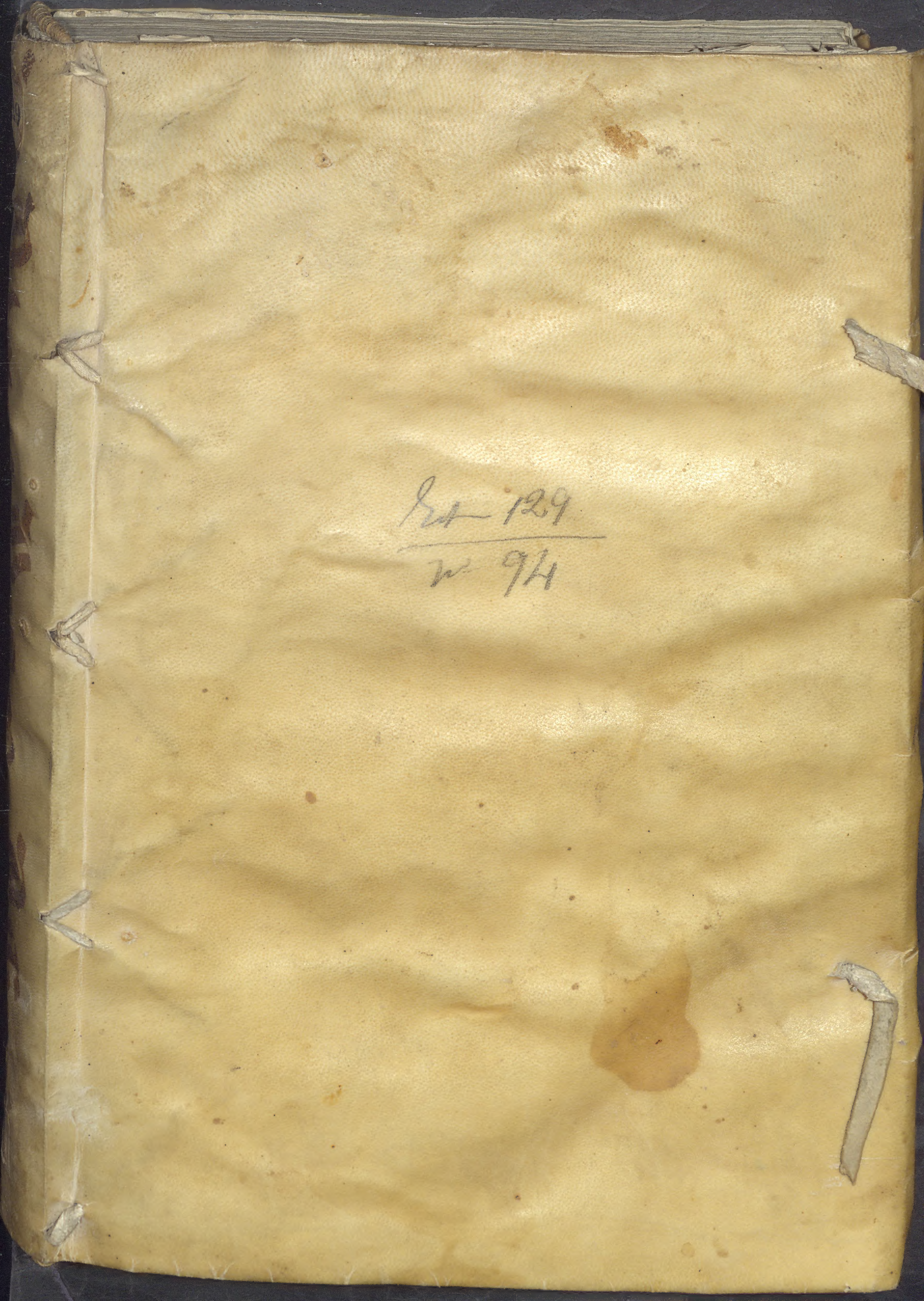
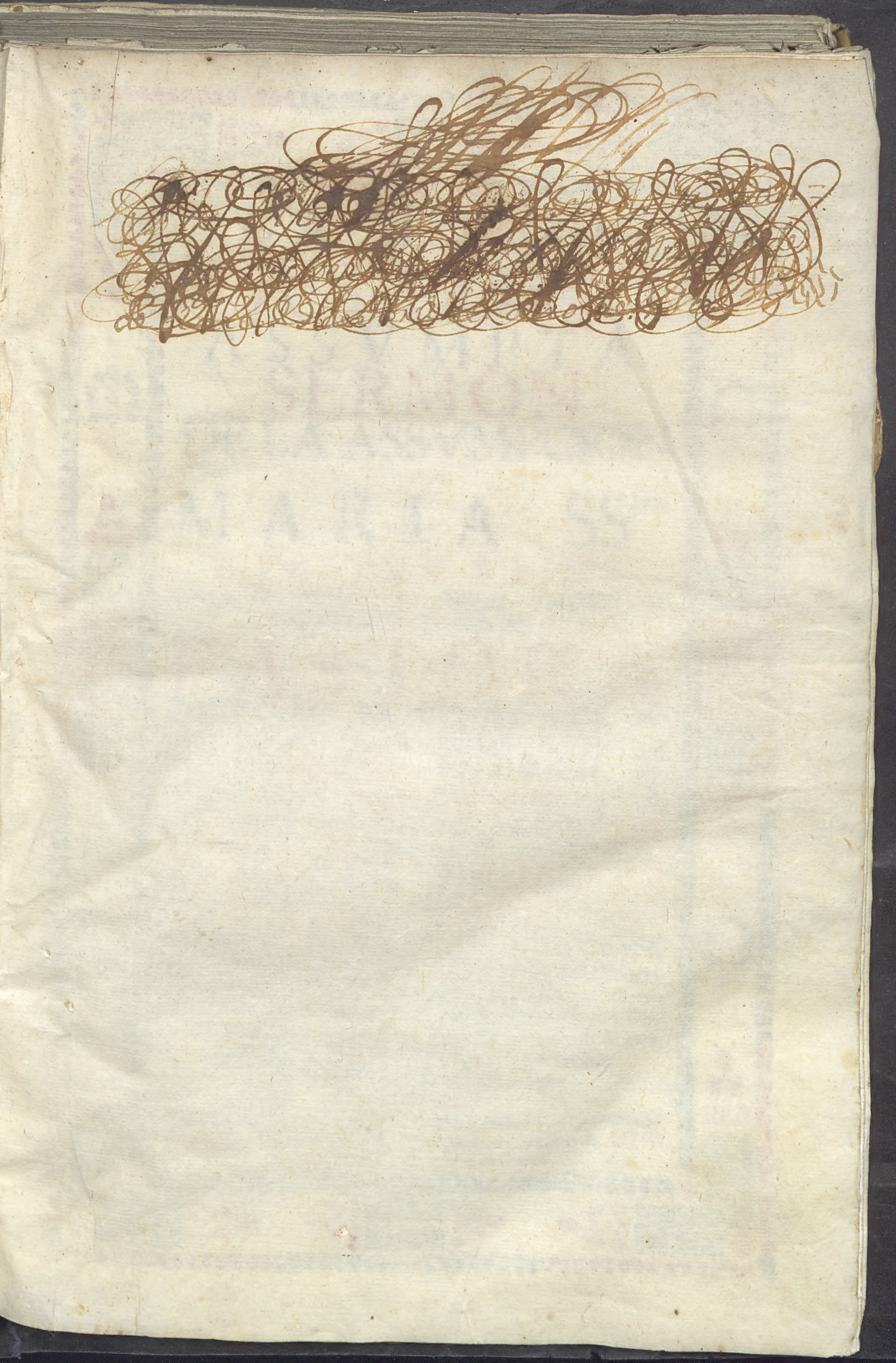
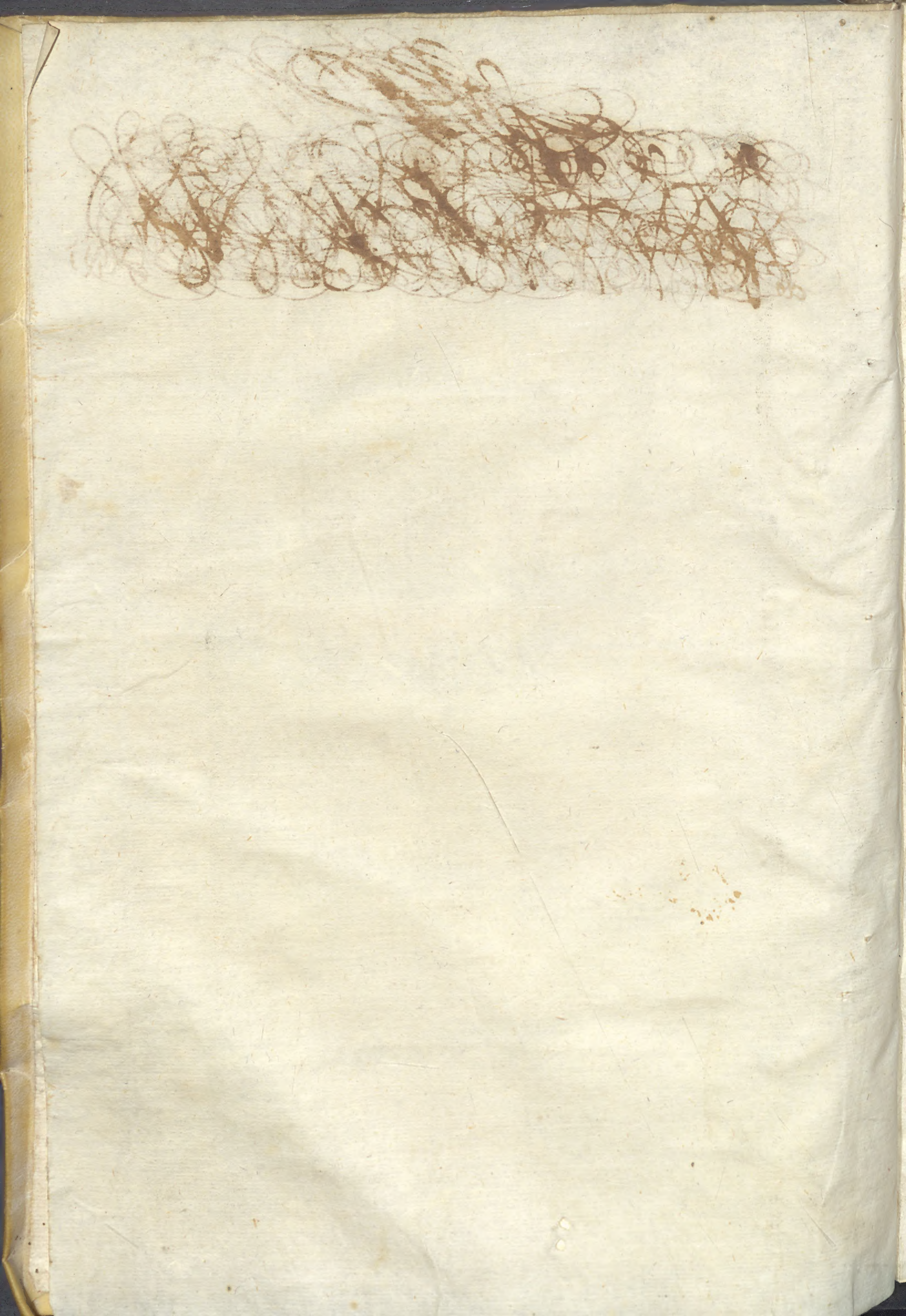

Est 129
n. 94







LA MEJOR PASTORA ASSVMPTA.

SERMON DE LA ASSVMPCION DE MARIA SS^MA.

NVESTRA REINA,

CON EL DULCISSIMO, TERNISSIMO, Y MYSTERIOSO TITVLO, Y TRAGE DE

PASTORA,

PREDICADO EL DIA QUINCE DE Agosto en la Iglesia Parroquial de la gloriosa Virgen, y Martyr Santa MARINA, de la Ciudad de Sevilla, manifiesto el SANTISSIMO SACRAMENTO, y delante de la Sacro Santa milagrosissima Imagen de la PASTORA MARIA, la primera que con este trage, y titulo se ha venerado en el mundo.

PREDICOLO,

Y DESPUES LO ESTENDIò A LIBRO SU AUTHOR el M. R. P. Fr. ISIDORO de SEVILLA, del Orden de Capuchinos de N. S. P. S. Francisco, Missionario Apostolico, Chronista de esta Provincia de Andalucia, y Guardian que ha sido de su Convento, extra-muros de la Ciudad de Sevilla. Y con todo su corazon se lo consagra, y dedica à la Soberana Reina del Cielo, venerada en la referida milagrosa Imagen de PASTORA.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta Castellana, y Latina de DIEGO LOPEZ DE HARO, en calle de Genova.

A LA
SOBERANA REINA DE LOS CIELOS
MARIA SANTISSIMA,
VENERADA EN SU BELLISSIMA SACRO-SANTA MILAGROSA IMAGEN, CON EL TIERNO TITULO, Y MYSTERIOSO TRAGE DE
PASTORA;
LA PRIMERA QUE SE HA ESCULPIDO, y venerado en el mundo, sita en la Iglesia Parròquial de la gloriosa Virgen, y Martyr Santa Marina de esta Ciudad de Sevilla, &c.



QUIEN, SINO A TI, ENTRONIzada Reina del Empyreo: Aquien, sino à ti, Emperatriz Sagrada de los Orbes: Aquien, sino á ti, tierno, aunque fuerte, Atractivo de los corazones humanos: Aquien, sino à ti, unica Esperanza mia, y dulce Bien de mi alma: Aquien, sino à ti, debo con todo mi corazon consagrar mis obras? Aquien, sino à ti, con la reverencia posible, puedo ofrecer mis trabajos? Y aquien, sino â ti, considerada en tu bellissima, y milagrosa Imagen, con el trage, y titulo de Pastora, me puedo inclinar à dedicarte este Sermon, pues todo trata de ti como vigilantissima PASTORA de las almas?

Mea doctrina non est mea, sed ejus, qui misit me, clamò en una ocasion tu Sacro-Santo Hijo, predicando à los Hebreos. Mi doctrina (les dice) no es mia, sino del que me envió. Contradicion halla en estas palabras San Augustin, con otros Doctores Sacros. Señor, le dixera yo à su Magestad con el Phenix de la Iglesia, Señor, parece enigma este que nos propones. Dices que tu doctrina no es tuya: *Mea doctrina non est mea*. Pues como cabe el no ser tuya, y el ser tuya? *Si non tua, quomodo tua?* Como es posible que sea tuya, y no sea tuya? *Si tua, quomodo non tua?* Tu afirmas uno, y otro; *mia*, y *no mia*. *Tu dicis utrumque, & mea, & non mea*. Si es tuya segun afirmas;

Joan. 7. 16.

D. August. tract. 29. in Joann.

mas: *Mea doctrina*; como afirmas tambien, que no es tuya? *Non est mea*. Sepamoslo de una vez. Es tuya, ò no es tuya? Es mia, y no es mia, responde su Magestad. No es mia, porque es del que me envió: *Sed ejus, qui misit me*. Es mia, por lo mismo que es de mi padre que me envió; porque mi Padre, y yo somos una cosa misma: *Ego, & Pater unum sumus*. Por otro modo. Esta doctrina es mia, porque la tengo en mi, y yo soi el que la enseño, y la predico: *Christus vocat doctrinam suam, quia ipsam in se habebat, eamque dicebat, ac loquebatur*, dixo Silveira. No es mia, porque yo no la he discurrido, no la he inventado, sino el Padre, que es el que la ha depositado en mi, y es el que en mi habla: *Etiam non suam vocat, quia eam non à se ipso excogitaverat, nec invenerat, nec a se ipso loquebatur, sed à Patre acceperat*. De donde se infiere, como tambien Silveira lo dice, que Christo nuestro Bien no se atribuìa a sì, sino al Eterno Padre toda su doctrina: *Totam suam doctrinam, non sibi, sed Patri refert*. Porque con claridad confiessa, que aunque aquella soberana doctrina que predicaba, era suya porque la predicaba; no era suya, sino del Padre, que toda la havia puesto en su Magestad; y como tal, toda al Padre se la atribuye, y atribuyendosela toda, toda se la dedica.

Joan. 10. 30.

Silv. hic. q. 7. n. 59.

Silv. ubi sup.

Silv. ubi sup. n. 64.

O dulcissima Prenda de mi alma, y como puedo con razon decir: Este Sermon es mio, y no es mio, porque es tuyo, querida Madre de mi corazon! Es mio, y es tuyo; es mio por el trabajo; es tuyo por el assumpto. Es mio porque yo lo he predicado; es tuyo porque de ti me ha venido. Es mio por lo escrito; es tuyo por lo inspirado. Y por ultimo, siendo en una parte tuyo, y siendo en otra parte mio; la parte en que es mio, voluntario te la cedo; para que sea en el todo tuyo, y como tuyo en el todo, todo con amor te lo ofrezco, todo con afecto te lo consagro, y todo con todo mi corazon te lo dedico. Pero què hago yo en esto, quando lo mismo que te doi es tuyo?

Eructavit cor meum verbum bonum, clamaba á voces el coronado David. Mi corazon (decia) ha eructado, esto es, ha pronunciado, ò ha proferido una palabra buena: *Sermonem bonum*, expone San Cypriano, un Sermon bueno. Y este (prosigue Dadvid) como obra mia, se la consagro, y se la dedico al Rey: *Dico ego opera mea Regi*. Y Lorino: *Quod fundo carmen, & opus edo, Regi Regum do, dico, dedico*. No llevando en esta dedicatoria otro fin, sino la honra, y gloria de Dios, à quien se la consagro, expone tambien Lorino: *Istud canticum ad gloriam ejus (Dei) pronuntio*.

Psal. 44. 1.

D. Cypri. ap. Lorin. hic.

Lorin. hic.
Id. ibid.

De-

Dedique, ofrezca, y consagre en buen hora David su Sermon bueno al Rey de los Reyes para su gloria, y honra; que yo el mio solo para honra, y gloria tuya, te lo consagro, te lo ofrezco, y te lo dedico à ti, dulce Embeleso mio, que eres Reina de las Reinas, y Reina la mejor de entrambos mundos. El corazon de David predicò aquel Sermon: *Eructavit cor meum*. Y yo con todo mi afecto, con toda mi alma, con todos mis sentidos, y con mis potencias todas, he dispuesto, y he escrito este Sermon, de mi corazon eructado. Bueno llama David à su Sermon: *Verbum bonum. Sermonem bonum.* Y yo tambien al mio lo llamo bueno. Bueno, no porque es mio, sì porque es tuyo. Bueno, no por quien lo ha discurrido; sì por el fin, porque se ha pronunciado. Bueno, no por la mano que escribe, sì por el assumpto que trata. Para gloria de Dios lo predicò David: *Ad ejus gloriam pronuntio.* Y yo para gloria tuya lo he formado. David se lo dedicó al Rey de los Reyes: *Regi Regum dedico*; y yo a ti Reina de las Reinas, te lo dedico.

No me aparto por esto de la imitacion de David, ni por esto de su sequela me aparto. El le consagró á Dios su Sermon, y yo à ti, dulcissima Madre mia, te consagro el mio. Y discurro, que el consagrartelo à ti, es consagrarselo à Dios; porque entre Dios, y entre ti, hai una identidad perfectissima. Permiteme adorado Dueño mio, permiteme que por un rato breve dexe de hablar contigo, mientras escucho á San Pedro Damiano. *Habitat Deus in Angelis*, dice. Habita Dios en los Angeles; pero con ellos no habita: *Sed non cum illis*. La razon en que se funda es, que Dios no es de una misma essencia con los Angeles: *Quia cum illis ejusdem non est essentiæ*. Despues de esta suposicion, prosigue el Doctor Santo: *Habitat Deus in Virgine.* Habita Dios en la Virgen, y habita con ella, porque con ella tiene, hecho Hombre, la identidad de una misma naturaleza: *Habitat cum illa, cum qua unius naturæ habet identitatem.* De modo, que como Dios se hizo Hombre, tiene Dios (dice el Santo) una misma identidad de naturaleza con Maria Santissima. Sobre esta authoridad dice Novarino, que Maria Santissima, como Madre, tiene tal identidad con Dios como Hijo, que todo lo que se dice de Maria, tambien de Dios se entiende por dicho; y todo lo que de Dios como Hijo se afirma; tambien se puede afirmar de Maria como Madre. *Talem identitatem habet Mater cum Filio, ut quod de illa dicatur, de hoc quoque dictum intelligatur; & quod affirmatur de Filio, de Matre quoque affirmari queat.*

D. Petr. Dam. serm. 1. de Nativ. Virg.

Novar. umb. Virg. n. 179.

Pros

Prosigo hablando contigo, dulcissima Reina mia. Si como dicen estos Doctores, tienes como Madre tal identidad con Dios como tu Hijo, q̃ todo lo que de ti se dice, se puede decir de Dios como Hijo tuyo; y todo lo que de tu Hijo se afirma, tambien se puede afirmar de ti; diciendo yo, que este Sermon à ti te lo consagro, se puede tambien decir, que se lo consagro à Dios tu Hijo; y diciendo David, que su Sermon à Dios se lo dedica; se puede afirmar tambien, que te lo dedica à ti. Luego en consagrarte yo à ti, y dedicarte mi Sermon, no voi fuera de la mente de David, ni de su sequela me aparto. *Dico ego opera mea Regi.*

Quando un Author escribe alguna Obra, y quiere dedicarla à algun ilustre Mecenas, para que la ampare, y patrocine, busca, ò llevado del amor, ó guiado del interès, ò de la de la necessidad compelido, el Objeto, ò mas digno, ò mas excelente, ò mas poderoso, ò mas grande, ò mas de su corazon amado. David le dedicò su Sermon à Dios: *Dico ego opera mea Rei.* No pudo hallar, ni dàrse pudo objeto mas amado, ni mas grande, ni mas poderoso, ni mas excelente, ni mas digno; pues todo esto, y mucho mas que esto infinitamente es Dios. A ti, querida Pastora de mi alma, te dedico, y consagro yo este mi Sermon, ò Sermon tuyo. No puedo hallar, ni en la varia immensa multitud de todas las puras criaturas Angelicas, y humanas objeto mas digno; pues sin ajar la candidissima pureza, gozas la dignidad de ser Madre amantissima del mismo Dios Humanado, como la Iglesia lo canta: *Quæ & Genitricis dignitatem obtinuit, & virginalem pudicitiam non amisit.* No se puede hallar tampoco objeto mas excelente; pues en ti se epilogan, y cõpendian las excelencias todas de todas las visibles, è invisibles criaturas, como tu misma lo confiessas, quando por el Eclesiastico dices; *In me gratia omnis viæ, & veritatis.* Pues no hai dignidad, no hai gracia, no hai privilegio, no hai prerrogativa, ni excelencia alguna hai, que no se halle en ti, como un devoto tuyo lo assegura: *Maria in se habuit perfectionem omnium ordinum Angelorum, & hominum.* Tampoco puede hallarse objeto mas poderoso; pues como San Pedro Damiano afirma, se te ha dado à ti todo poder, y el poder todo, no solo en la tierra, sino tambien en el Cielo: *Data est tibi omnis potestas in Cœlo, & in terra. Quid tibi negabitur?* Y si lo poderoso se entiende por lo rico; donde puede hallarse objeto mas rico, pues en el purissimo Erario de tus Entrañas castissimas encerraste aquella Magestad, en quien es-

In Offic. Nativ. B. Mar.

Eccli. 24. 25.

Bernardin. de Bust. ap. Novar. umb. V. n. 181.

D. Pet. Dam. serm. 1. de Nativit. Virg.

tàn

tàn depositados todos los thesoros de Dios , como lo afirma San Pablo : *In quo sunt omnes thesauri Sapientiæ , & Scientiæ Dei absconditi*. No se puede hallar tampoco objeto mas grande, pues eres grande tanto, que abarcaste, y encerraste en el recinto de tu purissimo Vientre aquella excelsa Magestad, à quien no pueden comprehender, ni abarcar pueden los Cielos de los Cielos, con toda su immensidad, como tambien la Iglesia lo canta : *Quem Cœli capere non poterant, tuo gremio contulisti*. No es possible hallar tampoco objeto mas amado; pues eres el unico amado objeto de mi tibio corazon. Pero no, no Madre piadosissima mia, no te amo, porque no te imito. Yo bien sé, Señora, que el verdadero amor consiste en assemejarse en todo al objeto amado. Yo en nada à ti me assemejo, porque en nada à ti te imito; y por consiguiente no te amo, como amarte debiera. Mas no obstante, Madre querida de mi alma, aunque sea con tanta imperfeccion, y con tibieza tanta, te amo, te quiero, te estimo, y te venero con todo mi corazon.

Ad Colos. 2. 3.

In Offic. parvi.

Por ultimo, juzgo que en esto imito à David; porque si él dedicò su Sermon à Dios, que es el objeto mas amado, mas grande, mas poderoso, mas excelente, y mas digno : *Dico ego opera mea Regi*; assi yo mi Sermon te lo dedico, y te lo consagro à ti, querida de mi alma, que entre todas las puras criaturas eres el objeto mas digno, mas excelente, mas poderoso, mas grande, y mas de mi tibio corazon, aunque con imperfeccion, amado.

No cumpliera David con su obligacion, ni con su cariño cumpliera, si no le dedicàra à Dios, Supremo Rey de los Reyes, aquel Sermon bueno, que eructó su corazon; porque lo recibiò de Dios; y haviendolo de Dios recibido, era obligacion forzosa que se lo volviera à Dios. Ni yo con mi obligacion cumpliera, ni cumpliera tampoco con mi cariño, si este Sermon no te lo dedicàra à ti, suprema Reina del Orbe, porque de ti saliò; y haviendo de ti salido, el que à ti vuelva es forzosa obligacion.

Ad locum, unde exeunt flumina, revertuntur, escribiò el Eclesiastès. Dice que los rios con su natural curso, vuelven à el lugar de donde salieron, que es donde tuvieron principio. Nacen los rios del mar, porque del mar, por subterraneos conductos vienen las aguas à las fuentes, y de las aguas de las fuentes se forman los rios, y yà formados, con su curso natural, al mar de donde salieron vuelven. De ti, dulcissima Madre mia, de ti, como de insondable mar, salió el deseo de escribir

Eccles. 1. 7.

cribir

cribir este mi antes eructado Sermon. Y si de ti, como de mar immenso salió, razon es que dedicandotelo à ti, á ti como rio apressurado vuelva.

Y si el volver los rios al mar, dice el Espiritu Santo, que es para que nuevamente salgan del mar los rios, y asi à correr vuelvan, para que con ellos la tierra se fecunde: *Ut iterum fluant*; pues yo te lo vuelvo á ti, enthronizada Princesa, quando te lo dedico este Sermon, que saliò de ti; haz, dulce Hechizo de los hombres, haz que para gloria tuya, y del ternissimo mysterioso titulo, y trage de Pastora, salgan de ti, que eres immenso Mar de piedades, muchos caudalosos rios de eficaces influencias, para que los Predicadores, y con especialidad los Capuchinos, prediquen muchos Sermones de trage, y titulo tan glorioso; y assi como Pastora Divina de las almas seas conocida de todos, y al passo que de todos conocida, seas tambien de todos celebrada.

Esta nueva idèa, Señora, este nuevo titulo, y trage de Pastora en tus Sacro Santas Imagenes, imitando al Buen Pastor tu Hijo, ha salido con admiracion de todos, á la comun luz del mundo, por la ardiente devocion, por el continuo cuidado, y por la trabajada solicitud de tus hijos los Capuchinos, de esta tu Provincia de Andalucia; siendo la primera Sacro-Santa Imagen tuya, que con titulo, y trage de Pastora se viò en el mundo, la que admirò toda Sevilla, quando en el dia ocho de Septiembre del año de mil setecientos y tres, saliò por sus calles en un Pendon regio, y con solemnissima pompa, à ser de todos venerada, siendo de todos tan plausiblemente recibida, que como poderoso imán, y como dulce eficàz attractivo atraxo à sì los corazones de todos. Despues, los mismos yà mencionados Capuchinos, con todo el afecto de sus rendidos corazones, han procurado introducir este nuevo titulo, y trage nuevo en todo el mundo, como yà por la misericordia de Dios, en gran parte lo han conseguido, assi con la continuada tarèa de sus Sermones à este assumpto, como con haver introducido en las regiones mas apartadas, y en las mas remotas Provincias tus Sacro Santas Imagenes, con el titulo, y trage de Pastora, estampadas yà con el pincél en el lienzo, yà con el buril en el cobre, y yà con la gubia en la talla; siendo todas con general aplauso recibidas, y con devocion constante veneradas; y siendo tambien con esto tu regia Soberana Magestad, de casi todo el Orbe, como Pastora celebrada de todos, y como Pastora de todos conocida.

Què

Qué mucho es, dulce prenda de mi corazon, qué mucho es, que de esta suerte procuren celebrarte los Capuchinos, quando para mayor fortuna suya, salieron al mundo como rios dimanados del immenso mar de tu purissimo seno, como mucho antes, que al mundo saliera esta reforma, lo diò à entender aquella mysteriosa revelacion, que en nuestras Chronicas se refiere. Alli se dice, que queriendo tu Santissimo Hijo castigar al mundo por lo continuo, y enorme de sus culpas, ocurriste tu con tu immensa charidad, y misericordia grande á detenerle al Juez, con gran razon enojado, la yà levantada espada de su rigurosa justicia. Ofreciltele al irritado Señor unos Varones Religiosos, que havian de remediar al mundo, yá arrancando de èl las asperas espinas de los vicios, y yà plantando las fragrantes flores de las virtudes. Y desabrochando el celestial manto que te cubria, le mostraste à los Capuchinos, que salian de tu piadosissimo seno, assegurando con ellos la reformacion de las costumbres, y el remedio de todo el mundo; à cuya revelacion se siguiò despues el templarse los Divinos enojos, y salir al mundo la reforma de los Capuchinos; como mucho antes en otra semejante revelacion lo havias hecho, mostrandole al enojado Juez à los dos Gloriosos Patriarchas Domingo, y Francisco, siguiendose tambien el mismo efecto.

Pues dulcissima Señora mia, si los Capuchinos han salido del insondable mar de piedades de tu purissimo seno; què mucho es que en todas sus operaciones procuren con natural curso volver à ti, como presurosos rios? Vuelven, pues, Señora, vuelven con todo su afecto, celebrandote, y predicandote en tus bellissimas Imagenes, con el trage, y titulo de Pastora, procurando introducir esta nueva devotissima idèa en todo el mũdo. Y pues vuelven como rios à esse dilatado mar, de donde salieron: dispon Reina Soberana: *Ut iterum fluant,* q̃ vuelvan otra vez, y otras veces muchas vuelvan á salir como rios, q̃ amantes, y fervorosos mucho te prediquen por el Orbe todo, como Pastora, para que en este mysterioso titulo, y con este significativo trage, todos te veneren, todos te magnifiquen, y te alaben todos, declarandose Corderos candidissimos, y mansissimas Ovejas de tu Rebaño; para que como Pastora buena, pues esta es obligacion del Pastor, les dès los pastos mas abundantes, y les communiques las copiosas saludables aguas de tus incomparables beneficios. Pues como la experiencia nos lo dice, y multiplicados prodigios lo pregonan, à manos llenas communicas tus favores à todos los que en estas Imagenes tu-

yas de Paſtora te veneran. Prueba evidente que nos aſſegura, que en eſtas tus Imagenes de Paſtora te complaces mucho, y que ſon mui del agrado de tu Hijo, que à no ſer de ſu agrado, ni del tuyo, no hiciera el Señor por ellas tantos milagros, tantos prodigios, y portentos tantos, como ſe experimentan cada dia.

Por ultimo, querida Madre de mi alma, dulce adorado objeto mio, eficaz, al paſſo que tierno, atractivo de nueſtros corazones; recibe benigna eſte corto obſequio que te conſagro; admite piadoſa eſte trabajillo de mi eſtudio que te ofrezco; eſte raſgo de mi voluntad que te dedico; que yo quiſiera, Señora, rendir á tus venerables Sacro-Santos pies toda mi alma, todo mi afecto, todos mis ſentidos, todas mis potencias, y todo lo que hai en mi. Y quiſiera dàrte la gloria, la honra, y la alabanza, que te han dado todos los que de ti han eſcrito; toda la que te han dado todos los Santos, y toda la que te dàn los Angeles todos. Y no ſolo eſto, ſino que tambien, con toda verdad aſſeguro, que ſi la gloria que tienes fuera mia, y como mia yo la gozàra, deſde luego me deſpoſſeyera de toda ella, y toda te la diera à ti, para que tu la gozáras, porque tu ſola la mereces, por ſer el conjunto de todas las virtudes; y por ſer la mas pura, la mas Santa, la mas excelente, la mas digna, y mas buena criatura, que deſpues de la Sacro-Santa Humanidad de tu Hijo, ha criado todo el poder de Dios. Y ſi acaſo por el trabajo de eſte libro, ò por el afecto con que lo he trabajado, me correſponde algun premio, deſde luego lo renuncio, y no lo admito, ſolo por dàrtelo à ti. Y protexto que te lo doi, te lo cedo, y en ti lo renuncio, para que ceda en gloria accidental tuya; que como te dè à ti, dulce adorado objeto mio, alguna poquilla de eſta accidental gloria, quedarè yo contentiſsimo, y glorioſiſsimo quedaré, con que todo ceda en gloria tuya. Aſsi lo protexto, y con toda mi libre voluntad lo firmo, en el dia que la Igleſia celebra tu Santiſsimo Roſario (caſualidad no prevenida) en eſte Convento de Capuchinos, extra-muros de la Ciudad de Sevilla, oy 5. de Octubre del año de 1732.

M. P. S.

Beſa tus Sacro-Santos venerables pies,
tu indigniſsimo, y viliſsimo Eſclavo,

Frai Iſidoro de Sevilla.

APRO-

APROBACION DE LOS THEOLOGOS DE LA Orden.

POr Commiſsion de N. M. R. P. Frai Cyrilo de Cubla, Ex-Lector de Theologia, Miniſtro Provincial de eſta Provincia de ambas Andalucias, de Menores Capuchinos, de N. S. P. S. Franciſco; y por el Rey nueſtro Señor Cõmiſſario General de las Miſsiones de Indias, &c. Llegò à mis manos un Libro, cuyo titulo es: *Sermon. La mejor Paſtora Aſſumpta*; ſu Author el R. P. Frai Iſidoro de Sevilla, Predicador Apoſtolico, y Chroniſta de nueſtra Provincia de Capuchinos: Y luego que lei el termino primero de ſu titulo, que es: *Sermon*; cotejando eſte con los aciertos conocidos, y ſingulares de ſu Author, me conſenti en el eſplendor que trahe conſigo eſta obra; porque ſi para la enſeñanza ſe inſtituyò la Oratoria Evangelica, ſiendo tan lucida la practicada por el R. P. Chroniſta, preciſè havia de ſer de lucimiento eſta obra; porque ſon eſplendor del Firmamento los que à muchos enſeñan: *Quaſi ſplendor Firmamenti: qui erudiunt multos*; admirado con eſta claridad, como allà los Paſtores en Bethlen con la noticia, y claridad con que les participò un Angel el Nacimiento del Humanado Verbo: *Claritas Dei circunfulſit illos*. Acabè de leer el titulo de eſte Libro, y vì ſer la *Paſtora Aſſumpta*; y ſi huviera de tener lugar mi concepto, ſin quitarle el primer titulo, le puſiera otros dos, que ſon: Los utilizados Paſtores, y los aliviados Corderos; pues todo eſte compendio lo incluye. *Dan. 12. n. 3.* *Div. Luc. 2. num. 9.*

Y todo lo hallo deſcifrado en la myſterioſa accion que executò Jacob; pues para obſequiar à la Paſtora hermoſa Raquèl, aliviar del trabajo à los Paſtores, y dàr de beber à los ganados, levantò con ſingular eſfuerzo la peſada lauda, ò piedra que cerraba un Pozo, franqueando con èl agua à todos un particular alivio: *Et amovit lapidem, quo puteus claudebatur*; lo miſmo intenta el R.P.Chroniſta en eſte Libro; pues cõ la accion que efectùa eſta obra, celebra à la Divina Paſtora Maria, alivia à los Paſtores Evangelicos, y dà de beber à los Corderos. *Gen. 29. n. 10.*

Aplaude à la Divina Paſtora Maria Santiſsima, cuya milagroſa Imagen ſe venera en la Igleſia Parroquial de Santa Marina, de eſta Ciudad; declarando el origen, excelencias, y milagros de eſta Señora, de quien decir puedo lo que Apeles, mirando una Efigie de ſingular perfeccion: *Eximium opus, ò mira res, ſummus labor, & artificium maximum!* pues todo con admiracion ſe atiende en eſta Soberana Imagen. *Apud Carthag. Mar. t. 1. fol. 28. col. 2.*

Vtiliza à los Paſtores Evangelicos, ò à los Oradores que han de predicar de eſta Reina, ſubminiſtrando eſpecies, y noticias para aliviar la fatiga de literales trabajos. Y preſta el mayor refrigerio à los Corderos de eſta Divina Paſtora, deſcubriendo en eſte breve reſumen un Pozo de aguas vivas, por manifeſtar las gracias, y excelencias de eſta Señora: y ſi entre ſus elogios ſe apellida Pozo, y Roſa: *Puteus aquarum viventium:::: quaſi Roſa in Hyericho*; no ſerà mucho que los Corderos que bebieren las aguas de eſta celeſtial Doctrina, ſaquen en los labios las Roſas, expreſsion de las Salutaciones Angelicas. Como en otra ocaſion ſe manifeſtò con un Monge Ciſtercienſe, de cuyos labios ſe eſparcian unas letras de oro que decian: *AVE MARIA*, y un Lirio de ſingular hermoſura. *Cant. 4. 15.* *Eccli. 24. 18.* *Apud Villarr. t. 4. fol. 522. n. 3.*

A todos ſerà de particular utilidad eſte compendio. He viſto con atencion ſus clauſulas, de las quales dirè lo que en otra ocaſion Plinio:

¶¶ 2 Opus

Plin. l. 4. Epist. 20. de lib. Naii Max. *Opus est pulchrum, validum, acre, sublime, varium, elegans, purum, figuratum, & cum magna laude* (scilicet Authoris) *diffusum*; no me detengo en publicar los elogios del genio sutil que efectuò esta obra, por no onerar su modestia con mis alabanzas, y mas siendo yo parte apassionada; y assi solo me volverè à explicar con Plinio, diciendo: *Diligo quidem ardentissimè sicut meretur, sed hoc ipsum amantis est, non onerare eum laudibus*; Plin. l. 1. Epist. 14. por lo qual, y porque no he visto cosa en este Tratado que no sea digna de la estampa, ni menos que contradiga à nuestra Santa Fè, devocion, y buenas costumbres, juzgo que se puede dàr à la luz publica; para utilidad del comun. Assi lo siento (salvo meliori) en este Convento de Santa Justa, y Rufina, de Menores Capuchinos, ex-tramuros de esta Ciudad de Sevilla.

Frai Bartholomè Geronymo de Bruxas.
Ex-Custodio, Ex-Difinidor, y Guardian actual.

Frai Joseph de Lebrixa.
Theologo, Predicador, Escriptor, y Missionario Apostolico.

LICENCIA DE LA ORDEN.

FR. Hartmanus Brixinensis, Minister Generalis (l. i.) Fratrum minorum Sancti Francisci Capucinorum, &c. Cùm Liber, cujus titulus est: *La mejor Pastora Assumpta*; à R. P. Isidoro Hispalensi nostri Ordinis in Bœtica Provincia concionatore elaboratus, à Theologis, quibus id commisimus, recognitus & approbatus sit; tenore præsentium facultatem ex nostra parte concedimus, quatenus, servatis servandis, typis mandari valeat; in quorum fidem hasce litteras manu nostra subscriptas & sigillo munitas dedimus. Molinarum in Gallia 26. Martii 1729.

Fr. Hartmanus Brixinensis.
Minister Generalis, indignus.

Loco ✠ Sigilli.

CENSVRA DEL M. R. P. Mro. Fr. AVGVSTIN NARVAEZ, Y Carcamo, del Sagrado Orden de nuestra Señora del Carmen de Observancia, Doctor en Sagrada Theologia, Calificador del Supremo Consejo de la Santa, y General Inquisicion, Prior que ha sido de los Conventos de la Ciudad de San Lucar de Barrameda, y Casa Grande de Sevilla, y Ex-Difinidor primero de su Santa Provincia de Andalucia.

HAviendo el señor Don Pedro Curiel, Canonigo de la Santa Metropolitana, y Patriarchal Iglesia de esta Ciudad de Sevilla, Juez de ella, y al presente Vicario General de su Arzobispado, &c. cometido à mi Censura el Libro intitulado: *La mejor Pastora Assumpta*; su Author el R. P. Maestro Frai Isidoro de Sevilla, del Religiosissimo Orden de PP. Capuchinos, Ex-Guardian de su Convento de Sevilla, y Chronista de su Venerable Provincia de Andalucia, debo decir:

Que aunque su Señoria me ocultàra en su Commission el nombre del Author, me lo revelàra el mismo Libro. Porque si dice Cardano, que los Libros son una viva imagen de quien los compone: *Imago animæ manet in Libris*; tan claramente me dà à mi à conocer este su Artifice, que al leerlo, me parece estoi viendo, y oyendo à este Orador Evangelico, y que resuenan en mis oìdos sus dulces ècos. *Cardan. l. prop.*

He leido este Libro, y puedo decir con mi Mantuano, que lo lei con tanta complacencia, y deleite, quanto es el antiguo amor, que à este Venerable Sugeto siempre he professado: *Legi Librum tanta animi voluptate, quanto amore ejus Authorem semper prosecutus sum.* No he recelado manifestar desde luego la passion que tengo à este gran Maestro, ò yà porque el Amor es un fuego, que no puede estàr oculto como dixo Ovidio: *Mantuan. in elog. Mirand.* *Apud Piscinel. l. 15. c. 16.*

Quis enim celaverit ignem,
Lumine qui semper proditur ipse suo?

O yà porque siendo tan notorias, y experimentadas sus prendas, es constante, que quanto diga en su alabanza serà inferior à su merito, como de otro elevado ingenio dixo el Nacianceno: *Eumque, de cujus laudibus agitur, omnem vim Orationis superare.* Y assi sin el miedo de que el amor me engañe en el juicio de la obra, como en semejante lance recelaba Plinio: *Nisi fortè me fallit aut amor ejus, aut quod me ipsum laudibus evexit*; passo à decir mi sentir, aunque nunca podrè decir todo lo que siento. *D. Greg. Naz. orat. 20. de laud. Basil.* *Plin. l. 4. ad Falcon.*

Digo, pues, que tres obras de este Erudito Maestro han llegado à mis manos, no tanto para la Censura, quanto para mi enseñanza. La primera me pareciò buena, la segunda la tuve por mejor; pero esta tercera (sin que esto ceda en agravio de las otras, pues todo se queda en casa) me ha parecido optima, y que en ella su Author: *Optimam partem elegit, &c.*

Y porque no parezca ponderacion de Aprobante, oigase al Erudito Padre Cornelio Alapide sobre el cap. 15. de los Proverbios, en el vers. 26. donde explica las calidades de una cosa optima: *Non omnis sententia* (dice) *sed opportuna est optima; id est, gratissima, commodissima, utilissima.* No toda sentencia es optima, sino aquella, que logra ser oportuna, esto es, gratissima, commodissima, y utilissima. Pues lea el mas prolixo genio este Libro, y hallarà puntualmente en èl las referidas condiciones.

Es la materia de este Libro *gratissima*, porque serà mui del agrado de todos, respecto de lo mucho que lo deseaban. Es el principal assumpto

de

de este Libro MARIA SANTISSIMA, en su tierno, y dulce titulo de Pastora, materia, que por nueva, hasta ahora ninguno ex professo ha escrito; y solo el Padre Maestro ahora lo executa; y esto persuadido, que solo à su Reverendisima le tocaba ser en esto el primero; porque si dice el Philosopho, que: *Qui dat formam, dat consequentia ad formam*; haviendo sido el primero, que por los años de 1703. empezò à venerar à MARIA SANTISSIMA, con este glorioso titulo, era precisso, y como consequencia infalible, el que diesse materiales, y modo de predicarle en essa devotisima Advocacion.

Ex Phil. aeci.

Pero con què eloquencia, y sabiduria lo executa! Considerando à MARIA SANTISSIMA nuestra Reina, subiendo à coronarse à los Alcazares de la Gloria, dixo su amantisimo Capellan el señor San Ildephonso estas tan devotas, como elegantes palabras: *Ipsa est Virga de radice Jese, de cujus nimirum rursus radice ascendit Christus. Ecce ad quam concurrunt omnia eloquia Prophetarum, ad quam omnia ænigmata concurrunt Scripturarum*; pues lea con cuidado el Erudito este Libro, y hallarà que su Author para elogiar à esta Soberana Señora subiendo al Cielo como Divina Pastora de las Almas, parece apura quanto de esta benignisima Reina han dicho las Escrituras, los Prophetas, y Santos Padres, transformandose en ellos de suerte, que en èl se halla lo literal de Geronymo; lo ingenioso de Augustino, la moralidad de Gregorio, la gravedad de un Ambrosio, la afluencia del Chrysologo, la erudicion del Chrysostomo, lo elevado de Hilario, lo severo de Basilio, la dulzura de Lanctacio, lo circunspecto de Boecio, la eloquencia de Orosio, la narrativa de Eusebio, y la propriedad en fin, de Isidoro, pudiendose decir de nuestro Isidoro, lo que Sidonio Apolinar dixo de otro: *Instruit ut Hieronymus, destruit ut Lactantius, astruit ut Augustinus, attollitur ut Hilarius, summitur ut Joannes, ut Basilius corripit, ut Gregorius consolatur, ut Orosius affluit, ut Ruffinus stringit, ut Eusebius narrat, ut Eucherius solicitat, ut Paulinus provocat, ut Ambrosius perseverat.* Viniendole tambien nacido lo que de otro Escriptor dixo Oracio:

D. Ildeph. serm. 1 de Assumpt.

Sydon. Apol. in Claudian. Mamerc. l. 4. Epist.

Siquid tamen olim
Scripseris, in Metii descendat Iudicis aures
Et Patris, & nostras: nonnumquan prematur in annum
Membranis intus positis delere licebit
Quod non ediderit.

Apud Piscin. l. 16. c. 6.

Pero no solo usa de Escriptura, y Sagrados Padres este Erudito Maestro, si no que valiendose, ò teniendo presente el dicho de San Pedro Damiano, quien dice, que asi como sirvieron de adorno à la especiosa fabrica del Divino Templo las preciosas riquezas, que sacaron de Egypto los Hebreos, asi las noticias de la prophana erudicion han de contribuir al Santuario, que fabrica en sus Sermones para Dios el Predicador Evangelico: *Thesaurum quippe tollit ab Egiptiis, unde tabernaculum construat, qui Poetas, & Philosophos legit, quibus ad penetranda mysteria Cælestis eloquii subtilitas convalescat*; se arregla sin duda à esta sentencia, usando de innumerables dichos de Philosophos, Poetas, y de erudiciones humanas, haciendo que como Esclavas sirvan à la verdadera Sabiduria, como Agar à su Señora Sara.

D. Petr. Damian. lect. 2. Epist. 7.

Genes. c. 26.

Pero con què primor, y destreza se passea por los jardines amenos de las humanas letras, cogiendo de ellas las fragrantes Rosas, sin llegar à herirse

rirse

tirse en las espinas! Sigue en esto, y nos enseña la doctrina de Sr. S. Augustin: *Doctrina per malos, palmes in sepe, bona inter spinas: Cautè lege; ne dum quaeris fructum, laceres manum, & quem audis bona dicentem, ne imiteris mala facientem.* Y San Basilio: *Velut in Rosis legendis sentes vitamus: Sic in talibus Sermonibus quid quid est utile carpentes, noxium vitemus;* à que aludiò Achillas Boecio, quando dixo: S. Aug. in Joan. S. Basil. de leg. Gentib. lib. Achil. Boet. Symb. 120.

Si vis discere, disce hodie.
Sed malè Doctorum prudens à sentibus appris
Ne lædare priùs, quàm doceare, cave.

Lease con todo cuidado, y refleccion este Libro, y no solo se hallarà en èl puntualmente executado este dictamen de tan esclarecidos Doctores, à fin de franquearnos lo util, y prohibir lo nocivo, sino que tambien se veràn en èl todas las Ciencias, todas las Artes liberales, y facultades, siendo un breve Mapa de todas ellas, viniendole ajustado lo que de otro semejante Libro dixo Sidonio Apolinar: *Illic enim & Grammatica dividit, & Oratoria declamat, & Aritmetica numerat, & Geometria metitur, & Musica ponderat, & Dialectica disputat, & Astrologia prænoscit, & Architectonica struit, & Metrica modulatur.* Y lo que cantò Philotèo: Sydon. Apol. lib. Epist. 2. Philot. apud Piscinel. l. 16. c. 4

Quæque placet, stat cuique decus, stat gratia cuique
Nobilis, & propriâ qualibet arte nitet.
Diversi diversa tenent, sed in ordine quovis
Ecce suo pulcher, si facienda facit.

Ni le falta la gracia de lo alegorico, porque como dice mi Augustino: *Plus movent figuratè dicta, & accendunt amorem, quàm si nuda, & sine ullis Sacramentorum similitudinibus ponerentur; cujus rei causam difficile est dicere; sed tamen ita se habet, ut aliquid per allegoricam significationem intimatum plus moveat, plus delectet, plus honoretur, quàm si verbis propriis diceretur apertissimè.* Y asi el Padre Maestro no omite el atraher los animos con Alegorias profundas, para que el mas delicado genio no tenga cosa que pueda inquietar su deseo. Y como se compone de tanta variedad, no puede dexar de ser del gusto de todos. Pues en èl hallaràn los Escolasticos agudos argumentos, los Escripturarios textos con novedad entendidos, los Historicos dilatadas noticias, los Politicos discreciones, y maximas, los Ingeniosos agudas sentencias, los Rethoricos subidas frases, los Oradores eloquentes elevados tropos, los Poetas concertados versos, los Piadosos documentos Evangelicos. Y finalmente, de toda Arte, y facultad se hallaràn reglas discretas; por lo que se le puede poner el Lemma, que à otro ingenioso Predicador, que en sus Sermones usaba de todas las materias, Evangelica, Escolastica, Historica, y Phisica, puso el Piscineli: *Varietate placet.* Y si en esta consiste la hermosura: *In varietate consistit pulchritudo;* es inexplicable la que en este Libro se contiene, por lo que à mi vèr se puede de èl decir lo que de una hermosissima Granada dexò escrito un Poeta: D. Aug. Epist. 119. ad Dam. Piscinel. l. 11. c. 16.

Quot Grana ostentat, tot sydera punice malus
Sydera sub granis nobiliora latent.
Magna licèt pateant, de te majora teguntur
Dum te aperis, intùs nobiliora tegis. In eodem l. 9. c. 19.

Y si lo hermoso es agradable à todos, quien duda que la obra de este Libro sea à todos *gratissima*?

Es tambien *Commodissima*; porque la podrà cada uno acomodar, y aplicar segun la necessite. Vence el Author en este Libro lo que pareciò difi-

Casiod. Var. c. 11 dificultoso à Casiodoro: *Arduum est quidem multorum desideriis satisfacere*; porque en esta obra hallarà cada uno lo que quisiere, en sabiendolo acommodar, ò como solemos decir, *dar tornillo.* Es un Manà, que al gusto de todos se acommoda, como allà el de el Desierto à los Israelitas: *Ad quod*
Exod. 16. ℣. 15. *cumque volebat convertebatur.* Y si al vèr este prodigio en el Manà, se preguntaba admirado el Pueblo: *Quid est hoc*? No es mucho diga yo que este
Phil. Libro es digno de la mayor admiracion. Y si el Manà, dice Philon, lo estimaban como las niñas de los ojos, y que tenia su semejanza: *Simile pupillæ oculi*; acreedor es este Libro à andar en las niñas de los ojos à todos, por acommodarse su dulzura al gusto de cada uno.

Creo tiene este Libro la propriedad de aquel que viò San Juan en su
Apoc. c. 10. ℣. 10 Apocalypsi, que dixo era su leccion dulce como la miel: *Et erat in ore meo tanquam mel dulce.* Y si à alguno le pareciere es ponderacion, abra sus ojos, lea sus planas, y experimentarà esta verdad: *Gustate, & videte.* Verà tambien es una miel que no empalaga, y por esto à nadie los Sermones de su Athor enfadan. En tantos años como ha que està cursando la Predicacion, no solo en esta gran Metropoli de Sevilla, sino en casi todas las Ciudades de nuestra Andalucia, donde incansable operario ha esparcido su Doctrina, cada vez lo solicitan todos con mas ansia, y desean con ambicion discreta oirle. Y si como ponderaba Casiodoro, el amor de pocos es argumento de merecida gloria, què alabanza, y elogio no serà el gran-
Casiod. l. 3 Epist. 5. gearse el afecto de tantos Sabios como hai en esta gran Ciudad, y su Reinado? *Nam si paucorum amor justa jam gloria est, tantæ Civitatis affectus quod potest habere præconium*? Siendo lo dulce de su estilo, poderoso imàn que se atrahe en numerosissimos concursos los oyentes, como dixo Libanio: *Pulchritudo in Sermonibus insita magnetis vim habet.* Viniendole nacido lo que dixo Alciato en estos versos:

Eloquii candor, facundiaque allicit omnes,
Alciat. emblem. 180. *Sed multi res est tanta laboris opus.*

Y lo que dixo mi Baptista Mantuano:

Credite: non poterit non immortalis haberi
Vis ea, quæ illapsu tam dulci in corda fluebat;
Joan. Bapt. Mant *Nempè quod Amphion fidibus, quod præstitit Orpheus*
Hic poterat verbis, linguæque volubilis arte.

No debiendose omitir, que componiendose los concursos que le siguen, no solo de la gente vulgar, sino mucho mas de los primeros sugetos, à todos los dexa tan extaticos, y suspensos, por lo admirados, que siendo estatuas del silencio, passan despues à ser Panegyristas de sus agudos concep-
Sap. 8. ℣. 12. tos, y nativa erudicion, pudiendo decir el Padre Maestro lo que Salomon en la Sabiduria: *Sermocinante me plura, manus ori suo imponent.*

Y no solo los suspende, y arroba, sino que los encanta, y con su encanto les sana las dolencias de sus almas. Frase es nada menos que del Ma-
D. Hieron. ad Aug. Epist. 94. ximo de los Doctores San Geronymo: *Incantator videtur mihi vir esse eruditus, & exercitatus tam in lege, & Prophetis, quàm in Evangelio, & Apostolis, qui possit singulas animi perturbationes suâ sanare Doctrinâ.* Pues lea qualquiera este libro, y verà como dice que el Padre Isidoro encanta à lo Divino; pues sus dichos, y agudezas despues de embelesar las almas, las sana de las dolencias de los vicios; y no es mucho, quando de sus Sermones se verifica lo que de otros dixo el Piscineli: Que sazonados con varias doctrinas se hacen tan agradables, que marabillosamente deleitan el pa-

paladar de los oyentes ingeniosos, acōmodadole al gusto de cada uno: *Conciones variis doctrinis condire miram ingenii palato voluptatem conciliant.* Piscinel. l. 15. c. 16.
Siendo esto en sentir de Seneca lo mas excelente, que de un Sabèo Orador puede decirse: *Nihil præstabiliùs videtur, quàm posse dicendo tenere hominum mentes, allicere voluntates, impellere quo velit, unde autem velit deducere*; por lo que se le puede decir con Ovidio: Apud Casiod. Var. lect. 6.

Artibus ingenuis, quarum tibi maxima cura est,
Pectora mollescunt, asperitas que fugit. Ovid. l. 2. de Pont Eleg. 7. apud Piscinel. l. 23. c. 5.

Y en otra parte:

Scilicet ingenuas didicisse fideliter artes
Emollit vires, nec sinit esse feros.

Pero què mucho que assi sea, si la claridad del estilo con que enseña es acommodado al lenguage, è idioma natural de todos, como del suyo asseguraba el Chrysostomo: *Hanc nullis verborum, nominumve faciis, & lenociniis illustrabo orationem; sed hujusmodi nominibus utar, quæ & famulæ, & ancillæ, & viduæ, & agricolæ comprehensibilia, captuque facilia sint.* Esto mismo es tan nativo en el Padre Maestro, que quando predica, y escribe, es con un estilo tan claro, que no solo lo entiende el Docto, y Erudito, si no tambien la mas pobrecita vieja, la mas humilde esclava, la mas desvalida viuda, y el labrador, por fin, mas rustico, sin que eche menos las frases el mas subido Rethorico, por ser sus voces tan naturales, y acommodadas à todo genero de personas, que puede decir, dando à Dios gracias con San Pablo: *Gratias ago Deo meo, quòd omnium vestrûm linguâ loquor.* Y si el Apostol se hacia todo para todos para lograrlos à Christo: *Omnibus omnia factus, ut omnes facerem salvos*; lo mismo le sucede à este Apostolico Predicador; y siendo su doctrina tan acōmodada al genio de todos, por esso digo que es la de este Libro *Commodissima.* Chrisost. serm. quod Deus sit homo. 1. Corint. 14. 1. Corint. c. 9. ℣. 22.

Serà finalmente la materia de este Libro *Vtilissima*; porque haviendose estendido el culto de MARIA SANTISSIMA, en este su tierno, y devoto titulo de Pastora, no solo en las Ciudades, y Lugares de nuestra Andalucia, sino tambien fuera de ella, y aun en la Nueva España, donde me asseguran corre con especial devocion de los Fieles, celebrando Fiestas à esta gran Señora con Sermones, es mui util esta obra para fecundar los Predicadores Evangelicos, à fin de que prediquen con propriedad del assumpto, siendo el principal motivo del Author en esta Obra, el ministrarles especies proprias para ello; por lo que se le puede aplicar lo que dixo San Basilio: *Non ad ostentationem magis scribere, quàm ad publicam utilitatem.* Aqui hallarà à poca costa qualquiera que lo lea, quanto puede apetecer su deseo, y tendrà que admirar las delicadeces de una pluma, que por sublime parece Celeste, assi en los rayos del subido ingenio con que se ilustra, como en los lustres del elevado estilo con que se exorna, como de otro Libro ponderò un discreto: *Comparabit Lector exiguo labore multam doctrinam, & obstupescet tactum de Cœlo calamum fulmine ingenii, luminum splendore*; pudiendo yo decir con Homero: S. Basil. Epist. 5. ad dict. Paulin. Rib. in cens. ad 1. t. s. d.

Nihil enim hoc potius, & melius. Hom. l. 6. n. 23

Y si à aquella prodigiosa Muger que viò San Juan en su Apocalypsi, que tantas veces, con diversidad tanta, toca su Author en este Libro, ponderando ser Imagen de MARIA SANTISSIMA; subiendo como Pastora à los Alcazares de la Gloria, se le dieron dos alas de Aguila grande: *Datæ sunt Mulieri alæ duæ Aquilæ magnæ, ut volaret in desertum locum suum.* No Apoc. c. 12. ℣. 14.

¶¶¶ dudo

dudo, que este Libro que contiene el referido assumpto, como con dos alas vuela à tomar su lugar en la estimacion de todos.

Y si al vèr San Juan la belleza de aquella bizarra Muger, dixo que era un gran prodigio: *Signum magnum*; tengo por cierto, que quantos vean, y lean esta obra le dèn el mismo titulo. Pero yo al vèrla *Gratissima, Commodissima*, y *Vtilissima*, digo con San Geronymo: *Optimus est Liber*; y que si huviera de referir, y ponderar lo mucho que merece el Author, y su obra, fuera mui dilatada esta Aprobacion, como de otro ponderaba Casiodoro: *Longum est in illo viro cuncta retexere*.

Div. Hier.

Casiod. sup. inst. div. c. 25.

Pero aunque le cueste bochorno à su modestia, permita à mi amistad, y buen deseo, el que para concluir le diga con Virgilio:

Virg. Eclog. 10.

O nunquam laudande satis, licèt omnia laudes
Ora tuas resonent! Superas præconia cuncta,
Efficies ne livor edax, nec longa vetustas,
Nec sors ulla tuæ pariant oblivia laudis.
Sed ventura tuum nomen mirabitur æstas,
Et quæ te tulerint fælicia secula dicet
Posteritas, debentque tibi sua tempora multum;
Namque tui tecum durabit gloria secli.
Longa igitur triplices ducant tibi stamina Parcæ;
Nestoreosque dies, & Mathusalemia secla
Ethærei donent animi, post funera Cœlum.

Y cumpliendo con lo menos que tiene que hacer este Libro, que es el oficio de Censor, digo: No he hallado en toda esta obra cosa, que se oponga à nuestra Santa Fè Catholica, ni à las buenas costumbres; antes sì mucho bueno para mejorar las buenas, y mui util para corregir las malas. Por lo que lo contemplo mui digno de la licencia, que se pide para la Imprenta. Assi lo siento, *salvo in omnibus, &c.* En este Convento Casa Grande de nuestra Madre, y Señora del Carmen de esta Ciudad de Sevilla, en 8. de Octubre de 1730. años.

Fr. Augustin Narvaez y Carcamo.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Doct. D. Pedro Curiel, Racionero en la Santa Iglesia Mayor de esta Ciudad de Sevilla, Provisor, y Vicario general en ella, y su Arzobispado, &c. Por el tenor de la presente, y por lo que toca à la jurisdicion Ordinaria, doi licencia para que se pueda imprimir, è imprima este Libro intitulado: *La mejor Pastora Assumpta*; compuesto por el M. R. P. Fr. Isidoro de Sevilla, del Orden de Capuchinos, Escriptor de su Provincia; atento à no contener cosa contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, y con tal, que al principio de cada Libro se ponga la Censura dada por el M. R. P. Fr. Augustin de Carcamo, Carmelita Calzado, y esta mi licencia. Dada en Sevilla à 10. de Diciembre de 1730. años.

Doct. D. Pedro Curiel.

Por mandado del Sr. Provisor.
Francisco Ramos.
Notario.

APRO-

APROBACION DEL REVERENDISSIMO PADRE MAESTRO MARTIN de Raxas, de la Compañia de JESUS.

SE ſirve de remitirme el Conſejo eſte Libro intitulado: *La mejor Paſtora*; compueſto por el M. R. P. Fr. Iſidoro de Sevilla, del Seraphico Orden de Capuchinos, Miſsionario Apoſtolico, Chroniſta de ſu Provincia de Andalucia, y antes Guardian de ſu Convento, ex-tramuros de Sevilla. Eſta remiſsion me ha trahido un indecible alborozo, quando vèo verificado con lo que leo, lo que ſiglos ha dixo Richardo gloſſando el *Glorioſa dicta ſunt de te*, del Pſalm. 86. 2. *Nec solùm dicta ſunt, ſed dicentur::: qui antiquos inſpiravit, ut de Matre glorioſa prædicerent, quoſdam etiam modernos uſque ad finem mundi illuſtrabit, ut Matris præconio ſemper aliqua, & glorioſa ſuperaddant.* Rich. de S. Laur. de laud. Virg. l. 4. Es el Hijo de Maria Santiſsima por Dios la verdad miſma, y por Verbo, ſegun el *Logos*, ò *Ratio* traducidos de los Griegos, es la miſma razon: pues ni como verdad pudo dexar de cumplir, ni como razon, ſegun lo que eſta inſpira de cariños, y atenciones para con ſu Madre, pudo faltar al lleno de lo que como organo del Divino Eſpiritu, prophetizaron ſus labios: *Beatam me dicent omnes generationes* (Luc. 1. 48.) *id eſt, omnia ſæcula, omnes homines futuri*, expuſo Alapide. Corn. Alap. hic. Como el Hijo inſpirò à los antiguos, à que ſe hicieſſen lenguas en glorias de ſu Madre por lo paſſado, aſsi en lo preſente mueve, è iluſtrarà en lo futuro à los modernos, para que añadan nuevos elogios, ideen nuevos cultos, è inventen nuevos obſequios, con que ſe vèa aplaudida, y venerada de nuevo ſiempre haſta el fin de los ſiglos, la que es, y mereciò ſer por Madre ſuya el gran blanco, y negocio de los ſiglos; ſegun San Bernardo: *Negotium ſæculorum. Uſque ad finem mundi nova ſemper, & glorioſa ſuperaddant.* Serm. de Aquæd. in Nativ. Virg.

Entre eſtos ſingularmente privilegiados, y felizmente eſcogidos para ſervir con nuevos cultos, obſequios, y alabanzas à la puriſsima Madre, cumpliendole el *Beatam me dicent, omnes homines futuri uſque ad finem mundi*; me atrevo aſſegurar es uno de los mas ſingulares en eſſe dichoſo numero, el Author de eſte Libro, que en nueſtros dias con tan invidiable zeloſiſsima aplicacion, è ingenioſidad devotiſsima, ha ideado, difundido, y propagado tan nuevos, y reverentes obſequios à la puriſsima Reina, en el grande, noble, quanto tierno Atributo de hermoſiſsima *PASTORA*. Feliz idea la ſuya, que aſsi acertò à delinearla en ſu mente! Y deſpues trasladada por los pinceles al lienzo, por el buril à la lamina, y por los ſinceles, y eſcoplo à la talla, que encanta los corazones, robando por los ojos el ſuyo à qualquiera que tiene la dicha de contemplarla, ha conſeguido eſtender ſu devocion, y ſus cultos, por los millares de Copias, è Imagenes de la hermoſa Primitiva, que ſe han eſparcido por todas partes, haſta el nuevo Mundo de la America; bien haya empeño tan Religioſo! y quanto debe ſer ſu jubilo, al vèr, con aſſombro de los ojos, en tan breve tiempo tan univerſalmente difundido, y tan cordialmente arraigado en uno, y otro Mundo el culto de la *PASTORA* belliſsima!

Dixo de sì el Paſtor Divino, que quando ſe vieſſe exaltado: *Omnia traham ad me* (Joa. 12. 32.) ſu muerte en la Cruz llama exaltacion ſuya: tal es el amor que le debèmos; y què mal ſe lo pagamos! Quando llegue eſſa exaltacion, dice, que ſe harà dueño, y arbitro de todo, por adorado, querido, y feſtejado de todos: *Omnia traham ad me.* Lo que dixo de sì el Divino Paſtor, puede à ſu modo decir ſu Madre, y belliſsima Paſtora; aun-

que con la diferencia, que allà la exaltacion del Hijo en la Cruz, fue efecto del cruel odio de sus enemigos; acà la exaltacion de su Madre en Templos, Altares, Casas, Oratorios, y Salas, por todas partes, como Pastora que roba los corazones à todos en cada Imagen, solo ha sido efecto del noble espiritu, de la idèa ingeniosa, y del enardecido pecho de este Seraphico Capuchino, sacrificado en un todo à los obsequios de la gran Reina, en trage, empleo, y afanes de hermosissima Pastora.

Fuelo Jesvs, y executoriò serlo en la Cruz, pues muriò en ella, porque nosotros Ovejas suyas viviessemos para siempre: y aì mismo publicò, y aun constituyò à su Madre en el *Ecce Filius tuus* (Joa. 19. 26.) segun prueba, è ilustra doctamente el Author, por Madre nuestra, nuestra Pastora amantissima; pues aì practicamente la repite: *Pasce hædos tuos* (Cant. 1. 8.) para que à las ternuras de Madre para con nosotros, añada la suya los desvelos, y cariños de Pastora. Con que se vè adequadamente cumplido el *Faciamus ei adjutorium simile sibi.* (Genes. 2. 18.) El Caldèo leyò: *Quod sit juxta eum*; los Setenta: *Secundum ipsum.* Todo consuena con admirable harmonia, para la omnimoda semejanza, con que assi la quiso el Hijo à su Madre amantissima, que dixo nuestro Doctor Eximio Suarez: *Omnino simillima Christo.* Jesvs paciẽte, pacientissima Maria; Jesvs entre agonias terribles en la Cruz, Maria entre inapeables dolores, sintiendo las agonias, y tormentos de Jesvs; Jesvs Sacrificando al Padre à sì, y à su dulcissima Madre, Maria ofreciendo tambien al Padre à sì, y á quien *infinities plusquam se ipsam amabat,* dixo San Bernardino de Sena, que es su Santissimo Hijo. Jesvs, en fin, muriendo como Buen Pastor por el amor de los hombres, y Maria bebiendo por los ojos tantas muertes, quantos son los instantes, en que mira agonizando à Jesvs, constituida yà Pastora de los hombres; conque à fuer de tal se vè tan *omnino simillima* à su Hijo, que no solo se muestra, y acredita su compañera, y coadjutora *juxta eum*, sino tambien *secundum ipsum*; ò mirese el *secundum* como preposicion, que dice ser Maria Pastora en un todo como fue Pastor Jesvs, y segun lo fue Jesvs *secundum ipsum*; ò sea nombre adjetivo, y assi dice mas, que lo fue tan segun, y al modo que lo fue Jesvs, que puede passar Maria Pastora por otro Jesvs, ò por segundo Pastor, por tan parecida en lo Pastora à Jesvs.

Tom. 2. in 3. p. disp. 4. sect. 2.

Tom. 1. serm. 60

Como à tal la dice este desde la Cruz, quando està *juxta Crucem, juxta eum*, como *coadjutrix Filii in Redemptione, & Passione*, segun Richardo, *pasce hædos tuos, ecce* (contemple à cada uno) *Filius tuus*, como à Hijo suyo. Mas si los hijos son Corderos, expression de los dichosos, como se encomiendan á esta Divina Pastora como cabritos, *hædos*, q̃ significan los reprobos, que *statuet* el Pastor Jesvs *à sinistris.* Quanto và de *pasce* à *pasce*! El que se dice à Pedro, es *pasce agnos meos.* (Joa. 21. 16.) Y à Maria? *Pasce hædos tuos.* Por què? Porque entendamos la excelencia de la Pastora Maria. A Pedro hace Jesvs Pastor como à su Vicario; à Maria constituye Pastora segun lo es Jesvs; y como si fuera otro, ò segundo Jesvs: *Secundum ipsum*; por esso *ab Omipotente Omnipotens effecta est*: Vuelve à decir Richardo, compartiendo, en quanto cabe, su Potencia el Hijo Pastor primero con su Madre, porque obre, siendola en un todo semejante, con poderes como suyos en los del Hijo esta Divina Pastora; pues Pedro como Vicario serà Pastor, à lo mas, de los Corderos, à quienes con su zelo, y vigilancia abrirà, atrahiendolos à la gracia, las puertas de la Gloria; no podrà mas, porque el poder de sus llaves como de solo Vicario, no se estiende

De S. Laur. de laud. Virg. l. 5.

Ubi sup. à.

estiende à mas; el de Maria, que es segun el de Jesvs, ò como de otro segundo Jesvs, *secundum ipsum*; y assi suena à su modo Omnipotente, *Omnipotens effecta est*, passa à hacer de cabritos infelices, Corderos dichosos; de los que merecieron por sus culpas ser condenados, y reprobos, que passen à vèrse eternamente felices. Y por què? Porque son cabritos suyos, que assi lo expressò su Hijo: *Pasce hædos tuos*; y mirandolos como tales la Pastora dulcissima, con el poder communicado del Pastor Divino puede, y de hecho logra hacer de malos buenos, de pecadores Santos, y en fin, que mejorados en todo, tambien mejoren de mano, de suerte, que los que merecieron cabritos por sus pecados estàr à la mano izquierda, se conviertan por arrepentidos en Corderos, para estàr à la derecha. Formalmente lo dixo Guillermo Abad: *Hædi à Maria mutandi, & de sinistra ad dexte-* *Apud Vega Theol Mari. n. 114.* *ram transferendi.*

Conque si dixo con valentia como suya San Augustin: *Vt te veram* *In Joa. tract.* *Matrem ostenderet, verum se hominen patiendo monstravit*; que entre sus horrendos tormentos, y poder que muestra en ellos Jesvs, se està publicando al mundo Hijo de Maria, podemos añadir nosotros; que entre essos mismos tormentos, y su poder està manifestando al mundo el de Maria, para que la mire como à su Madre, y Pastora a su modo Omnipotente. Como tal, pues, al Ladron, a Pedro, y aun a los demàs Apostoles Ovejas descarriadas, segun previno el Pastor Divino: *Scandalum patiemini, dispergentur Oves.* (Marc. 14. 27.) A todos recoge Maria, atrahe Maria, hace felices Maria. Y a Judas? A esse no. A esse no. Pues si es Pastora tan universal, tan amante, y poderosa? Es assi, dice Guillermo Anglico; mas *Apud Vega ubi sup.* *non omnes hædi vocantur Mariæ, sed qui eam venerantur, ut vel tandem resipiscant.* Es Maria, Pastora poderosissima, quanto amante de los que por malos, y cabritos que hayan sido, son capaces de emmienda, y arrepentimiento, y se disponen a èl con su recurso, y veneracion a Maria; mas no lo es de los que son incapaces de su emmienda: y esse fue Judas; porque quando al pie de la Cruz fue constituida Pastora; Judas por sus mismas manos, porque no havia otras mas infames a que debiesse morir, se havia ahorcado, y paraba en el Infierno; pues como ha de valerle, ni puede, aun tan poderosa, y dulcissima Pastora?

No obstante debo añadir, que aun siendo tan abominable, y aun el peor de los mas perversos Judas, no dexò de experimentar la piedad benefica de la Pastora Maria. Como? Muriendo antes que cometiesse nuevas culpas, conque mereciesse Infierno mayor, que el horrendo que padece. Assi revelò su Magestad a Santa Brigida. Favorece como Madre, y Pastora aun a los obstinados, y perversos, frustrando los designios del Demonio, *Revel. lib. 1.* que pretende vivan mas, para atormentarlos mas, por haver cometido mas culpas con lo que vivieron mas. Assi se acredita Pastora favoreciendo su beneficencia en Cielo, tierra, y abysmos, verificandose el *profundum abyssi penetravi*; para consolar, y extraher del Purgatorio; para preservar de caer en el Infierno; y aun alli la piedad, con que son castigados *citra condignum*, la logran los mas infelices por la Pastora Divina; a quien deben aun por brevedad de su vida, el que no sean por sus mayores culpas mas formidables sus penas. Y assi mejor que Judith puede decir Maria a Dios respecto de cada uno de los condenados: *Percuties eum in labiis charitatis meæ.* (Judit. 9. 13.) Mas como? Corta la cabeza a Olofernes, y blasona de su charidad? Si, responde Delrio: *Ejus anima expediebat citò à cor-* *Adag. Sacr. [illegible]*

pore

pore absolvi, priusquàm plura mala committeret. Si este mal hombre viviendo ha de ser peor, charidad es el acortarle la vida: pues muera, Señor, que beneficio charitativo serà hacer, que viviendo menos, no padezca mucho mas: *Percutics eùm in labiis charitatis.* Esto es lo que à la Pastora amantissima Maria debiò Judas, y la deben los mas perversos, aun quando mas desmerecieron su piedad, por huir obstinados de su vista.

Si, de su vista, que si à la de Maria huvieran perseverado, sin duda se recobràran al redil dichoso de sus Corderos. San Anselmo dixo mucho, quando dixo: *Sicut impossibile est, quòd illi, à quibus Virgo oculos suæ misericordiæ avertit, salventur; ita necessarium est, quòd hi, ad quos convertit oculos suos pro eis advocans, justificentur, & glorificentur.* Dice lo positivo, y asienta lo negativo. Los que estàn como rebeldes, è indociles à los ojos de Maria su Pastora, no es possible que se salven; los que Corderos rendidos perseveran à su vista, impossible es se condenen. Bien dicho uno, y otro, si se entiende como debe; y para que nosotros nos sepamos entender, segun debèmos, aprovechandonos de los ojos de Maria, la dice desde la Cruz Jesvs: *Ecce Filius tuus*; que mire à cada Cordero con las ternuras de hijo. Y antes? *Abi post vestigia gregum.* (Cant. 1. 8.) Que vaya detràs de todos. Mas si el mismo Pastor Divino dice de sì, que và delante de sus Ovejas: *Ante eas vadit, & Oves illum sequuntur* (Joan. 10.4.) por què la Pastora ha de ìr solo siguiendo su grey? *Abi post.* Porque siguiendo la mire; yendo detràs Maria la favorezca con sus purissimos ojos: con esso và todo como debe, para que se salven todos. El Pastor delante guia: *Ante eas vadit*; la Pastora detràs mira, y assi recoge à todos los de su grey, para que dociles sigan al Pastor que và guiando à los apriscos del Cielo. Pues mirad, Madre, mirad à todos, y cada uno yendo detràs de todos. *Ecce abi post*, la dice el Hijo; que assi asseguro lo que deseo; que todos me sigan por vuestra vista, y assi que se salven todos. Todos?

Apud S. Antoninum in 4. p. t. 15. c. 14. §. 7.

Si, todos; si en ellos pone su vista Maria: y entra la alborozada, quanto afectuosa expression de San Bernardo: *O quàm Beati, Domina, quos tui viderint oculi!* Bienaventurados yà porque los mira su Sacra Pastora? Si, no porque ya lo son, sino es porque lo seràn; porque mirarlos Maria, y perecer ellos no cabe en la piedad, y poder de esta piadosissima Pastora, à quien por esso mismo *nos possumus dicere, meliùs quàm filii Jacob ad Joseph, salus nostra in manu tua est; respiciat nos tantùm Domina nostra*, dixo con transporte devotissimo, Richardo de San Laurencio. Si nuestra salud, y remedio està en sus manos, pidamosla los socorros de las suyas; mas solo rogarla nos favorezca con la vista de sus ojos? Si, si, con sola esta: *Respiciat nos tantùm*; porque lograr nosotros nos mire, y alargar al punto su diestra poderosissima para de hecho salvarnos, todo es uno en su piedad, y desvelos zelosissimos. *Salus nostra in manu tua, respiciat nos tantùm Domina nostra.* Por esso mejor Ruth, que *significat videns, & festinans Maria*, dixo San Buenaventura: *Videns nostras miserias festinat ad impendendam suam misericordiam.* Vè la caida de nuestra fragilidad, y corre al momento à nuestro recobro. Vè otro estravio de nuevo, conque algun Cordero suyo se descarria, como ideò el alto pensamiento del Author en el lienzo primero, gran parto de su devocion en tan noble pensamiento! Pues *festina, festina*; al punto corre, y vuela; vuela Maria, y hace que vuelen los Angeles, y aun su Principe el gran San Miguel al remedio, y recobro de aquesse solo Cordero. Pues si tiene tantos millares de millares assegurados para la Glo-

Super Salve Ser.

De laud. Virg. l.

In Spec. c. 5.

Gloria; què falta le hace esse solo extraviado? O, què es Pastora *omnino simillima* al Pastor Divino Jesvs, como si fuesse otro Pastor, ò segundo Jesvs: *Adjutorium secundum ipsum*, que ponderaba antes.

Este clama al Padre desde la Cruz: *Vt quid dereliquisti me*? (Math. 27. 46.) quexandose, y mui recio del desamparo del Padre. Y en què estuvo este desamparo? En que *unus Judas reliquerat eum,* dixo S. Bernardo; pues una sola Oveja q̄ se le pierde, le hace levantar el grito para quexa tan amarga? Si, que es Pastor amantissimo, dixo S. Augustin: *Et uno projecto, in illo uno sunt multi electi.* Aunq̄ prevee millones de millones de salvos, este unico q̄ se pierde, le llega al corazon, como si en èl todos quedassen perdidos: y al contrario, uno solo que se recobre, le alboroza, como si en esse solo lograsse el remedio, y la salvacion de todos. Su jubilo, fiesta, y musica por el recobro del prodigo, que repite con los similes del hallazgo de la Dracma, y de la Oveja perdida (Luc. 15.) bien claramente acredita este empeño de unico Pastor Divino, dice S. Pedro Chrysologo: *Pastor cœlestis*. En què se conoce? En que teniendo tantos millares, y aun millones de Ovejas fieles, y asseguradas para la dicha, echa menos, y le cuesta tanto dolor una sola, que se le extravia, que no pàra hasta traherla, y restituirla al aprisco de la dicha. Y haviendolo conseguido? Tanto es su alborozo, como pudiera, y debiera ser en el recobro, dicha, y salvacion de todas, pues la falta de esta sola siente su amante corazon antes, como pudiera, y debiera la de todas, concluye el Santo Chrysologo: *Vna illa (Ovis) pro omnibus requiritur, pro cunctis desideratur.* Hablè del Hijo Pastor, y es haver formalmente dicho, lo que el Cordero descarriado debiò à la Pastora Madre tan en un todo siguiendo las maximas de su Hijo.

In Psalm. 61.

Serm. 168.

Asi, pues, mejor que Ruth, vuelve à decir S. Buenaventura: *Ipsas spicas à messoribus derelictas, id est, qui à Doctoribus tanquam incorrigibiles relinquuntur, properat ad veniam colligere.* Aquel Cordero errante por los prados engañosos de los placeres ilicitos, y los demàs sus semejantes, que siguiendole desleales à su misma dicha, iban à ser despojo de las furias del Leon infernal, esse, y essos abandonados de hombres, como incorregibles, y prostituidos à su desgracia, son el blanco à los deseos, solicitudes, y ansias de la Pastora dulcissima. Y como lo es tambien de los Angeles (segun las deducciones en todos choros, y clases del Author) para dàrles nueva Gloria con su vista, como lo es de los hombres para ponerlos con su vista en possession de la Gloria, por lograr esto aun respecto de los mas incorregibles, y malos hombres; y asi abandonados aun de los mas zelosos, y Santos hombres: *Qui à Doctoribus relinquuntur*, se vale de los Angeles, mandandolos como à suyos, pues tambien es su Pastora: *Angelis suis mandavit* (Psalm. 90. 15.) Què les manda? Que trahigan à su vista aun los mas rebeldes, y abandonados de hombres; y si por ser tan mal hombre alguno, no bastan Angeles para su recobro? Vaya su Principe, dice la bella Pastora: *Et mandavit*; le dà la orden para que vuele à detener con el rayo de su fulminante espada al Leon diabolico, que iba à tragar al infeliz abandonado Cordero. Y trahiendole Miguel à la vista de la Pastora bellissima? O! Como es Ruth, *videns*, el solo vèrle Maria, es su salud, y remedio; pues con las luces que con su vista le alcanza de su Hijo Santissimo, se recobra aun el mas perdido a los prados de la gracia, para gozar a los pies de su Pastora Sacra en los felicissimos de la Gloria.

Vbi suprà.

Clamen, pues, en horabuena los Angeles, à los Angeles; y clamen, y

aun

aun griten à las puertas de la Gloria : *Attolite portas , Principes vestras, attollite ; elevamini, portæ æternales ; elevamini* (Psalm. 23. 7. 9.) que se ensanchen, que se eleven , y aun se rompan , segun las otras versiones , las puertas del Paraiso. Antes el Pastor Divino sola una daba á entender , que havia , y essa estrecha , que costaba el entrar por ella , por lo que alentaba à no desistir cobardes: *Contendite intrare per angustam portam.* (Luc. 13. 24.) Despues oigo à San Juan , que son doce , las que viò en su Apocalypsi ; y sobre ser doce , es preciso que se ensanchen, que se eleven , y aun se rompan ? Si, es preciso , es preciso; porque el mundo , desde que por èl muere Jesvs , tiene por Pastora à Maria, à quien destina muriendo por gran Pastora del mundo ; pues antes de tener esta dicha , tan pocos se salvan , y acosta de tantas penas , que basta una sola puerta , y penada para su entrada en el Cielo : *Per angustam portam.* Mas siendo ya su Pastora Maria , tan sin numero son , y seràn los que lleguen à èl , que sobre haverse multiplicado casi à docenas las puertas , es forzoso para que quepan por ellas ensancharlas , ò romperlas ; y segun expression de la Iglesia , desquiciarlas , ò derribarlas del todo es ya preciso por lo que obra,y consigue esta Pastora piadosissima,que: *Intrent ut astra flebiles, cæli recludis cardines.*

Tantos llegan, y llegaràn à las puertas del Cielo , que para poder entrar, estè, ò ha de quedar patente, y sin echarse las puertas , ò si las echan, y cierran , la Pastora Maria al momento las abre, ò las echa abaxo ; que todo esso dice la energia del *recludis cardines.* Ahora, y con què instrumento , y llave ? Respondo : Con la vista sola de sus purissimos ojos. Decia San Augustin , que una sola voz de sus labios en el *fiat* , con que respondiesse al Angel , bastaba para franquear el Cielo , *fides tua Cælum aperit* ; mas esso fuera , para que Dios baxasse del Cielo à la tierra ; para que los hombres suban de la tierra al Cielo , basta una vista de esta Divina Pastora ; sin que la cueste una voz , somos dichosos , si logramos que nos mire : *Respiciat nos tantùm Domina nostra*; porque por cerradas que por nuestras culpas merezcamos estèn las puertas del Cielo , se rompen sus candados , sus cerrojos se tronchan , quedando sus puertas de par en par , à una vista sola de sus purissimos ojos. Pidamosla, pues , y merezcamosla , que nos mire , segun la encomienda el Hijo *ecce* ; que si pone en nosotros , y à nosotros vuelve sus ojos misericordiosos , bien podemos respirar al aire dulce de la esperanza, aun los que mas teníamos que temer , segun nos alienta San Buenaventura: *Respirate , perditi peccatores.*

Serm. de Temp.

In Psalm.

Dixera mucho mas, pues estàn a mano de sobra los materiales ; mas sobran todos a vista de tantos , tan grandes , ingeniosos , y ternissimos discursos del Author , tan llenos de erudicion , de Escriptura , SS. PP. y Expositores , como de afectuosissima devocion a la gran Reina , con que la suya respira solo fuego para acalorar aun la tibieza mayor ; como ha movido la mia a desear ser devoto de su Magestad ; ya que no acierto à serlo, porque no soi el que debo , a lo menos como deseoso , me he tomado la licencia de decir lo poco que he dicho , aunque con buen corazon , y mucha envidia del fervoroso espiritu , que tanto ha acertado a servir , y obsequiar a la Pastora hermosissima. Favoreciò , y honrò esta Señora a Sevilla con haverla elegido para su Corte : aì fixò su real estancia ; y de aì se ha difundido en toda especie de copias por todas partes su culto , siendo continuos, quanto solemnes , y fervorosos los que Sevilla la rinde , reconocida al honor , y beneficios sin numero , que la debe. Pues què premios no puede

de esperar de la grandeza de esta Augusta Emperatriz, y dulcissima Pastora? Pues la suya no se contenta sino premiando con mucho, aun à quien la sirve poco, como premiarà à Sevilla lo muchissimo que la sirve! Y como, y quanto premiarà à su Capellan, y honor de su Patria, à quien ha debido todo el bien con que se halla en la Divina Pastora! Feliz Sevilla, que logra tan gran Thesoro! Y feliz mil veces su hijo Seraphico, que con tan gran Thesoro ha enriquecido à Sevilla!

Conque no solo no encuentro que censurar en este Libro, sino que le juzgo de gran provecho, y util de las almas, y digno de que le tengan todos en las manos, para afervorizarse en la devocion confidencial, y practica de la Santissima Virgen, y assi lograr por su medio una buena muerte. Deste Colegio Imperial de Madrid, 13. de Septiembre de 1731.

Martin de Raxa.

FEE DE ERRATAS.

PAg. 3. col. 1. lin. 3. *aptata* lee *optata*. Pag. 6. col. 2. lin. 44. *inter dui* lee *interdiu*. Pag. 8. col. 2. lin. 46. *babeum* lee *balteum*. Pag. 34. col. 2. lin. 5. *morietur* lee *movetur*. Pag. 37. col. 1. lin. 2. *Icaro* lee *Icario*. P. 94. col. 1. lin. 44. *Cusdia* lee *Custodia*. Pag. 96. col. 2. lin. 37. *descucierto* lee *descubierto*. Pag. 97. col. 1. lin. 14. *Raquel* lee *Raguel*. Pag. 114. col. 2. lin. 35. *la misma*. Pap. 131. col. 1. lin. 32. *estado* lee *estando*. Pag. 146. col. 1. lin. 35. *portus* lee *potus*. Pag. 150. col. 1. lin. 36. *pa* lee *para*. Pag. 158. col. 1. lin. 17. *Basilio* lee *Basilisco*. Pag. 164. col. 1. lin. 31. *los hijos* lee *las hojas*. Pag. 202. col. 1. lin. 2. *via* lee *vivia*. Pag. 220. col. 1. lin. 38. *artidulada* lee *articulada*. Pag. 264. col. 1. lin. 22. *noche* lee *nube*. Pag. 280. col. 2. lin. 47. *corazon* lee *carroza*. Pag. 289. col. 2. lin. 41. *egi* lee *ego*. Pag. 287. col. 2. lin. 21. *corum* lee *coram*. Pag. 318. col. 2. lin. 29. *nequcm* lee *neque*. Pag. 349. col. 1. lin. 43. *Ochizias* lee *Ochozias*. Pag. 363. col. 1. lin. 16. *Novario* lee *Novarino*. Pag. 365. col. 1. lin. 25. *gloriam* lee *gloria*. pag. 382 col. 2. lin. 30. *fidelis* lee *fideles*. Pag. 457. col. 1. lin. 7. *representaba* lee *ap ascentaba*. Pag. 468. col. 1. lin. 10. *tantam* lee *tanta*. Pag. 480. col. 2. lin. 11. *unde quaque* lee *in die quando*.

He visto el Libro intitulado: *La mejor Pastora Assumpta. Glorias de nuestra Señora, en el trage, y titulo de Pastora, &c.* su Author el R.P.Fr. Isidoro de Sevilla; del Orden de Capuchinos de San Francisco, Missionario Apostolico, y Guardian que ha sido de su Convento de la Ciudad de Sevilla; el qual està impresso fielmente, y con estas erratas corresponde à su original. Madrid, y Octubre 30. de 1732.

Licenciado D. Manuel Garcia Alesson.
Corrector General por su Magestad.

SVMMA DE LA TASSA.

DOn Miguel Fernandez Munilla , Secretario
del Rey nueſtro Señor , ſu Eſcribano de Ca-
mara mas antiguo , y de gobierno del Conſejo:

Certifico, que haviendoſe viſto por los Seño-
res de èl un Libro intitulado: La mejor Paſtora A-
ſumpta , glorias de Maria Santiſsima nueſtra Seño-
ra , en el trage , y titulo de Paſtora ; ſu Author Frai
Iſidoro de Sevilla , del Orden de Capuchinos de
San Franciſco , Miſsionero Apoſtolico , y Guar-
dian que ha ſido de ſu Convento extra-muros de la
Ciudad de Sevilla , que con licencia de dichos Se-
ñores ha ſido impreſſo , taſſaron à ſeis maravidis ca-
da pliego , y dicho parece tiene ciento y treinta y
uno , ſin principios ni tablas , que à eſte reſpecto
importa ſetecientos y ochenta y ſeis maravedis , y
al dicho precio , y no mas mandaron ſe venda , y
que eſta certificacion ſe ponga al principio de cada
Libro , para que ſe ſepa à lo que ſe ha de vender. Y
para que conſte , lo firmè en Madrid à quatro de
Noviembre de mil ſetecientos y treinta y dos.

D. Miguel Fernandez Munilla.

INDICE

DE LOS DISCURSOS, QUE EN ESTE Libro ſe contienen.

Los numeros que aqui ſe citan ſon los de la pagina.

PROLOGO
AL LECTOR.

ES el amor ingenioso; y como tal, con lo vivo del ingenio que le assiste, busca siempre los mas oportunos medios para conseguir lo que affectuoso pretende. Bien se conoce esto en el abrasado Phenix de la charidad, Maria Magdalena; pues el amor que la encendia, con ingenio mucho le administraba todos los possibles medios para obsequiar fervorosa el dulce bien que queria, blanco dichoso que amaba.

Yo siempre, Lector amigo, he deseado, que el gloriosissimo tierno titulo, y mysterioso trage de Pastora, en Maria Santissima, enthronizada Reina del Orbe, sea de todos conocido, y al passo que conocido de todos, de todos tambien con el mayor afecto venerado. Y sabiendo por experiencia, que es mui proporcionado medio para alcanzar este fin, el que los Oradores Sagrados, siempre à su Magestad, como Pastora la prediquen; con eficacia he procurado la predicacion de los Evangelicos Oradores referidos, para conseguir por tan proporcionado medio, el fin que tanto he deseado.

He sabido de cierto, que algunos Predicadores se han excusado de predicar de este titulo glorioso, aunque muchas veces, y en Poblaciones muchas se lo han pedido; porque no les ha ocurrido (como ellos mismos lo han confessado) cosa alguna que puedan decir de Maria Santissima, como mystica Pastora de las almas. Yo sabiendo esto, he determinado escribir este Libro, no para enseñar, que esso fuera en mi insuficiencia temeridad mui loca; sì para abrir camino, para dár fundamento, para prevenir motivos, sobre los quales, los Predicadores discurran; y assi se les haga mas facil el predicar del titulo de Pastora. Porque como communmente se dice: *Facillimum est inventis addere*; es mui facil argumentar mucho sobre lo poco que se halla. Aqui hallarán algunos, aunque cortos, fundamentos, sobre los quales puedan fundar torres levantadas de Panegyricos ingeniosos, como su discurso se lo dictare, para que con esto sea el gloriosissimo titulo de Pastora predicado por todo el mundo, y al passo que predicado, sea tambien aplaudido. Si acaso, Lector, hallares alguna cosa que te agrade, aprovechate de

ella.

ella. Y ſi no te agradare, cierra el Libro; que no me deſconſolarè por eſſo, pues bien sè, que el manjar que a un paladar no le guſta, à otro mui bien le ſabe.

Conſidero tambien, que en qualquier Libro, por indocto que ſea, ſe halla alguna coſa que pueda ſer utiliſsima; los textos, y las authoridades ſiempre ſon buenas, y dán baſtante fundamento para que los Oradores diſcurran. Lo diſcurrido por mi, bien sè que, como mio, ſiempre ſerà malo; pero amigo, acuerdate de la Fabulilla de Eſopo, que dice, que un Gallo en un lugar immundo ſe encontrò con un diamante: aſsi puede ſer, que entre lo mal limado de mis voces, y mal formado de mis diſcurſos, te encuentres alguna precioſidad, que te ſirva mucho. Y ſi el referido Gallo no apreciò mucho el diamante, pues mas bien huviera tomado un grano de trigo, como èl miſmo lo confeſsò; en eſto hablò como bruto; pero tu, que tan racional, diſcreto, y ſabio te conſidero, apreciaràs lo eſtimable que hallares, aunque lo encuentres en lugar tan deſpreciable; que para una fabrica, aunque ſea de un eminente Palacio, ſe valen los Artifices aun de las mas menuda arena. Si eres Predicador, te pido por las entrañas de Jeſu Chriſto, que te emplees en predicar las glorias de Maria Santiſsima como Paſtora de las almas. Y ſi no lo eres, ſele á eſta Divina Paſtora devotiſsimo de corazon, celebrandola ſiempre con el mayor fervor de tu alma; que te aſſeguro hallaràs ſu patrocinio en el trance, y agonia de la muerte. VALE.



LA MEJOR PASTORA ASSVMPTA.

GLORIAS DE MARIA SANTISSIMA NUESTRA SEÑORA, EN SU TRIUMPHANTE ASSUMPCION, CON EL MYSTERIOSO, DULCE, Y TIERNO TRAGE, Y TITULO DE PASTORA.

THEMA.

INTRAVIT JESVS IN QUODDAM CATELLVM. *Luc.* 10. *num.* 38.

SALVTACION.

DISCURSO PRIMERO.

SYMBOLIZASE LA ASSUMPCION DE MARIA SANTISSIMA en varia figuras de la Escriptura Sagrada.

1. RANDE, FELIZ, y dichoso es el plausible dia, que hoi festivos celebramos. Dichoso, feliz, y grãde, porque en èl veneramos gustosissimos, y celebramos alegres la admirable, prodigiosa, y triumphante Assumpcion de MARIA SANTISSIMA nuestra dulcissima Reina. Este es el dia, en que la Mystica Arca del mejor Noe, finalizado el diluvio de las humanas pensiones, descansò en la elevada Cima de los Montes de la celestial Armenia: *Requievit Arca super Mon-* Genes. 8. n. 4.

tes

tes *Armeniæ.* Este es el dia, en que la Sapientissima Debora subiò al desierto de Cedes, que se interpreta
Cartag. lib. 14. hom. 14. Santidad: *Cedes Sanctitas interpretatur*, para dàr à los enemigos de Dios la mas sangrienta batalla, y hacer, que los suyos con gran victoria triumphen: *Surrexitque Debbora, & perrexit cum Barac in Cedes.* Judic.4. n. 9. Este es el dia, en que la Santissima Madre del fortissimo Sanson Christo recibiò de su mano el dulcissimo panal de miel de la immortal Bienaventuranza: *Matrem, deditque eis partem.* Judic.14 n. 9. Este es el dia en que la prudentissima Abigail, saliendole al encuentro al verdadero David, Rey enojado contra el pecador Nabal, detuvo con su prudencia, y hermosura la ira del Principe ofendido: *Abigail procidit coram David.* 1. Reg. 25 23. Este es el dia, en que la bellissima Bethsabè, Madre del Mystico Salomon JESVS, fue levantada à su Throno mismo, para reinar à su diestra por innumerables siglos: *Positusque Thronus Matri Regis, quæ sedet ad dexteram ejus.* 3. Reg. 2. 19. Este es el dia, en que aquella pequeñuela mysteriosa Nube, que viò Elias desde la cumbre de el Carmelo, subiò del borrascoso mar deste mundo à lo elevado del viento, para dàr à los mortales las vivificas aguas de su poderoso patrocinio: *Nubecula parva quasi vestigium hominis ascendebat de mari.* 3. Reg. 18 44. Este es el dia, en que la figurada Arca del Testamento fue elevada sobre los Angelicales hombros de los mas altos Seraphines, y colocada en el Templo de la Gloria en el lugar mas honorifico sobre todas las criaturas: *Intuleruntque arcam fœderis Domini in locum suum.* 2. Paral. 5. 7. Este es el dia, en que la valentissima Judith, cortada la cabeza del infernal Holofernes, con toda la aclamacion possible de los Cortesanos de la Gloria, entrò triumphante en la Celestial Bethulia del Empyreo, diciendole Angeles, y hombres, con dulcissimos acentos: *Tu eres la gloria de Jerusalen; tu eres la alegria de Israel; y tu eres la honra, y magnificencia de nuestro Pueblo: Tu gloria Jerusalem; tu lætitia Israel; tu honorificentia populi nostri.* Judith 15. n. 10. Este es el dia, en que la bellissima Esther entrò para ser coronada poderosa Reina en el Celestial Palacio del incomprehensible Assuero, para ser allì eficaz intercessora de su Pueblo todo: *Posuit diadema regni in capite ejus.* Esth. 2. n. 17. Este es el dia, en que la Symbolica prodigiosa Muger, que vestida de los Astros, viò San Juan en su Apocalypsi, recibiò ligeras alas de Aguila grande, y volò con ellas al desierto de la Beatitud Sempiterna: *Datæ sunt mulieri alæ duæ aquilæ magnæ, ut volaret in desertum.* Apocal. 12. 14. Este, por ultimo, es el dia, en que la Gloriosissima, Santissima, Dulcissima, Amabilissima, y sobre todos Piadosissima, Clementissima, y Poderosa MARIA, Madre verdadera del verdadero Dios, despues de muchos meritos adquiridos, muchos triumphos alcanzados, adornada de todas las heroicas excelentissimas virtudes, vencidos los enemigos mayores, sube gloriosissima, se eleva triumphante, y con la mayor solemnidad entra en cuerpo, y alma graciosissima en el Cielo, para ser coronada por Reina de todas las criaturas, y gozar por las eternidades todas Throno de eminencia mucha à la poderosa diestra de su Hijo.

2. O dia felicissimo! O dichosissimo dia! O dia verdaderamente grande! Cuya grandeza la hallo representada en otro dichoso dia, que metricamente pinta el Ingenioso Portuguès Mendoza. Dice, que fue un dia de felicidad tanta para todos, que se debia notar con piedra candida, que era signo de felicidad, pues havia sido dia deseado, y apetecido de los Cielos, dia agradabilissimo, y de especial gozo para los Santos, y dia formidablemente terrible para las calladas sombras, que son las que ennegrecen el abysmo:

Er-

Mendoz. in Virid. lib. 9. de Virg. Purificat.

Ergo dies aderat niveo signanda lapillo,
Æthereis aptata locis, gratissima clausis
Divorum agminibus, metuenda silentibus umbris.

Assi al presente dia vuelvo à llamar dia verdaderamente grande, pues es dia deseado de los Cielos, dia agradable à los Santos, y dia à los abyssmos terrible. O dia (digo tambien con San Bernardo) mas que todos sublime, y mas resplandeciente, que el Sol, quando mas con su dorada pompa hermoseà: *Sublimior est ista dies, & splendidior Sole refulgurans, in qua Virgo regalis ad Thronum Dei Patris evehitur, & in ipsius Trinitatis sede reposita.* Div. Ber. Serm. 1. de Assumptione.

DISCURSO II.

DEBE LLORAR EL MUNDO, Y TODOS debèmos sentir la Assumpcion de MARIA SANTISSIMA.

3. DIa grande, Catholicos, dia dia felice es el que presente celebramos. No se puede negar. Pero yo dixera, que era dia felice, y grande para el Cielo, no para la tierra. Que sea dia grande, y felice para el Cielo, porque en su dorado fulgentissimo recinto recibe afortunado à MARIA SANTISSIMA: vaya, porque con tal Reina como que se completan sus dichas. Pero que sea dia felice, y grande para la tierra, quando por ausentarse de ella, le falta todo su amparo, todo su alivio, todo su consuelo; como puede ser dia felice, para quien tanto pierde, pues pierde la mejor Joya, que gozaba el mundo, pierde la Maestra, que la doctrinaba, pierde la Luz, que la esclarecia, pierde el mas eficaz Amparo, el Divino Consuelo, y la Esperanza unica, que tenia en sus infelicidades todas? O tierra, y lo que has perdido con haver perdido à MARIA!

4. Las aves lloran, los brutos gimen, los peces paulan, los campos se entristecen, las flores se marchitan, las selvas se tiñen, los aires se empañan, las aguas se enturbian, los hombres se melancolizan, y todo el mundo se obscurece, quando le falta el Sol: *Nox atra rerum contegit terræ colores omnium.* Hym. fer. 4 ad Laud. Sol es MARIA, como los Angeles la llaman: *Electa ut Sol.* Cantic. 6. n. 9. Este Sol le ha faltado à el mundo. Pues como debe llorar el mundo, quando tanto Sol le falta? Lloraba Isaac con desmedido dolor la falta de su madre Sara: *Dolorem, qui ex morte matris ejus acciderat.* Gen. 24. n. 67. Pues como debe llorar el mundo la falta de tal Madre, y Madre tan amable? Lloraba Jacob la falta de su hijo Joseph: *Lugens filium suum multo tempore.* Gen. 37. n. 34. Lloraban tambien juntos Tobias, y Anna su esposa, porque su hijo les faltaba: *Cœperunt ambo simul flere.* Tob. 10. n. 3. Pues como debe llorar la humana naturaleza, porque le falta una hija, è hija, que es honra de la naturaleza misma? Lloraban los Israelitas con desmedido llanto, porque les faltò Moysen, guia, que à la tierra de Promission los encaminaba: *Fleveruntque eum filii Israel in campestribus Moab triginta diebus.* Deuter. 34. 8. Pues como debe llorar la Iglesia de los verdaderos Israelitas, porque les falta la mejor Guia, que los encaminaba à la prometida tierra

de la triumphante Jerusalen? Lloraba David, porque le faltaba Jonathàs su verdadero amigo: *Planxit autem*
2.Reg.1.17. *David super Jonatham.* Pues como deben llorar los hombres, porque les falta una amiga, que toda se empleaba en procurar su remedio? Llorò la tierra, y con un horrible terremoto significò su llanto, quando Resucitado glorioso en cuerpo, y alma, la dexò el Divino Redemptor para despues subirse à los Cielos: *Ecce terræ*
Matth. 28.n.2. *motus factus est magnus.* Pues como debe llorar la tierra, quando en cuerpo, y alma resucitada gloriosa, la dexa la Corredemptora Divina, y à los Cielos ligeramente le eleva?

5. Lloren, pues, las aves, giman los peces, bramen los brutos, sientan los hombres, y mares, fuentes, rios, valles, riscos, montes, y toda la tierra, el mundo todo sienta, gima, llore, porque le falta MARIA SANTISSIMA nuestra Señora, hoi, que triumphante se và, se eleva, se sube, dexando el Orbe terreno, à ser moradora del Empyreo. Deste sentir fue S. Bernardo, quando dixo: *Plangendum*
Div. Ber. Serm. 1. de Assumption. *nobis, quàm plaudendum magis esse videtur.* Mas que alegrarnos, debèmos llorar en la Assumpcion de MARIA, y al passo que el Cielo con su presencia se alegra, debe la tierra llorar por su ausencia. Y es consequencia legitimamente seguida, dice el Santo: porque si el Cielo se alegra con la presencia de MARIA, se sigue, que de su ausencia se lamente todo el
Id. ibid. mundo: *Quantùm enim de ejus præsentia Cœlum exultat, numquid non consequens est, ut tantùm lugeat hic noster inferior mundus ejus absentiam?*

6. Confirmolo con otra consequencia, que saco de unas palabras
D. Aug. Serm. 18. de Sanct. de San Augustin: *Cum summa exultatione gaudeat terra nostra tantæ Virginis (MARIÆ) illustrata natali.* Alegrese, dice, la tierra con summo, desmedido gozo, al verse ilustrada con el Nacimiento de MARIA SANTISSIMA. Bien. Pero por què dice, que se ha de alegrar el mundo? Porque MARIA SANTISSIMA nace en èl. Y què es nacer MARIA SANTISSIMA en el mundo? Venir à èl con su presencia. Luego la presencia de MARIA SANTISSIMA en el mundo, es motivo para que el mundo se alegre? Si: *Gaudeat.* Luego el ausentarse MARIA SANTISSIMA del mundo en su Assumpcion, debe ser motivo, para que el mundo se aflija? Es legitima consequencia; porque si la presencia de MARIA SANTISSIMA en el mundo es motivo, para que el mundo se alegre: *Gaudeat terra nostra*, faltarle al mundo essa presencia, es faltarle el motivo de su mayor alegria, y por consiguiente faltarle al mundo el motivo para su mayor alegria, es sobrarle motivo para su mayor tristeza. Luego la Assumpcion de MARIA SANTISSIMA, que fue, quando le faltò su presencia al mundo, es motivo para que el mundo se aflija, gima, y llore: Luego en lugar de alegrarse, debe llorar, gemir, y afligirse el mundo en la Assumpcion de MARIA SANTISSIMA, pues para los gozos le faltan los motivos, y los motivos para las penas le sobran: *Plangendun nobis, quàm plaudendùm magis esse videtur.*

* * *

DISCURSO III.

DEL MOTIVO DE NUESTRA TRISTEZA EN la Assumpcion de MARIA SANTISSIMA, podèmos sacar para el mayor gozo, motivo.

7. BUsquèmos por otro termino el motivo de nuestra mayor tristeza, y puede ser, que en èl hallèmos motivo para nuestra mayor alegria. Que al Señor le es facil sacar de lo obscuro de una nube los mas abundantes riegos; de lo duro de un peñasco las aguas mas sabrosas; y de las pungentes espinas las mas deleitables flores; y assi, puede ser, que nos descubra motivo para nuestro gozo, en lo mismo, que fue motivo para nuestra pena. Veamos como.

8. Hermoso se ostenta el dia, quando lo doran las luces. Medrosa se vè la noche, quando las sombras la ocupan. Quien anda de dia se excusa de tropiezos; quien anda de noche experimenta caìdas; porque al passo que el dia con sus luces suele librar de peligros; peligros ocasiona con sus horrores la noche, siendo el Sol con su presencia, para los unos favorable, y siendo su ausencia infausta para los
Joan. 11. n. 10. otros: *Qui ambulat in die, non offendit*, dixo Christo nuestro Bien. El que anda de dia, anda sin riesgo: *Si autem ambulaverit in nocte, offendit*; pero el que anda de noche, entre fracasos camina; fundandose la disparidad, en que el que anda de dia, tiene el Sol, que lo encamina con sus luces: *Quia lucem hujus mundi videt*; pero el que de noche anda, por faltarle el Sol, le sobran tinieblas, que lo confunden: *Quia lux non est in eo*; siendo assi la presencia del Sol para todos favorable, y siendo assi del Sol la ausencia para todos mui terrible.

9. Tanto como esto importa el Sol en el mundo; y tanto como esto la falta del Sol aflige. Assi lo explicò un Ingenio en los dos siguientes distichos:

Mergitur occiduus vix gurgite Phebus Ibero, Ap. Pic. Mund. Symb. lib. 1. n. 157.
Atque rapit secum, quam tulit ante, diem,
Obruta cum tenebris nigrescunt omnia circum,
Squallentemque Orbem mæror, & umbra tegit.

No sè què me diga, quando veo, que hoi MARIA SANTISSIMA, à quien los Angeles llaman escogidissimo Sol: Cant 6.9
Electa ut Sol, se nos ausenta del mundo, y dexandolo entre sombras, à los Psal. 103. n. 19.
Cielos se nos sube.

10. Oigamos à David, que al dia, y à la noche discretissimo los pinta: *Sol cognovit occasum suum*, dice. El Sol conociò su ocaso; esto es, ponese el Sol, introducense las sombras: *Posuisti tenebras*, y con ellas la noche se constituye; porque la noche es un agregado de sombras, de horrores, de tinieblas: *Et facta est nox*. Introducida yà la noche del modo referido, prosigue David su pintura, y dice, que en ella salen las fieras todas, salen todos los brutos à rondar el campo: *In ipsa pertransibunt omnes bestiæ sylvæ*. Los Leones, que atruenan el monte con el rugido: *Catuli Leonum rugientes*, cercan la selva, el valle, y la montaña, buscando para alimento, donde hagan pressa sus garras: *Ut rapiant, & quærant à Deo escam sibi*. O pobres Ovejas! O pobres Corderos!

O ganados pobres! y què peligros os cercan! Què rieſgos os amenazan! Expueſtos eſtais por la auſencia del Sol, entre las ſombras de la noche, à ſer miſero deſpojo de las garras enemigas; pues no ſolo à los que pacen en el monte, ſino tambien à los que al abrigo de los apriſcos pacen, les acometen las fieras, como lo notò Lorino: *Exiliunt feræ, ac impetu facto, non solùm per ſylvas diſcurrunt, ſed etiam extra ſepes,& macerias perrumpunt, ut aliquam prædam diripiant*, y aſsi eſtàn los ganados, las Ovejas, los Corderos, por la falta del Sol, expueſtos à los mayores peligros. Luego el dia de hoi, que el Sol clariſsimo, que nos alumbraba en el mundo, MARIA SANTISSIMA, mediante ſu Aſſumpcion, ſe nos ha ido del mundo, quedamos todos por ſu auſencia en los peligros mayores. Pues què motivo mas eficaz, que eſte para llorar, para gemir? Luego el dia de hoi, por la auſencia deſte belliſsimo Sol, debèmos gemir, debèmos llorar. Luego hoi dia de la Aſſumpcion de MARIA SANTISSIMA debèmos, no alegrarnos, sì entregarnos al ſentimiento mas vivo: *Plangendum nobis, quàm plaudendum magis eſſe videtur.*

Lorin. hìc verſ. 20.

11. Pero, ò fortuna! ò dicha! ò felicidad! Baſta yà de llantos, baſta yà de lagrimas, baſta de dolor, baſta de ſentimiento, exclamo con la Igleſia nueſtra Madre: *Sat funeri, ſat lacrymis, ſat eſt datum doloribus*. Entre en lugar de la triſteza la alegria, ocupe la ſilla, que tuvo el dolor, el gozo mas deſmedido. Calle el llanto, como tambien dice la Igleſia: *Cedat fletus*. Cante guſtoſo el choro: *Pſallat cœtus*, y todo el mundo ſe llene de la mas guſtoſa alegria. Bien. Pero de dònde de repente ſe nos viene, de donde nace, de donde ſe origina eſte impenſado gozo? De donde hemos de tomar motivo para alegria tan grande? Reſpondo, que de lo miſmo, que nos diò motivo para la pena mayor. No nos diò para la mayor pena motivo el haverſenos ido del mundo en ſu Aſſumpcion el clariſsimo Sol MARIA SANTISSIMA? Si. Pues eſſe ha de ſer el motivo para los mayores gozos, para los mayores jubilos, para las alegrias mayores. Como? Oyeſelo à David en el miſmo Pſalmo, en que nos pintò la noche.

Hymn. ad laud. Dnica. in Alb.

Hymn. ad veſp. S. Franc.

12. Pinta la noche cubierta de ſombras, por la auſencia del Sol: *Sol cognovit occaſum ſuum. Poſuiſti tenebras, & facta eſt nox*, dice, que en ella ſalen los brutos à rondar el campo para hacer en los ganados preſſa: *In ipſa pertranſibunt omnes beſtiæ ſylvæ, ut rapiant*, de donde à los ganados ſe les ſiguen rieſgos muchos: *Vt aliquam prædam diripiant*, que dixo Lorino. Y haviendo pintado los rieſgos de la noche deſte modo, de repente dice: *Ortus eſt Sol*, que eſſe Sol, que en el Ocaſo ſe puſo, quando ſe introduxo la noche, yà reſucitado ſe mira en el Oriente lucido: *Ortus eſt Sol*. Y que al deſcubrirſe eſſe Sol en lo elevado del Cielo, huyen las fieras todas: *Congregatæ ſunt*, y retirandoſe medroſas à ſus cuevas, dexan el ganado libre: *In cubilibus ſuis collocabuntur*. De modo, que ſi las fieras, al vèr, que ſe pone el Sol, y que la noche ſe introduce, ſalen hambrientas à buſcar preſſa en el ganado, al vèr eſſe Sol colocado en lo eminente del Cielo, dexan el ganado libre, y huyen temeroſas. De donde ſe ſigue, que las alienta, y las anima à buſcar la preſſa en el ganado la falta del Sol, y dexan el ganado libre, al vèr al Sol, que amanece. Siguele tambien, que las fieras no ſe atreven à executar de dia lo que executan de noche: *Noxque advenit. Quòd interdui non audent, exiliunt feræ*, eſcribiò el citado Lorino.

Pſal. 103 verſ. 22.

Lori. ubi ſupr.

13. Juzgo, que fue eſto lo que ſucediò en el tranſito, y en la Aſſumpcion de MARIA SANTISSIMA nueſtra Señora. Llegò el dia 13. de Agoſto, Viernes, à las 3. de la tarde,

(dia, y hora, en què muriò JESUS) y en esse punto muriò tambien MARIA SANTISSIMA. Aqui el Sol conociò su ocaso: *Sol cognovit occasum suum*; pues la Sagrada Emperatriz, Sol fulgentisimo de las mayores luces, se puso en el ocaso de la muerte. Y si este Sol se puso, y al mundo le faltò este Sol, què le havrà quedado al mundo? Digalo Santo Thomàs de Villa-Nueva: Quita del mundo el Sol, dice este Santo: *Tolle Solem*; què le queda al mundo, sino tinieblas? *Quid est in mundo nisi tenebræ*? Quita de la Iglesia à MARIA: *Tolle MARIAM ab Ecclesia*; què le queda, sino obscuridad confusissima? *Quid restat nisi caligo*? San Bernardo assegura lo mismo: *Tolle MARIAM, quid nisi caligo, & umbra mortis, ac densissimæ tenebræ relinquuntur*? Luego si faltandole al mundo el clarisimo Sol MARIA, le quedan sombras al mundo, quando muriò MARIA, que fue quando al mundo le faltò este clarissimo Sol, solo sombras le quedaron, y con ellas se le introduxo la noche mas formidable: *Posuisti tenebras, & facta est nox.*

D.Thom. à Villan. conc. 1. de Ann.

D. Bern. de Nativ. Mariæ in aquæd.

14. En esta, pues, tenebrosissima noche, por la ausencia del Sol MARIA, dice San Pedro, que nuestro adversario el Demonio, como Leon rugiente cerca el Rebaño de la Iglesia, buscando à quien tragarse: *Adversarius vester Diabolus, tamquam Leo rugiens, circuit quærens quem devoret.* Gran peligro, riesgo mucho tiene el Rebaño de la Iglesia, con la ausencia del Sol MARIA! O Corderos pobres! O incautas Ovejas! Los bramidos del feroz Leon de los abysmos atruenan los montes, y del todo los destruyen: *Desolata est terra à voce rugitûs illius*, dixo Ezechiel; pues què horror no causaràn en las sencillas Ovejas? Con sola su respiracion enciende fuego en el mundo: *Halitus ejus prunas ardere facit*, dixo Job. Pues como à su vista se extremeceràn los Corderos? Y assi, tiene riesgos, tiene peligros el Rebaño de la Iglesia, porque sus enemigos, como rapantes Leones, quieren despedazar sus Corderos: *Catuli Leonum rugientes, ut rapiant. Tamquam Leo rugiens circuit quærens quem devoret.*

Epist. 1. D. Petr. 5. 8.

Ezech. 19. 7.

Job. 41. 12.

15. Pero, ò fortuna! ò felicidad immensa! *Ortus est Sol*, llegò el dia 15. de Agosto, Domingo à las 3. de la mañana, y en esse dia, en essa hora (en que tambien resucitò su Hijo) resucitò MARIA SANTISSIMA, y gloriosissima en cuerpo, y alma, triumphante subiò, como clarisimo Sol, à colocarse en el Empyreo. Assi lo canta la Iglesia en la Solemnidad presente: *Quæ est ista, quæ processit sicut Sol.* Yà se vè el Sol en lo alto del Cielo colocado: *Ortus est Sol.* Luego aquellas fieras, nuestros enemigos, que por la falta del Sol MARIA, querian hacer pressa en el Rebaño de los fieles: *Vt rapiant. Quærens quem devoret*, yà al vèr el Sol MARIA en su Assumpcion, colocado en el Cielo: *Ortus est Sol*, dexando el Rebaño libre, à lo escondido de sus cuevas, temerosas se retiran: *In cubilibus suis collocabuntur.* Este es motivo para nuestra mayor alegria; y si este motivo lo hallamos en la Assumpcion de la Soberana Reina, y esta Assumpcion nos fue antes motivo de pena, por la falta de MARIA, sale por legitima consequencia, que hallamos motivo para nuestro mayor gozo, donde antes para nuestra pena hallamos el mayor motivo; y assi, nos debèmos alegrar, regocijar, y llenar de la mayor alegria en la Assumpcion de MARIA SANTISSIMA nuestra Reina.

In Offic. Assump.

DIS-

DISCURSO IV.

ES EL AMOR DE DOS MODOS, VNO GENEroso, y noble; y otro interesado, y grossero.

16. Y Pues hemos visto los motivos, que antes teniamos para la myaor pena en la Assumpcion de MARIA SANTISSIMA, veamos ahora algunos de los motivos, que en la Assumpcion de MARIA SANTISSIMA nos excitan, y mueven à la alegria mayor, y al gozo mas desmedido. Supongo, que el amor puede ser de dos modos. Uno regio, generoso, noble, y magnifico. Otro rustico, grossero, nada noble, y y que toca en villanìa. El amor, que es generoso, y noble, mira, y procura siempre el bien, utilidad, y conveniencia del objeto amado, y esto olvidandose de sì proprio. Assi lo diò à entender San Cyrilo, quando dixo: *Oportet illos, qui verè aliquem diligunt, non solummodò suum, verùm etiam amici commodum quærere.* El amor interesado, y grossero no mira, ni atiende al bien del objeto amado, solo atiende, y mira á su conveniencia propria, y à su personal interès. A esto aludiò San Pablo, quando les dixo à los Philipenses, que todos buscaban lo que era suyo: *Omnes, quæ sua sunt, quærunt*; esto es, como explica Cornelio, que todos, conviene à saber, muchos: *Plerique, omnes, multi*, tienen un amor tan tibio, tan grossero, tan interesado, q̃ sin mirar al bien del objeto, que aman, miran solo à su bien, à su utilidad, y conveniencia propria: *Quærunt sua, supple lucra, commoda.* Luego el amor generoso mira solo al bien del objeto amado; pero el amor, que interesado se ostenta, solo mira à su interès proprio.

D. Cyril. ap. Sylv. in Joan. 14. 28.

Ad Phil. 2.21.

Cornel. hic.

Id. ibid.

17. Jonathàs, hijo del Rey Saùl, y Principe de Israel, amò à David con amor desmedido, y grande: *Dilexit eum (Davidem) Jonathas quasi animam suam*, y que este amor fuesse generoso, noble, y magnifico, se conociò, en que no mirando por su bien, mirò solo por el bien, y conveniencia del amado David, pues, como el Sagrado Texto afirma, se desnudò Jonathàs de todos sus vestidos, y de todas sus armas, y llevado de su amor, todo se lo diò à David: *Nam expoliavit se Jonathas tunicâ, qua erat indutus, & dedit eam David, & reliqua vestimenta sua usque ad gladium, & arcum suum, & usque ad babreum.* Luego si aqui Jonathàs, llevado de su amor, no atendiò à su conveniencia propria, sì solo à la conveniencia, y utilidad de su amado David, se sigue, que el amor, con que lo amò, fue regio, generoso, y noble, pues este solo vive, se goza, y se alegra con el bien, y conveniencia del objeto amado: *Dilexit eum Jonathas quasi animam suam.*

1. Reg. 18. n. 1.

18. Veamos, por el contrario, el amor, que interesado, y nada noble, se ostenta. Pinta el Propheta Osseas en parabola, una symbolica meretriz, publica ramera. Introducele hablando, y con desgarro mucho, diciendo: *Vadam post amatores meos.* Yo irè (dice) en busca de mis amadores; esto es, de los que me aman. Reparo en lo Grammatical del Texto, que esta impura muger, à los que la aman, llama amadores: *Amatores meos*, y no los llama amantes. Y dificulto assi: La palabra *amante*, es aun en la pronunciacion mas dulce, que la palabra

Osse. 2. 5.

labra *amador*, que menos dulce parece. Pues si esta muger quiere expressar lo dulce del amor, con que los que la siguen, la aman, porque omitiendo el dulce nombre de amantes, solo les aplica à los que la quieren el titulo de amadores: *Amatores meos*? Respondo, diciendo con Ciceron, que entre amador, y amante hai diferencia mucha: *Aliud est esse amatorem, aliud amantem.* Esta muger à los que la amaban, como los tenia mui experimentados, los tenia tambien mui conocidos. Sabia, que el amor, que le professaban, era un amor nada noble, todo interès, y villano todo, y por esto les aplica el titulo de amadores, y no quiere llamarles con el renombre de amantes: *Amatores meos.*

Cicer. 3. Tuscul.

19. Explico el concepto. Ademàs de Ciceron, como queda dicho, afirma Calepino, que algunos distinguen entre amador, y amantes: *Sunt, qui ita distinguunt inter amatorem, & amantem*; diciendo, que *amador* es propriamente el q̃ con muchos amores està implicado: *Vt amator dicatur, qui multis se amoribus implicat*; esto es, el que tiene à un tiempo mismo puesto su amor en muchos objetos, y como son muchos los que à un mismo tiempo ama, ninguno en particular la voluntad le captiva; y assi, à ninguno ama, mirando al bien, y conveniencia del amado; amalos solo por conveniencia propria suya, por su deleite proprio, y por su proprio interès. El amante es el que solo un objeto ama, y esto, como el citado Calepino dice, por causa, ò motivo, con que el objeto le obliga, à que lo ame: *Amans, qui ex causa amat*; y assi lo ama, mirando en todo al bien, y conveniencia del objeto amado. De donde se sigue (segun el mencionado Calepino) que el amador finge: *Amator item fingere potest*; porque si dice, que ama, mirãdo por el biẽ del amado objeto, miente; pues si ama, es solo por conveniencia suya: pero el amante no finge: *In amante nihil simulari*; porque si dice, que ama con noble, y generoso amor, dice verdad; pues ama, deseando, y procurando solo el bien, y utilidad del objeto amado. Ahora. Esta meretriz à los que la aman, llama amadores: *Amatores meos*; amantes no los llama: porque como los amantes son los que aman con amor generoso, regio, y noble, porque miran en todo al bien, y utilidad del objeto amado; y los amadores son los que con amor villano, interesado, y grossero aman, pues en todo à su interès, y conveniencia miran, por esso no quiere darles el renombre de amantes, y solo les aplica el titulo de amadores: *Amatores meos.*

Calepin. verb. amator.

Id. ibid.

Id. ibid.

Id. ibid.

20. Bien. Pero parece, que lo referido se opone al Texto Sagrado. Atiendase. No decimos, que el amor noble, generoso, y regio mira en todo, y procura siempre el bien, la utilidad, y conveniencia del objeto amado? Si. Pues mirese lo que afirma el Texto, que estos amadores hacian con la muger, que amaban. El Texto dice, que ella misma confiessa, que estos amadores le daban la comida, la bebida, y todo lo necessario para su sustento, y regalo: *Amatores meos, qui dant panes mihi, & aquas meas...& potum meum*, le dabantambien el vestido necessario, y todo el adorno possible para su gala, y abrigo: *Lanam meam, & linum meum*; y no solo para sì, sino tambien para que vistiesse sus familiares, y assi tuviesse criados, que la sirviessen: *Lanam meam, & linum meum, ex quibus vestes laneas, & lineas mihi, meisque conficiam*, escribiò Cornelio. Por ultimo, le daban para su mayor deleite, gusto, y regalos, oleos, y balsamos preciosissimos: *Oleum meum*. Y Cornelio añade: *Quo utar ad cibum, ad lumen, & ad unctionem.* Luego estos amadores miraban en todo, y en todo pretendian el bien, la utilidad, y conveniencia de la mu-

Corn hic.

Id. ibid.

ger, que amaban: luego el amor, con que la amaban, era amor noble, regio, y generoſo; porque es amor generoſo, regio, y noble el que ſiempre mira, y procura ſiempre la conveniencia, y utilidad del objeto amado. Luego eſta muger no tiene razon, quando à los que la aman dexa de llamarlos amantes, que ſon los que con amor generoſo aman, mirando al bien del amado, y voluntaria les dà el titulo de amadores: *Amatores meos*, que ſon los q̃ con amor groſſero amã, porq̃ ſiempre miran à ſu perſonal interès.

21. Ea, que razon tiene en llamarlos amadores, y no llamarlos amantes, que como los tenia experimentados, los tenia tambien mui conocidos. Oigaſe el concepto. Es verdad, que eſtos, que amaban à eſta meretriz, le daban todo lo neceſſario para ſu ſuſtento, para ſu adorno, para ſu gala, y para ſu deleite, y guſto; pero en eſto miſmo, que le daban, no miraban, ni pretendian la conveniencia, y utilidad de eſſa muger, ſinò conſervarle la vida, la ſalud, el adorno, y hermoſura, para tener con ella ſus guſtos, y deleites. Luego lo principal, y unico, que miraban, era ſu proprio interès, ſu deleite proprio, ſu propria conveniencia, tanto, que ſi eſta conveniencia, eſte deleite, que era interès proprio, le faltàra, al punto ſe olvidàran de ella. Luego el amor, con que la amaban, era amor groſſero, amor villano, è intereſſado amor. No hai duda. Porque es amor intereſado, amor villano, y groſſero, el que no mirando al bien del objeto amado, mira ſolo à ſu proprio interès; por lo qual, como eſta muger los tenia tan bien conocidos, por eſſo no los llama amantes, q̃ ſon los que con amor generoſo aman: *Amans, qui ex cauſa amat*; llamalos amadores, que ſon los que amando muchos objetos, miran ſolo à ſu propria conveniencia: *Amatores meos. Amator dicitur, qui multis ſe amoribus implicat.*

DISCURSO V.

DEBEMOS ALEGRARNOS EN LA ASSUMPCION de MARIA SANTISSIMA, ſi la amamos con amor generoſo, por las glorias, que con eſſa Aſſumpcion conſigue.

22. SUpueſto, que el amor noble, y generoſo mira al bien, y conveniencia del objeto amado, con ella ſe goza, ſe alegra, ſe regocija; y el amor menos noble, è intereſado mira ſolo à ſu interès proprio, y con eſte interes ſe regocija, ſe alegra, y ſe goza, digo, que nos debèmos alegrar, regocijar, y llenar de immenſo gozo en la Aſſumpcion de MARIA SANTISSIMA, ſi la amamos con amor generoſo, ò ſi con intereſado amor la querèmos. Eſto es, nos debèmos alegrar en la Aſſumpcion de MARIA SANTISSIMA, ſi con amor generoſo miramos à ſu utilidad, y conveniencia; ò aunque mirèmos con groſſero amor à nueſtro proprio interès, nos debèmos alegrar en ſu triumphante Aſſumpcion: *In triumphanti Virginis Aſſumptione* (dice Cartagena) *& à lachrymis temperare, & mirum in modum exultare debemus, ſive ad Virginis gloriam, & honorem, ſive ad noſtram reſpiciamus utilitatem.* *Cartag. lib. 14. hom. 15.*

23. Lo primero, nos debèmos alegrar en la Aſſumpcion de MARIA

SAN-

SANTISSIMA, si con amor noble, y generoso la amamos; porque como este desee, procure siempre, y se alegre con el bien del objeto amado, què mayor bien para nuestra amada MARIA SANTISSIMA, que su gloriosissima Assumpcion? En ella dichosissima sube à sentarse Reina de todo
Psalm.44 vers. 10. lo criado à la diestra de su Hijo: *Astitit Regina à dextris tuis.* En ella la llama toda la Santissima Trinidad para coronarla Emperatriz Sagrada de
Cant.4. n.8. las criaturas todas: *Veni de Libano, veni, coronaberis.* En ella el Padre la hace participante de su Poder; el Hijo de su Sabiduria; el Espiritu Santo de su Amor, constituyendola Altar, Sagrario, y Templo de las tres Divinas Personas, como San Epiphanio la llama: *MARIA Templum Dei vivi.* En ella *D.Epiph. Orat. de laud.Vir.* los Cortesanos del Cielo le rinden alabanzas muchas, y por gloria de la triumphante Jerusalen, por alegria de la Patria Celestial, y por honor, y honra de todo lo criado la aclaman mejor, que à Judith en su triumpho
Judith. 15. 10. aclamaron los de Bethulia: *Tu gloria Jerusalem, tu lætitia Israel, tu honorificentia populi nostri.* Pues què mas gloria, què mas utilidad, què mas conveniencia, que la que MARIA SANTISSIMA consigue en su dichosa Assumpcion? Luego al verla con gloria tanta en su Assumpcion dichosa, nos debèmos alegrar, si con amor noble, y generoso la amamos, y si con regio amor la querèmos.

24 Hablando la Magestad de Christo nuestro Bien con sus Discipulos en la ultima Cena, les dixo, como
Joan.14. n. 28. assegura San Juan: *Si diligeretis me, gauderetis utique, quia vado ad Patrem.* Quiso decirles, que si amaran à su Magestad con amor noble, generoso, y desinteresado, se alegrarian al vèr, que subia al Cielo à gozar la immensa gloria de su Eterno Padre. Estas palablas fueron un argumento, con que quiso su Magestad, al vèr à sus Discipulos con la mayor tristeza, darles motivo, para que en ella tuviessen algun alivio, y consuelo: *Consolationis argumentum adducit Dominus*, escribiò Sylveira. Viò el *Sylv. hic. expos. 5. n.115.* Señor, que sus Apostoles se entristecian, se afligian, y angustiaban, porque les havia dicho, que se ausentaba de ellos, y se iba a su Padre; y como era tan grande el amor, que le tenian, sentian mucho, y mucho se desconsolaban por su ausencia: *Diligebant Apostoli Christum* (dixo Cornelio) *ideò de ejus discessu tristabantur.* *Corn. hic.* Quiso el piadosissimo Padre darles motivo, para que tuviessen en afliccion tanta alguna consolacion, y les dixo: *Si diligeretis me*; y es, como si dixera: Bien sè, que me amais; pero si el amor, que me teneis, fuera ordenado, y sin interès alguno, os haviais de alegrar: *Gauderetis utique*; y esto, porque me voi à mi Padre: *Quia vado ad Patrem.*

25. No advertis (parece, que les dice su Magestad) no advertis, que me es util, y de conveniencia mucha el irme con mi Padre al Cielo? *Cùm mihi sit utilis, & commodus futurus, quia vado ad Patrem*, explicò *Corn.hic.* Cornelio. No reparais, que passo del trato, y commercio de los hombres, al commercio, y trato de todo un Dios; porque aunque no me ha faltado este trato, y commercio, pues soi Dios verdadero, è Hijo del verdadero Dios; no obstante, como hombre verdadero, q̃ soi tambien, dexo de ser mortal, y à gozar immortal gloria me voi con mi Padre? No veis, q́ de las humanas miserias, y de la dolorosissima Passiõ, q̃ empiezo à padecer por la Redempcion del mundo, he de passar à la gloriosa exaltacion, al honor mas grande, y à la gloria mas desmedida? Luego passo à mi mayor conveniencia, à mi dicha, à mi felicidad mayor. Luego si vosotros me amarais con amor ordenado, y sin interès proprio: *Vobis gaudendum erat, non dolendum de meo abitu*, *Corn.hic.* no os haviais de entristecer; an-

tes sì os haviais de alegrar: *Gauderetis utique*; porq̃ ſabeis, que ſi me voi, y auſento de voſotros, es para gozar la felicidad mayor ſentado à la dieſtra de mi Padre: *Quia vado ad Patrem.* Y como el amor noble, el amor generoſo, el amor deſintereſado mire en todo al bien del objeto, que ama, y con èl ſe alegre, y regocije, ſiendo tanto bien, y felicidad tanta para mi el irme à mi Padre, deſta ida, y auſençia os haviais de alegrar: *Gauderetis utique, quia vado ad Patrem.*

26. Saquèmos ahora la conſequencia. Y ſea, que ſi noſotros amaramos à MARIA SANTISSIMA con un amor generoſo, deſintereſado, y noble, no nos haviamos de entriſtecer; antes sì mucho nos haviamos de alegrar en ſu glorioſiſsima Aſſumpcion; pues vemos, que en ella ſube al Padre como Hija; al Hijo como Madre; al Eſpiritu-Santo como Eſpoſa; à los Angeles como Reina; à los Bienaventurados como Emperatriz, y à toda la Corte Celeſtial como gozo, alegria, honra, y felicidad de toda ella, para ſer por todas las eternidades de Dios felice, dichoſa, y Bienaventurada. Luego ſiendo todo eſto felicidad para MARIA SANTISSIMA, y de la felicidad del objeto amado, ſe debe alegrar el que ama con amor generoſo, y noble: noſotros, ſi con amor noble, y generoſo amamos à MARIA SANTISSIMA, debèmos alegrarnos de felicidad tanta; y ſi eſta felicidad la conſigue en ſu Aſſumpcion, en eſta Aſſumpcion debèmos llenarnos de immenſo jubilo, gozo, y alegria: *In triumphanti Virginis Aſſumptione mirum in modum exultare debemus, ſi ad Virginis gloriam, & honorem reſpiciamus.* Cart. ub. ſupr.

DISCURSO VI.

NOS DEBEMOS ALEGRAR EN LA ASSUMPCION de MARIA SANTISSIMA, ſi la amamos con amor intereſado, por el interès, que de ella ſe nos ſigue.

27. VIſto yà lo que hace al amor noble, y generoſo, y como con èl nos debèmos alegrar del bien, y felicidad, que en ſu Aſſumpcion conſigue nueſtra Amada MARIA SANTISSIMA. Veamos ahora lo que toca al amor intereſado, y groſſero, que es, el que mira al proprio interès. Y digo, que ſi amamos à MARIA SANTISSIMA con eſte amor groſſero, è intereſado, por eſſe miſmo amor nos debèmos alegrar en la feſtiva Aſſumpcion de MARIA SANTISSIMA. Atiende. El amor intereſado, y groſſero es el que ſiempre mira, y procura ſiempre ſu proprio interès, y ſu conveniencia propria. Pues què mas conveniencia, què mas interès para noſotros, que el que nos reſulta de la Aſſumpcion de MARIA SANTISSIMA, pues en ella ſube al Cielo para ſer nueſtro amparo, nueſtro alivio, nueſtra Abogada, y como tal rogar, y pedir continuamente por nueſtra felicidad, nueſtro alivio, y nueſtro remedio? Luego por lo miſmo, que con amor intereſado la amamos, nos debèmos alegrar en ſu Aſſumpcion. Aſſeguralo Cartagena: *Si noſtræ utilitati conſulimus, de Virginis certè in Cœlum Aſſumptione mirificè lætari neceſſe erit.* Cart. lib. 14. hom. 16.

28. Que MARIA SANTISSIMA

MA suba en su Assumpcion à los Cielos, para ser nuestra Abogada, es constante: *Advocatæ munus beata Virgo fungitur in Cœlo*, dixo Cartagena. Y tambien, que este oficio de Abogada de los hombres se lo diò su Santissimo Hijo: *Officium advocatæ injunctum fuisse Virgini à Filio.* Pues què mas interès, y felicidad propria para los hombres, que el tener en los Cielos por Abogada à MARIA SANTISSIMA? Luego aunque no sea mas que por esta conveniencia suya, se deben alegrar los hombres en la Assumpcion de MARIA; pues essa Assumpcion les importa, por tener por su medio una tàn Poderosa Abogada.

Id. ibid.

29. *Expedit vobis, ut ego vadam*, les dixo Christo nuestro Bien à sus Discipulos, para consolarlos en la afliccion, que por su ausencia havian de tener. Convieneos à vos, el que yo me vaya, el que yo me ausente, y os dexe en el mundo. Señor, què decìs? Vuestra ausencia, vuestra falta les conviene à los mortales? Si: *Expedit vobis.* Pues, Catholicos, con la presencia, con el trato, y communicacion de Christo nuestro Bien, no tenian los Fieles el mayor consuelo, la mejor doctrina, y todo el bien junto? Es certissimo: Luego si esto tenian con la presencia del Señor, con la ausencia todo esto les faltaba? Lo que gozaban con su presencia, es cierto, que les convenia: pues como les ha de convenir, y ser su ausencia util, quando con ella les falta todo lo que les convenìa?

Joan. 16. n. 7.

30. De este modo. Antes de morir Christo nuestro Bien, les convenia à los hombres su presencia, porque con ella gozaban la doctrina mejor, y todo su consuelo junto. Era su presencia en el mundo necessaria à los mortales, para que assi consiguiessen su Redempcion por medio de la Passion, y Muerte de su Magestad. Para esto vino à la tierra à conversar con los hombres, como asegurò Baruch: *In terris visus est, & cum hominibus conversatus est*, para darles à los hombres vida, y vida con abundancia, librandolos de la muerte de la culpa, por medio de su Redempcion, como el mismo Señor lo dixo: *Ego veni, ut vitam habeant, & abundantiùs habeant.* Pero yà redimidos los hombres, les convino, que su Magestad se ausentasse de ellos, y se subiesse al Empyreo. Valgame Dios! La ausencia del Divino Redemptor, del Maestro Soberano, del unico consuelo de los hombres, à los hombres les convino? Si, les convino. Y para que lo veas, pregunto: Para què sube el Señor al Cielo, ausentandose de los hombres? Para ser nuestro Abogado para con su Eterno Padre: *Advocatum habemus apud Patrem Jesum Christum Justum.* Pues vès aì, porque les conviene, y convenìa à los mortales, el que su Magestad se ausentasse de ellos, subiendose à la gloria, porque si se ausenta de ellos, es para ser en el Cielo su Abogado, y tener tal Abogado en el Cielo, es la mayor dicha, la mayor conveniencia, y felicidad mayor de los mortales, y por esto les dice su Magestad à los Discipulos, que el ausentarse de ellos, à ellos les conviene: *Expedit vobis, ut ego vadam.*

Baruch. 3. 38.

Joan. 10. n. 10.

S. Joann. Ep. c. 2. 1.

31. A imitacion desto podèmos decir, que à nosotros nos conviene, el que MARIA SANTISSIMA en su Assumpcion se ausente de nosotros, y se vaya al Cielo, porque và para ser nuestra Abogada: *Advocatæ munus beata Virgo fungitur in Cœlo.* El que en el Cielo sea nuestra Abogada MARIA SANTISSIMA, nos conviene mucho, y es para nosotros el mas glorioso interès, por el qual nos debèmos alegrar, y llenar de immenso gozo. Luego si amamos à MARIA SANTISSIMA con amor interesado, si con este amor miramos à nuestra conveniencia, no hai duda, que nos de-

Cartag. ub. supr.

debèmos alegrar en su gloriosissima Assumpcion, pues ella es el medio por donde sube à el Cielo à ser nuestra Abogada, y en que sea nuestra Abogada en el Cielo, hallamos nuestro mayor interès. Luego si por nuestro interès miramos, nos debèmos alegrar en la Assumpcion de MARIA SANTISSIMA nuestra Reina: *Si nostræ utilitati consulimus, de Virginis certè in Cælos Assumptione mirificè lætari necesse est.* Cartag. ubi supr.

DISCURSO VII.

BIEN PUEDEN JUNTARSE EN UN CORAZON el amor generoso, y el interesado amor, y con ambos juntos alegrarse de la Assumpcion de MARIA SANTISSIMA.

32. HEmos visto, como en la gloriosissima Assumpciō de MARIA SANTISSIMA nuestra Reina nos debèmos alegrar, si la amamos, ò con amor generoso, ò con interesado amor. Si la amamos con amor interesado, nos debèmos alegrar en su Assumpcion, por la conveniencia, è interès, que de ella se nos sigue. Si con amor generoso la amamos, nos debèmos alegrar tambien en su Assumpcion, por las glorias, que con ella su Magestad consigue. Con que de uno, y otro modo, por uno, y por otro amor nos debèmos alegrar en la Assumpcion de la Reina Soberana: *In triumphanti Virginis Assumptione mirum in modū exultare debemus, sive ad Virginis gloriam, & honorem, sive ad nostram respiciamus utilitatem.*

33. Ahora quisiera yo vèr, si se podian juntar en uno estos dos amores, generoso, è interesado, y con ambos juntos alegrarnos de la Assumpcion de MARIA SANTISSIMA. Y me parece, que no tiene dificultad, ni implicancia alguna, porque no implica, el que desee, y procure uno con una accion el bien del objeto, que ama, y al mismo tiempo con la accion misma procure, y desee su interès, y conveniencia propria: y no hai implicancia, en que uno procure, y desee con una accion su interès, y propria conveniencia, y que al tiempo mismo, con la misma accion procure, y desee la conveniencia, y el bien del objeto amado.

34. Quiso Adonias, hijo de David, gozar el Reino de Israel, que por jurada promessa de su Padre le tocaba à Salomon. Supo este engaño Bethsabè, madre de Salomon, y llena de angustia, se fue à su Esposo David, y con sentidas palabras le dixo: Señor, tu me prometiste con juramento, que despues de tus dias te havia de suceder en el Reino tu hijo, y mio Salomon: *Domine mi, tu jurâsti per Dominum Deum tuum ancillæ tuæ: Salomon filius tuus regnabit post me, & ipse sedebit in Solio meo.* 3. Reg. 1. 17. Esto es asi, señor. Pues què novedad es la que oigo, y es, que Adonias tu hijo, sin saberlo tu, se ha coronado por Rey? *Ecce nunc Adonias regnat, te, Domine mi Rex, ignorante.* Ibid.

35. Este es el Texto, y sobre èl dificulto. Què pretende aqui Bethsabè? Es claro, que lo que pretende es la exaltacion de su hijo Salomon al Reino de Israel. Y què le mueve à procurar con tantas veras la exaltacion de su hijo? Le mueve el amor grande, que como á hijo le tiene? Le mueve el deseo, de que logre las mayores dichas, y las conveniencias mayores

yores? Si, todo esso le mueve, porque como à hijo le tiene amor verdadero, y generoso, y este le procura al amado todo el bien possible. Pero notese, lo que ella misma le dixo en esta ocasion à David: *Erimus ego, & filius meus Salomon peccatores.* Esto es, señor, si entra à reinar Adonias, yo, y mi hijo serèmos pecadores. Quiso decirle, segun explica Cornelio, à mi, y à Salomon, mi hijo, nos ha de tratar, y castigar Adonias, como si fueramos culpados: *Ab Adonia puniemur ut peccatores.* No notais el modo de decir: *Erimus ego, & filius meus.* Serèmos yo, y mi hijo castigados, yo, y mi hijo padecerèmos; esto se evitarà con que Salomon sea exaltado al Reino. Luego procurando la exaltacion de su hijo, miraba, no solo por su hijo, sino tambien por sì. Solicitaba, que su hijo Salomon, con la exaltacion al Reino, se librasse de la persecucion, que le esperaba, y consiguiesse felicidades muchas; y al mismo tiempo, con la misma exaltacion, pretendia librarse ella tambien de trabajos, y establecerse como madre de un Rey en las dichas, por esso habla en comun, y dice: *Erimus ego, & filius meus peccatores.* En sola aquella exaltacion pretendia, y procuraba la gloria, exaltacion, y conveniencia de su hijo; y su interès, y conveniencia propria. Miraba à Salomon con amor generoso, mirabase à sì con interesado amor, y juntandose en ella los dos amores, si con el uno procuraba la conveniencia, y felicidad de su hijo; con el otro su interès proprio pretendia. Luego no hai implicancia, en que con sola una accion se solicite el proprio interès, y al mismo tiempo se procure el bien, y utilidad del objeto amado: *Erimus ego, & filius meus Salomon peccatores.*

Ibid. nu. 21.

Corn. hic

36. Subamos, para confirmacion de este pensamiento, à lo mas alto, que se puede subir. La misma tremenda infinita Magestad de Dios nos ha de confirmar esta verdad. Amò su Magestad al mundo con tan desmedido amor (dice San Juan) que llevado de este amor le diò à su Santissimo Hijo: *Sic Deus dilexit mundum, ut filium suum Vnigenitum daret.* Pregunto ahora. Què fines, ò què motivos tuvo el Señor en esta accion tan amante, como darle al mundo à su Hijo? En buena Theologia debèmos responder, que tuvo dos motivos, ò dos fines. Uno su honra, y gloria, y la manifestacion de su nombre, como el mismo Señor lo diò à entender, quando dixo, hablando con el Padre, que su nombre yà à los hombres lo havia manifestado: *Pater, manifestavi nomen tuum hominibus.* Y Cornelio dice, que para este fin enviò el Padre al mundo à su Hijo: *Hoc enim erat opus illi à Patre commissum.* Otro motivo fue la conveniencia, utilidad, y salvacion del mundo. El mismo Redemptor lo confessò, diciendo, que el enviar el Padre al mundo à su Hijo, fue, para que lo salvasse: *Non enim misit Deus Filium suum in mundum, ut judicet mundum, sed ut salvetur mundus per ipsum.* Luego con sola una accion, que fue la Mission de su Hijo al mundo, mirò Dios à su propria honra, y gloria, y juntamente mirò al bien, à la utilidad, à la salvacion del mundo, que amaba: *Dilexit mundum. Manifestavi nomen tuum hominibus. Vt salvetur mundus per ipsum.* Luego bien podèmos nosotros, aunque no con aquella perfeccion, sino con infinita distancia, con una accion sola pretender la conveniencia, y utilidad del objeto, que amamos, y al tiempo mismo pretender tambien nuestra conveniencia propria, y por consiguiente alegrarnos del bien del objeto, que querèmos, y del interès proprio, que dèl à nosotros se nos sigue, juntando en sola una accion los dos amores, interesado, y generoso, que llevamos referidos.

Joann. 3. n. 16.

Joan. 17. n. 6.

Corn. hic.

Joann. 3. n. 17.

37. Confirmenlo todo los Angeles

geles especificamente en la misma Assumpcion gloriosa de MARIA SANTISSIMA. La Iglesia nuestra Madre, en la Solemnidad presente, canta, que los Angeles se alegraron en la Assumpcion de MARIA SANTISSIMA: *Assumpta est MARIA in Cœlum; gaudent Angeli.* Y que por esta Assumpcion le dieron à la Magestad Divina repetidas gloriosas alabanzas: *Laudantes benedicunt Dominum.* Y yo quisiera preguntar. Por què en la Assumpcion de MARIA SANTISSIMA tanto los Angeles se alegran? Qualquiera me responderà, que como gloriosissimos Espiritus, que son, aman con un generosissimo amor à MARIA SANTISSIMA su Reina, y como con tan generoso amor la aman, se alegran de sus dichas, y felicidades, y al verla en su Assumpcion subir à la gloria à gozar essas felicidades, y dichas, por esso en su Assumpcion se alegran: *Gaudent Angeli.*

In Offic. Assumpt.

38. Mas pregunto: El subir MARIA SANTISSIMA en su Assumpcion al Cielo para reinar en èl por una eternidad, es de gloria para los Angeles? Y de mucha, tanto, que, como dice Guihelmo, MARIA con su presencia llena à los Angeles de un rio de deleites: *MARIA effundit Angelis torrentem voluptatis.* Y como assegura San Bernardo, no solo el Orbe todo se ilustra con la presencia de MARIA SANTISSIMA, sino que tambien resplandece mas la Patria Celestial, quando es ilustrada con la Virginal Lampara de MARIA: *Mariæ præsentiâ totus illustratur orbis, adeò ut & ipsa jam Cœlestis Patria clariùs rutilet Virgineæ Lampadis irradiata fulgore.* Y Novarino dice, que MARIA SANTISSIMA en su Assumpcion aumentò con su presencia la luz, la claridad, y el esplendor de el Cielo: *Cœlestis Patriæ lumen auget MARIA; splendorem Cœlo addidit in Cœlum Assumpta.* Por donde vino à decir el citado Novarino, que los Angeles en el Cielo estàn contentissimos con la presencia de MARIA SANTISSIMA: *Angeli læti aspectu MARIÆ sunt*; y tanto, que con essa presencia como que se beatifican: *Angeli præsentiâ MARIÆ beantur.* Y por esto, como la presencia de MARIA SANTISSIMA les dà tanto gozo, tanto jubilo, y alegria tanta à los Angeles: *Angelis lætitiam attulit Virgo*, que el mismo Novarino escribe, llegò à decir San Pedro Damiano, que los Angeles, por gozar la presencia de MARIA SANTISSIMA en el Cielo, eran afortunados, dichosos, y felices: *Felices Angelici spiritus, qui beatæ Virginis habent præsentiam.* De todo lo referido se sigue, que el tener los Angeles en el Cielo, mediante su Assumpcion, à MARIA SANTISSIMA, les es de grandissima utilidad, y conveniencia, por los intereses, que de su presencia se les siguen. Y estos intereses, esta conveniencia, y esta gloria la apetecen? Y mucho. Se alegran de ella? Con immenso gozo. Luego apetecen, gustan, se deleitan, y se regocijan en la Assumpcion de MARIA SANTISSIMA, por los intereses, y conveniencia propria, que consiguen en essa Assumpcion.

Guihelm. in cant. 4 15.

D. Bern. Serm. 1. de Assumption.

Novari. umbr. Virgin. n. 319.

Id. ibid. n. 541.

Id. ibid. n. 1357.

D. Petr. Damian. Serm. 45.

39. Junta esto con lo que dexamos dicho, conviene à saber, que los Angeles se alegran en la Assumpcion de MARIA SANTISSIMA, por las felicidades, y glorias, que en essa Assumpcion consigue su Magestad, porque con generoso amor la aman: y veràs, como el alegrarse los Angeles en la Assumpcion de MARIA SANTISSIMA, es motivado de dos amores. Amor generoso, con que la aman; amor interesado, con que su propria conveniencia solicitan. Con el amor generoso se alegran en la Assumpcion de MARIA SANTISSIMA, por las dichas, y glorias, que la Soberana Reina consigue en essa Assumpcion. Con el amor interesado se alegran en la Assumpcion de su Em-

Emperatriz, por las utilidades, gozos, y glorias, que ellos consiguen en la Assumpcion de la Soberana Señora. Y por consiguiente juntandose en ellos los dos amores interesado, y generoso, con ambos juntos en la Assumpcion de MARIA SANTISSIMA se gozan, se regocijan, se alegran: *Assumpta est MARIA in Cœlum; gaudent Angeli.* Luego bien podèmos tambien nosotros, sin que sea culpable, ni se falte à la nobleza de nuestro amor, juntar en nuestros corazones los dos amores referidos, alegrandonos en la Assumpcion de MARIA SANTISSIMA con amor generoso, por las felicidades, que su Mageстad en su Assumpcion consigue, y al mismo tiempo alegrarnos tambien en la Assumpcion de nuestra Madre con interessado amor, por las conveniencias, y proprios intereses, que nosotros conseguimos en essa misma Assumpcion, sin que el amor interesado tizne, manche, ò desdore la nobleza del generoso amor, y sin que el amor generoso se ofenda, y desdeñe de lo grossero del amor interesado, à imitacion de los Angeles, que asi nos lo publican: *Assumpta est MARIA in Cœlum, gaudent Angeli.*

40. Todavia quisiera yo probar con razon convincente este pensamiento. Y procurarè hacerlo por paridad contraria. Dice Vincencio Cartario, que los Romanos antiguos erigieron en ùn altar solo, y en una sola ara los dos distintos Simulachros de Angerona, y de Volupia. Volupia era la Diosa de los deleites, y gustos, como Calepino afirma: *Volupia voluptatis Dea.* Angerona era la Diosa de los dolores, y penas. Y no obstante, que eran simulachros, que representaban passiones tan contrarias, y afectos tan distintos, como son dolor, y gozo, les erigieron, y colocaron en una ara sola. Y aunque esto lo executaron à fin de darnos à entender, que por los dolores, y penas, cuya Diosa era Angerona, se passaba à los deleites, y gustos en Volupia significados, como el referido Cartario lo assegura, siguiendo la opinion de Macrobio: *Quòd qui suos dolores, anxietatesque dissimulant, perveniant patientiæ beneficio ad maximam voluptatem;* nos enseñan tambien, que à un tiempo mismo se podian juntar en el corazon humano el gozo, y el dolor, proviniendo ambas passiones de una accion sola; aunque considerada debaxo de respectos mui distintos. Valga por exemplo. Mueresele à uno, que se halla mui pobre, su Padre, duelese de essa muerte, y de corazon la llora, porque es su Padre el que muere. Alegrase de essa muerte, por el mayorazgo, que hereda, y de que con èl de pobreza sale: una sola es la muerte, y de esta sola muerte le pesa, y se alegra, juntandose en su corazon à un mismo tiempo el dolor, y el gozo, aunque mirando à motivos mui diversos.

Calepin.

Vincent. Cart. de Imagin. Deor. fol. 250.

41. Sea la misma Reina del Cielo la que compruebe lo referido. Mirala en pie junto à la Cruz de su Hijo en el Calvario. Como la vès? Afligida, desconsolada, llena de dolores, angustias, y penas, y atravessado su corazon, y su alma con la penetrante espada de la mayor agonia, como el anciano Simeon se lo prophetizò en el Templo: *Et tuam ipsius animam pertransibit gladius.* Como mas la contemplas? Gozosissima, como que està llena de gozo imponderable. JESUS! Quien tal dice? MARIA SANTISSIMA al pie de la Cruz llena de gozo? Si. Viendo morir con tormentos tantos à su Hijo, al querido de su alma, à la lumbre de sus ojos? Por esso mismo: *Quis audivit umquam tale?* Puedo exclamar con Isaias: Quien ha oìdo cosa semejante, ò quiẽ ha visto cosa como esta? *Aut quis vidit huic simile?* MARIA SANTISSIMA alegrarse de la muerte de su Hijo, quando esta muerte le cuesta tor-

Luc. 2. 35.

Isai. 66. n. 8.

tormentos tantos? No te aſſombres.

Novari. umb. Vir. n.494. 42. Oyeſelo à Novarino: *Inſpicit vulnera Mater*, dice. Mira la afligida Madre las ſangrientas llagas de ſu Hijo: *Dolèt ſimul, & gaudet*, dueleſe dellos, y al miſmo tiempo de ellos ſe alegra. O Santo Dios! O Eſcriptor piadoſo, què dices? MARIA SANTISSIMA ſe alegra con la muerte de ſu Hijo? Como puede ſer, ſi de eſſa muerte ſe duele? Como puede ſer, ſi de eſſa muerte ſe aflige? Como, ſi eſſa muerte le atravieſſa el alma con la aguda eſpada de el mayor dolor, que ſe ha viſto? Sabes como? Debaxo de motivos mui diverſos. Dueleſe MARIA SANTISSIMA, y dolor immenſo ſufre al vèr, que ſu Hijo muere deſpedazado, y herido: *Dolet ob Chriſti ſui paſsionem*. Id. ibid. Alegraſe con grande gozo, al conſiderar en eſſas llagas, paſsion, y muerte, la victoria, y ſoberano triumpho, que ſu Hijo conſeguia, y la ſalud del humano genero, que alcanzaba, y que en eſto ſe cumplia la voluntad de Dios: *Gaudet, quia in vulneribus victoriam videbat, humani generis ſalutem*. Id. Ibid. Luego en el terniſsimo corazon de MARIA SANTISSIMA al pie de la Cruz en el Calvario, ſe juntaron, y unieron à un tiempo miſmo las dos contrarias paſſiones del gozo, y del dolor, proviniendo ambos de una accion ſola, que fue la muerte del Redemptor; aunque conſiderada con reſpectos mui diſtintos: *Dolet ſimul, & gaudet*.

43. Pues ahora. Si dos tan contrarias paſsiones, como el dolor, y el gozo provenidos de una ſola accion, ſe pueden juntar en un corazon humano, ſin que la una ofenda, ni eſtorve à la otra, porque miran à reſpectos mui diſtintos: por què una ſola paſsion, como es el gozo, no podrà reinar, y hallarſe en un corazon à un tiempo miſmo, y provenido de una ſola accion, mirando à mui diſtintos reſpectos? Es verdad, que puede darſe, y que cada dia lo vèmos, pues de qualquiera coſa, que nos ſuceda, podèmos por un motivo alegrarnos, y podèmos tambien alegrarnos por otro diſtinto motivo, ſin que el uno ofenda al otro. Luego ſin que el amor generoſo ſe agravie del amor intereſado, y ſin que el intereſado amor ofenda al amor generoſo, nos podèmos alegrar en la Aſſumpcion de MARIA SANTISSIMA, yà porque eſſa Aſſumpcion es para ſu Mageſtad de gloria, y yà por que en eſſa Aſſumpcion nueſtros intereſes ſe vinculan.

44. Gocèmonos, pues, en la Aſſumpcion de MARIA SANTISSIMA: vayan fuera los ſentimientos, enjuguenſe las lagrimas, deſvanezcanſe los ſuſpiros, y al vèr, que nueſtra glorioſiſsima Reina, nueſtra dulciſsima Madre, nueſtra Abogada poderoſa ſube à lo Supremo del Empyreo à gozar por una eternidad immenſas glorias, y á ſolicitarnos à noſotros las felicidades mayores; por ſu gloria, y por nueſtro interès celebrèmos ſu Aſſumpcion con gozo, con jubilo, con alegria: *In triumphanti Virginis Aſſumptione mirum in modum exultare debemus.* Cartag. ubi ſupr.

DIS-

DISCURSO VIII.

COMO EL TERNISSIMO TITULO DE PASTORA se halla en MARIA SANTISSIMA en las mismas glorias de su Assumpcion.

45. HAsta aqui hémos visto à MARIA SANTISSIMA nuestra Reina gloriosissima en su triumphante Assumpcion. Pero el dulcissimo, y ternissimo titulo de Pastora, con que hoi la celebramos, donde lo hallarèmos? Esto se pregunta? Entre las mismas glorias de su triumphante Assumpcion se halla el tierno, y dulce titulo de Pastora. Y para que assi lo conozcas, pregunto: Como sube hoi MARIA SANTISSIMA en su Assumpcion à la gloria? Como Sol, dice cantando la Iglesia: *Quæ est ista, quæ processit sicut Sol.* Y los Angeles en los Cantares, quando vèn, que al Cielo sube, escogido Sol la aclaman: *Quæ est ista, quæ progreditur...electa ut Sol.*

In offic. Assump.

Cant. 6. 9.

46. Oye ahora. De Apolo, à quien los Gentiles tuvieron por Dios, dixeron los Griegos, que era el Sol. Assi lo escribe Calepino: *Apolo creditus fuit Deus, quem Græci Solem appellant.* Y del Sol con este nombre de Apolo, tambien los antiguos afirmaron, que era Pastor de los ganados de Admeto, Rey de Thesalia, assi lo llama Calphurnio:

Calepin. verb. Apolo.

Aut fœcunda Palas, aut Pastoralis Apolo.

Calphur. in Bucol.

Pindaro lo llamò Custodio, ò guarda de ovejas, que es lo mismo, que Pastor:

Propinquum custodem ovium.

Pindar. in Pub.

Virgilio lo denominò tambien Pastor, que apacentaba su ganado en las riberas de el rio Amphriso: *Pastor ab Amphryso.* Y sobre todo, Beyerlinc valiendose de la analogia que hai entre uno, y otro, sin embarazo alguno llama al Sol Pastor, assegurando, que es Pastor universal de todos los ganados del mundo: *Sol pascit omnia, quæ terra progenerat, unde non unius generis, sed omnium pecorum Pastor canitur.* Macrobio afirma tambien, que en muchas Ciudades, y poblaciones le dàn al Sol nombres muchos, y titulos varios, que lo publican Dios Pastor, y que por esso es de todos conocido por Pastor de todo el mundo, como si el mundo todo fuera ganado del Sol como Pastor: *Multa sunt cognomina per diversas civitates ad Dei Pastoris officium tendentia, quæ propter universi pecoris antistes, & verè Pastor agnoscitur.* Con que siguiendo esta opinion, podèmos decir, que el Sol es verdaderamente Pastor? *Verè Pastor agnoscitur.* Si. Y que por esto el titulo, y renombre de Pastor todo el mundo se lo aplica? Tambien: *Pastor canitur.* Y con razon, porque al modo que el Pastor cuida, favorece, y le dà pasto à su ganado; assi el Sol con sus luces, con sus rayos, con sus influxos, favorece à los hombres, y les cria, y prepara los pastos, y alimentos para la vida necessarios. Luego si MARIA SANTISSIMA en su Assumpcion sube al Cielo como Sol: *Processit sicut Sol*, y al Sol le dieron los Antiguos el titulo de Pastor: *Pastor ab Amphryso*, se sigue, que el titulo de Pastora la Soberana Reina lo tuvo, quando como Sol subiò al Cielo en su Assumpcion gloriosissima: luego entre las glorias de su triumphante Assumpcion

Virgil. Georg. lib. 3.

Beyerlin. thea. vit. human. litt. P. fol. 50.

sump-

ſumpcion luce, campèa, y reſplandece el dulciſsimo, y terniſsimo titulo de Paſtora: *Proceſsit ſicut Sol. Sol dicitur Paſtor. Paſtor ab Amphryſo.*

DISCURSO IX.

EL AVGVSTO SACRAMENTO DE LA EVCHAriſtia es paſto, que MARIA SANTISSIMA nos dexa en el mundo, quando en ſu Aſſumpcion ſe ſube à los Cielos.

47. Y Dexando pendiente para tratarlo mas de eſpacio en adelante eſte penſamiento, de que el titulo de Paſtora ſe halla en MARIA SANTISSIMA, quando en ſu Aſſumpcion ſube glorioſa à coronarſe por Reina: veamos ahora la honorifica, y apreciable circunſtácia de manifeſtarſe en eſta ſolemnidad el Auguſtiſsimo Sacramento de la Euchariſtia. Es obligacion del Paſtor el dàr paſto competente, util, y provechoſo à ſu ganado, y darles tambien aguas puriſsimas para ſu refreſco. Aſsi lo eſcribiò Virgilio:

Virg. lib. 3. Georg.

Tunc tenues dare rurſus aquas, & paſcua rurſus
Solis ad occaſum. ———

Mas ſagradamente lo eſcribiò Lorino: *Ea, quibus oviculæ egere ſolent, ſunt hæc, paſcua pinguia, aquæ puræ.* Y los dos miſmos Authores Sagrado, y Profano afirman, que es tambien obligacion del Paſtor procurarle à ſu ganado en lo ardiente de la ſieſta, la mejor, util, y apacible ſombra, para que en ella conſiga ſu mayor alivio:

Lorin. in Pſal. 22. n. 1.

Virg. ibi.

Æſtibus at mediis umbroſam quærere vallem,

dixo el Mantuano. Y Lorino: *Requieſcere, ſeu accubare facere in herbis virentibus.* Todo eſto le dà la Divina Paſtora MARIA à las Ovejas de ſu Rebaño, quando les dexa en el mundo el Sacramento de la Euchariſtia. Lo uno, porque eſte Sacramento es, como notò David, el rio, que lleno de las aguas de la gracia, nos dà las aguas mas puras, y con ellas nos prepara el paſto mas ſaludable: *Flumen Dei repletum eſt aquis, paràſti cibum illorum.* Lo otro, nos franquèa la ſombra mas apacible, para que en ella deſcansèmos, como en ella la Eſpoſa deſcanſaba: *Sub umbra illius, quem deſideraveram, ſedi.* Por ultimo, el Sacramento de la Euchariſtia es el paſto, que MARIA SANTISSIMA, como Paſtora buena, nos dà como à Rebaño ſuyo, para nueſtro mayor provecho: *MARIA eſt paſtor bonus,* (dice San Antonino de Florencia) *paſcens Eccleſiam continuo benedicto fructu ventris ſui, pane Angelorum in ipſa formato, & in Sacramento altaris nobis miniſtrato.*

Lorin. ib. *Pſal. 64. n. 10.* *Cant. 2. 3.* *D. Ant. de Floret. in ſum. p. 4. lib. 15. ca. 19*

48. Y para que ſe conozcan las utilidades, que ſe nos ſiguen, de que hoi, que MARIA SANTISSIMA ſube al Cielo como Sol: *Quæ eſt iſta, quæ proceſsit ſicut Sol,* ſe nos manifieſte el Auguſtiſsimo Sacramento de la Euchariſtia, quiero referir la noticia ſiguiente. Teniendo Marcelo, Capitan de los Romanos, ſitiada à Zaragoza con una poderoſa armada, Archimedes, que en la Ciudad vivia, fabricò un eſpejo de tal ſuerte graduado, que poniendolo en una Torre, y dando en ſu cryſtal los rayos, al tiempo que ſalia, encaminando de modo eſtos rayos, que el cryſtal herian, à las enemigas naves, produxo en ellas fuego tanto, que las abrasò del todo, con-

Eccleſ. in offi. Aſſumpt.

convirtiendolas en pàlidas cenizas, y assi librò de sus enemigos la Ciudad, que yà rendida se lloraba.

49. Juzgo, que esta noticia explica nuestro assumpto. MARIA SANTISSIMA en su Assumpcion es Sol, como yà se ha dicho: *Quæ est ista, quæ processit sicut Sol.* Como Sol es Pastora, segun tambien se ha dicho: *Pastoralis Apolo.* El Sacramento Augusto es espejo claro, y crystalino, dice Picinelo: *Speculum Sanctissimam Eucharistiam hæc imago concernit.* Ponese el espejo del Sacramento en la Torre de aquel Altar. Miralo desde lo alto del Cielo el Sol Maria Santissima como Pastora, hierelo con las luces de sus ruegos, y rayos de su intercession, y enciende fuego tanto, que destruye todos los enemigos, que como fieras rabiosas nos persiguen, quedando libres de todos, para cuyo efecto, quando MARIA SANTISSIMA, como Pastora, al Cielo se sublima, nos dexa en el mundo por pasto provechoso el Augusto admirable Sacramento. Y para que pueda yo decir algo desta Pastora Divina, quando en su Assumpcion se sube al Cielo à ser coronada Reina, necessito mucho de la gracia. Y me parece, que no puede dàrse ocasion mas oportuna para solicitar, y recibir el favor Divino, que la presente; porque si ahora celebramos à MARIA SANTISSIMA elevandose en su Assumpcion de la tierra al Cielo, llevandose consigo los dos gloriosos titulos de Reina, y de Pastora. Ahora mas bien, que en otra ocasion podèmos solicitar de la Magestad Suprema los mas Divinos favores.

Picinel. mund. symb. lib. 15. num. 202.

50. Dice el Sagrado Chronista en el Exodo, que quando los Israelitas en el desierto, para proseguir su camino à la tierra de Promission elevaban el Arca del Testamento, clamaba Moysen à Dios, y le pedia su amparo, su defensa, y el auxilio de su gracia para vencer sus enemigos en las mayores adversidades, y conseguir los mas Divinos favores: *Cùm elevaretur Arca, dicebat Moyses: surge, Domine, & dissipentur inimici tui; & fugiant, qui te oderunt, à facie tua.* Y dificulto. Por què quando el Arca de el Testamento se elevaba, pedia Moyses con especialidad los favores de Dios, aun con fervores mas vivos, que en otra alguna ocasion? Seria acaso, porque al elevarse el Arca, se elevaba tambien su espiritu, y con fervor mas encendido se alentaba, y por esso con mas fervor, y con espiritu mas ardiente los favores de Dios pedia? Bien puede ser. Pero no es por esso. Seria, porque en el Arca consideraba en figura à MARIA SANTISSIMA, y al vèrla sublime, como de su intercession amparado, esperaba conseguir de Dios mas pròpitos los beneficios? Tambien puede ser por esso, pero no lo es.

Num. 10. 35.

51. Veamoslo à nuestro assumpto. Que en el Arca del Testamento se representasse MARIA SANTISSIMA nuestra Señora, es opinion comun de la Iglesia: *Fæderis Arca*, la llama la Lauretana Letania. San Ildefonso la llama *Arca del nuevo Testamento*: *Arca Testamenti novi.* A esta Arca mandò Dios, que se le pusiesse una rica corona de oro: *Faciesque supra coronam auream per circuitum.* Mandò Dios tambien, que al techo del Tabernaculo, que la cubria, se le hiciesse una vestidura de piel de Corderos: *Facies & operimentum aliud tecto de pellibus arietum rubricatis*; y aunque estas pieles de Corderos no vestian inmediatamente, mediatamente la vestian. Vestido de pieles de Corderos es pellico, y por tanto, vestido de Pastores. Con que el Arca tenia corona, y pellico. Y por consiguiente, si essa Arca era MARIA SANTISSIMA: *Fæderis Arca*, ceñia corona, y vestia pellico. El pellico la publicaba Pastora; la Corona la aclamaba Reina. Con que con essas in-

Lit. Laur.

D. Ildeph serm. 1. Assump.

Exod. 25. 11.

Exod. 26. 14.

insignias à un mismo tiempo era Pastora, y era Reina; y asi, Reina, y Pastora en el Arca del Testamento se entendia. A esta Arca la elevaban: *Cùm elevaretur Arca.* Què es elevarla? Levantarla de la tierra hàcia el Cielo. Vèsla aì en el Mysterio de su Assumpcion, elevandose al Cielo desde la tierra. Con que en este elevarse el Arca se symbolizaba MARIA SANTISSIMA en su Assumpcion, elevandose al Cielo, y llevandose consigo los dos gloriosos titulos de Reina, y de Pastora? Es constante. Pues essa es la razon, por que Moyses en essa ocasion de elevarse el Arca, pedia con mas instancia los Divinos favores; porque como en essa elevacion del Arca consideraba à MARIA SANTISSIMA subiendo en su Assumpcion al Cielo con los titulos de Reina, y de Pastora, le parecia, que en essa ocasion mas que en otra, havia de conseguir los favores de Dios, y por esso con mas fervores los pedia: *Cùm elevaretur Arca, dicebat Moyses: Surge, Domine, dissipentur inimici tui.* Luego si hoi nosotros tenemos à MARIA SANTISSIMA subiendo en su Assumpcion al Cielo con los dos gloriosos titulos de Pastora, y de Reina, podèmos con confianza mas viva solicitar para nuestro amparo los auxilios de la gracia, y asi soliciteмoslos con fervor, diciendole à la Soberana Reina con el Angel:

AVE MARIA.





INTRODVCCION.

INTRAVIT JESUS IN QUODDAM CASTELLUM, & mulier quædam, Martha nomine, excepit illum in domum ſuam.

Divus Lucas ubi ſupra.

DISCURSO X.

EL EVANGELIO, QVE SE APLICA A LA Aſſumpcion de MARIA SANTISSIMA, parece que no conviene con el aſſumpto.

52. MYSTERIOſa en todo, como en todo bien regida la Igleſia nueſtra Madre, nos propone en la Solemnidad preſente un Evangelio, que al parecer no conviene con el aſſumpto; antes sì del aſſumpto parece, que ſe aparta tanto, que entre aſſumpto, y Evangelio ſe mira diſtancia mucha. Que hai ocaſiones, en que es preciſo, que el ingenio fatigado ſude, para hallar entre el Evangelio, y el aſſumpto conveniencia alguna. Veamos uno, y otro ſeparados, y luego los verèmos juntos. El aſſumpto es MARIA SANTISSIMA nueſtra dulciſsima Madre, ſubiendo al Cielo en ſu glorioſa Aſſumpcion con el terniſsimo, dulce, y myſterioſo titulo de Paſtora. El Evangelio es tomado del Capitulo diez de San Lucas, en que el Evangeliſta dice, que entrò JESUS en un Caſtillo; eſto es, en un lugar pequeño (que eſtos entonces Caſtillos ſe llamaban) y que en èl lo recibiò por hueſped en ſu caſa una muger, que tenia por nombre Martha: *Intravit JESVS in quoddam Caſtellum, & mulier quædam, Martha nomine, excepit illum in domum ſuam.* Eſte es el aſſumpto, y eſte es el Evangelio, y ſi con atencion ſe repara, ſe verà, que hai diſtancia mucha, y nada de conveniencia entre el Evangelio, y el aſſumpto.

53. Y para proceder con claridad, veamosla por partes. Martha, dice el Evangelio, que tenia una hermana, que ſe llamaba Maria, que es la

la que nosotros llamamos Magdalena: *Huic erat soror nomine MARIA.* Si careamos à MARIA SANTISSIMA en el assumpto con Maria Magdalena en el Evangelio, porque en las dos se halla un nombre mismo, repararèmos entre Maria, y Maria desconveniencia mucha. Maria en el Evangelio se pone sentada: *Quæ etiam sedens.* MARIA SANTISSIMA en el assumpto se propone subiendo: *Quæ est ista, quæ ascendit.* Maria en el Evangelio à los pies de Christo: *Secus pedes Domini.* MARIA SANTISSIMA en el assumpto à la diestra de su Hijo: *Astitit Regina à dextris tuis,* que dixo David. Maria en el Evangelio llorando sus culpas: *Maria deflens peccata sua.* MARIA SANTISSIMA en el assumpto llena de immenso gozo, porque no tuvo culpas, que llorar: *MARIA gaudens, quia numquam peccaverit*, escribiò Cartagena. Maria en el Evangelio eligiò la mejor parte: *Maria optimam partem elegit*; pero la eligiò en el mundo. MARIA SANTISSIMA recibiò la mejor parte en el Cielo, premio de su eleccion yà passada: *MARIA præmium præteritæ electionis suscepit in patria.* A este modo se hallaràn entre Maria, y Maria otras diferencias muchas. Luego haviendo desconveniencia tanta entre Maria, y Maria, no puede hoi MARIA SANTISSIMA en nuestro assumpto convenir con la otra Maria en el Evangelio.

In offic. Assump. — *Psal. 44. n. 10.* — *Cartag. lib. 14. hom. 1.* — *Id. ibid.* — *Id. ibid.*

54. Mas. Si querèmos comparar à MARIA SANTISSIMA en el assumpto con Marta en el Evangelio, entre Martha en el Evangelio, y MARIA SANTISSIMA en el assumpto, hallarèmos tambien desconveniencia mucha. Martha en el Evangelio se nos propone turbada: *Turbaris erga plurima.* MARIA SANTISSIMA en el assumpto goza summa tranquilidad, paz, y sossiego mucho: *MARIA summa pace, & tranquillitate perfruitur.* Martha en el Evangelio en su ministerio se fatiga: *Satagebat circa frequens ministerium.* MARIA SANTISSIMA en el assumpto entra pacifica en el gozo, y descanso de su Señor: *Intra in gaudium Domini tui.* Martha en el Evangelio se quexa à Christo, y à su hermana acusa: *Domine, non est tibi curæ, quòd soror mea reliquit me solam ministrari.* MARIA SANTISSIMA en el assumpto por todos ruega, y por todos pide, congratulandose con el Señor: *MARIA ei congratulatur.* Martha en el Evangelio es reprehendida por Christo: *Martha, Martha, solicita es.* MARIA SANTISSIMA en el assumpto es de Christo alabada, ensalzada, y engrandecida: *Exaltata es Sancta Deigenitrix.* A este modo hallaràs otras desconveniencias muchas entre Martha, y MARIA SANTISSIMA. Luego MARIA SANTISSIMA en el assumpto, no puede convenir con Martha en el Evangelio, y por consiguiente entre el Evangelio, y el assumpto, no hai conveniencia alguna, por lo qual parece, que el Evangelio de hoi no està bien aplicado à nuestro assumpto.

Id. ibid. — *Matth. 25. 21.* — *Cartag. ubi supra.* — *In offic. Assump.*

DIS-

DISCURSO XI.

EL EVANGELIO DE HOI ESTA MUI BIEN aplicado al assumpto, y en todo le conviene.

55. EA, que hoi està bien, y conviene con el assumpto el Evangelio; y decir lo contrario, como hasta aqui se ha dicho, son blasfemias del impio Heresiarcha Bucero. Este dixo: *Bone Deus, quàm miserè torta est hæc lectio, ut Assumptioni Divæ Virginis Christi Matris responderet!* Quiso decir, que la Catholica Iglesia violentaba la leccion de este Evangelio, aplicandolo à la Assumpcion de MARIA SANTISSIMA, y que en esto la Iglesia Catholica, como ignorante erraba. Impio, temerario Heresiarcha! O lengua blasfema, y maldita! O Ceraste en la cesped escondida! O Dragon, que, como en el Apocalypsi viò San Juan, arrojas de tu boca infernal, aguas de blasfemias muchas contra la muger, que vestida de los Astros, con sus luces te deslumbra: *Misit serpens ex ore suo post mulierem aquam tamquam flumen*; pues contra los aciertos de la Catholica, Apostolica, y Sacro-Santa Iglesia, amada Esposa de Jesu-Christo, y como tal regida del Espiritu Santo, tantas blasfemias dices! Nosotros, Catholicos, debèmos confessar, que acertadissima, y mysteriosa la Iglesia nuestra Madre, aplica el Evangelio, que refiere la entrada de JESUS en un Castillo, y el hospedaje, que à su Magestad le hizo Martha en su casa, à MARIA SANTISSIMA en su gloriosa Assumpcion, y mas quando en essa Assumpcion la celebràmos con el ternissimo, y dulcissimo titulo de Pastora. Veamos como.

Ap. Carthagen.

Apocal. 12.15.

56. Hoi tenèmos en el Assumpto, y el Evangelio entrando à MARIA, y à JESUS entrando, como lo dice el Doctissimo Cerda: *Intrat MARIA, & JESUS intravit.* MARIA en el assumpto entra en el Cielo: *Illa in Cælum.* JESUS en el Evangelio entra en la casa de una muger à hospedarse: *Ille in domum hospitaturus mulieris.* Este es el assumpto, y este es el Evangelio. Y para mas declarar el uno, y el otro, dificulto. Por què se hace memoria, de que entrò JESUS en un Castillo, y casa de una muger, quando se celebra MARIA SANTISSIMA subiendo en su Assumpcion triumphante al Celestial Castillo, y casa de la gloria? Responde, què quiere el Evangelio darnos à entender lo grande de la gloria de MARIA SANTISSIMA en su dichosa Assumpcion. Y para que la discurràmos, y assi lleguèmos à conocerla, hace mencion de la entrada de JESUS en el Castillo, y casa de una muger, como si de entrar JESUS en el Castillo, y casa de una muger, se infiriera, y sacara en limpio lo grande de la gloria de MARIA SANTISSIMA en su Assumpcion. No lo entiendo, pues atiende.

Cerd. de Deo Incarn. in Elench. concion. cōc. 1. de Assump. n. 122.

DISCURSO XII.

EL SER MARIA SANTISSIMA MADRE DE Dios, es el principio por donde ſe han de conocer las glorias de ſu Aſſumpcion.

57. EL entrar JESUS en la caſa de eſſa muger en el Caſtillo, es ſymbolo, repreſentacion, y figura de la entrada, que hizo el Verbo Divino, quando Encarnado entrò en el puriſſimo vientre de MARIA SANTISSIMA, que por eſto llama San Bernardo à ſu Mageſtad Caſtillo, donde entrò JESUS: *MARIA Caſtellum, in quod JESVS intravit.* Y la Igleſia à ſu puriſsimo vientre llama caſa: *Domus pudici pectoris.* Y aſsi lo explicó el ingenioſo Cerda: *Ingreſſus iſte ſymbolum, & umbra eſt ingredientis Filii Dei in uterum Virginis.* Vès aì como ſe puede inferir la gloria de MARIA SANTISSIMA, entrando en ſu Aſſumpcion en el Cielo, que es el aſſumpto de entrar JESUS en la caſa de una muger en un Caſtillo, que es el Evangelio; porque la entrada de JESUS en aquel Caſtillo y caſa de una muger, es ſymbolo de la entrada del Señor en ſu Encarnacion en el puriſsimo vientre de MARIA SANTISSIMA. Y como el entrar JESUS en ſu Encarnacion en el vientre puriſsimo de MARIA SANTISSIMA, fue conſtituìrle Madre de Dios; de ningun principio mejor, que de ſer Madre de Dios, ſe puede inferir lo grande de la gloria, que tendria en ſu triumphante Aſſumpcion: *Vt ſaltem carneæ comprehenſionis ſimilitudine innoteſcat Marianæ Beatitudinis excellentia*, eſcribiò Cerda. De modo, que de la deſmedida excelencia de ſer Madre de Dios, ſe infiere de la gloria en ſu triumphante Aſſumpcion la excelencia deſmedida. Como ſi eſta excelencia de la gloria en ſu Aſſumpcion fuera conſequencia legitimamente ſeguida de la excelencia de ſer Madre de Dios: *Hinc promeruit gloriam* (eſcribiò el citado Cerda) *quia Cœli in ſe corporavit opificem.*

D. Bern. Serm. 2. de Aſſump.

Hymn. in Nativit. Dñi.

Cerd. ubi ſup. conc. 2. n. 123.

Id. ibid.

Cerd. Acad. 16. n. 57.

58. Hablando David en el ſentido alegorico de MARIA SANTISSIMA nueſtra Señora, la llama Hija del Rey: *Filiæ Regis.* Y venerando titulo tan glorioſo en nueſtra dulciſsima Madre, dificulto. Quando fue, quando MARIA SANTISSIMA con eſpecialidad ſe acreditò Hija del Rey, que es Dios? Reſpondo, que en ſu Aſſumpcion, porque entonces fue, quando llamandola deſde lo alto del Cielo, la mandò ſubir para coronarla por hija ſuya, y por tanto Hija del Rey: *Veni de Libano, veni coronaberis.* Con que llamandola para coronarla por Hija ſuya, ſe acreditò en eſta Aſſumpcion Hija del Rey. Luego Hija del Rey ſe acreditò MARIA SANTISSIMA con eſpecialidad en ſu Aſſumpcion.

Pſal. 44. n. 14.

Cant. 4. 8

59. Bien. Pero eſto tiene una impugnancia, y es, que quando en ſu Aſſumpcion la llama para coronarla, no le dà el titulo de Hija, ſino el dulce nombre de Eſpoſa: *Veni de Libano, ſponſa mea, veni de Libano, veni coronaberis.* Hija, y Eſpoſa parece, que repugna. Luego ſi quando la corona en ſu Aſſumpcion la llama Eſpoſa: *Sponſa mea*, no la corona en ſu Aſſumpcion, quando dice David, porque entonces la llama Hija: *Filiæ Regis.* Luego quando ſe llama Hija de

Rey,

Rey, no es en su Assumpcion, porque entonces Esposa se apellida.

60. Anda, que no lo entiendes, dice Genebrardo. No sabes, que los Esposos, que tiernamente aman à sus consortes, por mayor cariño las llaman Hijas: *Sic viri uxores, quas tenerrimè amant, filias appellant.* Vès aì, porque aunque à MARIA SANTISSIMA, quando en su Assumpcion la corona Dios, la llama su Magestad Esposa: *Veni, Sponsa mea, coronaberis.* La llama Hija el mismo Dios por David: *Filiæ Regis*; porque por ser Esposa de su Magestad, amada, y tiernamente querida, le dà el dulce nombre de Hija, quando Esposa la apellida, siendo à un tiempo mismo Hija, y Esposa: *filiæ Regis. Sponsa mea.*

Genebra. ap. Cerd. acad. 8. n. 26.

61. Atiende, y lo veràs en el mismo Psalmo. Dice en èl David, que la Reina està à la diestra de Dios: *Astitit Regina à dextris tuis.* Què Reina es esta? La Esposa del Rey Dios, responde el referido Genebrardo: *Regina, id est, conjux contoralis.* Vès à MARIA SANTISSIMA, que es de quien aqui habla el Propheta, como Reina, y Esposa del Rey à su diestra? Pues oye al Rey Dios, que habla con MARIA como Esposa, y Reina: *Audi, filia, & vide*, le dice. Oye, Hija, y mira. Vès como llama Hija à su Esposa? Luego, aunque quando la corona en su Assumpcion, le dà el titulo de Esposa; no por esso dexa de ser en essa Assumpcion Hija. Luego quando por David se llama Hija del Rey: *Filiæ Regis*, por ser tambien Esposa: *Sponsa mea*, podèmos entenderla, y discurrirla entonces, como Hija Esposa, subiendo à coronarse en su Assumpcion: *Veni, Sponsa mea, veni coronaberis. Filiæ Regis.*

Psal. 44. 10.

Genebra. ub. supr.

62. Supuesto yà, que quando por David se llama MARIA SANTISSIMA Hija del Rey, se puede entender en el Mysterio de su Assumpcion, volvamos ahora à David. Dice, pues: *Omnis gloria ejus filiæ Regis.* Y es como si dixera: Veis toda la gloria, que en su Assumpcion tiene MARIA SANTISSIMA como Hija del Rey? Veis toda essa grandeza, toda essa Magestad, y el ser sobre todos los Choros de los Angeles exaltada? Pues sabed, que toda essa gloria le viene de adentro: *Ab intus.* De adentro? Si. Y què es de adentro? De su interior. Què es su interior? Su vientre. Y por què de su vientre? Porque concibiendo en su vientre al Hijo de Dios, como el Angel se lo dixo: *Concipies in utero*, esse vientre la acredita, la constituye, y la hace Madre de Dios: *Virginis gloria intus erat, quòd Mater Dei est*, dixo Santo Thomàs de Villa-Nueva; esto es lo que dice David: Todas las glorias de la Hija del Rey MARIA SANTISSIMA en su Assumpcion: *Omnis gloria ejus filiæ Regis*, le han venido de adentro: *Ab intus*, de su vientre; porque como esse vientre la hizo Madre de Dios, de ser MARIA SANTISSIMA Madre de Dios le han venido las glorias todas de su Assumpcion. Luego todas las glorias de MARIA SANTISSIMA en su Assumpcion han dimanado, y se han seguido como legitima consequencia, del antecedente de ser Madre de Dios: *Omnis gloria filiæ Regis ab intus.*

Luc. 1. 13.

D. Thom. à Villan. serm. 2. de Nati. Virg.

63. Veamoslo en otro Texto. Estando una vez predicando à las turbas Christo nuestro Bien, levantò la voz una muger piadosa, que en el auditorio estaba, y le dixo: *Beatus venter, qui te portavit.* Bienaventurado el vientre, que te traxo. Aqui Marcela (que assi se llamaba esta muger piadosa) predica, y aclama por Bienaventurada à MARIA SANTISSIMA: *Hinc beatam dicit Matrem*, escribiò Cornelio. Y si à mi se me permite discurrir sobre el Texto; digo, que aunque es verdad, que MARIA SANTISSIMA, aun siendo viadora, fue siempre Bienaventurada, como assegura Sylveira: *In MARIA*

Luc. 11. n. 27.

Corn. hic.

Sylvei. in Luc. 11. quaest. 13 n. 82. *enim non solùm post mortem, sed etiam in hac vita degente stetit omnis gratia, omnis sanctitas, omnis confirmatio, ac securitas cum magna Dei cognitione, quæ animam illius sacratissimam beatam reddiderunt.* No obstante digo, que en su Assumpcion fue, quando con mas propriedad se puede llamar Bienaventurada; porque si segun varias opiniones, la Bienaventuranza consiste en vèr intuitivamente à Dios en su possession, y fruicion: *In Dei* Cornel. in Sap. cap. 5. n. 16. *visione, & possessione sita est beatitudo justorum,* que escribiò Cornelio: aunque su Benditissima Alma desde el punto, que se desprendiò del lazo estrecho del cuerpo, fue comprehensora, y Bienaventurada, viendo, posseyendo, y gozando de Dios; en su Assumpcion fue, quando como que completò essa Bienaventuranza, subiendo en alma, y cuerpo à ser comprehensora, y à gozar con perseverancia eterna la vision, y fruicion de Dios. Luego para aclamar Marcela la completa, y permanente Bienaventuranza de MARIA SANTISSIMA, la ha de aclamar en su Assumpcion. Aclamala, pues, en su Assumpcion Bienaventurada, y gloriosa. Y esto parece que pretende, quando en su vientre Bienaventurada la aclama: *Beatus venter.*

64. El Texto està faltando por proponer una dificultad, y es: Yà que Marcela en esta ocasion aclama à MARIA SANTISSIMA en su Assumpcion por Bienaventurada: por què à solo su purissimo vientre ciñe esta aclamacion? Respondo, que porque esse vientre purissimo traxo en sì por nueve continuados meses à Christo nuestro Bien: *Venter, qui te portavit.* Porque lo engendrò, dice Sylveira: Sylvei. in hic expos. 1. n. 2. *Portavit, idest, genuit.* Y el engendrar MARIA SANTISSIMA à Christo nuestro Bien: *Genuit*, el traherlo en el vientre: *Portavit*, no es ser verdaderamente Madre de Dios? Si. Pues vès al porque Marcela reduce al vientre purissimo de MARIA SANTISSIMA las alabanzas, que le dà, considerandola Bienaventurada en su Assumpcion. Y es, como si dixera: Todas las glorias, y Bienaventuranza, que obtuvo en su Assumpcion MARIA SANTISSIMA, le hà venido de su vientre; esto es, de ser Madre de Dios. Y por esto, quando en su Assumpcion la aclamò gloriosa, y Bienaventurada, essa Bienaventuranza la assignò à su vientre como raiz, fuente, y principio, de donde essa Bienaventuranza, y glorias en su Assumpcion le han procedido: *Beatus venter, qui te portavit.*

65. Son del caso unas palabras de Sylveira, que dicen: *Omnis laus MARIÆ ab utero derivatur*; esto es, que toda la alabanza, y gloria de MARIA SANTISSIMA se deriva de su vientre, que era decir, de haver concebido en su vientre al Verbo Divino, y ser assi Madre de Dios. Notese la palabra, *derivatur*, que, como afirma Calepino, significa manar el rio, ò arroyo de una fuente: *Derivo, aquam deduco, aliòve deflecto*, que en Castellano quiere decir: *Derivar, ò manar el rio, ò arroyo de una fuente.* Luego si la gloria, y alabanza de MARIA SANTISSIMA se deriva de su vientre; esto es, de ser Madre de Dios, y el derivarse es como manar, ò provenir de la fuente el rio, con evidencia nos dice, que todas las glorias, y alabanzas de MARIA SANTISSIMA tienen su origen, y principio, como el rio de la fuente de ser Madre de Dios. Sylvei. in Luc. 11. quaest. 16 n. 95. Calep. in verb. derivo.

66. Prosigue la authoridad del citado Sylveira, y dice: *Ibique (in utero) omnis ejus gloria est radicata,* que toda la gloria de MARIA SANTISSIMA està radicada en su vientre. Notese tambien la palabra: *Radicata*, que significa, como Calepino assegura, cosa, que tiene raices: *Quod jam radices egit*, que quiere decir, que las glorias de MARIA SANTISSIMA tie- Silve. ub. supr. Calepin. verb. radico.

tienen su raiz en su vientre, ò que el vientre, que la constituye Madre, es la raiz de sus glorias. Luego al modo que de una raiz proceden, y nacen los ramos en el arbol, como notò San Gregorio: *Vt enim multi arboris rami ex una radice prodeunt*, assi todas las glorias de MARIA SANTISSIMA nacen, proceden, se originan, y tienen su principio de su vientre; esto es, de ser Madre de Dios. Por donde vino à decir el mismo Sylveira, que toda la gloria, y alabanza de MARIA SANTISSIMA estaba fixa en su Maternidad: *Omnis enim gloria, & laus Beatæ Virginis in Maternitate præfigitur.*

D. Greg. hom. l. 27 in Evan.

Sylv. ub. sup. quæst 15. n. 93.

67. Tan cierto es lo referido, tan claro, y tan sin duda, que solo con decir, que MARIA SANTISSIMA es Madre de Dios, se dice, quanto de la grandeza de su gloria se puede imaginar. Reparo, que siendo los quatro Evangelistas tan amantes de MARIA SANTISSIMA nuestra Reina, teniendo de sus prerrogativas, excelencias, virtudes, portentos, prodigios, y milagros tanta noticia, lo passan todo en un profundo silencio. No dicen cosa alguna de sus excelentissimas virtudes, nada dicen de la grandeza de sus milagros, nada de sus portentos, y prodigios, nada de sus incomprehensibles dones, nada de su enseñanza, y doctrina, nada de su dichosissimo transito, nada de su gloriosissima Resurreccion, nada de las inmensas glorias de su Assumpcion triumphante. Y por ultimo, nada dicen de lo mucho, que de su Magestad podian decir. Pues què es esto? Fue descuido? No. Fue industria? Si. Y por què? Fue acaso, porque les pareciò, que no podian dignamente hablar de sus grandezas, y glorias, y por esso en silencio las passaron? No: que pues hablaron de las glorias de Christo, de sus prodigios, portentos, y milagros, tambien pudieron hablar de los milagros, portentos, prodigios, y glorias de MARIA SANTISSIMA. Fue por ventura, porque las glorias de MARIA SANTISSIMA son mas, que para escritas, para consideradas? Tampoco: porque como escribieron las glorias de Christo nuestro Bien, mas para consideradas, que para escritas, tambien pudieron escribir las glorias de MARIA SANTISSIMA, aunque sean, mas que para escritas, para consideradas. Pues si en nada desto estuvo la industria de los Evangelistas, en què estuvo? En esto.

68. El primero, que escribiò el Evangelio fue San Matheo. Assi Cornelio lo asegura: *Matthæus primus omnium scripsit Evangelium.* Tambien lo afirma la Iglesia en las lecciones de los Maitines del Santo: *Matthæus primus Evangelium Hebraicè scripsit.* En el capitulo primero de su Evangelio dice, que JESUS naciò de MARIA: *MARIÆ, dequa natus est JESVS*, è immediatamente afirma, que MARIA es Madre de JESUS: *Mater JESVS MARIA.* Vès aì, porque ni San Matheo, ni otros Evangelistas escribieron, ni mencionaron las glorias, y grandezas de MARIA SANTISSIMA, aunque fueron tantas, y ellos las conocieron, porque yà San Matheo havia dicho, que MARIA era Madre de Dios, y por esto èl, y los otros de industria las callaron. El, porque haviendo dicho, que era Madre de Dios MARIA, tuvo por superfluo el decir lo grande de sus glorias. Los otros, porque sabiendo, que San Matheo por Madre de Dios la havia publicado, juzgaron, que no podian adelantar mas sus elogios. Y todos, porque advertidos dixeron: Què glorias, què dignidades, què excelencias, què prerrogativas podèmos publicar de MARIA SANTISSIMA, quando se ha publicado la prerrogativa, la excelencia, la dignidad, y la incomparable, nunca bastantemente aprehendida, ni celebrada gloria de ser Madre

Cornel. in argum. sup. Mat. fol. 44.

In ejus offic.

dre Dios, pues en esta sola todas las demàs se contienen, y todas nacen, se originan, y tienen su principio de la dignidad de ser Madre de Dios?

69. Doi la misma solucion, aunque con otros terminos. San Matheo en el capitulo primero de su Sagrada Historia llama à MARIA SANTISSIMA Madre de Dios, como yà se ha dicho: *Mater JESVS MARIA.* San Marcos en el capitulo treinta tambien Madre de Dios la llama: *Venerunt Mater ejus, & fratres ejus.* Tambien la llama Madre de Dios San Lucas en el capitulo veinte: *Dixit Mater ejus ad illum.* Finalmente, en el capitulo diez y nueve Madre de Dios la llama San Juan: *Stabat juxta crucem JESV Mater ejus.* De modo, que todos quatro Evangelistas la gritan, la vocèan, la aclaman *Madre de Dios.* Y como Madre de Dios la suponen, y llaman, se contentan con esso, porque les parece, que no le pueden dàr elogio mas Divino, porque en èl se recapitulan, se epilogan, compendian, y recopilan quantas glorias, y grandezas se pueden decir de su Magestad; porque del ser Madre de Dios penden sus grandezas todas, y todas sus glorias manan, nacen, proceden, y le originan de la gloria de ser Madre de Dios. Y por esto los Evangelistas contentos solo con llamarle Madre de Dios, todas las demàs glorias, y grandezas de industria las callaron.

Matth.1. 18.
Marc. 3. 31.
Luc.2.48
Joan.19. 26.

70. Oigase al caso à Santo Thomàs de Villa-Nueva: *Virginis gloria ab utero erat, quòd Mater Dei est.* Toda la gloria de la Virgen (dice el Santo) estaba adentro. Esto es, provenia toda de ser Madre de Dios. Y si la conoces por Madre de Dios: *Quid ampliùs quæris? Quid ultrà requiris in Virgine?* què mas buscas? Què mas pretendes en esta Virgen? Bastate saber, que es Madre de Dios: *Sufficit tibi, quòd Mater Dei sit*; porque dime, te ruego, què hermosura, què virtud, què perfeccion, què gracia, y què gloria no le conviene à la que es Madre de Dios? *Quænam, obsecro, pulchitudo, quænam virtus, quæ perfectio, quæ gratia, quæ gloria Matri Dei non congruit?* Luego todas las grandezas, todas las glorias, todas las prerrogativas, todas las perfecciones, y las excelencias todas de MARIA SANTISSIMA le vienen de ser Madre de Dios: *Omnis gloria ejus Filiæ Regis ab intus. Quòd Mater Dei sit.*

D.Thom. à Villan. Serm.2de Nativit.

71. La misma Soberana Emperatriz confirma esta infalible verdad en su Mysterioso cantico: *Magnificat.* Con fervorosissimos acentos, con ternissimas palabras, y fundada en la humildad mas profunda, clama la entronizada Reina en el referido cantico, y dice: Todas las generaciones me han de llamar dichosa, y Bienaventurada: *Luc. 1.n. 48.*
Beatam me dicent omnes generationes; esto es, no solo los hombres todos, sino tambien todos los Angeles, como explica Hugo: *Omnes generationes, id est, tam homines, quàm Angeli* llamaràn à MARIA SANTISSIMA Bienaventurada, y llena de todas las felicidades, prerrogativas, gracias, y glorias. Y de donde, pregunto, han de tomar los Angeles, y los hombres motivo para conocerla por tan dichosa, y felice? Yà lo dice la misma Señora: *Ex hoc.* De esto. De què? *Quia fecit mihi magna, qui potens est.* De que el todo poderoso hizo en mi cosas grandes. Palabras son estas, con que MARIA SANTISSIMA explica la causa, y motivo, por què la han de llamar, y predicar por Bienaventurada las generaciones todas: *Explicat causam* (dice Sylveira) *ob quam illam beatam dicent omnes generationes.*

Hug.hic.
Ibid.
Sylve.hic. n. 15.

72. De modo, que vèr los Angeles, y los hombres lo unicamente grande, que Dios con todo su poder, que por esso poderoso lo llama: *Qui potens est*, hizo, y obrò en MARIA SANTISSIMA, tomaràn motivo para llamarla Bienaventurada, y felice. Y què es (pregunto) lo admirable, y uni-

unicamente grande, que con todo su poder hizo Dios en MARIA SANTISSIMA? *Quòd ex Spiritu Sancto Deum conciperet*, dixo Sylveira. El que concibiesse al Hijo de Dios por virtud, y obra del Espiritu Santo, que fue la obra mas grande, y magnifica de Dios: *Beatam Virginem Deus respexit, & in Matrem elegit*, escribiò Cornelio. El que mirò Dios su humildad, como la misma Reina lo dixo: *Respexit humilitatem ancillæ suæ*, y en Madre la eligiò. Luego el ser MARIA SANTISSIMA Madre de Dios, fue el principio, el motivo, ò causa, por donde las generaciones todas la aclaman, conocen, y predican dichosa, felice, y Bienaventurada. Luego toda su Bienaventuranza, toda su felicidad, sus dichas, sus privilegios, sus prerrogativas, gracias, y glorias le han venido, por ser Madre de Dios: *Ob hanc Verbi in ea (MARIA) Incarnationem omnes omnium sæculorum generationes eam ut Matrem Dei admirabuntur, venerabuntur, & beatam prædicabunt*, dixo Cornelio. Dà à entender en estas palabras, que todas las glorias le han venido à MARIA SANTISSIMA por ser Madre de Dios. Luego las glorias de su dichosissima Assumpcion, que fueron el complemento de todas las demàs, le vinieron de ser Madre de Dios? Es constante. Luego el cantar la Iglesia nuestra Madre en la festividad de la Assumpcion de la Reina Soberana el Evangelio, que dice, que JESUS entrò en un Castillo, y que una muger lo recibiò en su casa, es acierto mucho: *Intravit JESVS in quoddam Castellum, & mulier quædam, Martha nomine, excepit illum in domum suam.*

Sylv. ibid

Corn. hic.

Corn. hic.

73. Este Evangelio explica quanto llevamos probado, y es certissimo; porque si en este entrar JESUS en el Castillo, y casa de una muger, se significa la entrada del Divino Verbo, por medio de la Encarnacion, en el purissimo vientre de MARIA SANTISSIMA, como yà queda dicho, y esto es ser MARIA Madre de Dios; para que el mundo sepa lo grande de las glorias de essa Assumpcion, canta la Iglesia el Evangelio, que Madre de Dios la supone. Y es, como si dixera: Essas glorias de su Assumpcion le han venido à MARIA SANTISSIMA de ser Madre de Dios. Y de ser Madre de Dios le han venido en su Assumpcion essas glorias: què grandes, què immensas, què incomprehensibles seràn essas glorias, quando nacen, se originan, y tienen su principio de una dignidad tan no comprehendida como el ser Madre de Dios! Calle, pues, el maldito Bucero, callen sus blasfemias sequaces, y sepa el mundo todo, que con gran razon, con fundamento mucho, con Mysterio grande le aplica nuestra Madre la Iglesia, como regida del Espiritu Santo, el yà cantado Evangelio al festivo presente assumpto: *intravit JESVS in quoddam Castellum. Assumpta est MARIA in Cœlum.*



DIS-

DISCURSO XIII.

QUE QUIERE TAMBIEN LA IGLESIA CON EL Evangelio, que hoi canta, juntar en MARIA SANTISSIMA, con las glorias de Assumpta, el tierno titulo de Pastora.

74. PAssada yà, aunque no sin fruto, la digression antecedēte, carguèmos ahora la consideracion con reflexion mucha à nuestro Assumpto. Este es la Assumpcion de MARIA SANTISSIMA nuestra gloriosissima Madre, celebrada con el tierno titulo de Pastora. Esta celebramos, y para descifrarnos esto, canta la Iglesia nuestra Madre el Evangelio, que dice, que JESUS entrò en un Castillo en la casa de una muger: *Intravit JESVS in quoddam Castellum.* Y quisiera mi devocion discurrir, que nuestra Madre la Iglesia pretendia juntar en MARIA SANTISSIMA, con las glorias de su Assumpcion, el tierno titulo de Pastora. Y supuesto, que lo que se celebra hoi es la Assumpcion de MARIA SANTISSIMA subiendo con gloria mucha al Empyreo, volvamos à leer el Evangelio: *Intravit JESVS in quoddam Castellum*, entrò JESUS en un Castillo: *Et mulier quædam, Martha nomine, excepit illum in domum suam*: y una muger, que se llamaba Martha, lo recibiò en su casa, hospedandolo en ella.

75. Pregunto ahora: Esta entrada de JESUS à hospedarse en casa de esta muger en el Castillo, nos significa, y claramente nos propone la entrada del Verbo Divino en su Encarnacion en el vientre purissimo de MARIA SANTISSIMA nuestra Señora? Queda dicho con varias authoridades: *Ingressus iste symbolum, & umbra est ingredientis Filii Dei in uterum Virginis*, escribiò Cerda. Pregunto mas: Què es JESUS? Cordero. Assi lo llamò el Propheta Isaias: *Emitte agnum, Domine.* Y mas abaxo: *Quasi agnus coram tondente se.* Assi lo nombrò el Baptista: *Ecce Agnus Dei.* Assi se viò en el Apocalypsi: *Agnum stantem.* Luego MARIA SANTISSIMA, que recibiò esse Cordero en su vientre como en Redil, ò Aprisco, se acreditò Pastora.

Cerda in Elench. concion. conc. 2. n. 123.

Isai. 16. 1.

Id. 53. 7.

Joann. 1. 19.

Apoc. 5. 6.

76. Mas. Para què lo recibiò en su vientre? Para alimentarlo en èl, y con su substancia propria apacentarlo. Y la que apacienta Corderos, no es Pastora? Si, que à Rachel llama Pastora todo el mundo, porque los Corderos de su ganado apacentaba: *Nam gregem ipsa pascebat.* Luego el entrar JESUS en el Castillo en casa de una muger; esto es, el entrar JESUS Cordero en el Redil, ò Aprisco del vientre purissimo de MARIA, para ser en èl apacentado, à su Magestad, que lo apacienta, Pastora la acredita, y la publica Pastora.

77. Mas. La muger, q̄ en aquel Castillo recibiò en su casa à JESUS, era Martha: *Mulier quædam, Martha nomine, excepit illum in domum suam.* Y para què lo recibiò en su casa? Para apacentarlo, responde San Augustin: *Intenta erat Martha, quomodo pasceret Dominum.* Repara en la palabra, *pasceret*, que sale del verbo *pasco*, que, como vuelve en Castellano Calepino, significa apacentar el ganado. Y Tibulo:

D. Aug. Serm. 27. de Verb. Dñi.

Tibul. lib. 4. *Cuique pecus denso pascebant agmine colles.*

Luego Marta en apacentar à Christo Cordero, se acreditò Pastora, y consiguiente significandose en ella, por recibir en su casa à Christo, MARIA SANTISSIMA recibiendolo en la casa de su vientre como mansissimo Cordero, para apacentarlo, sin controversia aqui MARIA SANTISSIMA se nos publica Pastora.

78. Vès aì, porque hoi, que la Iglesia nuestra Madre celebra à MARIA SANTISSIMA con las glorias de su Assumpcion, quiere, que en essa Assumpcion se cante el Evangelio, que dice, que entrò JESUS en un Castillo en la casa de una muger; porque si esse entrar en la casa de essa muger JESUS, fue idèa de la entrada del Hijo de Dios en el vientre purissimo de MARIA, y esta entrada de JESUS en el purissimo vientre de MARIA, por ser Cordero, Pastora la acredita, quiere, que Pastora se publique, quando se celebra Assumpta, para juntar de este modo, con las immensas glorias de Assumpta, el dulcissimo, y ternissimo titulo de Pastora. Luego en nuestro mismo Evangelio nos previene la Iglesia nuestra Madre el assumpto cō la circunstancia especifica, pues quiere, que se publique Pastora, quando Assumpta se celebra: *Intravit JESUS in quoddam Castellum. Assumpta est MARIA in Cœlum.*

DISCURSO XIV.

QUE COSA SEA PASTOR, Y QUANTA LA antiguedad de su exercicio, y empleo?

79. ANtes que lleguèmos à vèr las soberanas glorias, el solemnissimo triumpho, y el festivo aparato, con que la poderosissima Emperatriz subiò en su Assumpcion à ser en el Empyreo coronada Reina de todas las criaturas por las eternidades de Dios, serà razon, que primero veamos, como en el mundo fue dulce Mystica Pastora, que guardò el Rebaño de la Iglesia, que le entregò su Hijo. Este orden debèmos seguir, porque si primero fue en el mundo viadora, y despues comprehensora en el Cielo, teniendo como comprehensora las glorias en su Assumpcion, y como viadora el mystico empleo de Pastora, primero debèmos verla Pastora en el mundo, que entre las glorias de su Assumpcion, subiendo à ser en el Cielo comprehensora. Y lo primero, que à la consideracion se ofrece, es, què cosa sea Pastor?

80. Este nombre *Pastor* sale del verbo Latino *pasco*, que significa apacentar ganado. Y por tanto, Pastor es, y se llama aquel, que apacienta Ovejas, y Corderos, y que dellas tiene cuidado. Asi lo assegura Calepino: *Pastor, cui pascendi pecus cura mandata est.* Calepin. ver. Pastor. Y aunque es verdad, que, como dixo Christo nuestro Bien, no se llama Pastor todo aquel, que Corderos, y Ovejas apacienta; porque, como el mismo Señor distingue, uno se llama Pastor, y otro mercenario se nombra, aunque ambos Ovejas apacientan; y el q̄ se nombra mercenario, no es propriamente Pastor, aunque apaciente Ovejas, y Corderos: *Mercenarius autem est, qui non est Pastor*, Joan. 10. n. 12. proviniendo la diferencia, de que el mercenario es aquel, que apacienta Ovejas, que no son proprias suyas; y si las apacienta, es por la paga, y merced, que se le dà, de donde

de le viene el nombre de mercenario: *Mercenarius, cujus non ſunt oves propriæ.* Y Paſtor ſe dice aquel, que apaciente las Ovejas, que ſon hacienda propria ſuya: *Proprias Oves vocat nominatim*; no obſtante, vulgarmente llamamos Paſtor, ſin diſtincion alguna, al que proprias, ò ajenas Ovejas guarda.

Ibid.

Ibid. n. 3.

81. El empleo, y exercicio del Paſtor es tan antiguo, que en ſu antiguedad corre parejas con la antiguedad del mundo; pues à pocos años de criado por el Divino poder, ſe nos propone Abel, hijo ſegundo de Adan, empleado en el exercicio de Paſtor: *Fuit autem Abel Paſtor Ovium*, dice el Texto. Y Beyerlinc: *Abel primus omnium fuit Ovium Paſtor.* De modo, que el primer empleo, el primer exercicio, la ocupacion primera de los hombres, que nos propone la Sagrada Eſcriptura, es la ocupacion, exercicio, y empleo de Paſtor.

Geneſ. 4. a. 2.

Beyerlinc theatr. vit. hum. lit. P. fol. 49. col. 1.

82. Eſto lo podèmos conocer por lo que Marco Varron eſcribe. Cōſidera eſte à los hombres en tres grados; ò para mas claro decirlo, los conſidera, logrando de tres modos el alimento neceſſario para mantener la vida. El primero, dice, que fue comiendo lo que la tierra por sì ſola producia, ſin que el arado la rompieſſe, ſin que la azada la cavaſſe, y ſin que la cultivaſſe la induſtria, ſino por sì ſola franqueandoles las yervas en los campos, las frutas en las plantas, y en los arboles las raices, y eſte fue grado, ò modo natural, ſin tener coſa alguna de artificio: *Summum gradum fuiſſe naturalem, cùm viverent homines ex iis, quæ immolata ultrò ferret terra.* De eſte grado, ò motivo primero de buſcar el ſuſtento para la vida, baxaron al ſegundo, que fue el exercicio de Paſtor, criando, y guardando ganado, eſpecialmente Ovejas; como el citado Varron dice: *Non ſine cauſa putant, Oves aſſumpſiſſe, & propter utilitamen, & propter edulitatem*, para alimentarſe, no de ſus carnes, que eſtas no ſe comieron generalmente haſta deſpues del diluvio, como lo dà à entender el Texto: *Omne, quod moritur, & vivet, erit vobis in cibum*; ſino manteniendoſe de ſu leche, y del queſo, que de ellas ſe forma, y viſtiendoſe de ſus lanas, y pieles, todo util para el ſuſtento, y para el abrigo: *Oves aptiſsimæ ad vitam hominum; ad cibum enim lac, & caſeum adhibitum, ad corpus veſtitum pelles attulerunt.* De aqui baxaron al tercero grado, ò modo tercero de alimentar la vida, que fue la agricultura, ſulcando la tierra con el arado, cavandola con el azadon, y limpiandola con el eſcardillo, para que aſsi con mayor abundancia les franqueara ſus frutos: *Tertio denique gradu à vita Paſtorali ad agriculturam deſcenderunt.* Eſte es el que hoi dura, y durarà para ſiempre, aunque de los dos ſuperiores, del primero ha quedado algo, y del ſegundo ha quedado mucho: *In quo ex duobus gradibus ſuperioribus retinuerunt multa.*

Marc. Varr. lib. 2. cap. 1.

Gen. 9. 3.

83. De modo, que pone eſte Author tres grados, ò modos, que han tenido los hombres para lograr el alimento neceſſario para la vida. El primero, tomar lo que la tierra les ofrecia voluntaria. El ſegundo, el ſer Paſtores de Ovejas para ſuſtentarſe de ellas. El tercero, el cultivar los campos para lograr ſus frutos. El primer modo bien ſe vè, que no fue empleo, ni exercicio, porque el comer lo que la tierra les ofrecia, ni era exercicio, ni era empleo. El ſegundo fue exercicio, y empleo. Luego excluìdo el primero, entra à ſer el empleo primero el modo ſegundo; y ſi eſte fue el de Paſtor, ſale por conſequencia legitima, que el primer empleo, que en el mundo tuvieron los hombres, fue el de Paſtor. Luego el empleo de Paſtor fue el primero, que los hombres tuvieron en el mundo.

84. Pa-

84. Para confirmacion de lo dicho, reparo de passo en el empleo de Pastor, que anda la Sagrada Escriptura tan cuidadosa en calificar por el primero del mundo el exercicio de Pastor, que parece invierte el orden en el modo de referir lo que menciona. Explicome asi. El primer hijo, que tuvo Adan fue Cain: *Adam verò cognovit uxorem suam Hevam, quæ concepit, & peperit Cain.* Este fue labrador: *Cain agricola.* El segundo hijo de Adan fue Abel: *Rursumque peperit fratrem ejus Abel.* Este fue Pastor: *Fuit autem Abel Pastor ovium.* Asi refiere el Sagrado Texto las generaciones destos dos hijos de Adan, dandole (como era razon) la primacia à Cain, segun la tenia por el orden de su Nacimiento. Llega despues à referir los empleos de estos dos varones; y siendo asi, que por ser Cain mayor, y menor Abel, debia primero que à Abel, referir à Cain, lo hace tan al contrario, que primero refiere à Abel, diciendo, que fue Pastor: *Fuit autem Abel Pastor ovium*; y despues menciona à Cain, diciendo, que fue labrador: *Cain agricola.* Y dificulto; què motivo tendria el Texto para hacer en su relacion una inversion tan notable? Y discurro, que fue este. Si primero nombràra à Cain el primer nacido con el empleo de labrador, y despues con el exercicio de Pastor nombràra como segundo nacido à Abel, fuera, no el exercicio de Pastor, sì el empleo de labrador el primero, que se mencionàra en la Sagrada Escriptura. Pues què remedio, para que el exercicio de Pastor tenga en el mundo la primacia? Inviertase el orden de referir los dos hermanos con sus dos empleos. Refierase primero Abel como Pastor, y despues como labrador Cain, para que desta suerte sea el exercicio de Pastor el primero, que se mencione en la Sagrada Escriptura, para que asi se levante con la antiguedad, con la antelacion, y primacia entre todos los empleos, ocupaciones, cargos, y exercicios de los mortales todos: *Fuit autem Abel Pastor ovium. Cain agricola.* Tanta como esta es la antiguedad del exercicio de Pastor, que corre parejas con la antiguedad del mundo, pues en los primeros años de su creacion naciò el primer Pastor, que se viò en el mundo, que fue Abel, y asi consta, que el primer empleo, ocupacion, y exercicio, que en el mundo tuvieron los mortales, fue el de Pastor.

Genes. 4. 1.

Ibidem.

DISCURSO XV.

QUE EL EXERCICIO DE PASTOR HA SIDO commun en el mundo, y de algunos, que en lo fabuloso fueron Pastores.

85. Que el empleo, la ocupaciō, y exercicio del arte Pastoril, haya sido siempre, y que hoi sea communisima en todos los Reinos, Provincias, Republicas, y Naciones del mundo; es constante, porque en todas hai Ovejas, y en todas hai quien las guarde, y el guardar Ovejas es propriamente el oficio de Pastor, y por tanto el que las guarda se llama con propriedad Pastor: *Pastor, cui pascendi pecus cura mandata est.* El qual exercicio, y empleo ha sido usado de muchos en diversos Reinos, Republicas, y Provincias, siendo Calepin. verb. Pastor.

de eſtimacion tanta entre todos eſte honorable exercicio de Paſtor, como el Abulenſe lo llama: *Honorabilis occupatio erat tempore illo paſcere greges*; que no ſolo lo han exercitado Reyes, y Principes, como dirèmos deſpues, ſino que tambien los Gentiles ſe lo han aplicado à ſus falſos mentidos Dioſes.

Abuleſ. ap. Nov. in Exod. 2. 16.

86. En lo fabuloſo ſe nos ofrecen muchos, à quienes los antiguos les dieron el nombre de *Paſtor*, fingiendo unas fabuloſas idèas, que fueron en la realidad Paſtores. De un Joven llamado Endimion, fingieron los Antiguos, como refiere Natal Comite, que fue Paſtor, y que por tener bien cuidadas ſus Ovejas, ſe enamorò dèl la Luna: *Quidam, Paſtorem fuiſſe Endymionem, putârunt, quòd Luna ejus amore capta.*

Nat. Comit. Mytholog. li. 4. cap. 8.

87. De Apolo, à quien por uno de la multiplicada chuſma de los falſos Dioſes veneraron los Antiguos, dixo Pindaro, que fue arrojado del Cielo por Jupiter, en venganza de un agravio, que contra los Cyclopes havia executado, y que hallandoſe en el mundo en la pobreza mayor, ſe acomodò con el Rey de Theſſalia Admeto, para ſer Paſtor de ſus ganados, como de hecho lo fue, apacentando las Ovejas en las riberas del Rio Amphryſo; por lo qual, Paſtor de Amphryſo lo llamò Virgilio: *Paſtor ab Amphryſo.* Y el citado Pindaro: *Exul igitur Apollo propter inopiam, operam ſuam Admeto Theſſaliæ Regi paſcendis armentis conceſsit.*

Virg. lib. 3. Georg.

Pindar. in Pytic.

88. Fingieron tambien, q̃ huvo un Gigante tan deſmedido, q̃ en lo membrudo de ſu vaſtiſsimo cuerpo parecia un monte, y q̃ tenia ſolo un ojo, y eſſe en medio de la frente; cuyo nombre era Polyphemo. Dèl aſſegurò Virgilio, que era Paſtor, y que en medio de ſu ganado parecia, quando andaba, un collado, que ſe movia:

Ipsũ inter pecudes vaſta ſe mole movẽtẽ
Paſtorem Polyphemum, & littora nota petentem.

Virg. lib. 3. Æneid.

89. Protheo fue uno de los mas poderoſos Dioſes del Gentiliſmo, porque con facilidad mucha ſe mudaba en varias formas, y ſe veſtia las figuras, que guſtaba, como lo aſſegurò Virgilio:

—— —— *Formas ſe vertit in omnes*: Virg. lib. 4. Georg.

Por lo qual (como el citado Poeta dice) ſu Padre Neptuno, Dios del Mar, fingieron lo hizo, y conſtituyò Paſtor de todos los marinos Rebaños, que entre las ondas vivian, para que como Paſtor los apacentaſſe: Id. ibid.

Quippe ita Neptuno viſum eſt, immania cujus
Armenta, & turpes paſcit ſub gurgite Phocas.

Error de aquellos engañados entendimientos; pero fundados en la excelencia del arte Paſtoril, y decentiſsimo exercicio de Paſtor, de lo qual tratarèmos deſpues.

90. No fue menos error, el que fingieron de el Dios Pan, que por el mayor, y univerſal de los mentidos, y falſos Dioſes, venerò errado el Gentiliſmo; y ſi lo veneraron por el mayor de todos, como dice San Auguſtin, y Euſebio Ceſarienſe con otros muchos, fue, porque decian, que era el Dios, que dominaba en la univerſal ſubſtancia de todas las coſas. Aſsi lo aſſegurò Macrobio: *Quia erat univerſalis ſubſtantiæ dominator.* Deſte mentido, y falſiſsimo Dios fingieron los Gentiles, que ſe havia criado entre los Paſtores de Arcadia en el Menalo, y en el boſque Lyceo, y que aprendiendo de ellos, fue tambien Paſtor, y guardador de Ovejas en los miſmos montes. Aſsi lo diò à entender Virgilio:

Macrob. lib. 1. Saturn. cap. 22.

Ipſe nemus linquens patrium, ſaltuſque Lycæi,
Pan ovium cuſtos, tua ſit tibi Mænala curæ.

Virg. lib. 1. Georg.

91. Tambien dixeron, que la celebrada Penelope, muger de Ulyſſes, y madre del referido Dios Pan, havia ſido Paſtora en el Monte Taygeto, y que

q̃ alli havia guardado, y apacẽtado las Ovejas de su padre Icaro. Y à este modo introduxeron en sus fabulas los Gentiles otros muchos, à quien les aplicaron el nombre, el exercicio, y el titulo de Pastores, por el aprecio, que hacian de el empleo, y titulo de Pastor.

92. Yà que he tocado aqui del Dios Pan, no quiero callar un caso rarisimo, que refieren Eusebio Cesariense, Cesar Baronio en sus annales, y otros, y es asi: Navegando Epitherses, preceptor de Grammatica, con unos mercaderes, estando todos cenando una noche, se oyò en el aire una clara, y distinta voz, que llamò à Thano, que era el Capitan del navio, y Egypcio de Nacion. Disimulò Thano, y volviò à llamarlo segunda vez, de la qual obligado le preguntò à la voz: que què queria? Y le respondiò: Quando llegares à las Islas Palodes, diràs con voces mui altas: *Pan Magnus interiit.* Temieron todos los navegantes con horrible assombro, y consultando, si obedecerian la conocida voz, saliò de la consulta, que si al llegarar à las Islas mencionadas, les hacia buen tiempo, no dirian lo mandado; pero que si tenian tiempo malo, lo dirian.

Euseb. li. 4. præpar. Evang. cap. 2.

93. Llegaron navegando à las Islas, y queriendo passar adelante sin decir cosa alguna, les entrò de repente temporal tan recio, que sin remedio el mar entre sus crespas ondas se los tragaba. Viendo esto Thano, vuelto de cara à las Islas, dixo à grandes voces: *Pan Magnus mortuus est.* El gran Dios Pan hà muerto. Al punto se serenò el mar, tuvieron tranquilidad sus ondas; pero no la tuvieron los aires, porque en ellos se oyeron levantadissimos aullidos, gemidos desconsolados, ayes tristissimos, y llantos lamentables. Despues se supo, que esto havia sucedido el dia veinte y cinco de Marzo à las tres de la tarde, en el punto, que acababa de espirar en la Cruz nuestro verdadero Dios, Christo JESUS, Hijo del Eterno Padre, y Redemptor del Mundo, que es verdaderamente Dios Pan Sacramentado, y vivo, como su Magestad mismo lo confessò: *Ego sum panis vivus, qui de Cœlo descendi*, y las voces, que se oyeron en los aires fueron de los Demonios, que gemian, y lloraban la ruina de su imperio, executada en la muerte de el Salvador. Bendito sea el que à costa de su muerte nos consiguiò la mejor vida!

Joan. 6.

DISCURSO XVI.

DE MUCHOS, QUE FUERON PASTORES en lo historico profano.

94. AUnque lo que en el antecedente Discurso queda dicho, es fabuloso, apocryhpo, y mentido, lo que ahora se sigue es cierto, y verdadero, pues innumerables, y muchos de los señaladissimos Varones han exercitado el empleo de Pastor, y como tales han apacentado muchos, y numerosos ganados. Aquel cèlebre Capitan de los Persas, llamado por sus triumphos el gran Tamorlan de Persia, de nacion Scytha, y despues coronado Rey del Asia, primero fue Pastor: *Tamberlanes Pastor Scytha, postea Rex Asiæ.* Eupherbo, que entre los Gentiles fue Sacerdote, y Emperador, y que con cierto modo de lacri-

Beierl. verb. Pastor.

crificio, que inventò, venciò una esterilidad, que padecian, fue Pastor. Magnes, Varon generoso, y que, como escribe Plinio, fue el primero, que en el Monte Ida, de la Provincia Troade, hallò la Piedra Imàn, por donde esta piedra se llama en Latin *Magnes*, fue Pastor en el mismo Monte Ida. Cores, que fue el primero que descubriò el Oraculo de Delphos, fue tambien Pastor. Evages, excelentissimo Poeta, fue antes Pastor. Evephno, hombre por crueldad temido, y por su avaricia vituperado, fue Pastor en Laconia. Aquel discreto, forzudo, y valiente, aunque poco afortunado Paris, hijo de Priamo, Rey de Troya, celebrado, yà en lo fabuloso, por haver sido Juez del pleito, que tuvieron las tres Diosas, Juno, Palas, y Venus, sobre la dorada Manzana de la discordia; yà en lo historico, por haver sido amante robador de la hermosissima Elena, principio infausto de la destruccion de Troya, fue antes Pastor en el Monte Ida: *Cùm adhuc sub Pastorali habitu lateret*, dixo Calepino, y el Padre Francisco Pomey: *Deæ Paridem conveniunt in quodam Monte Oves pascentem.*

Plin. lib. 36. c. 16.

Calepin. verb. Paris.

Pomey in Panth. to. 3. quæst. 19. num. 134.

95. Faustulo, que fue el q̃ criò à los dos hermanos, Romulo, y Remo, gloriosissimos Fundadores de la Ciudad de Roma, fue tambien Pastor, como refiere Plutarco, y aprendiendolo dèl, fueron tambien Pastores los referidos hermanos, Romulo, y Remo, y esto antes de fundar à Roma, Metropoli del mundo. Pastores los llamò Ovidio:

Plutar. in Romul.

Romulus, & frater, Pastoralisque juventus,
Solibus, & campis corpora nuda dabant.

Ovid. 2. Fastor.

El cèlebre Capitan de los Portugueses Viriato, fue desde su niñez Pastor. Also, Tytiro, Corydon, Melibèo, Menalcas, y Alexis fueron Pastores, de que nos hace mencion Virgilio, y de Tytiro dice:

—— *Pascentes servabat Tytirus hædos.*

Virgil. 3. Eclog.

Anthroges, que afectò el Reino de Judea, fue Pastor. Justino, primero Emperador de los Romanos, natural de Thracia, fue antes Pastor.

96. No solo de Varones particulares hallamos muchos, que como Pastores guardaron Ovejas, sino que tambien hallamos lo mismo en Communidades, y Congregaciones diversas; y assi leemos, que de siete Tribus, ò familias, que entre los Indios se hallan, la tercera se compone, y consta de Pastores: *Ex septem Tribubus Indorum tertiam conficiunt omnis generis Pastores*, escribiò Diodoro. Los Ethyopes Trogloditas son Pastores, y assi los llaman los Griegos, como Diodoro escribe: *Troglodita Æthyopes à Græcis vocantur Pastores.* Herodoto dice, que unos Indios, que se llaman *Padeos*, todos son Pastores: *Indi Padæi nomine pecuarii.*

Diod. lib. 2. cap. 10

Diod. lib. 3. cap. 3.

Herod. li. 3.

97. En los moradores de la inferior Egypto hai unas como clases de personas condecoradas, y superiores á otras, que llaman *Dinastias*, y la diez y siete *Dinastia* de estas se compone toda de Pastores: *Dynastia decima septima Pastorum inferioris Ægypti*, escribiò Beyerlinc. Los Romanos eran amantissimos, y estudiosissimos del empleo de Pastor, y por esso eran muchissimos Pastores: *Romani veteres studiosi Pastoritiæ.* A este modo, como se lean las Historias prophanas, se hallan muchas personas en particular, y congregaciones muchas en comun, que han exercitado el empleo de Pastor.

Thea. Vit. human. litt. M. f. 59.

DISCURSO XVII.

DE LOS QVE HAN TENIDO EL EMPLEO DE *Pastor, segun las Historias Sagradas.*

98. SI en lo historico-profano hemos visto el empleo de Pastor exercitado de muchos, no menos en lo Sagrado-Historico hallamos muchos tambien, que han exercitado el empleo de Pastor. Y los primeros, que se nos ofrecen, son aquellos, que dichosissimos, al passo que vigilantes, velaban sobre sus ganados en los campos de Bethlem la noche del Nacimiento del Señor, por donde merecieron ser los primeros, que despues de sus Padres, recien-nacido le veneraffen: *Venerunt* (Pastores) *festinantes, & invenerunt Mariam, & Joseph, & Infantem positum in præsepio.*

99. Doeg, de Nacion Syro, aunque por vivir en Idumea, lo llama el Texto Idumeo, fue Pastor de los ganados de Saul, y entre todos los Pastores el mas poderoso: *Doeg Idumæus potentissimus Pastorum Saul*, ò como vuelve el Chaldeo: *Princeps Pastorum Saul*, el Mayoral, ò Principe de los Pastores, que guardaban los ganados de Saul. 1. Reg. 21 7.

100. El Propheta Amos fue Pastor, que guardaba su ganado en los campos de la Ciudad de Thecue, en Judea: *Amos, qui fuit in Pastoribus de Thecue*; y fue Pastor tan cuidadoso, que, como assegura Cornelio herraba (como los herramos ahora) sus ganados; esto es, los señalaba, ò quemandolos en alguna parte con hierros encendidos, ò poniendoles alguna mancha, ò señal en las lanas, para que assi se distinguiessen de los otros, y conociessen todos por aquella señal, que eran suyos: *Armentarius, & Pastor, qui pecudes suas propriis notis, punctis, & maculis inurit, ut eas ab alienis secernat, omnibusque constet, eas esse suas.* Amos 1. num. 1. Corn. hic

101. David, gloriosissimo Monarcha, natural de Bethlen, fue Pastor, assi lo llamò su padre: *Adhuc reliquus parvulus est, & pascit Oves.* 1. Reg. 16 num. 11. Moyses fue Pastor, que guardò, y apacentò el ganado de su Suegro Iethro en los campos del Synai: *Moyses autẽ pascebat Oves Iethro Soceri sui.* Exod. 3. num. 1. Jacob fue tambien Pastor, que apacentò las Ovejas de su Suegro, y Tio Laban: *Pascebat greges.* Genes. 12 num. 5. Todos sus hijos fueron Pastores tambien, guardando en los campos los Rebaños de sus Ovejas: *Joseph cùm sedecim esset annorum, pascebat gregem cum fratribus suis.* Genes. 37 num. 2. Jabel, hijo de Lamec, y descendiente de Cain, fue Pastor, y el primero que entre los Pastores fabricò chosas pagizas, tugurias, y cabañas para hallar algun resguardo contra lo recio de los temporales: *Jabel, qui fuit pater habitantium in tentoriis, atque Pastorum.* Genes. 4 num. 20. Abel, hijo segundo de Adan, fue Pastor, y en este empleo lo escribe el Texto Sagrado: *Fuit autem Abel Pastor Ovium.* Ibid. n. 2. Fuera de estos, todos los demàs Patriarchas, por la mayor parte, fueron Pastores, que ellos por sì mismos guardaban sus ganados; siendo, por lo referido, communissimo en el mundo en todos tiempos, y edades, y en las Naciones todas, el empleo, ocupacion, y exercicio de Pastor.

DIS-

DISCURSO XVIII.

COMO EL EMPLEO DE PASTOR LO HAN exercitado muchas mugeres, y Virgines. Tratase primero de las que refieren las letras humanas.

102. NO solo los hombres han exercitado el empleo de Pastor, sino tambien muchas mugeres lo han exercitado, y con especialidad Virgenes; las quales en lo antiguo se han empleado en el arte Pastoril, siendo en la realidad Pastoras: assi lo hallamos en humanas, y divinas letras. En las humanas se nos dice, y lo assegura Novarino, que en los antiguos tiempos fue costumbre, que las Doncellas, ò Virgenes fuessen Pastoras, que guardassen las Ovejas de sus padres; y esto no solo los plebeyos, y de humilde linage, sino tambien las mas sublimes en nobleza, aunque fuessen descendientes, ò hijas de Reyes: *Non suppresserim prisco ævo Virgines, non plebejas tantùm, sed nobiles, & Regias, greges pascendi munus exercuisse.*

Novar. l. 6. Sacr. electorũ. 353.

103. De los Hebreos afirma lo proprio San Clemente Alexandrino, assegurando, que entre ellos las Doncellas, y Virgenes, aunque se gloriassen de la mayor nobleza, eran Pastoras, que apacentaban sus ganados: *Puellæ Regiæ pascebant Oves apud Hebræos.* El Antiguo Philon afirma, que entre los Arabes es mui usado el exercicio de Pastor, y que en este empleo se ocupan, no solo los hombres, sino tambien las mugeres, especialmente las Virgenes, dando pasto à sus Ovejas en lo ameno de los prados: *Arabes exercent pecuariam, pascuntque greges promiscuè viri, mulieres, juvenes, Virginesque non plebeji solùm, sed & nobiles.* Santa Marina Virgen, y Martyr, que por otro nombre se llama Margarita, natural de Antiochia de Pisidia, fue Pastora, y de ser Pastora se le originò su Martyrio. Y de la Casta Penelope, como yà queda dicho, afirman muchos, que fue Pastora, q en el Monte Taygeto guardò los ganados de su padre Icario. De suerte, que en las humanas letras hallamos el empleo de apacentar, y guardar Ovejas, no solo de los Varones exercido, sino tambien de las mugeres, especialmente Doncellas, y Virgenes, siendo de sus ganados Pastoras.

S. Clemẽt. Alexãd. li. 4. stromat.

Phil. lib. de vita Moysi.



DISCURSO XIX.

DE LAS VIRGENES, QVE EN LAS DIVINAS Letras han sido Pastoras.

104. NO solo en las humanas letras, como hemos visto, sì tambien en las letras Divinas, como verèmos, hallamos muchas Virgenes, que se han empleado en el exercicio de Pastoras. Sea, pues, la primera, la que primero en la Sagrada Escriptura se nos ofrece. Esta fue la bellissima, y Castissima Rachel, hija de Laban, y prima hermana de Jacob, de la qual refiere el Texto, que apacentaba las Ovejas de Laban su padre:
Genes.29 num.9. *Ecce Rachel veniebat cum Ovibus patris sui, nam gregem ipsa pascebat.*

105. En el Exodo se refiere, que un Sacerdote de la tierra de Madian, llamado Raguel, y por otro nombre Iethro, el qual fue despues suegro de Moyses, tenia siete hijas hermosissimas doncellas, y todas siete eran Pastoras, y apacentaban los ganados de su padre; aconteciò un dia, que estando Moyses fugitivo en aquella tierra, y desterrado de Egypto, fueron estas siete Pastoras con sus ganados à darles aguas à un pozo; y haviendo à costa de su trabajo sacado el agua, y llenado las canales, para que sus Ovejas bebiessen, llegaron unos Pastores, y apartando à las doncellas, queriendo, que sus ganados bebiessen primero el agua, que las Pastoras havian con mucho trabajo sacado del pozo, viòlo esto Moyses, y no pudiendo sufrir tanta grosseria, à fuerza de su brazo arrojò de alli los Pastores, è hizo que
Exod. 2. 17. bebiessen las Ovejas de las Pastoras: *Surrexitque Moyses, & defensis puellis, adaquavit Oves earum.* Por donde vino, que despues se casò con una de ellas, llamada Sephora: *Accepitque Sephoram filiam ejus uxorem.* Ibid. num. 21.

106. En el capitulo sexto de los Cantares habla Salomon con una Virgen, y le dice: *Revertere, revertere* Cant. 6. num. 12.
Sunamitis, revertere, revertere, ut intueamur te. Vuelve, vuelve, Sunamitis, vuelve, vuelve, para que te mirèmos. Estas palabras afirman algunos citados de Cornelio, que son, no tanto mysticas, como historiales: y dicen, que andando Salomon cazando un dia en el Monte Libano, se encontrò à caso con una Virgen, que por ser natural de Tyro, con quien el Libano confinaba, la llamò Sunamitis. Esta Virgen dicen, que era Pastora, que en aquel Monte apacentaba sus Ovejas, que de repente se encontrò con Salomon, y llevada del virginal recato, y de la mugeril verguenza, huyò pavorosa, por no ser vista; pero Salomon, que apenas pudo rastrear algo de su hermosura, deseando verla de espacio (que gustaba vèr de espacio las Virgenes hermosas; por donde tanto mal le vino) le diò aquellas voces, llamandola, para mirarla de cerca. Consiguiòlo, y tanto se aficionò de su hermosura, que tomandola por muger, se desposò con ella: *Tyrus* Corn. hic.
enim vicina erat Libano, in quo obambulans, & venans Salomon puellam hanc Pastoritiam invenisse, & ob dotes corporis æquè ac animi in sponsam elegisse fingitur. Vès aì otra Virgen Pastora en las Divinas Letras.

107. Mas. La Esposa, que Salomon introduce en los Cantares, fue Pastora; y todo lo que en los Cantares se refiere, se debe entender como

ſi fuera Cantico bucolico; eſto es, canto de Paſtores, ò dichos entre Paſtor, y Paſtora (noten eſto los Predicadores, que puede ſervirles mucho) El miſmo Texto lo aſſegura; pues hablando el Eſpoſo con la Eſpoſa, le dice, que apaciente ſu ganado cerca de
Cant. 1.8 las Cabañas de los Paſtores: *Abi poſt veſtigia gregum, & paſce hædos tuos juxta tabernacula Paſtorum.* Atiendan tambien à las authoridades de Cornelio, que eſto miſmo lo aſſegura. En la primera dice, que la Eſpoſa en los Cantares ſe introduce debaxo del titulo de Paſtora: *Inducitur enim hîc velut in dramate Sponſa, ut virgo paſcens Oves.* En la ſegunda authoridad dice, que eſta Eſpoſa de los Cantares, en el ſentido Grammatical, ſe ha de entender, como Virgen, que es Paſtora: *In Cantico hoc Sponſa Grammaticè deſcribitur ut Virgo Paſtoritia.* De lo dicho ſe ſigue, que todo quanto ſe quiſiere decir de MARIA SANTISSIMA, como que es la Eſpoſa de los Cantares, ſe debe entender con el glorioſo titulo, y myſtico empleo de Paſtora. Vès aì otra Paſtora mas en las Divinas letras, de donde ſale liquido, que en las letras Divinas tenèmos muchas Virgenes puras, y caſtiſsimas doncellas, que fueron Paſtoras: luego no ſolo los hombres, ſino tambien las mugeres, eſpecialmente Virgenes, ſe han empleado en el exercicio de ſer Paſtoras, apacentando muchos Rebaños de Ovejas; y eſta es excelencia grande del arte Paſtoril, pues ſin la menor ſoſpecha de malicia, la virginal, y recatada pureza lo exercita.

DISCURSO XX.

DE LA EXCELENCIA DEL EMPLEO DE PASTOR, conoceſe eſta excelencia por sì meſmo conſiderado.

108. HAi en la naturaleza algunas coſas, que ſe conocen mas por ſus efectos, que por la entidad miſma, de que conſtan, y hai otras, que por ſu entidad ſe conocen mas bien, que por ſus efectos. Para conocer la excelencia del arte Paſtoril, me valdrè de uno, y de otro modo de conocer; y ſea el primero, conocer la excelēcia del empleo de Paſtor por sì miſmo conſiderado. En el principio
Geneſ. 1. num. 3. del mundo criò Dios la luz: *Dixitque Deus fiat lux, & facta eſt lux*, y al punto la conociò el Señor, y la celebrò por buena: *Vidit Deus lucem, quòd eſſet bona.* De modo, que ſolo con el conocimiento de la naturaleza de la luz, ſin atender à ſus efectos, ſe puede conocer, que es buena, y excelentiſsima. Solo conſiderada la arte Paſtoril en sì miſma, ſin atender à ſus efectos, podèmos llegar al conocimiento de la excelencia que tiene.

109. Què es, pregunto, el arte Paſtoril, ò el empleo de Paſtor? No es otra coſa, ſino apacentar en el campo algun Rebaño de Ovejas. Eſta es la arte Paſtoril, conſiderada en sì miſma. Pues quien no dirà, que es arte de excelencia mucha? Hai algunos empleos, que por sì miſmos ſon odioſos: otros, que por sì miſmos tienen mucha malicia: otros, que aunque en sì miſmos ſean buenos, ſe vèn como preciſados los q̃ los exercen, à producir con ellos efectos malos; pero el arte Paſtoril es por sì miſmo ſimpliciſsimo, como Beyerlin lo llama: *Eſt autem ars Paſtoralis ſimpliciſsima*, es aje- Beierlin. thea. vit. hum. lit. p. fol. 48.

ajeno de toda malicia, y apto para todo lo bueno.

110. Reparo, que la primera Pastora, que la Sagrada Escriptura nos propone, se llama Rachel: *Ecce Rachel veniebat cum ovibus patris sui, nam gregem ipsa pascebat.* En estas palabras junta el Texto el nombre de Rachel: *Ecce Rachel veniebat*; y el empleo de Pastora: *Gregem ipsa pascebat*; y yo discurro, que este unir el empleo de Pastora con el nombre de Rachel, incluye mucho mysterio. Y si querèmos investigar, hallarèmos, que el nõbre *Rachel*, en el Idioma Hebreo, quiere decir *Oveja*; assi lo dice Cornelio: *Rachel enin Hebraicè Ovem significat.* Es la Oveja un animal sencillissimo, simplicissimo, mansissimo: *Oves sunt naturâ placidæ, & mansuetæ*, dixo Beyerlinc. Y tener el nombre *Rachel*, que es *Oveja*, aquella Pastora, quando su ganado apacienta, es decirnos, que una Oveja apacienta Ovejas, como escribiò Cornelio: *Pascitque Ovis Oves*; de donde infiero, que el juntar el Texto Sagrado el nombre *Rachel* con el oficio de Pastora, es para significarnos, que el arte Pastoril, y exercicio de Pastor, es sencillissimo, è innocentissimo, como lo publica la Oveja, que Ovejas apacienta: esta es Rachel apacentando sus Ovejas: *Nam gregem ipsa pascebat.*

Genes. 29 num. 9.

Corn. hic.

Thea. vit. hum litt. P. fol. 49.

Corn. hic.

Genes. 29 num. 9.

111. Es por su naturaleza el empleo de Pastor retirado de todo bullicio, apartado del tumultoso ruido de las poblaciones, y ajeno de los estruendos ruidosos de los consorcios humanos. Exercitase en las selvas mas escondidas, en los montes mas retirados, y en las mas olvidadas breñas. Està remoto de engaños, de traiciones, y mentidos tratos, de comercios engañosos, de adulaciones, de lisõjas, de mentiras, y emmascaradas falacias. No llega à èl la codicia, con èl vive el desprecio de lo terreno; y està contento solo con lo preciso. Faltanle las ocasiones de ruina, los peligros, los riesgos, y los tropiezos, à donde aun los mas cautos tropiezan. Por ultimo, el Pastor vive una vida sencilla, quieta, tranquila, y sossegada, gozando en possession pacifica la mayor quietud, la paz mas quieta, la seguridad mas tranquila, una como bienaventuranza natural en la tierra. Todo esto lo trahe consigo por su naturaleza el arte Pastoril, y exercicio de Pastor: luego considerada en sì misma la naturaleza del arte Pastoril, podèmos por ella venir en conocimiento de su mayor excelencia. Y este es el primer modo de conocerla.

DISCURSO XXI.

DE LA EXCELENCIA DEL ARTE PASTORIL, y exercicio de Pastor, conocida por la soledad en que vive.

112. HAviendo visto la excelencia del arte Pastoril, conocida por su misma naturaleza, passèmos à vèr esta excelencia misma, contemplada por sus efectos, que por los efectos muchas veces se conoce la excelencia, y bondad de las cosas. Enviò Moyses unos exploradores, que explorassen, y registrassen las tierra de Promission, à donde caminaban, y les dixo: *Considerate terram, qualis sit.* Considerad la tierra à donde nos lleva Dios, qual

Num. 13. num. 19.

ſea, ſi es buena, ſi es mala: *Ipſa terra bona, an mala*; fueron los exploradores, conſideraron la tierra, tomaron de ella algunas frutas, como uvas, granadas, è higos, y con ellos volvieron à Moyſes, y à todos los Iſraelitas: *Oſtenderunt fructus terræ*; y les dixeron: ciertamente, que la tierra à donde caminamos es buena; y ſi ſu bondad la quereis conocer, mirad ſus frutos, que por ellos baſtantemente ſe puede conocer: *Vt ex his fructibus cognoſci poteſt.* Has reparado la induſtria de eſtos hombres? Quieren, que Moyſes, y los demàs Iſraelitas conozcan la bondad de la tierra de Canaan, y para que la conozcan, les mueſtran ſus frutos, porque juzgaron diſcretiſſimos, que por los frutos de una coſa ſe puede conocer, y diſcurrir ſu bondad. Aſsi lo ſignificò el Señor, quando dixo, que aun los hombres ſe pueden conocer por ſus frutos; eſto es, por ſus operaciones, y efectos: *A fructibus eorum cognoſcetis eos.* Por los frutos, ò efectos del arte Paſtoril procuro dàr à conocer de tan ſublime arte la bondad, y la excelencia.

Ibid. nu. 27.

Matth. 7. num. 16.

113. Sea el primero el retiro, la abſtraccion, y ſoledad en que vive. Eſte vivir en ſoledad, y retiro es bueno por dos principios. El primero, porque la vida ſolitaria es buena, provechoſa, y util para lograr la mayor, y mas ſegura temporal conveniencia. El ſegundo, porque la ſolitaria vida es util, provechoſa, y buena para conſeguir la mejor conveniencia eſpiritual, logros, y medras muchas para el eſpiritu. Uno, y otro lo diò à entender Beyerlinc, quando dixo: *Artis Paſtoritiæ multiplex utilitas*; que era mucha, y de muchos modos la utilidad, que trahia conſigo la arte Paſtoril; lo uno, porque con ella ſe lograba la cõveniencia, y quietud de la humana vida: *Et ad humanæ vitæ*; lo otro, porque ſe conſeguia con ella el Divino Culto; y por tanto era buena para el cuerpo, y para el alma: *Et Divini Cultus uſum.* En eſte diſcurſo trataremos de la conveniencia primera, y en el ſiguiente, de la ſegunda.

Beierlin. Thea. vlt. hum. litt. P. fol. 48.

114. La eſſencia, y naturaleza del arte Paſtoril es apacentar Ovejas, Corderos, y Ganados. Eſto no ſe puede hacer en las Ciudades, ni en las Villas, ni en otra poblacion alguna; es preciſo, que ſe haga en los montes, en los valles, en las breñas, y en los campos, que es donde los paſtos ſe crian, de que ſe han de mantener las Ovejas, y Corderos. Con que para que el Paſtor exercite ſu empleo, y ſus ganados apaciente, es neceſſario, y preciſo, que en los montes viva, que en las ſelvas more, que en los yermos ande, y que en los campos habite: luego el paſſar en ſoledad todo el tiempo, es como intrinſeco, y eſſencial del arte Paſtoril, y por conſiguiente debe el Paſtor vivir en ſoledad, y retiro.

115. Conſidereſe ahora la gran conveniencia temporal, que logra el que vive en retiro, y ſoledad, y de aì ſe puede conocer la gran conveniencia, que con el arte Paſtoril conſigue el Paſtor, que en retiro, y ſoledad deſcanſadamente vive. Què es la ſoledad, ſino una abſtraccion de todo comercio humano? Què es la ſoledad, ſino una enajenacion de todo tumultuoſo bullicio? Què es la ſoledad, ſino un retiro de turbadas confuſiones? Què es la ſoledad, ſino un olvido de todo lo que al corazon atribula? Què es la ſoledad, ſino una paz quieta, una tranquilidad ſegura, un ſoſsiego grande, y un repoſo por todas partes tranquilo? Què es la ſoledad, ſino un reino felice donde reina la razon, y donde como fieles vaſſallos ſuyos la obedecen, hermanadamente unidos, la paz, el ſoſsiego, la tranquilidad, el deſcanſo, y el alivio? Eſto, y mucho mas es la ſoledad. Y aunque la ſoledad no tuvieſſe mas temporal conveniencia, que la referida, era baſtante fundamento para co-

conocer la excelencia de la arte Pastoril, que en la soledad se exercita.

116. Estas utilidades de la soledad las conociò Horacio, quando llamò bienaventurados, à los que en la soledad viven: *O terque, quaterque beati.* Y el celebrado Petrarcha dixo, que la vida, que en la soledad de los campos se passaba, no solo era vida tranquila, y quieta, sino tambien la mas sublime, y segura vida: *Vita procul dubio singularis, & solitaria, non modò tranquillior, sed altior est, & securior.* Esta vida la tiene el Pastor en el campo: luego con ella la utilidad mayor consigue.

Horatio.

Petrarch. de vit. 50. litt.

117. Faltale tambien al Pastor, en la soledad del campo, aquel cuidado, aquella ansia, aquella fatiga, y aquella turbadissima congoxa, con que los hombres en las poblaciones viven empleados todos en la penosa solicitud de buscar la comida, y el vestido: *Longè major hominum pars* (dice Cornelio) *laborat in hac solicitudine.* La mayor parte de los hombres trabaja con esta solicitud: y desde la mañana hasta la noche, y desde la noche hasta la mañana, y aun el tiempo todo de su vida no piensa en otra cosa, ni en otra cosa trabaja, sino en buscar la comida para sì, y para los suyos: *Adeòque à mane in vesperam nil aliud cogitat, nil aliud laborat, quàm ut cibum, & vestitum sibi suisque comparet.* Por esto se fatiga, por esto se congoxa, por esto camina tierras, por esto sube montañas, por esto atraviessa riscos, por esto navega mares, por esto come sin gusto, por esto vela las noches, por esto el sueño le huye, por esto aun en los deleites no halla deleite, por esto en los gustos no tiene gusto, por esto sufre en el Invierno frios, por esto passa en el Verano Soles, y por esto pone à peligro la vida; y finalmente, por esto se olvida de su alma, y pone à peligro su salvacion, con trampas, con enredos, con embustes; y assi Cornelio concluye, diciendo, que tiene una miseria grande, y un trabajo, mas que si fuera un jumento: *Quæ est magna miseria, & plusquam asininus labor.*

Corne. in Matth. 6. num. 25.

Id ibid.

118. O vida verdaderamente amarga! O vida engañadamente dulce! Quizàs para significarnos esto, pintaron los Antiguos un panal de miel, de cuyo medio nacia una mata de axenxos amarguissimos, dandonos à entender, que de la dulzura, que los que en las poblaciones viven en sus deleites, vinculan, les nace, y procede la amargura mayor de la quotidiana solicitud. Esta fatiga, este trabajo, esta congoxa le falta al Pastor, viviẽdo en la soledad, porque en ella tiene la comida segura, en ella tiene seguro el vestido, y todo lo que es para la conservacion de la vida preciso, y necessario, como verèmos despues.

119. Mirese demàs de esto, un Pastor en el campo, que mientras el ganado andando pasta, ò mientras descansando rumia, està èl en lo blando de la verde yerva dulcemente recostado. Alli goza una tranquilidad segura, y una seguridad tranquila; nada lo molesta, y todo le sirve de diversion al sentido. Si mira los vestidos montes, si atiende à los desnudos riscos, vè unos, que por la frente sudan; otros, que por los ojos lloran; otros, que por la boca escupen; otros, que por el pie se sangran, y todos, que como si por el pie se sangraran, si por la boca escupieran, si por los ojos lloraran, y si sudaran por la frente; por la frente, por los ojos, por la boca, y por el pie brotan bellissimos manantiales de crystalinas aguas, que despeñandose de los riscos, y los montes, baxan como sierpes de crystal enroscadas en sì mismas, y tendiendose por el prado, por las selvas, ò por el valle forman con otras fuentecillas, que humildes se les llegan, caudaloso rio, que todo el campo fecunda.

120. Si mira al prado, al valle, y la selva, lo divierte la multitud diversa

verſa de las flores, que no ſolo con la diverſidad de colores tan diſtintos le recrea la viſta, ſino que tambien vegetables peveteros exhalan aromas muchos, que con delicados perfumes el olfato le deleitan.

121. Si atiende con el oìdo, halla tantos muſicos Cantores, quantas ſon las aves, que los arboles pueblan. Allì con metrica harmonia, en capilla concertada, en el faciſtol de las hojoſas ramas, llevando el contrapunto los Ruiſeñores con voces, aunque mui diverſas, concertadas; forman trinadas melodias, con que le deleitan el oìdo, al tiempo, que con pintados matices la viſta le deleitã. Y aunque no es ajeno de aquella ſoledad el deſapacible graznido del tiznado Cuerbo, ni el melancolico arrullo de la Tortola innocente, no obſtante, unidas voces con voces, acompañadas del leve murmureo, que forman los arroyos, que por la ſelva corren, y el ruidoſo eſtruendo, que ſale de los arboles, agitadas ſus ramas de los vientos, compone entre todos una variedad guſtoſa, que todo el ſentido alegra. De modo, que los ojos, el oìdo, y el olfato, en montes, riſcos, valles, prados, rios, arroyos, fuentes, arboles, flores, yervas, aves, plumas, y voces, hallan guſto, diverſion, deleite. Pues què vida en lo temporal mas dichoſa, mas ſuave, mas felice!

122. Por ultimo, de la ſoledad, que goza el Paſtor en los campos, y de las felicidades que en ella conſigue, hablò con la elegancia, que ſiempre, Publio Virgilio; y por ſer mucho lo que en eſta materia diſcurre, entreſacarè ſolo algunos verſos de los multiplicados, que en eſte aſſumpto deſcribe. Exclama, pues, y dice: O què buena es la vida del Paſtor, ſi no le faſtidia el uſo de la pobreza, ſino que con mente ſana la deſprecia, y abandona!

Virg. in Culice.

O bona Paſtoris, ſi quis non pauperis uſum
Mente prius docta faſtidiat, & probet illis!

No le moleſta al Paſtor, que de eſta ſuerte vive, las laſcivias de mas precio, ni le fatigan los cuidados, que con enemigo pecho deſpedazan verdugos encarnizados los animos avarientos.

Omnia luxuriæ pretiis incognita curis,
Quæ lacerant avidas inimico pectore mentes.

No cuida el Paſtor de las delicadiſsimas olandas, ni de las purpuras mas bien teñidas. No diſcurre en dorar los altos techos, y labrados artezones de las primoroſas ſalas, ni de la conſtruccion de erguidas ſoberbias torres, no de los ſumptuoſos Palacios. No anſia por las mas exquiſitas pinturas, ni Imagenes mas peregrinas, ni por las mas ricas colgaduras, para veſtir las deſnudas paredes de ſu caſa. No ſolicita las mas precioſas piedras para el decoro de ſu perſona, ni las mas blandas plumas para el regalo de ſu cama; porque lo ordinario en el Paſtor, es, para deſcanſar, acoſtarſe en la grama, ò en la yerva de los campos, à donde con deſcuido duerme, porque no tiene aguijon de cuidado alguno, que le punce.

Sæpe ſuper tenero proſternit gramine corpus:
Florida cùm tellus gemmanteis picta per herbas.

Allì en la ſoledad el Paſtor no conoce la envidia, porque eſta de la ſoledad remota vive, como tambien de la ſoledad vive remoto el engaño, el fraude, la ficcion, y la mentira, y ſolo en ella ſe halla el ocio mas ſeguro, mas quieto, y mas tranquilo.

Otiaque invidiâ degentem, ac fraude remota.

Allì al Paſtor le ſon agradables las tiernas cabrillas, que como fuentes le manan leche ſazonada, y dulce. Allì ſe divierte con el poblado boſque, con el florido valle, y con la

ſel-

ſelva apacible, à donde de los quebrados de los riſcos, de la eminencia de los montes, y de las raìces de los peñaſcos, de obſcuras opacas grutas, boſtezos de la tierra, ſalen claros arroyos, que en liquidos caudales gyran.

Illi ſunt gratæ rorantes lacte Capellæ,
Et nemus, & fœcunda Pales, & vallibus imis
Semper opaca novit manantia fontibus antra.

Què ſiglo, ò què vida puede darſe mas guſtoſa, mas deſcanſada, y mas felice, que la de la ſoledad, donde con una ſana ſencillèz, y una candida pureza de un animo quieto, y tranquilo, ni las riquezas ſe apetecen, ni las abundancias ſe buſcan, y todo al ſolo le ſobra; alli con una paz ſoſſegada, ni las guerras dàn combate, ni las batallas afligen, ni el ronco rumor del parche aſſombra, ni el gritador clarin aſſuſta:

Quis magis optato queat eſſe beatior ævo,
Quàm qui mente procul pura, ſenſuque probando
Non avidas agnovit opes, non triſtia bella,
Nec funeſta timet validæ certamina claſsis?

Goza tambien el Paſtor el deſcanſo mas dulce, el deleite mas puro, la quietud mas ſegura, y tan ajeno de todo impertinente cuidado, que ſu libre corazon dominando como Principe el mundo todo, toma guſtoſo el ruſtico alimento, que la pobreza le ofrece, y ſin la menor fatiga al apacible ſueño con gran deſcuido ſe entrega.

Illi dulcis adeſt requies, & pura voluptas,
Libera ſimplicibus curis: huc imminet omnis,
Dirigit huc ſenſus: hæc cura eſt ſubdita cordi.
Quolibet, ut requie, victu contentus abundet,
Jucundoque locet languentia corpora ſomno.

Finalmente concluye el citado Virgilio, diciendo, que el Paſtor goza la mejor, la mas apacible, la mas deleitable, la mas dulce, la mas ſegura, la mas felice, y la mas deſcanſada vida.

Securam placido traducit pectore vitam.

123. De lo dicho haſta aqui ſe ſigue la gran conveniencia temporal, que goza el Paſtor, por vivir en ſoledad, y retiro, que es verdaderamente grande, y mucha, y q̃ aunque no tuviera otra, daba baſtantemente à conocer la excelencia del arte Paſtoril, y lo bueno que es el exercicio de Paſtor. Y aunque pueden replicar, que David confieſſa por loable, y buena la vida comun: *Quàm bonum, & quàm jucundum habitare fratres in unum!* Y que tambien el Eſpiritu Santo ſe laſtima del que vive ſolo: *Væ ſoli.* Reſpondeſe, que eſtos textos tienen otras inteligencias, que à no ſer aſsi, fuera condenable la vida ſolitaria, y eſta trahe conſigo muchos bienes, como dirèmos en el diſcurſo ſiguiente.

Pſal. 132 num. 1.

Eccleſ. 4 num. 10



DIS-

DISCURSO XXII.

PROSIGVE EL ASSVMPTO DEL DISCVRSO antecedente, y ſe dice, que la ſoledad es apta para vacar à Dios.

124. TOdo quanto en el diſcurſo antecedẽte hemos dicho de la ſoledad, ſe entiende de la conveniencia corporal, y humana, que de vivir en ella ſe ſigue. Ahora hemos de vèr la conveniencia eſpiritual, y provechoſa para el eſpiritu, que ſe ſigue de vivir en ſoledad. En primer lugar veamos unas ſentencioſas palabras de el Arcipreſte de Antuerpia Laurencio Beyerlinc, que ſon eſtas: *Eſt autem ars Paſtoralis omnium ſimplicisſima, minimequè operoſa, & artificioſa, nec ita animum hominis occupatum tenet, ut non ei otium relinquat ad meditationem rerum naturalium, Divinarumque contemplationem.* Dice, pues, que el arte Paſtoril, y oficio de Paſtor es la mas ſencilla de todas las artes: no es trabajadora, ni artificioſa, ni ocupa el animo del hombre de tal modo, que no tenga tiempo deſocupado para vacar, no ſolo à la conſideracion de las coſas naturales, ſino tambien para entregarſe del todo à la contemplacion de lo Celeſtial, y Divino; lo qual todo le viene de la ſoledad en que vive: luego la ſoledad le es buena al Paſtor para la utilidad de ſu eſpiritu, bien, y provecho de ſu alma.

Beierlin. Thea.vit. hum.litt. P.fol.49.

125. Quando la ſoledad, en que el Paſtor vive, no tuviera mas utilidad para el eſpiritu, ni mas aptitud para vacar à Dios, guardar ſu Ley, ſervirle, y amarle, que la ſeparacion de los malos, y la falta de commercio, ò communicacion con los pecadores, era una eſpacioſa ſenda, y una proporcion admirable, para no viciar ſu alma con las culpas; porque faltando los malos exemplos, ſuelen tambien las malas obras faltar: *Qui tetigerit picem* (dice el Eſpiritu Santo) *inquinabitur ab ea.* El que tocare la pez, ſe tiznarà con ella, porque como ſea vizcoza, pegajoſa, y negra, es preciſo, que ſu tizne la pegue à la mano, que la toca. A eſte modo, el que communica con el ſoberbio, ſe veſtirà de ſu ſoberbia: *Et qui communicaverit ſuperbo, induet ſuperbiam.* Quiere decir el Eſpiritu Divino en eſte Texto, como el Syro vuelve, que el que tratare, commerciare, ò communicare con el iniquo, y pecador, aprenderà ſus coſtumbres, y ſe harà pecador con èl: *Qui communicat iniquo, induet mores ejus.*

Eccl. 13 num.1.

126. Aqui juzgo, que ſe puede aplicar (aunque èl à otro aſſumpto lo dixo) aquel verſo de David en Pſalmo diez y ſiete, q̃ dice, q́ con el perverſo ſeràs pervertido: *Cum perverſo pervertèris.* Pues es cierto, que aun el Santo, y bueno, ſi con el pecador commercia, y mora, ſuele con ſu bondad pervertirſe, y hacerſe malo, como es malo el pecador con quien trata; por donde viene à decir el Nazianzeno Gregorio: Si frequentas el trato, y converſacion con los malos, tu tambien vendràs à hacerte malo: *Si frequens ſis cum malis, eris malus.* Plutarco aſſegura lo miſmo, diciendo: Tanta es la fuerza de la coſtumbre, que ſiendo noſotros imprudentes, imitamos los vicios de aquellos, con quienes vivimos: *Tanta eſt vis con-*

Pſal. 17. num.27.

D. Greg. Naz. in Tetrach.

Plutarc. tract. de diſcrim. amici, & adulat.

ſue-

suetudinis, ut imprudentes etiam imitemur vitia eorum cum quibus vivimus. Porque, como afirmò Seneca, se toman, se aprenden, y como que se beben las costumbres de aquellos, con quienes de ordinario se conversa: *Sumuntur à conversantibus mores.* Y no hai cosa mas comun, y ordinaria, que el aprender cada uno los vicios, y costumbres de aquellos, que trata, commercia, y communica: porque al modo, que es imposible, que dexe de recibir el calor del fuego, el que al fuego se llega; assi parece como imposible, que dexe de participar el vicio, el que al vicio se aproxima.

Senec. li. 3. ira.

127. Aun en las cosas naturales vemos executado esto mismo. Aristoteles en sus curiosissimos Problemas, entre otras hace tres preguntas, que dicen à nuestro assumpto. La primera es: *Cur lippientibus oculis unius, vicinorum oculi lippire incipiant?* Por què se le ponen los ojos legañosos, y malos, à aquellos, que se llegan al que los ojos legañosos, y malos tiene? La segunda es: *Cur oscitante uno, vicini illicò oscitant?* Por què, quando uno bosteza, bostezan tambien todos los que lo miran? La tercera es: *Cur tabes, pestis, scabies appropinquantibus affricetur?* Por què la Hectica, la Peste, y la Sarna se pega à los que se llegan à los que tales enfermedades tienen? En cuyas tres preguntas se nos dice, que hai enfermedades, y hai naturales acciones, que se pegan, y se imitan, para que entendamos, que se imitan, y se pegan las enfermedades de los vicios, y que como mal contagioso, solo con el commercio se contrahe.

Aristot. Problem. sect. 7. quæst. 4.

Id. Ibid. quæst. 2.

Id. ibid. quæst. 4.

128. Y porque discurro, que havrà curiosos, que haviendo oìdo las tres referidas preguntas de Aristoteles, desearàn saber las tres respuestas, que les corresponden; aunque aqui no son del caso, las darè, por satisfacer à su curiosidad. La primera pregunta: Por què los que miran los ojos legañosos, ò enfermos de otro, suelen poner enfermos, ò legañosos los suyos? A esta pregunta responde el citado Aristoteles, diciendo, que los ojos son una parte nobilissima de nuestro cuerpo: *Quoniam oculi pars nobilissima nostri corporis est.* Los ojos son faciles de traher à sì el objeto que perciben en los otros: *Cæterorum maximè omnium rei sibi objectæ similis reddi potest.* Los ojos con facilidad se mueven por el objeto, que mirandolo, los mueve: *Quippe qui facilè movetur ab eo, qui moveat*; y de aqui viene, que mirando los ojos otros ojos perturbados, ò enfermos, ellos tambien enferman, y se perturban: *Itaque fit, ut cum perturbatum aspicit oculum, facilè etiam ipse perturbetur.* Con esta respuesta de Aristoteles conviene, la que escribiò Ovidio; esto es, que quando los ojos miran algun objeto dañado, ellos tambien se dañan, porque muchas cosas por la transaccion dañan à los cuerpos humanos.

Aristot. ubi supr.

Dum spectant oculi læsos, læduntur & ipsi,
Multaque corporibus transitione nocent. Ovid.

La segunda pregunta: Por què quando uno bosteza, bostezan tambien los que lo miran? Responde; porque el bostezo se hace en aquella parte, donde reside la memoria: *Quoniam oscitatio in illa parte fit, in qua residet memoria*; cuyo sentido, ù organo es mui tierno: *Cujus sensus tenerrimus est*; por lo qual, assi que miramos à uno, que bosteza, al punto se nos mueve la imaginacion, y el apetito de bostezar; y assi, aun sin pensarlo bostezamos: *Quare cùm oscitantem aspicimus, illicò oscitandi imaginatio, & cupido excitatur, ut nec cogitantes oscitemus.* La tercera pregunta: Por què la Hectica, la Peste, y la Sarna, se les pega à los que se aproximan? Responde: La Sarna està solo en el cutis

del cuerpo, y es glutinoſa, de donde viene, que ſe le pega al que la toca: *Quod ſcabies in extima cutis ſuperficie oriatur, ut glutinoſa ſit, quo fit, ut tangentes ſtatim inficiat.* La Hectica, y la Peſte inficionan el aire, y por eſſo con tanta facilidad, à los que ſe arriman ſe pega: *Tabes, & peſtis ſpiritum, aëremque vitiant.*

129. A eſto ſe llega lo que dice Plutarco: *Si juxta claudum habites, ſubclaudicare diſces*; eſto es, ſi vivieres, ò habitares junto à un coxo, tu aprenderàs à coxear. O como Ariſtoteles dixo: Aprenderà à tartamudear el que viviere con el tartamudo: *Balbutire diſcit quiſquis aſsiduè cum balbo vivit.* De todo lo qual conoceràs, que el que commerciare, tratare, ò viviere con el vicioſo, ſacarà el ſer vicioſo tambien. El mundo, como dice San Juan, todo eſtà pueſto en maligno: *Mundus totus in maligno poſitus eſt.* Quiere decir, que en el mundo no hai mas que culpas, maldades, y vicios: luego el q̃ commerciare con el mundo, aprenderà vicios, maldades, y culpas: luego el que de el mundo eſtuviere retirado, no tendrà de quien aprender maldades, y por conſiguiente ſe conſervarà ſin ellas: luego la vida del Paſtor, que es vida ſeparada del mundo, por no tener de quien maldades aprender, ſe conſervarà ſegura: luego aunque el arte Paſtoril, por exercitarſe en la ſoledad, y retiro del mundo, no tuviera mas felicidad, ni mas excelencia, que eſta, era excelencia mucha, y era crecida felicidad; y aſsi, con la ſoledad conſigue el Paſtor las utilidades mayores, para el aprovechamiento de ſu eſpiritu, y ſeguridad de ſu alma.

Plut. lib. de filiis educãdis.

Ariſtot. ub. ſup.

1. Joan. 5. Num. 19.

130. Con el conocimiento de las utilidades, que trahe conſigo la ſoledad, exclamò San Geronymo, diciendo: O deſierto, que con las flores de Chriſto ſagradamente floreces! *O deſertum floribus Chriſti vernans!* O ſoledad, en la qual nacen, y ſe crian aquellas precioſas piedras, de quienes ſe fabrica la Ciudad del gran Rey, que en el Apocalypſi ſe menciona! *O ſolitudo, in qua illi naſcuntur lapides, de quibus in Apocalypſi Civitas Regis magni extruitur!* Dando à entender el Santo con eſta exclamativa admiracion, como quien los tenia tan experimentados, los muchos frutos eſpirituales que nacen, ſe crian, y ſe cogen en la ſoledad.

D. Hiero. ad Helio.

131. El miſmo Dios, para favorecer una alma, dice por el Propheta Oſſeas, que la llevarà à la ſoledad: *Ducam eam in ſolitudinem*, y que alli le hablarà al corazon: *Et loquar ad cor ejus.* Y yo dificultàra. Para hablar Dios con el alma, à la ſoledad la lleva? Si, que quiere Dios, que le oìga; y como donde hai bullicio, ſuele haver ruido, y eſte embaraza el oìdo para oìr, ſolo en la ſoledad, donde no hai ruido, porque el bullicio falta, con facilidad ſe oye; y Dios, para que el alma lo oiga, la lleva, quando le habla, à la ſoledad: *Ducam eam in ſolitudinem.* De donde ſe infieren los bienes, que la ſoledad produce.

Oſſeas 2 num. 14

132. Donde falta la frequencia de los deleites, dice San Auguſtin, tambien falta el aguijon de los deleites, que rabioſamente punzan: *Minus voluptatibus ſtimulatur, qui non eſt ubi frequentia voluptatum.* El que retirado vive de la viſta de las riquezas, tambien de la avaricia retirado vive: *Minus avaritiæ moleſtias patitur, qui divitias non videt.* En la ſoledad de los campos, falta la viſta de las riquezas, en el retiro de los montes, falta la frequencia de los deleites: luego en el retiro de los montes, y en la ſoledad de los campos, menos los deleites punzan, menos la codicia aflige, y los vicios todos con tibio valor moleſtan. Y aſsi, la vida ſolitaria, la ſoledad del deſierto, el retiro de los montes, la habitacion de las ſelvas, es à propoſito mucho para librarſe de vicios, y por conſiguiente tie-

D. Aug. lib. de ſing. cler.

tiene una aptitud mui grande, tiene una facilidad mui libre para entregarse à la contemplacion de lo Divino, y para adquirir en el espiritu muchas creces.

133. Tan clara es la luz de esta verdad, que aun diò alguna vislumbre à los empañados ojos del Gentilismo. Y asi vemos, que muchos de ellos se retiraroñ à la soledad, ò para entregarse mejor à la contemplacion de las cosas naturales, ò para mejor conseguir la quietud, y tranquilidad del cuerpo; pareciendoles, y con razon, que con el retiro de los tumultos mundanos, mas bien alcanzarian las muchas utilidades, que en la soledad se consiguen. Referirèmos algunos entre muchos. Timon, Atheniense, siempre viviò en la soledad, huyendo del tumultuoso bullicio de Athenas. Numa, Emperador glorioso de casi todo el mundo, fastidiado de las inquietudes del Imperio, lo dexò, y retirandose de la Ciudad, y de la vida urbana, y politica, se fue al desierto, como Plutarcho lo assegura: *Numa, relictâ urbanâ vitâ, plerumque rusticari, & errare solitus fuit.* Pithagoras, como Laercio refiere, viviò un año entero en soledad, y retiro, sin el menor commercio, encerrado en una solitaria gruta: *Anno integro in subterraneo quodam specu latuit.* El Emperador Marco Antonio, haviendo perdido aquella cèlebre memorable Nabal Batalla, junto al promontorio Accio de Epiro, se separò de las gentes, huyò de los amigos, volviò la espalda à las grandezas, y glorias del mundo, y se retirò à una estrechissima soledad: *Relicta urbe, & amicorum consuetudine*, escribiò Plutarcho. A este modo otros muchos, dexando los bullicios de las poblaciones, han habitado los desiertos, y las soledades de los yermos, y los campos, por conseguir las utilidades muchas, y conveniencias grandes, que trahe consigo la vida solitaria.

Plutarc. in Num.

Laert. lib 6.

Plutarc. in Marc. Anton.

134. Esta solitaria vida es la que vive el Pastor. En los campos vive, en los montes mora, en las selvas anda, y en los yermos habita. Y asi el Pastor guardando en el desierto sus Ovejas, està libre de los mundanos tumultos. Alli no le molèsta la frequencia de las turbas. Alli no le dà guerra la liviandad de la carne, ni con peligrosas vistas, ni con resvaladizas ocasiones. Alli la soberbia, que quiere preceder, y presidir à todos, no lo hincha, porque no tiene, ni à quien presida, ni à quien preceda. Alli la avaricia no le persigue, porque con lo poco que tiene, se cōtenta. Alli la profanidad no lo engrie, porque no tiene telas, que vista, ni tiene galas, que rompa. Alli se desconocen los vicios, y las virtudes se conocen. Alli los apetitos callan, y los santos pensamientos gritan. Alli la malicia muere, y la sencillèz candida vive. Alli la passion obedece, y la razon con imperio manda. Por ultimo, alli todo el dia, y la noche toda la puede emplear el Pastor en el obsequio de Dios, porque libre de las ocasiones de las culpas, puede entregarse todo à la contemplacion de las cosas Celestiales, à los repetidos actos de amor de Dios, y à gozar una vida casi Angelica: luego esto solo basta, para que la conozcamos por utilidad, y conveniencia tan grande, que por ella se pueda conocer la excelencia del arte Pastoril, y bondad mucha del empleo de Pastor.

***

DISCURSO XXIII.

DE LA EXCELENCIA DEL ARTE PASTORIL, y exercicio de Paſtor, conocida por las utilidades temporales, que dèl ſe ſiguen. Trataſe de la primera, que es tener la comida ſegura.

135. ERigiendole el Patriarcha Jacob à la Mageſtad de Dios un Altar, dixo: *Si dederit mihi panem ad veſcendum, & veſtimentum ad induendum, erit mihi Dominus in Deum.* Eſto es, ſi el Señor me diere de comer, y me diere de veſtir, lo tendrè por Dios. Eſto dixo, no porque antes no tenia à ſu Mageſtad por Dios, ſino que agradecido à beneficio tanto, lo veneraria deſpues con eſpecial devocion, y con ſingularíſſimo culto: *Deinceps eum colam ſpeciali, & majori cultu,* dixo Cornelio. De modo, que ſolo cuidò Jacob en eſte Texto, de la comida, y del veſtido, juzgando, que ſolo con tener veſtido, y comida, tenia toda felicidad en eſte mundo.

Genſ. 28. num. 20

Corn. hic

136. Eſta ſentencia de Jacob ſiguiò el ſeñor San Pablo, quando eſcribiendole à Timotheo ſu diſcipulo, le dixo: Nada en eſte mundo deſeo, nada ſolicito, ſolo con tener un bocado con que alimentarme, y un trapo con que veſtirme, eſtoi guſtoſo, y contento: *Habentes autem alimenta, & quibus tegamur, his contenti ſumus.* Y es como ſi dixera: ſolo el veſtido para la decencia, y el manjar para el alimento, es preciſo, lo demàs no es neceſſario, y el buſcar eſto no ha de ſer con fatiga, no con anſia, no con ſolicitud dañoſa, como lo mandò Chriſto nueſtro Bien, diciendoles à los mortales: *Ne ſoliciti ſitis animæ veſtræ, quid manducetis,* no ſeais ſolicitos de lo que haveis de comer: *Nec corpori veſtro, quid induamini;* ni de lo que haveis de veſtir, que eſto es coſa de Gentiles: *Hæc autem omnia Gentes inquirunt.*

Thimot. 6. num. 8

Math. 6. n. 25.

Ibidem. num. 32.

137. No prohibe aqui el Señor à ſus Fieles, el que con provida diligencia, y con el trabajo neceſſario buſque el hombre la comida para sì, y para los ſuyos: *Non enim prohibet hìc Chriſtus providam diligentiam, & laborem procurandi ſibi, ſuiſque neceſſaria ad vitam,* dixo Cornelio. Lo que prohibe es la demaſiada ſolicitud, el avariento trabajo, la inhoneſta fatiga, la demaſiada anſia en buſcar eſtas coſas: *Vetat eorum ſolicitudinem anxiam, præoccupatam, intempeſtivam, timidam;* eſcribiò el miſmo Author. Y ſobre todo la falta de confianza en Dios, y el anteponer las coſas del cuerpo à las del alma, gaſtando los dias, y las noches en buſcar las coſas para el cuerpo neceſſarias, y olvidandoſe por eſto de las que ſon para la ſalvacion preciſas. De donde ſacamos, que con tener el hombre un bocado con que mantenerſe, y una ropa con que cubrirſe, tiene felicidad en eſte mundo, y por ello le debe eſtar à Dios mui agradecido.

Corn. hic.

Corn. ibi.

138. Eſta felicidad tiene el Paſtor; porque en quanto à lo primero, tiene la comida ſegura, facil, y provechoſa. Puede comer la carne de ſus Corderos, y Ovejas; porque aunque es verdad, que reprehende Dios à los Paſtores de Iſrael, porque mataban la mejor Oveja, mas grueſſa, y mas pingue:

Ezech.34. num.3. gue: *Quod crassum erat occidebatis*; esto mas es sentido mystico, que literal. Ademas, que muchas veces puede licitamente, el que guarda Ovejas, comer sus carnes, y siempre puede comerlas, el que es propriamente Pastor, que es aquel de quien son las Ovejas proprias, y como tales puede siempre comer de ellas, porque cada uno puede comer, y despender lo que es propriamente suyo.

139. Puede tambien el Pastor comer la leche de sus Ovejas, que por comida la señala Dios, quãdo quexãdose de los Pastores malos, les dixo por Ezechiel, que comian la leche de su ganado: *Lac comedebatis*. Abrahan recibiò en su casa por huespedes tres Angeles en figura, y trage de peregrinos, y entre otras cosas, que les sirviò à la mesa, dice el Texto, que les puso manteca, y leche: *Tulit quoque butyrum, & lac, & posuit coram eis*; y dice tambien, que esto lo comieron: *Cùmque comedissent*: luego la leche es comida. Y el señor San Pablo, escribiendo à los de Corintho, les dice: Què Pastor hai, que no coma la leche de sus Ovejas? *Quis pascit gregem, & de lacte gregis non manducat*? Por donde vino à decir Cornelio, que era justo, que viviesse, y se alimentasse de la leche de las Ovejas el Pastor, que las alimentaba: *Æquum est ali, & vivere Pastorem lacte gregis, quem pascit*. Y en otro lugar dixo, que el Pastor usa de su derecho, quando come la leche de su ganado: *Pastor enim suo jure lacte gregis vescitur*: luego la leche es comida, y como tal puede comerla el Pastor, que guarda su ganado.

Ezechiel. ub. supr. — Genes. 18 num. 8. — 1.Corint. 9.7. — Corn.hic. — Cornel.in Ezech.34 num.3.

140. Tiene tambien el Pastor por comida el queso, que de la leche se fabrica; y esta, como la llamò Sosipater, es comida delicada, y suave mucho: *Caseum molle*. Esto se conoce tambien, porque Ysai, por mano de su hijo David, les enviò algunas frutas à sus tres hijos mayores, que militaban en el exercito de Saul, y á su Tribuno, ò Capitan le enviò diez quesos: *Decem formellas casei, has deferes ad Tribunum*. Como si le dixera: Estos regalitos, que son de poco valor, daselos à tus hermanos; pero estos diez quesos daselos de mi parte al Capitan. Y regalo, que por bueno se le envia à un Capitan, y Capitan de sus hijos, se conoce, que por ser cosa de estimacion se lo enviaba.

141. Mas: Entre las viandas, que puso en la alforja de su esclava la valerosissima Judith, quando saliò de Bethulia para el exercito de los Assyrios, fue un queso: *Posuit Caseum*. Judith. 10.5. De estos manjares havia de comer ella mientras estuviesse entre los enemigos, y como cosa de regalo quiso llevar el queso. Ciceron dice, que entre las cosas, que ha de tener una poblacion para ser rica del todo, ha de ser de queso abundante: *Villa, quæ tota locuples est, abundet caseo*. Cicer. de senect. De todo lo dicho se sigue, que el queso es buena comida, y que esta la tiene el Pastor de su cosecha, y assi tiene q̃ comer el q̃ el empleo de Pastor exercita.



DIS-

DISCURSO XXIV.

DE LA SEGUNDA CONVENIENCIA TEMPORAL, que tiene el Pastor, que es tener segura la bebida.

142. SI tiene el Pastor segura la comida, con que mantenerse, tiene tambien la bebida segura, con q̃ refrescarse. Aunque no corrierã los rios por los prados, aunque no se despeñarã de los riscos los arroyos, aunque no manaran de los peñascos las fuentes, aunque no cavaran los pozos en los llanos, y aunque faltaran en el monte, en el prado, y en la selva las crystalinas aguas, las corrientes puras, y las gargantas frias, que se derraman por la selva, por el prado, y por el monte, no obstante esta carestia de agua, no le faltara al Pastor bebida, y bebida mui sazonada con que refrescarse; esta es la leche, que si antes por comida la pusimos, ahora por bebida la trahemos. Viniendo la diferẽcia, de que quando la leche està mezclada con el pan, ò en èl embebida, entonces es comida; pero quando està por sì sola, como liquida que es, puede servir de bebida.

143. Que la leche sea bebida, la experiencia nos lo dice, pues continuamente vemos, que la leche se bebe, y en algunas regiones es bebida mui usual, y tambien mui provechosa, como lo testifican enfermos muchos, que con la leche han logrado la salud, que aun estaban desahuciados de conseguirla. San Pablo llamò à la leche bebida: *Lac vobis potum dedi.* Assi la llamò tambien el mismo Dios, quando amenazando à los Ammonitas, les dixo: que haria su Magestad, que sus enemigos bebiessen su leche; esto es, la leche de sus ganados: *Ipsi bibent lac tuum.* Pero sobre todo, practicamente nos propone la leche como bebida el libro de los Jueces. Alli se dice, que vencido por el exercito de los Israelitas, Sisara, Capitan General de los Chananeos, saliò huyendo de la pelèa. Llegò à la casa, ò tabernaculo de Jahel, que estaba en el campo, le pidiò un poco de agua, para refrigerar una ardentissima sed, que le afligia: oyò su peticion la valentissima Matrona, y en lugar de agua le diò leche: *Quæ (Jahel) aperuit utrem lactis, & dedit ei bibere.* Bebiò, y con lo vaporoso del candido licor, se quedò dulcemente dormido, si bien la dulzura del sueño le costò la vida; pues herido en una sien con un clavo, à la fervorosa violencia del brazo de Jahel, juntando la muerte con el sueño, entregò el ultimo parasismo de la vida: *Qui soporem morti consocians, defecit, & mortuus est.* De cuyo texto se sigue, que la leche es bebida, pues por bebida se la diò Jahel à Sisara, y èl por bebida la tomò, para apagar la sed ardiente que padecia.

[Margin: 1. ad Cor. 3. n. 2. — Ezech. 25 num. 4. — Judic. 4. num. 19. — Ibidẽ num. 21.]

144. De aquella tierra tan celebrada, y prometida de Dios à Moyses, y à los Israelitas, que en Egypto captivos se lloraban, dixo el mismo Dios, que manaba leche, y miel: *Educam de terra illa in terram bonam, & spatiosam, quæ fluit lacte, & melle:* quiere decir, que aquella tierra prometida era abundantissima de miel, y de leche. Y en estas dos cosas discurro comida, y bebida, bebida en la leche, y en la miel comida: porque como experimentamos, la leche se bebe, la miel se come: luego la leche

[Margin: Exod. 3. num. 8.]

es bebida; y bebida regalada.

145. A esto juzgo, que aludiò Ovidio, quando hablando de otra fertilissima tierra, dixo: que la miel se destilaba de las hojosas ramas de la verde encina, donde las artificiosas abejas la fabricaban, y que la candida leche, sabrosa como el nectar, corria, formando rios, ò que bulliciosos rios de leche como nectar con abundancia corrian.

Ovid. 1. metham. *Flumina jam lactis, jam flumina nectaris ibant,*
Flavaque de viridi stillabant ilice mella.

Luego si la leche corre como rio, y el rio con su corriente prepara dulce bebida, se sigue, que es bebida la leche, y bebida mui sazonada, y dulce. Esta bebida la tiene el Pastor en la leche de sus Ovejas: luego el Pastor en la soledad de los campos, aunque le faltaran los rios, las fuentes, los arroyos, tiene bebida dulce, saludable, regalada. Pues què mayor utilidad, què conveniencia mayor?

DISCURSO XXV.

DE LA TERCERA UTILIDAD DEL ARTE Pastoril, y empleo de Pastor, que es tener seguro el vestido.

146. A Las dos mencionadas conveniencias de tener segura la comida, y de tener la bebida segura, se sigue tener seguro el vestido. Este lo tiene el Pastor en las pieles de sus Corderos, y Ovejas, pues de ellas corta el vestido para el abrigo mejor. De unos Varones Santos, que ya en las quebradas de las peñas, yà en las cavernas de los campos, yà en las grutas de los montes andaban escondidos, huyendo la persecucion de los tyranos, dice San Pablo, que por no hallar otra cosa con que cubrir sus penitentes carnes, se vistieron de Melotas: *Circuierunt in Melotis.* (Hebra. 11 num. 37.) Sobre cuyo texto dice Cornelio, que Melota es, y se llama la piel de la Oveja: *Melota dicitur Ovina pellis*; (Corn. hic.) ò la piel, que à la Oveja, quando se mata, se le quita con todo el vellon de su lana: *Pellis corpori Ovis detracta unà cum lana.* Dice tambien, que este modo de vestidura de piel es mui à proposito para los hombres rusticos, y que no solo andan en los campos con los ardores del Sol de dia, sino que tambien las noches en los despoblados passan lo frio del sereno, como à los Pastores les sucede: *Inde enim homines pauperes, & rusticani, quos necessitas cogit extra urbem sub dio degere, vestes facere solere tradit Philo.* (Idē ibid.) Esta vestidura de pieles es la que vulgarmente llamamos *Pellico*, y es propria vestidura de Pastores.

147. Este Pellico lo usò el Propheta Elias, pues andaba con el vestido, como el Sagrado Texto dice: *Zonâ pelliceâ accinctus renibus.* (4. Reg. 1. num. 8.) El mismo Pellico vistiò Eliseo, y vistieron tambien muchos de los antiguos Patriarchas, à cuya imitacion usò la misma Melota, ò Pellico el señor San Juan Baptista; porque, como dice San Matheo, à demàs del vestido de pieles de Camello, que traìa: *Joannes habebat vestimentum de pilis Camelorum*; (Matth. 3. num. 4.) usaba tambien de una zona, ò faxa ancha, con que se ceñia: *Et zonam pelliceam circa lumbos suos*; la qual era de pieles de Oveja. La Iglesia

sia nuestra Madre, siguiendo à San Matheo, dice en su Hymno, que à los sagrados miembros de el Baptista le dieron vestidura los Camellos: *Præbuit durum tegumen Camelus artubus sacris.* Y que las Ovejas, à quienes llama: *Bidentes*, que es cosa de dos dientes, y estos animales tienen dos dientes altos, le dieron el estrophio; esto es, una faxa ancha, con que se ciñesse: *Strophium bidentes.* Assi lo explica el Capuchino Frai Gregorio de Valencia, en la exposicion de este Hymno: *Bidentes, nempe Oves, quæ per ætatem duos dentes altiores habent, præbuerunt ei strophium, id est, cingulum ad complementum totius vestimenti.* De donde conocèmos, que como si fuera vestido exterior, usaba de Pellico el Soberano Baptista.

Gregor. à Valentia. Hymn. SS. PP. tract. 8. f. 403.

148. Tan del agrado de Dios es este Pellico, ò vestidura de pieles de Ovejas, que le mandò su Magestad à Moyses, que se lo pusiera, y vistiera con èl el Tabernaculo, que era como Templo, ò Sagrario, que guardaba en sì el Arca del Testamento, dandole orden de que le hiciera una cubierta de pieles de Carneros, que es propriamente Pellico: *Facies & operimentum aliud tecto de pellibus arietum rubricatis*; y que sobre esta cubierta se pusiera otra de pieles, à quien el Texto llama Janthinas: *Super hoc rursum aliud operimentum de Janthinis pellibus.* Unas, y otras eran pieles de Carneros, ù Ovejas, dice Josepho citado de Cornelio: *Tam has pelles, quàm præcedentes arietum, & Ovium.* Pero las primeras estaban teñidas de roxo, y por esto las llama rubras, ò rubricadas: *Rubricatis.* Las segundas estaban teñidas de color de Jacintho, y por esto las llama Janthinas, ò Jacinthinas: *Partim Jacinthino, partim rubro colore tinctas*, dixo el mismo Cornelio. De modo, q̃ mandaba Dios, q̃ el Tabernaculo, donde el Arca del Testamento se guardaba immediatamente, y la misma Arca mediatamente, tuviesse una cubierta, tegumento, ò vestidura de pieles de Ovejas, y esto para defenderlo de los temporales, è inclemencias de los tiẽpos: *Ne læderetur imbribus*, dixo Cornelio. Este es propriamente Pellico, y vestido de Pastores: luego el Pastor tiene en las pieles de sus Ovejas Pellico, ò vestido, y vestido tan acomodado, que lo librarà de las lluvias, de los temporales, y de otras inclemencias de los tiempos.

Exod. 26. num. 14.

Cornel in Exod. 25. num. 5.

Idē ibid.

Cornel. in Exod. 26. num. 14.

149. Esto se prueba; porque como en el Genesis se refiere, haviendo pecado nuestros primeros padres, y vestidose (porque con la culpa vergonzosamente se hallaron desnudos) de las hojas de una higuera, despues la misericordiosissima Magestad de Dios les quitò esse hojoso vestido, y les diò otro de pieles de animales, que, como dice el Cardenal Ailgrinio, fueron pieles de Ovejas: *Fecit quoque Dominus Deus Adæ, & uxori ejus tunicas pelliceas, & induit eos.* Y si preguntares, què le moviò à la Magestad de Dios para quitarles à aquellos primeros pecadores los vestidos de hojas, y darles el vestido de pieles? Te responderè, que su infinita misericordia fue quien obligò à su Magestad, à que tales vestidos les diesse. Vidolos su Magestad vestidos con las hojas de higuera, conociò, que aquel vestido no podia defenderlos, ni librarlos de las inclemencias de los tiempos; y aunque es verdad, que por la culpa cometida merecian este castigo, llevado el Señor de su misericordia infinita, quiso darles (aunque pecadores) remedio, reparo, y abrigo contra los temporales, y assi les diò aquellos vestidos de pieles de Ovejas, para que de los temporales los defendiessen, no solo en el Verano, sino tambien en el Invierno, porque solo con volverlo tenian vestido para el Invierno, y tenian vestido para el Verano: *Ut hæ vestes* (dice Cornelio) *tam hyeme, quàm æstate soia* in-

Genes. 3. num. 20.

Corn. ibi.

inversione Adamo, & Evæ servarent, ut nimirum nuditatem tegerent, & aëris injuriam arcerent. Luego con aquellas pieles de Ovejas vestidos, gozaban la conveniencia de tener reparo, que los librasse de las inclemencias de el Cielo. Con que el Pastor con su Pellico, cortado de las pieles de sus Ovejas, tiene defensa para los ardores de el Verano, tiene amparo contra los frios del Invierno, y solo con volverlo, tiene vestido, que lo defienda de los rigores de uno, y otro tiempo.

150. No solo es el Pellico de abrigo, escudo, y defensa al Pastor contra las iras de los temporales, sino que tambien le es de hermosura, y decoro, pareciendole al Pastor el Pellico, que viste, como le parece à los Reyes la purpura, que rompen, pues con tal vestidura queda honrosamente hermoseado. La Esposa en los Cantares, hablando con las hijas de Jerusalen, les dice: *Nigra sum, sed formosa, filiæ Jerusalem.* Hijas de Jerusalen, compañeras mias, veis, que soi negra; esto es, algo fusca, ò morenita, como lo son las Pastoras, que en los campos apacientan sus Ovejas: *Subnigra, & fusca sum, uti solent, quæ in agris Oves pascunt*, expuso Cornelio. Pues tened entendido, que soi hermosa como los Tabernaculos de Cedar, y como las pieles de Salomon: *Sicuit Tabernacula Cedar, sicut pelles Salomonis.* Por los Tabernaculos de Cedar se entienden las tiendas de cãpaña; en que en los campos viven los Arabes, y los llama Cedar, porque son oriundos, y descendientes de Cedar, hijo de Ismael, y nieto de Abrahan. Assi lo explica Gislerio: *Comparans se Tabernaculis Arabum ex Cedar Ismaelis filio ortum ducentium.* Mas dice el referido Gislerio, citando à los Antiguos Padres, y á los Doctores Griegos; y es, que este texto se ha de leer de este modo: *Nigra sum, ut Tabernacula Cedar Arabum, sum pulchra, ut pelles Salomonis.* Soi morena como los Tabernaculos de Cedar; esto es, de los Arabes, soi hermosa como las pieles, que forman las tiendas de campaña de Salomon. Soi morena como los Tabernaculos de los Arabes, que por estàr continuamente al Sol, y al sereno, son de color moreno, y fusco: *Tabernacula Arabum, quia perpetuo sub dio versantur, nigricant.* Soi hermosa como las pieles, que cubren las tiendas de campaña de Salomon: *Sum pulchra, sicut tentoria Salomonis*; porque estas son hermosissimas, y bellissimas: *Quæ ob Regis magnificentiam nitebant.*

Cant. 1. num. 5. — Corn. hic. — Gisl. hic. — Gisl. hic.

151. Explicado assi el texto, debo decir con Cornelio, que quando Salomon caminaba, para que hiciesse mansion en los campos, se le fabricaba de pieles un Tabernaculo, ò tienda de campaña: *Tentoria, quæ fiunt ex pellibus*, dixo Cornelio. Y estas pieles hermoseaban tanto aquel Tabernaculo, ò tienda de campaña, que lo hacian hermosissimo, y vistoso, como vistosas, y hermosissimas eran todas las cosas de que usaba Salomon, como escribiò Cornelio: *Pellis, & pellita Tabernacula Salomonis, qui uti in omni re, ita in tentoriis suis (quibus utebatur, cùm iter faceret) cultissimus, & pretiosissimus erat.* De modo, que aquellas pieles, que como pellico vestian el Tabernaculo de Salomon, lo hacian hermosissimo, y bellissimo: luego el Pellico es adorno, que hermosea, y à esta hermosura, que daban estas pieles, compàra su hermosura la Esposa: *Formosa, sicut pelles Salomonis.*

Corn. hic. — Corn. hic.

152. Bien. Pero por què su hermosura la compàra à la hermosura de las pieles, que vestian el Tabernaculo de Salomon? Es el caso, que la Esposa en los Cantares era Pastora. Assi la llama Cornelio, hablando con ella en el mismo lugar: *Quomodo tu Sponsa Pastoritia, ut pascas greges*; y como era Pastora, estaba vestida con

Id. ibid.

ſu Pellico, y para ſignificar la hermoſura, que le daba aquel Pellico, cortado de las pieles de ſus Ovejas, le compara à la hermoſura de las pieles del Tabernaculo de Salomon; como quien dice: Al modo que aquellas pieles, que eran Pellico al Tabernaculo de Salomon, lo hermoſeaban, aſsi à mi eſte Pellico, que viſto, me hermoſea: *Nigra ſum, ſed formoſa, ſicut pelles Salomonis.* Luego el Pellico en el Paſtor, no ſolo es de defenſa contra los temporales, ſino tambien de decencia, y hermoſura, pareciendole tan bien al Paſtor el Pellico de pieles de Ovejas, que viſte, como al Rey le parece el veſtido de purpura, que rompe.

153. No sè ſi diga, que parece quiſo ſignificar eſta hermoſura, que al Paſtor le dà el Pellico, el Real Propheta David, quando dixo, que Dios havia extendido el Cielo, como ſi fuera una piel: *Extendens Cœlum, ſicut pellem.* Es el Cielo cobertura, ò como veſtido del mundo, y llamarlo David piel, quando al mũdo viſte, y cubre, es como llamarlo Pellico del mundo, y que el mundo, del Cielo, como de Pellico, ſe viſte. Es el Cielo hermoſiſsimo, belliſsimo, y mui viſtoſo, y al mundo, quando lo viſte, lo pone viſtoſo, belliſsimo, y hermoſiſsimo, dandole hermoſura mucha. Luego ſi el Cielo es como Pellico, que viſte el mundo: *Extendens Cœlum, ſicut pellem*; y quando como Pellico lo viſte, le dà mucha hermoſura, ſe ſigue, que el Pellico, para quien lo viſte, le es de hermoſura, y belleza. Luego el Paſtor, que ſe viſte con el Pellico de las pieles de ſus Ovejas, queda con èl hermoſeado, y decente. Luego no ſolo es el Pellico para defender al Paſtor de lo crudo de los temporales en uno, y otro tiempo, ſino tambien para darle decencia, y hermoſura. Luego el Paſtor tiene en las pieles de ſus Ovejas, de que el Pellico fabrica, hermoſura, decencia, amparo, y abrigo. Pues què mayor conveniencia?

Pſal.103 num. 2.

154. Y ſi acaſo todavia quiſiere el Paſtor mejor, mas rico, y mas primoroſo veſtido, tiene la lana de ſus Ovejas, de que puede fabricarlo. Bien publicos ſon los riquiſsimos veſtidos, que de la lana de las Ovejas ſe fabrican; pues ademàs de mil invenciones de paños, que de la lana ſe texen, ſe texe, y ſe fabrica el paño, que vulgarmente llamamos Grana; pues eſta no es otra coſa, ſino una tela fabricada de lana, y deſpues teñida con una frutilla, que llamamos grana, ò con un guſanillo, que dentro de eſta frutilla ſe cria: *Hoc granum* (dice Cornelio) *intra ſe progignit vermiculum rubei coloris, ejus ſanguine rubricantur lanæ.* Tiñeſe tambien la lana con un animalejo, que trahen de la America, y llaman *Cochinilla.* Y eſtas lanas con eſtos colores teñidas ſon, y ſiempre han ſido de eſtimacion mucha, y de ellas ſe hace mencion en varias partes de la Sagrada Eſcriptura.

Cornel in Exod.25. 4.

155. Pero ſobre todo es de mayor eſtimacion entre las Naciones todas otra tela, que tambien de la lana ſe texe, y llamamos *Purpura.* Y eſta purpura, no es otra coſa, ſino un pececillo, ò marina concha, con cuya ſangre ſe tiñe el paño hecho de lana, y eſte paño hecho de lana, y teñido con la purpura, purpura ſe llama: *Purpura piſcis eſt, vel piſcium concha, cujus ſanguine tingunt lanam,* dixo Cornelio, y de ella ſe hacian antiguamente, no ſolo las togas, que en Roma uſaban los Magiſtrados, como Calepino lo aſſegura: *Purpura antiquitus erat inſigne Romanorũ Magiſtratuum*; ſino que tambien ſe hacian entonces, y ahora tambien ſe hacen veſtidos para los Reyes, como lo notò Cornelio: *Ex purpura enim olim fiebant, & etiam nunc fiunt Regiæ veſtes.* Mireſe à lo que ſube la lana de las Ovejas, de que el Paſtor forma ſu veſtido.

Corn. ub. ſup.

Calepin. ve.b. purpura.

Corn. ub. ſup.

156. De una iluſtre, heroica muger

Proverb. 31.n.13. ger discreta, sabia, y fuerte escribe Salomon, que buscò lana, y lino: *Quæsivit lanam, & linum*, y que obrò con el consejo de sus manos: *Operata est consilio manuum suarum*; ò como vuelven los Setenta, esta lana, que buscò, la hilò: *Filans lanam*; y este hilar la lana fue para texerla despues, y formarla en paño, y de este paño de lana hacer vestidos para su esposo, para sus hijos, y para toda su familia: *Vt inde* (dice Cornelio) *vestes laneas, & lineas conficeret, quibus virum, filios, & domesticos decorè vestiret.* Donde se han de advertir dos cosas: La primera, que dice este Author, que para vestir los suyos decorosa, y decentissimamente, les hacia vestidos de lana: *Decorè vestiret*; porque hai tales paños texidos de lana, que el vestirse con ellos, es decente, y decoroso. La segunda, que aunque este Author dice, que los vestidos de lana los hacia esta muger fuerte para su marido, para sus hijos, y para su familia toda: *Quibus virum, filios, & domesticos decorè vestiret*; no dice, que los hacia para sì, ni que ella de lana se vistiesse. Pero aunque no lo dice, no por esso hemos de entender, que ella de otra cosa mas rica se vestia, porque el texto dice, que se vestia de bysso, ò lino en lo exterior, y que en lo exterior se vestia de purpura: *Byssus, & purpura indumentum ejus*, y la purpura no es otra cosa, sino un paño fino de lana, teñido con la sangre de el pez, que se llama *Purpura*: con que ella, su marido, sus hijos, y sus familiares todos, de lana se vestian; porque el vestido de lana es para el decoro, y es para el abrigo.

Corn. hic

Proverb. 31.n.22.

157. Tambien para el servicio del Templo queria Dios la lana, pues mandaba en el Deuteronomio, que de la lana, ò vellones, que en la esquila se les quitaban à las Ovejas, se le pagasse à su Magestad la primicia: *Primitias frumenti, vini, & olei, & lanarum ex ovium tonsione*; para que con los paños, que de ella se texian, ò se hiciessen algunos ornamentos para el Templo, ò de ellos sus Ministros se vistiessen. De donde consta, que los vestidos de lana son decorosos, y honestos; y si los Pastores quieren honestos, y decorosos vestidos, en las lanas de sus Ovejas los tienen.

Deutero. 18.4.

158. De lo dicho hasta aqui se conoce, como el Pastor tiene, solo con ser Pastor, la conveniencia necessaria para passar la vida; porque si, como arriba diximos, esta conveniencia se logra con la comida segura, y con el vestido, segun escribe San Pablo: *Habentes alimenta, & quibus tegamur, his contenti sumus*, teniendo el vestido, y la comida segura, como lo escribiò Cornelio: *Gregum autem cura, & custodia Pastori quotannis continuam dat alimoniam, immò opes ingentes*, tiene lo necessario para la vida humana, y por consiguiente, solo con ser Pastor, logra muchos emolumentos temporales, que afianzan la excelencia del arte Pastoril.

1. Timoth. 6.n.8.

Cornel. in Prov. 27. 23.

159. A estas se llegan otras muchas utilidades, que tiene el Pastor, yà en lo referido, y yà en el aumento, y cria de su ganado, por donde Pastores muchos han llegado à ser mui ricos. Jacob saliò huyendo las iras de su hermano Esaù de la tierra de Chanaan, saliò solo, pobre, triste, desamparado de todo humano alivio. Llegò assi à Mesopotamia, entrò en casa de su tio Laban, que despues fue dos veces su suegro, hizolo Pastor de sus ganados, y solo con ser Pastor, sin otro commercio, ni trato alguno, se hizo poderoso, y rico, tanto, que no solo tuvo ganados muchos, sino tambien adquiriò esclavos, y esclavas, Camellos, Jumentos, y otras muchas riquezas. Por esto el Texto Sagrado le dà el nombre de mui rico: *Ditatus est homo ultra modum, & habuit greges multos, ancillas, & servos, Camelos, & Asinos*. De suerte, que havien-

Genes. 30 n.43.

do entrado Jacob en Meſopotamia deſvalido, ſolo, y pobre, quando ſaliò de ella, para volverſe à la caſa de ſu padre en Chanaan, ſaliò riquiſsimo, y abundante de ganados, criados, y familia: *Tulitque omnem ſubſtantiam ſuam, & greges, & quidquid in Meſopotamia adquiſiêrat*, ſin haver tenido mas trato, ni commercio, que haver ſido Paſtor, y por conſiguiente de haver ſido Paſtor, le vino riqueza tanta.

Geneſ 31 n. 18.

160. A eſto aludiò Cornelio à Lapide, quando dixo, que el haver ſido tan ricos, y poderoſos aquellos Santos antiguos Patriarchas, les havia venido ſolo de ſer Paſtores. Eſtas ſon ſus palabras: *Cæteri Adæ filii, & nepotes Paſtores pariter ovium fuêre, Abraham, Iſaac, Jacob, Job, Joſeph, cum fratribus, Moyſes, David, cæterique priſci Patriarchæ, qui ex iis ditiſſimi evasêre.* Quiere decir, que los hijos, y nietos de Adàn fueron Paſtores, y que lo fueron tambien Abrahan, Iſac, Jacob, Job, Joſeph, y todos ſus hermanos, Moyſes, David, y todos los antiguos Patriarchas, y que llegaron à ſer mui ricos, ſolo con haver ſido Paſtores. Dixo tambien el miſmo Author, que el cuidado, y guarda de las Ovejas le daba al Paſtor todos los años, no ſolo el continuo, y neceſſario ſuſtento, ſino tambien muchas, y mui abundantes riquezas: *Gregum cura, & cuſtodia Paſtori quotannis continuã dat alimoniam, immò opes ingentes.* De donde ſe infiere, que es tan util, y de conveniencia tanta el arte Paſtoril, y exercicio de Paſtor, que trahe conſigo utilidades muchas, tanto, que al Paſtor lo llena de abundancias; principio admirable para conocer la excelencia de el arte Paſtoril, empleo, y exercicio de Paſtor.

Cornel. in Prov. 27. n. 23.

Id. ibid.

DISCURSO XXVI.

DE LA EXCELENCIA DEL ARTE PASTORIL, y exercicio de Paſtor, conocida por ſer empleo puro, y mui limpio.

161. QUe la arte Paſtoril, el exercicio, y empleo de Paſtor ſea puro, y mui limpio, es conſtante; porque, como Beyerlinc lo llama, es arte ſimpliciſsima: *Eſt autẽ ars Paſtoralis ſimpliciſsima*; que es lo miſmo, que decir, que eſte arte es ajeno de toda macula, y en sì miſmo limpiſsimo, cuya pureza, y limpieza ſe conoce, en que el empleo de Paſtor es ajeno de aquellas malas intenciones, de aquellos repetidos engaños, de aquellas depravadas coſtumbres, de aquellos tratos ilicitos, de aquellas malicioſas cautelas, que en otras artes, empleos, y exercicios continuamente ſe hallan. Tiene en sì una pura ſencillèz, una ſencilla pureza, una honeſtidad grande, y una decencia eſpecialiſsima, no ſe mezcla con el engaño, no con la traicion, no con la malicia, ni con otro vicio alguno, porque à todos los ignora.

Beyerlinc Theatr. vit. hum. litt. P. fol. 48.

162. Hai algunas artes, hai algunos exercicios, que aunque en sì, y en ſu inſtitucion ſon buenos, ſuele viciarlos la malicia de quien los exerce, yà en ſu execucion alterandolos, yà en la practica corrompiendolos; en ellos introducen la injuſticia, el dolo, el engaño, y con ellos, como redes, prenden la innocencia de los ſencillos, y em-

mascarando la codicia con el trage de la bondad, passa por bueno, lo que solo es bondad aparente, y en la realidad và escondido el interès. Por esto dixo David, que los hombres eran en sus pesos engañosos: *Mendaces filii hominum in stateris*; porque quando las artes, ò empleos, que exercitan, debian pesar su equidad en el peso de la Justicia, pesan solo en la balanza de el engaño, *ut decipiant ipsi*, queriendo persuadir, à que es bondad, lo que solo lleva la realidad de la malicia. De todo esto es ajeno el empleo de Pastor, pues sin conocer dolo, malicia, injusticia, ni engaño, sin mezclarse, ni vestirse la mascara de la malicia, es puro, sencillo, innocente, porque no tiene malicia con quien mezclarse.

Psal. 61. n. 10.

163. Purissima es la luz, y consiste su pureza, no solo en ser por su naturaleza pura, sino tambien, en que no petmire en sì mezcla alguna de peregrinas inspiraciones, que la maculen: à todas resiste, todas las consume, y por tanto siempre pura se conserva. El agua en la fuente siempre es pura, crystalina, y clara; pero despues suele enturbiarse, y perder de su bondad; y la razon es, porque admite las perversas qualidades de los terruños, por donde passa. Parece, que por esto el Divino Esposo en los Cantares, llama à su Consorte fuente sellada: *Fons signatus*; esto es, fuente con llave, fuente, cuyas aguas no corren por la tierra, donde se pueden macular, sino que siempre estàn en la fuente, donde, quando el Esposo las quisiere, las halle puras, y limpias. El empleo de Pastor no admite, ni consiente vicio alguno, que lo macule; y assi, siempre puro se conserva: luego el arte Pastoril, y empleo de Pastor es limpio, y puro, y siempre puro, y limpio se mantiene, principio para conocer lo grãde de su excelẽcia.

Cant. 4. n. 12.

DISCURSO XXVII.

DE LA EXCELENCIA DEL ARTE PASTORIL, y empleo de Pastor, conocida por ser arte decente, y decorosa.

164. EL segundo principio por dõde podèmos conocer la excelencia de el arte Pastoril, y empleo de Pastor, es, por ser una arte decorosa, y decentissima, tanto, que tiene similitud, y semejanza mucha con el cargo, oficio, y dignidad magestuosa de los Reyes. Es el arte Pastoril, y exercicio de Pastor, dice Beyerlinc, una semejanza, una idèa, una representacion de la direccion, mando, y gobierno del Rey: *Hæc ars Pastoritia refert imaginem quamdam regalis administrationis, & gubernationis*. Y por esto los Antiguos à los Reyes los llamaban Pastores de los Pueblos, y esto no à todos los Reyes, sino solo à los que eran buenos gobernadores, y perfectos Reyes: *Non aliter boni Reges apud priscos, quàm Pastores Populorum vocabantur.* Lorino tambien dice, que el arte Pastoril, y empleo de Pastor, tiene mucho parentesco con el gobierno politico: *Ars Pastoritia cum politica cognationem habet*; y que por esto antiguamente los Reyes fueron llamados Pastores: *Reges vocati sunt Pastores*. Cornelio dice, que la palabra Latina *pascere*, que significa apacẽtar, significa en la Sagrada Escritura lo mismo, que la palabra re-

Beyerlinc ub. sup.

Idẽ ibid.

Lorin. in Ps. In 71 num. 3.

Cornel.in Psal. 22. *regere*, que es gobernar, y regir: *Pascere in scriptura significat regere*; equivocando assi el apacentar de los Pastores, con el regir de los Reyes, como si fuera lo mismo el ser Reyes, que el ser Pastores. Y se confirma con la Escriptura, porque donde en el Psalmo veinte y dos la Vulgata dice: *Dominus regit me*, el Señor me gobierna, y rige, vuelve el Hebreo: *Dominus Pastor meus est*, el Señor es mi Pastor, univocando à Dios, quando como Rey gobierna, y quando apacienta como Pastor, porque Pastor, y Rey es como una cosa misma. Por esto el mismo Señor, quãdo por Isaias habla con Cyro como Rey, lo llama, y dà el nombre de Pastor: *Qui dico Cyro, Pastor meus es.* Por esto tambien, aun en los Gentiles, ciegos à la razon, Homero llamò al Rey de Grecia Agamenon, Pastor de los Pueblos: *Pastor Populorum.* Por ultimo, el Capuchino Zacharias Boberio, dice, que es ordinario en la Sagrada Escriptura, significar con la palabra apacentar, el temporal gobierno de los Reinos, y republicas: *Pascendi vocabulum in Scriptura sæpe regimen temporale denotat.* Luego, si el nombre de Pastor se aplica siempre à los Reyes, y los Reyes se llamaron Pastores, claro està, que el empleo de Pastor serà honesto, puro, y decente, que à no serlo, no se llamaran Pastores los Reyes.

Isaias 44 num. 28.

Hom. ap. Cornel.in Exod. 3. 1

Zach. Boberi demonst. Symbol. in indic. verb pascendi.

DISCURSO XXVIII.

DE LA EXCELENCIA DEL ARTE PASTORIL, conocida porque es preludio, y como disposicion para subir al Reino.

165. EL tercer principio por donde podèmos conocer la excelencia del empleo de Pastor, es, por lo que Philon dice; conviene à saber, que el arte Pastoril es uno como preludio, para conseguir un Reino: *Est autem ars Pastoralis præludium ad Regnum.* Dice tambien, que solo puede ser Rey cumplidamente perfecto, el que entiende, y sabe el arte Pastoril: *Solus potest esse Rex usquequaque perfectus, qui benè callet artem Pastoritiam.*

Phil. ap. Cornel.in Exod. 3. num. 1.

idẽ ibid.

166. Confirmase esto en David. Teniala Dios elegido para Rey glorioso de Israel, y con su altissima providencia dispuso, que primero fuera Pastor. Assi se lo diò à entender al mismo David el Señor, quãdo le dixo: Yo te tomè, te saquè de los pastos, siguiendo los ganados, para que fueras Guia, Capitan, y Rey, que à mi Pueblo Israel lo gobernàras: *Ego tuli te de pascuis sequentem greges, ut esses dux super Populum meum Israel.* El mismo David confessò esto mismo, diciendo, que Dios lo havia elegido, siendo Pastor, para que fuesse Gobernador, y Rey de su Pueblo: *Elegit (Deus) David servum suum, & sustulit eum de gregibus ovium, pascere Jacob servum suum, & Israel hæreditatem suam.* Por esto llegò David à ser buen Rey, porque sabia mui bien el arte, empleo, y exercicio de Pastor: luego si el exercicio, empleo, y arte de Pastor, es preludio para el Reino, y para que sea bueno un Rey, ha de tener experiencia del arte Pastoril, por ser como un ensayo para ser buen Rey; por tanto por este principio podèmos conocer la excelencia de el empleo de Pastor.

2. Reg. 7. num. 8.

Psal. 77. num. 70.

167. Lo

167. Lo mismo vèmos executado en Moyses: havialo elegido Dios para que fuesse Capitan, Gobernador, y como Rey, que sacasse à su Pueblo de las prisiones de Egypto, que lo gobernasse, y dirigiesse à la tierra de
Exod. 3. num.10. Promission: *Mittam te ad Pharaonem, ut educam Populum meum, filios Israel de Egypto*; y para que esto lo executasse con la prudencia necessaria, dis-
Ibid.n.1. puso, que primero fuesse Pastor: *Moyses autem pascebat Oves*; queriendo asi, que con la experiencia de Pastor, se adiestrasse para ser despues Governador, y como Rey de Pueblo tan numeroso. Es el pastoril gobierno de las Ovejas semejante al gobierno politico de un Reino, y por tanto es aquel uno como ensayo para este. Ha menester el Pastor para gobernar sus ganados discrecion, agrado, justicia, misericordia, sufrimiento, paciencia, y tolerancia en los trabajos. Las mismas virtudes ha menester un Rey, para gobernar con utilidad su Reino: luego el que las exercitare siendo Pastor, adquirirà sus habitos, para exercerlas, siendo Rey: luego el empleo de Pastor es como preludio, y es como ensayo para ser Rey; y llegarà à ser Rey bueno, el que antes huviesse sido buen Pastor: luego el arte Pastoril es preludio para el Reino, principio por donde podèmos confessar, y llegar à conocer la bondad, y excelencia del empleo, y exercicio de Pastor.

DISCURSO XXIX.

DE LA EXCELENCIA, Y BONDAD DEL arte Pastoril, y empleo de Pastor, conocida por la excelencia de los que la han exercitado.

168. EL quarto principio por donde podèmos conocer la excelēcia del arte Pastoril, es por la excelencia, y dignidad de los que la han exercitado, pues muchas veces por la dignidad, y excelencia de los que exercen un empleo, se llega à conocer del mismo empleo la excelencia, y dignidad, authorizando lo claro de las personas, que lo exercitan, lo claro del oficio exercitado. A la arte de la Pintura llama Beyerlinc arte noble, y la razon que dà, para darle este
Beyerlinc Theatr. vit.hum. litt.P.fol. 339. titulo glorioso, es por ser exercitada de los Reyes: *Nobilis picturæ ars à Regibus etiam expetita.* El arte Militar yà se sabe su excelencia, y se puede saber por la excelencia de los ilustrissimos Campiones, que le exercitan: luego por el conocimiento de la excelencia de los gloriosos Varones, que han exercitado el arte Pastoril, se puede conocer del Pastoril arte la excelencia.

169. El primer hombre de el mundo, que se llamò Justo, fue Abel, y este fue el Pastor primero, que tuvo el mundo. Asi lo considera Beyerlinc: *Primus omnium hominum, qui justus, & innocens apellatur in* Idē ibid. fol. 48.
Scriptura Divina, fuit Abel, & hic primus omnium fuit Pastor. Y asi por haver sido Pastor Abel cohonestò, y le diò gloria mucha à la arte Pastoril;
Abel Pastoritiam artem multum cohonestavit. Idē ibid. Viniendole tanto credito, tanta estimacion, y aprecio tanto al arte Pastoril, por haverla exercitado Abel, que despues, imitando su exemplo, fueron Pastores, y tuvieron el Pastoril exercicio casi todos los Patriar-

triarchas de la antigua Ley, Principes, y Señores de los Pueblos: *Sic ut omnes Patriarchæ, & Populi Principes artem Paſtoritiam exercère.* Idē ibid.

170. Mas. No ſolo los Padres, y Patriarchas exercitaron el empleo de Paſtores, ſino que tambien en aquellos dorados ſiglos, los mas iluſtres Varones de las Republicas eran Paſtores, y con ſolicitud mucha exercitaban el arte Paſtoril: *Deantiquis* (dixo Beyerlinc) *illuſtriſsimus quiſque Paſtor erat*; teniendo el empleo de Paſtor por el mas noble, el mas decente, el mas glorioſo, y por eſſo contentiſsimos lo exercitaban. Idē ibid.

171. El miſmo empleo de Paſtor han tenido muchos Santos. El ſeñor San Joachin, dichoſiſsimo Padre de la entronizada Reina de los Orbes, MARIA SANTISSIMA nueſtra Señora, fue Paſtor, que por eſſo lo pintan comunmente con un Cordero à ſu lado. San Ramon Nonnato fue Paſtor. San Paſqual Bailon fue Paſtor tambien. San Felix de Cantalicio fue Paſtor. Santa Marina de Antiochia de Piſidia fue Paſtora, y de eſta ſuerte ſe hallaràn muchos Santos, y Santas, que ſe han empleado en el exercicio de Paſtor: luego ſi por lo noble, y digno de las perſonas, que exercitan un empleo, ſe conoce del miſmo empleo lo digno, y lo noble; ſiendo tan nobles, ſiendo tan dignos, y ſiendo glorioſos tanto los que han exercitado el empleo de Paſtor, podèmos de eſto tomar motivo para conocer la excelencia de el empleo de Paſtor.

DISCURSO XXX.

DE LA EXCELENCIA DEL ARTE PASTORIL, conocida por ſer arte, que ſe aplica à los Prelados de la Igleſia.

172. EL quinto principio, por donde ſe puede conocer la excelencia del arte Paſtoril, y empleo de Paſtor, es, porque eſte nombre, eſte empleo, eſte exercicio myſticamente ſe le aplica à los Prelados de la Igleſia; y aſsi, no ſolo los Reyes Seculares, no ſolo los Gobernadores de los Pueblos ſe llaman Paſtores, como yà dexo dicho: *Cùm Reges antiquitus, & Gubernatores Paſtores dicerentur*, eſcribiò Beyerlinc; ſino tambien por translacion ſe llaman Paſtores los Prelados de la Igleſia: *Paſtores ſunt Sacerdotes*, dixo San Gregorio Papa, que los Sacerdotes eran myſticos Paſtores de las almas. Los Parrochos, que tienen cargo de almas, los Arcipreſtes, los Obiſpos, los Arzobiſpos, y los Patriarchas ſe llaman tambien Paſtores. Por eſſo trahen los Obiſpos delante de sì el Baculo Paſtoral, porque como eſte Paſtoral Baculo ſea inſignia de Paſtor, pues con èl gobierna, y encamina ſus Ovejas, como de la Vara Paſtoral de Moyſes lo aſſegurò Cornelio: *Virga hæc fuit Baculus Moyſis Paſtoralis, quo paſcebat, & minabat Oves*; aquel Paſtoral Baculo, que llevan delante de sì, y que ſignifica el Cayado de Paſtor, à voces publica, que eſtos Prelados ſon Paſtores. Corne. in Exod. 4. num. 20.

173. Al Summo Pontifice mas que à todos le conviene el titulo de Paſtor, pues es univerſal Paſtor de toda la Grey de la Militante Igleſia. Aſsi lo notò Chriſto nueſtro Bien; pues quando à San Pedro le diò el Pon-

Pontificado, se lo diò con la methaphora de Pastor: *Pasce oves meas*, le dixo, apacienta mis Ovejas: *Pasce agnos meos*, apacienta mis Corderos, para que tuviesse entendido, que el Summo Pontificado era symbolizado en el exercicio de Pastor, y que al modo, que el Pastor debe cuidar, apacentar, y ser defensor de sus Ovejas, asi el Summo Pontifice, como universal Pastor de la Iglesia, debe cuidarla, ampararla, y defenderla.

Joan. 21. n. 15. & 17.

174. De estos mysticos Pastores dixo Christo nuestro Bien, que debian dàr la vida por defender su ganado: *Bonus Pastor animam suam dat pro ovibus suis.* Asi lo hizo Santo Thomàs de Canturia, que por defender la immunidad, y libertad de su Iglesia, diò voluntario la vida. Asi lo hizo San Estanislao, Arzobispo de Cracovia, que tambien diò la vida por defender su Iglesia, y asi lo han hecho otros muchos, que en las Historias se refieren, que con perfeccion mucha exercitaron el mystico exercicio de Pastor. Y antes que ellos, hicieron lo mismo los Apostoles todos, pues como mysticos Pastores dieron la vida voluntarios, por defender, plantar, y establecer la Fè Catholica, y la Iglesia, cuyos individuos eran Ovejas de sus Rebaños.

175. Vosotros sois Pastores: *Vos, qui Pastores estis*, exclama San Gregorio Papa, hablando con los Prelados de la Iglesia, y les dice, que deben hacer con sus subditos, lo que los Pastores hacen con sus Ovejas. Ponenle delante à las Ovejas los Pastores una piedra sal: *Petra salis brutis animalibus ante ponitur*, para que lamiendo de ella, con la sal se mejoren, y sanas se conserven: *Ut ex eadem salis petra lambere debeant, & meliorari.* Piedra sal, prosigue el Santo, debe ser el Sacerdote en los Pueblos entre las Ovejas de quienes es Pastor: *Quasi ergo inter bruta animalia petra salis debet esse Sacerdos in Populis*; para que todo aquel, que tratare con el Sacerdote, como Oveja con su Pastor, salga sazonado con la sal, y el sabor de la vida eterna: *Ut quisquis Sacerdoti jungitur, quasi salis tactu æternæ vitæ sapore condiatur.* De esta suerte asimilò San Gregorio el exercicio de Pastor al empleo de Prelado.

D. Grego. homil. 17 in 10. Luc.

Ide ibid.

176. Pero sobre todo, el mismo Dios compàra à los Pastores los Prelados Eclesiasticos, y los llama Pastores, como por Ezechiel hablò de los Prelados de el Israelitico Pueblo, llamandolos à boca llena Pastores, y atribuyendoles todo lo que los Pastores deben hacer con sus Ovejas; y porque asi no lo executaban, se quexò de ellos su Magestad: *Væ Pastoribus Israel!* Ay de los Pastores de Israel! Què Pastores son estos? Los Prelados Eclesiasticos. Con estos habla el Señor en todo el capitulo treinta y quatro de Ezechiel: por donde consta, que no solo les conviene à los Eclesiasticos Prelados, el nombre de Pastores, sino que el mismo Dios este nombre les aplica. Luego si los Prelados de la Iglesia tienen el empleo de Pastor, aunque mysticamente entendido, quien no dirà, que el empleo de Pastor es de excelencia mucha, quando el mismo Dios se lo aplica à los Prelados de su Iglesia, y quando estos como Pastores deben exercitar con sus subditos lo mismo, que con sus Ovejas vemos, que executa el Pastor.

Ezech. 34 n. 2.

* * *



DISCURSO XXXI.

DE LA EXCELENCIA DEL ARTE PASTORIL, y empleo de Pastor, conocida por ser nombre, y empleo, que à Christo nuestro Bien se le atribuye.

177. EL sexto principio, por donde se puede conocer la excelencia del arte Pastoril, la dignidad del nombre de Pastor, y lo glorioso, y sublime de su exercicio, es, por ser exercicio, ser nombre, y ser arte, que al mismo Hijo de Dios, Verbo Divino humanado, Christo JESVS, explendor de la Gloria del Padre, Figura de su Substancia, è Imagen de su Bondad, Redemptor, y Salvador del mundo, con gran propriedad se le atribuye, y su Magestad con este nombre, y empleo mucho se gloria, y no puede darse algun empleo, ni nombre alguno puede tener mas exaltacion, dignidad, decoro, y excelencia, que la excelencia, decoro, dignidad, y exaltacion de convenirle à Christo nuestro Bien, Hombre, y Dios verdadero, de modo, que con propriedad se le aplique, y que con èl se glorie su Magestad, como si fuera nombre proprio suyo.

178. No se llamàra *Padre* su
Isai.9. n. 6. Magestad: *Pater futuri sæculi*, si el nombre de Padre no fuera nombre de excelencia mucha. No se llamàra
Math.27. num. 37. Rey el mismo Señor, *Rex Judæorum*, si el nombre de *Rey* no fuera de suprema dignidad. No se llamàra *Maestro*, como à sì mismo su Magestad le
Joan. 13. num. 14. llamò: *Ego Dominus, & Magister*, si el nombre de Maestro no fuera de authoridad suprema: luego tampoco se llamàra *Pastor*, como tambien se
Joan.10. num. 11. llamò su Magestad à sì mismo: *Ego sum Pastor bonus*, ni el empleo de Pastor se lo aplicàra, como se lo aplica: *Cognosco Oves meas*, si el empleo, y nombre de Pastor, no fuera nombre, y empleo de dignidad, decoro, y excelencia mucha. Y dado caso, que el nombre, y empleo de Pastor, no tuvieran en sì dignidad alguna, solo por convenirle al Redemptor de la Vida, quedaban empleo, y nombre exaltados à la dignidad mas alta, al decoro mas sublime, y à la mayor, y mas sobresaliente excelencia: luego por ser el nombre, y empleo de Pastor, empleo, y nombre, que à nuestro dulcissimo JESUS, no solo se le atribuye, sino que tambien con propriedad le conviene, podemos conocer del empleo, y nombre de Pastor la excelencia, celsitud, decoro, y dignidad.

179. Que los nombres convengan muchas veces à las cosas, à quienes se les aplica, lo cantò un Poeta en este Pentametro.

Conveniunt rebus nomina sæpe suis.

Y que el nombre de Pastor, que à Christo nuestro Bien se le atribuye, y aplica, le convenga à su Magestad, es cierto, y evidente, por donde muchos se lo aplicamos, y atribuimos. El estilo comun de la Catholica Iglesia es pintar à su Magestad en trage de Pastor, yà apacentando Ovejas, ò yà (que es lo mas comun) con la Oveja perdida sobre sus piadosissimos hombros, aludiendo à la parabola, que su Magestad propuso de el buen Pastor, quando afirmò el mismo Señor, que dexando las noventa y nueve en los montes del desierto, fue à buscar una que se le havia perdido, y hallada yà à costa de trabajos mu-

muchos, la puso sobre sus hombros, y la reduxo al Aprisco, como se refiere en el capitulo quince de San Lucas.

180. Los Santos Padres, los Doctores, y Escriptores Sagrados, à cada passo llaman Pastor à Christo nuestro Bien, y el empleo de Pastor à su Magestad se lo atribuyen, como sabe el que ha leido. El Capuchino Frai Gregorio de Valencia llama Pastor à su Magestad: *Christus qui est Pastor.* Tambien Pastor lo llama el Docto Padre Silveira: *Vnus Pastor Christus JESVS.* Cornelio, no solo lo llama Pastor, sino tambien singular, y prestantissimo Principe de los Pastores: *Præstantissimus, & singularis ille (Christus) Princeps Pastorum.* San Gregorio dice, que su Magestad fue el Pastor bueno, que puso sobre sus hombros la Oveja perdida, quando tomando nuestra humana naturaleza, cargò sobre sì nuestros pecados todos: *Ovem humeris suis imposuit, quia humanam naturam suscipiens, peccata nostra ipse portavit.* San Augustin le dà tambien al Señor el nombre de Pastor, diciendo, que fue el Pastor, que nos precediò en el camino, quando resucitò de los muertos: *Quis est Pastor, qui nos præcessit, nisi qui resurgens à mortuis?* San Juan Chrysostomo tambien al mismo Señor nos lo publica, diciendo, que es Pastor tan admirable, y cariñoso, que con su propria sangre apacienta sus Ovejas, cosa q̃ no lo hace otro Pastor alguno: *Quis Pastor Oves proprio pascit cruore? Ipse (Christus) nos proprio sanguine pascit.* San Ambrosio dice, que aun recien-nacido en el Portal de Bethlen era Pastor, que enseñaba à velar à los Pastores, que en aquel campo velaban: *Benè Pastores vigilant, quos bonus Pastor informat.* Por ultimo, todos los Santos Padres, y Escriptores Sagrados, le aplican à Christo nuestro Bien el renombre, el titulo, y empleo de Pastor.

Greg. de Valencia Hymn. SS. PP. fol. 224.

Silvei. in Joan. 10. quæst. 15 num. 115

Cornel. in Joan. 10. num. 11.

D. Greg. in Evág. hom. 43.

D. Aug. ap. Corn. in Joan. 10. n. 4.

D. Chrys. homi. 60. ad popul. Antioch.

D. Amb. lib. 2. in cap. Lucæ

181. La Iglesia nuestra Madre, el mismo empleo, titulo, y renombre de Pastor à su Magestad le aplica. En un Hymno de la Natividad llama à su Magestad Pastor, que siendo Criador de todas las cosas, à los Pastores se les manifestò: *Palamque fit Pastoribus Pastor creator omnium.* En el Oficio de la Resurreccion tambien Pastor llama à su Magestad, diciendo, que resucitò el Pastor bueno, que diò por sus Ovejas la vida: *Surrexit Pastor bonus, qui animam suam posuit pro ovibus suis.* Tambien en el Hymno à Maitines de la misma solemnidad, lo llamò Pastor Eterno, que à sus Ovejas las lava con las aguas del Baptismo: *Qui Pastor æternus gregem aquâ lavas Baptismatis.* En el Prefacio de los Apostoles llama tambien à su Magestad Pastor, pidiendole, que pues es Pastor Eterno, no desampare su ganado: *Gregem tuum, Pastor æterne, non deseras.* Y à este modo en otras ocasiones muchas le aplica à su Magestad el glorioso titulo de Pastor.

Hymn. Nativit. Domin.

Domin. in Albis respons. 5.

Ibi. Hym. ad Matu

In Præfat. Apost.

182. Pero sobre todo, la Sagrada Escriptura, dictada por el Espiritu Santo, en muchos lugares le dà, y aplica à Christo nuestro Bien el dulcissimo titulo, y renombre de Pastor. El Señor San Pablo à boca llena llama à su Magestad Pastor, quando escribiendo à los Hebreos, les dice asi: El Dios de la paz, que sacò de entre los muertos un Past r grande de Ovejas: *Deus autem pacis, qui eduxit de mortuis Pastorem magnum ovium.* Y si al mismo Apostol le preguntamos, què Pastor grande de Ovejas es este, que de entre los muertos resucitado nos lo pinta? Nos responderà sin detencion, que es nuestro Señor Jesu Christo: *Dominum nostrũ Jesum Christum.* Luego aqui San Pablo le dà à Christo nuestro Bien el titulo de Pastor: *Pastorem magnum ovium.*

Hebr. 13. n. 20.

Ibidem.

183. El Señor San Pedro tambien el titulo de Pastor le aplica à

Chriſto nueſtro Bien, porque eſcribiendo à unos convertidos à la Fè verdadera, è Igleſia Catholica, les dice eſtas palabras: Voſotros erais en otro tiempo Ovejas deſcarriadas, y errantes; pero ahora os haveis convertido al Paſtor, y Obiſpo de vueſtras almas: *Eratis enim vos Oves errantes, ſed converſi eſtis nunc ad Paſtorem, & Epiſcopum animarum veſtrarum.* Eſte Paſtor, à quien el Apoſtol dice, que ſe han convertido los que eſtaban deſcarriados, y apartados de la Fè, como Ovejas errantes, es Chriſto nueſtro Señor, como es conſtante: luego aqui el Apoſtol à Chriſto nueſtro Bien le dà, y aplica el glorioſo titulo de Paſtor: *Paſtorem animarum veſtrarum.*

1. Pet. 2. num. 25.

184. En el capitulo cinco de la miſma carta les eſcribe el miſmo Apoſtol unas afectuoſas palabras de conſolacion mucha para todos los q̃ la Santa Fè confieſſan, y ſegun ella, en eſte mundo viven. Diceles, pues, que quando apareſca, y ſe dexe vèr el Principe, ò el Principal de los Paſtores, entõces recibiràn la immarcecible corona de la gloria; eſto es, el premio à ſus obras merecido: *Cùm apparuerit Princeps Paſtorum percipietis immarceſcibilem gloriæ coronam.* Que eſte Principe de los Paſtores, ò el mayor, y mas digno de los Paſtores todos, de quien aqui el Apoſtol habla, ſea nueſtro dulciſsimo Redemptor JESUS, es evidente, y Cornelio lo aſſegura: *Princeps Paſtorum Chriſtus Dominus:* Luego tambien en eſte texto llama San Pedro à Chriſto nueſtro Bien Paſtor, y mas que todos Paſtor, y el principal de los Paſtores todos: *Princeps Paſtorum.*

1. Pet. 5. num. 4.

Corn. hic.

185. Tambien por boca de los Prophetas, la Sagrada Eſcritura le dà à Chriſto nueſtro Bien el titulo de Paſtor. Prophetizando Iſaias la venida de ſu Mageſtad hecho Hombre al mundo, dice, que vendrà el Señor Dios, y que como Paſtor apacentarà ſu ganado: *Ecce Dominus Deus in fortitudine veniet...ſicut Paſtor gregem ſuum paſcet.* Jeremias dice, que eſte Divino Señor guardarà à Iſrael como el Paſtor guarda ſu ganado: *Cuſtodiet eum, ſicut Paſtor gregem ſuum.* Tambien el Propheta Zacharias dice, que los que no tuvieren à ſu Mageſtad por Paſtor, ſeràn del todo afligidos: *Affligentur, quia non eſt eis Paſtor.* Y entre todos los demàs Prophetas es el titulo de Paſtor voz comun, con que à Chriſto nueſtro Bien lo ſignifican.

Iſai. 40. num. 10.

Jerem. 31 num. 10.

Zach. 10 num. 2.

186. Realza eſta idèa la miſma Sagrada Eſcriptura, introduciendo à la infinita, tremenda, è inacceſsible Mageſtad de Dios, que es infalible verdad, dandole el miſmo titulo, y renombre de Paſtor à Chriſto nueſtro Bien, Hombre, y Dios verdadero. Habla por el Propheta Ezechiel la Mageſtad de Dios, y dice: Yo levantarè ſobre mis Ovejas un Paſtor, que las apaciente, y ſerà mi ſiervo David, eſte las apacentarà, y ſerà para ellas Paſtor: *Suſcitabo ſuper eas Paſtorem unum, qui paſcat eas, ſervum meum David, ipſe paſcet eas, & ipſe erit eis in Paſtorem.* Mucha dificultad trahe conſigo eſte texto. Habla ſu Mageſtad de futuro, diciendo, que à ſus Ovejas les darà por Paſtor à David, y que eſte las apacentarà: *Servum meum David, ipſe paſcet eas.* Quando el Señor dixo eſtas palabras por ſu Propheta, havia muchos años, que era muerto David: *David utique Rex jam defunctus erat*, dixo San Ambroſio. Quien ha de entender eſto? David en lo preterito Rey difunto, y David en lo futuro Paſtor prometido? Como promete el Señor en lo futuro por Paſtor de ſus Ovejas a David, quando David yacia en lo preterito difunto? Serà, por ventura, porque harà ſu Mageſtad, que de la tumba ſe levante reſucitado David, y de eſta ſuerte podrà ſer en lo futuro Paſtor, como lo promete ſu Ma-

Ezech. 34 num. 23.

D. Amb. lib. 7. opuſc. 47.

Mageſtad? Bien podrà ſer, porque al poder de Dios nada hai impoſsible. Pero no es por eſſo, porque eſſo no ſerà. Serà acaſo, porque aun eſtando difunto, podrà ſer Paſtor, como el Señor lo promete? Menos. Es otro David el que aqui promete ſu Mageſtad, diſtinto del David, hijo de Iſai, y que le llora difunto? No. Pues como es eſto? Aſsi. El David, que aqui por Paſtor de ſus Ovejas promete Dios, es el miſmo David, q̃ la Eſcriptura mēciona. Es el miſmo, no en la perſona, ſino en lo figurado. Es el miſmo, porq̃ es hijo ſuyo, porq̃ deſciende dèl. Es el miſmo, porque en èl fue repreſentado; eſto es, Chriſto nueſtro Señor, dice Cornelio, y aqui ſe llama David, porque David fue Padre, y figura de Chriſto: *David, id eſt, Chriſtus, cujus pater, & figura fuit David.* Y San Ambroſio dice, que en eſte nombre de David ſe anuncia aqui, y ſe promete al Hijo de Dios, que es Chriſto: *Dei filius hoc anunciatur nomine*: Luego el David, que aqui promete la Mageſtad de Dios, es Chriſto nueſtro Bien? Es cierto. Y como, quando lo promete, lo llama Paſtor? *Paſtorem unum*: Luego à Chriſto nueſtro Bien en eſte texto el miſmo Dios Paſtor lo nombra, Paſtor lo llama, y por Paſtor à ſus Ovejas lo anuncia: *Ipſe erit eis in Paſtorem.*

Corn. hic.

D. Amb. ub ſup.

187. Confirmaſe con otro texto en todo ſemejante. Por el miſmo Ezechiel habla Dios en el capitulo treinta y ſiete, y dice: *Servus meus David Rex ſuper eos, & Paſtor unus erit omnium eorum.* Mi Siervo David ſerà Rey ſobre ellos, y ſerà un Paſtor de todos. Como hemos de entender eſte texto, ſi yà era David difunto, como con San Ambroſio dexamos referido? No ſe puede entender de otro modo, ſi no es hablando Dios con Chriſto nueſtro Bien en perſona, y nombre de David. Aſsi lo entiende Cornelio: *Chriſtus filius David erit Rex, & Paſtor omnium fideliũ.* Luego aqui à Chriſto nueſtro Bien le dà el miſmo Dios el titulo, y renombre de Paſtor: *Paſtor unus erit omniũ.*

Corn. hic.

188. Aun todavia por el Propheta Zacharias ſe adelanta mas eſta materia. Expreſſa la Mageſtad de el Eterno Padre el decreto de la muerte de Chriſto nueſtro Señor, para redimir el mundo, y ſe introduce por el citado Zacharias, hablando con una Eſpada, ò Cuchillo, y le dice: *Framea, ſuſcitare*, Cuchillo, Lanza, ò Eſpada (que todo eſto la palabra *framea* ſignifica) levantate, deſembainate, toma aliento ſobre mi Paſtor, y ſobre el Varon llegado à mi: *Super Paſtorem meũ, & ſuper Virum cohærentem mihi*: Yo lo mando, yo que ſoi el Señor de los Exercitos lo digo: *Dicit Dominus Exercituum.* Laſtima, hiere, mata, quitale la vida al Paſtor: *Percute Paſtorem.* O Señor, y què rigor es eſte! Eſte no es rigor, ſino miſericordia. Porque eſto, como Cornelio dice, es expreſſar el decreto ab eterno, dado para la Redempcion, y Salvacion de el mundo, mediāte la muerte de Chriſto nueſtro Señor: *Deus Pater hoc ſuum fuiſſe decretum, ut percuteretur Chriſtus, itaque aperiretur fons ille, qui in nos ſcaturiret aquas ſalutis.* Bien. Pero no ſabrèmos, que Paſtor es eſte, que ha de ſer herido, y muerto? Chriſto nueſtro Señor: *Quem, ſcilicet, ego Deus Pater hominibus Paſtorem dedi*, dixo Cornelio en perſona del Eterno Padre. Luego ſi à eſte Varon, que el Padre Eterno decretò, que murieſſe por la ſalvacion del mundo, le dà el miſmo Eterno Padre el titulo, y nombre de Paſtor, y eſte Varon deſtinado à morir por los hombres, es Chriſto nueſtro Bien, ſe ſigue, q̃ à Chriſto nueſtro Bien le aplica, y dà el Padre Eterno el nombre, y titulo de Paſtor: *Super Paſtorem meum; percute Paſtorem.* Por lo dicho en eſte diſcurſo, ſe conoce, que los Sagrados Eſcriptores, los Doctores Sacros, los Santos Padres, nueſtra Madre la Igleſia, los Prophetas,

Zach. 13. num. 7.

Idē ibidē.

tas, y el miſmo Dios le aplican, y atribuyen à Chriſto nueſtro Bien el nombre, y titulo de Paſtor, y eſto por ſer eſte nombre glorioſiſsimo: luego el titulo, y nombre de Paſtor le conviene, y con juſta razon ſe le aplica, y ſe le atribuye al Redemptor de la Vida: principio admirable, y eficaz argumento, que convence, y eficazmente dà à conocer la excelencia grande del arte Paſtoril, y la gran dignidad del nombre de Paſtor.

DISCURSO XXXII.

PROSIGUE EL ASSUMPTO DEL DISCURSO antecedente, y ſe dice, que el miſmo Señor ſe gloria tanto del nombre de Paſtor, que ſu Mageſtad proprio à ſi miſmo ſe lo aplica.

189. AL paſſo, que los nombres de deſdoro, y de ignominia, los hombres los deſprecian, aprecian los hombres los nombres de excelencia, y dignidad. Ninguno quiere apellidarſe con nombre indecoroſo, y el decoroſo nombre todos lo ſolicitan. Los diſcipulos del impio Hereſiarcha Manichèo, conociendo, que eſte nombre ſignifica ignorancia, deſidia, è inhabilidad, le añadieron à la *N* que tiene, otra *N*, y ſe llamaron Mannichèi, que quiere decir: El que deſtila, ò derrama de ſu boca mannà del Cielo: *Mannichèum, quaſi manna fundentem ex ore*, dice San Auguſtin. Eſto es, el que enſeñaba pura, y celeſtial doctrina. De modo, que huyeron del nombre de Manichèo, que es de ignominia, y buſcaron el nombre de Mannichèo, que es de excelencia mucha, aunque para ellos fue injuſtamente aſsignado, pues era doctrina infernal la que perſuadian. Lo miſmo executò el maldito Martin Luthero. Tenia eſte beſtia infernal el nombre de *Ludder*, y dice Florimundo Remondo, que aſsi que llegò à conocer, y advertir, que eſte nombre *Ludder* tenia la ethimologia de irriſor, y ladron, ſe lo mudò; ò como otros dicen, ſe llamaba *Lauther*, cuyas letras Latinas componen los numeros *666.* que es el nombre de la beſtia de el Apocalypſi, y es el Ante-Chriſto: huyendo de preſagio tan infauſto, y eſcandaloſo, ſe lo mudò en *Luther*, que en la Saxona lengua ſignifica hombre puro, y honeſto, ſiendo èl deshoneſtiſsimo, è impùro. El deſventurado *Calvino* imitò à ſu conſorte *Luthèro*: llamabaſe antes *Chavvin*, y pareciendole, que eſte nombre no era honeſto, lo mudò en Calvin. Deſpues le pareciò indecoroſo eſte nombre, por un Anagramma, que dèl ſe hizo, y lo mudò en Alcuin, que fue nombre de aquel virtuoſo, y Doctiſsimo Varon Alcuino, Maeſtro que fue de Carlo Magno. Y eſte nombre le puſo el citado Calvino à las obras, que imprimiò en Argentina. De modo, que aun los hombres mas impùros, aun los mas deteſtables, y malvados, ſe dedignan de tener nombres, que ſu ignominia publiquen: *Homines alioquim turpiſsimi, turpia habere nomina dedignantur*, eſcribiò Lirco.

D. Aug. lib. de hæreſib. cap. 42.

Lyr. Triſag. Marian. fol. 140. col. 1.

190. Al modo, que los nombres torpes, y de ignominia, ſon de los hombres deſpreciados, aſsi ſon apreciados de los hombres los nombres de honeſtidad, decoro, y excelencia. Todos querèmos, dixo Lirco, que con nombre decoroſo, y honeſto nom-

Idē ibidē. nombre nos apellidan: *Omnes decoro honestoque dici nomine cupimus.* Y la razon es, porque el nombre bueno, y decoroso es mejor, que riquezas muchas, dixo el Espiritu Santo en los Prov. 22. num. 1. Proverbios: *Melius est nomen bonum, quàm divitiæ multæ.* Y en el Eclesiastico dixo tambien el mismo Espiritu Santo estas palabras: Tèn cuidado del nombre bueno, porque este te permanecerà mucho mas, que mil abundantes, y riquissimos thesoros: Eccl. 41. num. 15. *Curam habe de bono nomine, hoc enim magis permanebit tibi, quàm mille thesauri pretiosi, & magni.* Por lo qual, y por ser el nombre bueno mas estimable, que las riquezas mayores, dixo el Capuchino Frai Gregorio de Valencia, en la exposicion de los Hymnos Eclesiasticos, que mas que las mayores riquezas se debia guardar el nombre bueno: Fr. Greg. de Valec. hymn. SS. PP. tract. 3. fol. 39. *Bonum nomen plus custodiendum est, quàm opes.*

191. El mismo Dios confirmò esta verdad. Quando se le apareciò à Moyses en el desierto del Sinai entre los ardores de una Zarza, que sin quemarse ardia, y le mandò, que fuesse à Egypto à rescatar su captivo Pueblo, le replicò Moyses: Señor, si yo voi à los Israelitas, y les digo, que vuestra Magestad me envia, y me preguntan, què nombre tiene esse Señor, que te envia, què les responderè? A esto le dixo Dios: Yo soi Dios de Abrahan, Dios de Isac, y Dios de Jacob. Este es nombre, que yo para siempre Exod. 3. n. 15. tengo: *Hoc nomen mihi est in æternum.* Este ha de estàr en la memoria de todos por las generaciones, y generaciones: *Et hoc memoriale meum in generationem, & generationem.* Con este se acordaràn todos de mi (dice Cornelio) para invocarme, y Corn. hic. para alabarme: *Quo, scilicet, memorabuntur mei, invocabunt, & laudabunt me.* De modo, que por ser el nombre Dios de Abrahan, de Isac, y de Jacob, nombre de excelencia mucha, se lo apropria à sì su Magestad, y quiere que todos con èl lo invoquen, y alaben: *Hoc nomen meum.* Luego los nombres de honra, de decoro, de dignidad, y de excelencia, son de todos apreciables, y como apreciables de todos, tambien apetecidos.

192. Es el nõbre de Pastor, nõbre honesto, nombre decoroso, nombre ilustre, y excelentissimo nombre. Significa el nombre de Pastor un hombre, que guarda Ovejas; pero como? Con amor, con solicitud, con cuidado, con cariño, con vigilancia, con dulzura, y suavidad para con las Ovejas. Luego es nombre excelente, y decoroso para el que lo tiene, pues lo publica afable, benigno, misericordioso, cuidadosissimo, vigilante, y todo lleno de piedad, clemencia, y misericordia, porque todo esto debe tener el Pastor para con las Ovejas, que cuida. Pues què mucho, que un nombre, que tanta benignidad, y misericordia publica, lo apetezca, y solicite aquel Señor, cuyo corazon es benignissimo, cuyas entrañas estàn llenas de dulzura, cuya misericordia, clemencia, afabilidad, cariño, paciencia, charidad, y amor es infinito para con los suyos? Y assi nuestro dulcissimo JESUS, nuestro Maestro Divino, nuestro piadosissimo Redemptor, el Esposo de nuestras almas, el que se hizo nuestro hermano, tomando nuestra humana naturaleza, quiere ser llamado Pastor, Pastor proclamado, y por Pastor tenido.

193. Alegrase Christo nuestro Bien con el nombre de Pastor, dice Cornelio, y esto porque este nombre es suavissimo, y como tal mui proprio de su Magestad Divina: *Christus gaudet titulo Pastoris, ut proprio, & suavissimo.* Corn. in Joan. 10. num. 11. Y por esto, como Beyerlinc assegura, con ninguno otro nombre mas dulce, y deleitable para su Magestad, quiere ser llamado, sino con el nombre de Pastor: *Insinuavimus, Christum nullo nomine libentiùs appellari,* Beyerlinc Thea. vit. hum. lit. P. fol. 49.

lari, quàm Paſtoris. Eſto ſe conoce, en que aunque, como yà hemos dicho en el antecedente diſcurſo, los Eſcriptores Sagrados, los Santos Padres, la Igleſia Catholica, los Prophetas, y haſta el miſmo Dios le dàn, y aplican à ſu Mageſtad el nombre de Paſtor, como ſi eſto no baſtàra, ſu Mageſtad proprio à sì miſmo ſe lo aplica, gloriandoſe, deleitandoſe, y regocijandoſe con nombre tan proprio de ſu infinita charidad, miſericordia, y amor.

194. Eſtando eſte Divino Señor una vez delante de mucho Pueblo, que ſe havia juntado à oìrlo, les propuſo ſu Mageſtad una parabola, que difine la diferencia que hai entre el
Joan. 10. num. 11. Paſtor, y el mercenario, y levantando el grito, dixo: *Ego ſum Paſtor bonus.* Yo ſoi Paſtor, y Paſtor bueno. Yo ſoi Paſtor, q̃ à mis Ovejas por ſus proprios nombres las llamo: *Proprias Oves vocat nominatim.* Yo ſoi Paſtor, que las ſaco del Redil, y Apriſco, y à los mejores paſtos las llevo: *Educit eas.* Yo ſoi Paſtor, que para guiarlas, delante de ellas camino: *Ante eas vadit.* Yo ſoi Paſtor, á quien mis Ovejas, quando las precedo, ſiguen: *Oves illum ſequuntur.* Yo ſoi Paſtor, que vine à darles à mis Ovejas vida, y vida con abundancia: *Ego veni, ut vitam habeant, & abundantiùs habeant.* Yo ſoi Paſtor, que he de dàr mi vida por el bien de mis Ovejas: *Bonus Paſtor animam ſuam dat pro ovibus ſuis.* Y por ultimo, ſepa el Abyſmo, ſepa la Tierra, ſepa el Cielo, ſepan los Demonios, los Hombres, los Angeles, y las Criaturas todas ſepan, entiendan, y conozcan, que yo ſoi Paſtor, y Paſtor bueno, y que de ſerlo me glorio, me regocijo, me gozo, y que en eſte, y con eſte nombre tengo mis guſtos, mis deleites, mis delicias, y aſsi à gritos lo predico, lo publico, y lo llamo: *Ego ſum Paſtor bonus.*

195. En otra ocaſion les dixo el miſmo Señor à los Hebreos, que à un Paſtor, que tenia cien Ovejas, ſe le perdiò una, y que haviendola hallado à coſta de trabajo mucho, ſe la puſo ſobre ſus hombros, y con gran gozo la llevò al Apriſco: *Imponit in humeros ſuos gaudens.* Luc. 15. num. 5. Todos los Sagrados Expoſitores afirman, que el Paſtor, que en eſte texto ſe propone, es Chriſto nueſtro Bien, y que la intencion de ſu Mageſtad, en referir eſta parabola, fue proponerſe à sì miſmo en metaphora de eſte Paſtor, y decirles à todos los mortales, que por ſer ſu Mageſtad Paſtor, havia dexado en los Montes de la Gloria las noventa y nueve Ovejas, que ſon los nueve Choros de los Angeles, y havia venido al mundo à buſcar la perdida Oveja, q̃ es el Linage Humano, perdido por la culpa. Aſsi lo afirma el Capuchino Mechlinienſe, quando dice: *Ecce quomodo loquitur Chriſtus, congratulamini mihi, quia inveni Ovem meam, quæ perierat.* Mechlin. Cornuc. Concion. Enarrat. 3. tract. 10. n. 9. Luego en eſta parabola el miſmo Chriſto nueſtro Salvador ſe aplicò à sì miſmo el nombre de Paſtor, y quiſo, que todos por Paſtor lo conocieſſen.

196. La miſma idèa llevò ſu Mageſtad, quando le diò à San Pedro el Summo Pontificado, como ſe conociò, en decirle: Apacienta mis Ovejas: *Paſce Oves meas*; Joan. 21. num. 17. porque de eſtas palabras, como aſſegura Cornelio, ſe infiere, que Chriſto es Paſtor, y que aqui Paſtor ſe llamò à sì miſmo; pues diciendole al Apoſtol, que el ganado, que le encomendaba eran Ovejas, *Oves*, y que eſtas Ovejas eran ſuyas, *meas*, diò à entender, que ſu Mageſtad era Paſtor, pues tenia Ovejas proprias, *Oves meas*, y el que tiene Ovejas proprias, es el que propriamente ſe llama Paſtor, como el miſmo Señor lo ſignificò, quando dixo: *Proprias Oves vocat nominatim.* Joan. 10. num. 3. Ahora Cornelio: *Vox enim Oves, ſignificat Chriſtum eſſe Paſtorem earum.* Corn. hic. Luego aqui el miſmo Chriſto ſe propuſo, y ſe llamò à sì miſmo Paſtor: *Oves meas.*

197. Tambien ſu Mageſtad ſe lla-

llamò à sì mismo Pastor, quando dixo por el Evangelista San Juan, que tenia muchas Ovejas, que no pertenecian al Rebaño, que de presente apacentaba: *Alias Oves habeo, quæ non sunt ex hoc ovili.* Veslo yà aqui, como se llama Pastor à sì mismo; pues dice, que tiene Ovejas en un Rebaño, y que à demàs de estas, tiene otras. Prosigue el Señor, y dice, que vendrà tiempo, en que estas Ovejas las reduzga, y trahiga à su Rebaño: *Et illas oportet me adducere*, y que oiràn su voz: *Et vocem meam audient*; tambien en estas palabras Pastor se apellida, pues dice, que las Ovejas oiràn su voz, y es proprio de las Ovejas oìr la voz de su Pastor: *Pastor est ovium; Oves vocem ejus audiant.* Prosigue su Magestad, y dice, que de unas, y otras Ovejas se formarà un Rebaño, *fiet unum ovile*, y que todas tendràn un solo Pastor, *& unus Pastor*, siendo su Magestad el Pastor de este Rebaño, como es de fè, y Cornelio lo escribe: *Vnus Pastor, nimirum Christus*; sacamos por consequencia legitima, que en este texto su Magestad à sì mismo se aplica, y se dà el nombre de Pastor, *unus Pastor.*

Joan.10. num.16.

Ibid. n.2. & 3.

198. Con admirable claridad se aplica à sì mismo el Señor el nombre de Pastor en este texto. Dixoles su Magestad à sus Discipulos la noche de la Cena: Todos vosotros en mi haveis de padecer escandalo esta noche: *Omnes vos scandalum patiemini in me in ista nocte.* Esto es, todos haveis de huir, todos haveis de tener miedo, temor, y cobardia, y por esto, aunque yo soi vuestro Maestro, y Señor, me haveis de desamparar, y dexar solo: *Timidi me, qui sum Christus, Magister, & Dominus vester, in passione deseretis, & fugetis*, dixo Cornelio. Y esto se cumplirà assi, porque està escrito, *scriptum est enim*, herirè al Pastor, y huiràn, y se derramaràn las Ovejas de el Rebaño: *Percutiam Pastorem, & dispergentur Oves gregis.* De modo, que para que se cumpla lo que està escrito por el Propheta Zacharias; esto es, que huiràn las Ovejas, herido el Pastor, es preciso, que vosotros huigais, quando yo fuere herido, quando yo padeciere. Luego si, como el Propheta dice, el que ha de ser herido, ha de ser el Pastor, y los que han de huir, han de ser las Ovejas, diciendoles su Magestad à sus Apostoles, que se cumplirà esta prophecia, quando su Magestad fuere herido, y ellos huiràn, sin controversia alguna, aqui el Señor se dà à sì mismo el nombre de Pastor, como à sus Apostoles dà tambien el titulo de Ovejas: *Pastorem Christum* (dice Cornelio) *qui est Pastor Pastorum: Oves scilicet, Apostoli.* Luego por su misma boca en este texto se dà su Magestad à sì mismo el nombre de Pastor: *Percutiam Pastorem. Pastorem Christum.*

Math.26 num.31.

Corn.hic.

Zach.13. num.7.

Corn.hic.

199. De lo dicho se sigue, que aprecia tanto Christo nuestro Bien el nombre de Pastor, por ser ternissimo, dulcissimo, y expressivo de su gran charidad, piedad, y misericordia, que muchas, y repetidas veces à sì mismo se lo aplica, para que entendamos, que con èl se alegra: *Christus gaudet titulo Pastoris.* Con èl se regocija, con èl se deleita, enseñandonos tambien, à que con este ternissimo nombre lo llamemos, pues quiere, aprecia, y estima el que lo invoquèmos con el nombre, y titulo de Pastor: *Insinuavimus, Christum nullo nomine libentiùs apellari, quàm Pastoris.*

Corn. ubi supr.

Beyerlinc. ub. sup.

DISCURSO XXXIII.

PROSIGUE EL ASSUMPTO DEL DISCURSO treinta y uno, y se dice, que estima tanto Christo nuestro Bien, no solo el nombre, sino tambien el oficio de Pastor, que à sì mismo se lo aplica.

200. HAi entre los hombres muchos, que se precian de los nombres de los empleos, y de los empleos de los nombres se dedignan. Estos los abandonan, y aquellos los aprecian: la qual es demencia conocida. Gloriarse con el nombre de Sacerdote, y no exercer el Sacerdocio; hacer alarde del nombre de Rey, y excusarse de regir; envanecerse con el nombre de Maestro, y no querer enseñar, es lo que en el derecho se llama: *Titulus sine re.* El que fuere Maestro, ha de enseñar; el que fuere Rey, ha de regir; el que fuere Sacerdote, ha de exercer el cargo del Sacerdocio, porque lo contrario es abandonar el empleo, y solo apreciar el nombre. De donde viene, que para el que obrare de este modo, mas que de credito, y honra, es el nombre de ignominia. Y assi dixo Salviano, que el nombre de aquel empleo, que no se exercia, es lo mismo que nada: *Nomen sine actu, & officio, nihil est.* *Salvia. 4. de Provi.*

201. Mas lo adelantò la verdad infalible, Christo nuestro Bien, dando à entender, que era digno de mofa, y escarnio, el que se gloriaba con el nombre del empleo, que no exercia, porque aunque el empleo lo tenia, no lo exercitaba, y solo ansiaba por la gloria del nombre. Motejò su Magestad à los Phariseos, y Rabbinos, y escarneciendo de ellos, dixo, que querian, que todos les diessen el glorioso nombre de Maestros: *Volunt vocari ab hominibus Rabbi.* Sobre cuyas palabras dice San Augustin: *Vocari volunt Rabbi, & non esse*, querian, que todos Maestros los llamassen, y en el exercicio de enseñar no querian ser Maestros. Apetecian, y deseaban el nombre, y abandonaban el oficio: *Nomen appetunt, & officium negligunt.* *Math. 23 num. 2.* *D. Aug. ap. Corn. hic.*

202. El Summo Sacerdote Helì tenia dos hijos, llamados Ophni, y Phinees: eran Sacerdotes del Señor, como el texto dice: *Ophni, & Phinees Sacerdotes Domini.* El excelso, y honorable sobre todos nombre de Sacerdotes les dà el texto, y de este nombre ellos se gloriaban mucho; pero despues dice el mismo Texto Sagrado, que no solo ignoraban à Dios, sino tambien el oficio de Sacerdotes para con el Pueblo: *Nescientes Dominum, neque officium Sacerdotum ad Populum.* De modo, que se gloriaban con el nõbre de Sacerdotes, y el oficio de Sacerdotes no lo querian exercer. Porque siendo el oficio de los Sacerdotes, el dàr à todos buen exemplo, el doctrinarlos, y encaminarlos à Dios, ellos al contrario, los escandalizaban, y apartaban del culto, obsequio, y veneracion de su Magestad: *Retrahebant homines à Sacrificio Domini.* *1. Reg. 1. num. 3.* *1. Reg. 2. num. 11.* *Ibid. num. 17.*

203. Error grande! Pues es razon, y debe ser, que cada uno cumpla con la obligacion, que trahe consigo el nombre de que se gloria. A esto aludiò el invictissimo Alexãdro Magno, quando teniendo cercada la Ciudad de Tyro, le dixo à un Joven, que se llamaba Alexandro: *Fac facinus* *Lyr. Trif. Marian. fol. 136. col. 1.*

no-

nomine, quod geris dignum. Has alguna hazaña correspondiente al nombre, que tienes. Como si le dixera: Advierte el nombre, que gozas, que es de Alexandro, y obra segun la excelencia de este nombre, porque gloriarse del nombre, y no obrar lo que el nombre publica, es desvario. A un chicuelo Diadumeno le quitaron este nombre, y le pusieron el de Antonino, y luego dixo el muchacho (como *Id. ibid.* Lireo refiere) *Elaborabo, ne desim nomini Antoninorum.* Trabajarè por no faltar al nombre de los Antoninos, como quien dice: Cumplirè con la obligacion del nombre que tengo. De todo lo qual se infiere, que cada uno debe cumplir con el oficio, cargo, ò empleo, que publica el nombre de que se gloria, y no es razon gloriarse del nombre, y no exercer el empleo, que con el nombre se publica. Y assi el Sacerdote ha de cumplir con la dignidad de Sarcerdote. El Rey ha de regir sus vassallos. El Maestro ha de enseñar sus discipulos. Y el Pastor ha de apacentar sus Ovejas, para que assi convenga el oficio con el nombre.

204. Christo nuestro Bien, como yà vimos, à sì mismo se àplica el nombre de Pastor, con èl se alegra, con èl se goza, con èl se deleita, y con èl se gloria, y del mismo modo con el cargo, el empleo, y el oficio de Pastor se gloria, se deleita, se goza, y se alegra; pues à demàs de exercitarlo como buē Pastor, tambien el mismo oficio, y empleo de Pastor, con gran gusto se lo aplica. Refiriendo su Magestad el tremendo formidable dia del Juicio, dice, que todos los hombres yà resucitados, se juntaràn en el Valle de Josaphat, y que alli estaràn interpolados, y mixtos los Justos, y los pecadores, los buenos, y los malos, y que en baxando su Magestad del Cielo, los separarà, apartando los unos de los *Math. 25 num. 32.* otros: *Separabit eos ab invicem.* Y que esto serà al modo, que el Pastor aparta las Ovejas de los Cabritos: *Sicut Pastor segregat Oves ab hœdis.* El separar los Cabritos de las Ovejas, segregar unos de otros, para que tengan diferentes pastos, es oficio del Pastor. Esto dice su Magestad, que lo harà, como lo hace el Pastor: *Separabit eos, quemadmodum Pastor segregat:* luego el oficio de Pastor en esta comparacion, ò similitud, à sì mismo se lo aplica.

205. Mas. En el capitulo diez del Evangelista San Juan se llama su *Joan. 10. num. 11.* Magestad à sì mismo Pastor: *Ego sum Pastor bonus.* Y no contentandose cō solo el nombre, exerce tambien el oficio, y empleo de Pastor, haciendo dèl estimacion, y aprecio. Las palabras del mismo Señor lo estàn assi publicando. El que entra (dice) por la puerta del Aprisco, es el q̄ tiene el oficio de Pastor: *Qui autem intrat per* *ibib. n. 2.* *ostium Pastor est ovium.* Su Magestad entra por la puerta del Aprisco al Rebaño de la Iglesia, como cosa propria suya: luego hace oficio de Pastor. Mas. El oficio del Pastor es, haviendo entrado en el Aprisco, llamar sus Ovejas, y llevarlas à los pastos: *Proprias Oves vocat nominatim, & educit eas;* esto lo hace su Magestad con sus Fieles, llavandolos à los pastos mas felices: luego hace el oficio de Pastor. Mas. El oficio del Pastor es caminar, quando las guia, delante de ellas: *Ante eas vadit.* Esto lo hace su Magestad, caminādo delante de los suyos, y guiandolos à la gloria: luego hace el oficio de Pastor. Mas. El oficio del Pastor es poner à riesgo su vida por defender sus Ovejas. *Bonus Pastor animam suam dat pro ovibus suis.* Por defender, redimir, y salvar à los hombres, Ovejas de su Rebaño, no solo puso à peligro, sino que de hecho diò su vida por sus Ovejas, los hombres: luego hace oficio de Pastor. De todo lo referido se gloria Christo, pues todo esto su Magestad lo refiere; y si todo esto es el oficio de Pastor, se sigue, que del oficio de Pastor su Magestad se gloria.

Luego aprecia tanto, no solo el nombre, y titulo de Pastor, sino tambien el empleo, y exercicio, que el exercicio, y nombre para gloria suya se lo aplica.

206. No solo se aplica el Señor à si mismo el nombre, y exercicio de Pastor, sino que tambien practicamente lo exerce, como este texto nos lo dice. Haviendo salido Christo nuestro Bien en una ocasion à la soledad de un desierto, dice el Evangelista San Marcos, que cinco mil hombres lo siguieron: *Quinque millia virorum.* Iban todos à pie, como el citado Evãgelista lo assegura: *Pedestres de omnibus Civitatibus cucurrerunt illuc,* q̃ tanta ansia como esta tenian de su doctrina, pues por gozarla, no repararon en la fatiga. Cansaronse todos del camino, y fatigados con la molestia, se dexaron caer por aquellos campos, como San Mateo lo dixo: *Erant vexati*; ò como vuelve la interlineal: *Jacentes*, ò *dispersi*, como el Syro vuelve. Miròlos el dulcissimo JESUS: *vidit turbam multam JESVS*, enterneciеronsele las piadosissimas entrañas, compadeciòse de ellos: *Misertus est super eos.* Y al punto multiplicando peces, y aumentando panes, les diò abundantissimamente de comer: *Dedit discipulis suis, ut ponerent ante eos.* Comieron todos, y aun se satisficieron, se hartaron: *Manducaverunt, & saturati sunt.*

Marc. 6. num. 34. — Ibi. n. 33. — Math. 9. num. 36. — Marc. 25. sup.

207. Nada de esto me admira, que al poder de Dios todo es facilissimo, y no es mucho, que teniendo el Señor en sus manos toda la Omnipotencia Divina, *potestas erat in manibus Christi*, que dixo San Augustin, tomando en ellas los cinco panes, y los dos peces, los multiplicàra de modo, que sobràra mucho, despues de haver hartado, y satisfecho cinco mil hombres, sin las mugeres, y niños. Solo reparo en las palabras, con que el Evangelista San Marcos refiere este Milagro. Dice, que los que seguian à Christo nuestro Bien, estaban cansados del camino, y que tendidos por aquellos campos, parecian Ovejas sin Pastor: *Erant tanquam Oves non habentes Pastorem.* Y que estando de esta suerte, los viò Christo nuestro Bien: *Vidit turbam multam JESVS.*

D. Aug. tract. 24. in Joan. — Marc. 6. num. 34.

208. Vès aì yà (Lector) entendido todo el concepto. Viò el dulcissimo JESUS à aquellos hombres, que estaban como Ovejas sin Pastor, y por tanto hambrientos, y desmayados, y como hablando consigo mismo, dixo: Estas son Ovejas sin Pastor, y por tanto desmayadas, y hambrientas: el Pastor, quando vè hambrientas, y desmayadas sus Ovejas, debe darles de comer, para que se esfuercen, y alivien; pues què harè yo, que tengo el nombre de Pastor? Què? Cumplir con el oficio, que à este nõbre le corresponde. Y qual es? Darles de comer à las Ovejas hambrientas. Assi? Pues presto vengan los panes, vengan los peces, multiplicolos, y con ellos les doi de comer, para que con esto cumpla con el oficio de Pastor; porque si este es dàr de comer à las Ovejas hambrientas, siendo Ovejas hambrientas todos estos hombres, *sicut Oves non habentes Pastorem*, dandoles yo de comer, cumplirè con el oficio de Pastor; y assi sabrà el mundo, que si me glorìo con el nombre de Pastor, llamandome Pastor à mi mismo: *Ego sum Pastor bonus*, tambien con el oficio, y exercicio de Pastor me glorìo, pues practicamente lo exercito. Luego con esta accion cumpliò el Señor con el oficio de Pastor, cuyo nombre tenia, practicamente exercitandolo: *Sicut Oves non habentes Pastorem. Dedit discipulis suis, ut ponerent ante eos. Manducaverunt omnes.*

209. Perdoname (Lector) una digression sobre un reparo, que en este texto me ocurre; que aunque no es del assumpto, el assumpto lo connota, y puede ser, que en algun tiempo te sir-

ſitva. Haviendo yà comido toda aquella turba multa los multiplicados panes, dice San Juan, refiriendo el miſmo convite, que Chriſto nueſtro Bien ſe huyò ſolo à un monte: *Fugit iterum in montem ipſe ſolus.* Y ſi buſcamos la cauſa, que tuvo el Señor para eſte retiro, nos la declara el Evangeliſta, diciendo, que fue el conocer con ſu Divina Ciencia, que aquellos hombres havian de venir à conſtituirlo, y hacerlo Rey: *JESVS ergo, cùm cognoviſſet, quia venturi eſſent, ut raperent eum, & facerent eum Regem.* De modo, que todos aquellos hombres quiſieron hacer Rey à ſu Mageſtad. Y yo dificulto, què motivo tuvieron para eſto? Y aunque ſe me reſponda, como es cierto, que el motivo, que tuvieron, para darle el Reino à ſu Mageſtad, fue el haverle viſto hacer el Milagro de la multiplicacion de los panes, como el Evangelio lo nota, *Illi ergo homines, cùm vidiſſent, quòd JESVS faceret ſignum,* no me convence. Porque otros mayores Milagros le vieron hacer à ſu Mageſtad, y no por eſſo le quiſieron hacer Rey: *Cùm feciſſet innumera miracula, & mirabiliora, non admirantur,* dixò Theophilacto. Mayor Milagro fue la reſurreccion aſsi del difunto de Naim, la de la hija de Jairo el Archiſinagogo, como la de Lazaro; y no obſtante, al vèr eſtos mayores Milagros, no tratan de darle el Reino, y porfiadamente ſe lo quieren dàr, al vèr, que les dà los panes. Por què ſeria eſto? Seria, porque para el que recibe, el mejor Rey es el que dà? Seria, porque agradecidos al beneficio, quiſieron con gran exceſſo pagarlo? Seria, porque la gula no conoce mas Rey, que el que la ſatisface, y ellos llevados de la gula, ſolo querian por Rey al que los ſabia hartar? Bien puede ſer por todo eſto, pero dime: No hemos aſſegurado, que con eſte dàr de comer el Señor con los multiplicados panes, à los que yacian en el campo, como Ovejas, *ſicut Oves*, cumpliò ſu Mageſtad perfectamente con el oficio de Paſtor? Si. Pues vès aì el motivo, que tuvieron para quererlo hacer Rey, el parecerles, que ninguno podia ſer Rey tan perfecto, como ſu Mageſtad. No lo entiendo. Pues oye. No dice Philon, que ſolo puede ſer Rey perfecto del todo, el que del todo ſabe cumplir con el oficio de Paſtor? *Solus poteſt eſſe Rex uſquequaque perfectus, qui benè callet artem Paſtoritiam.* Luego ſolo ſu Mageſtad, que ſabe cumplir perfectamente con el oficio de Paſtor, ſabrà tambien ſer perfecto Rey. Pues como aquellos hombres vieron, que havia ſu Mageſtad cumplido perfectamente con el oficio de Paſtor, dixeron: Ninguno puede ſer para noſotros Rey perfecto, ſino eſte, porque hemos viſto, que ha cumplido con el oficio de Paſtor; y aſsi, al punto, al inſtante, al momento, aunque ſea contra los Emperadores Romanos, que nos dominan, aunque ſea contra nueſtros Sacerdotes, y Eſcribas, que nos gobiernan, vamos tràs ſu Mageſtad, cerquemoslo, cojamoslo, y aunque ſea arrebatandolo, y con violencia, lo hemos de conſtituir nueſtro Rey: *Vt raperent eum, & facerent eum Regem.* De lo dicho ſe ſigue, que ſe gloria Chriſto nueſtro Bien del nõbre de Paſtor; y no ſolo del nombre, ſino tambien de el oficio, pues tan miſericordioſamente con ſus Fieles, Ovejas de ſu Rebaño, con gran piedad lo exercita.

***

Joann. 6. num. 15. — *Ibid. nu. 14.* — *Theophil. hic.* — *Phil. ap. Cornel. in Exod. 3. 1.*





DIS.

DISCURSO XXXIV.

PROSIGUE TODAVIA EL ASSUMPTO DEL discurso treinta y uno, y se dice, que estima tanto Christo nuestro Bien el nombre de Pastor, que al nombre de Rey gustoso lo antepone.

210. GRande, excelso, soberano, y que connota desmedidas excelencias, es el nombre, y titulo de Rey: no solo en cada Reino lo goza uno solo, porque èl solo entre todos es el mas excelso, sublime, y preeminente, sino que el mismo Dios, Criador de todas cosas, goza este excelentissimo nombre, como à cada passo hallarèmos en la Sagrada Escriptura. Christo nuestro Bien, aun quando estaba pendiente del afrentoso, si Sagrado Madero de la Cruz, menospreciando, quanto en el mundo havia, hasta sus Sagradas vestiduras, pues desnudo del todo de la Cruz pendia, no quiso perder, ni que le faltàra el nombre de Rey; y assi, con alta providencia dispuso, que lo pusieran en lo mas alto de la Cruz, para que todos lo leyeran. Y porque en aquella ocasion havia en Jerusalen Naciones diversas de Idiomas mui distintos, porque no se quedara alguno sin leerlo, y assi llegaran todos à entender el titulo de Rey, quiso tambien, que con las tres lenguas, Hebrea, Griega, y Latina, se escribiera: *Scripsit & titulum Pilatus, & posuit super Crucem. Erat autem scriptum JESVS Nazarenus Rex Judæorum. Erat autem scriptum Hebraicè, Græcè, & Latinè.* Aun despues de resucitado yà gloriosissimo, subiendo à las eternidades de la gloria, quiso, q̃ al entrar à tomar possessiõ del Cielo, se dixesse, q̃ el que entraba triumphãte gozaba el titulo de Rey: *Attollite portas, Principes, vestras, & elevamini portæ æternales, & introibit Rex gloriæ.* Tomada la possession de la Gloria, y yà sentado à la diestra de su Eterno Padre, lo viò San Juan en su Apocalypsi haciendo tanto aprecio del nombre de Rey, que en sì mismo, y en sus gloriosas vestidudas lo tenia escrito: *Et habet in vestimento, & in fæmore suo scriptum: Rex Regum.* Principios todos, por quienes se conoce la gran estimacion, el aprecio mucho, que hace Christo nuestro Señor del nombre, y titulo de Rey.

Joan. 19. num. 20. — *Psal. 23. num.* — *Apocal. 19. n. 16.*

211. Mucho es el aprecio, grande es la estimacion, que Christo nuestro Señor hace del gloriosissimo, excelentissimo, excelso, sublime, y preeminente titulo de Rey; pero à mi me parece, que con todo esso hace mas aprecio, y se gloria del nombre de Pastor mas, que del titulo de Rey, y que se alegra mas, que de la dignidad de Rey, del oficio de Pastor. El nombre de Rey es nombre de dignidad. El nombre de Pastor es nombre de misericordia. El nombre de Rey es nombre de excelencia. El nombre de Pastor es nombre de piedad. El nombre de Rey es nombre de grandeza mucha. El nombre de Pastor es nombre de mucho amor; y como es proprio de nuestro dulcissimo Redemptor, Padre, y Maestro JESVS, apreciar mas el amor, la charidad, la misericordia, que la grandeza, excelencia, y dignidad: de aqui viene, que mas que el nombre de Rey, que es de dignidad, excelencia, y grandeza mucha, aprecia, y estima el nombre de Pastor, que

es

es nombre de misericordia, y piedad, y desmedido amor, y por tanto desprecia el nombre de Rey, y el nombre de Pastor aprecia.

212. Pendiente estaba el Divino Redemptor del afrentoso, si Sagrado Madero de la Cruz, quando al tiempo de espirar inclinò la Sacro-Santa Cabeza: *Inclinato capite tradidit spiritum.* Gran mysterio es este! Porque inclinar el Señor la cabeza, al tiempo de morir, quando todos al tiempo del morir, la cabeza erigen, nos descubre mysterio mucho. Cornelio dice, que esta inclinacion de la cabeza fue para señalar en el pecho el lugar donde havia de ser con la lanza herido: *Vt locum lanceæ, qua transfigendum erat latus dextrum, & cor, inclinatione capitis designaret.* Hiriòle despues Longinos el pecho en el lugar donde havia señalado: *Lancea latus ejus aperuit*; y de la herida saliò sangre con agua: *Exivit sanguis, & aqua.* Y esta sangre la diò su Mageſtad para apacentar con ella como Pastor à sus Fieles como Ovejas, dice San Juan Chrysostomo: *Quis Pastor Oves proprio pascit cruore? Ipse (tanquam Pastor) nos proprio sanguine pascit.* Con que el pecho acreditaba Pastor à su Mageſtad, pues en èl tenia el pasto para sus Ovejas. Sobre la Cruz estaba el titulo, que à su Mageſtad lo publicaba Rey: *JESVS Nazarenus Rex Judæorum.* Viò el Señor, que su Santissima Cabeza estaba entre el nombre de Rey, y el nombre de Pastor. El nombre de Pastor en el pecho, el nombre de Rey en lo alto de la Cruz; uno Rey lo llamaba; otro Pastor lo decia: y como neutral entre el nombre de Pastor, y el nombre de Rey, èra forzoso, que eligiera uno de los dos. Si dexaba la cabeza recta, la llegaba al nombre de Rey, como eligiendolo, y no la llegaba al nombre de Pastor, como despreciandolo. Si la inclinaba, la llegaba al nombre de Pastor, como apreciandolo, y la apartaba del nombre de Rey, como abandonandolo, y como si consigo mismo hablàra, como que decia: Yo he de elegir uno de estos dos nombres, de Rey, ò de Pastor: el de Pastor lo tengo en el Pecho, el de Rey lo tengo sobre la Cruz: si inclino la cabeza, elijo el nombre de Pastor, y abandono el nombre de Rey; si no la inclino, aprecio el nombre de Rey, y abandono el de Pastor. Pues para que vean los hombres, que abandono el nombre de Rey, que es de grandeza mia, y aprecio el nombre de Pastor, que es de conveniencia de ellos, inclino la cabeza, *inclinato capite*, apreciando assi el nombre de Pastor, y despreciando el nombre de Rey; porque es tanto lo que estimo el nombre de Pastor, que lo antepongo al nombre de Rey: pues quando con la inclinacion de mi cabeza, la aparto del nombre de Rey, la llego al nombre de Pastor: *Inclinato capite. Vt locum lanceæ designaret. Exivit sanguis, & aqua. Ipse nos proprio sanguine pascit.*

Joan. 19. num. 30.

Cornel. in Math. 27 num. 50.

Joan. 19. num. 34.

D. Chrys. hom. 60. ad popul. Antioc.

Joan 19. num. 19.

213. No solo estima tanto Christo nuestro Bien, el nombre de Pastor, que entre nombre de Rey, y nombre de Pastor, aprecia el de Pastor, quando el de Rey desprecia; sino que tambien, quando huye del nombre de Rey, por sì mismo busca el nombre de Pastor. Quando el mismo Señor hizo en el desierto el estupendo Milagro de multiplicar los panes, dando de comer con ellos à mas de cinco mil personas, dice San Marcos: *Exiens vidit turbam multam JESVS*, que saliò JESVS à vèr la turba; esto es, como San Geronymo expone, que saliò su Mageſtad del Lugar donde estaba retirado, y fue à buscar los hombres, que le seguian: *Salvator egreditur de loco suo, & pergit obviam.* Poco despues estos mismos hombres lo buscaron, y su Mageſtad huyò de ellos, subiendose à lo intrincado de un monte: *Fugit iterum in montem.* Què es esto? Yà su Mageſtad busca essos hombres, y yà de ellos pressurosamente huye? Si. No son

Marc. 6. num. 34.

D. Hiero. hic.

Joann. 6. num. 15.

ſon los miſmos, quando los buſca, y quando huye de ellos? Es verdad. Pues què motivo hai, yà para buſcarlos, yà para huirlos? Mucho. Y grande. Y mui del caſo. Mira: quando el Señor buſcò à eſſos hombres, eſtaban deſmayados con la hambre, como O-
Marc. 6. num. 34. vejas ſin Paſtor: *Erant ſicut Oves non habentes Paſtorem.* Diòles de comer
Ibid. nu. 41. ſu Mageſtad: *Dedit diſcipulis ſuis, ut ponerent ante eos, & manducaverunt*; y con darles eſte paſto hizo oficio de Paſtor, y por tanto ſe acreditò Paſtor ſuyo. Deſpues quiſieron eſſos miſmos hombres darle á ſu Mageſtad el cargo,
Joann. 6. num. 15. y nombre de Rey: *Vt raperent eum, & facerent eum Regem.* Vès aì porque primero los buſca, *exiens*, y porque deſpues los huye, *fugit.* Porque primero lo acreditaron Paſtor, deſpues lo quiſieron hacer Rey; y es tanto lo que ſu Mageſtad eſtima el nombre de Paſtor mucho mas, que el nombre de Rey, q̄ quando le quieren dàr el nombre Rey, huye à los montes: *Fugit iterum in montem.* Pero quando le han de dàr el nombre de Paſtor, los buſca, ſaliendo al encuentro: *Exiens*; *pergit obviam.* Para que por aqui conozcamos, que aprecia el nombre de Paſtor mucho mas, que el nombre de Rey; pues ſi del nombre de Rey preſuroſo huye, anſioſo buſca el nombre de Paſtor: *Exiens. Pergit obviam. Fugit in montem.*

214. No sè, Lector amigo, què me diga, quando veo la miſericordia infinita, con que eſte dulciſsimo Señor baxò del Cielo à la tierra, por fa-
Symbol. fid. vorecer à los hombres: *Deſcendit de Cœlis* canta la Igleſia, deſcendiò de los Cielos: *Incarnatus eſt*, en carnò en las
D. Epiph. orat. de laudibus Virg. puriſsimas entrañas de MARIA SANTISSIMA. Eſta Immaculada, y Candida Oveja, como San Epiphanio
Albert. Magn. de laudibus Virg. lib. 12. ca. 5. §. 8. nu. 7. la llamò: *MARIA Ovis Immaculata*, le diò el Pellico de la humana naturaleza: *De ſubſtantia Virginis, velut vellere indutus eſt Filius Dei*, dixo Alberto Magno. Empuñò por Cayado la Vara de la Cruz, que la Cruz en la Vara, ò Cayado de Moyſes, ſe ſignifica, como Origenes lo dice: *Virga Moyſis eſt Crux*, y con Cayado, y Pellico Orig. ap. Cornel.
apacentò las racionales Ovejas de ſu Rebaño, y aſsi quedò conſtituìdo Paſtor: *Ego ſum Paſtor bonus.* Exod. 7. num. 12.

215. Valgame Dios, Catholico! No eſtaba eſte Señor en el Cielo adorado de los mas encumbrados Seraphines? No gozaba en el Regio Solio de ſu incomprehenſible grandeza, el Mageſtuoſo nombre de Rey? Si. Tob. 13. num. 6.
Rey de los ſiglos lo llamò Tobias: *Regem ſæculorum.* Poderoſo, y Omnipotente Rey lo llamò el Ecleſiaſtico: Eccl. 1. n. 8.
Omnipotens . & Rex potens. Señor, y Rey de Iſrael lo llamò Zophonias:
Rex Iſrael Dominus. Y por ultimo, los Eſcriptores todos Rey lo aclaman, Zophon. 3. n. 33.
Rey lo pronuncian, y lo predican Rey. Pues ſi ſu Mageſtad eſtà en el Cielo gozando juſtiſsimamente el magnifico, ſublime, y elevado nombre de Rey, para què viene al mundo à grangear el nombre de Paſtor? Eſtima à caſo ſu Mageſtad el nombre de Paſtor mas, que el nombre de Rey? En lo antecedente tengo dicho, que ſi. Pues el nombre de Rey, q́ en el Cielo goza, no es ſolemniſsimo, y excelentiſſimo? Si. Pero mira. Es verdad, que en el Cielo gozaba ſu Mageſtad el nō-bre Sacro de Rey. Es verdad, que eſte nombre de Rey es excelſo, y ſublime mucho. Pero no sè què me diga. Eſtaba ſu Mageſtad gozando eſſe nombre de Rey. Pero obligado de ſu miſericordia, eſtaba como no contento con èl, le faltaba un no sè què de piedad, un no sè què de clemencia, que era hacerſe por el hombre hombre, hacerſe por ſus Ovejas Paſtor; y quando llegò el tiempo preordenado por la Divina providencia, anſioſo baxò al mundo: *Deſcendit de Cœlis*, encarnò, *incarnatus eſt*, viſtiòle el Pellico de la humana naturaleza, que la mas candida Oveja le tenia prevenido: *Sicut velere veſtitus eſt*; empuñò el Ca-

yado

yado de la Cruz, apacentò sus Ovejas, y quedò constituìdo Pastor; y al vèrse Pastor, quedò contentissimo con este nombre; dandole este nombre de Pastor, que por sus Ovejas diò la vida: *Bonus Pastor animam suam dat pro ovibus suis*, como complemento al lleno de su misericordia, y como sobreexaltando este nombre de Pastor al Sacro nombre de Rey, significandonos con esto, que aunque en el Cielo gozaba el alto nombre de Rey, vino al mundo buscando el humilde nombre de Pastor. De todo lo qual se sigue el grande aprecio, la estimacion mucha, que hace Christo nuestro Bien del nombre de Pastor; pues al nombre de Rey gustoso lo antepone.

DISCURSO XXXV.

TODAVIA PROSIGUE EL ASSUMPTO DEL discurso treinta y uno, y se dice, que estima tanto Christo nuestro Bien el nombre, y oficio de Pastor, que con los Pastores se alegra, por ser sus semejantes.

216. QUe cada uno se alegre con su semejante, es adagio, que por tal refiere la Polianthea: *Similis gaudet simili.* Y tambien el otro, que dice, que el igual se deleita con la compañia de aquel, que en trato, empleo, ù oficio es igual suyo: *Æqualis æqualem delectat*; y la razon es, porque como la similitud sea una relacion de equiparàcia, segun la citada Polianthèa la difine: *Similitudo est relatio æquiparantiæ*, comparado, ò cotejado un semejante con otro semejante, al vèr reciprocamente el uno su semejanza en el otro, naturalmente se ha de deleitar, regocijar, y alegrar con èl. Por donde vino à decir Aristoteles, que dos, que son entre sì semejantes, mui bien se juntan: *Duo inter se similes plerumque benè conveniunt*; esto es, se busca el uno al otro, porque con reciproca conveniencia el uno con el otro se recrea, y se deleita.

Poliant. verb. sim.

Ibidem.

Aristot. apud Polianthea ibid.

217. Aun en las criaturas insensibles hallamos este amor, ò para mas propriamente hablar, esta propension innata, que cada uno tiene à su semejante. Assi Cornelio lo assegura, quando dice: Una Palma se alegra con otra Palma; un Alamo con otro Alamo; un Platano con otro Platano: *Palma congaudet Palmâ, Populus Populo, Platanus Platano*; porque la similitud, que entre sì tienen los que en lo insensible son de una especie misma, con propension innata, como que unos con otros se deleitan. Y si esto se halla entre los insensibles, mucho mejor entre los sensibles, è irracionales se hallarà. El Espiritu Santo dice, que las Aves se llegan à las que son à ellas semejantes: *Volatilia ad sibi similia conveniunt.* Sobre cuyo texto dice Cornelio, que las Aves, que entre sì son de un genero; esto es, de una especie, unas con otras se juntan, y que las unas, con la compañia, y sociedad de las otras, como que se regocijan, como que se alegran, y deleitan mucho: *Aves congeneres conveniunt ad sibi similes, seque invicem recreant, exhilarant.* Y assi vemos, que las Palomas vuelan con las Palomas, las Tortolas con las Tortolas; las Grullas con las Grullas, y assi de las demàs, como la experiencia nos lo dicta. A esto parece, que aludiò el Propheta Ezequiel, quando hablando de un Leon, dixo, que andaba entre los

Cornel. in Eccl. 27, n. 10.

Eccl. 27. n. 10.

Corn. ubi sup.

Ezech.19 num.6. los Leones: *Qui incedebat inter Leones.* No dixo, que andaba entre los Tygres, no entre las Panthèras, no entre los Caballos, ni otros desemejantes, y distintos en la especie, sino entre los Leones, *inter Leones*, entre los individuos de su especie, entre sus semejantes, pues es cierto, que aun entre los brutos se halla una como natural inclinacion entre semejante, y semejante, y que unos con otros, como que se alegran, y regocijan.

218. Y si esto sucède entre los insensibles, y entre los irracionales, què serà entre los racionales, que son los hombres capaces de eleccion, amor, y conocimiento? Corn.ub. sup. *Homine sibi simili gaudet homo*, escribiò Cornelio. Todo hombre se alegra con su semejante, aunque sea solo semejante en el trato, en el empleo, ò en el oficio. Los Principes se alegran de tratar con otros Principes. Los navegantes, con otros navegantes. Los Labradores con otros Labradores, y assi de los demàs; unos se juntan con otros; unos con otros se deleitan, y entre sì con gusto hablan de aquello mismo, que exercen; por lo qual dixo Horacio: Ap. Lor. in Psalm. 22.n.1. *Tractant fabrilia fabri.* Y Ovidio: *Navita de ventis, de tauris narrat arator.* Esto trahe consigo la similitud, la semejanza, la conformidad de los tratos, empleos, y exercicios, que al vèr uno otro de su arte, de su exercicio, de su empleo, gusta de tratar con èl, con èl se deleita, y con èl se regocija.

219. Empieza el Psalmo veinte y dos el Propheta David, y dice: Psal. 22. num.1. *Dominus regit me.* El Señor me rige, ò me gobierna. San Geronymo expone: *Pastor meus pascit me*, mi Pastor me apacienta. Y yo dificulto. A Dios lo trata aqui de Pastor? Si. Què havia sido David quando niño? Pastor, como lo llamò Isai su padre: 1.Reg.16 num.11. *Adhuc reliquus parvulus est, & pascit Oves.* Què era de presente? Mystico Pastor, porque era Rey, y los Reyes se llaman Pastores: *Reges vocati sunt Pastores*, escribiò Lorino. Lorin. in Psal. 73. num.1. Pues vès aì, porque trata à Dios como Pastor, porq como èl era Pastor, se deleitaba de hablar cõ otro Pastor, por la analogia, que entre Pastor, y Pastor se hallaba. Por esto dice Lorino, que este Psalmo Lori. hic. veinte y dos es cantico bucolico: *Bucolicum censeri potest carmen hoc*, que propriamenente es cantico entre Pastores, como le supone Ovidio,

Ovidio. Eleg 1.li. 2. Trist.

Phylidis hic idem, teneræque Amaryllidis ignes
Bucolicis juvenis luserat ante modis.

De modo, que por la semejanza analogica, que havia entre Dios como Pastor, y como Pastor David, se alegra, se regocija, se deleita el Pastor David de hablar, y tratar de Dios como Pastor. Canta las alabanzas de Dios (dice el citado Lorino) las quales el mismo David en sì experimentaba, que las exercia Dios, segun la analogìa de Pastor, y eran semejantes à las que èl siendo Pastor, con su ganado havia exercido: Lori. ubi supra. *Laudesque de Deo celebrat, quas in se experiebatur, Deum exercere secundùm analogiam easdem cum illis, quibus, & pecus olim ipsemet paverat.* De donde resumido todo, colegimos, que el Pastor aprecia tanto el empleo, y exercicio de Pastor, por ser exercicio, y empleo suyo, que gusta, se deleita, y se regocija de hablar, y tratar con los Pastores.

220. Esto que en los hombres es propension de su naturaleza, lo podèmos tambien considerar en Christo nuestro Bien, Hombre, y Dios verdadero. Es su Mageslad Rey de Reyes, y Señor de Señores, titulo glorioso, que en sì mismo, y en sus regias vestiduras lo describe, como en el Apocalypsi lo viò San Juan: *Habet in vestimento, & in femore suo scriptum Rex Regum, & Dominus dominantium.* Apocal. 19.n.16. Es tambien su Magestad Pastor, assi se llamò su Magestad à sì mismo: Joan.10. num.11. *Ego sum*

sum Pastor bonus. Y siendo à un tiempo mismo Pastor, y Rey, balanceando estos dos nombres, no solo parece (como yà hemos dicho) que aprecia mas, que el nombre de Rey, el nombre de Pastor, sino que tambien estima tanto este nombre, que hace mas aprecio del nombre de Pastor, que de el nombre de Rey.

221. Naciò su Divina Magestad hecho hōbre en el Portal de Bethlen, y quiso ser adorado de Reyes, y de Pastores; pero con la diferencia, que primero quiso, que lo adoràran los Pastores, y despues, que los Reyes lo veneràran. Venero esta disposicion de su Divina providencia; pero mi ignorancia dice, que al parecer fuera razon, que primero los Reyes lo veneràran, y que despues lo adoràran los Pastores. Los que gozan la dignidad mas preeminente, no deben ser los primeros en todo? Parece que si. Quando se le dà la obediencia à un Principe, no llegan à venerarlo segun el orden de la dignidad de cada uno? Primero los Generales, despues los Tenientes, luego los Coroneles, y despues los Capitanes, y de este modo cada uno, segun su dignidad, y grado. No es la dignidad de Rey, sin comparacion, mayor que el empleo de Pastor? Pues què razon puede haver para que quando al Principe de las Eternidades se le llega à dàr la obediencia, y à confessarlo por Dios, han de llegar los Pastores primero, que los Reyes? Serà acaso, porque San Fulgencio dice: Los Pastores estaban cerca, y los Reyes lexos: *Illi* (Pastores) *de proximo adducti*; *isti* (Reges) *de longiquo reducti*; y los que mas à Dios se acercan, gozan con brevedad mayor sus beneficios? Bien puede ser. Pero al caso.

D. Fulg. Serm. de Epiph.

222. Christo nuestro Bien naciò Rey, asi lo canta la Iglesia: *Rex pacificus magnificatus est.* Christo nuestro Bien naciò Pastor, tambien la Iglesia lo canta: *Palamque fit Pastoribus Pastor Creator omnium.* De modo, que recien-nacido, à un mismo tiempo era Pastor, y era Rey. Como Rey debia alegrarse con los Reyes, porque, segun se ha dicho: *Similis gaudet cum simili*, cada uno se alegra con su semejante: como Pastor, por la razon misma debia alegrarse con los Pastores. Por ser su Magestad Rey, debia primero, que de los Pastores, ser adorado de los Reyes. Por ser su Magestad Pastor, debia primero, que de los Reyes, ser adorado de los Pastores. El ser su Magestad Rey, le daba la antelacion à los Reyes. El ser su Magestad Pastor, le daba à los Pastores la primacìa; pero como distinguiendo, el que en todo es sabio, entre los Pastores, y Reyes, como que dixo: Yo por nacer Rey, me alegro con los Reyes. Yo por nacer Pastor, con los Pastores me alegro. Pues para que conozca el mundo lo mucho, que como Pastor me alegro con los Pastores, y por aqui infiera lo que el nombre de Pastor estimo, dispongo, que para venerarme, los Pastores vengan primero que los Reyes. Porque si lo que mas se estima, es lo que primero se quiere vèr, y se procura gozar primero, viniendo los Pastores primero, que los Reyes, à ponerse en mi presencia, siendo por mi providencia unos, y otros llamados, conoceràn todos, que me alegro mas con los Pastores, por ser Pastor, que por ser Rey, con los Reyes. Y asi quedarà de los mortales todos conocido el aprecio que hago del nombre de Pastor, pues por ser mis semejantes, quiero gozar de los Pastores primero, que de los Reyes, aunque son tambien mis semejantes: *Ego sum Pastor bonus. Rex pacificus.*

In Officio Nativit.

Hym. Nativitat.

223. Mas. Para llamar el Señor à los Pastores les enviò un Angel: *Angelus Domini stetit juxta illos.* Para llamar el Señor à los Reyes les envia una Estrella: *Vidimus Estellam ejus in Oriente.* Hai diferencia mas ra-

Luc. 2. n. 9.

Math. 2. n. 2.

rara? Los Pastores se llaman por un Angel, y los Reyes por una Estrella se llaman! Como es esto? Mientras mas digna es la persona, que se llama, no se llama por nuncio de mayor excelencia? Los Reyes no son, sin comparacion, de mayor dignidad, que los Pastores? El Angel no es de excelencia mayor, que la Estrella? Pues llamense por una Estrella los Pastores. Llamense los Reyes por un Angel. No. Por un Angel se han de llamar los Pastores, por una Estrella se han de llamar los Reyes. Por què? Por la razon misma, que diò fundamento à la duda; porque si la persona de mas estimacion se llama por nuncio de mayor excelencia, siendo el Angel de mayor excelencia, que la Estrella, llamar por una Estrella à los Reyes, llamar à los Pastores por un Angel, es decir, que à los Pastores los aprecia el Señor mas, que à los Reyes; pues si à los Reyes por una Estrella los llama, à los Pastores los llama por un Angel, dando à entender, que aunque nace Rey, y Pastor, mas que con los Reyes, Rey, se alegra Pastor con los Pastores, por ser sus analogos semejantes: *Angelus Domini stetit juxta illos. Vidimus Stellam ejus.*

224. Mas: No se contenta el Señor con llamar por un Angel à los Pastores, quando llama por una Estrella à los Reyes; sino que tambien para deleitarse con ellos, por ser sus semejantes, aunque à los Reyes los llama por una Estrella, à los Pastores por sì mismo con voces mudas los llama. El Señor San Lucas dice, que haviendo oido los Pastores las palabras de el Celestial Paranimpho, fueron pressurosos, fueron accelerados, fueron corriendo à buscar el Salvador anunciado: *Venerunt festinantes.* Valgame Dios! Para què es esta carrera? Para què esta prissa? Para què esta acceleracion? Pues què, esto te causa novedad? No vès, que buscan à Dios, que desean hallarlo, quando lo buscan? No sabes, que para hallar à Dios, es preciso buscarlo con fervor, con cuidado, y con diligencia? *Venerunt festinantes* (dice Cornelio) *ex desiderio, & ardore videndi Christum natum.* El deseo, el ardor de charidad, que tenian de hallar, y vèr à Christo nacido, los obligò à apressurarse, y dàrse priessa à buscarlo. No solo corrian, dice el Capuchino Frai Gregorio de Valencia, no solo corrian los Pastores, sino que volaban. Volaban? Con què alas? Con las alas, que les daba el ardiente amoroso deseo, que yà tenian de vèr nacido al Messias: *Pastores tali nuntio percepto videndi Messiam, desiderium pedibus addebat alas.* Buscaron los Pastores à Dios sin la menor pereza; y como sin pereza lo buscaron, por esso lo hallaron con felicidad: *Invenerunt.* Este es el motivo, por que muchos no hallan à Dios, aunque lo buscan, porque lo buscan con tardanza, y con pereza; y como con pereza, y con tardanza lo buscan, por esso no lo hallan: *Ideò nonnulli quærentes invenire non merentur, quia desidiosè Christum quærunt,* dixo el Venerable Beda.

Luc.2. n. 16.
Corn. hic.
Fr. Greg. de Valet. in Hym. SS. PP. fo. 124.
Bed. hic.

225. A nuestro assumpto. Con carrera, con curso, con priessa, con acceleracion, con diligencia mucha buscan à Christo los Pastores: *Venerunt festinantes.* Y yo quisiera saber, què motivo estimulò à los Pastores, à que con tanta carrera buscaran al Señor: y me parece, que quien los estimulò à esta priessa, fue la señal, que para hallarlo les diò el Angel: *Hoc vobis signum,* les dice: Advertid, que la señal, que os doi, para que por ella lo halleis, es esta. Qual es? *Invenietis Infantem pannis involutum, & positum in præsepio.* Hallareis al Infante envuelto en unos paños, ò pañales, y reclinado en un pesebre. Valgame Dios! Esta es señal competente para hallarlo? Si. Que fue competente motivo para buscarlo con di-

Luc.2. n. 12.

li-

ligencia tanta, dice el Doctissimo Capuchino Franchis: *Panni, præsepe Pastores sic fecerunt festinos*; y como este fue motivo para buscarlo con diligencia, fue motivo tambien para con presteza hallarlo.

Franch. t.3.f.184

226. Prosigue Franchis, y dice: Estos paños, este pesebre, que les diò el Angel por señal: *Pannis involutum, positum in præsepio*, fue el estimulo, que obligò à los Pastores à correr acelerados: *Hoc signum stimulus fuit ad cursum*. Pues, Señor, què es lo que se oculta en estos paños? Què es lo que en este pesebre se esconde? Pregunta el citado Franchis: *Quid in his pannis, & in præsepe hoc latet*? Y se responde èl mismo: Lo que en estos paños, lo que en este pesebre se esconde, y se oculta, es un Infante: *Infans quidem est*. Pero aunque es Infante, es el Verbo hecho Infante: *Sed Verbum Infans*. La Infancia de este Infante no calla: *Cujus nec ipsa quidem Infantia tacet*. Clama el establo, clama el pesebre, claman las lagrimas, que llora, los mismos pañales, que lo envuelven claman: *Clamat stabulum, clamat præsepe, clamant lachymæ, clamant panni*; todo clama, todo grita, todo habla, y con estos gritos, con estas voces à los Pastores llama. Luego si quien estimulò à los Pastores, para que apressurados fuessen à buscar à Christo, fueron sus paños, sus lagrimas, su pesebre, y establo: se sigue, q̃ estas fueron voces, estos fueron gritos, con q̃ su Magestad llamò à los Pastores, para recrearse, para regocijarse, y deleitarse con ellos, por ser sus semejantes. De aqui se sigue, que estima tanto Christo nuestro Bien el nombre, y oficio de Pastor, que al modo, que un semejante con otro semejante se alegra, assi su Magestad, por ser sus semejantes, se alegra con los Pastores, y por esto, aunque à los Reyes los llamò por una Estrella, à los Pastores, yà por un Angel, yà por sì mismo, con mudas voces los llama: *Angelus Domini stetit juxta illos. Vidimus stellam ejus*.

227. Todavia para mas conocer el aprecio, que del nombre de Pastor hace Christo nuestro Bien, se me ofrecen algunos reparos entre los Reyes, y Pastores. Vinieron los Pastores aquella noche feliz al Portal de Bethlen, y dice San Lucas, què hallaron al Infante, y que le rindieron alabanzas muchas: *Reversi sunt Pastores glorificantes, & laudantes Deum*. De los Reyes, dice San Matheo, que adoraron al Señor: *Adoraverunt eum*. De modo, que los Pastores alaban al recien-nacido; pero los Reyes lo adoran. Pues què razon puede haver, para que quando los Reyes lo adoran: los Pastores sin adorarlo lo alaben? Discurro esta. De la persona, que mas se estima, suele recibirse la alabanza; pero la adoracion no se permite. De la que se estima menos se admite la adoracion, y la alabanza se excusa; y disponer el Señor, que le adoren, y no le alaben los Reyes, y que los Pastores no lo adoren, sino que lo alaben, es decirnos, que mas que el nombre de Reyes, estima el de Pastores, y por esso excusa la alabanza de los Reyes, y la adoracion admite; pero de los Pastores admite la alabanza, y excusa la adoracion, y esto por lo mucho, que mas que el nombre de Rey, estima el titulo de Pastor: *Pastores laudantes. Adoraverunt*.

Luc. 2. n. 20.

Math. 2. n. 11.

228. Mas. Para alabar los Pastores al Niño recien-nacido, no se expressa, que se postrassen: *Pastores laudantes*. Para adorar al recien-nacido Niño los Reyes, se afirma, que se postraron: *Procidentes adoraverunt*. Pues si delante del Niño Dios, los Reyes se postran, por què delante del mismo no se postran los Pastores? Es el caso, que el Niño, por nacer Pastor, viò en los Pastores una semejanza suya, en los Pastores Pastor se considerò à sì mismo, por ser como Pastores sus semejantes; y como uno no se ha de

pos-

poſtrar à sì miſmo, por eſſo conſiderandoſe à sì miſmo en los Paſtores, no quiſo que eſtos ſe le poſtraſſen, y por eſſo permitiò la poſtracion en los Reyes, y en los Paſtores no la permitiò: ſiguiendoſe de aqui la gran eſtimacion, que el Señor hace del nombre de Paſtor, pues como Paſtor à sì miſmo en los Paſtores ſe conſidera: *Laudantes. Procidentes.*

229. Bien. Pero diràs tambien: El Señor naciò Rey: *Rex pacificus*, y como Rey, eran los Reyes ſus ſemejantes, y por tanto en los Reyes ſe conſideraria à sì miſmo; y con todo eſſo admitiò ſu poſtracion: *Procidentes.* Luego el no permitir la poſtracion en los Paſtores, no fue por conſiderarſe en ellos à sì miſmo; pues cõſiderandoſe à sì miſmo en los Reyes, por ſer, como Rey, ſus ſemejantes, admitiò la poſtracion: *Procidentes.* Reſpondo. Aì veràs lo que en la eſtimacion Divina peſa el nombre de Paſtor mucho mas, que el titulo de Rey. Es verdad, que como Rey ſe conſideraba en los Reyes como ſus ſemejantes, al tiempo miſmo, que en los Paſtores ſemejantes ſuyos, á sì miſmo ſe conſideraba; pero balanceando en la Divina eſtimacion el nombre de Rey, y el nombre de Paſtor, peſa en ſu aprecio el nombre de Paſtor mucho mas, que el nombre de Rey. Y para que lo conozcamos, como que myſterioſo dice: Yo, recien-nacido, por ſer Rey, me conſidero en los Reyes mis ſemejantes. Yo, recien-nacido, por ſer Paſtor, en los Paſtores me conſidero, como ſemejantes mios; y por lo mucho, que el ſer Paſtor aprecio mas, que el ſer Rey, en los Paſtores me conſidero Paſtor con mas viveza, con mas propriedad, con mas ſimilitud, que en los Reyes, Rey, y por eſto conſiderandome Rey en los Reyes, y conſiderandome en los Paſtores Paſtor, como en eſtos con mayor ſimilitud me conſidero, por eſſo no quiero, que ſe me poſtren, quando los Reyes, que ſe me poſtren quiero, publicando aſsi el aprecio, que hago del nombre de Paſtor mucho mas, que del renombre de Rey: *Procidentes adoraverunt eum.*

230. Mas. Los Paſtores fueron à vèr al recien-nacido Infante, y no nos dice San Lucas, que le llevaſſen dones algunos, ſolo dice, que fueron: *Venerunt feſtinantes.* San Matheo afirma, que los Reyes le llevaron dones muchos: *Obtulerunt ei munera.* Pues què es eſto? Los Reyes le llevan dones, y dones no le llevan los Paſtores? Seria, porque los Paſtores eran pobres, y eran ricos los Reyes, y ſi los ricos tienen dones que ofrecer, los pobres carecen de dones que ofrezcan? Bien puede ſer, que tanta como eſto es la neceſsidad de los pobres. Seria, porque los Paſtores le ofrecieron al Señor ardentiſsimos deſeos, amor conſtante, y fervores muchos, y eſtos los eſtima el Señor mas, que los mas precioſos dones? No, porque no les hemos de negar à los Reyes muchos fervores, conſtante amor, y deſeos ardentiſsimos; y con todo eſſo le llevaron dones. Pues què ſeria? Haver ſi lo diſcurro. De què ſirven los dones? De aplacar à los hombres, y à los Dioſes, de agradar, y ſer acepto à lo humano, y à lo Divino, ſirven de ſer bien recibido el que los lleva. Aſsi lo cantò Ovidio.

Luc. 2. n. 16.

Math. 2. n. 11.

Ipſe licèt venias Muſis comitatus, Homere,
Si nihil attuleris, ibis, Homere, foras.
Munera, crede mihi, placant homineſque, Deoſque,
Placatur donis Juppiter ipſe datis.

Ovid. 2. de Art.

De ſuerte, que los dones hacen agradable al que los ofrece. Aſsi (dice el callado Infante) Pues aunque los Reyes me trahigan dones, no quiero que los Paſtores los trahigan; porque ſi los dones hacen agradables, y bien recibidos à los que los llevan, para que los Paſtores me agraden à mi, y

ſean

sean de mi benignidad bien recibidos, bastales el que sean Pastores; y assi, no quiero que dones me trahigan, para que se entienda, que si los recibo con agrado, si con ellos me alegro, si me regocijo con ellos, no quiero que se entienda, que es por los dones, que me ofrecen, sino solo por el nombre de Pastor, que en sì tienen, y por esto no quiero, que me ofrezcan dones los Pastores, quando que los Reyes me los ofrezcan quiero: *Venerunt festinantes. Obtulerunt ei munera.* De todo lo dicho en los cinco antecedentes discursos, se infiere, que es grande la excelencia de el arte Pastoril, y empleo de Pastor, y que esta excelencia se conoce, por ser el nombre, y oficio de Pastor, oficio, y nombre, que à Christo nuestro Bien se le atribuye, y por lo mucho, q̃ con el uno, y el otro su Magestad se gloria.

DISCURSO XXXVI.

DE LA EXCELENCIA DEL ARTE PASTORIL, y empleo de Pastor, conocida por ser nombre, y exercicio, que à Dios como Dios se le aplica, y atribuye.

231. EL septimo principio por donde podèmos conocer la excelencia del nombre, y del exercicio de Pastor, es, el que à Dios, como Dios, Criador, Conservador, y Gobernador del Mundo, con propriedad mucha se le aplica, y atribuye. Conviniendole à su Magestad tanto el nombre, y empleo de Pastor, que aun los ajenos de la luz de la Fè, llegaron à conocer esta proposicion, por rastrear algo de la immensa Sabiduria, y altissima providencia, con que gobierna este Mundo. Philon dixo, como Lorino afirma, que à Dios le conviene el nombre, y oficio de Pastor: *Philo probat Deo convenire Pastoris vocabulum, officiumque.* (*Lorin. in Psal. 22. n. 1.*) Tambien dixo el mismo Philon, que la Tierra, el Agua, el Aire, el Fuego, y todo quãto en estos Elementos se contiene, ò sean plantas, animales sensibles, ò insensibles, la naturaleza de los Cielos, del Sol, de la Luna, y de los demàs Astros, todos componen un Rebaño, à quien Dios como Pastor gobierna. Llegase à esto la sentencia de Platon, que llama à Dios Pastor de la humana Grey: *Plato* (dice Lorino) *Deum vocavit Pastorem humani Gregis.* (*Id. ibid.*) Y à este modo otros muchos le aplicaron à Dios el nombre, y oficio de Pastor.

232. Que el nombre de Pastor le convenga à la Magestad de Dios, procurarèmos probarlo con testimonios de la Sagrada Escriptura. En el Eclesiastès habla Salomon de las palabras, que los Sabios pronunciaron, y dice, que essas se las dà un Pastor: *Data sunt à Pastore uno.* (*Eccl. 12. n. 11.*) Y aunque por este Pastor, que hace Sabios, y Doctos, entiende la Tigurina la persona del Espiritu Santo: *Ab uno Pastore Spiritu Sancto.* (*Tigur.*) Cornelio assegura, que se debe entender, no solo de la tercera persona, sino de todo Dios, como Dios: *Deum enim hîc appositè vocat Pastorem.* (*Corn. hic.*) Luego aqui Salomon le aplica, y atribuye à Dios, como Dios, el nombre de Pastor: *A Pastore uno.*

233. David, padre del referido Salomon, le aplica tambien à Dios el nombre de Pastor. Habla de su Magestad en el Psalmo veinte y dos, y dice: *Dominus regit me*, el Señor me rige; y el Hebreo vuelve, diciendo: *Dominus Pastor meus est*, el Señor es (*Psal. 22. n. 1.*)

mi

mi Pastor: luego si David llama Pastor à Dios, quando lo rige, y gobierna, se sigue, que David le dà, y atribuye à Dios el titulo, y nombre de Pastor: *Dominus Pastor meus.*

234. Clamale à Dios el Propheta Jeremias en medio de aflicciones muchas, y le dice: Señor, siguiendote à ti, q̃ eres mi Pastor, no me he turbado, aun quando tantas tribulaciones me rodean: *Et ego non sum turbatus te Pastorem sequens.* De modo, que quando dice, que siguiendo à Dios, no se ha turbado en sus desconsuelos, y persecuciones, llama à su Magestad Pastor: luego el titulo de Pastor le aplica aqui Jeremias à la Magestad de Dios: *Te Pastorem sequens.* De lo dicho hasta aqui se sigue, que las Sagradas Escripturas le dàn el renombre, y titulo de Pastor à Dios, como Dios.

Jerem. 17 *n.* 16.

235. No solo le aplica à Dios, como Dios, el titulo, y nombre de Pastor la Sagrada Escriptura, sino que tambien le aplica el arte, el empleo, y exercicio de Pastor, para que asi el exercicio corresponda al nombre, y el nombre se conforme con el exercicio. Hablando el Propheta Isaias de la Divina Magestad de Dios, la introduce como Pastor, y dice: Apacentarà el Señor à los suyos, como el Pastor apacienta su ganado: *Sicut Pastor gregem suum,* en su brazo congregarà, y juntarà sus Corderos: *In brachio suo congregabit agnos*, y los levantarà hasta reclinarlos en su seno: *Et in sinu suo levabit*, à las Ovejas preñadas las llevarà sobre sì: *Fœtas ipse portabit.* Todo lo referido en este texto, no le toca por su oficio al Pastor? Es constante, porque à su oficio pertenece el llevar sobre sus brazos al Aprisco, los recien-nacidos Corderitos, quando en los campos, y en los montes nacen. Tocale tambien alentar, y aun si fuere necessario, llevar sobre sus hombros las Ovejas, que por mui preñadas no pueden caminar à los pastos: *Solent Pastores agnicolos, quos Oves in campis, & in montibus ennixæ sunt, manibus, & brachiis complecti, atque ad caulam deferre*, escribiò Cornelio. Todas estas cosas le tocan al oficio, y empleo de Pastor: luego si al empleo, y oficio de Pastor le tocan estas cosas, y todas se las aplica à Dios Isaias, se sigue, que este Propheta le aplica, y atribuye à Dios, como Dios, el oficio, y empleo de Pastor: *Sicut Pastor gregem suum pascit.*

Isai. 40. *num.* 11.

Corn. hic.

236. No se contenta la suprema Magestad de Dios, con que los Prophetas le apliquen à su grandeza infinita el empleo, y exercicio de Pastor; sino que tambien su misma Magestad à sì mismo se lo aplica. Esto se vè, quando hablando por Ezechiel Propheta, dice: *Ecce ego ipse requiram Oves meas, & visitabo eas.* Yo mismo buscarè mis Ovejas, y yo las visitarè. Pregunto: El visitar las Ovejas de un ganado, el buscarlas, el seguirlas, no es propriamente el exercicio del Pastor? Es certissimo, como lo dà à entender el Espiritu Santo en los Proverbios, quando dice, que el Pastor con toda diligencia, y solicitud conozca el semblante de su ganado; esto es, que lo visite, y que en essa visita reconozca, atienda, y mire sus Rebaños: *Diligenter agnosce vultum pecoris tui, & greges tuos considera.* Luego si es oficio de Pastor, considerar, atender, registrar, y advertir como està su ganado, y què cosas necessita, y esto se lo aplica Dios à sì mismo: se sigue, que à sì mismo se aplica Dios el oficio, y empleo de Pastor: *Requiram Oves meas, & visitabo eas.*

Ezech. 34 *n.* 11.

Proverb. 27. *n.* 23.

237. Callen à vista de excelencia tanta, quantas excelencias se pueden discurrir del nombre, y del oficio, exercicio, y empleo de Pastor. Pues conviniendole tanto à Dios, como le conviene el nombre, y el oficio de Pastor, què excelencia,

què

què prerrogativa puede hombrear con està? Pues atribuyendosele à Dios el nombre, y el oficio de Pastor, se dà à entender, que esse oficio, esse nombre es bueno, honesto, Santo, decente, y lleno de excelencias muchas, que à no ser assi, no se le atribuyera, ni se le aplicara à la Soberana, tremenda Magestad de Dios, quedando de este modo calificada la desmedida excelencia de el arte Pastoril, nombre, y exercicio de Pastor.

DISCURSO XXXVII.

DE LAS OBLIGACIONES, QUE TRAHE CONSIgo el exercicio de Pastor. Tratase aqui de la primera, que es velar sobre su ganado.

238. SI es grande la excelencia del nombre, y exercicio de Pastor, grande es tambien la obligacion, que este exercicio, y nombre trahe consigo. Y digo, que esta obligacion es grande, porque es obligacion, que de muchas obligaciones consta, y todas hacen un agregado, porque concurren todas en una, y por esto, aunque ellas en sì son muchas, les damos en singular el nombre de obligacion. Tratarèmos de cada una en particular. Y suplico à los Predicadores, que esto leyeren, las noten, y adviertan, porque por ellas se pueden formar muchos Sermones de la Divina Pastora, que es el motivo porque escribimos esta obrilla.

239. La primera obligacion del Pastor es velar sobre su ganado, negarse todo lo possible al sueño, passar las noches en vela, mirando, y atendiendo siempre al bien comun de su Rebaño. Esto nos lo dieron à entender los antiguos con una fabulosa idèa. Fingieron, q̃ huvo un Pastor llamado Argos, que guardaba una baquilla de la Diosa Juno, y para velar siempre en su custodia, tenia en la cabeza cien ojos, con tal disposicion, que de dos en dos iban durmiendo, y quando estos dormian, todos los otros velaban, y de esta suerte iban alternando en el dormir, y el velar, para que assi nunca faltasse en este Pastor el velar; aun quando para la conservacion de la naturaleza, le era preciso el dormir. Assi Ovidio lo refiere. *Ovid. lib. 1. metha.*

Centum luminibus cinctum caput Argos habebat;
Inque suis vicibus capiebant bina quietem,
Cætera servabant, atque in statione manebant.

Lo mismo asseguró Claudiano, diciendo, que por ser Pastor de la baca de Juno, se le havia concedido este privilegio. *Claud. de laudibus. Stilic.*

Argum fama canit cētum luminibus cinctum,
Corporis excubiis unam servare Juvencam.

En cuya fabulosa idèa se nos dà à entender, que es obligacion precisa del Pastor, siempre sobre el ganado velar.

240. Esta obligacion de velar el Pastor sobre su ganado con toda solicitud, nos lo diò à entender Jacob, Pastor vigilantissimo; pues, como le dixo à su suegro Laban, huia el sueño de sus ojos, quando sus Ovejas guardaba: *Fugiebatque somnus ab oculis meis.* Dandole à entender, que se le passaban las noches sin dormir, porque todas las gastaba en velar: y esta vigilancia del Pastor importa mucho *Genes. 31. n. 40.*

para el bien de ſu ganado. Dice Xenophonte, que una vez le preguntaron à un Barbaro, què coſa ſeria mas provechoſa, para que un caballo engroſſaſſe, y eſtuvieſſe ſiempre lucido? Y reſpondiò: *Domini oculus.* El ojo de ſu Señor, de donde parece, que hemos tomado el comun adagio, que dice: *El ojo del amo engorda el caballo.* Significandonos con eſto, que la mejoria del ganado depende de la vigilancia del Paſtor.

Xenoph. in ocion.

241. La miſma vigilancia ſe nos propone en los felices Paſtores, que en los campos de Bethlem paſtoreaban ſus ganados; pues, como San Lucas dice, à la miſma hora que naciò el Señor, que eran las doce de la noche, eſtaban eſtos Paſtores velando: *Paſtores erant in regione eadem vigilantes, & cuſtodientes vigilias noctis ſuper gregem ſuum*; y no velaban como quiera, ſino que, ſegun parece, velaban la noche toda, pues dice, que guardaban, no ſolo una vigilia, ſino las vigilias todas de la noche. Eſtas vigilias de la noche ſon quatro; la primera empieza al ponerſe el Sol, y dura tres horas; la ſegunda dura haſta la media noche: alli empieza la tercera, y dura haſta las tres de la mañana; la qual acabada, empieza la quarta, que dura haſta el amanecer. El texto dice, que guardaban eſtos Paſtores las vigilias de la noche: *Cuſtodientes vigilias noctis*; no excluye alguna: luego todas las guardaban: luego velaban toda la noche: *Per quatuor noctis vigilias excubantes,* dixo Cornelio. Dando con eſto à entender al mundo, que es obligacion del Paſtor, velar ſiempre ſobre ſu ganado: *Super gregem ſuum.*

Luc. 2. n. 8.

Ap. Cor. in Luc. 12 n. 38.

Corn. hic.

242. Aquella myſtica Eſpoſa, que introduce Salomon en ſus Cantares, dice de sì miſma, que vela, y que duerme; pero tan myſterioſa en ſu dormir, y velar, que vela al tiempo miſmo, que duerme: *Ego dormio, & cor meum vigilat.* Quiere decir, como explicã algunos citados de Cornelio, q̃ la Eſpoſa dormia, pero era un ſueño breviſsimo: *Illam dormiſſe, ſed leviter.* Y todo lo reſtante de la noche ſe le iba en velar. Y dificultando yo, què cuidados tiene la Eſpoſa, que tanto vela? Me ocurre lo que Cornelio dice, y es, que eſta Eſpoſa en los Cantares era Paſtora: *Hic inducitur Sponſa, quaſi Virgo paſcens Oves.* Y ſiendo Paſtora, no es mucho, que vele; porque para cumplir como Paſtora con ſu obligacion, debe mucho velar: *Cor meum vigilat.*

Cant. 5. n. 2.

Corn. hic. 1. ſenſ.

Cornelio. Prolegom in Cant. cap. 3.

243. El miſmo Dios, Paſtor univerſal de todas las criaturas, nos ſignifica eſta obligacion, que el Paſtor tiene de velar. Propheta mio Jeremias, le dice ſu Mageſtad, què es lo que vès? *Quid tu vides, Jeremia?* Veo, Señor, le reſponde, una vara, que vela: *Virgam vigilantem ego video.* Una vara llena de ojos: *Virgam oculatam*, expone Viegas. Una vara, que tiene muchos ojos abiertos, y vigilantes: *Oculos apertos, & vigilantes habentem*, dice Cornelio. Has viſto mui bien, le replica el Señor: *Benè vidiſti,* porque eſſa vara llena de ojos, que de dia, y de noche vela, ſoi yo: *Quia vigilabo.* No puede dexar de cauſarme admiracion, y dificultad, el que en eſte texto ſe compàre la tremenda Mageſtad de Dios à una vara, y vara, que continuamente vela. No hai que admirarſe, porque el texto no tiene dificultad. Eſta vara era vara Paſtoral; eſto es, Cayado de Paſtor, que el Cayado de Paſtor ſe llama vara, como ſe vido, quando enviando Dios à Moyſes, à que ſacaſſe los Iſraelitas del captiverio de Egypto, le mãdò, que llevàra conſigo una vara, que tenia en la mano: *Virgam quoque hanc ſume in manu tua.* Y eſta vara era el Cayado Paſtoral, con que Moyſes, como Paſtor, encaminaba, y apacentaba las Ovejas: *Virga hæc fuit baculus Moyſis Paſtoralis, quo paſcebat, & minabat Oves.* Ahora. Como eſſa vara,

Jerem. 1. num. 11.

Vieg. ap. Corn. hic.

Exod. 4. num. 17.

Corn. hic. n. 20.

ra; que viò Jeremias vigilante, era Cayado de Pastor; y como tal significaba un Pastor, que sobre su ganado vela, por esso dice Dios, que su Magestad es essa vara; porque como Pastor universal, que es de todas las criaturas, sobre ellas vela con providencia altissima, acreditandose vigilante Pastor de todos.

244. Aun sin saber lo que se hacian, significaron esto los Egypcios; pues para representar à Dios, pintaban un Baculo, ò Cayado con un ojo encima: *Ægyptii pingebant Deum* (dice Cornelio) *quasi oculum baculo innixum.* Y esto lo hicieron, para significar la summa Sabiduria de Dios, y aquel vigilante cuidado, como cuidado de Pastor, que tiene en la providencia, y gobierno de todo el universo: *Vt significarent* (prosigue Cornelio) *ejus omniscientiam, & pervigilem curam, quasi Pastoralem*, como que todo lo vè, y lo gobierna todo, como que es Rey, y Pastor: *Tanquam qui omnia videat, & regat, & quasi Pastor, & Rex.* De modo, que los Egypcios conocian à Dios por Pastor de todo el Orbe, y por esso lo significaban en un ojo, symbolo de la vigilancia; dando à entender, que por ser Dios Pastor, havia de velar siempre sobre su Rebaño, porque conocian, que la vigilãcia es la obligacion principal del Pastor.

Corn. in Jerem. 1. n.11.

245. Assi con mayores luces lo tenia entendido el Real Propheta David; pues haviendo en el Psalmo veinte y dos llamado à Dios Pastor: *Dominus regit me.* El Hebreo: *Dominus Pastor meus*; dice despues en el Psalmo ciento y veinte: *Non dormitabit, neque dormiet, qui custodit Israel*, que no solo no dormia, pero que ni aun dormitàra el Señor, que guarda à Israel. Y juntando ambos textos, nos dice, que Dios, como Pastor, no dormitàra, quando su Rebaño guarda; antes sì tendrà vigilancia mucha, porque al conocerse Pastor de la humana Grey, en su guarda, y custodia ha de velar de continuo. Luego el primer cuidado, la obligaciõ primera del Pastor, es el velar sobre su ganado.

Psal. 22 n.1.

Psal. 120 n.4.

DISCURSO XXXVIII.

DE LA SEGUNDA OBLIGACION DEL PASTOR, que es apacentar su ganado en los pastos mejores, mas fertiles, mas abundantes.

246. QUe sea obligacion del Pastor apacentar su ganado, el mismo nombre de Pastor con su significacion lo publica; porque, como Calepino assegura, Pastor se llama aquel, à quien por su obligacion le incumbe apacentar el ganado: *Pastor, cui pascendi pecus cura mandata est.* Y q̃ el apacentar sea dàr de comer al ganado, que se apacienta, yà las verdes yervas en los prados, yà las hojosas ramas en los montes, es constante; porque el verbo *pasco*, significa comer, como el citado Calepino lo afirma: *Pasco, vescor, comedo*; y lo diò à entender Ovidio en este Hexametro:

Calepin. verb. Pastor.

Calepino verb. pasco.

Pavit Ovis pratum, herbenas improba carpsit.

Ovid. 2. fastor.

De modo, que es obligacion del Pastor apacentar; esto es, dàr de comer à su ganado en los montes, y en los campos. Esta obligacion la expressò Lotino, diciendo, que entre los oficios, que debe hacer el Pastor, que es bue-

bueno, el uno es el apacentar su ganado en los montes, y hacer que descanse junto à las corrientes de las aguas, para que alli goce, y paste las verdes yervas del campo: *Boni Pastoris officia, unum est, pascere in montibus, & in rivis requiescere, seu accubare facere in herbis virentibus.*

Lorin. in Psal. 22. n.1.

247. No solo es obligacion del Pastor apacentar sus Ovejas en los campos, sino que passa à mas; y es, que debe apacentarlas en los campos mas pingues, en los montes mas abundantes, para que asi logren los pastos mas fertiles, mas fecundos, y mas saludables: *In pascuis uberrimis, & pinguibus*, escribiò el citado Lorino. Y San Gregorio Nazianzeno dice, que una de las cosas, que mas necessitan las Ovejas, y les son mas utiles, y mejores, son los pastos fertiles, y pingues: *Ea, quibus oviculæ egere solent, sunt pascua pinguia.* Luego si el Pastor tiene obligacion de darles à las Ovejas, quanto necessitan, y necessitan tanto de los pastos pingues: se sigue, que es obligacion del Pastor darles à sus Ovejas los pastos mejores.

Id. ibid.

D. Greg. Nazian. orat.2. de filio.

248. Parece que esto lo diò à entender la Magestad de Dios, quando le dixo à David por el Propheta Natan: *Ego tuli te de pascuis sequentem greges.* Yo te saquè de los pastos, quando seguias tus Ovejas. Reparo en la palabra *sequentem, seguias*; de donde consta, que David, quando era Pastor, seguia las Ovejas, que apacẽtaba? Què es seguir? Ir uno en pos de otro, caminar uno delante, y caminar otro despues, ò detràs dèl. Luego David iba detràs de sus Ovejas, las Ovejas caminaban, y David las seguia: *Sequentem greges.* Y para què, pregunto, caminaban las Ovejas, y David las seguia? Para cumplir con el oficio, y obligacion de Pastor. Pues es obligacion del Pastor seguir à las Ovejas? Si: *Sequentem greges.*

2. Reg.7. num.8.

249. Aguarda. Que no puede ser. Christo nuestro Bien pinta en el Evangelio un Pastor bueno, y Justo; y una de las obligaciones, que le assigna, es, que vaya, y camine delante de sus Ovejas: *Ante eas vadit*, para que asi las Ovejas lo sigan: *Oves illum sequuntur.* Luego si aqui Christo nuestro Bien, por obligacion del Pastor bueno, pone, el que guie, y vaya delante de sus Ovejas, no puede ser obligacion de el Pastor, el seguirlas, porque entre el seguirlas, y guiarlas hai diferencia mucha.

Joan.10. num.4.

250. Respondo. No repares, en que el Pastor guie, ò siga à sus Ovejas, que uno, y otro lo hacen los Pastores buenos. Repara solo, en que aunque un texto dice, que el Pastor sigue las Ovejas: *Sequentem greges*; y que el otro dice, que las guia: *Ante eas vadit*, asi el seguirlas, como el guiarlas, es andar, y caminar, como uno, y otro texto lo supone: *Vadit. Sequentem.* Y el andar, el caminar, què es? Mudar de sitio. Essa es obligacion del Pastor, mudar de sitio, ò sea guiando sus Ovejas, ò sea siguiendolas.

251. Explicome. Si el Pastor estuviera siempre en un sitio con sus Ovejas, comieran estas las yervas de aquel sitio, y yà comidas, no hallaràn mas pasto para su alimento. Pues què remedio, para procurar el alivio de sus Ovejas? Camine con ellas, ò vaya delante de ellas guiandolas, ò vaya detràs de ellas siguiendolas, para q̃ de esta suerte, si en un sitio se acaba un pasto, en otro sitio un pasto se empiece, y de esta suerte provèa el sustento para sus Ovejas, lo qual no consiguiera, si no las siguiera, y en solo un sitio se fixàra.

252. Mas. Si el Pastor se estuviera siempre en un sitio, ò parage con sus Ovejas, havian de comer estas el pasto, q̃ aquel sitio les ofrecia, ò fuesse malo, ò fuesse bueno. Pero caminando con ellas, guiandolas, ò siguiendolas, irà reconociendo los pastos mejores, y alli harà que se apacienten.

cienten. Esto no lo puede conseguir parado, es preciso, que caminando, siguiendo, ò guiando à sus Ovejas, lo consiga: Luego para conseguir para sus Ovejas los mejores pastos, es preciso, que camine, es preciso, que las guie, y que las siga. Luego el decirle Dios à David, que quando era Pastor, seguia sus Ovejas, fue decirle, que havia sido buen Pastor, y que con la obligacion de tal havia cumplido, buscandoles à sus Ovejas los pastos mas fertiles, mas pingues, mas abundantes, que es la obligacion del Pastor: *Sequentem greges.*

253. Con esta obligacion de buscar los mejores pastos para sus Ovejas, cumpliò Moyses exactissimamente; pues, como el texto dice, en una ocasion encaminò su ganado, y lo introduxo à lo mas interior del desierto: *Cùmque minasset gregem ad interiora deserti.* Y si buscamos la causa, por què Moyses hizo esta mudanza de sitio con su ganado? Nos responderàn algunos, que el Abulense cita, que porque sus Ovejas no se comiessen, estando à la entrada del desierto, los ajenos pastos: *Recessit Moyses ad partem interiorem deserti, ut volunt quidã, ne greges suos depascerent blada aliena.* Pero esto, como el mismo Author dize, no pudo ser el motivo de aquella mutacion. Porque muchos años havia estado en lo exterior de el desierto, y nunca sus Ovejas havian pacido lo ajeno: *Sed hoc nihil est, quia Moyses annis præteritis non depascebat blada aliena.* Qual, pues, seria el motivo, porque Moyses apartò sus Ovejas de lo exterior del desierto, y las encaminò à lo mas interior, y retirado? El citado Abulense discurre, que el motivo, que para esto tuvo Moyses, fue el buscarles à sus Ovejas los mejores pastos, los mas fertiles, los mas abundantes; y como estos los discurria en lo interior del desierto, por esso à lo interior del desierto encaminò su ganado: *Ascendit ergo Moyses ad interiora deserti, ut ibi meliora pascua reperiret.* Luego toda la solicitud de Moyses era buscar para sus Ovejas los pastos mejores? Si. Que era Pastor, y conocia, que era obligacion del Pastor buscar para sus Ovejas los mejores pastos; y como estos los discurria en lo interior del desierto, para hallarlos, encaminò, y dirigiò allà sus Ovejas: *Cùmque minasset gregem ad interiora deserti.*

Exod. 3. 2

Abulen. hic.

Id. ibid.

254. Esta mutacion de sitio, para buscarles à las Ovejas los mejores pastos, la hallo tambien executada en los hijos de Jacob. Eran estos Pastores, y apacentaban sus ganados en los campos de Sichem. Assi lo refiere el texto: *Cùmque fratres illius* (Joseph) *in pascendis gregibus* (Jacob) *morarentur in Sichem.* Un dia llamò Jacob à Joseph su hijo, y le mandò, que fuesse à vèr sus hermanos, que estaban en Sichem con sus Ovejas. Fue Joseph, pero no los hallò en aquel sitio, hallòlos empero en otro sitio, que estaba distante, y era Dothain: *Perrexit ergo Joseph post fratres suos, & invenit eos in Dothain.* Hai mutacion mas rara? No apacentaban estos Pastores sus ganados en los campos de Sichem? El mismo Jacob lo dixo: *Fratres tui pascunt Oves in Sichimis*; y el texto: *Morabantur in Sichem.* Pues para què se vàn à Dothain? Es acaso, porque haviendo cometido en aquella Ciudad el formidable estrago, la crueldad inaudita de haver dado muerte al Rey, al Principe, à todos sus vecinos, y haver destruido la Ciudad en venganza de haver violado el Principe à Dina su hermana, como el texto lo refiere: *Depopulati sunt urbem in ultionem stupri*, temerosos, aunque algun tiempo havian estado alli, querian yà retirarse, como de hecho lo hicieron, passandose à Dothain? No fue por esso. Antes sì estaban tan descuidados, como Novarino confiessa, que nada temian, ni de mal alguno se recelaban, confiados en los

Gen. 37. num. 12.

Ibid. num. 17.

Ibid. num. 13.

Gen. 34. num. 27.

Nova. in Gen. 37. n. 12. los meritos de ſu Padre Jacob, y en la Divina providencia: *Patris in Deum fiducia id faciebat, ut nihil metuerent, & Dei providentia, ne quid eis accideret mali.* Pues qual ſeria la cauſa de eſta mutacion?

255. No he hallado Expoſitor alguno, que la diga; y aſsi, permitaſeme à mi, que la diſcurra. Eſtos Paſtores apacentaban ſus ganados en los cãpos de Sichem, de aqui ſe mudaron con ſus Ovejas à Dothain, y diſcurro, que fue, porque tuvieron noticia, que en los campos de Dothain havia mejores paſtos, q̃ en los cãpos de Sichem; y como por ſer Paſtores cuidadoſos, debian buſcar para ſus ganados los paſtos mejores, para hallarlos dexaron à Sichem, y ſe fueron à Dothain, enſeñandonos con eſto, que es obligacion del Paſtor, buſcarles à ſus Ovejas los mejores paſtos: *Invenit eos in Dothain.*

256. Eſte miſmo cuidado tuvieron, para cumplir con ſu obligacion, los Paſtores, que en los campos de Bethlen tuvieron revelacion por el Angel del Nacimiento de el Salvador del Mundo. Dice Moyſes en el capitulo treinta y cinco del Geneſis, que viniendo Jacob à habitar à la tierra de Bethlen, que es en Chanaan, puſo ſu tabernaculo detràs de una torre, que alli havia, y ſe llamaba la torre de Eder, que es lo miſmo, que la torre del Rebaño, ò Ganado: *Fixit tabernaculum trans turrim gregis*; la qual torre diſtaba ſolos mil paſſos, que es una milla, de la Ciudad de Bethlen. *Gene. 35. n. 21.* Todo lo dice Cornelio: *Turris Eder, id eſt, gregis, mille tantùm paſsibus diſtabat à Bethlem.* *Corn. hic.* Eſte fue el ſitio, donde eſtaban los Paſtores apacentando ſus ganados, y velando en ſu cuſtodia la noche del Nacimiento del Señor, quando ſe les apareciò el Angel, y les dixo, que fueſſen à buſcar, y à adorar à ſu Mageſtad. Aſsi lo ſienten San Geronymo, el Toſtado, y otros, que Cornelio cita: *Sanctus Hieronymus, Toſtatus, & alii putant juxta hanc turrium aparuiſſe Angelum Paſtoribus vigilantibus ſuper gregem ſuum.* *Id. ibid.* Muchas pintas tuvieron eſtos Paſtores de buenos, Juſtos, y que cumplian con ſu obligacion, como fueron velar ſobre ſu ganado, el merecer, que el Angel los viſitaſſe, el ſer los primeros, que adoraron al Señor, y otras; pero para mi es admirable pinta, de q̃ cumplian con la obligacion de ſu oficio, el que en el paraje referido, y no en otro, apacentaſſen ſu ganado. Fundome, en que dice Cornelio, que aquel ſitio, aquel paraje, aquel campo de la torre de Eder era abundantiſsimo de paſtos, y eſtos eran unos paſtos fertiles, pingues, y ſaludables: *Turris ergo gregis eſt locus paſcuis uberrimus*; *Id. ibid.* por lo qual havia alli copia de ganados: *Vbi proinde copia erat gregum*; y por eſto alli tambien en otro tiempo havia Jacob apacentado ſus Ovejas: *Vbi & Jacob gregem ſuum pavit.* Luego eſtos Paſtores de Bethlen havian elegido para ſus Ovejas los mejores paſtos? Es evidente. Pues eſſa es para mi una pinta admirable, de que cumplian con ſu obligacion. Porque es obligacion del Paſtor darles à ſus ganados los mejores paſtos, los mas fertiles, los mas abundantes: *Et locus paſcuis uberrimus.*

257. Si no me engaño, me parece, que es eſto lo que el Divino Eſpoſo en los Cantares pretende. Mira à ſu Eſpoſa Paſtora Virgen, y le dice, no ſolo que apaciente ſu ganado: *Paſce hædos tuos*; ſino que tambien le ſeñala el ſitio, ò campo, donde los ha de apacentar, diciendole, que ſea junto à las Cabañas, ò Chozas de los Paſtores: *Juxta Tabernacula Paſtorum.* *Cant. 1. n. 7.* Y me parece, que anda el Eſpoſo eſcrupuloſo mucho en eſto. No baſta decirle, que apaciente ſu ganado? Parece que ſi. Pues para què le ſeñala el ſitio donde lo ha de apacentar? Todo el campo no es ſitio competente, para que el ganado paſte? Si. Pero hai unos ſitios en eſſe miſmo cam-

campo muchos mejores, que otros, unos mas que otros tienen los pastos mejores; y quiere el Esposo, que en los mejores pastos apaciente la Esposa su ganado, y por esto le señala el sitio, donde los ha de apacentar, que es donde estàn las Cabañas de los Pastores. Y es como si dixera: Esposa mia, bellissima Pastora, tu por ser niña, y poco experimentada, no sabràs quales en el campo son los pastos mejores; los Pastores, por la gran experiencia, què tienen, saben los que son mejores, y mas saludables. Y assi, vete con ellos, lleva tu ganado, no à qualquiera parte del campo, sì adonde ellos tienen sus Chozas, y Majadas, que como saben, que aquellos son los mejores pastos, por esso alli sus ganados apacientan, con esso lograràs tù tambien los pastos mejores, y cumpliràs con la obligacion de Pastora, porque es obligacion del Pastor darles à sus Ovejas los mejores pastos: *Pasce hædos tuos juxta tabernacula Pastorum.* De todo lo dicho sacamos, que una de las obligaciones del Pastor, es buscarles, y darles à sus ganados los pastos mas provechosos, los mas fertiles, los mas abundantes.

DISCURSO XXXIX.

DE LA TERCERA OBLIGACION DEL PASTOR, que es darles à sus ganados las mas puras, y mejores aguas.

258. QUe la bebida sea necessaria, para que el alimento logre en el estomago coccion perfecta, es constante. Y que tambien la bebida de que los hombres usan, sea diversissima, y de especies mui distintas, es constante tambien. Ojalà no lo fuera! Los brutos enseñados por la naturaleza, para bebida usan solo de la agua, la qual es provechosa mucho para la vida. La agua, en Latin, se llama *Aqua*; y dice Calepino, que esta palabra *aqua* se compone de la proposicion *A*, y del ablativo *qua*, como si dixeramos, que la agua es de donde nos viene la vida: *Aqua componi videtur ex A, & qua, quasi à qua vivimus.* Tanto como esto importa la agua para la vida, aunque, como he dicho, los hombres en lugar de agua, usan de diversos brebajes; pero los brutos usan de simple agua.

Calepino. Verb. aqua.

259. Esta agua importa mucho, que sea clara, limpia, pura, y saludable, para que con el alimento bueno, se haga bueno el chilo; y assi, tambien buena la sangre; buena la nutricion, y con esto la salud se conserve. Luego para que las Ovejas de un Rebaño logren salud, es preciso, que como el pasto es bueno, sea tambien buena la agua que beben. Luego al modo, que es obligacion de el Pastor darle à su ganado buen pasto, es obligacion tambien darle para la bebida buenas, y puras aguas. Sentencia es esta de S. Gregorio Nazianzeno: *Ea quibus oviculæ egere solent, sunt aquæ puræ.* Lo mismo sintiò Virgilio, pues dice, que à los ganados se les han de alternar los pastos, y las bebidas, y que estas bebidas han de ser tenues, que puedan tomarse por raras, y puedan tomarse por puras.

D. Greg. Naziãze. orat. 1. de fuio.

Tum tenues dare rursus aquas, & pascere rursus
Solis ad occàsum. ——————

Virgil. 3. Georgic.

Por donde consta, que las aguas puras, y limpias, son saludables à las Ovejas;

vejas, y por tanto es obligacion de el Paſtor el procurarſelas.

260. Quando Jacob, huyendo los enojos de ſu hermano Eſaù, caminò à Meſopotamia, ſe encontrò en el camino con un pozo: *Vidit puteum in agro.* La boca de eſte pozo eſtaba cerrada, y cubierta con una piedra, ò loſa peſadiſsima: *Os ejus grandi lapide claudebatur.* Hallò tambien alli tres Paſtores con ſus ganados; que, como ellos le dixeron, eſtaban eſperando, que ſe juntàran los Paſtores de la comarca, para levantar entre todos la peſada piedra, ſacar el agua, y dàr de beber à las Ovejas. En eſte texto ſolo reparo el cuidado tan grande, que tenian los Paſtores con eſte pozo. Juntabanſe todos, levantaban la piedra, daban de beber à los ganados, y luego volvian à taparlo, y cerrarlo con la piedra: *Moriſque erat, ut cunctis ovibus congregatis, devolverent lapidem, & refectis gregibus, rurſum ſuper os putei ponerent.* Hai importancia mayor? Hai prolixidad mas grande? Hai fatiga mas excuſada? No fuera mejor, que eſſe pozo eſtuviera ſin loſa, y con eſſo, como fueran llegando los Paſtores con ſus Ovejas, les fueran tambien dando agua, y aſsi cada uno con facilidad deſpachàra; y luego volviera las Ovejas à los paſtos? Juntarſe todos, eſperar los unos à los otros, tener ſedientas las Ovejas, hacer que eſpere el ganado: todo eſto lo tengo por prolixidad no neceſſaria. Ha! No era prolixidad, ſino providencia, y querer los Paſtores cumplir con ſu obligacion. El tener el pozo cubierto con la piedra, era, como Cornelio dice, para que no ſe inficionaſſe el agua: *Cauſa claudendi hujus putei erat, nequis aquam inficeret, aut ſordidaret.* Si eſte pozo eſtuviera deſcubierto, podia por muchos modos inficionarſe, ò macularſe el agua, y aſsi bebieran el agua las Ovejas impùra, è inficionada. Eſtando cubierto con aquella piedra, ſe conſervaban ſus aguas puras, y limpias, y aſsi las bebian las Ovejas limpias, y puras. De donde ſe infiere, que eſtos Paſtores querian, que ſus Ovejas gozaſſen puras, y ſaludables las aguas, que bebian, y en eſto cumplian con ſu obligacion, aun à coſta de trabajo tanto. Erales penoſo, y moleſto, el eſperarſe los unos à los otros. Erales de fatiga, y trabajo levantar la loza, y volver à ponerla; y no obſtante todo eſte trabajo, lo llevaban con guſto, por cumplir con ſu obligacion, mirando mas bien por el bien, y alivio de ſus Ovejas, que por el alivio, y deſcanſo proprio, cumpliendo aſsi con la obligacion de Paſtores, que es darles aguas puras à ſus Ovejas.

Gene. 29. nu. 1.

Corn. hic.

261. Mas reparo. Y es, que no ſolo la boca deſte pozo ſe cubria con una piedra, ſino que eſſa piedra era grandiſsima, y peſadiſsima tanto, que uno ſolo no la podia levantar, y era preciſo, que para levantarla ſe juntaran todos. Y ſi Jacob ſolo la levantò: *Amovit lapidem*, fue eſſo una admiracion, un paſmo, un prodigio. Gene. 29. n. 10. Pues no fuera mas alivio, que fuera ligera eſſa loſa? Si. Mas alivio fuera, pero no mas cuidado. Explicome. Si la loſa fuera tan ligera, que uno ſolo pudiera levantarla, podia venir un Paſtor con ſu ganado, y por no detenerſe, levantar la piedra, dàr de beber à ſu ganado, y por deſcuido, ù olvido, ò negligencia, dexar de poner la piedra, y aſsi quedar deſcucierto el pozo, y expueſto à que ſe maculaſſen ſus aguas. Siendo tan peſada, que para levantarla acudieſſen todos, no era facil entre todos el olvido, y el deſcuido; porque aunque uno ſe deſcuidaſſe, ù olvidaſſe, lo advertian los otros, y por eſto, nunca quedaria deſcubierto el pozo, ſiempre cerrado quedaria, y quedando ſiempre cerrado, ſe conſervarian puras ſus aguas. Tan melindroſos como eſto andaban aquellos Paſtores con las aguas, que havian de beber ſus ganados, porque co-

conocian, que era obligacion de el Pastor darle à su ganado las aguas puras: *Os ejus grandi lapide claudebatur. Aquæ puræ.*

262. En el Exodo me parece, que hallo tambien esta obligacion expressada. Saliò Moyses huyendo de Egypto, porque Pharaon estaba contra èl enojado. Fuesse à la tierra de Madian, y tomò asiento junto à un pozo, que en el campo estaba. A este tiempo llegaron al pozo siete doncellas, hijas de un Sacerdote de aquella tierra, llamado Raquel, y por otro nombre Jethro. Eran todas siete Pastorcitas, que apacentaban los ganados de su padre. Sacaron à fuerza de sus brazos agua del pozo, llenaron las canales, ò pilones, para que las Ovejas bebiessen: *Impletis canalibus adaquare cupiebant greges patris sui.* A este tiempo llegaron unos Pastores, y apartando de allì las Pastorcitas, querian, que sus Ovejas bebiessen las aguas, que ellas havian con gran fatiga sacado. Eran villanos, y assi no fue novedad, el que con aquellas Virgines fueran tan grosseros. Vido esto Moyses, las defendiò, y oponiendose à los Pastores, hizo que bebieran primero las Ovejas de las Pastorcitas: *Surrexit Moyses, & defensis puellis, adaquavit Oves earum.* No hai que admirarse tampoco, que Moyses era generoso, y noble, y criado en el Palacio de Pharaon, y assi no fue mucho, que defendiesse à las mugeres, y mas quãdo de parte de ellas estaba la razon. Toda esta pendencia fue, porque todos, assi Pastores, como Pastoras, querian, que sus Ovejas bebiessen las aguas de aquel pozo. Y dificulto: No havia otras aguas en aquella tierra? Juzgo, que las havria, porque à lo menos no faltarian algunos rios, arroyos, ò lagunas, donde pudiessen beber. Pues si los Pastores, quãdo vinieron: *Supervenere Pastores,* hallaron el pozo, y sus canales ocupadas, vayanse à los arroyos, vayan à las lagunas, ò vayan à los rios, y alli denles de beber à sus ganados, y assi no havrà la menor controversia. No señor, todos querian gozar las aguas del pozo. Y por què seria esto? No he hallado la razon, pero discurro esta. Las aguas de los rios, arroyos, y lagunas, suelen estar turbias, y lodosas, yà por los brutos, que las huellan, yà por los hombres, que las passan. Suelen tambien estàr inficionadas, ò con las yervas, que crian, ò con el terreno, que corren. Las aguas de los pozos son aguas, que manan de las venas de la tierra por interiores conductos: *Puteus* (dice Calepino) *qui perpetuas habet aquas ex terræ venis manantes.* Alli estàn resguardadas del bruto, que las enturbie, y de la mala yerva, que las inficione, y por tanto siempre estàn claras, puras, limpias, y saludables. Y como Pastores, que eran, conocian la obligacion en què se hallaban, de darles à sus Ovejas las mejores aguas. Y por esto, aun à costa de disgustos, y pendencias, procuraban todos, Pastores, y Pastoras, darles à sus ganados por mejores, que otras algunas, las aguas de aquel pozo. A esto aludiò Virgilio, quando dixo, que à los ganados se les havian de dàr las aguas de los pozos, que estàn en ellos, como en profundos estanques.

Exod. 2. num. 16.

Ibidem.

Calepino, verb. puteus.

Ad puteos, aut alta greges ad stagna jubeto
Currentem ilignis potare canalibus undam.

Virgil. 3. Georg.

De todo lo qual se sigue, que es obligacion del Pastor darles à sus Ovejas las mejores aguas, las mas puras, las mas claras, y las mas provechosas: *Impletis canalibus adaquare cupiebant greges.*

263. Como mas experimentado en el arte Pastoril, se adelantò mas el glorioso Patriarcha Jacob, en buscar las mejores aguas para sus ganados. Caminando Christo nuestro Bien desde Judea à Galilea, passò por Samaria, y llegando cerca de la Ciudad de Si-

chen, fatigado del camino, ſe sentò à deſcanſar en una fuente, ò pozo, que alli havia. En eſte texto, y antes de buſcar la prueba para el propueſto aſſumpto, quiero ſatisfacer à la curioſidad de algunos, con ciertas notables noticias. Noteſe lo primero, que el ſitio donde ſu Mageſtad para deſcanſar ſe sentò, ſe llama en el texto dos veces fuente. La primera: *Erat autem ibi fons Jacob.* La ſegunda: *Fatigatus ex itinere ſedebat ſic ſupra fontem.* Tambien en el miſmo texto ſe llama pozo dos veces. La primera: *Puteus altus eſt.* La ſegunda: *Jacob, qui dedit nobis puteum.* Noteſe lo ſegundo para mayor inteligencia, lo q̃ dice San Auguſtin; y es, q̃ todo pozo es fuente, pero toda fuẽte no es pozo: *Omnis puteus eſt fons, ſed non omnis fons eſt puteus.* Explicalo el Santo, y dice: El agua de la fuente es agua, q̃ mana de las venas de la tierra. El agua del pozo es tãbien agua que de las venas de la tierra mana. En eſto convienen fuente, y pozo; pero ſe diſtinguen, en que el agua de la fuente mana ſuperficial, y ſobre la tierra, de modo, que para lograrla, no es meneſter mas, que cogerla, y entonces ſe llama fuente: *Si in promptu, & ſuperficie ſit, fons dicitur;* pero el agua del pozo mana ſubterranea, y profunda, de modo, que para conſeguirla, es preciſo hacerle à la tierra un barreno, ò cañon, por donde ſe ſaque, y entonces ſe llama pozo; pero no por eſſo pierde el nombre de fuente, porque es agua, que mana por las venas de la tierra: *Si autem in alto, & profundo ſit, ita puteus vocatur, ut fontis nomen non amittat.*

Joann. 4. num. 6.

Ibid. nu. 11. & 12

D. Aug. ap. Corn. hic.

264. Eſte, pues, pozo, de que aqui hace mencion el Evangelio, era pozo, y como tal tenia yà cañon, ò barreno, y eſtaba el agua mui profunda. Aſsi lo ſignificò la miſma Samaritana, quando le replicò al Señor, q̃ le prometia agua, diciendole: Què agua me prometes, quando no tienes con que ſacarla, y el pozo eſtà mui profundo: *Neque in quo haurias habes, & puteus altus eſt.* Luego eſte era pozo, y profundo, y tanto, que, como eſcribe Ruperto, à quien Cornelio cita, tenia quarenta codos de profundidad: *Rupertus ſcribit hunc puteum profundum fuiſſe quadraginta cubitis.* Eſte pozo lo havia cavado, y hecho Jacob muchos años antes en el referido campo, adonde èl viviò mucho tiempo: *Jacob, qui dedit nobis puteum.* Y de ſus aguas bebia èl, y ſu familia toda, con todos ſus ganados: *Ipſe* (Jacob) *ex eo bibit, & filii ejus, & pecora.* Nota en eſtas palabras de la Samaritana dos coſas, q̃ repara Theophilacto. La primera, que el beber Jacob del agua de eſte pozo, daba à entender la bondad, y delicadeza de el agua: *Quòd ipſe ex eo bibit, laus eſt bonitatis aquæ;* porque ſi en todo aquel contorno huviera otra agua mejor, que aquella, la bebiera Jacob: luego bebiendo no otra, ſino la de aquel pozo, es manifieſta ſeñal de la bondad de aquel agua. Eſto lo quiſo decir aſsi la Samaritana, como Cornelio lo interpreta: *Jacob non habuit aquam meliorem hac, ſi enim habuiſſet meliorem hac, utique ex ea bibiſſet, tam ipſe, quàm filii ejus, & pecora.* La ſegunda, que el decir la Samaritana, que de el agua de aquel pozo, no ſolo bebia Jacob con toda ſu familia, que era mucha, ſino que tambien bebian de ella ſus ganados, fue dàr à entender, que eſſa agua era abundantiſsima, pues hombres, y ganados bebian de ella, y tenia para ſaciarlos à todos: *Quòd autem, & pecora ejus biberent, indicium eſt copiæ aquarum.* De ſuerte, que el agua de eſte pozo era dulciſsima, clariſsima, boniſsima, ſaludable, y abundante mucho.

Ibid. nu. 11.

Corn. hic. num. 11.

Ibid. nu. 12.

Theophil. ap. Corn. hic.

Corn. hic.

265. Baſte eſto para la curioſidad, y vamos al concepto. De las aguas de eſte pozo ſe dice, que eran las mejores, y mas ſaludables de toda aquella tierra: *Jacob non habuit aquam meliorem hac;* y ſe dice tambien, que Ja-

Jacob se la daba à beber à sus Ovejas, *& pecora*: Luego Jacob les daba à beber à sus Ovejas las mejores aguas, que en toda aquella tierra havia. Mas. De estas aguas dixo la Samaritana, que bebia Jacob con toda su familia, y que de ellas tambien sus Ovejas bebian: *Ipse ex eo bibit, & filii ejus, & pecora*: Luego Jacob, como Pastor bueno, cuidaba tanto de sus Ovejas, que les daba à beber las mismas aguas, que èl bebia. Pudo hacer mas? Parece, que no: luego se acreditò de Pastor excelentissimo, y como tal les daba à sus Ovejas las mejores aguas, para que assi conozcamos, que es obligacion del Pastor darles à sus Ovejas las aguas mejores, mas puras, y saludables.

DISCURSO XXXX.

DE LA QUARTA OBLIGACION DEL PASTOR, que es defender su ganado.

266. SI son grandes las obligaciones del Pastor, que hasta aqui hemos visto, no es menos la que se sigue ahora, que es defender, patrocinar, y librar su ganado, assi de los brutos, que pretenden ofenderlo, como de los ladrones, que solicitan hurtarlo. Obligacion es esta tan precisa, que San Gregorio Nazianzeno la pone por una de las cosas mas necessarias, que necessitan las Ovejas: *Ea, quibus oviculæ egere solent, sunt hæc, ut defendantur à Lupis, & aliis feris*; porque como son animales sencillos, invalidos, y desarmados por su naturaleza, necessitan mucho, que el Pastor los defienda, y guarde de los Lobos, y de las Fieras, porque si de este amparo carecen, pereceràn sin remedio. Cornelio assegura lo mismo, diciendo, que el Pastor debe ahuyentar de sus ganados los Lobos, las Fieras, las Serpientes, y todo aquello que puede dañarles, y ofenderles: *Pastor fugat Lupos, Serpentes, omniaque ovibus damnosa*.

D. Greg. Nazian. orat. 1. de filio.

Cornel. in Joan. 10. num. 11.

267. Al cumplimiento de esta obligacion se reduce aquella perpetua vigilancia, aquella vela continua, que sobre su Rebaño debe tener el Pastor. Debe, no solo velar de dia, sino tambien, aun con mayor cuidado, debe velar de noche. De noche (dice David) salen los Brutos, y las Fieras salen à rondar el campo: *Facta est nox, in ipsa pertransibunt omnes bestiæ silvæ*; y esto para buscar el ganado, donde para su alimento hagan con las garras pressa: *Ut rapiant, & quærant à Deo escam sibi.* Si hallan en el Pastor descuido, alli sus intentos logran, y el ganado lo padece: luego para que no padezca el ganado, ni los Brutos logren sus intentos, es precisa en el Pastor la vela, el cuidado, la vigilancia, para que con ella cumpla con la obligacion de su oficio, defendiendo de toda adversidad su ganado.

Psal. 103. num. 20.

268. De los Pastores de los campos de Bethlen, dice San Lucas, que la noche de el Nacimiento del Señor, estaban en el campo guardando las vigilias de la noche, y velando sobre su ganado: *Pastores erant in regione eadem vigilantes, & custodientes vigilias noctis super gregem suum.* Y velaban de esta suerte, dice Cornelio, para defenderlas, yà de los Lobos, que las podian herir, yà de los caminantes, que las podian robar: *Noctis vigilias*

Luc. 2. n. 8.

Corn. hic

excubantes, ut greges suos custodirent, ne à lupis, vel furibus raperentur.

269. Este cuidado, esta vigilancia, y solicitud, que debe tener el Pastor en defender su Rebaño, debe ser, no superficial, y remissa, sino eficaz, y constante. Dixoles Jacob à sus Esposas Rachel, y Lia, que sabian ellas mui bien, como havia servido à su Padre Laban con todas sus fuerzas:
Genes.31. num.6. *Ipsæ nôstis, quia totis viribus meis serviêrim patri vestro.* Y en què, pregunto, lo sirviò? En guardar sus ganados: luego si Jacob sirviò à Laban con todas sus fuerzas, y este servirle, fue guardar sus Ovejas: se sigue, que Jacob para guardar, y defender las Ovejas, que como Pastor guardaba, aplicò sus fuerzas todas: luego con toda solicitud, con toda vigilancia, y con el mayor cuidado, guardaba el Pastor Jacob el ganado, librandolo, y defendiendolo de todo enemigo insulto: *Totis viribus serviêrim patri vestro.*

270. Mas puede adelantarse este discurso; y es, que el Pastor debe guardar sus Ovejas con tanta solicitud, con tanta fineza, y con amor tanto, que puede exponer à peligro su vida, por librar las Ovejas de riesgos, y por defenderlas de peligros. Question moral es esta, y la trata Toledo en la annotacion nona. Supongo, como cierto, que el Pastor debe estimar su vida, como vida, que es de hombre, mas que la vida de sus Ovejas, como que es vida de brutos, y entre la vida de brutos, y la vida de hombre, hai diferencia tanta, que la vida del hombre vale mucho mas, que la vida de brutos, y por tanto, mas que esta debe estimarse aquella: *Pastor enim oviũ materialium* (dice Silveira) *plus debet æstimare vitam suam, utpote hominis, quàm suarum ovium*; y por esto, no està obligado à defender la vida de sus Ovejas con dispendio, y peligro de su vida propria: *Vnde* (prosigue Silveira) *non tenetur cum evidenti vitæ suæ periculo servare suorum pecudum vitam.* Si licitamente puede poner el Pastor à peligro evidente su vida, por librar del evidente peligro sus Ovejas, es lo que se questiona, y donde està la dificultad. Yo me inclino, à que puede, y el referido Silveira lo afirma en el lugar citado, y dice, que si hace esto el Pastor, dà à entender el gran amor, el cariño grande, que à sus Ovejas les tiene: *Si autem id faciunt, magno affectu declarabunt ovibus suis attendere.* Cornelio dice lo mismo: *Potest* (Pastor) *oves suas tueri contra lupos, & fures cum discrimine vitæ.* Y juzgo, que algo de esto và envuelto en la sentencia de Christo nuestro Bien, en que dice, que el buen Pastor dà su vida por sus Ovejas: *Bonus Pastor animam suam dat pro ovibus suis.*

Tolet. annotac. 9.
Silvei. in Joan. 10. expos. 5. nu. 47.
Idē ibid.
Idē ibid.
Cornel in Jo. n. 10. num. 11.
Joan. 10. num. 11.

271. Confirmolo con Jacob. Dixoles este à Rachel, y à Lia, sus Esposas: *Die, noctuque æstu urebar, & gelu.* Me quemaba el calor, me abrasaba el yelo (que tambien el yelo abrasa) por guardar el ganado de vuestro padre, les dixo: El carambano del Invierno me elaba todo. El calor del Estìo todo me encendia, padeciendo frios, y calores, solo por defender el ganado. Y este elarse en el Invierno, este abrasarse en el Verano, no era riesgo de la vida? Si. Porque en el Verano el *calor*, y en el Invierno el *frio*, suelen causar enfermedades, las quales son riesgo de la vida. Luego con riesgo de la vida defendiò Jacob su ganado. Es cierto, porque era Pastor tan bueno, que como tal, por defender su ganado, ponia à riesgo su vida: *Æstu urebar, & gelu.*

272. Con evidencia mayor, y con mas urgente peligro nos lo propone David. Era este Pastorcito en los campos de Bethlen, guardaba un Rebañuelo de Ovejas de Ysaì su padre, y con cuidado tanto las guardada, con tanta solicitud las defendia de los

los brutos, que las ofendian, que aun à brazo partido luchaba con ellos, por defender sus Ovejas. El mismo se lo refiriò à Saùl, diciendole: Señor, yo guardaba en el campo las Ovejas de mi padre, vino una vez un Leon, y me sacò un Recental de la manada. Yo lo adverti, corri en pos dèl, lo seguì, lo alcancè en la carrera; y viendo el bruto, que le queria quitar la pressa, se armò contra mi, tendiò por la espalda la greñuda melena, azotò el lomo con la cola, encendiò fuego de furia en los ojos, desembainò las tajantes cuchillas de las garras, atronò la selva con el rugido, y me llamò à campaña. No lo temì, Señor, antes si embistiendole furioso, asiendole con mis manos las dos quixadas, caxas de navajas duras, se las dividi, y à las violencias de mis manos diò la brutal vida. En otra ocasion vino un Osso, ladron de la montaña, y sacandome del ganado un Corderillo, huyò con èl, yo lo alcancè en la carrera, y èl encapotando el ceño, enrizando la enmarañada frente, vomitando espumas por la boca, se estrechò commigo, yo me estrechè con èl, y en porfiada lucha ciñendo pecho con pecho, enlazando brazos con brazos, tanto lo apretè, que sufocandolo, hice, que vomitasse el aliento, y assi librè de las garras de una, y otra fiera los Cor- *1. Reg. 17*
detos, y Ovejas de mi Rebaño: *Leonem, & Vrsum interfeci ego servus tuus.* *num. 36.* El luchar David con estos brutos, era riesgo de la vida? Y mucho. Y evidente. Y proximo. Y por què se ponia à riesgo tan proximo, evidente, y mucho? Por sacar de sus dientes los Corderos: *Ibidem.* *Eruebamque de ore eorum.* Luego David, como buen Pastor, que era, por defender su ganado, se ponia à riesgo de la vida. Luego á riesgo de la vida puede exponerse el Pastor por defender su ganado: *Percutiebam, eruebamque de ore eorum.*

273. No sè si fue à esto à lo que aludiò Beyerlinc, quando dixo, que los Pastores en las torres se significaban: *Per turres aptiùs accipias Pastores.* *Beyerlin. Theat. vit. hum. litt. V. fol. 199.* Son con propriedad mucha los Pastores torres para su ganado. Llamase la torre assi, dice Calepino, porque aterra, y assombra à los enemigos: *Turris à terrendis hostibus dicta est*; *Calepino, verb. turris.* ò llamase assi, dice el mismo author, porque es en su aspecto terrible: *Vel quòd aspectu torva sit, id est, terribilis.* Y al modo, que la torre es terrible para los enemigos, assi para las fieras, que cercan el ganado, debe ser el Pastor terrible. Mas. La torre se fabrica para defender de los contrarios acometimientos, à los que con su recinto ciñe. Por esto aquel cèlebre Capitan Judas Machabeo, cercò el Alcazar de Sion, no solo de muros altos, sino tambien de torres fuertes, y esto, como el texto dice, para que defendiessen à los que à ellas se acogian, de las invasiones enemigas: *Vt haberet populus munitionem contra faciem Idumeæ.* *1. Mach. 4. nu. 60.* Assi los Pastores deben ser torres fuertes, que defiendan su ganado de todo contrario incurso. Mas. Y es al proposito. La torre recibe en sì los tiros, que se disparan contra los que guarda en su recinto; y el Pastor debe recibir en sì el peligro, que à sus Ovejas circunda; porque, como buen Pastor, puede poner al peligro su vida, recibiendo el riesgo en sì, por defender, y librar de esse riesgo su ganado.

274. Parece, que siguiendo la misma metaphora de torre, lo significò esto mismo el Divino Esposo à su Consorte querida. Mirala en los Cãtares con el empleo de Pastora, pues Pastora en los Cantares se introduce, como otras veces se ha dicho con Cornelio: *Hic inducitur Sponsa, velut Virgo pascens Oves.* *Cornelio. Proleg. in Cant. c. 3.* Mirala, pues, como Pastora, y se dice, que es semejante à la torre de David: *Sicut turris David collum tuum*, *Cant. 4. num. 4.* dandole à entender, que por ser Pastora, debia ser

como

como la torre de David. De esta pendiã varios escudos, como era costumbre de aquellos tiempos: *Moris enim olim erat, ut Principes ex turribus clypeos, & arma suspenderent*, escribiò Cornelio. Y me admiràra, q̃ le texto comparàra esta Pastora à la torre con escudos, si no me ocurriera luego la razon. Es el escudo arma defensiva, con èl se cubre el cuerpo, como Virgilio lo dixo:

Corn. hic.

Virgilio, Æneid. 8.

—— Scutis protecti corpora longa.

Y este cubrirse el cuerpo con el escudo, es, para que èl reciba los golpes todos del contrario, y assi el cuerpo de ellos se libre. Esposa, le dice el Divino Consorte à su Esposa, no te precias de Pastora? No te introduces en este Cantico Pastora? Pues has de ser torre con escudos, torre, que recibas en el recinto de tu cuidado tus Ovejas: *Sicut turris*, con escudos, para que entiendas, que has de ser en essa defensa de tu ganado, escudo, y al modo, que este recibe en sì los tiros, y golpes del enemigo, para que assi el cuerpo se libre de ellos, assi tu, por ser Pastora, has de defender, y amparar de modo tu ganado, que has de recibir en ti las ìras del enemigo, porque tu ganado no las reciba. De donde sacamos, que el Pastor puede poner al peligro, y al riesgo la vida, por conservar la vida de sus Ovejas, librãdolas del riesgo, y del peligro: *Sicut turris David. Mille clypei pẽdent ex ea.*

DISCURSO XXXXI.

DE LA QUINTA OBLIGACION DEL PASTOR, que es buscar las Ovejas descarriadas, y perdidas, y volverlas al Rebaño.

275. QUexase la Magestad de Dios por Ezechiel, Propheta, de los Pastores de Israel, y una de las culpas de que se quexa, es, de que no buscan las Ovejas perdidas, y descarriadas: *Quod periêrat non quæsîstis.* En cuya quexa nos dà à entender la obligacion, que el Pastor tiene de buscar las Ovejas perdidas. Suelen las Ovejas muchas veces caerse, por descuido, en los hoyos, que hai en los campos; ò quedarse, por fatigadas, en las malezas del monte. Unas, y otras se quedan perdidas. Y es obligacion del Pastor con toda solicitud buscarlas.

Ezech. 34 num. 4.

276. De esta obligacion amonesta el Señor à los Pastores de Israel, quexandose, de que no procuraban, no solicitaban traher al ganado las Ovejas, que havian caido en los hoyos, y barrancos, ò que por haverse descaminado andaban perdidas: *Quod abjectum est non reduxistis.* Explica este texto Cornelio, diciendo, que se entiende por la palabra *abjectum*, la Oveja caida en el hoyo, ò en el camino perdida: *In foveam, vel in avia, & devia perditam, & vagantem Ovem intelligit.* Dando à entender, que es obligacion del Pastor buscar la Oveja perdida, ò por haver caido en el hoyo, ò por haverse descarriado en el camino. Uno, y otro nos explicò la Magestad de Christo nuestro Bien en su Evangelio.

Ezech. 34 num. 4.

Corn. hic.

277. Calumniaban los Phariseos à Christo nuestro Bien, de que no guardaba la festividad de el Sabado, porque en el Sabado curaba enfermos, y su Magestad les dixo: Quien de vosotros, ò què Pastor tiene una Oveja, y en Sabado cae en un hoyo, y no la

saca

Math.12 num.11. saca luego al punto, aunque sea Sabado, ò dia de fiesta? *Quis erit ex vobis homo, qui habeat Ovem unam, & si ceciderit hæc sabbatis in foveam, nonne tenebit, & levabit eam?* Aqui propone el Señor una Oveja caida por descuido en un hoyo, y propone al Pastor sacandola de aquel peligro. Luego el sacar del hoyo donde cae la Oveja, y donde peligro tiene, es obligación del Pastor.

278. Los mismos Hebreos, à quienes arguìa el Señor, llevaban esta sentencia, porque si alguna Oveja suya caìa en algun hoyo el Sabado (aunque para ellos era el Sabado de tanta solemnidad, que no harian en èl cosa alguna) no obstante esto, porque no Sirv. hic. quæst. n. 16. pereciera aquella Oveja, la sacaban de el peligro: *Ipsi* (dice Silveira) *ipsi educebant Ovem de fovea, & tamen hoc licere in Sabbato existimabant*; y aunque es verdad, que esto no lo hacian por lastima, ò misericordia, que de la caida Oveja tuviessen, como el citado Silveira dice: *Non propter misericordiam, quam in illam habebant*; sino Ide ibid. sólo por su codicia, y por no perder aquella Res, que era suya: *Sed propter avaritiam, ne pecus illud perderent*; no obstante, yà del hoyo, en que havia caido, la sacaban, confessando con esta accion, que al Pastor de obligacion le corria sacar de los hoyos las Ovejas, que por descuido en ellos havian caido: *Nonne tenebit, & levabit eam?*

279. Del mismo modo debe el Pastor, como que es obligacion suya, buscar las Ovejas perdidas, que, ò por cansadas se han quedado en las malezas del monte, ò por maliciosas se han apartado à los pastos prohibidos. El mejor mystico Pastor de los Pastores mysticos, nos propone esta verdad por el Evangelista San Lucas. Dèmos, dice su Magestad, que un Pastor tiene cien Ovejas, pierdesele una de estas, la dexarà perdida? No, por cierto. Pues què debe hacer? Debe dexar las noventa y nueve en los môtes del desierto, y salir à buscar con todo cuidado la perdida: *Si perdiderit unam ex illis, nonne dimittit nonaginta novem in deserto, & vadit ad illam, quæ perierat, donec inveniat eam?* Luc. 15. num. 4. Por esta sentencia de Christo nuestro Bien consta, que es obligacion de el Pastor, buscar con solicitud mucha la Oveja, que se ha perdido.

280. Es la Oveja, dice Cornelio, un animal simple, estolido, y de instinto mui escaso: *Ovis enim est animal simplex, stolidum.* Corn. hic. Quando por el campo pasta, con gran facilidad se aparta de la manada, y pierde el camino: *Quod proinde pabulum sequens, facilè à via, & grege aberrat.* Y una vez perdida, apartada del Rebaño, no sabe, ni tiene habilidad para buscar el camino, y volverse à la manada: *At ubi semel erravit, in viã redire nescit.* De donde se sigue, ò que el Lobo la despedace, y coma, ò que el caminante la robe, y hurte, y de este modo perece. Por esto debe el Pastor buscarla con toda solicitud: *Quare Pastore opus habet, qui eam requirat, & ad eam vadat.* Y si assi no lo executa el Pastor, perecerà la miserable Oveja: luego para que no perezca, es preciso, que el Pastor la busque: luego es obligacion del Pastor buscar las Ovejas perdidas.



DIS-

DISCURSO XXXXII.

DE LA SEXTA OBLIGACION DEL PASTOR, *que es buscarles à las Ovejas la mas saludable sombra.*

281. QVe la apacible sombra sea para las Ovejas provechosa, y saludable, es evidente, porque el Sol con sus ardores las fatiga, y mas quando estàn del crespo vellon vestidas, con que para que se libren de el Sol, y sus ardores, para que tengan el mas gustoso descanso, y para que logren el mayor alivio, es forzoso, que descansen à la sombra, ò yà de los arboles frondosos, ò yà de los fecundos valles. Assi lo sintiò el Mantuano Poeta, quando dixo:

Virgil. 3. Georg. *Æstibus in mediis, umbrosam quærere vallem.*

Que en los ardores de la siesta, quando los rayos del Sol hieren mas activos, para que las Ovejas se libren de ellos, debe el Pastor buscarles las umbrias de los valles, y de las frescas cañadas la mayor frescura.

282. La misma idèa sigue Lorino, pues mencionando los oficios, ò la obligacion, q̃ por su oficio tiene el Pastor, dice: *Boni Pastoris officia in rivis requiescere, seu accubare facere in herbis virentibus.* (*Lorin. in Psal. 22. num. 1.*) Esto es, que debe el Pastor, que para ser bueno, cumple con su oficio, hacer, que sus Ovejas descansen junto à las corrientes de los arroyos, y en las verdes yervas, y esto dà à entender frescura, la qual se conserva con la sombra, dando à entender, que la sombra es util mucho para la mejora del ganado.

283. Esto juzgo que fue el intento de Moyses, quando, como el texto dice, encaminaba su ganado à lo interior del desierto: *Cùmque minasset gregem ad interiora deserti.* (*Exod. 3. num. 1.*) Porque como en lo interior del desierto hai, por lo mas poblado de arboles, mayor, y mas fresca sombra, para que esta la lograssen sus ganados, ù Ovejas, allà las encaminaba; porque si la sombra, como dice Hugo Victorino, templa el calor, y es alivio, para los q̃ con èl estàn fatigados: *Vmbra calorem temperat, grata est fessis in calore,* (*Hug. Victorin. de Epithet. rerum.*) con la apacible sombra tendrian essas Ovejas mayor alivio. Virgilio pintò un Pastor, llamado Tityro, puesto à la sombra, y cantando los amores de Amarilis.

Virgil. 1. Eclog.
——— *Tu, Tityre, lentus in umbra,*
Formosam resonare doces Amaryllida Silvas.

Y si el Pastor estaba à la sombra, claro està, que el ganado tambien à la sombra lo tendria, y por tanto à la sombra lo apacentaba. Significandonos con esto, que es obligacion del Pastor apacentar sus Ovejas, para librarlas de los ardores del Sol, en la mas util, mas fresca, y saludable sombra.

DISCURSO XXXXIII.

DE OTRAS MUCHAS, Y VARIAS OBLIGACIONES, que trahe consigo el exercicio de Pastor.

284. DEmas de las seis mencionadas obligaciones, que el Pastor tiene para con su ganado, reconozco en èl otras distintas, y varias. Algunas refiere Cornelio, diciendo: *Pastor agnos tenerè pascit.* Esto es, que el Pastor debe apacentar los Corderos de su Rebaño con pasto mas tierno, y delicado, que aquel, que se le dà à las Ovejas, porque como son mas delicados, que ellas, deben ser tambien con la mas suave, y blanda yerva apacentados: *Fovetque Oves infirmas, ægrotas sanat*; debe fomentar, abrigar, y curar las Ovejas, que estàn enfermas, procurando los remedios mas oportunos, para que consigan la sanidad mas perfecta: *Confractas alligat.* Si algunas se lastiman, ò se les quiebra la pierna, el brazo, mano, ò pie, debe ligarlas, atarlas, y curarlas el huesso quebrado, ò lastimado: *Vt per vias bonas ducantur*, añade el Padre Lorino. Debe el Pastor guiar, y llevar sus Ovejas à los pastos por buenos, llanos, y faciles caminos, no sea cosa, que si caminan por breñas, ò por montes, por los tajos se despeñen, ò en las malezas se pierdan. Y si acaso en el camino se fatigaren, debe llevarlas aunque sea en sus brazos, ò sobre sus hombros: *Vt fatigatæ sustentētur.* Y si se lastimaren, ò con las espinas, que pisan, ò con las quebradas peñas, que huellan, se recreen, y se alivien: *Vt si lædantur incedendo per tribulos, atque saxa, recreentur.* Y por ultimo, deben tenerlas prevenida majada, casa, ò aprisco, adonde, acabado el dia, tengan sossiego, y descanso: *Vt finito die, & itinere, domum abeant, ubi conquiescant.*

Cornel. in Joan. 10. num. 11.

Lorin. in Psalm. num. 22. num. 1.

DISCURSO XXXXIV.

COMO EL PASTOR, AUNQUE NO POR obligacion, si solo por congruencia, debe saber cantar, y ser musico.

285. DEmàs de estas obligaciones, debe el Pastor, no de obligacion, sino de supererogacion, y congruencia, ser musico, y cantar en el campo. El Evangelista San Lucas dice, que quando el Angel les hablò à los Pastores de los campos de Bethlen la noche del Nacimiento del Señor, estaban velando: *Pastores erant in regione eadem vigilantes.* Theophilacto interpreta, y expone: *In agro canentes*, que estaban cantando en el campo. No me parece le opone, pues para cantar, havian de estàr velando, y era mui possible, que estando velando, cantassen: *Et in agro canere tibiâ, vel fistulâ, uti Pastores facere solent.* No me causa novedad, el que à media noche cantàran, que para el

Luc. 2. n. 8.

que vela, y no duerme, lo mismo es la noche, que el dia; y la practica nos dice, que los que de noche trabajan, ò caminan, para divertirse, cantan. Y aun muchas aves, como la Philomela, y otras, cantan de noche. Cornelio, sobre este lugar, dice, que los Pastores de noche cantaban; lo primero, para passar, y engañar el tiempo: *Tum, ut fallerent tempus*; lo segundo, para divertirse, y refocilar el animo: *Tum, ut se recreent*; lo tercero, para deleitar sus Ovejas, y assi con este deleite sazonadas, vayan mas gustosas à los pastos: *Tum, ut Oves demulceant, & ad egregiè pascendum, hoc suo cantu incitent.*

Corn. hic.

286. Permitiò Dios, que à Saùl, por sus pecados, lo atormentàra el Demonio por medio de una inconsolable, y terrible melancolia. Trataban sus Ministros de buscarle à tanto mal remedio, y discurrieron traherle un Musico, para que se aliviasse con la metrica harmonia; y dificultando, quien seria este Musico, dixo uno: Yo vì un Pastorcillo, natural de Bethlen, hijo de Ysaì, que toca, y canta mui bien. Este fue David: *Respondens unus de pueris, ait: Ecce vidi filium Isai Bethlemitem scientem psallere.* Yo le pregunto: Donde le oìstes tocar, y cantar? Y me responde, que en los campos de Bethlen, donde era Pastor, y guardaba el ganado de su padre. Assi consta de el recado, que à Ysaì le enviò Saùl, diciendole, que le enviara à David, que al presente estaba en los pastos. *Mitte ad me David filium tuum, qui est in pascuis.* Luego David siendo Pastor, y como tal estando en los pastos, tocaba su cythara, y dulcemente cantaba? Si. Y para què David, siendo Pastor, exercitaba tanto la musica, yà con la voz cantando, y yà tocando con la cythara? Discurro, que para lo mismo, que los Pastores de Bethlen, para divertir el tiempo, para recrear el animo, y para deleitar sus Ovejas: *Ut Oves demulceant.*

1. Reg. 16 num. 18.

Ibid. nu. 19.

287. No se estrañe esto, que si los Antiguos fingieron, q̃ Amphion solo con el canto de su cythara movia los peñascos, y los llevaba donde queria, como lo dixo Horacio:

Dictus & Amphion Thebanæ conditor arcis,
Saxa movisse sono testudinis, & prece blanda
Ducere quò vellet. — — —

Horat. ad Picem.

Y si de Orpheo confessò el mismo Horacio, que era tanta la suavidad de su voz, que con su dulcissimo canto amansaba, deleitando lo mas furiosos Tygres, y los mas rapidos Leones.

Dictus est ad hoc linire Tygres, rapidosque Leones.

Id. ibid.

Y si de Arion dixo Alciato, que con lo dulce, y harmonioso de su musica, deleitaba los oìdos, y ponia freno à las bocas de los peces, llamados Delphines.

Delphini insidens vada cærula sulcat Arion.
Hocque aures mulcet, frænat & ora sono.

Alciato Emblem. 89.

No es mucho, quando la musica (aunque fabuloso) mueve los brutos, los peces, y las peñas, irracionales, è insensibles, deleite con ella el Pastor sus Ovejas, y Corderos, aunque brutos, pues es tal la fuerza de la musica, que aun à los brutos deleita, subiendo su excelencia à tanto, que aconseja el Espiritu Santo, que no se estorve, no se impida, ni embarace: *Ne impedias musicam.* De donde sacamos, que aunque no por obligacion, à lo menos por congruencia, debe el Pastor ser musico, y como tal tener Albogues, Flautas, Gaitas, y Zimphonias, y otros instrumentos musicos Pastoriles, para deleitar sus Ovejas, y con su canto incitarlas, à que mui gustosamente gocen de los pastos.

Eccl. 32. num. 5.

DIS-

DISCURSO XXXXV.

COMO LA MAGESTAD DE CHRISTO NUESTRO Bien ha sido constituido por Dios Pastor universal del Rebaño de la universal Iglesia.

288. HAviendo yà visto en los discursos antecedentes las excelencias del arte Pastoril, las obligaciones del Pastor, los que en Divinas, y Humanas Letras han tenido este empleo, y lo puro, santo, y honesto, que ha sido siempre, es razon, que yà passèmos à vèr entre Pastores tan Santos, y buenos, el mejor Pastor, que han tenido, y tendràn las eternidades de Dios; esto es, Christo nuestro Bien verdadero Dios, y verdadero Hombre, q̃ ardiendo en las inextinguibles llamas de nuestro amor, se vistiò elPellico de la naturaleza humana, tomado de la mejor Oveja MARIA SANTISSIMA nuestra Señora, y empuñando el Cayado de la Cruz, quiso como Pastor bueno, no solo apacentar sus racionales Ovejas, sino tambien dàr por ellas la vida.

289. Que la Catholica Iglesia, que es la Congregacion de los Fieles todos, unidos en charidad con el lazo, y vinculo de la Fè, sea Rebaño de mysticas racionales Ovejas, y Corderos, à imitacion de los Corderos, y Ovejas, que componen irracional Rebaño, consta de muchos lugares de la Sagrada Escriptura. Por Ezechiel les dixo su Magestad mui de antemano à los Fieles que havian de componer su Iglesia, que aunque eran hombres, eran Rebaños suyos, y Rebaños, que
Ezech. 34 *num.* 31. havian de gozar sus Pastos: *Vos greges mei, greges pascuæ meæ homines estis.* A los Apostoles, que eran entonces los que componian su Iglesia, llamò el Señor por San Lucas, pequeño Rebaño: *Nolite timere pusillus grex.* Tambien dixo por San Juan, que tenia muchas Ovejas, que no eran del Rebaño de la Iglesia, pero que su Magestad las traheria à que lo fuessen, y assi havria solo un Rebaño, y un Pastor: *Fiet unum ovile, & unus Pastor.* Y quando à S. Pedro le entregò su Iglesia, llamò à sus Fieles Ovejas, y Corderos: *Pasce agnos meos, pasce Oves meas.* Usando de la metaphora de apacentar, como lo hace el Pastor con su ganado. De todo lo qual consta, que la Catholica Iglesia es mystico Rebaño, à imitacion de los materiales Rebaños de Ovejas, y Corderos.

Luc. 12. *num.* 32. *Joan.* 10. *num.* 16. *Joan.* 21. *num.* 16.

290. Estos Rebaños materiales de Corderos, y Ovejas, tienen Pastores, porque estos son necessarios para guardarlos, defenderlos, y darles los convenientes pastos para su total mejora. Con que siguiendo la metaphora el Rebaño mystico de la Iglesia, es preciso, que tambien tenga Pastor, que lo apaciente, lo defienda, y lo guarde. Este Pastor es Christo nuestro Bien, como su Magestad mismo lo asegurò, quando dixo, que era Pastor bueno: *Ego sum Pastor bonus.* Y el Propheta Isaias, hablando de Christo venturo, dixo, que apacentaria el Rebaño de la Iglesia, como el Pastor apacienta su Rebaño: *Sicut Pastor gregem suum pascet.* Jacob bendiciendo à su hijo Joseph, le dixo, que saldria Pastor, y piedra de Israel: *Inde Pastor egressus est lapis Israel.* Lo qual se debe entender de Christo nuestro Bien, que, como dice Cornelio, es piedra angular de su Iglesia: *Christus,*

Joan. 10 *num.* 11. *Isai.* 40 *num.* 11. *Genes.* 49 *num.* 24. *Corn. hic.*

qui eſt Paſtor, & petra, lapiſque angularis.

291. De David dixo Dios por Ezechiel, que ſeria un ſolo Paſtor de todos: *Paſtor unus erit omnium eorum.* Lo qual ſe debe entender de Chriſto nueſtro Señor, como Hijo, y deſcendiente de David: *Chriſtus Filius David* (eſcribiò Cornelio) *erit Rex, & Paſtor omnium fidelium.* El Señor San Pedro hablando con unos convertidos, les dice, que antes fueron como Ovejas deſcarriadas, pero que yà ſe havian convertido al Paſtor, y Obiſpo de ſus almas, q̃ es Chriſto nueſtro Bien: *Eratis enim ſicut Oves errantes, ſed converſi eſtis nunc ad Paſtorem, & Epiſcopum animarum veſtrarum.* Y en la miſma carta les dice el citado Apoſtol à los miſmos, que Chriſto nueſtro Bien, no ſolo es Paſtor de la Igleſia, ſino el Principe, Prelado, y Mayoral de todos los Paſtores: *Cùm apparuerit Princeps Paſtorum.* De todos los quales textos, y de otros muchiſsimos, que ſe omiten, conſta, que Chriſto nueſtro Bien es el unico, y univerſal Paſtor de ſu Catholica Igleſia.

Ezech. 27 num. 24. Corn. hic. 1. Pet. 2. num. 25. 1. Pet. 5. num. 4.

292. Que eſte Señor haya ſido dado, y conſtituìdo Paſtor unico de la Igleſia Catholica por el Eterno Padre conſubſtancial Dios con ſu Mageſtad, conſta del Propheta Ezechiel; por el qual hablando la Mageſtad de Dios, dice: Yo ſuſcitarè, eſto es, levantarè, darè, conſtituìrè ſobre las Ovejas de Iſrael un Paſtor, que las apaciente, que ſerà mi Siervo David: *Suſcitabo ſuper eas Paſtorem unum, qui paſcat eas, Servum meum David.* Eſte las apacentarà, y ſerà Paſtor para ellas: *Ipſe paſcet eas, & ipſe erit eis in Paſtorem.* Y por eſte David, de quien habla aqui ſu Mageſtad, ſe ha de entender Chriſto nueſtro Bien, el qual, como dice Cornelio, es el unico Paſtor, y Pontifice, que tiene la Igleſia: *In Eccleſia verò unus eſt Paſtor, & Pontifex Chriſtus.*

Ezech. 34 num. 23. Corn. hic.

293. El Señor San Pablo contexta lo miſmo con eſtas palabras: *Deus autem pacis, qui eduxit de mortuis Paſtorem magnum ovium, in ſanguine teſtamenti æterni, Dominum noſtrum Jeſum Chriſtum.* Quiere decir, que el Dios de la paz ſacò de entre los muertos, en la ſangre del eterno teſtamento, un gran Paſtor de Ovejas, que es nueſtro Señor Jeſu Chriſto. Luego el Paſtor univerſal del Rebaño de la univerſal Igleſia es nueſtro Señor Jeſu Chriſto, dado, conſtituìdo, y hecho Paſtor de la Grey de ſus Fieles, por el miſmo Dios, cuya Mageſtad Divina lo eligiò para nueſtro dulciſsimo Paſtor. Todo lo prueban las palabras de Cornelio, que hablando ſobre el immediato referido texto, dice: *Per Chriſti gratiam efficit Deus, ut omnes, quaſi Oves in Eccleſia, tanquam in ovili unius Paſtoris Chriſti, pacificè, & amicè vivamus.* Con que me parece, que queda aſſegurado, que la Catholica Igleſia es Rebaño de Ovejas, y Corderos, y que el Paſtor de eſte Rebaño es Chriſto nueſtro Bien, dado, y conſtituìdo por la Mageſtad de Dios Paſtor de eſte ſu querido Rebaño de la Militante Igleſia.

Ad Hebr. 13. num. 20. Corn. hic.

294. Eſte es el Paſtor Divino, que vino del alto Monte del Cielo al umbroſo valle de eſte mundo, para dàr vida à ſus Ovejas, y vida con abundancia: *Ego veni, ut vitam habeant, & abundantiùs habeant.* Eſte es el Paſtor verdadero, que como tal conoce à ſus Ovejas, y ellas conocen à ſu Paſtor: *Cognoſco Oves meas, & cognoſcunt me meæ.* Eſte es el Paſtor amante, y cariñoſo, que ſi ſe le pierde una deſcarriada Oveja, và à coſta de trabajos, y fatigas à buſcarla, y puesta ſobre ſus hombros, contento al Redil la vuelve: *Vadit ad eam, quæ perierat,... Imponit in humeros ſuos gaudens.* Eſte es el Paſtor, que cariñoſiſsimo con ſus Ovejas, à cada una por ſu proprio nombre la llama: *Proprias Oves vocat nominatim.* Y ellas dul-

Joan. 10. num. 11. Ibid. num. 14. Luc. 15. num. 4. Joan. 1. num. 3.

dulcemente cariñosas oyen su voz: *Oves vocem ejus audiunt*, porque por voz de su Pastor la conocen: *Quia sciunt vocem ejus*. Este, por ultimo, es el buen Pastor, que á la violencia de tormentos muchos, diò su vida por defender sus Ovejas: *Bonus Pastor animam suam dat pro ovibus suis*. Bendito sea mil veces Pastor tan dulce, y amante!

Ibidem.

Ibid. nu. 4.

Ibid. nu. 11.

DISCURSO XXXXVI.

COMO MARIA SANTISSIMA NUESTRA Señora fue constituìda por el mismo Dios Pastora universal del Rebaño de la universal Iglesia.

295. YA, gracias à Dios, hemos llegado à hablar de la mejor Pastora, mas dulce, y mas amable, que han venerado los siglos. Esto es, MARIA SANTISSIMA nuestra Reina, que siendo Hija del Eterno Padre, Madre del Eterno Hijo, Esposa de el Eterno Espiritu Sãto, Sagrario, Throno, y Templo de toda la Santissima Trinidad, no se dedigna, antes sì se gloria mucho de ser Pastora universal del Rebaño de la universal Militante Iglesia, y aun de los mortales todos, constituìda en este empleo por el mismo Dios, para que su Magestad, como tan misericordiosa, dulce, apacible, y benignissima Madre, sea vigilantissima Pastora, que con misericordia cuide, con poder defienda, y con sabiduria apaciente con los mejores pastos à los Fieles, como Ovejas de su Rebaño en el valle de lagrimas de este mundo, y sacàdolos dèl con felicidad, con dicha los encamine à los gloriosos pastos del alto Monte de la eterna Bienaventuranza.

296. Diximos yà, que Christo nuestro Bien fue constituìdo por Dios Pastor universal de la Iglesia. Ahora debèmos decir, que el mismo Dios constituyò à MARIA SANTISSIMA tambien Pastora universal de el Rebaño de la universal Catholica Iglesia. O què assumpto tan sagrado! O què ternissimo assumpto! Gran fortuna de el mystico Rebaño de la Iglesia! El mismo Dios le dà, le assigna, le señala por Pastora à MARIA SANTISSIMA. Alegrense los Christianos, regocijense los Fieles, gocense los Catholicos, y toda la universal Militante Iglesia gocese, regocijese, alegrese, celebre su dicha, aplauda su fortuna, solemnize su felicidad, y con el mayor jubilo, con la mayor alegria, y con el gozo mayor solemnize, aplauda, celebre su felicidad, su fortuna, su dicha.

297. Pero entre festividad tanta hago un reparo. No es MARIA SANTISSIMA la elegida de Dios para entronizada Reina del Empyreo? Para Emperatriz gloriosa de todo el mundo? Y para venerada Señora de los mortales todos? Si. No es Hija querida de Dios, y este Dios no es Rey supremo de todo lo criado? Todo es verdad. Hija la llama Dios por David: *Audi filia, vide*. Y Salomon llama à Dios Altissimo, Omnipotente, Criador, Rey poderoso, y digno de ser temido, sentado sobre su Throno dominando el mundo: *Unus est Altissimus, Creator, Omnipotens, Rex Potens, & metuendus nimis, sedens super Thronum illius, & Dominus Deus*. Pues como este Rey tan poderoso le dà à su querida, dulcissima, y amada Hija el cargo, el empleo, el exercicio de Pastora?

Psal. 44. num. 12.

Eccles. 1. nu. 8.

298. No

298. No te admires, que ſi quieres, hallaràs en lo fabuloſo, que Neptuno, Rey, y fabuloſo Dios del Mar, le diò à ſu hijo Protheo el exercicio de Paſtor de los mayores ganados.

Virg. li. 4 Georg.

Quippe ita Neptuno viſum eſt, immania cujus
Armenta, & turpes paſcit ſub gurgite phocas.

Hallaràs tambien, que Ycario poderoſo mucho en toda la Arcadia, hizo Paſtor de ſus ganados à la honeſtiſsima Virgen Penelope, hija ſuya, mandandole, que guardaſſe ſus ganados en el Monte Taigeto, como lo executò, ſiendo Virgen, y antes de caſarſe con Ulyſes. En las letras humanas hallaràs, que el Rey entre los Hebreos le daba à ſu hija el empleo de Paſtora: *Puellæ Regiæ paſcebant Oves apud Hebræos*, dixo el Alexandrino Clemēte. Y Novarino lo ſubſcribe: *Virgines Regias paſcendi munus exercuiſſe.* Lo miſmo hallaràs en las Divinas Letras. Laban, hombre poderoſiſsimo, y caſi el mas noble de Meſopotamia, le diò à la hermoſiſsima Rachel, ſu hija, el empleo, de que fueſſe Paſtora, y que ſus Ovejas apacentaſſe, como en el Geneſis ſe dice: *Rachel veniebat cum ovibus patris ſui, nam gregem ipſa paſcebat.* Rachel, por otro nombre Jethro, que deſpues fue ſuegro de Moyſes, varon generoſo, noble, y rico, y tambien Sacerdote (que entonces los Sacerdotes eran Reyes) hizo, y conſtituyò Paſtora de ſus ganados à ſu hija Sephora, que casò con Moyſes, y à otras ſeis hijas, que demàs de eſta tenia: *Adaquare cupiebant greges patris ſui.* Y de eſta ſuerte hallaràs en unas, y en otras Divinas, y humanas Letras, como los Reyes conſtituìan Paſtoras à ſus hijas; y aſsi, no te admires de que el que es ſolo verdaderamente Rey, Señor, y Dios de las eternidades, conſtituya à ſu querida Hija MARIA SANTISSIMA, quando es Hija de un tan poderoſo Rey, Paſtora del Rebaño de ſu Igleſia.

Theatro. Deor. p. 2. fol. 28. — *Clement. Alexan. 4. Stron.* — *Novarin. l. 4. Sacr. Elect. nu. 353.* — *Geneſ. 29. num. 9.* — *Exod. 2. num. 16.*

299. Miralo à la letra en los Cātares, que eſcribiò Salomon. Llama Dios à MARIA SANTISSIMA Hija del Principe: *Filia Principis.* Eſto es, dice Alano de Rupe, Hija del miſmo Dios: *Filia Principis Dei, videlicet*, que es verdaderamente Principe. Y en los miſmos Cantares le dice, que vaya ſiguiendo ſus ganados, y que los apaciente: *Abi poſt veſtigia gregum, & paſce hædos tuos*, lo qual es propriamente conſtituirla Paſtora: luego dō de la llama Hija del Principe, y Rey Dios, la hace Paſtora, para que ſe entienda, que por ſer MARIA SANTISSIMA Hija de el poderoſiſsimo Rey de los Cielos Dios, la hizo eſte Rey poderoſiſsimo Paſtora de ſu Rebaño, que es la Igleſia. Y ſe complace tanto, al vèr à ſu querida Hija ſeguir como Paſtora ſu Rebaño, que los paſſos, que como Paſtora dà en ſu ſeguimiento, le agradan tanto, que los alaba por belliſsimos, y hermoſos: *Quàm pulchri ſunt greſſus tui in calceamentis, Filia Principis!*

Cant. 7. num. 1. — *Cant. 1. nu. 7.*

300. De lo dicho ſe ſigue, que la Mageſtad de Dios, Rey poderoſo de los ſiglos, hizo Paſtora de la Igleſia à ſu querida Hija MARIA SANTISSIMA. Y es mui congruente. El miſmo Dios hizo à ſu querido dulciſsimo, y amado Hijo Paſtor del Rebaño de la Igleſia: *Suſcitabo ſuper eas Paſtorem unum*, dixo Dios por Ezechiel. Yo levantarè ſobre mis Ovejas, yo conſtituirè, yo les darè un Paſtor, para que las apaciente: *Qui paſcet eas.* Eſte Paſtor prometido aqui por Dios, es Chriſto nueſtro Bien, Hijo verdadero de ſu Mageſtad: *In Eccleſia verò unus eſt Paſtor Chriſtus*, dice Cornelio. Luego el Paſtor, que Dios le diò à la Igleſia es Chriſto ſu dulciſsimo Hijo. Luego es congruente, que à MARIA SANTISSIMA ſu amada Hija, la conſtituya tambien, y la dè por Paſtora à ſu Militante Igleſia.

Ezech. 34 nu. 23. — *Corn. hic.*

301. O felicidad dichoſiſsima de

la Iglesia Militante! O fortuna desmedida de los Fieles, que en el Gremio de la Iglesia viven! O Catholicos! O Christianos! O Fieles, quanta es vuestra dicha! Quanta vuestra fortuna! Y quanta vuestra no merecida felicidad! Alegrate, Iglesia Militante, alegrate, venturosa Madre mia, alegrate, que si allà se alegrò el Pastor de el Evangelio, al hallar la Oveja perdida: *Imponit in humeros suos gaudens,* tu mas bien debes alegrarte, pues siendo por la culpa Rebaño perdido, y Oveja descarriada: *Omnes nos, quasi Oves erravimus*, has hallado la mejor Pastora, la mas dulce, la mas cariñosa, la mas amante. Pide à todas las criaturas, que te dèn el parabien, que si el referido Pastor pidiò à todos, que el parabien le diessen, por haver hallado su Oveja perdida: *Congratulamini mihi; quia inveni Ovem meam, quæ perierat*; mas bien, al hallar tal Pastora, debes tu pedir los parabienes de todos, que si èl hallò una Oveja, tu has hallado una Pastora. Si èl hallò una Oveja, que no le hacia falta, quando le quedaban noventa y nueve: *Dimittit nonaginta novem,* tu has hallado una Pastora, quando ninguna otra tenias. Si en el hallar aquel Pastor la Oveja, fuè el interès para la Oveja mas, que para el Pastor: el hallar tu Pastora tan Divina, quando eras descarriada Oveja, el interès es para ti mas, que para la Pastora. Y assi, gozate, alegrate, y celebra tu dicha, tu fortuna, tu felicidad como cierta, pues es cierto, que tendràs felicidad, fortuna, y dicha con Pastora tan amante, tan clemente, tan pia, tan misericordiosa, cuyos labios destilan miel, cuyas palabras son dulces, cuyo pecho es una almibar, cuyo corazon es todo ternura, suavidad, charidad, cariño, amor, y todos los bienes juntos. Bendita sea mil veces Pastora tan Soberana!

Luc. 15. num. 5.

Isaia. 53. num. 6.

Ibidem, num. 6.

DISCURSO XXXXVII.

PROSIGUE EL ASSUMPTO DEL DISCURSO antecedente, y se declara mas, que MARIA SANTISSIMA fue constituida por Dios, Pastora del Rebaño de la Iglesia.

302. QUe la misericordia de nuestro Amantissimo Dios sea grande, immensa, è infinita, es articulo de Fè, que todos los Catholicos lo confessamos: *Pater misericordiarum, & Deus totius consolationis.* Llama à su Mageestad San Pablo Padre de las misericordias, y Dios de toda consolacion. No se contenta el Apostol con llamar à su Mageestad Padre de la misericordia en singular, sino que en plural lo llama Padre de las misericordias: como si essa misericordia fuera en muchas dividida, todas se hallan en su Mageestad; porque como es infinita su misericordia, quantas quisieren discurrir, en aquella, como infinita, se hallaràn todas coprehendidas. Esta misericordia es la que nos favorece, la que nos ampara, la que nos sufre en el mundo, y la que detiene los rigores de la Justicia, para que no seamos castigados por nuestras culpas: *Misericordia Domini, quia non sumus consumpti,* dixo en sus Threnos Jeremias. A la misericordia de Dios se le debe el no ser por las culpas de el todo castigados, y en el castigo consumidos. Y esto, porque siempre

2. ad Corinth. 1. num. 3.

Thren. 3. num. 22.

pre duran, resplandecen, y campèan las misericordias de tan Divino Señor: *Quia non defecerunt miserationes ejus.*

303. Esta misericordia le obliga à su Magestad à favorecer à sus Fieles, y desde el Throno de su Gloria poner en ellos los piadosissimos ojos, y por todos los medios possibles buscar los possibles medios, para favorecerlos, y ampararlos. Para esto se vistiò su Magestad el Pellico de la naturaleza humana, y se hizo Pastor vigilantissimo de la Militante Iglesia. Es esta Iglesia Militante mystico Rebaño de racionales Ovejas, y de ellas, como Cornelio dice, unas son buenas, y otras son malas, porque entre los Fieles hai malos, y hai buenos, hai

Corne. in Joan. 10. num. 14. Justos, y hai injustos: *Per Oves intelligi non solùm prædestinatos, sed quoslibet fideles.* Son los Justos en la Militante Iglesia candidas, sencillas Ovejas del Rebaño del Señor, por esto las llama suyas, y que como tales las conoce, y ellas à su Magestad tambien lo conocen por su Pastor:

Joan. 10. num. 14. *Cognosco meas, & cognoscunt me meæ.* Son tambien los pecadores Ovejas de el mismo Rebaño del Pastor Divino, aunque descarriadas en los vedados pastos de la culpa.

304. Pecan los hombres, ofendiendo à la tremenda Divina Magestad de Dios, y quando debian agradecidos à sus incomparables beneficios, y obligados, como criaturas, y hechuras de su Magestad, amarlo con toda el alma, y con todo el corazon servirlo, levantan contra su mismo Criador la atrevida mano, y se passan, llevados de un momentaneo deleite, ò un vilissimo interès, al bando del Demonio, quedando por la culpa descarriadas, y perdidas Ovejuelas, co-

Isaia. 53. num. 6. mo lo notò Isaias: *Omnes nos quasi Oves erravimus*; apartandose del segurissimo Aprisco de la gracia, y de su Pastor benignissimo, è introduciendose cada uno por el peligroso errado camino de varios, y distintos vicios, y pecados: *Vnusquisque in viam suam declinavit.* Descarriadas estas engañadas Ovejas en el camino de la culpa, encuentran con su mayor precipicio; pues, como notò el Señor San Pedro, el Demonio, Leon rugiente del Abysmo, atronando con el rugido la selva de este mundo, las cerca cauteloso, y hambriento se las traga: *Adversarius vester Diabolus, tanquam Leo rugiens, circuit quærens, quem devoret.* 1. Pet. 5. num. 8.

305. Aqui es donde mas resplandece la misericordia infinita de nuestro Divino Pastor. Bien podia dexarse estas descarriadas Ovejas en su descarrio. Bien podia olvidarlas, para no volver à conseguirlas. Bien podia dexarlas en el riesgo donde se pusieron voluntarias, para que alli fuessen misero destrozo de las sangrientas garras de su mayor enemigo. Bien podia hacer esto. Pero es tanta su misericordia, que reconociendo nuestra miseria: *Quoniam ipse cognovit figmentum nostrum*, que dixo David, ardiendo en las inextinguibles llamas de su charidad, sale con piedad mucha à buscar estas perdidas Ovejas, buscalas cō trabajos, llamalas con silvos, y haviendolas hallado, sobre sus hombros las pone, y al Aprisco de la gracia mui contento las reduce. Esto todo nos lo propone su Magestad en la parabola del buen Pastor, de quien se dixo, que haviendo perdido una Oveja de ciento que tenia, reconociendo la falta, se dexò las noventa y nueve en el desierto, y fue à buscar la perdida, y haviendola hallado, la puso sobre sus hombros mui contento, y trahiēdola al Redil, pide à sus amigos, le dèn el parabien de su felice hallazgo: *Imponit in humeros suos gaudens. Congratulamini mihi, quia invenit Ovem meam, quæ perierat.* Psal. 102. num. 14. Luc. 15. num. 5.

306. Grande es la misericordia, que en buscar la Oveja perdida muestra nuestro Divino Pastor, y todavia dis-

discurro otra misericordia tambien bastantemente grande. Y es la que se sigue. Suelen los Pastores, que son buenos, y que à sus Ovejas aman, quando de ellas se apartan por algun accidente, que les precisa la ausencia, dexarlas encomendadas à otro, para que las cuide, y apaciente, y à este, que en su lugar queda, lo constituyen Pastor, y queda por Pastor declarado, y con el mismo cargo, empleo, y exercicio, que tenia el otro. Laban fue Pastor de sus Ovejas, como lo dice el Abulense: *Laban occupabatur in pastu pecorum.* Dexò de andar con sus ganados, y se los entregò à su hija Rachel: *Ecce Rachel veniebat cum ovibus patris sui.* Y assi quedò ella con el cuidado de apacentar, y mirar por las Ovejas, y como tal constituìda verdaderamente Pastora: *Nam gregem ipsa pascebat.* Esto mismo hizo Christo nuestro Bien, buen Pastor, con MARIA SANTISSIMA nuestra Reina. Como? Oyelo.

Abulens. ap. Nov. in Exod. 2. n. 16.

Genes. 29 num. 9.

307. Cubierto el Mundo de sombras, lleno de horrores el Aire, vestido el Cielo de luto, y el Orbe todo assustado, al passo que dolorido, agonizaba el Divino Redemptor con mortales parasismos, pendiente de el Madero Sagrado de la Cruz, quando inclinando los yà medio eclypsados ojos, viò à su purissima Madre, que fidelissima, aunque con penas amarga, al pie de la Cruz constante le assistia; y desplegando los dos yà morados lirios de sus labios, que antes fueron claveles encendidos, señalandole à San Juan, le dixo con ternissimos afectos: *Mulier, ecce filius tuus.* Muger, vès aì tu hijo. O commutacion! (exclama San Bernardo) O commutacion dolorosissima! O commutacion llena de la mayor amargura! *O commutationem!* O dulcissima Madre de mi alma! O prenda querida de mi corazon! O la mas Santa de las criaturas todas! Què commutacion es esta, Señora de toda mi alma? Què commutacion es esta? Què trueque? Què cambio? *O commutationem!* A Juan te dàn en lugar de JESVS? *Joannes tibi pro JESV traditur?* El Siervo te dàn en lugar del Señor? *Servus pro Domino?* El Discipulo te dàn en lugar del Maestro? *Discipulus pro Magistro?* El hijo del Zebedeo te dàn en lugar del Hijo de Dios? *Filius Zebedei pro Filio Dei?* Un puro hombre te dàn en lugar de un verdadero Dios? *Homo purus pro Deo vero?* O què dolor! Què pena! Què sentimiento sentiria tu ternissimo corazon, dulcissima vida de mi alma, al oir commutacion, qual otra semejante nunca jamàs se ha visto! Como no atravessaria tu afectuosissima alma commutaciō tan triste! *Quomodo non tuam affectuosissimam animam pertransiret hæc auditio!* O dulce vida de mi vida! O luz clarissima de mi alma! O eficaz atractivo de mi corazon! O blanco unico de mi esperanza! Què dolor tan grande el tuyo! Què agradecimiento tan ninguno el mio!

Joan. 19. num 16.

D. Bern. Serm. de 12 stellis

308. Vès aì à tu hijo: *Ecce filius tuus*, le dixo el dolorosissimo JESVS à la afligidissima Madre. En estas palabras, como Cornelio dice, le assignò el Señor à MARIA SANTISSIMA por hijos à todos los Fieles, constituyendola Madre amorosissima de todos: *Christus in Joanne fideles omnes quasi Matri suæ assignavit.* Quiso el Hijo decirle à la Madre con estas palabras, prosigue el citado Cornelio: O Madre, de aqui adelante has de ser muger fuerte, y generosa, para que en mi lugar seas basa, piedra, y columna de mi Iglesia: *O Mater, esto deinceps mulier fortis, & generosa, quæ mei loco sis basis, petra, & columna meæ Ecclesiæ.* Reparo en la palabra *mei loco*; esto es, *en mi lugar*: con lo qual se nos dice, que Christo nuestro Bien al morir en la Cruz, doliendose de nuestro desamparo; y queriendo darnos consuelo mucho, nos dexò en su lugar à MARIA SANTISSI-

Corn. hic.

Idē ibid.

MA, para que esta Señora supliera en mucho la falta, que su Magestad nos havia de hacer con su dilatada ausencia: *Quæ mei loco sis basis... meæ Ecclesiæ.*

309. Esto assentado, pregunto: Què fue en este mundo para con nosotros Christo nuestro Bien? Fue, responderàn las Escripturas Sagradas, Pastor, y Pastor bueno, que es el titulo, y empleo de que su Magestad hizo mayor alarde: *Ego sum Pastor bonus.* Mas pregunto: El morir Christo nuestro Bien, no fue ausentarse, dexar el mundo, è irse à su Padre? El mismo Señor lo dixo: *Relinquo mundum, & vado ad Patrem.* Y San Augustin: *Christo autem Domimo mors profectio fuit illò, unde venerat.* Con que quando muriò Christo, se fue, se ausentò de su Iglesia. Todavia pregunto mas: Quando un Pastor se ausenta de su Rebaño, y dexa otro en su lugar, para que lo apaciente, y cuide, este q̃ queda con el cuidado de las Ovejas en lugar de el otro, no queda constituìdo Pastor, como el otro lo era? Es cierto, porque queda en su lugar, y queda constituìdo en el cuidado, y guarda de el ganado. Junta ahora todos estos sueltos cabos, y saca la consequencia, diciendo: Luego si quando el Pastor se ausenta de su Rebaño, y dexa otro en su lugar, este que queda queda constituìdo Pastor, como lo era el otro; dexando el Pastor Christo, quãdo mediante la muerte se apartò, y ausentò de su Rebaño la Iglesia, à MARIA SANTISSIMA en su lugar: se sigue, sin controversia alguna, que la dexò constituìda Pastora del Rebaño de la universal Iglesia, para que assi supliesse en mucho la falta, y ausencia de tan Divino Pastor.

Joan. 10. num. 11.

Joan. 16. num. 28.

D. Aug. tract. 38. in Joan.

310. Por otro modo. Quando el Señor le encomendò à MARIA SANTISSIMA el cuidado, y maternal amparo de su Discipulo San Juan, en persona suya le encomendò, y entregò à todos sus Fieles presentes, y futuros, y à toda su Militante Iglesia: *Christus in Joanne* (dice Cornelio) *fideles omnes, quasi matri suæ assignavit.* La Iglesia es Rebaño de mysticas Ovejas, y Corderos. Assi lo significò el Señor, quando dixo, que tenia otras Ovejas, que no eran de este Rebaño: *Alias Oves habeo, quæ non sunt ex hoc ovili.* Què Rebaño es este: *Ex hoc ovili*, de que habla su Magestad? La Catholica Iglesia, porque las otras Ovejas, que dice, que tiene, son los infieles, que por ser criaturas suyas, las llama Ovejas suyas, y de estos dice, que conviene el traherlos al Rebaño de la Iglesia: *Et illos oportet me adducere*; para que juntandose à la Iglesia los infieles, de unas, y otras Ovejas se haga un solo Rebaño: *Fiet unum ovile, & unus Pastor.* Este Rebaño se lo entregò el Pastor Christo à MARIA SANTISSIMA, quando en persona de San Juan le encomendò la Iglesia toda: *Ecce filius tuus*, para que la cuidasse, y apacentasse. Què es encomendarle à uno un Rebaño de Ovejas, para que lo apaciente, y cuide, sino constituirlo, y declararlo Pastor del Rebaño, que se le entrega? Laban le encomendò à su hija Rachel sus Ovejas, para que las apacentasse, y con esto la constituyò Pastora de su Rebaño: *Nam gregem ipsa pascebat.* Rachel, ò Jethro le encomendò sus Ovejas à Sephora, y à otras seis hijas mas, y con esto las constituyò Pastoras: *Adaquare cupiebant greges patris sui.* El Esposo en los Cantares le encomendò el pasto de los ganados à la Esposa, y con esto Pastora la constituyò: *Pasce hædos tuos*: Luego entregandole el Divino Pastor JESVS à MARIA SANTISSIMA en persona de San Juan, el Rebaño de la Iglesia, para que lo cuide, y apaciente, con esta misma accion de entregarle, para que lo apaciente, y cuide, el Rebaño de la Iglesia, la constituyò, declarò, è hizo Pastora suya. Es certissimo. Luego

Corn. hic.

Joan. 10. num. 11.

Genes. 29. num. 9.

Exod. 2. num. 16.

Cant. 1. num. 7.

go al pie de la Cruz quedò MARIA SANTISSIMA hecha, declarada, y constituida Pastora cuidadosissima, y vigilante del mystico Rebaño de la Militante Iglesia, oficio, cargo, y empleo, que le diò su Hijo Santissimo, quando pendiente de la Cruz le encomendò su Discipulo: *Ecce Filius tuus. Christus in Joanne omnes fideles, quasi Matri suæ assignavit.*

311. O fineza grande de nuestro dulcissimo Pastor JESVS! O amor nunca bastantemente ponderado! A su amantissima gloriosissima Madre nos dexa por Pastora! A la que es dulce, cariñoso objeto de su encendida Charidad! A la que con desmedido amor ama, aprecia, y estima mas, que el resto todo de sas criaturas visibles, è invisibles! A la que ha sublimado à ser entronizada Reina de las Celestiales Gerarquias, Princesa de todos los mortales, y universal Señora de todas las criaturas! A esta Señora, Princesa, Reina, Emperatriz mas pura, Santa, y perfecta, que los elevados Seraphines, la hace, la declara, la constituye Pastora vigilantissima de las mysticas Ovèjas, y Corderos, que componen el Rebaño de su Militante Iglesia! O fineza nunca bastantemente ponderada, al passo, que nunca bastantemente agradecida!

312. Para mayor conocimiento de este amor, y fineza, con que el dulcissimo JESVS nos diò por Pastora à MARIA SANTISSIMA en persona de San Juan, reparo en las palabras con que se lo encomendò por hijo: *Ecce*, le dixo, vès aì à tu hijo: *Ecce filius tuus.* Quando el Archangel San Gabriel le anunciò à MARIA SANTISSIMA, que havia de concebir al Hijo de Dios en su purissimo Vientre, le dixo tambien: *Ecce.* Vès aì, Señora, que has de concebir, y parir un Hijo: *Ecce concipies in utero, & paries Filium.* Careemos un *ecce* con otro *ecce*. Quando se le anuncia, que ha de tener un Hijo natural, que ha de ser el mismo Dios, el *ecce* lo pronuncia un Angel: *Ecce concipies.* Quando se le dà un hijo adoptivo, que es puro hombre, el *ecce* lo pronuncia Christo: *Ecce filius tuus.* Pues què, es mas el hijo adoptivo, que se le encarga, q̃ el Hijo natural, que se le anuncia? No. Que el natural es Dios, y el adoptivo es hombre. No es mayor dignidad, el que Christo pronuncie el *ecce*, que no el que un Angel lo pronuncie? Si. Pues si esto es assi, si entre el Hijo natural, que se le anuncia, y el hijo adoptivo, que se le encarga, por ser este hombre, y el otro Dios, pronuncie Dios el *ecce* del Hijo natural, y un Angel pronuncie el *ecce* del hijo adoptivo. Assi parece, que debia ser; pero no lo permite assi la fineza, y amor de Christo.

Luc. 1. n. 31.

313. Es verdad, que con el *ecce* del Angel se le anuncia à MARIA SANTISSIMA un Hijo, que es Dios: *Filius Altissimi vocabitur.* Y es verdad, que con el *ecce* de Christo se le encarga à la misma Señora un hijo adoptivo, que es hombre, y que este debia ser pronunciado por un Angel, y el otro por el mismo Dios, segun la dignidad de uno, y otro hijo. Pero como este encargarle el hijo adoptivo, era encargarle el Rebaño de la Iglesia, y assi constituirla Pastora suya, anduvo Christo nuestro Bien con tanta fineza, con amor tanto para con su Iglesia, que si como Dios dispuso, que el *ecce*, que le anunciaba à MARIA SANTISSIMA el Hijo narural, que era su Magestad mismo, lo pronunciàra un Angel, el *ecce*, q̃ la constituìa Pastora de su Iglesia su Magestad mismo lo quiso pronunciar, para que por aì su Iglesia conociesse la fineza tan grande, la charidad tan crecida, con que le daba à MARIA SANTISSIMA por Pastora vigilante suya: *Ecce concipies. Ecce Filius tuus.*

314. Con toda esta fineza anduvo el Señor con su Iglesia Santa, quã-

do le diò por Pastora à MARIA SANTISSIMA, encargandole, el que la apacentasse, y cuidasse con incansable cariño: *Pasce agnos meos. Pasce Oves meas*, le dixo su Mageſtad à San Pedro, quando lo constituyò Pastor de sus Fieles; apacienta mis Corderos, apacienta mis Ovejas. Y à MARIA SANTISSIMA, su Madre, constituyendola en la Cruz Pastora de su Iglesia, le dice: Madre amantissima mia, à quien en mi lugar dexo, y cõstituyo Pastora de el Rebaño de mi Iglesia: *Pasce agnos meos*, apacienta mis Corderos, apacienta mis Ovejas: *Pasce Oves meas*, cuidalas como Señora, gobiernalas como Reina, amalas como Madre, y apacientalas como Pastora: *Pasce agnos meos. Pasce Oves meas.*

Joan. 21. n. 15. & 17.

315. Entre las mysticas enigmaticas parabolas, que el pacientissimo Job le dixo à su amigo Eliu, fue una, assegurandole, que Dios le manda à la nieve, que baxe, y descienda à la tierra: *Qui præcipit nivi, ut descendat in terram.* Que por esta nieve se signifique MARIA SANTISSIMA nuestra Señora, lo assegura el Capuchino Bolduc. Pero la ocasion, en que el Señor le mandò à esta nieve MARIA SANTISSIMA, que baxasse à la tierra, es menester investigar. El citado Jacobo de Bolduc dice, que esto se lo mandò su Mageſtad, quando pendiente de la Cruz, estando yà para espirar, rindiẽdo el ultimo agonizado parasismo, le dixo: *Ecce filius tuus*, vès aì à tu hijo, encomendandole al Discipulo Juan, y en èl à todos nosotros, que fue lo mismo, que decirle, que baxando à la tierra, cuidasse de los mortales todos: *Cùm ipse in Cruce penderet, mox expiraturus, præceptũ ab eo recepit, ut descendens in terrã maternam de terrigenis hominibus curam acceperit, quando dictum illi est, ecce filius tuus.* Luego si Christo en la Cruz constituyò à MARIA SANTISSIMA Pastora de la Iglesia en lugar suyo, como se ha dicho, y entonces le mandò, que de la Iglesia cuidasse, como acabamos de decir; con claridad se sigue, que el constituirla Pastora de la Iglesia, es, para que como Pastora la apaciente, como Pastora la rija, como Pastora la cuide, y todos los bienes juntos le vengan de su Mageſtad, como de su Pastora.

Job 37. nu. 6.

Bolduc, in Job, cap. 37. num. 6. in Tropol.

316. Alegrese, pues, la Iglesia con tan amante Pastora, llenese de jubilo soberano, al considerar, que tiene Pastora tan Divina, y deponga todo temor, al vèrse constituida Rebaño de Pastora tan Sagrada; que si Dios la dà al Rebaño de su Iglesia por Pastora à MARIA SANTISSIMA, para que la rija, cuide, gobierne, y apaciente, debe desechar, deponer, y despreciar todo miedo, todo temor, todo susto, y sobresalto, al vèr, que se le dà Pastora tan poderosa, tan valiente, y vigilante.

317. *Nolite timere pusillus grex,* le dixo Christo nuestro Bien à su Catholica Iglesia. Pequeño Rebaño mio, no temas, arroja de ti todo susto, temor, y miedo. Bien. Pero en què se funda esta confianza, que les dà el Señor, para que no teman, y todo miedo depongan? El mismo Señor lo explica: *Quia complacuit patri vestro dare vobis regnum.* La razon, y motivo, que ha de tener el Rebaño de la Iglesia, para desechar el miedo, y temor, es, que à su Padre Celestial le ha complacido darle un Reino. Con que al vèr, que se le dà en possession un Reino, le ha de ser al Rebaño de la Iglesia motivo, para no temer? Si. Pues què Reino es este, que ha de causar en la Iglesia tanta confianza, y valentia tanta, que al vèr, que se le dà, no ha de temer? El Reino de la Gracia, dice Hugo Cardenal: *Regnum Gratiæ.* Y quien es este Reino de la Gracia? MARIA SANTISSIMA, no solo por que con gracia reina, sino tambien, porque, como San Geronymo dice: *MARIÆ verò simul se* to-

Luc. 12. num. 32.

Hug. Carden. hic.

D. Hiero.

tota infudit plenitudo gratiæ. Luego el Reino de la Gracia, que Dios le promete à su Iglesia, es MARIA SANTISSIMA nuestra Señora. O Reino dichoso! O felice Iglesia, que tal Reino se te promete!

318. Pero dificulto. Por què el Señor llama Rebaño de Ovejas à su Iglesia, quando le ofrece el Reino, que es MARIA SANTISSIMA, *pusillus grex*? Porque quiere significarnos con essa methaphora, que se lo ofrece, y dà, como à Pastora, pues solo al Pastor es à quien el Rebaño se le entriega, y al Rebaño no le conviene otra cosa mas, que su Pastor. Luego en este texto le promete el Señor à su Iglesia à MARIA SANTISSIMA como Pastora. Es constante. Pues essa es la razon, porque le dice, que no tema: *Nolite timere*; porque teniendo la Iglesia por Pastora à MARIA SANTISSIMA, debe arrojar de sì todo temor, toda cobardia, todo miedo: *Nolite timere pusillus grex, quia complacuit patri vestro dare vobis Regnum.*

319. O mil veces sea bendita la misericordia de un Dios tan infinitamente amante! O mil veces sea exaltada su benignissima piedad! Pues conociendo la necessidad de amparo, de asylo, y de refugio, que en este mundo tienen los Fieles, mientras entre las turbulentas encontradas ondas de este profundo Oceano navegan, les dà el mas eficaz remedio, el mas poderoso asylo, que es MARIA SANTISSIMA, como Pastora, para que como Pastora los apaciente, como Pastora los libre de los infernales Lobos, que hambientos los cercan, para tragarlos; y por ultimo, como Pastora consigan por su medio los felices, amenos, pingues, durables pastos de la Bienaventuranza.

DISCURSO XXXXVIII.

DE TRES NOTABLES CIRCUNSTANCIAS, QUE acompañaron la accion de constituir Dios à MARIA SANTISSIMA Pastora de la Iglesia. Tratase de la primera, que fue el Quando.

320. MUchas veces las circunstácias dá à entender la substancia de las cosas, y esta substancia de las cosas suele conocerse mejor por las circunstancias. El señor Santo Thomàs citado de la Polianthea, define la circunstancia, diciendo: *Circunstantia dicitur, & est accidens actus humani, attingens eum extrinsecè.* Quiere decir, que la circunstancia es un accidente de un acto humano, que extrinsecamente lo toca. Esto es verdad; pero es verdad tambien, que aunque la circunstancia extrinsecamente toca el acto; no obstante, muchas veces por las circunstancias se conoce la substancia de las cosas; y aun la excelencia de algunas cosas suele tambien conocerse por las circunstancias; y aun estas tambien suelen aumentar, ò diminuir de las cosas la excelencia. A esto me parece, que aludiò Quintiliano, quando dixo: *Ex circunstantia deducere argumentum*, que de la circunstancia se podia deducir el argumento. Y es como si dixera: El argumento de la naturaleza de las cosas se puede sacar, y conocer por sus circunstancias: luego las circunstancias suelen muchas veces dàr à conocer, no solo la substancia,

D. Thom. ap. Poliã verb. circunst.

Quintil. lib. 5. cap. 10.

cia,

cia, sino tambien la excelencia de las cosas.

321. El haver constituido la Magestad de Dios à MARIA SANTISSIMA en Pastora del Rebaño de su Iglesia, no fue acto humano; porque si, como dice el Philosopho: *Actiones sunt suppositorum*, las acciones las obran los supuestos; siendo el supuesto de Christo nuestro Bien Divino, por ser el Divino Verbo, esta accion del Señor fue Divina: luego no humana; y por tanto no la consideremos con circunstancias, que ni aun extrinsecamente la tocassen. Pero no obstante; este constituirla Pastora, tuvo *Quando*, tuvo *Como*, y tuvo *Donde*. Y este *Donde*, *Como*, y *Quando*, son de parte de los hombres unas circunstancias, que nos dàn à entender algunas cosas, respecto de la accion de constituir Dios por Pastora de su Iglesia à MARIA SANTISSIMA nuestra Señora. Y para que mas bien nos enterèmos en estas tres circunstancias, *Quando*, *Como*, y *Donde*, hablarèmos de cada una en particular.

Aristot.

322. La primera circunstancia, que concurriò, al constituir Dios à MARIA SANTISSIMA en Pastora del Rebaño de la Iglesia, fue el *Quando*. Esto es, quando la constituyò Pastora. Y digo, que fue, quando el Señor estaba yà para morir, quando mediante la muerte dexaba al mundo, donde su Iglesia quedaba: *Relinquo mundum*; quando se iba à su Eterno Padre: *Vado ad Patrem*; quando no lo havian de vèr mas en carne mortal en este siglo: *Non videbitis me*. Entonces fue, quando à MARIA SANTISSIMA la constituyò Pastora de su Iglesia. Decir, que esta circunstancia vaca de mysterio, no es razon: luego serà razon, que digamos, que encierra mysterio mucho esta circunstancia. Bien podia Christo nuestro Bien constituir à MARIA SANTISSIMA Pastora del Rebaño de su Iglesia, despues de haver muerto, y de haver resucitado. Como Pastor de la misma Iglesia constituyò à San Pedro, despues de su resurreccion gloriosa: luego el *Quando*, que fue antes de morir, y estando yà para espirar, incluye mysterio mucho? Si. Y qual serà? El que discurro es, el querer su Magestad socorrer à su Iglesia en el desamparo, y riesgo, en que en el mundo quedaba.

Joan. 16. num 28.

Ibid. nu. 16.

323. Estando yà para morir, y yà cercano à espirar aquel valerosissimo Zelador de la Ley, Mathathias, Padre de los Machabeos, que tanto havia trabajado por su Israelitico Pueblo, señalò para que en su lugar quedasse con el gobierno de las armas, para favorecer, y defender su Pueblo, à su hijo mayor, llamado Judas: *Judas Machabæus fortis viribus à juventute sua sit vobis Princeps Militiæ.* Anduvo en esto cuidadosissimo de su Pueblo este glorioso Capitan. Havialos favorecido en vida, havialos congregado para la guarda de la Ley, havialos defendido de sus contrarios, y viendo, que se moria, y que, mediante la muerte, se apartaba de ellos, conociendo, que quedaba el Pueblo suyo entre muchos riesgos, fracasos, y peligros, no quiso dexarlos un punto sin Capitan, que los gobernasse; y assi, al punto de morir les señalò, y constituyò Capitan à su hijo Judas, para que quando èl, por medio de la muerte, les faltasse, tuviessen yà Capitan, que los defendiesse. Muriò: *Defunctus est*, y en el punto que muriò entrò con el cuidado de amparar al Pueblo el nombrado Judas; y assi, no estuvo el Pueblo, ni un punto sin guia, ni gobierno, por la admirable prevencion de Mathathias.

1. Mach. 2. n. 66.

Ibid. nu. 70.

324. Vès aqui el mysterio, que en el *Quando* descubro: *Ecce filius tuus.* Constituyò la Magestad del Señor à MARIA SANTISSIMA por Pastora de su Iglesia, no despues de resucitado, como à San Pedro, sino quan-

quando estaba para morir, quando estaba para espirar. Y es como si su Mágestad con este *Quando* nos dixera: Yo, mediante la muerte, me ausento de mi Rebaño la Iglesia. Si aguardo à resucitar, para encomendarle à mi Madre este mi Rebaño, constituyendola Pastora suya, todo aquel tiempo, que passare, desde que yo espire, hasta que Pastora la constituya, despues de resucitado, estarà el Rebaño de mi Iglesia sin Pastor, y sin Pastora; y un Rebaño sin Pastor, yà se conoce los riesgos en que incurre. Pues, como por mi Propheta Ezechiel dexo dicho, està expuesto el Rebaño sin Pastor, à que el ladron lo robe: *Facti sunt greges mei in rapinam.* Estàn expuestas mis Ovejas, à que las fieras todas del campo las despedacen, y traguen: *Oves meæ in devorationem omnium bestiarum agri*; teniendo tantos peligros, porque les falta el Pastor: *Eò quòd non esset Pastor.*

Ezech. 34 num. 8.

325. Pues què remedio para obviar tanto peligro? Constituyo en Pastora de mi Rebaño la Iglesia, à mi querida Madre MARIA SANTISSIMA. *Quando*? Antes que yo espire; para que assi, al mismo instante que yo espire, immediatamente entre mi Madre MARIA tomando la possession de el empleo de Pastora, en q la constituyo: exercite en aquel punto el cargo de Pastora, que le he dado; y con esta providencia, nunca, ni un solo instante le faltarà al Rebaño de mi Iglesia Pastor; y no faltandole Pastor, porque serà su Pastora MARIA, viva de todo riesgo seguro. Esto no pudiera ser assi, si el *Quando* de constituir à MARIA SANTISSIMA Pastora, huviera sido despues de la resurreccion, como con San Pedro se hizo; porque todo el tiempo, que passara desde la muerte del Señor, que fue quando el Pastor le faltò visiblemente à su Iglesia; hasta el tiempo de constituir à MARIA SANTISSIMA Pastora, despues de la resurreccion, huviera estado sin Pastor la Iglesia, y huviera en muchos riesgos caìdo. Con que la circunstancia del *Quando* levanta mucho de punto la fineza de Christo nuestro Bien para con su Iglesia, dandole à MARIA SANTISSIMA por Pastora. Pues fue esta fineza tan grande, que no permitiò, que esse su dilectissimo Rebaño estuviera un punto, ni un instante sin Pastor. Quien no dirà, que esta circunstancia del *Quando*, fuè una altissima providencia del Señor, que como Padron constante publica lo grande del amor, con que su Magestad ha mirado siempre el querido Rebaño de su Iglesia.

DISCURSO XXXXIX.

DE LA SEGUNDA CIRCUNSTANCIA, QUE tuvo el constituir Dios à MARIA SANTISSIMA Pastora del Rebaño de la Iglesia, que fue el Como.

326. LA segunda circunstancia, que se hallò en la accion de constituir la Divina Magestad de Dios à MARIA SANTISSIMA en Pastora del mismo Rebaño de la Iglesia, fue el *Como*; esto es, como la constituyò en tal empleo. Y digo, q la constituyò, confiando en tan Divina Señora, que havia de cumplir exactissimamente con el cargo de Pastora, en que la constituia. Esperando, que havia de exer-

exercitar aquel miniſterio con la perfeccion mas util, y conociendo como verdadero Dios, que lo ſabia, que la Soberana Reina, al verſe por el miſmo Dios conſtituìda Paſtora de el univerſal Rebaño de la Igleſia, havia de ſer Paſtora tan buena, que amando, cuidando, y apacentando con todo amor, ſolicitud, y vigilancia, el encomendado Apriſco, havia de ſuplir en mucho la auſencia, y falta de tan Divino Paſtor. Con que eſte, como la conſtituyò Paſtora, fue confiando en ſu juſtiſsimo proceder, el deſempeño del empleo de Paſtora, en que la conſtituìa.

327. Reparo, que quando Chriſto nueſtro Bien conſtituyò al ſeñor San Pedro por Paſtor del Rebaño de ſu Igleſia, tres repetidas continuadas veces le encargò con gran cuidado, que lo apacentàra. La primera le di-
Joan. 21. num. 15. xo: *Paſce agnos meos*, apacienta mis Corderos. La ſegunda dixo del miſmo modo: *Paſce agnos meos*, apacienta mis Corderos. La tercera le dixo: *Paſce Oves meas*, apacienta mis Ovejas. Quando en la Cruz conſtituyò el miſmo Señor à MARIA SANTISSIMA por Paſtora del Rebaño de la Igleſia, como hemos dicho, no le encargò, que apacentaſſe el Rebaño, que le encomendaba. Solo una vez en los Cantares, en perſona de la Eſpoſa, y mucho antes de todo eſto le dixo, que ſiguiera ſu ganado, y lo
Cant. 1. num. 8. apacentaſſe: *Abi poſt veſtigia gregum, & paſce hædos tuos.*

328. Ahora ſe dificulta. Si à San Pedro le encarga el Señor tres veces, que cuide, y apaciente ſu ganado; por què à MARIA SANTISSIMA una ſola vez ſe lo encarga? No era Rebaño ſuyo, el que le encomendaba à MARIA SANTISSIMA, como era ſuyo tambien, ò por decir mejor, era el miſmo el que le encomendaba à San Pedro? Si. Amaba ſu Mageſtad ſu Rebaño con mas ternura, ò con fineza mayor, quando à San Pedro ſe lo encomendò, que quando ſe lo encomendò à MARIA SANTISSIMA? No. Pues ſi eſto es aſsi, como le encarga ſu Mageſtad tres veces à San Pedro, que apaciente, y cuide ſu Rebaño, encarguéſelo tambien à MARIA SANTISSIMA tres veces. No es neceſſario, ni es conveniente. Por què? Por eſto.

329. Quando ſe tiene alguna confianza de que cumplirà uno con el miniſterio, que ſe le encarga, no obſtante, para mayor ſatisfacion, una, dos, ò tres veces ſe le exhorta, à que con el miniſterio cumpla; pero quando ſe tiene una grandiſsima, plena, y total confianza, de que cumplirà con lo encomendado, una ſola vez, y eſſo mui de paſſo ſuele decirſele, que cumpla. Eſto aſſentado. Es verdad, que el Señor tenia confianza, y aun como Dios, ſabia, que San Pedro havia de cumplir mui bien con el miniſterio de Paſtor, que ſu Mageſtad le encomendaba; y aun por eſſo ſe lo encomendò. Pero mucha mayor confianza tenia, de que MARIA SANTISSIMA havia de exercitar con toda perfeccion el empleo de Paſtora, que le daba. Y por eſto, aunque à San Pedro le amoneſta el Señor tres veces, que cumpla con el exercicio de Paſtor, apacentando ſu Rebaño; à MARIA SANTISSIMA una vez ſe lo amoneſta, porque era certiſsima, y total la confianza, que ſu Mageſtad tenia, de que MARIA SANTISSIMA havia de cumplir con toda perfeccion el empleo de Paſtora de ſu Rebaño, en que la conſtituia: *Abi poſt veſtigia gregum, & paſce hædos tuos.*

330. Mas. Quando el Divino Paſtor JESVS conſtituyò à MARIA SANTISSIMA Paſtora del myſtico Rebaño de ſus Fieles, fue, quando pendiente de la Cruz, ſeñalandole à San Juan, le dixo: *Ecce filius tuus*, Joan. 19. num. 26.
vès aì à tu hijo, porque entonces en la perſona del Evangeliſta le encomèdo

do à todos sus Fieles, y à toda su Catholica Iglesia: *Fideles omnes, quasi Matri suae assignavit*, dixo Cornelio. Y Novarino: *In Joanne plures accipiebat, immò omnes.* De donde se sigue, que quando constituyendola Pastora, le entregò como Rebaño su Iglesia, no le dixo otra cosa, sino: *Ecce filius tuus*, Pastora, vès aì à tu Rebaño. Pues (valgame Dios!) quando le entrega el Rebaño de su Iglesia à San Pedro como à Pastor, tres continuadas veces le dice, y mãda, que lo apaciente, y cuide: *Pasce agnos meos; pasce Oves meas*; y quando esse Rebaño se lo entrega como Pastora à MARIA SANTISSIMA, no la exhorta à que lo cuide, ni le dice, que lo apaciente, sino que solo le dice: Vès aì à tu Rebaño: *Ecce filius tuus*! No te admires. Antes si entiende, que fue tan grande la confianza, que hizo el Señor de MARIA SANTISSIMA, quando la constituyò Pastora de su Rebaño, que ni aun quiso advertirle, que lo cuidasse, sino que atendiesse solo à que era suyo, conociendo su Magestad, que esto solo bastaba, para que tan Divina Pastora con toda solicitud, con todo amor, y con toda vigilancia lo apacentara, procediendo esto de la gran confianza, que en MARIA SANTISSIMA, como Pastora, su Magestad tenia: *Ecce filius tuus.*

Corn. hic — Nov. hic.

331. Mas. Al tiempo del espirar en la Cruz el Divino Redemptor, inclinò la descoyuntada cabeza sobre el pecho dolorido: *Inclinato capite tradidit spiritum.* Entre los muchos mysterios, que se han discurrido sobre esta mysteriosa inclinacion, dice Novarino, que la inclinò en gracia, culto, y obsequio de su Madre: *Flexit caput in Matris gratiam.* Cornelio dice, que la inclinò su Magestad, haciendole con ella seña à su Santissima Madre, y despidiendose de su Magestad: *Vt annueret, & valediceret Matri ad Crucem adstanti.* Y es como si con aquella seña le dixera: Madre dulcissima mia, yà me voi del Mundo, yà de mi Rebaño me aparto, yà lo dexo, yà te lo entrego, yà quedas por Pastora suya. Y què mas le dixo? Nada. Pues què, solo con aquella seña le entrega el Rebaño de su Iglesia? Si. Pues quando se lo entregò à San Pedro, no le advirtiò por tres veces, que lo apacentara? Es verdad: *Pasce agnos meos, pasce Oves meas.* Pues si el Señor, quando hace Pastor del Rebaño de su Iglesia à San Pedro, tres veces con expressivas, y cuidadosas palabras le dice, y ordena, que lo apaciente, por què sin palabras cuidadosas, ni expressivas, si solo con una seña se explica su Magestad con MARIA SANTISSIMA, quando constituyendola Pastora, le entrega su Rebaño? Sabes por què? Porque tenía el Señor tanta confianza, de que MARIA SANTISSIMA havia de cumplir exactissimamente con la obligacion de Pastora, q le encomendaba, que teniendo por superfluo el decirle, que lo cuidasse, solo con una seña leve se lo dice; y assi, quando con San Pedro se explica su Magestad con palabras, con MARIA SANTISSIMA solo con una seña se explica: *Inclinato capite. Vt annueret, & valediceret Matri.*

Joan. 19. num. 30. — Novar. umb. Vir. Luc. 470. — Corn. in Math. 27 num. 50. — Joan. 21. num. 15.

332. Mas. *Ecce filius tuus*, vès aì à tu hijo, y en èl vès aì al Rebaño de la Catholica Iglesia, le dixo Christo nuestro Bien à MARIA SANTISSIMA, estando para morir en la Cruz. Sobre este texto dice Novarino: Aquella palabra *ecce*, *vès aì*, es palabra del que demuestra, indica, ò señala alguna cosa: *Verbum ecce demonstrantis, & indicantis est.* Y pregunto: Con què signo externo pudo el Señor demõstrarle, ò señalarle à MARIA SANTISSIMA al Discipulo Juã? Clavado estaba su Magestad en la Cruz, no podia mover, ni los pies, ni las manos. Pues què seña hizo su Magestad, para que conociesse MARIA, que era

Nova. in Joan. 19. num. 16.

Juan, el que por hijo le encomendaba? *Sed quo signo demonstrare Discipulum Matri potuit, cùm se movere Cruci affixus non posset?* La seña, que le hizo, para entregarle al Discipulo, fue solo un movimiento de ojos, porque solos estos, y la lengua podia mover su Magestad: *Oculis annuit, quia hos solos cum ligua movere licebat*; solo podia el Señor, por estàr en la Cruz clavado, mover la lengua, y los ojos, con la lengua le encomendò à Juan: *Ecce filius tuus*; con los ojos lo señalo: *Oculis annuit.*

Id. ibid.

333. De donde se sigue (segun lo que hemos dicho) que con la lengua la constituyò Pastora, y con el movimiento de los ojos le encomendò el cuidado, que de su Rebaño havia de tener. O Santo Dios! Solo con el movimiento de los ojos le encomienda el Señor à MARIA SANTISSIMA el cuidado, y vigilancia, que como Pastora debe tener del Rebaño de la Iglesia? Si. Pues quando se lo entregò à San Pedro, no se lo encargò con eficaces palabras? Si. Pues haga lo mismo con MARIA SANTISSIMA. No. Que para MARIA SANTISSIMA basta un movimiento de los ojos. Porque era tan desmedida, y cierta la confianza, que tenia el Señor, de que MARIA SANTISSIMA havia de cumplir con el oficio de Pastora, que le encomendaba, que para encargarle su cuidado, le pareciò al Señor, que aun sobraba con un movimiento de los ojos; y assi, quando à San Pedro con tantas, y repetidas palabras le encarga el cuidado del Rebaño de la Iglesia, à MARIA SANTISSIMA, quando la constituye Pastora, solo con un mirar de ojos, se lo encarga: *Ecce filius tuus. Oculis annuit.*

DISCURSO L.

PROSIGUE EL ASSUMPTO DEL DISCURSO antecedente, y se pregunta, y responde, en què fundò el Señor la con-confianza, que tuvo de que MARIA SANTISSIMA havia de cumplir con el oficio de Pastora, que le encomendaba.

334. HAsta aqui hemos visto la segunda circunstancia, que tuvo la accion de constituir Christo nuestro Bien por Pastora del mismo Rebaño de la Iglesia à MARIA SANTISSIMA, que es el *Como* la constituyò; y hemos dicho, que la constituyò, confiando, esperando, y creyendo, que la Soberana Reina havia de cumplir con toda perfeccion el empleo de Pastora, que le encomendaba. Ahora quisiera yo investigar, para mayor gloria de esta Pastora Divina, en què fundò su Magestad este *Como*; esto es, este conocimiento, esta esperanza, y esta confianza tan grande, de que havia de cumplir la Soberana Reina con el oficio de Pastora, en que la constituia. Y para que lo lleguèmos à conocer, contrapongamos dos textos.

335. Quando la Magestad de el Señor constituyò Pastor del Rebaño de su Iglesia à su Apostol San Pedro, lo examinò primero de su amor, y esto no sola una vez, sino tres veces: *Dicit ei tertiò: Simon Joannes, amas me?* *Joan. 21. num. 17.*

me? Quando à MARIA SANTISSIMA la constituyò Pastora del mismo Rebaño de la Iglesia, no la examinò del amor, que le tenia, solo le dixo: Vès aì à tu hijo: *Ecce filius tuus.* Pues si al Señor San Pedro lo examina su Magestad del amor, que le tiene, quando lo constituye Pastor, porquè à MARIA SANTISSIMA, de el amor no la examina, quando Pastora la constituye? Si es, porque sabe el amor, que le tenia su Madre, tambien sabrà el que le tenia San Pedro. Porque como Dios verdadero, que era, conocia, y penetraba los corazones de todos: *Scrutans corda, & renes Deus,* que cantò David. Pues què razon puede haver, para examinar de el amor al Apostol, y del amor no examinar à MARIA SANTISSIMA? *Psalm. 7. num. 10.*

336. Juzgo, que serà esta. San Pedro havia faltado al amor del Señor, negandole en casa del Juez, que aun por esto lo examinò tres veces, porque tres veces le negò, queriendo, que à las tres negaciones correspondiessen tres expresiones de su amor: *Redditur negationi trinæ trina confessio,* dixo el Venerable Veda. Y San Bernardo: *Petrus, quia tertiò negaverat, tertiò confitetur:* MARIA SANTISSIMA nunca faltò al amor de Dios, ni aun en lo mas minimo, antes sì desde el instante, que fue concebida, que empezò su amor, lo continuò perfectissimamente, y para siempre lo continuarà. Luego el no examinar à MARIA SANTISSIMA del amor, que le professaba, quando la constituyò Pastora, fue por el conocimiento, y certeza, que tenia de esse amor; y como quien tiene amor perfecto, cumple exactamente con lo que el amado le encomienda, por esso conociendo el Señor el perfecto amor, que MARIA SANTISSIMA le tenia, esperò, y confiò en su Magestad, que havia de cumplir con toda perfeccion con el empleo de Pastora, que le encomendaba. De donde se sigue, que la circunstancia *Como*; esto es, la confianza, que tuvo en MARIA SANTISSIMA, de que havia de cumplir con el exercicio de Pastora, se fundò en el conocimiento, que tenia de lo grande de su amor. *Apud Silveira. hic quæst. 3. nu. 18. & 19.*

337. Pruebase esto con el mismo texto de San Pedro: *Dicit ei tertiò: Simon Joannes amas me?* Tres veces le pregunta el Señor à su Apostol, si lo ama. Porque quiere, que muchas veces expresse el Santo el amor, que le tiene, para que de esta suerte expressando tantas veces su amor, conozcan todos, que cumplirà con lo que el Señor le encarga. Encargabale su Magestad el oficio de Pastor de su Iglesia: *Pasce agnos meos, pasce Oves meas.* Encargabaselo con el conocimiento, de que havia de cumplir mui bien con esse exercicio, y para que todos conociessen, que havia de cumplir con esse oficio el Apostol, y que por esso se lo encargaba, quiso, que expressasse tantas veces su amor, porque el amor, que uno tiene es bastante fundamento para conocer, que ha de cumplir con lo que el amado le encarga. *Joan. 21. num. 17.* *Joan. 21. 15.*

338. A este proposito dixo Cayetano: Antes que el Señor le encomendasse à San Pedro el oficio de Pastor de sus Ovejas, no le pregunta, si sabe ser Pastor, ni si puede, ò quiere serlo, solo le pregunta, si le tiene amor: *Antequam curam ovium committat, non petit, scis, aut potes, aut vis, sed diligis me?* Y es como si el Señor à su Apostol le dixera: Pedro, yo te quiero hacer Pastor de mis Ovejas, yo quiero, que perfectamente cumplas con este oficio, y para saber yo (hablo modo humano) y para saber yo, si has de cumplir con este empleo, con la perfeccion, que solicito, no te pregunto, si sabes ser Pastor, ni si puedes, ò quieres serlo, porque aunque me digas, que si, que quieres, que puedes, y sabes serlo, con todo esso no me fio de que cumpliràs con lo *Cayet. ap. Nov. hic.*

que te encargo, solo te pregunto, si me amas: *Amas me*? Porque como tu me ames, como tu me tengas amor, quedo con la confianza, de que cumpliràs con el oficio de Pastor, que te encargo; porque el que tiene verdadero amor, perfectamente cumple con lo que el amado le encarga.

339. Mas. Me amas, Pedro? Le dixo tres veces el Señor à su Discipulo: *Simon Joannes, amas me*? Otras tres veces respondiò, que bien sabia su Mageſtad, que lo amaba: *Tu scis, Domine, quia amo te*. Pues si me amas, apacienta mis Corderos, y apacienta mis Ovejas: *Pasce agnos meos, pasce Oves meas*. Sobre cuyas palabras dice San Augustin: *Tanquam si diceret: amas me*? Esto es, decirle el Señor à San Pedro, si me amas, apacienta mis Ovejas, fue decirle: En lo lo que has de mostrar, que me amas, es, en apacentar mis Ovejas: *In hoc ostende, quia amas me, pasce Oves meas*. Tu amor se ha de conocer en apacentar mis Ovejas. Valgame Dios! En apacentar las Ovejas, y Rebaño del Señor, se ha de conocer el amor, que San Pedro le tiene à su Mageſtad? Si. En què reparas? No le ordena su Mageſtad, que las apaciente? Si. *Pasce Oves meas*. Pues en el cumplir perfectamente con esso, que se le manda, se ha de conocer el amor, que à su Mageſtad le tiene, porque el amor hace, que el amante cumpla perfectamente con lo que el amado le ordena; assi, y ordenandole el Señor à San Pedro, que apaciente su ganado, en el apacentarlo reconocerà su amor, pues en esso cumplirà con lo que le ordena el amado, que es la muestra de el amor: *Amas me*? *Pasce Oves meas. In hoc ostende, quia amas me.*

Joan. 21. num. 17.

D. Aug. Serm. 26. de Verb. Domin.

340. Mas dice Cayetano: *Solus Christi amor exigitur, & affertur ratio pascendi agnos Christi.* Solo el amor es el que se requiere en el que ha de ser Pastor del Rebaño de Christo, que es la Iglesia. Este amor se hallò perfectissimo en MARIA SANTISSIMA; y como este hace, que el amante cumpla con toda perfeccion con el empleo, que le encarga el amado; por esso al vèr el Pastor Christo amor tan perfecto en MARIA SANTISSIMA, quando la constituye Pastora, confiò tanto, en que havia de cumplir con el exercicio de Pastora, que le encomendaba: fundando en este amor el *Como* de su confianza, quando Pastora la constituìa.

Cayet. ub. supr.

341. Por otro modo. Quando el Señor constituyò à San Pedro Pastor del Rebaño de la Iglesia, le dixo: Apacienta mis Corderos: *Pasce agnos meos*; y le dixo tambien: Apacienta mis Ovejas: *Pasce Oves meas*; dandole à entender, que en el Rebaño, que le encomendaba, havia Corderos, y havia Ovejas: quiso su Mageſtad decirle, que en el Rebaño mystico de la Iglesia havia unos, que empezaban, otros, que aprovechaban. Y unos, y otros se significaban en los Corderos; y havia otros, que del todo eran perfectos, los quales en las Ovejas se representaban, y por esto le dixo dos veces, que apacentasse los Corderos, los que empezaban, y los que aprovechaban, y una vez sola le dixo, que apacentara las Ovejas; esto es, los que eran yà perfectos: *Per agnos intelliguntur incipientes, & proficientes; per Oves autem significantur perfecti.* Quando à MARIA SANTISSIMA la constituyò su Mageſtad en la Cruz Pastora del Rebaño de la Iglesia, no le distinguiò entre Corderos, y Ovejas, sino que indistintamente la instituyò Pastora de todo el Rebaño, diciendole solo: Vès aì à tu hijo, vès aì à tu Rebaño: *Ecce filius tuus*. Pues si à San Pedro le advierte el Señor con prolixidad tanta, que en su Rebaño hai Ovejas, y hai Corderos, por què à MARIA SANTISSIMA, quando Pastora la constituye, no se lo advierte?

Joan. 21. n. 15. & 17.

Silv. hic. quæst. 8. nu. 46.

Joan. 19. n. 26.

342. Discurro, que serà por esto.

to. El advertirle el Señor à San Pedro, que en el Rebaño, que le entrega, quando le constituye Pastor, hai Corderos, y hai Ovejas, es, para que sepa el modo con que los ha de apacentar, dandole à cada uno el pasto, que necessita; y esto, porque lo ignoraba San Pedro. Pero como MARIA SANTISSIMA tenia ciencia tanta, y tanta sabiduria, tuvo el Señor por superfluo el advertirselo; porque su sapientissima ciencia lo alcanzaba. Luego al pie de la Cruz, quando el Señor la constituyò Pastora, estaba llena de ciencia Divina. Es constante. Y tanto, que San Bernardo la llama ciencia de las Sagradas Ciencias: *Scientiarum Sanctarum Scientia MARIA est.* Y Novarino dice, que debèmos afirmar, que estaba llena de la luz de la Sabiduria: *Sapientiæ quoque lumine repletam fuisse, affirmare debemus.* Y si el que tiene ciencia sobrada, para exercitar un ministerio, sabe como ha de cumplir con èl, MARIA SANTISSIMA sabia mui bien, como havia de cumplir con el ministerio de Pastora, que le encomendaba el Señor. Pues vès aì, porque quando à San Pedro le advierte el Señor, que en el Rebaño, que le encomienda, quando Pastor lo constituye, hai

D. Bern Serm. 1. de Salve Regin.

Novarin. umb. Vir. n. 308.

Corderos, y Ovejas, à MARIA SANTISSIMA, quando la constituye Pastora, no se lo advierte, porque estaba mui enterado el Señor, de que MARIA SANTISSIMA sabia cumplir con el ministerio de Pastora, que le encomendaba. Luego quando el Señor en la Cruz constituyò à MARIA SANTISSIMA Pastora del Rebaño de su Iglesia, tenia amor, y tenia sabiduria, y esto lo conocia mui bien el Señor.

343. Pues vès aì en què fundò su Mageſtad el *Como*, que es la circunstancia de que hablamos, el como la constituyò Pastora; esto es, confiando, que havia de cumplir perfectamente con el empleo de Pastora, que le encomendaba. Fundò esta confianza, en que MARIA SANTISSIMA tenia amor, y tenia sabiduria; y al verla con tanta sabiduria, y con tanto amor adornada, la constituyò Pastora de el mystico Rebaño de la Iglesia, confiando, esperando, y conociendo, que perfectissimamente havia de cumplir con el empleo de Pastora, que le encomendaba, que es el *Como*, circunstancia segunda, que acompañò la accion de constituirla Pastora.

DISCURSO LI.

DE LA TERCERA CIRCUNSTANCIA, QUE acompañò à la accion de constituir Christo à MARIA SANTISSIMA Pastora del Rebaño de la Iglesia, que fue el Donde.

344. LA tercera circunstancia, que acompañò à la accion de constituir la Mageſtad de Dios à MARIA SANTISSIMA Pastora del mystico Rebaño de la Iglesia, fue el *Donde*; esto es, donde la constituyò. Hemos dicho, que la constituyò el Señor Pastora à la Soberana Reina, quando le dixo pendiente de la Cruz: *Ecce filius tuus*, vès aì à tu hijo, porque entonces en persona de Juan le encomendò todos sus Fieles, y su Iglesia toda. Esto fue en el Calvario

Mon-

Math. 27 num. 33. Monte, como consta de San Matheo: *Et venerunt in locum, qui dicitur Golgotha, quod est Calvariæ locus.* Y de Luc. 23. n. 33. San Lucas: *Venerunt in locum, qui vocatur Calvariæ, ibi Crucifixerunt eum.* Luego el Monte Calvario fue el *Donde* la Magestad del Señor constituyò à su Santissima Madre Pastora del Rebaño de la Iglesia, y esto clavado de pies, y manos en el Sagrado Arbol de la Cruz.

345. O charidad immensa de Christo nuestro Bien! O amor nunca bastantemente conocido! Donde estaba tan herido, donde estaba tan despedazado, que parecia un ensangrentado leproso, como lo prophe-
Isai. 53. tizò Isaias: *Putavimus eum, quasi leprosum.* Donde estaba tan afeado, que perdida toda su hermosura, como el mismo Propheta lo dixo: *Non est species ei, neque decor*, por afeado nadie
Psal. 141. num. 5. lo conocia: *Non erat, qui cognosceret me.* Donde los dolores lo havian posseìdo tanto, que Varon de dolo-
Isai. 53. num. 3. res lo llamò Isaias: *Virum dolorum.* Donde los tormentos, no contentandole con afligir el cuerpo con su no vista crueldad, como agua, que penetra, se introduxeron hasta lo mas interior del alma, como por David lo dixo: *Intraverunt aquæ usque ad animam meam*; dexandolo todo hecho un amarguissimo mar, un golfo desabrido de dolores, penas, y tormentos, segun Geremias lo admirò: *Magna est velut mare contritio tua.* Psal. 68. num. 1. Thren. 2. num. 13.

346. En este sitio constituye Pastora à MARIA SANTISSIMA? En este sitio le entrega su Iglesia? En este sitio le entrega el Rebaño de sus escogidos? Si. En este sitio, entre este penar, entre tan atroz padecer, constituye Pastora de su Iglesia à MARIA SANTISSIMA. Y esto por tres respectos. El primero, por su Magestad mismo. El segundo, por MARIA SANTISSIMA. El tercero, por nosotros. Y para proceder con claridad mayor, hablarèmos de los tres mencionados respectos, que tuvo el *Donde* constituyò el Señor por Pastora de la Iglesia à MARIA SANTISSIMA, haciédo de cada uno discurso à parte.

DISCURSO LII.

DEL PRIMER RESPECTO, QUE TUVO EL Donde *constituyò el Señor Pastora à MARIA SANTISSIMA.*

347. EL primer respecto, porque el Señor constituyò Pastora de su Iglesia à MARIA SANTISSIMA en el Calvario, donde tanto padecia, fue por sì mismo. Por tener entre lo immensamente desapiadado de su grandissimo penar, algun alivio. Eran Christo nuestro Bien en la Cruz, y MARIA SANTISSIMA nuestra Señora junto à ella, como aquellas dos cytharas de Orpheo, de las quales se dice, que estaban tan ajustadamente templadas, y que entre sì tenian tan natural correspondencia, que solo con tocar la una, por sì sola se tocaba con el mismo sonido la otra; y al contrario, tocando la otra, se tocaba esta por sì misma. Assi Christo en la Cruz, y MARIA junto à ella fueron Cytharas tan unidamente templadas, que al tocarse la Cythara JESUS con la pluma del tormento, con la pluma del tormento mismo se tocaba por sì sola la Cythara MARIA. Y al contrario el tono del dolor, que en la

Cythara MARIA se tocaba, resonaba en la Cythara JESVS. No sè si aludiò à esto David, quando dixo: *Psallite Domino in cithara, in cithara, & voce Psalmi*, que se le cante al Señor en la cythara, en la cythara, y en la voz del Psalmo; donde pone dos cytharas: *In cithara, in cithara*, y una voz sola: *Et voce*; proponiendonos dos cytharas con una voz, con un tono, con un sonido, porque el sonido, tono, y voz, que dà la una, dà por sì misma la otra.

Psal. 9. num. 5.

348. Todo quanto Christo padecia en la Cruz, lo padecia al pie de la Cruz MARIA SANTISSIMA; y todo lo que MARIA SANTISSIMA al pie de la Cruz padecia, Christo lo padecia en la Cruz. Y si por algun accidente sentia Christo alguna consolacion, la consolacion misma sentia MARIA SANTISSIMA. Y el alivio, que por algun modo tenia MARIA SANTISSIMA, tambien Christo lo tenia. El mayor tormento, que Christo tuvo en la Cruz, fue, el vèr junto à la Cruz padecer, y penar à MARIA SANTISSIMA. Por esto dice Novarino: Mas crudamente atormenta à Christo en la Cruz MARIA SANTISSIMA, quando le viò padecer, que le atormentaron los encarnizados Judios, y cruelissimos verdugos: *Vehementius quippe adstans Virgo Christum torquebat, quàm omnes sævientes Judæi, crudeles milites.* Todos quantos tormentos dolores, y penas padecia, eran leves, respecto de la pena, dolor, y tormento, que le causaba el vèr penar à su Madre: *Omnes alii Cruciatus leves præ isto erant.*

Nova. in Joan. 19. 26.

349. Pues ahora introduzcamos à Christo nuestro Bien, hablando à nuestro modo humano, y diciendo: El mayor tormento, que yo padezco, es, el vèr padecer à mi Madre; què remedio hallarè yo, para tener en tanto penar algun alivio? No otro, sino el que lo tenga mi Madre, porque teniendo mi Madre alivio, lo tendrè yo, por ser dos Cytharas ajustadas con un temple. Y què alivio podrà tener mi Madre? El que la constituya Pastora de mi Iglesia, esto le serà de alivio, esto le serà de gozo; no solo porque la dexo en mi lugar, que es excelencia mucha, sino tambien, porque con esso la hago tambien Madre de todos mis escogidos, lo qual le serà de mucha complacencia, por el amor que les tiene.

350. Assi? Pues, *Mulier, ecce filius tuus*, Muger, aì tienes à tu hijo, aì tienes à tu Rebaño, aì te constituyo Pastora de mi Iglesia, con este cargo tendràs tu, amantissima Madre mia, alivio en tu penar, y teniendo tu en tu penar alivio, tendrè yo el alivio mismo en mi padecer, y alguna consolacion en mi sentir. Luego el constituir la Magestad de Christo à MARIA SANTISSIMA por Pastora de su Iglesia en el Calvario, que fue el *Donde* padecia, fue por respecto de sì mismo, por tener en su penar alivio, con el alivio, que MARIA SANTISSIMA havia de tener en su sentir, al verse constituida Pastora de su Rebaño. Dixolo Novarino assi: *Diceres Matri consulere Cruciatum fuisse levamen.* El mirar Christo por el alivio de la Madre, fue el alivio de sus tormentos: luego si el mirar por el alivio de la Madre, fue darle alivio, constituyendola Pastora, este constituirla Pastora, fue alivio de la Madre, y por tanto, fue alivio del Hijo: luego el constituirla Pastora en el Calvario, que era *Donde* padecia, fue por respecto de sì mismo, que es el respecto primero, que tuvo el *Donde* la constituyò Pastora.

Nova. in Joan. 19. num. 26.

DIS-

DISCURSO LIII.

DEL SEGUNDO RESPECTO, QUE TUVO EL Donde el Señor constituyó Pastora à MARIA SANTISSIMA.

351. EL segundo respecto, porque la Magestad de Christo constituyò à MARIA SANTISSIMA Pastora de el Rebaño de la Iglesia en el Calvario, que fue el sitio *Donde* padecia, fue por MARIA SANTISSIMA nuestra Señora. Veiala su Magestad afligida, veiala desconsolada, veiala atravessada de la espada cruel de tormentos, penas, ansias, agonias, y aflicciones, como antes se lo havia
Luc. 2. n. 35. prophetizado el anciano Simeon: *Tuā ipsius animam pertransibit gladius*, quiso como amante hijo darle alivio en tanta pena; y el modo que hallò su Magestad, para darle el alivio, que necessitaba, fue, el darle por hijo à Juan: *Ecce filius tuus*; esto es, el constituirla Pastora del Rebaño de sus Fieles.

352. Parece, que Novarino confirma mi pensamiento, quando dice:
Novarin. ub. sup. *Matri providit, quasi ipse liber ab omni dolore esset.* Mirò el Señor por su Madre, como si su Magestad no padeciera dolor alguno. Esto es, aunque el Señor estaba tan lleno de dolores, tormentos, y penas, como si nada padeciera, y como si estuviera sin dolor alguno, todo se le iba en cuidar, y mi-
Id. ibid. rar por su Madre. Vuelve à decirlo en otra clausula: *Consulit Matri, ac si ipse minimè pateretur in Cruce.* Mira, y cuida de su Madre, como si su Magestad no padeciera en la Cruz. Confirmalo San Cyrilo Alexandrino, di-
D. Cyril. Alexād. ap. Nov. 10. d. ciendo: *Providit Matri, quasi ipse parum de magnitudine doloris curaret, etsi acriter patiebatur.* Esto es, aunque era cruelissimo el padecer del Señor en la Cruz, nada cuidaba de la grandeza de sus dolores, y todo se le iba en cuidar, mirar, y atender à su Madre; como olvidado el Señor de su proprio padecer, solicitaba solo el alivio, y consuelo de su Santissima Madre; y juzgando, que con constituirla Pastora, le havia de dàr alivio, le diò por hijo à Juan: *Ecce filius tuus*; esto es, la constituyò Pastora del Rebaño de la Iglesia, para que con este charitativo, y maternal empleo, templara lo immensamente grande de su crecido dolor.

353. Bien. Pero se dificulta. El constituir Christo Pastora de su Iglesia à MARIA SANTISSIMA, pudo ser para esta afligida Señora alivio en tan intēso penar? Si, respondo. Este darle à MARIA por hijo à Juan, que, como tantas veces he dicho, fue constituirla Pastora en lugar del Pastor Divino, que moria, fue alivio para MARIA SANTISSIMA, porque con el empleo de Pastora se hallaba con muchos hijos, y esto fue alivio, y consuelo para la Soberana Emperatriz: *Hoccine erat Matrem solari afflictam, erigere erat; quia in Joanne plures accipiebat; imò omnes*, escribiò Novarino. Novarin. ub. sup. De suerte, que el consuelo, el alivio, que la Magestad de Christo nuestro Bien le diò à MARIA SANTISSIMA, quando al verla tan afligida, le diò por hijo à San Juan: *Ecce filius tuus*; fue el darle con èl otros muchos hijos, ò por decir mejor, el darle à todos los Fieles por hijos suyos, que fue lo mismo, que constituirla Pastora de

las

las innumerables Ovejas, y Corderos del dilatadissimo Rebaño de la Iglesia. Y este constituirla el Señor Pastora de la Iglesia, quando junto à la Cruz padecia, fue, para darle alivio en su penar, para darle consuelo en su sentir.

354. Supuesto, que en el Calvario fue donde el Señor pendiente de la Cruz, constituyò à su Santissima Madre Pastora del Rebaño de su Iglesia, quando le entregò por hijo à San Juan: *Ecce filius tuus*, se me ofrece dificultar; por què el constituirla Pastora, fue en el Calvario, y no en otro sitio? A los Apostoles en el Cenaculo los constituyò Pastores, ordenandolos de Sacerdotes; porque, como San Leon dice, los Sacerdotes son Pastores: *Pastores sunt Sacerdotes.* A San Pedro lo constituyò Pastor en las riberas del Mar de Tyberiades: *Pasce oves meas.* Pues constituya à MARIA SANTISSIMA Pastora de su Iglesia en Jerusalen, en Bethania, ò en el Cenaculo, ò si no, quando se despidiò de su Magestad para ir à padecer. No ha de ser, sino en el Calvario, alli solo, y no en otra alguna parte le ha de constituir Pastora.

D.Leo Papa, serm. 1. de Nativ. Domini.

Joan. 21. n. 17.

355. Pues valgame Dios! Porquè seria esto? Seria acaso, porque si delante de los otros Discipulos le daba el Señor à San Juan à su Madre, que fue el constituirla Pastora, tomarian de aqui motivo para tener grandissima envidia, viendo, que solo à San Juan se le daba la prenda, la Joya, la pura Criatura de mas estimacion, que en el Cielo, y en la tierra havia, y de esta envidia se originarian questiones, y aun dissensiones muchas? El qual inconveniente se evitaba, dandosela por Madre en el Calvario, donde èl solo estaba, y no otro alguno de ellos. Por esto fue, segun discurre Silveira: *Vt evitarentur invidiæ occasiones coram aliis Discipulis, non datur Virgo Sanctissima in Matrem Joanni.*

Silv. hic. quæst. 9. n. 51.

356. Confirmolo. Quando el Señor le mandò à San Pedro, que la moneda, que havia de sacar de la boca de un pez, la pagasse por tributo al Cesar por èl, y su Magestad: *Invenies staterem: illum sumens, da eis pro me, & te*, en aquella hora, que sucediò esto, advierte el Evangelista, que medio tumultuados los Apostoles, llegaron à su Magedad, y le preguntaron, què qual de ellos era el mayor en el Reino de los Cielos: *In illa hora accesserunt Discipuli ad Jesum, dicentes: Quis putas major est in Regno Cœlorum?* esto es, en la Iglesia Militante, que, como San Gregorio dice, se llama Reino de los Cielos: *Regnum Cœlorum præsentis temporis Ecclesia dicitur.* Esta question se originò entre los Apostoles, dice Cornelio, de vèr, que el Señor levantaba à San Pedro à ser como cabeza de aquella familia, pues le mandò pagar le tributo al Cesar, que solo las cabezas de las familias lo pagaban: *Occasio questionis fuit, quòd pro solo Petro Christus drachma solverit.* Pues si solo este privilegio, que à San Pedro le concediò el Señor, causò en los Apostoles envidia tanta, quanta mayor envidia causaria en ellos, el vèr, que solo à San Juan se le daba por Madre à MARIA Santissima? Y assi, por excusar esta envidia, no quiso darsela por Madre en Jerusalen, en el Cenaculo, ni en otra parte alguna, donde estuvieron los Apostoles, sino solamente en el Calvario, adonde Juan sin los Condiscipulos estaba.

Math. 17. num. 26.

Math. 18. n. 1.

D. Greg. Hom. 11. in Evang.

Corn. hic.

357. Respondo à nuestro assumpto. Es verdad, que pudo el Señor constituir à MARIA SANTISSIMA Pastora de su Iglesia, dandole en la persona de Juan à todos sus Fieles por hijos: *Ecce filius tuus*, y Corderos de su Rebaño, en el Cenaculo, en Bethania, en Jerusalen, ò al despedirse de su Magestad, ò en otra parte; pero no quiso, sino constituirla Pastora en el Calvario. Y es como si dixera

el Señor: El constituir à mi Madre MARIA SANTISSIMA Pastora del Rebaño de mi Iglesia, ha de ser para su piadosissimo corazon de gran gozo, de gran gusto, de mucho alivio, y espiritual consolacion; lo uno, por vèr, que la dexo en mi lugar, que es especial privilegio; lo otro, porque queda por amparo, y defensa de mis Fieles, que es de cariño mucho; pues esta consolacion, este alivio, este gusto, no se lo he de dàr en otra parte, sino en el Calvario; porque si en el Calvario, mas que en otra parte alguna, padece el mayor tormento, y la afliccion mas terrible, ai, aì es donde necessita de mayor consuelo; y como el consuelo mayor, que le puedo dàr, es constituirla Pastora de mi Rebaño, por esso en el Calvario, y no en otra parte la constituyo Pastora. Luego el constituir Pastora la Magestad del Señor à MARIA SANTISSIMA en el Calvario, que fue el *Donde* su Magestad padecia, fue respecto de de MARIA SANTISSIMA: pues para darle alivio, consolacion, y descanso en lo mucho, que en el Calvario penaba, la constituyò Pastora de su querido Rebaño, que fue el respecto segundo, que tuvo el *Donde* la constituyò Pastora.

DISCURSO LIV.

DEL TERCER RESPECTO, QUE TUVO EL Donde *el Señor constituyò à MARIA SANTISSIMA Pastora de la Iglesia.*

358. EL tercer respecto, porq̃ la Magestad de Christo nuestro Bien, constituyò à MARIA SANTISSIMA Pastora del Rebaño de la Iglesia en el Calvario, que fue el sitio *Donde* padecia, fue por nosotros, por sus Fieles, por el mismo Rebaño, que le encomendaba. Fue tan immensa, fue tan grande, fue tan verdaderissima la charidad, con que el dulcissimo JESUS nos amò, que aunque en la Cruz estaba tan lleno de dolores, tan afligido con penas, y tan por todas partes despedazado, y herido, y que esto lo havian ocasionado nuestras culpas, delitos, y pecados, como se dice por Isaias: *Propter scelus populi mei percussi eum*, llevando sobre sì las penas, castigos, y tormentos, que nosotros mereciamos: *vulneratus est propter iniquitates nostras, attritus est propter scelera nostra*; no obstante, todo su cuidado era, mirar por nosotros, para ampararnos, favorecernos, y llenarnos de incomparables beneficios; siendo esta charidad tan grande, y tan ardientemente encendida, que no la pudieron apagar las multiplicadas aguas de nuestras ingratitudes, y delitos, como en los Cantares se dice: *Aquæ multæ non potuerunt extinguere charitatem*. Y assi, sin atender à las fatigas, que passaba, ni à las fatales agonias de la muerte, que sentia, todo se ocupò en ampararnos, y favorecernos.

Isai. 53. num. 8.

Cant. 8. num. 7.

359. Estando el Patriarcha Jacob yà cercano à la muerte, mandò, que todos sus hijos se juntassen, para darles à todos su bendicion: *Vocavit autem Jacob filios suos*. Gran valor! No le estorvan las aflicciones de la enfermedad? No le embarazan las congoxas de la muerte? No le impiden las ultimas finales agonias? No. Nada le impide, amaba à sus hijos, queria dexarles consuelo en sus trabajos,

Genes. 49 num. 1.

jos; y atendiendo à sus hijos, aun mas que à sì mismo, sin que le estorvassen penas, fatigas, ni aflicciones, les diò su bendicion, y esto por lo que los amaba, y luego al punto muriò: *Collegit pedes suos super lectum, & obiit.*

Ibid. nu. 32. 360. El Padre de Jacob, que fue Isaac, hizo lo mismo, porque cercano à la muerte, quiso dàr su bendicion à

Genes. 27 num. 7. Esaù: *Benedicam tibi coram Domino antequam moriar*; y de hecho se la diò à Jacob. Moyses cercano à la muerte, les diò la bendicion à los Israelitas,

Deuter. 33. n. 1. que amaba, como hijos: *Benedixit Moyses homo Dei filiis Israel ante mortem.* Josuè, Capitan General de los Israelitas, estando para morir, llamò à su presencia todos los Tribus de Israel, y les hizo un Sermon lleno de

Josue 24. num. 1. consolacion mucha: *Congregavitque Josue omnes Tribus Israel in Sichem, & ad populum sic locutus est.* Y acabado el

Ibid. nu. 29. Sermon muriò: *Et post hæc mortuus est.* El anciano Tobias, al vèr, que yà se moria, llamò à su hijo Tobias el

Tob. 14. num. 5. mozo, y à siete nietos suyos: *In hora autem mortis suæ vocavit ad se Tobiam filium suum, & septem juvenes filios ejus nepotes suos*, y haciendoles una platica llena doctrina, los dexò consoladissimos. Mathathias, padre de los Machabeos, estado yà para espirar, les hablò à sus hijos, instruyendolos en el modo, que havian de tener, en

1. Mach. 2. n. 49. gobernarse, y en guardar la ley Santa de Dios: *Appropinquaverunt dies Mathathiæ moriendi, & dixit filiis suis.*

361. Pues si todos estos, al tiempo de morir, sin atender à las angustias, que passaban, ni à las agonias de la muerte, què tan cercanas tenian, se emplearon en la consolacion, y alivio de sus hijos, porque con verdadero amor los amaban. Aquel Señor, cuya charidad no tiene similitud, cuyo amor no tiene igual, como à la hora de el morir, no havia de mirar por el alivio, y consolacion de sus hijos los mortales, y con especialidad los Fieles, sin que le embarazassen sus dolores, y tormentos? Atendiò? Si. Y mui de veras; pues aunque eran tan muchos los tormentos, que padecia, aunque era tan cruel la muerte, que esperaba, como olvidado de todos, atendiò à la consolacion, à la conveniencia, y al amparo de sus hijos los Fieles; y assi, para que lograssen este amparo, esta conveniencia, esta consolacion, mirando à su Santissima Madre, y dandole à San Juan por hijo: *Ecce filius tuus*, la constituyò Pastora de el afligidissimo Rebaño de su Iglesia. Y esto porque los veìa afligidos, porque los consideraba llorosos, porque los hallaba desconsolados. Luego el constituir la Magestad de Dios à MARIA SANTISSIMA Pastora de su Iglesia en el Calvario, que fue el *Donde* padecia, fue por respecto de nosotros mismos, pues por darnos alivio, consolacion, y descanso, la constituyò Pastora nuestra, que fue el respecto tercero, que tuvo el *Donde* la constituyò Pastora.

362. De todo lo dicho en los antecedentes discursos, queda probado, como MARIA SANTISSIMA en el Calvario al pie de la Cruz de su Hijo, fue por el buen Pastor JESUS constituida Pastora del mystico Rebaño de la Iglesia, y esto con admirables modos, y circunstancias prodigiosas.

363. Todo lo referido estuvo de parte de Christo nuestro Bien, mirando por la felicidad de sus Fieles, y procurandoles el mayor amparo, y la defensa mayor. Ahora debèmos vèr, què puso MARIA SANTISSIMA de su parte para nuestro alivio, y como admitiò gustosa el empleo de Pastora de la Iglesia, que su dulcissimo Hijo le encomendò.

DISCURSO LV.

ADMITE MARIA SANTISSIMA MUI GUStoſa, y con gran amor, y charidad, el empleo de Paſtora de la Igleſia, que ſu Hijo, Paſtor Divino, deſde la Cruz le encomienda.

364. GRande, generoſo, y deſmedido es el amor, que las nutrices, ò amas tienen à los chicuelos, que crian. Alimentanlos con el candido nectar de ſus pechos, que es ſubſtancia ſuya; y como eſte por la nutricion paſſa à ſer ſubſtancia del chicuelo, vienen à tener entre los dos una ſubſtancia miſma, y por eſto entre niño, y ama ſe engendra un amor deſmedido, generoſo, y grande. Por eſto la Mageſtad de Dios le dixo à Moyſes (como Moyſes à Dios le arguye) que al Pueblo Iſraelitico lo llevàra en ſu ſeno, como en ſu ſeno lleva el ama
Num. 11. num. 12. al chicuelo, que cria: *Porta eos in ſinu tuo, ſicut portare ſolet nutrix infantulum*; dandole à entender, que ſe havia de portar con el Pueblo, con aquel cariño, y deſmedido amor, que la ama ſe porta con el infante, que cria.

365. Eſte amor lo moſtrò Debora, ama de Rebbeca, acompañandole, quando ſe fue à deſpoſar con Iſaac, dexando las conveniencias, que en caſa de Bathuel padre de Rebbeca gozaba; por no faltar al amor, que le profeſſaba à ſu niña: *Dimiſerunt ergo eam* (Rebbecam) *& nutricem illius.* Geneſ. 24. num. 59. Tambien moſtrò eſte amor el ama, que criò à Miphiboſeth, hijo de Jonathàs, y nieto de Saùl; pues al vèr, que ſu padre, y avuelo havian muerto en la batalla de los montes de Gelboe, llevada del amor, que al infante le tenia, lo cogiò en ſus brazos, y precipitada huyò con èl: *Tollens itaque eum* (Miphiboſeth) *nutrix ſua, fugit.* 2. Reg. 4. num. 4. De la fraſſe de eſte amor, que las amas tienen à ſus infantes, ſe valiò San Pablo, para decirles à los de Theſſalonica, que los amaba como el ama quiere, y ama al infante, que cria: *Tanquam ſi nutrix foveat filios ſuos.* Theſal. 1. num. 7. En cuyos textos ſe nos dà à entender el amor tan deſmedido, ardiente, y grande, que tienen las amas à los infantes, que crian.

366. Eſte amor, eſte cariño, eſte afecto, que à los infantes, que crian, les tienen las amas, que los alimentan, lo tuvo con eſmeros muchos, y con realces mayores MARIA SANTISSIMA à la Igleſia de Dios, y à todos ſus Fieles, porque fue Myſtica Ama, y Sagrada Nutriz de la Militante Igleſia, como lo dirà eſte texto. Muriò Chriſto nueſtro Bien en la Cruz, hiriòle el coſtado con una lanza Longinos, y por la herida ſalieron raudales de ſangre, y agua: *Unus Militum lanceâ latus ejus aperuit, & continuò exivit ſanguis, & aqua.* Joan. 19. num. 33. Eſta agua, y ſangre, q̃ ſalieron del herido coſtado del Salvador, ſymbolizan, y figurativamente ſignifican la Igleſia Militante: *Sanguis, & aqua fluebat* (dice San Cypriano) *inde ſibi Eccleſiam Sanctam fabricavit.* D. Cyprian. li. de mõ. de Sinai. Porque al modo, que del coſtado del dormido Adan fabricò la Mageſtad de Dios à Eva, para que fueſſe Eſpoſa del miſmo Adan: aſsi de el herido coſtado de Chriſto, dormido con el ſueño de la muerte en la cama de la Cruz, fabricò ſu Mageſtad à ſu querida Eſpoſa la Igleſia: *Ut exinde profluentibus undis*

aqua

aquæ, & sanguinis formaretur unica immaculata, ac Virgo Sancta Mater Ecclesia conjux Christi, sicut de latere primi hominis soporati Eva sibi in conjungium est formata, escribiò el Papa Clemente Quinto.

Clemẽt. V. in clem. de summ. Trinitat.

367. Naciò, pues, del herido costado de Christo nuestro Bien, la Militante Iglesia. Naciò en el Calvario. Naciò en lo descubierto de un campo. Valgame Dios! Le sucederia lo que Ezechiel Propheta le moteja à Jerusalen, que quando naciò fue arrojada en la desnuda tierra, sin haver quien la recogiesse, ni quien con cariño la tratasse: *Projecta es super faciem terræ in abjectione animæ tuæ, in die qua nata es.* Pero no, que no havia de permitir el Señor este desamparo à su recien-nacida Iglesia. Pues què huvo alli Matrona, que la recogiera en sus manos? Huvo Ama, que la alimentasse à sus pechos? Si. Y como que huvo, y la mejor que pudo ser; que para esto estaba alli al pie de la Cruz MARIA SANTISSIMA: *Stabat juxta Crucem JESV Mater ejus.* Esta Matrona Divina recibiò en sus manos à la recien-nacida Iglesia; pues, como afirma el Nazianzeno Gregorio, recibiò en sus manos la sangre, y agua, que del costado salieron: *Maria utraque haurit manu, qui profluens geminus ab uno fonte manabat latex.* Y el ingenioso Cerda subscribe: *Maria haurit manu fontem, quem irriguum lactus efudit liberaliter.*

Ezech. 16 num. 5.

Joan. 19. num. 25.

D. Greg. Nazianz. Carm. de Chris. passione col. 23.

Cerd. de Deo Incaruat. Acade. 2. n. 23.

368. Esta Señora fue Ama, que haviendola recibido en sus manos, la aplicò à sus castissimos pechos, y con el sabroso nectar de su maternal cariño, doctrina, y enseñanza, la criò, la alimentò, y fomentò en su primera infancia: *Non defuit nutrix* (dice Novarino) *cujus lacte adolesceret, cujus auxilio foveretur, affuit Virgo, quæ omnia hæc præstitit.* Con que al pie de la Cruz fue MARIA SANTISSIMA Ama, ò nutrix, que con su leche alimentò la recien-nacida Iglesia.

Novarin. umb. Vir. n. 584.

369. Luego si las amas les cobran amor desmedido à los infantes, que crian, porquè con su propria leche los alimentan: què amor, què cariño, què afecto le cobraria MARIA SANTISSIMA à la Iglesia, quando desde su nacimiento la recibiò en sus manos, y la alimentò á sus pechos? Calle, à vista de este amor de MARIA SANTISSIMA, el amor, que San Pablo les mostrò à los de Corintho, quando haciendose ama suya, les dixo: Que los havia alimentado con la leche de su doctrina: *Tanquam parvulis in Christo lac vobis potum dedi.* 1. Corin. 3. n. 2.
Porque el amor de MARIA SANTISSIMA para con la Iglesia, por ser Ama suya, es el mayor amor, que en pura criatura se puede conocer; por lo qual se llama Madre del amor hermoso: *Mater pulchræ dilectionis.* Eccles. 24 n. 24.

370. Estrechèmos este punto, para mas investigar el amor, que à la Iglesia le tuvo MARIA SANTISSIMA nuestra Señora: *Ecce filius tuus*, le dixo desde la Cruz el Señor à su Santissima Madre, señalandole à San Juan, vès aì à tu hijo: *Ecce Mater tua*, le dixo tambien el Señor à San Juan, señalandole à MARIA SANTISSIMA, vès aì à tu Madre. Con que à MARIA le diò por hijo à Juan, y à Juan le diò por Madre à MARIA. Y si el Señor en persona de San Juan le entregò en este lance à MARIA SANTISSIMA todos sus Fieles: *Christus in Joanne omnes fideles, quasi matri suæ assignavit*, que dixo Cornelio, siendo estos los que componen la Iglesia, se sigue, que aqui la constituyò Madre de la Iglesia toda, y à toda la Iglesia adoptò por hija de MARIA SANTISSIMA. Expressamente lo assegura Novarino: *Fecit Christus, ut MARIA esset nostra Mater, idque sub Cruce.* Y el Capuchino Bolduc: *Cùm ipse in Cruce penderet, præceptum ab eo accepit, ut maternam de terrigenis hominibus curam haberet, quando dictum illi est: Mulier, ecce filius tuus.* De to-

Corn. bic

Novarin

Boldu. in Job 35. nu. 6. in Tropolog.

todo lo qual consta, que MARIA SANTISSIMA quedò al pie de la Cruz constituida, hecha, y declarada Madre de la Iglesia Militãte, como lo expressa la palabra: *Ecce Mater tua.*

371. Esto es cierto; y si es cierto esto, como he dicho, que MARIA SANTISSIMA al pie de la Cruz fue Ama, q recibiò en sus manos, y alimẽtò à sus pechos à la Iglesia, que naciò del herido costado de Christo nuestro Bien? Si fue Ama, como Madre? Y si fue Madre, como Ama? Ha, què es mysterio mucho! Fue Ama, y fue Madre, sin que uno, y otro empleo en cosa alguna se opusiessen. Primero la hizo el Señor Madre, porque primero se la diò por Madre à la Iglesia: *Ecce filius tuus. Ecce Mater tua*; y despues la misma Señora, que era Madre, se ofreciò por Ama de la misma Iglesia, porque despues se le entregò la Iglesia, quando naciò del costado del Señor: *Non defuit nutrix, affuit Virgo*; para que siendo propria Madre de la Iglesia, fuesse tambien Ama, que la criasse. *Novarin. umb. Vir. n.584.*

372. Miralo symbolizado à la letra en el Texto, que se sigue. Passeabase por las riberas del Nilo Termute, hija unica de Pharaon, y Princesa de Egypto, quando reparò, que sobre las aguas nadaba una cestilla de mimbres. Mandò, que la sacassen del agua, y se la traxessen. Abriòla, y hallò en ella un hermosissimo infante, que fue Moyses, à quien sus Padres, temiendo el Edicto de Pharaon, lo echaron en aquella cestilla en el Rio. Hallòse alli, ò por acaso, ò lo que es mas cierto, por industria, una muchacha de diez años, llamada Maria, que era hermana de el mismo niño Moyses. Dixole à la Princesa: Señora, quiere, que le busque un ama, para que lo crie? Buscala, le respodiò, y la chicuela fue, y traxo à Jochabed Madre suya, y de su hermano Moyses, aunque de ninguno conocida por tal: *Perrexit puella, & vocavit Matrem suam.* A esta le entregò la Princesa el chicuelo, para que como ama lo criara: *Accipe puerum istum, & nutri mihi.* Recibiò Jochabed contentissima à su proprio hijo, y quedò declarada por ama suya: *Suscepit mulier, & nutrivit puerum.* Vès aqui à Jochabed madre, y ama de Moyses su hijo. Primero madre, y despues ama. Primero la hizo Dios Madre, dandole por hijo à Moyses: *Concepit, & peperit filium*, y despues ella se ofreciò por ama para criarlo: *Suscepit, & nutrivit.* *Exod.2. n.8.* *Ibid.n.9.* *Ibid.n.2.*

373. No es este à la letra el caso mystico, que tratamos de MARIA SANTISSIMA al pie de la Cruz? Es constante. Primero la hizo el Señor Madre de la Iglesia, entregandosela en persona de Juan, para que fuesse su Madre: *Ecce filius tuus.* Y despues la misma, que era Madre, se ofreciò por Ama de la Iglesia, quando la viò nacer del herido costado del Señor: *Non defuit nutrix, affuit Virgo MARIA nutrix Ecclesiæ.* Pues contempla ahora à MARIA SANTISSIMA al pie de la Cruz, como Madre, y como Ama de la Iglesia. Junta el amor de Ama con el amor de Madre. Quando la Iglesia la llama Madre, la llama fuente del amor: *Eia Mater fons amoris*; para significar, que es grandissimo, y permanente el amor, que como Madre le tiene à la Iglesia. Quando la conoce Ama, conoce tambien lo grande de su amor; pues el amor, que las amas à sus infantes tienen es mui grande. Junta en MARIA el amor grande de Madre, y el amor grande de Ama, y saca por consequencia, que el amor de MARIA SANTISSIMA, para con la Iglesia, es sobre toda ponderacion, desmedido, ardiente, y grande. *Novarin. ub. sup.* *Hymn. in offic. sept. dolor.*

374. A este amor grande, que MARIA SANTISSIMA, como Madre, y como Ama de la Iglesia le tenia, junta la incomparable obediencia, que à su Hijo JESUS le professaba,

ba. Fue MARIA SANTISSIMA, dice Novarino, un vivo exemplar de la
Novarin. mayor obediencia: *Obedientiæ exem-*
umb. Vir. *plar extitit MARIA.* Pendia en todo
n. 1629. de una seña, de un amago, una insinuacion aun la mas leve de la Divina voluntad, dice el mismo: *A solo Dei nu-*
Id. ibid. n. 1623. in *tu pendebat.* No huvo entre las cria-
in marg. turas todas, ni havrà jamàs alguna tan prompta para obedecer à Dios, como
Id. ibi. n. lo fue MARIA SANTISSIMA: *Nulla*
1611. *umquam tam mollis creatura, quàm MARIA. Nulla tam Divinæ voluntati perficiendæ prompta, atque parata*, escribiò el citado Novarino.

375. Junta ahora esta obediencia de MARIA SANTISSIMA à su Hijo, con aquel amor, que le tenia à la Iglesia. Y considera, què haria esta Reina Soberana, quando el Señor la constituìa Pastora de la Iglesia, encomendandosela como Rebaño suyo en persona de San Juan: *Ecce filius tuus:* De una parte miraba la obediencia, que debia à su Hijo; de otra le inclinaba el amor, que le professaba à la Iglesia. Y juntandose en su candidissimo corazon este amor con aquella obediencia, al vèr, que la obediencia la constituìa Pastora, y que el amor la inclinaba à la Iglesia, su Rebaño, admitiò voluntaria el empleo de Pastora gustosa, y alegre tanto, que como cosa fixa, no puede dificultarse; y assi, se supone por cosa infalible, segura, y assentada.

376. Mirò el dulcissimo JESUS al pie de la Cruz à su Santissima Madre, que piadosa le assistia. Mirò tambien al querido Discipulo Juan, que dolorido lo acompañaba, y poniendo los ojos piadosissimos en Discipulo, y Madre, le dixo à la Madre: *Ecce filius*
Joan. 19. num. 26. *tuus*, aì tienes à tu hijo; y despues le dixo al Discipulo: *Ecce Mater tua*, aì tienes à tu Madre. Encomendòle el Discipulo à la Madre, y la Madre la encomendò al Discipulo. Y advierte el Evangelista, que el Discipulo desde
Joan. 19. num. 17. aquella hora la admitiò: *Ex illa hora accepit eam Discipulus in sua*; ò como vuelve Batablo: *Accepit eam in suam*, Batabl.
la admitiò por suya, la admitiò en su proprio cuidado, en su administracion, para servirla, cuidarla, assistirla, y rendirle quantos obsequios le fueran possibles: *In sua propria cura,* Sylv. hic.
administratione, ut omnia obsequia di- Exposit. 3.
ligentissima præstaret, escribiò Sylveira. num. 95.
De modo, que el Evangelio advierte, que el Discipulo desde luego admitiò la Madre, que se le entregaba; pero no advierte, que admitiesse MARIA SANTISSIMA el hijo, que se le conferia; esto lo calla, y lo otro lo publica.

377. Y yo dificulto. El Discipulo admitiò por suya à MARIA SANTISSIMA, quando se la encomendò el Señor? Es cierto que la admitiò: à la misma hora dice el texto: *Ex illa hora accepit eam Discipulus*, al punto, al momento, al instante, sin la menor dilacion, dice Sylveira: *Ex illa hora* Id. ibid.
incunctanter ab ipso temporis articulo. Y MARIA SANTISSIMA admitiò por suyo al Discipulo, que el Señor le encomendò? Es infalible, que lo admitiò, como obediente à los preceptos Divinos. Pues si MARIA, y Juan admiten al punto, lo que à cada uno se le encomendò; por què se expressa, que el Discipulo admitiò por suya à MARIA, y no se dice, sino se calla, el que MARIA admitiesse por suyo al Discipulo? Seria acaso, porque como Juan no havia recibido el Espiritu Santo, se podia dudar dèl, si recibiria à MARIA SANTISSIMA, obedeciendo à Dios; pero como MARIA estaba llena del Espiritu Divino, y de la gracia: *Gratiâ plena*, no se pudo Luc. 1. n. 28.
dudar, de que obedeceria à Dios; y por esto es menester expressarlo de Juan, y es superfluo assegurarlo de MARIA? Razon es esta, que dà el Sapientissimo Salmeron: *Quia dubitari poterat, an Joannes Mariam in sua* Salmer.
acciperet (quoniam adhuc non plena tom. 10.
lux illuxerat, nec Spiritus Sanctus cum tract. 41.
do-

donis suis illustraverat) expressit, quod magis dubium esse poterat; tacuit, quod minus erat dubium.

378. Respondo al caso. Expressò el Evangelista, que èl recibiò por suya à MARIA SANTISSIMA, quãdo se la encomendò su Maestro: *Accepit eam Discipulus*, y callò, el que MARIA SANTISSIMA lo havia recibido à èl, no solo por su modestia, y por la gloria, que à èl de esto le resultaba, sino mucho mas, porque de èl se podia dudar; pero de MARIA SANTISSIMA se daba por assentado, y como de cosa assentada, y no dudosa, no lo quiso expressar. Pero què digo? Por assentado se daba, que MARIA SANTISSIMA lo havia de recibir? Si. Por assentado; porque como el recibir al Discipulo por suyo, era recibir al Rebaño de la Iglesia, para apacentarlo como Pastora, segun lo que hemos dicho, le era este empleo de Pastora de la Iglesia à MARIA SANTISSIMA tan gustoso, tan de su agrado, yá por la obediencia, que se lo mandaba, yà por el amor, que à la misma Iglesia le tenia, que no se podia dudar, si lo admitiria; y assi, como de cosa cierta, y assentada, no se expressa, quando se expressa, que la admitiò el Evangelista: *Accepit eam Discipulus in suam.*

379. Por assentado se dà, por cierto, y por irrefragable, el que MARIA SANTISSIMA admitiò gustosissima el oficio de Pastora de la Iglesia, que en persona de San Juan le encomendò el Señor desde la Cruz, y esto con fineza tan amante, con charidad tan ardiente, con obediencia tan prõpta, que en admitirlo no tiene la mas minima repugnancia, ni encuentra su cariño aun el reparo menor. Vuelvo otra vez al *ecce*, y *ecce* immediatamente passado. Con un *ecce* le encargò el Señor à MARIA SANTISSIMA un
Joan. 19. n. 26. hijo adoptivo, que le ofrecia: *Ecce filius tuus*. Con otro *ecce* le declarò el Angel à la misma Soberana Reina un hijo natural, que le anunciaba: *Ecce concipies in utero, & paries filium*. Y Luc. 1. n. 31.
entre uno, y otro *ecce*, y uno, y otro hijo hallo de parte de MARIA SANTISSIMA disparidad mucha. Y es, q̃ quãdo el Angel con el *ecce* le promete el hijo natural, muestra la Divina Señora alguna dificultad, y como repugnancia: *Quomodo fiet istud*? Pero quando el hijo adoptivo se le encarga con el otro *ecce*, no muestra repugnancia, ni tiene dificultad alguna. Calla (dice Sylveira) y à aquel *ecce* no responde ni la menor palabra: *Virgo tacet, & Christi verbis nihil respondet*. Y si el callar es frasse del consentir, segun Sylv. hic, quaest. 17. n. 105.
aquello: *Qui tacet consentire videtur*; sin dificultad alguna el hijo adoptivo, que con el *ecce* se le dà en la Cruz, sin repugnancia lo admite. Pues què es esto? Al oir el *ecce*, que el Hijo natural le anuncia, dificulta; y al oìr el *ecce*, que el hijo adoptivo le encarga, no lo dificulta, antes sì voluntaria mucho, sin repugnancia lo admite? Si.

380. Pues por què seria esto? Seria, porque aquel Hijo natural, que el Angel con el *ecce* le anuncia, por ser tambien Hijo natural del Altissimo Dios: *Filius Altissimi vocabitur*, era para su Magestad de excelencia mucha, de celsitud, y dignidad, y el otro hijo adoptivo, que con el *ecce* le encarga el Señor, era para la Reina Soberana de cuidado, y de vigilancia, que como Madre havia de tener, y era su humildad tan profunda, que si halla para las excelencias repugnancia, para los cuidados no la halla? Bien puede ser, que tanta como esta era su preciosissima humildad. Seria, porque el primer *ecce* lo pronunciò un Angel: *Ait Angelus.... Ecce concipies*, y el segundo *ecce* lo pronunciò el Señor: *JESVS... dicit Matri suae, Mulier, ecce filius tuus*; y era tan obediente à Dios, que si al *ecce* de el Angel halla repugnancia, al *ecce* de Dios no la encuentra, y promptissima la obe-

Luc. 1. n. 30.
Joan. 19. n. 26.

obedece? Tambien puede ser, que à las palabras de Dios no halla replica MARIA.

381. Respondo à nuestro assumpto. El anunciarle el Angel con el *ecce* el Hijo natural, que havia de concebir, era levantarla à la incomprehensible dignidad de Madre de Dios. El encargarle el Señor con el otro *ecce* el hijo adoptivo, que havia de tener, era constituirla Pastora de la Iglesia, como yà se ha dicho; y fue tanto el gusto, el amor, y charidad, con que admitiò el empleo de Pastora de la Iglesia, que si para ser Madre de Dios, halla su humildad algun reparo, para ser Pastora de la Iglesia, no lo halla. Y por esto, si al *ecce* del Angel responde dificultando, al *ecce* del Señor calla consintiendo. Y como el callar suele ser frasse del consentir, consintiendo con el callar à este *ecce*, dà à entender, que el empleo de Pastora de la Iglesia, que con aquel *ecce* se le encarga, gustosissima lo admite: *Ecce filius tuus. Virgo tacet, & verbis Christi nihil respondet.*

382. Mas. Quando el Angel con el *ecce* le anuncia à MARIA SANTISSIMA el Hijo natural, que havia de concebir, le pidiò su consentimiento, para que el Verbo tomasse carne en su vientre. A este fin, y para pedir el *fiat*, fue la embaxada de el Angel: *Pro pignore concipiendo, consensus expetitur genitricis,* dixo el ingenioso Cerda. Quando el Señor en la Cruz le encarga con el *ecce* el hijo adoptivo, que le encomienda, no le pide consentimiento, ni *fiat* alguno solicita: *Non rogatur arbitrium* (dice el citado Cerda) *sed vitæ arbiter hanc inserit genitrici prolem.* Gran mysterio es este! Para que reciba el Hijo natural, que le anuncia el *ecce* de el Angel, se le pide à MARIA SANTISSIMA el voluntario consentimiento: *Consensus expetitur*; y este consentimiento voluntario, no se le pide, quãdo Christo con el *ecce* le encarga, y encomiẽda el hijo adoptivo: *Non rogatur arbitriũ.* Si. Por què razon? Oyela. El cõcebir MARIA SANTISSIMA el Hijo natural, q̃ el Angel con el *ecce* le anuncia, es levantarla à la suprema, no comprehendida dignidad de Madre de Dios, y puede ser, que por ser de dignidad tan alta, MARIA por su humildad lo repugne, y por esto el consentimiento se le pide: *Consensus expetitur.* El encargarle el hijo adoptivo, que el Señor con el *ecce* le asigna, es, constituirla Pastora de la Iglesia; y como este es empleo de humildad, de charidad, y amor, por esto no se le pide el *fiat*, ni el consentimiẽto se solicita: *Non rogatur arbitrium*; porque sabe el Señor, que es tan del gusto de MARIA SANTISSIMA, tan congenial con su piadosissima charidad, y amor, el ser Pastora de la Iglesia, que si como yà huviera dado el consentimiento, y *fiat*, para ser Pastora de la Iglesia, al constituirla de essa Iglesia Pastora, por parecerle al Señor superfluo, esse consentimiento, no se le pide; y assi, sin mencionar tal consentimiento, el Señor con el *ecce* Pastora de la Iglesia la constituye: *Ecce filius tuus. Non rogatur arbitrium.*

Cerd. de Deo Incarnat. Academ. 34. n. 13.

Id. ibid.

383. Aun todavia, para aclarar mas el gusto, la charidad, y amor, con que MARIA SANTISSIMA admitiò el empleo de Pastora de la Iglesia, quisiera contraponer el *ecce* del Calvario, con otro *ecce*. Este serà el q̃ pronunciò la misma Soberana Reina, quando diò el consentimiento para la Encarnacion de su Hijo: *Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundùm Verbum tuum.* Con este *ecce* de la Encarnacion, discurro, que hizo alusion MARIA SANTISSIMA al *ecce* del Calvario. Fundome en esto.

Luc. 1. n. 38.

384. El Angel San Gabriel con un *ecce* le anunciò à MARIA Santissima, que havia de concebir, y parir un Hijo: *Ecce concipies in utero, & paries filium.* Y aunque la Soberana Reina creyò las palabras del Angel, no

Luc. 1. n. 30.

no obstante, del modo de concebir, y parir, siendo Virgen, dificultò algo: *Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco?* Declaròselo el Angel, diciendole, que el Espiritu Santo vendria sobre su Magestad: *Spiritus Sanctus superveniet in te*, y que la virtud del Altissimo le haria sombra: *Virtus Altissimi obumbrabit tibi.* Y al punto, que conociò, que era elegida para Madre de Dios, pronunciò el *ecce*, y el *fiat*, dando el pleno, y total consentimiento para la Encarnacion de su Hijo. Y dificulto, por què para dàr el *fiat*, antepuso el *ecce*? Sin anteponer el *ecce*, no podia dàr el *fiat*? Si. Pero mira, esta particula *ecce*, dice Novarino, que significa brevedad, y acceleracion en lo que se ha de hacer: *Particula ecce temporis instantiam, ac propinquitatem signat.* Con que el ante poner MARIA SANTISSIMA el *ecce* al *fiat*, fue como decir: Hagase en mi vientre la Encarnacion del Verbo, y esto luego al punto, sin tardanza, porque mucho lo deseo: *Ecce. Fiat.* Bien. Pero no sabrèmos, por què quiso MARIA SANTISSIMA, que sin tardanza, sin dilacion Encarnasse el Verbo en sus entrañas? Si. Quiso MARIA SANTISSIMA essa brevedad en la Encarnacion, para que con brevedad se cumpliesse la voluntad de Dios, y con brevedad se fuesse disponiendo la Redempcion de el linage humano, que con toda ansia deseaba: *Hæc vox* (dice del *fiat* Cornelio) *est optantis, desiderantis, & obsecrantis, ut Messias incarnaretur, itaque homines redimat, & salvet. Hoc enim ardentissimè desiderabat, & obsecrabat Beata Virgo.* Esto es cierto. Pero permitaseme, que haga este discurso.

Ibid. nu. 34. *Ibid. nu. 35.* *Novarin. umb. Vir. n. 1487.* *Cornel. in Luc. 1. n. 38.*

385. MARIA SANTISSIMA con la ciencia tan grande que tenia de las Sagradas Escripturas, conociò todos los Mysterios de la Vida, Passion, y Muerte del Señor: *Perfectissimè Sacræ Scripturæ intelligentiam habuit Virgo*, escribiò Novarino. Supo en aquel instante, que se conociò Madre de Dios, que en el Calvario con aquel *ecce filius tuus*, havia de constituirla su Magestad en lugar suyo, Pastora de Iglesia. Y fue tanto lo que celebrò, estimò, y apreciò el ser de la Iglesia Pastota en lugar de su Hijo, que desde el punto de la Encarnacion de el Verbo, como que dispuso todo lo necessario, para llegar à conseguir el ser Pastora de la Iglesia. Como pudo ser esto? Assi.

Novarin. umb. Vir. n. 314.

386. Conociò MARIA SANTISSIMA, que su Hijo Dios, y hombre verdadero havia de adquirir, y comprar la Iglesia con el precio de su sangre, como despues lo dixo San Pablo: *Ecclesiam Dei, quam adquisivit sanguine suo.* Y subscribiò Cornelio: *Christus effudit sanguinem, quo emit, & coemit Ecclesiam.* Y el mismo San Pablo se lo diò à entender à los de Corintho, quando les dixo, que havian sido comprados con un precio grande: *Empti enim estis pretio magno.* Y discursiva dixo: A mi se me pide el consentimiento, para que el Verbo Divino se haga hombre en mis entrañas. Este hacerse hombre en mis entrañas, ha de ser formando el cuerpo de mi sangre: *Ex Mariani cordis purissimo sanguine Filius Dei coalitus perhibetur*, dice Celada. Y Bessario: *Patris filius ex Sanctis, & immaculatis Virginis sanguinibus corpus adsumpsit.* Esta sangre, que encarnando en mi le doi, ha de ser sangre suya; y siendo sangre suya, ha de comprar con ella la Iglesia en la Cruz; y assi que la compre, me la ha de dàr à mi como Rebaño, para que sea su Pastora. Pues què me detengo en dàr el consentimiento? *Ecce, fiat*, al punto, al instante, al momento hagase lo que en nombre del Señor me dices. Encarne en mis entrañas el Verbo. Tome desde luego mi sangre, y sea la de el corazon: *Ex Mariani cordis purissimo sanguine*, para que pas-

Actus Apost. 20. n. 28. *Corn. hic.* *1. Corint. 6. n. 20.* *Celad. in Ruth. tract. appendic. §. 327. n. 6.* *Bessar. de Sacram. Eucharis. col. 7.*

passando à ser sangre suya, sea el precio, con que compre la Iglesia, y al punto, que la compre, con otro *ecce*, como Rebaño me la entregue, para que yo sea su Pastora: *Ecce filius tuus*. Luego con el *ecce*, que dixo MARIA SANTISSIMA, al dàr el consentimiento para la Encarnacion del Verbo, hizo alusion al *ecce*, con que el Señor en el Calvario le entregò, como à Pastora el Rebaño de la Iglesia. Y para que este *ecce* del Calvario se lograra, constituyendola Pastora, dispuso todo lo necessario con el *ecce*, que pronunciò para la Encarnacion del Verbo, para conseguir con este *ecce* el otro *ecce*, que la constituyò Pastora: *Ecce. Fiat. Ecce filius tuus*.

387. Explicolo mas. Si MARIA SANTISSIMA no huviera dado con el *ecce*, que pronunciò, el *fiat* para la Encarnacion del Verbo, el Verbo no huviera Encarnado en sus entrañas; no Encarnando el Verbo, no tuviera sangre; no teniendo sangre, no tuviera precio para comprar la Iglesia; no teniendo precio para comprar la Iglesia, no la comprara; no comprandola, no se la daria à MARIA SANTISSIMA como Rebaño; no dandosela como Rebaño, no seria su Magestad Pastora: luego para que MARIA SANTISSIMA fuera Pastora, fue preciso, que el Señor le diera la Iglesia como Rebaño; para darle como Rebaño la Iglesia, la havia de comprar; para comprarla, havia de tener precio; para tener precio, havia de tener sangre; para tener sangre, havia de Encarnar; para Encarnar, havia de dàr MARIA SANTISSIMA con el *ecce*, y *fiat* el consentimiento; diòlo con el *ecce*, y *fiat*: luego del *ecce*, y *fiat*, con que explicò su consentimiento, se le siguiò el ser Pastora de la Iglesia. Assi? Pues al punto, al instante, que la declara el Angel, q̃ ha de ser Madre de Dios, dè su consentimiento con el *fiat*, y anteponga el *ecce*, que dice brevedad, y ligereza; para que assi con esse *ecce* disponga, desde què la constituyen Madre de Dios, todo lo necessario para ser Pastora de la Iglesia: *Ecce. Fiat. Ecce filius tuus*.

388. Mas. Para mas conocer el gozo, con que MARIA SANTISSIMA admitiò el empleo de Pastora de la Iglesia: *Ecce ancilla Domini fiat mihi secundùm Verbum tuum*. Vès aqui la Esclava de el Señor, hagase en mi, segun tù palabra, dixo la Soberana Reina, dando el consentimiento para la Encarnacion del Verbo Divino. Sobre las quales palabras dificulto. Por què la Santissima Virgen (segun el Sagrado Interprete) expressa con la palabra *ecce* la humildad, con que dà el *fiat*, para que el Divino Verbo en sus entrañas Encarne? No podia decir, sin mudar el sentido: *Hìc est ancilla Domini*, aqui està la Esclava del Señor, ò decir, yo soi la Esclava del Señor? *Ego sum ancilla Domini*. Bien podia decir esto, sin que à la clausula el sentido se le variara. Pero quiere mysteriosa expressar el consentimiento para la Encarnacion de el Verbo, con la particula *ecce*; para que aludiendo, y haciendo relacion con esse *ecce* al otro *ecce* del Calvario, nos signifique el gozo, el jubilo, y alegria, con que lo pronuncia.

Luc. 1. n. 38.

389. Atiende al mysterio. Dice Calepino, que la particula *ecce* muchas veces nos sirve para explicar el gozo grande que tenèmos, y la grande alegria, que sentimos, quando hallamos, ò vemos alguna cosa, que mucho deseàmos: *Nonnumquam etiã in rebus lætis hac particula ecce utimur*. Por esto el Evangelista San Matheo, para significar el gozo, que en sus corazones sintieron los Magos Reyes, quando vieron la Estrella, que en Jerusalen se les havia ocultado, se valiò de esta particula *ecce*, diciendo: *Et ecce Stella... Videntes autem Stellam, gavisi sunt gaudio magno valde*. Y en lo profano, al vèr Ovidio venir à su amada la cèlebre Poetisa, llamada

Calepino, verb. ecce.

Math. 2. n. 9.

Corinna, expressò con un *ecce* el gozo, que con verla recibia: *Ecce Corinna venit.* Con que la particula *ecce* es expressiva de alegria, de jubilo, y de gozo. Si: *In rebus lætis hac particula ecce utimur.*

Ovid. 3. amorum.

390. Ahora MARIA SANTISSIMA al dàr el *fiat* para la Encarnacion del Verbo, conociò, que aquella Encarnacion havia de ser el principio, por donde le havia de venir el ser Pastora de la Iglesia, encomendandosela el Señor con el *ecce* de el Calvario. Y fue tanto el gozo, el gusto, el jubilo, y la alegria, al conocer, que con la Encarnacion del Verbo se le facilitaba, y aun se le principiaba el ser Pastora de la Iglesia, que para significar esta alegria, jubilo, y gozo, se valiò de la particula *ecce*, que gozo, gusto, jubilo, y alegria, con gran propriedad expressa. Y es como si dixera: He de admitir con tanta alegria de mi alma, y con jubilo tanto de mi corazon el empleo de Pastora de la Iglesia, que con un *ecce* me ha de encomendar mi Hijo en el Calvario, q̃ al vèr, que en este punto con la Encarnaciõ se principia, me alegro, me gozo, me regocijo, y este regocijo, este gozo, y este gusto, con la particula *ecce* lo explico; y assi, dando el consentimiento para essa Encarnacion, la particula *ecce* alegrissima pronunciò, haciendo con ella relacion al otro *ecce*, del Calvario: *Ecce ancilla Domini fiat mihi secundùm Verbum tuum. Ecce filius tuus.*

391. De todo lo dicho en este discurso se conoce, que MARIA SANTISSIMA, assi por la obediencia, que à su Hijo le tenia, como por el amor, que à la Iglesia le professaba, admitiò el empleo de Pastora de la Iglesia, que en el Calvario con el *ecce filius tuus*, le encomendò el Señor; no solo con tan prompta obediencia, que se dà por assentado; no solo con tanto deseo de que llegara, que por esto quiso, que se accelerara la Encarnacion; no solo con tanta ansia, que desde la Encarnacion previno el precio, con que se havia de comprar, y lo necessario para conseguirlo; sino que tambien contentissima, gustosissima, llena de gusto, de gozo, de jubilo, y alegria, de charidad, y amor, admitiò el empleo de Pastora de la Iglesia, que en persona de San Juan desde la Cruz le encargò su siempre amoroso Hijo: *Ecce ancilla. Ecce filius tuus.*

392. O *ecce* dichosissimo, el que pronunciò MARIA SANTISSIMA para la Encarnacion del Verbo! O *fiat* venturoso, el que saliò de sus purissimos labios! Con este *fiat*, y con aquel *ecce* se alegra el Cielo, se regocija el mundo, se ennoblece la Iglesia. El Cielo se alegra, porque para Dios es de gloria, que assi los Angeles se la cantan: *Gloria in altissimis Deo.* El mundo se regocija, porque se le previene su Redemptor: *Mundus triumphans jubilat.* La Iglesia se ennoblece, porque se concibe, el que le ha de dàr un Reino: *Dare vobis Regnum.* Y tambien porque se viste el humano Pellico, el que ha de ser su Pastor: y en la Virgen, que este Pellico le viste, se le prepara una dulcissima Pastora. O mil veces sea bendito *ecce* tan dicholo! *Ecce* tan importante! *Ecce* tan felice! Sean tambien eternamente benditos los purissimos labios que con tanta humildad, tanta reverencia, y charidad tanta, dulcemente lo pronunciaron!

Luc. 2. n. 14.

Hymn. in festivita. Resurect.

Luc. 12. n. 32.

393. O tambien *ecce* felicissimo para la Iglesia el *ecce* del Calvario, pues con èl se la entrega à MARIA SANTISSIMA, como Rebaño, para que como Pastora la cuide, la defienda, y guarde! O *ecce* nunca de nosotros merecido! O *ecce* siempre de nosotros olvidado! O *ecce*! O *ecce filius tuus*! Quien podrà ponderar la fineza del que te pronuncia? El amor de la que te oye? La dicha de los que te consiguen? El mismo Dios te pronun-

nuncia, la Madre de Dios te oye, y la Iglesia te consigue. O *ecce* ! O *ecce filius tuus* ! Contigo se alegra Dios. Contigo los Angeles se regocijan. Contigo se festeja el Cielo. Contigo se felicitan los hombres. Contigo la Iglesia se sublima. Contigo tiembla el infierno. Contigo los Demonios se horrorizan. Y contigo el Orbe todo se immuta: O *ecce* ! O *ecce filius tuus*! Quando te darèmos la correspondencia debida ? Quando corresponderemos agradecidos à los beneficios tan grandes, que en tan mysterioso *ecce* se vincùlan, como son, los que se contienen, en darle à la Iglesia por su Pastora à MARIA ?

394. O Iglesia dichosissima ! O Iglesia afortunada ! O Iglesia muchas repetidas veces felice ! Yà admitiò ser tu Pastora, la que es entronizada Reina del Empyreo. Yà admitiò el cargo, de ser Pastora tuya, la mejor de las puras criaturas, la innocentissima Virgen, la que es verdaderamente Madre de el mismo Dios. Yà admitiò el ser Pastora tuya, y à ti te admitiò por su dilectissimo Rebaño. Yà admitiò el empleo, yà se encargò de el oficio. O benbita sea la hora, en que lo admitiò ! Yà como Pastora querida te cuidarà en adelante. Yà como Pastora dulcissima te buscarà los mejores pastos. Yà como Pastora vigilante te librarà de todos tus crueles enemigos. O dicha no esperada ! O fortuna nunca merecida !

395. Yà, Iglesia Santa, y Catholica Madre mia, yà tus montes destilaràn suavissima dulzura: *Montes stillabunt dulcedinem.* Yà tus collados se liquidaràn en candida leche, y dorada almibar: *Colles fluent lacte, & melle.* Yà se alegraràn tus desiertos campos: *Lætabitur deserta, & invia,* y tus soledades se llenaràn de gozo: *Exultabit solitudo,* floreciendo tus campos, valles, prados, selvas con flores amenissimas: *Florebit quasi lilium.* Yà te pondràs gloriosa como el Libano: *Gloria Libani data est ei,* hermosa como el Carmelo: *Decor Carmeli,* y como el Saron graciosissima: *Et Saron.* Yà entre tus hijos no havrà alguno invalido, porque los ciegos cobraràn vista: *Aperientur oculi cæcorum.* A los sordos se les abriràn los oidos: *Aures surdorum patebunt,* y los coxos correràn, y saltaràn como Ciervos: *Saliet sicut Cervus claudus,* y con facilidad hablaràn los mudos: *Aperta erit lingua mutorum.* Yà por tus prados, y valles se veràn correr entre montañas de espumas abundantissimas fuentes de puras crystalinas aguas: *Scissæ in deserto aquæ, & torrentes in solitudine.* Yà no se hallaràn en tus breñas, malezas, y montañas, bestias nocivas, ni feroces brutos, que te inquieten: *Non erit ibi Leo, & mala bestia non ascendet per eam.*

Joel 3. n. 18.

Isai. 35. num. 1.

Id. ibid. num. 5.

396. Estas, y otras muchas felicidades, Iglesia Santa Madre mia, te han de venir, por tener yà por Pastora à MARIA SANTISSIMA. Pues como Pastora tuya, mirandote con aquellos piadosissimos ojos llenos de misericordia, te llenarà de bienes, y te librarà de males, por cuya dicha te doi parabienes repetidos. Y à la Divina Pastora le rindo gracias muchas. O Pastora, seas bendita. O Reina, seas alabada ! O Madre ! O querida ! O consuelo ! O alivio ! O vida de mi vida ! O consuelo de mi alma ! O prenda querida de mi corazon ! O unico blanco de mi esperanza ! O dulce atractivo de mi afecto ! O todo mi bien junto ! Què gracias te darèmos por la misericordia, y benignidad, con que has admitido el ser Pastora de la Iglesia? Por este favor, por esta merced, por este beneficio te alabo, te magnifico, te engrandezco, y pido à los Angeles, à los Cortesanos de la gloria, à los Cielos, à los Astros, y à los Elementos, à los hombres, à los brutos, à las aves, à los peces: à los montes, à los collados, riscos, y montañas, à las selvas, à los prados, y à los va-

valles: à las flores, à las yervas, y à las plantas: à los mares, à los rios, à los arroyos, y fuentes, y à las criaturas todas inteligibles, racionales, irracionales, è inſenſibles, que te alaben; te magnifiquen, te engrandezcan, te ſirvan, te veneren, te obſequien, y te rindan infinitas alabanzas por los ſiglos de los ſiglos. Amen.

DISCURSO LVI.

COMO EL SEñOR LE DIO A MARIA SANTISſima todo lo neceſſario para que exercitara el empleo de Paſtora de la Igleſia.

397. SIempre ha ſido razonable, y como razonable ſiempre uſado ha ſido, que quando un Señor, un Principe, un Rey le encomienda à un vaſſallo, criado, ò ſiervo algun cargo, empleo, ò exercicio, le dè tambien todo lo neceſſario, para que cumpla con el exercicio, empleo, ò cargo, que le aſsigna. La Mageſtad de Dios le encomendò à Moyſes el cargo de Capitan General de ſu Iſraelitico Pueblo, para que lo libraſſe del Captiverio de Egypto: *Veni, & mittam te ad Pharaonem, ut educas Populum meum filios Iſrael de Egypto.* Y para que cumplieſſe con eſte cargo, que le encomendaba, le diò una vara, obradora de prodigios: *Virgam quoque hanc ſume in manu tua, in qua facturus es ſigna;* porque eſtos prodigios con la vara executados, eran proporcionado medio, para que cumplieſſe con el cargo, que le imponia. Saùl le encomendò à David el empleo de guerrero batallador contra Goliath Gigante, y para que lo exercitaſſe, le diò las armas competentes: *Induit Saul David veſtimentis ſuis, & impoſuit galeam æream ſuper caput ejus, & veſtivit eum loricâ;* porque eſtos eran precisos para la execucion de el empleo encomendado. Un Señor, que San Matheo refiere, les diò à ſus criados el oficio de tratantes, y commerciantes: *Negotiamini, dum venio*, que dixo San Lucas. Y para que eſte oficio lo exercitaran, les diò el caudal neceſſario, à unos mas, y à otros menos: *Vni dedit quinque talenta, alii autem duo, alii verò unum;* porque eſte caudal era preciſo, para exercitar el encomendado oficio de tratantes, y advierte el texto, que à cada uno le diò el caudal ſegun la habilidad, que tenia: *Secundùm propriam virtutem;* ò como expone Sylveira: *Secundùm facultatem, capacitatem, ac proportionem uniuſcujuſque;* para darnos à entender, que ſegun ſe ha de exercitar el oficio, que à cada uno ſe le encarga, aſsi han de ſer los medios, que ſe le han de dàr, para que con el oficio cumpla.

Exod. 3. v. 10.

Id. 4. nu. 17.

1. Reg. 17 n. 38.

Luc. 19 n. 13.

Math. 25 n. 15.

Sylv. hic Expoſi. 14 nu. 3.

398. Todo eſto lo hace con ſus criaturas aquel Celeſtial Padre de familias Dios. Pues es cierto, que ſu Mageſtad le dà à cada uno aquella gracia, que es proporcionada, para la dignidad, que le atribuye, ò para que lo elige. Aſsi lo dice San Bernardino: *Omnium ſingularium gratiarum alicui rationabili creaturæ communicatarum, generalis regula eſt; quod quandocumque Divina gratia eligit aliquẽ ad aliquam gratiam ſingularem, ſeu ad aliquem ſublimem ſtatum; omnia chariſmata donat, quæ illi perſonæ ſic electæ, ſeu ejus officio neceſſaria ſunt, atque illam copioſè decorant.* Aſsi tambien

D. Bernar. ſerm. 1. de B. Joſeph. in proam.

bien le dà à cada uno lo necessario, para que cumpla con el oficio, cargo, ò ministerio, para que lo eligiò; y assi vemos, que á Abrahan le diò obediencia, para que sacrificasse à Isaac. A Jacob fortaleza, para que sufriesse trabajos. A Joseph castidad, para que venciesse riesgos. A Moyses industria, para que librasse su Pueblo. A David valentia, para que venciesse al Gigante. A Salomon Sabiduria, para que gobernasse gentes. A Elias zelo, para que defendiesse su honra. A Judith hermosura, para que captivasse à Holophernes. A Jabel audacia, para que matasse à Sisara. A Job paciencia, para que sufriesse llagas. A los Apostoles voces, y palabras, para que en todo el Orbe sonassen. Y de esta suerte à qualquiera de sus criaturas, que el Señor algun cargo le encomiẽda, le dà todo lo necessario, para que el cargo cumpla. Assi lo afirma Sylveira: *Deus enim semper confert gratiam proportionatè ad dignitatẽ, quam tribuit*: luego quando à MARIA SANTISSIMA le encomendò el cargo de que en lugar suyo fuera Pastora de la Iglesia, le diò todos quantos dones, gracias, prerrogativas, y privilegios fueron necessarios, para que perfectamente cumpliesse con el cargo de Pastora, que le encomendaba. Y todo tambien quanto era necessario para utilidad del Rebaño, que le atribuìa.

Sylvei. in Evangel. to. 3. lib. 5. cap. 35 quæst. 19 nu. 135.

399. Encomendòle, pues, el Divino Pastor à MARIA SANTISSIMA con el *ecce filius tuus*, en persona de San Juan, el Rebaño de la Iglesia, para que en lugar de su Magestad fuesse Pastora suya. Y à poco tiempo de haver hecho este encargo, muriò su Magestad, y yà difunto vino Longinos, y atravessandole con una lanza el difunto costado, al punto brotò por la herida una copiosa fuente de sangre, y agua: *Vnus Militum lanceâ latus ejus aperuit, & continuò exivit sanguis, & aqua.* Grandes son los mysterios, que en esta sangre, y agua han discurrido los Expositores Sagrados. Pero con licencia de todos, yo à nuestro caso, de aquesta suerte discurro. Y digo. El salir del herido costado del difunto Redemptor sangre, y agua, fue, dice Novarino, por respecto de MARIA SANTISSIMA, que presente estaba: *Præsenti Virgine in ejus gratiam cùm abiisset Christus, cùm lanceâ ejus latus aperiretur, aquam effudit, & sanguinem.*

Joan. 19. nu. 34.

Novari. umb. Vir. n. 571.

400. Consiento en esto; pero adelanto, que el salir esta sangre, y agua del costado del Señor, fue por respecto de MARIA SANTISSIMA. Pero què respecto fue este? Fue para darle à la Madre Virgen todo lo necessario, para que cumpliesse con el cargo de Pastora, que poco antes le havia encomendado. Y fue como decirle: Madre amantissima, yo te acabo de dàr el cargo, y empleo de Pastora, para que en mi lugar, yà que yo de ella me aparto, me Pastorees, y apacientes el Rebaño de mi Iglesia; y y para que tengas todo lo necessario, para cumplir con este cargo de Pastora, que te dexo, aì te doi essa sangre, y agua, q̃ te envio de mi herido costado. Con una, y otra cumpliràs con el oficio de Pastora, porque con una, y otra daràs à mi Rebaño todo quanto necessita, y dandole todo lo necessario, cumpliràs exactamente con el empleo de Pastora, que en mi lugar te encargo.

401. Todavia no hemos explicado el mysterio. Què es la sangre? Comida. Assi la llamò Novarino: *Sanguinis esum concessit.* Què es el agua? Bebida. Assi la llama la Iglesia: *Cui latex haustum.* Luego si el agua es bebida, porque se bebe, si es comida la sangre, porque se come, dandole el difunto Señor à MARIA SANTISSIMA sangre, y agua, le dà bebida, y le dà comida. Es certissimo: *Sanguinis esum. Latex haustum.*

Novari. Sacram. Elect lib. 6. n. 635.

Hymn. de S Joann. Baptist.

402. Ahora. Què es lo que mas ne-

necessitan para su mejora las Ovejas de un Rebaño? San Gregorio Nazianzeno responde, que dos cosas; una pastos pingues; otra aguas puras: *Ea, quibus egere oviculæ solent, hæc sunt, pascua pinguia, puræ aquæ.* Aguas, que beban, pastos, que coman, pastos, que les sean comida, aguas, que le sean bebida: luego si lo que mas necessitan las Ovejas de un Rebaño, son pastos, que coman, aguas, que beban; darle el Señor à MARIA SANTISSIMA, quando la acaba de constituir Pastora del Rebaño de la Iglesia, sangre, que es comida: *Sanguinis esum,* agua, que es bebida: *Latex haustum,* es darle todo lo necessario, para que como Pastora, su Rebaño apaciente: luego el Divino Pastor anduvo tan provido con la Pastora Divina, que assi que la constituyò Pastora de el Rebaño de la Iglesia, le diò todo lo necessario, para que cumpliesse con el empleo de Pastora, que le havia encomendado. Y por esso apenas se lo encargò, quando quiso, que de su herido costado saliesse sangre, y agua, comida, y bebida para el Rebaño encomendado: *Exivit sanguis, & aqua. Sanguinis esum. Latex haustum.*

D. Grego. Nazian. orat. 2. de filio.

403. Si no me engaño, advirtiò este mysterio, de aquesta suerte explicado, nuestra Divina Pastora. Viò la Soberana Reina salir del herido costado de su yà difunto Hijo la sangre, y agua referida. Y como en otra ocasion he dicho con el Nazianzeno, à quiē Cerda sigue, esta agua la cogiò, ò recogiò en sus purissimas manos la Soberana Reina: *MARIA haurit manu fontem, quem irriguum latus effudit liberaliter.* Tened, Señora de mi corazon, le dixera yo. Essa agua, y sangre recogeis en vuestras purissimas manos? Si, me puede responder su Mageстad. Si, en mis manos la recojo, porque esta agua, y sangre viene para mi.

Cerda de Deo Incarnat. Acade. 1. n. 93.

404. Pues, Señora, no viene essa sangre, y agua, para lavar los mortales todos de las manchas de las culpas? Assi lo canta la Iglesia: *Quæ vulnerata lanceæ mucrone diro, criminum ut nos lavaret sordibus, manavit unda, & sanguine.* Y para este fin se executò un milagro tan portentoso, como fue, salir agua, y sangre de un cuerpo difunto, segun lo afirma el Capuchino Frai Gregorio de Valencia: *Miraculosum fuisse hunc sanguinis, & aquæ fluxum.* No vinieron tambien essa sangre, y agua, para lavar, y purificar la tierra, el mar, los Astros, y todo el mundò? Tambien lo canta la Iglesia: *Vnda manat, & cruor, terra, pontus, astra, quo lavantur flumine.* No viene essa agua, y sangre, para que la sangre redima, y para que el agua lave? Assi lo escribiò San Ambrosio: *Agua fluxit, & sanguis, aqua, ut mundaret, sanguis, ut redimeret.* No vinieron agua, y sangre, para que el agua purifique los creyentes, y la sangre à los incredulos condene? Assi lo asseguró Rufino: *Produxit aquam, quæ credentes diluat; produxit etiam sanguinem, qui condemnet incredulos.* No viene essa sangre, y agua, para que el agua signifique el Baptismo, y la sangre el martyrio signifique? Assi lo considerò San Geronymo: *Baptismi, atque martyrii pariter Sacramenta funduntur.* Pues, Reina Soberana, si para esto, y para otros muchos mas, è incomprehensibles mysterios viene essa sangre, y essa agua viene, como vuestra Mageстad dice, que viene para vuestra Mageстad? En què, dulcissima Madre mia, se funda vuestro decir?

Hymn. ad visp. de Cruce.

Fr. Greg. de Valēc. Hymn. SS. PP. f. 263. col. 1.

Hymn. ad laudes de Cruce.

D. Amb lib. de Sacram. c. 1.

Rufin. de symb.

D. Hyero. Epist. 83.

405. Oyè, puede decir su Mageстad, y para que lo entiendas, respondeme, à lo que te preguntare. Dime, no me acaba de constituir mi Hijo en lugar suyo, Pastora del Rebaño de la Iglesia? Sì Señora. Esta agua no es bebiba, y esta sangre no es comida? Tambien. Lo que mas necessitan las Ovejas de un Rebaño, no es el pasto, y el agua, la comida, y la bebida? Es

cierto. El que un cargo asigna, no ha de dàr tambien todo lo que es necessario, para que con èl se cumpla? Es indubitable. Si yo doi pasto, y agua, comida, y bebida à las Ovejas del Rebaño encomendado, no cumplirè con el cargo, que se me ha conferido? Es evidente. Pues vès aì, en que me fundo, quando digo, que essa sangre, y agua vienen para mi. Porque como me acaba de constituir Pastora, me ha de dàr todo lo necessario, para que yo cumpla con el empleo, q́ me ha encomendado; y como para cumplir con este empleo, es preciso dàr comida, y bebida à las Ovejas de mi Rebaño, siẽdo esta sangre comida, y siendo bebida esta agua, enviarmela à mi, es dàrme todo lo necessario, para que yo cumpla con el cargo, y empleo de Pastora, que me ha encomendado. Y como sè, que lo ha de hacer asi mi Hijo, por esto al vèr salir de su herido costado esta sangre, y esta agua, digo, que vienen para mi, y por esto en mis manos las recibo: *Exivit sanguis, & aqua. MARIA haurit manu.*

DISCURSO LVII.

DECLARASE, QUE COMIDA, Y QUE BEBIDA fue esta, que le diò el Señor à MARIA SANTISSIMA, para que la diera por pasto al Rebaño de la Iglesia.

406. HAviendo visto, que la Magestad de el Señor le diò à MARIA SANTISSIMA comida, y bebida, para que la diera por pasto à las Ovejas del Rebaño de la Iglesia; que como Pastora apacienta, y asi cumpliesse con el cargo de Pastora, que le encomendaba, es menester investigar, què comida, y què bebida fue esta; y para investigarla, y asi conocerla, vamos al Cenaculo, que fue Athenèo de la mayor sabiduria: *Sciens Jesus, quia venit hora ejus.* *Joan. 13. nu. 1.*

407. Llegò la noche de la ultima Cena, y en ella instituyò Christo nuestro Bien el Augustissimo Sacramento de la Eucharistia. Instituyòlo, teniendo por objeto à todos los hombres; porque al modo, què por los hombres todos, y por su salud baxò del Cielo, y encarnando, tomò carne, y sangre en las purissimas entrañas de MARIA SANTISSIMA: *Qui propter nos homines, & propter nostram salutem descendit de Cœlis. Et incarnatus est;* *Symbol. fidei.* asi esta carne, y sangre, que por los hombres entonces tomò de la Soberana Virgen, ahora la Sacramenta en la Eucharistia tambien por los hombres: *De carne MARIÆ carnem accepit, & ipsam carnem nobis manducandum dedit,* dixo San Augustin. *D. Aug.* Y si en el peso de la Divina estimacion pesa mas MARIA SANTISSIMA, que todos los hombres juntos, porque mas que à todos la ama; si el Sacramento de la Eucharistia lo instituyò, teniendo por objeto à los hombres, siendo MARIA SANTISSIMA el Objeto principalissimo de su cariño: se sigue, que especialissimamente, y siendo su principalissimo Objeto MARIA SANTISSIMA, por su Magestad instituyò el Señor el Eucharistico Sacramento. Asi lo expressò Sylveira: *Dico Sacramentum Eucharistiæ magis pro sola Virgine, quàm pro reliquis fidelibus simul sumptis fuisse institutum.* *Sylvei. in Evang. t. 3. li. 5. ca. 35. quæs. 19. n. 135* Quiere decir, que el Señor instituyò el Augustissi-

mo Sacramento por MARIA SANTISSIMA mas, que por todos Fieles juntos: luego el principal Objeto, que en la inſtitucion del Sacramento Auguſto tuvo Chriſto nueſtro Bien, fue MARIA SANTISSIMA. Es conſtante. Inſtituyò, pues, el Señor el Sacramento Auguſto de la Euchariſtia por MARIA SANTISSIMA nueſtra Señora, y teniendola por principaliſſimo Objeto en aquella inſtitucion,
Math.26. nu.26. y lo inſtituyò en eſpecie de pan: *Accepit JESVS panem*, y en eſpecie de vino: *Accipiens calicem*. Y de uno, y otro formo una dificultad, y es la que ſe ſigue.

408. Por què la Mageſtad del Señor inſtituyò el Auguſtiſsimo Sacramento de la Euchariſtia, quando lo inſtituyò por MARIA SANTISSIMA nueſtra Soberana Reina? A eſta dificultad reſpondo: Lo primero, inſtituyò el Señor el Sacramento Auguſto en eſpecie de pan, y en eſpecie de vino, porque el pan ſe come, el vino ſe bebe; el pan es comida, el vino es bebida; y quiſo inſtituirlo en eſtas dos eſpecies, para que fuera comida,
Math.ib. y fuera bebida: *Accipite, & comedite, bibite ex hoc omnes*, dixo el Señor al inſtituirlo: *Accipite, & comedite*: luego comida: *Bibite ex hoc*: luego bebi-
Joann.6. nu.56. da. Y en otra ocaſion havia dicho: *Caro mea verè eſt cibus, & ſanguis meus verè eſt poſtus*. Reſpondo lo ſegundo. Inſtituyò el Señor el Sacramento en dos eſpecies de comida, y de bebida, porque lo inſtituyò para MARIA SANTISSIMA nueſtra Señora.

409. Eſta es mucha dificultad. Porque lo inſtituyò para MARIA SANTISSIMA nueſtra Señora, lo inſtituyò en eſpecies, que fueran comida, y bebida? Si. Atiende el concepto. Sabia Chriſto nueſtro Bien, que dentro de pocas horas, eſtando yà para morir, havia de conſtituìr à MARIA SANTISSIMA en ſu lugar Paſtora de las Ovejas del Rebaño de ſu Igleſia, y con altiſsima providencia, y fervoroſa charidad, como que dixo: Yo dentro de poco he de conſtituir à mi querida Madre en mi lugar Paſtora del Rebaño de mi Igleſia, que dexo en el mundo. El paſto, que quiero que le dè es mi Auguſto Sacramento. Pues què remedio? Inſtituyolo de modo, que ſea comida, y que ſea bebida; y en eſto llevo dos fines: El primero, para que ſea el paſto, con que apaciente las Ovejas del Rebaño de mi Igleſia, con la conveniencia mayor, y mas provechoſa utilidad para ellas: porque, ſi lo que las Ovejas neceſsitan mas, ſon paſtos pingues, y aguas puras, comida provechoſa, y bebida ſaludable, con eſta comida, y con eſta bebida del Sacramento, gozaràn la mejor comida, y la bebida mejor, y con eſta la mayor conveniencia. El ſegundo fin es, que dandole à mi Madre, quando el ſer Paſtora le encargo, la mejor comida, y la bebida mejor, para que con una, y con otra apaciente à ſus Ovejas, le doi todo lo neceſſario, para que cumpla con el oficio de Paſtora; pues lo debo hacer aſsi, quando el ſer Paſtora le encargo; y por eſtos dos fines inſtituyo el Sacramento en eſpecies, que ſean comida, y que ſean bebida: *Accipite, & comedite. Bibite ex hoc omnes*.

410. Parece, que he perdido de viſta la Sacratiſsima ſangre, y agua, que ſaliò del coſtado de Chriſto nueſtro Bien. Vuelvo à buſcarla, que no es razon nos olvidèmos de quien encierra myſterios tantos. Inſtituyò Chriſto nueſtro Bien el Auguſtiſsimo Sacramento en eſpecies de comida, y bebida, y al Rebaño de la Igleſia, que tenia preſente, ſe lo diò à comer: *Comedite*, y ſe la diò à beber: *Bibite*. Què buen Paſtor, q̃ les dà à ſus Ovejas lo q̃ neceſsitan mas, q̃ es la mejor comida, y la bebida mejor! *Paſcua pinguia, puræ aquæ!* Bien. Pero no acabamos de decir, que eſte Sacramē-

to lo instituyò el Señor para MARIA SANTISSIMA? No hemos dicho tambien, que lo instituyò como comida, y bebida, para que la Divina Pastora la diesse como bebida, y comida al Rebaño de la Iglesia, y que con esso cumpliria con el oficio de Pastora, que se le havia encomendado? Si. Pues como decimos ahora, que apenas lo instituyò, quando se lo diò à los que entonces eran las Ovejas principales del corto Rebaño de la Iglesia? *Deditque Discipulis suis.* O lo instituyò para estos, ò lo instituyò para MARIA SANTISSIMA? Respondo, que lo instituyò para todos sus Fieles, pero principalmente lo instituyò para MARIA. Pues si principalmente lo instituyò para MARIA SANTISSIMA, y para que fuesse el pasto, con que apacentara el Rebaño de la Iglesia, quando fuesse Pastora, como ahora apacienta su Magestad con èl el corto Rebaño de la Iglesia, que tenia presente?

Math.26 vv.26.

411. Permitaseme, que de esta suerte responda. Es verdad, que instituyò este Augusto Sacramento, para que con èl apacentasse MARIA SANTISSIMA las Ovejas del Rebaño de la Iglesia, y por esto lo instituyò como comida, y como bebida. Pero su Magestad mismo se lo dà à sus Ovejas, apacentandolas con èl. Lo primero, porque todavia estaba vivo su Magestad, que era el proprio, y verdadero Pastor, y mientras el Pastor verdadero, y proprio està vivo, no entra à apacentar el Rebaño, el q en el oficio le sucede. Lo segundo, porque todavia no le havia encomendado à MARIA SANTISSIMA el exercicio de Pastora; y como todavia no se lo havia encomendado, no podia entrar à exercerlo. Lo tercero, porque quiso darle à MARIA Santissima exemplo con la practica, para que entendiesse, que aquella comida, y bebida del Sacramento, se la dexaba, para que con ella apacentasse las Ovejas de el Rebaño de la Iglesia. Y por esso à aquellas Ovejas, que eran las principales del corto Rebaño, de que entonces la Iglesia se componia, les diò el Sacramento Augusto, como comida, y bebida: *Comedite. Bibite.*

412. Y para que mas bien se conozca, como esta comida, y bebida del Eucharistico Sacramento se la diò el Señor à MARIA SANTISSIMA, para que con ella apacentasse, como Pastora, las Ovejas del Rebaño de la Iglesia, atiendase. Quando Christo nuestro Bien instituyò el Eucharistico Sacramento, su Magestad mismo lo recibiò antes que à sus Discipulos se lo diesse. Assi Santo Thomàs lo assegura: *Primò ipse corpaus suum, & sanguinem sumpsit.* Y como lo recibiò? Como comida. Como mas? Como bebida; porque en ambas especies comulgò, segun el Santo referido: *Corpus suum, & sanguinem sumpsit.* Dexèmos en el pecho de Christo nuestro Bien el Sacramento guardado como comida, y como bebida, y vamos al Calvario.

D. Thom. 3.p quaes. 81. art.1.

413. Pendiente de la Cruz, y estando yà para morir el Divino Redemptor, con el *ecce filius tuus*, que le dixo à MARIA SANTISSIMA, la constituyò en su lugar Pastora de todo el Rebaño de su Catholica Iglesia: dentro de poco espirò, y Longinos viendolo difunto, le hiriò el Sacratissimo costado con una lanza, y al punto saliò de la herida sangre, y agua: *Exivit sanguis, & aqua.* Què sangre, y agua es esta? Es una expression, y significacion admirable del Augustissimo Sacramento de la Eucharistia: *Vnde Sacramenta Ecclesiæ manârunt*, dixo San Augustin. Y San Chrysostomo: *Hinc habent ortum sacra mysteria*, que antes havia guardado el Señor en su pecho como comida, y como bebida. Y què son essos raudales? Sangre, que es comida. Què mas? Agua, que es bebida. Y donde fue à parar essa sangre, que es

Joan.19. u. 34.

D. August. tract. 120.

D. Chrys.

comida, y eſſa agua, que es bebida? A las puriſsimas manos de MARIA SANTISSIMA. Aſsi lo he dicho con Cerda: *MARIA haurit manu fontem, quem irriguum latus effudit liberaliter.*

Cerd. de Deo Inc. Acade. 1. n. 93.

414. Vès aì todo el concepto. Guardò el Señor en ſu pecho, quando ſe comulgò à sì miſmo, el Sacramento como comida, y como bebida. Conſtituyò à MARIA SANTISSIMA en ſu lugar Paſtora al pie de la Santa Cruz, y deſde à poco le arrojò à las manos el agua, y ſangre del coſtado, q̄ es expreſsion del Sacramento, como comida, y como bebida. Y fue como decirle: Madre Santiſsima mia, yo te he conſtituìdo Paſtora del Rebaño de mi Igleſia, y para que lo apacientes con lo que le es de mas utilidad, y provecho, que ſon paſtos pingues, y aguas puras: *Paſcua pinguia, puræ aquæ*, aì pongo en tus manos el Sacramento, que es comida, y bebida; que eſta comida, y bebida del Sacramento la inſtituì para ti, y por eſſo la tenia guardada en mi pecho miſmo, para quando te conſtituyera Paſtora; y pues yà Paſtora te he conſtituìdo, aì le tienes, y con eſto ſe conocerà, que te doi todo lo neceſſario, para que cumplas con el empleo de Paſtora, que te he conferido: *Ecce filius tuus. Exivit ſanguis, & aqua. Comedite. Bibite.*

415. Confirme eſte penſamiento el ſeñor San Antonino de Florencia. Vamos, como bebiendo poco à poco ſu authoridad: *MARIA eſt Paſtor bonus*, dice, MARIA es el Paſtor bueno, ò la buena Paſtora. Yà aqui el Santo Paſtora la confieſſa à la Reina Soberana. Y què hace eſta Paſtora? *Paſcens*, dice, apacienta. He, cumple con ſu obligacion; porque es obligacion del Paſtor el apacentar, y aun de aì le viene el nombre de Paſtor. Y què Rebaño es el que apacienta? *Eccleſiam*, la Igleſia. Yà tenèmos, ſegun el Santo, à MARIA SANTISSIMA Paſtora, que apacienta el Rebaño de la Igleſia. Y quando lo apacienta? *Continuò*, continuamente, ſin intermiſsion, de dia, de noche, à todas horas, en todo tiempo. O Paſtora cuidadoſiſsima! Y cō què paſto lo apaciētà? *Benedicto fructu ventris ſui*, con el fruto bendito de ſu vientre. Gran paſto es eſte! Dulciſsimo, provechoſiſsimo mucho! Y què es eſte fruto bendito de ſu vientre? *Pane Angelorum*, el pan de los Angeles. Pan de los Angeles? Yà me và oliendo à Sacramento. Y quien es eſte fruto bendito de ſu vientre, que es Pan de los Angeles? *In ipſa formato*, el que ſe formò, ò amaſsò en ſu Mageſtad miſma. Acaba yà, Santo mio, acaba de decirlo de una vez: *In Sacramento altaris nobis miniſtrato.* Yà lo dixo. El pan de los Angeles, que ſe nos adminiſtra en el Sacramento del Altar.

416. Oye toda la authoridad junta: *MARIA eſt Paſtor bonus, paſcens Eccleſiam continuò benedicto fructu ventris ſui, pane Angelorum in ipſa formato, & in Sacramento Altaris nobis miniſtrato.* Claramente nos dice, que MARIA SANTISSIMA es la buena Paſtora, que continuamente apacienta el Rebaño de la Igleſia con el Auguſtiſsimo Sacramento de la Euchariſtia. Pan de los Angeles, que ſe formò en ſu vientre, y à noſotros nos lo dà en la meſa del Altar. Luego eſta authoridad del referido Santo, todo mi penſamiento lo confirma, y por conſiguiente ſacamos en limpio, que el Auguſtiſsimo Sacramento de la Euchariſtia es el paſto, es la comida, y bebida, con que MARIA SANTISSIMA como Paſtora apacienta el Rebaño de la Igleſia. Y eſte Sacramento ſe lo diò el Señor à ſu Mageſtad como comida, y bebida, quando en la Cruz la conſtituyò Paſtora, para que aſsi les dieſſe à ſus Ovejas lo que mas neceſsitaban: *Paſcua pinguia, puræ aquæ*; y aſsi cumplieſſe perfectamente con el cargo, y empleo de Paſtora, que le en-

D. Ant. de Florē. in ſum. tit. 15. n. 19.

encomendaba, pues le daba al tiempo, que Pastora la constituia, el Sacramento en sangre, y agua, que es comida, y que es bebida: *Ecce filius tuus. Exivit sanguis, & aqua. Comedite. Bibite.*

417. A un todavia discurro, sin perder de vista la Sacrosanta llaga del costado. Què hizo mas Christo nuestro Bien cō MARIA SANTISSIMA, quando en el Calvario la constituyò Pastora del Rebaño de su Iglesia? Constituyò, pues, la Magestad de Christo nuesto Bien à MARIA SANTISSIMA, con aquel *ecce filius tuus*, que le dixo en el Calvario, Pastora del Rebaño de la Iglesia, dandole este cargo, no solo, para que à sus Ovejas, que son los Fieles, apacentasse con los pastos mejores en el valle de lagrimas deste mundo, sino tambien para q̄ las guiasse como Pastora, las encaminara, è introduxera à los felicissimos pastos de los montes de la Gloria.

418. Por esto se significa la Soberana Emperatriz en aquella prodigiosa columna de fuego, y nube, que guiò à los Israelitas en el desierto: *MARIA nobis est columna nubis, & columna ignis est*, dixo San Buenaventura. Aquella columna, no solo protegiò à los Israelitas en el desierto, haciendoles sombra de dia, y dandoles de noche luz: *Per diem in columna nubis, & per noctem in columna ignis*; sino que tambien los guiò, los encaminò, è introduxo en la tierra de Promission, symbolo de la Gloria: *Vt dux esset itineris utroque tempore.* Assi el Señor constituyò à MARIA SANTISSIMA Pastora, no solo para que en este mundo apacentasse à las Ovejas de su Rebaño, sino tambien, y principalmente, para que los encaminasse, y llevasse à pacer el mejor Divino Nectar en la altura de los Cielos.

D. Bona. Specul. c. 3.

Exod. 13. nu. 21.

419. Esto assentado, digo, que para que las Ovejas, saliendo del Redil, ò Aprisco, se introduzgan en los pastos, es preciso, que se les abra la puerta: *Ostiarius aperit.* Las Ovejas del Rebaño de la Iglesia, que como Pastora apacienta MARIA SANTISSIMA, estàn en este mundo, como en Aprisco, ò Redil. Entre este Aprisco del mundo, y los felices pastos del Empyreo, hai una puerta. Esta està cerrada, y es preciso, que se abra, para que de este Aprisco del mundo passen à gozar aquellos pastos del Cielo. El Pastor no abre la puerta, antes sì à èl se la abren, como assegura San Juan: *Pastor est ovium. Huic ostiarius aperit*, y yà abierta, el Pastor saca del Redil las Ovejas: *Educit eas*, y caminando delante: *Ante eas vadit*, las Ovejas le siguen: *Oves illum sequuntur*, y de esta suerte las introduce à los pastos: luego segun esto, no puede MARIA SANTISSIMA, como Pastora, abrir la puerta, para que sus Ovejas vayan à los pastos celestiales, que desea? Es verdad, no puede por sì abrir esta puerta, es preciso, que otro se la abra, y en hallandola abierta, entonces caminando delante la Pastora Divina, introducirà sus Ovejas en los apetecidos pastos de la Gloria.

Joan. 10. nu. 3.

Ibidem.

420. Todo esto lo tenia bien conocido Christo nuestro Bien, como que fue su Magestad, quien por San Juan lo dixo. Y llevado de este conocimiento, quando constituyò à MARIA SANTISSIMA en el Calvario Pastora, dando la providencia necessaria, supongamoslo pendiente de la Cruz, diciendo: Yo he constituìdo à mi querida Madre Pastora del Rebaño de mi Iglesia, no solo, para que en el mundo lo apaciente, sino tambien, para que en los pastos de la Gloria lo introduzga: para esto es preciso, que se le abra la puerta, y assi con facilidad salgan del Aprisco, y à los pastos vayan. Mi Madre no puede por sì sola abrirla, porque el Pastor no la abre, antes sì se la abren à èl: *Huic ostiarius aperit.* Pues què, la he de de-

dexar sin esta providencia, quando le he encomẽdado el empleo de Pastora de mi Iglesia, para que al Cielo la cõduzga? No cabe esto en mi. Pues què remedio? Alto à que se abra esta puerta.

421. Muriò Christo nuestro Bien en el afrentoso, si Sagrado Madero de la Cruz, llegò Longinos, enristrò una aguda lanza, y con ella le rompiò el costado al Señor difunto:
Joan. 19. *Vnus Militum lanceâ latus ejus aperuit.*
nu. 34. Repara San Augustin en este texto, y dice: Mysterioso mucho anduvo aqui el Evangelista en las palabras, con que este caso refiere. No dice, Longinos rompiò el costado del Señor: no dice, lo hiriò, ni dice lo vulnerò; sino lo abriò: *Aperuit.* Pues, valgame Dios! El atravessar el Santissimo costado de el Señor con la lanza, no fue herirlo? Si. No fue vulnerarlo, y romperlo? Tambien. Pues por què omitiendo el Evangelista, el decir, lo rompiò, lo vulnerò, ò lo hiriò, solo dice lo abriò? *Aperuit.*

422. Ha, què es mysterio mucho! Mira, el abrir dice relacion al cerrar, porque solo se abre lo que està cerrado. La puerta, que està cerrada, es la que se abre. Y con què se abre? Con la llave. Pues vès ai el mysterio de no decir, que Longinos hiriò el costado, sino que lo abriò:
Joan. 10. *Aperuit.* Christo Señor nuestro era
nu. 9. puerta: *Ego sum ostium*, y puerta para entrar en la gloria à gozar las Ovejas los mejores pastos, como el mismo Señor lo significò, quando dixo: Yo soi puerta de las Ovejas: *Ego sum*
Ibid. n. 7. *ostium ovium.* Y luego volviò à decir: Yo soi puerta, el que entrare por esta puerta, que soi yo, se salvarà, y
Ibid. n. 9. hallarà los mejores pastos: *Ego sum ostium, per me siquis introierit, salvabitur, & pascua inveniet.* Esta puerta estaba cerrada por la culpa, no podian entrar por ella las Ovejas, que MARIA SANTISSIMA apacentaba.

423. Pues ahora dice Christo nuestro Bien: Yo he constituìdo à mi Madre MARIA SANTISSIMA Pastora del Rebaño de la Iglesia, no solo para que lo apaciente en el valle de miserias del mundo, sino mucho mas, para que lo introduzga à los pastos de la gloria. Esto no puede ser, porque està cerrada la puerta. Mi Madre no la puede abrir. Pues què remedio, para que en los pastos de el Cielo introduzga sus Ovejas? No soi yo puerta del Cielo? Si. *Ego sum ostium.* Venga Longinos, trahiga la llave, que es la lanza, y con ella abra la puerta, que soi yo, y assi tendrà mi Madre MARIA abierta la puerta del Cielo, para introducir por ella las Ovejas de su Rebaño, á los pastos felices de la gloria: *Lancea portam tanquam clavis* Sylve. bic
aperuit, dixo Sylveira. quaest. 7. nu. 41.

424. Aì tienes la razon, porque quando Longinos atravessò con la lanza el costado del Señor, no dice el Evangelista, que lo hiriò, ni dice, que lo vulnerò, ni que lo rompiò, sino que lo abriò: *Aperuit*, porque con la lanza, como llave, abriò en esse Santissimo Costado puerta franca, para que por ella entrassemos à la gloria: *Vigilanti Verbo Evangelista usus* D. Aug.
est, ut non diceret, latus ejus percusit, tract.
nec vulneravit, sed aperuit, ut illic 120. in Joan.
quodammodo vitæ ostium panderetur, dixo San Augustin. Y subscribe el Doctissimo Cerda: *Ergo aperuit* Cerda de
lancea latus Dominicum, ut vitæ ostium Deo Inc.
aperiretur. Acad. 1. nu. 89.

425. Mas. Anduvo con tanta fineza Christo nuestro Bien para con MARIA SANTISSIMA, y tan provido, para que se le abriesse esta puerta del Cielo, por donde introduxesse à los pastos de la gloria las Ovejas, que Pastoreaba, que aun al tiempo de espirar solicitò, que esta puerta se le abriesse. Al tiempo de morir el Divino Redemptor, dice el Evangelista San Juan, que inclinò la cabeza sobre el pecho: *Inclinato Capite, tradidit* Joan. 19.
spiritum. Gran mysterio es este! El nu. 30.

que

que muere llevado de un natural impulso, pone recta la cabeza, y no la inclina hasta despues que ha espirado: *Cæteri homines, dum moriuntur, prius expirant, & deinde caput inclinant,* dixo Cornelio. Pues por què Christo nuestro Bien, no despues de haver espirado como todos, sì al tiempo mismo del espirar, como ninguno, inclina la cabeza?

Cornel. in Math. 27 nu. 50.

426. Es acaso, porque quiso con aquella inclinacion despedirse de su Santissima Madre? Por esso fue, dice Cornelio: *Vt valediceret Matri.* Fue por ventura, porque temerosa la muerte huìa, y su Magestad con el deseo, que tenia de morir, por redimirnos, con la inclinacion la llamò, dandole licencia, para que le quitara la vida? Tambien fue por esto, dice San Athanasio: *Mors Christum metuens, ad ipsum non audebat accedere: Christus autem inclinato capite eam vocavit.*

Corn. hic

D. Ath. quæst. 6. ad Antioch.

427. Pero à nuestro caso. Inclinò Christo la cabeza sobre el pecho, señalando el lugar donde queria ser con la lanza herido: *Vt locum lanceæ, qua transfigendum erat, latus dextrũ, & cor inclinatione capitis designaret,* dixo Cornelio. De modo, que viendo Christo nuestro Bien, que se moria, viendo, que havia constituìdo Pastora de la Iglesia à su Madre, para que encaminasse al Cielo sus Ovejas, no pudiendo hablar yà palabra, porque solas las siete, que hablò, havia determinado pronunciar, yà que no con palabras, yà que no con voces, con aquella seña de la inclinacion de la cabeza, mysteriosamente dixo: Aqui en el pecho, aqui donde yo señalo, aqui ha de abrir la lanza la puerta de la gloria, para que tenga mi Madre, quando la constituyo Pastora, puerta por donde introduzga à los pastos de la gloria las Ovejas de su Rebaño; siendo assi su fineza tanta, que aun en el ultimo vital aliento, quiso cuidar de la que havia constituìdo Pastora de las Ovejas de el Rebaño, que guardaba: *Inclinato capite. Vt locum lanceæ designaret.*

Corn. ubi sup.

428. O Pastora Santissima de nuestras almas! O Pastora amada! O Pastora querida! O vigilantissima Pastora! Y quantas glorias tuyas, y felicidades nuestras son las que dexamos escritas! Glorias tuyas, digo, porq̃ tu benignidad piadosissima tiene por gloria el favorecer à los mortales. Por esto en Bethulia, en persona de Judith, te llamarò gloria de Jerusalen, alegria de Israel, y honra de nuestro Pueblo: *Tu gloria Jerusalem, tu lætitia Israel, tu honorificentia Populi nostri*, gloriãdote de tanta dicha, como por tu medio conseguimos. Felicidades nuestras he dicho, pues por ti conseguimos las que son dichas, y fortunas veadaderas. Gloriabase Pompeyo, dice el Capuchino Ivo Parisiense, de que tenia un anillo, en que esculpidos se miraban tres victoriosos triumphos: *Pompejus tria trophæa in annulo pro insigni gerebat.* En un anillo, que por ser circulo, es symbolo del amor, y el amor hace circulo, como el Victorino Hugo lo afirma: *Qui amat circulum facit, ut nullus sit finis amoris*, nos dà el infinito Divino amor tres Soberanos Triumphos.

Judit. 15 nu. 10.

Ivo Paris. sapienti. tom. 1. fo. 139.

Aug. ap. Cerd. in Judith c. 8. sect. 54 n. 415.

429. El primero es, el haverte constituìdo el amor Divino, con aquel ternissimo *ecce filius tuus*, amantissima Pastora nuestra. El segundo, el haver instituìdo por ti sola, mas que por todos los mortales juntos, el Augustissimo Sacramento, para que sea el pasto, con que à nosotros, como Rebaño tuyo, nos apacientes. El tercero, el havernos abierto, y franqueado por respecto tuyo la puerta del Cielo, para que por ella nos introduzcas à los fertiles, amenos, y fecundos pastos de la Gloria. Con el primero, que es ser tu nuestra vigilantissima Pastora, triumpharèmos de nuestros mortales enemigos, y alcanzarèmos la quietud mas deleitable.

Con

Con el ſegundo, que es el paſto de el Sacramento, triumpharèmos de nueſtras culpas, y conſeguirèmos la felicidad de la gracia. Con el tercero, que es tener la puerta del Cielo miſericordioſamente abierta, triumpharèmos del demonio, y hallarèmos la eternidad de la gloria. Y aſsi con eſtos tres triumphos verdaderos, mas que Pompeyo con los ſuyos tranſitorios, con eſpirituales gozos nos gloriarèmos.

430. Pero para eſto, dulciſsima Paſtora de nueſtras almas, dulce apacible hechizo de nueſtros corazones, unico apreciable Objeto de nueſtras voluntades, para eſto es forzoſo, es preciſo, es neceſſario, q́ tu como Paſtora nos ampares, como Paſtora nos gobiernes, y como Paſtora nos defiendas. Paſtora nueſtra eres, paſto dulciſsimo tienes, puerta abierta para el Cielo ſe nos franquèa. El abrirla ha ſido, para q́ por ella introduzcas las Ovejas de tu Rebaño, que ſomos todos los Fieles, à aquellos immortales, immarceſsibles paſtos de la Bienaventuranza. Pues Paſtora de mi alma, guianos, encaminanos, quitanos los eſtorvos, que el camino nos embarazan. Vence los brutos, que el paſſo nos eſtorvan. Camina tu delante, que eſta es obligacion del Paſtor: *Ante eas vadit*, para quitarnos los tropiezos, que nos eſtorvan, y ahuyentar los brutos, que nos perſiguen. Noſotros te ſeguirèmos, que aſsi lo hacen las Ovejas con ſu Paſtor: *Oves illum ſequuntur*.

Joan. 10. nu. 4.

Ibidem.

431. Y quando llegue la hora de ſalir del valle de lagrimas de eſte mundo, donde ſon los paſtos amargura, y paſſar à los montes dichoſiſsimos del Cielo, donde ſon dulzura los paſtos, que es la hora de la muerte; entonces, quando yà turbadas las potencias, yà viciados los ſentidos, yá el corazon deſmayado, yà poſtradas las fuerzas, yà la mortal fabrica de el hombre amenazando ruina, yà todo el organico relox de lo caduco de el todo deſconcertado, eſtèmos agonizando con el final paraſiſmo, cercados de todas partes de infernales enemigos, que nueſtra perdicion procuran, aſſaltados de la viviſsima memoria de las cometidas culpas, aſſombrados con el incomparable horror del juicio, que yà eſperamos proximamente futuro, eſpelucado el cabello con el temor de las atroces infernales penas, y por ultimo, en la mayor apretura, en el conflicto mas terrible, en la congoxa mas eſtrecha, en la tribulacion mas grande, que jamàs el hombre ſe havrà viſto;

432. Entonces, Paſtora de mi alma; entonces Madre dulciſsima mia; entonces, piadoſiſsima abogada de los mortales todos; entonces, que es el peligro mas urgente; entonces, que es el rieſgo mas conocido; entonces, que es el trance mas terrible; entonces, que es el conflicto mas formidable; entonces, que es el orizonte, que divide el tiempo de la eternidad; entonces, que es el momento, que balancèa la pena eterna, y la eterna gloria; entonces, entonces, Paſtora mia, entonces amparanos, defiendenos, aſsiſtenos, ahuyenta nueſtros enemigos, aviva nueſtra fee, enciende nueſtra charidad, alienta nueſtra eſperanza, toma en tus miſericordioſas manos nueſtra cauſa, preſentala en el tribunal de tu Hijo, ruega, pide, ſuplica, intercede por noſotros, conſiguiendonos una dichoſa muerte, para que aſsi gloriandote tu de ſer nueſtra Paſtora, noſotros nos acreditèmos Ovejas de tu Rebaño, y aſsi entrèmos ſeguros à gozar aquellos felices, dichoſos, fertiles, fecundos, abundantes, permanentes, y glorioſiſsimos paſtos, que han de durar por los ſiglos de los ſiglos. Amen.

DIS-

DISCURSO LVIII.

COMO MARIA SANTISSIMA EN SU GLORIOsa Assumpcion cumpliò con el oficio de Pastora, caminando al Cielo delante de sus Ovejas. Tratase primero de su felicissima muerte, y de las razones de congruencia, que huvo para que muriesse.

433. HAviendo yà visto en los antecedentes discursos, como MARIA SANTISSIMA fue por el mismo Dios constituìda vigilantissima Pastora del Rebaño de la Iglesia, cuyo charitativo empleo exactissimamente exercitò con los Fieles todo el tiempo que viviò en esta vida mortal, es preciso passar yà à verla salir de el valle de lagrimas de este mundo, y subir gloriosissima al alto monte de el Cielo, à coronarse Reina entronizada de los Orbes, Capitaneando cuidadosissima Pastora el dilatado Rebaño de sus Ovejas, guiandolas à aquellos inacabables fertilissimos pastos de el Empyreo, cumpliendo assi con la obligacion de Pastora, que es caminar delante de sus Ovejas, para que ellas sin riesgo alguno la sigan, como Christo nuestro Bien con claridad lo dixo:
Joan.10. nu.4. *Ante eas vadit. Oves illum sequuntur.*

434. Hablando la Magestad de Christo nuestro Señor con su Eterno
Joan. 17. nu. 6. Padre, le dice: *Pater, manifestavi nomen tuum hominibus, quos dedisti mihi.* Padre, he manifestado tu nombre à los hombres, que me distes: *Tui erant, & mihi eos dedisti*, tuyos eran, y me los distes à mi. Y es como si su Magestad dixera: Padre, los hombres, que eran tuyos, y por ser tu Pastor universal de todas las criaturas, eran Ovejas de tu Rebaño, me las entregaste à mi, para que yo como Pastor, que soi, las cuidara, y diera pastos felices. Yà lo he hecho, Padre mio, yà he cumplido con el oficio de Pastor, que me has encomendado: *Manifestavi nomen tuum hominibus*; y dice Cornelio: *Hoc enim erat opus illi à Patre commissum.* Lo que resta ahora, es irme à la gloria contigo: *Ego ad te venio.* Porque haviendome tu constituìdo Pastor de tus Ovejas, haviendo yo con ellas usado el empleo de Pastor, es preciso, que para llevarlas à los fertiles pastos de el Cielo, camine delante de ellas: *Ante eas vadit*; para que abriendoles el camino, ellas sin errar me sigan: *Oves illum sequuntur*; y assi gocen los mejores pastos. Corn.hic. Joan.10.

435. A este modo, aunque por modo distinto, pudo MARIA SANTISSIMA decirle à su dulcissimo JESUS, antes de su transito felice: Hijo amantissimo mio, tu pendiente de la Cruz, y yo junto à la Cruz dolorida, me constituiste con aquel ternissimo *ecce filius tuus*, Pastora del Rebaño de los Fieles, que pacian en el mundo, Ovejas tuyas eran: *Tui erant*, y sin dexar de ser tuyas, me las diste à mi: *Mihi eos dedisti*, me las encomendastes, para que en lugar tuyo fuera yo su Pastora, y que como Pastora suya las cuidara. Assi lo he hecho, Hijo mio, he cumplido con el cargo, que me encomendastes. Y assi, lo que ahora resta es, irme contigo al Cielo; y para que esto se consiga, venga

gi la muerte, acabeme la mortal vida, para que por su medio consiga la vida immortal, y entrando triumphante en la eternidad de la gloria, caminarè delante de mis Ovejas: *Ante eas vadit.* Ellas me seguiràn: *Oves illum sequuntur*, y llegaràn con esto à gozar los dichosos pastos del Empyreo. A esta considerada peticion de la Divina Pastora, se siguiò el subirse al Cielo en su Assumpcion. Y porque à la assumpcion precediò la muerte, trataremos primero de la muerte de la Soberana Reina, y despues de su assumpcion hablarèmos.

436. Que haya muerto MARIA SANTISSIMA nuestra Divina Pastora, lo duda San Epiphanio, y el Presbytero Timotheo lo niega. Este afirma, que no muriò su Magestad, sino que sin gustar la muerte, fue assumpta à los Cielos: *Numquam mortuam fuisse Beatam Virginem.* Aquel timido, y entre dos partes neutro, à ninguna se inclina: *Non autem omnino deffinio hoc, & non dico, quòd immortalis mansit, neque affirmo, an mortalis.* Ambos son gravissimos, y Catholicissimos Authores; pero en esta parte hablando con la veneracion debida, que à Patronos tantos corresponde, digo, que entrambos erraron; pues es adagio, que *aliquando bonus dormitat Homerus.* Lo cierto es, que la Soberana Emperatriz real, y verdaderamente muriò, apartandole el alma del cuerpo, quedando por entonces el cuerpo en la tierra, y al Cielo subiendo el alma. Esta es certissima tradicion de la Iglesia, communicada de los Apostoles, que se hallaron presentes à su transito felicissimo. Y es tambien constante indubitable sentir de los Doctores Catholicos, de los Santos Padres, y de la irrefragable inconcusa aceptacion de la Iglesia. Valga por todos San Augustin, que dice: *Memores conditionis humanæ, mortem illam temporalem obiisse Matrem Dei, dicere non metuimus.*

Timoth. Presbyte. orat. de sacro occurs.

D. Epiph. hære. 73.

D. Aug. serm. de Assump. Beat. Vir.

437. Muriò, pues, real, y verdaderamente MARIA SANTISSIMA nuestra Pastora, dissolviòse aquel estrecho nudo, que en su vitalidad enlazaba, y reciprocamente unia el alma con el cuerpo, sujetòse à la muerte, que fue pena del pecado de Adan, como se sujetò tambien à otras miserias, y trabajos, que por el mismo pecado se introduxeron en los mortales todos, como son la hambre, la sed, el frio, el calor, y otros semejantes, aunque de todos ellos debia estar exempta, por haver sido concebida en gracia, y por consiguiente no haver incurrido en el pecado de Adan, causa de la muerte, y de miserias tantas: *Mansit Beata Virgo mortis discrimini obnoxia* (dice el Beato Angelo de Paz) *sicut, & mansit aliis pœnalitatibus, quæ per peccatum primi parentis introierunt in orbem terrarum, sicut sunt fames, sitis, & alii corporales labores.* De todo lo qual consta, que la Divina Pastora MARIA, real, y verdaderamente muriò; y porque se pueden dàr algunas razones de congruencia, para que su Magestad muriesse, pondrè cinco en el siguiente discurso.

B. Ang. de Paz in exposit. symb. lib. 5. ca. 22.



DIS-

DISCURSO LIX.

DE CINCO RAZONES DE CONGRUENCIA, QUE huvo para que muriesse con la muerte temporal MARIA SANTISSIMA nuestra Divina Pastora.

438. SIempre es razon dàr razon de las cosas, que se tratan, quando trahen consigo alguna duda; y aunque es verdad, que es verdad yà recibida en la Iglesia, el que MARIA SANTISSIMA muriò con la muerte temporal, basta que, como diximos arriba, lo niegue el Presbytero Timotheo, y que San Epiphanio lo dude, para que con algunas razones congruentes procurèmos assegurarlo. Cinco son las que se me ofrecen, y son las que se siguen: La primera es, que huvo algunos hereges, especialmente los Coryllidianos, y los Antidicomarianitas, los quales dixeron, que MARIA SANTISSIMA no fue humana, sino Divina, y otro Dios, y por tanto immortal, porque como Dios, que era, no podia morir. Otros dixeron, que no era Divina MARIA SANTISSIMA, pero que tampoco era humana, sino Angelica, porque la naturaleza, que tenia, era naturaleza de Angel, y que por esto, como el Angel no puede morir, tampoco podia morir MARIA SANTISSIMA; y assi, afirmaron, que no havia muerto.

Baron. de Assump. Virg. to. 1.

439. En consequencia de este error fundaron otro los Manichèos, diciendo, que Christo nuestro Bien no tuvo cuerpo verdadero, sino fantastico, y solo aparente, y que sin cuerpo humano, parecia humano cuerpo; porque como MARIA SANTISSIMA no havia sido humana, no havia parido hombre, sino una apariencia de hombre. Llegaronse à los Manichèos los Valentinianos, aun que por otro modo, que fue decir, que Christo nuestro Bien, no havia tomado carne en el vientre de MARIA SANTISSIMA, y que el cuerpo, que tenia, aunque no era fantastico, sino verdadero, no era cuerpo de carne, sino formado de la materia de los Cielos. Para cortar la cabeza à tan horribles monstruos de lamentables heregias, fue conveniente, que muriesse MARIA SANTISSIMA, y asi supiesse el mundo, que era muger, individuo de la humana naturaleza, y que como tal nada tenia de la naturaleza Angelica, ni de la Divina, sino que era mortal, y humana. Y asi, su muerte fue congruente mucho: porque si la Soberana Emperatriz no huviera muerto, y sin passar por la muerte huviera sido assumpta al Empyreo, se afianzaran mas bien estos referidos hereges en las mencionadas heregias; y por tanto fue congruente mucho, el que su Magestad muriesse.

440. La segunda razon es, el que era razonable, que MARIA SANTISSIMA, en quanto era posible à una humana criatura, se conformàra, y assemejàra à su dulcissimo Hijo. Este Señor, aunque por ser no solo hombre, sino juntamente immortal Dios, estaba exempto de la comun ley de la muerte, que publicò San Pablo, quando dixo: *Statutum est hominibus semel mori.* Y David en su Psalmo: *Quis est homo, qui vivet, & non videbit mortem?* Y Salomon en el libro de la

Ad Hebr. 9. n. 27.
Psal. 88. nu. 49.

Sabiduria: *Vnus est enim introitus omnibus ad vitam, & similis exitus*; no obstante todo esto, quiso su Magestad sujetarse voluntario à la muerte, y real, y verdaderamente morir. Luego para que MARIA SANTISSIMA en quanto fuera possible à una pura criatura, se assemejàra à su Hijo, era preciso, que muriesse tambien, aunque por no haver incurrido en el original pecado, estaba de la muerte exempta.

Sap. 7 n. n.

441. La tercera razon es, que no era justo, el que MARIA SANTISSIMA careciesse de aquellas grandes utilidades, conveniencias, y emolumentos, que les ocasiona à los Justos la muerte Santa, y piadosamente recibida, la qual les aumenta los meritos, y con los meritos los premios, que les corresponden. Es la muerte de los Santos preciosa en el acatamiento Divino, dixo David: *Pretiosa in conspectu Domini mors Sanctorũ ejus.* Ademàs, què es la muerte para los Justos, sino un salir libres de la carcel, que los oprime, un dexar la carga, y peso, que los abrumaba, un romper las prisiones, que les eran pesadissimas, un acabar el trabajo de el camino, un llegar al descanso de la patria, un pagar la deuda de la naturaleza humana, un commutar lo terreno por lo Divino, un salir de miserias, de trabajos, de conflictos, y conseguir dichas, triumphos, y eternas felicidades? Què es demàs de esto la muerte para los Justos, sino un fin de el trabajo, y un principio para el gozo, una escala para subir al Paraiso, una puerta para entrar à la mejor vida, un llegar à coronarse por una eternidad con la immarcessible corona de un inacabable triumpho? Pues si esto es la muerte para los Justos, por què à la que viviò mas Justa, que todos, le havia de faltar esta felicidad, quando la tenia por tantos titulos merecida? Y assi fue congruente mucho, el que la Soberana Reina, como mortal, que era, passasse por el transito de la muerte.

Psal. 115 nu. 15.

442. La quarta razon es el exemplo tan admirable, que nos dexò la Soberana Emperatriz, para que à imitacion suya, no temiessemos la muerte. Es verdad, que es verdad lo que dixo, el que dixo: *Omnium rerum nihil morte terribilius, nihil acerbius*, que no hai en la naturaleza cosa mas acerba, cruel, y terrible, que la muerte; tanto, que, como el Espiritu Santo dice, sola su memoria, sola una recordacion suya, es desabrida, y amarga: *O mors, quàm amara est memoria tua!* Pero es verdad tambien, que los Varones constantes no han de temer la muerte, aunque es la pena mas grande. Assi Lucano, aunque Gentil, lo assegura. (*viris.*

Arist. li. 3. Ethic. cap. 6.

Eccl. 41. nu. 1.

Vltima mors pæna est non metuenda

Lucan. li. 8.

Tambien Juvenal en sus documentos afirma lo mismo.

Mortem posce, animum mortis terrore carentem.

Juvenal. li. 4. Satyra 1.

Para enseñarnos à no temer la muerte, muriò MARIA Santissima nuestra Pastora; como quien dice: Quando el Pastor voluntario à la muerte se entrega, por què las Ovejas no se han de entregar voluntarias à la muerte? Lo que es menester, es, prepararse para morir bien, en cuya consideracion, dixo un Gentil, que fue Seneca: Nada te aprovecharà tanto, para usar con templanza de todas las cosas, como la continua consideracion de lo breve, y de lo incierto, que es el tiempo que vives: *Nihil æquè tibi proficiet ad temperantiam omnium rerum, quàm frequens meditatio brevis, ævi, & hujus incerti.* Por lo qual (concluye el mismo) en todas las cosas, que executares, pon los ojos en la muerte: *Quidquid facies, respice ad mortem.* Preparados, pues, para la muerte, no hai que temerla; y para que assi lo executàramos, obligados de su exemplo, muriò MARIA SANTISSIMA nuestra Divina Pastora.

Senec. Ep. 25.

443. La

443. La quinta, y ultima razon, es, que quiso Dios, que MARIA SANTISSIMA su dilectissima Hija, Madre, y Esposa, se sujetàra, y su Magestad quiso voluntariamente sujetarse à tantas penas, trabajos, fatigas, congoxas, y dolores como padeciò en este mundo, y por ultimo, à la muerte, para dexarnos con esso, en en el Thesoro de la Iglesia, un immēso caudal de merecimientos, y para que de ellos nos valieramos los pecadores, y se los ofrecieramos à Dios, como si fueran proprios nuestros, en satisfaccion de nuestras culpas, y para impetrar por ellos los mayores beneficios. Por estas cinco razones, y por otras muchas, fue congruente, el que muriesse MARIA SANTISSIMA, aunque de la muerte estaba exempta, por no haver incurrido en el original delito del primer hombre.

DISCURSO LX.

COMO LA MAGESTAD DE DIOS LE REVELO à MARIA SANTISSIMA el dia, y hora de su felicissima muerte.

444. ES cierto, como la experiencia lo grita, que no hai cosa mas cierta, que la muerte, y que los mortales todos (que por esso son mortales) han de agonizar con el final parasismo, y rendir el vital aliento al inexcusable golpe de la segur de la muerte: porque esta es ley establecida por Dios, como San Pablo lo dixo: *Statutum est hominibus semel mori*; y como tan cierta, invariable, infalible; es cierto tambien, que no hai cosa mas incierta, que el dia, y hora de la muerte. Asi lo diò à entender Christo nuestro Señor, quando dixo: *Vigilate, quia nescitis diem, neque horam*, amonestandonos, que siempre estuviessemos prevenidos con la vigilancia mayor, porque el dia, y la hora de la muerte la ignorabamos del todo. Sobre las quales palabras dice el Venerable Beda: *Certum est, quòd morieris*: Hombre mortal, le dice à todo hombre, es cierto, que has de morir: *Incertum est autem quando*, pero el quādo has de morir, es incierto: *Aut quomodo, aut ubi*; y no solo es incierto el quando has de morir, sino tambien es incierto el como, y el donde se ha de acabar tu vida: *Quia ubique te mors expectat*, porque en todas partes, sin exceptuar alguna, la muerte te espera. Pero si obrares como Sabio en todas partes, en todo lugar, en toda hora, y en todo momento dispuesto, y preparado, la esperaràs tu à ella: *Tuque, si sapiens fueris, ubique eam paratus expectabis*. De modo, que siendo cierta, infalible, è inexcusable la muerte, es incierto el tiempo, el dia, la hora, el momento, el quando, el como, y el donde ha de venir. Providencia altissima del Señor, para que siempre sospechosos, siempre con rezelo, siempre con cuidado velèmos en la limpieza del alma, para que asi en qualquier punto, que viniere, nos halle prevenidos: *Vigilate, quia nescitis*.

Ad Heb. 9. n. 27.

Math. 25. nu. 13.

Beda hic.

445. Aunque esto es tan cierto, y tan indubitable, no obstante, muchas veces ha favorecido el piadosissimo Señor à muchos siervos suyos, con darles anticipada la noticia de el dia, y hora de su muerte: ò para que mejor se preparen para ella, ò para darles de antemano el consuelo de

que ſe llega yà el fin de ſu peregrinacion, el termino de ſus trabajos, y el principio de ſu deſcanſo, y gloria, ò para otros altiſsimos fines de ſu grande incomprehenſible providencia. Eſto lo vemos en el Señor San Pedro, como èl miſmo lo eſcribe: *Certus, quòd velox eſt depoſitio tabernaculi mei, ſecundùm quod & Dominus noſter Jeſus Chriſtus ſignificavit mihi.* Aſsi lo vemos en el glorioſo Apoſtol de las gentes San Pablo, como èl miſmo lo dice: *Ego enim jam delibor, & tempus reſolutionis meæ inſtat.* Aſsi lo vemos en San Juan Chryſoſtomo, quando en la Armenia, apareciendoſele San Baſilio Martyr en ſu Templo, donde el Santo oraba, le dixo, que el dia ſiguiente los juntaria à los dos en un lugar: *Joannes frater, craſtina dies nos loco conjunget*; quiſo decirle, que el dia ſiguiente moriria, y ſu alma ſubiria al Cielo, adonde èl eſtaba. Aſsi por ultimo lo hemos viſto, ſegun las hiſtorias lo refieren, en otros muchiſsimos Santos, à quienes el Señor por favorecerlos, les concediò eſte ſingulariſsimo favor.

2. Petr. 1. nn. 14.

2. Timot. 4. n. 6.

In ejus offic. lec. 5.

446. Eſto ſupueſto, digo, que todos quantos favores, gracias, privilegios, y beneficios les ha concedido el Señor á ſus Santos, ſiervos, y amigos, aunque hayan ſido los mas exquiſitos, raros, y ſingulares, ſe lo ha concedido tambien à MARIA SANTISSIMA nueſtra Señora. Y es conſiguiente, porque, què gracia, beneficio, ò favor havrà hecho el Señor à ſus ſiervos, que no haya hecho à ſu Madre? Y aſsi, es cierto, q̃ en ſu Mageſtad ſola ſe hallan juntos los favores todos, que à todos ſus Santos en comun, y à cada uno en particular ha concedido la immenſa miſericordioſa liberalidad de Dios: *Quidquid aliis, licèt pauciſsimis, eſt conceſſum, non eſt credendum glorioſæ Virgini fuiſſe denegatum.* eſcribiò San Bernardo. Luego ſi el beneficio de revelarles el dia, y hora de ſu muerte, lo ha concedido el Señor à muchos Santos, y amigos ſuyos; quien mas Santa, quiẽ mas amiga de Dios, que MARIA SANTISSIMA, Hija del Padre, Madre de el Hijo, y Eſpoſa de el Eſpiritu Santo? Y aſsi, debèmos creer, que à la Soberana Emperatriz le revelò el Señor el dia, y la hora de ſu muerte, y eſto algunos años antes, que llegàra ſu tranſito felice.

D. Bernã. Epiſto. ad Canon. Lugdun.

447. En comprobacion de eſta verdad, referirè cinco teſtimonios, ò authoridades, que lo aſſeguran. Sea el primero, aunque no en la antiguedad, la Venerable Madre Maria de Jesvs de Agreda, que hablando ſobre eſte punto en ſu Libro de la Myſtica Ciudad de Dios, dice, que tres años antes, que llegaſſe el fallecimiento de la Soberana Reina, baxò de el Cielo, enviado de la Santiſsima Trinidad, el glorioſo Archangel S. Gabriel, acompañado de muchos Eſpiritus Celeſtiales, veſtidos todos de fulgentiſsimas veſtiduras, con regias coronas en ſus cabezas, y con triumphantes palmas en ſus manos, cada uno de ellos mas reſplandeciente, que muchos multiplicados Soles: y haviendo entrado todos en el retrete, donde la Soberana Emperatriz eſtaba entregada à la oracion mas ſublime, ſaludandola el Sagrado Paranimpho, le dixo aſsi: *Ave MARIA. Emperatriz, y Señora nueſtra, el Omnipotente, y Santo de los Santos, nos envia deſde ſu Corte, para que de parte ſuya te Evangelicèmos el termino feliciſsimo de vueſtra peregrinacion, y deſtierro en la vida mortal. Yà, Señora, llegarà preſto el dia, y la hora tan deſeada, en que por medio de la muerte natural, recibiràs la poſſeſsion eterna de la immortal vida, que os eſpera en la dieſtra, y gloria de vueſtro Hijo Santiſsimo, y nueſtro Dios. Tres años puntuales reſtan deſde hoi, para que ſeais levantada, y recibida en el gozo interminable del Señor, donde todos ſus moradores os eſperan, codiciando vueſtra preſencia.* Haſta aqui la V. Madre,

Myſtica Ciud. de Dios, par. 3. lib. 8. cap. 17. n. 629.

448. La

448. La segunda authoridad es de Nizephoro Calisto, que dice, que la Magestad de el Señor le enviò à su dulcissima, y dilectissima Madre una embaxada con un Angel, haciendole saber, como yà se llegaba el dia, y la hora de su felicissimo transito; noticia, que llenò de inefable gozo à la Soberana Emperatriz. Dice mas, què el Celestial Paranimpho le traxo à su Reina de los Jardines del Cielo una vistosissima Palma, en señal del victorioso triumpho, que de la muerte havia de conseguir: *Virgo nuntium à Filio per Angelum de migratione accepit: migratione cognita immensâ repletur lætitiâ.* Y luego concluye: *In victoriæ mortis tropheum Palmæ ramum ei tulisse.*

Niceph. l. 2. ca. 2.

449. La tercera authoridad es de Meliton, Obispo Sardense, que dice, que à los veinte y dos años de la muerte, y de la Ascencion à los Cielos de Christo nuestro Bien, estando MARIA SANTISSIMA un dia en su retiro, llorando lagrimas dulcissimas, nacidas del ardentissimo deseo, què en su corazon ardia de vèr, y gozar de su Hijo, mystica prodigiosa Vid, que quanto en lo interior se enciende, tanto en lucidas lagrimas por los extremos destila, se le apareciò un Angel vestido de resplandores, y haviendola saludado con submission reverente, como à propria Reina suya, entregandole una bellissima Palma, que en la mano trahia, le dixo con significativas palabras: Vès aqui, Señora, te trahigo un ramo de Palma de el Paraiso de Dios, el qual haràs, que se lleve delante de tu feretro, quando al tercero dia; esto es, de aqui à tres dias seràs assumpta del cuerpo; esto es, moriràs. Y te advierto, que te espera tu Hijo con los Thronos, los Angeles, y las Virtudes de todo el Cielo: *Ecce ramum Palmæ de Paradyso Dei attuli tibi, quem portare facies ante feretrum tuum, cum in die tertia assumpta fueris de corpore. Ecce enim te expectat Filius tuus cum Thronis, & Angelis, & universi Cœli Virtutibus.*

Melit. de transit. Virg.

450. La quarta authoridad es de San Cosme, à quien dieron por apellido: *Vestitor.* A este lo refiere el author del Pomerio, y dice casi las mismas palabras, que la antecedente authoridad; solo añade, que las hojas de la Palma, que el Angel le traxo, y le entregò à la Soberana Señora, resplandecian, como si cada una de ellas fuera una Estrella fulgentissima de la mas serena mañana: *Folia Palmæ, ut Stella matutina fulgebant.* Y assegura, que èl viò en casa de cierto Conde un pedacito de hoja, que afirmaban era de esta referida Celestial Palma, y que quando la miraba, le parecia, por los muchos resplandores, que despedia de sì, que miraba una fulgentissima Estrella. Dice tambien, que era tanto el temor reverencial, què infundia à quien la miraba, que le causaba grande, y extraordinaria devocion: *Erat fulgentissima ad modum micantis Stellæ, quasi coloris argentei fulgidissima, cujus intuitus devotionem ingerebat intuentibus.*

Auth. Pomeris.

Idē ibid.

451. La quinta authoridad es de el Doctissimo Cerda, Obispo de Badajoz, que dice assi: *Mirè cogitatum hunc fulcit, quod circumfertur, decedenti Virgini Palmam Cœlitus fuisse allatam, quæ virenti victoria ex Virginitate resurrectionem præsagiret;* quiere decir, que del Cielo se le traxo à MARIA SANTISSIMA, estando cercana à morir, una Palma, en señal de la victoria, que por su Virginidad havia de conseguir resucitando gloriosa.

Cerd. de Deo Inc. Acad. 29. n. 86.

452. De las cinco referidas authoridades se sigue, que la Magestad de Dios hizo con su dulcissima Madre la fineza de revelarle el dia, y hora de su muerte; y esto, no solo tres dias antes, como el Sardense Meliton afirma, sino tambien tres años antes q̃ llegasse essa muerte, como la Venera-

ble Eſcriptora de Agreda lo aſſegura. Y porque en las dichas authoridades, juzgo, que myſterios muchos ſe incluyen, y ſer eſta una materia terniſſima, para gloria de nueſtra queridiſſima Madre, harè ſobre ellas algunas reflexiones, que nueſtro cariño aviven, que nueſtra devocion enciendan, y que ſus glorias publiquen.

DISCURSO LXI.

HACENSE ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE las cinco antecedentes authoridades. Trataſe de la primera.

453. NO es razon, que con ligero curſo paſsèmos los myſterios muchos, q̃ en las authoridades antecedentes ſe pueden deſcubir. El q̃ quiere lograr las riquezas de un theſoro, es preciſo, que cave la tierra, que lo oculta, porque eſtando entre los terrones de el campo eſcondido: *Abſcondito in agro*, ſi eſtos terrones no ſe deſmoronan, ſi no ſe cavan, aunque al cavarlos la frente ſude, no llegarà à conſeguir lo grande de ſu riqueza. Cavèmos, pues, à golpes del diſcurſo las authoridades referidas, que puede ſer, que en ellas eſcondido hallèmos algun oculto myſterio, mas que la mayor riqueza apreciable, què ceda en gloria de nueſtra Paſtora dilectiſsima.

Math. 13 nu. 44.

454. Doi el primer golpe con la authoridad de Nizephoro, que dice, que al conocer MARIA SANTISSIMA, por las palabras del Angel, que ſe acercaba la hora de ſu tranſito felice, ſe llenò de incomparable gloria: *Migratione cognita immensâ repletur lætitiâ.* No hai que admirarnos, que eſta es la diferencia, que hai entre el Juſto, y el pecador; y es, que el pecador, al conocer, que ſe muere, ſe eſtremece, y con terrible pavor ſe aſſuſta; porque, como San Gregorio dice, tiembla ſu alma de ſalir de el cuerpo: *Extre de corpore trepidat,* porque ha de vèr el Juez, que ſabe ha deſpreciado con ſus culpas: *Et videre eum, quem contempſiſſe ſe meminit, judicem formidat.* Pero el Juſto, el Santo, que eſtà ſeguro de ſu modo de obrar, y que ſu eſperanza ha ſido bien fundada: *Qui autem de ſua ſpe, & operatione ſecurus eſt*, eſte contentiſsimo eſpera al Juez: *Lætus judicem ſuſtinet*; porque ſe alegra del galardon, y premio, que à ſus buenas obras correſponde: *De gloria retributionis hilareſcit.* Pues ſi los Santos, y Juſtos ſe regocijan, y alegran de que llegue la hora de la muerte, por el premio, que les correſponde: la que era mas Juſta, que todos los Juſtos, mas Santa, que los Santos todos, como ſe alegraria al conocer, que ſe le acercaba la muerte, mediante la qual, havia de recibir el premio correſpondiente à ſu caſi immenſa Santidad, y excelentiſsimas virtudes!

Nizepho. ub. ſup.

D. Greg. hom. 13. in Evãg.

455. Mas. MARIA SANTISSIMA era verdaderamente amante de ſu Santiſsimo Hijo. Amabalo, puedo decir, con un amor gemino, ò con dos amores, con amor de criatura à ſu Criador, con amor de Madre à ſu Hijo, y con cada uno de eſtos dos amores excediò la Soberana Reina, como criatura, à las criaturas todas, como Madre, á todas las madres; y juntandoſe en aquel candidiſsimo corazon uno, y otro amor, la harian myſ-

mystico prodigioso Phenix; porque si este nace del fuego mismo, donde muere, siendole la feral tumba de el morir, natal cuna para el nacer, como lo cantò Lactancio:

Lactan. Epitom. Divinar. institut.

Construit inde sibi sui nidum, sive sepulchrum,
Nam perit, ut vivat, se tamen ipsa creat.

Asi juntandose en aquel ternissimo corazon de MARIA SANTISSIMA el amor de criatura à su Criador, con el amor de Madre à su Hijo; quando pudiera desfallecer en el amor de Madre, renacìa en el amor de criatura; y quando en el amor de criatura pudiera acabar, renacìa en el amor de Madre; y asi, haciendo su amor principio del mismo fin, no sè què cierta, como semejanza (*servatis servandis*) tenia con el amor de su Hijo, de quien dixo Cerda, que hizo principio del fin del amor: *Amor Dei nostri ex ipso fine effecit principium*; para que asi tomādo principio del mismo fin, se acreditara de eterno su Divino amor: *Vt sapiens æternaret.*

Cerd. in Judith. ca.8.sect. 55.n.425

456. Tanto como esto, y aun mas que esto amò MARIA SANTISSIMA á su dulcissimo Hijo; cuya grādeza de amor intensissimo assentada, digo, que para quien es verdaderamente amante, no hai tormento mas cruel, no hai pena mas inhumana, no hai fatiga mas sensible, que la ausencia de el objeto, que se estima. La Esposa en los Cantares puede quebrantar con lastimas los corazones aun de piedra. Levantase accelerada de su lecho, sale pressurosa de su casa, atraviessa plazas, corre calles, gyra toda la Ciudad, à todos les pregunta, y llena de angustias, penas, y fatigas se propone. Pues què le aflige? Què le molesta? Què la llena de tormentos tantos? El que no halla, aunque lo busca: *Quæsivi illum, & non inveni.* A quien? A su amado, al querido de su alma, à la dulce prenda de su amante corazon: *Quem diligit anima mea.* Y esso le aflige? Si: Que es verdaderamente amante, y mira à su amado ausente, y para un corazon, que de veras ama, es la ausencia el mayor tormento: *Quæsivi illum, & non inveni.*

Cant.3. nu.1.

457. Confirmenlo las lagrymas de Jacob. Pintalo la Iglesia postrado en tierra: *Prosternens se Jacob*; llorando lagrimas ternissimas: *Vehementer cùm lacrymis pronus in terra*; exhalando de lo intimo de su pecho desconsolados gemidos: *Heu me!* dice, ay de mi! Que me hallo lleno de el mas amargo dolor, desconsolado con la mayor tristeza: *Tristis nimis*, nacido todo de la ausencia de mi amado Hijo Benjamin: *De Bejamin ducto pro alimoniis.* Valgame Dios! Tanto sentia la ausencia de su Hijo? Si, q̄ lo amaba tiernamente: *Pater verò tenerè diligit eum.* Y como tiernamente lo amaba, por esso tanto su ausencia sentia; porque para un corazon, que ama, no hai tormento, no hai dolor como la ausencia. Confirmenlo tambien las lagrimas de Tobias, y de su Esposa Anna: *Cœperunt ambo simul flere.* Ambos lloraban juntos. Y porquè juntos lloraban? Porque estaba ausente su hijo Tobias; y como ausente lo tenian, y tanto lo amaban, por esso lloraban con gran fatiga, porque no hai fatiga, no hai tormento para quien ama, como la ausencia de su siempre objeto amado.

In Domi. 3. quadr. resp.9.

Gen.c.44. nu.20.

Ibidem.

Tobi. 10. nu. 3.

458. Quando la Magestad de Christo nuestro Bien, yà gloriosamente resucitado, se subiò à los Cielos, se ausentò de su dulcissima Madre MARIA, perdiòlo de vista esta Señora, ausentòsele el querido de su alma, el amado de su corazon, el unico Objeto de su alivio. Yà no lo veia, yà no lo hallaba, y yà no le hablaba con aquella frequencia, que su amor apetecia. Pues qual seria su dolor en ausencia tan penosa, siendo su amor tan desmedido! No hai duda, sino que este seria un dolor, una pena, un tor-

mento tan sin comparacion grande, que ni el entendimiento lo puede comprehender, ni la lengua lo puede referir, porque no hai hombre que lo pueda ponderar.

459. Algo de esto nos expressò la misma Soberana Reina en los Cantares, en metaphora de la Esposa. *Anima mea liquefacta est*, dice, mi alma se ha derretido; esto es, al modo, que el fuego ablanda, y derrite la cera, assi el fuego de mi dolor, de mi deseo, y de mi fatiga me ha derretido, me ha ablandado toda el alma. Y esto, como assegura Ruperto, citado de Cornelio, porq mi Hijo se ha subido yà à los Cielos: *Rupertus docet, Beatæ Virginis animam post Christi ascensum in Cœlum, ejus recordatione, & desiderio liquefactam.* Y es como si dixera la Reina Soberana: Mi amantissimo Hijo se subiò en su Assumpcion à los Cielos, se ausentò de mi: *At ille declinaverat*, lo busco con la vista, y no lo hallo: *Quæsivi, & non inveni illum.* Lo llamo con la voz, y no me responde: *Vocavi, & non respondit mihi*, por que ausente de mi vista sufro la mayor ausencia, passo el mayor tormento, que me aflige tanto, como si el alma me derritiera: *Anima mea liquefacta est*. Este es mi dolor, hijas de Jerusalen: *Filiæ Jerusalem*, esta es mi pena, este mi tormẽto, y por tanto os conjuro: *Adjuro vos*, que si encontrareis à mi amado, si lo descubriereis, si lo hallareis: *Si inveneritis dilectum meum*, que le digais de mi parte: *Vt nuntietis ei*, que estoi enferma de amor: *Quia amore langueo*; porque siendo tan desmedido el amor, que perfectamente le tengo, su ausencia me lastima tanto, tanto me atormenta, tanto me aflige, que me ha puesto enferma, siendo de mi accidente la causa mi amor, al considerar su ausencia: *At ille declinaverat. Amore langueo.*

Cant. 5. nu. 6.

Corn. hic. su. 5. 3.

Cant. 5. nu. 6.

Ibid. n. 8.

460. Assi consideran à su Magestad las almas piadosas en el mismo texto de los Cantares, y compassivas de su afectuoso dolor le preguntan; *O pulcherrima mulierum!* O la mas hermosa entre las mas hermosas mugeres! *Quò abiit dilectus tuus?* Adonde se ha ido tu amado? *Quò declinavit dilectus tuus?* Adonde se ha apartado? Al Cielo se ha ido, puede responder. En el mundo me ha dexado. Ausente de mi querido, con dolor me considero: *Desiderium habens dissolvi, & esse cum Christo.* Mejor, que dirà San Pablo despues, digo yo ahora, que toda mi ansia es estar con mi amado, toda mi solicitud à verlo, y gozarlo se aplica, y mientras no lo veo, todo me molesta, todo me desmaya, todo me aflige. O si la segur de la muerte cortàra el hilo de mi vida! O si el estrecho lazo, que con el cuerpo encadena el alma, se dissolviera, se desatàra, y assi subiera el alma adonde su amado vive! Estos, y otros muchos deseos de morir tenia la Soberana Reina, porque havia perdido (aunque con la vista solo) à su Hijo, y por esso estimulada de su immenso amor, con eficaz deseo de hallarlo, ansiosa lo buscaba.

Ibid. n. 17.

Ad Phil. 1. n. 23.

461. No hai que admirarse. Era Pastora dilectissima, y se le havia perdido (aunque con sola la vista) el mejor Cordero de todo su Rebaño. De aquel Pastor, que el Señor refiere por San Lucas, dice, que perdiò de la vista una Oveja, *Si perdiderit unam ex illis.* Era esta la mas graciosa, la mejor, y mas bella de todo el Rebaño, dixo Silveira: *Ovis hæc insigni præfulgebat gratia in toto grege, ideò ut honoratior habita.* Y como tal, dexando todas las otras, à esta sola la deseaba. Havia perdido de la vista la Pastora Divina aquel Cordero sin mancha, aquel Cordero, que entre el Rebaño todo era el mejor, el mas gracioso, el mas bello, el mas honorifico, y que el solo valia mas que todo el Rebaño junto; y assi no es mucho, que al verlo ausente, y que lo amaba tanto, con

Luc. 15. nu. 4.

Sylv. hic. quæst. 6. n. 37.

sus-

suspiros, con ansias, con ardentissimos deseos lo bucasse, diciendo, como del otro Pastor refiere San Basilio de Seleucia: *Vbi Ovis mihi unicè chara?* A donde està mi Cordero unicamente de mi corazon amado? *Vbi gregis decus?* A donde està la honra, la hermosura, la belleza de todo mi Rebaño? Porque de mi Rebaño todo es el mejor, el mas gracioso, y mas bueno. Assi suspiraba, assi gemia, assi exhalaba ternissimos afectos envueltos en dulces gemidos, aquella Tortola viudad, aquella Paloma amante, aquella Pastora dulce, aquella afectuosa Madre, y Madre mas amante de su hijo, que todas las madres.

D. Basil. Seleuc. orat. 26.

462. Considerese à MARIA SANTISSIMA cō estas amorosas ansias, con estos ardentissimos deseos, de que llegasse la hora de su muerte para passar por medio de ella à gozar de su deseado hijo, quando se le apareciò el Angel, y le diò la noticia, de que ya essa apetecida muerte se le llegaba. Aqui el gozo, como Nicephoro dice: *Migratione cognita, immensâ repletur lætitiâ.* Aqui los gustos, aqui los jubilos, aqui las alegrias, porque se le llegaba la ocasion tan deseada, de vèr, y gozar su Hijo.

Nizephor. ubi sup.

463. Dixeronle à Jacob, que su hijo Joseph vivia, y fue tanto el gozo que recibiò con la esperanza de vèrlo, que dice el Texto Sagrado, que resucitò su espiritu: *Revixit spiritus ejus.* Supo tambien Tobias, que despues de una larga ausencia, venia su hijo, y fue tanto el jubilo, que ocupò su pecho, que aunque estaba ciego, compelido del gozo se levantò, y aunque cayendo, y tropezando, hasta que le dieron la mano despues, saliò apresurado à recibirlo. *Consurgens lætus Pater ejus cæpit offendens pedibus currere.*

Genes. 45. n. 27.

Tob. 11. n. 10.

464. Assi se alegran los padres, quando se llega el gozar la presencia de sus hijos, que ausentes consideraban. Pero, què tiene que vèr el gozo de estos dos Patriarchas cō el gozo de MARIA SANTISSIMA, quando recibiò la noticia, de que se llegaba su muerte, medio eficàz para gozar la presencia de su amantissimo Hijo, que por veinte y quatro años continuos ausente havia llorado? O Madre amantissima de mi alma! O Prenda dulce de mi corazon! Yo me alegro de esse gozo. Yo me gozo de essa alegria. Yo de esse jubilo me regocijo. Bien se, que le ha de costar caro al mundo, porque ha de perder tu presencia; pero no importa; llore el mundo en hora buena, gima en hora buena el mundo, y giman, y lloren todas sus criaturas, que como tu tengas el gozo, que pretendes, todos nos alegrarèmos: y si como el otro Pastor, al hallar la Oveja, que havia perdido, nos pidieras parabienes muchos: *Congratulamini mihi, quia inveni Ovem meam, quæ perièrat;* desde ahora te los damos, alegrandonos, regocijandonos, y llenandonos de jubilo immenso, porq̄ tu Magestad, al oìr la noticia de tu muerte, te llenaste de immensa alegria. *Immensâ repletur lætitiâ.*

Luc. 15. n. 6.

DISCURSO LXII.

PROSIGUE EL ASSUMPTO DEL DISCURSO antecedente, y se trata de la segunda reflexion.

465. LA segunda reflexion que hago, es sobre la authoridad de Meliton, que dice, que el Angel, que se le apareciò à MARIA SANTISSIMA, dandole la noticia de su futura muerte, le traxo del Cielo una palma: *Ecce ramum palmæ de Paradyso Dei attuli tibi.* No puede dexar de tener mucho mysterio el unir la palma con la noticia de la muerte; porque por lo mismo, que en la significacion son contrarios palma, y muerte, porque la muerte es señal de quedar vencido, y la palma es señal de ser victorioso, unir en uno el Angel extremos tan contrarios, publica mysterio mucho.

Melit. ubi sup.

466. Que la palma sea significacion del tropheo, representacion del triumpho, y clara señal de la victoria, es constante; y como tal recibido en las Divinas, y humanas escripturas. *Palma symbolum est victoriæ*, dixo Cornelio. Fundase este symbolo, en q la palma es de una larguissima vida, y como triumphadora de la muerte, como lo escribiò Carlos Paschasio: *Palmam longissimæ esse vitæ, ac veluti mortis triumphatricem.* Demàs de esto los hijos de la palma siempre verdes se conservan, como assegurò Vincencio Cartario: *Folia palmæ diutissimè viridia conservantur.* Y esto con tal tenacidad, que aunque es verdad, que el laurel, la oliva, el mirtho, ò arrayhan siempre se conservan verdes, pero es con una diferencia; y es, que à estos arboles se les marchitan, y caen las hojas, y otras les suceden; pero à la palma nunca las hojas en su verdor desmayan: y si con violencia algun ramo le cortan, otros en su lugar produce, de donde viene à tener una como vida immortal. Por donde vinieron à decir los Authores mismos, como Silveira lo apunta, que si moria la palma, de sì misma renacia. *Palma ex se ipsa renascitur, & magno vigore pullulat.* Llegase à esto, el que como Plutarco dice, es la palma de fortaleza tanta, de tanta robustez, y tanta valentia, que nunca al peso se rinde; quando con peso grande la cargan; antes si, mientras mas oprimidos, y cargados se hallan sus pimpollos, mas valerosa resiste, y mas valiente se levanta. *Palma ejus indolis est, ut urgentibus, opprimentibusque, non cedat, sed fortiùs assurgat.* Mas. Las hojas de la palma tienen forma de espadas penetrantes: *Folia palmæ esse instar gladii*, dixo Hugo Charense; y no solo forma, sino que tambien punzan, hieren, y lastiman à quien las toca. Y en las espadas està vinculada la consecucion de la victoria.

Cornel. in Apoc. 7. n. 9.

Carolus Pasch. l. 6. de Coronis c. 20.

Cartar. de Imag. Deor. fol. 272.

Silver. in Apoc. c. 7. quæst. 22. n. 184

Plutarc. in simpos quæst. 4.

Hug. Charens. apud Vieg. in Apocal.

467. Por todas estas excelentissimas propriedades es la palma significacion de la victoria, y representacion del triumpho; tanto, que los Antiguos, à los que en las batallas, en las peleas, en los conflictos hallaban victoriosos, les ponian en las cabezas unas coronas de palma. *Constitutæ sunt victoribus coronæ palmæ*: Assi lo executò Theseo, como Plutarco lo dice. Venia este de la Ciudad de Creta, adonde havia vencido al Mi-

Pausan. in Arcad.

Minotauro en su intrincado Labyrinto, y llegando à la Isla de Delos, restaurò alli unos juegos, que antes se le consagraban al Dios Apolo, y à los que en ellos quedaron victoriosos, les diò unas coronas de palma; y de aqui tuvo principio, el que los victoriosos con palmas se coronassen: *Ludos eum edidisse ferunt in Delo, ac victores ab illo tunc præmium palmæ ramos donatos.* De aqui vino la costumbre, como escribe Pedro Fabro, tomandolo de San Juan Chrysostomo, de Virgilio, y de otros muchos, que antiguamente en medio de la palestra donde se havia de luchar, ò batallar, se ponia sobre una mesa una palma, significando con esto, que el que la havia de conseguir, la havia de batallar, y que con ella se coronaria, el que la mereciera por la victoria alcanzada. Cuya Gentilidad la Christianò San Pablo, quando dixo: *Qui certat in agone, non coronabitur, nisi legitimè certaverit.*

Plutarc. in Thes.

Fabro. l. 2. Agon. cap. 25.

2. Timot. 2. n. 5.

468. No solo con la palma se coronaban los victoriosos, que en las batallas havian vencido, como se ha mencionado, sino que tambien se les daban en las manos palmas; y estas palmas en señal de su triumpho, en las manos las trahian. Assi Lyra lo assegura: *Victores in præliis ramis palmæ in capite, & manibus ornabantur.* Por esto aquella turba grande de celebres Varones, que viò San Juan en su Apocalypsi, que como victoriosos de todos sus enemigos, reinaban yà seguros en la Gloria, tenian todos victoriosas palmas en sus manos: *Palmæ in manibus eorum*; dando à entender con este signo el soberano triumpho, que havian alcanzado. De todo lo qual se sigue, que la palma, ò yà coronando las cabezas, ò yà las manos adornando, es signo, señal, y representacion de la victoria valientemente alcanzada, y del triumpho afortunadamente conseguido.

Lyr. in c. 5. Deut.

Apoc. 7. n. 9.

469. Quien no dirà segun esto, que el baxarle el Soberano Espiritu à MARIA SANTISSIMA aquella victoriosa palma del Celestial Paraìso, entregarsela, y ponersela en sus manos, fuè señal, representacion, y signo del triumpho; que de todos los enemigos havia alcanzado. Y no es mucho; que se le dè la palma por señal de sus tropheos; quando havia conseguido en este mundo victorias tan soberanas. No assi en lo Sagrado venciò la valentissima Jaèl al sobervio Sisara. No assi la celebrada Debbora venciò los Esquadrones enemigos en el arroyo Cison. No assi la hermosissima Judith venciò à Olofernes en los campos de Betulia. No assi la graciosa Esthèr venciò à su contrario Amàn en su Palacio.

470. No assi tampoco en lo prophano venciò Hypolita, Reina de las Amazonas, à todos sus contrarios. No assi Pantasilea, Reina de las mismas, venciò à sus enemigos: No assi la gran Cenobia, Reina de los Palmirenos, consiguiò triumpho de los que la perseguian: No assi Semiramis en los campos de Babylonia, venciò armados Esquadrones; como MARIA SANTISSIMA, entronizada Reina del Empyreo, mas q̃ en lo prophano Semiramis, Cenobia, Panthasilèa, è Hypolita; y mas que en lo sagrado Esthèr, Judith, Debbora, y Jahel, venciò todos sus enemigos, y gloriosissima triumphò de todos sus contrarios, y assi mereciò la triumphante Palma, que el Angel del Celestial Paraiso con gran mysterio le traxo.

471. No solo es la Palma symbolo, y como premio de la victoria yà alcanzada, sino que tambien es como prognostico, presagio, y preludio del triumpho, que todavia no se ha conseguido. Plinio lo assegura: *Non solùm Palmas triumphi, & victoriæ symbolum fuisse, sed & præsagium.* Confirmalo el mismo Plinio con aquel caso, que sucediò en Roma, que fue nacer en el cimiento de la casa de Cesar

Plin. 16. cap. 25.

Dic-

Dictador, una hermoſa Palma; prognoſtico, que le anunciò la victoria, que deſpues en las civiles guerras havia de conſeguir, como de hecho la conſiguiò: *Futuræ ejus victoriæ, & trophæi prognoſticum.* Id. ibid.

472. Segun eſto, podèmos decir, que la Palma, que el Sagrado Paranimpho le traxo à MARIA SANTISSIMA, fue, no ſolo ſeñal de la victoria, que de todos los enemigos havia alcanzado, ſino prognoſtico tambien del triumpho, que de la muerte havia de conſeguir. Pero las obras con las palabras en el Soberano Eſpiritu, parece que repugnan, ſegun Meliton refiere. Las palabras le dicen, que ha de morir: *Cùm in die tertia aſſumpta fueris de corpore.* Melit. de traſ. Vir. Y no ſolo, que ha de morir, ſino que tambien ha de ſer ſepultada, pues le dice, que la Palma delante de ſu feretro ſe lleve: *Quam portare facies ante feretrum tuum.* Id. ibid. Las obras le trahen la Palma, prognoſtico de la victoria, que ha de conſeguir de la muerte: *Ecce ramum Palmæ de Paradyſo Dei attuli tibi.* Id. ibid. Vencer la muerte, y morir, no sè como puede ſer. Vencer la muerte, es, no morir. Morir, es, no vencer la muerte. Pues como ha de morir, que es, no vencer la muerte, y al miſmo tiempo ha de vencer la muerte, que es, no morir? Luego entre las obras, y las palabras del Angel, repugnancia conſidero, y contradicion deſcubro.

473. No, hermano, no es eſſo aſsi. Mira. Vencer la muerte, no es, no morir; porque el no morir, es preſervarſe de la muerte, no vencerla; porque ſi no hai muerte, què muerte es la que ſe ha de vencer? Vencer la muerte, es morir. Vès aqui, yà hai muerte, y yà pueſta, y dada la muerte, ſalir de ella victorioſa, y dexarla deſtruìda; eſto es, vencerla. Mal puede uno vencer el enemigo, que no tiene; pero teniendo enemigo, deſtruirlo; y ſufocarlo, eſto es, vencerlo. Miralo en Chriſto nueſtro Bien, ſegun refiere San Pablo. Dice, que Chriſto reſucitò de entre los muertos: *Chriſtus reſurgens ex mortuis.* Y que yà no morirà: *Jam non moritur.* Ad Rom. 6. n. 9. Y por què yà no morirà, Apoſtol Santo? Porque yà no ſerà mas dominado de la muerte: *Mors illi ultra non dominabitur.* Vamos de eſpacio. El decir, que yà no ſerà mas dominado de la muerte, dà à entender, que antes fue de la muerte dominado. Es verdad, dice Cornelio, y la fee nos lo enſeña, que fue de la muerte dominado en la Cruz: *Ergò mors, antea puta in Cruce, dominata eſt Chriſto.* Corn. hic. Pero advierte, que dice, que nunca mas ſerà dominado de ella: *Mors illi ultra non dominabitur.* Y por què no ſerà ſu Mageſtad dominado de la muerte? Porque la venciò del todo, la triumphò, la deſtrozò: luego para q̃ ſu Mageſtad vencieſſe la muerte, fue preciſo, que huvieſſe muerte, que vencieſſe, y de quien glorioſo triumphaſſe.

474. Por eſto la Igleſia nueſtra Madre llama à ſu Mageſtad matador de la muerte: *Extinctor necis.* Y primero ſupone, que reſucitò: *Surrexit extinctor necis.* Hymn. ad laud. Domin. in Alb. Y ſi el reſucitar ſupone, el haver eſtado muerto, antes llamarlo, quando dice, que reſucita matador de la muerte; es decir, que à eſſa muerte que le quitò à ſu Mageſtad la vida, la matò, la deſtruyò, la venciò: *Extinctor necis.* Ibidem. Tambien canta la miſma Igleſia, que ſu Mageſtad triumpha victorioſo, porque à la muerte, à quien deſtruyò, la dexò en ſu miſmo ſepulchro ſepultada: *Victor triumphat, & ſuo mortem ſepulchro funerat.* Quiere decir, como expone el Capuchino Frai Gregorio de Valencia, que Chriſto Señor nueſtro, ſaliendo del Sepulchro, y reſucitando glorioſo, dexò en ſu miſmo Sepulchro ſepultada la muerte, à quien venciò, y deſtruyò del todo, quando muriò en la Cruz, y dexandoſela allì enterrada, reparò la mejor vida: *Chriſtus è ſepulchro exiens, & glorioſè triumphans,* mo-

Fr. Greg. de Valec. in hunc Hymn. *moriendo mortem destruxit, & illam Sepulchro tumulatam reliquit, & vitam resurgendo reparavit.* Luego para que Christo venciera la muerte, fue preciso que muriera, porque si no muriera, què muerte era la que havia de vencer?

475. Vès aqui como no se contradicen, ni se oponen en el Angel las obras, y las palabras, quando las palabras le dicen à MARIA SANTISSIMA, que ha de morir, y quando las obras le publican con la Palma que le ofrecen, que ha de vencer la muerte, antes si, en todo se conforman; porque como para vencer la muerte es forzoso morir, el morir, que le dicen las palabras, lo afianzan las obras con el triumpho de la muerte, que le ofrece en la Palma; y este triumpho de la muerte, que la Palma le prognostica, lo confirman las palabras con la muerte, que le anuncian. Y unas, y otras le quisieron decir, què morirà, pero que despues de difunta vencerà (resucitando gloriosa) essa muerte, que le quitò la vida, naciendo su nueva vida del Sepulchro mismo donde la llevò la muerte, ò siendo la muerte misma el principio de su vida.

476. Todo lo publica la misma Palma: La que en Latin, y Castellano se llama Palma, en Griego se llama Phenix: *Palma Grecè Phenix dicitur*; escribiò Silveira. Convienen el Phenix, y la Palma, en que al modo què, como dice el citado Silveira, la Palma de sì mismo renace: *Palma ex se ipsa renascitur, & magno vigore pullulat.* Asi el Phenix renace de sì mismo. Muere el Phenix, y nace el Phenix, y nace de la misma tumba donde muere. Y para decirlo con Lucrecio; su morir es solo para renacer: *Vt possit nasci hæc, appetit antè mori*; porque haviendo muerto, dentro de poco, mejorado resucita; y por tanto, es el Phenix symbolo de la resurreccion, como lo notò el Pazzense: *Resurrectionis Phenix symbolum est.* Cerd. de Deo in Carn. Acad. 29. n. 85.

Silv. in Apoc. c. 7. q. 22. n. 184.

id. ibid.

Lucret.

477. A esto aludiò el pacientissimo Job, quando dixo: *In nidulo meo moriar, & sicut Palma multiplicabo dies meos.* Yo morirè en mi nido, y como Palma, ò como vuelve otra letra: *Sicut Phenix*; como el Phenix multiplicarè mis dias. Varon Sabio, al passo que paciente, què decis? Job. 19. n. 25. Quando mueras has de multiplicar tus dias? Pues dime, no se acaban los dias con la muerte? Asi lo diste à entender tu mismo, quando considerandote yá difunto, dixistes, que tus dias se havian passado con mas brevedad, que el Texedor corta la tela: *Dies mei velociùs transierunt, quàm à texente tela succiditur.* Pues Job. 29. n. 18. si con la muerte se acaban los dias, por què dices que multiplicaràs tus dias con la muerte? Lo digo, porque tengo certissima esperanza, de que en el ultimo dia he de resucitar: *In novissimo die de terra surrecturus sum*; y como entonces empezarè à Job. 7. n. 6. vivir del sepulchro mismo, donde muero; por esto digo, que aunque en mi nido muera: *In nidulo meo moriar*; aunque estè cadaver en mi sepulchro, desse sepulchro mismo me levãtarè resucitado, y asi multiplicarè mis dias; mis dias de vida mucha; mis dias de vida eterna; mis dias de vida interminable; y por esto digo, q̃ los multiplicarè, como la Palma: *Sicut Palma*; como el Phenix: *Sicut Phenix*; porque al modo que el Phenix, que es lo mismo, que la Palma, resucita del sepulchro mismo donde muere, asi yo me levantarè resucitado del sepulchro mismo, donde yacerè difunto; siendo symbolo, prognostico, y figura de esta resurreccion, que me espera, el Phenix, ò la Palma: *Sicut Palma. Sicut Phenix.*

378. De lo dicho infiero, que el traherle el Angel à MARIA SANTISSIMA nuestra Pastora, la Palma, y entregarsela, al darle la noticia de

su

su muerte, fue, como decirle: Señora, has de morir, pero esta Palma, que es symbolo de la victoria, y triumpho, te promete, te prognostica, te anuncia, que has de alcanzar triumpho, y victoria de la muerte, venciendola de el todo, y este del todo vencerla, ha de ser resucitando gloriosissima de el sepulchro mismo, donde yaceràs difunta. Una especial propriedad de la Palma lo publica; y es, como assegura Cornelio, que la Palma con la translacion se alegra: *Palmæ translatu gaudent*; esto es, con la translacion se mejoran. Y traherle el Angel à MARIA SANTISSIMA la Palma, es decir, que serà mejorada en su vida, quando sea transladada. Pero què translacion es esta? Aquella discurro, de quien hablò San Juan, quando dixo: *Translati sumus de morte ad vitam*, la translacion à la vida desde la muerte. Luego aquella Palma le anuncia à la Soberana Reina mejora, dicha, y gozo, siendo transladada de la muerte temporal à la eterna vida.

Corn. in Eccl. 24. nu. 18.

1. Joan. 3. n. 4.

479. Mas. En la especie de la Palma hai dos sexos. Hai Palma macho, y Palma hembra, como Pierio assegura: *Palma, alia mas, alia fœmina*; y entre una, y otra se dà una diferencia rara; y es, como dicen Plinio, y Aristoteles, que la Palma macho florece primero, y con mas brevedad, que la Palma hembra: *Palma masculus citiùs floret, fœmina verò tardiùs*, O Palmas prodigiosas, Christo, y MARIA! Christo, Palma macho, Palma hembra MARIA. Christo fue llamado de David Palma, quando dixo: *Justus, ut Palma florebit*. MARIA à sì misma Palma se nombra: *Sicut Palma exaltata sum in Cades*. La Palma macho Christo, floreciò, quando resucitò glorioso; assi su Magestad lo dixo por David: *Refloruit caro mea*. La Palma hembra MARIA, tambien quando resucitò, floreciò felice, q̃ por esto à la flor del campo, que de la raìz florece, se compàra: *Ego flos campi*.

Pier. l. 10. cap. 10.

Aristot. Plinio de Palmà.

Psal. 91. nu. 13.

Eccl. 24. nu. 18.

Psal. 27. nu. 7.

Cant. 2. nu. 1.

480. Pero entre una, y otra Palma floreciendo, hai la diferencia, de que la Palma macho Christo, floreciò primero, porque primero resucitò; y la Palma hembra MARIA, floreciò mucho despues, porque resucitò despues de su Hijo veinte y quatro años. Proponiendose en la resurreccion de la primera la resurreccion de la segunda. Pues què es traherle el Angel à MARIA SANTISSIMA la Palma, quando la muerte le anuncia, sino decirle: Señora, moriràs, pero mira esta Palma, y sabe, que como la Palma de tu Hijo floreciò primero resucitando, assi tu resucitando, floreceràs fecunda; porque siendo tu Hijo Palma macho, siendo tu Palma hembra, floreciendo primero, que la Palma hembra, la Palma macho, haviendo yà florecido la Palma de tu Hijo en su resurreccion, es preciso, que tu, que eres Palma hembra, resucites à su imitacion, floreciendo felicissima. Todos estos, y otros muchos mysterios anuncia la Palma, que el Angel le traxo del Cielo à MARIA SANTISSIMA, quando baxò à anunciarle su transito felicissimo.



DISCURSO LXIII.

PROSIGUE TODAVIA EL ASSUMPTO DEL Discurso sesenta y uno, y se trata de la tercera reflexion.

481. LA tercera reflexion, que hago, es tambien sobre la yà referida authoridad del Sardense, Obispo Meliton, la qual dice, que al darle el Angel la Palma à MARIA SANTISSIMA, le intimò la voluntad de Dios, diciendole, que hiciesse, que aquella Palma la llevassen delante del feretro, donde llevassen su Cuerpo bendito, para sepultarlo: *Quam portare facies ante feretrum tuum.* No vaca de mysterio esta circunstancia; antes si, mysterio mucho publica. Llevar la Palma delante del feretro, donde iba difunto el Cuerpo Virgineo, què es sino publicar el triumpho, que de la muerte havia de conseguir? Y si antiguamente delante de los Emperadores, que triumphantes entraban en las Ciudades, y Pueblos, llevaban una Palma, que à todos publicasse su triumpho; què es llevar la Palma delante del feretro de la Venerable difunta, sino una aclamacion del triumpho, que havia de conseguir de la muerte, que de presente se vela?

Melit. ubi sup.

482. Iba aquel soberano Trofheo, como llamando à todas las criaturas, para que si difunta la admiraban, victoriosa la esperassen; con voces mudas gritaba, con silenciosa rethorica decia: Angeles Soberanos, Choros eminentes, Celestiales Gerarquias, que veis, y venerais en este feretro à vuestra Reina difunta, mirad esta Palma, y vereis, que os prognostica el mayor triumpho, que ha de alcanzar de la muerte vuestra Reina Peregrina. Cortesanos de la Gloria, vecinos de la Jerusalen divina, moradores del Olympo, que por essas Celestes celocias mirais difunta, la que os traxo de vuestro bien el principio, mirad esta Palma, que ella os anuncia su victorioso triumpho. Hôbres, vecinos de la tierra, mortales, que en el mundo vivis, hijos de Adan, que caminais Peregrinos, si veis difunta la Compañera gloriosa, que ha poco, que la perdisteis, mirad esta Palma, que ella con calladas voces dice, que victoriosa de la muerte saldrà del sepulchro gloriosissima. Espiritus infernales, moradores del Abysmo, criaturas infelices, si à la Madre de vuestro Criador difunta la atendeis, mirad esta Palma, que os anuncia, no solo las multiplicadas victorias, que de vuestras confusas huestes ha conseguido, sino que tambien promete de la infausta muerte el mas glorioso triumpho. Criaturas todas, assi irracionales, como insensibles, si veis en esse feretro à vuestra Reina difunta, mirad esta Palma, y al verla conoced, Aves, Peces, Brutos, Mares, Fuentes, Rios, Montes, Valles, Selvas, Plantas, Frutos, Flores, conoced todos, y todos tened entendido, que os publica, os propone, os anuncia la victoria, el tropheo, y el triumpho, que de aqui à poco ha de conseguir de la muerte misma, pues con brevedad saldrà victoriosa del Sepulchro.

483. Esto, y mucho mas gritaba aquella Palma, quando la llevaban

delante del feretro de MARIA SANTISSIMA; siendo en cierto modo, en este triumphal aparato, semejante à su Santissimo Hijo. Seis dias *inclusivè* antes de su lastimosa muerte, considerandose yà como difunto, quiso Christo nuestro Bien, entrar en Jerusalen con magnifica pompa, y solemnissimo aparato. Pusose su Magestad en un Jumentillo, y moviò interiormente los animos de muchos, para que saliessen à recibirlo, y à acompañarlo. Unos, dice San Juan, que tomaron Palmas en las manos: *Acceperunt ramos Palmarum.* Iban, si unos detràs, otros delante del Redemptor de la vida: *Turbæ autem, quæ præcedebant, & sequebantur*, le aclamaban el triumpho. Vès aqui à Christo como considerandose difunto. No iba por sus pies proprios, era llevado, y delante de su Magestad llevaban Palmas en las manos, aclamando el triumpho, y publicando la victoria, que de la muerte havia de conseguir. A cuya imitaciõ quiso Dios, q̃ delante del feretro, donde llevaban à MARIA SANTISSIMA difunta, llevassen una vistosa Palma, que publicasse el tropheo, y el triumpho, que dentro de poco havia de conseguir de la muerte, aunque la muerte al presente la posseia.

Joan. 12. nu. 13.

Math. 21 nu. 9.

484. Reparo mas en la referida authoridad de Meliton; y es, que el Angel le dixo à MARIA SANTISSIMA, quando le entregò la Palma, que en su entierro la llevassen delante del feretro, en que su cuerpo Santissimo havia de ir: *Quem portare facies ante feretrum tuum.* No dixo, que el mismo feretro la llevàra, no que fuera puesta sobre el Cuerpo Santissimo, sino que la llevàra otro delante del feretro: *Ante feretrum tuum.*

Melit. ub. supr.

485. Y lo estraño, porque el estilo, y costumbre, que tenèmos hoi (à lo menos en nuestra España) es, que quando alguna muger muere Virgen, en señal de la victoria, que de la impureza con su Virginidad ha conseguido (como piadosos suponèmos) le ponèmos una Palma, ò sobre el atahùd, que el cadaver lleva, ò sobre el cuerpo mismo difunto. No la lleva otro delante del atahùd, el atahùd, ò el cuerpo mismo la llevan.

486. Tambien es costumbre en nuestra España adornar con varias distintas flores los cadaveres de los difuntos, especialmente, si han sido notados de virtud, ò por sus obras, ò por su estado: assi se executa con los cuerpos de los parvulitos, que no han pecado, y con los de los Religiosos, y Religiosas. Y esta, como Castillo afirma, ha sido costumbre antigua: *Viguit consuetudo apud antiquos exornandi floribus corpora mortuorum.* Prudencio afirma lo mismo: *Nos tecta fovebimus essa violis, & frondi.* Y San Geronymo assegura, que en la antiguedad los Esposos adornaban los tumulos de sus consortes, derramando, y esparciendo sobre ellos violetas, rosas, azucenas, y otras purpureas, y distintas flores: *Cæteri mariti super tumulos conjugum spargunt violas, rosas, lilia, floresque purpureos.* Lo mismo afirma Chrisanto Solario: *Solebant etiã mariti, ut conjuges defunctas honorarent, super earum sepulchra spargere flores.* De modo, que el uso, y estilo de poner flores sobre los cuerpos de los difuntos, ò sobre sus feretros, y tumbas, ha sido mui usado, assi de los modernos, como de los antiguos.

Castill. de Vestib. Aronis ilation. 45. n. 52.

Prudenc.

D. Hiero. Epist. 26. ad Pam.

Chrisant. Sol. Pent. mortuor. lib. 4. ca. 41. n. 6.

487. A esto parece que aludiò la Esposa en los Cantares, quando hablando con sus compañeras, les dixo: *Fulcite me floribus*, sustètadme, rodeadme con flores. Y si le preguntamos la causa, por què quiere, que la rodeen, ò la adornen con flores? Responderà, que porque està enferma de amor: *Quia amore langueo.* Y es como si dixera: Lo grande de mi amor me tiene enferma. Me tiene herida, vuelven los Setenta: *Vulnerata sum charitate.* Me tiene muerta, vuelven otros: *Occisa,*

Cant. 2. nu. 5.

cisa, mortua sum charitate. Y por tanto, considerandome muerta, aprehendiendome difunta, quiero que hagais commigo, lo que con otros difuntos se hace, que es adornarlos con flores: y asi, como si yà estuviera difunta, con flores adornadme: *Fulcite me floribus.*

488. De lo dicho sacamos, que es hoi, y siempre ha sido costumbre adornar los cuerpos difuntos con flores, ramos, y palmas; pero estas palmas, ramos, y flores se ponian sobre los mismos difuntos cuerpos, ò sobre los feretros que los llevaban, ò tumbas donde yacian, no las llevaban otros, los mismos cuerpos, ò feretros las llevaban. Pues si esto es asi, porquè no dice el Angel, que la Palma se ponga sobre el Sacratissimo Cuerpo de MARIA, ò que se ponga sobre su feretro, sino que dice, que delante del feretro la lleve otro, otro la empuñe, otro la tenga? *Quem portare facies ante feretrum tuum.* Mas estrecho la dificultad. Esta Palma no significa el triumpho, q̃ de la muerte se ha de conseguir? Si. Este triumpho no lo ha de conseguir MARIA? Tambien. Pues lleve essa Palma el Cuerpo Sacrosanto, ò à lo menos el dichoso feretro de MARIA. No, dice el Angel, otro la ha de llevar, y la ha de llevar delante del feretro. No lo alcanzo. Pues oyelo en un reparo de Novarino.

Joan. 12. *n.* 13. 489. *Acceperunt ramos Palmarum*, dice el Evangelista San Juan. Esto es, que quando Christo, nuestro Señor, entrò triumphando en la Ciudad de Jerusalen, los que le acompañaban, y havian salido à recibirlo, tomaron vistosas Palmas en sus manos. Aqui entra el reparo de Novarino; y es, que estas Palmas no las llevaba Christo, nuestro Bien, no las pusieron tampoco en la Jumentilla, en que iba su Magestad; los hombres, que al Señor le assistian fueron los que las llevaron: *Palmas turbæ deferunt,* *Novar in Math.* 21 *n.* 8. *non Christus.* Pues pregunto: El triumpho de quien era? No era de Christo? Si. La Palma no es symbolo de la victoria, y del triumpho? El mismo Expositor lo dixo: *Palma victoriam, & triumphum notat.* *id. ibid.* Pues lleve la Palma Christo, que si la palma nota el triumpho, si el triũpho es de Christo, Christo, y no los hombres debe llevar essa Palma. Respondo. Es verdad, que el triumpho es de Christo, es verdad, que la Palma nota el triumpho, pero en medio de todo esso la deben llevar los hombres, no Christo. Como es esto? De este modo. A què và Christo, nuestro Señor, à Jerusalen? A morir. Y su muerte no es nuestro triumpho? Si. Pues vès aì, porque los hombres llevan las Palmas, porque como la muerte de Christo es nuestro triumpho, y yà estaba proximo à morir, por esso quiso, que en señal del triumpho, que los hombres con la muerte de su Magestad conseguian, llevassen ellos en sus manos las Palmas, en señal de su proximo triumpho: *Vt innuerit* (dice Novariño) *hæc omnia Christum præstare, &* *Navar. ubi sup.* *ad mortem ire, ut nos triumphare possemus.*

490. A este modo, aunque no del modo mismo, sucediò con la Palma, que el soberano Paranimpho le traxo de los Jardines del Cielo à MARIA SANTISSIMA. Dispon, Señora, le dice, q̃ esta Palma la lleven delante de tu feretro, quando en èl à sepultar te lleven. No le dice, que la pongan en el feretro, no le dice, que sobre su Cuerpo la lleve, solo dice, que la lleven delante del feretro: *Ante feretrum tuum.* Porque como la muerte de la Soberana Señora era el medio, por donde resucitando despues, havia de subir à los Celestiales Palacios del Olympo, à ser alli coronada Reina. Yà colocada à la diestra de su Santissimo Hijo, havia de conseguir para los hombres, eficaces poderosos auxilios; con los quales havian de con-

seguir muchas victorias, triumphos muchos de todos sus enemigos, visibles, è invisibles, dispuso Dios por medio del Angel, q la Palma no fuera en el feretro, no fuera sobre el Cuerpo Satissimo, sino q los hombres la llevàran en las manos, dando à entender, que si la Palma es, no solo symbolo del triumpho alcanzado, sino tambien prognostico de la victoria futura, futura victoria esperaban los hombres conseguir con la muerte de MARIA SANTISSIMA, por ser esta muerte el medio proporcionado, por donde, resucitando despues, subiò al Cielo, à conseguir, à impetrar, à facilitar para los mortales, los referidos, grandes, y soberanos triumphos.

491. Y es, como si mysteriosos dixeran, ò con mudas parleras voces pronunciàran: Criaturas todas, Celestiales, y terrenas, veis el Sacrosanto Cuerpo de esta Venerable difunta, que và en esse feretro? Pues sabed, que essa Señora, es la que nos hace llevar esta Palma en nuestras manos, representacion del mas soberano triumpho, porque por su medio, por su amparo, por su intercession poderosissima hemos de alcanzar, y eficazmente conseguir las victorias mas sagradas, los mas dichosos triumphos. Y para que sepan todos lo cierto de esta verdad, llevamos en nuestras manos esta Palma delante de su feretro, como antiguamente, à los que esperaban victoriosos, les daban en sus manos Palmas; y assi esta Palma en nuestras manos es anuncio felice de nuestro cierto triumpho: *Quem portare facies ante feretrum tuum.* Estos son los mysterios, que mi ignorancia ha podido discurrir sobre las authoridades, que afirman, que un Agel le anunciò à MARIA SANTISSIMA su felicissimo Transito, trahiendole del Cielo una Palma vistosissima. Y aunque es verdad, que no fuera dificultoso hallar en ellas otros mysterios muchos, voluntario los omito, por passar à otros mysterios mas proporcionados à mi assumpto.

DISCURSO LXIV.

DE ALGUNAS PORTENTOSAS SEÑALES, Y admirables prodigios, que precedieron à la Muerte de MARIA SANTISSIMA, nuestra Pastora.

492. TRuenos formidables, tormentas desmedidas, repetidas lluvias, fortissimos huracanes, terribles terremotos, espantosos cometas, y otros semejantes metheoros, y estrañas impressiones suele poner Dios como Author de la naturaleza en la tierra, y en el aire, para prognosticar, ò prenunciar la muerte de algunos Principes, ò Reyes, ò de otras algunas personas en el mundo señaladas. Esto se viò à la letra cumplido en un espantoso Cometa, que daba grima el mirarlo, el qual antecediò à la muerte del celebre Carlos, Quinto de este nombre, Emperador de Alemania, y de este nombre primero Rey coronado de España. Assi las Historias lo refieren. Lo mismo se viò cumplido en nuestros tiempos en otro formidable Cometa, que antecediò à la muerte del señor Don Phelipe Quarto, Rey poderoso de España, y biznieto del referido Quinto Carlos, del qual yo me acuerdo, aun-

que entonces era pequeño mucho. Appiano, citado de Cornelio, dice, que à la muerte de Cesar antecedieron en el aire algunas impressiones, y señales, que la prognosticaban: *Similia Cæsaris cædem præcessère signa.* Y parece, que Ovidio lo confirma; porque hablando de aquel tiempo, en que muriò el referido Cesar, dice:

Cornel.in 2. Mach. 5.n.2.

Ovid.lib. 15.Meta.

Signa tamen luctus dant non incerta futuri.

Y à este modo nos refieren las historias, que las muertes de muchos Señores, Principes, y Reyes, han sido prognosticadas con varias peregrinas impressiones, assi en la tierra, como en los aires.

493. Y no solo para prenunciar las muertes de los Reyes, y Principes, sino tambien para prognosticar guerras, desdichas, y destruiciones de Ciudades, se han visto otras impressiones semejantes, y otras mui distintas. Bien claro lo publica el capitulo quinto del segundo libro de los Machabeos, donde se dice, que por toda Jerusalen, por espacio de quarenta dias, se vieron en el aire exercitos numerosos de hombres armados, con escudos, lanzas, y lorigas en briosos caballos acometerse terribles. Veianse batallar unos con otros, como si fueran dos Esquadrones contrarios, feroces embestirse, tirarse flechas aladas, y lanzas agudissimas; oianse los estruendos, que formaban, los tiros de las lanzas, los golpes de los escudos, el tropel de los caballos; y por ultimo se veia, y se oia una batalla rigorosa. Todo esto, dice Cornelio, que mandandolo assi Dios, fue formado por los Angeles, de muchas exhalaciones, y vapores varios, que elevados à la region del aire, formaban las figuras referidas: *Hæc portenta fuère ab Angelis jussu Dei in aëre effecta per vaporum, & exhalationum certam dispositionem.* Y esto, para significarles à los Hebreos las guerras, las desdichas, è infortunios, que les esperaban, como de hecho las experimentaron despues, executadas por Antiocho Epiphanes, su cruelissimo enemigo: *Vt per ea Deus Judæis præsignificaret stragem eis mox ab Anthiocho Epiphane inferendam.*

2. Mach. 5.n.2.

Corn.hic.

Corn.hic.

494. Lo mismo ha sucedido otras muchissimas veces en varias partes de el mundo, como afirma San Gregorio, que sucediò en su tiempo, poco antes, que los Longobardos acometieran la Italia, que se vieron en los aires armados Esquadrones, encendidos como fuego: *Prius quàm Italia gentili gladio ferenda traderetur, igneas in Cœlo acies vidimus.* A la referida Jerusalen le sucediò lo mismo. Dice Josepho, que poco antes, que la cercassen, y destruyessen los Romanos Principes, Tito, y Vespasiano, el dia veinte y uno de Mayo, antes de ponerse el Sol, se vieron en el aire Esquadrones muchos, que fortissimos peleaban; carros armados, y Soldados sangrientos, que unos con otros batallaban valentissimos: *Post dies festos, ante Solis occasum visi sunt per inane ferri currus totis regionibus, & armatæ acies, trannantes nubila, & Civitati circumfusæ.* Y esto mismo ha sucedido otras muchas veces, que por no cansar, voluntario omito.

D. Greg. hom 1.in Evang.

Joseph li. 7. bello, c.12.

495. Esto hace el Señor muchas veces como Author de la naturaleza, para anunciar con estas señales, y portentos la muerte de algunos, segun la disposicion de su providencia. Tambien como Author de la gracia ordena, y dispone, que precedan algunos portentos, y señales para anunciar la muerte de sus amigos, y Justos. Assi refieren algunos Authores, que sucediò en las gloriosas muertes de San Ambrosio, y de San Chrysostomo, y de otros muchos Justos, Santos, y amigos de Dios. Y si esto hace el Señor con sus amigos, y Santos, mas bien podrèmos creer, que lo haria con la mas Santa, que los Santos todos; esto es; con su dulcissima, querida, y dilectissima Madre, Reina de los Angeles,

les, Paſtora de los hombres, y gloria de toda la naturaleza humana. Es cierto, que lo hizo, y aſsi referirèmos algunos.

496. El primer prodigio, que antecediò à la felice Muerte de MARIA SANTISSIMA nueſtra Divina Paſtora, anunciandola, y previniendola, fue una gran triſteza, una melancolia grande, que ocupò los corazones de muchos. Los Apoſtoles, aunque eſtaban ſeparados unos de otros, y en varias diverſas partes del mundo repartidos, pues eſtaban predicando el Evangelio en diſtantiſsimas Provincias, y Reinos remotiſsimos, ſintieron en ſus corazones unos como deſmayos, deſcaecimiento de fuerzas, y triſtezas tan profundas, que no conociendo la cauſa de donde provenian, llegaron todos á ſoſpechar, ſi eſtaria vecina la falta de ſu Reina, y entraron en un rezelo grande, de que ſe llegaba la hora, en que muriendo la Emperatriz Sagrada, ſu Divina Maeſtra, caerian en la fatalidad mayor, preſagiando aſsi el dolor, que les eſperaba. Otros Fieles, vecinos de Jeruſalen, y de toda Paleſtina, ſe entriſtecieron en ſu interior, ſin conocer el principio de ſu deſconſuelo; y aſsi andaban melancolicos, ſin hallar guſto aun en los guſtos mayores, y adivinando là fatalidad, que les havia de ſuceder.

Myſtic. Ciud. de Dios part 3. l. 8. c. 17 n. 705

497. El ſegundo portento, que anunciandola, precediò à la glorioſa Muerte de MARIA SANTISSIMA, fue una triſteza grande en las aves, aunque incapaces de razon. Y eſto fue con eſpecialidad en los dos años ultimos de ſu vida, è immediatamente proximos à ſu muerte. Amontonadas acudian al Oratorio, donde ſu Reina eſtaba, y alli deſtempladas tyorbas entonaban canticos triſtes, lugubres gemidos, y con vuelos, circulos, y movimientos eſtraños, en lugar de cantar, gemian, en vez de entonar, lloraban, mueſtras todas del ſentimiento, que les ocaſionaba la eſperada falta, de la que veneraban por Señora, y por unica Reina conocian; llorando del modo, que les era poſsible, como lo ſuelen hacer los buenos Siervos, al al vèr, que ſu Señor ſe muere. Aſsi perſeveraban Cytharas doloroſas, ſi antes dulces, haſta que la Soberana Reina les mandaba, que con ſus muſicos canticos, y naturales harmonias alabaſſen à ſu Criador: y entonces obligadas del precepto, como bebiendoſe las lagrimas, y tragandoſe los ſuſpiros, dulciſsimamente entonaban las naturales melodias. Muchas veces fue teſtigo de eſta marabilla el ſeñor San Juan, como compañero indiviſo de la Reina, y enternecido, al vèr, que las aves en lugar de cantar lloraban, por la falta que eſperaban de la Soberana Reina; èl tambien, Aguila caudaloſa, al vèrlas llorar, lloraba; al vèrlas ſentir, ſentia; y todo en tiernas lagrimas ſe liquidaba. Algunos dias yà cercanos à la muerte de ſu Sagrada Señora, vinieron à ſu preſencia muchas avecitas, y paxaritos muchos, y pueſtos en ſu acatamiento, inclinaban las cabecitas, arraſtraban las caudas, tendian las alas, erizaban las plumas, y ſus piquillos los aplicaban al ſuelo, como deſpidiendoſe de ſu Mageſtad, y pidiendole ſu ultima bendicion, y deſconſoladas gemian, al conocer que del mundo ſe les auſentaba.

498. El tercero prodigio, que antecediò à la muerte de la Entronizada Emperatriz de las Alturas, fue tambien una como melancolia, y triſteza, que reinò en los brutos, llorando aſsi los irracionales moradores de los aires, y de los montes vecinos, la muerte de la Reina, que los pecadores no lloraban, ni los ingratos gemian. Acaeciò un dia, que haviendo ſalido la Soberana Reina de ſu retiro à viſitar (como lo tenia de coſtumbre) los lugares Sagrados, ſantificados con la preſencia, y con la Paſsion de ſu

Hijo,

Hijo, quando llegò al Calvario, hallò muchos animales, que de los vecinos montes, de las selvas, malezas, y campos de la comarca havian venido à esperarla, clara disposicion del Altissimo; y assi que su Magestad llegò, unos postrandose en la tierra, otros humillando las cervices, otros inclinando las cabezas, y todos, segun la especie de cada uno, con bramidos, con ahullidos, y con gemidos lamentables estuvieron por mucho tiempo, como llorando, dando con esto a entender el dolor, que les assistia, por la falta que esperaban, y ausencia, que presagian, de la que era universal Señora, y Reina del Vniverso con todas sus criaturas; y assi estuvieron, hasta que despidiendolos su Señora, à sus montes, y cuevas se volvieron.

499. El quarto marabilloso portento, que anunciò la muerte de MARIA SANTISSIMA, fue, que seis meses antes, que esta felice muerte llegasse, se alteraron de modo, no solo los Elementos con varias impressiones, sino tambien los Orbes Celestiales con todos sus Astros, y Planetas; de modo, que el Sol, la Luna, los Luceros, las Estrellas perdieron mucho de sus proprias naturales luces, no dando aquel explendor, que daban antes; sì amortiguando, templando, y como apagando sus lucimientos, lloraban de ante-mano la falta de su Señora. Y el dia, que su Magestad muriò se eclypsaron todos, y tres horas antes que espirasse; esto es, à las doce del dia, que es quando el Sol tiene sus luces mayores, se enlutaron los Cielos, se obscurecieron los Astros, se apagò la bella Antorcha del Sol, se horrorizò el Mundo, y todo el Orbe se vistiò funebres capuces, negros lutos, melancolicas chias, por la muerte de su Señora, debido todo à la que era Madre de el Unigenito de Dios; que si quando el mismo Unigenito de Dios, tres horas antes de morir, à la hora de sexta, que son las doce de el dia, se obscurecieron los luminares todos del Cielo, y de tinieblas medrosas se vistiò tristissimo el Mundo, como San Matheo lo dice: *A sexta autem hora tenebræ factæ sunt super universam terram*; era razon, que tambien antes de morir la Madre del mismo Unigenito, vistiessen las criaturas todas lugubres lutos, y formidables capuces, pues era Reina, y Señora de todos. Estas, y otras muchas señales, prodigios, y portentos precedieron à la dichosa muerte de MARIA SANTISSIMA, sintiendo assi la naturaleza la falta, que en el Mundo hacia la utilissima amable presencia de la Emperatriz Soberana.

Math. 27. nu. 45.



DISCURSO LXV.

COMO SE PREPARO MARIA SANTISSIMA *nuestra Divina Pastora, para esperar la hora de la muerte.*

500. QUe es temeridad entrar en lo recio, y peligroso de un conflicto, sin llevar las armas necessarias, es constante; porque para poder resistir los acometimientos de el contrario; son las armas mui precisas. Querer conseguir el triumpho, sin passar por la pelèa, y pretender en la pelèa vencer sin armas; mas que valentia puede llamarse locura; porque no hai cuerdo, que no sepa, que si es precisa la pelèa, para alcãzar el triumpho; son tambien precisas las armas para vencer en la pelèa. Quando David saliò en el Valle del Terebintho à la batalla con el Gigante Goliath, lo vistiò Saùl con sus finissimas armas: *Induit Saul David vestimentis suis.* Considerò el discreto Rey, que aquel Joven iba à una terrible pelèa, que el contrario era mui fuerte, la batalla grande, el peligro cierto, el triumpho dudoso; y para que entrasse en conflicto tãto, le pareciò preciso el que llevasse las armas competentes. Y aunque es verdad, que David se las desnudò: *Deposuit ea*, y en su lugar tomò el cayado, y cinco limpissimas piedras, no fue, porque juzgò temerario, que podia vencer sin armas, sino porque experimentado conociò, que para entrar en la batalla, le eran à èl armas mas à proposito, que las que vestia, las piedras; y assi tomò las piedras: *Elegit sibi quinque limpidissimos lapides*, y arrojò las armas: *Deposuit ea.* Dandonos à entender assi Saul, como David, que para entrar en la pelèa son mui precisas las armas.

1.Reg.17 nu.38.

Ibid. nu. 39.

Ibid. nu. 40.

501. Si esto es en las pelèas corporales, què serà en las espirituales pelèas! Si para batallar con los visibles enemigos, es preciso la preparacion, y las armas; què armas, y què preparacion serà precisa, para batallar con los enemigos invisibles! Si en la vida es terrible la batalla, què formidable serà la pelèa en la muerte! Y si para aquella son necessarias armas, y preparacion; què preparacion, y què armas seràn precisas para esta! A esto parece que aludiò el Espiritu Santo, quando dixo: Hijo, llegandote al servicio deDios, està firme en la Justicia, y en el temor suyo, y prepara tu alma para la tentacion: *Fili, accedens ad servitutem Dei, sta in justitia, & timore, & præpara animam tuã ad tentationem.* Esta sentencia puede entenderse assi: Que aunque uno tema à Dios, aunque le sirva, y sea Justo, y Santo, debe prepararse con armas competentes para la tentacion; y si la tentacion mas terrible, es en la hora de la muerte, porq̃ entonces es, quando mas rabiosamente se encarnizan cõtra nosotros nuestros espirituales enemigos, parece q̃ quiere decirnos, que para vencer muchos contrarios en aquella extrema, formidable, y sobre todas terrible batalla de la hora de la muerte, debèmos prepararnos cõ las mas poderosas, ofensivas, y defensivas armas, para conseguir con ellas el mas glorioso triumpho.

Eccl.2.n. 1.

502. Las principales armas, con que los Christianos, aunque sean los mas Santos, y mas Justos, deben prepararse para la ultima batalla en la hora de la muerte, son tres, que son tres

Ecle-

Eclesiasticos Sacramentos; conviene à saber, el Sacramento de la Penitencia, ò Confession, el de la Communion Sacramētal, y el de la Extrema-Uncion, medios, por los quales se consigue, ò se aumenta la gracia de Dios, y valentissimas armas, con que se pelèa contra nuestro capital enemigo, en el ultimo conflicto de aquella peligrosissima hora.

503. Estando la Esposa de los Cantares, que es el alma Catholica, y fiel, en el Libano, que es parte de este mundo. Estando Dios, su Divino Esposo, en lo sublime del Cielo, pone en ella sus piadosissimos ojos, y la llama: *Veni de Libano, Sponsa mea, veni de Libano, veni coronaberis.* Y es como si le dixera: Alma, Esposa mia, con quien en el Baptismo, que te dì, celebrè las mas plausibles nupcias, sal del mundo, mediante la muerte, y vèn à mi, que desde el Cielo te llamo. En este texto se me ofrecen dos reparos. El primero, que la llama tres veces: *Veni de Libano.* Una. *Veni de Libano*, dos. *Veni coronaberis*, tres. *Veni, veni, veni*. El segundo, que es el llamarla al Cielo, es para con la gloria coronarla: *Coronaberis.* Y me admiro, que llamandola para coronarla con la gloria, sea preciso llamarla tres veces, quando parece que una sola bastàba. Pero no, no me admiro, que es tanta nuestra tibieza, es tanto lo que estamos asidos, y arraigados à este mundo, que para sacarnos dèl, y llevarnos à la Gloria, es preciso tantas veces llamarnos, como si à fuerza de voces, Dios del mundo nos arrancàra.

Cant. 4. n. 8.

504. No es este mi reparo. Mi reparo es, que para dàrle Dios al alma la corona de la Gloria, quando mediante la muerte, ha de salir del mundo, la llama tres veces: *Veni, veni, veni.* Y si à mi ignorancia se le dà licencia, expondrà à nuestro caso el Texto referido de este modo. Llama el Señor al alma, para que vaya del Libano; esto es, para que mediante la muerte salga del mundo; y para que esto lo execute de modo, que consiga la corona, que se le previene: *Coronaberis*; le dice tres veces: *Veni, veni, veni.* Y es como si con ellos le dixera lo que debe hacer, para prepararse para la muerte, y conseguir la prometida corona con el premio. *Veni*, le dice, vèn à mi por medio de la Sacramental confession bien circunstancionada, para que con ella consigas la gracia, si no la tienes, y si la tienes, la aumentes con ella. Con el segundo *veni* le dice: Vèn à mi por medio de la Cōmunion de la Eucharistia, medio, por donde se te aumentarà la gracia. Con el tercero *veni* le dice: Vèn à mi por la recepcion del Sacramento de la Extrema-Vncion, con el qual conseguiràs de la gracia aumentos muchos, y con ellos la corona de la Gloria: *Coronaberis.* En el qual texto me parece, que la Magestad de Dios nos dà à entender lo necessario, que son los tres venerables Sacramentos de la Confession, Communion, y Uncion Extrema, para prevenirse con ellos, y con ellos, como cō fortissimas armas, armarse para el extremo conflicto de la hora de la muerte.



DISCURSO LXVI.

SI MARIA SANTISSIMA SE PREPARÒ PARA la hora de la muerte con el Sacramento de la Penitencia, ò Confession Sacramental.

505. QVe MARIA SANTISSIMA, nuestra Divina Pastora, se preparasse para la hora de la muerte, es constante, aunque toda su vida fue una altissima Santidad, y una inimitable perfeccion: pero con què armas, esto es, con què Sacramentos se preparasse, es dudoso, y mui controvertido. Alberto Magno, con muchos que le han seguido, afirma, que MARIA SANTISSIMA, nuestra Señora, se confessò, y que su Confessor proprio con quien se confessaba, era el señor San Juan Evangelista: *Hac & similia confessa fuit Beata Virgo Beato Joanni Evangelistæ suo proprio Confessori*; aunque es verdad, que afirma, que la Confession no fue de pecados, sino otro modo de confession distinta. Pero *quidquid sit*, digo, que MARIA SANTISSIMA ni se confessò ni se pudo confessar, y que del todo fue incapàz de recibir el Sacramento de la Confession, ni pudo de modo alguno recibirlo, ni hacer Sacramento. Esto es certissimo, è indubitable, y de modo, que ningun Catholico lo puede negar. Y lo pruebo assi.

Albert. Mag. de laud. Vir. q 43. §. 2

506. El Sacramento de la Confession, como los otros, debe constar de materia, y forma; la forma, son las palabras de la absolucion proferidas por boca del Sacerdote. La materia es de dos modos; materia remota, y materia proxima. La materia remota es el pecado actual, grave, ò leve, ò imperfeccion positiva. La materia proxima son los actos del Penitente, como son el dolor de la culpa cometida; el proposito de la emmienda, &c. La materia remota de la confession, ni grave, ni leve la tuvo jamàs MARIA SANTISSIMA; porque como esta materia sea el pecado grave, ò leve, y nunca la Soberana Reina cometiò en todo el discurso de su vida Santissima, ni aun la minima imperfeccion, como el Concilio Tridentino lo difine, se sigue que nunca tuvo materia remota para la confession. Materia proxima tampoco la tuvo, ni la pudo tener: porq como esta materia sea el dolor del pecado cometido, y proposito de la emmiẽda, y su Magestad nũca tuvo pecado, nunca tampoco tuvo ni de que arrepentirse, ni de que emmendarse. Luego nunca tuvo materia para este Sacramento.

Concil. Trid. sess. 6. c. 26.

507. Poner la forma del Sacramento, donde no hai materia, es superfluo, y aun fuera error; y aunque se pusiera la forma sin la materia, no se diera Sacramento. Si uno pronunciàra las palabras de la Consagracion sobre una piedra, ò si dixera las palabras que son forma del Baptismo, sin echar agua, ni hacer ablucion, ni consagràra, ni baptizàra, porque à uno, y à otro Sacramento le faltaba la materia, y sin la materia debida, no hace la forma sola Sacramento. Luego, aunque à MARIA SANTISSIMA le echaran la absolucion, que es la forma del Sacramento, no poniendo su Magestad la materia, como es cierto, que no la podia poner, no se diera Sacramento. Luego era su-

superfluo en MARIA SANTISSIMA el confessarse, porque si no havia de de recibir Sacramento, para què se havia de confessar?

508. Mas. La forma del Sacramento de la Confession es esta: *Ego te absolvo à peccatis tuis.* Yo te absuelvo de tus pecados; en MARIA SANTISSIMA, no solo no huvo pecados, pero ni la mas leve imperfeccion: luego no tenia de que absolverla. No teniendo de que absolverla, decir que la absolvia, era mentira, era falso, y aun era blasfemia. Y aunque algunos Doctores han dicho, que basta para la forma de la absolucion, el decir *te absolvo*, porque en el *absolvo*, por ser primera persona, và imbibito el *ego*, y por significar desatár, ò absolver, hace relacion à lo que se ha de absolver, ò desatar, que son los pecados: tampoco de este modo se podia dàr la absolucion à la Soberana Reina: porque el *absolvo*, hacia relacion à lo que no tenia, que era el pecado.

509. Mas. El Sacramento de la Confession se llama Sacramento de la Penitencia. Esta palabra *Pœnitencia* sale del verbo Latino *Pœnitet*, que significa tener pena, como Calepino dice: *Pœnitet, pœna tenet.* Y esta pena, segun la Polianthea afirma, es un dolor, que nace de haver hecho alguna cosa mala, ò de haver dexado de hacer alguna cosa buena: *Pœnitentia est dolor ex re aliqua commissa, vel prætermissa subnascens*; ò como la misma Polianthea dice: penitencia, no es otra cosa, sino un llorar los pecados cometidos, y un proposito de nunca mas cometerlos: *Est pœnitentia mala præterita plangere, est plangendo iterum non committere.* Nada de esto se hallò en MARIA SANTISSIMA, porque nunca tuvo pecados, ni aun levissimis imperfecciones, de que arrepentirse, ni de que emmendarse: luego no tuvo penitencia: luego el Sacramento de la Penitencia no lo pudo recibir: luego ni se pudo confessar: luego nunca recibiò el Sacramento de la Confession, y Penitencia, ni lo tomò por arma para prepararse con ella, y disponerse para la batalla de la peligrosa hora de la muerte.

Calep verb. pænitet.

Polianth. verb. pænitet.

DISCURSO LXVII.

SI MARIA SANTISSIMA SE PREPARO PARA la hora de la muerte con el Sacramento de la Extrema-Uncion.

510. OTra arma valentissima de las tres, que toman, y deben tomar los Christianos para prepararse para la ultima batalla, peligroso cõflicto de la muerte, es el Sacramento importantissimo de la Extrema-Vncion. Si esta arma la tomò para prepararse con ella MARIA SANTISSIMA, es reñidissima question entre los Theologos. Alberto Magno afirma, que MARIA SANTISSIMA no solo recibiò el Sacramento de la Extrema-Vncion, sino que estaba obligada à recibirlo, y que como à recibirlo estaba obligada, lo recibiò: *Ergo Beata Virgo tenebatur ad Extremam Vnctionem.* Lo mismo afirma Bernardino de Bustos, Suarez, y otros: todos los quales convienen, en que la Sacratissima Virgen, yà cercana à su dichosissimo transito, reci-

Albert. Mag. ubi sup. §.1. n. 1.

recibiò eſte venerable Sacramento; cuyos fundamentos ſon las razones, que ſe ſiguen.

511. La primera. El principaliſſimo, y primario efecto del Sacramẽto es confortar, y fortalecer al q̃ lo recibe, para la ultima batalla de la hora de la muerte, y juntamẽte darle un eſpecial auxilio de la gracia, para vencer en aquel trance las porfiadas luchas, batallas, y tentaciones del Demonio: MARIA SANTISSIMA fue capaz de recibir eſte auxilio, eſta fortaleza, y valentia, porque pudo ſer tentada de el Demonio, y aun de hecho lo fue, no ſolo por imitar à ſu Hijo, à quien el enemigo tentò, como el Evangelio lo dice: *Jeſus ductus eſt in deſertum à Spiritu, ut tentaretur*; ſino tambien, para que ſaliendo victorioſa en la pelea, ſe le aumentaſſe el merito, y con el merito la corona: luego fue capaz de recibir el efecto primario de eſte Sacramento: luego para recibir ſu efecto, recibiò tambien el Sacramento de la Extrema-Uncion.

Math. 4. n. 1.

512. La ſegunda razon es, que eſte Sacramento fue inſtituìdo por el Señor, para darle al enfermo, que lo recibia, la ſalud corporal, ſi le convenia eſta corporal ſalud: MARIA SANTISSIMA fue capaz de eſte efecto del Sacramento de la Uncion: luego lo recibiò. Pero replicaràs: (dicen los citados Authores) El dàr ſalud al cuerpo del enfermo, ſi eſta ſalud le conviene, es efecto ſecundario de eſte Sacramento; porque el primario es perdonar las culpas veniales, y borrar las reliquias de los pecados; eſte efecto primario no ſe pudo dàr en MARIA SANTISSIMA, porque no tuvo reliquias de pecados, ni veniales culpas, que ſe le perdonaſſen: luego ſi para eſte efecto primario no lo pudo recibir, tampoco para el ſecundario, porque no ſolo por eſte ſe ha de recibir el Sacramento: luego no lo recibiò.

513. A eſta replica reſponden los Doctores citados, que el Sacramento de el Baptiſmo tiene dos efectos, primario, y ſecundario. El primario es borrar, y perdonar el pecado original. El ſecundario es imprimir en el alma del que lo recibe el caracter de Chriſtiano. MARIA SANTISSIMA fue incapaz del efecto primario de el Baptiſmo, porque por haver ſido concebida en gracia, no tuvo pecado original, que por el Baptiſmo ſe le perdonaſſe; ſolo fue capaz del efecto ſecundario, que es la impreſsion del caracter; y con todo eſſo baptizandoſe recibiò el Sacramento de el Baptiſmo, como todos aſſeguran: luego aunque fueſſe ſu Mageſtad incapaz del efecto primario del Sacramento de la Uncion, baſtabale, como en el Baptiſmo le baſtò, el ſer capaz del efecto ſecundario, para recibirlo: luego debèmos decir, que lo recibiò, aſsi por ſer coſa decente, como porque le era provechoſo para el aumento de la gracia, y para nueſtro mayor exemplo, con un acto profundiſsimo de humildad. Razones todas, que nos mueven à confeſſar, que la Soberana Reina, eſtando cercana à la muerte, recibiò devotiſsima el Sacramento de la Extrema-Uncion.

514. La contraria ſentencia, eſto es, q̃ el Sacramento de la Extrema-Uncion no lo recibiò MARIA SANTISSIMA, es de Gabriel, de Vazquez, de Paludano, y otros muchos, todos los quales tienen por mas decente, mas decoroſo, mas honorifico, y de mas gloria para la Reina Soberana, el haver ſido incapaz de recibir el Sacramento de la Extrema-Uncion. Y yo por juzgarlo aſsi, con todas mis fuerzas (aunque tan cortas) lo defenderè, y defiendo. O ſi no, como compondrèmos la forma de eſte Sacramento con la pureza innocentiſsima, con la perfectiſsima Santidad de MARIA SANTISSIMA? La forma de eſte Sacramento es eſta. Al ungir los ojos: *Per iſtam Sanctam unctionem,*

Gabriel in 4. diſtinct. 23. quaeſt. 1. dub. 3. Vazquez. 3. part. Paludano quaeſt. 3 art. 2.

nem, & suam piissimam misericordiam, indulgeat tibi Dominus, quidquid per visum deliquisti. Al ungir los oìdos: *Quidquid per auditum.* Al ungir las narices: *Quidquid per olfactum deliquisti, &c.* Quiere decir: Por esta Santa Vncion, y su piadosissima misericordia, perdonete el Señor, lo que pecaste por la vista, por el oìdo, por el olfato, &c. Componganme esta forma con la innocentissima pureza de MARIA SANTISSIMA, que ni por la vista, ni por el oìdo, ni por el olfato, ni por otro sentido del cuerpo, ni potencia del alma, ni otra alguna parte, pecò en su vida, ni aun cometiò la imperfeccion mas leve, ni tampoco, supuesta la confirmacion en gracia, pudo pecar: luego este Sacramento no se le pudo administrar à MARIA SANTISSIMA, porque en èl se falsificaria, y seria falsa la forma, pues no tenia delito que se le perdonasse; y seria indecentissimo, el decirle à la mas Pura, y Santa, que los mas encumbrados Seraphines, que se le perdonaban sus delitos.

515. Mas. La palabra de la forma de este Sacramento, que dice: *Indulgeat*; perdonete, es palabra deprecativa, donde parece que el Ministro de este Sacramento ruega à Dios por el enfermo, que lo recibe. Pues quien havia de rogar à Dios por MARIA SANTISSIMA, quando MARIA SANTISSIMA, es la que à Dios ruega por todo el mundo, la que lo aplaca, la que en sus enojos lo endulza, y la que es el mejor Iris para que à su vista suspenda sus iras contra los hõbres. O Dulcissima, Piadosissima, Hermosissima, Gloriosissima, y por todas partes Purissima, y Santissima Madre de mi alma, què Ministro de la Iglesia havia de decirte, al administrarte este Sacramento, que te perdonasse Dios los delitos, que havias cometido! O devotos de la mas pura que los Angeles, como sufren vuestros amantes corazones, el oìr, ni aun la menor voz, ni aun el èco mas leve de pecado en la querida de nuestras almas! Yo, aunque el mas tibio de todos, no lo consiento, y assi con todas mis fuerzas lo opugno, y digo, que de ningun modo recibiò MARIA SANTISSIMA este Sacramento, y no solo no le recibiò, sino q̃ tambien por su inculpable vida, fue incapaz de recibirlo.

516. A las razones de la contraria sentencia respondo. A la primera, que es verdad, que el efecto primario de este Sacramento de la Vncion-Extrema, es dàr vigor, valentia, y fuerza para resistir las tentaciones del Demonio en la batalla ultima, que es la hora de la muerte. Pero respondo, que no es como quiera esta valentia, fuerza, y vigor, que dà este Sacramento, sino aquella fuerza, vigor, y valentia, que fortalece, y quita la debilidad corporal, è ineptitud de obrar bien, que dexaron los pecados cometidos. De modo, que la valentia, y fortaleza, que dà este Sacramento, no solo es fortaleza, y valentia positiva, sino tambien privativa. Es positiva, en quanto es valentia, y fortaleza. Es privativa, en quanto es falta del descaecimiento, floxedad, è ineptitud, para obrar bien, que es efecto del pecado cometido. Esta ineptitud, descaecimiento, y floxedad, efecto del pecado cometido, no se hallò en MARIA SANTISSIMA, porque el cometido pecado no se hallò en su Magestad. Luego siendo esta valentia, y fortaleza, que es efecto primario de este Sacramento, para quitar aquella floxedad, è ineptitud, que dexò el cometido pecado, y no se hallò en MARIA SANTISSIMA, se sigue, que su Magestad fue incapaz de recibir este efecto primario de este Sacramento: luego tambien de recibir el Sacramento mismo: luego como incapaz, que era de este Sacramento, no lo recibiò.

517. A la razon segunda, que se dà; esto es, que aunque MARIA SANTISSIMA no era capaz de recibir el efecto primario del Sacramento de la Uncion, que es el remitir, y perdonar los pecados veniales, y las relìquias, que dexaron los pecados cometidos; porque ni en estas, ni aquellos los tuvo la Soberana Reina, fue capaz del efecto secundario de este Sacramento, que es dàrle al enfermo que lo recibe, salud si le conviene, y bastaba solo ser capaz del secundario efecto, aunque del primario no lo fuesse, para recibirlo, y que por esto lo recibiò. Respōdo con Escoto, que el que no es capaz de recibir el efecto primario de este Sacramento, es incapaz de recibir el Sacramento mismo; *sed sic est*, que MARIA SANTISSIMA fue incapaz de recibir el efecto primario de este Sacramento, *Ergo*, fue incapaz de recibir el mismo Sacramento.

Scot. in 4. distin. 23. quæst. 2. art. 2. ad prim.

518. A la confirmacion, que se trahe de que MARIA SANTISSIMA fue incapaz de recibir el efecto primario del Sacramento del Baptismo, que es borrar, y perdonar el pecado original, el qual su Magestad no lo tuvo como todos, aunque fuera à costa de nuestra sangre, y vida lo confessamos; solo por ser capaz del efecto secundario, que es la impression del caracter, fue baptizada, recibiendo el Sacramento del Baptismo, como es certissimo entre todos los Doctores, y Alberto Magno lo assegura: *MARIA suscepit Baptismum, & per Baptismum characteris impressionem: ergo pari modo*, aunque no fue capaz del efecto primario del Sacramento de la Uncion, fue capaz del secundario efecto: luego fue capaz de recibir este Sacramento, y de hecho lo recibiò. Respondo: El Sacramento del Baptismo es essencialmente puerta para entrar el hombre en la Iglesia. Esto es cierto: luego le toca à su efecto primario, no solo el perdonar el pecado original, sino tambien hacer al hombre miembro de la Catholica Iglesia, y Christiano, señalandolo por individuo del Rebaño de Christo. Y este es, aunque inadequado, efecto primario del Baptismo. De este inadequado efecto primario fue capaz MARIA SANTISSIMA, pues de hecho la hizo, y constituyò miembro, y principalissimo de la Iglesia: Luego la Soberana Reina, no solo fue capaz del efecto secundario del Baptismo, sino tambien del primario, aunque inadequado, que es hacer Christiano al hombre, y miembro de la Iglesia; y por esto recibiò el Baptismo. Esto no se verifica en el Sacramēto de la Vncion, porque por ningun modo fue capaz MARIA SANTISSIMA de su efecto primario; y no siendo capaz del primario efecto, no podia recibirlo: luego la paridad no vale, y por consiguiente debo decir, y digo, que MARIA SANTISSIMA, no recibiò el Sacramento de la Extrema-Vncion, fundado en las razones arriba referidas.

Albert. Mag. ub. sup. §. 2.

519. Instaràs contra esta conclusion. Lo primero. Muchos Doctores dicen, que el ritual Ambrosiano, ò de San Ambrosio, trahe por forma del Sacramento de la Vncion estas palabras: *Ego ungo oculos tuos oleo Sancto in nomine Patris &c.* y dicen, que esta forma es suficiente para hacer Sacramento, y que como tal la aprobò Leon Decimo, quando aprobò el libro Sacerdotal de los Venecianos, el qual libro contenia esta forma. Todo esto lo enseña Paludano. Dandole à MARIA SANTISSIMA el Sacramento de la Vncion con esta forma, no se hacia mencion del perdon de los pecados, y por tāto no se falsificaba dicha forma: luego à lo menos con esta forma pudo MARIA SANTISSIMA recibir este Sacramento.

Palud. 4. disput. 2. concl. 1.

520. Respondo, que es sospechosissima la opinion de los Theologos, que asignan al Sacramento de la

Vn-

Vncion la referida forma, que llaman Ambrosiana. Porque como casi todos los Theologos afirman, la forma, que usa la Iglesia es la legitima, y heredada de los Apostoles. O si no, pregunto: ò la forma Ambrosiana fue la primitiva, y usada de los Apostoles, ò lo es la que hoi usa la Iglesia? Si fue la primitiva la Ambrosiana, por què la Iglesia la mudò en tan distintas palabras, y en sentido tan distinto? Serìa, ò porque no era suficiente aquella, ò porque era intrusa: luego no se debia usar. Si la que hoi usa la Iglesia es la primitiva; luego la Ambrosiana fue intrusa, y no suficiente: Luego por una, ò por otra parte *habeo intentum.* En quanto que la aprobò Leon X. respondo, que nunca aprobò tal Libro, como Pontifice, ni consta, que como tal lo aprobasse: *Ergo, &c.*

521. Instaràs lo segundo. Este Sacramento se ordena, y tiene virtud para fortalecer para la ultima batalla la debilidad, y flaqueza natural, que en su enfermedad tiene el enfermo, que lo dexan menos habil para la valentia, que se requiere, para resistir las tentaciones; de este efecto del Sacramento era capaz MARIA SANTISSIMA, como criatura humana que era: luego siendo capaz de este efecto, no se duda que recibiò este Sacramento.

522. Respondo. Este Sacramento se ordena, y tiene virtud para fortalecer al enfermo, y quitarle la debilidad, y flaqueza. Distinguo: para quitarle la debilidad, y flaqueza natural, niego; para quitarle la debilidad, y flaqueaa moral, esto es, la que es reliquia del pecado, concedo. Esta flaqueza, y debilidad moral, reliquia del pecado, no la huvo en MARIA SANTISSIMA: luego no vale la instancia, y por consiguiente no nos hace fuerza.

523. Instaràs lo tercero, y la instancia, y su respuesta las pondrè en Latin, para que no lo entiendan todos: *Beata Virgo secundùm aliquos Doctores, in primo suæ Conceptionis instanti obnoxia fuit originali peccato, ideòque habuit ejusdem reliquias: Ergo ad has delendas reliquias, conveniens fuit hoc Vnctionis Extremæ Sacramentum: Ergo illud recepit. Respõdeo, omnino esse falsam suppositionem, ut toto corde, tota mente totisque viribus defendimus. Et licèt esset vera (quod firmiter negamus) dico, reliquias ex originali labe relictas, non auferri, neque aboleri per Extremam Vnctionem, nisi confirmatæ fuerint per actus malos, ut cùm Divo Thoma Doctores docent; Beata Virgo non confirmavit per actus malos tales reliquias, quamvis illas haberet, cùm numquam malum actum fecisset: ergo incapax erat Sacramenti Extremæ Vnctionis: ergo non recepit illud.* D.Thom. in addit. q.30. art 2.

524. Instaràs lo quarto, con Suarez, que dice, que las palabras de la forma de este Sacramento tienen su sentido no absoluto, sino condicional, y que quiere decir: *Indulgeat tibi Dominus, si quid peccâsti, &c.* Perdonete el Señor, si acaso has pecado. Y lo confirma con las palabras del Santo Apostol, que publicando la virtud de este Sacramento, dice: *Et si in peccatis sit, remittentur ei;* que si acaso el enfermo, que este Sacramento recibe, tuviere pecados, se le perdonaràn: luego su sentido es condicional; y siendo condicional el sentido de las palabras de la forma, aunque se le diera à MARIA SANTISSIMA, que ni tuvo, ni, mediante la confirmacion en gracia, pudo tener pecado alguno, no le falsificaba la forma. Y no falsificandose la forma, bien se le podia dàr este Sacramento à MARIA SANTISSIMA; y pudiendosele dàr, no hemos de negar que se le diò. Suar. 3. part. t.2. disp. 18. sess. 2.

525. Respondo, que aunque el efecto de la sanidad del cuerpo, que es proprio de este Sacramento, sea

por

por todos lados condicional, como lo es, pues es, si conviene al bien del alma, no obstante, el hombre que està sano es incapaz de recibir este Sacramento: luego, aunque el sentido de las palabras de la forma de este Sacramento sea condicional, no por esso lo pueden recibir los que no tienen, ni han tenido, ni pueden tener, no solo pecados, pero ni aun la menor reliquia de ellos. La consequencia es clara, porque siendo este Sacramento instituìdo solo para los enfermos, los que no estàn enfermos, sino del todo sanos, no pueden recibir este Sacramento, porque son incapaces dèl: luego, *pari modo*, como este Sacramento sea instituìdo solo para los pecadores, ò que tienen, aunque sean levissimas, reliquias del pecado, se sigue, que no le puede aprovechar aquien nunca ha tenido, ni ha podido tener, ni la mas corta reliquia de pecado; esta sola fue MARIA SANTISSIMA: luego, aunque mas condicional sea la forma de este Sacramento, no le pudo aprovechar à la Soberana Reina: luego no lo recibiò.

526. A la confirmacion que se trahe para lo condicional de la forma con las palabras de Sant-Iago, que dicen, que si el que lo recibe tuviere pecados, se le perdonaràn: *Et si in peccatis sit, remittentur ei.* Respondo con Santo Thomàs, que aqui el Apostol no habla del efecto primario de este Sacramento, sino del secundario; porque en quanto al efecto primario, que es la remission, ò abolicion de las reliquias del pecado, siempre lo causa; pero los veniales los perdona, si los hai, y este entiende el Santo por efecto secundario, como por primario la abolicion de las reliquias. Estas son las palabras del Angelico Doctor: *Et ideò Divus Jacobus de remissione peccati venialis loquitur dicens: Et si in peccatis est, dimittentur ei, scilicet, quoad culpam, non enim semper delet peccatum; quia non semper invenit, sed semper remittit, quoad debilitatem prædictam, quam quidam peccati reliquias dicunt.* Luego por mas condicional que sea el sentido de las palabras de la forma de este Sacramento, no se le pudo con verdad dàr à MARIA SANTISSIMA, porque fue incapaz de recibir essa forma: luego incapaz de recibir este Sacramento: luego no lo recibiò.

D.Thom. in addit. quæst. 3. art. 1.

527. Confirmo esta respuesta con una paridad. A un niño de un mes, ò menos, se le puede administrar el Sacramento de la penitencia debaxo de condicion? *Ego te absolvo, si fortè peccâsti.* Todos diràn, que no, porque donde hai certeza, es superflua la condicion. En el niño de un mes es certissimo, de que no ha pecado, ni ha podido pecar: luego la condicion es superflua, y aun viciosa: luego aunque sea condicional la forma del Sacramento de la Extrema-Vncion: *Indulgeat tibi Dominus, siquid peccâsti*, siendo certissimo, que MARIA SANTISSIMA, ni tuvo reliquias de pecado alguno, porque nunca lo cometiò, ni lo pudo cometer, supuesta la confirmacion en gracia: luego la forma de este Sacramento seria en MARIA, no solo superflua, sino viciosa tambien: luego no se le pudo dàr: luego no recibiò este Sacramento.

528. Y si me replicares, que el Sacramento de la Penitencia fue instituìdo primariamente, para perdonar pecados, y que por esto, como en el niño de un mes, ni se dàn, ni se pueden dàr, ni se consideran, por esto no se le puede dàr este Sacramento; te responderè, que el Sacramento de la Extrema-Uncion fue primariamente instituìdo, para borrar las reliquias del pecado; estas no las huvo, ni las pudo haver, ni las podèmos considerar en MARIA SANTISSIMA: *Ergo*, como al niño de un mes no se le puede administrar el Sacramento

mento de la penitencia por incapaz de recibirlo, assi à MARIA SANTISSIMA por incapaz de recibirlo, no se le pudo administrar el Sacramento de la Extrema-Vncion: *Ergo, &c.*

529. Instaràs lo quinto con Alberto Magno, diciendo que MARIA SANTISSIMA estaba obligada à recibir el Sacramento de la Extrema-Vncion: *Ergo Beata Virgo tenebatur ad Extrema Vnctionem.* Y lo probaràs assi, segun el Apostol Sant-Iago. El que guardare toda la ley, como quebrante una sola parte, se hace reo de toda la ley: *Quicumque autem totam legem servaverit, offendat autem in uno, factus est omnium reus*: Luego el que està obligado à la ley, à toda la ley està obligado; MARIA SANTISSIMA, como miembro de la Iglesia, estaba obligada à toda la ley de la Iglesia: la Extrema-Vncion es Sacramento de la Iglesia, y que obliga à lo menos de pecado venial à recibirlo, como afirma la opinion mas suave: luego MARIA SANTISSIMA, que como miembro de la Iglesia estaba obligada à toda la ley de la misma Iglesia, estuvo tambien obligada à la Extrema-Vncion, que es parte de la ley de essa Iglesia.

Albert. Mag. sup. missus est q. 43.

Jacob. 2. n. 10.

530. Respondo. El que està obligado à toda la ley, està obligado à todas, y à cada una de las partes de ella, distinguo: està obligado, quando es capaz de executarla, concedo; quando es incapaz, niego. Y lo confirmo. Todo Catholico està obligado à recibir el Sacramento de la Eucharistia por Viatico en la hora de la muerte. El amente, furioso, y privado de sentido, por ser entonces incapaz de este Sacramento, no està obligado à recibirlo: luego el que es incapàz de cumplir una parte de la ley, no està obligado à cumplirla. La mayor, la menor, y la consequencia, me parece que son ciertas. Luego aunque MARIA SANTISSIMA estuviesse, como miembro de la Iglesia, obligada à cumplir con toda la ley, en esta parte no estaba obligada, porque era incapaz de este Sacramento, como bastantemente queda probado: luego como incapaz de recibir el Sacramento de la Extrema-Uncion, no estuvo obligada à recibirlo: luego no lo recibiò.

531. Instaràs lo sexto, con el mismo Alberto Magno. Si MARIA SANTISSIMA no recibiera el Sacramento de la Extrema-Vncion, escandalizaria à los Fieles, viendo, que sin este Sacramento moria: *Scandalizasset, si non accepisset Ecclesiæ Sacramenta*: Luego à lo menos por no dàr escandalo, debia recibirlo: luego lo recibiò.

Albert. Mag. ubi sup.

532. Respondo. Este Sacramento fue instituìdo solo para los enfermos, y de enfermedad peligrosa, como consta de las palabras de Sant-Iago: *Infirmatur quis in vobis*; MARIA SANTISSIMA nunca estuvo enferma, ni muriò de enfermedad alguna, como dirèmos despues: luego ninguno se pudo escandalizar, de que no recibiesse este Sacramento, porque ninguno la vido enferma.

533. Por què juzgas que este Sacramento no se le dà à los sentenciados à muerte, aunque estèn yà, ò con el dogal, ò con el cuchillo à la garganta, y sea certissima su muerte? No es por otra razon, sino porque es Sacramento de enfermos, no de sanos; y el sentenciado està sano, aunque luego haya de morir: luego aunque MARIA SANTISSIMA sabìa, que luego havia de morir, como no estaba enferma, no pudo recibir este Sacramento. Y por consiguiente, aunque los Apostoles, y otros sabian, que yà estaba para morir la Soberana Reina, no se pudieron escandalizar, al vèr, que no recibia este Sacramento, porque sabian tambien, que su muerte no era de enfermedad; y como no estaba enferma, no podia re-

recibir este Sacramento, como nadie se puede escandalizar del praxis de la Iglesia, que es el no darle este Sacramento al que està sano, y que ajusticiado muere.

534. Respondo de otro modo. El Sacramento de la Extrema-Vncion fue instituìdo por Christo nuestro Bien, como Author de todos los siete Sacramentos, segun lo define el Concilio Tridentino, anathematizando al que lo contrario dixere: *Siquis dixerit Sacramenta novæ legis non fuisse omnia à Christo instituta, anathema sit.* El Sacramento de la Extrema-Vncion, instituìdo por Christo, fue promulgado por el Apostol Sant-Iago, quando dixo: *Infirmatur quis in vobis, &c.* Ninguna ley obliga antes de su promulgacion: luego este Sacramento no obligò à los Fieles, hijos de la Iglesia, hasta que lo promulgò Sant-Iago; es incierto, quando lo promulgò: luego es incierto si lo promulgò antes de morir MARIA SANTISSIMA: luego es incierto el que à su Magestad le obligasse.

Concil. Trid. sess. 7. Canon. 1.

Jacob. 5. nu. 14.

535. Diràs contra esto, que, segun refiere San Marcos, los Apostoles ungian à los enfermos con el Oleo, ò azeite, y sanaban luego: *Vngebant Oleo multos ægros, & sanabant.* Este era el Santo Oleo, como afirman Beda, Theophilacto, Lyra, y otros; y esto era viviendo Christo nuestro Señor: luego antes que MARIA SANTISSIMA muriesse, yà se usaba del Santo Oleo, y por consiguiente lo pudo recibir.

Marc. 6. n. 13. ap. Corn. hic

536. Respondo, que es falso, el que este Oleo, de que los Apostoles usaban, ungiendo con èl, y sanando los enfermos, fuesse el Santo Oleo. Y se prueba con evidencia. Lo uno, porque solo los Sacerdotes son los Ministros de este Sacramento; los Apostoles no eran Sacerdotes entonces, porque solo lo fueron, y empezaron à ser en la ultima Cena: luego no podian administrar este Sacramento. Lo otro, porque el Evangelista dice, que ungian à muchos indistintamente, muchos de ellos no serian baptizados: luego no podian recibir este Sacramento; de donde debèmos decir, que solo se empezò à usar este Sacramento en la Iglesia, despues de promulgado por el Apostol Sant-Iago; es dudoso, si lo promulgò antes de morir MARIA SANTISSIMA: luego no hai razon para afirmar, que lo recibiò, y menos para assegurar, que se escandalizarian los que la viessen morir sin este Sacramento.

537. Y si todavia me replicares, que era decente mucho, y mui conveniente, el que la Soberana Reina recibiera este Santo Sacramento, yà para hacer un acto profundissimo de humildad, yà para dexarles exemplo, y yà para el mayor auge de sus merecimientos grandes. Te responderè, que todo esso fuera bueno, quando su Magestad fuera capaz de recibirlo; pero no siendo capaz, como yà se ha probado, el recibirlo era superfluo. Y es mas gloria de su Magestad, mas honorificencia, mas señal de su pureza inimitable, y de su candidissima innocencia, el decir, que fue incapaz de recibir este Sacramento, y que como tal no lo recibiò, ni lo pudo recibir. Y si el doctissimo Bernardino de Bustos me dice: *Non licet dubitari, quia Beata Virgo receperit Extremam Vnctionem*; yo con la veneracion debida à Maestro tanto, le respondo: *Non licet dubitari, quia Beata Virgo receperit Extremam Vnctionem, sed quòd eam non recepisset, totis viribus defensare.*

Bern. de Bust. ser. 11. 3. p.

DIS-

DISCURSO LXVIII.

SI MARIA SANTISSIMA SE PREPARO PARA la muerte con el Sacramento de la Eucharistia, recibiendolo por Viatico.

538. LA tercera poderosissima arma para que el hombre, estando preparado con ella, pelee con valentia contra los mayores enemigos en la ultima batalla del trance de la muerte, es el Augustissimo Sacramento de la Eucharistia, recibido por Viatico. Llamase Viatico este Sacramento Augusto en la hora de la muerte recibido, porque esta palabra *Viatico*, sale de la palabra Latina *Via*, que significa *Camino*, y por esto *Viatico*, quiere decir aquella prevencion, que los hombres cuerdos suelen llevar en los caminos que hacen, como el mantenimiento para sustentarse, las armas para defenderse, ò el dinero para todo lo necessario. *Viaticum* (dice Calepino) *cibus, pecuniave, quam iter facientes nobiscum circumferimus*. Y de aqui es, que recibimos en la hora de la muerte este Sacramento por *Viatico*, esto es, por prevencion para el camino, que el alma hace, desde el tiempo à la eternidad. Y es poderosa arma para defédernos de las prolixas porfiadas batallas, y peleas del enemigo, en aquel, tan por todos titulos, riesgo formidable.

Calep. verb. Viaticum.

539. Para que conozcamos la gran necessidad que tenemos de este utilissimo Viatico, en la hora de la muerte recibido, que es quando se empieza el camino de la eternidad, nos ha propuesto la Magestad Divina admirables symbolos suyos, en todas tres Leyes. Conviene à saber, en la Ley de Naturaleza, en la Ley Escripta, y en la Ley de Gracia. En la Ley de Naturaleza les diò el Señor à los Israelitas, quando por el Desierto caminaban, aquel pan prodigioso llamado Mannà, para que con èl fuessen fortalecidos en el camino que llevaban, y assi lo hiciessen con toda seguridad: *Ego pluam vobis panes de Cœlo.* Y como los Israelitas caminando desde Egypto à la tierra de Promission, significaban el alma, que desde el mundo, en Egypto significado, camina à la Gloria, en la tierra de Promission entendida, quiso su Magestad darnos à entender con symbolo tan proprio, la necessidad tan grande q̃ tenemos del Eucharistico Viatico, quando à la eternidad caminamos.

Exod. 16. n. 4.

540. En la Ley Escripta, estando el Propheta Elias en medio de un camino, desfallecido de fuerzas, desmayado de hambre, y yà casi para morir, le enviò Dios, por medio de un Angel, pan para que comiesse; y el Angel le dixo: Come esse pan, que es mucho el camino que te espera: *Surge, comede, grandis enim tibi restat via.* De modo, que porque era dificultoso, y mucho el camino, que havia de andar, quiso que comiesse el pan, que por medio de su Ministro le enviaba. Comiò el Propheta el pan, y le diò tanto vigor, tanto esfuerzo, y valentia tanta, que sin comer otra cosa, caminò vigorosissimo quarenta dias, con sus noches, hasta que llegò al monte de Dios, Horeb, y alli se librò de la tyrania de Jezabel, que lo procuraba destruir: *Ambulavit in fortitudine cibi illius quadraginta diebus,*

3. Reg. 19. n. 7.

bus, & quadraginta noctibus usque ad montem Dei Horeb. En Esta figura nos dà à entender el Señor, que el alma favorecida por medio del Eclesiatico Ministro, que es el Sacerdote, con el Sacramentado Eucharistico Pan del Santissimo Viatico, cobra fuerzas, y valentia, para librarse de los acometimientos del enemigo en la hora de la muerte, y assi caminar segura el dilatadissimo camino, que hai desde el mundo al monte de la Bienaventuranza.

541. En la Ley de Gracia nos pulo el Señor otra admirable figura de lo necessario, que es el Viatico en la hora de la muerte, para no desfallecer en el camino. Dice San Marcos, que siguiendo una gran tropa de gente à Christo nuestro Señor en la soledad de un campo, compadecido su Magestad de su fatiga, hizo el estupendo milagro de multiplicar los panes, y diò de comer con ellos à tanta multitud. Y advirtiò el mismo Señor, que si no les daba aquel pan, dessfallecerian en el camino: *Si dimisero eos jejunos in domum suam, deficient in via.* Luego comiendo aquel pan, en el camino no desfallecerian: luego aquel pan administrado por mano de los Apostoles, les fue Viatico, con el qual fortalecidos, hicieron su camino assegurados: figura, que nos dice, que para que el alma, que mediante la Fè, ha seguido al Señor en el desierto del mundo, no desfallezca en el camino de la Eternidad, q̃ empieza, quãdo mediante la muerte, sale de el cuerpo, y llegue segura à la Patria de la Gloria, debe comer el pan del Viatico Divino, en aquel multiplicado pan entendido. De lo dicho consta, q̃ en las tres Leyes, de Naturaleza, Escripta, y de Gracia, nos diò el Señor sombras, y figuras, por donde conociessemos lo importante, que es el Santissimo Viatico, para empezar, y proseguir seguros el no conocido camino de la Eternidad.

Marc. 8. nu. 3.

542. Otro symbolo admirable de lo que vamos diciendo, se nos propone en el libro del Deuteronomio. Mandò Dios à su Israelitico Pueblo, que quando alguno le diesse libertad à su esclavo, no lo enviasse vacio, sino que le diesse Viatico para el camino: *Quem libertate donaveris, nequaquam vacuum abire patieris, sed dabis Viaticum.* Y es como si tropologicamente nos dixera, que el alma, que por la culpa ha sido esclava del Demonio, y por la Sacramental confession se le dà la libertad de la gracia, no se dexe assi en el viaje de la Eternidad, sino que para la mayor felicidad del viaje al otro mundo, se le dè el Viatico. *Dabis Viaticum.*

Deut. 15. nu. 14.

543. Otro texto parece, que con claridad mayor nos lo propone. Llegò Elias en tiempo de una grandissima hambre, que consumia la tierra, à los campos de la Ciudad de Sarepta, encontròse con una pobre viuda, que cerca de la Ciudad estaba recogiendo un poco de leña. Pidiòle siquiera un bocado de pan, porque iba desfallecido. Y ella le respondiò: Aqui estoi cogiendo dos palos, para cocer un pan, comerlo, y luego morirme: *En colligo duo ligna, ut ingrediar, & faciam illum* (panem) *mihi, & filio meo, ut comedamus, & moriamur.* O muger discreta, què dices? Pan quieres comer, para morir? Si. Pues si has de morir, para què quieres comer esse pan? Por lo mismo quiero comer el pan, porque luego he de morir. Atiendase al mysterio, y oiganse sus palabras: *Colligo duo ligna,* cojo dos palos, para cocer un pan. Por què dos palos no mas? Porque estos dos palos (dice San Augustin) son los dos palos erecto, y atravesado, de que se compone la Cruz: *Duo ligna volebat colligere, quia Crucis mysterium desiderabat cognoscere. Crux enim Domini Salvatoris duobus lignis aptata est.* Y pan cocido con los Maderos de la Cruz, no es otro,

3. Reg. 17. n. 12.

D. Aug. serm. 105 de temp.

si-

sino el pan del Sacramento. Esta es la razon, porque juzgando essa muger, que presto havia de morir, *moriamur*, quiere comer este pan, *ut comedamus*, porque como esse pan es el Sacramento, nos dà à entender lo necessario, que es el comer esse pan, à los que estàn proximos à morir, porque para el viaje à la eternidad, es necessario el Viatico del Sacramento.

544. Mas reparo en este Texto, y es, que esta muger havia salido de su casa, havia dexado su hijo, havia salido al campo, y en èl estaba (claro està que seria con trabajo) cogiendo los palos para cocer el pã: *Mulier vidua colligens ligna.* Ibid. n. 10 Valgame Dios! tanto trabajo, tanto cuidado, y fatiga tanta le cuesta à esta muger el adquirir aquel pan, q̃ ha de comer, antes de morir! Si, q̃ significa el pan del Sacramẽto, q̃ antes de morir queria recibir por Viatico. Y para conseguir, para merecer, para alcanzar el hõbre antes de morir el Soberano Divino Viatico, ha de poner toda solicitud, ha de aplicar todo cuidado, y lo ha de solicitar con toda ansia, con todo anhelo, sin q̃ le quede diligencia alguna, que no aplique, para prepararse, armarse, y defenderse con este pan Divino, para camino tan grande, y al passo que grãde, arriesgado, y peligroso.

545. Valgame Dios! si sobre este punto cargàran los hombres la cõsideracion de lo que este Divino Viatico les importa, y como no se hallàran las infelicidades, que à cada passo se experimentan. Quantos, y quantos hacen el camino de la eternidad, sin la preparacion de este Viatico! Ellos no lo piden, antes si, suelen excusarlo. Los Medicos no lo mandan; y si lo mandan, no se lo dicen por sì mismos à los enfermos, sino que se valen de otros para que se lo digan, faltando al cumplimiento de su obligacion, y à los Pontificios Decretos. Los de la familia suelen estorvarlo, porque el enfermo no se assuste, porque la casa no se alborote; porque los acreedores no hagan sus diligencias, y por otros frivolos fines semejantes; que nada importan, dexan que el enfermo se vaya sin los Santos Sacramentos, y que en la lucha del ultimo parasismo, y camino peligroso de la eternidad, entren sin la preparacion necessaria; aunque su alma lo padezca, y aunque el Pueblo se escandalice, y luego tienen por muchos dias que llorar, y que sentir (si es que de veras lo sienten, y que de veras lo lloran) el que su padre, su marido, ò su hijo haya muerto como un Barbaro, ò como un Gentil, ajeno de hijo de la Iglesia. O ceguedad intolerable! O error aborrecible! O engañado dictamen, no de Catholico, sino del mas barbaro Gentilismo!

546. Vista yà la necessidad tan precisa, que tenemos los mortales todos, de prepararnos con el Augustissimo Sacramento de la Eucharistia, recibido por Viatico en la hora de la muerte, para defendernos con èl de las porfiadas peligrosas luchas de aquel ultimo trance, y para la seguridad del camino al otro mundo. Preguntamos si MARIA SANTISSIMA, nuestra Divina Pastora, se preparò con este venerable Sacramento, recibiendolo por Viatico, para la hora de su felicissima muerte? Y suponiendo, que la Soberana Emperatriz no tenia necessidad dèl, para que le sirviesse de arma, que la defendiesse de las tentaciones del Demonio en la muerte; porque aunque este Dragon horrible tuvo el formidable atrevimiento de arrojarle tentaciones, como asseguran Doctores muchos, y parece lo significa el Texto del Apocalypsi: *Draco persecutus est mulierem.* No obstante, fueron, como lo notò David, al modo, que las saetas, que los niños disparan, que sin llegar con el tiro al blanco, entre el

arco

arco, y la cuerda se detienen: *Sagittæ parvulorum factæ sunt plagæ eorum.* Psal. 63. nu. 8.
Tampoco lo huvo menester para la seguridad del camino al otro mundo, porque este camino lo hizo su alma benditissima, reclinada, como en los Cantares se nota, sobre el dilectissimo pecho de su Hijo! *Quæ est ista, quæ ascendit de deserto deliciis affluens innixa super dilectum suum?* Cant. 8. nu. 5.

547. No obstante todo esto, digo, que MARIA SANTISSIMA se preparò para su dichosa muerte con el Eucharistico Sacramento, recibiendolo por Viatico. Y de haver dicho en los dos antecedentes discursos, que MARIA SANTISSIMA por su incomprehensible pureza fue incapaz de recibir los Sacramentos de la Confession, y de la Uncion Extrema, con facilidad se colige, que entre todas las puras criaturas, ninguna huvo mas capaz, que MARIA SANTISSIMA, para recibir en la hora de su muerte el Santissimo Viatico. Y como capaz mas que otro, de recibir este Sacramento, es certissimo que lo recibiò su Magestad; como es opinion de gravissimos Doctores; y que assi lo tenèmos entendido todos los Fieles.

548. Pruebolo de este modo. El recibir el Augustissimo Sacramento por Viatico en la hora de la muerte, es una costumbre tan antiguamente introducida en la Iglesia, que se ignora su principio, de donde inferirèmos, que viene del tiempo de los Apostoles, y que es introduccion suya. Mas. De Concilios mui antiguos, y Decretos especialissimos de los Summos Pontifices consta el gran cuidado, que siempre se ha tenido en la Iglesia, de que los moribundos no acaben la carrera de su vida, sin recibir el Viatico. Assi consta del Concilio Nizeno, (Canon 23.) de el Toledano onceno, (Can. 18.) del Agathense, (Can. 11.) del Ancirano, (Can. 22.) de el Orosiano, (Can. 13.) del Arelatense onceno, (Can. 12.) y del Carthaginense quarto. (Can. 77.) A los quales se llega el Aurialinense con otros; de todos los quales consta, que la antiquissima costumbre de recibir el Viatico, es tan introducida en la Iglesia, que es escandaloso el no recibirlo, pudiendo; y no solo escandaloso, sino que tambien es sospechoso en la Fè, y manifiestamente mal Christiano, el que no hace todo lo possible, por recibir en la hora de su muerte por Viatico este Divino Sacramento.

549. Mas. No solo es esta costumbre antiquissima de la Iglesia, como que es tradicion de los Apostoles, y desde aquellos antiguos tiempos usada, sino que tambien es de derecho Divino, y formal precepto, el recibir, *vel in re, vel in voto*, el Santissimo Viatico: dicese *in re*, porque se ha de recibir en sì mismo real, y verdaderamente: dicese *in voto*, que es con el deseo eficaz, porque el enfermo que no puede recibir à su Magestad por alguna justa causa, que lo excuse, està obligado à desear eficazmente el recibirlo. Aun por esso, como Cornelio afirma, antiguamente algunos fervorosissimos devotos, quãdo se embarcaban, llevaban consigo el Eucharistico Sacramento, para recibirlo, si acaso caiã en enfermedad peligrosa, ò para librarse con su virtud de todos los peligros: *Solebant olim nonnulli navim concensuri Eucharistiam secum deferre, ut illam in periculo sumerent, imò periculum arcerent.* Cornel. in Joan. 6. 54. De modo, que es de precepto Divino, el recibir, si se puede, y si no se puede, desear recibir el Sacramento de la Eucharistia por Viatico en la enfermedad de gran peligro. Assi consta de aquellas palabras de Christo nuestro Bien, que dicen, que no tendrà vida, el que no recibiere este Sacramento: *Nisi manducaveritis carnem Filii hominis, & biberitis ejus sanguinem, non habebitis vitam in vobis.* Joann. 6. 54.

550. Esto assentado, considera (Lec-

(Lector) aquel amor intensissimo, que tenia à Dios MARIA SANTISSIMA, aquella obediencia tan profunda, con que le obedecia, aquella vigilancia, y promptitud con que cumplia los mandamientos Divinos, y los Eclesiasticos preceptos. El recibir el Viatico en la hora de la muerte es de derecho Divino, y estrechissimo precepto: luego, para cumplir con este precepto MARIA SANTISSIMA, como tan obediente á todos, debèmos confessar, que se preparò para morir, recibiendo por Uiatico el augustissimo Sacramento.

551. A esta conclusion replicaràs, diciendo con Cayetano, à quien siguen Victoria, y Ledezma, y antes lo havia insinuado Paludano; que en aquellos tiempos, el que una vez en el año havia recibido la Eucharistia, no estaba obligado à volver à recibirla, aunque cayera en enfermedad de muerte; MARIA SANTISSIMA aquel año de su Santissima muerte, que fue por Agosto, havia recibido muchas veces el augustissimo Sacramento, como innumerables veces lo havia frequentado, desde que lo recibiò la noche de la Cena, y despues en la primera Missa, que celebrò el señor San Pedro: luego si el que recibia una sola vez en el año el Santissimo Sacramento, no estaba obligado à recibirlo despues en el peligro de muerte, se sigue, que haviendolo recibido tantas veces aquel año MARIA SANTISSIMA, en su muerte no tuvo obligacion de recibirlo: *Ergo ruit conclusio.*

552. Respondo. No porque MARIA SANTISSIMA no tuviesse obligacion de recibir el augusto Sacramento por viatico en la hora de su muerte, por haverlo recibido aquel año, no una, sino muchas veces, *ruit conclusio.* O si no, dime: Lo que afirma Cayetano con los que le siguen, què es? Que no tenia obligacion de recibir el Sacramento, por Viatico en la hora de su muerte el que aquel año ya havia recibido el Sacramento. Bien. Y dice que no podia recibirlo? No. Sino que no debia: luego lo podia recibir? Si. Y el recibirlo por Viatico en la hora de la muerte, aunque yà en vida, y sin peligro lo huviera recibido aquel año, seria bueno? Si. Seria mejor que el no recibirlo? Tambien. Seria mas perfecto? No hai duda. Pues por què le quieres quitar à la mas perfecta que todas las criaturas, el que lo mas perfecto obrasse? Fue en todo su Magestad perfectissima, eligiò siempre la mejor parte, no omitiò el apice mas minimo de lo perfecto: luego siendo mas perfecto el recibir por Viatico el Sacramento Augusto, debèmos confessar, que lo recibiò su Magestad, aunque aquel año lo havia muchas veces recibido. Esto es cierto, esto es constante, esto es evidente, y assi lo debèmos confessar, no solo como creible, sino tambien como indubitable.

553. Mas. Quien apacienta ganado, y de la leche de su ganado no come? Dice San Pablo: *Quis pascit gregem, & de lacte gregis non manducat?* Y es como si dixera: El Pastor tiene derecho à comer la carne de sus Corderos, y à beber la leche de sus Ovejas. MARIA SANTISSIMA fue verdaderamente Pastora del Divino Cordero JESUS, porque en su Vientre, como en aprisco, ò redil lo tuvo nueve meses, y con el dulcissimo pasto de sus virginales Pechos, candidas, puras azucenas lo apacentò: *Qui pascitur inter lilia.* Es su Magestad Cordero, como lo llamò San Juan: *Ecce Agnus Dei.* Es por comparacion Oveja, como lo notò Isaias: *Tanquam Ovis.* Es en la Eucharistia Oveja, y Cordero; MARIA SANTISSIMA, como Pastora suya, tuvo derecho à comer la carne de este Cordero, tuvo derecho à beber la leche, que es sangre cocida de esta Oveja. Pues si tuvo derecho à comer

1.Corint. 9.7.

Cant. 16.

Joan. 1. 19.

Isai. 53.7.

su

ſu carne, y à beber ſu Sangre, como no havia de uſar de eſte derecho eſta Divina Paſtora?

554. Mas. Si como la miſma Encarnada Sabiduria dixo, que el que como manjar la comiera, tendria mas hambre, y gana de comerla, y el que la bebiera como licor, tendria de beberla mas gana: *Qui edunt me, adhuc eſurient, & qui bibunt me, adhuc ſitient.* Haviendo MARIA SANTISSIMA comido tantas veces eſte Manjar Sacramentado de la mejor Sabiduria, y haviendo bebido ſu Sangre, tendria ſed de beber mas, tendria hambre de mas comer aquel Mājar de los Cielos; pues con eſta hambre, pudiendo comer, no havia de comer? Con eſta ſed, pudiendo beber, no havia de beber? Claro eſtà, que ſi: y mas quando aquel terniſsimo, y puriſsimo corazon tanto con eſte Mājar ſe deleitaba, y tanto deſeaba mas, y mas unirſe con el miſmo, que por virtud del Eſpiritu Santo havia engendrado en ſu Vientre. O como llegaria à recibir eſte venerable Sacramento aquella Divina Paſtora! Què actos tan ardentiſsimos de charidad haria! Què humillaciones de humildad profundiſsima! Què ternuras excitaria ſu corazon amante! Y con què diſpoſicion, pureza, y charidad tan inimitable le recibiria por Viatico en aquella ultima hora! O prodigio de Santidad! O paſmo de la perfeccion! O Criatura, que en el aprecio de Dios balanzas, y peſas mas que todo el reſto de las humanas, y Angelicas criaturas!

Eccli. 24. 29.

555. Supueſto yà, y aſſentado, que nueſtra Divina Paſtora recibiò por Viatico el Auguſtiſsimo Sacramento en la hora de ſu feliciſsima muerte, quiſiera yo ſaber de mano de quien lo recibiò. Algunos Authores dicen, que lo recibiò de mano del ſeñor San Juan Evangeliſta, porque eſte era ſu proprio Sacerdote, ò Parrocho, como Alberto Magno lo dice; *Beato Joanni Evangeliſtæ ſuo proprio Confeſſori*; y el que el Viatico recibe, debe recibirlo de mano de ſu Parrocho: El Cancelario Pariſienſe Juan Gerſon, afirma, que la Soberana Reina recibiò el Viatico de mano de ſu Santiſsimo Hijo; y ſe puede decir, que aunque el ſeñor San Juan era ſu proprio Parrocho, Chriſto nueſtro Bien era ſu Obiſpo proprio, como San Pedro lo llama: *Epiſcopum animarum veſtrarum*; y preſente el Obiſpo, de quien al Parrocho le viene la juriſdiccion, como que ſe ſuſpende la juriſdiccion del Parrocho.

Albert. Mag. ſup Miſſus. q. 43. §. 2

1. Pet. 2. 25.

556. Llegò, pues, la Soberana Emperatriz toda en ſu humildad encogida, toda en ſu charidad abraſada, y poſtrandoſe à los pies de ſu proprio Obiſpo, eſta Mageſtad, con ſu propria mano le adminiſtrò ſu miſmo Cuerpo Sacramentado; diciendole eſtas palabras: *Accipe hoc, chara mea, quod mox complebitur tibi in regno meo, unà cum Patre meo.* Quiere decir. Amada mia, recibe eſto, conviene à ſaber, eſte Sacramento, que deſpues ſe te completarà en mi Reino, juntamente con mi Padre. Y no hai que admirarſe, de que el miſmo Jeſu Chriſto hicieſſe con ſu queridiſsima Madre, la fineza de dàrle con ſu propria mano eſte Divino Sacramento, quando hizo fineza ſemejante con Santa Cathalina de Sena, con Santa Liduvina, con Santa Columba, y con otra Religioſa llamada Coleta. De lo dicho haſta aqui ſe infiere, q̄ de los tres Venerables Sacramentos de la Igleſia, que à los Catholicos ſirven de armas para pelear en la ultima batalla con los eſpirituales Enemigos, y ſon: Confeſsion, Communion, y Extrema-Vncion, ſolo del de la Cōmunion ſe valiò MARIA SANTISSIMA, porque ſolo de ella era capaz, como tan pura, tan limpia, y tan adornada de las mas ſupremas, grandes, y excelentiſsimas virtudes.

Gerſ tract. 9. ſup. Magnificat.

Ap. Lau. Maſilli l. 6. de B. Virg.

DIS-

DISCURSO LXIX.

DE OTRAS SINGULARIDADES, QUE PRECEDIERON à la preciosissima muerte de MARIA SANTISSIMA nuestra Pastora.

557. QUe donde estuviere el cuerpo, alli se congregarán las Aguilas, dixo Christo nuestro Bien, hablando por San Matheo: *Vbicumque fuerit corpus, illic congregabuntur & Aquilæ.* Juzgolo prophecia de el Señor, cuya Magestad dispuso, que para que assistiessen, no solo al transito, sino tambien al Venerable Sacro-Santo difunto Cuerpo de MARIA SANTISSIMA, se juntassen en uno las caudalosas Aguilas de los Sagrados Apostoles, que para engendrar, criar, y alimentar sus polluelos, reduciendolos à la Catholica verdadera Fè, havian volado à distintas, y distantes partes de el mundo. Estaban, pues los Sagrados Apostoles repartidos en varias Provincias, y regiones mui remotas, predicando el Evangelio; pero en un punto fueron todos trahidos por ministerio de los Angeles, el dia diez de Agosto, tres dias antes del feliz transito de la Soberana Reina, y puestos de improviso en el Cenaculo de Jerusalen, donde la Divina Señora yà los esperaba.

Matth. 24. n. 28.

558. Llegaron, pues, todos los Apostoles, menos San Jacobo, que yà havia muerto, y Santo Thomàs, que faltò por disposicion Divina: y como iban llegando, los iba recibiendo la dulcissima Señora con profundissima humildad, y grande reverencia, como Sacerdotes del Altissimo Dios, que eran, y con aquel incomparable cariño, y desmedido amor, como que era Madre amorosissima de todos. Y ellos, conocida la causa de su venida, es impossible, que ni la lengua pueda referir, ni el entendimiento considerar la gran pena, el dolor crecido, que ocupò sus amantes corazones; que con el fuego de la charidad encendidos, se destilaron en copiosissimas lagrimas por los lastimados ojos, llorando sin consuelo la falta de su amabilissima Madre, y Maestra tan Divina. La Soberana Señora los consolò con suavissimas palabras, exhortandolos à que se conformassen con la voluntad de Dios, y à que con resignada conformidad llevassen, y sufriessen aquella pena, pues era preciso sufrirla, siendo su ausencia yà necessaria; y prometiendoles, que el amparo, que de su presencia podian esperar en este siglo, se lo daria multiplicado en el otro, adonde, aunque passaba à ser entronizada Reina, no dexaria de assistirlos como Pastora.

559. Esta marabilla de que los Apostoles viniessen en un instante trahidos por ministerio de los Angeles, la niega el Cardenal Baronio, diciendo, que se debe reputar entre las apocryphas escripturas. Pero con su licencia, ignoro què fundamento tenga para juzgar por apocrypho, y fallo lo que tanto consta de tradiciones antiquissimas. Si para el consuelo de Daniel, quando en Babylonia estaba en el lago de los Leones, llevò un Angel solo por un cabello desde Judea al Propheta Habacuc, para que lo recreasse con la comida, que à sus segadores llevaba: *Apprenhendit eum (Habacuc) Angelus Domini... posuitque*

Baronio ap. Canis. lib. 5. de Deipara cap. 3.

Daniel. 14. n. 35.

que eum in Babilone. Si para el alivio de muchos, à quienes havia de predicar, llevò un Angel al Apostol San Phelipe, haviendo enseñado al Eunucho de la Reina Candace, desde el camino de la Ciudad de Gaza, hasta Azoto, que havia quarenta millas, y esto en un instante: *Spiritus Domini rapuit Philippum.... Philippus autem inventus est in Azoto, & pertansiens Evangelizabat.* Si para consolacion de mi Seraphico Padre San Francisco llevò Dios à su presencia, por medio de los Angeles, muchos Discipulos suyos, que en varias Provincias estaban repartidos. Con quanta mas razon dispondria Dios, que los Angeles en un momento llevàran à los Apostoles, en varias Provincias apartados, para que assistiessen à la preciosa muerte de MARIA SANTISSIMA? Y esto para consolacion de la misma Soberana Reina; y para edificacion, y alivio en su desconsuelo de los Apostoles mismos; y assi, no serà razon, que lo dudèmos.

Actus Apost. 8 n. 38. & 40.

in Chron.

560. Esta es sentencia, dice Novarino, que la siguen muchos, y graves Authores: *Antequam abiret in Cœlum Virgo, ex variis mundi partibus advenisse discipulos omnes, vel potius Divina virtute advectos, multorum sententia est.* El Metaphraste dice, que Dios por una nube (quiere decir por un Angel, ò por Angeles muchos) hizo, que se congregàran sus Discipulos, para que sepultassen el venerando cuerpo de su Madre: *Per nubem Virginis Filius suos congregavit Discipulos, ut venerandum ejus Corpus mandarent sepulturæ.* San Gregorio Turonense dice lo mismo con estas palabras: *Congregati sunt omnes Apostoli de singulis regionibus ad domum ejus.* Juvenal, Arzobispo de Jerusalen, en una Confession gloriosa, que hizo delante del Emperador Marciano, entre otras muchas cosas, le dixo, que los Apostoles havian venido por Ministerio de Angeles à assistir à la muerte de su Reina MARIA SANTISSIMA, y que esto era antigua tradicion de todos recibida, por ser verdaderissima en todo: *Ex antiqua autem, & verissima accepimus traditione, quòd tempore gloriosæ ejus (MARIÆ) dormitione universi quidem Sancti Apostoli, qui orbem terræ ad salutem gentium obibant, momento temporis in sublime sublati convenerunt Hierosolymis.* Assi lo refiere San Juan Damasceno.

Novar. umb Virgin. num 1707.

Metaph. de dormition. Virg.

D. Greg. Turonens. lib. 1. de Gloria Mart. c 4.

Ap. D. Joann. Damasc. orat. de dormit. Virg.

561. Llegase à todos estos Authores San Meliton Obispo de Sardis, que se refiere en la Bibliotheca de los Santos Padres, à donde el mismo San Meliton afirma, que se lo oyò referir de este modo al señor San Juan Evangelista, testigo de vista de este prodigio. Y aunque Silveira dice, que San Meliton floreciò setenta años despues del Evangelista Juan: *Sanctus Melito vixit septuaginta annis post Sanctum Joannem*; me parece, que no repugna haverselo oìdo decir al Evangelista, y vivir despues setenta años. Lo mismo dice novissimamente la Venerable Madre Maria de Jesus de Agreda; y assi debèmos assentir à este parecer.

Bibliot. S. S. PP. Serm. de Assump.

Silver in Apoc. c. 3. q. 1. n. 3.

562. No solo los Apostoles vinieron por sobrenatural modo, à hallarse al funeral de MARIA SANTISSIMA, sino tambien vinieron los setenta Discipulos, dice Glycas. Y Laurencio Maselli dice, citando à Nicephoro, que tambien vinieron San Timotheo, y Hierotheo, à quien dieron renombre de Divino. Mas dice el citado Nicephoro, y es, que concurriò tambien al mismo ternissimo, y devotissimo espectaculo una gran multitud de Varones pios, unos, que eran parientes de la Soberana Reina, y otros, que eran afectuosissimos devotos suyos.

Masell. de vita Virg. l. 6. c. 19. Niceph. l. 2. hist. Eccl. c. 1.

563. Viendo, pues, la Soberana Emperatriz à los Apostoles, y Discipulos, que afligidissimos lloraban, los mirò benignamente la Dulcissima Ma-

Metaph. de dormi tion. Virg Madre; y como el Metaphraste refiere, les dixo: *Hijos mios, quedaos con Dios; esta mi muerte no debe ser para vosotros de llanto, sino de alegria, porque os debeis persuadir, à que yo me voi al gozo; y advertid, que sepulteis mi Cuerpo del mismo modo, q̃ yo para morir me pusiere ahora, y esta es mi voluntad.*

564. Oyò aquella afligida, al passo que Sagrada Turba, estas dulcissimas palabras, y à ellas respondieron (como el Damasceno afirma) diciendo assi: *Quedate con nosotros Señora,* *Damasc. de dormi tion. Virg* *tu, que eres nuestra consolacion; tu, que en la tierra eres el unico refugio de nuestros trabajos; y pues eres Madre de Misericordia, no nos dexes huerfanos. Nosotros te teniamos por descanso en nuestros trabajos, en nuestros sudores por refrigerio. Si quieres quedarte, en tu voluntad està; si quieres irte, no hai quien te lo estorve. Si te vàs tu que eres el Tabernaculo de Dios, nosotros, que por tu Hijo somos Pueblo tuyo, nos irèmos tambien. La recreacion, que nos ha quedado en la tierra eres tu sola. Viviendo tu, nos serà Bienaventuranza el vivir; y tambien el morir nosotros, muriendo tu, nos servirà de Bienaventuranza. Pero què pronunciamos? Què decimos, muriendo tu? Quando tu muerte, y tu vida es mejor q̃ lo que has, incomparablemente, sobrepujado. Ay miserables, què serà de nosotros, si faltas de nuestra compañia! Con quien conversarèmos?* A las quales razones añadieron otras de immenso dolor, y desconsuelo mucho, con ternissimos afectos de sus desmayados corazones. Todo debido à la pèrdida de tanta Madre, de Maestra tan Sabia, y de tan Amantissima Pastora, Corderos que balaban afligidos, por considerar, que se les ausentaba la Pastora mas amable.

565. A todo aquel solemnissimo concurso, à aquella Sagrada Junta, à aquella Militante Iglesia le faltaba su cabeza invisible, siendo la visible Pedro, como Pontifice Summo, y para que la tuviesse, se dexò vèr, baxando de las Alturas la tremenda venerandа Mageſtad de Christo nuestro Señor. Puso en su Dulcissimo Hijo los Virgineos ojos la Madre Virgen, y como refiere San Juan Damasceno, le dixo estas afectuosissimas palabras, dignas de Madre tan prodigiosa: *O Dulcissimo Hijo mio, en tus manos encomiendo mi espiritu. Recibe la Alma que tu has amado, la qual has conservado ajena de toda reprehension. Mi Cuerpo no se lo entrego à la tierra, à ti solo te lo entrego, guardalo, salvalo, pues en èl quisistes habitar, y yà nacido lo conservaste Virgen. Llevame à ti, para que donde estès tu, que eres Fruto de mis Entrañas, estè yo tambien. A ti camino, pues tu veniste à mi, sin que huviera distancia, ni espacio alguno. A mis amados hijos, que tu te dignaste de llamar hermanos, se les dè consuelo en la afliccion de mi muerte. A la bendicion que tienen, añadeles otra bendicion por la extencion de mis manos. Y diciendo esto les echò la bendicion à los Apostoles, y à los demàs, que alli estaban.*

566. A estas ternissimas palabras de la Soberana Reina, dice el referido Damasceno en el lugar citado, que Christo nuestro Bien respondiò las siguientes: *Bendita Madre mia, vèn à mi descanso, vèn, levantate, date priessa, llegada mia, hermosa entre las mugeres. Yà passò el Invierno; yà llegò el tiempo de la poda. Hermosa eres, parienta mia. No hai en ti macula alguna. El olor de tus perfumes es sobre los aromas todos.* Palabras son todas estas, que el Espiritu Santo le havia dicho antes de esto à MARIA SANTISSIMA en metaphora de la Esposa de los Cantares, y estàn llenas de mysterios muchos.

567. Haviendo sucedido todo esto, hizo la Divina Reina, que el señor San Pedro se llegasse à su Mageſtad, y despues dèl los demàs Apostoles, y haviendo todos encendido,

multiplicadas luces, elevado el Espiritu de la Virginea Madre, dixo, hablando con Dios, como el Metaphrasté escribe: *Bendigote, dador de toda bendicion, y causa de la luz, que habitaste mi vientre. Bendigo tu charidad, con la qual, Señor, nos amaste. Magnifico tus palabras, que con verdad se nos han dado à nosotros. Y creo todas las cosas, que me han de venir, segun tu lo has dicho.*

Metaph. ub sup.

568. Finalizò la Soberana Señora estas ternisimas mysteriosas palabras, è incorporandose en sì misma, componiendose modestisimamente en la pobre tarima, que le servia de estrado, y de cama; inclinò la cabeza sobre el amantisimo pecho de su dulcisimo Hijo JESUS; que, como en los Cantares se dice, la tenia abrazada: *Læva ejus sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me*; tan blandamente, como quien à un apacible sueño se entrega, llena de immensas glorias, y abundante de soberanas delicias, dulcisimamente espirò: Assi se lo revelò la misma Señora à Santo Thomàs de Canturia, como Laurencio Masselli lo refiere: *Spiritum enim reddidit super Christi pectus recubans.* El mismo Señor con sus proprias manos le cerrò los virginales ojos, como el citado Author afirma: *Christus Dominus oculorum fores propriis digitis clausit.* Y quedando el Venerable Sacro-Santo Cuerpo difunto en la tarima, su purisima Alma reclinada sobre el pecho de su Hijo, y acompañada de innumerables Celestiales Espiritus, que el triumpho le cantaban, subiò à las eternas moradas de la gloria, à ser coronada Reina por las eternidades de Dios.

Cant. 2. 6

Laurenc. Massel. li. 6. de Bea. Virg. cap. 19.

Id. ibid.

569. En el punto, que espirò la Soberana Señora, se eclypsò el Sol, se obscureciò el Mundo, se afligieron interiormente los hombres, lloraron lugubres cantos las aves, bramaron con levantados gemidos los brutos, y toda la naturaleza se turbò, pero con especialidad los Apostoles, los Discipulos, y demàs Fieles, que presentes estaban, en llanto se anegaron, gimiendo desconsoladisimos, exhalando suspiros tan de corazon, que podian enternecer los peñascos. Todo fue llanto, todo fue gemido, y pena todo; solo el Cielo, y sus Cortesanos se llenaron de gozo immenso, recibiendo aquella felicisima Alma, Madre del que havia sido reparador de su ruina.

570. Quitaronle à Phaltiel la prenda querida de su alma, que era Michol, hija de Saùl: *Tulit eam à viro suo Phaltiel.* Cobrò David à la Michol misma, prenda amada de su corazon: *Redde uxorem meam Michol.* Sintiò Phaltiel, y llorò mucho la falta de la prenda, que queria: *Sequebatur eam vir suus plorans.* Regocijòse David con la possession de la prenda, que amaba. Uno lloraba, al perderla; otro al gozarla reia. Uno con su ausencia gemia; otro con su presencia se regocijaba, proviniendo el gozo en este, y el sentimiento en el otro, de que uno, y otro la amaban; y como la amaban uno, y otro, por esso, el que la ganaba reia, y el que la perdia lloraba: Amaba el Cielo à MARIA SANTISSIMA. Amaba à MARIA SANTISSIMA la tierra; y como el Cielo, y la tierra la amaban, y en su muerte la ganaba el Cielo, y la tierra la perdia, por esto, quando la perdia la tierra, lloraba, y el Cielo, quando la ganaba, reia; siendo el dolor en la tierra, al passo, que en el Cielo el gozo. Y siendo el jubilo en el Cielo, al compàs de la afliccion en la tierra: llorando la tierra, y riendo el Cielo; uno, porque perdia; otro, porque ganaba à MARIA SANTISSIMA.

2. Reg. 3. n. 15.

Ibid. nu. 14.

Ibid. nu. 16.

DIS-

DISCURSO LXX.

DE ALGUNOS SINGULARISSIMOS PRIVILEgios, que el Señor le concediò à MARIA SANTISSIMA, en su dichosa muerte.

571. SUele tener la muerte sus precursores, que la preceden. Y suele ser muchas veces la enfermedad prologo, para que la plana de la muerte se principie, ò dispuesto papel, donde de el hombre se escriba el parasismo final. *Fulcite me floribus*, decia à sus compañeras la Esposa en los Cantares. Mantenedme con flores; esto es, llenadme, cubridme, ò adornadme con flores. A que parece que aludiò la Esposa à la costumbre, que en muchas naciones se usaba, de esparcir flores sobre los cuerpos difuntos: *Ornate me floribus, velut in tumulo collocatam*, escribiò Castillo. Yà se consideraba difunta, y por esso decia, que con flores la adornassen. Y no sabrèmos de donde esta consideracion le venia? Si, que ella misma lo expressa: *Amore langueo*. Dice, que està enferma; y como sabe, que para la muerte es previa disposicion la enfermedad, pareciendole, que de aquella enfermedad le podia resultar muerte, lo mismo fue (debia de ser aprehensiva) vèrse enferma, que considerarse difunta. Parece, que el citado Castillo lo apadrina: *Quia languebat amore, flores expetit, non se vivam, sed mortuam judicans.*

Cant. 2. n.5.

Castil. de vestib. ... itat. 45. n.52.

Id. Ibid.

572. Lo mismo expressa la Sagrada Escritura del Rey Antiocho. Llegò este Rey à persuadirse, que se moria: *Arbitratus est se mori*. Y si le preguntamos, de donde ha hecho juicio que se muere? Nos responderà, que de vèrse gravemente enfermo: *Incidit in languorem*; y como sabia, que la muerte es como consequencia, que de la enfermedad se sigue, al vèrse con las premissas de la enfermedad, sacò aprehensivo, aunque verdadera, la consequencia de su futura muerte: *Arbitratus est, se mori.*

1. Mach. 6. n.9.

Ibid. n.8.

573. Esto es cierto. Pero no fue cierto en MARIA SANTISSIMA nuestra Señora. Nunca en todo el tiempo de su purissima vida estuvo enferma, ni padeciò el menor achaque, accidente, ò dolencia, porque estaban sus quatro humores en tal temperamento, que nunca se alteraron, ni tuvieron entre sì contradiccion, ni pugna alguna, ni aun la mas leve; y assi, jamàs padeciò la indisposicion mas corta. El qual especialissimo privilegio se continuò hasta el ultimo momento de su vida; y assi, à su felicissima muerte no precediò, ni antecediò enfermedad, dolencia, dolor, ò achaque alguno; antes sì, adornada de la mejor salud, llegò al ultimo vale de la vida, y gustosissima, serenissima, y quietissima, espirò, finalizandosele la vida mortal, y empezando la interminable, eterna, immortal vida.

574. Aunque este privilegio fue grande, no fue de los mayores, que la Magestad de Dios le concediò à la Soberana Emperatriz MARIA SANTISSIMA nuestra Señora, porque ha sido privilegio, que el Señor ha concedido tambien à algunos amigos, y siervos suyos. En el libro de los Numeros se dice, que le mandò Dios à Moyses, que con su hermano Aaron subiesse al monte Hor, para que allì el referido Aaron muriesse, y le dice es-

Num. 20. n. 26. tas palabras: *Aaron colligetur, & morietur ibi*; se recogerà en sì mismo Aaron, ò en sì mismo se incorporarà, y morirà alli. Estas palabras dàn à entender, q̃ en Aaron no precediò enfermedad alguna à su muerte, pues bueno, y sano subiò al Monte, y luego muriò. Corn. hic. Assi lo assegura Cornelio: *Primum, quod mortuus sit (Aaron) nullo præveniente vulnere, morbo, aut tædio vitæ, sed in plena sanitate, quasi dormiens de vita hac assumptus sit.*

575. Despues à Moyses, hermano dèl mismo Aaron, le dixo Dios, Deuteron 32. n. 49. que subiera al Monte Nebo, que es Monte sobre el Monte Abarim, y que muriesse en èl, *morere in Monte.* Subiò Moyses al Monte, y en èl muriò: Deuteron 34. 5. *Mortuusque est ibi Moyses.* Y dice Cornelio, que no se hace mencion en este lugar, de que Moyses tuviesse enfermedad alguna antes de la muerte: Corn. hic. *Nihil hìc legimus de Moysis morbo.* Por donde debèmos creer, que para morir no tuvo enfermedad alguna. Coligese tambien, que ni aun en su vida toda tuvo alguna enfermedad, y el Texto afirma, que llegò tan sano, tan fuerte, y robusto hasta la ultima ancianidad de ciento y veinte años que viviò, que ni se le minorò la vista de los ojos, ni se le cayò, ni aun moviò diente, ò muela alguna: Ibid. n. 7. *Non caligavit oculus ejus, nec dentes illius moti sunt.* Del mismo modo muriò el señor San Juan Evangelista, como refiere con otros Gregorio Turonense, Greg. Turon. l. de glor. Mart. c. 30. el qual dice, que entrandose el Sagrado Evangelista en el Sepulchro, y componiendo en èl modestissimamente su cuerpo, sin enfermedad, ni accidente alguno espirò.

576. Este privilegio de morir, sin haver precedido accidente, ni enfermedad, se lo ha concedido Dios à los referidos Santos. Pues por què no se lo concederia à la purissima Virgen? Si à los Siervos, por què no à la Madre? Si à los Santos, por què no à la mas Santa que todos? San Bernardo dice, que todos aquellos privilegios, gracias, y favores, que les ha concedido Dios à sus Siervos, aunque haya sido à mui pocos, ò solo à uno, cree que se los concediò el Señor à su purissima Madre: D. Bern. Epist. ad Canonic. Lugdun. *Quod aliis servis Dei, licèt paucissimis, fuit concessum, non creditur Matri denegatum.* Luego si todo privilegio concedido à algun Siervo de Dios, se le ha concedido à MARIA SANTISSIMA, y el privilegio de morir sin enfermedad se le ha concedido à algunos, sale por consequencia, que mucho mejor, y por mayor titulo se le concediò à MARIA SANTISSIMA el privilegio de morir sin enfermedad alguna: luego sin alguna enfermedad que precediesse, muriò MARIA SANTISSIMA. Y este privilegio llevo dicho, que no fue de los mayores, porque en èl, como hemos referido, tuvo compañeros muchos, aunque mas que en todos ellos fue excelentissimo en la Soberana Reina.

577. No solo precede la enfermedad à la muerte, sino que tambien à la muerte acompaña al tiempo del expirar un vehementissimo dolor. Arist. l. 2. de anima. Rompese entonces, dice Aristoteles, aquel estrecho nudo, deshacese aquel apretadissimo lazo, que une el alma con el cuerpo, apartanse aquellos dos compañeros antiguos, que unidos, y hermanados han estado tanto tiempo: y assi, al modo, que quando dos Bueyes, que han llevado juntos el peso del arado, al separarlos mugen por el dolor, que la separacion les causa: assi al separarse el alma del cuerpo, y al desunirse el cuerpo del alma, antiguos compañeros, padecen mortal angustia, y siente el hombre un dolor tan cruel, y del todo tan terrible, que no puede conocerlo, sino solo el que lo sufre. Y no hai que admirarse, que si sola la memoria de la muerte es sobre ponderacion amarga, como el Espiritu Santo lo dice: Eccl 41. n. 1. *O mors quàm amara est memoria tua!* què amarga; y

què

què terrible serà; quando en la experiencia se sufre!

578. Esta verdad consta de la verdadera deposicion de un resucitado, como el Patriarcha San Cyrilo lo refiere. Dices, pues, que tres difuntos, que fueron llevados al sepulchro del glorioso San Geronymo, por sus ruegos, è intercession resucitaron; los quales haviendo recobrado la vida, que havian perdido, andaban siempre llorando, nunca de las lagrimas se enjugaban sus ojos, siempre por ellos, como fuentes liquidas corrian, sin haver modo de tener consolacion alguna. Pasmabanse todos de vèr espectaculo tan lamentable, y entre todos admirado el referido Patriarcha San Cyrilo, le preguntò al uno de ellos la causa de llanto tan continuo. A cuya pregunta diò el resucitado respuesta semejante: *Ha! Cyrilo* (le dixo) *si tu supieras las cosas, que yo he experimentado, tambien siempre conmigo lloràras.*

D. Cyril. de miracul. sãct. Hieron.

579. Replicòle el Santo, preguntandole, què cosas eran las que havia experimentado? Y èl le volviò à decir: *Anima mea resoluta est à corpore tam graviter, & acerbè, quòd mens non capit humana.* Mi alma (dixo) se apartò del cuerpo tan grave, y cruelissimamente, que no hai entendimiento, que lo pueda conocer, y si yo no lo huviera experimentado, me fuera imposible el creerlo: *Nec ego, nisi certâ experientiâ didicissem, credere valuissem*; porque te hago saber, que toda la angustia, todo el dolor, que puede aprehender, y ponderar el hombre, es nada, respecto de aquella angustia: *Quia omnis angustia, & dolor, quem existimaret homo, nihil reputatur respectu illius angustiæ.* De esta deposicion consta, que es vehementissimo, cruelissimo, y sobre toda ponderacion grande la angustia, el dolor, y la fatiga, que padece el moribundo, al tiempo del espirar.

580. De esta fatiga, de este dolor, de esta angustia, se librò la Soberana Reina al tiempo de morir; porque aunque es verdad, que se deshizo, y rompiò aquel estrechissimo lazo, que unia el alma con el cuerpo, no sintiò, al desatarse este nudo, la menor fatiga, y esto por especialissimo privilegio, que le concediò su Hijo. Pues no era razon, dice San Vicente Ferrer, que la que havia concebido al Hijo de Dios sin corrupcion alguna, y que sin dolor lo havia parido, sintiesse, ni passasse dolor alguno, al tiempo del morir: *Tunc Virgo, sicut sine corruptione concepit, & sine dolore peperit ita etiã sine dolore in manibus Filii animam tradidit.* Y esta sentencia, que dice, y que con ella aseguramos, que MARIA SANTISSIMA no sintiò dolor alguno al tiempo de el morir, es opinion comun de gravissimos Doctores, dice Novarino: *Virginis mortem ab omni dolore fuiesse immunem, Doctorum sentio est.*

D. Vinc. Ferr. ser. 2. de Assumpt.

Novari. umb. Vir. n. 1708.

581. Ademàs, que MARIA SANTISSIMA espirò, estando en contemplacion altissima, y extasis soberano; y como este suspende la sensibilidad de los sentidos, y como que los sopora, y duerme, mientras este dura, nada se siente en el cuerpo; y assi, no solo por el privilegio à su Magestad concedido, sino tambien por el mental extasis, que al tiempo de el morir la ocupaba, se librò del dolor, y de la angustia, que se sufre al tiempo del espirar. Razon era, que se librara de este dolor, la que tantos dolores havia padecido en la reparacion del hombre, y que la que havia entrado en el mundo sin el original delito, y vivido en èl sin la mas leve culpa, saliera dèl en su muerte sin el dolor mas breve, y sin la pena menor.

582. Confirma este sentir San Laurencio Justiniano, tomandolo de San Augustin, que primero que èl lo dixo: *Resolutionis carnis imminente articulo, sicut ab omni mentis, & corporis*

D. Laur. Justina. serm. de Assump.

poris corruptione extitit libera, ita & à mortis dolore aliena, nequaquam habuit quod metuerit. Con cuya authoridad queda confirmado, el que no tuvo el menor dolor al tiempo del morir, la que nunca tuvo el mas leve motivo, para temer, por haver sido en su concepcion, y en su vida exempta, y libre del menor delito.

583. Otra fatiga, otra pena, otra tribulacion, terrible, cruel, è intolerable se sufre en la muerte, y es la horrible, espantosa, y medrosissima vista del Demonio, cuya vision es de tormento tanto para el moribundo, como lo expressò el resucitado, que dexamos referido. Dixole, pues, á San Cyrilo, à demàs de las yà mencionadas, las palabras siguientes: *Tanta, adveniente mortis hora, nefandorum spiritum affuit multitudo, ut omnino dinumerari non possent.* Tanta fue, le dixo al Santo, la multitud de immundos espiritus, que amontonados vino; quando se llegò la hora de mi muerte, que el contarlos era impossible, porque à todo numero aventajaban, y excedian. O Santo Dios! y què terrible serà el miedo del pecador en este forzoso lance! Assombrados venian unos exploradores, que Moyses havia enviado à conocer la tierra de Chanaam, solo en vèr unos Gigantes, los llenaron de horror: *Stirpem Enac vidimus ibi*; Siendo assi, que su medrosa aprehension les diò mas bulto, que el que en la realidad tenian. Pues qual serà el horror, pasmo, y miedo, que concebirà el moribundo, al vèrse cercado de tan monstruosos Gigantes, que le seràn enemigos mui terribles?

D. Cyril ubi sup.

Num. 13 n. 30.

584. Mas dixo el resucitado, y fue, que la fealdad, y horrible figura, con que viò à aquellos espiritus immundos, era tan grande, tan descompasada, tan desmedida, y tan sin comparacion, que no puede el entendimiento humano fingir en la fantasia fealdad alguna, que le iguale: *Quorum species talis erat, quòd eà nil horribilius, nil perniciosius cogitari potest.* Era tanta (prosiguiò el resucitado) era tanta la fealdad, y horrible figura de estos espiritus, que qualquiera hombre tomàra à buen partido, el abrasarse vivo en ardentissimas llamas de fuego, por tiempo dilatado, solo por no mirarlos el brevissimo espacio de un abrir, y cerrar de ojos: y si à qualquierà le dieran à escoger, ò el mirarlos, ò el abrasarse vivo, eligiera el abrasarse vivo, y èl mismo se arrojàra à los mas rigorosos fuegos, que lo abrasaran, por no mirarlos un punto: *Potius autem quilibet hominum flammis ardentibus arsurum se exponeret, quàm formarum eorum aspectu in ictu oculi potiri.*

Id. ibid.

Id. ibid.

585. Referirè todas las palabras, que el resucitado le dixo à san Cyrilo, que aunque para nuestro assumpto no son del caso, pueden servir para nuestra mayor enseñanza. Toda esta multitud de infernales espiritus vino à mi, al tiempo del espirar: *Qui ad me veniendo*; me pusieron delante de los ojos de la consideracion, y me traxeron à la memoria todos quantos pecados havia cometido contra Dios: *Omnia quaecumque contra Deum perpetravi, ad memoriam revocabant.* Y representandome la gravedad de mis culpas, y lo rigoroso de la Divina Justicia, me instaban, me persuadian, y casi me forzaban à que desesperasse de la Misericordia de Dios: *Vt de Dei Misericordia non sperarem.*

586. Ha! (concluyò con un suspiro) Ha! si los mortales advirtieran que les ha de suceder à ellos esto mismo, que me ha sucedido à mi, para que de esta suerte, conociendo lo terrible, y peligroso del trance, que les espera, emmendàran sus vidas, y no pecàran! *Heu! Cur non advertunt mortales, quibus hoc eveniet, quod tunc mihi, ut non peccarent?* De aqui se sigue, que todos los mortales, al tiempo del espirar, vèn al Demonio, que con terrible figura, y formidable fealdad se les aparece, siendo para el mori-

ribundo de molestia tanta, y de tan descompassada angustia, que antes quisiera padecer en el fuego tormentos muchos, que sola una vez mirarlo, como queda referido.

587. De esta pena, de esta angustia se librò por especial privilegio MARIA SANTISSIMA, porque no permitiò su dulcisimo Hijo, ni que este monstruo se acercasse, ni que su Madre lo viesse: *Non affuit, qui se illi opponeret inimicus*, dice el Justiniano Laurencio: no huvo enemigo, que tuviesse el atrevimiento de ponerse delante. Pero como havia de permitir el Señor, quando estaba presente, al espirar de su Madre, que se le acercasse à molestarla con figura horrible, alguno de los espiritus infernales? Si de los Santos, y Justos confiessa David, que su muerte es preciosa en el acatamiento Divino: *Pretiosa in conspectu Domini mors Sanctorum ejus*; ò como vuelven otros, *gloriosa*; esto es, llena de gloria; què llena de gloria seria la muerte de la Soberana Reina, que fue mas Justa, que todos los Justos, mas Santa, que los Santos todos! Pues si fue tan llena de gloria la muerte de esta Princesa Soberana, como havia de haver en ella vision alguna, que assombràra? Y si esta muerte fue *in conspectu Domini*, como el Psalmista dice, pues real, y verdaderamente estaba presente su Hijo, que baxò del Cielo à assistirle à su Madre en el transito felice, y à recibir en sus manos su purissima alma, como era dable, q̃ el Señor permitiesse à la cruentissima bestia, el que se llegasse donde su gloria estaba? *Verè hæc* (mors) *in conspectu Domini, qui ut morienti adesset Matri, & ejus Sanctissimam Animam reciperet, è Cœlo descendit*, escribiò Novarino. De donde debèmos colegir, que MARIA SANTISSIMA, no solo muriò sin enfermedad alguna, no solo no sintiò el mas leve dolor al tiempo del espirar, sino tambien, que no viò la horrible figura del Demonio, como à los mortales todos les sucede, y por consiguiente fue su muerte felicissima, preciosissima, y llena de immensa gloria.

D. Laur. Justinia. ub. sup.

Psal. 115 nu. 6.

Nov. ub. sup. num. 1709.

DISCURSO LXXI.

COMO EL AMOR DIVINO FUE EL ACCIDENTE que le quitò la vida à MARIA SANTISSIMA. Tratase primero de lo poderoso que es el amor para quitar la vida, y dar la muerte.

588. HAviendo yà visto los especialissimos favores, los privilegios grandes, y las no concedidas à otro estimables prerrogativas, que la Magestad del Señor le concediò à su venturosa Madre, y dilectissima Pastora nuestra, en su transito felicissimo, serà razon, que passèmos à vèr, què accidente fue el que (no Parca fatal como en todos, sì Divina providencia, como en ninguno) cortò el hilo de su milagrosa vida, y causò la separacion de los dos extremos, cuerpo, y alma, que el vital estrecho nudo, con dulce apretado lazo, havia por años muchos unido. Que este accidente, que con afilado cuchillo cortò la apreciable bien texida tela de la Santissima vida de la Emperatriz Soberana,

fuesse el amor Divino, que en su pecho como en casa propria via; es yà (como el Docto Cerda dice) la mas urbana, seguida, y celebrada opinion: *Amoris febre occubuisse Mariam, excultior jam, & urbanior sententia est.* Esto assentado, y como cierto seguido, veamos antes de passar à referir otras opiniones à la antecedente semejantes, lo poderoso, eficaz, y valiente que es el amor, para dàr la muerte, y quitar la vida; cuya funesta accion, por varios, y distintos modos executa.

Cerd. de Deo incarn. Acad. 29. n. 88.

589. Es el amor en sì mismo tan incognocible, al passo que à todos manifiesto, que para declarar su naturaleza, sus efectos, y propriedades, se valieron los Antiguos de varias diversas figuras, pintandolo de diversos, y varios modos, con estrañas idèas, ingeniosos geroglyficos, symbolicas pinturas, imaginadas idèas, y raras fantasìas; si bien en mi concepto no acertaron con alguna, pues es impossible con symbolos expressar lo que aun con la viveza mayor no se puede conocer.

590. Los Romanos (como dice Octaviano de Tufo) lo pintaron en forma, y figura de un Joven de pocos años, para significar, q̃ el amor que es verdadero, aunque sea mui antiguo, nunca se envejece, siempre se propone niño: *Amorem enim Romani pingebant juvenem, quia numquam senescit.* Pintabanlo tambien del todo desnudo, y solo cubierto con unos pobres, y rotos andrajos, significando con esta figura, que el amor que es verdadero, se queda pobre, por haverle dado al objeto amado todo quanto tenia, y podia tener: *Laceris vestibus, quia cùm omnia communicet, & aliis largiatur, pauper efficitur.* Pero à mi me parece, q̃ ha muchos años que muriò este amor, y que està sepultado en la tumba del olvido, porque yà dèl no hai memoria en el mundo.

Tuf. in Eccli. c. 6. n. 15.

Id. ibid.

591. Otros, como Alciato assegura, pintaron por geroglyfico del amor una Granada, fundados, en que al modo que la Granada herida de los rayos del Sol, rompe su corteza, abre su pecho, y hasta su corazon communica, assi el amante, como obligado del incendio fogoso de su amor, abre su pecho, y hasta el corazon al objeto amado se lo communica, se lo dà, se lo franquea. Confirmò esta idèa el curioso Picinelo, pintando una Granada abierta con este lemma: *Quod habeo, largior*; quiso decir, que la Granada dà à todos, quando su corteza abre, todo lo que en el pecho guarda: *Malum granatum, sua sponte dirumpi solitum, purpureos erarii sui rubinos cuivis obvio, munificentia non minus liberali, quàm aperta offert.* Y fundados en esto, por geroglyfico del amor la pusieron.

Alziat. in embl.

Picinel. mund. Simbol. l. 9. n. 258.

592. Seneca pintò al amor en forma de Ave, dixo que era Ave, que vestia plumas, y estendia alas, y que con ellas volaba por todo el mundo, siendo en el mundo todo poderoso, y sujetando los corazones de los mortales à su despotico dominio: *Hic volucer omni regnat in terra potens.* Con esta sentencia convienen casi todas las pinturas, que del amor se hacen, pues casi todas con alas, como si fuera paxaro, lo pintan.

Senec. in Hypolit. act. 1.

593. Sobre todo fue admirable, y mysterioso mucho el simulahro del amor, que fabricaron los Antiguos, como el Capuchino Mechliniense lo atestiga. Pondrè aqui sus palabras, para que por ellas se conozca el concepto, que del amor hicieron en la Antiguedad, los que dèl trataron: *Erat quippe istud simulachrum istius modi.* Era, pues, el referido simulachro de este modo: *Effigiem habens parvuli*; tenia figura de niño, para significar lo tierno de su naturaleza. Era ciego, no porque le faltassen ojos, sì, porque los tenia vendados, y cubiertos con una apretada cinta: *Cæcum, non quia oculos*

Mechlin. Cornuc. Concient enarrat. 4. sect. 14. n. 10.

oculos non haberet; sed vittà illos opertos; para dàr à entender, que como privado de la vista, tropezaba à cada passo, y siempre todo lo erraba, guiado solo de su antojo, y llevandolo de la mano su siempre loco apetito. Estaba desnudo, sin la menor vestidura, para significar (como arriba se dixo) que el amante nada para sì reserva, por darlo todo al amado: *Nudum quia amans, nihil sibi reservat, sed omnia in gratiam amati expendit*. Tenia alas, *alatum*, para que por ellas su ligereza, y agilidad se conociera. Llevaba al hombro una aljaba, y en ella flechas, y saètas mui distintas: *Pharetramque gestans, atque sagittas*; porque de estas, unas tenian las puntas de oro, y otras de plomo las tenian: *Quarum aliquæ habebant cuspides auratas, aliquæ plumbeas*. Con las saètas de oro causaba amor en los corazones, que heria, con las de plomo, odio, y aborrecimiento causaba en los que tocaba con sus puntas: *Illis in percussis accendebat amoris, hisce accendebat odii, & abominationis flammas*. Figuras todas admirables, y mysteriosos geroglyficos, con que procuraban dàr à conocer, si no la naturaleza del amor, à lo menos sus evidentes efectos, y ocultas propriedades.

594. Haviendo yà visto las varias, diversas, ingeniosas, y symbolicas figuras, con que los antiguos pintaron al amor, quisiera yo saber, què poder tenia para domellar el mundo, el qual poder lo suponen tan grande, que causa admiracion lo que dèl se dice. Parmenides lo pone por el primero de los Dioses, y assegura, que el primero entre la multiplicada chusma de falsas mentidas Deidades, que ciegos veneraban, tuvo sèr el amor.

Ante omnes Deos primum generavit amorem. Hesiod. ap Thea. Deorum.

Y como el primero entre todos, es mas que todos poderoso, fuerte, y valentissimo. Fingieron tambien, que fue tanta la valentia, fuerzas, y poderio del amor, que, como assegura Virgilio, Venus lo llamò fuerzas suyas, como si solo en èl estuvieran las fuerzas todas, y toda la valentia de esta mentida Diosa:

Nate, meæ vires, mea magna potentia solus. Virg. lib. 1. Æneid.

Propercio dixo, que su poder era tan grande, que domaba los mares, y las tierras:

Hic Deus, & terras, & maria alta domat. Propert.

Y el Griego Poeta Páladas lo pintò con una flor en la una mano, y con un Delphin en la otra, para significar, que el amor tenia imperio, y dominio mucho en el mar, à quien le toca el Delphin, y en la tierra, à quien la flor pertenece.

Jure quidem recto florem, Delphinaque gestat,
Continet hac terras, hac maris alta manu. Paladas.

Manilio dixo, que los peces en lo escondido de los mares, temieron al amor, y que este aun allì los dominaba, y abrasaba con su fuego.

Inseruitque suos squammosis piscibus ignes. Manil lib. 4. Strom.

A lo qual aludiò tambien Ovidio, quando assegurò, que hasta los rios havian sentido la fuerza del amor.

Flumina senserunt ipsa, quid esset amor. Ovid. lib. 3. de arte amand.

595. Por ultimo, el citado Ovidio dice, que es tanto el poder, la fuerza, el imperio, y la valentia de el amor, que doma, vence, y sujeta à Jupiter en el Cielo, à Neptuno en las aguas, à Vulcano en los abyssmos, sin que haya, ni en las espheras del Cielo, ni en las espumas del golfo, ni en los montes de la tierra, ni en las cavernas del abyssmo, viviente alguno, que no experimente la fuerza, y poderio del amor: Eleg. 5.

Tu superos, ipsumque Jovem, tu numina Ponti Id. ibid.

Victa domas, ipsumque regit, qui numina terræ,
Tartara quid cessant? ———

Concluyò todo este concepto el que dixo: *Omnia vincit amor*; que el amor vence todas las cosas, y quando dixo *todas las cosas*, no exceptuò alguna; y por tanto el amor domina, y su imperio se dilata (como fingieron los Antiguos) à los Dioses en el Cielo, à los hombres en la tierra, à las Aves en el aire, à los peces en el agua, à los brutos en el monte, à las furias en el centro, y à todo quanto respira viviente, porque es certissimo, que *omnia vincit amor*.

595. Visto yà el grande, y dilatadissimo imperio del amor, passemos à declarar el mucho poder que tiene, para dàr la muerte, y para quitar la vida. Y esto verèmos, que por quatro modos lo executa. El primer modo con que el amor quita la vida, y dà la muerte, es disparando flechas, arrojando saetas, y disponiendo el arco, para que se logre el tiro. Por esto aquel simulachro del amor, que referimos arriba, tenia aljaba, y en ella guardaba flechas: *Pharetramque gestans, atque sagittas*. De este modo lo pintò tambien Propercio, diciendo, que siempre pendia la aljaba, ò el carcaz de su ombro, y que empuñaba siempre en sus manos las volantes saetas, hiriendo con ellas con velocidad tanta, que apenas el tiro se executaba, quando yà el golpe se sentia, lastimando la herida, aun quando la flecha volaba.

Propert. l. 2. Eleg. 12.

Et merito hamatis manus est armata sagittis,
Et pharetra ex humero gnosia utroque sonat.
Antè ferit, quoniam tuti, quàm cernimus hostem
Nec quisquam ex illo vulnere sanus abit.

El Poeta Museo lo pintò tambien con estas armas, y dice, que haviendosele perdido à Venus su hijo Cupido, que es el amor, siendo niño, con ansia la Diosa lo buscaba, y dando las señas que tenia, quando por èl preguntaba, decia, que trahia arco, y saetas.

Arcum habet exiguum, super arcum imposita sagitta est. Museo. Alciat. emblem. 113.

Y Alciato dixo dèl, que tenia aljaba, y saetas: *Pharetras, & tela gerit*. Por ultimo, la figura mas propria que al amor se le atribuye, es pintarlo con aljaba, con arco, y con saetas, porque las saetas, el arco, y la aljaba son armas proprias del amor.

597. Esto entendido, pregunto: Las saetas que hieren, el arco que las tira, la aljaba que las guarda, no son todas armas ofensivas? Es cierto. Las armas ofensivas no son para ofender, dando muertes, y quitando vidas? Es constante. Luego las flechas, las saetas, y el arco son como armas ofensivas, poderosas para quitar vidas, y dàr muertes. Es evidente: y es tanto este poder, que en èl aventaja otros modos de armas ofensivas.

598. Hai algunas, ò las mas de las ofensivas armas, como son la espada, la lanza, el alfange, y la cuchilla, que para ofender, necessitan de cercania, y cortissima distancia. Pero la flecha, ò la saeta à distancia mucha ofende; disparala el arco, corre ligerissima, como Oracio lo dixo: *Celeres sagittas*; cruza el viento, como si fuera Ave velocissima, segun Virgilio la llama. Orat. 3. Carm. ode 10. Virg. Æneid. 11.

Dixit, & aurata volucrum Threissa sagittam.

Vuela veloz à la distancia mas remota, alcanza aun à lo mas lexos, distante, y apartado, como Ovido lo escribe. Ovid l. 5. de Trist. Eleg. 10.

Hostis equo pollens, longèque volante sagitta.

Alli hiere, alli lastima, alli mata, de modo, que ni el Bruto que corre por la selva, ni el Ave que por el viento gyra, ni el Pez que por las ondas nada, està libre del golpe de la saeta, porque

que à todos, aunque distantes, llega; à todos, aunque remotos, alcanza; y à todos, aunque estèn lexos los hiere. Y assi, como dixo Cornelio Tacito, ponen muchos en el poder de las saetas, de conseguir el triumpho la mas segura esperanza: *Sola in sagittis spes.* Todo este es el poder que tienen las saetas sobre todas las otras armas ofensivas, para quitar vidas, y dàr muertes. Luego el suponer en el amor las ofensivas armas de aljaba, arco, y saetas, es suponerlo con armas ofensivas poderosissimas, para dàr muertes, y para quitar vidas; porque para esto son las saetas, las flechas, y el arco poderosos mucho.

Tacit. de German.

599. En el Libro primero de los Machabeos, se dice, que haviendo de pelear el Exercito del Machabeo Judas, con el Exercito de Bachides, General del Rey Demetrio, puso delante de todos, y à la frente de sus Batallones à los Sagitarios, y Flecheros: *Sagittarii praibant Exercitum.* Y si preguntamos, por què los puso delante de todos, se nos responderà, que porque como Capitan experto en la militar disciplina, conociò que eran los mas poderosos, para vencer à los enemigos, y esto por las flechas, y saetas, que disparaban, porque como estas aun à distancia mucha hieren, son poderosissimas para dàr la muerte, y para quitar la vida. A esto parece, que aludiò David, quando dixo, que Dios, para destruìr à sus enemigos, les dispparò saetas: *Misit sagittas suas, & dissipavit eos.* E immediatamente dice, que fulminò rayos contra ellos: *Fulgura multiplicavit, & conturbavit eos*; careando aqui los rayos con las saetas, como quien dice, al modo que los rayos son velocissimos, assi son velocissimas las saetas; y como aquellos con gran presteza matan, aun à distancia mucha, assi las saetas à mucha distancia matan, y por tanto, tienen poder mucho, para quitar la vida. Luego si con estas saetas, flechas, aljaba, y arco se nos pinta armado el amor, es decirnos, que el amor es poderoso mucho, para quitar la vida, y para dàr la muerte con su arco, y con sus saetas.

1, Mach. 9. n. 11.

Psalm. 17. n. 17.

600. El segundo modo, con que el amor despojando de la vida, dà la muerte, es constituyendose Milicia, Exercito, Guerra, que ordena Batallones, gobierna Esquadras, dispone Soldados para vencer, y triumphar con ellos de los corazones mismos que possee. Que el amor sea cierta especie de Milicia, donde se hallan Soldados que batallan, y pelean, y estos robustissimos, y fuertes, donde los floxos, y tibios no pueden militar, es opinion de Ovidio.

Militiæ species amor est; discedite segnes. Ovid. de art. l. 2.

Y no contento el citado Poeta, con llamar al amor milicia, lo declarò con expression mas propria, diciendo, que todo amante es Soldado que milita, porque el amor es Milicia, y como tal tiene sus Reales; esto es, sus Exercitos, en quienes hai Batallones, Esquadras, Tercios, que de distintos Soldados se componen. Id lib. 3. Amor.

Militat omnis amans, & habet sua castra Cupido.

Virg. de vino, & amore.

Confirma esta sentencia de Ovidio el Mantuano Poeta, diciendo, que el feroz Cupido, que es el amor, y en todo es cruel, dà mortal guerra à los amantes.

Bellum sæpe petis ferox exitiale Cupido.

De donde inferimos, que el amor es todo guerra, pelea, batalla, conflicto, y que para esto tiene Exercitos, Huestes, Esquadras, y Batallones.

601. Pregunto ahora: Los Batallones, las Esquadras, las Huestes, los Exercitos para què son? Para quitar vidas, y dàr muertes. Porque si la guerra es ofensiva, para ofender se dirige. Si es defensiva la guerra, para defenderse de quien opugna, es preciso el ofender; con que en una, y

otra guerra los Exercitos se forman, para dàr muertes, para quitar vidas. Estos Exercitos los tiene el amor: *Habet sua castra Cupido*; luego el amor con sus Exercitos es poderoso, para quitar vidas, y para dàr muertes.

602. Dixole el ingratissimo Saùl al innocentissimo David, que si queria desposarse con su hija Michol, como el joven sencillo lo deseaba, que antes de conseguirlo les havia de quitar las vidas à cien Philisteos: Aceptò David el partido: *Placuit sermo in oculis David*. Y yo sin passar adelante dificulto: Por què Saùl le pidiò à David las muertes de los Philisteos? Fue por el enojo, que contra ellos tenia? No. Fue por què eran enemigos de Dios? Tampoco. Fue por acortarles las fuerzas? De ningun modo. Pues por què fue? Porque quiso quitar la vida à David. Como? De esta suerte. Deseaba el impio Saùl la muerte de David, y discursivo consigo proprio decia: Yo quiero que David muera. Yo quiero que pierda la vida. No quiero yo quitarsela con mi propria mano: *Non sit manus mea in eo*; que esto serà infamia para mi, y escandalo de mi Pueblo. Muera à manos de los Philisteos: *Sed sit super eum manus Philistinorum*. Y para que esto se consiga, vaya David al Exercito de los enemigos. Rara crueldad! Villana ingratitud! Bien. Pero de què inferia Saùl, que David podia morir à manos de los Philisteos? De que entraba en sus Exercitos; y como los Exercitos estàn destinados à quitar vidas, y à dàr muertes, conociò Saùl, que aquel Exercito era poderoso para quitarle à David la vida, y para dàrle la muerte: porque los Exercitos se reducen à dàr muertes, y quitar vidas: luego si el amor tiene sus Exercitos, Huestes, y Batallones, como Ovidio lo confiessa: *Habet sua castra Cupido*; se sigue, que con ellos es poderoso para quitar vidas, y dàr muertes: luego dà muertes, y quita vidas el amor, quando como Exercito se propone.

1. Reg. 18. n. 26.

ubi sup. n. 17.

603. El tercero modo, con que el amor dà la muerte, y despoja de la vida, es encendiendo fuego, avivando llama, excitando chispas, y constituyendose todo èl horno ardiente, incendio vivo, y fogosa hoguera: y assi, como fuego enciende, como fuego abrasa, como fuego quema, y consume como fuego. Que el amor sea fuego, y fuego ardentissimo, es opinion de antiguos, y modernos. En consideracion de esto, dixo el Docto Padre Martin Delrio, que los antiguos Poetas estaban tan ciertos de que el amor era fuego, que equivocando el amor con el fuego, siempre ponian la palabra *fuego*, para significar la palabra *amor*; pareciendoles, que no havia cosa, que pudiesse expressar mas genuina, y propriamente el amor, que lo ardiente del fuego: *Poetis familiare est, ignem pro amore ponere*. Lo mismo dixo San Augustin sobre aquellas palabras del Psalmista: *Supercecidit ignis, & non viderunt Solem*; entendiendo el amor por la palabra fuego. Y todos los Expositores de Job sobre aquellas palabras: *Ignis usque ad perditionem devorans*, afirman tambien, que en aquella palabra fuego, *ignis*, se significa el amor, porque el amor es ardiente, fogoso, y activo, como el fuego.

Delrio in Senec.

Psalm. 57. n. 9.

Job. 31. n. 12.

604. La misma metaphora de fuego, para significar el amor, se nos propone en aquella parabola del Evangelio, que dice, que diez Virgines salieron à recibir unos desposados la festiva noche de sus nupcias, llevando lamparas en sus manos: *Accipientes lampades suas, exierunt obviam sponso, & sponsæ*. Alude el Señor aqui à la costumbre antigua, que en las bodas se usaba, en las quales, la mugeres llevaban en las manos lamparas encendidas, y los hombres, encendidas theas en sus manos las llevaban: *Hæ (lampades) sunt Virginum, sicut tædæ virorum*,

Math. 25. n. 1.

Corn. hic.

rum, dixo Cornelio: queriendo con esta costumbre significar, assi en el fuego de las theas de los hombres, como en la llama de las lamparas de las mugeres, el amor, que entre el Esposo, y la Esposa se debia professar, symbolizando de esta suerte lo ardiente del amor en lo abrasado del fuego.

605. De esta propria metaphora de fuego, incendio, y llama usaron algunos, que experimentaron el amor, ò que del amor escribieron. La Sapientissima Sapho en una carta, q̃ le escribiò à Phaon, le dice assi: Has visto, quando en un campo lleno de maduras miesses se introduce el fuego, que en la materia combustible con facilidad se emprende? Has visto, que poco à poco se introduce, y à soplos de los indomables vientos và tomando aumento tanto, que passando de una materia à otra, yà voràz hambriento bruto, à todas partes se estiende, y dilatandose por las miesses todas, yà sube en montañas la llama, yà forma gigantes el incendio, y entre negros remolinos, formando el humo phantasmas, arde todo el campo, todo se enciende, todo se abrasa, y se quema todo? Pues assi yo toda me quemo, toda me abraso, toda me enciendo, y fogosamente ardo toda con el fuego ardentissimo del amor.

Ovidio Epis. ult. de Saph.

Vror, ut indomitis ignem exercentibus Euris
Fertilis accensis messibus ardet ager.

606. El Poeta Museo introduce à Leandro, amante que fue de la hermosissima Hero, hablando del amor, que le tenia, y del mar del Helesponto, que para verla, era preciso passar à nado, y diciendo assi: El amor, que à Hero le professo, es grave, y mucho. El mar, que para verla, he de passar à nado, es implacable, y terrible: *Gravis amor est, & mare implacabile.* Mas no obstante todo esto, el mar es agua: *Sed maris est aqua*; pero el amor es fuego, que me abrasa, y fogosamente me enciende las mas interiores medùlas: *Verùm amoris me urit intestinus ignis*; dando con esto à entender, que el amor es fuego, que enciende, quema, y abrasa.

Mus. de Leand.

607. A esto aludiò tambien Virgilio, quando del amor, que, como San Augustin dice, èl falsa, y atrevidamente fingiò, que Dido, Reina de Cartago, le havia tenido à Eneas, dixo en un verso, que toda en aquel amor se abrasaba, tanto, que vagueaba, como buscando en tanto ardor refrigerio.

Vritur infelix Dido, totaque vagatur. Virg. 4. Eneid.

Tambien Ovidio, llevado desta falsa opinion de los fingidos amores de Dido, dixo, que esta Reina se abrasaba, y ardia en el fuego de Eneas; esto es, en el amor que le professaba.

Arserat Æneæ Dido miserabilis igne. Ovid. 3. fast.

Significando con esto, que el amor es fuego, y fuego, que ardentissimo abrasa, quema, y enciende.

608. El infeliz Pastor Paris, en una carta, que le escribiò à la Griega hermosissima Elena, le dixo, que no podia dissimular su amor, al modo, que no se puede el fuego dissimular, ni esconder; porque como el fuego se manifiesta por su misma luz, assi el amor por sus mismos efectos se manifiesta.

Sed malè dissimulo: quis enim celaverit ignem, Ovidio Epist. 15
Lumine, qui semper proditur ipse suo?

Ovidio, hablando con el amor, le dice estas palabras: Vèn acà, por què tu hacha enciende, y tu arco lastima à tus amigos?

Cur tua fax urit, figit tuus arcus amicos? Ovid. li. 2. amor. Eleg. 9.

Luego si el amor tiene, no solo arco, con que las flechas, para lastimar, dispara, sino tambien hacha, con que para quemar enciende: se sigue, que el

el amor tiene fuego, y que con este fuego abrasa, quema, y consume.

609. El Padre Martin Delrio dice, que una Estatua de Cupido, que es el Dios del amor, tenia este verso:

Sol calet igne meo, flagrat Neptunus in undis.

Delrio in Seneca.

Quiere decir: El Sol se calienta con mi fuego; Neptuno, con mi fuego en medio del Mar se abrasa, porque ni lo frio de las aguas, ni lo retirado de la esfera, es bastante para que el amor dexe de calentar al Sol, ni omita el encender à Neptuno. Tambien Plauto significò esto mismo, quando dixo, que del amor les resultaba à los hombres un incendio grande: *Ex amore magnum fit hominum incendium.* Y el curiosissimo, y sobradamente Docto Capuchino Frai Marcelino de Pise, en su ingeniosa Encyclopedia Moral, dice, que son tan sinonymos los terminos amar, y arder, que el arder, ordinariamente se toma por el amar, porq̃ la metaphora del fuego, con mucha propriedad al amor lo significa: *Metaphora sumpta ab igne, ardere sonat idem ac amare.* Y lo confirma con aquel verso de Virgilio, que dice:

Plaut.

Pise. t. 4. fol. 578. col. 2.

Formosum Pastor Corydon ardebat Alexim.

Virg. Eclog. 2.

Donde la palabra *ardebat*, se toma por la palabra *amabat*, diciendo, que ardia, en lugar de decir que amaba.

610. Cierra todo el discurso el señor San Augustin, luz clarissima de la Iglesia, cuyas palabras son de authoridad tanta para todos. Dixo, pues: No hai en todo lo criado cosa alguna tan dura, bronca, y constante: no hai en lo visible cosa tan por lo bronco de hierro, que no se venza, se tinda, y ablande con el fuego del amor. *Nil est tan durum, atque ferreum, quod non amoris igne vincatur.* De todo lo dicho hasta aqui se sigue, que el amor es fuego, y que como tal, al modo que el fuego abrasa, quema, y enciende; assi el amor enciende, quema, y abrasa, y por consiguiente abrasando, quemando, y encendiendo, quita vidas, y dà muertes.

D. Aug. de morib. Ecclesia.

611. Persiguiendo el valentissimo Judas Machabeo los habitadores de Bean, que era Ciudad de los Amorrheos, dice el Texto, que huyendo de sus iras, se acogieron à unas fortalecidas Torres que tenian: *Conclusi sunt ab eo in Turribus.* Advirtiòlo Judas, y les pegò fuego à las Torres: *Incendit Turres eorum igni.* Y si la curiosidad preguntare, que fin llevò Judas en pegar fuego à las Torres, se le responderà, que el quitar las vidas, y dàr la muerte à los que en ellas se havian refugiado, como lo consiguiò con grande estrago de los enemigos: *Omnino eos avertit, & excidit*, dixo Cornelio. Luego el fuego fue el medio mas proporcionado que eligiò Judas, para dàr la muerte, y quitar la vida à sus contrarios? Si: porque llegò à conocer, que el fuego es eficacissimo para quitar vidas, y para executar muertes. Aun por esto juzgo, que destruyò el Señor con fuego las Ciudades de Pentapolis: *Dominus pluit super Sodomam, & Gomorrham sulphur, & ignem.* Y con fuego quitò la vida à docientos y cinquenta Israèlitas, complices en la contradiccion de Corè: *Ignis egressus à Domino, interfecit ducentos quinquaginta viros.* Y el dia siguiente à este miserable estrago, enviò el señor otro ardentissimo fuego, que abrasò à catorce mil, y setecientos hombres, en pena de sus delitos: *Vastabat incendium.* Y à este modo refiere la sagrada Escriptura muchas ocasiones, en que Dios, para quitar vidas, y dàr muertes, tomò por instrumento al fuego, para que entendiessemos, que el fuego es eficacissimo, para dàr muertes, y para quitar vidas. Luego si el amor tiene fuego tanto, como arriba dexamos referido, ò por decir mejor, el mismo amor es fuego, sale por consequencia legitima, que el amor, como ardentissimo fuego que es, quita vidas, y dà muertes.

1. Mach. 5. n. 5.

Cornel. hic.

Genes. 19. n. 44.

Num. 16. n. 35.

ibid. n. 47.

612. El

612. El quarto modo, con que el amor dà muerte, y despoja de la vida, es, causando enfermedad en el amante, ò haciendose el mismo amor enfermedad tan peligrosa, q̃ despoja de la vida, y dà la mas certissima muerte. Que el amor por sì mismo sea enfermedad, y enfermedad gravissima, es constante. No es menos, dice S. Ambrosio, la fiebre, que procede del amor, que la q̃ del calor se origina: *Non enim minorẽ febrẽ amoris esse dixerim, quàm caloris.* Antes sì dixera yo, que la fiebre, ò calentura, que causa el amor, es mas ardiente, y como tal mas peligrosa, y arriesgada, que la que del calor estraño procede: y por tanto es el amor una enfermedad peligrosissima.

D. Ambros. lib. 4 in Luc cap. 4.

613. Que el amor cause enfermedad, y que sea enfermedad el amor mismo, nos lo testifican exemplares muchos. Amnon, hijo de David, amò tan precipitadamente loco à su hermana Thamar, que, como el texto lo assegura, este amor lo puso enfermo: *Ita ut propter amorem ejus ægrotaret.* La Sagrada Esposa, que en los Cantares de Salomon se refiere, les clama, y dice à sus compañeras, que està enferma de amor: *Amore langueo.* Quiere decirles, que el amor, que à su Divino Esposo le tiene, es tan ardiente, y fogoso, que con su ardor le ha causado una deliquiosa enfermedad. Lo mismo se experimentò, como Valerio Maximo lo refiere, en Antiocho, hijo del Rey Seleuco. El qual viendo à la hermosissima Estratonica, que havia venido à casarse con su Padre Seleuco, le cobrò, cautivo de su hermosura, un amor tan grande, loco, y desmedido, que à su violencia dura cayò enfermo, y enfermo tan desesperado de salud, que sin remedio se moria; hasta que el insigne Medico Herasistrato llegò por inferencias à conocer la causa, y origen de la enfermedad; y dandole de ella noticia à Seleuco, anduvo este tan generoso, y fino con su hijo Antiocho, que porque no muriesse à la violencia de su amor, hizo, que con Estratonica se casasse: lo qual executado, sanò luego al punto, y se librò de su amoroso accidente.

2. Regu. 13. n. 2.

Cant. 2. v. 5.

Val. Maxim. li. 5. cap. 7.

614. Que el amor cause enfermedad, y que de esta enfermedad se origine la muerte, es mui natural; porque el amor con el fogaje de sus afectos, y passion, que interiormente origina, causa liquefaccion, y resolucion de espiritus, y ansiando el alma por el objeto amado, dilata, y abre los poros todos de el cuerpo, como quien desea recibir en sì lo que ama, de donde viene, que se le relaxan las fuerzas, se le resuelven los espiritus, se le immutan los humores, y assi la enfermedad se origina, passion horrible del alma, que la pone en la consternacion mas sensible: *Languor hic oritur ex liquefactione,* dixo Cornelio. Y tambien dice: *Est autem liquefactio amoris effectus, quo anima ipsa mulcetur, & emollitur.*

Corn. in Canc. 2. nu. 5.

615. De aqui se sigue, que el amor causa enfermedad; y siendo la enfermedad principio para la muerte, y la que la muerte ocasiona, y la vida acaba, podèmos decir, que el amor, como enfermedad, es eficaz para acabar la vida, y para ocasionar la muerte. Por donde vino à decir Virgilio, que el amor era una herida, ò una llaga, que callada, al passo que oculta, en lo interior del pecho con gran cautela vivia.

Interea & tacitum vivit sub pectore vulnus.

Virg. lib. 4. Æneid

Y es como si dixera: Es el amor una thisis, la qual es llaga en lo escondido del pecho. Pues què enfermedad mas proporcionada, y poderosa, que la thisis, para dàr la muerte, y despojar de la vida? Luego si el amor es enfermedad, y esta es escondida en el pecho, y la enfermedad, especialmente la que està en el pecho escondida, y en sus interiores oculta, es poderosa para quitar la vida, y dàr la muerte:

se sigue, que para dàr la muerte, y despojar de la vida, es el amor eficaz, proporcionado, y poderosissimo. De todo lo referido en este Discurso, se sigue el gran poder que el amor tiene, para dàr la muerte, y para quitar la vida, lo qual por quatro especialissimos modos lo executa.

DISCURSO LXXII.

PROSIGUE EL ASSUMPTO DEL DISCURSO antecedente, y se dice, como el amor fue el accidente, que le quitò la vida à MARIA SANTISSIMA, y esto de quatro modos.

616. SUpuesto yà en el antecedente Discurso, que el amor es poderoso, eficaz, y proporcionado para dàr muerte, y quitar la vida, lo qual de quatro modos lo executa, veamos ahora, como el amor le quitò la vida, y le diò la muerte à MARIA SANTISSIMA, Pastora Dulcissima de las almas, y Reina Entronizada del Empyreo, y lo verèmos executado por todos los quatro modos, con que el amor dà la muerte, y despoja de la vida. El primer modo con que el amor dà la muerte, y acaba la vida, es embrazando el arco, tirando flechas con èl, y con èl volantes saetas disparando. Por esto lo pintan, como arriba se dixo, con arco, aljaba, y saetas: *Pharetramque gestans, atque sagittas.* Deste modo le quitò el amor la vida, y le diò la muerte à MARIA SANTISSIMA, disparandole flechas de ardentissimos deseos, tirandole saetas de affectos enardecidos, sirviendole de arco para tiros tan poderosos, el ansia tan grande, que tenia de vèr à su dilectissimo Hijo.

617. A esto aludiò el Doctissimo Cerda, quando afirmò, que el amor le quiso quitar la vida al Humanado Rey de la Gloria; y para conseguirlo, y executarlo, puso en su aljaba muchas agudas saetas, empuñò el fuerte nunca rendido arco, y armado de este modo, se fue al Calvario: vido alli al Divino Redemptor pendiẽte de la Cruz, desnudo el amoroso pecho; y pareciendole esta la ocasion precisa, empuñò el arco, puso en èl una saeta, que sacò de la aljaba, apuntòle diestro al corazon amante, tirò con valor la cuerda, juntò del arco las puntas, disparò valiente, acertò infalible, y penetrandole à su Magestad el pecho, y el corazon, le quitò la vida, y le diò la mas venturosa muerte.

618. Executada esta muerte con la primera saeta, reparò el amor, que le quedaban en la aljaba muchas, y por no tenerlas ociosas, no queriendo, que se le quedassen perdidas; despues de algunos años entrò en Jerusalen, viò à MARIA SANTISSIMA, y pareciendole, que en ninguna criatura mortal podia emplear mejor, que en la Reina, las flechas, y saetas, que le havian sobrado, quando al Summo Rey le diò la muerte; se determinò à emplearlas: sacò de la aljaba una, pusola en el arco, hizo la punteria à la Divina Señora, que en una pobre tarima advirtiò recostada, y disparando animoso, le passò el corazon, y assi le diò la muerte, despojandola de la vida. Oiganselo decir al citado Cerda: *Amor, cùm triumphum de Deo egisset,* Cerd. de Deo incarnat. Acad. 29. n. 88.

co-

coràm orbis spectaculo occidendo; ne cæteras sagittas, quas paraverat, occiso jam Rege, inertas in pharetra reliquisset, in Sacrum Reginæ pectus contorsit, sorteque felici erogavit. Luego MARIA SANTISSIMA muriò herida de una saeta de amor.

619. No te admires que diga, què à la Soberana Reina le quitò el amor la vida con sola una saeta, como con una saeta sola le quitò tambien la vida al Divino Redemptor, porque el amor es diestrissimo Sagitario, y con sola una saeta logra el mejor tiro, y quita la vida con èl. De los habitadores de las Islas Baleares, que son Mallorca, y Menorca, se dice, que eran Sagitarios diestrissimos, porque desde niños los havian adiestrado. Ponianles sobre un palo la comida, y hasta que con la saeta la clavaban, no la comian: *Qui pueros suos ita in arte jacutandi exercebant, ut cibum eis non darent, nisi prius eum sagittâ confixissent.* De un Varon llamado Alcon, natural de Creta, se dice q̃ era tan diestro en el arte de Sagitario, que viendo una vez à un hijo suyo, q̃ una Serpiente lo tenia ligado cõ las robustas roscas de su venenoso cuerpo, le disparò una saeta con acierto tanto, q̃ hiriendo la Serpiente, no le tocò al chicuelo. A lo qual aludiò Virgilio, quando dixo: Cornel. in Thren. 3. n. 12.

Aut laudes Alconis habes, aut jurgia Codri. Virg. Eclog. n. 5

620. Mas es lo que refiere Suetonio del Emperador Domiciano; y es, que quando cazando en el monte encontraba alguna Fiera, le disparaba una saeta, y se la clavaba en un lado de la frente, luego le disparaba otra, y en el otro lado se la clavaba, de modo, que quedaba el bruto con las dos saetas en los dos lados de la frente, tan conformes, que parecian dos naturales cuernos en aquel sitio nacidos: *Quarumcumque ferarum capita ita directè sagittâ feriebat, ut duobus jactibus, quasi duo cornua efficeret.* Mas adelanta todavia esta materia el mismo Author, hablando del Emperador mismo: y es, que dice, que puesto à proporcionada distancia, y bastantemente lexos, un muchacho tendido el brazo, y estendidos todos los dedos de la abierta mano, le disparaba como à blanco las saetas, y una à una se las iba passando por entre dedo, y dedo, sin ofenderle en cosa alguna la carne: *Quandoque in pueri procul stantis, prætentisque pro scopo dispansam dexterã, sagittas tanta arte libravit, ut omnia digitorum intervalla digitis intactis contingeret.* Suet. in Domitia Id. ibid.

621. De los Parthos escribe Virgilio.

Ocyor, & missâ Parthus post terga sagittâ. Virg.

Quiso decir, que los Parthos eran tan diestros en el arte Sagitario, que quãdo en las batallas huìan de sus enemigos con la espalda vuelta à ellos, poniendo el arco por cima del hombro, le disparaban las flechas con acierto tanto, que hacian en ellos grandissimo destrozo, y solian vencer à espalda vuelta, à los que no havian vencido à rostro descubierto. Pues si esto hacen los hombres que son diestros en el arte Sagitario, què no harà el amor, quando en el Sagitario arte es tan diestro! Y assi, estando MARIA SANTISSIMA, como por Jeremias lo dixo, puesta como blanco, para que el amor le disparàra su saeta: *Posuit me, quasi signum ad sagittam;* no es mucho, que el amor se la disparasse, y disparandosela como diestro, no es tampoco mucho que le acertasse, y acertandole, es evidente, que le diò la muerte, y que le quitò la vida: luego MARIA SANTISSIMA muriò á manos del Divino Amor, y este Amor Divino con su saeta penetrante, fue quien le quitò la vida, que es el modo primero, que tiene el amor, para quitar à los mortales la vida, y dàrles la muerte siempre feliz. Tren. 3. n. 12.

 622. El

622. El ſegundo modo, que tiene el amor para quitar vidas, y dàr muertes, es, levantando exercitos, formando eſquadrones de anſias amoroſas, de afectos enternecidos, y ardentiſsimos deſeos, con los quales aun à los mas conſtantes los deſpoja de la vida, que por eſto ſe dixo: *Habet ſua caſtra Cupido.* Eſte fue el modo ſegundo, con que el amor le diò la muerte à la Soberana Reina, deſpojandola de la vida, levantando en ſu puriſsimo corazon un exercito de tantos deſeos, tantos afectos, y anſias tantas de vèr à ſu dulciſsimo Hijo, que formando entre todos un batallon ordenado, la privò del aliento, y à ſu violencia rindiò el ultimo final paraſiſmo.

623. Parece que quiſo ſignificar eſte penſamiento el Docto Novarino, quando afirmò, que el valentiſsimo Soldado, el crueliſsimo Verdugo, que atormentò mas à MARIA SANTISSIMA, fue ſu proprio deſmedido amor: *Amor ipſe carnifex fuit*, no ſolo afligiendola en la paſsion de ſu amado, ſino tambien quitandole deſpues la vida. En los Cantares admirados los Celeſtiales Eſpiritus, unos à otros ſe preguntan: *Quid videtis in Sunamite, niſi choros Caſtrorum?* Què veis (preguntan) en la hermoſa Sunamite, que es MARIA SANTISSIMA en ſentir de todos, ſino choros de exercitos? Simmaco vuelve: *Spoliatã in vulnerationibus caſtrorum*; eſto es, deſpojada de la vida, à las heridas de los exercitos. Què exercitos? Los afectos, los deſeos, las anſias, las eſperanzas firmes, que ordenò el amor, como exercitos valientes, y con ellos hiriendo à MARIA puriſsima, le quitò la vida, y le diò la muerte.

Novari. umb. Vir. 468. in fine.

Cant. 7. n. 1.

624. Mira en el campo de aquel puriſsimo pecho al amor, como lo pintan General, ordenando tropas, formando batallas, diſponiendo exercitos de anſias, de deſeos, de eſperanzas, y de afectos amoroſos. Vanſe ordenando las filas, como el amor las và llamando, toca el clarin del ſuſpiro, ſuena la caxà del llanto, y à ſus voces ſe vàn juntando las tropas. Yà vienen los ardentiſsimos afectos veſtidos con el uniforme de encarnado. Yà ſe llegan las certiſsimas eſperanzas, todas veſtidas de verde. Yà marchan los viviſsimos deſeos de azul, y plata veſtidos. Yà ſe aproximan las anſias, que de morado ſe viſten. Juntos yà todos, tremòla al viento la bandera roxa el paraſiſmo final. Grita el clarin otra vez. Suena otra vez el tambor, y el amor clama, guerra, guerra, al arma, al arma, y embiſtiendo todos juntos, anſias, deſeos, eſperanzas, y afectos encendidos, cercan el virginal caſtillo de aquel corazon amante. Por una parte lo baten los afectos; por otra los deſeos le embiſten; yà lo aſſaltan las anſias enardecidas; yà las eſperanzas lo eſtrechan, haſta que por ultimo, à tantas fuerzas rendido, entregò las llaves al amor, y eſte tomando dèl poſſeſsion entera, lo rindiò de modo, que perdiò la vida. Y aſsi muriò MARIA SANTISSIMA à violencias de ſu amor, y eſte formando exercitos de afectos amoroſos, con ellos le diò la muerte, y le quitò la vida, que es el modo ſegundo, con que el amor deſpoja de la vida, y dà la muerte.

625. El tercer modo con que el amor dà la muerte, y deſpoja de la vida, es encendiendo, quemando, abraſando como ardentiſsimo fuego, q̃ por eſſo llamarõ fuego al amor: *Amoris me urit inteſtinus ignis.* Eſte fue el tercer modo, con q̃ el amor le quitò la vida, y le diò la muerte à la Soberana Reina MARIA, abraſandola, quemandola, y conſumiendola: porque encendiendoſe en los ardentiſsimos afectos de ſu amor, avivò eſte fuego con exceſſo tanto, que le conſumiò el humido radical, en que la vida ſe funda; y eſte conſumido, naturalmente faltò la vida, y la muerte ſe introduxo; con que muriò à manos del activo fuego

Muſeus in Lean.

de

de su mismo amor. Asi lo expressò la misma Señora, quando en los Cantares dixo: *Fortis est ut mors, dilectio*; esto es, que su amor era fuerte, y ossado como la muerte, como si dixera, que quien le daba muerte era su amor, y esto porque era incendio, llama, y fuego: *Lampades ejus, lampades ignis atque flammarum.* Que diò à entender, que porque era fuego su amor, le era como la muerte fuerte, pues le daba la muerte, como fuego.

Cant. 8. n. 6.

Ibid.

626. No hai que admirarse, de que el amor como fuego, ò con su fuego el amor le quitasse la vida corporal à MARIA SANTISSIMA, siendo en su Magestad este amor tan grande, quando en otros Santos de menos grande amor, hemos visto efectos portentosos, que el mismo amor, como activo fuego, ha executado. De aquella fragrantissima hermosa flor del mejor mystico Carmelo, Santa Maria Magdalena de Pazzis, se dice en su vida, que era tanto el fogaje de amoroso incendio que en su corazon ardia, que necessitaba, para no morir à su violencia, de echarse sobre el pecho mucha agua, para que la frialdad de esta templasse en algo lo activo de tanto fuego. Del glorioso San Phelipe Neri se refiere tambien, que ardia tanto su corazon en el fuego del amor Divino, que no cabiendole en el pecho por inflamado, se le levantaron dos costillas, para dàrle al corazon lugar, à que respirasse algo, y asi, en tanto fuego no se sufocasse, y pereciesse. Del Venerable Padre Frai Joseph de Caravantes, hijo legitimo de esta Provincia de Capuchinos de la Andalucia, quien por su continuada Predicacion en aquel Reino, dignamente se ha levantado con el glorioso titulo de Apostol de Galicia, se escribe, que fue tanto el fuego del amor de Dios, que en su corazon tuvo, que este fuego le hizo en el pecho una llaga bien profunda, y con ella viviò sobrenaturalmente muchos dias.

In ejus vita.

In ejus vita.

In ejus vita.

627. Este mismo fuego del Divino Amor, fue el que sentia el Real Propheta David, quando dixo: *Concaluit cor meum intra me.* Mi corazon, dice, se calentò, se encendiò, se abrasò en ardentissimo fuego, especialmente, quando à la meditacion me entrego: *Et in meditatione mea exardescet ignis.* Y si yo preguntàra, què fuego era este, que al Propheta lo encendia? Me responderia Hugo, citado de Lorino, que el fuego del Divino Amor: *Hugo sumit de amore erga Deum.* De modo, que el fuego del Amor Divino abrasaba tanto à David, que para que à su actividad no muriera sufocandose, era preciso hablar como immediatamente lo dice: *Locutus sum in lingua mea*; esto es, suspirar, gritar, gemir para desahogar con estas voces el fogaje de amor, que lo abrasaba. Pues si estos efectos causa el fuego del Amor de Dios en muchos Santos, què efectos no causaria en la mas amante de Dios, que todos los Santos juntos? Y asi, este amor, como fuego, fue el que le quitò la vida, y le diò la muerte mas felice.

Psalm. 38. n. 4.

Lorin. hic.

628. La muerte, que en el fuego se padece es cruelissima: por esso, para castigar Dios antiguamente à los pecadores gravissimos, los castigaba con muerte de fuego, y hoi en la otra vida à unos los castiga eternamente con fuego, y à otros temporalmente con fuego los purifica. Pero esta muerte de fuego en MARIA SANTISSIMA fue muerte no rigorosa, si gustosissima, y deleitable, porque fue muerte del fuego del amor, y la muerte, que el fuego del amor, ò que el amor como fuego executa, es deleitable, y dulce. Esto quiso significar el Sapientissimo Cerda, quando dixo, que no havia genero de muerte mas noble, que aquella, que el amor executaba: *Nullum amore nobilius mortis genus*; y dà la razon diciendo, que esta muerte no solo hiere con suavidad, sino que principalmente con deleite quema.

Cerd. de Dei incarnat. Acad. 29 n. 88.

ma. *Sauciat suaviter, deliciosè cremat.* Y por tanto, es nobilissima, y como nobilissima, deliciosa, y dulce la muerte, que procede del amor, quando como fuego abrasa; porque si como fuego, quando mata, quema, quema para matar con delicia.

629. De este modo muere la Maripos a, y de este modo el Phenix muere, siendoles dulce el morir, porque el mismo fuego que los abrasa, los deleita: *Non nisi pennatorum hæc nex est, Papilionum nempe, & Phenicum*, dice Cerda. Cerca la Maripos a la luz, ronda con varios gyros la llama, deleitase con su hermosura, y gustosa en el incendio se abrasa: *Papilio circa lumen volitans alas adurit, & vitam perdit*, escribiò Picinelo. Este morir en el fuego, le es gustoso, este abrasarse en la llama, le es deleitable. Por lo qual el citado Picinelo le puso este lemma: *Lethalis ista voluptas*; que aquel deleite le es mortal. Como si dixera, segun en otro lemma escribiò: *Mori mihi sola voluptas*; que no tenia mas deleite, que el morir, porque el ardor, que la deleita, es quien la lleva à la muerte: *In mortem me impulit ardor*; y por esso gustosa ronda el fuego, porque el morir en el fuego, le es dulcissimo, gustoso, y deleitable.

Picin. mund. symbol. c. l. 8. n. 246.

Id. ibid. 246.

Id ibid. 253.

Id. ibid. n. 258.

630. Lo mismo, que à la Mariposa le sucede al Phenix. El proprio, al suave, ligero movimiento de sus alas, pintado abanico de plumas, enciende el fuego, que le ha de abrasar, à viva la llama, que lo ha de encender, excita el ardor que lo ha de consumir, y assi, como S. Zenon dice, gustosissimo en la llama misma, que èl enciende, alegre mucho se abrasa: *Phenix avis illa pretiosa... à semetipsa incitatis sacris ignibus, libentissimè crematur.* Por esto le puso Picinelo por mote esta letra: *Suo funere gaudet*; que con su propria muerte se alegra, porque alegre èl mismo en el amado incendio se precipita. Todo lo dixo Lactancio en este disthico,

D. Zen. serm. de Resurrec. Picinel. l. 4. n. 586.

Mors illi Venus est, sola est in morte voluptas,
Vt possit nasci, hæc appetit antè mori.

Lact. Epit. tom. Divinorum instit.

De modo, que el Phenix, y la Mariposa mueren en el fuego. El fuego les quita las vidas. El fuego les dà la muerte; pero esta muerte, como diximos arriba con Cerda, es nobilissima, porque es muerte, que el amor mismo executa: *Nullum amore nobilius mortis genus*; y para executarla el amor se vale del fuego, y con èl deliciosa, y suavemente quema: *Deliciosè cremat*; y assi muere gustoso, el que à incendios del amor abrasado muere. De esta suerte el amor le diò la muerte, y le despojò de la vida à MARIA SANTISSIMA, encendiendola en lo activo de su fuego, para que alegre muriesse, y assi muriò deliciosa, porque muriò à incendios del amor como fuego, que es el tercer modo, con que el amor dà la muerte, y despoja de la vida.

Cerd. ubi sup.

631. El quarto modo, con que el amor quita la vida, y dà la muerte, es constituyendose en enfermedad; y assi, al modo que la enfermedad suele quitar la vida, assi el amor, como enfermedad, la vida acaba. De este modo le quitò el amor la vida à MARIA SANTISSIMA, constituyendosele en enfermedad, no enfermedad del cuerpo, que esta nunca la tuvo su Magestad, como dirèmos despues; si enfermedad de amor, esto es, constituyendose el amor, y obrando, como si fuera enfermedad, porque al modo, que la enfermedad del cuerpo es poderosa mucho para quitar la vida; assi para quitar la vida, es el amor poderoso mucho. No es menor, dice San Ambrosio, la fiebre, que procede del amor, que la que del calor procede: *Non enim minorem febrem amoris dixerim, quam caloris*; antes sì, es mas poderosa, y activa, y por tanto, al modo que la fiebre, que del calor estraño se origina, quita la vida,

D. Amb. lib. 4. in Luc. c. 4.

vida, y dà la muerte; assi con vigor mas vivo dà la muerte, y quita la vida la enfermedad, ò fiebre, en que el amor se refunde.

Cantic. 2 n. 5.

632. Esto nos lo diò à entender la Divina Esposa en los Cantares, quando pidiò à sus compañeras, y sodales, que la sustentassen, ò la adornassen con flores: *Fulcite me floribus*; porque al verse enferma por el amor, *amore langueo*, conociendo, que la enfermedad quitaba la vida, y viendo que en ella, el amor en enfermedad se havia convertido, juzgandose yà difunta, pedia que con flores para la tumba la adornassen: *Fulcite me floribus, quia amore langueo.* Porque la enfermedad del amor, ò el amor en enfermedad transmutado, quita eficazmente la vida, y dà con gran violencia la muerte. Por donde vino à decir Ovidio, que el amor no tenia mas descanso que la muerte, siendole el morir el modo mas proporcionado, y el descanso mas gustoso.

Ovid lib. 10 Metar.

Nec modus, nec requies, nisi mors, reperitur amoris.

Porque hallandose el amante con la enfermedad del amor doliente, solo en la muerte descansa, quando esse mismo amor, como enfermedad le dà la muerte. De lo dicho se sigue, que el amor convertido en enfermedad, sin ser enfermedad del cuerpo, fue quien le quitò la vida, y le diò la muerte á MARIA SANTISSIMA, como por opinion comun lo señala Cerda: *Ergo amoris febre occubuisse Mariam, excultior, & urbanior sententia est.*

Cerd. ubi sup.

633. Que MARIA SANTISSIMA en todo el discurso de su innocentissima vida, no tuviesse enfermedad, ni accidente alguno, ni aun la menor destemplanza, ò mas minima indisposicion, es constante, y certissimo, y como tal, seguido de Authores innumerables; porque los quatro humores, de que su virgineo Cuerpo constaba, estuvieron siempre tan ajustadamente entre sì unidos, y hermanados, *Quoad pondus, & quoad justitiam*, que nunca se alterò alguno de ellos, y assi, nunca tuvo la menor enfermedad: *Nec ulla infirmitas eam umquam invasit*, dice San Juan Damasceno. Y Pedro Galatino: *Dico Beatam Virginem tan recta valetudine semper fuisse præditam, tamque benè completionatam, ut etiam menstruis omnino careret.*

D. Joan. Damasc. orat. 1. de dormit. Virg. Galat. l. 6. de arcanis c. 10.

634. Que para morir no tuviesse ni la enfermedad mas leve, ni el dolor mas corto, ni otro algun accidente, por levissimo que se imagine, es constante, y certissimo tambien: porque quien le quitò la vida, fue solo lo ardiente, lo encendido de su fogosissimo amor, cuyo insufrible incendio, recreciò, y aumentò sus llamas tanto en aquel candidissimo corazon, que con grandissima facilidad le consumiò el humido radical, y assi le faltò la vida.

635. El Author del Pomerio, dice, que al tiempo de morir MARIA SANTISSIMA, fue su mente, ò entendimiento elevado en altissima contemplacion, y suavissimo amor de Christo nuestro Bien, y que entre tanto, que este mental extasis duraba, le fue poco à poco suavissimamente faltando su complexion, hasta que sin sentir el dolor mas leve, durando la elevacion, y rapto, en que absorta estaba, saliò del Cuerpo su Alma purissima, quedando difunto el Cuerpo: *Mens Beatæ Virginis in ipsa hora mortis fuit suspensa in contemplatione suavissima, & amore Christi dulcissimo, & paulatim interim ejus complexio deficiebat, usquequo tandem sine dolore percepto, non interrupta contemplatione, sanctissima ejus Anima Corpus desereret.*

Auth. Pomerii l. 10. part. 1. art. 2.

636. Cornelio à Lapide dice, que MARIA SANTISSIMA, despues que Christo nuestro Bien subiò à los Cielos, estaba como enferma del amor de su Santissimo Hijo, y del

gran

gran deseo, que de vèrlo tenia, y que con la fuerza del deseo, y fuego del amor, fue resoluta, y muerta, y esto sin la menor fatiga, sin dolor alguno, y sin la mas leve enfermedad: *Beata Virgo, post Christi in Cœlum ascensum, ejus desiderio, & amore languebat, adeòque hoc languore sensim resoluta, & tandem mortua est sine febri, aliove morbo.* Esto mismo le revelò la Santissima Virgen à su querida, y devota Santa Brigida, como consta de sus revelaciones. Y era razonable, y congruente, que muriesse su Magestad à manos de su amor, para que asi en todo se conformasse con su Santissimo Hijo.

Cornel in Cant. 2. n. 5.

Beat. Virg 46. revel.

637. Rompiòle un Soldado el pecho à Christo, nuestro Bien, en el Calvario, con la cruel aguda punta de una lanza: *Vnus Militum lanceâ latus ejus aperuit.* Y si preguntaremos, por què quiso el Señor, que su difunto Cuerpo fuesse con una lanza herido? Nos responderà el Capuchino Frai Marcelino de Pise, diciendo, que como en el pecho tenia su Magestad el amor, quiso que la lanza le abriesse el pecho, y alli se viesse el amor, y por aqui conociessen todos, què el amor era el Verdugo, que la vida le havia quitado, y que si estaba muerto, supiessen que havia muerto à manos del amor: *Ideò sibi voluit aperiri latus Corpore exanimi, ut fieret palam causa necis, quæ verò causa fuit amoris æstus*; luego si Christo, nuestro Bien, muriò de amor, porque el amor fue quien le quitò la vida, fue congruente, y razonable mucho, que MARIA SANTISSIMA tambien de amor muriesse, para que asi, la que en toda su vida se havia conformado con su Hijo, tambien en la muerte, con su Magestad se conformasse. De todo lo dicho sacamos, que el amor, fue el que à MARIA SANTISSIMA le quitò la vida, y le diò la muerte, y que sin haver tenido en todo el discurso de su milagrosa vida, enfermedad alguna, ni aun la mas leve, y sin haver experimentado en su muerte, dolor, afliccion, congoxa, tristeza, ni otra alguna pena, y solamenre herida de la fuerza de su amor muriò, entregando deliciosamente su alma, en todo felice, en las purisimas, magestuosas, divinizadas manos de su Hijo.

Joan. 19. v. 34.

Pise Enciclop ed. moral. t. 1. fol. 338. col. 1.

DISCURSO LXXIII.

DE LA EDAD, AÑO, MES, DIA, HORA, Y lugar en que muriò MARIA SANTISSIMA nuestra Divina Pastora.

638. NO permite el cordialissimo afecto, el afectuoso cariño, con que rendidamente veneramos la Sacra, Poderosa Magestad de MARIA SANTISSIMA, nuestra Divina Pastora, que se omita circunstancia alguna, que pueda conducir à la gloria de tanta Reina, y por tanto aunque parecen menudas, las que en el titulo deste Discurso vàn mencionadas, no obstante, determino hablar de cada una de ellas en particular, lo uno, porque connotan algunas de las muchas excelencias de la Santissima Virgen; lo otro, porque pueden servir à la devota curiosidad de sus afectos. Y lo primero, que se ofrece, es, saber de que edad natural era la purissima Señora, quando dexò la vida mortal, y passò à ser posseedora de la immortal vida.

639. En este assumpto tenèmos una cosa cierta, y otra opinable. La cierta es, que MARIA SANTISSIMA viviò quarenta, y ocho años, ocho meses, y siete dias. Fundome en esto. Quando la Soberana Reina pariò à Christo nuestro Bien, tenia quince años, que los cumpliò à ocho de Septiembre, tres meses, y diez y siete dias, que vàn de ocho de Septiembre, à veinte y cinco de Diciembre, que fue el dia de su dichoso parto. Christo nuestro Señor viviò en este mundo treinta y tres años, que los cumpliò à veinte y cinco de Diciembre, y tres meses, que vàn hasta veinte y cinco de Marzo, en que muriò. Del Evangelista San Juan consta, que la afligida Madre estuvo junto à la Cruz: *Stabat juxta Crucem JESU Mater ejus, &c.* añadiendo à los quince años tres meses, y diez y siete dias, que tenia MARIA SANTISSIMA, quando pariò à JESUS, los treinta y tres años, y tres meses, que su Magestad viviò, hacen quarenta y ocho años, seis meses, y diez y siete dias. A los cinquenta dias de haver resucitado Christo nuestro Bien, baxò el Espiritu Santo sobre los Apostoles: *Cùm complerentur dies Pentecostes,* dice San Lucas; y con ellos estaba MARIA SANTISSIMA, como el mismo San Lucas lo escribe. Juntense estos cinquenta dias à los diez y siete, que damos de los quarenta y ocho años, y seis meses, y siete dias, y con los seis meses arriba dichos, componen por todos quarenta y ocho años, ocho meses, y siete, ù ocho dias. Esto es certissimo, y es certissimo tambien, que passò de esta edad la Soberana Señora; pero què tantos fueron los años, que sobre-viviò mas de la edad referida, es opinable, y como tal, nada tenèmos de cierto. Pondrè, empero, las opiniones, que en esta materia he visto, para satisfacer à la curiosidad de algunos.

Joan.19. num.25.

Act. Apost. cap. 2.n.1.

Ib.cap.1. n.14.

640. El señor San Augustin, como si huviera hecho la cuenta, que dexamos referida, y no dandole mas vida, que la mencionada, dice, que MARIA SANTISSIMA muriò de quarenta y nueve años, con que el que siguiere esta opinion debe confessar, q su Magestad muriò mui poco despues de haver recibido el Espiritu Santo, lo qual tiene contra sì muchas, y fuertes opugnaciones. Pedro Aquilino afirma, que muriò la Soberana Reina de edad de quarenta y nueve años, cinco meses, y veinte y un dias. Evodio, citado de Nicephoro, dice, que muriò su Magestad de cinquenta y nueve años. El Author del Pomerio afirma, y por comun opinion lo refiere: *Communiter videtur teneri opinio*, que la Soberana Reina viviò despues de muerto su Hijo, doce años, y que por esto tocò su edad à los sesenta años, ò como à èl mejor le parece, passò de los cinquenta y ocho años; pero no dice quanto. Nicephoro afirma, que fueron sesenta los años, que su Magestad viviò. Y à este sentir se llega San Antonino de Florencia. Eusebio en su Chronicon afirma, que viviò la purissima Virgen sesenta y tres años, y esta opinion la confirma Santa Brigida en sus revelaciones, diciendo, que assi le fue revelado por la misma Santissima Señora. Y por esto las coronas, que llamamos de Santa Brigida, à quienes los Summos Pontifices han concedido indulgencias tantas, constan de sesenta y tres Ave Marias, en memoria de los sesenta y tres años, que su Magestad viviò en este mundo. Mas años le concede à su Magestad San Anselmo, diciendo, que fueron ochenta y dos los que viviò en esta mortal vida.

D.Aug. Sac.Scrip. num. 11.

Pet. Aquil.li.1. Cathal. cap.65.

Evod. ap. Niceph.l. 2. cap.3.

Auth. Pomerii lib. 10. art.1.

Niceph.l. 2. ca.23.

Euseb. in Chronic.

Beat.Brigit.lib.4. cap.28.

641. Entre variedad tan contraria de diversas opiniones, y todas de Varones ilustrissimos, y sapientissimos Maestros, se inclina mi ignorancia à la opinion de San Epiphanio, que dice, que los años, que la Soberana Emperatriz viviò en este mundo,

D.Epiph. de vita Virg.

do, fueron setenta y dos. Deste dictamen son tambien Cedreno, Canisio, el Cardenal Baronio, y otros muchos. A esta, pues, opinion dà mi ignorancia su mayor assenso, y le fundà en la razon siguiente. San Dionysio Areopagita afirma, que èl con otros muchos, que le acompañaron, vino à Jerusalen, visitò à MARIA SANTISSIMA, y tuvo la fortuna de hallarse presente à su felicissimo transito. Estas son sus palabras: *Nos quidem unà tecum multisque sacris fratribus, sicut meministi, ad spectandum corpus illud, quod vitæ principium, & ipsum Deum aliquando continuerat, conveneramus.* Y Cornelio dice, que el referido San Dionysio vino desde Athenas à Jerusalen en compañia de San Pablo, y que assistiò à la muerte, y entierro de MARIA SANTISSIMA: *Inde (Dionysius) cum Paulo ascendens Jerosolimam morti, & funeri Beatæ Virginis Deiparæ interfuit.* Esto supuesto, digo con el citado Cornelio, que quando por la predicacion de San Pablo se convirtiò San Dionysio, fue el año diez y nueve, despues de la muerte del Señor: *Cùm Paulus prædicaret Athenis anno decimo nono à Passione Christi*, y fue el cinquenta y dos del Nacimiento de su Magestad: *Qui fuit ab ejus nativitate 52.* A estos cinquenta y dos añade los quince que tenia MARIA SANTISSIMA, quando pariò à su Hijo, y hallaràs, que quando se convirtiò San Dionysio tenia MARIA SANTISSIMA sesenta y siete años. Despues de convertido estuvo San Dionysio con San Pablo en Athenas tres años: *Per triennium Dionysius adhæsit Paulo*, dice Cornelio. Estos tres años sobre aquellos sesenta y siete, hacen setenta. A los tres años le consagrò San Pablo en Obispo de Athenas: *Mox creatus ab eo primus Athenarum Episcopus.* Yà hecho Obispo estuvo algun tiempo en Athenas estableciendo, y propagando en aquella Ciudad la Fè de Jesu Christo: *Mirè ibidem Fidem Christi propagavit.* Despues hizo en compañia de San Pablo, el viaje à Jerusalen, en el qual, por ser mui dilatado, havia de gastar muchos meses, y alli assistiò à la muerte de MARIA SANTISSIMA, con que cierta, y palmariamente se conoce, que fueron setenta y dos años los que viviò MARIA SANTISSIMA en este miserable mundo.

D. Dion. de Divinis nominib cap. 3. — *Corn. in Act. Apost. c. 17 nu. 34.* — *Id. ibid.*

642. Advierto, que aun naturalmente los que en el mundo viven los años referidos, por la misma condicion de la naturaleza, viciada por la culpa, y como mortal, sujeta à mutaciones varias, y à padecer en el cuerpo defectos, debilidad, y otras miserias muchas, que vienen llamadas de la ancianidad, la Soberana Reina fue libre de todos ellos, y assi nunca se le arrugò el rostro, no se le marchitò el color, no se le encaneciò el cabello, no se le agoviò el cuerpo, no se le obscurecieron los ojos, no se le disminuyò la vista, no se le ensordeciò el oìdo, no se le cayeron, ni se le movieron los dientes; antes sì, siempre se mantuvo en su juventud florida, conservando aquella hermosura, belleza de cuerpo, y de semblante, que tuvo à los treinta y tres años de su edad, con la qual se conservò siempre hasta que muriò; siendo bellissima, hermosissima, graciosissima, y centro de las perfecciones todas. Lo mismo le sucediò en el vigor de los sentidos, y potencias, y en todo lo demàs, de modo, que siempre parecia de treinta y tres años, aunque, como hemos dicho, cumpliò los setenta y dos.

643. Privilegio fue este, que la Magestad de el Señor le concediò à MARIA SANTISSIMA su Madre; pero no fue privilegio mucho, ni favor singularissimo, pues el mismo favor, y privilegio le concediò su Magestad à Moyses. Viviò este generoso Caudillo, como el Texto Sagrado lo dice, ciento y veinte años: *Moyses centum, & viginti annorum erat, quando* *Deut. 34. nu. 7.*

do mortuus est. En todo este tiempo no se le obscurecieron los ojos, ni se le disminuyò la vista: *Non caligavit oculus ejus*; no se le cayeron, ni aun movieron los dientes, ni las muelas: *Nec dentes illius moti sunt*; no se le apagò el esplendor, y hermosura del rostro, dice el Chaldèo: *Nec mutatus est splendor gloriæ vultus ejus*; ni se puso flaco, macilento, ni perdiò las fuerzas corporales: *Nec emarcuerat viror ejus*, dixo Batablo; y por ultimo, no padeciò las miserias, y defectos corporales, que otros ancianos naturalmente suelen padecer.

Ibidem. *Chaldeo.* *Batab.*

644. Pues si este privilegio se lo concediò la Magestad de el Señor à Moyses en ciento y veinte años que viviò, con quanta mas razon se lo havia de conceder à su Santissima Madre en los setenta y dos años de su milagrosa vida? Mas. El conservarse Moyses con aquella juvenil entereza, dice el Abulense, que le vino de haver conversado con Dios, de haver tratado con su Magestad, de haverle familiarmente hablado: *Hic vigor, & vires proveniebant Moysi ex familiaritate, & præsentia Dei*, y esto dos veces, que por espacio de quarenta dias commerciò con su Magestad en el Monte Sinai: *Quia moratus & colloqutus fuit cum Deo bis per quadraginta dies in Sina.* Pues quanto mas bien le provendria à la Reina Soberana la mas florida, y juvenil hermosura de haver commerciado, hablado, tratado, y servido personalmente à su Hijo, no dos veces quarenta dias, sino treinta y tres años continuos: por lo qual se conservò siempre bellissima, y hermosissima los setenta y dos años, que viviò en este miserable mundo, teniendo el aspecto, semblante, estatura, fuerzas, y vigor, que tuvo, quando cumpliò los treinta y tres años de su milagrosa vida.

Abulen. hic.

645. De este computo de los setenta y dos años, que de la vida de MARIA SANTISSIMA racionalmente hemos formado: se sigue, que la Soberana Emperatriz sobre-viviò à su Santissimo Hijo veinte y quatro años, y por consiguiente, que muriò el año de cinco mil docientos y cinquenta y seis de la creacion del mundo. Y se prueba assi. En el año de cinco mil ciento y noventa y nueve del mundo criado, naciò Christo nuestro Bien, como la Iglesia en la Kalenda lo canta, viviò el Señor en el mundo treinta y tres años. A estos sobre-viviò MARIA SANTISSIMA veinte y quatro. Junta à los cinco mil ciento y noventa y nueve, que tenia el mundo, los treinta y tres, que viviò el Señor, y añade los veinte y quatro, que sobre-viviò MARIA SANTISSIMA, y sacaràs cinco mil docientos y cinquenta y seis. Muriò la Sagrada Reina el año de cinquenta y siete del Nacimiento del Señor. Es constante, porque añadiendo à los treinta y tres, que viviò JESVS, los veinte y quatro, que sobre-viviò MARIA, hacen cinquenta y siete.

646. El mes en que su Magestad muriò, fue Agosto. El dia trece, que fue Viernes. La hora las tres de la tarde. Todo consta, de que la Iglesia nuestra Madre, celebra la Assumpcion de su Magestad el dia quince del dicho mes de Agosto. Tres dias antes muriò, y en ellos estuvo su purissimo cuerpo en el sepulchro, con que fue su muerte el dia trece, y el dia quince su resurreccion, y assumpcion gloriosissima. Que el dia de su transito fuesse Viernes, y la hora las tres de la tarde, se colige, de que esse dia, y essa hora fue en la q̃ muriò Christo nuestro Redemptor. Y era razon, que la que con su Magestad havia sido Corredemptora, imitasse al Redemptor en el dia, y hora de su muerte, como lo havia imitado en todos los instantes de su milagrosa vida.

647. El lugar donde muriò la Sagrada Emperatriz, fue el Cenaculo de Jerusalen. Este Cenaculo era una sa-

la alta, mui eſpacioſa, y capaz, y que eſtaba decentiſsimamente adornada de alhajas mui precioſas, y ſe llamaba Cenaculo, porque era el lugar, ò ſitio donde ſe cenaba. El dueño de la caſa donde eſtaba eſte Cenaculo, era un Diſcipulo de Chriſto nueſtro Bien, hombre poderoſo, y rico, que tenia por nombre Juan, y por ſobrenombre Marcos, y fue deſpues compañero de San Bernabè en la predicacion del Evangelio, como conſta de San Lucas en los hechos Apoſtolicos: *Barnabas autem volebat ſecum aſſumere Joannem, qui cognominabatur Marcus.* En eſte Cenaculo lavò Chriſto nueſtro Bien los pies à ſus Diſcipulos. En èl

Act. Apoſt. 15. nu. 37.

inſtituyò el Santiſsimo Sacramento de el Altar, y ordenò de Sacerdotes à ſus Apoſtoles. En èl baxò el Eſpiritu Santo ſobre la Soberana Reina, y los Diſcipulos. En èl paſsò MARIA SANTISSIMA los tres dias de ſu ſoledad. En èl ſe le apareciò Chriſto JESVS reſucitado. Y en èl, por ultimo, muriò la Santiſsima Emperatriz. Felice caſa, y Cenaculo dichoſiſsimo, que mereciò ſer el ſitio, donde ſe obraron myſterios tantos, conſagrado con la Real, y verdadera preſencia del Redemptor del mundo, y de ſu puriſsima Madre, Reina Entronizada de el Empyreo!

DISCURSO LXXIV.

DEL FUNERAL, Y ENTIERRO DEL SACRO-Santo difunto Cuerpo de MARIA SANTISSIMA, y de los portentoſos prodigios, que ſucedieron en èl.

648. PRenotado todo lo referido, volvamos al inſtante, en que eſpirò MARIA SANTISSIMA, para tratar de ſu funeral, y entierro, y de los prodigios, y marabillas, que ſucedieron en aquella ocaſion, y de eſtas ſea la primera, la que el Author de el Pomerio refiere. Dice, pues, que al punto, que eſpirò la Santiſsima Reina, quando ſe reſolviò aquel natural compueſto, quando ſe deshizo aquel eſtrecho nudo, quando aquel apretado lazo, que en un ſupueſto ſolo enlazaba los dos extremos de cuerpo, y alma, ſeparada yà el alma del cuerpo, y eſtando eſte real, y verdaderamente difunto, por eſtàr yà el alma en las manſiones del Cielo, como ſi todavia eſtuviera vivo, y lo informàra el alma, con clara, diſtinta, y artidulada voz hablò, y pronunciò eſtas myſterioſas palabras: *Gratias ago tibi, Domine, quæ tua ſum gloria, memento mei, quia tuum ſum figmentum, & tuum ſervavi depoſitum.* Eſto es: Señor, te doi gracias yo, que ſoi tu gloria. Acuerdate de mi, porque ſoi hechura tuya, y porque guardè tu depoſito. Marabilla aſſombroſa fue eſta, porque hablar un cuerpo difunto, no puede dexar de ſer prodigio. Por tal lo refiere el citado Author, y afirma, que fue opinion de San Coſme, por apellido Veſtitor: *Quòd videlicet egreſſa de corpore anima, corpus hæc verba protulit: Gratias, &c.*

Auth. Pomerii, lib. 10. p. 5. art. 2.

649. No aſsi ſe entriſtece el mundo, al finalizar el dia. No aſsi los Cielos lloran, al ponerſe el Sol. No aſsi los aires en tierno rocio, lagrimas dulces deſtilan, al apagarſe la luz, como los Apoſtoles, los Diſcipulos, y otros muchos Fieles, que

assistian al transito de la Soberana Reina, lloraron, gimieron, y en lagrimas ternissimas se exhalaron, al vèr difunta à MARIA, Luz, Sol, y Dia felicissimo de la gracia, pasmados, y atonitos todos, al oìr hablar las referidas palabras al Sacro Cuerpo difunto. Llantos grandes, gemidos muchos, y desconsolados suspiros exhalaron los Ephesinos Discipulos de San Pablo, quando haviendolos llamado à la Ciudad de Mileto, se despidiò de ellos, para navegar à Jerusalen: *Magnus autem fletus factus est omnium.* Atravesòles el corazon el haverles dicho, que no lo verian mas en la mortal carne: *Dolentes maximè in verbo, quod dixerat, quoniam amplius faciem ejus non essent visuri.* Y para expressar los doloridos afectos de sus lastimados corazones, cariñosos lo abrazaban, y afectuosissimos le daban osculos amantes: *Procumbentes super collum Pauli, osculabantur eum.* Todas estas acciones eran efectos de su cariño. Todas estas demonstraciones sensibles eran nacidas del dolor, que los atormentaba, al considerar, que ya ni lo havian de vèr, ni lo havian de oìr, ni havian de gozar de su celestial Doctrina en la peregrinacion deste miserable mundo.

Act. Apost. 20. n. 37.

650. Pues si tanto dolor mostraron los Ephesinos al considerar, que no havian de vèr mas à su Maestro San Pablo; què dolor, què pena, què tormento no afligiria, lastimando los corazones de aquellos Fieles, al considerar, que no havian de vèr con los corporales ojos, à la que como Divina Maestra les havia dado la doctrina mejor, siendo su Magestad para con ellos el unico alivio, que despues de la ausencia de su Maestro, en este mundo les havia quedado? Lloraban, gemian, exhalaban desconsolados gemidos, nacidos de su dolor, è hincandose de rodillas delante del Sagrado difunto Cuerpo con profundissima humildad, con reverencial respecto, y con devocion enardecida le dabā abrazos muchos, y fixando los reverentes labios en las manos, y los pies, con ternura mucha se los osculaban, tocando los ojos, y la boca en aquellos purissimos miembros, como en la mas sagrada, y apreciable reliquia: *Qui aderant, metu, & desiderio, & lachrymis exultationis Divinissimum, & Sanctissimum circumsistentes tabernaculum (Corpus) complectebantur, osculabantur, omnibus membris os admovebant*, dixo San Juan Damasceno.

D. Joan. Damasc. de domitio. Virg.

651. Concluìda esta devotissima veneracion, se passò à lavar, y amortajar el Purissimo, Sagrado Cuerpo, como era costumbre entonces. Este oficio de piedad se le encomendò à tres doncellas, que havian assistido à la Reina Soberana, y sucediò aqui otro prodigio, que San Meliton refiere, y fue, que llegando aquellas tres Virgines con profunda reverencia, à exercitar el oficio de piedad, que se les havia encomendado, al desnudar el purissimo Cuerpo, para lavarlo, lo cercò de repente una luz tan desmedida, una claridad tan grande, y un resplandor tan activo, que las tres referidas Virgines quedaron tan deslumbradas, y ciegas, que aunque pudieron lavar, y amortajar el Virgineo Cuerpo, no pudieron, no solo registrarlo, pero ni aun vèrlo, ni aun mirarlo: *Cùmque exuissent illam vestimentis suis*, (dice San Meliton) *sacrum corpus illud tanta claritate resplenduit, ut tangi quidem posset pro obsequio, videri autem species præ nimia luce coruscante non posset.* Lo mismo dice el Author del Pomerio con las siguientes palabras: *Tanta quoque statim Corpus ejus claritate resplenduit, ut tangi quidem à Virginibus ad lavandum posset, videri autem non posset.* De modo, que fue tan milagroso este resplandor, esta

D. Melit. in Bibliot. S. S. P. P. serm. de Assump.

Auth. Pomerii. ubi sup.

esta claridad, esta luz, que permitiendoles à las manos de la Virgines el oficio de lavar el Cuerpo, les privò à los ojos el exercicio de mirarlo. Cegòles los ojos, para que no lo vieran, y les permitiò las manos, para que lo lavassen, durando este prodigio el tiempo que durò el oficio de lavarlo. Lavarlo, digo, no para que el Cuerpo con el tacto del agua se limpiasse, si para que el agua con el tacto del Cuerpo se bendixesse, y assi quedasse agua bendita en la Fuente de mayor pureza: *Tandiu autem lux illa resplenduit, donec Corpus à Virginibus fuit lotum aquâ mundissimâ, non ab ipsa mundatum, sed potius à Corpore Sacro aqua Sanctificata.*

Id ibid.

652. Finalizada yà la devota antigua ceremonia de lavar el Sacro difunto Cuerpo, la qual, à demàs del Author arriba citado, la refiere San Meliton: *Tres autem Virgines, quæ ibidem erant, & vigilabant, susceperunt Corpus Beatissimæ parentis MARIÆ; & laverunt illud, funerum more.* Passaron las mismas Virgines à amortajarlo, y le pusieron la mortaja hecha de lienzo, y al punto, que con ella se cubriò el Sagrado Cuerpo, poco à poco se fue minorando la luz, templandose el resplandor, y apagandose la claridad, hasta que quedò en el estado comun; de modo, que todos pudieron vèr, mitar, y registrar el Santissimo Cuerpo, que con una estraña, y no igualada hermosura se les proponia: *Cùmque vestissent eam lineis, & indumentis, paulatim lux illa evanuit,* dixo San Meliton; y prosigue diciendo: Quedò el rostro de la Bienaventurada Madre de Dios MARIA, tan bello, tan hermoso, que era semejante à las flores, à las Azucenas, y Rosas: *Erat facies Beatissimæ Genitricis MARIÆ similis floribus lilii;* y exhalaba de sì una fragrancia, y un olor tan peregrino, que no era possible hallar olor, fragrancia, ni suavidad semejante: *Odor suavitatis magnæ egrediebatur ex ea, ita ut ei similis suavitas inveniri nulla posset.* Esto executado, llegaron cō gran reverencia los dos Sagrados Apostoles San Pedro, y San Juan, y uno por los hombros, y otro por la fimbria de la mortaja levantaron de la pobre tarima, donde yacia el Sacro-Santo difunto Cuerpo, y sin sentir el menor peso, como si no fuera Cuerpo de carne, sino solo espiritu, lo transladaron al feretro, dichoso mil veces, por merecer la fortuna de ser concha breve para perla tanta.

Id ibid.

653. Permitasele à mi cuidado, que en este lance discurra dos reñidissimas questiones. Vna, en que se pretendia la mayor dicha, felicidad, y fortuna. Otra, en que la humildad se solicitaba. La primera question la considero entre los Angeles, y los Apostoles; y esta procediò del deseo de gozar la mayor honra. La segunda, la considero entre San Pedro, y San Juan; y esta naciò de humildad profundissima. La primera question se formò entre los Angeles, y los Apostoles, porque previsto el entierro, que se havia de hacer del Cuerpo virginal, los Angeles por una parte, y por otra los Apostoles, unos, y otros pretendian la honra de ser los que el virgeno Cuerpo llevassen al Sepulchro. Los Angeles decian, que à ellos les tocaba este obsequio; lo uno, porque solo à la pureza de la naturaleza Angelica le pertenecia llevar el Cuerpo, en que se hallò la pureza mayor; lo otro, porque la Venerable difunta, desde que se concibiò, fue, y serà para siempre Reina de los Angeles, y à los Vassallos immediatos les toca llevar el Cuerpo de su Reina difunta. Alegaban tambien, que estando su Magestad viva, havian ellos logrado la fortuna, de haverla llevado en sus manos en muchas ocasiones,

como quando la llevaron à Zaragoza en Aragon, y à Granada en Andalucia, para que visitasse al Apostol Sant-Iago, y tambien hicieron lo mismo en otras muchas ocasiones, que formando ligera Angelical Carroza, la llevaron por mandado de Dios al Cielo Empyreo. Luego si este obsequio le hicieron à su Mageſtad, quando vivia, no havia razon para que se les negasse, quando la veneraban difunta.

654. Por el contrario pretendian los Apostoles ser ellos los que mereciessen la honra de llevar al Sepulchro el Virginal Cuerpo de la difunta Señora. Alegaban en favor suyo, que la difunta Venerable tocaba al Cuerpo mystico de la Iglesia Militante, que ellos eran Principes de essa Militante Iglesia, y que por esto à ellos le tocaba. Mas alegaban. La Venerable difunta havia sido Pastora del Rebaño de la Iglesia, ellos eran tambien de el Rebaño de la Iglesia Pastores. Quando muere alguno, les toca llevar á sepultar el difunto cuerpo à aquellos que son de la misma classe, empleo, ò dignidad misma de el difunto. Verbi gratia. A los Sacerdotes les toca llevar al Sacerdote. A los Diaconos les pertenece llevar al Diacono. A los Religiosos al Religioso. Y à los Hermanos de qualquiera Hermandad les pertecece, y toca llevar el difunto, que fue Hermano de la Hermandad misma. Luego si MARIA SANTISSIMA havia sido, viviendo, Pastora de la Iglesia, y los Apostoles eran tambien de la misma Iglesia Pastores, à ellos, y no à otros les tocaba, y pertenecia llevar el Sagrado Cuerpo de la difunta Pastora.

655. Fuertes, y eficaces eran las razones, que Angeles, y Apostoles alegaban. Pero se resolviò la question, como Salomon resolviò aquella question cèlebre, que huvo entre dos mugeres, que haviendo parido ambas juntas, y haviendose muerto uno de los recien-nacidos infantes, cada una alegaba, que era suyo el que havia quedado vivo; cuyas razones oìdas por Salomon, resolviò, diciendo: *Dividite infantem*, dividase en dos mitades el infante, y à cada una de las partes, que questionan, desele una mitad. Una sola era MARIA SANTISSIMA, pero aunque sola una, se componia de dos mitades; una el alma; otra el cuerpo. Muriò su Mageſtad, y muriendo se dividiò el infante, se dividiò aquel todo, separandose de el cuerpo la alma; y assi, como que se dividiò en dos mitades. La una, que fue la alma, se les diò à los Angeles, para que la llevassen al Cielo. La otra, que fue el cuerpo, se les entregò à los Apostoles, para que al Sepulchro la llevassen. Y assi se compuso la question, quedando Apostoles, y Angeles contentissimos con la honra que à unos, y à otros les havia tocado. 3. Reg. 3. nu. 25.

656. Confirme este pensamiento, lo que refiere San Meliton; y es, que en aquel lance se apareciò la Mageſtad de Christo nuestro Bien cercado de una luz clarissima, y de un resplandor tan grande, que ni la lengua lo puede referir, ni el entendimiento lo puede considerar. Cuya Mageſtad hablando con sus Apostoles, les dixo: *Tunc Salvator loquutus est dicens*. Pedro, levantate tu, y los demàs Apostoles, tomad el Cuerpo de mi querida MARIA, y llevadlo fuera de la Ciudad, à la parte diestra, que es la que mira al Oriente, alli hallareis un Sepulchro nuevo, en èl le pondreis, y aguardareis alli, hasta que yo vuelva à vosotros: *Surge, Petre, tu, & reliqui Apostoli, & Corpus MARIÆ dilectæ meæ accipite, & deferte illud in dexteram partem Civitatis ad Orientem, & invenietis monumentum novum, in quo ponentes eam expectate, donec veniam ad vos*. Prosigue el Author citado, y dice: Que haviendo Christo nuestro Bien dicho las re- D. Melit. ub. sup.

feridas palabras à los Apoſtoles, volviendoſe à los Angeles, le entregò al ſeñor San Miguel, por ſer Prepoſito del Paraìſo, y Principe de los Hebreos, la feliciſsima Alma de ſu querida Madre, para que con San Gabriel, y los demàs Corteſanos del Cielo, la llevaſſen al Empyreo: *Et hæc dicens Dominus tradidit animam Sanctæ Matris MARIÆ Michaeli Archangelo ſuo, qui es Præpoſitus Paradyſi, & Princeps gentis Hebræorum, & Gabriel Arthangelus ibat cum ea.* Con que ſe reſolviò la queſtion, llevando los Angeles el Alma al Cielo, y llevando los Apoſtoles el Cuerpo al Sepulchro. Y yà vencida la dificultad, ſe ſubiò al Cielo el Señor con toda la Celeſtial Corte, que le acompañaba: *Dominus autem Salvator noſter ſtatim in Cœlum cum Angelis receptus eſt.*

Id ibid.

657. La ſegunda queſtion, que huvo en el entierro de MARIA SANTISSIMA, como arriba notè, fue entre los Sagrados Apoſtoles San Pedro, y San Juan, y eſta naciò en ambos de humildad profundiſsima. Yà dexamos dicho arriba en el diſcurſo 60. numero 448. que el Archangel San Gabriel le baxò à MARIA SANTISSIMA, quãdo le anũciò ſu dichoſiſsimo tranſito, una Palma, diciendole, que ſe la trahia del Paraìſo de la gloria, para que en ſu entierro la llevaſſen delante del feretro, en que havia de ìr ſu difunto Cuerpo à la tumba. Llegada, pues, yà la hora de ordenarſe el entierro, y teniendo los Apoſtoles conſigo la referida Palma, y la noticia de lo que Dios, por medio del Santo Archangel havia ordenado, ſe levantò una queſtion entre San Juan, y San Pedro, ſobre quien havia de llevar la Palma referida. Y eſta queſtion, como yà notamos, naciò de humildad mui profunda, porque ſiendo de honra deſmedida, ſiendo de decoro mucho, y de grande dignidad el llevar la referida Celeſtial Palma, ninguno ſe juzgaba digno de llevar tanta prenda, y acada uno le parecia, que el otro era mas digno de fortuna tanta. O ſi las queſtiones, que hoi hai en los hijos, y aun en los Principes de la Igleſia, ſe fundàran en humildad ſemejante!

658. Todos los Apoſtoles diſputaron la queſtion referida, dice San Meliton. *Dixeruntque adinvicem Apoſtoli, quis palman hanc ante feretrum ejus portabit?* Puſieron todos los ojos en San Pedro, y en San Juan, juzgandolos à los dos por los mas dignos entre todos. Pero ellos por ſu reconocimiento humilde, ſe excuſaban de tanta no merecida felicidad, y cada uno con razones alegaba, que el otro la merecia. San Juan le dixo à San Pedro: A vos, Pedro, os toca llevar eſta Palma: lo uno, porque ſois el mas digno entre todos noſotros, pues el miſmo Señor os hizo nueſtro Prelado: lo otro, porque ſois Cabeza de la Igleſia, y la fundamental piedra, en que nueſtro Divino Maeſtro la ha fundado, y ſolo à quien es Cabeza, Prelado, y Pontifice de todos, le toca dignidad tan grande. A vos, Juan, reſpondiò San Pedro, à vos os pertenece el llevar eſta Palma, aſsi, porq́ ſois Virgen immaculado, y como Virgen elegido de Dios; como porque logtaſteis la dignidad de reclinar la cabeza la noche de la Cena en el miſmo pecho del Señor, y porque eſtando para morir en la Cruz, os diò por eſpecialiſsima Madre à la Venerable difunta, declarandoos por hijo dilectiſsimo ſuyo. Yo llevarè ſobre mis hombros el Sacro-Santo Cuerpo, haſta ponerlo en la tumba. San Pablo, que como diximos en el Diſcurſo 73. numero 641. havia ido con San Dionyſio deſde Athenas à Jeruſalen, reſpondiò à San Pedro diciendo: Y yo, que ſoi el menor de todos, llevarè contigo el Cuerpo Sagrado: *Cui Paulus*

D. Melit. ubi ſup.

D. Melit. ub. sup. lus ait: & ego, qui junior sum omnium vestrûm, portabo tecum. Con este parecer de San Pedro se conformò todo aquel congresso Santissimo, y entre todos se resolviò, que el señor San Juan llevasse delãte del feretro la Palma, y el Santo Apostol conociendo, que la virtud mayor era el obedecer, especialmente, quando San Pedro, Cabeza de la Iglesia, lo havia definido, aceptò la honra, y tomò la Palma en sus purissimas manos.

659. Tomò, pues, el Virginal Apostol en sus purissimas manos la Palma Celestial, y precediendo con ella, como con Pendon Regio, la funeral Procession, levantò San Pedro, en compañia de los otros Apostoles, el afortunado Feretro, y al levantarlo, entonò el Psalmo 113. diciendo: Psal. 113 num. 1. *In exitu Israel de Ægypto Allelluja.* Prosiguieron todos los Fieles, que el entierro acompañaban, cantando el Psalmo referido. Aqui (como S. Meliton refiere) sucediò otro prodigio soberano; y fue, que se dexo vèr una nube blanquissima, que formando una Regia Corona, se puso sobre el Feretro, cercandolo todo, al modo, que algunas noches vemos un circulo, ò corona blanca, que por todas D. Melit. ub sup. D. Dam. de dorm. Virg. partes cerca la Luna: *Apparuit enim corona nubis super feretrum magna valde, sicut apparere solet magnus circulus juxta splendorem Lunæ.*

660. No parò aqui el prodigio, antes sì, se adelantò à mayor milagro; y fue, que la Magestad de Dios cercò el Venerable Cuerpo de su Madre Santissima con una luz tan clara, con un esplendor tan supremo, que San Juan Damasceno afirma, que era el esplendor mismo de su Divinidad: *Portatur autem Corpus MARIÆ manibus Apostolorum, Rege Regum id tegente, splendore suæ, qui sub aspectum non cadit, Divinitatis.* Obrò la Magestad de Dios este prodigio por dos motivos, segun discurro. El primero, porque zelaba tãto el Virgineo Cuerpo de su Madre, que porque no lo viessen los ojos menos puros, lo cubriò, como con riquissimo velo, con el esplendor referido. El segundo, porque no quiso que viera nadie difunto el cuerpo, que havia tenido en sì la mejor vida, que fue el mismo Dios Encarnado. *Deus cadaver MARIÆ tegebat, ne mortua appareret,* Cerd. de Deo Incarnat. in Elech. verb. mors. dixo el insigne Cerda. Procediendo assi en aquella funebre Processiõ aquella mystica Arca del Testamento, vestida del resplandor mismo de la Divinidad, para que assi fuesse Thesoro escondido à los ojos de los mortales.

661. A las voces de los Apostoles, Discipulos, y de otros muchos Fieles, que el funeral acompañaban, cantando el Psalmo referido: *In exitu Israel de Ægypto,* se llegaban las dulcissimas voces de innumerables Espiritus Angelicos, que tambien cantaban con dulce, acorde, harmoniosa melodia, resonando la tierra toda con canticos tan Divinos, con musicas tan alegres, con voces tan suaves, que las oyeron muchos, y à tonitos con la novedad, salian de sus casas, llenaban las plazas, y las calles, y en seguimiento de la marabilla, que notaban, salieron de la Ciudad en tanta multitud, que dice San Meliton, que serian hasta quince mil personas: *Egressus de Civitate Populus ferè quindecim millia hominum.* D. Melit. ub. sup. Admirabanse todos, todos se pasmaban, y unos à otros se decian: *Quis est sonitus tantæ suavitatis?* Què musica es esta? Què suavidad, què dulzura, què canticos tan sonoros son los que percebimos? A esta admirada pregunta respondiò uno de la turba, diciendo: *MARIA, Madre de JESUS, ha muerto. Los Discipulos de su Hijo la llevã à sepultar, y por esso cantan con tã suave melodia.* Convirtieronse todos en ojos, para mirar el entierro, y vierõ el feretro coronado con la prodigiosa Corona de la blanca nube, que lo ceñia, y oyeron tambien las dulcissi-

mas voces de los Apoftoles, quedando todos atonitos con fufpenfiva admiracion.

662. Catholico mio, Lector amigo, que efto leyeres, pidote, fi eres de corazon devoto de MARIA SANTISSIMA, que no te enojes, fuplicote, que no te irrites, y que tu devocion no idee venganzas contra el mas injuriofo atrevimiento. No folicite, ni defee el ardiente fuego de tu ira, convertir en cenizas, ni el reducir à pavefas el mas inaudito arrojo. Confidera, que los juicios de Dios fon altifsimos, y que es fu mifericordia tanta, que con admirable providencia faca de las piedras oleo, de las efpinas coge flores, y que del mayor pecado fuele hacer, que fe figa el arrepentimiento mayor. Oye con paciencia lo que San Meliton, Obifpo de Sardis, refiere.

663. Dice, pues, que haviendo falido de la Ciudad aquella devotifsima Procefsion, al baxar un montecillo, como notò S. Juan Damafceno: *Cùm fuiffent in defcenfu montis hi, qui tollebant beatum corpus Dei Matris*, fe hallò prefente entre la turba multa de innumerable concurfo, un Sacerdote, Principe de los Sacerdotes de los Hebreos, el qual oyendo decir, que la q̃ llevabā à enterrar era MARIA, Madre de JESUS Nazareno, fe indignò tanto, que con levantadas voces dixo: *Efte es el Tabernaculo de aquel, que nos causò turbacion tanta, no folo à nofotros, fino tambien à toda nueftra generacion: mirad què gloria es la que lleva.* Y poffeido del Demonio, ardiendo en colera mucha, defpidiendo centellas de indignacion por los ojos, menofpreciando à los Apoftoles, no haciendo cafo de tan Sagrada Comitiva, como fuera de sì por enojado, atropellandolos à todos, llegò al venerable feretro, y poniendo en èl ambas manos, con toda la fuerza que fu barbara crueldad le adminiftraba, prefumiò derribar en tierra aquel Templo de la Santifsima Trinidad, aquel Sagrario del Humanado Verbo, aquella fortifsima Torre de David, aquel Theforo Divino. O atrevimiento facrilego! O audacia intolerable! O menofprecio infufrible! Y ò caftigo de Dios juftamente merecido!

D. Dam. de dormi Virg.

664. Lo mifmo fue llegar efte facrilego Sacerdote las impias, cruelifsimas manos al fagrado feretro, que fecarfele los brazos, y las manos, quedando eftas tan afidas, tan pegadas, y como tan clavadas al feretro, que temerariamente havian tocado, que parecian manos, brazos, y feretro de una pieza: *Statim aruerunt manus ejus à cubitu & adhæferunt lectulo.* Levantaron entonces los Apoftoles á mas altura el feretro, y el miferable perdiendo tierra, quedò pendulo en el aire, pendiente del feretro, à quien eftaban pegadas, y afidas las manos. No fue folo efte el caftigo, q̃ llevò el perfido Sacerdote por fu culpa, fino que tambien le enviò el Señor unos cruelifsimos dolores en todo fu cuerpo, que lo hacian gemir con defconfolados bramidos. Gritaba el infelice, explicando con afligidos ayes las merecidas penas, que en el alma, y en el cuerpo padecia. Todo poco para tan impio, horrible, y nunca baftantemente poderado facrilegio.

665. Extendiò Oza, Levita, la mano hàcia el Arca del Teftamento, procurando detenerla, para que no cayeffe de un Carro donde la llevaban: *Extendit Oza manum ad Arcam Dei.* Y efto lo tuvo el Señor por culpa tanta, que fumamente enojado, al punto lo caftigò con muerte repentina: *Iratufque eft idignatione Dominus, & percufsit eum fuper temeritate.* Pues fi à efte Levita lo caftigò el Señor con tan formidable pena, porque fe atreviò allegar la mano al Arca del Teftamento, fiendo afsi que lo hizo, porque no cayeffe: *Tenuit eam*, quanto con mas razon caftigaria à aquel defalumbrado Sacerdote, quando

2. Reg. 6 n. 6.

do tuvo atrevimiento tanto, que quiso arrojar en tierra el Sacro Venerable Cuerpo de MARIA SANTISSIMA, Mystica verdadera Arca del Testamento Divino. Castigòlo, pues, no solo pegandosele las manos al Sagrado feretro, como hemos dicho, y quedando en el aire, porque ni aun la tierra quiso mantenerlo en sì, aunque Madre de todos, sino tambien con intensissimos dolores que en el alma, y cuerpo padecia.

666. Este fue castigo justamente merecido à tanta culpa, pero fue temporal castigo, fue pena misericordiosa, fue tormento no durable; pero como havia de durar el tormento, como havia de dilatarse la pena, como havia de prolongarse el castigo, quando estaba à la vista el trono de la misericordia, que era la misma Reina ofendida? A un toque que le diò un Angel à San Pedro, que entre prisiones dormia, despertò del sueño, que lo ocupaba: *Percussoque latere Petri, excitavit eum.* Y al toque
Acto Apost. 12. n. 7. que la Divina misericordia le diò à este impio Sacerdote con el castigo mencionado, despertò del sueño de la infidelidad, que lo oprimia, è ilustrado de la divina Luz, que la misma ofendida Señora le havia alcanzado, llegò à reconocer su culpa, y en el potro de tormentos tantos, à vueltas de los cordeles de dolores muchos, confessò su delito, y pidiò misericordia. Volviò los lastimados ojos al señor San Pedro, y le dixo: *O Pedro amado de Dios, ruegote, que no me desprecies en tanta necessidad, porque son intolerables los tormentos, que me afligen. Acuerdate, quando en el Pretorio te conociò la Esclava, que era portera, y se lo dixo à los otros, para que te prendieran, yo volvi por ti.* Con gran razon dice la Sagrada Escriptura
1. Corint. 10. n. 13. en muchos Lugares, que Dios es fiel: *Fidelis Deus est.* Si es verdad, que por verdad lo tengo, lo que dixo este Sacerdote, de que havia defendido à San Pedro en el Pretorio, mirese, què fiel anduvo con èl el Señor, pues con abundancia tanta le pagò delante del mismo San Pedro la buena obra, que hizo. No hai obra buena, por pequeña que sea, que no la corresponda con excessos muchos el Señor, que en todo fidelissimo se publica. Vamos à la Historia.

667. Oyò el señor San Pedro las palabras del afligido Sacerdote, y le respondiò, que èl no podia socorrerlo en el lance presente, pero que si creyesse de todo corazon en nuestro Señor Jesu Christo, à quien traxo en su Vientre aquella purissima Virgen, que èl havia agraviado; la infinita misericordia de Dios, que ni aun à los indignos se niega, le daria salud. A estas palabras de San Pedro respondiò el atormentado Sacerdote: *Por ventura no creeremos? Què haremos quando hallamos, que el enemigo del humano genero cegò muchos corazones, y llenò de confusion nuestros rostros, para que no confessassemos las grandezas de Dios, especialmente, quando maldiximos à Christo publicamente, clamãdo, y diciendo: Venga su Sangre sobre nosotros, y sobre nuestros hijos.* Oyendo el Sagrado Apostol estas razones nacidas de arrepentimiento mucho, lo consolò diciendole, que aquella imprecacion de la Sangre del Señor, comprehenderia solo à los que no creyessen en su Magestad, pero à los que convirtiendose à Dios abrazassen la Fè, no los comprehenderia; antes sì, con abundancia mucha se les daria la misericordia. Al oìr el dolorido Sacerdote estas palabras de tanta consolacion, dixo: *Creo todo quanto dices. Ruegote, que no muera yo en esta infelicidad.* Entonces el señor San Pedro, hizo que parasse la Procession, y volviendo al Sacerdote Judio, le dixo, que si creìa de todo corazon en nuestro Señor Jesu Christo, se desprenderian sus manos del feretro, en que estaban pressas. Y respondiendo

con muchas lagrimas el Sacerdote: *Creo todo esso*. Al punto (ò prodigio!) se les soltaron del feretro las antes asidas manos, y todos glorificaron à Dios: *Cùm dixisset hoc, Credo, statim solutæ sunt manus ejus, & cæpit stare pedibus suis.*

668. Soltaronse, pues, las manos del feretro, donde estaban pressas, pero todavia manos, y brazos le quedaron secos, aridos, y yertos como de un cadaver. Notòlo el señor San Pedro, y todo confiado en la misericordia Divina, le dixo, que se llegàra al cuerpo purissimo, que osculàra el feretro, que lo llevaba, que de corazon clamasse á la Soberana Reina, y le dixesse: *Creo en Dios, y en su Hijo Jesu Christo, el qual traxo esta Señora en su Vientre; y creo quanto me ha dicho Pedro, Apostol de Dios.* Executò el Sacerdote quanto el Apostol dixo. Pronunciò con gran fervor las referidas palabras, besò con ternissima devocion el feretro, y al punto se le quitaron todos los dolores, que lo afligian, y las manos, y los brazos volvieron à tener su carne, y movimiento, y quedò del todo en su antigua salud, y sanidad. Quedò tan agradecido à este beneficio el yà convertido Sacerdote, que con altas voces empezò à alabar à Dios, y à magnificar à Christo nuestro Bien con muchos testimonios, y Textos del Deuteronomio de Moyses, tan bien trahidos, que aun hasta los Apostoles se admiraron, y enternecieron de modo, que derramaron muchas lagrimas, y toda aquella Sagrada compañia alabò al Señor en su Benditissima Madre. Bendita sea eternamente, la que por su Piedad, y Clemencia, siendo como Iris del Cielo de la Iglesia Militante, templa, y serena siempre los enojos de Dios, aun quando mas irritado se propone.

669. Este caso, como aqui lo hemos escrito, lo refiere à la letra San Meliton Obispo de Sardis contemporaneo de San Juan Evangelista, y uno de los siete Obispos de Asia, à quienes por mandado de Dios les escribiò el mismo Evangelista las siete Epistolas que refiere en el principio de su Apocalypsi. Y afirma el dicho San Meliton, que del modo que lo dice, se lo oyò contar al mismo San Juan Evangelista, como testigo de vista, que se hallò presente. El mismo caso refiere tambien San Juan Damasceno, escribiendolo por certissimo milagro, y milagroso prodigio. *D. Dam. de dorm. Virg.*

670. Al mismo tiempo, que sucediò el referido caso, que acabamos de decir, acaeciò tambien otra estupenda marabilla, como lo escribe San Meliton, y fue, que los Angeles que acompañaban el Venerable difunto Cuerpo de MARIA SANTISSIMA, cegaron, privando de la vista à todos los Hebreos, que en Jerusalen salieron à vèr el entierro de la Soberana Reina, porque en su dureza obstinados, y de su infidelidad poseidos no sintieron bien de la difunta Señora: *Angeli verò, qui erant in nube, percusserunt populum cæcitate*; quedando por este castigo la Ciudad toda, y todo el Pueblo en una confusissima turbacion. Conocido esto por el señor San Pedro, y teniendo compassion de miseria tanta, le dixo al Sacerdote de sus errores convertido, y de sus dolores sano: *Toma essa Palma, que delante deste feretro lleva en sus manos nuestro hermano Juã: Entra con ella en la Ciudad, y hallaràs à innumerables del Pueblo, que han cegado. Predicales las marabillas de Dios, y aquellos que confessando las creyeren en nuestro Señor Jesu Christo, ponles sobre los ojos esta Palma, y al punto cobraràn la vista; pero los que no creyeren, quedaràn para siempre ciegos.* *D. Melit. ubi sup.*

671. Para cumplir este precepto del Apostol, tomò la Palma de las manos de San Juan el Sacerdote convertido, entrò con ella en la Ciudad, y admirò una confusion turbadissima,

ma; porque hallò innumerables ciegos, que llorando desconsoladissimos decian con levantados acentos: Ay de nosotros, que nos ha sucedido, lo que à los Sodomitas les sucediò: pues hemos incurrido en la mas penosa ceguedad! Què esperamos yà, sino morir infelices! Viendo esta miseria el Sacerdote yà sano, les predicò las marabillas de Dios, y la verdadera Fè de Jesu Christo; y à los que creyeron, les aplicò à los ojos la milagrosa Palma, y al punto cobraron perfecta vista. Y los que no creyeron, permanecieron en su ceguedad, y luego murieron infelices. Concluido este milagro, volviò el Sacerdote, y poniendo la Palma en las manos de San Juan, de donde la havia tomado, contò à San Pedro lo sucedido, y todos le dieron gracias à Dios por sus inexplicables juicios. Prosiguiòse la Procession del entierro, llegaron al Valle de Josaphat, en èl, à la parte del Oriente, hallaron un Sepulchro nuevo, que por Divina disposicion estaba alli preparado; en èl colocaron al virginal Santissimo Cuerpo, sellaron el Sepulchro con una pesada loza, y se quedaron alli los Apostoles, como el Señor se lo havia mandado: *Ipsi verò sederunt ad ostium, sicut mandaverat eis Dominus.* Tambien quedaron mil Angeles de guardia por disposicion Divina.

672. No callarè aqui para gloria de nuestra dulcissima Pastora MARIA, lo que con otros muchos Authores escribe el Padre Frai Bernardino de Bustos. Quando se llevò al sepulchro el difunto Cuerpo de Christo nuestro Bien, ayudò MARIA SANTISSIMA con sus proprias manos à colocarlo en la tumba: *Sicut pia Mater emortuum Filii Corpus sepelivit.* Luego seria razonable, que aquel Señor, que por una parte corresponde tanto los obsequios, que le rinden, y por otra era amantissimo tanto de su purissima Madre, que el Señor mismo, aunque ya gloriosamente immortal, correspondiendole el obsequio à su Madre Santissima con sus manos proprias colocasse el virginal Cuerpo en el sepulchro: *Ita & Filius pro sua insigni pietate Matris suæ Corpus propriis manibus in sepluchro coaptavit.*

Bernard. de Bustos in Marial, tra. de Assump.

673. Con grandissimo gusto doi mi assenso à este piadosissimo sentir, lo uno por ser de gloria de nuestra dulcissima Madre, y lo otro por ser mui conforme con aquella benignidad infinita del Señor, y con el amor, que à su dulcissima madre le tenia. Si allà dixo Olearsto: *Debent Filii parentũm currere funus*, q̃ los hijos estàn obligados à cuidar de los entierros de los Padres, quanto mas cuidaria del entierro de su purissima Madre, el mejor Hijo? A Isaac, difunto, lo enterraron con sus proprias manos sus hijos, Jacob, y Esau: *Sepelierunt eum* (Isaac) *Esau, & Jacob filii sui.* Al mismo Jacob difunto lo llorò, y lo enterrò su hijo: *Joseph ruit super faciem Patris flens, &c.* Y de aqui infiere el Cartuxano la gran piedad, que deben tener los hijos vivos con los Padres difuntos: *Edocemur quã piè, & amorosè exhibere se debent Filii & filiæ ad suos Parẽtes morientes, ac mortuos.* Pues si esto es assi, no le neguèmos al mejor Hijo, con su mejor Madre, lo q̃ hacen con sus padres, y madre los hijos, que no son tan buenos.

Oleastro ap. Pent. mortuo.

Gene. 35. nu. 29.

Gene. 50. nu. 1.

Carthuj.

674. Reparo en la referida authoridad del Cartuxano, que dice dos cosas; una, que los hijos deben ser piadosos con los padres que mueren: *Parentes morientes*; otra, que deben ser piadosos con los padres yà difuntos: *Ac mortuos*; distingue en el morir, y en el estàr muertos, y en uno, y en otro lance dice, que deben ser los hijos piadosos con sus padres; quando mueren, assistiendoles à la muerte; quando estàn muertos, poniendolos en el sepulchro. Christo nuestro Bien, el mejor Hijo, cumpliò uno, y otro: assistiò à su purissima Madre, quando mu-

muriò, como yà en su lugar dexamos dicho, y le asistiò tambien yà muerta; esto es, entrandola con sus manos proprias en el Sepulchro, para que asi se verificasse aquel Hexametro que refiere la Glossa.

Glossa c. ubicumque 13. q. 2. *Melius ossa cubant manibus tumulata suorum.*

Y por tanto, con este piadosissimo sentir gustosissimo me conformo.

675. Mas. Si como dice el Sagrado Texto, el mismo Dios enterrò à Moises, poniendolo en el sepulchro: *Et sepelivit eum in valle terræ Moab.* Deutero. 34. n. 6. Y si Christo nuestro bien asistiò personalmente al entierro de su antigua huespeda Santa Martha, como lo tengo escrito en la vida de su hermana Santa Maria Magdalena, con quanta mas razon, asistirìa el Señor al entierro de su Santissima Madre, y con sus proprias llagadas manos, ayudaria à entrar el difunto Sacro-Santo Cuerpo en el Sepulchro? Todo lo qual, por ser piadosissimo, lo tengo por seguro. Otro prodigioso milagro sucediò en el funeral de la Santissima Reina, y fue, que haviendo los Apostoles, y otros muchos Discipulos encendido multiplicadas luces para el referido funeral, ni en aquel dia, ni en otros dos despues, no se apagò luz alguna, ni se consumiò la cera, ni se minoraron los cirios. Bendita sea mil veces aquella Señora, para cuyo honor obrò el Señor prodigios tantos!

In ejus vita lin 17 n. 220

DISCURSO LXXV.

TRATASE DEL SEPULCHRO DE MARIA SANTISSIMA, de las glorias que lo ilustraron, y de los milagros, y prodigios, que por su medio ha executado la Magestad del Señor.

676. GRandes, immensas, desmedidas fueron las merecidas glorias del Sepulchro de Christo nuestro Bien, Prophetizòlas muchos años antes el Evangelico Propheta Isaìas, diciendo, que el Sepulchro de su Magestad seria glorioso: *Et erit Sepulchrum ejus gloriosum.* Isai. 11. n. 10. Esto es, que tendria glorias muchas, aun siendo funebre Sepulchro. Muchas fueron estas glorias, porque ademàs de recibir, y guardar en su dichoso recinto el Deificado, aunque difunto Cuerpo del Señor, siendo concha breve para perla tanta, tuvo dos principios, que lo levantaron à Excelencia tan crecida, que lo constituyeron mas que todos gloriosissimo.

677. El primero, fue ser el sitio, donde la Alma Santissima del Señor, viniendo triumphante del Seno de Abrahan con la gloriosa Comitiva de tanto redimido Captivo, se reuniò con el despedazado Cuerpo, y dandole la mayor hermosura, resucitò immortal, vencedor, y gloriosissimo; saliendo de aquella, antes tenebrosa tumba, si yà mejorado Paraìso, con con gloria tan desmedida, que penetrò con la dote de subtileza la piedra que de sello le servia: *Sepulchrum Christi gloriosum fuit* (dice Cornelio) Corn. hic. *magnifica Christi Resurrectione, qua illud per dotem subtilitatis penetravit.* Què gloria mayor que esta, para aquel afortunado Sepulchro!

678. El

678. El segundo principio de la gloria del Sepulchro referido, fue, el tomarlo el Señor por instrumento de muchos milagros, portentos, y prodigios, que obrò la infinita misericordia con muchos de sus Fieles: *Ibi multa facta sunt, & fiunt miracula,* escribiò el citado Cornelio. *Id. ibid.* En èl se han convertido muchos obstinados pecadores, y llorando de verdad sus culpas, han conseguido perdon de sus pecados: *Nam peccatores convertuntur.* En èl atemorizados los espiritus malignos, han dexado libres muchos hombres, que tyranicamente possèian: *Demones fugantur.* En èl han sañado enfermos muchos, de varias, y molestissimas enfermedades, que los aquexaban: *Morbi sanantur.* Y en èl, por ultimo, han sucedido muchas assombrosas marabillas en utilidad de los mortales, y en gloria de la Magestad infinita. Pues què mas glorias para este sagrado Sepulchro? Y por tanto con mucha razon prophetizò Isaìas, como yà diximos, que seria glorioso el Sepulchro de Christo: *Et Sepulchrum ejus gloriosum.* A imitacion de estas glorias del Sepulchro del Señor, fue glorioso tambien el Sepulchro de MARIA SANTISSIMA. Veamos como

679. A la parte del Oriente de la Santa, celebre, y opulentissima Ciudad de Jerusalen, yace un valle grande, y espacioso, que lo ciñen los dos celebrados Montes, Sion, y Olivete, no lexos, sino cerca de la referida Ciudad Santa, y con voz comun es llamado de todos: *El valle de Josaphat.* Asi lo pinta Sophronio: *In vallis Josaphat medio, quæ vallis est inter Montem Sion, & Montem Oliveti posita:* *Sophron. Assump. Virg.* Llamase este valle de Josaphat, porque este Rey fabricò en èl un Arco Triumphal en memoria de una victoria cèlebre, que de sus enemigos havia alcanzado, ò porque erigiò en su distrito un sumptuoso Sepulchro con una Pyramide magestuosa, si bien no le sirviò para sepultar su cadaver, porque este se enterrò en Sion, aunque pudo ser, que despues le sirviesse para deposito de sus huessos transladados: *Tamen mausolæum illi erigi potuit in hac valle, in quo fortè ejus ossa translata sunt,* escribiò Cornelio. *Cornel in Joel. 3. n. 2.*

680. A este valle lo riega el Arroyo Cedron, y con sus clarissimas aguas con grandes abundancias lo fertiliza, y fecunda: *Quam vallem* (dice Adrichomio) *torrens Cedron transiens suis aquis egregiè fæcundat.* *Adrich. in descri terra Sã. Cta.* En este valle està el Huerto de Gethsemani, adonde el Señor se retirò à orar, despues de la Cena Eucharistica, y donde sudò sangre, y fue pressò por sus enemigos, acompañados de Judas: *In valle ergo Josaphat erat villa Gethsemani, & Hortus ubi Christus orans, sudansque sanguinem, proditus à Juda, captus est,* escribiò Cornelio. *Cornel. ubi sup.* En este valle se celebrarà el Final Juìcio, en aquel ultimo dia de los tiempos, como con claridad lo dice el Propheta Joel: *Congregabo omnes gentes, & ducam eas in valle Josaphat.* *Joel 3. n. 2.* En este valle se enterrò aquella cèlebre Reina de Jerusalen, llamada Melisende, como lo escribe Adrichomio: *In qua Domina Melisendis sepulta est.* *Adrich. ubi sup.*

681. En este valle, por ultimo, estaba el Sepulchro, preparado por la disposicion Divina, y señalado por la misma boca del Señor, donde se sepultò la Reina de todo el Mundo, y Emperatriz de la Gloria, MARIA SANTISSIMA: *In eadem valle sepulta est Beata Virgo MARIA,* *Id ibid.* dixo el citado Adrichomio, con otros muchos Antiguos, y Sagrados Padres, que lo mencionado refieren. Y aunque es verdad que en aquellos tiempos, era este valle de Josaphat cementerio comun de Jerusalen, donde se enterraban los pobres, y plebeyos, como el citado Adrichomio lo dice: *Hæc vallis totius Civitatis erat cæmen-*

menterium, ubi vulgus, & ignobiles sepeliebantur. Y donde ahora de presente, como el citado Author lo assegura, es el comun entierro de los Turcos, q̃ aquella Santa Ciudad por nuestras culpas habitan: *Ibique nunc Turcæ sepeliuntur*; no obstante, quiso el Señor, q̃ alli se sepultasse su Madre purissima, y esto por la altissima disposicion de su incomprehensible providencia.

682. Si alguno dudare, de què materia fue fabricado este sepulchro, en que se sepultò el Virginal Cuerpo de MARIA SANTISSIMA? Le responderè, que fue de piedra, y en piedra cavado, à imitacion del sepulchro del Señor. Deste dice San Matheo, que fue cavado en una piedra: *Quòd exciderat in petra*, y era piedra viva, como assegura Silveira: *Ex uno vivo lapide excissum est.* A este modo fue de piedra viva, y en viva piedra cavado el sepulchro de MARIA SANTISSIMA. Assi el Doctissimo Cerda lo escribe: *Regeneratio ex monumento lapideo, qui excissus erat de petra.* Y en esto habla el citado Cerda (mysterio mucho) diciendo, que fue el sepulchro de piedra, aludiendo à la Magestad de su Hijo, que piedra se denomina: *Benè de petra, ut jam Christi, qui petra erat, symbolum esset.* Es como si quisiera decir, fue el sepulchro de MARIA SANTISSIMA de piedra, para que significàra à Christo, que se llama piedra; y assi, siendo el sepulchro, por ser de piedra, significacion de Christo; y siendo Christo vida, y resurreccion, como su Magestad mismo se llama: *Ego sum resurrectio, & vita.* En el mismo sepulchro, piedra viva, y vida Christo, se presagiàra, y prognosticàra la immortal vida, que con brevedad mucha en su resurreccion havia de conseguir aquel Virginal difunto Cuerpo, que en tan mysterioso sepulchro se escondia.

Matth. nu.60.

Silv. hic Exposit. 4. n.70.

Cerd. de Deo Inc. Acadt. 29.n.80.

Id.ibid.

Joan.11. n.25.

683. Que este sepulchro de la Soberana Emperatriz sea glorioso à imitacion de el glorioso sepulchro de su Hijo, es constante; porque si del sepulchro de su Hijo hemos dicho, que fue glorioso, por haver el Señor resucitado en èl, y por los milagros muchos, que en èl, y por èl ha obrado la Divina Magestad, à su imitacion podèmos decir, que es glorioso el sepulchro de la Madre. Lo primero, porque en èl resucitò su Magestad, y saliò dèl gloriosissima, penetrãdo con la dote de la subtileza la lapida, ò piedra, que lo sellaba, como dirèmos en su lugar. Lo segundo, por los estupendos milagros, y passmosas marabillas, que la Divina misericordia ha obrado en èl. Estas marabillas, y milagros los refiere San Juan Damasceno, no en particular, sì en comun, diciendo, que en èl huìan las enfermedades, de los que achacosos las padecian: *Tunc autem morbi quidem fugiebant.* En èl los espiritus immundos, dexando los miserables cuerpos de los hombres, que oprimian, temerosos se ausentaban: *Fugabantur turbæ Dæmonum.* En èl los sordos recuperaban el oìdo, que lloraban deteriorado: *Hìc surdis quidem perficiebatur auditus.* En èl los coxos consolidandoseles las piernas, y las plantas, no solo con perfeccion andaban, sino que tambien con velocidad corrian: *Claudis autem integer reddebatur ingressus.* En èl los ciegos consiguiendo perfecta vista, se hallaban de repente iluminados, si antes alli se havian llorado obscurecidos: *Cæcis restituebatur visus.* En èl muchos pecadores, tocados de la luz divina, llorando las manchas de sus culpas, las limpiaron con perfecta contricion, consiguiendo el feliz perdon de sus delitos: *Accedentibus peccatoribus, disrumpebantur chirographa.* Finalmente, en èl obrò la misericordia infinita innumerables prodigios, y prodigiosos milagros, en utilidad de los hombres, y en honra, y gloria del sepulchro de su Santissima Madre,

D. Dam. orat. de dormit. Virg.

dre. Quien segun lo referido, no dirà, que à imitacion de las glorias del Sepulchro del Señor, fueron tambien las glorias del Sepulchro de la Señora? Y asi podemos assegurar, que fue glorioso su Sepulchro.

DISCURSO LXXVI.

PROSIGUE EL ASSUMPTO DEL DISCURSO antecedente, y se proponen otras glorias del Sepulchro de MARIA SANTISSIMA.

684. A Las referidas glorias del Sepulchro de MARIA SANTISSIMA, podemos llegar otras, que piadosamente se discurren. Fue celebrada costumbre entre los Antiguos, derramar, ò esparcir flores muchas sobre los Sepulchros de los amigos, parientes, y amados. Assi Prudencio lo assegura: *Nos tecta fovebimus ossa violis, & fronde sequenti.* Juvenal assegura lo mismo: *Spirantesque crocos, & in urna perpetuum ver.* En el Tumulo de Servilia havia una inscripcion, que confirma lo que aqui decimos: *Cineres quoque flore teguntur.* Y del Sepulchro de Achiles refiere lo mismo Herodiano, diciendo, que estaba adornado con flores, y con coronas: *Coronis & floribus.* Lo mismo assegura Pindaro del Sepulchro de Amphitreo: *Conspergebant floribus.* Y esto, todo lo hacian, como Novarino assegura, para significar en la breve duracion de las flores, la duracion breve de la vida: *Consuevisse antiquos; ut vitæ hujus brevitatem notarent, super mortuorum Sepulchra flores spargere.* Flores muchas llevàra de buena gana mi devocion al Sagrado Sepulchro de MARIA SANTISSIMA, no para significar con ellas lo breve de su vida, si para symbolizar lo corto de su muerte; pues en el Sepulchro donde difunta la enterramos, solo tres dias, no cumplidos, se verà difunta, porque aun antes de cumplirse, resucitarà gloriosa à mejor immortal dichosa vida.

Prudenc. in Catha. hymn. 7.

Juvenal. satyr. 7.

Herodia. lib. 4.

Pind. od. 4.

Novarin Sacr. Elector. l. 1. n. 234.

685. Esta costumbre de esparcir, ò derramar flores sobre los Sepulchros de los amigos, la usaron con mayor cuidado los Esposos, derramando flores muchas, como Azucenas, Rosas, Violetas, y otras varias purpureas, y fragrantissimas flores, sobre los Sepulchros de sus Esposas difuntas. Assi lo escribe San Geronymo: *Cæteri mariti super Tumulos conjugum spargunt Lilia, Rosas, Violas, floresque purpureas.* Esta fineza, que los mortales Esposos hacen con sus Esposas mortales, no le havia de faltar al immortal Esposo Dios, con su difunta Esposa MARIA. Con flores adornò su venerado Sepulchro, y no con flores fragiles, y caducas de la tierra, si con las flores, y mas suaves aromas del Celestial Paraiso, cuyos olores son sin comparacion fragrantes, cuyas suavidades son sin estimacion gratissimas. Y assi dice Andres Jerosolimitano, que era tanta la suavidad, la fragrancia, y el incomparable olor, que exhalaba el Sepulchro de la Soberana Reina, que era sobre toda ponderacion fragrantissimo, suavissimo, y olorosissimo: *Sepulchrum Deigenitricis odoratissimum.* Frangrancias todas provenidas de las Celestiales flores del Paraiso; que el mejor Esposo Dios havia esparcido sobre el Sepulchro de la mejor Esposa MARIA.

D. Hieron. Epist. 26 ad Pammach.

D. Andreas Jerosolim. de dorm. Virg.

 686. Fue

686. Fue tambien costumbre recibida entre los Antiguos, el poner las Imagenes, ò Estatuas de los difuntos esculpidas en los Sepulchros, donde sepultados los lloraban. Parece, que lo dà à entender assi Chrisanto Solario, quando dice: *Omnibus modis curaverunt antiqui memoriam retinere mortuorum, unde & usum imaginum excogitârunt.* Assi lo executaron los Egypcios, pues sobre el Sepulchro de su difunta Reina Tarina, pusieron una Imagen de la mismaReina, fabricada de finissimo oro, para que siempre les traxesse à la memoria, y les representasse una Reina, à quien tanto le havian debido, y que por esso sobre ponderacion la havian estimado.

Chrisant Solar. petateuc mortuorum l. 5 c.2. n. 9

687. Pero aunque ellos no huvieran tenido esta costumbre, nosotros piadosamente la tenemos. Y hoi en toda nuestra Europa se acostumbra, pues como vemos sobre los Sepulchros de los Pontifices, de los Emperadores, de los Reyes, de los Principes, de los Grandes Señores, y aun en otros muchos de menor esphera, se ponen Estatuas de los difuntos, ò de talla entera, ò de media talla, ò de relieve, de que se podian traher exemplos muchos, si no fuera tan comun, que apenas hai Templo, en que no se halle la verdad, de lo que decimos. Esto mismo dispuso Dios, que se executàra en el Sepulchro de su Madre Santissima, pues como assegura Andrès Jerosolimitano, en la piedra q̃ servia de suelo al Sepulchro, quedò delineada la Imagen del Cuerpo Santissimo de la Soberana Reina: *Corporis quoque Beati forma in saxo jacentis tanti misterii testis, apud Torrentem Cedron in valle Josaphat conspicitur;* disponiendo assi la Altissima Providencia del Señor, que quedasse estampada en el marmol la Forma del Sagrado Cuerpo, para que assi se pusiera en su Sepulchro la Imagen de tanta Reina, y fuesse este un milagroso motivo, para hacer mas glorioso su Sepulchro.

Andr. Jerosolim ubi sup.

DISCURSO LXXVII.

QUE EPITAPHIO SE LE PUEDA PONER AL Sepulchro de MARIA SANTISSIMA Pastora nuestra.

688. OTra gloria, que suelen tener los magnificos sepulchros de los Grandes, tuvo tambien el Sepulchro magnifico de MARIA SANTISSIMA, como el citado Author assegura, y fue una inscripcion, que clarissimamente publicaba los elogios de la Venerable difunta: *Elogii inscriptionem clarissimè præ se ferens.* Esta inscripcion es la que comummente llamamos Epitaphio. Es el Epitaphio, dice Beyerlinc, una inscripcion, que ponemos en los Sepulchros, en la qual se alaban, y elogian los difuntos, que en ellos yacen: *Epitaphium est inscriptio, quam sepulchris incidimus, aut appendimus in laudem, & memoriam defunctorum.* Y el uso deste Epitaphio es tan antiguo, que podemos decir, que empezò con el mundo: *Epitaphiorum usus antiquus, & velut cum mundo natus.* Y el primero, que en la Sagrada Escriptura se refiere, es el que à la Pastora Rachel le escribiò en su Sepulchro

Idibid.

Beyerlin. theat. vit hum. lit. & fol. 297. col. 2.

Genes. 35. 20. chro su dulce Esposo Jacob, como en el Genesis se refiere: *Erexitque Jacob titulum super Sepulchrum ejus* Corn. hic (*Rachelis.*) Y expone Cornelio: *Primum Epitaphium, quod in Scriptura invenimus, est hoc Rachelis.* No podia dexar de ser esto asi; pues difunta la Pastora Rachel, Imagen de MARIA, Pastora, era preciso, que su Esposo Jacob, que al mismo Dios significa, le pusiesse sobre su Sepulchro un laudatorio Epitaphio. Assi lo dexo dicho con Jerosolimitano: *Elogii inscriptionem clarissimè præ se ferens.*

689. Què Epitaphio, què inscripcion sea esta, que publica los elogios de MARIA SANTISSIMA en su venerable Sepulchro, nadie nos lo dice. Por lo qual quisiera mi devocion ponerle en el Sepulchro un Epitaphio, que publicàra sus elogios, y manifestàra à todos sus merecidas alabanzas. Valgame Dios, què empeño! Le pondrè aquel Epitaphio, q como refiere Novarino, se le puso al hermosissimo Pastor Daphnis: Novarin ubi sup. *Daphnis ergo in sylvis, hinc usque ad sydera notus, formosi pecoris custos, formosior ipse.* Quiere decir: Siendo yo Daphnis en las Selvas, fui de todo el Orbe conocido, y siendo Pastor de mi Rebaño, fui yo con ventajas mas hermoso. Parece, que le conviene à la Santissima difunta, pues viviendo en las Selvas de este mundo, fue de Angeles, y de hombres conocida, y siendo Pastora del hermoso Rebaño de la Iglesia, fue su Magestad, por sus virtudes, mas hermosa. Pero no, que no es este elogio mucho.

690. Le pondrè aquel Epitaphio que à la Reina de Babylonia, Semiramis, se le puso en su Sepulchro? En èl hablaba la misma difunta Reina, con los que lo leian, y decia assi, como Berosio refiere: Beros l. 5 *Me natura quidem mulierem finxit. Ego vero meis gestis nulli fortissimorum virorum inferior steti.* Quiere decir: La naturaleza me hizo muger, pero yo con mis hazañas me he hecho tal, que no le rindo parias al varon mas fuerte. Con razon decia esto la difunta Reina, porque haviendo sido muger, como todas las demàs, havia obrado, aun con valor mas grande, que si huviera sido fortissimo varon, como lo mostrò en quarenta años que Gobernò la Monarchia de los Assirios, consiguiendo victorias muchas, y executando obras excelentissimas en utilidad de los suyos.

691. Admirable es este Epitaphio, para ponerlo en el Sepulchro de MARIA SANTISSIMA, pues parece, que le conviene en el todo. Fue muger. Es verdad, pero en sus victorias, del Infierno conseguidas, en sus triumphos, de enemigos alcanzados, en lo utilissima, que fue para los suyos, y en el exercicio de todas las virtudes aventajò, no solo à las mugeres todas, sino tambien à todos los varones, y assi parece, que el Epitaphio le conviene. Pero no, no le conviene, porque mas que à los elogios de la inscripcion, sus excelencias se aventajan. Decia Semiramis en su Epitaphio, que con sus hechos aventajò à los varones todos, y aqui se quedò. Pero nuestra dulcissima Madre, con los suyos no solo aventajò, y excediò à todos los varones, sino que tambien excediò, y aventajò à los Angeles todos, y aun à los Seraphines mas altos; y assi el Epitaphio no le conviene.

692. Le pondrè por Epitaphio, como se usaba en los antiguos Epitaphios, y hoi en los modernos se usa, unas letras Latinas iniciales, H. I. P. A. que dicen: *Hic jacet Pastrix animarum*, aqui yace la Pastora de las almas? No es malo este, y le conviene al empleo, que exercitò en el mundo, siendo Pastora de la Iglesia. Pero tampoco explica de sus merecidas alabanzas el conjunto. Le pondrè estas, H. I. V. D. S. H. que dicen: *Hic jacet vita, dulcedo, spes hominum*, aqui yace la

la que es vida, dulzura, y esperanza de los hombres? Bien le quadra. Pues la Iglesia en la Salve se lo aplica; y à la verdad, es la vida de los pecadores, la dulzura de los mortales, y la unica esperanza de los miserables hijos de Adàn. Pero tampoco me agrada, porque no descifra el todo. Le pondrè estas: H.I.R.C. *Hic jacet Regina Cœli*, aqui yace la Reina del Cielo? Pero esto es poco, porque solo explica el premio; pero las virtudes, con que lo mereciò, aunque las supone, no las explica. Le pondrè estas: H.I.V.M. *Hic jacet Virgo Mater*, aqui yace la Virgen, que permaneciendo Virgen, fue Madre? De mucho gusto fuera este para su Mageltad, por lo mucho, q̃ la Virginidad aprecia. Pero todavia corto me parece. Le pondrè estas: H.I.M.D. *Hic jacet Mater Dei*, aqui yace la Madre de Dios? Parece, que le conviene, porque quien dice de MARIA SANTISSIMA, que es Madre de Dios, dice quanta dignidad puede de su Magestad decir, pues à la dignidad de Madre de Dios, no hai dignidad que le llegue. No obstante, dice solo la dignidad, pero el merito no lo dice. Pues què Epitaphio le pondrè à su sepulchro? Ninguno. Porque si el Epitaphio ha de referir los meritos, y excelencias del sepultado: *In laudem, & memoriam defunctorum*, las excelencias, y meritos de MARIA SANTISSIMA, Dios solo las conoce; y asi, pongale solo Dios el Epitaphio, pues solo su Magestad sabe el mysterioso Epitaphio, que le corresponde à tan Sagrado Sepulchro.

DISCURSO LXXVIII.

EL SEPULCHRO DE MARIA SANTISSIMA *excede en glorias à las glorias de todos los sepulchros.*

693. Siendo tan desmedidas, siendo tan grandes, y excelentes tãto, las glorias del sepulcho de MARIA SANTISSIMA, deben callar à su vista las glorias de quantos sepulchros en lo divino, y en lo prophano celebra el ambito todo del mundo. Admirable fue el sepulchro, que à la difunta Pastora Rachel le erigiò su amante Esposo Jacob. *Erexitque Jacob titulum super sepulchrum ejus* (Rachelis.) Cuya magnificencia fue tanta, que, como assegura Borchardo, citado de Cornelio, era una sublime elevadissima pyramide, que estrivaba sobre doce grandisimas piedras, en significacion de los doce Tribus, ò familias de Israel: *Monumentum Rachelis fuisse pyramidem perelegantem, in cujus basi dispositi erant duodecim lapides prægrandes juxta numerum duodecim filiorum Israel.* Magnifico fue este monumento, no tiene duda, pero no llega à lo magnifico del sepulchro de MARIA SANTISSIMA; porque si aquel se erigiò para una Pastora, Esposa de un hombre mortal, este se levantò para una Pastora, Esposa de inmortal Esposo.

Gene. 35. nu. 20.

Bocard. ap. Corn.

694. Magnifico fue tambien, y à todas luces sumptuoso, y cèlebre el sepulchro, que Simon, el menor de los Machabeos, les erigiò à su padre, à su madre, y à sus quatro hermanos difuntos. Pintalo el Sagrado Texto deste modo: *Ædificavit Simon super sepulchrum patris sui, & fratrum suorum*

1. Mach. 13. n. 27.

rum ædificium altum visu, lapide polito retrò, & antè. Edificò Simon (dice) sobre el sepulchro de su padre, y de sus hermanos, un Edificio alto, para que se viera, de una piedra, primorosamente por todas partes labrada. De un blanquissimo, y pulidissimo marmol, dice Josepho: *Ex marmore candido, & polito.* Prosigue el Texto: *Et statuit septem pyramides*; fabricò siete Pyramides, y las puso de dos en dos, con linea paralela, de modo, que correspondian las dos primeras à su Padre, y à su Madre: *Vnam contra unam Patri, & Matri.* Las otras quatro tambien, una en frente de otra, correspondian à sus quatro difuntos hermanos: *Et quatuor fratribus.* Este sumptuoso Edificio lo cercò con unas grandes, y eminentes columnas: *Et his circumposuit columnas magnas*; y sobre las columnas puso los tropheos de sus armas: *Et super columnas arma*; y esto para eterna memoria de sus queridos difuntos: *Ad memoriam æternam.* La septima Pyramide, que sobrò de las siete referidas, la guardò para sì; esto es, para que se pusiesse en el referido Sepulchro, quando èl fuesse en el Sepulchro mismo con los suyos sepultado: *Septimam (Pyramidem) sibi reservavit*, dixo Cornelio. Magnificentissimo fue à la verdad este Sepulchro; pero no iguala al Sepulchro de MARIA SANTISSIMA, porq́ si aquel fue magnificétissimo, lo fue solo en lo material, pero el de la Reina Soberana, en lo mystico, y espiritual fue magnificentissimo.

Joseph. hic.

Cornel. hic.

695. Sumptuoso fue tambien el Sepulchro de David, y dèl hace mencion el señor San Pedro en los hechos Apostolicos: *Et Sepulchrum ejus (Davidis) apud nos est.* Y fue en tiempo de San Geronymo de tanto aprecio, y veneracion, que el mismo San Geronymo dice de sì, que iba à hacer oracion al Sepulchro de David: *Ad Mausolæum Davidis se precari solitum*, dixo Cornelio. Pero lo devoto deste Sepulchro no tiene comparacion con lo devoto del Sepulchro de MARIA: porque si aquel fue Sepulchro de un Rey Santo, este es Sepulchro de una Santissima Reina, y Santissima con tanta propriedad, que excede la Santidad de todos los Santos juntos.

Act. Apost. 2 n. 29.

Cornel. in Genes. 35 n. 20.

696. Pues què dirèmos de los Sepulchros prophanos? Quando los Sagrados no llegan à compararse con el Sepulchro de MARIA SANTISSIMA, como se podràn carear con èl los que erigiò la Gentilidad à sus Gentiles difuntos? Artemisa, hermosissima, y castissima Reina de Caria, amò tan barbaramente à Mausolo su Esposo, que yà difunto, y convertido el cadaver en cenizas, mezclando estas con vino, se las bebiò, haciendose Sepulchro vivo del amado, que veneraba difunto: *Mortui cineres vino commixto ebibit*, escribiò Calepino. Y para que no quedára sin material Sepulchro, memoria para los siglos venideros, le edificò un Sepulchro tan soberbio, y de estructura tan magnifica, que se contò por la segunda marabilla del mundo. Y por este tan magnifico Sepulchro erigido à Mausolo, dice Calepino, que todos los Sepulchros, que despues magnificos se erigieron, se llamaron Mausoleos, connotando al que dexamos referido: *Memoria ejus (Mausoli) tan splendidum erexit (Artemisia) Sepulchrum, ut manigfica omnia monumenta Mausolæa deinceps ab illius memoria sint appellata.* No tiene, que vèr este marabilloso Sepulchro con el Sepulchro de la Soberana Reina. Erigiòse aquel para estàr siempre vacio; erigiòse este, para recibir el mayor thesoro, que fue el virginal Cuerpo, que tuvo en sì la riqueza de todo el mundo.

Calepin. verb. Artemisia.

Id ibid.

697. Barbara fue la costumbre que tuvieron los Egypcios, erigiendo à sus difuntos Reyes, soberbios, y levantados Sepulchros. Quemaban los cadaveres, sepultaban las cenizas,

y

y sobre ellas erigian proceras, sublimes, levantadissimas pyramides. Eran estas unas erguidissimas torres, que empezando anchissimas en sus cimientos, se iban disminuyendo, como se iban levantando, hasta que remataban en una como punta, que solemos llamar de diamante. Eran quadradas, ò de quatro fachadas, ò caras, y de estas en la Ciudad de Memphis, que hoi se llama el Gran Cairo, havia muchissimas en sus campos, de modo, que hermoseaban mucho la Ciudad. Entre todas estas funebres pyramides sobre salia, la que para sì fabricò el Rey Chiopas. De la qual dice Plinio, que fue tan desmedida, tan levantada, tan grande, que su altura se puede considerar, de que se gastò en fabricarla el tiempo de veinte años, siendo assi, que los oficiales, què trabajaban en ella, eran trecientos mil hombres, y que cada lienzo, ò fachada de las quatro, que tenia, se estendia en distancia mil novecientos y veinte pies. Cotejese, pues, su altura de tan crecido cimiento. Casi semejante à esta fue la pyramide, que levantaton en el sepulchro de Farina, Reina de Egypto. Esta era triangular, ò de tres fachadas, ò lienzos, y cada uno destos lienzos empezaba en trecientos y sesenta passos de largo. Por todo esto se cuentan estas pyramides por la sexta marabilla del mundo. Podrèmos cotejar estos sepulchros con el sepulchro de MARIA SANTISSIMA? De ningun modo. Aquellos pyramidales sepulchros fueron barbaros. El sepulchro de MARIA SANTISSIMA es Sagrado. Aquellos sepulchros guardaban en su recinto podre, corrupcion, ceniza. El de la Soberana Emperatriz guardò incorrupto el Santissimo Cuerpo. De aquellos sepulchros resucitaràn el final dia los difuntos, para el mas justo castigo. Del de MARIA SANTISSIMA resucitò su Magestad el dia tercero, para el premio justamente merecido.

Plin. lib. 36. Hist. natural. cap. 12.

698. Fue tambien entre los Griegos costumbre, como San Isidoro refiere, que al punto, que à algun Emperador lo elegian, quando vestido de la purpura mas fina, quando coronado con la dorada corona, quando empuñado el Cetro poderoso, lo sentaban en el Throno de su Imperio, sublimado à la mayor gloria del mundo, llegaba un Artifice, ò Estatuario, y postrado à sus pies, le mostraba muchos, y varios generos de Jaspe, y le decia:

Elige ab his saxis, ex quo, augustissime Cæsar,
Ipse tibi tumulum me fabricare velis.

San Isid.

Elige destos Jaspes, Cesar Augustissimo, el que quisieres, para que de èl te labre el sepulchro. O Gentilidad con señales de Christiana! Traher à la memoria en el sepulchro, la necessaria muerte, quando empezaban las mayores glorias de la vida. De aqui consta, que fueron sumptuosos, y magnificos los sepulchros de los antiguos Emperadores, pero ninguno de ellos lo podèmos equiparar, ni aun por sombras, al sepulchro de MARIA SANTISSIMA; porque aquellos, aunque en la materia magnificos, fueron depositos de corrupcion, cenizas, y pavesas; pero el de la purissima Virgen no viò pavesa, ceniza, ni corrupcion alguna. Y por ultimo, con el sagrado, dichoso, afortunado, felice sepulchro de la entronizada Reina del Empyreo, no tienen comparacion, ni en lo prophano, ni en lo Divino los mas elevados, eminentes, sumptuosos, y cèlebres sepulchros. Bendito sea el sepulchro, que mereciò ser concha breve de la mejor perla del mundo!

DIS-

DISCURSO LXXIX.

QUE EL VENERABLE, VIRGINAL, SACRO-Santo difunto Cuerpo de MARIA SANTISSIMA, se conservò sin la mas leve corrupcion, el tiempo que estuvo en las estrecheces del Sepulchro.

699. CON la mayor reverencia, con el afecto mayor, con la devocion mas pura, y con el respecto debido, lleguemonos, venerandolo, al dichoso Sepulchro de la dulcissima, y poderosissima Emperatriz de los Orbes. Abramoslo con la consideracion, quitemos la pesada lapida, que lo sella, y con los ojos del entendimiento, respectuosos registrèmos su recinto. Què vènos en èl? O Santo Dios, y lo que en èl vèmos! Vèmos el virgineo, Venerable Cuerpo de la Emperatriz Sagrada exanime, y difunto. Y como esta? Està ceñido de los candidos, limpios lienzos, que le sirven de mortaja. Y con què postura està? La postura con que està, es, estàr con modesta compostura sobre la inferior lapida, honestamente tendido, puestas las manos sobre el pecho, y el semblante grave, sereno, y virgineo. Y què aspecto tiene? Hermosissimo, bellissimo, graciosissimo sobre toda ponderacion, mas que las Estrellas, mas que la Luna, y mas que el Sol resplandeciente, y micante. Y què efectos causa en quien lo mira? Gusto, delicia, deleite. No horroriza, como los otros cadaveres. No assombra, como los otros difuntos, antes sì, llena de Divina consolacion, y de delectacion mucha, à quien lo registra.

700. Mas se pregunta. Què olor tiene? Suavissimo, fragrantissimo, deliciosissimo, y q̃ excediẽdo à las rosas, à las azucenas, à las violetas, à los jacintos, y à todos los aromas del mũdo, con celestiales fragrancias llena de suavidades, à quien lo atiende devoto. Nadie se admire, que si de los vestidos de Esaù, que llevaba Jacob, dice el Texto, que exhalaban de sì fragrancia mucha: *Statim ut sensit vestimentorum illius fragratiam.* Genes. 27. n. 27. Y si de los vestidos de la Esposa dixo el Esposo en los Cantares, que despedian de sì tanto olor, como el incienso: *Odor vestimentorum tuorum, sicut odor thuris.* Cant. 4. n. 11. Y si tambien de los vestidos de la Iglesia, dixo David, que eran olorosos mucho: *Mirrha, & gutta, & casia à vestimentis tuis.* Psal. 44. n. 9. No es mucho, que el difunto Sagrado Cuerpo de MARIA exhalasse, y despidiesse de sì fragrancias muchas, pues fue la tela de que se cortò el encarnado vestido, que se vistiò el mismo Sagrado Verbo. Que no havia de estàr este Señor con menos fragrante, y oloroso vestido, quando, como afirma Cornelio, los Principes, y los Nobles antiguamente se vestian vestidos olorosos, y fragrantes: *Ut Principum, virorum, & nobilium vestes pretiosis unguentis, vel odoribus condirentur.* Cornel. in Genes. 27. n. 27.

701. Todavia se pregunta mas. Esse virginal, difunto, y sepultado Cuerpo tiene algo de corrupcion? Explicarè la pregunta. No se pregunta aqui, si el virginal Cuerpo de MARIA SANTISSIMA tuvo corrupcion total, y perfecta; esto es, aquella corrupcion, que de tal suerte corrompe los

los cuerpos de los mortales, que de el todo los reduce à paveſas, y à cenizas, comiendoſe la carne los guſanos, que de ella ſe originan, y dexando los hueſſos limpios, haſta que la polilla, y la carcoma los conſume. Digo, que no hablamos aqui deſta corrupcion, porque eſta, para conſeguir lo dicho, ha meneſter tiempo, y creemos, que eſte tiempo no lo huvo, porque al tercero dia de difunta la Soberana Reina, reſucitò glorioſiſsima, y en cuerpo, y alma ſubiò triumphante à los Cielos. La corrupcion de que aqui hablamos, es la corrupcion incohada, ò currupcion, que empieza à ſer. Fundaſe eſta pregunta, en que la experiencia nos dice, que muchos cuerpos, à pocas horas de difuntos, ſe corrompen, como lo publica el mal olor, que exhalan de sì, el qual es irrefragable teſtigo, y efecto propriſsimo de la corrupcion, porque ſi corrupcion no tuvieran, no tuvieran tampoco mal olor alguno. El Virgineo Cuerpo de MARIA SANTISSIMA eſtuvo difunto deſde el Viernes à las tres de la tarde, en que eſpirò, haſta el Domingo à las tres de la mañana, en que reſucitò glorioſo. En eſte tiempo ſe pudo corromper, como en menos horas ſe corrompen muchos. Preguntaſe ahora, ſi el tiempo, que el difunto Cuerpo de MARIA SANTISSIMA eſtuvo en el ſepulchro tuvo corrupcion alguna?

702. Pregunta necia. A nadie agravio, porque la pregunta es mia. JESUS, quien tal pregunta! Corrupcion el Cuerpo, que en la concepcion fue libre de el original delito! Corrupcion el Cuerpo, que informò una Alma tan Santa, tan limpia, tan pura! Corrupcion el Cuerpo, de cuya carne tomò carne el Omipotente Verbo Divino! Corrupcion el Cuerpo, que fue precioſa caxa de la mejor Perla, que pudo tener el mundo! Corrupcion el Cuerpo, que guardò en sì, y por nueve continuados meſes tuvo en sì, al que por eſſencia es vida? *Quomodo corruptio invaderet corpus illud, in quo vita ſuſcepta eſt?* dixo San Juan Damaſceno. Corrupcion el Virginal Sagrado Cuerpo de MARIA Santiſsima! Ni ſe pregũte, ni ſe pienſe, ni ſe imagine. Como era poſsible? Como era dable? Como era decẽte? *Quomodo corruptio invaderet corpus illud?* Y para que todos en el privilegio deſta admirable incorrupciõ ſe afiancen, aunque todos lo creemos, la regiſtrarèmos aſſegurada por varios, y mui diverſos principios. *D. Dam. orat. 2. dormit. Virg.*

703. Sea el principio primero, los ſymbolos, imagenes, y figuras, que mui de antemano pronunciaron eſta incorrupcion prodigioſa. Mandò Dios, que el arca del diluvio ſe fabricaſſe de unos maderos labrados: *Fac tibi arcam de lignis lævigatis*, ò como el Chaldèo translada, de unos maderos de cedro: *De lignis cedri*; el qual, como Cornelio aſſegura, es incorruptible: *Cedrus eſt incorruptibilis*. Demàs de eſto, mandò el miſmo Señor, que ſe carenaſſe eſſa arca por de dentro, y por de fuera con un betun fortiſsimo: *Bitumine linies intrinſecus, & extrinſecus*: para que aſsi, yà por la incorruptibilidad del cedro, yà por lo bien carenado, no pudieſſe entrar en ella con la continuacion de las aguas, la corrupcion mas leve. Teniendo todo eſte cuidado el Señor con la conſervacion, è indemnidad de aquella arca, ſolo porque havia de tener en ſu ſeno à Noe. Pues ſi eſto es aſsi, como carenaria el Señor el Cuerpo de MARIA SANTISSIMA con milagroſas excempciones, y particulares privilegios, para que no entraſſe en èl la mas leve corrupcion, por haver tenido en ſu vientre al mejor Noe Salvador del mundo? *Quomodo corruptio invaderet corpus illud?* *Genes. 6. nu. 14.* *Corn. hic Exod. 25. nu. 10.*

704. Si la otra arca, que llamamos del Teſtamento, quiſo Dios, que ſe fabricaſſe de Setim; *Arcam, de lignis*

Setim

Exod. 27. n. 10. *Setim compingite*; que como escribiò Cornelio, es madera incorruptible: Cornel. in Exod. 25. n. 5. *Setim est lignum incorruptibile*; y como tal ni el gusano la roe, ni la polilla la ofende, ni otra alguna corrupcion le lastima. Y esto lo dispuso Dios asi, porque havia de guardar en su seno las tablas de la Ley, que à Moyses le diò en el Sinai. Quanto mas dispondria su Mageſtad, que al Sagrado virginal Cuerpo de MARIA SANTISSIMA no le ofendiesse, ni la polilla, ni el gusano, ni la corrupcion mas leve, porque fue incorruptible mysteriosa Arca, que guardò, y tuvo en su Vientre las mysticas tablas de la Ley, Christo nuestro Señor, Legislador Divino: *Quomodo corruptio invaderet Corpus illud*?

705. Si tambien allà aquella prodigiosa zarza, que Moyses vido en el Desierto de Horeb entre las fogosidades del mayor incendio, aunque mas las llamas la embestian, aunque mas los ardores la cercaban, se conservò incorrupta, verde, frequissima, Exod. 3. n. 2. y amena: *Videbat quòd rubus arderet, & non combureretur*. Privilegio, que le vino, por ser elegida para Throno de Dios: *Apparuit ei Dominus in flamma ignis de medio rubi*. Con quanta mas razon le concederia el Señor este privilegio al Sagrado Cuerpo de MARIA SANTISSIMA, por haverlo elegido por Throno de su humanada Grandeza: *Quomodo corruptio invaderet Corpus illud*?

706. Si à los tres innocentes Mancebos, que la crueldad de Nabuco, Rey de Babylonia, mandò arrojar calzados, y vestidos en las voraces llamas de una ardentisima hoguera, los conservò la providencia Divina tan incorruptos, que no solo no tuvieron sus cuerpos la corrupcion Daniel. 3 n. 92. menor, como el mismo Nabuco admirado lo confessò: *Nihil corruptionis in eis est*; sino que tambien, aun los Ibid. n. 94. vestidos se conservaron indemnes: *Sarabala eorum non fuissent immutata*. Y esto porque alababan à Dios en medio de las llamas. Como conservaria incorrupto el Cuerpo de MARIA SANTISSIMA, por haverle dado esta Señora mas alabanzas, que todos los mortales, è immortales jũtos: *Quomodo corruptio invaderet Corpus illud*?

707. Si à Daniel, quando fue arrojado en el Lago de los Leones, le conservò el Señor incorrupto, sin permitir, que tanto bruto hambriento, no solo no lo depedazasse, pero ni aun le lastimasse parte alguna de su Cuerpo: *Nulla læsio inventa est in eo*. Y esto por ser amigo de Dios. Claro Daniel 6. n. 23. està, que mejor lo haria con el virginal Cuerpo de la Reina Soberana, no permitiendo, que la corrupcion le tocasse, y esto, por haver sido su unica, y singular amiga, como en los Cantares la llama: *Tota pulchra es amica mea*; defendiendola por esto de la Cant. 4. n. 7. corrupcion mas leve: *Quomodo corruptio invaderet Corpus illud*?

708. Por ultimo, si al Propheta Jonas lo preservò la Divina Omnipotencia de toda corrupcion, estando tres dias en el brutal viviente sepulchro del vientre de una Ballena, siendo asi, que naturalmente el nativo ardiente calor de aquel bruto debia corromper el Cuerpo del fugitivo Propheta, y sin padecer detrimento, volviò à la tierra sin corrupciõ: *Et dixit Dominus pisci, & vomuit Jonam in* Jonas 2. n. 11. *aridam*; haciendo Dios este prodigio, porque havia elegido à Jonas para su Predicador glorioso. Quien duda, que mas bien conservaria la Divina Omnipotencia sin corrupcion el Cuerpo de MARIA SANTISSIMA, la mejor Predicadora de las glorias del Señor, que todo el Orbe ha tenido. Estos, y otros muchos symbolos, imagenes, y figuras nos estàn afirmando la milagrosa incorrupcion, con que se conservò el virginal Cuerpo de MARIA SANTISSIMA los tres dias, que perseverò en el Sepulchro, sin que en ellos se atreviesse la corrupcion, à ofender aquel Cuerpo, que

fue Santuario Divino: *Quomodo corruptio invaderet Corpus illud?*

709. El segundo principio, por donde nos podèmos afianzar en la milagrosa incorrupcion del Cuerpo Virginal de MARIA SANTISSIMA, lo hemos de sacar de alegoricos textos de la Sagrada Escriptura. Veamos algunos. Habla el Señor San Pablo con los de Galacia, y les dice: Hermanos, tened entendido, que cada uno al tiempo de la cosecha, que es la hora de la muerte, cogerà el fruto, que huviere sembrado: *Quæ enim seminaverit homo, hæc & metet*; y assi, el que sembrare en su carne obras carnales, y perversas, cogerà de ellas podre, y corrupcion: *Quoniam qui seminat in carne sua, de carne, & metet corruptionem*; pero el que sembrare obras santas, espirituales, y perfectas, este cogerà de essa siembra, no corrupcion, sino la incorrupcion, que serà perpetua en la eterna vida: *Qui autem seminaverit in spiritu, de spiritu metet & vitam æternam.* En compedio dice, que el que obrare mal, cogerà en la muerte corrupcion; pero el que bien obrare, no experimentarà corrupcion alguna. Pregunto ahora: Quien como MARIA SANTISSIMA sembrò en su espiritu? Quien hizo obras tan santas, tan perfectas, tan prodigiosas? Quien executò las mas heroicas virtudes? Nadie. Antes su Magestad sola excediò à todo el conjunto de los Angeles, y de los hombres: luego no pudo coger corrupcion, antes sì cogiò la incorrupcion mas felice: *Quomodo corruptio invaderet corpus illud?*

Galat. 6. n. 8.

710. Ponese el Real Propheta David à hablar en el alegorico sentido con MARIA SANTISSIMA, nuestra Señora, y le dice: *Dominus custodiat introitum tuum, & exitum tuũ.* Guarde el Señor tu entrada. Guarde el Señor tu salida. Què salida, y què entrada es esta? La entrada en este mũdo, y deste mũdo la salida. Dos riesgos, dos peligros, dos desdichas heredadas de la culpa de Adan, tienen los hombres en este mundo. Vna à la entrada, y otra à la salida. A la entrada en el mundo, esto es, quando son concebidos, tienen la desdicha de incurrir en el original pecado, y en este incurren todos, como San Pablo lo dice: *Omnes enim peccaverunt.* Otra desdicha tienen à la salida del mundo, esto es, en su muerte, y es la corrupcion de sus cuerpos, sentencia, que en persona de Adan nos impuso Dios, de las culpas ofendido: *In pulverem reverteris.* De modo, que à la entrada en el mundo por medio de la concepcion incurre el hombre la infelicidad, ò miseria del pecado original, y à la salida, mediante la muerte, incurre la miseria de la corrupcion. De estas dos miserias, ò infelicidades, le pide David à Dios, que libre, ò guarde à MARIA SANTISSIMA. Guardòla, ò libròla el Señor à la entrada del mundo del original delito, haciendo, que fuesse en gracia concebida. Y à la salida del mundo la guardò de la corrupcion de su Cuerpo. Y assi à la entrada la guardò, y la guardò à la salida. *Dominus custodiat introitum tuum, & exitum tuum.* No atreviendose por esto à ofenderle la corrupcion: *Quomodo corruptio invaderet Corpus illud?*

Psalm. 120. n. 8

Rom. 3. 23.

Genes. 3. n. 19.

711. Habla en los Cantares MARIA SANTISSIMA con su Hijo, y Esposo, Christo, y le dice: *Tigna domorum nostrarum Cedrina, laquearia nostra Cypressina.* Esto es, que las maderas, de que estàn hechas sus casas eran de Cedro, y de Cyprès. Y yo dificultàra, por què habla en comun, y dice nuestras casas: *Domorum nostrarum?* Es el caso, que como habla con Christo, quiere dàr à entender, que habla de la casa, que es propria suya, y de la que es propria de Christo, y como estas son dos, por esso habla en plural: *Domorum nostrarum.* Bien. Pero, què casas son estas, que son proprias de Christo, y de MARIA? Sus Cuerpos Santissimos, responde Ala-

Cant. 1. n. 16.

nò

no de Rupe: *Domus hæ intelliguntur*
Alano ap. Corn. hic. *Corpus Christi, & Corpus Virginis.* El Cuerpo de Christo, y el Cuerpo de MARIA son las casas de q̃ aqui habla su Magestad. No se estrañe, que los cuerpos se llamen casas, porque al modo, que el huesped habita en la casa, assi el alma en el cuerpo habita; y assi las llamò San Hilario: *Corporum*
D. Hilar. in Math. Can. 26. *nostrorum domibus.*

712. Estas dos casas de los dos Santissimos Cuerpos de Christo, y de MARIA son fabricadas de Cedro, y de Cyprès. Aqui estriva la dificultad. El Cuerpo de Christo no fue de carne?
Joan. 1. n.14. Si: *Verbum caro factum est*, dixo San Juan. No fue de carne el Cuerpo de MARIA? Tambié. Y de la carne deste Cuerpo de MARIA se formò la carne
D. Aug. del Cuerpo de Christo: *Caro Christi caro MARIÆ est*, dixo San Augustin. Pues si son de carne los cuerpos de Christo, y de MARIA, como aqui se dice, que son de Cedro, y de Cyprès? Es el caso, que no habla aqui el Texto de la materia de estos Santissimos Cuerpos, sino de la semejāza.

713. Me explicarè. El Cedro es madera incorruptible, tanto, que como Cornelio assegura, no admite, ni experimenta en sì, ni carcoma, ni
Corn. in Eccli.24. n. 17. polilla, ni otra corrupcion alguna: *Cedrus cariem, tineam, vetustatem non sentit.* El Cyprès es tambien in-
Plin. lib. 16.c. 40. corruptible, que aun por esso lo llamò eterno Plinio: *Materiæ nitor maximè valeat æternus.* Mas. El Cyprès es olorosissimo, por cuya propriedad, junta con la incorrupcion, se fabricaban antiguamente de Cyprès los Simulachros de los Dioses, y los Sepulchros de los ilustrissimos Heroes, como Cornelio lo escribe: *Deorum Simulachra, & Heroum sarcophagi fiebant ex cupresso ob ejus perpetuitatem, & suaveolentiam.* El Cedro es tambien
Corn. ub. ub.sup. mui oloroso, y fragrante, como el citado Cornelio lo assegura: *Odoratus enim est Cedrus, ideòque incorruptus, & æternus.* De modo, que el Cedro es á demas de incorruptible, oloroso, El Cyprès es ademàs de oloroso, incorruptible, y ambos son incorruptibles, y fragrantes. Vès aì la fuerza de la semejanza. Nuestras casas, dice MARIA SANTISSIMA, son fabricadas de Cedro, y de Cyprès: esto es, nuestros cuerpos son semejantes al Cyprès, y al Cedro, porq̃ al modo, que el Cedro, y el Cyprès, son incorruptibles, y olorosos, assi nuestros cuerpos, aun quando estàn difuntos, no sòlo han de ser incorruptibles, sino que tambien en lugar del grave olor, que la corrupcion trahe consigo, como esta no la han de tener, seràn fragrantes tanto, que exhalaràn de sì suavissimos olores, excediendo con ellos à los aromas todas del mundo.

714. Todo lo confirma el referido Cornelio, diciendo, que al modo, que creemos, que el difunto cuerpo de Christo nuestro Bien fue libre de la podre, y corrupcion, como lo cantò David en el Psalmo 15. *Sicut* Corn. in
credimus Corpus Christi putredine non Cant. 1.
esse resolutum: Unde legitur Psalmo 15. n.16.
Non dabis Sanctum tuum videre corruptionem. Assi tenèmos por mui probable, con sòlidos fundamentos, que el difunto Cuerpo de MARIA SANTISSIMA fue exēpto, y libre de toda corrupciō: *Ita probabile est, à corruptione putredinis alienum esse Corpus MARIÆ.* Privilegio soberano, admirable, y prodigioso, que la Magestad de el Señor le concediò à aquel Virginal Cuerpo, q̃ eligiò gustoso para Throno suyo, y por tanto no pudo assaltarle la corrupcion: *Quomodo corruptio invaderet corpus illud?*

715. La Sabiduria Encarnada de Christo Jesvs, se compara por el Ecclesiastico al Cinnamomo, al Balsamo, à la Mirrha, y à otras varias, y distintas especies aromaticas: *Sicut*
Cinnamomum, & Balsamum aromatizans odorem dedi, quasi mirrha electa Eccli.24. nu.20.
dedi suavitatem odoris. No es ociosa la comparaciō, Mysterio mucho tiene. Permitaseme à nuestro assump-

to la aplique. Bien se sabe, como usado mucho que es, que quando mueren los Reyes, los Principes, y Señores grandes, se embalsaman sus cuerpos. Esto es, se les entra, y pone en el vientre, y las demàs interiores partes, Balsamo, Mirrha, y otras muchas aromaticas especies, y estas los libran de la corrupcion, que como cadaveres debian padecer. Assi lo hizo el Virrey de Egypto Joseph, con el cadaver de su difunto Padre Jacob, como el Texto lo dice: *Præcepitque (Joseph) servis suis Medicis, ut aromatibus condirent Patrem.* Y esta fue costumbre mui usada entre los Egypcios, como Herodoto refiere: *Cùm ad ipsos* (Medicos) *cadaver portatum est, diligentissimè condiunt.* Mela escribe lo mismo, assegurando, que los Egypcios primero embalsamaron los cadaveres, y despues los ponian en los Sepulcros: *Egyptii arte medicatos* (embalsamados) *intra penetralia collocant.* Toda esta industria es, para librar de la corrupcion à los cuerpos de los difuntos, de la qual por tener en sì la mirrha, el balsamo, y los demàs aromas con felicidad se libran.

Genes. 50 n. 2.

Herod. l. 2. de medic.

716. Esto assentado, volvamos al Texto. Yo soi Cinnamomo fragrantissimo, dice el Señor: *Sicut Cinnamomum.* Yo soi Balsamo de las suavidades mayores: *Balsamum aromatizans odorem dedi.* Yo soi escogidissima, y selectissima mirrha: *Quasi mirrha electa dedi suavitatem odoris.* Yo soi todo genero de aromas preciosissimas: *Quasi storax, & galbanus, & ungula, & gutta.* Y donde pregunto estuvo este Señor, que aromas tantas publica? En el Vientre purissimo de MARIA por espacio de nueve meses, y despues en sus preciosissimos brazos por muchos continuados dias. Pues si el cuerpo, en cuyo vientre se ponen las aromaticas especies, se libra de la corrupcion, como de corrupcion se libraria el Cuerpo difunto de la Soberana Reina, quando en su Vientre, en su interior, y exterior fue embalsamado con las especies aromaticas de su Santissimo Hijo?

717. Si la mirrha libra de corrupcion los cuerpos: *Mirrham corporibus, ne putrescant, adhibemus,* que San Gregorio dixo. Como libraria de la corrupcion al Cuerpo de su Santissima Madre, quando dentro dèl estuvo el Santissimo Hijo, que se llama Mirrha: *Quasi Mirrha electa.* Lo mismo hace el Balsamo, lo mismo hace la Casia, y lo mismo hacen las otras aromaticas especies, pues como Cornelio assegura, todas libran de corrupcion los cuerpos, y les dàn olores fragrantissimos: *Balsamo, Mirrhâ, Casiâ, aliisque aromatibus, quæ cadavera putrefactione servant, illique gratum odorem conciliant.* Todas estas aromaticas especies fue Christo nuestro Bien, y desta suerte estuvo dentro del Cuerpo virgineo de su Madre. Luego esse virgineo Cuerpo lo embalsamò de modo, que lo librò de toda corrupcion, de suerte, que no solo lo dexò fragrantissimo, y olorosissimo, sino que la corrupcion no se atreviò à embestirle: *Quomodo corruptio invaderet Corpus illud?*

D. Greg.

Cornel. in Genes. 50 n. 2.

718. El tercero principio, por donde se establece la incorrupcion milagrosa del difunto virginal Cuerpo de MARIA, son las Authoridades de los Sagrados Doctores. Pondrè algunas. San Augustin dice: *Potuit enim eam* (*Mariam*) *tam à putredine, quàm à pulvere alienam facere, qui ex ea nascens, Virginem eam potuit relinquere.* Quiere decir, que aquel Señor, que naciendo de MARIA SANTISSIMA, la pudo dexar Virgen, y libre de la corrupcion de la carne, la pudo tambien librar, y hacer ajena del polvo, y de la corrupcion del Cuerpo. Dice mas el citado Santo Doctor: *Illud Sanctissimum Corpus de quo Christus carnem assumpsit, & Divinam naturam humana univit, escam vermibus traditum, consentire* non

D. Aug. Serm. de Assump.

Id orat. 1 de Assumpt.

non valeo. Esto es, no puedo consentir, en que se le entregasse à la podre, y à los gusanos aquel Santissimo Cuerpo, de quien tomò Christo la carne, y uniò la Divina naturaleza con la humana. Tiemblo de decir; que en la comun suerte de la podredumbre havia de passar de los gusanos à ser polvo aquel Cuerpo Santissimo!

719. El Docto Varon Guillermo arguye de este modo: *Jesus os ex ossibus, caro ex carne MARIÆ fuit.* Jesvs, dice, fue huesso de los huessos, carne de la carne de MARIA: *Ideò enim Corpus Matris propter Corpus Filii cum Corpore Filii à generalis lege corruptionis exemptum.* Y por tanto (prosigue) el Cuerpo de la Madre por el Cuerpo del Hijo, con el Cuerpo del Hijo fuè exempto de la ley de la corrupcion general; y por esto siempre entero, siempre intacto, siempre incorrupto le conservò con la gracia de la imputribilidad: *Perpetuæ imputribilitatis gratiâ conservatum fuit.*

720. San Dionysio Areopagita dice: Aunque es verdad, que la Virgen Madre fue sujeta à las leyes de la naturaleza: *Caterùm tametsi Virgo Mater, naturæ legibus fuit obnoxia;* aunque es verdad, que real, y verdaderamente muriò: *Tametsi mortem degustavit;* aunque es verdad, que como individuo de la naturaleza humana fue sepultada, y puesta en el Sepulchro: *Tametsi ut homo in Sepulchro est deposita;* con todo esso sobrepujò, y venciò los fines, y terminos de la naturaleza: *Naturæ tamen fines, atque terminos superavit & excessit;* y por tanto, ni el Sepulchro, ni la mortalidad la pudieron sujetar, ni reducir à su potestad, è imperio: *Neque Sepulchrum, & mortalitas eam in potestate sua retinere potuit.* Què es reducir el Sepulchro, y la mortalidad, à alguno à las leyes de su potestad, è imperio, sino corromperlo, y pudrirlo, que es lo que à los mortales le sucede en el Sepulchro? Esto no lo pudo hacer en MARIA SANTISSIMA ni el Sepulchro, ni la mortalidad; luego su Cuerpo fue en el Sepulchro libre de la corrupcion: *Quomodo corruptio invaderet Corpus illud?*

D. Dionys de Divinis nomin.

721. San Bernardino de Sena dice, que MARIA SANTISSIMA no tuvo ni el ay lastimoso de la culpa, ni el doloroso ay de la pena. El ay de la pena dice, que es la corrupcion del Cuerpo difunto, y el convertirse en pavesas, y cenizas, la qual no tuvo el difunto Cuerpo de MARIA SANTISSIMA: *Fuit (MARIA) sine tertio væ, scilicet pœna, in separatione animæ, & corporis, quæ est incineratio & corporis dissolutio.* Y dà la razon diciendo, que al modo, que el Señor no permitiò, que su Santo, que fue Christo, viesse la corrupcion en el Sepulchro: *Nam sicut non dedit Dominus Sanctum suum videre corruptionem, id est, Christum.* Assi no permitiò, que su Santa, de quien el Santo naciò, viesse la corrupcion, antes sì, dispuso, que sin haverla tenido, fuesse en Alma, y Cuerpo al Cielo assumpta: *Sic nec Sanctam suam, de quâ natus est Sanctus, sed Corpore, & Animâ in Cœlum assumpta est.* A este modo se pueden referir otras innumerables sentencias de Sagrados Doctores, que afirman que al Sacro-Santo Cuerpo de MARIA SANTISSIMA no llegò, ni se atreviò à llegarle la corrupcion: *Quomodo corruptio invaderet Corpus illud?*

D. Bern. Senens. t. 1. Ser. 52. art. 1. cap. 1.

722. El quarto principio por donde se establece mas la incorrupcion del Santissimo Cuerpo de MARIA Virgen, en el Sepulchro, son muchas razones de congruencia, que lo persuaden, y publican. La primera razon de congruencia se funda en unas palabras de Pedro Blasense, que dicen assi: *Mater, & Filius sunt una caro.* La Madre, y el Hijo (dice) son una carne. Sigue à San Augustin, que assi lo confiessa: *Caro enim Jesu caro est*

Petrus Bles. Serm. 2. de Assumpt. D. Aug. Ser. 4. de Assump.

eſt MARIÆ. Indecente coſa fuera (proſigue el Bleſenſe) ſi una parte de eſta carne virginea eſtuvieſſe en el Cielo, y la otra en el ſuelo ſe quedàra: *Indecens videri debet, ſi altera pars carnis Virgineæ ſit in Cœlo, & pars altera reddatur ſolo.* Y mucho mas indecente fuera, que ſiendo una la carne de los dos, ſe librarà de la corrupcion la una parte en Chriſto, y la otra parte en MARIA à la corrupcion, y al polvo ſe entregàra: *Si parti alteræ datum ſit, non videre corruptionem, & altera ſolvatur in cineres.* Mira que congruencia tan admirable! Si era una carne la carne de Chriſto, y la carne de MARIA, como era dable, que eſta carne de MARIA en Chriſto, ſe libràra de la corrupcion, y la carne de Chriſto en MARIA, à la corrupcion ſe expuſiera? Como havia de permitir el Señor, que aquella carne, que le diò carne para veſtirſe de ella, fuera podrida, corrupta, y hedionda? Y aſsi, nos perſuade eſta razon, à no creer, que la corrupcion entrò en el difunto Cuerpo de MARIA SANTISSIMA: *Quomodo corruptio invaderet corpus illud?*

723. La ſegunda razon de congruencia es, que el Verbo Divino hecho hombre, quiſo nacer de una Madre, que fueſſe immaculada Virgen. Sellòla con el ſello de la Virginidad, de modo, que no quiſo, ni permitiò, que tuvieſſe otros hijos de ſu Santiſsimo Eſpoſo, no permitiò, que de aquel Cuerpo puriſsimo naciesse otro hombre, ſino ſolo ſu Mageſtad, que era hombre, y Dios verdadero. Pues ſi tanto mirò, y zelò tanto aquel Cuerpo caſtiſsimo, que no permitiò, que dèl nacieſſe, ni ſe procreaſſe hombre alguno, como havia de permitir, que de eſſe miſmo Cuerpo nacieſſen immundos guſanos? Como havia de conſentir, que de eſſe Cuerpo ſe originaſſe podre? Como havia de conſentir, que de eſſe Cuerpo ſe exhalaſſe hedor immundiſsimo? No es creible, no es tolerable; y aſsi, debèmos confeſſar, que no le tocò la corrupcion mas leve. *Quomodo corruptio invaderet corpus illud?*

724. Tercera razon de congruēcia. Dios librò à MARIA SANTISSIMA de la ley comun del original pecado. Dios la librò de la ley penal, impueſta à las mugeres, de parir con dolor ſus hijos. Pues ſi de eſtas leyes tan comunes, y generales, librò Dios à MARIA SANTISSIMA por haverla elegido por Madre, con mucha mas razon, por ſer para Madre ſuya elegida, la libraria de la menos general ley, que es la corrupcion. La corrupcion es oprobrio de la naturaleza. El parir con dolor es de la naturaleza oprobrio. Pues ſi de el oprobrio de parir con dolor la exceptuò por ſer ſu Madre, por què por ſer tambien ſu Madre, no la exceptuaria de la corrupcion? Si eſta corrupcion, como oprobrio de la naturaleza, podia en cierto modo paſſar à ſer oprobrio del Hijo, por haverſe veſtido la naturaleza miſma: como no libraria del oprobrio de la corrupcion à ſu Madre, quando podia ceder en deſcredito proprio ſuyo? Y aſsi debèmos confeſſar, que no ſe le atreviò la corrupcion: *Quomodo corruptio invaderet corpus illud?*

725. Quarta razon de congruencia. El Venerable Cuerpo de MARIA SANTISSIMA quedò difunto Viernes à las tres de la tarde. Reſucitò Domingo à las tres de la mañana. Si en eſte tiempo huviera tenido alguna corrupcion, quādo la Alma Santiſsima de la Soberana Reina baxò del Cielo à unirſe con èl, y reſucitarlo, lo hallaria feo, immundo, y como corrupto, hediondo. Pues como era dable, que permitieſſe el Señor, q̄ una alma tan pura, tan limpia, y tan llena de gloria ſe reunieſſe con un cuerpo hediondo, y corrupto? Una de dos: ò padeciò el virgineo cuerpo alguna corrupcion el tiempo, que eſ-

tuvo en el sepulchro; ò no la padeciò. Si no la padeciò: luego es lo que decimos. Si la padeciò, havia de tener mal olor, immundicia, y fealdad, porque esta es precisa, y como efecto de la corrupcion, y por consiguiente, quando la purissima Alma de la Reina baxò à unirse con èl; lo hallò immundo, y corrupto; y assi se reuniò con èl. Esto era indecentissimo para una Alma tan pura; pues como havia de consentir esto un Hijo tan amante, y al passo que amante, poderoso? Esto no es dable: luego debèmos decir, que aunque el Santissimo Cuerpo de la purissima Virgen estuvo en las sombras del Sepulchro, no se le atreviò la corrupcion: *Quomodo corruptio invaderet Corpus illud?*

726. Quinta razon de congruencia. Muchos son los Santos, y amigos de Dios, à quienes su Mageſtad, por su Altissima Providencia, ha concedido el privilegio de la incorrupciõ. Assi lo vèmos en San Narciso Obispo de Girona, de quien canta la Iglesia: *Corpus ejus admirabili integritate clarificas.* (*In ejus oratoria.*) Assi lo vèmos en mi glorioso Padre San Francisco, que en su Sepulchro no solo està su cuerpo incorrupto, sino en piè como si estuviera vivo. Assi lo vèmos en Santa Rosa de Viterbo, que entero su cuerpo està, como durmiendo en una cama riquissima. Assi lo vèmos en la gloriosa Santa Cathalina de Bolonia, que en el Choro de su Convento està sentada en una silla. Assi lo vèmos, y experimentamos todos ahora en el señor San Fernando, Tercero de este nombre, Rey de Castilla, y de Leon, ganador, y honra de Sevilla, quando en el dia 14. de este mes de Mayo del presente año de 1729. para trasladarlo al honorificentissimo, y no imitable Sepulchro de plata, y christales, que de nuevo se le ha hecho, lo sacaron en procession por las calles de esta Ciudad, y todos clara, y evidentemente vieron el Santo cuerpo entero sin la mas leve corrupcion, despues de quinientos años que està difunto, siendo esta translacion la funcion mas celèbre, que se ha visto; porque pendiendo del admirable Sepulchro, que iba en las andas ocho riquissimos cordones de seda, y oro, los que pendian de la parte de los pies los llevaban el señor Infante Don Luis, y la señora Infanta Doña Maria Teresa; los otros dos que se les seguian, los llevaban los señores Infantes Don Carlos, y Don Phelipe; los que se seguian à estos los llevaban el señor Principe Don Fernando, y su Esposa la señora Princesa; los ultimos los llevaban nuestro Invictissimo Monarcha Don Phelipe Quinto, y la Reina nuestra Señora: todos ocho descendientes del Santo cadaver, que llevaban. Quien havrà visto jamàs en translacion alguna de cuerpo de Santo, ocho personas Reales obsequiando el cadaver de tan glorioso progenitor suyo?

727. A estos, y à otros muchos Santos mas, les han concedido el Señor el privilegio de la incorrupcion en sus cuerpos difuntos, y esto por ser sus Siervos, y amigos. Pues si esto les ha concedido à los amigos, y Siervos, quanto con mas razon se lo concederia à su Madre, y tal Madre, y tan querida suya? Fuera razon, que le negàra à la Madre el favor, que les concediò à los Siervos? *Quod aliis servis Dei, licèt paucissimis, fuit concessum, non creditur Matri denegatum*, dixo San Bernardo. (*D. Bern. Epist. ad Canonic. Lugdun.*) Esto es: No creo yo, que el Señor le negàra à su Madre, lo que les concediò à sus Siervos, aunque fuesse solo concedido à mui pocos. Pues como hemos de creer, que le negàra el Señor el privilegio de la incorrupcion à MARIA SANTISSIMA, quando à muchos Santos Siervos suyos se lo ha concedido? De la gran Ciudad de Roma dixo Propercio:

Omnia

Propert. *Omnia Romanæ cedant miracula terræ,*
Natura hic poſuit quidquid ubique fuit.

Quiſo decir, que todas las marabillas, los prodigios todos del mundo, deben rendirſe, y reconocerſe inferiores à los prodigios, y marabillas de Roma. Porque en Roma puſo la naturaleza todo lo bueno, que eſtà repartido en todo el Orbe. A eſte modo podemos decir noſotros. Todo quanto la gracia puſo en todos los Santos, con eſmeros mayores lo puſo en MARIA SANTISSIMA. Todos quantos privilegios, perrogativas, gracias, exempciones, favores, y excelencias ha pueſto Dios en todas las criaturas Angelicas, y humanas, todas las puſo con mayor titulo en ſu puriſsima Madre: y aſsi eſta Señora excede, y aventaja en excelencias, favores, exempciones, gracias, prerrogativas, y privilegios à todo el reſto de las criaturas miradas en particular, y en comun. Luego ſi el privilegio de la incorrupcion de los cuerpos difuntos lo ha concedido el Señor à muchos Santos, mejor ſe lo concederia à ſu querida Madre MARIA SANTISSIMA. Y aſsi no ſe diga, no ſe pienſe, no ſe imagine, que pudo entrar la corrupcion mas leve en aquel virgineo, puro, limpio, immaculado, Sacro-Santo, y Santiſsimo Cuerpo, que fue Throno, Altar, Sagrario, Templo, Arca, Caſa, Depoſito, y Habitacion guſtoſiſsima del Eſpiritu Santo, y Catre, Silla, Lecho donde por eſpacio de nueve meſes deſcansò el Divino Verbo humanado, porque no tuvo corrupcion alguna, ni aun leviſsima; antes sì, ſe conſervò entre las angoſturas del Sepulchro, hermoſiſsimo, belliſsimo, fragrantiſsimo, oloroſiſsimo, eſperando la reunion con el Alma, para ſubir triumphante, à ſentarſe à la dieſtra de ſu Hijo: *Quomodo corruptio invaderet Corpus illud?*

DISCURSO LXXX.

PREGUNTASE SI EN EL SAGRADO DIFUNTO Cuerpo de MARIA SANTISSIMA ſe conſervò dentro del Sepulchro el empleo, y exercicio de Paſtora, que quando vivia exercitò en el mundo.

728. NO puede apartarſe, el que de veras ama, del objeto, q̃ de veras quiere. El alma mas eſtà en el ſugeto que ama, que en el cuerpo que anima: *Anima magis eſt, ubi amat, quàm ubi animat*, dixo Celada. El objeto querido de nueſtra alma es MARIA SANTISSIMA, el alma deſta Señora la confeſſamos en el Cielo, el Cuerpo lo conſideramos en el Sepulchro. Pues aunque nueſtra alma no eſtè con el Alma de MARIA SANTISSIMA en el Cielo, eſtè à lo menos con el Cuerpo en el Sepulchro. No ſe aparte de alli nueſtra conſideracion, ſi de veras la amamos, ſi la queremos de veras. Volvamos à regiſtrar eſte Cuerpo virgeneo, como en el antecedente Diſcurſo lo conſideramos. Como eſtà? Yà diximos, que eſtà hermoſiſsimo, gracioſiſsimo, belliſsimo, lleno de olores, fragrancias, y divinos perfumes, ſin que el mirarlo cauſe horror, ſino deleite mucho; ſin que en èl ſe advierta

Celada in Judit.

ta la corrupcion mas leve; antes sì se halla con la incorrupcion mas pura. Pero en medio de todo esto està sin vida, està sin alma, està difunto.

729. O Santo Dios! Y què dolor, què angustia, què afliccion tan grande causa à los humanos corazones, el considerar difunta, à la que es unico asylo, y singular amparo de de los mortales todos. Muriò la escogida para Hija, Madre, y Esposa de Dios. Muriò la Reina de las criaturas todas. Muriò el consuelo, alivio, y refugio de los hombres. Muriò la que con su presencia alegraba el mundo. Muriò la amada, la querida, la estimada de todos los hijos de la Iglesia. Muriò el dulce atractivo de nuestras voluntades, el imàn poderoso de nuestros corazones, la unica cierta esperanza de todo el mundo. Muriò, pues, MARIA SANTISSIMA, y su difunto Cuerpo lo vemos cō los ojos de la consideracion sin vida, y sin alma, entre las estrechuras de un Sepulchro. Quien no exhalarà de lo intimo de su alma, suspiros amorosos? Quien no destilarà de lo profundo de su corazō lagrimas sentidas? Y quien, al considerar la falta de tanta Reina, no llorarà afligido, no suspirarà desconsolado?

730. O si los Montes mas duros, ablandando su dureza, al sentimiento rendidos, en lagrimas se desatàran! O si los riscos mas broncos, dexada su bronquedad, del sentimiento lastimados, se exhalàran en suspiros! O si los arboles, las plantas, y las flores, abrasadas al incendio del penar, perdida yà su belleza, se marchitassen de el todo! Y por ultimo. O si los brutos en el monte, las aves en el viento, los peces en el agua; y lo que es mas, los hombres en la tierra, de el dolor heridos, de la pena lastimados, llo-ràran lagrimas tan copiosas, que formando con ellas golfos insondables en sus lloradas ondas, del todo se anegassen! Sentimiento, dolor, y pena merecida, al vèr difunto el Venerable Sacro-Santo Cuerpo de MARIA SANTISSIMA.

731. Muriò Christo nuestro Bien, y por su muerte se nos ausentò de el mundo. Gran dolor para el mundo! Sentimiento grande para los hijos de la Iglesia. Pero en medio de sentimiento tanto, en medio de dolor tan grande le quedò un consuelo al mundo. Este fue, dexarnos en su lugar à MARIA SANTISSIMA nuestra Pastora: *Abiit in Cœlum Christus, & reliquit Matrem, ut nobis opem, & auxilium ferret, ne tanto, & singulari præsidio destitueremur*, escribiò Novarino. Si Christo nuestro Pastor se ausentò de nosotros, nos dexò en su lugar à MARIA SANTISSIMA, para que fuesse nuestra Pastora. Y assi, del modo, que se pudo se diò providencia à aquella falta. Pero ahora, que se nos ha muerto nuestra Madre, ahora que ha fallecido nuestra Divina Pastora, cuyo difunto Cuerpo vemos en el sepulchro, què consuelo nos quedà? Ninguno. Porque todo el bien nos falta.

Novarin. umb. Vir. n. 1703.

732. *Sol cognovit occasum suum*, dice el Propheta David, conociò el Sol su ocaso. Esto es, ponese el Sol. Palabras mysteriosas son estas. Explicolas assi: Reina el Sol en la mitad del Cielo, y con su luz todos los campos se alegran. Prosigue su carrera, llegase al ocaso, desmayanse sus luces, entibianse sus rayos, agonizan sus fulgores, apaganse del todo, y por ultimo muere el Sol al medio mundo. Mucho siente el mundo aquesta muerte del Sol. Pero aunque la siente mucho, le queda el consuelo de la Luna, porque en ella reverberan todavia los resplandores del Sol. Corre tambien la Luna su carrera, llegase al caso, y en esse ocaso muere. O què horor! Què consuelo le queda al mundo? Ninguno. Porque si antes se consolaba con la presencia de la Luna, en quien los rayos del Sol relucian, pues-

Psal. 103 nu. 20.

ta yà la Luna, le falta todo conſuelo, porque envolviendoſe todo en tinieblas, como el miſmo David lo dixo: *Poſuiſti tenebras*, queda en la mas medroſa noche de la luz deſtituido: *Et facta eſt nox.* Pues ſi eſto es aſsi en lo natural, què mayor deſconſuelo para el Rebaño de la Igleſia, en lo myſtico, que auſentandoſele el Sol de ſu Divino Paſtor Chriſto, ſe le auſente tambien la fulgente Luna de ſu querida Paſtora MARIA? Pues ſi antes la falta del Sol Chriſto ſe podia ſuplir en parte con la preſencia de la Luna MARIA, yà Luna, y Sol auſentes, quedarà el myſtico Rebaño de la Igleſia en la mayor tiniebla, y en el deſconſuelo mayor de amparo deſtituido? Luego al vèr el difunto Cuerpo de MARIA Santiſsima en las eſtrechuras del Sepulchro, debèmos todos gemir, debèmos todos llorar, y debe el mũdo todo con todas ſus criaturas llorar deſcõſolado, y doloroſo gemir.

Pſalm. 103. n. 20.

733. Pero no, no gima el mũdo, no llore la Igleſia, no ſuſpiren ſus ovejas, no ſientan ſus corderos, y no ſe aflixa ſu Rebaño. Por què no, ſi vemos difunto el Cuerpo Sagrado de MARIA? Por eſta razon. Pintò Picinelo un Sol eclypſado, y luego puſo eſte mote: *Tegitur, nec deficit.* Quiſo decir, q̃ aunque el Sol ſe eclypſe, no por eſſo dexa de communicar ſus influxos, y beneficios à los ſublunares. A eſte modo (proſigue el citado Author) aunque la muerte haya eclypſado los divinos reſplandores de la vida de nueſtra Divina Paſtora, no por eſſo dexa de communicar à las almas de ſus devotos muchos fulgentes rayos, y poderoſos influxos de gracias, y beneficios: *Magna Dei parens, tametſi exequiarum intervallo à morte nonnihil obumbrata, ampliſsimos tamen mille gratiarum, ac beneficiorum radios in mentes ſibi devotas ſpargere non deſiſtit.* Luego ſi nueſtra Paſtora, aunque vemos ſu Santo Cuerpo difunto, no dexa de cuidarnos, y defendernos; no hai razon para que llorèmos; antes sì, fundamento mucho para alegrarnos.

Picinel. l. 1. c. 7. n. 202.

Id ibid.

734. *Ego dormio, & cor meum vigilat.* Son palabras de MARIA SANTISSIMA en los Cantares. Yo duermo, y mi corazon vela: quiere decir ſu Mageſtad, en ſentir de San Geronymo, que aunque ſu cuerpo duerme con el ſueño de la muerte, ſu Alma eſtà ſobre noſotros velando: *Etſi Corpus tuum dormiat, cor tamen tuum vigilat.* Y para què, pregunto, vela ſobre noſotros ſu Alma, quando ſu Cuerpo en el Sepulchro difunto duerme? Para ampararnos, y defendernos de todo rieſgo, y peligro, reſponde el referido Santo: *Quamvis inevitabilem mortis neceſsitatem humana conditione acceperis, non dormitabit nec dormiet cuſtodiens nos, oculus tuus.* Gran miſericordia la de MARIA SANTISSIMA! Cuidado grande el de eſta vigilantiſsima Paſtora! Quando ſu Cuerpo en el Sepulchro duerme, ſu Alma ſobre noſotros vela para ampararnos? Si. O clemencia deſmedida!

Cant. 5. n. 2.

D. Hiero. de dorm. Virg.

Id. ibid.

735. Bien. Pero reparo dos coſas; una, que eſto lo dice MARIA SANTISSIMA en los Cantares. Otra, que eſte amparo, que nos dà, dice, que lo dà, velando: *Vigilat.* Y dificulto. Lo primero, por què ha de dàr velando eſte amparo? Lo ſegundo, por què lo ha de dàr en los Cantares? Reſpondo à lo primero, preguntando. No es proprio de los Paſtores, dàr ſu amparo à ſus Rebaños, velando ſobre ellos? Si, que aſsi lo vèmos la noche del Nacimiento del Señor en los Paſtores de los campos de Bethlem, pues como el Evangeliſta dice, eſtaban velando, y guardando las vigilias de la noche ſobre ſu Rebaño: *Paſtores erant in regione eadem vigilantes, & cuſtodientes vigilias noctis ſuper gregem ſuum.* Pues eſſa es la razon, porque quando duerme el difunto Cuerpo de MARIA SANTISSIMA

Luc. 2. n. 8.

en el sepulchro, su alma nos dà su amparo velando; porque si el dàr su amparo velando, es proprio de los Pastores, quiere que sepamos, que esse amparo, que nos dà, nos lo dà como Pastora.

736. Respondo à lo segundo, tambien preguntando. Todo quanto MARIA SANTISSIMA en metaphora de la Esposa dice en los Cantares, no lo dice como Pastora? Si, que en ellos, en trage, y en metaphora de Pastora, se introduce la Esposa, que es MARIA, en los Cantares: *Inducitur enim hic velut in dramate Sponsa, ut Virgo pascens Oves*, dixo Cornelio. Pues vès aì, porque en los Cantares lo dice, porque es Pastora en los Cantares, y por tanto nos lo dice como Pastora. De los dicho se sigue, que el velar el alma de MARIA SANTISSIMA, amparandonos, y defendiendonos, quando su difunto cuerpo en el sepulchro duerme, es, por ser nuestra Pastora, porque como tal no dexa de ampararnos, y defendernos su alma, al tiempo mismo, que su difunto cuerpo duerme en el sepulchro: *Ego dormio, & cor meum vigilat.* Luego aunque considerèmos difunto su cuerpo, y en las estrechuras de un sepulchro eclypsado, no por esso debèmos entristecernos, gemir, y llorar; antes sì con mucho gusto alegrarnos; porque por ser nuestra Pastora, aunque su cuerpo està durmiendo en el sepulchro, su alma està sobre nosotros, para defendernos, en el Empyreo velando: *Non dormitabit, neque dormiet, custodiens nos, oculus tuus.*

Cornelio, Prolog. in Cant. c. 3

737. No parece malo lo dicho para el assumpto, aunque me parece, que con el assumpto no se conforma lo dicho. Lo dicho hasta aqui considera las dos substanciales partes, de que se compone MARIA SANTISSIMA, que son alma, y cuerpo; y aunque al cuerpo lo considera en el sepulchro, considera tambien al alma en el Cielo: pues dice, que esta alma vela, para ampararnos, quando el cuerpo duerme difunto en la tumba. A lo que mira el assumpto de esta materia, es solo al Cuerpo de MARIA SANTISSIMA, y este en la tumba difunto. Olvidate por ahora de la Alma Santissima, y dexandola allà en las delicias de el Cielo, mira solo al cuerpo difunto en la tumba; y assi pregunta: *Si en el Sagrado difunto Cuerpo de MARIA SANTISSIMA se conservò dentro del sepulchro el empleo, y exercicio de Pastora, que quando vivia exercitò en el mundo?* Vès, Lector, que no hace aqui mencion alguna de el alma, y que hablò solo del difunto Cuerpo el tiempo, que se encerrò en el sepulchro. Mira, pues, este discurso solo al exanime difunto Cuerpo de la Soberana Reina, y miràdola sin vida en el sepulchro, pregũta, si aun de esta suerte conserva aquel difunto Sagrado Cuerpo el empleo, y oficio de Pastora, que exercitò en el mundo?

738. Dificultad bastante tiene la pregunta: porque quando uno muere, finalizan los empleos, y cargos, que exercitò quando vivo. El Rey dexa de ser Rey, quando muere, el Principe dexa de ser Principe, el Capitan dexa de ser Capitan, y el Pastor dexa de ser Pastor. Mandòle Dios à Moyses, que sobre Josue pusiesse sus manos: *Pone manum tuam super eum* (Josue.) Con la qual ceremonia lo constituyò sucessor suyo en el empleo de Capitan de todo Israel: *Ut hac ceremonia* (dice Cornelio) *Josue instituatur tuus successor, & dux populi.* Era Moyses Capitan del Puelo Israelitico, havia de morir en breve, y como en muriendo, finalizaba el empleo de Capitan, fue preciso, que en su lugar dexàra otro, porque yà difunto no podia exercer el empleo, que quando vivo havia exercitado. Estando el cèlebre Mathathias, padre de los Machabeos, yà para espirar, dexò à su hijo Simon en su lugar de padre, para con sus hermanos: *Ipse* (Simon) *erit vobis pater.*

Num. 27. num. 28.

Corn. hic.

1. Mach. 2. n. 65.

ter. Y à Judas, su hijo, tambien lo dexò en su lugar por General de las armas: *Judas sit vobis Dux militiæ.* Y si preguntamos porque fue esto, res-ponderè, que aunque Mathathias havia sido Padre de todos, y havia sido tambien General de las Armas, esta-
Ibid. n. 49. ba yà para morir: *Appropinquave-runt dies Mathathiæ moriendi*; y como en muriendo havia de dexar el empleo de General, y el exercicio de Padre, por esso en su lugar nombrò General, y nombrò Padre, porque no podia exercitar difunto el exercicio, y empleo, que quando vivo havia exercitado: porque ninguno puede exercitar difunto, el empleo, que exercitò quando vivo. Pues si esto es assi, como se pregunta, si solo el difunto Cuerpo de MARIA SANTISSIMA exercitò entre las angosturas del Sepulchro el empleo de Pastora, que quando vivia havia exercitado en el mundo? Y por tanto, ò la pregunta es necia, ò ignorante. No, Lector amigo, no es ni ignorante, ni necia la pregunta. Assi lo conoceràs en la respuesta que darè en el siguiente Discurso.

DISCURSO LXXXI.

RESPONDESE A LA PREGUNTA DEL DIScurso antecedente, esto es, si el Cuerpo difunto de MARIA SANTISSIMA exercitò en el Sepulchro el empleo de Pastora, en que viviò en el mundo.

739. QVe quando uno muere finalice los empleos que tuvo en el mundo quando vivo, es certissimo, es constante, y por esso el Macabeo Mathathias dexò en su lugar à Simon por Padre de sus hermanos, y à Judas por Capitan de la Milicia, porque el yà difunto no podia ser Capitan, ni Padre de sus hijos podia ser: y por esto Moyses dexò à Josuè por guia de los Israelitas, porque èl no podia ser en muriendo, y assi vèmos tambien, que los Pastores no pueden ser Pastores, los Reyes no pueden ser Reyes, los Pontifices no pueden ser Pontifices despues de la muerte. Pero aunque es cierto en todos, no fue cierto en MARIA SANTISSIMA. No hemos de cotejar las grandezas de esta Señora con la grandeza de los demàs mortales. Ni los privilegios de MARIA tienen equiparacion con los privilegios de otros. Son los privilegios, son las grandezas de esta sin segunda criatura tan giganteas en todo, y tan levantadas, no solo sobre lo terreno, sino tambien sobre lo celestial, que à Angeles, y hombres mui pigmeos se los dexa.

740. Dos substanciales partes, y una de otra separada considera este Discurso en MARIA SANTISSIMA nuestra Reina. Vna el alma, el cuerpo otra. El cuerpo difunto en la tumba, el Alma viva en el Cielo. Que el Alma de MARIA SANTISSIMA separada del Cuerpo, y absorta en las imponderables delicias del Empyreo exercite el empleo de Pastora, que gozò en el mundo, es constante, como se probò en el antecedente Discurso, y se verà adelante. Y dando esto por cierto, y assentado, solo pregunta si el Cuerpo de la Soberana Reina separado de la Alma Santissima,

ma, y cadaver en el sepulchro, conservò en sì el empleo de Pastora, que quando viva exercitò en el mundo?

741. A esta pregunta respondo absolutamente, que si. Solo el Cuerpo Santissimo, difunto entre las estrechuras del sepulchro, tuvo, y exercitò el empleo de Pastora, que gozò, quando vivia en el mundo. Dexo referidos arriba muchos, y grandes milagros, que obrò el Sacro-Santo difunto Cuerpo de MARIA SANTISSIMA aquel corto tiempo, que permaneciò en el Sepulchro. Acudieron à venerarlo muchos, oprimidos de necessidades muchas, y usando de aquella dulcissima misericordia, que tuvo, quando viviò, los favoreciò à todos con grandes beneficios. Refiere algunos San Juan Damasceno; y si nosotros los cotejamos con los beneficios, q̃ el Pastor hace, y debe hacer con las Ovejas de su Rebaño, hallarèmos, q̃ el Sagrado difunto Cuerpo de MARIA SANTISSIMA executò con los hombres, aun estando en las estrecheces de el sepulchro, el empleo de Pastora, que con ellos usò, quando estaba vivo. Los beneficios, que à los hombres hizo en el sepulchro el Venerable cuerpo de MARIA SANTISSIMA, los refiere San Juan Damasceno. Los beneficios, que el Pastor les hace à sus Ovejas, los menciona el Nazianzeno Gregorio. Pues cotejèmos, ò carcemos aquellos beneficios de el sepulchro, con los beneficios del Pastor, para que assi saquèmos mejor la consequencia.

742. Lo primero, dice el Damasceno, llegaron al venerable sepulchro muchos enfermos, y luego quedaron sanos, huyendo de ellos las enfermedades, que los ocupaban: *Morbi quidem fugiebant.* No es este el beneficio, que el Pastor les hace à sus Ovejas? Si. Porque es obligacion de el Pastor curar las Ovejas enfermas, y accidentadas. Y por no haverlo hecho assi los Pastores de Israel, por Ezequiel se quexa Dios de su descuido: *Quod ægrotum* (erat) *non sanâstis.*

D. Joan. Damasc. in dormi. Virg.

Ezeq. 34. nu. 4.

743. Lo segundo, llegaron al sepulchro muchos posseidos de los demonios, y al punto fueron libres de ellos, ahuyentando los infernales espiritus, que los posseian: *Fugabantur turbæ Dæmonum.* Este es proprissimo oficio del Pastor, porque le toca ahuyentar los lobos, y las otras fieras, que sus ganados persiguen: *Vt defendantur à lupis, & aliis feris,* que dice Nazianzeno.

D. Greg. Nazian. orat. de filio.

744. Lo tercero, llegaron al sepulchro muchos coxos, que no podian sin fatiga mucha dàr un passo, y se aliviaron de modo, que pudieron andar sin la menor fatiga: *Claudis autem integer reddebatur ingressus.* Este es otro beneficio, que à sus Ovejas les hace el Pastor, y es, que si acaso se han lastimado los pies con las piedras, ò con las espinas, y por esto coxean, ò no pueden andar, las cura, y sana los lastimados pies, de modo, que las pone habiles para el camino: *Vt si lædantur incedendo per tribulos, atque saxa, recreentur.*

D. Dam. ub. sup.

D. Naz. ub. sup.

745. Lo quarto, muchos ciegos, que por faltarles la vista, à cada passo erraban el camino, y quando menos lo entendian, se hallaban descaminados, llegando al sepulchro de la Soberana Reina, è implorando su clemencia, les volviò la vista, para que yà no se descaminassen, y siempre siguiessen el mas seguro camino: *Cæcis restituebatur visus.* Este es tambien beneficio, que à sus Ovejas les hace el Pastor, como el Nazianzeno lo dice, pues si, ò por cortedad de vista, ò por otro accidente alguno se han descaminado, el Pastor sirviendoles de vista, y de ojos, al camino las reduce: *Vt reducantur, si fortè aberrant.*

D. Dam. ub. sup.

Nazian. ub. sup.

746. Lo quinto, muchos que por estar sordos no oìan las voces, que les daban, acogiendose al sepulchro de la Soberana Reina, y llorando

do

do su fatiga los favoreciò de modo, que luego, dandoles oìdo, oìan las voces de los que les hablaban: *Surdis quidem perficiebatur auditus.* Del Sagrado Evangelio consta, que este beneficio les hace el Pastor à sus Ovejas, llamalas el Pastor, y ellas oyen su voz: *Oves vocem ejus audiunt.*

D. Dam. ub. sup.

Joan. 10. nu. 3.

747. Lo sexto, llegando al sagrado sepulchro muchos pecadores, posseìdos de sus culpas, y perdidos de el todo en el camino del Cielo, llorando alli sus delitos, les consiguiò la misericordiosa Reina el perdõ de sus pecados, y por èl, que volviessen al camino, de donde se havian apartado: *Accedentibus peccatoribus disrumpebantur chirographa.* Este es uno de los muchos beneficios, que el Pastor les hace à sus Ovejas, y es sacarlas de el errado camino, donde su ignorancia las ha perdido, è introducirlas en el camino mas facil, mejor, y mas seguro: *Vt per vias commodas ducantur.*

Damasc. ub. sup.

748. Estos mencionados son los beneficios, que, como el Damasceno refiere, hizo con los hombres el Virgineo Sacro-Santo Cuerpo de MARIA SANTISSIMA, estando difunto en la tumba. Estos, como el Nazianzeno dice, son los beneficios, q̃ el Pastor les hace à sus Ovejas: luego los beneficios, q̃ à sus Ovejas les hace el Pastor, hizo el difunto cuerpo de MARIA Santissima en el sepulchro à los mortales; luego exercitò con ellos el empleo, y el oficio del Pastor. Y si esto fue el Cuerpo Santissimo solo, separado del alma, y en la tumba difunto, sale por legitima consequencia, que el difunto Cuerpo de MARIA SANTISSIMA, separado de su alma, y exanime en el sepulchro, exercitò con los hombres, como Ovejas de su Rebaño, el empleo, el cargo, y el oficio de Pastor, que tambien exercitò, quando estaba en el mundo.

749. Y porq̃ no me contento con dàr solo esta respuesta à la propuesta pregũta, passo à vèr otros fundamentos, que mi respuesta confirman. Que el Venerable Sacro-Santo Cuerpo de MARIA SANTISSIMA nuestra Señora, no tuviesse la mas leve corrupcion el tiempo, que se conservò en el sepulchro, dexo yà probado en todo el discurso setenta y nueve, y que esta incorrupcion haya sido milagrosa, es constante; porque, como el ingenioso Cerda dice, desde el punto, que el alma se desune del cuerpo, empieza naturalmente à corromperse el cadaver, hasta que à pavesas, à cenizas, y à polvo se reduce: *Resolutio in pulverem, postquam halatur spiritus, naturalis est*: faltale à la carne el espiritu, que la vivificaba, y queda sin vida, con que naturalmente se empieza à corromper. Todo el tiempo, que estuvo en el sepulchro el Sagrado Cuerpo de MARIA SANTISSIMA sin alma, estuvo sin espiritu, que lo vivificàra: luego naturalmente havia de empezar à corromperse; esta corrupcion no la tuvo, ni aun el menor principio de ella: luego fue milagrosa esta incorrupciõ. No hai aqui reparo, porque era razonable, que la que no se havia sujetado à las leyes de la culpa, no se sujetasse tampoco à las leyes de la corrupcion.

Nazian. ub. sup. Cerd. de Deo Inc. 29. sect. 1. n. 10.

750. Lo que reparo es, que esta incorrupcion la tuvo el Venerable Cuerpo de MARIA SANTISSIMA en el sepulchro; el sepulchro estaba en el Valle de Josaphat, como arriba lo hemos dicho, y el Abad Guarrico lo assegura: *In Valle Josaphat sepulchrum MARIÆ monstrabatur*: luego en el Valle de Josaphat hizo el Cuerpo de MARIA SANTISSIMA alarde de su milagrosa incorrupcion. Explicome mas. El dulcissimo JESUS, que corporalmente assistiò à la muerte felicissima de su Madre, les mandò à sus Apostoles, como San Meliton dice, que su difunto cuerpo lo sepultassen en un sepulchro, que hallarian à la parte diestra, y oriental de la Ciudad de Jerusalen, la qual oriental diestra par-

Guarric. Abbad. serm. de Assumpt.

D. Milit. Bibliote. SS. PP. Assumpt.

parte es el Valle de Josaphat: *Surge Petre, tu, & reliqui Apostoli, & corpus dilecta mea accipite, & deferte illud in dexteram partem Civitatis ad orientem, & invenietis monumentum novum, in quo ponentes eum, &c.* Con que fue expresissima voluntad del Señor, que el difunto Cuerpo de MARIA SANTISSIMA tuviesse su sepulchro en el Valle Josaphat. Esto es cierto. Pero el por que en el Valle de Josaphat, mas que en otra alguna parte, lo ignoramos. Pero yo discurro, que fue, porque en aquel sepulchro havia de hacer alarde de su incorrupcion el difunto Cuerpo de MARIA SANTISSIMA, y por esto quiso el Señor, que se sepultasse en el Valle de Josaphat, para que en el Valle de Josaphat, mas que en otra parte alguna, hiciesse el difunto cuerpo de MARIA SANTISSIMA alarde de su milagrosa incorrupcion. Yà la dificultad està llamando à toda priessa à las puertas del discurso. Què mas tiene el Valle de Josaphat, que otra parte alguna de aquellos campos à Jerusalen vecinos, para que alli, mas que en otra parte alguna, quiera, disponga, y mande Dios, que tenga milagrosa incorrupcion en el sepulchro el difunto cuerpo de MARIA SANTISSIMA?

751. Respondo, que el disponer Dios, que en el Valle de Josaphat ostentasse el difunto cuerpo de MARIA SANTISSIMA la milagrosa incorrupcion, fue porque quiso, que aquel Virgineo difunto cuerpo, aun entre las estrechuras de el sepulchro, diesse à entender, que tenia el empleo de Pastora de los Justos. Como? De esta suerte. Y primero supongo, que la incorrupcion del Virginal Cuerpo de MARIA SANTISSIMA la estaba publicando Madre de Christo, pues por haver sido Madre de Christo consiguiò su cuerpo la incorrupcion: *Quomodo corruptio invaderet corpus illud, in quo suscepta vita est?* dixo San Juan Damasceno. (D. Dam. orat. de Assump.) Ahora. El Valle de Josaphat no es el sitio donde la Magestad del Señor ha de celebrar el final Juicio, juzgando al mundo? Assi lo prophetizò Joel: *Congregabo omnes gentes, & deducam eas in Vallem Josaphat.* (Joel 3. n. 2.) Y assi Novarino lo assegura: *In Valle Josaphat futurum est extremum judicium.* (Novarin. umb. Vir. n. 793.) Y en esse Valle no se han de vèr los Justos como Ovejas? Tambien. Que el mismo Pastor lo assegura: *Statuet Oves quidem à dextris suis.* (Math. 25 n. 33.) Assi? Pues tenga el difunto cuerpo de MARIA SANTISSIMA su incorrupcion en el sepulchro en el Valle de Josaphat, que si en este Valle se han de vèr los Justos como Ovejas, y Christo como Pastor, pues como Pastor las apartarà de los Cabritos, que son los malos: *Sicut Pastor segregat Oves ab hædis;* (Ibid. nu. 32.) si el tener incorrupcion el difunto Cuerpo de MARIA SANTISSIMA la acredita Madre del Pastor Christo, y la q es Madre del Pastor, es Pastora tambien, con evidencia se nos dà à entender, que el tener incorrupcion el difunto Cuerpo de Maria en el Valle de Josaphat, la està acreditando como Madre del Pastor Christo, dulcissima Pastora de los Justos. Y si esto se vè en solo el cuerpo difunto, quien no dirà, que solo el Cuerpo difunto de MARIA SANTISSIMA con la incorrupcion, que en el sepulchro del Valle de Josaphat ostenta, està haciendo alarde del empleo, y del oficio de Pastora de los Justos?

752. Mas. No se estrecha solo à los Justos el empleo, y oficio de Pastora, que ostenta el difunto Cuerpo de MARIA SANTISSIMA, quando exanime, y separado del alma està en el sepulchro, sino que tambien à los pecadores alcanza este empleo, y oficio de Pastor. Fundome en la misma yà referida circunstancia de estar esse sagrado difunto cuerpo sin incorrupcion en el sepulchro del Valle de Josaphat, y digo, que

con

con la incorrupcion, que tiene eſſe Santiſsimo difunto Cuerpo en el Valle de Joſaphat, eſtà publicando el oficio de Paſtora, aun de los mas protervos pecadores.

753. Es el oficio del Paſtor, que es Paſtor bueno, hacer toda la diligencia poſsible, para recuperar, y cobrar lo que de ſu ganado conſidera perdido. Por eſto la Mageſtad de Dios por ſu Propheta Ezequiel reprehende à los Paſtores de Iſrael, porque lo que de ſu ganado miraban perdido, no procuraban recobrarlo: *Quod abjectum eſt, non reduxiſtis, & quæ deperièrat non quæſiſtis.* Con que ſegun eſto, el difunto Cuerpo de MARIA SANTISSIMA tendrà creditos, de que perfectamente exercita el empleo de Paſtora de los pecadores, ſi aun difunto, como eſtà, quiere, y procura reducir à ſu Rebaño los pecadores, que aùn ſin remedio ſe conſideran perdidos? Si. Pues atiendaſe.

Ezech. 34 nu. 4.

754. El padecer corrupcion, es deshacerſe, acabarſe, y conſumirſe; porque introduciendoſe la corrupcion en el todo, en diſtintas partes lo reſuelve. Luego el tener incorrupcion es conſervarſe, mantenerſe en aquel sèr, que tiene, y en èl perpetuarſe. Eſto es cierto. Luego el tener milagroſa incorrupcion en el Valle de Joſaphat el difunto Cuerpo de MARIA Santiſsima, es querer perpetuarſe en eſſe Valle de Joſaphat, y en èl, para lo futuro, mantenerſe. Bien. Pero para què afecta con ſu incorrupcion mantenerſe en el Valle de Joſaphat? Para eſto. No han de verſe los pecadores en el Valle de Joſaphat en el Juicio final, como los Cabritos: *Hædos autem à ſiniſtris,* y como tales yà perdidos del todo, y ſin remedio alguno? Es cierto. Pues eſſa es la razon, porque el Venerable difunto Cuerpo de MARIA Santiſsima pretende con la incorrupcion en el Valle de Joſaphat perpetuarſe, para hallarſe alli quando lleguen los Cabritos de los pecadores, y aunque yà del todo perdidos, haga demonſtracion de que los quiere, y deſea reducir à ſu Rebaño. Y ſi el querer, y procurar reducir à ſu Rebaño, aun lo que del todo ſe conſidera perdido, es oficio del Paſtor, que es bueno, ſale por conſequencia, que el Virginal difunto Cuerpo de MARIA Santiſsima, con ſolo el afectar, el perpetuarſe en el Valle de Joſaphat, mediante la incorrupcion, para hacer demonſtracion de querer reducir à ſu Rebaño à los pecadores, que ſe conſideran perdidos, con eſſa incorrupcion en eſſe Valle publica el empleo, y oficio de Paſtora de los mas obſtinados pecadores: luego la incorrupcion del Sagrado difunto Cuerpo de MARIA Sãtiſsima, por ſer en el Valle de Joſaphat, q̃ es donde con eſſa incorrupciõ, como que afecta, el perpetuarſe, para hacer demonſtracion de reducir à ſu Rebaño à los pecadores, que perdidos conſidera, ſe eſtà publicando, aun difunto como yace, y ſeparado del alma, Paſtora de los pecadores.

Math. 25 nu. 33.

755. Hemos viſto haſta aqui al Venerable Cuerpo de MARIA Santiſsima con la incorrupcion, que goza en el ſepulchro del Valle de Joſaphat, haciendo oficio de Paſtora, primero con los Juſtos, deſpues con los pecadores. Veamos ahora como exercita eſſe miſmo empleo de Paſtora con unos, y otros indiſtintamente, conſiderando à entrambas claſſes como hijos de la Igleſia. Eſtà el Valle de Joſaphat, como dice San Andrès Jeroſolimitano, ſituado entre los dos Montes, Sion, y Olivete: *Illa vallis* (Joſaphat) *Sacro Evangelio eſt commemorata inter Sion, & Oliveti Montes.* En el Monte Sion ſe ſignifican los hijos de la Igleſia: *In circuitu Sion, id eſt, Eccleſiæ*, eſcribiò Lorino. En el Monte Olivete ſe ſignifica la miſericordia, porque es monte de Olivas, y en la Oliva la miſericordia ſe repreſenta, como dice Cornelio: *Oli-*

Andres Jeroſoli. apud Novar. umb. Virg. nu. 1708.

Lorin. in Pſal. 47. nu. 3.

Cornel. in Oliva symbolum misericordiæ. Levit. 2. 756. De lo dicho se sigue, que el tener incorrupcion el Venerable difunto Cuerpo de MARIA Santissima en el Valle de Josaphat; esto es, entre el Monte Olivete, y el monte Sion, es decirnos, que con essa incorrupcion, si por un lado mira la misericordia en el Olivete significada, por el otro mira los hijos de la Iglesia en el Sion entendidos, y juntando ambos extremos, hace alarde de su misericordia para con los hijos de la Iglesia. Y si quien à MARIA Santissima la constituyò Pastora de los hombres, es su misericordia, porque essa misericordia suya hace, que como Pastora los cuide: se sigue con evidencia, que el gozar incorrupcion el difunto cuerpo de MARIA Santissima en el Valle de Josaphat, donde con misericordia mira à los hijos de la Iglesia, es publicarse esse difunto Sagrado Cuerpo, verdaderamente Pastora de los hijos de la Iglesia; esto es, de Justos, y pecadores, pues pecadores, y Justos son de la Iglesia verdaderos hijos.

757. Rara marabilla! Prodigio soberano! El Virginal Cuerpo de MARIA Santissima real, y verdaderamente difunto, separado de la Alma Santissima, y en un sepulchro eclypsado, con la incorrupcion que goza, està publicando el oficio, y empleo de Pastora para con los hijos de la Iglesia, Justos, y pecadores? Si. Y como exercita con ellos el empleo, y oficio de Pastora? Como? Destruyendo, y venciendo con su incorrupcion en mucha parte, la muerte, y su imperio dilatado, para que assi vencida, ofenda menos à sus Corderos, y Ovejas, Justos, y pecadores, todos hijos de la Iglesia.

Osseas. 13. nu. 14. 758. *Morsus tuus ero inferne.* Son palabras, que la Magestad de Christo nuestro Bien dice por el Propheta Osseas. Y es como si dixera: O infierno! Esto es, como entiende Cerda: O sepulchro! O muerte: *Quod infernus pro sepulchro, & morte accipiatur, compertum est.* O sepulchro! O muerte! yo te sacarè un bocado: *Morsus tuus ero. Morsum tibi injiciam,* dice Cerda. Lo qual, como el mismo Author assegura, se puede entender activa, y passivamente; esto es, que Christo le sacò un bocado à la muerte, y que la muerte le sacò un bocado à Christo, mordiendose reciprocamente entrambos: *Mordebor à te, ut à te morsus, te vicissim mordeam.* No paro aqui la consideracion, aunque es esto de consideracion tan digno; parola, en que dice Cerda, que esta marabilla, este prodigio de morder Christo à la muerte, y morder la muerte à Christo, lo repitiò el Señor en su Madre: *Id sibi prodigium invenit; in Virgine Matre repetivit.* Este repetir el Señor en MARIA Santissima el prodigio de morder, y ser mordido de la muerte, fue hacer, que en el Cuerpo de MARIA Santissima se executàra lo mismo; esto es, que el Cuerpo de MARIA Santissima le sacàra un bocado à la muerte, y que la muerte le sacàra un bocado al Cuerpo de MARIA Santissima, mordiendose *ad invicem*, entrambos muerte, y cuerpo, cuerpo, y muerte. Cerd. de Deo Inc. Acade. 23. n. 14. Id ibid. Id. ibid. Id ibid. Acade. 294.

759. Dificultosa es la frasse. No la entiendo. Pues atiende. Y para que mejor lo entiendas, lleva por supuesto, que el que le saca un bocado à otro, no lo destruye del todo, sino que le saca, ò quita solo una parte, que es la que muerde, y lo demàs se lo dexa. Verbi gratia: le muerdes à uno la mano, le sacas de ella un bocado, la mano se la dexas, y solo le quitas el bocado, que muerdes, y cortas con los dientes: *Quod mordetur* (dixo Cerda) *non funditus devoratur, dentes in quo prenderunt, relinquunt.* Miralo en Eva. Tomò del Arbol la Manzana, mordiòla: *Comedit*, sacòle un bocado, la mitad, verbi gratia, y la otra mitad se la diò al marido: *De-* Id ibid.

ditque viro suo. Con que el que saca un bocado, quita un pedazo, y otro pedazo dexa.

Genes. 3. nu. 6.

760. Ahora, Era dilatadissimo el imperio de la muerte. No solo se estendia su dominio à quitar la vida, sino que passando adelante, se cebaba en el cuerpo difunto, à quien la vida le havia quitado, corrompiendolo, y convirtiendolo en cenizas, como Dios le dixo á Adàn: primero, que moriria: *Morte morieris*; despues, q̃ se convertiria en polvo: *In pulverem reverteris.* De suerte, q̃ no solo le dice, q̃ la muerte le ha de quitar la vida, sino q̃ tambiẽ le assegura, q̃ lo convertirà en polvo. En lo qual se nos significa, q̃ este imperio de la muerte, como q̃ consta de dos mitades; una, quitar la vida al cuerpo; otra, corromper el cuerpo, y reducirlo à cenizas: *Morte morieris. In pulverem reverteris.*

Genes. 2. nu. 17. Ibid. 3. n. 19.

761. O què bien! Muere el Cuerpo de MARIA Santissima. Vès aqui la mitad del imperio de la muerte executado. No se corrompe en el sepulchro el difunto Cuerpo de MARIA Santissima. Vès aqui la otra mitad del imperio de la muerte impedida. Pusole el Cuerpo de MARIA Santissima limite, y termino al imperio de la muerte, permitiendo en sì la mitad de su imperio, que fue el morir: no permitiendo en sì la otra mitad de su imperio, que fue la corrupcion. Con que el Cuerpo de MARIA Santissima en el sepulchro le quitò à la muerte la corrupcion, que fue la mitad de su imperio, y le dexò el quitar la vida, que era de su imperio la otra mitad: *MARIÆ caro dimidium à morte abstulit imperium, mortem vidit, corruptionem non vidit,* dixo Cerda.

Cerd. ub. sup. Ac. 29. n. 6.

762. Mirese ahora con quanta razon se dice, que el Cuerpo de MARIA le sacò à la muerte un bocado; porque si el que à alguna cosa le saca un bocado, le quita una parte, y otra le dexa. El Virginal Cuerpo de MARIA Santissima le dexò à la muerte, el que le quitasse la vida, y le quitò la facultad de corromper su carne: y desta suerte el difunto Sagrado Cuerpo de MARIA Santissima destruyò en mucha parte la muerte, pues la despojò, mordiendola, de la mitad de su imperio: *Ero morsus tuus.* Tambien la muerte con correspondencia reciproca mordiò el Sagrado Cuerpo de MARIA, pues le quitò con sus agudos dientes la vida, y le dexò la incorrupcion, y assi mordiendo el purissimo Cuerpo de MARIA Santissima à la muerte, y mordiendo la muerte el Cuerpo purissimo de MARIA, resultò de uno, y otro bocado, vencer el Cuerpo de MARIA Santissima à la muerte, despojandola de la mitad de su imperio, que es la corrupcion, y quedando èl con la incorrupcion mas gloriosa, de donde les viene à los hijos de la Iglesia, ò sean Justos, ò pecadores, como Corderos del Rebaño de tan Divina Pastora, ser menos ofendidos de la muerte, y esto por la incorrupcion de el Venerable Cuerpo de MARIA Santissima en el sepulchro: Luego el difunto Sagrado Cuerpo de MARIA Santissima, por la incorrupcion, que en el sepulchro goza, se està publicando con el empleo, y exercicio de Pastor para con los Fieles, hijos de la Iglesia.

763. Investiguèmos mas esta admirable incorrupcion de el Difunto Cuerpo de MARIA Santissima, para aclarar mas el empleo de Pastora, que en el sepulchro publica. MARIA Santissima, como arriba dexamos referido, muriò el dia trece de Agosto, y esse mismo dia fue sepultada. Resucitò su Magestad el dia quince. Con que estuvo difunto el purissimo Cuerpo el dia trece, el dia catorce, y el dia quince. Esto assentado, digo, que el dia catorce hizo mas alarde de su incorrupcion el difunto Cuerpo de MARIA Santissima, que en el dia tre-

trece, y que en el dia quince. Esto es claro, porque aunque tuvo esta incorrupcion en el dia trece, y en el dia quince, no en el todo de essos dias, sino solo en parte de ellos: porque muriendo el dia trece à las tres de la tarde, hizo alarde de essa incorrupcion desde essa hora hasta las doce de la noche, y resucitando el dia quince à las tres de la mañana, hizo alarde de essa incorrupcion esse dia desde las doce de la noche hasta las tres de la mañana. Pero en el dia catorce ostentò su incorrupcion todo el dia desde doce à doce de la noche. Y assi parece, que quiso hacer alarde de su felice incorrupcion en el dia catorce mas que en otro dia alguno. Bien. Pero esto à què conduce? A què? A significarnos, que por tener aun en las estrecheces del Sepulchro su Sagrado difunto Cuerpo el empleo, y oficio de Pastora, ostenta incorrupcion constante, permanente, y firme, para bien, fortuna, y felicidad de sus Corderos, y Ovejas.

764. Atiende, y lo veràs. Con què numeros, pregunto, se expressa esto numero catorce? Con estos 14. Y què numeros son estos? Son un 1. y un 4. Pues mira ahora. El 1. es numero indivisible, porque no se puede dividir en partes como los otros numeros se dividen, y por tanto es symbolo, imagen, y figura de la incorrupcion, porque siendo la corrupcion division de las partes en el todo, siendo contraria suya la incorrupcion, se sigue, que la incorrupcion no tiene division de partes, y por tanto en el 1. que no tiene division de partes, y es indivisible, se significa. En el 4. se representa la firmeza, y estabilidad, porque la figura quadrada, que es la que consta de quatro angulos, es en la Mathematica la mas estable, y mas firme. Por esto los antiguos, para perpetuar las imagenes de sus mentidos Dioses, las ponian sobre una peana, ò basamento de quatro angulos. Con que juntandose en el numero 14. el 1. que es imagen de la incorrupcion, como se ha dicho, y el 4. que es figura de estabilidad, y firmeza, debèmos confessar, que en el numero 14. se dibuxa una incorrupcion firme, estable, y permanente. Luego el hacer el difunto Cuerpo de MARIA Santissima alarde de su incorrupcion en el Sepulchro el dia 14. mas que los otros dos dias, es decirnos, que en esse Sepulchro nos propone una incorrupcion permanente, estable, y firme, y esto por tener en esse Sepulchro mismo el empleo de Pastora, para que por aqui sepamos, que aunque miramos en el Sepulchro difunto su Cuerpo virginal, tenemos en èl, quien para con nosotros, aun en las estrecheces de aquel Sepulchro, el empleo, y oficio de Pastor con nosotros lo exercite, y estè firme, durable, y permanente mucho.

765. Que todo quanto en los Cantares se dice de MARIA Santissima, se entiende debaxo del glorioso titulo de Pastora, lo he dicho muchas veces con Cornelio: *Hìc inducitur sponsa velut in dramate, ut Virgo pascens Oves.* En esta suposicion habla en los referidos Cantares esta Divina Pastora, y al Pastor su Hijo le dice: *Tigna domorum nostrarum Cedrina*; esto es, que su casa, y la de su Hijo tienen la techumbre de Cedro: en las quales palabras quiere decir su Magestad, como Alano de Rupe explica, que la casa de su Hijo, y la suya, esto es, sus Santissimos Cuerpos son como de Cedro, y la razon de esta semejanza, es porque el Cedro es incorruptible, y en su incorrupcion permanente: *Domus hæ intelliguntur Corpus Christi, & Corpus Virginis. Tigna domorum substantiæ Corporum, quæ dicuntur Cedrina, id est imputribilia, Cedrus enim imputribilis est.* Y es como si dixera su Magestad, quando en los Cantares Pastora se acredita: Mi Cuerpo es incorruptible como el

Cornel. in Prolog. in Cant. c. 3.

Cant. 1. 16.

Alan. ap. Cerd. de Deo incarnat. Acad. 29. n. 83.

Cedro, y como tal goza una incorrupcion permanente.

766. Bien està. Pero reparo, que no se contenta su Magestad con decir, que su Cuerpo es incorruptible, como el Cedro, sino que añade, diciendo, que es tambien al Cyprès mui semejante: *Laquearia nostra Cypressina.* Y dificulto, para què junta su Magestad el Cyprès con el Cedro, *Cedrina, Cypressina*? Si es para significar, que su Cuerpo es incorruptible, basta, que al Cedro, que es incorruptible, se compare: y assi, superfluo parece, que tambien al Cyprès semejante se publique. Ea, que no es superfluo, es, sì, mysterio mucho, juntar con el Cedro el Cyprès, para significar la gloriosa incorrupcion de su purissimo Cuerpo. Què es el Cyprès? Arbol funesto, melancolico, y triste, dice Calepino: *Mentionatur cupressus inter arbores tristes.* Es arbol, que ordinariamente se pone en los sepulchros, como Ovidio en este verso lo dice:

Calepin. verb. Cupressus.

Funeris ara mihi ferali cincta cupresso.

Ovid. 3. trist. Elegia. 13.

Es arbol en quien el sepulchro se significa. Assi? Pues junte MARIA Santissima con el Cedro el Cyprès, para q̃ entendamos, que si en el Cyprès se significa el Sepulchro, y en el Cedro se halla la mas permanente incorrupcion, essa permanente incorrupcion la tuvo en el sepulchro. Y esto digalo en los Cantares, que es donde Pastora se publica, para que entendamos, que por estàr en el sepulchro su purissimo Cuerpo con permanente incorrupcion, està publicando, que hace con nosotros el empleo, y oficio de Pastora. De lo dicho hasta aqui me parece se responde à la pregunta, que se hace, diciendo, si solo el Cuerpo de MARIA Santissima tuvo en el sepulchro el empleo de Pastora. Y resumiendo todo, responderàs, que el Venerable Cuerpo de MARIA Santissima, separado del alma, difunto, y cadaver en las estrecheces del sepulchro tuvo, y exercitò con los hombres el piadoso, amoroso, y tierno empleo de Pastora. Bendita sea la Reina Soberana, cuya misericordia con los hombres, es tan grande, que no solo el alma separada de el cuerpo los mirò con cariño de Pastora, sino que tambien quiso que su cuerpo separado del alma, hiciesse con los mortales tierno, dulce, y piadosissimo oficio de Pastora.

DISCURSO LXXXII.

DE LA GLORIOSISSIMA RESURRECCION DE MARIA Santissima en el sepulchro mismo donde yacia su Cuerpo difunto.

767. QUè hermoso amanece el dia, finalizada la noche! Què alegre el Sol se descubre, quando los nublos se acaban, y quando se deshace la tormenta, què bello el Cielo se mira! *Post nubila Phœbus*, dixo un ingenioso, para significarnos, que el Cielo, el Sol, y el dia parece que se miran mas hermosos despues de lo terrible de la tormenta, del nublo, y de la noche. Noche, nublo, y tormenta han sido los immediatos antecedentes discursos, porque en ellos hemos tratado de la muerte, y del sepulchro de nuestra Divina Reina; pero ahora que empezamos à tratar de su resurreccion gloriosissima,

como que el Cielo se nos aclara, el Sol se nos descubre, y nos amanece el dia. Y asi miramos este dia, este Sol, y este Cielo mas claro, mas brillante, y mas hermoso, por haverse ya passado la tormenta, el nublo, y la noche mas obscura.

768. Llegò, pues, felicissimo para entrambos mundos, celestial, y terrestre, el dia quince de Agosto, Domingo à las tres de la mañana, y à aquella hora baxò del Empyreo, donde gozaba delicias, la felicissima Alma de MARIA Santissima, acompañada de innumerables soberanos Espiritus, que como à Reina la servian, y lo que es mas apreciable, assistida de su Santissimo Hijo, que como à Madre la honraba. Encaminòse todo este triumphal aparato al Valle de Josaphat, llegòse al Sepulchro donde el difunto Cuerpo estaba, y juntandose los Espiritus Sagrados, que acompañaban al Alma de su Reina, con los mil que havian quedado, haciendo cuerpo de Guardia al difunto Cuerpo en el Sepulchro, se entonò la mas dulce melodia, y reuniendose el Alma Santissima con su virgineo Cuerpo, le diò nueva immortal vida, y mejor que allà cantò Virgilio de la Aurora, que resucitando, dexaba del Oceano las siempre inquietas espumas.

Virg. l. 11. Æneid. *Oceanum interea surgens Aurora reliquit.*

Dexando las estrecheces del Sepulchro, saliò dèl hermosissima Aurora, resucitando, no yà à vida mortal, caduca, si à una nueva, eterna, immortal vida.

769. La hermosura, la gracia, la belleza, la luz, la claridad, el resplandor, y gloria, con que esta Pastora Divina saliò resucitada del Sepulchro, es impossible entenderla, y es impossible decirla. No solo los hombres tardos en el decir, y tardos en el entender, sino tambien los Angeles promptos en el entender, y sabios en el decir, no pueden ni decir, ni entender la hermosura, la gloria, la Magestad de esta Divina Pastora en su gloriosissima resurreccion.

770. Miran los Angeles à MARIA Santissima en los Cantares, que es donde como tantas veces hemos dicho, Pastora se propone. Miranla, digo, y se llenan de assombrosa admiracion al mirarla: *Gloriosa Virgo lampas ardentissima ipsis quoque Angelis lucis miraculo fuit*, dixo San Bernardo; y Cerda assegura, que al vèr los Angeles en una criatura humana tan divinos resplandores de suprema Magestad: al mirar en una Muger terrena tanta abundancia de luces, quedaron extaticos, y atonitos con admiracion desmedida: *Quos (Angelos) attonitos rapuit tan rutilans in pura humanitate Majestas, tan dives luminum in fœmina opulentia.* Y en esta extatica admiracion empezaron à decir: *Quæ est ista, quæ progreditur?* Què Pastora es esta, que empieza à caminar? Puede entenderse de su nacimiento, que fue quando empezò à caminar por el mundo con vida mortal: y puede entenderse (como con Cerda lo entiendo) de su resurreccion en el Sepulchro; pues fue entonces, quando à caminar empezò hàcia el Cielo con immortal vida: *In pompa Virgineæ assumptionis*: Quien es esta Pastora? (dicen admirados los celestiales Espiritus) Quien es esta Pastora, que empieza à caminar en su gloriosissima resurreccion? Asi preguntan los Espiritus celestiales. Y yo les replicàra: Yà que vosotros la veis, Angeles hermosos, yà que vosotros la mirais, decidnos, que señas tiene, decidnos à quien se parece, ò aquien es en su resurrecion semejante? Es semejante, responden, à la Aurora que amanecè: *Quasi Aurora consurgens.* Es parecida à la Luna hermosa: *Pulchra ut Luna.* Es comparada al mas escogido Sol: *Electa ut Sol.* Y es tambien equiparada al Esquadron ordenado: *Ut castrorum*

D. Bern. serm. 1. de assumption.

Cerd. de Deo Incarnat. Acad. 28. n. 38.

Cant. 6. n. 9.

Cerd. ubi sup. n. 32.

Cant. 6. 9.

rum acies ordinata. Mucho decis, Angeles Sagrados; pero para lo que entendèmos nosotros, nada decìs. Yà la comparais à la Aurora, yà à la Luna, yà al Sol, y yà al Esquadron ordenado. Què nos decìs con esto? Què sè yo lo que nos dicen. Vèn los Espiritus Celestiales à esta Divina Pastora en su resurreccion tan bella, tan hermosa, y magestuosa tanto, que que para explicarnos à nosotros la hermosura, y Magestad de Pastora tan Divina, buscan alguna semejanza, con que nos la symbolicen, y no hallando alguna, que la convenga, yà la compàran à la Aurora, yà à la Luna, yà al Sol, y yà al Esquadron ordenado, sin descubrir similitud, que le ajuste, porque aunque ellos son tan promptos en el entender, y tan sabios en el decir, es tanta la hermosura, la gloria, la Magestad, con que resucita en el sepulchro esta Divina Pastora, q̃ no encuentran hermosura, con que compararla, ni hallan semejanza, con que proponerla. Y assi, sin acertar con ninguna, à muchas cosas (sin que alguna le convenga) atonitos la compàran: *Quæ est ista, quæ progreditur quasi Aurora, &c.*

771. Supuesta la gloriosissima resurreccion de esta Pastora Divina. Supuesta la brevedad, con que se desatò su Cuerpo purissimo de el estrecho lazo de la muerte, se me ofrece, para mayor gloria suya, dificultar. Para què muriò esta Divina Pastora? Si havia de resucitar con brevedad tanta, para què fue morir? No fuera mejor, que sin morir, pues à la ley de la muerte no estaba obligada por haver sido en gracia concebida, y haverse introducido la muerte por la culpa: *Et per peccatum mors*, que dixo San Pablo, huviera subido triumphante à la altura del Empyreo? Parece que si. Pues no muera, y con esso se excusarà, no solo la muerte, sino tambien la resurreccion, pues no haviendo muerte, no havrà resurrec- *Ad Rom. 5. n. 12.*
cion, que la siga. Ea, que no. Muera MARIA Santissima, para que assi sea en su resurreccion mas gloriosa. Mas gloriosa ha de ser MARIA Santissima en su resurreccion, si muere? Si. Como? De dos modos.

772. El primero fue mejorar de vida. Como mejorar de vida? Oyelo. Què le quitò la muerte à MARIA Santissima? Una vida. Què le diò à MARIA Santissima la resurreccion? Una vida. Como era la vida, que le quitò la muerte? Mortal. Como fue la vida, que la resurreccion le diò? Immortal. Y qual es mejor, la vida immortal, ò la mortal vida? Es cierto, que la immortal: luego si por una mortal vida, que le quitò la muerte, le diò la resurreccion una vida immortal, siendo la immortal vida mejor, que la vida mortal, claro està, que por morir mejorò de vida, pues perdiendo por la muerte una vida mortal, hallò una immortal vida, que sin comparacion es mucho mejor, que la mortal. *Job. 29. nu. 18.*

773. *In nidulo meo moriar*, morirè en mi nido, dice el pacientissimo Job: *Et sicut palma*, otra letra: *Sicut Phenix multiplicabo dies meos*, y multiplicarè mis dias, como el Phenix los multiplica. Este multiplicar los dias, como el Phenix, es vivir una vida immortal, que en el Phenix se significa. De modo, que primero dice, que morirà, y despues dice, que gozarà una eternidad de vida, la qual serà por medio de la resurreccion que esperaba: *De terra surrecturus sum.* Primero dice, que morirà: *Moriar.* Y luego dice, que gozarà una eternidad de dias: *Multiplicabo dies meos*, como si esta eternidad de vida, ò vida immortal, se le siguiera de haver muerto, perdiendo la mortal vida. Luego si en la muerte perdiò una vida mortal, y en la resurreccion cobrò una immortal vida, por haver muerto primero, y luego resucitado, quedò mejorado en la vida, pues commutò *Job. 19. nu. 25.*

mutò por una immortal vida una vida mortal: y asi, por haver muerto primero, y luego resucitado, quedò mejorado en la vida. Mejorada en la vida quedò la Divina Pastora, por haver muerto, pues por haver muerto resucitò, y en la resurreccion adquiriò una vida immortal en lugar de la mortal vida, que por la muerte perdiò: y asi convino, que muriesse para ser en su resurreccion mas gloriosa.

774. El segundo modo, por donde fue la Divina Pastora MARIA mas gloriosa en su resurreccion, por haver muerto, fue por ser de nuevo engendrada. En las criaturas no hai, ni puede haver generacion nueva, si no se presupone primero el dexar de ser. De modo, que es necessario dexar primero de ser, para ser de nuevo engendrado. Luego la Pastora Divina no pudiera ser de nuevo engendrada, si primero no dexàra de ser. Asi? Pues muera MARIA Santissima, dexe de ser por la muerte, para que de este modo sea despues por la resurreccion engendrada de nuevo, y sea de nuevo engendrada por la resurreccion, para nunca mas dexar de ser.

775. Explicome. Vn Artifice destexe una tela, para texerla luego mejor. Otro derriba un Palacio, para edificarlo despues con perfeccion mas airosa. Otro borra una pintura, para pintar despues con mas propriedad la imagen. Lo mismo hizo en MARIA Santissima el Artifice Soberano, quiso que muriesse, para q̃ asi destexiendo la tela de su vida, despues mejor la texiesse; derribando el Palacio de su Cuerpo Santissimo, donde el Summo Rey havia vivido, lo edificasse despues mas perfecto; borrando la pintura del sèr caduco que gozaba, pintasse despues la imagen del immortal sèr, que no tenia. Luego convino que muriesse MARIA Santissima, para que dexando de ser por la muerte, no solo resucitasse à mejor vida, sino que tambien fuesse de nuevo engendrada, para que asi quedasse con el nuevo sèr que le diò la resurrecion mejorada; pues de un sèr mortal, y caduco, que antes tenia, passò à un sèr durable, y eterno que yà gozaba; de donde se sigue, que por morir passò à ser en su resurreccion mas gloriosa.

776. Introduce la Magestad de Christo nuestro Bien en el Evangelio de San Lucas un hombre rico, q̃ hallandose cõ muchos preciosos frutos q̃ havia logrado, hablando consigo mismo decia. Mucho, y precioso es el fruto con que me hallo, la preciosidad, y abundancia de este fruto me tiene discursivo, y perplexo. Què harè? Pero yà me ocurre: *Destruam horrea mea*; derribarè mi granero. Hombre, què dices? le replicàra yo. Por que es mucho, y precioso el fruto que tienes, quieres derribar el granero? Si. Me puede responder. Quiero derribarlo, porque es corto, y quiero edificarlo mejor: *Majora faciam*. Y como para edificarlo mejor, es forzoso primero derribarlo, por esso quiero derribarlo primero, para despues mejor edificarlo: *Destruam horrea mea. Majora faciam*. *Luc. 12. n. 18.*

777. Preciosissimo sobre todo, y sobre todo abundante, era el fruto que el Eterno Padre havia depositado en el granero del Vientre purissimo de MARIA: *Venter tuus sicut acervus tritici*, dixo el Espiritu Santo. Havia llegado yà el tiempo de edificarlo mejor. Y como para esto era forzoso primero derribarlo, por esso quiso, que muriesse la Soberana Pastora, para que derribando la muerte esse granero, segundo despues la resurreccion, mejor por immortal, lo edificasse. Asi fue necessario, que muriesse MARIA Santissima, para que llegasse à ser en su resurreccion mas gloriosa. Y la conclusion es evidente; porque quien la diò à su Magestad glorias tan soberanas, fue su re- *Cant. 7. n. 2.*

reſurreccion. Eſta reſurreccion no la huviera tenido, ſi no huviera muerto; porque quien no muere, no neceſsita, ni puede tener reſurreccion. Luego ſi la reſurreccion le diò à ſu Mageſtad tantas glorias, y eſta reſurreccion le vino por ſu muerte; porque ſi no huviera muerto, no huviera reſucitado: convino q̃ murieſſe MARIA Santiſsima, para que aſsi llegaſſe à conſeguir las glorias immenſas de eſta dichoſa reſurreccion.

778. O quien la viera! O quien la miràra en aquel lance! Què bella! Què hermoſa! Què reſplandeciente ſe levantaria de las eſtrechuras del Sepulchro! Negra es la Luna, quando entre las ſombras clarea. Obſcuro el Sol, quando de la noche nace. Tibia es la Aurora, quando en el Oriente ſe mira. Feo es el Iris, quando en la noche ſe forma. Y por ultimo, el Iris, la Aurora, el Sol, y la Luna quando clarèa en las ſombras, quando nace de la noche, quando en el Oriente ſe mira, y quando ſe forma en la nube, ſon feos, ſon tibios, ſon obſcuros, y ſon negros; comparados con la hermoſura, la belleza, la gala, la luz, el reſplandor, y la Mageſtad, con que MARIA Santiſsima ſaliò glorioſiſsima reſucitada de lo eſtrecho del Sepulchro. O Madre Dulciſsima de mi corazon! O prenda querida de mi alma, quien tuviera la fortuna de mirarte! Quien conſiguiera la dicha de vèrte tan bella, tan linda, tan hermoſa en tu reſurreccion feliciſsima! Mirente en hora buena los Angeles, yà que no puedo yo lograr la dicha de vèrte. Admirente las celeſtiales Virtudes, yà que yo ſoi incapàz de mirarte. Pero dulciſsima Madre mia, yà que ni puedo admirarte, ni pude vèrte en tu glorioſiſsima reſurreccion tan hermoſiſsima, y bella, haz con tus piadoſiſsimos ruegos, que deſpues de las miſerias de eſte valle de lagrimas, llegue mi alma à vèrte, y venerarte en las eternidades del Empyreo, à donde reinas, y vives coronada Reina por los ſiglos de los ſiglos.

DISCURSO LXXXIII.

DE LAS GLORIAS, QVE SE DESCUBREN EN la reſurreccion de MARIA SANTISSIMA, por haver ſido executada al tercero dia de ſu tranſito feliciſsimo.

779. SI la glorioſa reſurreccion de MARIA Santiſsima la cotejamos con ſu muerte, debèmos decir, que fue al dia tercero preciſamente neceſſaria tanto, que ni debiò ſer antes, ni debiò ſer deſpues, ſino preciſada al dia tercero. Que MARIA Santiſsima muriò, porque quiſo voluntariamente morir, es conſtante. Pues ofreciendole ſu Hijo el llevarla al Cielo ſin morir, no admitiò el favor, y abrazò el morir mui voluntario. Que ſu muerte fue ocaſionada del amor, y que el amor fue el que le quitò la vida, lo dicen muchos con Cartagena: *Agnoſces eximiam vim amoris Beatæ Virgini mortem intuliſſe.* El amor es fuego, dixo la Eſpoſa en los Cantares: *Lampades ejus lampades ignis.* Luego ſi el amor es fuego, y MARIA Santiſsima muriò à la violencia del amor, y eſto, porque voluntaria quiſo, ſe ſigue, que porque quiſo

Miſtica Ciud. de Dios p. 3. l. 8. c. 19. n. 739.

Cartag. l. 13. homil 4.

Cant. 8. n. 6.

quiso voluntaria, muriò à la violencia del fuego. Y como muriò à la violencia del fuego? Como Phenix, responde el citado Cartagena: *Instar supernaturalis cujusdam Phœnicis divini amoris flammis exusta.* O prodigio! Como Phenix muere MARIA Santissima abrasada en el fuego del amor? Si. Pues essa es la razon, porque digo, que si la resurreccion deMARIA Santissima la careamos con su muerte, debèmos decir, que al tercero dia fue precisamente necessaria, porque muriò como Phenix, y muriendo como Phenix, era precisamente necessaria su resurreccion al tercero dia.

Ibid.

780. Es el Phenix una Ave milagrosa. Vistele hermosas pintadas plumas, que le hacen objeto deleitable de la vista. Vive muchos años unico, y solo individuo de su especie. Llega el tiempo, que le parece oportuno, y entonces lleva à la eminente hojosa cumbre de una palma, algunas secas ramas de aromaticas especies. Construye con ellas un artificioso nido, recuestase en su medio, haciendo olorosa cuna de aromas tantos. Sale el Sol por el Oriente, hieren sus rayos lo arido de la materia, emprende en ella algo desmayado fuego, alientalo el Phenix con el blando movimiento de sus alas, abanico pintado, que con el soplo lo aviva, prende la llama en las plumas, primero las chamusca, y luego hasta los cañones passa, passa tambien à la carne, en ella se introduce, y Pyrausta en el incendio llama vital se figura. Yà arde todo el Phenix, yà se quema, yà se abrasa, y yà del todo se consume, y del animado bulto, que se descubriò al principio, solo quedaron unas pavesas ferales, unas pàlidas cenizas. Muere por fin el Phenix à la violencia del fuego. Pero (ò prodigio!) con brevedad mucha vèmos su tumba en cuna transformada, porque à solo el vuelco de tres dias se admira cuna vital, la que antes se llamò mortal, y funesta tumba; quiero decir, que de essa tumba misma, en que muere el Phenix, al tercero dia mejorado resucita: *Avis (Phœnix) trium dierum spatio se suscitat*, dixò San Epiphanio. Valgame Dios! Al tercero dia mejorado resucita el Phenix? Si. Por què? Què quieres, que te diga? No lo viste morir voluntario à la violencia del fuego? Si lo vi. Pues vès ai, porque forzosamente al tercero dia resucita mejorado. Para què entendamos con este symbolo, ò figura, que MARIA Santissima, por morir como Phenix voluntariamente, à la violencia del fuego del amor de Dios, fue forzoso que al tercero dia gloriosa resucitasse. Luego careando la resurreccion gloriosa con su muerte, debèmos decir, que fue al tercero dia precisamente necessaria.

D. Epiph. Phisiol. c. 11.

781. Necessaria precisamente al tercero dia fue la gloriosa resurreccion de nuestra Divina Pastora, y añado, que por ser al tercero dia esta resurreccion, fue à todas luces gloriosa. Por què, pregunto, fue esta resurreccion de MARIA Santissima al dia tercero? No podia ser antes, ò despues del tercero dia? No havia en ello dificultad, porque podia haver resucitado su Mageſtad al dia segundo, ò al quinto, ò quarto dia, sin que en esto huviera inconveniente alguno. Es verdad, pero no quiso Dios que fuera, ni antes, ni despues del tercero dia, y esto, por mysterio mucho. No quiso que fuera antes, para què assi se publicàra el Cuerpo purissimo libre de la corrupcion, por especial privilegio suyo. No quiso que fuera despues, porque quiso, que en su resurreccion fuesse semejante, y parecida à su dulcissimo Hijo Jesus. Veamos ahora una, y otra proposicion. No quiso Dios que fuesse la resurreccion de MARIA Santissima antes del tercero dia, porque quiso se conociesse, que aquel virginal, purissimo Cuerpo era por especial privilegio su-

yo exempto, y libre de la mortal corrupcion. Si MARIA Santissima resucitàra antes del tercero dia, se podia decir, y huviera blasfemo labio, que dixera, que no havia tiempo para que la corrupcion se introduxera en èl, y que assi no por privilegio especial, si por falta de espacio, y de tiempo no se havia corrompido el Cuerpo purissimo. Pues què remedio, para quitar esse reparo, y dàr à entender la incorrupcion, que por especial privilegio gozò esse purissimo Cuerpo? Resucite no antes, si al tercero dia, que es tiempo competente, para que en un cadaver la corrupcion se introduzca: y con esso viendo, que en tres dias esse purissimo Cuerpo no se corrompe, se sabrà, que el no admitir la corrupcion no fue por falta de tiempo, pues para corromperse tiempo sobrado havia, si por especial privilegio de Dios, que quiso, y dispuso, que el purissimo cuerpo de su Madre no fuesse sujeto à la corrupcion mas leve. De donde por consequencia saco esta proposicion, que viendo el Sepulchro, que en tres dias que havia tenido en sì el purissimo Cuerpo de MARIA Santissima, no lo havia corrompido, lo arrojò de sì, como desesperado yà de corromperlo. Como quien dice, en tres dias no te he podido corromper, pues vè fuera del Sepulchro, sal de mis entrañas, dexa el albergue que has ocupado, que lo que no he conseguido en tres dias, desespero yà de conseguirlo.

782. Tragòse la Ballena à Jonas arrojado à las espumas del mar. Tuvolo tres dias continuos en su vientre: *Et erat Jonas in ventre piscis tribus diebus, & tribus noctibus*; y al tercero lo vomitò, arrojandolo à las riberas del Golfo: *Evomuit Jonam in aridam.* Valgame Dios! Tres dias està Jonas en el vientre de la Ballena, y al tercero dia lo arroja el pez à las orillas bueno, sano, y sin corrupcion alguna? Si. Dos dificultades se me ofrecen sobre este texto. La primera, como Jonas no padeciò corrupcion en el vientre de aquella marina bestia: *Incorruptus utrâque substantiâ, carne, & anima de alvo piscis evolvitur,* escribiò Tertuliano. Como el natural calor de monstruo tanto no lo corrompiò? No estuvo en el brutal estomago tres dias enteros? Si. *Tribus diebus.* El calor natural de aquel estomago no pudo corromperlo, y aun del todo consumirlo? Tambien, responde el referido Tertuliano: *Triduo coquendæ carni viscera ceti suffecissent.* Pues por què no padeciò corrupcion alguna? Porque Dios con su virtud impidiò el calor natural del bruto, para que no lo corrompiera. Luego por privilegio especial de Dios se librò Jonas de la incorrupcion, que en aquel vital Sepulchro pudo padecer? Si.

Jon.2. n. 1.

Ibid. n. 11

Tertul. l. de resurrec. carn. c. 32.

Id. ibid.

783. La segunda dificultad. Por què al dia tercero lo arrojò de sus entrañas la marina fiera? No podia haverlo arrojado antes? Si. Pero es mysterio, que no antes, sino al tercero dia lo arroje de sì la fiera. Es mysterio que no lo arroje antes, porque si antes lo arrojàra, se podia decir, que el no haverlo corrompido el calor natural del bruto, havia sido por falta de tiempo para corromperlo, no por privilegio Divino; pero manteniendose en el vientre de la Ballena tres enteros dias, tiempo sobrado para consumirlo, se conocerà, que el no corromperlo, no fue por falta de tiempo, sino por especial privilegio de la Divina providencia, y por esto no lo arrojò de sì el bruto antes de los tres dias enteros: *Tribus diebus.*

784. Es mysterio tambien, el que lo arroje el bruto solo al dia tercero, y esto como yà desesperado de poder consumirlo. Recibiò el monstruo en sus entrañas à Jonas. Procurò obrar en èl con el natural calor: aguardò tres dias, à vèr si lo podia

corromper ; por esto tambien no lo arrojò antes ; pero viendo , que en aquel espacio no lo havia corrompido su natural calor , siendo tan fogoso, como que dixo : Tres dias ha estado este cuerpo en mi vientre , y siendo tanto , y tan activo mi calor natural, no lo ha podido en esse tiempo corromper ? Pues què aguardo ? Vaya fuera , que aquien en tres dias no he podido corromper , desespero yà de conseguirlo : *Evomuit Jonam in aridam.*

785. A este modo fue necessario, que MARIA Santissima no resucitàra antes del dia tercero , para que con essa dilacion en el Sepulchro conociéramos , que si su virginal Cuerpo se havia conservado sin corrupcion , no era porque à la corrupcion le havia faltado tiempo para corromperlo , sino porque de essa corrupcion lo havia preservado el mismo Dios, por especial , y gracioso privilegio suyo. Fue necessario , que resucitàra precisamente al tercero dia , para que mysteriosamente entendiessemos, que el Sepulchro , viendo que en tres dias no havia podido corromper aquel purissimo Cuerpo , como desesperado yà de corromperlo , lo havia arrojado de sus entrañas , por medio de la resurruccion , conociendo , que à quien no havia corrompido en tres dias , desesperaba yà de corromperlo. Luego el no resucitar MARIA Santissima antes del dia tercero, la hicieron en su resurreccion mas gloriosa , lo primero , porque se acredita su incorrupcion , y privilegio Divino ; lo segundo , porque desesperò la corrupcion de ofenderla ; y assi gloriosissima en su resurreccion se propone.

786. La segunda proposicion que propuse arriba , es , que no quiso Dios , que MARIA Santissima resucitasse despues del dia tercero , sino precisamente al tercero dia , para que assi en su resurreccion fuesse sin exemplar semejante à su dulcissimo Hijo. Si MARIA Santissima resucitàra despues del dia tercero , como fue possible , no fuera en essa resurreccion à su Hijo semejante , porque haviendo sido la resurreccion de Christo al tercero dia , si al dia tercero no fuera la resurreccion de MARIA , no quedàra esta Señora en su resurreccion semejante à su Hijo. Pues què remedio ? No resucite despues del tercero dia , como es mui possible , el dia tercero precisamente resucite , para que con esso en su resurreccion sea à su Hijo semejante: *Eadem triduanæ lucis observatio in Matris resurrectione convaluit , ut quorum una caro fuit , una esset resurgendi paritas* , dixo Cerda. Sea en hora buena à la resurreccion de su Hijo semejante la resurreccion de MARIA. Imite la mejor Pastora , en el levantarse gloriosa de la tumba , al Pastor mejor , que glorioso se levantò del Sepulchro. Y esto sin exemplar, que no es razon haiga exemplar en la semejanza de la resurreccion de MARIA con la resurreccion de su Hijo. *Cerd. de Deo incarnat. Acad. 29. n. 76.*

787. Muriò Lazaro, como mortal que era. Supo el Señor la muerte de su amigo , determinò resucitarlo, pero para hacerlo , esperò que llegasse el quarto dia. Assi lo notò Martha hermana del difunto : *Quatriduanus est.* Valgame vuestra misericordia, Señor ! Tanto tiempo esperais para la resurreccion de vuestro amigo ? Si. Que anduvo su Magestad cuidadosissimo en esto. Anduvo como midiendo el tiẽpo, como observando las horas, y aun los instantes ; no fuera, que essa resurreccion, al tercero dia la executàra. Y por què fue esto? Porque si al tercero dia lo resucitàra , fuera semejante en esto la resurreccion de Lazaro à la resurreccion de Christo. Assi? Dice su Magestad : Pues vamos con cuidado , no resucite al tercero dia , passe el dia tercero , llegue el *Joan. 11. n. 39.*

dia quarto, y entonces resucite, para que su resurreccion no sea à la mia semejante, y no siendo su resurreccion semejante à la mia, la de mi Madre no tendrà exemplar, porque sin exemplar quiero, que la resurreccion de mi Madre sea sola ella semejante à la mia: *Tantùm expetivit, ut triduum flueret, quatriduanusque sub cavea fœteret, ne in resurrectione è sepulchro alium velocitate comparem haberet, quàm Matrem*, dixo Cerda. Luego el resucitar MARIA Santissima, no despues de el tercero dia, si precisamente el dia tercero, fue, para que su resurreccion fuesse en todo semejante, sin exemplar, à la resurreccion de su Hijo. Y si esto es gloria de la resurreccion de MARIA: se sigue, que el resucitar MARIA al dia tercero, y no despues, fue, para que esta resurreccion fuesse en todo mas gloriosa. Y juntando las dos proposiciones referidas, sacamos en limpio, que el resucitar MARIA Santissima, no antes, ni despues del tercero dia, fue para mayor gloria de su resurreccion felice; y por consiguiente, el ser la resurreccion de esta Soberana Reina el dia tercero de su muerte, està publicando las immensas glorias de su resurreccion dichosissima.

Cerd. ub. sup.

DISCURSO LXXXIV.

COMO TODAS LAS GLORIAS DE MARIA Santissima en su triumphante resurreccion, le vinieron por ser Pastora Divina.

788. SI el assumpto de esta obrilla es el gloriosissimo, y ternissimo titulo de Pastora, considerado en MARIA Santissima nuestra Reina, serà razon, que siempre procurèmos introducirlo, y hablar de èl en las mayores glorias de esta Soberana Emperatriz, pues nuestra idèa es manifestar lo glorioso, que es en su Magestad el referido titulo de Pastora. Y assi, tratando ahora de su resurreccion felice, donde con glorias tantas se registra, debèmos investigar, para honra del titulo referido, el principio, la raiz, y origen de donde le provinieron à MARIA Santissima en su resurreccion glorias tan soberanas. Y desde luego digo, que le provinieron del titulo ternissimo de Pastora; de modo, que por ser Pastora, consiguiò en su resurreccion felice tantas desmedidas glorias.

789. El dia en que resucitò MARIA Santissima nuestra Madre, fue el dia 15. de Agosto. O dia felicissimo! O dia afortunado! Y ò venturoso dia!

Ergo dies aderat niveo signanda lapillo,
Æthereis optata locis, gratissima clausis
Divorum agminibus, metuenda silentibus umbris.

Mendoz. in Virid. lib. 9. de Parific. Virg.

Dixo el Doctissimo Mendoza, hablando de cierto dia, que amaneciò al mundo con circunstancias tan plausibles, que lo debia señalar una piedra blanca, que antiguamente era symbolo de la felicidad, y que por esto era este dia deseado de los Cielos, dia gustosissimo para los Cortesanos de la Gloria; y medroso mucho para las calladas sombras del abysmo. O dia por todas partes felice! O dia por tus circunstancias todas admirable! Cuyos elogios todos le convienen con propriedad mucha al dia 15. de Agos-

to; en cuya clausula resucitò gloriosissima nuestra Reina. Siendo este dia tan plausible, tan alegre, y tan felice para todas las criaturas, que del todo le conviene lo que profanamente cantò Orpheo de otro para èl felice dia, en el qual assegura, que le alegraron las aves en el viento, los peces en el agua, los brutos en el monte, y los hombres en la tierra, celebrando la felicidad de este dia.

——— ——— Lætantur ubique
Serpertúmque, hominumque genus volucresque, feræque,
Quæque colunt altas spumosi marmoris undas.

790. Cargo solo la consideracion en el ser el dia 15. O numero mysterioso! Componese el numero 15. de tres 5. 5. 5. porque tres veces 5. son 15. Es el numero 5. numero espherico, ò circular, dice el Español San Isidoro, porque siempre que por 5. se multiplica, acaba en el mismo 5. en que empezò. Como 5. veces 5. son 25. 5. veces 25. son 125. y assi de los demàs: *Sphericus autem numerus est, qui circulato numero multiplicatas à se inchoat, & in se convertitur, ut quinquies quinque viginti quinque, &c.* Con q siendo el numero 5. circular, componiendose el numero 15. de tres 5. 5. 5. siendo cada 5. un circulo, como que de tres circulos se compone. El dia es circulo, porque la carrera del Sol, que lo constituyò, no es otra cosa, sino un circulo, con que los Orbes rodea: con que constando el numero 15. de tres 5. 5. 5. consta de tres circulos; y siendo circulo el dia, tres dias en los tres circulos nos dibuja, y por tanto, resucitar MARIA Santissima el dia 15. que tres dias compone con los tres circulos, de que se constituye, es decirnos con esse numero 15. que era forzoso, que al dia tercero resucitasse la sagrada Emperatriz.

D. Isid. Origin. l. 3. c. 7.

791. Bueno es esto para el antecedente Discurso; pero para el presente no nos sirve. Lo que nos sirve para el Discurso presente es, que segun lo dicho, el numero 15. por componerse de cincos, que son circulos, es èl tambien circulo; y por consiguiente resucitar MARIA Santissima en numero, q contiene circulo, es hacer circulo con su resurreccio; y esto por mysterio mucho. Dice el P. Fr. Laurencio de Zamora, q el circulo no es otra cosa sino una linea no recta, sino espherica; la qual, empezando en un punto, al cerrar el circulo, vuelve al mismo punto donde empezò. Assi lo assegura la experiencia, porque si has de formar un circulo, has de empezar en un punto, y corriendo luego toda la linea para cerrarlo, has de volver al punto mismo donde empezaste, y assi dexaràs formado con gran perfeccion el circulo.

Circulus exoriens puncto requiescere nescit.
Ad punctum donec vertitur ipse suum.

Laurent. à Zamor. in sua Monarch.

Ahora pregunto: De donde saliò la purissima Alma de MARIA Santissima, quando muriò? Del Cuerpo. A donde volviò el Alma de MARIA Santissima, quando resucitò? Al Cuerpo. Luego saliendo el Alma de MARIA Santissima del Cuerpo, como de punto, quando muriò, y volviendo al Cuerpo, como punto, quando resucitò, es evidente, que con esta resurreccion hizo circulo, pues volviendo al punto de donde saliò, que fue el Cuerpo, cerrò, y completò un circulo perfecto, y por tanto puso en circulo su gloriosa resurreccion.

792. Y suponiendo este circulo por mysterioso, pregunto: Què mysterio nos quiso significar la poderosissima Señora con poner su resurreccion en perfecto circulo? Respondo, que nos quiso significar lo que con Hugo Victorino dice Cerda; y es,

es, que el amante, que ama con amor crecido, para dàr à entender, que ſu amor, ni tiene, ni tendrà fin, lo pone en circulo, que es imagen de lo infinito: *Qui amat circulum facit, ut nullus ſit finis amoris.* Luego el poner MARIA Santiſsima ſu reſurreccion en circulo, fue proponernos ſu amor para con noſotros en ſu reſurreccion miſma, y que eſte amor ſerà firme, eſtable, y permanente.

Cerd. in Judith. c.8. ſect. 54. num. 415.

793. Mas dificultad tengo ahora. Es poſsible, que ponga MARIA Santiſsima tanto cuidado en oſtentar ſu amor para con noſotros en las glorias de ſu triumphante reſurreccion? Goce ſu Mageſtad eſſas glorias en eſſa reſurreccion triumphante. Dexeſe ahora de afectar ſu amor para con los hombres. Afectelo, y propongalo, quando por los hombres ruega, y quando por los hombres padece, y quando trabajò por los hombres. Pero quando glorioſa reſucita quiere, que en eſſa miſma reſurreccion, por ponerla en circulo, vaya embebido, y como incorporado ſu amor? Ha, que es myſterio mucho! No puede olvidarſe de ſu amor para con los hombres, quando glorioſa reſucita; antes sì quiere, que en eſſas glorias de ſu reſurreccion campee, y luzga lo grande de ſu amor, como ſi dixera: El amor que à los hombres les tengo, me ha conſeguido las glorias, que en eſta reſurreccion gozo, y por eſto aqueſtas glorias las junto con eſte amor. Mas dificultad. Las glorias que goza en ſu reſurreccion, ſe las ha conſeguido el amor, que les ha tenido à los mortales? Si. Pregunto: Quien ha conſtituìdo à MARIA Santiſsima Paſtora de los hombres? Su amor, porq̃ eſte amor la obliga à ampararlos, à favorecerlos, à apacentarlos, y à librarlos de los peligros todos, q̃ es el proprio oficio de Paſtor. Aſsi, q́ ſu amor la conſtituyò Paſtora? Pues junte con las glorias de ſu reſurreccion el amor que la conſtituyò Paſtora, publique, que las glorias de eſta reſurreccion le han venido por ſu amor à los hombres; eſto es, por ſer de los hombres Paſtora, y aſsi darà à entender, que el ſer amante Paſtora de los hombres le ha conſeguido las glorias de ſu reſurreccion, pues de ſu reſurreccion las glorias le han venido, por ſer amante Paſtora de los hombres.

794. *Surge, Domine, in requiem tuam*; levantate, Señor, à tu deſcanſo. Son palabras, que à Chriſto nueſtro Bien le dice David, prophetizando ſu glorioſa reſurreccion: *Cùm reſurgere Dominus admonetur, & funeſtæ mortis opprobrium excutere*, dixo Cerda. Y es como ſi le dixera: Reſucita, Señor, deſecha de ti el oprobrio de la muerte, que te domina, ſal glorioſo del ſepulchro, y no ſeas tu ſolo el que reſucite, reſucite tambien contigo el arca de tu ſantificacion: *Tu, & arca ſanctificationis tuæ.* Lo que pide aqui David en eſta ſegunda parte, es, que reſucite tambien MARIA Santiſsima, que es el arca de la ſantificacion del Señor. Aſsi lo ſiente Michael Glycas: *Quia nòrat David eam, quæ Chriſtum utero ſuo geſtâſſet, eodem pacto reſurrecturam à ſepulchro.* De modo, que aqui le pide David à Chriſto nueſtro Bien, conſiderandolo difunto, que reſucite, y que reſucite tambien, à imitacion ſuya, MARIA Santiſsima, que es el arca de ſu ſantificacion: lo qual aſſentado como cierto, ſe me ofrecen en eſte texto dos reparos.

Pſal. 131. nu. 8.

Cerd. de Deo Inc. Acade. 29. n. 9.

Glyc. p. Annal.

795. El primero, que junte aqui David la reſurreccion de MARIA Santiſsima con la reſurreccion de Chriſto: *Surge, Domine, tu, & arca.* No fue la reſurreccion de Chriſto mucho antes, que la reſurreccion de MARIA? Es certiſsimo. Pues como junta las dos reſurrecciones, como ſi à un miſmo tiempo ſe huvieran de executar? Reſpondo al reparo. No junta aqui el Propheta, en union de tiempo, las dos reſurrecciones de

Chriſ-

Christo, y de MARIA, porque esso bien conocia, que no podia ser, juntalas, empero, en union de similitud, ò semejanza. Esto es. Quiso decir David, que resucitaria Christo, y que resucitaria MARIA tambien, no à un tiempo, sino à una semejanza, conviene à saber, que MARIA Santissima resucitaria à semejanza, y similitud de la resurreccion de Christo, y assi, si la resurreccion de Christo havia de ser gloriosa, gloriosa tambien havia de ser la resurreccion de MARIA; y por esto la resurreccion de MARIA la juntò con la resurreccion de Christo. *Surge, Domine, tu, & Arca.*

796. El segundo reparo es, que quando el Propheta publica gloriosa la resurreccion de MARIA, à imitacion de la resurreccion de Christo, la propone arca, y arca de la santificacion de Dios, que fue el Arca del Testamento: *Tu & Arca sanctificationis tuæ.* Y dificulto. No podia proponer à Maria Santissima en las glorias de su resurreccion en metaphora de Luna, y de Sol, como los Angeles en los Cantares la proponen: *Quæ est ista, quæ progreditur quasi Aurora consurgens, pulchra ut Luna, electa ut Sol?* No podia proponerla en similitud de Palma, que con gloria mucha era exaltada, y levantada del Sepulchro, como su Magestad misma por el Eclesiastico se propone: *Quasi Palma exaltata sum.* O si no, propongala como nube, à quien la Omnipotencia Divina sacò de los extremos, ò de los profundos de la tierra, como lo connotò el Propheta mismo: *Educens nubes ab extremis terræ.*

Cant. 6. n. 9.

Eccli. 24. n. 18.

Psalm. 133. n. 7.

797. Buenas fueran todas estas comparaciones, pero no fueran tan del caso. Y assi respondo, que solo al Arca del Testamento ha de comparar David à MARIA Santissima, quando la pinta con las glorias de su resurreccion, à imitacion de las glorias de la resurreccion de su Hijo. Y es, como si dixera: Veis à MARIA Santissima en su resurreccion con tantas glorias? Pues tened entendido, que todas essas glorias en su resurreccion las ha ganado, por haver sido Arca del Testamento. Y para q̃ assi lo entẽdais, Arca del Testamento la publico, quãdo cõ las glorias de su resurrecciõ la propongo. Valgame Dios! Por ser MARIA Santissima Arca del Testamento, le han venido en su resurreccion glorias tantas? Si. No te admires. Dime, como estaba en tiempo de David essa Arca del Testamento, que significaba à MARIA Santissima? Estaba cubierta, dice el Texto, con unas pieles de Corderos, ò de Ovejas: *Facies & operimentum aliud tecto de pellibus arietum rubricatis.* Mas pregunto: MARIA Santissima vestida de pieles de Ovejas, ò Corderos, que son propriamente pellico, y vestido de Pastor, no se està publicando Pastora? Es constante, pues de vestido de Pastor se viste. Luego essa Arca del Testamento, por ser imagen de MARIA Santissima, y estàr vestida del pellico de Pastor, la publicaba Pastora, y Pastora la proponia. Pues vès aì, porque David la introduce Arca del Testamento, quando con las glorias de su resurreccion la pinta, juntando las glorias de su resurreccion con el nombre de Arca del Testamento, que es MARIA, como Pastora, para significarnos, que essas glorias de su resurreccion le han venido por ser Pastora, pues del exercicio, y empleo de Pastora, que con los hombres ha usado, se le han seguido las glorias de su dichosa resurreccion semejantes en todo à las glorias de la resurreccion de su Hijo: por lo qual nos pinta el Propheta ambas resurrecciones juntas: *Surge, Domine, in requiem tuam, tu, & Arca sanctificationis tuæ.*

Exod. 26. n. 14.

798. Atiende mas. Junta David la resurreccion de Christo con la resurreccion de MARIA: *Surge, Domine,*

ne, in requiem tuam, tu, & Arca. No porque fuessen à un tiempo la resurreccion de MARIA, y la resurreccion de Christo, si, porque à la resurrecion de Christo fue semejante la resurreccion de MARIA; y por tanto la resurreccion de MARIA tuvo sus glorias à imitacion de las glorias de la resurreccion de Christo. Guarda, Lector, esta noticia en el archivo de la memoria, y respondeme à lo que te preguntàre. De donde le vinieron à Christo las glorias de su resurreccion? Diràs, que de su dolorosa, y acerbissima muerte. Y si tu no lo dixeras, no importa, que San Pablo lo assegura: *Christus factus est pro*
Philipp.2 n.8, *nobis obediens usque ad mortem, mortem autem Crucis, propter quod & Deus exaltavit illum.* Dice que la Mageстad de Dios exaltò à Christo à las glorias de su resurreccion, por haverse voluntariamente sujetado à la dolorosa muerte de Cruz. Assi lo ex-
Cornel. hic. plica Cornelio: *Quia enim Christus obediens fuit ad mortem, hinc meruit, ut primus à morte resurgeret.* Luego por haver muerto voluntariamente, mereciò las glorias de su resurreccion. Luego las glorias de su resurreccion le vinieron, por haver voluntario muerto. Y el morir voluntario, no lo acreditò Pastor, y Pastor bueno, que voluntariamente diò la vida,
Joan.10. n.11. y muriò por sus Ovejas? El mismo Pastor lo dixo: *Ego sum Pastor bonus, bonus Pastor animam suam dat pro Ovibus suis.* Luego si las glorias de su resurreccion le vinieron por morir, y el morir, lo constituyò Pastor, se sigue, que por ser Pastor le vinieron las glorias de su resurreccion. Luego las glorias de su resurreccion las consiguiò por ser Pastor. Saca yà del archivo de la memoria, la noticia que te dixe, que guardàras: conviene à saber, que las glorias de la resurreccion de MARIA fueron semejantes à las glorias de la resurreccion deChristo, y forma este Discurso. Las glorias de la resurreccion de MARIA fueron semejantes à la glorias de la resurreccion de Christo. Luego si por ser Pastor Christo consiguiò las glorias de su resurreccion, para que la resurreccion de MARIA sea semejante à la resurreccion de Christo, es preciso decir, que las glorias de la resurreccion de MARIA le vinieron por ser Pastora. Luego el haver sido Pastora MARIA Santissima, fue el principio, y la raìz de donde le vinieron las glorias de su resurreccion. Tenga, pues, nuestra Pastora MARIA en su resurreccion glorias tantas; gozelas en hora buena por las eternidades de Dios, que con esso tendrèmos una Pastora Divina, que como amorosa, clemente, y pia siempre mirarà por nosotros, siempre nos favorecerà, y con vigilancia mucha nos apacentarà siempre con los pastos mas felices.

799. Esta resurreccion gloriosissima de nuestra Divina Pastora, fue conocida de los Apostoles con el motivo siguiente. Ya hemos dicho, que dispuso la Mageстad de Dios, que con el virginal difunto Cuerpo de MARIA Santissima quedassen en el Sepulchro mil Angeles, que fuessen rendida custodia, celestial compañia, y Angelico cuerpo de Guardia, que rodeassen obsequiosos, y vigilantes defendiessen à su entronizada Reina, fuertes armados, que circunvalassen el Santissimo Cuerpo, que havia sido glorioso apetecido lecho del mas Divino Salomon. Estas, pues, Inteligencias Sagradas estuvieron los tres dias cantandole à la difunta Señora, muchos mysteriosos motetes, con tan metrica harmonia, con dulzura tanta, y melodia tan suave, que oyendola los Apostoles que rodeaban el Sepulchro, estaban como en extatica suspension abstrahidos. Al tercero dia por la madrugada cessaron estos concentos, y admirados los Apostoles de la novedad, no conocieron la cau-

ta; y assi quedaron perplexos, sin poder advertir el motivo, porque los canticos havian cessado, hasta que sucediò lo que se sigue.

800. Dexamos dicho arriba en el Discurso 69. numero 557. que todos los Apostoles, traìdos por ministerio de Angeles, assistieron à la muerte, funeral, y entierro de la Soberana Reina, menos San Jacobo, que yà havia muerto, y Santo Thomàs, que por disposicion Divina estaba ausente, como lo notamos en el numero 558. Este, pues, Sagrado Apostol, vino al tercero dia de sepultada la Reina, buscò à sus condiscipulos, hallòlos assistiendo al Sepulchro de su Magestad, y conociendo la fortuna, que sus condiscipulos havian gozado, y que èl solo de tanta dicha havia carecido, dice Nicephoro, que es el Author, que citando à Juvenal Arzobispo de Jerusalen, refiere esta Historia, que fue grande la pena, que tuvo el Santo Apostol, y que su dolor fue tan desmedido, que anegado en afficiones, no podia sossegar: *Ingenti afficiebatur dolore, nec quieto animo esse poterat Thomas.* Llevado de este dolor, y de un ardentissimo deseo de vèr, aunque fuesse difunta, à su Señora, les pidiò à sus condiscipulos le diessen la consolacion de vèr, adorar, y rendir veneracion al Santissimo Cuerpo difunto. Condescendiendo con estos humildes ruegos el Sagrado Colegio de los Apostoles, quitaron la pesada losa, abrieron el Sepulchro, y al abrirlo, sintieron todos fragrancia tan suave, olor tan peregrino, que con ventajas muchas excedia à los aromas todos del mundo, y al mismo tiempo fueron sus corazones recreados con la consolacion Divina.

Niceph. Histor. Eccl. c. 21.

801. Levantada la losa, todos convertidos en ojos, miraron à lo interior del Sepulchro. Pero (ò prodigio!) *Desideratum illud Corpus non comparuit*, dicè el citado. No pareciò el Santissimo Cuerpo, no lo vieron, no lo hallaron. Hallaron, y vieron solo los lienzos que le havian servido de mortaja: *Sepulchralia tantùm lintea ritè composita loco manebant.* Tomaron estos lienzos los Apostoles con gran veneracion, y conociendo, que la causa de haver cessado la Celestial musica, era el haver yà resucitado su Reina, y subido en Cuerpo, y en Alma al Empyreo, dexando compuesto, y cerrado el Sepulchro, como antes estaba: juntos todos se volvieron à Jerusalen, alabando al Author de tantas marabillas, y dandole gracias por los estupendos prodigios, con que havia favorecido à su Santissima Madre. Y luego prosiguieron su predicacion por varias partes del mundo, como hasta entonces lo havian executado, plantando en èl la Fè, y religion de Jesu Christo.

Id ibid.



DISCURSO LXXXV.

DE LA GLORIOSA ASSUMPCION DE MARIA Santissima, de la celèbre pompa, y magnifico aparato, con que subiò triumphante desde el Sepulchro al Empyreo.

802. EN el dia quince de Agosto à las tres de la mañana empieza à clarear el esplendor de la Aurora. Sale el Sol en este dia à las cinco, dos horas antes empieza la Aurora à repartir sus luces, con que el principio de su clarear en el dia quince de Agosto es à las tres de la mañana. En aquel punto, como que resucità de lo obscuro de la noche, como de triste Sepulchro, donde difunta se hallaba, y poco à poco và subiendo hasta llegar al Zenith, que es del Cielo la mayor altura. Por esto le dixo el Angel à Jacob, que la Aurora subia: *Jam enim ascendit Aurora*; porque propriamente và subiendo del Cielo à lo sublime, quando del Sepulchro de la noche resucitada se mira. *Genes. 32 n. 26.*

803. La gala, la pompa, la hermosura, la belleza, la magestad, y bizarria con que se ostenta la Aurora, quando en su assumpcion sube desde las sombras del sepulchro à lo elevado del Cielo, es tanta, y à la vista tan agradable, y prodigiosa, que con elogios muchos la solemnizan, pintandola los Poetas, y diciendo, que es hermosissima, bellissima, resplandeciente, pura, clara, y llena de perfecciones muchas. Virgilio la pinta en su Assumpcion, montando la esfera en una fulgentissima Carroza toda de rosas vestida.

Hac vice sermonum roseis Aurora quadrigis,
Jam medium æthereo curru trajecerat axem. *Virg. l. 6. Æneid.*

El mismo Virgilio la pinta tambien en otra ocasion, dando de si tanta claridad, y de tantos resplandores vestida, quando del lecho, que le ha servido como de sepulchro, sube à la altura del Cielo, que afirma, que de luz llena todo el ambito del mundo, vistiendo de claridades las tierras todas.

Et jam prima novo spargebat lumine terras *Virg. l. 4. Æneid.*
Titoni croceum linquens Aurora cubile.

No contento el citado Virgilio con los elogios, que ha dicho de la Aurora, los prosigue en su Æneida, y dice, que quien à los miseros mortales les trahe la luz, es la Aurora. Quiẽ les abre el camino, y les dà el tiempo para las ocupaciones precisas, es la Aurora. Y que la Aurora es tambien, la que los dispone, y alienta para el trabajo, en que por las tinieblas de la noche havian pausado. *Virg. l. 11. Æneid.*

Aurora interea miseris mortalibus almam
Extulerat lucem, referens opera, atque labores.

Ovidio refiriendo la carta, que à la hermosissima Hero le escribiò Leandro, su amante ausente, pinta à la Aurora tan hermosa, tan micante, y resplandeciente tanto, que no solo afirma, que le assiste por paje de hacha un Lucero, que magestuosa la publica, sino que tambien dice, que su esplendor es tanto, que deshace, desvanece, y ahuyenta las pàlidas, medrosas sombras de la noche.

Jam-

Ovid. Epist. 17. *Jamque fugatura Titoni conjuge noctem,*
Prævius Auroræ Lucifer ortus erat.

804. A este modo son muchos los elogios, son las alabanzas muchas, con que los Poetas celebran à la Aurora, quando del Sepulchro de la noche, à nueva vida elevada, resucitada sube hasta el Zenith de los Cielos. Pintanla con grande hermosura, con solemnissima pompa, con desmedida magestad, y con tanta abundancia de luces, rayos, y resplandores, que es una admiracion. Pero què tienen que vèr estos resplandores, luces, y hermosura, con la hermosura, luces, y resplandores de la entronizada Reina de las criaturas todas, subiendo en su Assumpcion triumphante desde las estrecheces del Sepulchro à la immensidad de los Cielos? Nada. Porque no hai pompa, que à su pompa se le iguale, no hai magestad, ni grandeza, que à su grandeza, y magestad se le assimile.

805. Del modo referido resucita la Aurora el dia 15. de Agosto à las tres de la mañana, hora felice, en que dexando el Sepulchro de la noche, resplandeciente sube à lo sublime del Cielo. Pero todo esto es fabuloso, todo es mentido, y todo apropriadas idèas de Poetas. Lo que es cierto, y al passo que cierto, venerable, es, que à las tres de la mañana del dia 15. de Agosto se viò subir à la altura del Empyreo, desde un Sepulchro, que en el Valle de Josaphat havia, MARIA Santissima nuestra Señora, Aurora Divina, que en Cuerpo, y Alma triumphante desde las estrecheces del Sepulchro, hecha magestuosissima Carroza de las manos de los Seraphines, montando las christalinas espheras se elevaba à lo sublime. La Magestad, la grandeza, el triumphal aparato, la celèbre pompa, la hermosura, la belleza, la gala, la bizarria, la luz, la claridad, è immenso esplendor, con que esta Divina Aurora, Emperatriz Sagrada de los Orbes, ostentò magestuosa, en esta Assumpcion, es para todos admirable, es para nosotros incomprehensible, porque con extremos muchos excede, aventaja, y sobrepuja, aun al conocimiento de las inteligencias Divinas.

806. Subiò, pues, su Magestad, como brillante Aurora, que del Sepulchro de la noche mejorada resucita. Es verdad, que assi los Angeles lo asseguran: *Quæ est ista, quæ ascendit sicut Aurora consurgens?* Venia levantarse del Sepulchro resucitada, y encaminarse por la Region del aire al Empyreo, y à la Aurora la comparan, quedando con su vista atonitos, extaticos, admirados, y suspensos. Por esto preguntan, què quien es? *Quæ est ista?* Y dificulto. La veen? Si. La conocen? Tambien. Pues si la conocen, quando la veen, por què, quien es, preguntan? Es el caso, que esta pregunta no nace de ignorancia, porque bien saben quien es. Pues de què nace? De admiracion. De admiracion? Si. Porque la veen con tanta hermosura, con tanta belleza, con tanta pompa, y magestad, luz, claridad, y resplandor, que como excediendo su Angelical inteligencia, se llenaron, al vèrla, de extatica admiracion: *Melos illud Cœlitum, Spirituumque stuporem attendit, dum ad Cœlos Virgo veheretur*, dixo Cerda. Pues si los Angeles, gallardas Inteligencias, Aguilas sublimes, se admiraron al vèr el aparato, la pompa, y la grandeza con que à los Cielos subia MARIA Santissima; què mucho, que para nosotros topos en la tierra, sean las glorias de essa Assumpcion obscuras, por no conocidas, y por elevadas, incomprehensibles?

Cant. 6. n. 9.

Cerd. de Deo incarnat. Academ. 4. n. 11.

807. Siendo todo esto verdad, quisiera yo dàr à entender à los mortales un amago, una sombra, una ideada aprehension de la festiva pompa, y so-

solemnissimo aparato, con que se hizo la prodigiosa subida de MARIA Santissima desde el sepulchro al Empyreo. A vèr si puedo en obscura sombra dibuxarlo. Dice San Ildefonso estas palabras: *Quid hodie ante Beatam Virginem, quando illa in Cœlestem Jerusalem evehitur, quantus exercitus Sanctorum cum hymnis, & Canticis!* Quiere decir, que todos los exercitos de los moradores del Empyreo baxaron à recibir, y à acompañar à MARIA Santissima, quando, saliendo resucitada de el sepulchro, se fue exaltando al Olympo.

D. Ildeph. serm. 1. de Assump.

808. Salieron, pues, de aquella Celestial Ciudad de Jerusalen, donde gloriosos vivian los nueve Choros de los Angeles con rosagantes fulgentissimos vestidos, en nueve copiosissimos Esquadrones ordenados, con hermosura tanta, que cada uno de aquella immensa incomprehensible multitud, resplandecia mas, que muchos fulgentes multiplicados Soles. Salieron tambien con ellos otros ordenados Esquadrones con libreas mui distintas, Capitaneados con varios vistosos Estandartes de Soberanos Caudillos. Saliò el lucidissimo Esquadron de los Patriarchas, que tremolando verde pintado Estandarte, los Capitaneaba Adan, primero Patriarcha, y padre primero de los hombres. Despues de este saliò otro Esquadron vistosissimo de los Prophetas Divinos, que debaxo de un Estandarte morado los guiaba Moyses, el primero de los Prophetas. Siguiòse à este una copiosissima Esquadra de Martyres gloriosos; unos, que antes del Señor havian muerto por la innocencia; otros, que despues de la Redempcion por la nueva Ley de Gracia havian dado las vidas; cuya multitud guiaba con un Estandarte roxo el Proto-Martyr Abel, el primero, que por la innocencia derramò su sangre. Luego saliò un quantioso Batallon compuesto de aquellos Justos, que ilustraron su Santidad con la enseñanza, y doctrina; y à estos los Capitaneaba Enoc con un celeste Estandarte. Siguiòse despues un concurso numeroso de Virgenes purissimas, Hostia sacrificada à la castidad, el qual con un Estandarte mas que los ampos puro, mas que la nieve blanco, guiaba Maria, hermana de Moyses. Saliò tambien un Exercito compuesto en opinion de muchos, de ciento y quarẽta y quatro mil Soldados, que fueron los Niños Innocẽtes, Martyres gloriosos, flores tempranas del mystico Jardin de la Iglesia, à quienes en el mismo boton de su niñez cosiò la rigorosa escarcha de la Herodiana malicia, guiados con Pendon purpureo, y violado, del primero de ellos, que muriò felice. A estos acompañò cariñosa, saliendo despues una turba magna, que nadie numerar podia, de felices Bienaventurados, de todas lenguas, Naciones, Tribus, y Generaciones del mundo; siendo tanta la multitud, assi de Angeles, como de almas de Bienaventurados, que poblaron las Celestiales Espheras, que sola la Ciencia infinita de Dios podia conocer su numero, siendo numerables para el saber Divino, aunque para nosotros innumerables, è incomprehensibles.

809. Toda esta Soberana Compañia, toda esta multitud gloriosa pudo ser à los humanos ojos visible. Fundome, en que Christo nuestro Bien, que baxò à recibir à su Madre, como yá dirè, vino en alma, y cuerpo, como està à la diestra de su Eterno Padre. El Objeto, à que todo este aparato se terminaba, era MARIA Santissima, subiendo al Empyreo. Esta Señora subia en cuerpo, y alma resucitada, y gloriosissima. Con que baxando el Rey Christo en cuerpo, y alma, y subiendo la Reina MARIA en alma, y cuerpo, me persuado, à que los vassallos de una, y otra Magestad vendrian tambien con cuerpos visibles, no humanos, ni verdaderos, que essos no los tienen, sì assumptos,

y aparentes formados del aire, como otras muchas veces lo executan. Estos cuerpos no vendrian desnudos, porque aunque es verdad, que la desnudèz de los cuerpos no es para ellos de afrenta, como no lo seria tampoco para los hombres, si el primero no huviera pecado, pues por el pecado, y no antes dèl, les fue la desnudèz de ignominia; no obstante, para mas hermosura vendrian bizarramente vestidos. Estas gloriosas libreas no serian de un color solo, sino de varios, distintos, y diversos colores, segun los grados, y distincion de los Choros de cada uno: y assi, unos vendrian vestidos de encarnado; otros de celeste se vestirian; otros de azul; otros de purpureo; otros de pagizo; otros de verde; otros de blanco: otros de ceruleo; otros de morado; y otros de colores mui diversos, y primorosos matices, todos esmaltados de oro, plata, y piedras preciosissimas. Muchos mezclarian en su ropaje el color dorado con el celeste; otros el verde con el encarnado; otros el morado con el pagizo; otros el blanco con el purpureo, y muchos, purpureo, celeste, blanco, y encarnado en sus libreas unirian, para que assi fuessen los matices, con la oposicion mas vivos. Solo el color negro no se viò en aquella tan variada hermosura, porque como este color sea funesto, y triste, nada triste, nada funesto se pudo hallar, donde solo reinaba la alegria.

810. Pues què admiracion, què pasmo, què objeto tan agradable seria vèr tanta infinidad de Angeles, tanta immensa multitud de Bienaventurados, con tantos, tan distintos, tan diversos colores vestidos? Verdaderamente, què si la hermosura consiste en la variedad: *In varietate consistit pulchritudo*; en tanta variedad de vistosissimos colores, y mas con los fondos de resplandores muchos, què objeto tan hermoso no resultaria de tan distinto, aunque conforme conjunto? El Jardin donde se unen lo blanco de la Azucena, lo candido del Jazmin, lo roxo del Clavèl, lo purpureo de la Rosa, lo pagizo del Alheli, lo celeste del Jacinto, lo morado de la Violeta, y el azul turqui del Narciso, forma con esta variedad objeto tan dulcemente agradable, que es suavissimo deleite de la vista. Esta hermosura es terrena, y no obstante es delicia mucha. Pues què delicia seria vèr aquella Celestial hermosura? Si el Iris, porque tiene tres, aunque distintos hermanados colores, dice el Espiritu Santo, que es hermosissimo: *Valde speciosus est in splendore suo.* Què hermosura seria la de tanto Esquadron brillante, donde con hermanados colores excedia cada uno todo el esplẽdor del Iris? O hermosura nunca bastantemente conocida! O belleza de nuestro fragil discurso nunca, ni aun en sombra, imaginada! O glorias de MARIA Santissima, al passo, que sobre todas elevadas, justissimamente merecidas! Gozalas, querida Madre de mi alma. Gozalas, que pues subes triumphante de la muerte, del Infierno, y de la culpa, es razon, què subiendo al Cielo, salgan tan vistosos los Cortesanos todos del Empyreo à celebrar con la mayor pompa que se ha visto, tu regio, plausible, y victorioso triumpho. *Eccli. 43. n. 12.*

811. Donde hai numerosa multitud, hai tambien confusion turbada, le falta el orden; pero donde hai orden, aunque haya multitud, no se halla confusion alguna. Entre los Cortesanos del Cielo no puede haver confusion, porque hai orden, y el orden toda confusion destierra. Immensa multitud es la que hemos visto descender de las Alturas, à recibir la mas gloriosa Reina; pero aunque tantos, tuvieron orden mucho, y assi no puede haver confusion. El ingenioso Sancho Porta, del esclarecido Orden de mi Gran Padre Santo *Sanct. Porta Marial. serm. de Assump.*

Do-

Domingo, pinta el orden que tuvieron estos Cortesanos Celestes, y el lugar que para tan plausible recibimiento le tenian destinado. En el primer Cielo, que es donde està la Luna, se pusieron los Choros de las Virgenes. En el segundo Cielo, que es donde està el Planeta Mercurio, tomaron sitio los Confessores. En el Cielo tercero, que es habitacion de Venus, se colocaron los Martyres. En el quarto Cielo, que es donde està el cuerpo de el Sol, se pusieron los Apostoles; esto es, S. Jacobo, pues solo este havia muerto, San Estevan, y todos los que convertidos havian observado la vida Apostolica, y se havian salvado. En el quinto Cielo, que es el de Marte, se pusieron los Prophetas. En el sexto, que es casa de Jupiter, se pusieron los Patriarchas. En el septimo, que es de Saturno, tomaron lugar, aunque lugar no ocupan, los nueve Choros de los Angeles, cada Choro segun su orden, y la dignidad que tiene en las tres Gerarquias.

812. No se contentò el Summo Rey de la Gloria, con que todos los Cortesanos, y Familiares de su Celestial Palacio, baxassen à recibir à su Madre Santissima: su Magestad mismo baxò en persona; baxò como amoroso Hijo à recibir à su dulcissima Madre; baxò como querido Consorte à recibir á su amorosissima Esposa; baxò como Criador à recibir la mas perfecta Criatura; y baxò como Redemptor à recibir aquella, en quien se logra todo el fruto de su Redempcion: *Non solùm tota Cœlestium legionum multitudo* (dice San Bernardo) *in MARIÆ occursum prodiit, illamque ad Thronum Gloriæ magno devotionis affectu deduxit, sed & Filius placido vultu, serenaque facie, divinis amplexibus eandem suscepit.* No solo baxò (dice el Santo) no solo baxò à recibir à MARIA Santissima en su Assumpcion, y llevarla al Throno de la Gloria, toda la multitud de las legiones Celestiales, sino que tambien, con semblante alegre, con sereno rostro, con divinos abrazos, baxò à recibirla su Santissimo Hijo. Muriò el Rey Demetrio, dice Strabon, ausente de su Patria, y quando à ella trasladarō las cenizas del difunto, saliò su Padre muchas leguas à recibirlas con aparato mucho. Con quanto mayor aparato saliò de el Empyreo muchos millares de leguas el dulcissimo JESUS, à recibir à MARIA Santissima, no difunta, sino viva; no en cenizas, sino en solido, vivo, y permanente cuerpo; siendo el complemento de funcion tan plausible, la verdadera presencia de el Gran Rey de las Alturas.

D. Bern. ser. 1. de Assump.

Strab. li. 1. cap. 1.

813. Colocado con el orden referido todo este solemnissimo aparato, todo este Theatro Divino, saliò resucitada del Sepulchro la Emperatriz Soberana, y acompañada de millares de Angelicos Espiritus, empezò à subir por la vaga Region del aire. Llegò con esta magnifica pompa al primer Cielo: Alli contentissimos la recibieron los Choros de las Virgenes, que la esperaban, y con festivas danzas acompañandola, la fueron siguiendo en su camino. Llegaron al Cielo segundo, donde los Confessores estaban esperando su belleza, recibieronla festivos, y juntandose en su compañia, passaron al Cielo tercero: alli los Martyres, adornado cada uno con las insignias, ò instrumentos de su martyrio, le hicieron recibimiēto plausible. Siguieronla, y llegaron al quarto Cielo, donde la esperaban, y alegres la recibieron los Apostolicos Varones. De alli passaron al quinto, donde estaban los Prophetas; luego al sexto, donde los Patriarchas la esperaban, y de alli al septimo, donde estaba todo el conjunto de los Angeles.

814. Todos los referidos, como iban recibiendo à MARIA Santissima, cada Esquadron en su Cielo, la iban luego acompañando à los mas al-

tos; hasta que haviendo montado todos los siete referidos Cielos, acompañada de todos aquellos Angelicos, y Celestiales Esquadrones, al subir mas alta, se encontrò con la tremenda, inefable, venerada siempre Magestad del Dulcissimo Jesvs, verdadero Hijo, y Criador suyo, que cariñosissimo havia baxado à recibirla. O dado caso que huviera baxado antes su Magestad, acompañando el Alma Beatissima de su Madre, quando para resucitar, y unirse con su Cuerpo descendiò al Sepulchro, como muchos dicen, se volviò luego al sitio mencionado para hacer cabeza à aquel solemnissimo congresso de Angeles, y Bienaventurados que estaba dispuesto para recibirla. O encuentro felicissimo! O dichosissimo encuentro, mas solemne, mas festivo que quantos encuentros en corazones amantes se han solemnizado felices! O què distinto encuentro, què opuesto en sus fines, y en sus efectos, què contrario à aquel encuentro que estos dos amantes tuvieron en la calle de la Amargura! Aquel abundante de penas, este de glorias; aquel doloroso, y fuerte, este festivo, y alegre; aquel el mas terrible del mundo, este el mas celebre de el Orbe; aquel que llenò de penas sus Sacros Pechos Divinos, este que colmò de gozos sus corazones amantes; siendo si en aquel grande la pena de la Reina Soberana, en este sin medida, sin tassa, su jubilo, su gozo, su alegria. No assi el Pastor del Evangelio se alegrò con el encuentro de la Oveja que buscaba, como esta Divina Pastora se regocijò con el encuentro de aquel Cordero que veìa. No assi la muger, que tambien el Evangelio refiere, se llenò de jubilo con el encuentro de la drachma que queria, como MARIA Santissima se llenò de gozo cõ el encuentro de la preciosissima joya que estimaba. No assi se deleitò Jacob con el encuentro que tuvo de la bellissima Rachel, ni assi la bellissima Rachel se festejò con gozo desmedido, al encontrarse con Jacob, como aquellos dos Poderosos amantes JESUS, y MARIA se llenaron de mucha gloria, al encontrarse festivos.

815. Si no me engaño, nos propone este felice encuentro, con todas sus circunstancias, Salomon en los Cantares. Introduce à la Esposa, que es imagen de MARIA Santissima, y dice, que esta buscò en su lecho, en las sombras de la noche, al querido de su alma: *In lectulo meo per noctem quæsivi, quem diligit anima mea.* Buscòlo, y no lo hallò; y saliò à buscarlo en lo descubierto: *Per vicos, & plateas quæram.* Encontròse con las Centinelas que guardaban la Ciudad: *Invenerunt me vigiles, qui custodiunt Civitatem*; preguntòles por su Amado: *Num quem diligit anima mea, vidistis?* Passò adelante, y se encontrò con su querido: *Paululum cùm pertransissem eos, inveni quem diligit anima mea.* Diòle un estrechissimo abrazo: *Tenui eum*; y assi entrò con èl en la casa de su Madre: *Donec introducam illum in domum Matris meæ.*

Cant. 3. n. 1.

ibid. n. 2

ibid. n. 3.

ibid. n. 4.

816. Este me parece un symbolo, y proprissima figura de lo que vamos diciendo. Resucitò MARIA Santissima, y desde luego empezò à buscar al amado Hijo de su Alma entre las sombras del Sepulchro, que le havia servido de lecho. Pero aunque lo buscò, no lo hallò. Saliò resucitada de la tumba, à buscarlo en lo descubierto de la esphera del aire, subiò por ella en su busca; encontròse con las Centinelas de la Ciudad; esto es, con los Angeles, y Santos, que con sus ruegos guardan la Jerusalen de la Iglesia. Preguntò primero à los q̃ primero encontrò, que fueron los Choros de las Virgines, si havian visto à su Amado. Despues preguntò à los Confessores, y de esta suerte fue preguntando à los Santos, y à los Angeles, hasta

hasta que por ultimo, haviendolos passado todos, se encontrò con su querido, diòle un cariñosissimo abrazo, y assi entraron los dos en la Jerusalen Celestial, casa, que estaba prevenida para su madre la humana naturaleza. Pues què glorias serian las de MARIA Santissima en este lance, con tan felicissimo encuentro!

817. Haviendo, pues, passado MARIA Santissima los Reales vistosissimos Esquadrones de Angeles, y Santos, que la estaban esperando; havidiendola recibido todos, y todos agregadole à su compañia, subiò mas alta, y alli se encontrò con su dulcissimo Hijo, que amante la esperaba. Extendiò este amorosissimo Esposo los piadosissimos brazos, y en ellos recibiò à su querida Madre. Reclinòla ternissimamente en su llagado amoroso pecho, y colocada en èl, como en Regio merecido Throno de tanta Reina, caminàron todos juntos al supremo Alcazar de los Cielos. Què fortuna, què felicidad, què dicha havrà que se compàre con la dicha, la felicidad, la fortuna de MARIA Santissima, subiendo à los Celestes Palacios, reclinada en el Sacro-Santo Venerable Pecho de su Hijo!

818. Callen, à vista de estas glorias, las glorias, que mentirosas, falsas, y fingidas, idearon los Gentiles de sus mentidas Deidades. De la Diosa Venus, con nombre de Cytherea, afirmò Ovidio, que havia subido al Cielo en una triumphal Carroza, que tiraban uncidos candidos Cisnes:

Vecta levi curru medias Cytherèa per aureas, — *Ovid. lib. 10. Methamor.*

Cypron Olorinis nondum pervenerat alis.

Otros dixeron, que Ganymedes, hermosissimo mancebo, havia subido al Cielo por mandado de Jupiter, en una Aguila caudalosa: *Ganymedem super Aquilam ad Cælos evectum*, escribiò Picinelo. De la bellissima Ninfa Iris, fingiò Virgilio, que haviendo hablado con Turno, enemigo de Eneas, se subiò al Cielo, formando Carroza de sus ligeras matizadas plumas: — *Piscinel. Mund. Symb. lib. 3 cap. 12 n. 5.*

Dixit, et in Cælum paribus se sublstulit alis. — *Virg. lib. 9. Æneid.*

Callen, pues, las referidas falsissimas glorias de los que fingidamente montaron con honra tanta la esphera.

819. No solo callen en lo fabuloso los que caminaron con tanta mentida gloria; sino tambien callen los que en la Escriptura Divina caminaron con gloria mucha, à vista de la verdaderissima gloria con que MARIA Santissima caminò à los Cielos reclinada en el pecho de su dulcissimo Hijo. Benadab, Rey de Siria, caminò tal vez en las manos de muchos Principes, vassallos suyos. Elias, para mõtar las crystalinas espheras, y llegar al Paraiso, caminò en un Carro de mil fogosas llamas vestido: *Ecce currus igneus, & equi ignei, & ascendit Elias per turbinem in Cælum.* Esther, para entrar à la presentia de su esposo Assuero, por caminar con mas delicia, iba reclinada sobre una criada suya: *Super unam quidem (famulam) innitebatur quasi præ deliciis.* El Propheta Habacuc, para caminar desde Judea à Babylonia, fue llevado de un Celestial Espiritu: *Apprehendit eum Angelus Domini, & portavit eum, posuitque eum in Babylonem.* Y aun de los hombres, dice David, que caminan por este mundo en la estimadissima Carroza de las manos de los Angeles: *Angelis suis mandavit de te...in manibus portabunt te.* Muchas son las glorias de estos referidos caminantes, regias, y admirables son las Carrozas, en que sus caminos hicieron; pero què cotejo puede esto tener con la Carroza, en que MARIA Santissima caminò al Cielo? El mismo pecho de Dios fue su corazon; el pecho del Omnipotente Hacedor de todas las criaturas; el pecho de la humanada Deidad, de la Persona del Verbo, del Hijo del Eterno

4. Reg. 2. 11. *Esth. 15. 6.* *Dan. 14. 35.* *Psal. 90.*

ño Padre; y tambien verdadero Hijo suyo. Quien havrà, que le llegue en esta gloria? Quien havrà, que en esta felicidad le assimile? Quien havrà, que en tal fortuna le iguale? Nadie. Privilegio es concedido solo à tan poderosa Reina. Y assi, esta purissima Virgen, esta Emperatriz Sagrada, esta Madre sin segunda, coronada de glorias, acompañada de Esquadrones de Angeles, assistida de todos los Bienaventurados, y reclinada en el Divinizado pecho de su Hijo, con la mayor pompa que se ha visto, con la grandeza mayor que se ha imaginado, subiò al Cielo en su assumpcion gloriosissima.

820. Todo este triumphal aparato, toda esta solemnissima Procession, no iba callada; cantando iban todos, y dandole con suaves melodias elogios, y alabāzas muchas à la triumphadora del mundo, de la muerte, y del demonio. Todos la alababan, todos la magnificaban, y todos la bendecian, apropriandole los elogios de aquellas metaphoras, y figuras suyas, que ellos, ò dixeron, ò trataron, ò prophetizaron quando vivieron en el mundo. Los primeros Padres, Adan, y Eva, la llamaban Madre de los vivientes, que con su poderosa planta havia quebrantado la infernal cabeza de la Serpiente antigua. Noe la saludaba, llamandola Arca viva, que con la virtud soberana por de dentro, y por de fuera carenada, havia librado los mortales todos del diluvio de la culpa. Abrahan, è Isaac la llamaban dichosa generacion suya, en quien se havian conseguido las bendiciones para todas las Naciones, y para las generaciones todas. Jacob, à voces la llamaba Rachel bellissima, escala que tocaba al Cielo, puerta de la Gloria, casa de Dios, pozo sellado, fuente de aguas vivas, y la mas sublime de las varas, junto à las canales de las aguas, para nuestro bien nacida. Moyses la aclamaba Zarza prodigiosa, que sin quemarse en el fuego, dentro de sì, al mismo Dios le tenia. Llamabala tambien Vara milagrosa, obradora de prodigios; Piedra del desierto, que havia manado de sì, tocada de la virtud del Altissimo, aguas vivas para remediar la sed de todos los mortales. Tabernaculo, en quien el immenso Dios, como en Pavellon proprio suyo tuvo con los hijos de los hombres sus mas gustosas delicias. Altar de los mejores aromas, que con sus fragrancias desterrò el intolerable hedor de nuestras culpas. Santuario de Dios, adornado con las mayores virtudes, en quien su Magestad para su grandeza colocò su silla, Arca del Testamento, y Propiciatorio del Altissimo, por quien le habla à los mortales, y por quien les perdona sus delitos. Aaron la llamaba vara florida del mejor Sacerdote, Manná de el Cielo llovido en incensario de oro, de los perfumes mejores, que quando mas irritada aplaca su justa ira. Josuè la apellidaba poderosa mucho, pues detuvo al Sol de Justicia Christo, para que los hombres consiguiessen el mas glorioso triumpho. Gedeon la decia, Vellon de lana, lleno del Celestial rocio. Vaso de barro tan prodigioso, que escondiò en sì la mejor luz, que manifiesta despues, diò victorias muchas contra sus mayores enemigos. David la aclamaba Piedra afortunada, que havia postrado al Gigante mas sublime, cythara acorde, cuyo acento hacia ahuyentar al espiritu maligno, capaz cisterna de Bethlen, que havia guardado en sì las mejores aguas, y mas puras. Otros le decian: Nave del Mercader, que traxo al mundo el Pan mas necessario para el humano sustento; muger fuerte, y valerosa, sin que se le halle otra que la assimile; mystico Panal de miel, que destilò al mundo la mayor dulzura: Fuente sellada con el gravado Sello de la Trinidad Santissima; Casa de la incomprehensible

ſabiduria, Eſpejo ſin mancha, Aurora reſplandeciente, Hermoſa como la Luna, Eſcogida como el Sol, Fuerte como el Batallon ordenado, Torre de David, Paraìſo de los deleites de Dios, Lirio entre eſpinas, Jardin cercado, Lamina de oro, Eſpoſa, Paloma amada, y eſcogida de Dios. Y por ultimo, myſtica Paſtora de los Cantares, con todos los demàs Elogios, que en los citados Canticos ſe le aplican.

821. Què mas dirè? Todos, y cada uno de los que acompañaban à MARIA Santiſsima en aquel ſolemniſsimo triumpho, le cantaban muchos elogios, exercitandoſe al tiempo miſmo, que al Cielo ſubia, en ſus merecidas alabanzas; por un lado decian las canoras voces de muchos que clamaban: Gozate, Señora, alegrate Reina, tu que fuiſte el Sacro-Santo Palacio, el Throno regio, el Catre dulce de las mayores delicias, donde habitò guſtoſiſsimo, y ſeguro deſcansò el Rey Poderoſo de las criaturas todas. Por otro lado ſonaban otros, que con acentos acordes decian: Alegrate Reina, gozate, Señora, porque fuiſte el hermoſo pacifico Iris, que conciliando la amiſtad Divina, hizo las paces entre Dios, y los hombres. Por otra parte reſonaban muſicos canoros, que entonaban: Alegrate Reina, gozate Empe-ratriz Sagrada, porque tu fuiſte la bendita tierra de quien para la Redempcion de los mortales, ſe formò el Cuerpo del mejor Adan, Chriſto Jesvs, fruto bendito de tu puriſsimo Vientre. Por otra parte, con metricas harmonias pronunciaban otros: Gozate, Virgen puriſsima, gloriate Madre ſin ſegunda, Arca myſtica del nuevo Teſtamento, Propiciatorio de Dios para con los hombres, Eſtrella de la mañana, Vara florida de Jesè, que produxo la Flor mas peregrina, Gloria de la Jeruſalen triumphante, Honra de la Militante Igleſia, Refrigerio de la Congregacion tranſeunte, Hija del Padre, Madre del Hijo, Eſpoſa del Eſpiritu Santo, Sagrario, y Templo de la Santiſsima Trinidad, Alegria del Cielo, Honra de la tierra, Terror de los Demonios. Entre eſtos Elogios, reſonaban otros que decian: Gozaſte, alegrate, myſtica Paſtora del Rebaño de la Igleſia, que con el candido nectar de tus puriſsimos pechos, apacentaſte al Cordero de Dios, Chriſto Jesvs, que es de tus Entrañas Fruto. Tu, que fuiſte la que juntò à Dios con el hombre, la que deſterraſte las tinieblas, que introduxo el primer delito, la que venciſte al valentiſsimo Leon de Judà, la que le ataſte à Dios las manos con ligaduras de carne, la que eres bendita entre todas las mugeres, la Honra de la naturaleza humana, la Gloria de la Angelical naturaleza. Por ultimo unos admirados decian: Quien es eſta que ſube del deſierto del mundo, como Aurora que amanece, como Luna, que hermoſea, y como Sol, que que luce? Otros, con la miſma admiracion preguntaban: Quien es eſta, que ſube, como varita de fragrante oloroſo humo, compueſta de todos los aromas de las virtudes? Por otra parte tambien otros extaticos decian: Quien es eſta, que tan delicioſa ſube reclinada en el Pecho de ſu Amado? Todos preguntaban, y nadie reſpondia, porque la pregunta no nacia en ellos de ignorancia, ſino de admiracion crecida. Cada uno de eſte feſtivo congreſſo la miraba, pero aunque mas la miraba, mas la queria mirar; y aſsi la decian unos: Vuelve, vuelve hermoſa Sunamite. Otros le decian: Sunamite hermoſa, vuelve, vuelve. Y yo les preguntàra: Que ha de volver? Su roſtro, reſponden todos. Y para què? Para mirarla, dicen: *Vt intueamur te.* Pues Angeles Sagrados, no la veis? Si. Bienaventurados felices, no la mirais? Si. Pues por què decis, que vuelva el roſtro para mirarla? *Cant. 6. n. 12.*

faria? Porque aunque es verdad que la vèmos, responden, aunque es verdad que la miramos, nos recreamos tanto con su vista; que aunque delante de los ojos la tenemos; aumentamos los deseos de mirarla. Miradlá, enhora buena, Angeles benditos, que aunque nosotros todavia no la vèmos, en sus meritos esperamos; que despues de las lagrimas de miserias de este mundo; la hemos de llegar à vèr en los eternos Palacios.

822. Estas, y otras muchas no comprehendidas alabanzas, le cantaban à MARIA Santissima en su triũpho los Exercitos del Cielo, que obsequiosos le assistian. Y si estas alabanzas le rendian sus Vassallos, quales serian las que le daba el Summo Rey de la Gloria Christo? Reclinada la llevaba en su amantissimo Pecho, Throno se havia cõstituìdo de su felicissima Madre; Carroza la mejor, que han venerado los siglos; en ella iba, al passo que descansada, felicissima, la purissima Virgen, y mirandola el Señor con piadosissimos ojos, le decia: Vèn Amada mia, Querida mia, Paloma mia, Amiga mia; vèn, que yà se passò el crudo Invierno de la mortalidad del mundo; yà las continuadas lluvias de los trabajos, y penas, con felicidad se acabaron. Yà llegò el tiempo de la poda, yà es tiempo de que podando, y cortando de Vid tan mysteriosa los largos sarmientos de las fatigas, produzca bellos, y opimos frutos de felicidades eternas; vèn, para que en aquella bendita tierra de la Bienaventuranza, que propriamente es tierra nuestra, se oiga tu dulcissima voz; mas agradable à nuestros oidos, q̃ la de la Tortola solitaria; vèn al Throno de mi Divinidad; vèn à la Gloria de mi Padre; vèn à ser Corona de Gloria de todas las eternidades. Entra Sierva fiel, y prudentissima, entra en el gozo de tu Señor, pues con logros tantos; supiste emplear tus encomendados talentos. Vèn dulcissima Madre mia, Tu me vestiste con tu Carne, Yo te vestirè con mi Gloria. Tu como à verdadero Salomon me coronaste con tu humanidad; Yo con mi Divinidad te coronarè de dichas. Tu; en tu Vientre, como en Templo me llevaste; Yo en mi Cielo, como en Palacio te recibo. Tu me traxiste en tus brazos; Yo en mi Pecho te conduzco. Entra Amada mia, entra en mi celestial Paraìso; para que en èl seas mystico arbol de la vida, purissima Azucena, nacarada Rosa; Gyrasol amante, humildissima Violeta, Lirio morado, y celestial Jacinto. Entra, entra en mi durable Palacio, para que con tu presencia Dios se glorie, los Angeles se gocen, los Santos se festejen, y toda la celestial Corte del Empyreo, tenga contigo gozo, jubilo, y alegria.

823. Quien no admira este solemnissimo triumpho, symbolizado en el triumpho solemnissimo, con que el Arca del Testamento fue trasladada de la casa de Obededon, à la Ciudad regia de David? Convocò este Rey los mas solemnes Personajes de su Reino; los Principes mas gloriosos, los ancianos mas venerables, y del Pueblo concurso multiplicado. Todos, pues juntos, y el mismo Rey en persona, por cabeza de todos, tomaron de la casa de Obededon con gran reverencia el Arca; y con el mayor aparato que pudo descubrirse, caminaron festivos al Alcazar de Sion. La pompa era regia; las musicas sonoras; los instrumentos acordes, las alabanzas muchas, el concurso immenso; y por ultimo, tanta la alegria, tanto el gozo, y el jubilo tanto, que no se podia assimilar à otro alguno; pareciendo una gloria en la tierra, todo el tiempo que durò la Procession solemnissima: *Vniversusque Israel deducebant Arcam fœderis Domini in jubilo, & sonitu buccinæ.* 1. Paral. cap. 15. 28
No tiene que vèr este aparato por

terreno, con el aparato, celebridad, y pompa con que acompañaban los Cortesanos del Cielo, y el mismo Rey de la Gloria, à la mystica verdadera Arca del Testamento MARIA Santissima, caminando desde el Sepulchro à ser colocada en el Sion del Empyreo, merecido todo à la que con tan heroicas virtudes, y con amor tan perfecto havia conseguido los mas gloriosos triumphos.

824. O con quanta razon pudo decir la Soberana Reina, en la ocasion presente de su gloriosa Assumpcion, lo que de sì misma dixo la virtud en pluma de Silio Italico:

Mecum honor & laudes & læto gloria vultu, Sil. Ital. l. 15.
Et decus & niveis victoria concolor alis,
Me cinctus lauro perducit ad astra triumphus.

Commigo sube el honor, commigo suben las alabanzas, commigo la gloria mas alegre, commigo la hermosura, y la victoria con alas candidissimas commigo sube, porque quien à los Cielos me lleva es mi coronado de laurel siempre glorioso triumpho. Y es evidente, porque los muchos victoriosos triumphos, q en este mundo consiguiò la Reina laureada, fueron los que al Cielo felice la sublimaron.

825. Sube, pues, al Cielo, querida Madre mía, sube al Cielo Reina Soberana, Alma de mi Alma, y Vida de mi Vida; sube, sube al Cielo, pues le tienes tan merecido; sube al Cielo, y de nuestras miserias no te olvides; sube al Cielo, y no apartes de nosotros los ojos de tu clemencia. No, no los apartarà, Lector mio, no los apartarà, que es clementissima; no los apartemos nosotros de su exemplo, y no los apartarà su Magestad de nuestra indigencia. Pareceme Lector, que en este triumpho de su Assumpcion te dice à ti la Soberana Reina, y me parece que me dice à mi, y que à cada uno de sus devotos le dice lo que à intento mui distante escribiò Ovidio:

Me pennis sectare datis: ego prævius ibo, Ovid. l. 1. de Art.
Sit tibi cura sequi, me duce tutus eris.

Y es como si à cada uno de nosotros nos dixera la Reina Assumpta: *Yà yo te he dado alas, sigueme con ellas. Yo voi delante de ti, sea todo tu cuidado el seguirme, que siendo yo tu guia, tu subiràs seguro.* Alas nos ha dado MARIA Santissima para que con ellas la sigamos. Pero què alas son estas? Son las de su patrocinio? Bien puede ser, que el patrocinio en las alas se significa, como lo diò á entender Christo nuestro Señor, quando para significar el patrocinio, que el ave les dà à sus polluelos, dixo que los recibia debaxo de sus alas: *Gallina congregat pullos suos sub alas.* Por lo qual el Real Propheta David, le pedia con instancia à Dios que lo amparasse, y Matth. 3. 37.
protegiesse con el siempre poderoso patrocinio de sus alas: *Sub umbra alarum tuarum protege me.* Pero aunque Psalm. 16. 28.
esto es assi, no son estas las alas con que quiere MARIA Santissima, que la sigamos. De su parte està el darnos con estas alas piadosas, el mas feliz patrocinio; pero de la nuestra està el tomar las alas que nos ofrece, que son sus exemplos piadosissimos. Y es como si à cada uno de nosotros nos dixera con las palabras, que el Señor les dixo à sus Apostoles, quando les lavò los pies: *Exemplum enim dedi vobis.* Joan. 13. 15.
Exemplos te he dado, dice la Soberana Señora, exemplos te he dado, para que me imites, haciendo lo que yo hice: *Vt quemadmodum egi feci, ita & vos faciatis.* Estas son las alas Ibid.
que has de tomar, para seguirme, los exemplos de virtudes heroicas que te he dado, obralas tu, como mis exemplos te lo dicen, te lo gritan, te lo claman. Toma, pues, estos exemplos, que imitandome con ellos, tambien con ellos llegaràs à seguirme, y siguiendome entraràs

ràs en el Alcazar del Olympo, adonde yo voi yà à entrar en todo feliz. Entra, pues, querida Madre mia, entra en esse Regio Palacio, entra en esse celestial Alcazar, entra en esse eminente Capitolio; y mientras entras en su glorioso recinto, yo voi à prevenir otro Discurso, en que lo solemne de essa entrada, en solo un borron lo pinte.

DISCURSO LXXXVI.

DE LA SOLEMNISSIMA POMPA, DEL Regio triumphal aparato, con que MARIA SANTISSIMA entrò, y fue recibida en el Alcazar del Cielo.

826. Siempre el triumpho ha sido en el Orbe apetecido; porque el Orbe siempre ha celebrado el triumpho, y lo que por sus glorias es celebrado, es tambien de nuestra miseria pretendido. Naturalmente apetecemos lo que halaga, al passo que huimos de lo que lastima. Las glorias de este mundo siempre han parecido glorias, aunque ellas en la realidad sean vacias. Somos racionales Camaleones, que como lo dixo Dios de
Osse.12.1 Ephrain, nos sustentamos del viento: *Ephraim pascit ventum.* Por esto el triumpho fue siempre de todos, no solo con ansias deseado, sino tambien, aun con riesgos, pretendido. Era luz, aunque aparente, y como la Mariposa, que la luz ansiosa solicita, si bien para su estrago; assi los hombres, sin hacer caso del peligro, que trahe consigo el humano lucimiento, ansiosos lo solicitan.

827. Llamabase, pues, triumpho (dice Calepino) aquella cèlebre pompa, aquel solemnissimo aparato, aquella festiva general aclamacion, con que los Emperadores antiguos entraban solemnizados en Roma, despues de haver alcanzando victoria alguna de sus rebeldes enemigos: *Erat*
Calep. verb. triumph. *triumphus illa pompa solemnis, quæ fiebat redeuntibus in urbem cum victoria.* Y era esta funcion tan celèbre, que assegura el mismo, que entre las glorias, entre los honores, y entre las honras, que à los Emperadores le rendia el Romano Pueblo, era la mayor, la mas cèlebre, y la mas plausible, y por esso mas estimada la gloria del triumpho: *Erat autem triumphus omnium bonorum, qui à Populo Romano dici solebat, maximus.*

828. La execucion de este triumpho, era de esta suerte. Iba el Emperador sentado en un Carro triumphal, labrado con el primor mas exquisito; en el iban gravadas las imagenes de las Ciudades vencidas, Villas, y Lugares opugnados: *In* Novar. Schediasm. Sacro pro l.4. n.14
triumpho (dice Novarino) *cernebantur excissarum urbium imagines oppidorum captorum simulachra.* Tiranbanlo feroces uncidos brutos adornados de los mas primorosos jaeces. Iba el Emperador vestido de las mas ricas, y bien labradas telas, matizadas de piedras preciosissimas, fulgentes tanto con el explendor del oro, y lo radiante de las perlas, que imitaba al Sol, quando en su Carroza, con la pompa de sus luces, gyra lo alto de la esphera. Iban delante en varias filas ordenados todos los Soldados del Exercito, de ricas galas vestidos, tremolando al viento varias vistosas Banderas. Rodeaban el triumphal Car-

Carro los Cabos principales de la Milicia, con tanta gala, y pompa tanta, que cada uno un Principe parecia. El Pueblo todo en tumultuadas turbas seguia el regio aparato, alegres todos, solo llorando los captivos, que cargados de cadenas delante del Carro iban. A todo esto se llegaban los ècos de los Tambores, los gritos de los Clarines, las voces del Pueblo, los repetidos viva, viva, lo adornado de las calles, lo ardiente de las luminarias, lo acorde de las musicas, y todo lo demàs de festividad que convenia, que hacia todo un conjunto de deleites tantos, que embelesaba los sentidos, y los animos suspendia.

829. Eran las glorias del triumpho, èran sus lucimientos, y sus aplausos eran de modo, que muchos Emperadores juzgando que en tanta gloria podian tener emulos que se la envidiassen, y de ello alguna fatalidad se les siguiesse, quando entraban en Roma triumphando, llevaban pendiente sobre el pecho una caxita, ò bolsa que llamaban *Bulla*, y en ella iban algunas cosas, como yerbas, piedras, polvos, y otras cosas semejantes, que supersticiosamente creian que era remedio contra la envidia, para librarse con ellas de los emulos, que podian envidiar las glorias de sus triumphos: assi lo escribe Macrobio: *Bulla gestamen erat triumphantium, quam in triumpho præ se gerebant, inclusis intra eam remediis, quæ crederent adversus invidiam valentissima.*

Macrob. l. 1. saty. 6.

830. Entre los Emperadores que consiguieron las glorias de estos triũphos, fue especialissimo Octaviano Augusto; porq̃ en tres cõtinuados dias entrò tres veces triumphando en Roma, por haver conseguido tres victorias solemnissimas, correspondiendole à cada victoria su triumpho. El primero fue, por haver vencido la Dalmacia; el segundo por haver rendido el promontorio Accio; el tercero, por haver domellado à Alexandria. Assi lo escribe Suetonio: *Triumphos tres egit* (dice hablando de este Emperador) *Dalmaticum, Actium, Alexandrinum, continuo triduo omnes.* Del Emperador Camilo, escribe Plutarcho, que entrò triumphando en Roma, en un primorosissimo Carro, que tiraban quatro Caballos blanquissimos: *Triumphum duxit Camillus, cùm aliàs superbum, tum quòd curru quatuor juncto equis albis sit evectus Romam.* Y assegura, que este fue un triumpho tan sin exemplar, por lo exquisito, que nunca jamàs se viò otro, ni en los antecedentes Emperadores, ni en los que despues se siguieron: *Nullo exemplo vel priorum, vel sequentium Imperatorum.* A este modo fueron solemnissimos, gloriosissimos, y celebradissimos los triumphos, con que los Romanos Emperadores entraron triumphando, y de todos aplaudidos, en la celèbre Ciudad de la antigua Roma.

Sueton. in Octav. Aug.

Plutarc. in vita Camil.

831. Todos estos gloriosissimos triumphos, y todos quantos el mundo ha celebrado son cortos, son escasos, son nada, conferidos con el gloriosissimo triumpho, con la cèlebre pompa, con el plausible aparato, con que MARIA SANTISSIMA, coronada Reina de las eternidades de Dios, entrò triumphando en el Cielo, el dichoso dia de su felice Assumpcion. Aquellos fueron vanas glorias del mundo; este fue solido aplauso del Cielo; aquellos fueron por los hombres executados; este fue por los Angeles conferido; aquellos fueron glorias solo en la apariencia; este fue dicha en la realidad; aquellos por ser vanos, como humo se desvanecieron; este por ser solido, serà durable. Y por ultimo, aquellos à los meritos excedian; pero este, con los meritos se ha conformado; y assi no hai triumpho alguno, aunque sea el mas plausible, à quien pueda assimilarse el trium-

triumpho de MARIA SANTISSIMA; por lo qual, poniendo punto en lo profano, vamos à vèr si hallamos alguna sombra en lo Divino.

832. Serà este gloriosissimo triũpho de la dulcissima Reina, semejante al que gozò Mardocheo en la Corte de Susan? Vèamos si le parece. Quiso Assuero, Rey de Persia, favorecer à Mardocheo, tio de la Reina Esthèr; mandò que le vistiessen de regias costosas vestiduras, que le adornassen el cuello con un collar de precio mucho, que le coronassen con una real vistosissima corona; y assi con esplendor tanto adornado, puesto en un Caballo brioso, fue por las calles, y las plazas de aquella Corte, clamando delante de èl, uno de los primeros Principes, y diciendo à voces: Estas glorias, estos triumphos, estos aplausos se le rinden à Mardocheo, porque el Rey ha querido honrarlo; y

Esth.6.11 assi se honra al que el Rey favorecer determina: *Hoc honore condignus est, quemcumque Rex voluerit honorare.* Parece que este triumpho se assimila algo al triumpho de MARIA SANTISSIMA, porque si toda aquella pompa, y grandeza de Mardocheo fue por la voluntad del Rey, la grandeza, y pompa del triumpho de MARIA, fue por la voluntad de Dios. Pero no, que si Dios quiso tanta Magestad en el triumpho de MARIA, fue porque MARIA havia conseguido victorias muchas; pero Mardocheo, aunque el Rey lo quiso honrar con tanto excesso, no fue por victorias que huviesse conseguido; conque un triumpho no se parece à otro triumpho.

833. Cotejarèmos el triumpho de MARIA SANTISSIMA, con el triumpho que Joseph, hijo de Jacob, obtuvo en Memphis, Corte del Reino de Egypto? Veamoslo. Pusole Pharaon à Joseph un regio dorado anillo, vistiòlo con candidas vestiduras, que eran vestiduras reales, ciñòle el cuello con un collar de piedras preciosissimas, y sentado en una primorosissima Carroza, triumphal Carro de pompa mucha, hizo que por las calles, y plazas lo llevassen, clamando delante de èl un Pregonero, que con imperiosas voces mandaba, que todos le hincassen la rodilla, y le rindiessen adoraciones humildes: *Clamante Præcone, ut omnes coram eo genuflecterent.* Genes.41.43. Este si, que discurro triumpho, à quien se puede cotejar el triumpho de MARIA SANTISSIMA. Fundome en que à demàs de las glorias, las magestades, la pompa, y aparato, con que Joseph en tan regia Carroza caminaba por las calles de Memphis en aquel triumpho, mandò Pharaon, que todos à Joseph le doblassen la rodilla: *Vt omnes coram eo genuflecterent.* Y Dios en su triumpho le concediò à MARIA el que las criaturas todas como à Señora la venerassen. Pharaon hizo à Joseph señor de su Palacio: *Tu eris* Ibid. n. 40. *super domum meam*: Y mandò que todo Egypto lo obedeciessen: *Ad tui oris imperium cunctus Populus obediet*; y à MARIA SANTISSIMA en su triumpho la constituyò Dios Señora del Cielo, y mandò que de su imperio estuviesse pendiente el mundo, para que assi la obedeciessen todos. Pharaon à Joseph en su triumpho lo declarò por señor de Egypto: *Constituit te super universam terram Egypti.* Y en su triumpho MARIA la declarò el Señor por Señora de todo el mundo. Luego segun lo referido, parece que con el triumpho de Joseph en Egypto se puede carear el triumpho de MARIA SANTISSIMA en el Cielo. Pero no, que el triumpho de Joseph, fue por tiempo limitado, pero el triumpho de MARIA, fue por toda la eternidad infinita; y assi no tiene similitud un triumpho, con otro triumpho.

834. El triumpho con que la valentissima Judith entrò triumphando

do en Bethulia, nos ofrece una ſombra, aunque en boſquexo, del Sagrado triumpho de MARIA. Vèamos como fue. Venciò Judith à Holofernes, y con èl, todos ſus Exercitos venciò. Subiò victorioſa à la Ciudad de Bethulia al amanecer, como del texto ſe colige: *Et erit cùm exierit Sol.* Entrò gracioſiſsima en ella, y fue de todos con gran aplauſo recibida. Encendieronſe feſtivas luminarias, antorchas rutilantes, que en la luz del medio dia volvieron las ſombras de la madrugada: *Accendentes luminaria.* Cercaronla todos con admiracion deſmedida: *Congyraverunt circa eam univerſi*; y entre muchas alabanzas que le daban à Dios, le dixeron à ella las palabras ſiguientes: El Señor con ſu virtud, te ha llenado de bendiciones, haciendo que por ti ſe hayan aniquilado nueſtros enemigos: *Benedixit te Dominus in virtute ſua, quia per te ad nihilum redegit inimicos noſtros.* El Principe de el Iſraelitico Pueblo Ocias, elogiandola, la llamò bendita del Señor entre las mugeres todas: *Benedicta es tu, filia, à Domino Deo excelſo, præ omnibus mulieribus ſuper terram.* Haſta el Summo Pontifice Joacim, con myſterioſas palabras le diò elogios muchos à eſta celèbre Matrona, diciendole: Tu eres la gloria de Jeruſalen, tu la alegria de Iſraèl, tu la honra de todo el Pueblo: *Tu gloria Jeruſalem, tu lætitia Iſrael, tu honorificentia Populi noſtri.* Por ultimo, fue tanta la alegria del Pueblo todo, fue tanta la feſtividad de aquella Ciudad iluſtre, fueron tantos los elogios, y las alabanzas fueron tantas, con que celebraron todos eſte triumpho de Judith, que à penas ſe halla otro que lo iguale.

Judit.14 2.

Judit.13 16.

Ibid. n. 22.

Ibid. n. 23.

Judit.15 10.

835. Quien no vè aqui una ſombra, aunque breviſsima, del triumpho con que MARIA Santiſsima nueſtra Señora entrò triumphando en el Cielo? Subiò à aquella venturoſiſsima Ciudad al tiempo del amanecer, pues fueron las tres de la mañana quando ſubiò al Empyreo; entrò en ella con el mayor aplauſo que ſe ha viſto; recibieronla contentiſsimos los Corteſanos celeſtes, encendieronſe feſtiviſsimas luminarias en tanta gloria encendidas; cercaronla los Choros de los Angeles, celebraronla los Exercitos de los Santos; el Principe de las aladas Milicias el ſeñor San Miguel, con todos los ſuyos la llamaron, como antes la havia llamado San Gabriel: Bendita entre todas, ò mas que todas las mugeres; haſta el Summo Pontifice Chriſto, elogiando à ſu puriſsima Madre, la llamò gloria del Cielo, alegria de los Angeles, y honra de la humana naturaleza. Todos à una voz le daban feſtivos parabienes. Todos à sì miſmos tambien los parabienes ſe daban, porque gozaban la dicha de tenerla en ſu compañia. Vnos la llamaban bendita entre todas las mugeres. Otros la ſaludaban diciendole: Dios te ſalve MARIA, llena eres de gracia. Otros le daban muſicas dulciſsimas con harmonia ſoberana. Otros la aclamaban Madre del Redemptor, Corredemptora del mundo; Virgen, y Madre reparadora de las ruìnas del Cielo. Y por ultimo, cada uno de por sì, y todos juntos le daban muchos elogios, le cantaban alabanzas muchas, ſiendo tanta la gloria de eſte triumpho, que ni el entendimiento puede conocerla, ni la lengua es capaz para decirla. Bendita ſea mil veces la que por ſus virtudes ſe mereciò gloria tanta!

***

DIS-

DISCURSO LXXXVII.

DE LA GLORIA, JUBILO, Y ALEGRIA QUE causò en toda la Corte del Cielo la presencia de MARIA SANTISSIMA en el dia de su Assumpcion.

836. QVien podrà (dice el Espiritu Santo) quien podrà comprehender con el numero, quien podrà à guarismo reducir las arenas del Mar, las gotas de la lluvia; y los dias del siglo; esto es, de la eternidad: *Arenam maris, & pluviæ guttas, & dies sæculi, quis dinumeravit?* Ninguno. Porque como los dias de la eternidad sean infinitos, como las gotas de la lluvia sean incomprehensibles, y como del Mar las arenas sean por muchas innumerables; de aqui es, que el contarlas, y à guarismo reducirlas es impossible. Pero mas impossible es contar, comprehender, y decir el gozo, el jubilo, la alegria, y la gloria que recibiò aquel celestial Palacio, aquel Alcazar felice, con la amabilissima presencia de MARIA Santissima, quando en su Assumpcion entrò triumphante en su recinto.

Eccli. 1. 2

837. Fue MARIA Santissima en aquella ocasion, dice San Bernardo, Lampara lucidissima, fue clarissima Antorcha, que en sus fulgentissimos explendores llenò toda la celestial morada de claridades immensas: *MARIÆ præsentiâ* (dice) *totus illustratur Orbis.* Todo el mundo se ilustra con la presencia de MARIA Santissima. Hasta la misma Patria Celestial resplandece mas clara, quando es ilustrada con el fulgor de aquella Lampara virginal: *Ipsa cælestis Patria clariùs rutilat virgineæ Lampadis irradiata fulgore.* Conviene con el sentir de San Bernardo el Eclesiastico, quando dice, que el Sol mirando todas las cosas las ilustra, è ilumina: *Sol illuminans per omnia respexit.* Y es como si en lo mystico dixera, expone San Buenaventura: MARIA Santissima fulgentissimo Sol de divinos resplandores, con su fulgentissima gloria ilustra, ilumina, y llena de claridades toda la Corte del Cielo: *MARIA per omnia illuminat Cælum, per lucidissimam gloriam suam.* Con que segun esto, quando la Soberana Reina entrò triumphante en el Cielo, todo lo llenò de resplandor, de claridad, y de luz. Ahora. La luz es agradable para la vista; la luz es para el corazon alegre; de modo, que con la luz, todo corazon se alegra, se goza, se regocija. Assi se lo diò à entender el Angel San Raphael al Mozo Tobias: *Videbit pater tuus lumen Cæli, & in aspectu tuo gaudebit.* Por esto la noche se llama triste, porque le falta la luz. Por esto el dia se llama alegre, porque la luz lo ilumina; conque si MARIA Santissima entrò en el Cielo, Lampara lucidissima, clarissima Antorcha, que todo lo llenò de luz, y la luz causa gusto, gozo, y alegria; se sigue, que con la presencia de MARIA Santissima, se llenò todo el Cielo de alegria, de jubilo, y de gozo.

D. Bern. serm. de Assump.

Eccli. 43. 16.

D. Bonav. in specul. lect. 3.

Thob. 11. 8.

838. Como era dable que dexàra de alegrarse el Cielo todo, con la presencia de esta Divina Señora, quando para especial gloria de todos entraba triumphando en aquella Santa sublimissima Ciudad? Toda la Ciudad

de Bethulia la registrò con gran gozo alborozada una madrugada felice. Hombres, niños, y mugeres, jovenes, y ancianos, todos de contento rien, y todos se llenan de gustosissima alegria: *Erat autem populus jucundus.* Judit. 16. 24. Valgame Dios! toda la Ciudad se goza? Si. Todos sus moradores se llenan de alegria? Tambien. Pues què les ha sucedido? Que ha entrado triumphante en la Ciudad la valentissima Judith; y al vèr entrar aquella muger insigne triumphando de sus enemigos, y que esto era felicidad de todos, todos con su presencia se llenaron de immenso gozo. O figura significativa! Entrò MARIA Santissima en la Ciudad del Empyreo, haviendo vencido à todos sus contrarios. Era su entrada para bien de todos; y assi todos con su vista se regocijaron, con su presencia se llenaron de alegria, causando alegria, y gozo con su presencia MARIA Santissima quando entrò triumphante en el Olympo. O gozos de los hombres no entendidos! O jubilos de los mortales no alcanzados! Todo aquel Celestial Palacio se llenò de gozo; todo aquel Sagrado Capitolio se colmò de alegria; y fue tanto el jubilo, y gozo que aquella Celestial morada recibiò con la presencia de MARIA Santissima, que es para nosotros, al passo, que inexplicable, incomprehensible.

839. Nadie se admire de esto. Nadie este gozo, nadie este jubilo de todo el Cielo con la presencia de MARIA Santissima lo estrañe. Nadie lo dificulte; pues puedo decir que la presencia de esta Emperatriz Soberana, como que poblò el Cielo; porque el Cielo, antes que en èl entràra la entronizada Reina el dia de su Assumpcion, estaba como desierto, y desierto en las Sagradas Escripturas se publica. Dos desiertos distintos, y distantes se nos proponen en la Assūpcion de MARIA Santissima. Uno como termino *à quo*, otro como termino *ad quem.* Vèn los Angeles en los Cantares de Salomon à MARIA Santissima subir en su Assumpcion à lo alto, y admirados preguntan: Quien es esta que sube del desierto: *Quæ est ista quæ ascendit de deserto*? Cant. 8. 5. De donde sube MARIA Santissima en su Assumpcion? Es del mundo. Con q̄ decir que sube del desierto, es decir, que es desierto el mundo. Este es el desierto, termino *à quo.* En el Apocalypsi afirma San Juan, que viò una señal prodigiosa en el Cielo: *Signum magnum apparuit in Cælo.* Apocal. 12. 1. Esta señal, era una muger, que vestida de los Astros era propriissima idèa de MARIA Santissima en su gloriosa Assumpcion, como Sylveira lo dice: *Quod maximè referri potest ad diem gloriosæ Assumptionis Virginis MARIÆ.* Silv. hic q. 75. n. 627. Cartagena dice lo mismo: *Signum magnum non obscurè mihi exprimere videtur Assumptionem Deiparæ Virginis, secundùm animam, & Corpus.* Cartag. l. 14. hom. 12. No me admiro de la lucidissima pompa de astros, luces, y resplandores con que esta muger sube, porque en ellos se significa la solemnissima pompa, y lucimiento mucho con que en su Assumpcion subiò MARIA Santissima. Lo que me admira, lo que me pasma es que diga, que sube al desierto: *Ut volaret in desertū*; Apocal. 12. 14. siendo assi que al Cielo sube. Y es el caso, que aqui el Cielo, la Patria Celestial, la Jerusalen triumphante, se llama desierto: *Ut volaret in desertum, hoc est, in Cælum*, dixo Sylveira. E ste es el desierto, termino *ad quem.*

840. De modo, que quando MARIA Santissima en su Assumpcion và subiendo al Cielo, el mundo que es el termino *à quo*, porque sale de èl, se llama desierto: *Ascendit de deserto*; y el Cielo, termino *ad quem*, Sylv. ubi sup. que es adonde sube, tambien se llama desierto: *Ut volaret in desertum.* Pues què es esto? El mundo desierto, y el Cielo es desierto tambien, quando MARIA en su Assumpcion sube gloriosissima? Si. Oye el concepto,

Don-

Donde estaba està prodigiosa muger quando la viò San Juan? *In Cœlo*, dice, en el Cielo; no en el Cielo Empyreo (dice Cornelio) no en el Cielo de las Estrellas, sino en la Region del aire, que tambien se llama Cielo: *In Cœlo non Empyreo, non sydereo, sed aereo.* Luego era MARIA Santissima en el acto de su Assumpcion; esto es, caminando, subiendo por la region del aire? Si, que assi lo explican los Angeles, quando de presente dicen que sube: *Quæ est ista, quæ ascendit?* Luego si estaba MARIA Santissima en la Region del aire, subiendo por ella, ya havia salido del mundo? Es constante. Pues vès aì, porque el mundo se llama desierto: *Ascendit de deserto*; porque yà lo havia dexado MARIA Santissima, y el mundo sin MARIA Santissima, queda tan solo, tan desamparado, tan inculto, como un desierto; y assi desierto se llama, quando le falta MARIA: *Mundus sine MARIA desertus relinquebatur*, dixo Sylveira.

Cornel. hic.

Cant. 8.5

Silveir. ubi sup.

841. No me admiro que el mundo se llame desierto, quando le falta MARIA Santissima, que à quien esta Señora le falta, què puede ser, sino inutil, infecundo, y desamparado desierto? Lo que me admira es, que el Cielo se llame tambien desierto: *Vt volaret in desertum.* No te admires. Adonde caminaba MARIA Santissima quando en su Assumpcion subia? Al Cielo. Havia llegado à èl? Todavia no. Luego el Cielo todavia no tenia à MARIA Santissima? No, no la tenia. Pues vès aì porque se llama desierto el Cielo, porque no tenia à à MARIA Santissima; y el Cielo sin MARIA Santissima puede llamarse desierto: *Vt volaret in desertum.*

842. Bien. Pero dificulto. Què es desierto? Desierto, dice Calepino, es un lugar solitario, no habitado de alguien: *Desertum, id est, locus solitarius inhabitatus.* El Cielo no estaba poblado de millones de Angeles? Si. El Cielo no lo habitaban Bienaventurados muchos? Tambien. Lo que està poblado de criaturas intelectuales, y racionales, puede llamarse desierto? No. Pues como el Cielo se llama desierto, quando està habitado, y poblado de tantas racionales, è intelectuales criaturas? Es el caso, que le faltaba la mejor de las puras criaturas, que era MARIA Santissima; y es tanto lo que monta esta sola criatura, que aunque el Cielo estaba poblado, y habitado de Angeles, y Santos, parece que estaba solo, por faltarle MARIA Sãtissima; y assi antes de llegar Maria al Cielo, el Cielo desierto se llamaba, porque parecia desierto sin MARIA: *Vt volaret in desertum.*

Calep. verb. desertum.

843. Entrò, pues, MARIA Santissima en el Cielo, y al punto el Cielo dexò de ser desierto, y se hizo Ciudad, por mui habitada opulentissima: *Vidi Sanctam Civitatem Jerusalem novam*, dice San Juan; yo vì la Ciudad Santa de Jerusalen nueva. Y es como si en lo mystico dixera: Yà en la presencia de MARIA Santissima el Cielo ha dexado de ser desierto, y se ha hecho Ciudad, y Ciudad tan habitada, y poblada como la Ciudad de Jerusalen, Ciudad nueva: *Novam*; porque acaba de poblarla MARIA Santissima con su presencia, quedando con esta presencia la Patria Celestial tan habitada, y poblada tanto, que yà se llama Ciudad opulentissima, si antes se llamaba desierto solitario: *Vt volaret in desertum. Vidi Civitatem.*

Apocal. 21. 2.

844. Considerese ahora, que motivo tan eficàz es este para que toda la Corte celestial se alegre, y regocije cõ la dulcissima presencia de MARIA Santissima. Todos los vecinos de una Ciudad se alegran, quãdo la vèn bastãtemente poblada; todos se gozan, quando la consideran de personajes nobles assistida. Pues què gozo, què jubilo seria para aquella Ciudad sublime, quando vieron que MARIA

Santissima la poblaba, y que con su noble excelentissima Persona la ennoblecia. David mandò à Joab que numerasse todo su Pueblo: *Numerate Populum.* Manda Octaviano Augusto (dice San Lucas) que todo su Reino se contasse: *Exiit edictum à Cæsare Augusto, ut describeretur universus orbis.* Y si preguntamos, què motivo tuvieron estos Principes para que sus Reinos se numerassen? Responderà por ambos David, que el motivo fue el saber quanta gente tenian sus Imperios: *Vt sciam numerum ejus.* Y si se volviere à preguntar què les resultaba, ò què conseguian con saber de sus Reinos lo poblado? Se responderà, que les resultaba un gran gozo, un gusto grande; porque les era de gusto, y de gozo saber lo poblado de sus reinos. Pues si estàr un Reino mui poblado es de gusto; y es de gozo: què gozo, què gusto, què jubilo, y alegria seria para aquel Reino Celestial, para aquel dilatadissimo Imperio, vèrlo tan lleno, tan opulento, y tan poblado con la presencia de MARIA Santissima? Y si esta presencia fue quien al Cielo le quitò el nombre de desierto, y lo hizo Reino pobladissimo, pues montaba mas su Magestad sola, que todos los Cortesanos que antes lo habitaban; con evidencia se sigue, que toda la Patria Celestial se alegrò con la presencia de MARIA Santissima.

2.Reg.24. 2.

Luc. 2.1.

ubi sup.

845. Mas. Si quando un pecador se convierte se llena todo el Cielo de gozo, como lo dixo Christo nuestro Bien: *Gaudium erit in Cælo super uno peccatore pœnitentiam agente*; de mas gozo se llenarà todo el Cielo, quando entra en su recinto un alma que se ha salvado. Si al entrar en aquella Celestial morada el alma de un Justo, todos se gozan, y se alegran todos, porque por la charidad perfecta que alli vive, la gloria de cada uno, es tambien gloria de todos. Entra Abraham en Egypto, y los Egypcios se alegraron, y lo trataron mui bien: *Abraham verò benè usi sunt.* Entra Jacob en casa de Laban, y Laban, y toda su familia se alegraron: *Complexusque eum, et in oscula ruens.* Entrò Moyses en el Palacio de Pharaon, y se alegraron tanto todos, que hasta la Princesa Termutes le adoptò por hijo: *Quem illa adoptavit in locum filii.* Entra el alma de un Justo en el Cielo, y el Cielo todo se alegra. Mas. Entra en el Cielo el alma de un Justo que no tiene merito proprio alguno, como son las almas de los parvulillos, que sin meritos proprios, y solo con los de Christo nuestro Bien se salvan. Entra, digo, un alma en el Cielo, y todo el Empyreo se regocija. Pues quanto se regocijaria aquella Corte Celestial, quanto se gozaria al entrar en ella MARIA Santissima tan llena de meritos excelentissimos, tan tan adornada de heroicas virtudes, tan vestida de exempciones, privilegios, prerrogativas, excelencias, y dignidades? Todo se vistiò de gozo, todo se colmò de alegria, todo se llenò de jubilo; y fue tanto el gozo que tuvo todo el Empyreo con la presencia de MARIA Santissima, que excediò à todo el gozo que de la compañia, y consorcio de todos los Cortesanos del Cielo les resultaba. Y assi MARIA Santissima con su presencia llenò toda la Corte Celestial de jubilo, de gozo, y de alegria.

Luc. 15. n. 7.

Genes.12 16.

Genes.29 13.

Exod. 2. 10.

846. No hai que admirarse de esto; que si entraba en el Cielo à ser inextinguible Lampara que de claridades lo llenaba. Si entraba à ser coronada Reina de las eternidades de Dios; si entraba à ser la mejor vecina de toda aquella sublimissima Ciudad; si entraba à ser motivo del accidental, durable gozo de todos; si entraba Pastora afabilissima à postorear tanta intelectual, y racional Oveja de tan crecido Rebaño; si entraba à gozar la possession de aquel dilatado Reino, que havia conquistado con las armas de

de sus virtudes; si entraba à desposarse Reina coronada con el coronado Rey de las eternidades; si entraba à todo esto, y si à mucho mas que esto entraba, què mucho, què con su entrada, y con su presencia se alegrasse toda la Corte Celestial? Y assi debèmos decir, que toda la celestial Corte se regocijò, y llenò de gozo con la presencia de MARIA Santissima, quando quando en su Assumpcion entrò triumphante en el Cielo.

DISCURSO LXXXVIII.

DE EL GOZO, DEL JUBILO, Y ALEGRIA, QUE causò la presencia de MARIA SANTISSIMA en las almas de los Bienaventurados, quando en su Assumpcion entrò triumphante en el Cielo.

847. ES el todo, el que se compone de partes, porque las partes unidas constituyen el todo. No se puede llamar todo, al que le falta una parte; porque siendo la parte algo del todo, como dice Calepino: *Pars est aliquid de toto*; ya dexàra de ser todo, quando parte alguna le faltara. Todo el Orbe se divide en cinco partes, dixo Tibulo:

Calepin. verb. pars

Tibul. l. 4.

Et quinque in partes totus disponitur Orbis.

Si à este todo le faltara parte alguna, se podria llamar todo? No. Luego para que sea todo, es preciso que tenga todas sus partes? Es constante. Hemos visto el grande gozo, la alegria grande que tuvo todo el Empyreo, con la presencia de MARIA Santissima, quando en su Assumpcion entrò triumphante en el Cielo: *Todo el Empyreo*, hemos dicho. Este todo tiene partes; luego si el todo se alegra, debèmos confessar que las partes se alegraron, porque à faltar esta alegria à una sola parte, ya no seria alegre en el todo.

848. Quando la Magestad de Christo hablando con Jerusalen, le dixo, que le quitaba la vida à los Prophetas: *Jerusalem, Jerusalem, quæ occidis Prophetas*; no hablò aqui su Magestad con los muros, no con los Edificios, no con las piedras que materialmente componen la Ciudad; sino con los moradores que la habitaban, como lo dice Sylveira: *Jerusalem ponitur hic pro Civium cætu*: Assi nosotros, quando decimos que toda la Ciudad del Empyreo se alegrò con la presencia de MARIA Santissima, no hablamos de lo material de esse Empyreo, sino con los moradores que lo habitan, porque estos, y no aquel son capaces de gozo, y alegria.

Math. 23 n. 37.

Silv. hic Exposit. 4 n. 58.

849. Esto supuesto; digo, que el todo de aquella celestial Congregacion, consta de dos partes, ò que son dos las clases que aquel todo componen; una de Angeles que fueron criados en el Cielo, otra de Justos, que fueron en la tierra criados. Del gozo que tuvieron los Justos con la presencia de MARIA Sātissima, hablarèmos en este Discurso, y en el siguiente, del que tuvieron los Angeles con esta amabilissima presencia. Y antes que de unos, y otros hablèmos, se me ofrece una dificultad, y es esta.

850. Los Angeles siempre vèn el rostro de Dios, Padre celestial de las Alturas; assi lo dixo Christo nuestro Bien: *Angeli eorum semper vident fa-*

Math. 18 10.

faciem Patris mei, qui in Cælis est. Los Justos gozan tambien siempre la clara vista del rostro de Dios; San Pablo lo assegura: *Videmus nunc per speculum in ænigmate; tunc autem facie ad faciem*; y en esto consiste la Bienaventuranza; en la vision de la Divina Essencia, como dicen unos, ò en la fruicion, como dicen otros. Con que viendo, y gozando de Dios los Angeles, y los Justos, Justos, y Angeles son Bienaventurados; y por tanto tienen toda dicha, toda felicidad, todo gozo, todo jubilo, y toda alegria; porque como dice Boecio, la Bienaventuranza es un estado perfecto, con la agregacion, ò conjunto de todos los bienes: *Beatitudo est status omnium bonorum aggregatione perfectus.* Y para tener toda alegria, todo jubilo, todo gozo, toda felicidad, toda dicha, y el agregado de todos los bienes juntos, no necessita mas que vèr, y gozar de Dios; porque esta fruicion, y esta vista, es el rio, que como cantò David, està lleno de las aguas de las mayores incomprehensibles felicidades: *Flumen Dei repletum est aquis.* Y con el impetu de estas felicissimas corrientes, alegra, y regocija toda la Ciudad de Dios: *Fluminis impetus lætificat Civitatem Dei.* De modo, que para ser Bienaventurados los Angeles, y los Justos, para tener todo el complemento de la mayor felicidad, y el conjunto de las dichas todas, basta el vèr, y gozar de Dios; y como esto lo tienen, pues elevados con el *lumen gloriæ*, vèn la luz de la Divina Essencia: *In lumine tuo videbimus lumen,* que dixo David; tienen toda quanta dicha, gozo, y jubilo pueden tener, sin que haya cosa que les pueda añadir gozo essencial alguno; pues como cantò David, el que llega à vèr la gloria de Dios, està satisfecho, y harto de todo gozo, y alegria: *Satiabor cùm apparuerit gloria tua.* Pues si esto es assi, como catholica verdad que es, como pudieron tener los Angeles, y los Justos mucho gozo, y alegria con la presencia de MARIA Santissima quando entrò en el Cielo?

1. Corint. 13. 12.

Psal. 64. n. 10.

Psal. 45. n. 5.

Psal. 35. n. 10.

Psal. 16. n. 15.

851. Para responder à esta dificultad, digo que à demàs de la essencial gloria que tienen los Angeles, y los Justos con la vision, y fruicion de la Divina Essencia, pueden tener (y de hecho tienen muchos) otra gloria accidental, la qual les puede provenir de varios, y distintos principios que gloria, y gozo les originan. Esto consta de que hablando Christo Señor nuestro del buen Pastor que hallò la Oveja perdida, y del gozo que con su hallazgo tuvieron los amigos del Pastor, dice, que à este modo hai en el Cielo mucho gozo, y alegria quando un pecador se convierte: *Ita gaudium erit in Cælo super uno peccatore pænitentiam agente.* Haora pregunto: De donde les viene à los Cortesanos del Cielo este gozo? De la conversion del pecador, dice el texto: *Super uno peccatore pænitentiam agente.* Luego antes de essa conversion, no havia este gozo en el Cielo? No. Por què lo tuvieron? Porque se convirtiò. Luego esse gozo dependiò de convertirse el pecador? Si. Luego esse gozo es accidental, porque pudieron tenerlo, y no tenerlo. Luego en el Cielo hai gozo accidental, y esto, sin que à la gloria essencial se contraponga, pues à demàs de aquella essencial gloria, pueden tener esta gloria accidental, la qual les puede provenir de motivos muchos.

Luc. 15. n. 7.

852. Vno de los principales motivos que ha llenado de gloria accidental los Angeles, y los Justos moradores del Empyreo, fue la real, y verdadera presencia de MARIA Santissima nuestra Señora, quando en su Assumpcion entrò triumphante en el Cielo. Y dexando, como ya he dicho, para el siguiente Dicurso el gozo, y gloria de los Angeles, veremos en este la gloria, y el gozo de

los Justos Bienaventurados. Que estos se llenassen de immensa gloria, y de gozo desmedido con la presencia de la Emperatriz Soberana, es evidente: *MARIÆ præsentiâ* (dice el Capuchino Frai Marcelino de Pise) *Beati in gloria recreantur.* Quiere decir, que los Bienaventurados en la Gloria se recrean, se deleitan, se gozan con la presencia de MARIA Santissima; porque fue para ellos de gloria tanta, vèrla entrar tan hermosa, y bella en el Cielo, que con su vista, de gozo, y jubilo se llenaron.

Pis.Encyclop.Mor tom. 2. fol. 330.

853. Esto lo prophetizò David, quando hablando con Dios en nombre de todos los Bienaventurados le dixo: *Satiabor cùm apparuerit gloria tua.* Y es como si dixeran: Señor, quando aparezca tu gloria, quando tu gloria se dexe vèr, entonces serèmos hartos: *Implebor,* vuelve San Geronymo; serèmos llenos, serèmos abundantes. De què? De jubilo, de gozo, y de alegria accidental, responden Silveira: *Cœlitum gloriam accidentalem complere dicitur.* Y quando esperan el complemento de esta accidental gloria? Quãdo aparezca, y se dexe vèr la gloria de Dios: *Cùm apparuerit gloria tua.* Quien es esta gloria de Dios, sino MARIA Santissima, como la llama Cerda: *MARIA gloria Dei cæpit nuncupari.* Luego quando se dexò vèr la gloria de Dios en el Cielo, quando en èl apareciò MARIA Santissima entrando triumphãte en el Empyreo, entonces fue quando se completò, y llegò à su ultimo auge la gloria accidental de los Bienaventurados? Si. Entonces fue, porque entonces al vèr la gloria de Dios MARIA entrar en el Cielo con tanta Magestad, y en hermosura tanta, se completò de modo la gloria accidental de los Bienaventurados, que los hartò: *Satiabor*; los llenò del todo: *Implebor*; como si nò quedara en ellos mas lugar para otra accidental gloria, gozo, y alegria. Què bien San Ildephonso! *Quorum lætitia, & gaudium* (habla de los Bienaventurados) *proculdubiò ex hujus completur diei exultatione, quando Beata Virgo Deigenitrix, clarior sole refulsit in Throno claritatis.*

Psal. 16. n. 15.

Silveir. in Apocal. 21. q. 6. n. 56.

Cerd. de Deo incarn. Acad. 12. n. 24.

D. Ildeph. serm. 2. de Assũ.

854. No cabe en los Bienaventurados la ingratitud; porque como esta sea vicio, y en aquella celestial Patria no haya vicio alguno, por consiguiente la ingratitud, que es vicio, no se halla, ni puede hallarse en los Bienaventurados. Me parece que pudieran notarse de ingratos, si no se huvieran alegrado con la presencia de MARIA Santissima al vèrla à tanta gloria sublimada. Debe corresponderse el beneficio del modo que se pudiere; y quando no se puede corresponder con dones materiales, à lo menos, con el agradecimiento es justo que se corresponda. Y siendo agradecimiento competente el alegrarse de la felicidad del Bien-hechor; à lo menos con gozo, y alegria de las felicidades de MARIA Santissima, quando la vieron entrar en el Cielo tan gloriosa, debieron corresponderle los Bienaventurados los muchos beneficios que havian conseguido por su medio.

855. En aquella consulta que tuvieron Tobias Padre, y Tobias hijo sobre el modo de agradecerle al Angel los beneficios que les havia hecho; dixo Tobias hijo: Padre, por medio de este Joven (que Joven, y no Angel lo juzgaban) nos hallamos llenos de beneficios muchos: *Bonis omnibus per eum repleti sumus.* Què correspondencia le debèmos dàr que sea correspondiente à tantos beneficios? *Quid illi ad hæc poterimus dignum dare?* Determinaron dàrle la mitad de los bienes temporales que tenian: *Si fortè dignabitur medietatem de omnibus, quæ allata sunt sibi assumere.* Estos no los admitiò el Angel, porque no los necessitaba; y assi quando conocieron que era Angel, se alegraron de la felicidad que co-

Tob. 12. 3.

como Angel gozaba, siendo este gozo uno de los motivos que los incitò à contar las marabillas de Dios: *Narraverunt omnia mirabilia ejus.* Ibid. n. 22.

856. Haviendo David vencido en campal batalla el Gigante, las doncellas de Israèl con musicas alegres, con festivas danzas, llenas de gozo, y alegria le daban parabienes muchos: *Egressæ sunt mulieres de universis urbibus Israel cantantes, chorosque ducentes.* 1. Reg. 18. 6. Por què, pregunto, estas doncellas mostraron alegria tanta, quando vieron al victorioso David? Porque les havia hecho incomparables beneficios en haver dado muerte al Gigante; y ellas agradecidas à beneficios tantos, al vèrlo triumphante, mostraron con gozo, y alegria su agradecimiento mucho.

857. Pues si este agradecimiento tienen las criaturas que imperfectas viven en el mundo, què agradecimiento no tendràn los Bienaventurados que perfectos en el Cielo viven? Sabian estos los beneficios tan grandes que le debian à MARIA Santissima. Sabian (como los dos Tobias) que por su medio havian sido llenos de los bienes todos. Sabian (como las doncellas de Israèl) que por haver vencido su Magestad al Demonio, los havia librado de su tyrania. Sabian, que si havian sido redimidos de la culpa, su Magestad havia dado la carne para essa redempcion. Sabian que la gloria que gozaban, se la havia grangeado su Hijo, à quien su Magestad traxo con su humildad del Cielo, para que essa gloria la ganasse. Sabian que todos los bienes juntos le havian venido por su Magestad; y como todo esto sabian, y que era la Authora de tantos beneficios; al vèrla entrar en el Cielo triumphante, ya que no podian dàrle otro agradecimiento, se alegraron, se gozaron, se festejaron de su felicidad, correspondiendole de este modo, tantos, y tan muchos beneficios recibidos por su medio. Y assi al verla entrar en el Cielo, à fuer de agradecidos, con su presencia se llenaron de gozo, de alegria, y de jubilo.

858. Explicò el concepto San Ambrosio, referido de Silveira: *Magna sanè, & mira ratio erat exultandi Beatis.* D. Amb. ap. Silv. in Apoc. 21. q. 6. n. 55. Tenian (dice) tenian los Bienaventurados una admirable, grande, y eficaz razon para alegrarse. Quando? Quando tenian presente à MARIA Santissima, à la mayor gloria sublimada: *Cùm præ oculis haberent Beatã Virginem tantâ gloriâ sublimatam.* Y què razon era essa, que à tanto gozo los movia? El conocer que por su medio havian recibido muchos, y mui grandes bienes, grandes, è incomparables beneficios: *Cùm per eam tot, & tanta bona in eos devenerunt.* Por esto se alegraban los Bienaventurados, gozandose de su gloria; porque se consideraban redimidos por su Hijo, siendo su Magestad el medio para esta Redempcion: *Ei gratulabantur homines, cùm per Filium ejus essent redempti.*

859. Habla San Buenaventura con MARIA Santissima, y le dice: Señora, el glorioso Choro de los Apostoles te alaba por verdadera Madre de su Criador: *Te gloriosus Apostolorum Chorus, sui Creatoris Matrem collaudat.* D. Bonav. in Cant. Virg. La candida blanquissima Congregacion de los Martyres, te glorifica por Madre de Christo verdadero Dios, y hombre: *Te Beatorum Martyrum cœtus candidatus Christi genitricem glorificat.* El glorioso Exercito de los Confessores, te apellida Templo de la Santissima Trinidad: *Te gloriosus Confessorũ Exercitus, Trinitatis Templum appellat.* Las multiplicadas candidissimas turbas de las Virgines, te predican Exemplo de pureza, y de humildad: *Te tantarum Virginum Chorea amabilis virginitatis, & humilitatis exemplum prædicat.* De modo, que Virgines, Confessores, Martyres, Apostoles, y tambien Prophetas, y Patriarchas, y todos

dos los Bienaventurados juntos le dàn à MARIA Santisima continuas merecidas alabanzas. Y esto, por què? Porque agradecidos à sus beneficios, es tanto el gozo, el gusto, y la alegria que reciben al vèrla tan entronizada en la gloria, que este gusto, y gozo los hace prorrumpir en tantas merecidas alabanzas, y en tantos justos elogios. Pues si es tanto el gozo, que de presente reciben los Bienaventurados; qual seria el gozo que recibieron la vez primera, que la vieron entrar, en el Cielo tan bella, tan hermosa, tan adornada de virtudes, tan abundante de merecimientos, y tan asistida de tropheos, victorias, y triumphos?

860. Grande fue el gozo que tuvo todo el Pueblo de Bethulia con la castisima Judith: *Erat autem populus jucundus*; pero quien podrà explicar el gozo que tuvieron sus corazones, quando la vieron entrar en la Ciudad con victoria tanta ennoblecida! Jacob, siempre tuvo gozo grande con la presencia, y amante vista de Rachel, porque la quiso con amor constante; pero el gozo que recibiò su alma la vez primera que la viò, fue tan desmedido, y grande, que sacò lagrimas de su pecho: *Elevata voce flevit. Ex lætitia*, dixo Cornelio. Pues què gozo tan grande, què jubilo tan sagrado, què gusto tan desmedido tendrian los Bienaventurados, quando vieron entrar por las celestiales puertas de aquel supremo Palacio aquella Judith triumphante, aquella Rachel hermosa, aquella Pastora fidelisima, aquella Bien-hechora suya, tan bella, tan graciosa, y tan abundante de delicias? No hai duda sino que con la presencia de esta Pastora Soberana, se llenarian de gozo todos los Bienaventurados. Y asi la presencia de MARIA Santisima quando entrò triumphante en el Cielo, causò en todos los Bienaventurados gozo, jubilo, y alegria.

Judith. 16. 24.

Genes. 19 n. 110. Cornel. hic.

861. No hai que admirarse de que tanto se gocen, tanto se glorien los Bienaventurados en el Cielo con la presencia de MARIA Santisima quando le vèn entrar en la Gloria; porque si vèn una pura criatura, individuo de su naturaleza misma, ser levantada à gloria tan immensa; si vèn aquella purisima Virgen que con un venturoso *Fiat* diò principio para la humana redempcion; si vèn à la que con su humildad atraxo del Seno del Padre aquel fuerte armado, que para que ellos quedàran libres de su tyrano dominio, venciò las aereas Potestades; si vèn à la que de carne passible vistiò al impassible Dios, para que padeciendo por ellos les consiguiesse la gloria, que ya felices gozaban; si vèn à la que Corredemptora, con el Redemptor del mundo, padeciò las mayores penas, porque ellos gozàran las mayores glorias; si vèn la que fue el medio por donde entrando en el mundo el Divino Salvador, les mereciò con su entrada la Bienaventuranza que posseian; si vèn esto, y si mucho mas que esto vèn en aquella purisima Virgen que entraba en el Cielo, què mucho que al verla con su presencia se gozassen, y se llenassen de immensa gloria con su deseadissima vista. Y asi, todos los Bienaventurados se llenaron de jubilo, gozo, y alegria al vèr entrar en el Cielo à MARIA Santisima, Emperatriz Sagrada del Empyreo. Y supuesto que los Bienaventurados, que son una parte de aquella Corte sublime, se gozaron con la presencia de tan Divina Reina; passemos à probar que los Angelicos Espiritus, que son otra parte de la misma Corte, se gozaron tambien con la presencia de Reina tan Divina.



DISCURSO LXXXIX.

DE EL GOZO, DEL JUBILO, Y ALEGRIA, QUE causò la preſencia de MARIA SANTISSIMA en todos los nueve Choros de los Angeles, quando en ſu Aſſumpcion entrò triumphante en el Cielo.

862. LA admiracion ſuele nacer de ignorancia. La admiracion ſuele nacer de alegria. Nace de ignorancia la admiracion, quando ſe vè en objeto tan excelente en todo, que excede la capacidad de quien lo mira; y como la capacidad excede, lo ignora; y como lo ignora, al regiſtrarlo lo admira. Nace de alegria la admiracion, quando ſe vè en objeto tan amable, que al vèrlo llena el corazon de gozo; y eſte gozo ſuele explicarſe con admiracion, mas que con otro afecto alguno, naciendo aſsi la admiracion de la alegria. Vèn los Angeles en los Cantares à MARIA Santiſsima en ſu Aſſumpcion; y ſe admiran tanto de vèrla, que preguntan, quien es? *Quæ eſt iſta, quæ aſcendit de deſerto?* No nace eſta admiracion de ignorancia, que mui bien ſaben quien es. Nace de alegria; porque fue tanto el gozo que al vèrla tuvieron, fue tanta ſu alegria, que eſta alegria los puſo en eſtraña admiracion; y aſsi la admiracion naciò en los Angeles, no de ignorancia, ſi de alegria.

Cant. 8. 5.

863. Llenaronſe, pues, los Angeles de gozo, y de alegria al vèr entrar en el Cielo à MARIA Santiſsima; porque como dice Novarino, MARIA Santiſsima les llevò à los Angeles la alegria: *Angelis lætitiam attulit Virgo.* Y quando ſe la llevò? Quando entrò en el Cielo. Y en què ſe la llevò? En ſu perſona, en ſu preſencia; porque ſu preſencia quando entrò en el Cielo, llenò à todos los Choros de los Angeles de gozo, y de alegria: *Angeli læti aſpectu Virginis ſunt*, dixo el citado Novarino. Mas dice el referido Author; y es que los Angeles ſe beatifican, y ſe hacen Bienaventurados con la preſencia de MARIA Santiſsima (entiendelo cum grano ſalis) *Angeli præſentiâ MARIÆ beantur.* A eſto juzgo que aludiò San Pedro Damiano, quando dixo, que los Angeles eran felices, y dichoſos, porque gozaban la viſta, y preſencia de MARIA Santiſsima: *Fælices Angelici ſpiritus, qui Beatæ Virginis habent præſentiam.* Y como ſe tienen por tan dichoſos, como tan felices ſe juzgan con la preſencia de la Divina Señora; por eſſo al vèrla entrar en el Cielo, en ſu glorioſa Aſſumpcion, es mucho el gozo, y jubilo que reciben, y como lo reciben, con muſicas ſonoras lo publican.

Novar. umbr. V. n. 557.

Id. ibid. n. 541.

Id. ibid.

D. Petr. Damian. ſerm. 45.

864. Dice San Juan, que oyò en ſu Apocalypſi la concertada unida voz de muchos Angeles: *Audivi vocem Angelorum multorum.* Cantaban eſtos Angelicos Eſpiritus, y en las voces que entonaban, publicaban el gozo que tenian. Y ſi alguno preguntàre, què de donde les venia à los Angeles eſte gozo? Reſponderà el Texto, que de las victorias del Cordero Chriſto. Pero ſi à mi ſe me permite, yo por otra parte lo diſcurro. Cantaban eſtos Angeles lo que San Juan afirma que les oyò: *Audivi vocem Angelorum multorum.* El cantar dà à entender

Apocal. 5. 11.

Jacob. 5. 13. tender gozo, y alegria del corazon. Assi lo supone Sant-Iago: *Æquo animo est? Psallat.* Con que estos Angeles con su canto publicaban su alegria? Doilo por cierto. Y pregunto: De donde esta alegria, de donde este jubilo, y este gozo les venia? Discurro, que de lo que veìan en el Cielo. Estaban en circuito del Throno de Dios: *In circuitu Throni.* El Throno de Dios tenian à la vista; lo veìan, lo miraban; y de vèr, y mirar el Throno de Dios, les venia tanta alegria, tanto jubilo, y gozo tanto. Atiende al concepto. Esse Throno de Dios, que veìan, quien era? Era, dice Ricardo de Santo Laurencio, MARIA Santissima: *MARIA est illa sedes, in qua residet majestas Deitatis.* Y don estaba? En el Cielo, dice el texto: *Sedes posita erat in Cœlo.* Y por tanto, dice el referido Ricardo, era MARIA Santissima, quando en el Mysterio de su Assumpcion entrò en el Cielo en cuerpo, y alma gloriosa: *Erat in Cœlo assumptione, ministerio Angelorum in corpore & anima.* Pues vès aì el motivo porque los Angeles se llenan de jubilo, gozo, y alegria, al vèr esse Throno, porq̃ significaba à MARIA Santissima, quando entrò triumphante en el Cielo. Y quando en el Cielo entra triumphante MARIA Santissima, los Angeles se llenan de alegria, gozo, y jubilo. Y esse jubilo, gozo, y alegria, con musicas lo explican: *Audivi vocen Angelorum multorum.* Luego MARIA Santissima con su presencia, quãdo entrò triumphante en el Cielo en su Assumpcion, causò en los Angeles, gozo, jubilo, y alegria.

Richard. de S. Laurent. lib. 1. de Laudib. Beat. Virg.

Id. ibid.

865. Fue, pues, tanto lo que los Angeles se gozaron, fue tanta la alegria, la gloria, y el gozo que tuvieron, quando vieron entrar en el Cielo à MARIA Santissima, que se la estaban mirando; y no contentos con mirarla, todavia ansiaban mas por mirarla; y al verla, mas ansiosos apetecian. Pintan los Angeles en los Cantares de Salomon la entrada de MARIA Santissima en el Cielo el dia de su Assumpcion gloriosissima, y dicen, que entra tan bella, tan clara, y tan limpia como la Aurora: *Quæ est ista, quæ progreditur sicut Aurora consurgens*; tan hermosa, pura, y micante como la Luna: *Pulchra ut Luna*; tan escogida, tan resplandeciente, y graciosa como el Sol: *Electa ut Sol*; y tan valiente contra las huestes infernales, como un ordenadissimo Esquadron: *Terribilis, ut castrorum acies ordinata.* Tan hermosa como esto pintan à su Magestad, tan bella la admiran, y tan por todas partes prodigiosa la estàn mirando; y mirandola como estàn, le dicen: Vuelve, vuelve hermosa Sulamites: *Revertere, revertere, Sulamites*; vuelve, vuelve: *Revertere, revertere.* Què ha de volver, Angeles Sagrados? Les dixera yo. Su rostro, parece q̃ respõden. Y para què ha de volver su rostro? Para mirarla, dicẽ: *Vt intueamur te.* Pues no la veis? Si la vemos, que de verla nace el preguntar quien es? *Quæ est ista?* Pues si la veis, como decìs, que vuelva para que la veais? Quien os ha de entender? Quien supiere el gozo que tuvieron los Angeles al vèr à MARIA Santissima entrar en el Cielo.

Cant. 6. nu. 9.

Ibid. nu. 12.

866. Explicome. El hydropico tiene tanta ansia por agua, y esta le dà tanto gusto, que la està bebiendo, y està deseando beber mas. Se està deleitando con el agua que bebe, y al mismo tiempo està anhelando por mas agua, sin que esta le sacie el apetito de beber, aun quando la està bebiendo, por mas, y mas agua està de presente ansiando. El que se deleita mucho con la vista de un objeto que le agrada, lo està mirando, y al mismo tiempo està deseando el mirarlo mas; y aun por esto suele decirse en nuestro Castellano: *No me harto de mirarlo.* Porque lo està viendo, y receloso de que se le ausente, no hartandose de mirarlo, mas, y mas desea con ansia

el vèrlo. Ahora. Es verdad que los Angeles vieron à MARIA Santissima entrar en su Assumpcion en el Cielo. Es verdad que se la estaban mirando; y es verdad tambien que al mismo tiempo le decian, que volviera el rostro para mirarla; porque era tan grande la alegria, èra la alegria, y jubilo tan grande que tenian al vèrla, que hydropicos de su vista, aunque de presente la veian, mas, y mas ansiaban por mirarla; y al vèrla, mas, y mas lo apetecian, y por esto le clamaban: *Revertere, revertere, ut intueamur te*: Vuelve, vuelve para què te veamos; porque aunque es verdad que te vèmos, es tanto el gozo que con essa vista tuya recibimos, que mas, y mas ansiamos por mirarte: *Revertere, revertere, ut intueamur te.*

867. No hai que admirarse de que los Angeles se glorien, y llenen de gozo immenso al vèr entrar MARIA Santissima en el recinto del Cielo; porque si vèn entrar gloriosa en aquel celestial Palacio, à la que fue medio para que redimiendose los hombres se salvassen, y salvandose llegassen felices à ocupar las elevadas sillas que dexaron vacias los Apostatas Espiritus. Si vèn à la Señora que ellos sirvieron en el mundo entrar gloriosissima por entronizada Reina suya, y de las criaturas todas; si vèn entrar en el Cielo aquella purissima Doncella, que vistiò de carne al Verbo, para que con sus merecimientos previstos, consiguieran ellos la confirmacion en gracia, y con ella una interminable gloria; si vèn que la que era Reina suya en el mundo, passaba à ser Reina suya en el Cielo, cambiando por immensas felicidades, temporales penas; si vèn que la que fue en el siglo Pastora de los hombres, empleo encomendado por su hijo, sin dexar de ser de los hombres Pastora, sube à ser Pastora de todas las celestiales Gerarchias. Si vèn todo esto, y si mucho mas que esto vèn, quando la vèn entrar en el Cielo no es admiracion que se alegren, y se gocen con su presencia. Y por tanto debèmos decir, que MARIA Santissima con su presencia, quando entrò en el Cielo el dia su Assumpcion, llenò à los Angeles de gozo, de jubilo, y de alegria: assi lo canta la Iglesia: *Assumpta est MARIA in Cœlum, gaudent Angeli.*

DISCURSO LXXXX.

QUE EL GOZO, EL JUBILO, Y ALEGRIA QUE tuvieron los Angeles, los Bienaventurados, y toda la Corte Celestial con la presencia de MARIA SANTISSIMA, quando en su Assumpcion entrò en el Cielo, les vino de vèrla entrar como Pastora.

868. AQuella Celestial, Santa, sublime, y gloriosissima Ciudad de Jerusalen, donde, como canta la Iglesia, son las alabanzas de Dios, al passo que afectuosissimas, eternas: *Illa sedes Cœlitũ, semper resultat laudibus*; està, y se cõpone de dos classes de Ciudadanos; una es de Angeles, y otra es de Santos, como dexo referido arriba. De unos, y de otros es Pastora nuestra Reina MARIA Santissima. Que sea su Magestad Pastora de los Angeles, lo dà à entender Novarino,

Hymn. de dicat. Eccles.

Novari. umb. Virg. nu. 982. varino, quando dice: *MARIA Angelis, suis virtutibus pascit; potumque eis tribuit.* Dice, que la Soberana Emperatriz les dà à los Angeles con sus virtudes pasto, y les dà tambien bebida. Dice San Gregorio, que entre las cosas que mas necessitan las Ovejas de un Rebaño, son dos; una, pasto pingue para pastar; otra, agua pura para beber: *Ea quibus Oviculæ egere solent, hæc sunt: Pasqua pinguia, puræ aquæ.* De aqui se sigue, que los Pastores deben darles à sus Ovejas puras aguas, y pingues pastos. Luego el que diere puras aguas, y pastos pingues para la manuntencion de alguno, se acreditarà Pastor suyo. MARIA Santissima les dà à los Angeles, como Novarino dice, puras aguas, y pastos pingues: luego se acredita verdaderamente Pastora de los Angeles.

D. Greg. Nazian. orat. 2. de filio.

869. Que sea tambien Pastora de los Bienaventurados, que en el Cielo reinan, es cierto. En el mundo mientras vivieron estos mysticos miembros del cuerpo de la Iglesia, fueron Ovejas de el Rebaño de MARIA Santissima, y esta Divina Emperatriz fue su mystica Pastora: salieron del mundo, y subieron al Cielo; salieron del Rebaño de la Iglesia Militante, y entraron en el Rebaño de la Triumphante Iglesia. Aqui no mudaron de Pastor, mudaron solo de Rebaño. Quando las Ovejas de un Rebaño passan à ser de otro Rebaño Ovejas, siẽdo uno el Pastor de ambos Rebaños, mudan solo de Rebaño, no empero mudan de Pastor. Luego los Bienaventurados, que fueron en el mundo Ovejas de la Pastora MARIA, tambien en el Cielo son de la Pastora MARIA Ovejas, porque no mudaron Pastora, aunque Rebaño mudaron. Luego MARIA Santissima es Pastora de los Bienaventurados, como tambien es de los Angeles Pastora.

870. Esto assentado, digo, que las Ovejas es verdad que son unos animales sencillos; pero es verdad tambien, que tienen tal instinto, que oyen la voz de el Pastor: *Oves vocem ejus audiunt*, dixo Christo nuestro Bien, y oyendola lo conocen: *Sciunt vocem ejus.* De dõde viene tambien, q̃ al modo, q̃ el Pastor debe conocer sus Ovejas, assi las Ovejas deben conocer tambiẽ al Pastor. Dixolo el mismo Señor: *Cognosco Oves meas, & cognoscunt me meæ.* Y Cornelio: *Inter conditiones boni Pastoris prima est, quòd cognoscat Oves suas, & cognoscatur ab Ovibus.* Mas dice Cornelio; y es, que las Ovejas, por la costumbre de vèr al Pastor, por el cuidado con que les dà los pastos, y por la benevolencia con que las trata, lo conocen: *Oves ex consuetudine, & Pastorali cura, & benevolentia pascendi, agnoscunt suum Pastorem.* Y de aqui viene, como el Señor lo dixo, que las Ovejas siguen al Pastor: *Oves illum sequuntur*; y esto porque lo conocen: *Quia sciunt vocem ejus*; y por consiguiente, de el que no conocen por Pastor huyen, y con miedo se retiran: *Alienum autem non sequuntur, sed fugiunt ab eo.* Luego si quando las Ovejas vèn à su Pastor, por Pastor lo conocen, y como tal lo siguen, sale por consequencia, que las Ovejas se alegran, se gozan, se festejan, se regocijan con la vista de su Pastor. Es constante.

Joan. 10. 3.

Ib. nu. 14

Corn. hic

Joan. 10. 4.

871. Pues levanta ahora los ojos, y mira aquellos Celestiales Campos, donde tanta Angelical, y racional Oveja se apacienta. No havian visto por allà de assiento à su querida Pastora MARIA Santissima; vieronla entrar en aquellos amenos Celestiales campos, oyeron su voz: *Vocem ejus audiunt.* Conocieron: *Sciunt vocem ejus.* Y por tanto à su Magestad por Pastora propria la conocieron: *Oves agnoscunt suum Pastorem*; y fue tanto el gozo, fue tanta la alegria, fue tanto el jubilo; y el gusto fue tanto, que tuvieron al vèr à su Pastora, que siguiendola con los afectos: *Oves illum*

lum ſequuntur; le hicieron mil cariños, la celebraron con Divinas alabanzas, la ſolemnizaron con Canticos ſuaviſsimos; y todos, Angeles, y Bienaventurados ſe llenaron de immenſo jubilo, gozo, y alegria; luego la alegria, el gozo, el jubilo que tuvieron los Angeles, los Bienaventurados, y toda la Jeruſalen triumphante, quando vieron entrar à MARIA Santiſsima en ſu Aſſumpcion en el Cielo, les provino de vèrla entrar como Paſtora.

872. Haviendo los Iſraelitas perdido una batalla con eſtrago grande de los ſuyos, determinaron traher à los Reales el Arca del Teſtamento. Executaronlo aſsi, y dice el Texto, que al vèr el Exercito entrar en ſus Reales el Arca referida, levantaron un clamor tan deſcompaſſado, que de ſu rumor ſe llenaron los contornos:
1. Reg 4. 5. *Cùmque veniſſet Arca fœderis Domini in caſtra, vociferatus eſt omnis Iſrael clamore grandi, & perſonuit terra.* Yo quiſiera preguntar, por què clamaron tanto los Iſraelitas al vèr entrar en ſus Reales el Arca? No hallo quien reſponda; pero à mi me parece que fue eſte clamor nacido del gozo, del jubilo, de la alegria, que tuvieron al vèr entrar el Arca en ſus Reales. Parece que los miſmos enemigos, que oyeron eſte clamor:
Ibid. n. 6 *Audièrunt Philiſtiim vocem clamoris*; lo juzgaron nacido de alegria, como yo tambien lo juzgo, pues dixeron: Ni ayer, ni antes de ayer tuvieron los Hebreos tanta exultacion, y gozo tanto: *Non enim fuit tanta exultatio*
Ibid. n. 8. *heri, & nudius tertius.* De donde ſale en limpio, que fue tanto el gozo de todo el Exercito al vèr entrar el Arca del Teſtamento en ſus Reales, que eſſe gozo los obligò à explicarlo con clamores muchos. Nadie ſe admire de eſte gozo, porque como eſperaban todos lograr el librarſe de ſus cõtrarios, y conſeguir de ellos plena victoria con la preſencia del Arca; no es mucho que al vèrla entrar en los Reales ſe alegraſſen con gozo tan deſmedido.

873. Razon literal es eſta; oigamos la alegorica. Era el Arca del Teſtamento propriſsima ſignificacion de MARIA Santiſsima nueſtra Señora: *Arca fœderis* la llama San Laurencio Juſtiniano; y como muchas veces dexo dicho arriba, la ſignificaba como Paſtora, porque eſtaba en ſu Tabernaculo cubierta con pieles de Corderos: *Facies & operimentum aliud tecto de pellibus arietum*: Lo qual es proprîamente pellico, y veſtidura de Paſtora. Pues ahora. Como todo aquel congreſſo de Fieles Iſraelitas vieron entrar en ſus Reales à MARIA Santiſsima como Paſtora, en el Arca figurada, con ſu viſta ſe llenaron de jubilo, y alegria. Para que por aqui conozcamos, que aquel Exercito glorioſiſsimo de Angeles, y de Bienaventurados, que ſe preciaban de Corderos de la Divina Paſtora MARIA, aſsi que la vieron entrar en el Cielo como Paſtora ſuya, ſe llenaron todos de gozo tanto, que prorrumpieron en voces de jubilo, de gozo, de ſonoros cantares, de muſicas alegriſsimas. Y al modo que las Ovejas, y los Corderos ſuelen cercar à ſu Paſtor contentiſsimos de vèrlo, y con varios ſaltos, y jubilos celebrarlo; aſsi los nueve Choros de los Angeles, la multitud glorioſa de los Bienaventurados, cercando à ſu dulciſsima Paſtora, le hariã fieſtas de immenſa alegria; proviniẽdo ſu feliciſsimo gozo de vèrla entrar en el Cielo como Paſtora ſuya. Luego el gozo que tuvieron los Angeles, los Santos, y toda la Corte Celeſtial al vèr à MARIA en ſu Aſſumpcion entrar triumphante en el Cielo, les provino de vèrla entrar como Paſtora.

D. Laur. Juſtinia. de caſtit. connub. c. 9.

Exod. 26. 14.

***

DISCURSO LXXXXI.

DEL GOZO, DEL JUBILO, Y ALEGRIA QUE causò la presencia de MARIA SANTISSIMA, quando en su Assumpcion entrò en el Cielo, à la Magestad de Christo nuestro Bien.

874. SOn las glorias de los hijos, glorias para los padres. Son las glorias de los padres, glorias para los hijos. La muger del Zebedeo pidiò para sus dos hijos los primeros asientos de la Gloria: *Dic ut sedeant hi duo filii mei, unus ad dexteram, & unus ad sinistram in Regno tuo.* Pretendiendo aquella gloria para los hijos, porque llegò à conocer, que siendo glorias de los hijos, havian tambien de ser glorias de los padres. Hizo Salomon que su madre Bersabè se sentasse en un Throno immediato al suyo, y à su mano diestra: *Positumque est Thronum matris Regis, quæ sedit ad dexteram ejus*; dandole aquella gloria à su madre, porque juzgò que las glorias de los padres eran glorias para los hijos. Con que si las glorias de los padres, son glorias para los hijos, las glorias de los hijos son tambien gloria para los padres.

Math. 20. 21.

3. Reg. 2. 19.

875. Christo nuestro Bien era Hijo, MARIA Santissima nuestra Reina era Madre, y como todas las glorias de Christo, como Hijo, fueron glorias para MARIA Santissima como Madre: assi todas las glorias de MARIA Santissima, como Madre, fueron glorias de Christo como Hijo. Quando MARIA Santissima entrò triumphante en el Cielo, tuvo gloria mucha. Luego esta gloria de MARIA Santissima, fue tambien gloria para Christo? Si. Luego Christo nuestro Bien se gloriò; se regocijò, y se llenò de gozo con la entrada de MARIA Santissima en el Cielo.

876. Aqui honrò la Magestad de Christo nuestro Bien à su Madre; y si como dice el Espiritu Santo, el que honra à su Madre agrega un gran thesoro: *Sicut qui thesaurizat, ita & qui honorificat matrem suam*; con esta gloria, con que honrò Christo à su Madre, agregò para sì un thesoro desmedido; y si el thesoro causa gozo mucho: *Præ gaudio illius*, gozo mucho, mucho jubilo, y alegria athesorò Christo nuestro Bien, quando honrò à su Madre, entrando gloriosissima en el Cielo. No es dificultoso de creer, porq si el gozo de David fue desmedido, y grande, quando viò entrar el Arca del Testamento en el Alcazar de Sion, para ser alli con gloria colocada: *David & omnis domus Israel ducebant Arcam Testamenti Domini cum jubilo*: Què gozo seria el de aquel mystico verdadero David, Christo Jesus; quando viò entrar en el Alcazar del Cielo, para ser en èl con gloria mucha colocada, la verdadera mystica Arca del Testamento MARIA Santissima?

Eccli. 3. 5.

Math. 13. 44.

2. Reg. 6. 15.

877. No me admira el que Ricardo de Sancto Laurentio llame à MARIA Santissima, centro del mundo: *MARIA centrum mundi*; porque como el centro sea el punto que media en la circunferencia, todas las lineas concentricas, que de la circunferencia salen, vàn à parar al centro. Assi (prosigue el referido Ricardo) assi todas quantas lineas de suplicas, de ruegos, de peticiones en las necessidades, afliciones, y penas salen de toda

Richard. à S. Laur. lib 8. de Laud. V.

toda la circunferencia del mundo, vàn à parar à MARIA Santiſsima, y ſu Mageſtad miſericordioſa las recibe: *Quia ex omni parte mundi, omnes habent ad eam recurrere in omnibus ſuis neceſsitatibus, ſicut omnes circumferentiæ recurrunt ad centrum.*

878. Lo q̃ me admira es, que diga Novarino, que MARIA Santiſsima es centro de Chriſto, cuya mageſtad es centro de todas las coſas: *MARIA illius centrum eſt, qui rerum omnium eſt centrum.* Y ſi le preguntàremos, que en que ſe funda para decir que MARIA Santiſsima es centro de Chriſto? Nos reſponderà, que ſe funda en lo que vèmos que ſucede en todas las coſas, y en ſus centros. Quando una coſa eſtà fuera de ſu centro, eſtà violenta, y ſin natural deſcanſo: *Res quælibet à ſuo centro quadam violentia amovetur.* Mireſe una piedra elevada en el aire, y ſe verà la gran violencia que tiene, porque eſtà fuera de ſu centro, que es la tierra, con natural impulſo eſtà como anſiando por conſeguir ſu centro; el apetito innato al centro la encamina, y aſsi que lo conſigue, como que deſcanſa: *Res in ſuo centro quieſcunt.* Chriſto nueſtro Bien era piedra, como lo llama San Pablo: *Petra autem erat Chriſtus*: Eſta Piedra Chriſto eſtaba elevada en lo ſublime del Cielo, ſu centro que era MARIA, eſtaba en la tierra; conque en cierto modo eſtaba violento Chriſto; porque MARIA centro ſuyo le faltaba. Subiò eſte centro à lo alto, entrò MARIA en el Cielo, eſtrechòſe con ſu Hijo, y aſsi la Piedra Chriſto ſe hallò, y ſe uniò con ſu centro. Y ſi quando las coſas conſiguen ſu centro, en èl, y con èl deſcanſan: *Res in ſuo centro quieſcunt.* Chriſto hallò deſcanſo en MARIA, quando MARIA entrò en el Cielo, porque à ſu centro MARIA ſe llegò la Piedra Chriſto. Y ſi el deſcanſar produce gozo, alegria, y jubilo; jubilo, alegria, y gozo tuvo Chriſto, quando MARIA Santiſsima entrò en el Cielo. Luego con la preſencia de MARIA Santiſsima en el Cielo, ſe llenò la Mageſtad de Chriſto, de jubilo, gozo, y alegria.

Navarin umbr. V. n. 524.

Id. ibid.

1. Chorint 10. 4.

879. Veamos eſto miſmo careando el centro con ſu circunferencia. Ya ſe ſabe que la circunferencia es el circulo que rodea, y que el centro es el punto que dentro de la circunferencia es medio: *Cetrum* (dice Calepino) *punctum in ſphæra orbe, aut circulum.* Eſto aſſentado, digo que Chriſto fue centro, y MARIA Santiſsima circunferencia que rodeò eſſe centro. Volvamoslo al contrario: MARIA Santiſsima fue cẽtro, y Chriſto fue circunferencia, que eſſe centro lo rodeò. Eſto lo dà à entender la autoridad de Novarino: *MARIA illius centrum eſt, qui rerum omnium eſt centrum.* Dice, que MARIA, es centro de Chriſto, y que Chriſto es centro de todas las coſas; es centro de MARIA, porque MARIA es una, y la mas principal de todas las coſas criadas. Luego ſi Maria es centro de Chriſto, y Chriſto es centro de Maria, ſe ſigue que Maria es circunferẽcia de Chriſto como centro; y de Maria, como centro, es circunferencia Chriſto. De modo, que Chriſto reſpecto de Maria, es circunferencia, y es centro; y Maria reſpecto de Chriſto es centro, y es circunferencia. Es Maria centro de Chriſto como circunferencia; es Maria circunferencia de Chriſto, como centro; del miſmo modo Chriſto es circunferencia de Maria, como centro; y es centro de Maria, como circunferencia; reciprocandoſe de modo, que à un tiempo, Maria como circunferencia, rodea à Chriſto, como centro; y à Maria, como centro, la rodea Chriſto, como circunferencia.

Calepin. verb. centrum.

Novarin ubi ſup.

880. *Fœmina circumdabit virum,* dice el Santo Propheta Geremias. Una hembra cercarà à un varon. Què hembra es eſta? Maria Santiſsima, reſponde Cornelio: *Fæmina, id eſt, Beata Vir-*

Jerem. 31. 22.

Corn. hic.

Virgo. Y què Varon es este? Christo; responde el mismo Cornelio: *Virum, id est, Christum.* Con q̃ aqui Maria Santisima cerca, y rodea à Christo? Si. Pues vès aì à Maria Santisima hecha circunferencia, que cerca, y tiene dentro de sì à Christo como centro. Algunos citados de Cornelio vuelven en passiva el *circumdabit*, y leen assi: *Fœmina circumdabitur à viro.* Vna hembra serà cercada de un Uaron, q̃ vale lo mismo, que: Un Varon cercarà una Hembra. Què Hembra? Maria. Què Varon? Christo. Vès aì à Christo como circunferencia cercando à Maria como centro. Conque en este texto es Maria Santisima circunferencia, que cerca à Christo como centro; y al tiempo mismo es Christo circunferencia, que como centro cerca à Maria.

881. Atiende ahora. Es tanta la conexion, union, y lazo, que hai entre la circunferencia, y el centro, y entre el centro, y la circunferencia, que si falta el uno, queda el otro como destruìdo; y en el sèr de tal, deshecho; porque ni la circunferencia se puede llamar circunferencia sin el centro; ni el centro se puede llamar centro sin la circunferencia; porque la circunferencia es circunferencia, respecto de el centro; y el centro es centro, respecto de la circunferencia. Pero quando estàn unidos reciprocandose los respectos uno à otro; estàn como gozosissimos, el centro con su circunferencia, y la circunferencia con su centro. Pues ahora. Christo en el Cielo, y Maria en la tierra estaban como violentissimos, porque si consideras à Maria como centro, estaba sin su circunferencia Christo. Si consideras à Christo como circunferencia, estaba sin Maria como sin su cẽtro. Por el otro lado. Si consideras à Maria como circũferencia, estaba sin su centro Christo; y si cõsideras à Christo como, centro, estaba sin su circunferencia Maria; y por tanto, uno, y otro estaban como violentos, y como sin aquel respecto de circunferencia, y centro, que reciprocamente entre los dos havia, y por lo mismo, con apetito de deseo, q̃ en nosotros causa inquietud, y desassossiego. Subiò Maria Santissima al Cielo en su Assumpcion. Entrò en aquella Patria Celestial, llegòse al Hijo, y el Hijo se llegò à la Madre. Veslos yà aqui unidos, Christo como circunferencia; y Maria como centro; Christo como centro, y Maria como circunferencia. Y si quando està el centro á vista de su circunferencia, y la circunferencia à vista de su centro, circunferencia, y centro, como que se gozan, y se llenan de alegria, pues se hallan con el apetito de complacencia; Maria se llenò de gloria, al vèrse en el Cielo con Christo; Christo se llenò de gloria, al vèrse en el Cielo con Maria: Luego con la presencia de Maria, Christo se llenò de alegria, de complacencia, de gozo, y jubilo desmedido.

882. Viò San Juan en su Apocalypsi un eminente Throno, que estaba puesto en el Cielo: *Sedes posita erat in Cœlo.* En èl estaba sentado un Personaje Divino: *Et supra sedem sedens*; el qual, en opinion de Ambrosio Ansberto, era Christo nuestro Bien: *Ambrosius Ansbertus* (dice Silveira) *existimat, quòd fuerit Christus Dominus.* Estaba este Señor de modo, que à la vista parecia Jaspe, y Sardio: *Qui sedebat similis era aspectui lapidis Jaspidis, & Sardii.* Y dificultàra yo, por què en esta ocasion se propone la Mageѕtad de Christo semejante al Jaspe, y al Sardio mas, que à otra preciosa piedra alguna? Respondo. El Jaspe es de color verde, como Silveira lo dice: *Jaspis este coloris viridis.* Y por tanto, es color que publica gozo, y alegria; pues la alegria, y el gozo lo trahe consigo el color verde. El Sardio, como el mismo Silveira afirma, solo con tenerlo consigo, causa alegria, y gozo: *Sardius* gau-

Apocal. 52.
Silv. hic quæst. 7. n. 42.
Ibid. n. 53
Silvei. in Apocal. quæst. 29. n. 396.

gaudium accendit. Pues ahora: como estas dos preciosas piedras, sean piedras de alegria, y de gozo, por esso quando Christo se dexa vèr en aquel Throno, parece semejante à ellas; dandonos à entender que en aquel Throno està lleno de gozo, de gusto, y de alegria.

883. No me preguntes (Lector amigo) aunque te ocurra, por què en esta ocasion, mas que en otra, quiere el Señor que lo veamos con desmedido gusto, gozo, y alegria, hasta que oigas lo que voi à decir. Estaba Christo sentado en su Throno: *Supra sedem sedens*; y todo estaba rodeado del Iris. *Iris erat in circuitu sedis*; no era este Iris como el del Cielo; porq̃ este es solo semicirculo; era circulo entero, que por todas partes cercaba à Christo; q̃ por esto dice que estaba en circuito del Throno: *In circuitu Throni*. Oye ahora en lo alegorico. Este Iris, dice Silveira, que era Maria Santissima nuestra Señora: *Sacratissima Virgo Maria potest intelligi sub præsenti Iride in circuitu sedis.* Luego si este Iris era Maria Santissima, y cercaba por todas partes à Christo; aqui Christo se hallò como centro, y Maria Santissima como circunferencia, que por todas partes lo cercaba: *Supra sedem sedens. Iris erat in circuitu sedis.* Vuelvelo por el contrario. El Iris significa à Christo nuestro Bien, como dice Haimo: *Quid per arcum possumus intelligere, nisi Dominum Jesu Christum.* El Throno en que el Señor se sentaba, era Maria Santissima, como Ricardo de Sancto Laurentio lo dice: *Maria est sedes illa, in qua residet Majestas Deitatis.* Luego si el Iris era Christo, y el Throno Maria, y à este Throno lo cercaba el Iris, y yà se veia Maria como centro; y Christo como circunferencia que la cercaba; Y por consiguiente, en este texto se nos propone Maria como circunferencia, cercando à Christo como centro: y à Maria como centro, cercandola Christo, como circunferencia. Todo es cierto en lo alegorico.

Apocal. 4. 3.

Silv. hic. q. est. 11. n. 62.

Haim. apud Silv. hic. q. 110. n. 76.

Richard. de S. Laur. l. 10. de Laud. B. Virg.

884. Pregunta ahora lo que quisieres. Preguntas, por què en essa ocasion mas que en otras, se ostentò Christo con tanto gusto, gozo, y alegria? Si pregunto, diràs. Pues yo te respondo, que porque Maria, como circunferencia, cercaba à Christo, como centro; y à Maria como centro, la cercaba Christo, como circunferencia. Y si quando el centro està à vista de su circunferencia, y la circunferencia està a vista de su centro; centro, y circunferencia tienen entre sì reciproco gusto, gozo, y alegria; alegria, gozo, y gusto tuvo Maria Santissima, como circunferencia, quando se hallò en el Cielo con su centro Christo; y Christo, como centro, tuvo alegria, gusto, y gozo, quando se viò en el Cielo con su circunferencia Maria Santissima. Y tambien Maria Santissima, como centro, se gozò con su circunferencia Christo; y Christo como circunferencia, se gozò con su centro Maria. De donde se sigue, que quando Maria Santissima en el dia de su Assumpcion, entrò en el Cielo à ser circunferencia de Christo; y à ser tambien centro de Christo, como circunferencia: al vèrse Christo circunferencia del centro Maria, y al vèrse tambien centro de Maria, como circunferencia, se llenò de gozo, de jubilo, y de alegria, como lo publica su mismo semejante, el Jaspe, y el Sardio, ambas piedras de alegria. Luego la presencia de Maria quando en su Assumpcion entrò triumphante en el Cielo, causò en Christo nuestro Bien desmedido gozo, grande jubilo, y alegria.

885. No hai que admirarse de que la Magestad Sacro-Santa de Christo nuestro Bien, se alegrasse tanto con la amabilissima presencia de Maria Santissima, quando entrò en el Cielo; porque si veia que à su querida Madre se le havian acabado los traba-

jos,

jos, y penas que padeciò en este mundo; si veia, que ya libre de las angustias passadas, entraba à gozar el premio merecido por sus virtudes; si veia que dexada ya la mortalidad del Cuerpo, en Cuerpo, y Alma triumphante entraba en el celestial Palacio, à ser coronada poderosa Reina; si veia que la que à su Magestad havia vestido de carne, venia à que la Magestad misma la vistiesse de gloria; si veia que la que tantas veces lo traxo en sus virginales brazos, llegaba à darle un abrazo sempiterno; si veia que la candidisima Paloma que havia trahido al mundo la verde oliva de la Redempcion eterna, entraba à descansar en la Arca de la Gloria; si veia que la que tanto lo havia servido, que la que tanto lo havia amado, empezaba à gozar para siepre la eterna felicidad; si veia que la querida de su Alma, la amada de su Corazon, la que era la luz de sus Ojos, y la que siempre le havia robado los afectos mas que todo el resto de las criaturas todas, iba à gozar de su compañia, con un amoroso indissoluble lazo del mas perfecto cariño; si veia por ultimo todo lo referido, y mucho mas que no se puede referir, porque comprehender no se puede; claro està que se havia de alegrar con su presencia. Y assi debèmos conocer, que con la presencia de Maria Santissima, quando en su Assumpcion entrò triumphante en el Cielo, se regocijò Christo, se gozò, se llenò de gloria, de gozo, de jubilo, y de alegria.

DISCURSO LXXXXII.

QUE ESTE JUBILO, ESTE GOZO, Y ALEGRIA que la presencia de MARIA SANTISSIMA, quando en su Assumpcion entrò triumphante en el Cielo, causò en Christo nuestro Bien, le provino à su Magestad de que la viò entrar como Pastora.

886. SUele ser de gozo, de consuelo, y alivio en el q̃ tiene un cargo, un oficio, un empleo, encomendarselo à otro, para que en su lugar cumpla con el empleo, con el oficio, ò con el cargo que se le encomienda. Por esto los Reyes tienen Governadores, los Prelados tienen Vicarios; y aun los Señores tienen Mayordomos; para que en lugar suyo dispongan, y gobiernen el caudal, el Convento, y aun el Reino. El Rey Pharaon le encomendò à Joseph el gobierno de Egypto, que èl tenia: *Constituit te super universam terram Egypti.* Dios Prelado Supremo, constituyò por Vicario suyo sobre su Pueblo à Geremias: *Ecce constitui te hodie super gentes & regna.* Vn Padre de familias, por San Matheo, entregò su hacienda à sus Mayordomos para que la gobernassen: *Vocavit servos suos, & tradidit illis bona sua.* Hasta un Pastor suele encomendar à otro Pastor su ganado, para que lo cuide. Laban era Pastor, y à su hija Rachel le encomendò su ganado, para que lo apacentasse: *Ecce Rachel veniebat cum ovibus patris sui, nam gregem ipsa pascebat* Con que los empleos, los cargos, los oficios, suelen encomendarse

Genes. 41. 41.
Jerem. 1. n. 10.
Math. 25. n. 14.
Genes. 29. 9.

se à otros, para que los exerzan, quedando ellos de aquel cuidado desembarazados, y libres. Y esto es de alivio, de descanso, y de gozo para aquel que del oficio, cargo, ò empleo se descarga.

887. Christo nuestro Bien era Pastor, como su Magestad mismo se llama: *Ego sum Pastor bonus.* Hallabase con el oficio, y cargo de Pastor de su Iglesia; y en el Calvario, como descargandose de este oficio, lo cargò todo, y lo encomendò à MARIA Santissima, para que como verdadera Pastora apacentasse el Rebaño de la Iglesia. Esto lo vemos en aquella ternissima palabra: *Ecce filius tuus*; q̃ en la Cruz pendiẽte le dixo su Magestad, con la qual le encomendò, no solo à Juan como hijo, sino tambien à toda la Iglesia, como Rebaño de Ovejas dilectissimo suyo. Todo esto lo dexo escrito en el Discurso 47. Con que segun esto, MARIA Santissima quedò con el cuidado de ser Pastora de la Iglesia, encomendado por el buen Pastor su Hijo. Quando un Rey encomienda à algun Vassallo un empleo, y este cumple exactamente con èl, es gozo para el Rey, vèr lo bien que el Vassallo cumpliò el empleo que se le encargò. Lo mismo le sucede al Señor, que à su Mayordomo le encargò el cuidado de su familia, ò hacienda; que al vèr que el Mayordomo ha cumplido con lo encomendado, recibe gusto, gozo, y alegria.

Joan. 10. 14.

Joan. 19. nu. 16.

888. Por S. Matheo, dice Christo nuestro Bien, que un Señor les entregò à unos Mayordomos que tenia, su hacienda, para que negociando con ella la acrecentassen. Llegaron despues à dàr sus quentas, y à dos que cumplieron con lo encomendado los premiò el Señor, y les dixo, no solo q̃ ellos se alegraran: *Euge serve bone, & fidelis*; sino que tambien entrassen en el gozo de su Señor: *Intra in gaudium Domini tui.* Luego aqui el Señor tuvo gozo de vèr, que los Mayordomos havian cumplido con lo encomendado. Y si este Señor era Christo nuestro Bien, aqui se nos propone su Magestad con gran gozo, al vèr que con el encargo, que à sus Siervos les havia encomendado, havian exactamente cũplido: *Incredibili lætitia Deus de hominis bono, ac fælicitate perfunditur*, dixo sobre este texto Silveira.

Math. 25. 21.

Silv. hic. quæst. 1. nu. 65.

889. Esto prenotado, digo: Entrò MARIA Santissima en su Assumpcion en el Cielo. Y como entrò? Como Pastora que havia sido, y que actualmente era. Quien le encomendò esse cargo, y oficio? Christo nuestro Bien en el Calvario, quando le dixo: *Ecce filius tuus.* Y la Divina Señora havia cumplido con esse cargo de Pastora encomendado? Con toda perfeccion; porque fue en todo perfectissima. Luego al entrar en el Cielo como Pastora, llenò de gozo à Christo nuestro Bien. Es legitima la consequencia; porque quando un Señor le encomienda à un siervo suyo un cargo, y el siervo perfectamente cumple con èl, es gozo desmedido para el Señor. Haviendole Christo encomendado à MARIA Santissima el empleo, y cargo de Pastora, y haviendo su Magestad cumplido con esse cargo, y empleo perfectissimamente, sin duda fue este gozo grande para el Señor. Luego el gozo que tuvo Christo nuestro Bien, con la presencia de MARIA Santissima, quando la viò entrar en el Cielo, le procediò, no solo de vèrla entrar en el Cielo, sino mucho mas de vèrla que entraba como Pastora, que con perfeccion havia cumplido el cargo de Pastora encomendado: *Euge serve bone, intra in gaudium Domini tui.*

Joan. 19. 16.

890. Yo discurro, que Laban tendria un singularissimo gozo cada noche que veìa entrar en su casa à su querida hija Rachel. Y me fundo en esto. Laban le havia encomẽdado à su hija Rachel sus Ovejas proprias, para que fuesse Pastora de su Rebaño: *Rachel*

chel veniebat cum ovibus patris sui. Ella cumpliò perfectamente con el cargo de Pastora encomendado: *Nam gregem ipsa pascebat.* Y al vèr Laban entrar en su casa aquella hermosissima niña, que cumplia perfectamente con el oficio de Pastora, que le havia encargado, se havia de llenar de mucho gozo. Pues què gozo no tendria la Magestad de Christo nuestro Señor al vèr entrar en el Cielo, casa propria suya, à la hermosissima Virgen Maria Santissima, quando entraba como Pastora, que havia cumplido perfectamente cõ el oficio de Pastora, que le havia encomendado? Y assi, el jubilo, el gozo, la alegria que la presencia de Maria Santissima, quando en su Assumpcion entrò triumphante en el Cielo, causò en Christo nuestro Bien, le vino de que la viò entrar como Pastora.

DISCURSO LXXXXIII.

DEL GOZO, DEL JUBILO, Y ALEGRIA QUE causò la presencia de MARIA purissima à toda la Santissima Trinidad, quando en su Assumpcion entrò triumphante en el Cielo.

891. NO solo la Sacro-Sãta veneranda Magestad de Christo nuestro Bien, se llenò de gozo, jubilo, y alegria con la amabilissima presencia de Maria Santissima, quando en su Assumpcion entrò triumphante en el Cielo; sino que tambien con essa presencia amable se gloriò, se gozò, y como que completò su Gloria toda la Santissima Trinidad. Assi me parece que lo significa San Buenaventura, quando à Maria Santissima la llama complemento de la Trinidad inefable: *Trinitatis requies, & complementum MARIA.* Y no estrañando, como ya usado de tantos Doctos, el elogio referido, es preciso investigar, y conocer como pueda ser Maria Santissima complemento de la Trinidad. El que es de la Trinidad Santissima complemento, es el Espiritu Santo. Es proposicion de todos los Theologos. San Anastasio Sinaita dice, que el Espiritu Santo es el complemento de la Santissima Trinidad: *Spiritus Sanctus complet Sanctam Trinitatem.* San Basilio dice lo mismo: *Per se ipsũ complet super omnia glorificandam, ac Beatam Trinitatem.* Lo mismo siente San Cyrilo: *Hic completivus Sanctæ Trinitatis Spiritus Sanctus ostenditur.* Y dice Cerda: *Si Trinitatem complet Spiritus Sanctus, utique complementum est.* Pues si el Espiritu Santo es el complemento de la Santissima Trinidad, como podèmos llamar complemento de la Beatissima Trinidad, à Maria Santissima?

D. Bonav. in Specul.

D. Anast. l. 1. de fidei doct.

D. Basil. l. de Spir. Sanct. c. 8.

D. Cyril. l. 14. Thesaur. c. 3.

Cerd. de Deo incarnat. Acad. 1. n. 69.

Suv. in Apocal. 21. q. 6. n. 59.

892. Respondo. La Santissima Trinidad tiene dos complementos; uno, complemento *ad intra*; otro, complemento *ad extra.* El Espiritu Santo es el complemento *ad intra*; el complemento *ad extra* es Maria Santissima. Y como, pregunto, es complemento *ad extra* Maria Santissima de la Beatissima Trinidad? De muchos modos lo explica el Doctissimo Cerda en su ingenioso Libro *de Deo incarnato*, Academia 1. sect. 7. Pero el modo que à nuestro assumpto sirve, es el que señala Silveira, y es este: *Quia ejusdem ad extra gloriam uberrimè cumulavit.* Dice que Maria Santissima es complemento de la Beatissima

ſima Trinidad; porque exaltò, y colmò con abundancia ſu gloria *ad extra*. Quiere decir, que Maria Santiſsima le diò à la Beatiſsima Trinidad tāta gloria, que la completò, y llenò con abundancia. Gloria le dàn à Dios los Angeles; gloria le dàn à Dios los Juſtos; gloria le dàn à Dios los Orbes Celeſtiales; y las criaturas todas empleandoſe en aquello para que las criò ſu Mageſtad, le dàn gloria à Dios. Pero Maria Santiſsima le diò gloria à Dios, con tanta ſuperabundancia, que excediò con exceſſos muchos la gloria, que le dàn à ſu Mageſtad todas las criaturas; y Maria Santiſsima ſola le diò mas gloria à Dios, que todo lo criado. Luego completò la gloria de la Santiſsima Trinidad, ſegun ſe la pueden dàr las criaturas: luego fue el complemento de la Trinidad Santiſsima en eſſa gloria *ad extra*. Si eſto lo hizo en toda ſu vida, mucho mas lo hizo quando entrò en el Cielo, porque haſta entonces le havia completado eſſa gloria como Viadora; pero entrando en el Cielo, ſe la completò como comprehenſora: luego eſta entrada en el Cielo de Maria Santiſsima fue de gloria, de gozo, y de guſto para la Santiſsima Trinidad, pues en ella viò completar ſu gloria *ad extra* con la perfeccion mas grande. Luego la preſencia de Maria Santiſsima, quando entrò en el Cielo, causò gozo á toda la Beatiſsima Trinidad.

893. Mas. El citado San Buenaventura en la referida authoridad, no ſolo llama à Maria Santiſsima complemento de la Trinidad inefable, ſino que tambien la llama deſcanſo de la miſma inefable Trinidad: *Trinitatis requies, & complementum Maria*. Y es como ſi dixera: que la Santiſsima Trinidad havia deſcanſado en Maria Santiſsima; ſiendo eſta Señora la que à ſu Mageſtad le daba todo guſtoſo deſcanſo. No hai que admirarſe; porque ſi el Sagrado Texto dice, que deſcansò el Señor en el dia ſeptimo de la creacion del mundo: *Requievit die ſeptimo*; mas bien, y con mas guſto deſcanſaria en Maria Santiſsima.

D. Bona. ub. ſup.

Geneſ. 2. 2.

894. Deſcansò, pues, el Señor el dia ſeptimo. Y dificulto: Por què no deſcansò en el primero dia, en el ſegundo, &c. Si eſte deſcanſar ſe puede entender por una complacencia de los obras, que iba executando, en todas ellas tuvo ſu Mageſtad eſta complacencia; pues como conſta del texto, como las iba haciendo, le iban agradando: *Vidit Deus lucem, quòd eſſet bona. Vidit Deus, quòd eſſet bonum, &c.* Pues ſi en todas ſus criaturas ſe complaciò el Señor, y como cantò David, ſe alegrò con todas: *Lætabitur Deus in operibus ſuis*. Por què no ſe dice, que deſcansò haſta que llegò el ſeptimo dia: *Requievit die ſeptimo*? Reſpondo, que porque el dia ſeptimo viò yà el hombre formado; viòlo en gracia, y agrado ſuyo; viòlo, dice San Ambroſio, capaz de razon, y con razon adornado: *Fecerat enim hominem rationis capacem*. Viòlo imitador de ſu Mageſtad: *Imitatorem ſui*. Viòlo emulador de las Virtudes: *Virtutum æmulatorem*. Viòlo deſeoſo de las gracias Celeſtiales: *Cupidum Cæleſtium gratiarum*. Y al vèr una criatura tan perfecta, con ella ſe gozò tanto, que deſcansò en ella: *Requievit in receſſu hominis*. Pues ſi el Señor deſcansò en el hombre, por ſer el hombre obra perfectiſsima ſuya, quanto mas bien deſcanſaria en Maria Santiſsima, ſiendo Maria Santiſsima obra mas excelente de ſus manos, que todo el reſto de las terrenas, Celeſtiales, y Angelicas criaturas? No hai duda en ello. Y aſsi, debèmos conocer, que Maria Santiſsima fue el mayor, y unico deſcanſo de Dios, que en ſu Mageſtad deſcansò, y que ſu Mageſtad fue ſu mas guſtoſo deſcanſo, como la miſma Reina del Cielo, por el Ecleſiaſtico lo dice, aſſegurando, que en ſu Mageſtad deſcansò ſu Criador: *Et qui creavit me, requievit in tabernaculo meo*.

Geneſ. 1. nu. 4. & 10.

Pſal. 103. nu. 31.

D. Ambroſ. Hexame. lib. 6. cap. ult.

Eccli. 24. nu. 12.

895. Aſ-

895. Assi lo creo; pero para mayor gloria suya, quisiera yo saber, como fue este descanso de Dios en MARIA. Yà lo explico. La tercera parte de los Angelicos Espiritus se tumultuò contra Dios, levantando bandera contra su Criador mismo, en las campañas del Cielo. Los primeros Padres, en el terreno del Paraìso, tambien se tumultaron contra Dios, quebrantando insolentes su precepto Divino. Innumerables pecadores fomentaron tumultos atrevidos contra la Magestad infinita, ofendiendole con crimines execrables. Hallòse el Señor (digolo à nuestro modo de hablar) hallòse el Señor como fatigado, como cansado de tumultos tantos, y de ofensas tan repetidas. Assi lo dà à entender su Magestad, quando hablando con el
Isai. 43. 24. pecador le dice: *Præbuisti mihi laborem; in iniquitatibus tuis.* Con tus iniquidades, culpas, y pecados, me diste trabajo, ò cansancio. O como vuelve Oleastro: *Laborare me fecisti in iniquitatibus tuis.* Me hiciste trabajar, me hiciste cansar en tus culpas. Y el mismo Oleastro dice: Trabaja Dios, se fatiga Dios, se cansa Dios, sufriendo un solo pecado nuestro, aunque sea el mas minimo: *Dominus*
Oleast. hic *suo modo laborat, peccatum unum nostrum, etiam minimum, ferendo.* Hallabase, pues, el Señor fatigado, y cansado con tantas repetidas culpas;
Eccli. 24. n. 11. buscaba descanso en sus criaturas: *In omnibus requiem quæsivi.* Buscaba descanso en los Angeles, y no lo hallaba, porque en los Angeles hallò
Job. 4. 18. culpa: *In Angelis suis reperit pravitatem.* Buscaba, discurria en los hombres, y tampoco lo hallaba; porque en los hombres hallò pecados, y ma-
Genes. 6. 5. licia mucha: *Videns autem quòd multa malitia hominum esset in terra.* Buscaba descanso en los celestiales Orbes, y en las criaturas irracionales, è insensibles, pero no lo hallaba, porque eran incapaces de su gracia. De esta suerte, à nuestro modo de decir, estaba Dios sin hallar descanso, quando llegò la felicissima hora, en que MARIA Santissima entrò triumphante en el Cielo; y entrò tan bella, tan hermosa, tan adornada con la gracia, tan llena de heroicas excelentissimas virtudes, tan abundante de merecimientos muchos, que al vèrla la Trinidad Santissima, se complaciò tanto con su vision, tanto con su bellissima presencia se gozò, que en su Magestad hallò perfecto descanso, gozandose tanto en su presencia, que descansò del todo, de la fatiga, y cansancio que le havian ocasionado los sediciosos tumultos de sus Angeles, y humanas criaturas.

896. En un convite, que el Rey Assuero celebrò en su Palacio, tuvo un enojo, y enfado grande, por la descubierta traicion de Amàn su primer Ministro. Desazonòse mucho, mucho se enfadò. Y dice el Sagrado Texto, que levantandose de la mesa, se entrò en un hermoso jardin, de arboles hermosos bien sembrado: *Rex autem iratus surrexit, & de loco convivii, intravit in hortum arboribus consitum.* No me admiro del enojo del Rey, no me admiro de su enfado, ni de su desazon me admiro; que traicion descubierta, si antes no conocida, en quien havia sido colmado de beneficios, causa enojo, causa enfado, y molestia causa. De lo q̃ me admiro es, de q̃ entrasse en el jardin: *Intravit in hortum.* Para què en esta ocasiõ entra en el jardin el Rey? Discurro, que para desenfadarse. La vista de un jardin, los matices diversos de las flores, lo verde, y poblado de los arboles, lo suave, y fragrantissimo de los olores, alienta el corazon, divierte el animo, y naturalmente recrea, alivia, y alhaga. Pues como el Rey estaba tan fatigado, como tenia enojo tan crecido, buscando alivio se entrò en el jardin para divertirse con èl, para desenfadarse, para aliviarse de su mohina, y hallar en su molestia descan-

canso; porque juzgò q solo en aquel jardin podia hallar el descanso apetecido, despues del tumulto de la traicion conocida en infidente Vassallo.

897. Aguarda, no passes adelante, y aplica el texto. Era Maria Santissima Jardin de los deleites deDios, como su Mageﬆad lo llama: *Hortus conclusus Soror mea, Sponsa.* Subiò al Cielo, dice Sophronio, como Jardin de los mayores deleites: *Verè hortus deliciarum*; como Jardin, en que estaban plantadas las flores todas: *In quo consita sunt universa florum genera*; y todos los olores de la mayores virtudes: *Et odoramenta virtutum*; hallò à Dios como enfadado, y como cansado de las traiciones de las criaturas; y al vèr su Mageﬆad en MariaSantissima un Jardin de tantos aromas de virtudes, y de flores tantas de merecimientos excelentissimos, se gozò, se deleitò, se desenfadò tanto con vèrla, que hallò en su Mageﬆad el apetecido descanso, despues de los enfadosos tumultos causados por sus criaturas. Assi lo siente San Pedro Damiano: *In qua sola* (Maria) *se post tumultus Angelorum, & hominum, reclinaret, & requiem inveniret.* Y si el descanso despues de la fatiga, y del cansancio, causa alegria, gusto, y gozo; gozo, gusto, y alegria le causò à toda la Santissima Trinidad Maria Santissima, quando en su Assumpcion entrò triumphante en el Empyreo.

Cant. 4 n. 11.

Sophron. apud. Nov.

D. Petr. Damian. serm. de Assump. V.

898. Grandes fueron los gozos, grande fue el regocijo, y el jubilo fue grande, que tuvo el Rey Salomon, quando le dedicò à Dios el Templo que le havia labrado. Assi consta del Libro Sagrado del Paralippomenon, capitulo septimo. Y no me admiro de que recibiesse tanto jubilo, tanto gozo, y alegria tanta; que si veìa yà consummado, y completo el Templo, que con el mero tanto, y tanta riqueza, èl havia fabricado; si lo veìa lleno de la gloria, y Mageﬆad de Dios: *Majestas Domini implevit domum*, era precisso, que al vèr todo esto se alegrasse, y llenasse de immensa gloria, y alegria. Era Maria Santissima Templo de la Santissima Trinidad. Assi la llama San Buenaventura: *Tu Templum, & Sacrarium Spiritus Sancti, totius Sanctissimæ Trinitatis nobile triclinium.* Y San Augustin: *Totius Trinitatis vivum tabernaculum.* Veìa yà la Trinidad Santissima este Templo suyo, y por su mano construìdo, yà con el complemento total perficionado, y yà lleno de la gloria, y Mageﬆad del mismo Dios en la Bienaventuranza; y assi, no es admiracion, que la Santissima Trinidad se gloriasse, se llenasse de jubilo, gozo, y alegria, al vèr esse Templo suyo Maria Santissima entrar glorioso en el Cielo.

2. Paral. 7. 1.

D. Bonav. in Psalm. V.

D. Aug.

899. Què hombre halla un thesoro, y no se alegra al hallarlo? En el Evangelio se propone un hombre, que hallò un thesoro; apreciòlo mas que todas las cosas que tenia, pues todas las vendiò por conseguirlo. Consiguiòlo, y fue su jubilo grande, fue grande su gozo, y fue grande su alegria: *Præ gaudio illius.* Es Maria Santissima Celestial Thesoro de la Divinidad, como Origenes la llama: *Maria est Cœlestis Thesaurus Deitatis.* Es Thesoro de la Santissima Trinidad, como lo dice Andrès Cretense: *Thesaurus Sanctissimæ Trinitatis.* Este Thesoro estuvo escondido en el campo de este mundo: *Absconditò in agro*; sacòlo la Mageﬆad de Dios de la tierra de este siglo; llevòlo à su Palacio del Cielo, y assi al vèrse yà en su total inamissible possession, se alegrò, y llenò de gozo immenso: *Præ gaudio illius.*

Math. 13 44.

Orig. in Sap. 7.

Andr. Cretens. orat. de dormit. V.

900. Bien. Pero se me ofrece una dificultad sobre las authoridades de Origenes, que dice, que MARIA Santissima es Thesoro de la Divinidad; y de el Cretense, que assegura, es Thesoro de la TrinidadSantissima. Y es esta: La Mageﬆad de Christo nues-

nuestro Bien, es propriamente el Thesoro de la Divinidad, y Trinidad de Dios, porque en su Mageſtad eſtàn todas las riquezas de la Sabiduria, y Ciencia de Dios, como lo escribe San Pablo: *In quo sunt omnes Thesauri Sapientiæ, & Scientiæ Dei.* Pues si Christo nuestro Bien, por ser verdadero Dios, al tiempo que es Hombre verdadero, es propriamente el Thesoro de la Divinidad; como es possible que MARIA Santissima, que es puramente criatura, pueda ser de la Divinidad Thesoro? Atiende à los efectos del Thesoro, y lo veràs. Es efecto del Thesoro atraher à sì el corazon de su Dueño; porque como dixo Christo nuestro Señor: estarà el corazon del hombre, donde estuviere su thesoro: *Vbi enim thesaurus vester est, ibi & cor vestrũ erit.* El corazon de la Santissima Trinidad estaba en MARIA, en MARIA descansaba, y reposaba en MARIA; luego si dondonde està el thesoro està el corazon,

Ad Coloss. 2. 3.

Luc. 12. n. 34.

y el Corazon de Dios estaba en MARIA, MARIA era el Thesoro de la Divinidad. Oyeselo decir al Capuchino Frai Leandro de Murcia: *Cùm igitur tota Trinitas quasi in centro, & veluti naturali termino, quodammodo quiescit in MARIA, ideò convenientissimè Thesaurus Deitatis appellatur.* Este Thesoro de Dios, MARIA, haviendolo Dios sacado de la tierra del mundo, llegò à posseerlo con toda perfeccion en el Cielo. Luego al modo (aunq por otro modo distinto) que el hombre tiene immenso gozo, quando llega à posseer el thesoro, que de la tierra sacò: assi la Santissima Trinidad se llenò de immenso gozo, quando haviendole sacado de la tierra, como thesoro suyo le llevò en su Assumpcion al Cielo. Luego la presencia de MARIA Santissima, quando en su Assumpcion entrò en el Cielo, causò en la Santissima Trinidad, jubilo, gozo, y alegria.

Murc. in Esth. 5. ad Mores. §. 39. n. 35

DISCURSO LXXXXIV.

QVE EL JVBILO, GOZO, Y ALEGRIA QVE causò MARIA SANTISSIMA en la Beatissima Trinidad, quando en su Assumpcion entrò triumphante en el Cielo, fue porque entrò como Pastora.

901. QVe la presencia de MARIA Santissima, quando en su Assumpcion entrò triumphante, causò alegria, jubilo, y gozo en toda la Santissima Trinidad, lo dexamos probado en el antecedente Discurso. Lo que yo quisiera preguntar ahora era, el por què causò gusto tanto en la Trinidad Santissima, la presencia de esta Soberana Señora? Muchas respuestas se pueden dàr à esta pregunta; la primera, que el Padre la viò entrar como Hija, y se alegrò, porque con la presencia de la Hija, es forzoso que se alegre el Padre. Jairo, Principe de la Sinagoga, se alegrò al vèr à su hija, à quien el Señor havia sacado de la possession de la muerte, à los gozos de la vida: *Surrexit continuò.* El Hijo viò entrar à MARIA Santissima como Madre, y se regocijò, porque con la presencia de la Madre debe regocijarse el Hijo. Salomon viò entrar à su madre Bersabè, y al vèrla, se llenò tanto de gozo, que se levantò de su

Luc. 8. 55

Throno para recibirla: *Surrexit Rex in occursum ejus.* El Espiritu Santo viò entrar en el Cielo à MARIA Santissima como Esposa, y se gozò, porq̃ à la vista de la Esposa es conveniente que se goce el Esposo. Assuero Rey, viò à la bellissima Esthèr su Esposa, y al vèrla, le llenò de gozo: *Cùmque vidisset Esther Reginam stãtem placuit oculis ejus.* Luego si Assuero se gozò al vèr à su Esposa; si Salomon se regocijò al vèr à su Madre; si Jairo se alegrò al vèr à su hija; el Padre que viò entrar en el Cielo à MARIA Santissima como Hija; el Hijo que la viò entrar como Madre; el Espiritu Santo que la viò entrar como Esposa, era preciso, que el Espiritu Santo se gozasse al vèr à su Esposa; que el Hijo se regocijasse al vèr à su Madre; y q̃ se alegrasse el Padre al vèr à su Hija. Y assi, entrando MARIA Santissima en el Cielo como Hija del Padre, como Madre del Hijo, y como Esposa del Espiritu Santo; al Espiritu Santo, al Hijo, y al Padre los llenò de gozo. De donde se sigue, que la presencia de MARIA Santissima, quando entrò triumphante en el Cielo, llenò à la Santissima Trinidad de gozo, de jubilo, de alegria.

3. Reg. 2. 16.

Esth. 5. 2.

902. La segunda respuesta, que se puede dàr à la pregunta de arriba, es, que MARIA Santissima entrò en el Cielo adornada de todas las heroicas excelentissimas virtudes: *Quæ est ista, quæ ascendit per desertum sicut virgula fumi ex aromatibus mirrhæ, & thuris, & universi pulveris pigmentarii?* A qui dicen los Angeles, que MARIA Santissima sube por el desierto, del mundo, ò del mundo, que es desierto para entrar en el Cielo; que esto significa la palabra *Ascendit*; y dicen que sube como un pebete compuesto de muchos varios aromas, y fragrantissimos olores, los quales, dice San Geronymo, que son excelentissimas virtudes: *Vt virgula fumi, ex aromatibus, nimirum, quia multis est repleta virtutum odoribus.* Con que MARIA Santissima sube del mundo, y entra en el Cielo adornada de todas las virtudes? Es constante. Pues de aì vino el que la Santissima Trinidad se gozasse tanto al vèrla entrar en el Cielo; porque como su Magestad sea el Señor de las virtudes, como lo cantò David: *Dominus virtutum, ipse est Rex gloriæ*; al vèrla adornada con las virtudes, que eran suyas; y al vèr sus virtudes en MARIA Santissima, se llenò de alegria, y de gozo; luego el gozo, y alegria, que tuvo la Santissima Trinidad al vèr à MARIA Santissima entrar triũphante en el Cielo, le vino de vèrla entrar regiamente vestida, y sagradamente adornada con las mayores, y mas heroicas virtudes.

Cant. 3. 6

D. Hier. ep. 10. ad Eust.

Psal. 23. 10.

903. Pruebo esta alegria de Dios al vèr à MARIA Santissima entrar en el Cielo adornada con todas las virtudes, con estàs palabras de David: *Lætabitur Dominus in operibus suis.* Dice que se alegra Dios con sus obras; y es como si dixera, que las obras de Dios, al vèrlas su Magestad tan perfectas, le causan complacencia, gozo, y alegria. Assi se vido en el principio del mundo, pues como su Magestad las iba criando, le iban pareciendo bien: *Vidit Deus, quòd esset bonum.* Pues si las obras de Dios, por ser perfectas, y buenas, le dàn à Dios complacencia, y alegria; què alegria, y complacencia le daria MARIA Santissima, quando entrò triumphante en el Cielo? Es Maria Santissima, dice San Augustin, obra del Consejo eterno de Dios: *MARIA est opus æterni consilii.* Es MARIA Santissima, dice San Buenaventura, obra grandissima de los dedos de Dios: *Opus digitorum Dei grande nimis.* Es MARIA Santissima, dice San Pedro Damiano, obra excelentissima de los dedos de Dios: *Opus excelentissimum digitorum Dei.* Es Maria Santissima, dice el sapientissimo Idio-

Psal. 103. 31.

Genes. 1. 10.

D. Aug. serm. de anunt.

D. Bonav. in Psalm. min. quinq.

D. Dam. serm. de anunt.

ta,

Idiot. c. 4. contemp. ta, obra especialissima del Artifice Divino: *Opus specialissimum Divini Opificis.* Es, por ultimo, Maria Santissima la obra mas grande, mas excelente, mas especial, y mas perfecta, que todo el resto de todas las puras criaturas terrenas, humanas, Celestiales, y Angelicas; y esto, perficionada con el complemento de todas las virtudes, y como retocada con el lleno de la gloria, y Vision Beatifica; que

D. Bona. in spec. cap. 7. por esto San Buenaventura la llama obra del Señor, llena de la gloria: *Opus Domini plenum gloriâ.* Assi entrò Maria Santissima en el Cielo: luego entrò como la obra mas santa, mas excelente, especial, y perfecta, que todas las obras de Dios. Pues saca, Lector, la consequencia: Si todas las obras de Dios, por ser perfectas, y buenas, le dàn à su Magestad complacencia, y alegria, como lo notò David: *Lætabitur Dominus in operibus suis.* Quanta mas alegria, y complacencia le daria à su Magestad, Maria Santissima, quando entrò triumphante en el Cielo; pues entrò, no solo como obra de Dios, sino tambien como obra mas especial, excelente, y perfecta de quantas su Magestad havia criado; y por consiguiente se llenò la Santissima Trinidad de gozo, al vèr à Maria Santissima entrar triumphante en el Cielo; proviniendole este gozo de vèrla adornada con todo el conjunto de las virtudes, que la constituyeron obra especialissima suya.

904. Buenas son estas dos respuestas; pero yo discurro otra, y es, que Maria Santissima entrò en el Cielo como Pastora, y al vèrla entrar como Pastora la Santissima Trinidad, se colmò de gozo, de jubilo, y alegria. A vèr si lo puedo probar. Que Maria Santissima fue el complemento de la Beatissima Trinidad, lo dexo dicho con San Buenaventura, en el dis-

D. Bona. ub. sup. curso immediatamente passado: *Trinitatis requies, & complementum Maria.* Este ser complemento de la Trinidad Santissima la purissima Reina, dixe entonces con Silveira, que fue colmar, y completar su gloria *ad extra* con abundancia mucha: *Quia ejusdem ad extra gloriam ubertim cumulavit.* Silv. ub. sup. Esto es, que Maria Santissima le diò à Dios mas gloria, que las criaturas todas. De modo, que toda la gloria, que todas las criaturas le daban *ad extra* à la Santissima Trinidad, esta la completò Maria Santissima, porque le diò el complemento à essa gloria; que *ad extra* podia el Señor recibir de sus criaturas.

905. Ahora pregunto. Con què completò Maria Santissima esta gloria *ad extra* de la Santissima Trinidad? Es cierto, que la completò con el exercicio de sus virtudes, con sus continuas alabanzas, y sobre todo, con su amor ardentissimo. Luego el ardentissimo amor, que Maria Santissima le tuvo à la Santissima Trinidad, fue el complemento de la gloria *ad extra* de la misma Trinidad Santissima. Es evidente. Mas pregunto. Quien constituyò à Maria Santissima Pastora de la Iglesia? Es cierto, que su amor; porque el amor que le tenia à Dios le obligaba à apacentar como Pastora à los hombres, para que lo amassen, lo sirviessen, y alabassen. El amor, que nacido de el amor de Dios, le tenia à los hombres, la forzaba à què los apacentàra como Pastora, para apartarlos de los pastos prohibidos de la culpa, y encaminarlos à los felices pastos de la gracia, y assi introducirlos en la gloria.

906. Quiso la Magestad de Christo nuestro Bien, constituir à San Pedro Pastor de su Iglesia, y para hacerlo, primero lo examina de su amor: Simon, hijo de Juan (le dixo) me amas mas que los otros? *Simon Joannis, diligis me plus his?* Joan. 21. n. 15. Respondiò, que si, el Apostol; y el Señor le dixo: Pues apacienta mis Corderos: *Pasce agnos meos.* Tres veces lo examinò

el Señor de su amor; tres veces respondiò el Apostol que le amaba; y tres veces le encomendò su Magestad el oficio de Pastor. Pues valgame Dios! Para constituirlo Pastor, es necessario examinarlo tantas veces de su amor? Si; que el amor que le tenia à Dios, y el amor que nacido de este amor de Dios les tenia à los proximos, era quien Pastor lo constituìa: *Sit amoris officium pascere dominicum gregem*, dixo San Augustin. Luego el amor fue quien à San Pedro lo constituyò Pastor. Luego el amor fue quien à Maria Santissima la constituyò Pastora. Luego el ser Pastora es inseparable de su amor. Pues ahora. Si el amor de MARIA Santissima completò la gloria *ad extra* de Dios; y este amor se explica con el ser Pastora; se sigue; que el ser Pastora Maria, fue quien completò la gloria de Dios. Y si este complemento lo perficionò quando entrò en el Cielo, se sigue que en el Cielo entrò como Pastora, dando como tal, complemento à la gloria de Dios. Y si de este complemento de la gloria de Dios, le resulta à la Santissima Trinidad alegria, jubilo, y gozo; se sigue; que la presencia de Maria Santissima, entrando en el Cielo como Pastora, causò en la Santissima Trinidad, gozo, jubilo, y alegria: luego el jubilo, gozo, y alegria que tuvo la Beatissima Trinidad, quando entrò Maria Santissima triumphante en el Cielo, le resultò de vèrla entrar como Pastora.

D. Aug. tract. 123.

DISCURSO LXXXXV.

DE LA GLORIA QUE RECIBIO MARIA Santissima, quando entrò triumphante en el Cielo.

907. HAvrà en todo el vulgo de las criaturas racionales, quien pueda medir del Sacro Cielo la altura? Havrà quien pueda mensurar la latitud de la tierra? Y havrà quien pueda con medida, conocer la profundidad del abysmo, esto es, del golfo lo profundo? Parece que no, en sentencia del Eclesiastico. Quien hasta ahora, ha medido (dice) la altura del Cielo, la latitud de la tierra, y la profundidad del abysmo? *Altitudinem Cæli, & latitudinem terræ, & profundum abyssi quis dimensus est?* Y añade Lyra: *Quasi dicat: nullus.* Que quiere decir: Que el medir la altura del Cielo, la latitud de la tierra, y la profundidad del abysmo, ninguno, no solo no lo ha hecho, pero que ni aun puede executarlo; porque el medir essas distancias, es al passo que temerario, impossible: *Quasi dicat: nullus.*

Eccli. 1. 2.
Lyr. hic.

908. Venero, como es razon, esta sentencia del Eclesiastico; como dicha por el Espiritu Divino. Pero à la primera vista me parece, que nada tiene de impossible; antes sì, lo juzgo por mui facil. Fundome en esto. Cada dia vèmos que los Cosmographos miden la latitud, y la longitud de la tierra; y aun este es el empleo, y objeto de la Cosmographia; y assi vèmos, que con toda su dimension la miden. El Maestro Alexo Venegas dice, que el Globo de la tierra tiene de circunferencia, siete mil y quinientas leguas. De diametro, esto es, de la superficie de arriba, à la superficie de abajo, passando por el centro,

M. Alex. Veneg.

centro, tiene leguas dos mil trecientas y quarenta y nueve. De semidiametro, esto es, desde la superficie hasta el centro, tiene mil ciento y setenta y quatro leguas y media. Luego la longitud, y latitud de la tierra, la miden los Cosmographos. Los Navegantes miden tambien cada dia con el escandallo, y sonda la profundidad de el abysmo, esto es, del mar: *Abyssi, id est, aquarum, & maris*, dixo Cornelio. Y hallan determinada distancia hasta el profundo; y, como el citado Cornelio dice, han hallado, que lo mas hondo, lo mas profundo del mar, no es mas que media milla Italiana; que consta de quinientos passos: *Nautæ, qui bolide profunditatem maris explorarunt, asserunt mare in sui medio, ubi profundissimum, communiter non esse profundius dimidio milliarii Italico, hoc est, quingentibus passibus*. Luego la profundidad del abysmo, esto es, del mar, la miden los Navegantes. Mas. La altura del Cielo, aunque no con evidente demonstracion, à lo menos con demonstracion probable la miden, y la demuestran los Astrologos, y assi dicen, que desde la tierra, hasta el concavo del Firmamento, que es el Cielo octavo, y donden estàn las Estrellas, hai ochenta millones y medio de millas. Mas lo especifica el Padre Claudio en su libro de *Sphera*. Dice, que si uno subiera en alto cada dia cien millas, no havia de llegar en dos mil años al concavo del Firmamento. Y que si prosiguiera subiendo cada dia otras cien millas, en otros dos mil años no havia de atravessar la crassitud de esse Firmamento, ò Cielo octavo. Y que si todavia prosiguiera subiendo otras cien mil cada dia, en quatro mil años no havia de llegar desde lo alto del Firmamento à lo infimo del Cielo Empyreo; con que para subir de la tierra al Empyreo Cielo, caminando cada dia cien millas, son precisos muchos mas, que ocho mil años. O Santo Dios, y quanto dista el Cielo de la tierra! O Santo Dios, y con quanta brevedad el alma de el Justo, distancia tanta camina! Pues ahora. Si vèmos que los navegantes miden la profundidad del abysmo; si vèmos que los Cosmographos miden la latitud de la tierra; y si vèmos que los Astrologos, del Cielo la altura miden; como dice el Eclesiastico, que no hai quien pueda medir la altura del Cielo, la latitud de la tierra, y la profundidad del abysmo? *Quis dimensus est? Quasi dicat: nullus*.

Cornel. hic.

Id. ibid. c.7.n.11. Ap. Corn. in Genes. 16.

Claud. apud Cornel. ibid.

909. Està dificultad desata, y resuelve San Buenaventura diciendo, que Maria Santissima es Cielo: *Cælum ergo est Maria*. Que Maria Santissima es tierra: *Terra est Maria*. Que Maria Santissima es abysmo: *Abyssus est Maria*. Quien, pues (prosigue el Santo) quien ha medido, quien ha conocido, ò quien ha llegado à comprehender la altura de este Cielo, la latitud de esta tierra, la profundidad de este abysmo? Esto es, la gloria de Maria Santissima, la immensidad de esta Soberana Reina, quien la ha medido? *Quis hujus Cæli altitudinem, quis hujus terræ latitudinem, quis hujus abyssi profunditatem; quis inquam, Mariæ immensitatem dimensus est?* Ninguno. *Quasi dicat: nullus*; ninguno en el vulgo de lo criado, ninguno; solo Dios la puede conocer, porque solo Dios la criò tan altissima, tan latissima, y profundissima tanto, no solo en la gracia, no solo en la gloria, sino en la misericordia tambien, que su Magestad solo conoce la immensidad de la gloria de tanta Reina. *Nisi ille solus* (prosigue San Buenaventura) *qui ipsam, non solum in gratia, & in gloria, sed etiam in misericordia tam altissimam, tam latissimam, tam profundam operatus est*. De modo, que como sea solo Dios quien perfectamente conoce las excelencias, las perfecciones, las gracias, y la gloria de Maria Santissima; ninguno

D. Bonav. in Spec. lect. 5.

guno sinò su Magestad puede medir la altura, la latitud, y la profundidad de la gloria de Maria Santissima. Y por esto dice el Eclesiastico, que no hai quien mida la altura del Cielo, la latitud de la tierra, y la profundidad del abysmo, esto es, de Maria Santissima, Cielo, Tierra, y Abysmo de la gracia, y de la gloria. Y por tanto, solo Dios puede como conocerla, declararla.

910. Dice San Juan, que viò en su Apocalypsi à la Magestad de Dios sentado en un soberano Solio, y que en la mano tenia un libro: *Vidi in dextera sedentis super Thronum librum.* Y dice tambien, que al vèr esse libro, empezò à llorar: *Et ego flebam.* Y si le preguntamos el motivo de su llanto, nos responderà que lloraba, porque ni en el Cielo, ni en la tierra, ni en el abysmo havia quien pudiesse abrir aquel libro: *Nemo poterat, neque in Cœlo, neque in terra, neque subtus terra aperire librum.* No solo, dice, que no havia quien lo pudiesse abrir, sino tambien afirma, que ni aun mirarlo podian: *Neque respicere illum.* Esto es, como explica Silveira, no havia quien pudiesse abrirlo, no havia quien pudiesse leerlo, ni quien pudiesse comprehenderlo havia: *Neque respicere illum, id est, inspicere, evolvere, legere, seu cognoscere illa, quæ in libro continebantur.* Valgate Dios por libro! Tales son los mysterios que tiene escritos que en todo lo criado no hai quien pueda, ni declararlos, ni entenderlos? No te admires, que como dice Ricardo de Sancto Laurencio, este libro es Maria Santissima nuestra Señora: *Maria est liber, quem Joannes vidit in dextera sedentis in Throno signatum sigillis septem.* Y es tanta la gloria de Maria Santissima, quando en su Assumpcion sube al Cielo à estàr à la diestra de su Hijo, que no hai criatura alguna que pueda, no solo declararla, pero ni aun conocerla: *Neque respicere illum.*

Apocal. 5. 1.
Ibid. n. 4.
Ibid. n. 3
Silv. hic. Expos. 3. n. 66.
Richard. de S. Laur. l. 12. de laud. B. Virg.

911. Despues de esto, viò un Cordero: *Vidi agnum.* Este se llegò al Throno, tomò de la mano de Dios el libro: *Accepit de dextera sedentis in Throno librum*; y con gran facilidad lo abriò: *Cùm aperuisset librum.* Hai prodigio! El libro que no pudo abrir criatura alguna, Angelica, ni humana, lo abriò un Cordero? Si. Porque como este libro sea Maria Santissima, como este Cordero sea Christo su dulcissimo Hijo: *Vidi agnum stantem, scilicet, Christum Dominum*, que dixo Silveira; como el abrirlo sea conocerlo, y declararlo: nadie sino Christo puede declararlo; porque perfectamente llegò à conocer la gloria de Maria: *Et nota* (concluye el referido Ricardo) *quòd Joannes flebat multum, quia nullus inventus est solvere signacula libri, nisi solus Agnus, quia nemo novit Matrem, nisi Filius.*

Ibid. n. 6.
Ibid. n. 7.
Ibid. n. 8.
Silv. hic. Expos. 6. n. 126.

912. Para declarar una cosa, para referirla, es necessario primero conocerla, porque lo que no se llega à conocer, no puede de modo alguno declararse. Del Padre, dixo Christo nuestro Bien, que nadie lo conocia sino el Hijo: *Nequem Patrem, quis novit nisi Filius.* Y de la Madre se puede en cierto modo, decir tambien, como Ricardo lo dice: *Neque Matrem, quis novit, nisi Filius*; que nadie puede conocer la gloria de la Madre sino solo el Hijo. Luego si para declarar una cosa, es preciso conocerla, nadie puede declarar la gloria de Maria, porque nadie la conoce. Solo el Hijo que la conoce puede declararla. Luego la gloria de Maria Santissima en su Assumpcion, solo el Hijo puede declararla, porque solo el Hijo llegò à conocerla: *Nemo novit Matrem, nisi Filius.* Por esto lloraba San Juan, y lloraba mucho: *Et ego flebam multum.* Pero con su licencia: Si por esto llora mucho, yo por esto mucho rio; porque al vèr que es tanta la gloria de mi querida Madre Maria, que no hai quien pueda ni conocerla, ni de-

Math. 11. n. 27.

declararla, es para mi gozo tanto, por lo immenso de essa gloria, que por lo que con ella, y por ella me gozo, alegremente me rio.

913. Pues si esto es assi, como podrè yo cumplir con lo propuesto en el titulo, y argumento de este Discurso, que es dàr à conocer la gloria de Maria Santissima, quando entra en el Cielo? Podrè, respondo, no diciendola como ella es en sì, que esto es impossible; si solo pintando una como representacion de essa gloria. Suelen muchas veces los pintores pintar en un lienzo la gloria del Empyreo. Alli se vè la Santissima Trinidad, y Angeles muchos, cercado todo de luces, de claridades, de resplandores. Y con què los pinta? Con unos colores, que no son resplandores, no son claridades, no son luces; son solo una representacion de luces, de claridades, y de resplandores. Pintar la la gloria de Maria Santissima, quando entra en el Cielo, como es en sì, es impossible. Pintarla solo con unos colores que representen gloria, es dable. Pues esto es lo que intento en este Discurso, pintar lo immenso de la Gloria de Maria Santissima, con unos coloridos, que aunque no sean gloria, sean una mapa de gloria, ò de gloria una aprehendida representacion.

914. Bosquexa allà, Catholico, en el imprimado lienzo de tu aprehension, con algunos aparentes coloridos; lo immenso, y grande de la gloria de Maria Santissima; y aunque el referido lienzo sea pequeño, como en la realidad lo es, pinta la parte menor, para que por la magnitud de essa parte, se rastree algo de tan immensa magnitud. Para dàr à entender el pintor Timantes la desmedida grandeza del Gigante Cyclope, pintò en un lienzo un dedo solo, con toda la magnitud que pudo, diciendo: Pintar la desmedida grandeza del vastissimo cuerpo de este Gigante, es imposible. Colija del tamaño de esse dedo, el que lo viere, la magnitud que le corresponde. Assi se puede rastrear algo de lo immenso de la gloria de Maria Santissima, por la brevissima parte que se pintare aqui, solo con aparentes coloridos.

915. O gloria de la que por antonomasia se llama, *la gloriosa*, ò *la gloriosissima*, por lo inapeable, è incognoscible de la gloria, que posee! Si segun es el merito de la criatura, assi es la gloria con que se galardona esse merito; què gloria se le daria à Maria Santissima, quando sus meritos fueron tales! Al modo que el Hijo de Dios, por medio de Maria Santissima, se vistiò la vestidura de la humana naturaleza; assi Maria Santissima, por medio de su Hijo, quanto le es licito à una criatura, fuera de la union hypostaticà, se vistiò la vestidura de la Divinidad, y en cierto modo participò de la Divinidad de su Hijo: *Sicuti ergo Filius* (escribiò Novarino) *per Matrem humanitatis nostræ vestem induit; ita & Mater, per Filium, quantum extra unionem hypostaticam puræ creaturæ licet, Divinitatis veste induta est, ac Filii Divinitatem quodammodo sortita.* Pues què colorido mas proprio que este para representar lo grande de la gloria de Maria Santissima? Pues se dice, que participò la Soberana Emperatriz la Divinidad, y la gloria del Hijo; por donde vino à decir Arnoldo Carnotense, que no solo en su concepto, y en su juicio, la gloria del Hijo era comun al Hijo, y à la Madre, sino que la gloria de la Madre era una misma con la gloria del Hijo: *Filii gloriam cum Matre, non tam communem judico, quàm eandem.*

Novarin. umbr. V. n. 1724.

Arnold. Carnot. tract. de laud. V.

916. De lo dicho se infiere, que la gloria que recibiò Maria Santissima, quando en su Assumpcion entrò triumphante en el Cielo, es tan excelente, tan grande, y desmedida tanto, que excede, y aventaja à la glo-

gloria de todos los Santos, à la gloria de los Angeles todos, y à la gloria de los Angeles, y de los Santos, aunque la gloria de unos, y otros se junte, y se considere en uno. Los Bienaventurados, son Siervos Fieles de Dios, como en el Evangelio se llaman: *Euge serve bone, & fidelis, intra in gaudium Domini tui.* Los Angeles son ministros del Altissimo Rey de las Alturas: *Omnes sunt administratorii Spiritus in ministerium missi,* dice el Apostol. Maria Santissima es Hija del Padre, Madre del Hijo, y Esposa del Espiritu Santo. Vease el excesso que hace la Esposa, la Madre, y la Hija à los ministros, y Siervos; y de aì se conocerà el excesso que hace la gloria de Maria Santissima, à la gloria de los Angeles, y à la gloria de los Santos, que es tanta, que la gloria de estos como que se apaga à vista de la gloria de Maria Santissima.

Math. 25. 21.

Ad Heb. 1. 14.

917. Viò San Juan en su Apocalypsi una señal grande en el Cielo: *Signum magnum apparuit in Cœlo;* una muger prodigiosa mucho: *Mulier;* vestida estaba con el Sol: *Amicta Sole.* Por todas partes resplandecia, dice Castillo, con los fulgentes rayos, y con la bella hermosura del Sol: *Undequaque radians Solis pulchritudine.* Estaba tan penetrada esta muger con el Sol, y el Sol tanto à ella la penetraba, que no se podia vèr Sol, sin que se viesse muger, dixo Cerda: *Non Sol videbatur, quin mulier.* No se podia vèr muger, sin que Sol se viesse: *Non mulier videbatur, quin Sol;* porque el Sol, y essa muger se penetraban de modo: *Efficit reciproca penetratio mulieris, & Solis;* que el Sol por de dentro, y por de fuera la ceñia: *Sol mulierem invaserat intus, & extra;* y la muger à todo el Sol lo abrazaba: *Mulier ambiebat Solem.* Oì muger prodigiosa, quien eres? Es (dice Cartagena con la comun opinion) es Maria Santissima nuestra Señora, en el mysterio de su Assumpcion, entrando en el recinto del Cielo: *Signum magnum non obscurè mihi exprimere videtur Assumptionem Deiparæ Virginis.* Y siendo el Sol expressa imagen de la Gloria, aquì llena, y penetrada de la Gloria se nos propone Maria Santissima. Pues què criatura Angelica, ni humana, ni todas ellas juntas, gozan ò participan tanta gloria como Maria Santissima? Què del caso Cerda: *Mariam pro lumine Gloriæ totus Sol contegit, quia præ omnibus abundantiùs in Deitate immersa, plus participavit de gloria.*

Apocal. 12. 1.

Castill. de vestib. Aar. il. lat. 224. n. 105.

Cerd. de Deo incar. Academ. 28. n. 6.

Cartag. l. 14. Hom. 12.

Cerd. ubi sup.

918. Mas. Llamase *lumen gloriæ*, cierta luz, ò cierta virtud, como la llama Cerda, conque el Señor dà vigor, y eleva los entendimientos criados, para que pueden llegar à la clara vista de Dios, y assi tener gloria: *Lumen gloriæ dicitur virtus, qua intellectus Beati fovetur, extrenuèque erigitur in Dei intuitum.* Este *Lumen Gloriæ*, no se le dà à todos igualmente; à unos se les dà mas, à otros se les dà menos, distinguiendose en el *lumen Gloriæ* los Bienaventurados, como una Estrella de otra Estrella se distingue en la claridad, segun lo connòta San Pablo: *Stella enim à Stella differt in claritate.* Con que el *lumen Gloriæ* de los Bienaventurados, es como la luz de la Estrella? Si. Y el *lumen Gloriæ* que se le diò à Maria Santissima, como es? Como el Sol: *Amicta Sole.* Luego al modo que el Sol aventaja la luz, y la claridad de todas las Estrellas juntas; assi el *lumen Gloriæ* de Maria Santissima aventaja, y excede el *lumen Gloriæ* de hombres, y Angeles juntos todos? Es certissimo. Y si segun es el *lumen Gloriæ*, que cada uno tiene, assi es la gloria que goza en la vista de Dios; siendo el *lumen Gloriæ* de Maria Santissima con tanto excesso, sobre el *lumen Gloriæ* de hombres, y de Angeles, se sigue, que la gloria de Maria Sātissima, à toda la gloria de Angeles, y de hombres, juntos todos, la excede con gran-

Cerd. ubi sup.

1. Chorin. 15. 41.

grandissimas ventajas. Luego la gloria de Maria Santissima, es mayor que la gloria de todos los hombres, y de todos los Angeles, aunque Angeles, y hombres se consideren unidos.

Apocal. 12. 1. 919. Mas: *Amicta Sole*: Toda es Sol Maria Santissima en su Assumpcion. Sol se propone; y al Sol su gloria se assimila. Bien. Pero reparo, que
Ibid. està puesta sobre la Luna: *Luna sub pedibus ejus*; y que la cabeza con Es-
Ibid. trellas la corona: *In capite ejus corona Stellarum duodecim.* Pregunto: son para ornato de su hermosura la Luna, y las Estrellas? No; que no necessita su belleza de ornato, que la hermosee. Pues para què concurren Estrellas, y Luna en la Assumpcion de Maria Santissima? Concurren para expressar un mysterio. Què mysterio? Este. En la Luna se significan todos los nueve Choros de los Angeles. Y por esto està MARIA Santissima sobre la Luna: *Luna sub pedibus ejus*; para dàr à entender, dice San Bernardo, que Maria Santissima en su Assumpcion fue levantada tanto, que se colocò sobre los Angeles, sobre los Querubines, sobre los Seraphines, y sobre los Choros todos de
D. Bern. serm. supra signũ magn. los Angelicos Espiritus: *Super Angelorum Choros, super Querubin quoque, & Seraphin exaltatam, nefas est dubitare.* En las Estrellas se significan los Bienaventurados, que como dixo Daniel, lucen como Estrellas en las eternidades de Dios: *Qui ad justitiam*
Daniel. 12. 3. *erudiunt multos, quasi Stellæ in perpetuas æternitates.* Y San Isidoro: *Sunt profectò Sancti sidera lucentia in perpetuas æternitates.* Pues ahora. Assistir los Angeles como Luna, y assistir los Bienavẽturados como Estrellas à Maria Santissima, quando en la gloria de su Assumpcion Sol hermoso se propone, es decirnos, que la gloria de Maria Santissima en su Assumpcion excede à la gloria de los Angeles, y de los Bienaventurados.

920. Miralo en lo natural. Repara en las Estrellas, què hermosas lucen en lo obscuro de la noche. Salga la Luna; yà se apagò la luz de las Estrellas; porque mayor que la luz de las Estrellas es la claridad de la Luna. Queda esta por luminante Antorcha del mundo; luce con claridades muchas; goza el imperio de la luz sobre el imperio de las sombras. Salga el Sol, ya se apagò la luz de la Luna; ya se destruyò su imperio, porque mayor que la luz de la Luna, es la claridad del Sol. Assi, que la luz de las Estrellas se apaga con la luz de la Luna, y la luz de la Luna se apaga con la luz del Sol? Pues quando Maria Santissima, en la gloria de su Assumpcion se propone Sol: *Amicta Sole*, assistanle los Angeles, como Luna: *Luna sub pedibus ejus*; assistanle los Bienaventurados, como Estrellas: *In capite ejus corona Stellarum.* Para que conozcamos, què si la gloria de los Angeles es mayor que la gloria de los Bienaventurados; pues como Luna los obscurece; la gloria de Maria Santissima en su Assumpcion es sin comparacion mayor que la gloria de los Angeles, y de los Bienaventurados todos juntos; porque al modo q̃ el Sol obscurece, y apaga la luz de las Estrellas todas; y de toda la Luna, assi la gloria de Maria Santissima excede, y aventaja la gloria de todos los Angeles; y de los Bienaventurados todos, aunque Bienaventurados, y Angeles se consideren todos unidos: *Amicta Sole, & Luna sub pedibus ejus, & in capite ejus corona Stellarum.*

921. En este texto, assi explicado, quedo con un escrupulo, y es, que he dicho, que al modo que la luz del Sol apaga, y obscurece la luz de la Luna, y la luz de las Estrellas; assi la gloria de Maria Santissima obscurece, y apaga la gloria de los Angeles, y de los Bienaventurados. Como puede ser esto, quando Maria Santissima es de gloria para toda la Corte

Celestial? Es Maria Santissima en el Cielo, gloria para los Angeles. Es Maria Santissima en el Cielo, gloria para los Santos. Pues como puede con su gloria apagar, y obscurecer la gloria de los Angeles, y de los Santos, quando para los Santos, y para los Angeles es gloria la gloria de Maria Sãtissima? Respondo, y digo, q̃ la gloria de Maria Santissima obscurece la gloria de los Angeles, y de los Santos, no porque la apaga; digo, que la apaga, no porque la obscurece, si solo, porque la excede, y aventaja. Antes si es tan propicia, y es favorable tanto la gloria de Maria Santissima para la gloria de los Santos, y de los Angeles, que al mismo tiempo que la aventaja, la esclarece, y al tiempo mismo que la excede, la aclara.

922. El mismo texto: *Amicta sole.* Viò San Juan à Maria Santissima en su Assumpcion vestida cõ el Sol, y toda en el Sol transformada. Dice, que viò la Luna, que tenia à los pies: *Luna sub pedibus ejus.* Y que viò las Estrellas, que en la cabeza tenia: *In capite ejus corona Stellarum.* Como pudo ser esto? No estaba Maria Santissima como micante, y resplandeciente Sol, en lo mas activo de sus rayos, y en lo mas brillante de su pompa? Si. *Amicta sole.* Pues como vido la Luna? Como vido las Estrellas? Las Estrellas, en presencia del Sol se vèn? No. La Luna, delante del Sol parece? Tampoco. Pues como vido la Luna, como vido las Estrellas en presencia del Sol, quando en sus fulgores mas ardia? De esta suerte. No es el Sol, que viste essa muger, la gloria que goza Maria Santissima en su Assumpcion? Yà hemos dicho que si. Essa Luna, no son los Angeles gozando de la gloria? Tambien hemos dicho que si. Essas Estrellas, no son los Santos, en la gloria sumergidos? Todo es cierto. Pues vès aì, porque à vista de esse Sol se veìa la Luna; vès aì, porque en presencia de esse Sol lucian las Estrellas; porque como las Estrellas sean los Santos en la gloria; como la Luna sean en la gloria los Angeles; y como esse Sol en la muger, sea la gloria en Maria. Era esta gloria en Maria tan propicia, y favorable tanto à la gloria de los Santos, y de los Angeles, que aunque con ventajas muchas la excedia, la iluminaba de modo, y de modo la esclarecia, que, como dandole elevacion mucha, hacia que à vista de su gloria luciesse la gloria de los Santos, y que tambien la gloria de los Angeles, à vista de su gloria luciesse; y por esso viò S. Juan la Luna, que es la gloria de los Angeles, y viò las Estrellas, que son la gloria de los Santos, en presencia del Sol, que es la gloria de Maria; porque la gloria de Maria es tan provechosa à la gloria de los Angeles, y de los Santos, que al mismo tiempo que la aventaja, la esclarece; y al tiempo mismo que la excede, la aclara; y por tanto, en su presencia lucen. Dixolo de las Estrellas San Bernardo. Y tambien pudo decirlo de la Luna: *Dignum planè Stellis coronari caput, quod & ipsis longè clariùs micans ornat eas.* D. Bern. sup. sign. mag.

923. De modo, que la gloria de Maria Santissima dà mas vivo, dà mas lucimiento, y dà mas sobresalientes fulgores à la gloria de los Angeles, y à la gloria de los Santos, porque la gloria de los Santos, y la gloria de los Angeles, lucen, y resplandecen mas con la gloria de Maria. Por esto dixo San Anselmo, que todas las cosas, que en el Cielo havia, se havian hermoseado con la glorificacion de Maria Santissima: *Omnia, quæ in Cælo sunt, per glorificationem tuam, inæstimabiliter decorantur.* D. Ansel. li. de Excelent. Virg. Y Ricardo de Sancto Laurencio assegura, que la gloria de Maria Santissima iluminaba todos los ordenes de los Bienaventurados, en quienes Angeles, y Santos se incluyen: *Sua claritate omnes illuminat ordines Beatorum.* Richa. de S. Laur. de laud. Virg. lib. 1. cap. 3. Cuya sentencia la adelanta San Buenaventura, diciendo, que

que el Sol materiàl ilumina, y llena de luces todo el mundo; assi Maria Santissima, con su gloria llenò de luces, è iluminò todo el Cielo: *Maria per omnia illuminat Cœlum, per lucidissimam gloriam suam, sicut Sol mundum.* Llegase à San Buenaventura San Bernardo, que dice estas palabras: Con la presencia de Maria, no solo se ilustra el Orbe todo, sino que tambien la Patria Celestial luce, y resplandece mas clara, mas micante, y mas hermosa, quando la ilustra el resplandor de la virginal ardentissima Lampara, fulgentissima Antorcha de Maria: *Mariæ præsentiâ totus illustratur Orbis, & ipsa cælestis Patria clariùs rutilat virgineæ Lampadis illustrata fulgore.* Luego la gloria de Maria, aunque con ventajas muchas sobrepuja, y excede à la gloria de los Angeles, y à la gloria de los Santos, no por esso, como lo hace el Sol con las Estrellas, y la Luna, la apaga; no por esso la obscurece, antes sì, iluminandola, y dandole mas vivo, la hace lucir con mas claros resplandores, con fulgores mas micantes, y con mas soberanas luces.

D. Bonav. in spec. lect. 3.

D. Bern. serm. 1. de Assumpt. Virg.

924. Assentado ya, que la gloria de Maria Santissima no ofusca, no apaga, no obscurece la gloria de los Angeles, ni la de los Santos, sino que mas la aclara, y le dà mas vivo. Para que lleguèmos à rastrear algo de lo immenso de esta gloria de Maria Santissima en su Assumpcion, oigamos esta razon fundamental. Dice San Pablo, que ni los ojos vieron, ni los oidos oyeron, ni nunca pudo el corazon del hombre conocer lo grande de la gloria, que tiene el Señor preparada para los que lo aman de veras, y de veras lo sirven: *Nec oculus vidit, nec auris audivit, nec in cor hominis ascendit, quæ præparavit Deus iis, qui diligunt illum.* Considera, pues (Lector amigo) la gloria de solo un Bienaventurado, aunque sea el de menor merecimiento, y por consiguiente el de menor gloria. Vès essa gloria que es la menor, pues de essa, dice San Pablo, que es tal, que ni se ha visto, ni se ha oido, ni se puede considerar, por lo immenso, y grande que es. Excede (dice San Augustin) las fuerzas humanas: *Excedit vires meas.* Excede la facultad de toda la humana eloquencia: *Excedit facultatem eloquentiæ meæ.* Aventaja con exceso mucho la capacidad de la inteligencia mayor: *Transcendit capacitatem intelligentiæ meæ*; aquella gloria, *illa gloria*, con que el Bienaventurado se glorifica al vèr la Divina Essencia. Pues si es tan grande, si es tan sobresaliente, si es tan incomprehensible, è inefable la gloria del menor de los Bienaventurados; qual serà la gloria de todos juntos? Qual serà la gloria de todos los Angeles? Qual serà la gloria de todos los nueve Choros de los Angeles, y de los ordenes todos de los Bienaventurados? Y la gloria de todos estos juntos, qual serà? Y qual serà la gloria de Maria Santissima, quando sin termino, sin limite, con sobresaliente exceso, con incognoscible distancia aventaja, excede, y sobrepuja la gloria de los Angeles, y la gloria de los Santos todos, ambas clases unidas en uno? No hai duda, sino que esta gloria de la Soberana Reina es para nosotros tan incomprehensible, tan inefable, que no hai ni lengua que la pueda referir, ni entendimiento, que la pueda conocer: y solo su Hijo verdadero Dios (como hemos dicho) puede conocerla, puede alcanzarla, y puede referirla.

1. Corint. 2. 9.

D. Aug. serm. 44. de Sanct.

925. Mas: No solo es tanta la gloria de Maria Santissima en su Assumpcion, q̃ excede à toda la gloria de los Angeles, y de los Santos juntas en uno; sino que tambien en cierto modo, infinitamente la aventaja. Hablando San Juan Damasceno de Maria Santissima, dice: *Et infinitum ta-*

D. Damasc. orat. 1. de dormit. V.

men Dei servorum, ac matris discrimen est. Quiere decir, que entre la gloria de Maria Santissima, y la gloria de los Angeles, y de los Santos, hai una como infinita distancia; como si la gloria de Maria Santissima excediera infinitamente à la gloria de todos los Cortesanos del Cielo. Expliquèmoslo. La dignidad de Madre de Dios en Maria, trahe consigo una como infinidad sobre las dignidades de todas las criaturas, Angeles, y Santos. De aqui es, que la gloria de Maria Santissima, como corresponde à la gracia de la maternidad, que en quanto se puede decir, en cierto modo, trahiga consigo cierta infinidad, es, en el modo dicho, como infinita sobre la gloria de los Santos, y de los Angeles; porque la gloria de los Angeles, y Santos, no puede tener comparacion con la gloria de la Maternidad de Maria; y de aqui es, que esta gloria de Maria Santissima excede como con excesso infinito, la gloria de los Angeles, y de los Santos. Pues què mas gloria para Maria?

926. Confirmalo San Ildefonso, diciendo: *Gloria, quæ eam* (Mariam) *de hoc mundo transeuntem excepit, principium ignorat, nescit finem, de qua nihil aliud possumus dicere, nisi quia gloriosa dicta sunt de te.* Dice, que la gloria, que recibiò Maria Santissima en el Cielo, quando saliò de este mundo, ignorò el principio, y no conociò el fin. Palabras dificultosas! Que la gloria de Maria Santissima no conozca el fin, es certissimo; porque no ha de tener fin essa gloria, porque si lo tuviera, dexàra de ser Bienaventurada; lo qual es impossible. Pero que essa gloria, no haya conocido principio, no puede ser; y las palabras mismas del Santo lo asseguran; porque dicen, que tuvo essa gloria, quando saliò de este mundo: *De hoc mundo transeuntem.* Luego quando estuvo en el mundo, no tuvo essa gloria? No, no la tuvo. Luego la tuvo quando saliò de el mundo? Si. Luego quando saliò de el mundo, tuvo essa gloria principio. Luego tuvo principio essa gloria. Pues como dice el Santo, que no conociò, ò que ignorò el principio? Dirèmos, que empezò essa gloria sin principio? No, que fuera implicarse en los terminos. Pues què dirèmos? Dirèmos, que esse es un mysterio admirable, y un profundissimo secreto de la gloria de Maria. Empezò essa gloria, es verdad. Tuvo essa gloria principio, es cierto; pero fue un principio, que en su mismo principiar, imitò lo eterno; y como lo eterno lo imitò principiando su principio; por esso dice el Santo, que ignorò el principio. Luego si la gloria de Maria Santissima en su Assumpcion ignorò el principio: *Principium ignorat*, y no conocerà el fin; *Nescit finem*; se publicò como infinita; porque lo que no tiene principio, ni fin, infinito se acredita. Luego la gloria de Maria Santissima, con excessos, y ventajas muchas, aventaja, y excede, como con infinita distancia, la gloria de los Angeles, y de los Santos, juntos en uno.

D. Ildef. l. de Vir. Mar. cap. 12.

927. Mas. Es, pues, tan grande el excesso de la gloria de Maria Santissima, que para que la lleguèmos à rastrear, como q̃ se compàra cõ la gloria de su Hijo Dios, y hombre verdadero, dandole à la gloria de la Madre, una similitud con la gloria de su Hijo. Habla David cõ la Magestad de Christo nuestro Bien, y le dice, que la Reina està à su diestra: *Astitit Regina à dextris tuis.* Estas palabras significan la gloria que Maria Santissima tiene en el Cielo. Assi con otros muchos Santos, lo entiende San Athanasio: *Quæ verba, de gloria Deiparæ interpretantur.* De modo, que para dàr à entender David lo grande de la gloria de Maria Santissima, dice, que està à la diestra de su Hijo. Doblèmos aqui la hoja, y vamos à otro texto. San Pablo escribiendo à los de Rhodas,

Psal. 44. num. 10.

D. Athan. serm. de Deipara.

das, les dice, que Christo nuestro Bien està en el Cielo sentado à la diestra de Dios: *Christus est ad dexteram Dei sedens.* Y pregunto: El Padre tiene diestra? No; porque no es corporèo, como sacrilegamente juzgaron los Hereges Anthropomorphitas. Es Espiritu purissimo. Pues si el Padre es purissimo Espiritu, si no tiene cuerpo, y por consiguiente no tiene diestra; porquè San Pablo, y toda la Catholica Iglesia, dice que Christo està à la diestra del Padre? Es el caso; que como el lugar de la diestra, sea el lugar mas honrado, mas glorioso, y mas honorifico; para dàr à entender San Pablo la Summa Gloria que Christo tiene en el Cielo, la explica con decir, que està à la diestra del Padre; frase con que explica lo immenso, y grande de la gloria de su Mageslad: *Significat ergo hæc sessio humanæ naturæ Christi, summam, ac singularem ejus Beatitudinem, & gloriam*, escribiò Cornelio. *Ad Colos. 3. 1.*

928. Desdobla ahora la hoja doblada arriba, y hallaràs el motivo que tuvo David para assegurar, que Maria Santissima tenia la gloria en el Cielo à la diestra de su Hijo, verdadero Dios, y fue este. Para explicar San Pablo lo grande de la gloria de Christo en el Cielo, dixo, que estaba à la diestra del Padre. Luego para explicar David, lo grande de la gloria de Maria Santissima en el Cielo, dixo que estaba à la diestra de su Hijo. Porque de estàr Maria en el Cielo à la diestra de su Hijo, se infiere lo grande de su gloria; como lo grande de la gloria de Christo, se infiere de estàr à la diestra del Padre. Luego del mismo modo, que se rastrea la gloria de Christo, se rastrea, tambien la gloria de Maria. Luego la gloria de Maria es tan excessivamente grande, que para rastrearla, es menester compararla con la gloria de Christo, Dios, y Hombre verdadero; dandole à la gloria de la Madre, cierta similitud con la gloria de su Hijo: *Astitit Regina à dextris tuis. Christus est ad dexteram Dei sedens.*

929. Mas. Es tan desmedidamente grande la gloria de Maria Santissima, que en cierto modo podemos decir, que la gloria del Padre, se le ha communicado á Maria de suerte, que del modo dicho, la gloria del Padre, es gloria de Maria, y es gloria de Maria la gloria, que es gloria del Padre. Me explicarè con el texto: *Ego Dominus.* Clama el Señor à todo el mũdo por el Propheta Isaìas: Yo, yo solo soi el Señor: *Hoc est nomen meum:* Este es mi nombre; y tened entendido que mi gloria no se la he de dàr à otro: *Gloriam meam alteri non dabo.* Valgame vuestra immensidad, Señor! A ninguno le haveis de dàr vuestra gloria? A ninguno. *Alteri non dabo.* A ninguno, dice Ricardo en nombre de Dios; à ninguno, si no es à Maria, porque solo à Maria se le debe conceder este privilegio: *Alteri non dabo quàm Mariæ, quia soli Mariæ hoc privilegium debebatur.* Luego aqui tenemos, que el Padre le ha dado su gloria à Maria Santissima? Es cierto. Pero no sabrèmos, què gloria sea esta? Si; que el referido Ricardo lo explica: *Dicit Deus Pater, gloriam meam, id est, Filium meum.* El Hijo es la gloria, y la alegria del Padre, segun Salomon en los Proverbios: *Filius sapiens lætificat Patrem.* Esta gloria del Padre, que es el Hijo, se la ha dado à Maria Santissima, para que sea tambien gloria suya. El Hijo es comun al Padre, y à la Madre; y si este Hijo es la gloria del Padre, aqui la gloria del Padre queda comun con Maria; porque siendo uno mismo el Hijo del Padre, y Hijo de Maria, la gloria del Padre, que es el Hijo, se la ha communicado à Maria; y assi la gloria de Maria queda una misma con la gloria que es gloria del Padre: *Quanta Mariæ dignitas* (dice Novarino) *cui gloriam suam Æternus Pater communicat!*

Isai. 42. 8.

Ricard à S. Laur. lib. 4. de laud. V.

Prov. 10. 1.

Novar. umb. V. n. 402.

930. Re-

930. Reparo en lo que hemos dicho, que el Padre assegura, que su gloria no se la darà à otro: *Gloriam meam alteri non dabo.* Nosotros decimos, que se la diò à Maria Santissima: *Alteri non dabo, quàm Mariæ.* Pues como hemos de componer esto? O el Padre no cumple lo que assegura, pues diciendo que no darà su gloria à otro, vèmos que se la ha dado à Maria. O nosotros no decimos bien, porque ni à Maria se la ha dado, como el Padre lo dà à entender. Decir lo primero, es sacrilega blasfemia. Decir lo segundo, es temerario arrojo. Pues como lo podèmos componer para obviar el arrojo, y no incurrir en la blasfemia? De esta suerte. Què dice el Padre? Dice que su gloria no se la darà à otro: *Gloriam meam alteri non dabo.* Y què decimos nosotros? Que se la diò à Maria: *Alteri non dabo, quàm Mariæ.* Y què resolvèmos? Que la gloria de Maria, ò que Maria en su gloria, es tan una con el Padre, que en cierto modo podèmos decir, que no es otra distinta del Padre, sino con el Padre una misma. Y como la consideramos, à nuestro modo de decir, una misma con el Padre, y no otra distinta, por esso, aunque nosotros decimos, que essa gloria se la diò el Padre à Maria, queda en pie, el que no se la diò à otro; porque MARIA en su gloria no era otra distinta del Padre, sino con el Padre una misma. Què del caso Novarino: *Non dabit alteri, quàm Mariæ, quæ tam deifica ta, ut altera à Deo esse non videatur.* Nov. ubi sup. num. 401.

931. No sè que se pueda decir mas de la gloria de Maria Santissima; pues à nuestro modo de entender, y de el modo q̃ catholicamente lo podemos decir, es tanta, es tan grande, es tan immensa, y excelente tanto essa gloria, que la careamos con la gloria de Dios, y aun con la gloria de Dios la consideramos comun. Y assi, cierto el Discurso, diciendo à nuestro assumpto, que el subir la Soberana Reina à excesso tanto de gloria en el Empyreo, es por haver sido Pastora en el mundo. Y para que mas bien se conozca, harèmos Discurso à parte.

DISCURSO LXXXXVI.

QUE LA GLORIA, QUE MARIA SANTISSIMA goza en el Cielo, le ha venido por haver sido Pastora en el mundo.

932. SOn tantas las excelencias de Maria Santissima, por ser en el mundo mystica vigilante Pastora de la Iglesia, que no me excusarè de decir, que la gloria que goza en el Cielo, le ha venido por haver sido en el mundo Pastora; como si el haver sido Pastora en el mundo, huviera sido el principio, por donde subiò à gozar la immensa gloria del Cielo. Es verdad, que de el gozar gloria en el Cielo, al ser Pastor en el mundo, hai distancia mucha. Pero es verdad tambien, que para Dios no hai distancia. Es Dios Aguila; assi lo llama Moyses: *Sicut Aquila provocans ad volandum pullos suos.* Deuteron. 32. 11. Y al modo que el Aguila, aun lo que està mui lexos lo mira como mui cerca; como dixo Job: *De longè oculi ejus prospiciunt*; assi Dios Job. 39. 29. mira de mui cerca, lo que parece mui le-

lejos; juntando en uno distancias muchas. Mucha es la distancia, que hai desde el Oriente al Occidente, como lo supone David: *Quantum distat Ortus ab Occidente*; y esta distancia tan grande, en poco tiempo la visita el Sol. Abatese humilde en el Occidente; dentro de pocas horas, en el Oriente glorioso se registra; juntando la humildad de el abatirse, cō la gloria del exaltarse, y llegando à la gloria del lucir por la humildad del abatirse; à cuya imitacion digo, que por haver sido Maria Santissima Pastora en el mundo, subiò à gozar de immensa gloria en el Cielo.

Psal.102. 12.

933. En los Cantares le habla Maria Santissima, en methaphora de la Esposa, à su dulcissimo Hijo, y de este modo le dice: *Indica mihi quem diligit anima mea, ubi pascas, ubi cubes in meridie.* Amado mio (le dice) Dueño querido de mi Alma, dame à entender donde apacientas, donde descansas en el medio dia? Quiere aqui saber la Esposa, que es Maria Santissima (dice Cerda) quiere conocer el meridiano reposo del Padre Eterno, donde el Hijo engendrado en los santos, y eternos resplandores descansaba: *Perscrutabitur Sponsa meridianum Patris cubile, ubi Filius recubabat in sanctis genitus splendoribus.* Y es como si dixera: Quiere saber Maria Santissima la gloria, que el Hijo gozaba allà en la diestra del Padre. Y para què quiere saberlo? Para ìr à gozar essa gloria, como gloria suya. Los bienes de los padres son bienes de los hijos; assi se lo dixo al hermano del Prodigo el Buen Padre: *Omnia mea tua sunt*; y los bienes de los hijos, son bienes de los padres; por esto Jacob, passò à Egypto à gozar los bienes de su hijo Joseph, como el mismo Joseph se los prometiò: *Descende ad me, ne moreris, & habitabis in terra Gessem....ibique te pascam.* Pues ahora, dice Maria Santissima, los bienes de mi Hijo, son bienes mios; y assi la gloria que goza, y tiene, es gloria mia. Dime, pues, Hijo mio: *Indica mihi*; adonde tienes essa gloria: *Ubi pascas, ubi cubes*; para que yo vaya à gozarla como gloria mia. A esta inquisicion, ò à esta pregunta, le respondiò el Señor: *Si ignoras te, ò pulcherrima inter mulieres.* O la mas hermosa de todas las mugeres, y hermosa mas que todas las criaturas, si te ignoras. *Si ignoras me*, debia decir el Señor, en sentir de Novarino: Si me ignoras, esto es, si quieres saber donde yo tengo mi gloria, y quieres ìr à gozarla en mi compañia: *Pasce hædos tuos juxta Tabernacula Pastorum.* Apacienta tus ganados junto à las Cabañas de los Pastores. Esto es. Hazte Pastora, y como Pastora apacienta tu ganado: *Pasce hædos tuos.* Rara frase! Si quieres (le dice el Señor à Maria Santissima) Si quieres gozar la gloria que yo tengo à la diestra de mi Padre, hazte Pastora. Luego el medio mas proporcionado para subir Maria Santissima à gozar la gloria de su Hijo, es ser Pastora? Si. Luego por ser Pastora en el mundo, subiò à gozar en el Cielo lo sublime de la Gloria.

Cant.1.6. Cerd. de Deo incarn. Acad.17.n. 21. Luc.15.n. 31. Genes.45. 10. Cant.1.n. 7. Nov.umb Virg. n. 188. Ibid.

934. De otro modo al mismo Assumpto, lo entendiò Cornelio: *Si ignoras te*, le dice el Esposo Jesus à la Esposa Maria. Si te ignoras, esto es, si ignoras el camino, si no sabes la senda por donde has de caminar, para llegar al lugar donde yo tengo mi gloria en el medio dia de los resplandores de la eternidad, hazte Pastora, y lo sabràs: *Si ignoras iter & viā, qua insistere debeas, ut ad locum, in quo pasco, & cubo in meridie, pervenias, pasce hædos tuos.* Y es como si le dixera: El hacerte Pastora, y tener de Pastora el oficio, es el medio por donde hallaràs el camino, y encontraràs la senda para subir à gozar mi gloria. Luego para subir Maria Santissima à gozar la immensa gloria en el Cielo, fue medio proporcionado el haver tenido

Cant.1.7. Corn.hic.

do en el mundo el empleo de Pastora: *Pasce hædos tuos.*

935. De otro modo. Si te ignoras: *Si ignoras te.* Esto es, expone Novarino, si ignoras tu Magestad, tu Dignidad, tu Grandeza, y tu Excelencia desmedida: *Si majestatem tuam nescis, & magnitudinem*; si quieres conocer la gloria, que à tanta grandeza, y dignidad tanta corresponde: *Pasce hædos tuos*, haste Pastora, porque de esse empleo de Pastora passaràs à gozar la gloria, que à tanta Magestad le corresponde; y entonces, por la experiēcia conoceràs la gloria de tu Magestad, y grandeza; ò la grandeza, y Magestad de tu gloria.

Cant.v.7

Nov.um. Virg. nu. 188.

936. No puedo dexar de conocer dificultad mucha en lo mismo que voi diciendo. Valgame Dios! El ser Maria Santissima Pastora en el mundo, pudo ser principio para gozàr la immensa gloria del Cielo! La exaltacion à la soberana gloria de el Empyreo, pudo venirle à esta Reina, de ser en el mundo Pastora! Pero què me admiro, què dificulto, quando conozco, que el ser Maria Santissima Pastora en el mundo, fue en su grandeza un acto profundissimo de humildad? Y es tan proprio de la humildad, levantar al humilde à la grandeza mayor, que el mismo acto de humillarse, à lo mas excelso lo sublima: *Qui se humiliaverit exaltabitur*, dixo Christo nuestro Bien; el que se humillare serà exaltado. Y Eliphaz Themanites, le dixo à Job, que serà exaltado hasta la gloria el que se humillare: *Qui enim humiliatus fuerit, erit in gloria.* Y Salomon en los Proverbios dixo, que la gloria recibirà en sì al que en su espiritu se humillare: *Humilem spiritu suscipiet gloria.* Luego si el ser Maria Santissima Pastora en el mundo, fue acto profundissimo de humildad; y el acto de humildad profundo, hasta la gloria levanta. Queda claro, que el ser Maria Sātissima Pastora en el mundo, fue quien la levantò à lo immenso, y grande de la gloria, que goza Reina en el Cielo.

Math.23 12.

Job. 22. n.29.

Prov.29. 23.

937. De Christo nuestro Bien dixo San Pablo: *Humiliavit semetipsum.* Que se humillò à sì mismo. Y yo pregunto: Què tanto se humillò? Hasta la muerte dolorosissima de la Cruz: *Vsque ad mortem, mortem autem Crucis.* Y què consiguiò con esta humillacion? El ser exaltado: *Propter quod & Deus exaltavit illum.* Y à què altura, ò grandeza fue exaltado? A gozàr la gloria, en la diestra del Padre: *Dominus Jesus Christus in gloria est Dei Patris.* De modo, que aunque Christo nuestro Bien, en quanto Dios, era una misma Essencia con el Padre, y assi con el Padre gozaba una gloria misma; y aunque su Alma Santissima, por ser Bienaventurada desde el instante de su creacion, gozaba tambien la gloria; no obstante, su humanidad santissima se mereciò essa gloria, como premio de su humillacion. Oigase à Cornelio: *Quia Christus ita se humiliavit, hinc vicissim Deus, quasi compensans, & reddens illi justum, & congruum tantæ humilitatis præmium, exaltavit illum.* Luego quien à Christo lo levantò al apice summo de la gloria, fue la humildad, con que se humillò à sì mismo: *Humiliavit semetipsum,* hasta la muerte de Cruz: *Vsque ad mortem, mortem autem Crucis.* Y si essa muerte de Cruz fue quien lo acreditò verdaderamente Pastor, y Pastor bueno, que diò su vida por sus Ovejas, como su Magestad mismo lo assegurò: *Ego sum Pastor bonus. Bonus Pastor animam suam dat pro Ovibus suis*: se sigue, que el haver sido Pastor en el mundo, fue quien lo levantò à lo summo de la gloria en el Cielo.

Ad Phil. 2.8.

Ibid.n.9.

Ibid. nu. 11.

Corn.hic.

Joan.10. 11.

938. Explicome mas. El humillarse Christo à sì mismo: *Humiliavit semetipsum*, hasta la muerte de Cruz: *Vsque ad mortem, mortem autem Crucis*, fue el principio, por dōde lo exaltò Dios: assi lo explica el *propter quod Deus exaltavit illum.* Este exaltarlo, fue

Ad Phil. 2.8.

fue hacerlo posseedor de su gloria: *Dominus Jesus Christus in gloria est Dei Patris.* Aquel acto de humillarse hasta la muerte de Cruz, lo constituyò Pastor; pues como Pastor muriendo en la Cruz, diò su vida por sus O-
Joan.10, vejas: *Bonus Pastor animam suam dat*
11. *pro Ovibus suis.* Luego si el acto de humillarse lo constituyò Pastor, y el mismo acto de humillarse, lo exaltò à la gloria, se sigue que el ser Pastor lo exaltò à la gloria: luego la gloria le vino por ser Pastor: luego el ser Pastor en el mundo, fue el principio por donde fue exaltado à la gloria del Cielo: *Humiliavit semetipsum. Propter quod & Deus exaltavit illum. In gloria Dei Patris.*

939. Vuelvolo (*servatis servandis*) à Maria Santissima. Esta Señora fue Pastora en el mundo, y por Pastora de su Iglesia la constituyò Dios: *Pasce hædos tuos.* Este ser Pastora, y como Pastora apacentar los Fieles, Ovejas de su Rebaño, fue acto profundissimo de su humildad; la humildad, y sus actos profundos levantan
Job. 22. à la gloria: *Qui humiliatus fuerit,*
29. *erit in gloria*; luego quien levantò à Maria Santissima à la celsitud de la gloria en el Cielo, fue el ser Pastora en el mundo. Luego el ser en el mundo Pastora fue el principio, por donde subiò à gozar la immensa gloria en el Cielo. Y si al passo, que es la humildad profunda, es grande la gloria que se merece, siendo la humildad con que Maria Santissima fue en el mundo Pastora, mas profunda que la humildad toda de los Angeles, y de los Santos juntos todos; se sigue, que la gloria que consiguiò Maria Santissima por haver sido en el mundo, Pastora, excede, y aventaja con excesso mucho, à la gloria de todos los Santos, y de los Angeles todos, aunque esta gloria de los Angeles, y esta gloria de los Santos, se junten en uno.

940. O dulcissima Madre de mi alma! O querida Prenda de mi corazon! O dulce Vida de mi vida! O Alma que dà aliento à mi alma! O Luz amable de mis ojos! O unico Centro de mi esperanza! O universal Abogada de los hombres! O Blanco de los cariños de Dios! Sea en hora buena la gloria que possees. Yo me alegro de tu gloria; yo me regocijo, yo me lleno de jubilo, de gozo, y de alegria; al conocer tu gloria, y te asseguro con todas veras, Madre ternissima de mi alma, que si la gloria que tu gozas, la gozara yo, te afirmo con todo mi afecto, y lo firmarè con la sangre de mi corazon, y de presente lo firmo, y lo afirmo, que gustossissimo, contentissimo, y voluntario mucho, dexara yo essa gloria, porque tu la tuvieras, porque tu la gozaras; y quedàra yo sobre ponderacion alegre, por vèrte gozar essa gloria, aunque yo me privara de ella. Y si fuera dable el comprarla, el conseguirla, à costa de tormentos infinitos, los padeciera yo mui gustoso, por darte essa gloria, para que tu por una eternidad la gozàras; pues nadie, sino tu, la tiene justamente merecida. El Señor te la ha dado, porque la has merecido. Gozala en horabuena, Querida de mi alma. Gozala, Amada de mi corazon. Gozala, dulce Bien de mi vida. Gozala, hermosa Luz de mis ojos. Gozala, amoroso Hechizo de los hombres. Gozala, Embeleso de los Angeles. Gozala, Gloria de todo un Dios. Gozala, que yo me gozo de que la goces sin fin, sin termino, sin menoscabo, por los siglos de los siglos.

Amen.

***

DISCURSO LXXXXVII.

QVE MARIA SANTISSIMA FVE EN SV Assumpcion levantada al mismo Throno de Dios.

941. AVnque en mi ignorante ceguedad, me considero ave nocturna, que entre las sombras habita, quisiera ser Aguila caudalosa, que registrasse al mas refulgente Sol, en su mas levantada altura. Sol es Maria Santissima en su Assumpcion. Por esso vestida del Sol la viò San Juan en su Apocalypsi: *Mulier amicta Sole.* El, como Aguila que era, registrò sus luces, y llegò à conocer su no conocida elevacion. Pero nosotros, que como ciegos Topos vivimos en la tierra, y aun apenas conocemos lo que en la tierra se mira, como serà possible investigar de tanto Sol lo micante, de tanto Sol lo sublime? Los Nauticos por el Astrolabio suelen conocer la altura del Sol, no con demonstracion evidente, si con probable demonstracion. Guiemonos nosotros por los dichos, y parecer de los Santos, y Doctores de la Iglesia; y puede ser, que assi lleguèmos à investigar del Mariano hermosissimo Sol la mas elevada altura.

942. Que los Cantares de Salomon estèn llenos de mysterios muchos, es constante. Y que quanto en ellos se dice, se entienda dicho entre Dios, y Maria Santissima, Dios como Esposo, y como Esposa MARIA Santissima, es sentir comun de la Iglesia: *Hoc Canticum aptè congruit Christo, & B. Virgini,* dixo Cornelio. Habla, pues, la Magestad de Dios, que es el Esposo, con Maria Santissima, que es la Esposa, en el capitulo quarto de estos Cantares, y le dice: *Veni de Libano, Sponsa mea, veni de Libano, veni coronaberis.* Vèn del Libano, Esposa mia, vèn del Libano, vèn, y seràs coronada. Dos partes tiene este texto; una, el que Dios llama à Maria Santissima: *Veni de Libano.* Otra, que le ofrece, y assegura la corona: *Coronaberis.* Y dexando la segũda parte para el siguiente Discurso, tratarèmos en este de la primera.

Cornel. prolegom in Cant. c. 1.

Cant. 4. 8.

943. Llama, pues, la Magestad de Dios à Maria Santissima: *Veni*; el llamar à uno, es decirle, que passe de lugar à lugar; de termino, à termino, del termino *à quo*, que es donde està el llamado, al termino *ad quem*, que es donde està el que llama. Dios llama aqui à Maria Santissima: *Veni*; luego le dice, que dexe el termino *à quo*, que es donde està. Y què termino *à quo* es esse? *Veni de Libano*, responde el texto; es el Monte Libano. Es (dice Cornelio) la Provincia de Judea, que era donde estaba. Es el mundo, que era donde vivia. Y es como si le dixera, que saliera del mundo: *Beata Virgo ex Judæa, & hoc mundo evocata est.* Y adonde la llama? Al termino *ad quem*. Y què termino *ad quẽ* es este? Es el Cielo, dice el citado Author: *Evocata ad Christum in Cœlum.* Luego el llamar el Divino Esposo Dios à su querida Esposa Maria, en este texto, es decirle, que dexe el mundo, por medio de la muerte, y que suba al Cielo por medio de su Assumpcion? Es constante. Pero como por esta palabra Cielo, se entiendan muchos lugares; pues hai Cielo Aereo, hai Cielo Sydereo; y hai Cielo Empyreo: es menester inves-

Corn. hic Genes. 3.

Id. ibid.

vestigar, à què parte es llamada Maria Santissima, quando se dice, que es llamada al Cielo.

Eccli. n. 23..51 944. *Exaltâsti super terram habitationem meam.* En el sentido mystico le dice Maria Santissima à Dios, que su habitacion la exaltò, la elevò, la levantò sobre la tierra; y es como si dixera: Que la habitacion, y morada, que ha de tener por una eternidad, està sobre la tierra exaltada. Poca exaltacion es esta. El Arca de Noè fue exaltada sobre la tierra. Levantaronla en alto las aguas: *Arca ferebatur super aquas.* Las aguas le levantaron quince codos sobre los montes mas altos: *Quindecim cubitis altior fuit aqua, super montes.* Luego el Arca fue sobre la tierra exaltada, y no obstante esta exaltacion sobre la tierra, quedòse sobre las aguas, y por tanto fue exaltacion mui corta, aunque fue sobre la tierra exaltada. Luego, aunque la exaltacion de la habitacion de Maria, sea exaltacion sobre la tierra, es mui corta exaltacion.

Genes. 7. 18.

Ibid. n. 20.

945. La Sabiduria increada dice de sì, que tiene su Throno en las nubes; y tambien puede decir de sì Maria Santissima, que en las nubes tiene su Throno: *Thronus meus in columna nubis.* Mucha altura es esta; pero para la que tiene el Throno de Maria, es ninguna: *In Sole posuit Tabernaculum suum.* Dice David, que Maria Santissima pone su Tabernaculo, su Throno, y asiento en el Sol. Mayor es esta altura, pero todavia es mui escasa. Pues adonde llegarà esta altura? Al Cielo Empyreo. Assi lo diò à entender la misma Señora, quando por el Eclesiastico dixo: *Ego in altissimis habitavi*; que su habitacion, su asiento, su Throno estaba en lo mas alto. En el Cielo Empyreo, dice Cornelio: *Cœlum Empyreum.* Este es el termino *ad quem* la llama Dios. Pero como en el Cielo Empyreo haya muchos lugares, y asientos muchos, es menester investigar, á que asiento, à que lugar ò à que Throno la llamò Dios.

Eccli. 24. n. 7.

Psal. 18. n. 6.

Eccli. 24. n. 7.

Corn. hic

946. La llamaria, à que viviesse por una eternidad en el Choro de las Virgenes, pues fue à quien las Virgenes predican exemplar de la Virginidad mas pura, y de la humildad mas grande, como lo nota San Buenaventura: *Te Sanctarum Virginum Chorea amabilis, Virginitatis, & humilitatis exemplum prædicat?* No. Que como allà en el Evangelio, un padre de familias, en un convite que celebraba, le dixo à un su amigo, que subiesse à lugar mas alto: *Amice, ascende superiùs*, à mas alto lugar, la levātò Dios, quando la llamò al convite de la gloria. La llamaria, á que habitasse entre la gloriosa turba de los Confessores, pues estos la llaman Templo de la Trinidad Santissima: *Te gloriosus Confessorum exercitus, Trinitatis Templum appellat?* Tampoco, que todavia le dice, q̃ suba à lugar mas alto: *Ascende superiùs.* La llamaria, à que se gloriasse entre el Exercito lucidissimo de los Martyres todos, pues estos la llaman Madre de Christo, y por tal la glorifican: *Te beatorum Martyrum cœtus candidatus, Christi Genitricem glorificat?* De ningun modo, que todavia la llama à mas eminente sitio: *Ascende superiùs.* La llamaria, à que se sentasse en el levantado Choro de los Apostoles, pues estos la alaban por Madre de su Criador: *Te gloriosus Apostolorum Chorus sui Creatoris Matrem collaudat?* Tampoco; que à lugar mas alto la sublima: *Ascende superiùs.* La llamaria à que tomasse asiento entre la canora multitud de los Prophetas, pues fue en quien las prophecias de todos se cumplieron, pues fue de todos predicada, como verdad de los Prophetas mismos, como el citado San Buenaventura la llama: *Tu veritas Prophetarum?* No por cierto; que à lugar mas elevado la llama: *Ascende superiùs.* La llamaria para colocarla entre la multitud antigua de los

D. Bonav in Cant. Virg.

Luc. 14. 10.

D. Bonau ubi sup.

Id. ibid.

Id. ibid.

Id. ibid.

Patriarchas, pues fue la promessa de todos ellos: *Promissio Patriarcharum*? Tampoco; que otro lugar mas alto le previene. La llamaria, à que reinasse entre los Esquadrones Angelicos, pues fue mas que los Angeles pura, mas que los Querubines sabia, y amante mucho mas que losSeraphines todos? De ningun modo; que todavia à lugar mas eminente la llama. Pues Señor, à què altura la llama? A què eminencia la sublima? A què sublimidad la eleva? A la altura que està mas elevada; A la eminencia que està mas sublime. A la sublimidad que està mas alta que todos los ordenes de los Santos, y que los Choros todos de los Angelicos, y celestiales Espiritus, y elevada mas que toda humana, y Angelica criatura. Assi lo canta la Iglesia: *Exaltata es, Sancta Deigenitrix, super Choros Angelorum ad cælestia regna.*

Id. ibid.

In offic. Assump.

947. Para mayor inteligencia, veamos que orden tienen en el Cielo los divinos Cortesanos que lo habitan. Primero estàn los ordenes todos de los Santos por su orden; Virgines, Confessores, Martyres, Apostoles, Prophetas, y Patriarchas; cada orden de estos, por sus grados repartidos. Sobre estos; entran las tres Gerarquias de los Angeles, compuestas de nueve Choros, tres Choros en cada Gerarquia. La primera se compone de Angeles, de Archangeles, de Thronos. La segunda de Dominaciones, de Principados, y de Potestades. La tercera, de Virtudes, de Querubines, y de Seraphines. Sobre estas tres Gerarchias se coloca Maria Santissima, haciendo su Magestad Gerarchia à parte, constituyendo un solo Choro, y una clase sola, adonde no puede llegar criatura alguna. Assi nos lo asseguran las siguientes authoridades. El devoto Juan Gerson, Chancelario Parisiense, dice: Sola la Virgen constituye una Gerarchia, la qual es la segunda, despues del que siendo Vno, y Trino, es Supremo Infinito Gerarcha: *Virgo Sola constituit Herarchiam secundam, sub Deo Trino, & Vno, Hierarcha primo, & Summo.* Y con este Gerarcha Supremo està sublimada la Sacro-Santa Humanidad de su Hijo, sentado à la diestra de la virtud de Dios: *Apud quem Hierarcham, Humanitas Filii sui, sola sublimata sedet à dextris virtutis Dei per unitatem suppositi.* El Author del Pomerio afirma, que Maria Santissima es la sublimada sobre todos los Bienaventurados, sobre todos los Angeles, y sobre el orden todo de las criaturas, en la quarta Gerarchia; quarta por ser sobre las tres de los Angeles, la qual es propria de la Soberana Reina, y su Magestad sola la cõstituye: *Beata Virgo est super omnes Angelos, & Beatos, & super ordinem omnium creaturarum in quarta Hierarquia soli Beatæ Virgini propria.* El expositor Barradas dice, que el Throno de Maria Santissima està en el Cielo colocado sobre los nueve Choros de los Angeles, y su Magestad sola hace, y constituye un Choro solo, y sobre todos supremo, excelso, y elevado: *Super Angelorum novem Choros Virginis collatus est Thronus; eaque sola unum, eumque supremum Chorum efficit.* De estas authoridades se colige, que el Throno de Maria Santissima en la gloria, està sobre los Thronos de todos los Angeles, y de todas las criaturas, y por tanto altissimo, y elevadissimo.

Gers. sup. Magnifi. tract. 4.

Auct. Pomer. l. 10. part. 2. art. 1. c. 3.

Barred. t. 1. l. 6. c. 12.

948. Todavia no quedo satisfecho; porque el que Maria Santissima sea en el Cielo elevada sobre los nueve Choros de los Angeles, y sobre toda Angelical, y humana criatura, no tiene dificultad; porque siendo en el merito, y en la gracia superior à todas, es forzoso que en lo sublime de la gloria sea tambien à todas superior, y elevada sobre todas. Lo que quisiera saber, es à que altura su-

subiò essa elevacion sobre las criaturas. Y si no me engaño, en un symbolo de la Escriptura se nos manifiesta: En el libro tercero de los Reyes, se nos dice, que entrò la bellissima Bersabè à visitar al Rey Salomon su hijo. Recibiòla este, con honra desmedida, y para mas honrarla, mandò que junto à su real sublimado Throno, se pusiesse otro sublime Throno, en que su madre se sentasse. Executòse assi, y la madre se sentò en un Throno immediato al Throno de su hijo: *Sedit (Salomon) super Thronum suum, positusque est Thronus matri Regis, quæ sedit ad dexteram ejus.* Valgame Dios! Pintar la Sagrada Escriptura tan de proposito, y tan de espacio esta historia de Bersabè, hemos de discurrir que seria sin mysterio? Parece que no; porque para decir que la havia recibido benignissimo Salomon, y que la havia honrado, no eran precisas tantas circunstancias. Luego algun mysterio oculta. Y qual seria? El mas genuino es, que quando Maria Santissima entrò en su Assumpcion en el Cielo, Palacio del Summo Rey, la recibiò gustosissimo su Hijo Jesvs, y dispuso, que junto à su Throno, de inefable inaccessible Magestad, se pusiesse otro lucidissimo Throno, en que su Madre purissima, por una eternidad se sentasse. Luego este mysterioso symbolo nos dice, que el Throno de Maria Santissima en el Cielo està immediato, proximo, mui conjunto, y à la diestra del inaccessible Throno de su Hijo.

3. Reg. 2. 19.

949. Este sentir parece mui conforme à la razon, por que al modo que la Militante Iglesia es un cuerpo mystico, assi es tambien un mystico cuerpo la Iglesia triumphante; y uno, y otro se llama cuerpo, con alusion al cuerpo humano. En el cuerpo humano tiene el lugar mas eminente la cabeza. El segundo lugar, à la cabeza immediato, tiene el cuello. Luego por sus grados vàn baxando los otros miembros, de què todo el cuerpo se compone. A este modo ha de ser el cuerpo mystico de la triumphante Iglesia. Christo nuestro Bien, Dios, y Hombre verdadero, es cabeza de la Iglesia, como San Pablo lo llama: *Christus caput est Ecclesiæ.* Y en otro lugar: *Ipse caput est corporis Ecclesiæ.* Y como tal debe tener el lugar mas supremo, y eminente. Maria Santissima es el cuello de la Iglesia, como lo dice Cornelio: *Collum Ecclesiæ est Beata Virgo.* Luego debe estàr immediata, aunque inferior, à Christo, que es la cabeza. Assi lo dàn à entender estas palabras del referido Cornelio: *Virgo Sanctissima in corpore Ecclesiæ collum dicitur; quia ut loco, ita & dignitate Christo capiti est proxima, & reliquis membris eminet.* Christo es la cabeza, Maria es el cuello: luego al modo que el cuello està, aunque inferior, immediato à la cabeza, y superior à todos los demàs miembros; assi Maria Santissima en aquel mystico cuerpo de la triumphante Iglesia, ha de estàr superior à todos, è immediata, aunque inferior, à la cabeza Christo. Luego, aunque inferior, està immediato al inaccessible Throno de Christo nuestro Bien, el Throno lucidissimo de Maria. Luego el Throno de Maria en el Cielo està proximo, è immediato al Throno de la Magestad de Christo Dios, y Hombre verdadero, como el Throno de Bersabè se puso immediato al Throno de su hijo Salomon.

Ephes. 5. 23.

Collos. 1. 18.

Cornel in Cant. 4. 4.

Id ibid.

950. Mucha es la altura con que aqui se nos describe el Throno de Maria Santissima, por estàr tan immediato, aunque inferior, al supremo elevado Throno de su Hijo. Pero todavia, quisiera yo vèrlo con mayor altura. A vèr si la descubro. El Señor San Augustin dice estas palabras: *Tibi, Domina, dignè Thronus Regis gloriæ debetur.* A ti, Señora, dignamente se te debe el Throno del Rey de la glo-

D. August. ap Pome ubi sup.

gloria. No dice: A ti, Señora, se te debe el Throno immediato al Throno del Rey de la Gloria; sino el mismo Throno; no otro distinto: *Thronus Regis Gloriæ.* Luego segun el Santo Doctor, el mismo Throno que tiene Christo nuestro Bien en la Gloria, es el Throno que tiene Maria Santissima. Luego Maria Santissima fue exaltada, no à Throno inferior, aunque immediato, sino al mismo Throno de Christo, Dios, y Hombre verdadero. Confirmalo el mismo Santo, diciendo: *Te ipse Rex Gloriæ, ut Matrem veram, & decoram sponsam, præ omnibus diligens, amoris amplexu associavit.* Esto es. El mismo Rey de la Gloria amandote mas que à todas las criaturas, como verdadera Madre, y hermosissima Esposa, con un abrazo de amor te associò, te llegò, te juntò, te estrechò à sì mismo. Luego si Maria Santissima està en el Cielo estrechada, llegada, associada, y abrazada con su dulcissimo Hijo, se sigue que està en su mismo Throno, que à no estàrlo, no estuviera tan associada, y abrazada con su Magestad. Luego està en su Throno mismo.

D. Aug. ibid.

951. A esto aludiò San Pedro Damiano, quando dixo que Maria Santissima en el Cielo estribaba sobre su Hijo, y que entre sus brazos descansaba, reclinada sobre su pecho: *Super Christum nititur Mater illa fælicior, & in aureo reclinatorio Divinæ Majestatis incumbens intra sponsi, immo Filii brachia requiescit.* Luego si Maria Santissima està en el Cielo como recostada entre los brazos de su Hijo, y sobre su pecho reclinada, es preciso que estè en su Throno mismo, ò es preciso que digamos que el mismo Christo, verdadero Dios, y Hombre es el Throno que Maria Santissima tiene en el Cielo. Y si el Throno de su Hijo es el mismo Throno de la Santissima Trinidad, pues por la union hypostatica es indiviso en el Throno, se sigue que Maria Santissima en el Cielo està en el Throno mismo de la Santissima Trinidad.

D. Petr. Damian. serm. de Assump.

952. Esta misma opinion sigue San Juan Damasceno, pues dice: *Virgo ad Thronum Dei Patris evehitur, & in ipsius Trinitatis sede reponitur.* Quiere decir, que Maria Santissima fue levantada al Throno de Dios Padre, y que su asiento lo tiene en el Throno mismo de la Santissima Trinidad. Hai mas que decir de la altura, que en el Cielo tiene el Throno de Maria Santissima? No. Pudo levantar mas el vuelo esta Aguila caudalosa? Tampoco. Pudo volar mas alta? No pudo. Porque como dice Richardo de Santo Laurencio, no se cree que haya cosa mas alta, que el Throno de la Soberana Reina; porque de su Magestad se dice, que està sentada à la diestra de su Hijo, en el Throno de la Magestad: *Nihil enim creditur altius sede Mariæ, quæ ad dexteram Filii sedere dicitur in Throno Majestatis.* De lo dicho concluimos, que el lugar que Maria Santissima tiene en el Cielo, no solo es superior à las criaturas todas Angelicas, y humanas, sino que tambien es en el mismo Throno de la Santissima Trinidad. A vèr? Busquesele lugar, ò mas alto, ò mas digno. Bendita sea eternamente, la que se mereciò tanta dicha. Y eternamente sea bendito tambien, el que supo premiar meritos, y virtudes tantas!

D. Dam. serm. de Assump. Virg.

Ricar. à Sanct. Laurent. l. 12. de laud. V.



DIS-

DISCURSO LXXXXVIII.

QUE EL SER MARIA SANTISSIMA LEVANtada en el Cielo a tanta altura, le vino por ser Pastora en el mundo.

953. CON gritos levantados, con voces desmedidas clama el Real Propheta David à todo el genero humano, diciendole, que las ondas del Mar son admirables: *Mirabiles elationes Maris*; y con razon lo grita, porque es una admiracion prodigiosa, vèr la colision, que unas con otras tienen las ondas marinas. Està sossegado el Mar, estàn paradas sus aguas, estàn surtas sus corrientes, y parece entonces duro solido christal. Sopla un poco el viento, muevense con èl las aguas, sopla mas, y mas las aguas se mueven, augmentase el viento, y el movimiento de las aguas se aumenta; de modo que formandose en ondas las aguas unas con otras, como animadas luchan, y por el continuo movimiento, unas al Cielo se levantan, y otras se abaten al abysmo. Dos movimientos se registran en las ondas; uno que las abate, otro que las sublima; el primero, es segun su naturaleza, porque como el agua sea un cuerpo de su natural pesado, naturalmente à su centro se abate, y siempre lo baxo busca. El segundo movimiento es fuera de su naturaleza, ò preternatural; porque el levantarse à lo alto el agua, quando por ser cuerpo pesado à lo baxo naturalmente se inclina, es fuera de su natural. Por este movimiento segundo, y no por el primero, discurro que las ondas del Mar son admirables; porque no es admiracion que el agua caiga à lo baxo, pero es admiracion que el agua à tan alto suba. Y por esto David, à las ondas del Mar admirables las publica. *Mirabiles elationes Maris.*

954. Esto assentado, quisiera yo saber quien levanta las ondas à tanta altura. Ellas por sì mismas no pueden levantarse, porque como cuerpo inanimado que son, no tienen, ni pueden tener *à se* movimiento alguno; y assi su movimiento es *ab alio*. A esto se dirà que las levanta el viento. Pero yo dirè que no es el viento quien las levanta. El viento solo las mueve. Si el viento las levantàra, havia de venir el viento de lo baxo, subir à lo alto, y consigo llevarse las aguas; esto no es assi, antes sì, el viento viene de lo alto respecto de las aguas: luego el viento no las levanta, solo sì las mueve. Pues quien, pregunto, hace que las ondas del Mar suban à tanta altura, que sean por esto admirables? Dirè mi sentir. Mueve el viento las aguas, con este movimiento baxan un poco; este impulso con que baxan un poco, otro poco las sube. Baxan luego mas, y luego suben mas; y como se và aumentando el impulso del baxar, và creciendo el movimiento del subir, hasta que por ultimo suben à altura desmedida. De modo que no tienen otro principio para levantarse tanto como se levantan, sino el impuso con que naturalmente se abatieron al profundo; y assi el mismo impulso con que naturalmente se abaten, es el que à altura tanta las sube.

955. Veamos otro texto. Dice en los Proverbios la Sabiduria increada,

da, que es el Hijo de Dios, que siempre ha jugado en el mundo: *Ludens coram eo omni tempore, ludens in orbe terrarum.* Y si quisieres saber, què juego es este, que tiene Dios con sus criaturas? Te responderè, que es el juego de la pelota. Sentencia es de Cornelio. Porque refiriendo à un Comico, que dixo, que los hombres estabamos en la mano de Dios como pelota: *Nos quasi pilæ sumus in manu Dei*; dice luego, que à unos los hace Dios caer, y à otros rechazar como pelota: *Quasi ludendo facit ut sursum, quasi exiliant, mox deorsum resiliant.* Admirable es la pelota para lo que vamos diciendo. Toma una pelota en la mano, tirala al suelo. Què sucede? Que ligerissima rechaza, salta, y sube à lo alto velocissima. Assi lo expressò Enrique Engelgrave, pintando una pelota, y poniendole este mote: *Cùm cadit exurgit*, que quando cae se levanta. Piscinelo pinta tambien una pelota con este mote: *Dejecta sustollor*, que quando cae se levanta. El subir à lo alto la pelota, no es segun su naturaleza, porque como cuerpo pesado que es, naturalmente debe baxar, no subir. Pues quien la sube? El mismo impulso que la baxa: assi lo assegura Piscinelo: *Pila humi dejecta, mox viribus è lapsu collectis, agili motu versus Cœlum resilire solet.* Y se prueba; porque si el impulso que la baxò es poco, poco es lo que sube. Si el impulso es mucho, mucho es lo que sube. Luego el subir no le viene de otro principio, sino de el impulso del baxar; y por consiguiente se conoce, que el impulso que la hace baxar, es el principio, y agente que la obliga à subir. Y este es el juego que tiene Dios en el mundo: *Ludens in orbe terrarum. Nos quasi pilæ sumus in manu Dei.*

Prov. 8. 31.

... hic

Cap. Pis. mund symb. lib. 18. cap. 5. nu. 50.

Id. ibid. cap. 3. n. 30.

Id. ibid.

956. Ahora à nuestro intento. Subiò Maria Santissima en su Assumpcion à tanta altura, que llegò à sentarse en el mismo Throno de Dios. Y yo pregunto: Quien la subiò à tan elevada altura? El mismo impulso que la hizo baxar. El baxar es humillarse, y el humillarse es baxar. El oficio de Pastora es oficio humilde, es empleo de humildad mucha. La humildad de Maria Santissima fue el empleo que la hizo baxar al humildissimo empleo de Pastora. Luego si el impulso que hace baxar à una cosa, es el que luego la obliga à subir; siendo la humildad el impulso que la baxò à Pastora, sale por consequencia, que esse oficio de Pastora fue quien la elevò à altura tanta. Luego el haver subido Maria Santissima en su Assumpcion à tanta altura, le vino por haver sido en el mundo Pastora, y el haver sido Pastora en el mundo, fue el principio que la levantò tan alta, y al mismo Throno de Dios le hizo con felicidad subir.

957. Que en los Cantares se introduzca Maria Santissima como Pastora Divina, en la Esposa symbolizada, lo dexo dicho muchas veces con Cornelio: *Hîc inducitur velut in dramate Sponsa, ut Virgo pascens Oves.* Cõsiderala, pues, Dios como Pastora, y la cõpàra à la fuente sellada, ò fuente cõ llave: *Fons signatus.* Rara comparacion, pero no estraña. Y dificulto: Què mas tiene la fuente con llave, que la que no tiene llave, para que solo à la que tiene llave, y no à la que no la tiene, se compàre Maria Santissima, quando Pastora se considera? Mira. El agua de la fuente con llave, v.gr. la que en España llamamos *Saltadero*, sube à lo alto; el agua de la fuente, que no tiene llave, à lo alto no sube; antes sì, segun su naturaleza, que es pesada, desciende à lo baxo. Mira un saltadero. Sale agua dèl? No, porque tiene llave. Tuercele la llave; sale agua? Si. Y como sale? Subiendo violentamente à lo alto. Y què tanto sube? Sube tanto, quanto baxa. Explicome. Nace el agua de la fuente en un alto; viene por subterra-

Cornelio: Pro o. in Cant. c. 3.

Cant. 4. 12.

terraneos conductos al Saltadero; y al torcer la llave, sube à la misma altura que tuvo donde naciò; de modo, que aquel impulso con que baxa, la hace subir, y la hace subir tanto quanto baxò. Esto sucede solo en la Fuente con llave, no en la Fuente que no la tiene; y por esto, solo à la Fuente con llave se compara Maria Santissima en los Cantares, que es donde se introduce Pastora. Como si le dixera Dios: Esposa mia, por ser Pastora, eres Fuente con llave, para que se sepa que el mismo impulso que te hizo baxar à la humildad de ser Pastora, es el que te levanta à lo sublime de mi Throno. Luego el haver subido Maria Santissima en su Assumpcion à sentarse en el mismo Throno de Dios, le vino de ser Pastora en el mundo; porque la humildad que la baxò à ser Pastora, la hizo subir al mismo Throno de Dios.

Eccli.24. 15. 958. *Ego ex ore Altissimi prodivi.* Palabras son del Eclesiastico, que las acomoda la Iglesia à Maria Santissima. Y es como si su Magestad dixera: Yo tuve mi principio en la boca del Altissimo Dios. O fortuna grande la de Maria, nacer en la boca del Señor, tener su primera cuna en los labios del Altissimo! Y lo llama especialmente *Altissimo*: *Ex ore Altissimi*, para que entendamos lo elevado de su principio, lo eminente de su origen. De tanta altura baxò Maria Santissima con el impulso de su humildad, à ser en el mundo Pastora. Luego si como Fuente con llave: *Fons signatus*, ha de subir tanto como baxa; baxando del mismo Dios, al mismo Dios ha de subir. Y si la ha de de subir el mismo impulso que la baxa; se sigue que el impulso que la baxò à ser en el mundo Pastora, es el que la levantò hasta el mismo Dios, de donde tuvo principio. Luego si subiò tanto, porque tanto baxò; y el baxar fue à ser Pastora, y el subir fue à sentarse en el Throno de Dios; con evidencia se sigue, que quien la levantò hasta sentarla en el Throno de Dios, fue el haver baxado à ser Pastora. Luego el ser Pastora en el mundo, fue el principio que la levantò à altura tan desmedida. Y por tanto decimos, que el ser Maria Santissima en su Assumpcion levantada à tan desmedida altura, le vino por ser Pastora en el mundo.

959. Bien entendida tenia esta maxima la Soberana Emperatriz, pues sabia que era preciso el baxar, para lograr el subir. Assi nos lo diò à entender quando se llamò Esclava, al tiempo, que madre de Dios la constituìa. Apareciosele el Archangel San Gabriel, anunciòle de parte de Dios el mysterio de la Encarnacion del Verbo; dixole que havia de concebir, y parir un Hijo: *Ecce concipies in utero, & paries Filium.* Y que este Hijo, que havia de ser suyo, era tambien Hijo de Dios: *Quod nacetur ex te Sanctum vocabitur Filius Dei.* Conociò Maria Santissima lo sublime de la dignidad, à que la elevaba Dios. Y como discursiva consigo mismo decia: Yo vèo que soi levantada à la altura mayor. Quiero obedecer al Señor en un todo. Pues què harè para conseguir la prometida altura? Pero yà lo sè. Abatome à la humildad mas profunda; doime el humildissimo titulo de Esclava: *Ecce ancilla Domini*; para que esta humildad que me abate, sea la que luego me sublime; y assi llegue à subir à la mayor altura, por haverme abatido à la humildad mayor. Luc. 1. 31. Ibid. n. 34. Ibid. n. 38

960. La misma Reina del Cielo confirma lo que se ha dicho. Oyò que su prima Santa Isabèl la aclamaba Madre de Dios, en aquella mysteriosa visita que le hizo. Y en el cantico de la *Magnificat* dixo, como respondiendole: Mirò el Señor la humildad de su Esclava: *Quia respexit humilitatem ancillæ suæ.* Esto es, como San Augustin expone: Apreciò el Señor Ibid. n. 48

su humildad, se agradò de ella, de ella se complaciò: *Quid enim est, dicere, respexit humilitatem ancillæ suæ, nisi approvavit?* Y Dionysio Cartuxano afirma, que Maria Santissima, especialissimamente por su humildad mereciò ser exaltada à dignidad tan grande: *Pro humilitate præcipuè meruit exaltari*; porque con la humildad se dispuso, è hizo apta, para concebir al Unigenito Hijo de Dios: *Per eamque præsertim disposita est ad concipiendum Vnigenitum Dei.* Luego discursiva Maria Santissima llegò à conocer, que para ser exaltada à la mayor altura, convenia ser abatida à la mas profunda humildad; porque el mismo impulso, que con humildad la baxaba, era el principio, que à lo mas alto lo subia. Y assi, para subir à la altura de ser Madre de Dios, quiso baxar à la humildad de Esclava: *Ecce Ancilla Domini.* Luego la humildad, que baxò à Maria Santissima à ser Pastora en el mundo, fue la que la levantò al Throno mismo de Dios; y por tanto debèmos confessar, que el haver subido Maria Sãtissima en su Assumpcion à tanta altura, que se sentò en el mismo Throno de Dios, le vino por ser Pastora en el mundo. Bendita sea mil veces Pastora tan Soberana! Goce en hora buena la felicidad de estàr sentada en el mismo Throno de Dios, que bien merecido se lo tiene por sus excelentissimas, y heroicas virtudes, y especialmente, por la humildad profunda, con que fue mystica Pastora en el mundo.

D. Aug. ser. de Assump.

Dionysio Cartu. ap. Silv. hic.

DISCURSO LXXXXIX.

DE LA GLORIOSISSIMA CORONACION DE Maria Santissima nuestra Divina Pastora. Tratase de algunas noticias de las Coronas, y primero de su antiguedad.

961. HAviendo yà llegado à tratar de la gloriosissima Coronacion de nuestra Divina Pastora Maria Santissima, he determinado escribir antes algunas curiosas, y singulares noticias, assi prophanas, como sagradas, de la antiguedad, materia, uso, y otras particularidades de las coronas, que puede ser, que en algunas ocasiones les sirva à los Oradores Sagrados, ò à lo menos fecundaràn de noticias à los curiosos Lectores. Y para proceder en este assumpto con methodo ordenado, lo primero que se ofrece, es la Ethimologia de esta palabra *Corona.* Beyerlinc, citando à Festo, dice, que la palabra *Corona* sale, y se deriva de la palabra Latina *Chorus*, que significa *Danza*; y aun por esto antiguamente se escribia con H, despues de la C, *Chorona*. Y esto, porque en las danzas usaban de coronas los Antiguos: *Corona ita dicta à Choro quo in Choris adhibeantur.* Ademàs, que en las Danzas se forma choro, circuito, ò circulo, y la corona tiene forma, y figura de circulo, ò circuito. Conviene con esto lo que dice San Isidoro, y es, que los Antiguos rodeaban, circuian, ò daban vueltas à los Altares de sus falsos mentidos Dioses; sacrilego culto, con que los veneraban, y assi formaban circulo, ò choro; y como la corona tiene figura de choro, ò de circulo, por esso la llamaron, y dieron el nombre de Corona: *Nomen coronæ hac ex causa vocatum, quòd*

Beierlinc. Thea. vit. hum litt. C. fo. 493. col. 2.

D. Isidor. lib. 19. origin. c. 30.

quod initio circum aras curreretur, atque ad imaginem circuitus, vel chori est formata, vel denominata Corona.

962. Quien haya sido el inventor de las coronas, y quien haya introducido en el mundo el uso de ellas, es incierto. Plinio dice, que el inventor de las coronas fue el Dios Bacho, y que la primera corona que en la cabeza se puso fue de Yedra. Athenèo afirma, que el Dios Jano fue el inventor de las coronas. Otros afirman, que Promothèo fue el que las inventò, y esto, quando fue libre del tormento que en el Monte Caucaso padecía. Lo cierto es, que ninguno de estos tres mentidos fabulosos Dioses, fue el inventor de las coronas; porque mucho tiempo antes que à ellos los fingieron en el mundo, floreciò Moyses, al qual, haviendo sacado los hijos de Israèl del captiverio de Egypto, le mandò Dios en el Monte Sinaì, que fabricasse la Arça del Testameno, y entre las instrucciones que su Magestad le diò, del modo que la havia de fabricar, una fue mandarle, que le pusiera una corona de oro: *Faciesque suprà coronam auream per circuitum.* Exod. 25. 11. Y esta es la vez primera que en la Sagrada Escriptura se halla el nombre de corona. Luego en tiempo de Moyses ya havia coronas; y por consiguiente, no fueron estas inventadas por ninguno de los tres antes referidos; pues fueron mucho tiempo despues de Moyses. Antes sì podemos, con gran fundamento discurrir, que el verdadero, unico, y Omnipotente Dios fue el que las inventò; pues la vez primera que en la Escriptura se oye la palabra *Corona*, se halla en los labios de Dios; de donde se sigue, que absolutamente se ignora quien haya sido el inventor de las coronas, y el primero que las introduxo en el mundo.

DISCURSO C.

DE LA MATERIA DE QUE LOS ANTIGUOS formaron las coronas.

963. AVnque el uso de las coronas es antiquissimo, y de todas las Naciones frequentado, como Beyerlinc lo assegura: *Omnibus gentibus frequentissimus usus coronarum*; Beyerl. ubi sup. la materia de que las han formado, ha sido distintissima, y diversissima en todo, como se verà por las noticias siguientes. Las hojas de la Palma fueron en la antiguedad materia mui usada para formar de ellas las coronas; y assi de Palma las formaron para coronar con ellas las sienes de los victoriosos. Asseguralo Beyerlinc: Beyerl. ubi sup. fol. 494. col. 1 *Fuit antiqua consuetudo, ut victores Palmâ coronarentur.* Y estas coronas de Palma las introduxo Thesèo, quando volviendo de Creta victorioso, por haver dado la muerte al Minotauro, ordenò en la Isla de Delos unos juegos pugnatorios, en los quales, à los que vencian los coronaba con coronas de hojas de Palma artificiosamente texidas. Y de aqui, mudandose despues esta costumbre, se introduxo el dàrles à los victoriosos Palmas en las manos; passando à ser glorioso adorno de las manos la palma, que antes fue celebrado tymbre de las triumphantes cabezas. De donde ha venido, que assi en las Sagradas, como en las prophanas letras, se toma la Palma por symbolo de la

de apio la corona, que se les daba à los que quedaban victoriosos en los certamenes consagrados à Neptuno, que llamaban Isthmios: *Victoriæ omen* (dice Celio) *inde concepisset, quoniam Isthmiaca corona cotexin Apio consuësset.* Y por esto mandò desde luego, q́ sus Soldados, como si yà huviessen vencido, con Apio se coronassen: *Proinde milites sic jussisse omnes coronari.* Y de hecho consiguiò una solemne victoria, dexando triumphados los enemigos: *Moxque insigni strage hostes affecisse.*

Cal. lib. 7. antiq. lect. cap. 9.

969. Plinio assegura, que la primera corona que usaron los Romanos, fue de espigas: *Coronam spiceam primam apud Romanos fuisse.* Calepino afirma, que otros formaban sus coronas de Cinnamomo: *Corona veteribus fiebant ex Cinnamomo;* el qual Cinnamomo, dice el mismo Author, que es la especie aromatica, que llamamos *Canela*, nombre que le dieron, porque sus pedazos tienen cierta figura de canales: *Vulgus à quadam canalium figura canellam appellat.* Y esta especie de corona, formada de Cinnamomo, ò canela, la puso primero que otro alguno, el Emperador Vespasiano, en el Templo, que dedicado à la Paz, estaba en el Capitolio de Roma. Assi lo escribe Beyerlinc: *Primus omnium in Templis Capitolii, & Pacis aicavit Imperator Vespasianus.*

Plin. lib. 18.

Calepino. Verb. Cinnam.

Beierl. ub. sup.

970. En Boecia, dice Escaligero, que à las mugeres, quando se casaban, al tiempo de dàr la mano al Esposo, las coronaban con una corona de Esparragos: *In Bæocia Sponsas, ajunt, Asparago coronatas.* Y dà la razon, diciendo, que al modo, que el Esparrago, como assegura Plinio, de *corrudo* (que assi se llama en Latin el que es mui aspero, desabrido, y amargo) si lo siembrã, y cultivan, se vuelve en *Altil* (que assi tambien en Latin se llama el que es dulce, suave, y al gusto apacible) assi la muger, aunque sea de condicion desapacible, agria, y desabrida, para obedecer, y servir al marido, se ha de trocar de modo, que se haga apacible, suavissima, y humilde: *Quòd deposita* (dice Escaligero) *feritate, ad alterius voluntatem mansuescere discerent; quippe ex corruda, asparagus altilis, atque esculentus fit.* O quantas coronas de Esparragos se les podian poner à muchas! A este missmo assumpto parece que aludiò otra costumbre, que tuvieron los Antiguos; y fue, como Novarino dice, que à Hymeneo, que veneraban por Dios de las bodas, lo coronaban con hojas, y flores de Amaraco, que, segun Laguna, es la planta, que se llama *Mayorana;* ò como el vulgo dice, *Mejorana.* Estas son sus palabras: *Hymenæo nuptiarum Deo, ex Amaraci floribus coronam dabant.* Y el motivo, que para esto tuvieron, fue, q̃ el Amaraco, q́ por otro nombre se llama Sampsuco, tiene virtud contra los Escorpiones, como dice Plinio: *Sampsucum, sivè amaracum scorpionibus adversatur;* y ha de tener entendido la muger, que se casa, que si hasta entonces ha sido en lo desabrido, y agrio, un Escorpion, de alli adelante ha de ser en lo humilde, y manso una Paloma.

Plin. lib. 19. cap. 4.

Scalig. li. 3. poet. ca. 100.

Nova. Sacror. elect. lib. 6 n. 223.

Plin. lib. 21. ca. 22.

971. Tambien fue especialissima la corona, que à las Esposas, quando celebraban las bodas, les daban los Antiguos. Coronabanlas, pues, con coronas texidas de doradas bellissimas espigas de trigo. Y si no las havia por entonces, le derramaban mucho trigo sobre la cabeza; y assi, con trigo la coronaban. Y esto hacian, dice Novarino, en señal del vaticinio, que anunciaban, prognosticando la felicidad de su matrimonio: *Spiceâ coronâ alicubi Sponsam coronatam, aut super ejus caput triticum boni ominis causâ jactatum observo.* Otros formaban de Grama sus coronas; y estas, como afirma Beyerlinch, fueron las mas gloriosas, por la razon, que despues dirèmos: *Corona nulla fuit gramminea nobilior.*

Nova. ub. sup. num. 898.

Beierl. ub. sup. fol. 495. col. 1.

DIS-

DISCURSO CI.

QUE LAS FLORES FUERON TAMBIEN MAteria de que los antiguos formaron las Coronas.

972. NO se quedaron olvidadas las flores en la construccion de las coronas. Antes sì, se acordaron mucho de su belleza, pues de ellas se formaron coronas muchas. La inventora de estas coronas de flores fue, segun Plinio, una celebre Meretriz llamada Glycera: *Has (coronas) Glycera primùm adinvenit.* Y de este principio se han ido introduciendo en el mundo de modo, que han sido siempre, y hoi son communissimas. De estas coronas, unas eran solo de Rosas, y estas eran las que los necios desearon en el libro de la Sabiduria: *Coronemus nos Rosis.* Y los Poetas le consagraron à las Musas del Parnaso la corona de Rosas, dice Cornelio: *Corona Rosea sacra erat Musis.* Y en aquel celebre sumptuosissimo convite que la Reina de Egypto Cleopatra, le hizo à Marco Antonio Emperador Romano, hizo tantas coronas de Rosas para los convidados, esparciò Rosas tantas en los asientos de las mesas, y en el pavimento, ò suelo de la sala donde el convite se celebraba, que amontonadas, subian un codo en alto. Assi lo assegura Cornelio: *Per omnia discumbentium triclinia foliorum passim acervi cubiti mensuram pavimentis undequaque extarent*: gastando solo en Rosas la prophana Reina el precio de un talento: *In Rosas expendit talentum*; que segun el citado Cornelio afirma, vale seis mil coronados de Francia: *Hoc est sex millia coronatorum Francorum*; que son à lo menos seis mil reales de España. Y esta costumbre de coronarse las cabezas con coronas de Rosas en los convites, fue entre los antiguos communissima, como Ovidio lo confiessa.

Plin. l. 15 c. 11. — *Sap. 2. n. 8* — *Corn. hic.* — *Cornel. in Sap. 2. 8.* — *Id. ibid.*

Tempora subtilibus pingguntur tecta coronis,
Et latet injectâ splendida mensa Rosâ.

Ovid. Fastor. 5.

Y à la Diosa Venus, que siempre fue tan venerada del Gentilismo, la coronaban con una corona texida de Rosas. Assi lo assegura Natal Comite: *Venus Roseâ coronâ solebat insiguiri.*

Nat. Com. Mytolog. l. 4. 13.

973. No solo servian las Rosas para formar de ellas las coronas, sino que tambien se texian estas de otras muchas varias, y distintissimas flores, como Violetas, Azucenas, Jacintos, &c. Esta es la corona que pretendia la Esposa en los Cantares, quãdo dixo que la sustentassen, ò mantuviessen con flores: *Fulcite me floribus.* No señala las flores que han de ser, indistintamente sin expressar alguna, pide flores; sobre el qual texto, dice Novarino: La Esposa desea desposarse, y celebrar sus bodas: *Nuptias quærit*; y como en las bodas se coronaban las esposas con coronas de varias flores texidas, por esso pide flores para texer con ellas su nupcial corona: *Et in nuptiarum signum* (prosigue Novarino) *nuptialem coronam, quæ ex floribus fiebat, componit.* De estas coronas de varias flores texidas usaron los antiguos en sus convites. Y Lampridio escribe del impurissimo Heliogabalo, que en un convite que celebrò, les puso à los convidados tantas coronas de flores, y con flores

Cant. 2. 5. — *Nov. Sacr. Elect. l. 6. n. 378*

tantas los cubriò, que muchos de ellos murieron de las flores sufocados. Barbaro convite! *Parasitos suos penè violis, & floribus opressisse, ut multi animam efflarent.* En la edad presente usamos los Catholicos estas coronas de flores, ò de la tierra nacidas, ò de el arte fabricadas. Quando una Virgen se desposa con Dios en la profession Religiosa, se le pone corona de varias flores en la cabeza; y en algunas Religiones la trahe puesta por ocho dias, à las quales floridas coronas llamamos *Guirnaldas*; y las mismas les ponèmos para sepultarlos à los parvulillos quando mueren.

Lamprid. de Helio gab.

974. No quiero callar en el presente assumpto de coronas, fabricadas, ò texidas de flores, uno como puntillo de honra, que tuvieron los Antiguos; y es, que el ponerse en las cabezas coronas de flores, que otros havian texido, ò que ellos con precio havian comprado, era de afrenta, è ignominia. Pero la que ellos con sus manos fabricaban, ò texian, era de honra, y de gloria. Assi lo refiere Novarino: *Aliquibus emptitia, aut alienis manibus contexta corona dedecori erat, & probro; & gloriæ propriis manibus extructa.* El qual puntillo, dice Estrabon, que lo introduxo la Diosa Proserpina executando lo referido; de cuyo exemplo se siguiò el coger con sus proprias manos las flores, y con ellas texer las coronas, con que se havian de adornar las mas celebres mugeres: *Indeque morem esse receptum matronis, ut flores ipsæ colligant coronasque nectant.*

Novarin. Schediasm. Sacropro. lib. 5. nu. 116.

Strabo. li. 6. Geogra.

975. Buena doctrina para los hijos de la Iglesia, entre los quales hai algunos, que quieren formar la corona de la Iglesia, que pretenden, de los meritos ajenos, y de los ruegos, y virtudes de otros, quando deben estàr entendidos, que con sus proprias manos, esto es, con sus obras proprias deben coger las flores de las virtudes, y texer con ellas, à costa de su trabajo, la corona de la gloria, que como Christianos, con la fee procuran, segun lo notò San Cyrilo Jerosolimitano, quando dixo: *Jam spirituales colligitis flores ad plectendas coronas.*

D. Cyril. Hieros. in præf. Catechum.

976. Ademas de las materias referidas, de que los Antiguos formaron sus coronas, se ha introducido la costumbre de fabricarlas de metales, como oro, plata, y otros. En estos tiempos se coronan los Emperadores con tres coronas, dice Cassanèo: *Imperator accipit tres coronas.* De estas tres coronas, la primera es de plata, y esta la recibe en Alemania, como Rey poderoso suyo, por mano del Arzobispo de Argentina. La segunda, es de hierro, como Rey de la Lombardìa, y la recibe en la Cathedral Iglesia de Milan, por mano de su Arzobispo. La tercera es de oro, por el Reino Romano, y la recibe en Roma por mano del Summo Pontifice. Yà està introducido, q̃ las coronas de los Reyes sean de oro, y exmaltadas con preciosissimas piedras.

Cassã. Catal. glori. mundi p. 3 cons. 17.

977. Tambien refiere Novarino, que antiguamente las Ciudades sujetas à los Emperadores, les enviaban coronas, fabricadas de finissimo oro: *Coronæ aureæ ab urbibus Imperatoribus mittebantur.* Y hoi està recibida la costumbre de coronarse con coronas de oro los Emperadores, y los Reyes.

Nova. ub sup. num 14.

DIS-

DISCURSO CII.

QUE ANTES (Y AUN DESPUES) QUE SE INventàran las coronas, se coronaban los Soldados con los militares escudos.

978. NO es razon callar otra materia gloriosa, y honorifica, de que se formaron las coronas, antes que huviessen coronas en el mundo, y aun despues tambien las usaron. Formabanlas de los mismos militares escudos, con que para defenderse en las batallas, se cubrian. Parece que lo diò à entender David, quando hablando con Dios le dixo, que coronaba á los suyos con el escudo de su buena voluntad: *Scuto bonæ voluntatis tuæ coronâsti nos*; como aludiendo à la costũbre de coronarse los victoriosos cõ el escudo mismo de q̃ havian usado en la pelèa. Diversissimo, aunque siempre estimado, fue entre los Antiguos el uso de los escudos, con que en las guerras se armaban. Entre los Lacedemonios apenas nacia un niño, quando en lugar de recostarlo en la cuna, lo ponian sobre un escudo, que de cuna le sirviesse: *Apud Lacedemonios recens nati in scuto poni consueverant.* Y la razon que para esto tenian, era el querer que los hombres desde que nacian, se acostumbrassen à padecer trabajos, y penalidades: *Vt statim assuefierent ad dura quæque, & aspera patienda.* Otros en los escudos pintaron las imagenes de sus Dioses, como Novarino afirma: *In scutis Numina depingebantur.* Y aun por esto, quando el Soldado moria, ponian sobre su cadaver el escudo, no como lo tenia antes, sino trocado, y vuelto, como Servio lo assegura: *Scuta etiam invertentes propter numina illic depicta.* Y la razon que dà es, que no querian que con lo deforme del cadaver le manchassen, ò maculassen las imagenes de sus Dioses: *Ne eorum Simulachra cadaveris polluerentur aspectu.*

Psalm. 5. 13. — *Nov. Sac. Elect. l.2. n.741.* — *Id. ibid.* — *Nov. Schedias Sacro proph. l.11 n. 120.* — *Serv. in l. 11. Eneid.* — *Id. ibid.*

979. Dice Lorino, que los Romanos en la parte de adentro del escudo, que es la que mira al pecho quando se embraza, escribian el nombre del mismo Soldado que lo usaba; y el de la centuria, y cohorte que era; y de la parte de afuera escribian el nombre del Emperador en cuyo Exercito militaba: *Intrinsecus nomen Militis inscribebatur cum cohorte, & centuria, extrinsecus inscribebatur nomen Imperatoris.* Los Messenios en sus escudos, por glorioso blason de sus armas, llevaban gravada, ò escrita una M, como Pierio Valeriano lo assegura: *In Messeniorum clypeis M descriptum erat.*

Lorin. in Psalm. 5. 15. — *Pier. Valer. l.53 Hiero c.42.*

980. Era para los Soldados de grande honra el militar escudo, y por especialissimo premio se lo daban al Soldado que querian honrar por sus proezas: *Erat etiam scutum militare honorarium, & præmii datum loco.* Y quando conseguia el Soldado algun especial triumpho, con su mismo escudo lo coronaban, sirviendole de gloriosissima corona el escudo, que antes le sirviò de defensa para conseguir el triumpho: *Quo (scuto) ante usum coronarum coronabantur.* Y de qui (prosigue el citado Lorino, citando à Santo Thomàs, y al Incognito) tuvo principio entre los Christianos la costumbre de poner sobre

Id ibid. — *Id. ibid.*

las cabezas de las Imagenes de los Santos unos pequeños escudos que llamamos *Diademas*, dando à entender el triumpho que alcanzaron de todos los espirituales enemigos: *Inde Thomas natum putat, ut Sancti pingantur cum scuto rotundo in capite (quod vocamus Diadema) quia de hostibus adepti sunt triumphum.* De donde sacamos, que entre los antiguos fueron los militares escudos honradissima materia, de que formaron las mas honradas coronas.

981. Entre la diversissima mencionada materia de que los Antiguos formaban sus coronas, ninguna me parece es mas propria, que la que refiere San Juan Chrysostomo. Dice que los niños, y chicuelos quando unos con otros jugaban, se ponian sobre sus cabezas coronas texidas de heno: *Pueri ludentes ex fæno coronas invicem imponunt.* O symbolo proprissimo de las coronas de este mundo! Son las glorias del siglo como texidas, y formadas de heno. Heno son los mas soberbios del mundo, dice el libro 4. de los Reyes: *Facti sunt velut fænum agri.* Heno son los poderosos del siglo, y como heno se secaron con presteza, dice David: *Tanquam fænum velociter arescent.* Heno son los dias que los Potentados viven, dice el mismo: *Sicut fænum dies ejus.* Heno son los hombres todos que viven en mortal carne, dice el Eclesiastico: *Omnis caro, sicut fænum veterascet.* Heno son por ultimo, dice Sant-Iago, todas las riquezas, magestades, glorias, y soberanias de la tierra; porque al modo que la flor del heno con facilidad se marchita: *Sicut flos fæni transibit*; assi se marchitaràn, acabaràn, y convertiràn en cenizas, y palidas pavesas del mundo las glorias todas: *Ita & dives in itineribus suis marcescet.* Fue mysterioso el que los niños en sus juegos se coronassen con coronas texidas de heno, como significando, que eran heno las coronas, esto es, las glorias todas del mundo.

D. Chris. Homil. 17 in Epist. ad Rom.

4. Reg. 19 26.

Psalm. 36 1.

Psal. 101. 13.

Eccli. 14 17.

982. Mas dice San Chrysostomo; y es, que esto lo hacian los niños en sus juegos para darnos à entender, que las glorias todas del mundo son como un juego de niños. Suelen los niños en sus juegos (como tambien sucede en las Farsas, y Comedias) hacer à uno Rey, à otro Capitan, à otro mendigo, y à otro despreciado. Acabase el juego, y todos quedan iguales. Assi en el mundo, acabado el juego de la vida, quedan iguales (hablo en lo temporal) el Rey con el vassallo, el rico con el pobre, y el estimado con el despreciable. Mas peleàse los niños en sus juegos por una casita q̃ han hecho de barro; peleàse en el mũdo los hombres, tienen riñas, pendencias, y con pleitos se destruyen por un puntillo de honra, por un mayorazgo, ò por un Reino, que todo monta tanto en la muerte; como à los niños les importò la casita de barro. O locura de los hombres! O necedad de los mortales!

983. Mas dice San Chrysostomo; y es, que tambien los chicuelos en sus juegos, y burlas les ponen à algunos, sin que lo adviertan, coronas de papel, y luego hacen mofa de èl, y lo burlan: *Pueri per lusum solent chartaceâ alterius capiti coronâ impositâ, coronatum plerumque vel nescium post terga irridere.* Coronas de papel son las mas gloriosas coronas de este mũdo. Vn viento (por ser como de papel) las arrebata; un leve soplo las lleva; una chispa las enciende; un corto impulso las rompe; y por ultimo, suelen parar en mofa, en escarnio, è ignominia. Tales son sin duda las coronas, las glorias, y grandezas de este mundo.

D. Chrys. serm. de inan. glor. cupid.

DISCURSO CIII.

DE LOS DIVERSOS RENOMBRES QUE TUvieron las coronas, segun los motivos diversos por que se daban.

984. NO solo fue diversissima la materia de que en la antiguedad se formaron las coronas; como hemos dicho, sino que tambien los renombres que gozaron, y motivos por que se dieron, fueron diversos tambien. Vnas se llamaban en Latin *serta*, y eran las que se formaban de flores, que nosotros llamamos guirnaldas: *Dicuntur serta, quæ è floribus texuntur*, dice Beyerlinc. Y de estas hace mencion Virgilio, quando dixo en las Æneidas:

Beyerl. ubi sup. 943. col. 2.

Serta procul tantùm capiti delapsa jacebant.

Virg.

Otras se llamaban *estropheas*; de las quales dice Calepino, que eran mas delicadas, delgadas, y sutiles: *Tenuioribus utebantur antiqui coronis, strophia appellantes.* Y yo, por llamarse con este nombre mismo la faxa, discurro, que esta corona eran aquellas faxas, ò cintos que en lugar de coronas se ponian en la cabeza los Antiguos, como en las antiguas pinturas de algunos Santos, y de los Hebreos, hoi lo registramos. Otras se llamaban *pactiles*, y eran las que se abrian, y se cerraban, y para que se fixassen estando abiertas, se les insertaban algunas flores: *Coronæ pactiles erant, quæ pingebantur, figebanturque insertis floribus.* Otras tenian el nombre de *plectiles*, que es lo mismo que texidas, porque se texian de ramos de arboles, ò de espinas, como Laurèl, Arrayan, y otras: *Erant aliæ plectiles, quæ è surculis, aut spinis plectebantur.* Otras se llamaban *sutiles*, y eran las que se formaban solo con las hojas de la Rosa: *Sutiles vocabantur, quæ ex mero Rosarum folio consuebantur.* Otras se llamaban *invernisas*, y eran aquellas que en el Invierno se hacian, que por faltar entonces las flores, de cortezas, ò raeduras de arboles las formaban: *Coronæ hybernæ dicebantur, quæ floribus hyeme deficientibus, ramento ex cornibus tincto conficiebantur.*

Calep. ver. strophium. Beyerl ubi sup. Id ibid. Id ibid.

985. Entre los Romanos fueron mui varios, y diversos los generos de las coronas de que usaban, como assegura Calepino: *Fuerunt autem apud Romanos varia coronæ genera.* Y como fueron sus generos, fueron tambien mui distintas las materias de que las formaban, varios tambien los nombres que tenian, y tambien varios los triumphos, y las hazañas, y las proezas por que se daban. Siete generos de coronas con nombres varios, señala Calepino, y son: La triumphal, la obsidional, la civica, la mural, la castrense, la naval, y la oval. La corona *triumphal*, era aquella con que los Emperadores ceñian su cabeza, quando despues de destrozados sus enemigos, entraban triumphando en Roma; y por esto se le diò este nombre. Esta corona fue al principio de Laurèl; pero despues la fabricaron de oro finissimo.

Calep. ver. corona.

986. La corona *obsidional* era la que se le daba à aquel que libraba algun Castillo, Ciudad, ò Poblacion del cerco que le havian puesto los enemigos; y esta la formaban de la grama misma que havia nacido en el

 sitio,

sitio, suelo, ò tierra de la Ciudad que havia librado del assedio; y como esto era un beneficio tan grande para los sitiados, por esto se dixo, que la corona de grama era la mas honrada, y noble de todas las coronas: *Corona nulla fuit gramineâ nobilior.* La corona *civica* era la que un Ciudadano le daba à otro Ciudadano, por haverlo librado en la guerra de algun urgente peligro; y esta era texida de ramos, y de hojas de Encina. La corona *mural* era la que le daba el Emperador al Soldado que primero assaltaba el muro de la Ciudad enemiga, y esta era de oro, para que llevados de la codicia de conseguir tan rica joya, se animassen todos al assalto. La corona *castrense*, que por otro nombre se llamaba *valar*, era la que se le daba al Soldado que primero con espada en mano acometia, y entraba primero en los Reales del enemigo; y esta era tambien de oro, joya rica que se le daba por el motivo mismo que la antecedente. La corona *naval* era tambien de oro, y se le daba al Soldado que en batalla maritima, y naval entraba primero en qualquiera de los Navios enemigos, y quando animosos los abordaban. La corona *oval* era aquella con que los Emperadores entraban en Roma triumphando, y esta era de Myrto, ò Arrayan. Y porque no se juzgue que nos equivocamos con la corona *triumphal* que pusimos por primera, es de advertir, que quando los Emperadores havian triumphado de poderosissimos contrarios, y mui fuertes enemigos, entonces entraban en Roma con la corona triumphal, que era de oro; pero quando los contrarios que havian vencido, y enemigos que havian derrotado eran endebles, y de poca monta, entonces aunque entraban en Roma triumphando, era con esta corona oval, fabricada de Laurèl, distinguiendose de esta suerte las coronas, como los triumphos, y coronas se distinguian.

987. El uso de todas estas, y otras distintissimas coronas, fue comunissimo en los Antiguos. Los Romanos, los Athenienses, los Lacedemonios, y universalmente las Naciones todas usaron de coronas mui diversas. En los convites se coronaban todos los que à ellos assistian, como lo dixo Ovidio en este verso: *Ovid. 5. fast.*

Ebrius in cunctis Phylarâ conviva capillis.

Coronaban tambien las mesas, los assientos, las salas, y hasta el mismo suelo adornaban con flores, y coronas, dixo Beyerlinc: *Triclinia, Thoros, lectos, ipsumque pavimentum floribus, & coronis operière.* En las bodas se coronaba la esposa, y el esposo tambien se coronaba: *Coronabantur igitur olim sponsi*, escribiò Novarino. Y el mismo assegura, que tambien coronaban las Naves quando llegaban al Puerto, vencido el impetu de las ondas: *Naves olim, cùm undarum victrices Portum subibant, coronabantur*; la qual costumbre expressò Virgilio en los siguientes versos: *Beyerl ubi sup. fol. 494. col. 2.* *Nov sacr. elector. l. 6. n. 370.* *Id. ibid.*

Ceu pressæ cùm jam Portum tetigère carinæ

Puppibus, & læti Nautæ imposuère coronas. *Virg. l. 1. Georg.*

Aun à los cadaveres les ponian en otro tiempo coronas. Los Belgicos, al cadaver de la que muere virgen, lo coronan con tres coronas de Rosas: *Belgæ* (dice Beyerlinc) *cadaver virginis functæ ternâ coronâ adornant ex Rosis textâ.* Tambien los Christianos coronamos à las virgines difuntas con coronas de varias flores texidas, en señal de la victoria que de la sensualidad consiguieron. Y à los parvulillos, para sepultarlos les ponemos las coronas mismas, en representacion de la gloria que posseen sus almas, mediante la gracia que consiguieron en el Baptismo. *Beyerl. ubi sup.*

988. Omitiendo, pues, otras muchissimas noticias que podiamos traher de las coronas; passemos à vèr

el

el uso que de las coronas se menciona en la Sagrada Escritura. Y el primero que se ofrece es el mismo Dios, pues le mandò su Magestad à Moyses; que à la Arca del Testamento le pusiesse una corona de oro: *Faciesque suprà, coronam auream per circuitum.* Y en esta corona del Arca, refiere Rabbi Moyses, citado de Amaro Dionense, que se miraban à primorosos golpes del sincel esculpidas unas bellissimas Granadas: *In aurea Arca corona pulcherrima malogranata visebantur sculpta.* Tambien le mandò Dios à Moyses, que à la mesa donde se havian de poner los panes de la proposicion, le hiciera otra corona de oro: *Et ipsi labio coronam.* Y en esta corona discurre el Abulense, que estaban esculpidas algunas flores, que serian Azucenas, Rosas, &c. *Fortè autem in corona in terra siti erant aliqui flores sculpti.* Tambien mandò su Magestad, que sobre esta corona se pusiesse otra mas pequeña, que *aureola* communmente se llama: *Et super illam, alteram coronam aureolam.*

Exod. 25. 11.

Rab. Moys. ap. Amar Dionens.

Ibid. n. 25

Abulens. hic.

989. En el libro segundo de los Reyes se dice, que un Soldado Amalecita, haviendo muerto Saùl en el Monte Gelboe, le quitò de la cabeza la diadema, ò corona, y se la llevò à David: *Tuli diadema de capite ejus, & attuli ad te.* Y no contento David con esta regia corona, hizo para sì otra de finissimo oro, y preciosas piedras, fabricada de otra corona que le quitò de la cabeza á Melchon, Rey de los Ammonitas: *Tulit autem David coronam Melchon de capite ejus, fecitque sibi inde diadema.* Quando el Sacerdote Joyada constituyò en Rey à Joas hijo de Ochicias, le puso una corona sobre su cabeza, en señal del Reino que le aplicaba: *Posuit super eum diadema.*

2. Reg. 1. 10.

1. Paralip. 20. 2.

4. Reg. 11. 12.

990. El mismo Hijo de Dios, Rey de Reyes, y Señor de los Señores, en señal de su enthronizado Reino, le dexò vèr en el Apocalypsi laureado con una regia corona: *Data est ei corona*; en cuya significacion, dispuso Dios mucho antes, que el Summo Sacerdote Aaron, que era representacion de Christo, Sacerdote, y Pontifice Summo, traxesse sobre la mitra que en la cabeza se ponia, una corona Real fabricada de oro fino: *Corona aurea super mitram ejus.*

Apocal. 6. 2.

Eccli. 45. 14.

991. Por ultimo; son innumerables los textos que hallamos, assi en las prophanas, como en las Sagradas Escripturas, en que vèmos frequentissimo el uso de las coronas; las quales, siempre se les dieron à los que justificadamente las merecian, y que con heroicos hechos, y con victoriosos triumphos las tenian grangeadas. Y si en este Discurso he andado prolixo tanto, ha sido porque mi fin en esta obrilla es franquear à los Evangelicos Oradores todas las noticias possibles; llevando por unico, venerado, y dulcissimo objeto la Santissima entronizada, y siempre amante Pastora, facilitando del modo que mi ignorancia puede, el que de tanta venerable dulcissima Magestad, con acierto, utilidad, y devocion se predique. Y bastando lo dicho para dàr noticia de la antiguedad, materia, y uso de las coronas, passemos à vèr la mas plausible, celebre, festiva, y merecida coronacion que se ha visto, ni se verà en las eternidades de Dios, que es la Coronacion de MARIA Santissima, entronizada Reina del Empyreo, y dulcissima Pastora de las almas.

DIS-

DISCURSO CIV.

COMO TODA LA SANTISSIMA TRINIDAD coronò à MARIA SANTISSIMA con gloriosissima corona.

992. QVe à toda buena obra, con sana fè, y con charidad de Dios executada, le corresponda merito, es constante. Que al merito se le siga premio, es infalible; y que este premio sea la Gloria, es indubitable. Juzgo que el señor San Pablo, escribiendole à su Discipulo Timotheo, con evidencia lo dice. Ponese el Apostol à referir las buenas obras que ha hecho: *Bonum certamen certavi, cursum consummavi, fidem servavi.* 2. Timot. 4. 8. Y como por consequencia de todas ellas, dice, que tiene guardada la corona de justicia, que le ha de dàr el Señor, como Juez Justissimo que es: *In reliquo reposita est mihi corona justitiæ, quam reddet mihi Dominus in illa die Justus Judex.* Y es como si dixera: siendo el Señor Justo Juez, me ha de dàr la corona correspondiente à los meritos, que con mis obras buenas he adquirido. Y q̃ esta corona sea la gloria de la Bienaventuranza, lo assegurò S. Pedro, quando amonestandoles à los Prelados, y Obispos, que obrassen bien, y guardassen el Rebaño, que se les havia encomendado, les dixo, que en viniendo el Principe de los Pastores recibirian la immarcessible corona de la Gloria: *Cùm apparuerit Princeps Pastorum percipietis immarcessibilem gloriæ coronam.* 1. Petr. 5. 4. De donde con evidencia se sigue, que la gloria es la corona con que el Señor corona los meritos de los Santos, adquiridos con el exercicio de las virtudes; à unos mas, y à otros menos, segun los meritos de cada uno, que esto es ser Justo Juez, de justissima equidad: *Justus Judex.*

993. En confirmacion de lo dicho, vèmos en el Apocalypsi à los Bienaventurados con regias coronas de oro sobre sus cabezas: *Et in capitibus eorum coronæ aureæ.* Apocal. 4. 4. Sobre cuyo texto dice Silveira, que en estas coronas que sus cabezas ciñen, està significada la Bienaventuranza que se les ha dado en premio de sus virtudes: Silv. hic q. 15. n. 122. *Per coronam auream, beatitudo illis ut præmium respondens.* Y luego pregunta el mismo Doctor: *Quæ similitudo coronæ aureæ cum Gloria?* Què similitud tiene con la Gloria la corona de oro? Y responde: Que el ser la corona de oro, es dàr à entender la excelencia, y magestad de essa corona: *Aurea dicitur ob illius excelentiam, & præstantiam*; en que se entiende la magestad, y excelencia de la gloria. Dice mas, y es que la Gloria de la Bienaventuranza se compara à la corona: Id. ibid. *Beatitudo etiam cum corona assimilatur*; porque la corona es orbicular, hace circulo, y por tanto no tiene fin: *Quæ cùm sit orbicularis, fine caret*; y en esto significa la corona, que la Gloria por carecer de fin es infinita, y eterna. *Ad denotandum Gloriam finem non habituram, sed æternam esse.* Con esta, pues, corona de gloria, corona el Señor los meritos, y virtudes de sus Santos; y si de sus Santos las virtudes, y los meritos los corona con la corona de la Gloria, con què gloria coronaria las heroicas virtudes, y los meritos excelentissimos de su Madre? No hai duda, sino

que

que seria una corona de gloria tan excelente; prodigiosa; y grande; qual nunca se verà en otra pura criatura por las eternidades de Dios.

994. Mandòle Dios à Moyses, q̃ à la Arca del Testamento que havia de fabricar tambien por ordenacion Divina; le pusiesse una corona de oro finissimo: *Facies supra coronam auream per circuitum.* Esta corona era mui grande; porque ceñia todo el circuito del Arca: *Per circuitum.* El Arca, como el Texto dice, tenia de largo dos codos y medio: *Cujus longitudo habeat duos, & semis cubitos.* De an ancho tenia codo, y medio: *Latitudo; cubitum, & dimidium.* Con que dos codos y medio por un lado, y dos codos y medio por otro; hacen cinco codos; y codo y medio por una parte de lo ancho, y otro codo y medio por la otra, hacen tres codos, que juntos con los cinco de lo largo, componen ocho; y regulando cada codo por media vara, son quatro varas: luego la corona que toda esta circunferencia ceñia, à lo menos tenia de circuito quatro varas? Luego era grandissima. A los Santos los viò San Juan en el Cielo con coronas de oro sobre sus cabezas; las quales eran pequeñas, pues solo ceñian el circuito de sus cabezas: *Et in capitibus eorum coronæ aureæ.* De modo; que las coronas de los Bienaventurados se proponen pequeñas, quando la corona de la Arca grandissima se propone.

Exod. 25. 11.
Ibid. n. 10
Apocal. 4. 4.

Esta tenia mas oro; esta era mejor labra, y esta por todos lados era mas grande que las otras. Pues què es esto? La corona de la Arca ha de ser mejor; mas excelente, y grande que la de los Bienaventurados? Si; que en esto mysterio mucho se contiene. Y qual es? Este. A quien significaba esta Arca? En opinion comun de la Iglesia significa a MARIA Santissima nuestra Señora: *Fœderis Arca.* Arca preciosissima le llama Chrysipo: *Arca pretiosissima.* Arca del Nuevo Testamento la nombra San Ildefonso: *Arca Testamenti Novi.* Pues essa es la razon porque la corona que ciñò, es mucho mayor, mas preciosa, y excelente que las que ciñen los Bienaventurados; y para q̃ por este symbolo lleguèmos à entender, que la corona de Gloria; que la Santissima Trinidad le diò à MARIA Santissima en su Assumpcion, excede, aventaja, y sobrepuja à las coronas de los Santos todos, tanto, que ni se ha visto, ni se verà por las eternidades de Dios en pura criatura, corona tan grande, excelente, y gloriosissima. No tiene dificultad; porque si la corona de la Gloria ha de corresponder à los meritos del que la consigue; siendo los meritos de la Soberana Reina mas que los de las criaturas todas, no es mucho que la corona de su Gloria exceda, y aventaje à las coronas de todas las criaturas.

In Litan.
Chrisip. orat. de Virg.
D. Ildeph. orat. 5. de Assumpt.



DIS-

DISCURSO CV.

QUE ESTA CORONA QUE LA SANTISSIMA Trinidad le dio à MARIA SANTISSIMA en su Assumpcion, es de tres modos, ò por mejor decir, son tres Coronas.

995. Regias, si prophanas, aunque no merecidas adoraciones, tributaron los Egypcios à la madre de Simmaco, Rey poderoso de aquel vastissimo Imperio. Coronabanla con tres ilustrissimas coronas, diciendo que todas las merecia. La primera, por ser hija de Rey; la segunda, por ser madre de Rey; la tercera, por ser esposa de Rey; pues es cierto que su padre fue Rey, su hijo fue Rey, y fue Rey tambien su esposo. Meritos pocos, aunque aclamados muchos, fueron los que de esta muger se pregonaban, para haverla favorecido con honra tan desmedida. Pero los meritos que tuvo MARIA Santissima para que la Beatissima Trinidad la coronara por enthronizada Reina de las eternidades de Dios, fueron excelentissimos, grandissimos, y tales, que ni el entendimiento criado puede comprehenderlos, ni la humana lengua referirlos.

996. Colocada, pues, la Sagrada Emperatriz en el Throno mismo de la Santissima Trinidad, la coronò el mismo Señor con tres bien merecidas coronas. Fue MARIA Santissima Hija del Padre Rey; fue Madre del Hijo Rey; y fue Esposa del Espiritu Sãto Rey: siẽdo el Padre, el Hijo, y Espiritu Sãto un Rey solo, y unico, q̃ vive, y reina por los siglos de los siglos. Y assi, como Hija de Rey, Madre de Rey, Esposa de Rey, fue coronada por el Padre, el Hijo, y el Espiritu Santo, cõ tres excelẽtissimas coronas, tales quales no se hã visto; ni se verá jamàs en otra alguna pura criatura.

997. No tiene que vèr esta Coronacion gloriosissima, con la coronacion gloriosa de la bellissima Esther. Eligiòla à esta por Esposa el poderoso Rey Assuero. Amòla mas que à todas las demàs esposas, y mugeres que tenia: *Adamavit eam Rex plusquam omnes mulieres*; y levantandola à su Throno mismo, le puso en la cabeza una regia hermosissima corona, constituyendola poderosa Reina de todos sus dominios: *Posuit diadema regni in capite ejus, fecitque eam regnare.* Mucha fue esta fineza de Assuero para con Esthèr; pero què tiene que vèr con la fineza de Dios para con MARIA! Mucha fue la gloria de Esthèr en esta coronacion gloriosa; pero què comparacion puede tener con la gloria de MARIA en su gloriosa Coronacion! A Esthèr la coronò un Rey mortal, à MARIA la coronò un Rey eterno. Esthèr fue coronada en la tierra, MARIA fue en el Cielo coronada. Esthèr con la corona recibiò el dominio de un Reino, y Reino del mundo. MARIA con la corona recibiò el Imperio, y mando de todas las criaturas Angelicas, y humanas, Celestiales, y terrenas, sensibles, è insensibles. Esthèr recibiò de mano de Assuero una corona, MARIA de mano de Dios recibiò tres. Luego una coronacion con otra coronacion no tiene comparacion alguna, aunque en la coronacion de Esthèr fue symbolizada la Coronacion de MARIA.

Esth. 2. n. 17.

Y por tanto, sin que haya, ni pueda haver coronacion que la asimile, fue gloriosisima sin segunda, de MARIA Santisima la poderosissima Coronacion.

998. Sentada yà MARIA Santissima, como se ha dicho, en el mismo Throno de la Beatisima Trinidad, la misma Trinidad Beatisima la coronò con tres gloriosissimas coronas. Esta verdad nos la comprueba el siguiente texto de la Sagrada Escriptura. Mandòle Dios à Moyses que fabricasse una Mesa, en quien estuviessen siempre delante de la Arca del Testamento unos calientes panes, que se llamaron panes de las proposicion. A esta Mesa mandò Dios que se le pusiessen tres coronas, como Saliano afirma: *Mensæ coronæ tres.* La primera es, la que el mismo texto llama Labio de oro: *Facies illi Labium aureum per circuitum.* La segunda es, la que nombra corona Interrasil: *Et ipsi Labio coronam Interrasilem.* La tercera es, la que llama Aureola: *Et super illam alteram coronam Aureolam.* Y que fuessen tres estas coronas, tambien Cornelio lo assegura: *Triplicemque hunc limbum, sive coronam.* Y si acaso dificultares por que quiso Dios que à esta Mesa se le pusiessen tres coronas; te responderè, que en essa Mesa se significa MARIA Santisima nuestra Señora. Asi la llama San Gregorio Nicomediense: *MARIA est Mensa, in qua panis vitæ est propositus.* Asi tambien el Damasceno la llama: *MARIA Mensa propositionis.* Y como essa Mesa es symbolo, y figura de MARIA Santisima, quiso que con tres coronas se coronasse; para que tan de antemano llegassen à conocer los hombres por aquella figura, que la Soberana Emperatriz havia de ser en su Assumpcion, con tres regias coronas por Reina de los Orbes coronada.

Salian. annal. n. 2544. 437.

Exod. 25. 24.

Corn. hic.

Greg. Nicom orat. de oblat. Virg. in temp. Damasc. orat. 1. de Nativ. V.

999. En otro texto hallo el mismo symbolo expressado. Entre las Sacerdotales vestiduras que mandò el Señor que se le hiciessen al Summo Sacerdote Aaron, para ofrecer los Sacrificios, fue una la Tiara, ò Mitra que havia de traher en su cabeza: *Tiaram byssinam facies.* Esta Tiara, dice Josepho, citado de Castillo, que tenia, y estaba adornada con tres coronas de oro: *Circundata aureâ coronâ tribus ordinibus factâ.* Valgame Dios! Para què seràn estas tres coronas en la Tiara? La Tiara, no era corona de la cabeza de Aaron? Si. Pues por què siẽdo corona, alli con tres coronas se ciñe? Porque como afirma Castillo, esta Tiara, ò Mitra de Aaron representaba à MARIA Santisima: *Tiara, qua Aaronis Majestas fulgebat, MARIAM designabat.* Y quiso Dios, que se coronasse con essas tres coronas, para que entendiessemos, que con tres coronas havia de ser en su Assumpcion coronada la Emperatriz de la Gloria, à sus excelencias muchas dignamente merecidas.

Exod. 28. n. 39.

Castill. de Vestib. Aar. q 34. litter n. 12.

Castill. in Alphab. verb. Maria.

1000. Sobre todo, el siguiente texto nos apadrina lo solido de esta verdad. Vè la Magestad del Señor à MARIA Santisima en este mundo, y desde el Empyreo la llama para coronarla de gloria: *Veni de Libano, Sponsa mea, veni de Libano, veni coronaberis.* Donde reparo que tres veces la llama: *Veni de Libano, Sponsa mea,* una. *Veni de Libano,* dos. *Veni coronaberis,* tres. Y este llamarla tres veces, es ofrecerle tres coronas, quando en su Throno la sienta, dice Castillo: *Tervocatur MARIA à Cœlesti Sponso, & trinam coronam ei premittit.* Y para que lleguèmos à conocer què coronas sean estas, con que la Magestad del Señor ciñe en su Throno mismo la regias Sacro-Santas virginales sienes de MARIA Santisima, es de advertir, con el comun sentir de la Iglesia, que en el Cielo hai tres especialisimos generos de coronas, y se llaman *Aureolas*; y siendo en sì distintisimas, y corresponden, y se les dàn à los Virgines, à los Martyres, y à

Cant. 4. 8.

Castill. de vestib. Aaron. Illat. 228. n. 124.

à los Doctores: *Corona Aureolæ sunt propriæ Virginum, Martyrum, & Doctorum*, dixo Cornelio. Todas tres se le dieron à MARIA Santissima nuestra Señora en su Coronacion, porque todas tres las tenia con meritos muchos merecidas. Veamoslo.

DISCURSO CVI.

DE LA PRIMERA CORONA AUREOLA, QUE la Beatissima Trinidad le diò à MARIA SANTISSIMA, que es la que le corresponde à las Virgines.

1001. LA primera aureola corona regia, q̃ la Santissima Trinidad le diò à Maria Santissima quando la coronò en la Gloria, fue la que le correspondia por Virgen. Es la corona mui propria de Virgines, porque si la corona se consigue con el triumpho, y el triumpho se alcanza con la pelea, què pelea mayor que la de la virginidad? Y por tanto, què mayor triumpho? Y si triumpho grãde, quien dudarà que la que fuere Virgen tiene merecida la corona? Que del caso Novarino: *Meretur ille coronam in triumphi signum, qui in castitatis pugna victor extitit.* Nov. umb. V. n. 135.

1002. Al castissimo Joseph lo levantò Pharaon al Imperio, y mando de su Reino; diòle la segunda corona de Pueblos tan dilatados: *Constitui te super universam terram Egypti.* Genes. 41. n. 41. Constituyòlo (dice San Juan Chrysostomo) Rey de todo Egypto: *Repente constituitur Rex totius Ægypti.* D. Chrys. homil. 63. Luego si lo constituyò Rey, le diò corona. Y por què Joseph se mereciò esta corona? Por humilde? Si. Por paciente? Tambien. Por perseguido? Tambien. Pero à nuestro caso. Se la mereciò por puro, por casto, por virgen, y por haver peleado tan fuerte por defender la virginidad. Pues desele la mejor regia corona, pues por ser virgen, y haverla peleado, la tiene bien merecida: *Jure ad regnum erigitur, & diademate redimitur propter castitatem ac pudicitiam, quam inter tot pugnas custodierat, atque intactam servaverat*, escribiò Novarino. Nov. ubi sup. n. 136

1003. Apenas criò Dios à Adan, quando le diò el Imperio de todo el mundo: constituyòlo coronado Monarcha de todas las criaturas: *Faciamus hominem... & præsit piscibus maris, & volatilibus Cæli, & bestiis universæ terræ.* Genes. 1. n. 26. Despues que saliò del Paraìso perdiò este dominio; se le cayò de la cabeza esta corona. Y si preguntares de donde vino esta diferencia? Te dirè, què mientras Adan estuvo en el Paraìso, fue virgen; quando saliò del Paraìso perdiò la virginidad, y por esto perdiò tambien la corona, y el Imperio; porque solo el que es virgen merece la corona. Assi lo explica Novarino, diciendo, que este fue especialissimo privilegio de la virginidad: *Vt virginitatis privilegium probaretur*; la qual para mostrar el imperio que sobre todas las cosas tiene, debe ceñir honorifica diadema, y regia Sacra corona: *Prorsus digna, quæ ut imperium suum prodat, coronis, & diadematibus redimatur.* Nov. ubi sup. n. 139

1004. Esta corona, si la virginidad la merece en este mundo, con mayor titulo la merece en el Cielo. Si la virginidad en la tierra se corona, me-

mejor mucho es coronada en el Cielo. Muriò Moyses, y todo el Pueblo lo llorò por tiempo mui dilatado: *Fleveruntque eum filii Israèl in campestribus Moab triginta diebus.* Muriò Josuè, y no consta que el Pueblo lo llorasse; solo sì, se dice que muriò: *Mortuus est Josue.* Tambien se dice, que lo sepultaron: *Sepelièruntque eum*; pero que lo llorassen no se dice: Pues què es esto? Vn Capitan tan glorioso no se llora? Lloran à Moyses, y con razon lo lloran, porque muere; y à Josuè su sucessor en el gobierno no lo lloran? Les hizo menos falta Josuè, que Moyses les havia hecho? No, que si Moyses muriendo le hizo al Pueblo mucha falta; Josuè muriendo, le hizo al Pueblo mismo falta mucha. Pues por què no se llora la falta de Josuè, como la falta de Moyses se llora? A esta dificultad responde San Geronymo diciendo: *Moyses moriens plangitur à Populo Israel*; muriendo Moyses, lo llora el Pueblo de Israèl: *Josue autem quasi victurus non plangitur.* A Josuè no lo lloran, porque juzgan que ha de vivir: *Nuptiæ enim finiuntur in morte*: Las bodas se acaban con la muerte: *Virginitas post mortem incipit coronari*: La virginidad despues de la muerte recibe la corona. Quiere decir el Santo, que no lloraron à Josuè, aunque à Moyses lo lloraron, porque no Moyses, si Josuè fue virgen, y como virgen, creyeron que havia de ser en el Cielo coronado, porque sabian q̃ à la virginidad le corresponde corona en el Cielo.

Deut. 24. 8.

Jos. 24. n. 29.

D. Hieron l. 1. contr. Jovinian.

1005. Pues si à la virginidad le corresponde en el Cielo corona; quiẽ mejor que Maria Santissima mereciò esta corona? Fue virgen en el alma, y fue virgen en el cuerpo. La que es virgen en el cuerpo, y no lo es en el alma, dice San Isidoro, que no espere premio, ni corona: *Virgo carne, non mente, nullum habet præmium in repromissione.* Pues què corona le meceria, la que en el alma, y en el cuerpo fue virgen, y no solo virgen, sino Virgen Purissima, Virgen Castissima, Virgen Immaculada, y Virgen que fue cabeza de las Virgines todas, y corona de la misma virginidad, como San Cyrilo Alexandrino la llama: *Beata Deipara corona virginitatis*: Virgen, que supo ser Virgen, y Esposa, y Virgen, y Madre; Madre fecunda, y purissima Virgen; uniendo con la fecundidad de Madre, la pureza de Virgen; juntando en uno, como la Iglesia canta, los gozos de Madre, con la honra de Virgen: *Gaudia Matris habens cum virginitatis honore*: prerrogativa, y privilegio tan no imitado, y sin segundo, que ni antes, ni despues se verà otro semejante: *Nec primam similem visa est, nec habere sequentem.* Pues si de esta suerte fue Virgen Maria Santissima; què mucho que la Beatissima Trinidad, la coronasse con la primera Aureola, ò corona, que es propria de las Virgines: *Coronæ Aureolæ sunt propria Virginum.*

D. Isidor. l. sentent. c. 40.

D. Cyril. Alexand homil. 6. cõr. Nestor.

In Offic. Nativit. Dñi. ad laud.



DISCURSO CVII.

DE LA SEGUNDA CORONA AUREOLA, que la Beatissima Trinidad le dio à MARIA SANTISSIMA, que es la que à los Martyres le corresponde.

1006. LA segunda aureola, ò regia corona, que la Santissima Trinidad le diò à Maria purissima, quando la coronò en el Cielo, fue la que le correspondia por Martyr: *Coronæ aureolæ sunt propriæ Martyrum.* O què corona tan merecida de la Soberana Reina! Es la corona tan propria de los Martyres, que no se puede dàr martyrio sin que se dè corona. En la Ciudad de Sebaste, en la Armenia, fueron sentenciados quarenta ilustrissimos Varones, por la confesion de la Fè. Aqui passaron toda una noche desnudos en un Estanque de aguas eladissimas. Mirabalos el Soldado que era Centinela, y viò que baxaban del Cielo treinta y nueve Angeles, que traìan para ellos treinta y nueve coronas: *E Cælo descendentes Angelos tanquam à Rege missos, qui coronas triginta novem Militibus distribuerent.* Aunque los que padecìan eran quarenta, las coronas eran treinta y nueve; porque uno de ellos faltò al martyrio; y como al martyrio faltò, le faltò tambien la corona. Los treinta y nueve, tuvieron el martyrio, y por esto fueron treinta y nueve las coronas, porque al martyrio le corresponde la corona, y no se puede dàr martyrio, sin que la corona se consiga; porque es la corona inseparable del martyrio.

In offic. 40. M. M. lect. 5.

1007. No sin mysterio se llamò Estevan el primer Martyr que huvo en la Ley de Gracia. Este nombre *Estevan*, quiere decir *corona.* Assi lo siente San Pedro Chrysologo: *Stephanus, id est, corona*: y quiso el Señor que se llamasse Estevan, ò Corona el primer Martyr, para que assi, desde su nacimiento gozàra preludios de la corona, que despues havia de conseguir con el martyrio: *Ita Stephanus vocatus est à corona* (prosigue el Chrysologo) *quia primus meruit post Christum subire conflictum.* Y San Augustin dice, que todos los que despues de Estevan padecieron martyrio, pusieron sobre sus cabezas la corona, que el primer Martyr Estevan, con su nombre les prometia: *Quicumque postea, sanguinem pro Christi confessione fuderunt, imposuerunt coronam illam capiti suo.* Siendo de esta suerte la corona tan inseparable del martyrio, que no se puede dàr martyrio, sin que se dè corona.

D. Petr. Chrysol. serm. 154

D. Aug. serm. 94.

1008. Mas. No solo se dà la corona con el martyrio, sino que tambien tienen los Martyres tan merecida la corona, que aun antes del triumpho que con el martyrio consiguen, tienen yà la corona prevenida. En el principio del mundo, sentenciando la Magestad de Dios à la Serpiente, causa de la culpa del hombre primero, le dixo: *Inimicitias ponam inter te, & mulierem*: Yo pondrè enemistades entre ti, y entre la muger. Què muger es esta? La Iglesia nuestra Madre, à quien continuamente el Dragon, que es el Demonio, persigue: *Inimicitia hæc inter mulierem & Serpentem, significat odium, & bellum, inter Ecclesiam, & Diabolum*, dixo

Gen. 3. n.

Corn. hic.

Cor-

Cornelio. Y el Padre Flores dice, que esta muger son los Martyres, hijos de la Iglesia, à quien el Demonio por medio de los tyranos persigue, y atormenta, quando el mismo Dios la defiende: *Ecclesiam meam in suis Martyribus pugnantem, & exagitatam ego undique semper stipabo.*

Flor. de in clyt. agon. Martyr. n. 42.

1009. Bien. Pero reparo en una especialissima version, que hace el referido Flores, pues donde la Vulgata lee: *Inimicitias ponam inter te & mulierem*, yo pondrè enemistades entre ti, y la muger; èl vuelve: *Inimicitias coronabo inter te, & mulierem.* Y es como si su Magestad le dixera à la Serpiente: Yo pondrè enemistades entre ti, y los Martyres de mi Iglesia; y essas enemistades las coronarè: *Inimicitias coronabo.* Y yo le dixera à su Magestad: Señor, han llegado ya essas enemistades entre los Tyranos instigados del Demonio, y los Martyres hijos de tu Iglesia? Han llegado yà los atroces tormentos de sus martyrios nacidos de essas enemistades? No, no han llegado. Pues por què les ofreceis la corona, *coronabo*? Porque quiero que se entienda, que no solo se dà la corona con el martyrio, sino que tambien tienen los Martyres tan merecida la corona, que aun antes del triumpho que con el martyrio consiguen, tienen yà la corona prevenida. Y assi desde el principio del mundo, como prevenida se la ofrezco: *Inimicitias ponam. Inimicitias coronabo.*

Id. ibid. n. 47.

1010. Si en el principio del mundo nos ofrece la Escriptura en su Libro primero, esta prueba; otra semejante nos ofrece en el fin del mundo, en su postrero Libro; para que desde el principio del mundo, hasta su fin, mi proposicion se confirme; y no solo se confirme, sino que tambien se realce, pues nos dice, que no solo se les previene à los Martyres la corona antes del martyrio: sino que tambien antes del Martyrio se les da; antes del martyrio la posseen; y con ella ciñen sus victoriosas sienes antes del martyrio.

1011. Con regio triumphal aparato nos pinta San Juan una muger en el Apocalypsi; puesta estaba como en Carroza triumphal, sobre la Luna: *Luna sub pedibus ejus.* Adornada se veia con los reflexos del Sol: *Amicta Sole.* Y lo que mas reparo es, que coronada se veia: *In capite ejus corona*: Valgame Dios! Por què goza esta muger esta corona? Ha vẽcido algun contrario? No. Ha triumphado de algun enemigo? Tampoco. No dice San Pablo: *Non coronatur nisi qui legitimè certaverit*, que solo se corona el que triumpha? Pues como esta muger sin haver triumphado se corona? Es verdad q̃ no ha triumphado, es verdad que no ha vencido, pero es verdad tambien que ha de vencer, ha de triumphar; porque à un Dragon que la ha de perseguir: *Draco persequutus est mulierem*, lo ha de vencer, y lo ha de triumphar; y por esso antes del triumpho, goza de antemano la corona. Para significarnos, que si en essa muger se representa la Iglesia perseguida del Demonio en sus Martyres: *Persequutus est mulierem, Ecclesiam nempe Sanctam*, que dixo Silveira; los Martyres, aun antes que llegue la pelea, antes que llegue el martyrio, y con el martyrio el triumpho, no solo tienen prevenida la corona, si tambien con ellas sus sagradas sienes ciñen; y por esto la muger, symbolo de la Iglesia, aun antes de la batalla, ceñia la corona: *In capite ejus corona.*

Apocaly. 12. 1.

2. Thimth 2. 5.

Apocal. 12. 13.

Silv. hic.

1012. Confirmelo otro texto del mismo Apocalypsi. Dice San Juan que viò sobre un blanquissimo Caballo, un mysterioso Ginete, y apenas lo viò, quando afirma que se le diò una corona: *Data est ei corona.* Por què, pregunto, se le ha dado esta corona? El texto dice que montò à Caballo para vencer à los enemigos: *Exivit vincens, ut vinceret.* Pues si no

Apoc. 6. 2.

si no ha vencido todavia, como yà tiene la corona? Es el caso, que en este ginete, y caballo se significa el Esquadron de los Martyres, q̃ hasta la muerte pelearon, confessando el nombre de el Señor. Asi expone aquel *Vinceret*, Andrès, Arzobispo Cesariéſe: *Qui usque ad violentam mortem nomen Domini professi sunt.* Y como estos eran los Martyres, por esso antes de vencer se les dà corona; porque la corona es tan propria del martyrio, que aun antes del martyrio gozan yà los Martyres la corona: *Data est ei corona. Exivit vincens, ut vinceret.*

And. Cesar. in hunc loc.

1013. Por ultimo digo, que es tan propria del martyrio la corona, que con el nombre corona suele explicarse el martyrio. Asi lo usa la Iglesia nuestra Madre en la Kalenda. En el dia primero de Enero dice: *Romæ viâ appiâ, coronæ Sanctorum Militum triginta Martyrum.* En el dia doce, dice: *In Africa coronæ Militum quadraginta.* En el dia trece, dice: *Romæ viâ Lavicanâ, coronæ Sanctorum Militum quadraginta.* Y à este modo en otras muchas partes expressa el martyrio con el nombre de corona. Finalmente, es frasse comun de la Iglesia, de los Santos Padres, y de los Escritores Sagrados, llamar corona al martyrio, y afirmar, que con el martyrio los Martyres se coronan; dando à entender lo debido que es la corona al martyrio, y que no se puede dàr martyrio, sin que se dè la corona.

Kalend. Roman.

1014. Prenotado todo lo referido, debèmos decir, que à Maria Santissima en el Cielo la coronò la Beatissima Trinidad, con aquella laureola, ò corona, que à los Martyres le corresponde; porque real, y verdaderamente fue Martyr. Bien sè, que hai muchos Doctores, que afirman, que Maria Santissima no fue formalmente Martyr, sino solo similitudinaria Martyr; y que por esto se le diò en el Cielo la laureola, que les corresponde à los Martyres. Pero siguiendo la opinion de otros innumerables Santos Doctores, y Doctores Sabios, digo, que formalmente, y en el rigoroso sentido fue Martyr; porque aunque es verdad, que no le dieron à su Magestad tormentos los Sayones, *in odium fidei*, ni derramò su sangre, ni muriò à manos de los tormentos, no por esso dexò de ser Martyr. Quien negarà, que los tres mancebos de el horno de Babylonia fueron Martyres? Quien negarà, que fue Martyr San Juan Evangelista? Pues estos no murieron à manos de los tormentos, ni derramaron su sangre; y con todo esso, formalmente fueron Martyres. Pues por què se le ha de negar el martyrio formal à Maria Santissima, porque no derramò su sangre, ni muriò à manos de los tormentos? Es verdad, que los verdugos no intentaron atormentar à Maria por Christo; pero es verdad, que atormentaron à Christo, à quien su Magestad, mas que à su corazon amaba; pero es verdad, que atormentando à Christo, atormentaban à Maria. Los Niños Innocentes fueron formalmente Martyres, y los verdugos no les quitaron la vida por Christo, sino que intentaron quitarle à Christo la vida; y por si estaba entre ellos, à ellos las vidas les quitaron. Luego, aunque no intentassen los verdugos atormẽtar à Maria por Christo, atormentaron à Christo; y atormentando à Christo, real, y formalmente atormentaron à Maria. Luego formal, y realmente, fue Maria Sãtissima Martyr, y Martyr sobre todos generosa.

1015. Quien podrà explicar los tormentos, y dolores, que padeciò Maria Santissima en la passion, muerte, sepultura, y soledad de su hijo? No puede explicar la lengua, dice San Bernardo, no puede comprehender el entendimiento los dolores, que junto à la Cruz padeciò Maria Santissima:

sima: *Nec lingua poterit loqui, nec mens cogitare valebit, quanto dolore afficiebantur pia viscera Mariæ.* San Anselmo dice, que todos los tormentos, dolores, aflicciones, y fatigas que han padecido los Martyres todos, fue cosa leve, ò por decir mejor, fue nada en comparacion de los dolores, que padeciò Maria Santissima nuestra Reina: *Quidquid crudelitatis inflictum est corporibus Martyrum, leve fuit, vel potius nihil, comparatione tuæ passionis, ò Beata Virgo.* Realza este decir de San Anselmo, el glorioso San Bernardino de Sena, diciendo: Que si el dolor que padeciò Maria Santissima, se repartiera en todas las criaturas que pueden padecer dolor; al punto todas de dolor murieran: *Tantus fuit dolor Virginis, quòd si in omnes creaturas, quæ dolorem pati possunt, divideretur, subitò interirent.* O Santo Dios, y què dolor tan immenso seria necessario, para quitar la vida à todos los vivientes! Pues mas fue todavia el que padeciò Maria Santissima nuestra Señora. Por donde vino à decir el Expositor Hurtado, que Maria Santissima solo quando estuvo al pie de la Cruz, padeciò un dolor tan vivo, tan desmedido, y grande, que es impossible, no solo el comprehenderlo, pero ni aun el pensarlo: *B. Virgo passa est juxta crucem omni alio, qui excogitari potest, dolore.*

D. Bern de lament. V.

D. Ansel. de excel. B. Virg. c. 5.

D. Bernar. Sennens. t. 1. serm. 61 art. 3. c. 2.

Hurtdt. in Evang. p. 2. annot. 8 in Dñam. infra oct. Epiph.

1016. Quien negarà, segun esto, que fue Martyr Maria Santissima, y no solo Martyr, sino como la llaman muchos Santos, mas que Martyr: *Tuam, ò Virgo, animam pertransivit vis doloris, ut plusquam Martyrem non immeritò prædicemus,* dixo San Bernardo. Y San Geronymo: *Quia mente passa est, plusquam Martyr fuit.* Echa la clave à todo, y à todo el sobrepùto echa, el Abad Guillermo, citado del P. Martin Delrio, diciendo, que Maria Santissima, fue no solo Martyr, no solo mas que Martyr, sino tambien Commartyr con Christo, esto es, Martyr juntamente con Christo: *Maria commoriendo Christo Martyr fuit, & Commartyr Christi.* Y con razon; porque las Prisiones, los azotes, las Espinas, los Clavos, la Cruz, y los demàs tormentos que Christo padeciò en el Cuerpo, al tiempo mismo los padecia Maria Santissima en el Alma. Luego fue Martyr con Christo. Luego padeciò el mayor martyrio. Luego, formal, y realmente fue Martyr, y Martyr dolorosissima, mas que los Martyres todos.

D. Bernar. serm. sup. sign. Mag.

D. Hieron. serm. de Assumpt.

Delr. in Cant. 3.

1017. A este martyrio de Maria Santissima le corresponde en el Cielo gloriosissima corona. Luego la Santissima Trinidad coronò à Maria Santissima en el Cielo, con la laureola, ò corona que à los Martyres les corresponde. La figura de esta verdad nos la propone el texto que se sigue. Mandòle Dios à Moyses en el Monte Sinai, que fabricasse el Arca del Testamento, y que à essa Arca le pusiesse una bellissima corona, fabricada de oro fino: *Faciesque suprà, coronam auream per circuitum.* Y me causa dificultad la coronacion de esta Arca; y dificultando pregunto: Por què quiso Dios que la Arca gozasse aquella corona? Cornelio dice, que en esta Arca se significaba todo el congresso de los Bienaventurados, que en el Cielo reinan: *Arca, quæ erat in Sancta Sanctorum, quòd Cœlum repræsentabat, significabat Beatos in Cœlo.* Por esto dice, que estaba coronada; porque la corona que gozaba, era significacion de la corona, que en la Gloria tienen los Santos en premio de sus virtudes, trabajos, y penitencias: *Corona Arcæ significabat coronas Sanctorum, quasi qui victores sunt.* Significaban tambien aquellas aureolas con que el Señor ciñe en el Cielo las sienes de las Virgines, de los Martyres, y de los Doctores: *Item, aureolas Virginum, Martyrum, & Doctorum.*

Exod. 25. n. 11.

Corn. hic

1018. Mui del caso à nuestro as-

assumpto, es esta opinion de Cornelio. Sea en horabuena la corona del Arca, symbolo de las aureolas, con que Dios en el Cielo corona, premiando à los Doctores, Martyres, y Virgines; pero hagamos refleccion en el texto sobre quien es quien aqui se corona? El Texto dice, que es el Arca, y assi lo entienden los Doctores Sagrados. Y esta Arca à quien significa? A Maria Santissima nuestra Señora. Es voz comun de la Iglesia: *Fœderis Arca.* Y esta Arca de què estaba fabricada? De una madera llamada *Setim*, responde el Texto: *Arcam de lignis Setim compingite.* Y què madera es *Setim*? Una que se llama espina, porque tiene espinas muchas, dice Laureto: *Setim, id est, spina.* Luego si essa Arca es Maria Santissima, y por ser fabricada de Setim, que es composision de espinas, es espinas toda; quien no dirà que en ella se representa Maria Santissima, atravessada toda de las espinas de los mayores tormentos, quando en su Hijo, con su Hijo, y por su Hijo padeciò el mayor martyrio? Assi lo explica Daniel Agricola: *Per spinam multiplicis tribulationis, quibus in Filio, cum Filio, & pro Filio per compassionem pungebatur.* Pues veis aì, porque la coronò el Señor con aquella corona, ò aureola, con que corona à los Martyres en el Cielo. Porque quiere que sepamos, que Maria Santissima por el martyrio, que padeciò en el mundo, fue en el Cielo coronada con aquella aureola, ò corona, que à los Martyres corresponde: *Arcam de lignis Septim compingite. Facies & supra coronam.*

Litan. Lauret.

Exod. 25. n. 20.

Lauret. Silv. Alleg.

Dan. Agric. in 10. Coron V. Stell. 12.

1019. En el Apocalypsi se nos propone por prodigiosa señal una muger: *Signum magnum apparuit in Cœlo; mulier.* Què muger? Maria Santissima, responde Alberto Magno: *Signum magnum est Maria.* No me admiro, que estè vestida con el Sol: *Amicta Sole*; porque siempre la visten los esplendores de la divinidad, que en el Sol se significa. No me admiro tampoco, que tenga la Luna debaxo de los pies: *Luna sub pedibus ejus*; porque como en la Luna, por la inconstancia de su luz, se significan los lucimientos, y grandezas del mundo: del mundo las grandezas, y lucimientos, siempre los despreciò Maria. Lo que me causa admiracion es, que tenga sobre su regia cabeza una corona de Estrellas: *In capite ejus corona Stellarum*: Si fuera corona de oro, no me admirara; si fuera corona de preciosas piedras, tampoco me admirara, porque como à las Reinas les sea debida la corona de piedras preciosas, y de oro, siendo Reina Maria Santissima, no fuera novedad q̃ tuviera corona de oro, y de las mas preciosas piedras. Pero corona de Estrellas, si me admira. Menos debia admirarte esso. La corona de oro, y de piedras es para las Reynas del mundo. La corona de Estrellas es para la Reyna del Cielo; y como Maria Santissima, no solo es Reina del mundo, sino que principalissimamente es Reina del Cielo, por esso se le dà una corona de Estrellas. Luego la corona de Estrellas, es corona Celestial? Si. Pues essa es la razon en que mi admiracion se funda; y para mas aclararla, pregunto. Por què en este lance, què vè San Juan à Maria Santissima significada en aquella muger, se le ha de dàr una celestial corona? Atiendase al texto, y se saldrà de la dificultad. Como estaba Maria Santissima, en esta muger significada? Estaba padeciendo gravissimos dolores: *Cruciabatur*; dolores vehementissimos, como dolores de parto padecia: *Clamabat parturiens, cruciabatur ut pareret.* No porque en el parto de nuestro Salvador Jesvs padeciò dolor alguno, como la Fè nos lo enseña; si, porque como los dolores de parto son gravissimos, y grandes, quiere el texto significarnos los grandes, y gravissimos dolores, que esta

[Apoc.] 12. 1.

Alb. Mag. de laud. B. M. c. 7. S. 5.

Apoc. 12. 2.

esta Señora padeciò en su martyrio, al vèr padecer à Jesus su Hijo. Asi lo entienden muchos, y graves authores, à quienes cita Silveira: *Graves authores hoc referunt ad dolores, & cruciatus, quos Virgo sustinuit, cùm patientem filium suum videret.* Con que en esta muger, padeciendo sus dolores, se representaba Maria Santissima sufriendo su martyrio? Es constante. Pues vès aì porque se le dà una corona, y no corona como quiera, sino corona de Estrellas, corona Celestial; porque la Celestial corona le corresponde à Maria Santissima, por lo grande de su Sagrado Martyrio.

Silv. hic. quæst. 31. n. 239.

1020. El dulcissimo Jesus, Hijo amante de Maria, Redemptor Sagrado de los hombres, como quien conocia mejor que nadie la sublimada corona aureola merecida, que le correspondia al martyrio de su Madre, nos la quiso dàr à entender al punto de su espirar. Inclinò, pues, su Magestad la cabeza al tiempo del morir: *Inclinato capite tradidit spiritum.* Gran mysterio! A quien, pregunto, hizo el Señor esta inclinacion de la cabeza, quando llegò á morir? Muchas respuestas dàn los Expositores del texto, à esta pregunta. Pero à nuestro caso. El Abad Philipo dice, que la inclinò à Maria Santissima: *Inclinato capite ad istam* (Mariam) *tradens spiritum obdormivit.* Y Novarino: *Flexit caput in Matris gratiam.* Luego inclinando su Magestad la cabeza sobre la cabeza de Maria Santissima, que inmediata à la Cruz estaba, como lo notò San Juan: *Stabat juxta Crucem Jesu Mater ejus*, como que puso sobre la cabeza de Maria Santissima la corona, que su Magestad tenia sobre su cabeza? Si, que quiso en aquella ocasion coronarla con su corona misma, inclinandola, y como poniendola sobre su cabeza virginea. Y no sabrèmos el Mysterio? Si, que no es dificultoso de entender. Quando inclinò el Señor la cabeza? Al tiempo mismo que espirò: *Inclinato capite tradidit spiritum.* Y quando el Señor espirò, no fue quãdo se consummò el martyrio, que sufriò Maria Santissima, con verlo padecer? Si. Porque alli fue verdaderamente Martyr, y Martyr con su Hijo, como lo dice Flores: *Stabat tanquam Martyr, & commartyr Christi strenuissima.* Pues vès aì el mysterio. Llegò, al morir Christo, el martyrio de Maria Sãtissima al mayor auge, llegò à consummarse del todo; y al vèr Christo perficionado el martyrio de su Madre, le puso sobre la cabeza su corona misma, dando à entẽder, que con su misma corona debia ser coronada Maria Santissima, por haver perficionado su Martyrio; pues como à Martyr Gloriosissima se le debia dàr la mas celestial corona; y què corona mas celestial, que la que Christo tenia? *Inclinato capite. Flexit caput in Matris gratiam.*

Joann. 19. 31.

Philip. Abb. lib. 1. in cãt. cap. 25.

Novarin. umb. Vir. n. 470.

Joan. 19. 25.

Joan. 19. 31.

Flor. de inclit. agõ. Mart. n. 1857.

1021. No me opongo à lo dicho. Pero sì reparo, que la corona, que en esta ocasion puso Christo nuestro Bien sobre la cabeza de su Madre, fue la que su Magestad tenia en su cabeza. Esta fue corona de espinas, como San Juan lo dice: *Milites plectentes coronam de spinis imposuerunt capiti ejus.* Luego aqui la coronò con corona de espinas; y por consiguiente, no con corona de gloria, si con corona de pena, de angustia, de tormento; pues todo esto causan las espinas. Luego si con essa corona la coronò en su Martyrio; esto fue añadir Martyrio à Martyrio; pues aì Martyrio de sus intensissimos dolores añadiò el Martyrio de las punzantes espinas. Luego no fue, ni corona celestial, ni laureola correspondiente al Martyrio; porque la corona, que al Martyrio le corresponde, es corona de gloria excelentissima.

Joan. 19. 2.

1022. A esta objeciò puedo responder, lo primero, que aunque la corona, con que el Señor coronò en el Calvario à su Madre, inclinando la cabeza so-

sobre su Magestad, fue corona de espinas, no fue corona de tormento, sino corona de Gloria; porque como en los Justos se vuelve en gloria el tormento, segun David lo connota: *Qui seminant in lacrimis, in exultatione metent.* Por esso, aunque entonces fuesse corona de tormento, con tanta brevedad se havia de convertir en gloria, que mas bien se podia decir, que la coronaba con corona de gloria, que con corona de espinas, que es corona de tormnnto.

Psal. 125. 5.

1023. Puedo responder lo segundo; que dice San Ambrosio, que aquella corona de espinas, que al Señor le pusieron los Judios sobre su Sacratissima cabeza, en quanto era de parte de los Judios que se la pusieron, era corona de contumelias, y de injurias, y por tanto de tormento. Pero de parte del Señor que la tenia, era corona de virtudes, y por consiguiente de gloria: *Corona quidem, quantum in Judæis est, erat injuriarum contumelia; quantum in Domino, erat corona virtutum.* Luego era corona de gloria en el sentir del Señor, aunque en la opinion de los Judios, era corona de injurias, y tormentos; y como las cosas son lo que son, no en opinion de los hombres, si en los ojos de Dios, siendo en los ojos de Dios corona de gloria, la corona de espinas que tenia en la cabeza, coronar con ella à su Madre en su martyrio, fue coronarla con una corona de gloria, que es la laureola que á los Martyres corresponde.

D. Ambr serm. 73.

1024. Si no valieren las dos antecedentes respuestas, puede ser que valga la que se sigue. Dice Jacobo Pinto, que los Judios, ò para mayor escarnio, ò para mysterio mayor, dexaron entre las espinas de que formaron la corona, algunas hojas de la espinosa plãta, q̃ la texieron; las quales hojas teñidas con la purpurea Sangre q̃ destilaba la herida cabeza del Señor, parecian nacaradas rosas, que de entre las espinas nacian: *Ad ludibrium, vel etiam ad mysterium, nonnihil foliorum relictum in spinis, quod Sanguinis guttis defluentibus rubricatum, rosas è spinis nascentes referret.* Luego esta corona, aunque era corona de espinas, *plectentes coronam de spinis*, en la vista era corona de rosas. No pudo el Señor coronar à Maria Santissima en el Calvario, con corona mas à proposito, que con la corona de rosas (aunque aparentes) que en la cabeza tenia. Dice Flores, que es opinion, y comun sentir de los Santos Padres, que las laureolas, ò coronas que los Martyres gozan en el Cielo, son graciosamente texidas de purpureas immarcessibles rosas: *Coronas Martyrum, quasi ex rosis purpureis immarcescibilibus contexi in Cœlis, Ecclesiæ Patres sepè autumant.* Luego siendo la corona de rosas, la que en el Cielo se les dà à los Martyres, como tambien San Ambrosio lo assegura: *Rosæ Martyrum sunt*; què fue darle Christo en el Calvario à Maria Santissima la corona de rosas que en la cabeza tenia, sino dàrle la corona, que à los Martyres se les dà en el Cielo? Y por consiguiente, si en el Calvario fue donde la Soberana Reina consummò, y perficionò su martyrio; aì le dà el Señor la corona de rosas, q̃ es la que en el Cielo se les dà à los Martyres, significandonos con esso la laureola, ò corona de gloria, que se le diò à Maria Santissima en el Cielo, por su penoso Martyrio; y por consiguiente, coronò la Santissima Trinidad à Maria Santissima en el Cielo, con la celestial corona que à los Martyres les corresponde: *Veni coronaberis.*

Jacob. Pint. de Christ crucifi. t. 4. litt A loc 1. n. 15.

Joan. 19. 2.

Flor. de inclyt. agon. Martyr. n. 1668.

D. Amb in Luc. 12

Coronæ aureolæ sunt propria Martyrum.

***



DIS-

DISCURSO CVIII.

DE LA CORONA AUREOLA TERCERA, QUE la Beatissima Trinidad le diò à MARIA SANTISSIMA, y es la que le corresponde à los Doctores.

1025. NO solo tienen en el regio Alcazar del Empyreo, corona, ò aureola los Virgenes, como se ha visto; no solo la tienen los Martyres, como se ha expressado; sino que tābien la tienen los Doctores, como yà verèmos, y Cornelio lo assegura: *Coronæ aureolæ propriæ sunt Doctorum.* Aun en el valle de miserias de este mundo, tiene dignidad tanta la ciencia, y sabiduria, que siempre todos sagrados, y prophanos la han juzgado por justamente digna de la mas regia corona; y esto en tanto grado, que como Novario afirma, por sì misma se tiene la enseñanza, y doctrina la corona, aunque ninguno le la ofrezca: *Suam habet Doctrina coronam*; por sì misma tiene laureola, y diadema merecida: *Sua habet sapientia diademata*; y esto, para coronar con ella à los que la siguen, la alcanzan, y professan: *Quibus cultores suos exornet, ac redimiat amatores suos.* Verdad es esta, que la conociò San Nilo, quando en el Cantico Syriaco, que compuso en alabanza de la Sabiduria, dixo: *Coronam Doctrina nectit, eamque amicorum capiti componit.*

Corn. ubi sup.

Nav. Schedias. Sacro prof. l. 1. n. 7.

D. Nil. in Cant. sup.

1026. Esto todo nos lo diò à entender el Espiritu Santo, quando por pluma de Salomon, nos dixo en los Proverbios: *Expectabunt astuti scientiam*; que los astutos esperaràn la ciencia. Sobre cuyo texto, dice Cornelio, que aquella palabra *expectabunt*, en el Hebreo significa ceñirse las sienes, ò coronarse: *Expectabunt, Hebraicè propriè significat cingere, & coronari.* Y el Caldeo vuelve: *Corona astutorum est scientia*; que la ciencia es la corona de los astutos, ò sabios. Y Rabbi Salomon: *Astuti capiti suo scientiæ coronam nectent*; que los Doctos texeràn para sus cabezas corona de ciencia. De cuyo texto, y sus versiones se colige, que afirma el Espiritu Santo, que los Sabios, y Doctos merecen ser coronados; y esto por la honra, honor, y reverencia, que por ciencia, y sabiduria se merecen, como lo assegurò Nicolao de Lyra, refiriendo la antigua costumbre de coronar à los Sabios: *Antiquitùs dabantur coronæ sapientibus, in signum, quòd debebant ab aliis honorari, & in periculis adjuvari.*

Prover. 14. 18.

Corn. hic.

Lyr. in c. 4. Proverb.

1027. Por esto antiguamente se laureaban, ò premiaban los insignes Poetas, poniendoles en las cabezas coronas de Laurèl. Asi se laureò el no imitado Virgilio; asi se laureò el Petrarcha; asi se laureò Frai Pacifico de Asis, Santissimo compañero de mi S. P. S. Francisco, el qual, en el siglo fue tan insigne Poeta, que el mismo Emperador con su mano lo laureò, poniendole en la cabeza la corona de Laurèl. Asi han sido laureados otros muchos; y esto por Doctos, por Sabios, y adornados de mucha ciencia, y sabiduria.

1028. Con un admirable gerolgyfico nos expressan los Antiguos lo merecido que se tienen la corona los Sabios, y Doctores, pues à las mismas letras que son el medio por don-

de la ciencia ſe adquiere, las coronaban los Hebreos. Refiere Novarino, que muchos Hebreos las eſcribian, poniendoles encima una corona: *Hæbrei aliquas litteras coronare ſolebant.* Nov. ubi ſup. n. 2.

En la moneda del Emperador Gallio, eſtaba eſculpida una F, con una corona de Laurèl coronada. Aſsi lo afirma Pierio Valeriano; letra, que por ſer letra ſe mereciò la corona. En la bellíſsima, y nobiliſsima Ciudad de Granada, ſe hallan por blaſon dos letras coronadas, que ſon F, è I. La F, dice Fernando. La I, dice Iſabèl, Reyes Catholicos, que ganaron aquella hermoſa Ciudad; y aunque la corona que ennoblece aquellas letras, dà à entender las reales perſonas, de cuyos nombres ſon letras iniciales; no obſtante, ſon letras coronadas. Lo miſmo vimos en eſte preſente año de mil ſetecientos y veinte y nueve, en el dia tres de Febrero, que fue el dia mas glorioſo, que en eſte ſiglo ha tenido Sevilla, pues mereciò la honra de que entraſſen en ella las dos Mageſtades de nueſtros amados Reyes, Phelipe Quinto, è Iſabèl Farneſio, con los Principes, è Infantes. En un hermoſiſsimo Arco Triumphal, que à la ſalida de ſu Puente havia, y en algunas pyramides que lo adornaban, y tambien en los eſcudos de la puerta de Triana, que fue la que tuvo la dicha de franquear la entrada en la Ciudad à ſus legitimos Reyes, ſe veian una F, y una I coronadas. F, que decia Phelipe, I, que decia Iſabèl. Y aunque coronadas por la miſma razon que de las de Granada diximos, no ſe puede negar que ſon letras con coronas. Luego en los modernos, y antiguos hemos viſto las letras coronadas. Pues ſi las letras, por ſer el medio con que la ciencia ſe adquiere, merecen la corona; quanto mas bien merecida la tendràn los Sabios, y los Doctos? Pier. Valer. Hierog. l. 50. de laureo.

1029. Eſta corona que los Doctores, y Sabios gozan, dice Novarino que ſe debe anteponer à la corona que los Reyes ciñen; y lo confirma con el ſentir de Rabbi Joſue: *Sapientis coronam Regum diademati præferendam, cenſebat etiam apud Hebræos Rabbi Joſue.* Y con razon, porque la corona de los Reyes puede ſer perdida por ſus enemigos; pero la corona de los Sabios, no tiene contrario alguno, que pueda deſtruirla. La corona de los Reyes adorna el cuerpo; la corona de los Sabios adorna el alma. Los Reyes adquieren la corona, ò por herencia, ò por fuerza de ſus armas; los Sabios adquieren ſu corona, con la iluſtracion del entendimiento, del alma potencia noble. Aquellas ſon prendas del cuerpo, eſta es prenda del alma. Pues veaſe la ventaja, que hace el alma al cuerpo; y por aì ſe conocerà la ventaja que à la corona de los Reyes hace la corona de los Sabios. Y por ultimo, los Sabios, los Eruditos, los Doctos tienen por todos titulos merecida la corona. Nov. ubi ſup. n. 9.

1030. Eſta corona que tienen tan merecida los Doctores, aun viviendo acà en el mundo, mucho mas bien merecida la tienen en el Cielo. Por eſto ſe la ofrece el ſeñor San Pedro en ſu Canonica, diciendoles: *Cùm apparuerit Princeps Paſtorum, percipietis immarceſcibilem gloriæ coronam.* Quiere decirles, que el Principe de los Paſtores, y Doctores Chriſto nueſtro Bien, les darà en la muerte, como à Doctores que ſon, y han ſido, la immarceſsible corona de la Gloria, eſto es, la laureola de gloria, que al haver ſido Doctores, Prelados, y Maeſtros, juſtamente les correſponde. 1. Petr. c. 5. n. 4.

1031. Sobre eſte texto dice Cornelio, que eſta laureola le correſponde à los Doctores por tres titulos. El primero, por ſu gran charidad, con la qual, no ſolo miraron por ſu alma, ſino tambien por las almas de otros muchos, iluſtrandolos con ſu doctrina,

na, y encaminandolos al Cielo: *Primò, quia respondebit ingenti eorum charitati, quæ non solum suam, sed & plurimorum aliorum animas, salvare, & perficere satagerunt.* El segundo titulo por que les corresponde à los Doctores esta laureola en el Cielo, es el zelo con que solicitaron propagar, y estender el Reino, y Gloria de Dios con su enseñanza, y doctrina: *Secundò, quia respondebit zelo, quo Regnum & gloriam Dei propagârunt.* El tercero serà la gloria que por su enseñanza, y doctrina han conseguido muchos, porque esta gloria serà gloria suya, como que ellos fueron el medio para que la alcanzaran; de donde resultarà, que tantas coronas tendrà, como suyas proprias, el Doctor en el Cielo, quantas sean las coronas de los que enseñaron en el mundo: *Tertiò, quia gloria subditorum erit gloriam Pastorum; tot ergo Pastores Sancti habebunt coronas, quot erunt coronæ subditorum, quos ad salutem perduxerunt.* Por todo lo qual (concluye Cornelio) serà esta laureola de los Doctores, grande, excelentissima, y prodigiosa: *Corona Doctorum erit ingens, & eximia.* Y por ultimo se llega à conocer, que los Doctores tienen en el Cielo una bellissima, hermosissima, y soberana corona, ò laureola de gloria immensa.

Corn. hic

1032. Esta es la tercera corona, ò laureola gloriosissima, que la Santissima Trinidad le ofrece à Maria purissima con el tercero *veni* que le dice, quando en los Cantares la llama, y convida para coronarla en el Cielo; conviene à saber, la laureola, que les corresponde à los Doctores. Corona que justissimamente se tiene merecida, por la grande, incomprehensible ciencia con que fue adornada; y por haver enseñado à los hombres, como Doctora, y Maestra todas las cosas necessarias para vivir bien, para caminar à la perfeccion, y finalmente para salvarse.

1033. Que Maria Santissima fuesse llena de la gracia, y por consiguiente del Espiritu Santo, se lo dixo el Arcangel San Gabriel, quando para la Encarnacion del Verbo la saludò en nombre del Eterno Padre: *Ave gratiâ plena.* Vno de los Dones del Espiritu Santo es la ciencia; luego fue llena de ciencia, porque fue llena del Espiritu Santo. Esto nos lo significò aquella prodigiosa Muger que viò San Juan en el Apocalypsi, y tantas veces hemos dicho que era significacion de Maria Santissima: *Amicta Sole*; cubierta con el Sol, dice el texto que estaba. Y San Bernardo afirma, que el estar cubierta con la luz del Sol, que es symbolo de la Sabiduria, es decirnos, que Maria Santissima penetrò mas que lo que se puede creer, la immensa luz de la Ciencia, y Sabiduria de Dios: *Jure Maria Sole perhibetur amicta, quæ profundissimam divinæ Sapientiæ, ultra quam credi valeat, penetravit abyssum.*

Luc. 1. 28.

Apoc. 12. 1.

D. Bernar serm. in hac verba.

1034. Quanta fue esta Sabiduria de Maria Santissima, se puede rastrear por lo que dice San Lucas: *Intravit Jesus in quoddam Castellum:* que entrò Jesus en un Castillo. Estas palabras (escribe el Doctor Castillo) se deben entender de la entrada de Jesus en el Vientre purissimo de Maria Santissima, quando en èl tomò el Verbo carne mortal: *Intravit Jesus in quoddam Castellum, alegoricè verba intelliguntur de ingressu Jesu Christi in Sacratissimum uterum Mariæ semper Virginis.* Entrò Jesus en Maria, abrazò, y comprehendiò Maria Santissima en el recinto de su Vientre purissimo à Jesus. Què es Jesus? Es Virtud, y Sabiduria de Dios, responde San Pablo: *Christum Dei Virtutem, & Dei Sapientiam.* Què mas es Jesus? Es el deposito en quien estàn guardados todos los thesoros de la ciencia, y de la sabiduria, dixo tambien San Pablo: *In quo sunt omnes thesauri sapientiæ, & scientiæ absconditi.* Luego

Luc. 10. 38.

Castill. de vestib. Aar. el ench. ad Comion.

1. Corint. 1. 14.

Ad Colos. 2. 3.

si

si toda la ciencia, y sabiduria estuvo en Jesvs, y Jesvs estuvo en Maria, se sigue que toda la sabiduria, y ciencia estuvo en Maria Santissima. Conclusion es de San Anselmo: *Ergo Dei virtus, & Dei sapientia, & omnes thesauri sapientiæ, & scientiæ in Maria.* Luego la ciencia, y sabiduria de Maria, fue sobre toda la sabiduria, y fue sobre la ciencia toda, pues es cierto que todo lo sabia la que tuvo en sì la sabiduria de Dios: *Quid de Deo non sapiebat, in qua sapientia Dei latebat,* dixo el mismo. D. Ansel in Enc. 10

1035. Toda esta ciencia, y sabiduria de Maria Santissima, y mucho mas que de ella se podia decir, y por la brevedad se omite, la empleò la Soberana Reina en la enseñanza de los hombres. Por esto la llama San Buenaventura Doctora de los Apostoles, y Maestra de los Evangelistas: *Doctrix Apostolorum, Magistra Evangelistarum.* A los demàs Sabios, y Doctores de la Iglesia los enseña Maria Santissima, para que por ellos nos venga à nosotros su enseñanza. Son como canales, en quienes aquella Fuente de sabiduria derrama las aguas de su doctrina, para que por ellos nos venga à nosotros. D. Bonav. in Cant. V.

1036. Siempre me ha causado novedad el que Maria Santissima se compare à la nube. Comparòla Isaias, quando dixo: *Ascendet Dominus super nubem levem*; pero toda la dificultad se desvanece, si explicamos unas palabras de David: *Rigans montes de superioribus suis.* Dice que Dios riega los montes desde lo alto, esto es, hace la providencia Divina, que poniendose la nube en el aire, llueva sobre los montes, y de esta suerte los riega. Llueve la nube sobre los montes, riegalos con sus aguas, y ellos recibiendo en sì aquellas aguas, luego à los valles, y campos las cõmunican. Què del caso, Maria nube! Riega la nube los montes, derrama Maria Santissima las aguas de su sabiduria sobre los montes, que son los Doctores, y Sabios; y por su medio à nosotros nos comunica su sabiduria, doctrina, y enseñanza. Luego propriamente es Maria Santissima Doctora de la Iglesia. Isai. 19. n. 1. Psal. 103. n. 13.

1037. Hablando el Espiritu Santo de los Sabios, y Doctores de su Iglesia dice, que el Señor los llenarà del Espiritu de la inteligencia de la ciencia, y sabiduria; y que ellos, como nubes, enviaràn la à Iglesia la lluvia de su doctrina: *Si enim Dominus magnus voluerit, spiritu intelligentiæ replebit illum, & ipse tanquam imbres mittet eloquia sapientiæ suæ.* Luego si la doctrina, la ciencia, sabiduria, y enseñanza es lluvia, como en el Deuteronomio se dice: *Conscrescat ut pluvia doctrina mea*, y esta lluvia la dàn las nubes; Maria Santissima, que es nube que dà à los montes de los Sabios su sabiduria, para que la cõmuniquen à la Iglesia, con propriedad mucha debèmos decir, que Maria Santissima es Doctora de la Iglesia; y si à los Doctores les corresponde la corona, corona se le debe dàr à Maria Santissima, por ser con propriedad mucha Sapientissima Doctora. Eccli. 39. 8. Deut. 32. 2.

1038. Diòle, pues, la Santissima Trinidad à la Soberana Reina la corona, que por ser Doctora adornada de la ciencia mas sublime le corresponde. Aquella prodigiosa Muger, que viò San Juan en su Apocalypsi, estaba coronada con una corona de Estrellas: *In capite ejus corona Estellarum.* Y si preguntaremos, por què à esta Muger se le ha dado esta corona? Se nos responderà: Que porque estaba toda cubierta con el Sol: *Amicta Sole.* Y como el Sol, por lo claro de sus luces, sea symbolo de la sabiduria (que aun por tal los necios lo conocieron: *Sol intelligentiæ*) toda de sabiduria estaba llena; y muger que tiene sabiduria tanta, merece que se le dè la corona. Luego si esta Muger Apoc. 12. 1. Ibid. Sap. 5. 6.

es

es symbolo de Maria Santissima, y se mira por Sabia, y Doctora coronada; en ella se nos propone por Sabia, y por Doctora coronada Maria Santissima.

1039. Mas reparo en el mismo texto, y es, que la corona que se le diò à Maria Santissima, symbolizada en la referida Muger, fue corona de Estrellas: *In capite ejus corona Stellarum.* Por què, pregunto, ha de ser de Estrellas esta corona? No podia ser de finissimo oro, de purissima plata, ò de preciosissimas piedras? Si. Pero como la corona ha de corresponder al triumpho, por el qual se adquiere, y se consigue, es preciso que la corona de esta Muger, que es symbolo de Maria Santissima, sea no de piedras, no de plata, no de oro, sino solo de bellissimas Estrellas. Explicarè el concepto. Son las Estrellas significacion de los Sabios, de los Doctores, y de los Maestros. Assi se lo dixo un Angel al Propheta Daniel, quando le dixo: Que los que como Doctores enseñan à muchos la justicia, y santidad, resplandeceràn en el Cielo como Estrellas, en perpetuas eternidades: *Qui ad justitiam erudiunt multos, quasi Stellæ in perpetuas æternitates.* Luego si la corona ha de ser conforme al triumpho, ò meritos por que se dà, y esta corona que se le dà à esta Muger, symbolo de Maria Santissima, es de Estrellas, que significan los Sabios, y Doctores, se sigue que se le dà por ser Doctora, y por ser Sabia: Luego por Sabia, y por Doctora, le diò la Beatissima Trinidad à Maria Santissima la corona que à los Doctores, y Sabios les corresponde.

Apocal. 12. 1.

Dan. 12. 3.

1040. Confirmelo el texto que se sigue. Mandòle Dios à Moyses que fabricasse una Mesa, en quien se havian de poner unos panes, que se llamaban panes de la proposicion; y le mandò tambien que à esta Mesa le pusiesse una corona aureola: *Et super illam alteram coronam aureolam*; y si queremos saber el motivo que tuvo la Magestad del Señor para que à essa Mesa se le diesse una aureola corona, hallarèmos que fue, porque en essa Mesa se significaba Maria Santissima, como la llama San Gregorio Nicomediense: *Maria est Mensa, in qua panis vitæ est propositus*; y siendo essa Mesa representacion de Maria Santissima, quiere Dios que gloriosamente se corone. Conformome con este sentir; pues nadie mejor que Maria Santissima se merece la corona. Pero no obstante, dificulto. Por què quando con especialidad se significa Maria Santissima en aquella Mesa, se le ha de dàr la corona, y corona aureola, como el texto la apellida *coronam aureolam*? Es el caso, que si Maria Santissima es Mesa, es la Mesa que eligiò la Sabiduria de Dios: *Sapientia proposuit Mesam suam.* Es la Mesa en quiē la mayor Sabiduria se propone. Es la Mesa llena, y abundante de los mejores manjares, que la sabiduria sazona. Y como essa Mesa es Maria llena de sabiduria, por esso quiere Dios que se corone; y que este coronarse sea con corona aureola; pues por ser Maria Santissima Doctora, y Sabia, merece que la corona aureola gloriosamente sus Sagradas sienes ciña: *Super illam aliam coronam aureolam.* Symbolos todos, que nos dicen como la Santissima Trinidad en el Cielo coronò à Maria Sātissima en el dia de su Assumpcion, por Doctora, y Sabia con la corona aureola que à los Sabios, y Doctores les corresponde.

Exod. 25. n. 25.

D. Greg. Nicomed. orat. de oblatio. V. in temp.

Prov. 9. 2.

Veni coronaberis. Coronæ aureolæ sunt propriæ Doctorum.



DIS.

DISCURSO CIX.

QUE LAS TRES REFERIDAS AUREOLAS SE le deben à MARIA SANTISSIMA en el Cielo, por haver ſido en el mundo dulciſsima Paſtora.

1041. COmo el aſſumpto de eſta obra ſea el glorioſiſsimo titulo, y miſericordioſo empleo de Paſtora, que conſideramos en Maria Santiſsima, es forzoſo que todo quanto de ſu Mageſtad dixeremos, lo reduzcamos al referido empleo, y titulo de Paſtora; porque ſi no lo hicieramos aſsi, ni era del caſo, ni cumpliamos con el aſſumpto de la referida obra. Hemos dicho en los antecedentes Diſcurſos, que Maria Santiſsima en ſu glorioſiſsima Aſſumpcion fue por toda la Santiſsima Trinidad coronada con tres ſagradas aureolas; la primera por Virgen, la ſegunda por Martyr, la tercera por Doctora. Y reduciendolo todo al aſſumpto, digo: Que fue coronada lo primero por Paſtora Virgen; lo ſegundo, por Paſtora Martyr; lo tercero, por Paſtora Doctora. Los quales tres puntos procurarèmos probar con la brevedad poſsible.

1042. Lo primero, fue Maria Santiſsima coronada en el Cielo con la laureola, que à las Virgines les correſponde, porque fue Virgen puriſsima, y yo digo que fue coronada por ſer Virgen Paſtora. Hablando el celeſtial Eſpoſo en los Cantares con Maria Santiſsima, en la Eſpoſa ſignifi-
Cant. 7. n. 5. cada, le dice: *Caput tuum ut Carmelus*; tu cabeza, Eſpoſa mia, es como el Carmelo. Eſtas palabras las expone Cornelio à Lapide, y afirma, que quieren decir: Eſpoſa mia Maria, hermoſamente le conviene, y quadra à tu cabeza una corona texida, y compueſta de las flores que en el monte Carmelo ſe producen: *Bellè in caput tuum quadrat ex floribus Carmeli contexta corona.* Corn. hic. De ſuerte, que en eſtas palabras corona la Mageſtad de Dios à Maria Santiſsima con una corona de flores, y puedo dificultar, por què ha de ſer de flores eſta corona? No fuera eſſa corona mas mageſtuoſa, y regia, ſi fuera fabricada de finiſsimo oro, ò de piedras precioſiſsimas? Es verdad que fuera mas regia, y mageſtuoſa; pero es verdad tambien, que que no fuera myſterioſa tanto. Pues què myſterio puede encerrarſe en que ſea de flores eſſa corona? Eſte. Las flores ſon ſymbolo de las Virgines; lo uno, porque al modo que la flor con mucha facilidad ſe aja; aſsi la virgidad ſe aja con facilidad mucha. Lo otro, porque la miſma virginidad ſe llama flor, y flor llamò la citada Eſpoſa à la virginidad, y pureza quando dixo: Que la ſuſtentaſſen con flores: *Fulcite me floribus*; Cant. 2. 5. eſto es, con almas puras, y caſtas, como Cornelio expone: *Floribus, id eſt, animabus puris, & caſtis.* Corn. hic. Luego el coronar Dios à Maria con corona de flores, que ſon ſymbolo de la virginidad, es coronarla por Virgen; porque ſi la corona ha de ſer correſpondiente al merito que la conſigue, correſpondiendo las flores à la virginidad; coronarla con flores, es coronarla por Virgen. Luego à Maria Santiſsima, por Virgen el miſmo Dios la corona: *In caput tuum quadrat ex floribus contexta corona.*

1043. To-

1043. Todavia no hemos dado la solucion à la proposicion q̃ propusimos, y para darla, digo: Que quando Dios le dà à Maria SSma. esta corona de flores, por ser Virgen, se la dà, no en otra parte alguna de la Escriptura Sagrada, sino en los Cantares. Y dificulto; por què en los Cantares le dà el Señor à Maria Santissima la corona de flores, y no en otra alguna parte? Respondo: Que se le dà en los Cantares, porque en los Cantares se introduce su Magestad como Pastora, como tantas veces he dicho con Cornelio: *Hic inducitur Sponsa tanquam Virgo pascens Oves.* Y como solo en los Cantares Pastora se introduce, por esso aì solo le ofrece la corona de flores; para significarnos, que si le dà la corona de flores, que es corona de Virgines, se la dà no como Virgen solo, sino como Virgen Pastora. Luego por ser Pastora Virgen se merece esta corona: *Caput tuum, ut Carmelus. Bellè in caput tuum quadrat ex floribus Carmeli contexta corona.*

Corn. Proleg. in Cãt. c. 3.

1044. No solo se merece Maria Santissima la corona que à las Virgines corresponde por ser Pastora Virgen; sino que tambien tiene merecida la corona que se les dà à los Martyres, por ser Martyr Pastora. Clavado en el afrentoso, sì sagrado madero de la Cruz el Divino Redemptor, dice San Juan, que al tiempo de morir inclinò la Sacro-Santa cabeza: *Inclinato capite tradidit spiritum.* Motivos muchos tuvo el Señor para esta mysteriosissima inclinacion de su cabeza. Novarino dice, que la inclinò por respecto de su Madre, que al pie de la Cruz compassiva lo acompañaba; *flexit caput in Matris gratiam.* Lo qual supuesto, digo: Que el Señor tenia en su deificada cabeza una corona de espinas, como San Matheo lo assegura: *Plectentes coronam de spinis posuerunt super caput ejus.* Y aunque es verdad q̃ esta corona en quãto era de parte de los Judios, era corona de ignominia, en quãto era de parte de su Magestad, era corona de virtudes, y por tanto era corona de gloria: *Quæ corona quidem* (dice San Ambrosio) *quantum in Judæis est, erat injuriarum contumelia, quantum in Domino, erat corona virtutum.* Inclinò, pues, el Señor la cabeza por respecto de Maria. Inclinò la cabeza sobre su afligida Madre; luego la corona de gloria que tenia en la cabeza, como que la puso sobre la cabeza de la Reina Soberana? Si, que quiso en aquella ocasion coronarla con la misma gloriosissima corona que tenia en su cabeza. No hallamos en otra parte, que el Señor le diesse corona à su Madre purissima. Por donde se puede dificultar; por què solo al pie de la Cruz la corona, quando no la corona en otra parte alguna? No fue digna siempre de ceñir sus Sacro-Santas sienes con la mas regia corona? Si. Pues què razon puede haver para que solo quando al pie de la Cruz la mira, tan gloriosamente la corone?

Joan. 19. 30.

Nov. umb. V. n. 470.

Math. 27. 29.

D. Ambr. serm. 73.

1045. A vèr si la hallo. Como estaba al pie de la Cruz Maria SSma? Estaba padeciendo el mas terrible martyrio. Estaba como verdadera Martyr sufriendo los tormentos mas crudos, acreditandose con este padecer, no solo Martyr, sino tambien aun mas que Martyr valentissima; como San Ildefonso la llama: *Beata Deigenitrix jure plusquam Martyr Mater est, quæ nimio amore vulnerata testis extitit Salvatoris, & pro mærore in animo cruciatum sustinuit.* Assi, que al pie de la Cruz fue Martyr Maria? Pues vès aì porque al pie de la Cruz su Hijo la corona; porque quiere que sepamos, que essa corona que le dà, la tiene por verdadera Martyr merecida.

D. Ildeph. serm. 2. de Assumpt.

1046. Bien. Pero no queda completa la solucion del Discurso. Y para que lo quede, pregunto mas. Donde constituyò Christo nuestro Bien Pastora de la Iglesia à su purissima Madre? Al pie de la Cruz he dicho muchas veces; porque allì la dexò en

su lugar à la Iglesia, expressado en aquel: *Ecce Filius tuus.* La dexò à la Iglesia para que supliesse su ausencia. Y siendo el Señor Pastor, y dexando en su lugar à Maria, la dexò como Pastora. Luego al pie de la Cruz fue à un tiempo mismo Pastora, y Martyr, fue como Pastora Martyr, y como Martyr fue Pastora; uniendose de este modo en su Magestad, el tormento de Martyr, con el empleo de Pastora. Esto es certissimo. Pues vès aì la razon porque al vèrla Christo nuestro Bien al pie de la Cruz, inclinò sobre su Magestad la cabeza en que tenia la corona, coronandola con la corona misma que ostentaba; y esto solo en el Calvario, porque en el Calvario solo la viò Pastora Martyr; y al vèrla Martyr Pastora le diò la corona que ceñia, dandonos à entender que si merecia la corona, era por ser Pastora Martyr, ò Martyr Pastora: *Inclinato capite. Flexit caput in Matris gratiam.*

1047. A demàs de la corona aureola que à las Virgines le corresponde; à demàs de la aureola corona que les pertenece à los Martyres, y tan merecidas las tuvo Maria Santissima, y por esso las consiguiò felices; se merece tambien la corona aureola que es propria de los Doctores, y assi por ser Doctora Pastora, ò Pastora Doctora, mereciò la corona que sagradamente ciñe. Entre los mysteriosos vestidos que usaba el Summo Pontifice Aaron, fue prodigiosa, y mysteriosa mucho, una Mitra, ò Tiara que su cabeza ceñia, como lo havia mandado Dios en el Exodo: *Pones Tiaram in capite ejus.* De esta Tiara, afirma el Ecclesiastico, q̃ estaba coronada con una regia corona: *Corona aurea super Mitram ejus.* Mysteriosa mucho es esta corona que ciñe la Tiara. Si esta Tiara, ò Mitra es corona de la cabeza de Aaron, por què ella tambien se ha de mirar coronada? Es acaso, porque aquel que à otro lo corona, merece èl ser tambien coronado? Bien puede ser, porque las obras buenas en este mundo executadas, merecen premio, y corona; pero al caso. Esta Mitra, ò Tiara significaba à Maria Santissima nuestra Señora, como Castillo assegura: *Tiara, qua Aaronis Majestas fulgebat, Mariam designabat.* Y como era significacion de Maria Santissima essa Mitra, ò Tiara, por esso quiso Dios que fuesse con tanta gloria coronada. Mas al caso. La Tiara, ò Mitra no es insignia de los Prelados Eclesiasticos? Si, que por esso en la cabeza la ciñen. Los Prelados Eclesiasticos no son los que con mucha propriedad llamamos Pastores de la Iglesia? Tambien; que todas las Divinas Letras los tratan como Pastores. No son tambien de la Iglesia Doctores, y Maestros? Es certissimo; porque son los que la enseñan, y doctrinan. Luego si la Mitra es significacion de los Eclesiasticos Prelados, y estos son Doctores, y Pastores, la Mitra significa à los Pastores, y Doctores; y siendo essa Mitra de Aaron representacion de Maria Santissima, à Maria Santissima la significaba como Doctora, y como Pastora; luego Pastora Doctora, y Doctora Pastora la proponia? Si. Pues vès aì porque quiere Dios, que essa Mitra, ò Tiara se corone, porque significaba à Maria Santissima como Doctora, y como Pastora; y quando Maria Santissima Pastora Doctora se propone, merece la mas gloriosa corona: *Corona aurea super Mitram ejus. Tiara Mariam designabat.*

Exod. 29. 9.

Eccli. 45. 14.

Castill. in Alphab. Marian.

1048. Para concluir este Discurso, quisiera mi devocion explicar con solo un texto las tres partes del assumpto. He dicho que Maria Santissima merece ser coronada con las tres coronas aureolas que se les dàn à los Virgines, à los Martyres, y à los Doctores, y esto por ser Pastora. Conviene à saber, por ser Pastora Virgen, por ser Pastora Martyr, y por ser Pas-

tora

tora Doctora. Y lo què con tres distintos textos he procurado probar, ahora con solo un texto pretendo todo probarlo. En los Cantares habla la Magestad de Dios con Maria Santissima, en la Esposa significada, y para coronarla la llama tres veces: *Veni de Libano, Sponsa mea, veni de Libano, veni coronaberis.* Este llamar Dios tres veces à Maria Santissima, dice Castillo, que es para dàrle tres coronas: *Ter vocatur Maria à Cælesti Sponso, & trinam coronam ei promittit.*

Cant. 4. 8.

Castill. de vestib. Mar. illat 27. n. 122

1049. Dos dificultades se me ofrecen sobre este texto. La primera, por què quando Dios le quiere dàr à Maria Santissima las tres referidas coronas, la llama de los montes: *Veni de Libano.... De capite Amanà, de vertice Sanir, & Hermon?* Respondo, que la llama de los montes, porque como los montes, y los campos sean el lugar, y habitacion propria de los Pastores, al vèrla como Pastora en los montes le quiere dàr las coronas. La otra dificultad. Por què estas tres coronas se las ofrece en los Cantares, y no en otro lugar alguno de la Escriptura? Respondo, que porque en los Cantares es donde Pastora se acredita, como tantas veces he dicho con Cornelio: *Hìc inducitur Sponsa tanquam Virgo pascens Oves.* Y darle en los Cantares, que es donde Pastora se acredita, las tres coronas mencionadas, es para significarnos, que por ser Pastora Maria Santissima se merece las tres referidas coronas: *Veni coronaberis.... De capite Amanà, &c.*

Corn. in Prolog. in Cant. c. 3.

1050. Hasta ahora tenemos indistintas las tres coronas, que por ser Pastora le dà el Divino Esposo à Maria Santissima, y para que las individuemos, sigamos el texto, y veamos de què montes la llama para coronarla: *Coronaberis* (le dice) *de capite Amanà, de vertice Sanir, & Hermon.* Seràs coronada de la cabeza del monte Amanà, de la cumbre del monte Sanir, y del monte Hermon. Y es como si le dixera: Por ser Pastora en el monte Amanà, por ser Pastora en el monte Sanir, y por ser Pastora en el monte Hermon, te doi tres excelentissimas coronas aureolas, que corresponden à la significacion de estos tres referidos montes. Veamos las significaciones, y hallarèmos el mysterio.

1051. La primera corona que el Señor le ofrece à Maria Santissima como Pastora, se la ofrece llamandola del monte Amanà: *Coronaberis de capite Amanà.* Y es como si le dixera: Por vèrte Pastora en el monte Amanà, te ofrezco, y doi una riquissima corona. Y se puede dificultar: Por ser Pastora en el monte Amanà se le dà la corona primera? Si, que por ser en el monte Amanà Pastora la tiene merecida. Oye el porquè. Amanà (dice Laureto) se interpreta *verdad. Amanà interpretatur veritas.* Amanà (expone Cornelio) significa la que cria, y alimenta al chicuelo, que en Castellano llamamos Ama: *Amanà, id est, nutrix.* Y juntando ambas interpretaciones, Amanà quiere decir una verdad que sustenta, y alimenta. Quien es esta, sino la virginidad? Pues es una virtud verdadera, que alimenta toda virtud; pues no puede havèr virtud donde no hai pureza, y castidad: *Nec opus bonum est aliquod sine castitate,* dixo San Gregorio. Luego en el Amanà la virginidad se significa, que es la castidad mas acendrada. Luego vèr Dios à Maria como Pastora en el monte Amanà, es vèrla Virgen Pastora. Pues vès aì por què para dàrle la corona primera la llama, quando en el monte Amanà la mira: Como quien dice: Por vèrte, Esposa mia, en el monte Amanà, Virgen Pastora, te doi la primera corona, que es la aureola què à las Virgines les corresponde. Luego el coronar la Beatissima Trinidad en el Cielo à Maria Santissima con la aureola què les

Lauret. silv. allegoriar.

Corn. hic cens.

D. Greg. homi. 13. in Evang.

les corresponde à las Virgines, fue por ser Virgen Pastora: *Veni coronaberis de capite Amanà. Aureolæ sunt propriæ Virginum.*

1052. La segunda corona que la Magestad de Dios le dà à Maria Santissima, como Pastora se la dà, llamandola de la cumbre del monte Sanir: *Veni coronaberis de vertice Sanir.* Y es tambien como si le dixera: Por vèrte Pastora en el monte Sanir, te quiero dàr una corona; como si el motivo de darle esta mencionada corona, fuera el ser Pastora en el Sanir. Expliquemos el concepto. Esta palabra *Sanir*, dice Philon Carparsio, que se interpreta Zarza: *Sanir interpretatur Rubus.* La Zarza, por ser toda composicion de penetrantes espinas, que lastiman, y hieren, es representacion de martyrio. Y no solo del martyrio del qualquier Martyr, sino mas especificamente del martyrio, que Maria Santissima padeciò en la Passion, y Muerte de su Hijo. Assi lo siente el Seraphico Daniel: *Maria rubus aculeata per multiplicis tribulationis punctionem, & hæc maximè in Filii Passione.* Luego si Maria Santissima, como Pastora estaba en el monte Sanir, y el Sanir se interpreta espinosa Zarza, que es symbolo del martyrio de Maria Santissima; alli la viò el Divino Esposo, como Pastora Martyr. Pues essa es la razon, por que la llama del monte Sanir para darle la corona. Como quien dice: Esta segunda corona aureola que te doi, es porque te ostentas Pastora Martyr, y por ser Martyr Pastora debo dàrte la aureola corona, que à los Martyres les corresponde, y que tu la tienes por titulos muchos merecida: *Veni coronaberis de vertice Sanir. Aureolæ sunt propriæ Martyrum.*

Phil. Carpas. hic.

Dan. Agr in Bibliot V. t. 2. fol. 265.

1053. La tercera aureola corona que la Magestad de Dios le dà à Maria Santissima como Pastora, se la dà llamandola del monte Hermon: *Veni coronaberis de Hermon.* Circunstancia, que nos dice, que por vèr el Señor à Maria Santissima Pastora en el monte Hermon, se vè como obligado à dàrle la prometida corona. Doi el sentido. Esta palabra *Hermon*, segun San Augustin, citado de Laurero, se interpreta *Lumbre*, ò *Luz: Hermon juxta Augustinum, interpretatur lumen.* La luz es significacion de los Sabios, Maestros, y Doctores; porque estos son los que iluminan el mundo, como el mismo Señor lo diò à entender quando à sus Apostoles, Doctores, y Maestros de las gentes, los llamò luz del mundo: *Vos estis lux mundi.* Con que si el Hermon se interpreta luz, si la luz significa los Doctores, los Doctores en el Hermon se representan. Luego estando Maria Santissima como Pastora en el Hermon, estaba como Pastora Doctora. Pues essa es la razon, por que quando la llama para darle la tercera corona aureola, la llama del Hermon, como diciendo: Esta corona te doi, porque eres Doctora Pastora, pues por ser Pastora Doctora tienes merecida la corona aureola, que à los Doctores corresponde: *Veni coronaberis de Hermon. Aureolæ sunt propriæ Doctorum.*

Laur. Silv allegor.

1054. De lo referido sacamos, que con solo este texto se prueba, que las tres coronas aureolas con que la Magestad de Dios corona à Maria Santissima en su gloriosissima Assumpcion, se la diò por ser Pastora, conviene à saber, por ser Pastora Virgen, por ser Pastora Martyr, y por ser Pastora Doctora; porque con aquel *Veni*, tres veces repetido, le ofrece las tres mencionadas aureolas, como Cornelio lo dice: *Coronaberis cum triplici aureola Virginitatis, Doctoratus, & Martyrii.* Y esto quando la llama en su Assumpcion, de los tres referidos montes, que son el lugar de los Pastores. Y por ultimo inferimos, que es tàn glorioso el titulo de Pastora en Maria Santissima, que

Corn. hic.

aun

aun para coronarla Dios en el Cielo, la considera con el titulo de Pastora; y con este titulo, Doctora, Martyr, y Virgen, ciñe sus Sagradas sienes, declarandola entronizada Reina del Empyreo, con las tres aureolas, que corresponden à los Virgines, à los Martyres, y à los Doctores, como Pastora Virgen, como Pastora Martyr, y como Pastora Doctora: *Veni coronaberis de capite Amanà, de vertice Sanir, & Hermon. Aureolæ sunt propriæ Virginum, Martyrum, & Doctorum.*

DISCURSO CX.

PREGUNTASE SI MARIA SANTISSIMA CON las glorias de su Assumpcion, y Coronacion, se havrà olvidado de los hombres, que en el mundo viven.

1055. SVelen ser las glorias que con felicidad se alcanzan, olvido de los trabajos ajenos; y el que vive à la prosperidad entregado, suele olvidarse del que se halla à la fatiga rendido; y que es mui proprio de la humana naturaleza, no acordarse de las miserias de otros, el hombre que à sublimes glorias se levanta. Al verse el Señor San Pedro participante de las glorias del Tabor, quiso quedarse en ellas, como se lo expressò à su Magestad: *Domine, bonum est nos hic esse.* No le respondiò el Señor à este deseo; antes si, el Evangelista San Lucas lo nota de ignorante en esta peticion: *Nesciens quid diceret.* Nota justissima! Estaba todo el mundo en la mayor miseria; estaban los hombres todos en el mayor trabajo; havia de librarlos dèl Christo con su muerte, lo qual no podia ser, si su Magestad se quedaba en el Tabor. Todo esto bien lo sabia San Pedro, pero se olvidò de lo mismo que sabia. Hallòse en aquellas glorias, y al verse en glorias tantas, se olvidò de las miserias de los otros; que es mui proprio de los hombres olvidarse de las miserias, y trabajos de los otros, al verse ellos sublimados à las mayores glorias.

Matth. 17. 4.

Luc. 9. n. 33.

1056. Temiendose esto el Castissimo Joseph, hijo de Jacob, quando por un testimonio falso que le levantò su señora, se hallaba presso, al prognosticarle al copero de Pharaon, que tambien presso estaba, que havia de salir libre de la carcel, y volveria à la dignidad de su antiguo ministerio, advertidamente le dixo: *Memento mei cum bene tibi fuerit, ut facias mecum misericordiam.* Acuerdate de mi quando te hallares libre, y con tu ministerio antiguo usa conmigo de misericordia. Y es como si le dixera: Tu estàs conmigo padeciendo en la carcel; yo contigo estoi en la carcel padeciendo; tu saldràs de esta carcel, y yo me quedarè en ella, llegaràs à gozar las glorias de la dignidad que antes posseias; yo bien sè que los hombres quando se vèn en las dignidades, y glorias elevados, se olvidan de las miserias de los otros; y para que assi no te suceda el olvidarte de lo que yo padezco, te pido que tengas misericordia de mi; y para que assi lo hagas, acuerdate de mi; no te borren la memoria de mis trabajos, lo sublime de tus glorias: *Memento mei.* Discretissimo, como sabio, anduvo Joseph en este recuerdo que le hizo à su ami-

Genes. 40. 14.

amigo, porque llegò à conocer que es tanta la fragilidad de los hombres, que con las glorias, y dignidades se olvidan de los trabajos, y miserias, aun de los mas amigos, aun de los mas llegados.

1057. En esta consideracion, le puede ocurrir à alguno, si Maria Santissima nuestra Divina Pastora se havrà olvidado en el Cielo, entre las immensas glorias que possee, de los trabajos, miserias, y peligros que padecen las Ovejas de su Rebaño en el valle de miserias de este mundo. La miran à la Soberana Emperatriz exaltada à lo sublime del Cielo; la registran sentada en el Throno mismo de Dios; la vèn coronada de gloria por toda la Santissima Trinidad; y por ultimo, la consideran en la mayor grandeza, en la mayor dignidad, y en la gloria mayor que es dable en pura criatura. Y conociendo que es individuo de la humana naturaleza, al vèr que los individuos de la naturaleza humana, quando llegan à posseer glorias, y dignidades, se olvidan de los trabajos de los amigos mayores; puede ocurrirle à alguno, si se havrà olvidado Maria Santissima de las necessidades, y peligros de su Rebaño, al vèrse elevada à la dignidad mayor, y en la mayor gloria constituida.

1058. Agravio se le hace à la piedad, y misericordia de Maria Santissima, solo con esta ocurrencia. Quien puede imaginar, quien puede discurrir, que la que està tan llena de piedad, de clemencia, y misericordia, puede olvidarse de las miserias, y necessidades de suyos? Es verdad, que es criatura humana. Es verdad, que las humanas criaturas con las glorias, y dignidades suelen olvidarse de las miserias de los otros, aunque sean los mas amigos. Pero es verdad tambien, que en Maria Santissima no cabe este olvido, porque aunque es criatura humana, excede à todas las humanas criaturas; y que es tanta su piedad, es tanta su clemencia, y es su misericordia tanta, que no puede olvidarse de las miserias de su Rebaño, aun quando enthronizada se mira en las mayores glorias, y en las dignidades mas sublimes.

1059. Levantò el Rey Assuero à la bellissima Esthèr à la dignidad de Esposa suya, y á la gloria de Reina coronada. Pusole sobre su cabeza la diadema Real, elevandola à la dignidad de Reina: *Posuit regni diadema in capite ejus, fecitque eam regnare.* Esth.2.17. Quien no se presumirà, que Esthèr se ha olvidado de los suyos? Quien viendola à tanta gloria elevada, no creerà que se le ha borrado de la memoria la calamidad de su Pueblo? Quien assi lo discurriere, tendrà fundamento bastante para su discurso. Pero no, no lo tiene. Es verdad que Esthèr se vè elevada à la grandeza mayor; es verdad que en las mayores glorias se mira; y es verdad tambien, que no se olvida por esto de los trabajos de los suyos; antes sì, por esto, con mas confianza pide, y con mas instancia ruega: *Dona mihi animam meam, pro qua rogo, & Populum meum, pro quo obsecro.* Esth 7.3. Es el caso, que amaba Esthèr tanto à su Pueblo, que no se olvidò de los suyos, aunque se viò à la mayor gloria elevada; y por esso, acordandose de sus miserias, entre las glorias que goza, pide rogando por ellos: *Populum meum, pro quo obsecro.*

1060. Lo mismo le sucediò à Bersabè. Entrò esta à hablar al Rey Salomon su hijo, y queriendo este, como madre suya honrarla, mandò, que junto à su Throno se le pusiesse otro Throno à su madre, sentandola à su mano diestra: *Positusque est Thronus matri Regis, quæ sedit ad dexteram ejus.* 3. Reg. 2.19. Grande gloria fue esta para Bersabè, honra desmedida, y dignidad grande sobre las mas sublimes. Trahia entonces Bersabè intento de hacerle al Rey una peticion por Ado-

nias

nias, tambien hijo de David. Valgame Dios! Se olvidaria al vèrse en tanta gloria de su encomendado? Se olvidaria del que con suplicas se lo havia pedido? No por cierto. Antes sì anduvo tan cuidadosa, y con fineza tanta anduvo, que sin olvidarse de Adonìas que la havia empeñado, hizo su peticion con esfuerzo mucho, en medio de glorias tantas: *Petitionem unam parvulam ego deprecor à te.* Ibid.n.20

1061. Ahora arguyo. Si estas dos Reinas, una Esposa, y otra Madre, al vèrse sublimadas à las excessivas glorias que les dieron el Hijo, y el Esposo, no se olvidaron de las miserias, trabajos, y peticiones de sus encomendados; como se llega à dificultar, si la Divina Pastora Maria, se olvidaria de los Corderos, y Ovejas de su Rebaño, al vèrse sublimada à las glorias que le diò su Esposo, y su Hijo? No se discurra tal cosa, no se dificulte, no se imagine, porque en aquella grande, immensa, excessiva clemencia, piedad, y misericordia de Maria Santissima, no cabe olvido de las miserias de los hombres, que en la tierra viven, aun quando se vè sublimada à las mayores glorias del Empyreo.

1062. Si un Gentil, como fue Ovidio, se atreviò à decir, que aunque en el lugar estaba mui remoto, y apartado, no estaba apartado ni remoto de los que amaba, porque siempre presentes en su interior los tenia. Ovid. l.1. Trist. Eleg. 8.

—— *Quamvis longè regione remotus*
Absim; vos animo semper adesse meo.

Quanto mejor la que es fidelissima Madre de la misericordia, nos tendrà presentes à nosotros, que en este valle de lagrimas vivimos, siempre llorando, y gimiendo; aunque en el lugar, y en las glorias estè tan remota, y apartada de nosotros? Què bien San Bernardo lo assegura: *Quæ* (Maria) *tanquam Judicis Mater, & Mater misericordiæ simpliciter, & efficaciter salutis nostræ negotia tractat.* Quiere decir el Santo, que Maria Santissima quando se vè sublimada à lo immenso de la Gloria, no olvidada de nosotros, como Madre que es del Juez Supremo, y Madre de la misericordia, continuamente, y con eficacia mucha trata los negocios de nuestra salud, esto es, solicita cuidadosa nuestro remedio, y amparo. Y por esto dixo tambien el Santo mismo, que la Soberana Reina, subiendo en su Assumpcion à lo alto, conviene à saber, à sentarse à la diestra de su Santissimo Hijo en la immensidad de la Gloria, cuidandonos desde allì, siempre sus dones nos envia, y cō su intercession, y patrocinio piadosa nos ampara: *Ascendens ergo in altum Virgo Beata, dabit ipsa quoque dona hominibus.* Luego en medio de las glorias que possee, de nosotros no se olvida. D. Bern. serm. 1. de Assumpt. Id. ibid.

1063. A este proposito aludiò Novarino quando escribiò la clausula siguiente: *In Cælum Virgo fertur, non aufertur à Virgine pietas; non minuitur enim ejus in homines amor.* Maria Santissima (dice este Author) es verdad que se và à los Cielos, pero es verdad tambien que no porque se và, le falta su misericordia, ni tampoco se le disminuye, ni apoca el amor que à los hombres tiene. Luego si no le falta el amor para cō los hombres, tampoco le faltarà la memoria de ellos. Luego se acuerda de los mortales, aun quando està gozando las mas elevadas glorias, las mas supremas delicias, los mas divinos honores. Nov. umb. V. n. 1732

1064. Juzgo que viene à este proposito el renombre que algunos le aplican à la purissima Reina. Llamanla Nube. Assi lo connota Isaìas, quando prophetizò que para entrar en Egypto subirà el Señor sobre una nube ligera: *Dominus ascendet super nubem levem, & ingredictur Ægyptum.* San Isai. 19. 1.

Ge-

Geronymo, San Cyrilo, y San Ambrosio citados de Cornelio, entienden por esta ligera nube, à Maria Santissima: *Docent nubem levem esse Beatam Virginem.* Nube leve la llama San Epiphanio: *Maria nubes levis.* Nube lucidissima la llamò San Methodio: *Maria Nubes lucida.* Nube, que dà lluvias la llamò Hesichio: *Maria Nubes pluvialis.* Y por ultimo, Chrysipo la llama Nube que con sus aguas nuestras almas riega: *Maria Nubes pluviæ animarum nostrarum.* Y si quieres, Lector, conocer la semejanza que tiene Maria Santissima con la nube, atiende à los Metheoros. Levanta el Sol de la tierra con lo activo de sus rayos un vapor, hijo de la tierra misma. Elevalo à lo alto; quien al vèrlo levantarse de la tierra, y elevarse à lo sublime, no dirà, que la tierra perdiò este vapor? Parece que si, pues tanto de ella se aleja, se aparta, y se remonta. Pero no es assi, no lo pierde, ni èl de la tierra se olvida. Llega à la region media del aire, alli se congela, y se forma en nube; luego liquidado en copiosa lluvia, todo en aguas se resuelve, y enviandolas à la tierra, la riega, la fecunda, la fertiliza. De donde viene, que es à la tierra utilissimo, el que esse vapor que engendrò ella misma, se levante, y se alexe, para convertirse en nube; porque de este modo, mas le sirve esse vapor elevado, que no quando estaba en la misma tierra escondido.

Corn. hic. D. Epiph. in orat. de laud. V. D. Method de Hypo. à Hesich. orat. 2. de V. Chrysip. de rat. V.

1065. O con quanta razon se llama nube Maria Santissima! Vapor fue engendrado de la naturaleza humana, que es tierra, y de la tierra formada: *Formavit igitur Dominus Deus hominem de limo terræ.* Elevòla à lo alto con la eficacia de su voluntad el Sol de Justicia Dios. La perderia por esto la humana naturaleza? No. Porque formandose nube, llueve sobre la naturaleza misma que la engendrò, aguas, lluvias, corrientes de mercedes, de gracias, y de beneficios. Luego no olvida por sublime, desde lo excelsissimo de sus glorias se acuerda de nosotros, enviandonos sus favores, como abundantissimas lluvias.

Genes. 2. 7

1066. En el tercero libro de los Reyes tenemos confirmacion de lo dicho. Desde las mas eminente cumbre del Carmelo, viò el Propheta Elias una nubecita pequeña que subia del mar: *Ecce nubecula parva ascendebat de mari.* Que esta nubecita sea figura mui expressa de Maria Santissima, lo assegura Juan Jerosolymitano: *Maria nubecula de mari exorta.* Y es comunmente recibido de la Iglesia. Symbolizase, pues, Maria Santissima en aquella nubecita, y esto en su Assumpcion, porque si la nubecita subiò, como el texto dice: *Nubecula parva ascendebat*; Maria en su Assumpcion subiò. No se estrañe la propriedad de la figura. Subiò la nubecita, y haviendo subido toda se convirtiò en lluvias, toda en agua se desatò: *Facta est pluvia grandis.* Y como el Apostol Sant-Iago dice, con ella se fecundò, se fertilizò la tierra toda: *Terra dedit fructum suum.* Nube semejante à esta nubecita, es Maria Santissima en su Assumpcion. Nube que sube del amargo mar del mundo. Pero nube que aunque se halla elevada en las glorias del Empyreo, no por esso de nosotros se olvida; antes sì, cō sus ruegos, cō sus suplicas, con su intercession, y amparo, como abundantissimas aguas nos communica, nos dà, nos concede las mercedes mas sublimes, los favores mas durables, y los mas apreciables beneficios.

3. Reg. 18. 44. Joan. Jerosol. de instruct. Monach. c. 32. Ubi sup. n. 45. Jacob. 5. 18 Genes. 1. 6

1067. Tan cuidadoso anduvo Dios en darnos esta doctrina, que en este dictamen nos afianzaremos, pues desde el principio del mundo nos lo dibuxò el Señor en un Symbolo mysterioso. Dispuso su Magestad, que en el Paraiso subiera de la tierra misma una fuente: *Fons ascendebat de terra.* Y esto, para que sus aguas à la tierra toda se extendieran; y assi la fe-

la fecundassen: *Irrigans universam superficiem terræ.* Esta fuente es imagen de Maria Santissima, dice el Damasceno: *Maria est fons universam terram irrigans.* Y reparo, que no dice el texto que esta fuente nacia, ni dice que manaba de la tierra, como es comun frase de decir. Dice solo que subia de la tierra: *Ascendebat de terra*; para expressarnos, que si en esta fuente se significa Maria Santissima, se debe entender, que es en el Mysterio de su Assumpcion; porque entonces fue quando subiò de la tierra. Mas reparo; y es, que dice el texto, primero que la fuente subia de la tierra: *Ascendebat de terra*; y luego dice, que con sus aguas la regaba: *Irrigans universam superficiem terræ*; para significarnos, que despues de haver subido al Cielo Maria Santissima, nos enviò las aguas de sus beneficios. Luego aunque quando subiò al Cielo fue exaltada à la possession de las mayores glorias, no por esso se olvidò de nosotros; antes sì, con mayor abundancia, y con misericordia mayor nos dà sus favores, y sus beneficios nos communica. Juzgo que son del caso los dos siguientes Disticos que con elegancia mucha à otro assumpto mui diverso escribiò el siempre erudito Paulo Francisco Petronio, y son los que se siguen:

Damas. orat. 2. de dormit. V.

Diffluit è gelido fontalis marmore lympha, Paul. Fran. Petr.
Multiplici asiduas ore profundit aquas;
Fons pietatis erit miserans argenteus undis,
Omnia opum miseris, nil sibi, dona fluunt.

Por ultimo, para responder à la pregunta que hace el titulo del presente Discurso, digo que las glorias que Maria Santissima goza en el Empyreo, no le estorvan, no le embarazan, no le impiden; antes sì, gloriosamente la estimulan à que no se olvide de nosotros, sino que teniendonos siempre en la memoria, nos conceda con su intercession, y amparo los mas provechosos beneficios.

DISCURSO CXI.

QUE MARIA SANTISSIMA QUANDO EN SU Assumpcion subiò triumphante à las glorias del Empyreo, llevò consigo, no solo el titulo, sino tambien el empleo, y oficio de Pastora.

1068. QUe las glorias que Maria Santissima subiò à gozar en su triũphante Assumpcion, sean desmedidas, grandes, immensas tanto, que exceden la capacidad humana, es constante. Hablando el Señor San Pablo con los de Chorinto les dice: *Oculus non vidit, nec auris audivit, nec in cor hominis ascendit, quæ præparavit Deus iis, qui diligunt illum.* Quiere decir el Apostol, que es tanta la gloria que à cada uno de los que aman, y sirven à Dios, tiene su Magestad preparada para premiarlos en la otra vida, que ni los ojos la vieron, ni los oìdos la oyeron, ni el corazon humano puede conocerla; porque excede, aventaja, y sobrepuja todo humano entendimiento. Pues si

1. Chorint. 2. 9.

si tal, y tan grande es la gloria de cada uno de los Bienaventurados, qual serà la gloria de todos juntos? O què immensidad de gloria! Y qual serà la gloria de Maria Santissima, quando ella sola sobrepuja, y aventaja la gloria de todos los Santos juntos? Y no solo la de los Santos todos, sino tambien la de todos los Angeles, y aun la de los mas elevados Seraphines. De modo, que toda la gloria de los Angeles, y de los Santos, unida en uno, es casi nada comparada con la gloria de Maria Santissima nuestra Reina. Pues qual, y quan excessiva serà esta gloria? O gloria inestimable! O gloria incomprehensible!

1069. Entre estas, pues, elevadissimas glorias, por grandes no conocidas, estimò tanto Maria Santissima el titulo, y el empleo de Pastora, que quando en su Assumpcion se elevò à gozarlas, se llevò consigo este empleo, y este titulo, siendo à las glorias elevada, sin dexar de ser Pastora. Estaban yà los Israelitas en las no holladas margenes del mar Bermejo; dudaban temerosos, y medrosos mucho, temian el arrojarse à las que consideraban aguas impertransibles. El miedo, aunque les embargaba el discurso, discurso les dexaba para distinguir entre peligro, y peligro. Si volvemos atràs, decian, caemos en manos de los Egypcios, que siguiendonos nos persiguen; si adelante passamos, sin duda en las marinas ondas ahogados perecemos. Assi dudaban medrosos, assi perplexos temian, quando la Magestad de Dios le dixo à
Exod. 16. 7. Moyses: *Eleva virgam*; ea Caudillo de mi Pueblo, alza, levanta, eleva essa vara que en la mano tienes. Obedeciò Moyses, elevò la vara, levantòla en alto, y al punto dividiendose del mar las ondas, abrieron ancho camino para que sin riesgo passassen los Israelitas. Con este prodigio quedò la vara en su elevacion gloriosissima, como obradora de prodigios. O vara milagrosa, y à quan sublimes glorias has subido! Doblèmos aqui la hoja, y vamos à otro texto.

1070. Pastoreando estaba Moyses un Rebañuelo de Ovejas en el Monte Synai, quando apareciendosele la Magestad de Dios, le mandò que fuesse à Egypto para libertar su Pueblo, que entre miserias captivo se lloraba. Y al mismo tiempo le mandò su Magestad, que llevasse consigo una vara que tenia en la mano, para que con ella obrasse prodigios muchos: Exod. 4. 17.
Virgã quoque hanc sume in manu tua, in qua facturus es signa. Què vara era esta, preguntàra yo? Y si lo pregunto, me responderà Cornelio, que era la vara con que apacentaba, y gobernaba las Ovejas de su Rebaño, que Cornel in Exod. 4. 20.
vulgarmente *cayado* lo decimos: *Virga hæc fuit baculus pastoralis Moysi, qua pascebat, & minabat Oves.* Desdobla ahora la hoja doblada arriba, y hallaràs q̃ aquella vara q̃ vimos en su elevaciõ tan gloriosa, era la vara misma, que como cayado, ò baculo pastoril havia apacentado Ovejas. Esto no es dudable: *Virgam quoque hanc sume in manu tua. Eleva virgam.*

1071. Quieres, Lector, alegorizar uno, y otro texto, y hallaràs el mysterio? Quien en lo alegorico es esta vara de Moyses? Maria Santissima nuestra Señora, responde el Abad Absalon: *Virga Moysi, per quam fecit signa in Ægypto, Maria est.* Luego esta vara elevada por mano de Moyses, en las riberas del mar, à glorias tantas, es Maria Santissima elevada en su Assumpcion por la mano del poder Divino, à glorias muchas. Y la misma vara, por ser cayado, ò baculo pastoril que guiaba, y apacentaba Ovejas, no significaba à la misma Soberana Reina, como Pastora que Ovejas apacienta? Es evidente. Luego en esta vara, à un tiempo mismo se viò Maria Santissima con el titu-

Absal. Ab serm. 31. de Assumpt.

titulo, y empleo de Pastora; y elevada á las glorias del Empyreo en su Assumpcion. Luego con claridad se nos dice, que Maria Santissima, en las glorias de su Assumpcion al Empyreo, llevò consigo el titulo, el oficio, y el empleo de Pastora.

1072. Valgame Dios! para hacer Moyses prodigios, marabillas, y portentosos milagros, es preciso que los haga, los obre, los execute por medio de una vara! No, no es preciso. Muchos Santos hemos visto hacer milagros, y prodigios sin el adminiculo de una vara, ni de otro instrumento alguno. Quien obra los prodigios, y milagros, es la Omnipotencia Divina. Esta no ha menester instrumento para obrarlos. Pues por què quiere Dios obrar los milagros, y prodigios de Egypto, por medio de aquella vara? Podia responder, que como aquella vara era Imagen de Maria Santissima, como arriba dexo dicho con el Abad Absalon, quiere Dios obrar sus marabillas, y milagros, por medio de Maria Santissima, como que es el deposito de su infinita misericordia. Pero esto no es del caso. Y solo respondo, que los obrò por medio de aquella vara, solo porque quiso.

1073. Mas dificulto. Yà que quiso Dios que por medio de una vara se obrassen sus marabillas; por què dispuso que fuesse la vara, que à Moyses le servia de cayado con que guiaba las Ovejas? No podia dexarse esta en el desierto del Synai, y tomar otra en Egypto? Si. Mui bien podia. Pero hallo mysterio mucho en que quiera Dios, que la vara obradora de marabillas en Egypto, sea la misma, y no otra que las Ovejas gobernaba. Y qual serà el mysterio? A vèr si lo descubro. Essa vara, no era la que elevada por mano de Moyses: *Eleva Virgam*, havia de significar à Maria Santissima en la elevacion de su subida à los Cielos? Es constante. Pues

Exod. 7. 16.

sea (como que dice Dios) sea la misma, que la significa Pastora. Y si esta es la que le sirviò à Moyses de cayado en el Synai, sea esta, y no otra, para que al tiempo de significarse en ella, subiendo, ò elevandose al Cielo, à gozar las glorias del Empyreo, tambien Pastora se signifique, y por aqui se rastree que està tan unido en Maria Santissima el empleo, y titulo de Pastora, con las glorias de su Assumpcion, que al mismo tiempo que sube al Cielo con glorias, Pastora se nos propone. Luego quando Maria Santissima subiò en su Assumpcion à gozar las glorias del Empyreo, se llevò consigo el titulo, el oficio, y el empleo de Pastora: *Virgam quoque hanc sume in manu tua. Eleva virgam.*

1074. Por otro modo. Es el titulo, y empleo de Pastora en Maria Santissima, tan de glotia suya, y del agrado de Dios, que quiere Dios que sin dexar de ser Pastora, tenga las glorias de su Assumpcion; porque estàn en la Soberana Reina tan unidas estas glorias de su Assumpcion con el titulo de Pastora, que son como inseparables, y como tales nos las propone Dios. Pastoreando Moyses en el desierto de Horeb un Rebañuelo de Ovejas, se le apareciò la Magestad de Dios en una mysteriosa Zarza: *Apparuit ei Dominus in flamma ignis de medio rubi.* Era mysteriosa esta Zarza, porque como el Sagrado Texto dice, ardia, pero aunque mucho ardia, no se quemaba: *Videbat, quòd rubus arderet, & non combureretur.* Este decir que la Zarza ardia, es decir, como Castillo expone, que la Zarza con la luz del fuego estaba toda lucida, y hermosamente iluminada: *Ardere rubum perinde est ac illuminari.* Dos efectos tiene el fuego; uno es quemar, otro lucir. Dabale el fuego à la Zarza el efecto de el lucir; apartaba de ella el efecto del quemar: *Ignis lucem dedit, frænavit incendium,* dixo el Doctissimo Cerda. Toda el fuego la ilus-

Exod. 3. 2.

Ibid.

Castill. de vestib. Aar. illat. 258. n. 100.

Cerd. de Deo incar. Acad. 4. n. 54.

traba; toda coronandola de resplandores de floridas luces la ceñia: *Conjecta flammæ novitatem* (dixo el citado Cerda) *veprem irrigat, ignitoque coronat flore.* Vestiala de gloriosas luces desde la humilde raìz, hasta la suprema cumbre, dixo Philon: *A radice, usque ad cacumen flamma in modum fontis, scatente, manebat integer.* Bellissima se nos propone esta Zarza! Desde la raìz hasta la cima gloriosas luces viste. No hai que admirarse, que si esta Zarza es Maria Santissima nuestra Señora, como el Nisseno la llama: *Rubus ardens incombustus, Maria est.* Y es opinion comun de la Iglesia, como Castillo lo assegura: *Rubus enim, secundùm mentem Ecclesiæ, Mariæ expressa fuit figura*; à Maria Santissima la adornaron las luces de la Gloria desde la raìz, esto es, desde su Concepcion, hasta la cima que fue su Assumpcion admirable. Assi lo escribiò el mencionado Castillo: *Vt Beatissimam Virginem à radice, id est, à Conceptione, usque ad cacumen, id est, usque ad Assumptionem gloriosam ignis luce potitam, ut Gloriæ luce videretur amicta.* Luego si en esta Zarza iluminada del fuego, y coronada cō las glorias de tantas luces, se significa Maria SSma. coronada de glorias, no solo en la raìz, que fue su Concepcion, sino tambien en la cima, que fue su Assumpcion gloriosa, sale por consequencia, que en esta Zarza se nos propone Maria Santissima en su Assumpcion coronada de glorias: *Vsque ad cacumen, id est, usque ad Assumptionem.*

Id. ibid. Acad 7. n. 46.

Phil. in vit. Moys.

Nis. de vit. Moys. Castill. de vestib. Aar. illat 274. n. 23.

Id. ibid. Illat. 258. n. 100.

1075. Supuesto todo lo dicho, dificulto ahora: Por què quiso Dios, que en esta Zarza se significassen las glorias de Maria Santissima en su triumphante Assumpcion? No fuera mejor, y mas proprio (yà que las quiso expressar en un arbol) que las significàra en un eminente Cedro, como la misma Soberana Reina la significa, quando por el Eclesiastico dice, que en su Assumpcion fue como Cedro exaltada: *Quasi Cedrus exaltata sum.* O si no, signifiquelas en la descollada Palma erguida, ò en el hojoso Plàtano extendido; pues à estos mysteriosos arboles en su Assumpcion se assimila: *Quasi Palma exaltata sum. Quasi Platanus exaltata sum.* Pues si esto es assi, disponga Dios, que en estos proceros elevados arboles, se signifiquen las glorias de Maria Santissima en su Assumpcion, y no en la pequeñez de una Zarza. Es la Zarza mas que una planta humilde? Es la Zarza mas que una rama despreciable? Es la Zarza mas que una composicion de espinas? Es la Zarza mas que un embarazo del monte, un estorvo de la selva, y uno como lunar de los campos? Es mas que esto la Zarza? Y en ella quiere Dios que se signifiquen las glorias de la Assumpcion de Maria Santissima! Ha, que es mysterio mucho! Mirese con atencion esta Zarza. Donde estaba? En el campo, en el monte: *Venit ad montem.* Y como estaba? Cercada de las Ovejas que apacentaba Moyses: *Cùmque minàsset gregem ad interiora deserti.* Y què era esta Zarza? Imagen, representacion, y figura de Maria Santissima, dixo Castillo: *Ille rubus Mariam præsignabat.* Luego essa Zarza estaba con evidencia mucha, significando à Maria Santissima como Pastora, porque Imagen de Maria en el campo, y monte cercada de Ovejas, y Corderos, es Maria como Pastora. Pues vès aì, porque en essa Zarza, aunque humilde, y no en otro arbol, aunque procero, quiere Dios expressar las glorias de Maria Santissima en su Assumpcion; porque como en essa Zarza se està publicando con el titulo, y oficio de Pastora, en ella quiere Dios significarnos las glorias de su Assumpcion, porque las glorias de su Assumpcion estàn tan unidas con el empleo, y titulo de Pastora, que donde se hallaren aquellas glorias se hallarà

Eccli. 24 17.

Exod 3. 1

Castill. ub sup. Illat. 258. n 100.

llarà este titulo; y donde este titulo estuviere, estaràn tambien aquellas glorias. Luego si con el titulo, y oficio de Pastora estàn unidas en Maria Santissima las glorias de su Assumpcion, se sigue, que quando en su Assumpcion subiò à gozar essas glorias, llevò consigo el titulo, el oficio, y el empleo de Pastora.

1076. Juzgo que es esto lo mismo que en las quebradas peñas del Calvario, al tiempo de la mayor tragedia que ha llorado el mundo, nos propone el Evangelista San Juan. Dice esta Aguila caudalosa, que quando el Divino Redemptor de la Cruz pendia, junto à essa Cruz viò en pie à Maria Santissima nuestra Señora: *Stabant juxta Crucem Jesu, Mater ejus, &c.* Admiracion me causa esta noticia, al passo que à dolor me mueve. Valgame Dios! En pie està entre tormentos tantos la Reina poderosa! Por què no se sienta? No fuera esto razonable? Parece que si, pues estando, por su padecer, tan desfallecida, fuera razon el que se sentara. Las Marias quando fueron à ungir el difunto Cuerpo del Señor, dice San Matheo, que en frente del Sepulchro se sentaron: *Sedentes contra Sepulchrum.* Pues sientese junto à la Cruz la Soberana Maria, como las otras Marias junto al Sepulchro se sientan. Ea, que no, parece que responde la misma Sagrada Reina. En el Calvario junto à la Cruz no me he de sentar, he de estàr en pie recta, derecha, y levantada, para acreditarme con esta accion Palma generosa. Assi la llamò el Espiritu Santo, mirandola en pie junto à la Cruz: *Statura tua assimilata est Palmæ.* Y Gislerio: *Gloriosa Virgo similis censetur Palmæ, quando erectam instar Palmæ eam stetisse juxta Crucem legimus.* Conque el estàr en pie Maria Santissima junto à la Cruz, y no sentarse, la acreditò generosa Palma? Si. Pues essa es la razon porque la Reina Soberana està en pie junto à la Cruz, y no se sienta; porque quiere junto à la Cruz en el Calvario publicarse Palma, y hacer alarde de que es Palma, y Palma levantada, erguida, y eminente.

Joan. 19. 25.

Math. 27. 61.

Cant. 7. 7.

Gisl. hic. cens. 4.

1077. Esta es otra dificultad. Por què quiere acreditarse Palma junto à la Cruz en el Calvario? Es acaso porque la Palma es de tanta fortaleza, robustez, y valentia, que nunca al peso se rinde, antes sì, mientras mas cargados, y oprimidos se hallan sus pimpollos, mas generosa resiste, y mas valiente se levanta: *Palma ejus indolis est, ut urgentibus, opprimentibusque non cedat, sed fortiùs assurgat,* que dixo Plutarco. Bien puede ser. Porque fue tanta la valentia, fue tanta la generosidad de la Sagrada Emperatriz, que aunque estaba tan oprimida de penas, tan cargada de dolores, ni se rindiò à los dolores, ni à las penas se postrò; antes sì, como generosa Palma, à penas, y à dolores resistiò generosissima: *Summè dolebat* (escribiò Novarino) *sed dolor animi fortitudinem non minuebat, augebat potiùs.* Es por ventura, porque las hojas de la Palma tienen forma de espadas agudissimas, como Hugo Charense dice: *Folia Palmæ esse instar gladii;* con las quales tambien antiguamente se coronaban los victoriosos, como arriba dixe, siendo à un tiempo estas hojas de la Palma espadas que lastiman, y premios que coronan? Tambien puede ser. Porque los dolores que al pie de la Cruz padeciò Maria Santissima; si como espadas le atravessaron el alma, tambien como premios la coronaron de gloria.

Plutar. in Symp. p. 4.

Nov. umb. V. n. 487.

Hug. Charens. apud Vieg. in Apocal. c. 7. sect. 9. n. 4.

1078. Omito todo lo referido, y digo: que en la Palma se significan las glorias de Maria Santissima en su triumphante Assumpcion. Por esto dice su Magestad por el Eclesiastico, que es exaltada como la Palma eminente: *Sicut Palma exaltata sum.* Y la Iglesia la llama exaltada, quando en las glorias de su Assumpcion la celebra:

Eccli. 24. 18.

lebra: *Exaltata es Sancta Deigenitrix.* A esto aludiò el Doctissimo Cerda, quando dixo, que un Angel le traxo à Maria Santissima, antes de su muerte, una Palma, dandole à entender con ella la victoria que havia de conseguir de la muerte, resucitando al tercero dia, y subiendo gloriosissima à los Cielos: *Decidenti Virgini Palmam Cœlitus fuisse allatam, quæ virenti victoria ex Virginitate resurrectionem præsagiret.* De donde se sigue, que en la Palma se significan las glorias de la Assumpcion de Maria Santissima. Vès aì yà la razon de estàr en pie, y no querer sentarse en el Calvario junto à la Cruz. Y es esta. El estàr en pie la acreditaba Palma: *Similis censetur Palmæ.* La Palma publicaba las glorias de su Assumpcion: *Sicut Palma exaltata sum.* Pues ahora dice la Soberana Reina: Si me siento, no me acredito Palma. Si estoi en pie, Palma me acredito. Acreditandome Palma, publico las glorias de mi Assumpcion. Estoime, pues, en pie, aunque tan cansada, y con el dolor desfallecida, para acreditarme Palma, y como tal, hacer aqui publicas las glorias de mi Assumpcion. Porque de mi Assumpcion las glorias, son precisas en el Calvario. Y para que estas en el Calvario no falten, quiero expressarlas con publicarme Palma, y para publicarme Palma, quedome en pie junto à la Cruz en el Calvario: *Stabant juxta Crucem Jesu Mater ejus, &c.*

In Offic. Assumpt.

Cerd. de Deo Incarnat. Acc. 29. n. 86.

1079. Mas que todas grande es la dificultad, q̃ de lo dicho resulta. En el Calvario, y junto à la Cruz quiere Maria Santissima q̃ se conozcan, y bizarramente campeen las glorias de su Assumpcion? Aquel no es lugar de glorias. Aquel es sitio de penas. Alli las glorias se ofuscan. Alli las penas se aclaran. Alli los tormentos lucen. Alli las glorias se esconden. Pues què razon puede haver para que en el Calvario quiera Maria Santissima que se descubran, y descubriendose se conozcan las glorias de su Assumpcion? Es acaso porque quiere la dolorida Señora templar con las glorias que en su Assumpcion le esperan, las penas que en su corazon padece, mitigando assi, con las glorias que de futuro espera, las penas que de presente sufre? Pero no, que no solicita alivio en su penar; no procura consuelo en su sentir, la que en el sentir, y en el penar fue mas que la Palma firme, y aun mas què el bronce constante. Pues què motivo serà el q̃ le mueve à la Reina Soberana à publicar las glorias de su Assumpcion, quando junto à la Cruz se mira en la cima del Calvario? Doblèmos aqui la hoja, y vamos à vèr otro texto.

1080. Estando el Dulcissimo Jesvs de la Cruz pendiente en el Calvario, puso los compassivos ojos en la Madre, y en el Discipulo, que fieles lo acompañaban, y con ternissimas palabras le dixo à la Madre: *Ecce Filius tuus*; vès aì à tu Hijo. Aqui le encomendò el Señor à su Madre, no solo al Discipulo Juan, sino tambien à todos sus Fieles, constituyendola Madre amorosissima de todos: *Christus in Joanne, Fidelis omnes, quasi Filios, Matri suæ assignavit.* Y es como si hablando con su Magestad, le dixera: O Madre, sed de aqui adelante Muger fuerte, y generosa, para que en mi lugar seais basa, piedra, y columna de mi Iglesia: *O Mater, esto deinceps mulier fortis, & generosa, quæ mei loco sis basis, petra, & columna meæ Ecclesiæ,* escribiò Cornelio. Reparese en la palabra *mei loco*; en mi lugar. En la qual nos dice, que en su lugar nos dexa à Maria Santissima. Pues ahora. De què hizo Christo nuestro Bien mas alarde quando muriò en la Cruz? De Buen Pastor, que daba la vida por el bien de sus Ovejas: *Ego sum Pastor Bonus. Bonus Pastor animam suam dat pro Ovibus suis.* Y què hizo entonces este Buen Pastor? Se ausentò, mediante la muerte, de

Joan. 19, 26.

Corn. hic.

Corn. hic.

Joan. 10. 11.

su

su Rebaño: *Ego vado*, dixo el mismo Señor. Y San Augustin: *Christo enim Domino mors profectio fuit illò, unde venerat.* Luego si quando un Pastor se ausenta de su Rebaño, y dexa otro en su lugar, este que queda, queda constituido Pastor como el otro que se fue, tambien lo era; siendo Christo Pastor de la Iglesia, y dexando, quando de su Rebaño se ausenta en la Cruz, à Maria Santissima en su lugar, *Mei loco*; se sigue que Maria Santissima al pie de la Cruz en el Calvario, quedò constituida Pastora del mystico Rebaño de la Iglesia. Es certissimo.

Joan. 8. 21. D. Aug. tract. 38. in Joan.

1081. Desdoblèmos ahora la hoja que doblamos arriba, quando vimos que Maria Santissima en el Calvario, y al pie de la Cruz hizo alarde de las glorias de su Assumpcion; y hallarèmos que el hacer alarde de essas glorias de su Assumpcion al pie de la Cruz en el Calvario, fue porque aì se viò constituida, y publicada Pastora; y al vèrse con el titulo, y empleo de Pastora en el Calvario, hizo al punto, con el estàr en pie, como generosa Palma, alarde de las glorias de su Assumpcion, para significarnos que las glorias de su Assumpcion, estàn tan unidas con el titulo, y empleo de Pastora, que ni este titulo de Pastora se puede dàr sin aquellas glorias, ni aquellas glorias se pueden discurrir, sin este titulo de Pastora. Luego si estàn tan unidos, si tienen conexion tanta, y si se enlazan con tanta estrechèz el titulo, y empleo de Pastora, con las glorias de la Assumpcion de Maria Santissima, que son inseparables, sale por legitima consequencia, que quando en su Assumpcion subiò la Soberana Emperatriz à gozar en el Empyreo essas glorias, se llevò consigo el titulo, y el empleo de Pastora.

1082. Confirmelo el texto que se sigue. Dice San Juan en su Apocalypsi, que viò en el Cielo una señal grande: *Signum magnum apparuit in Cœlo.* Un gran milagro, vuelve el Griego: *Miraculum magnum.* Una muger, explica el texto: *Mulier.* Que esta muger sea Maria Santissima, es opinion comun de la Iglesia: *Signum magnum est Maria*, dice Alberto Magno, y con èl los Expositores todos. Vestida estaba con el Sol, como el texto dice: *Amicta Sole.* Al Sol, con nombre de Apolo lo llamò Pastor Calphurnio: *Aut fœcunda Pallas, aut Pastoralis Apollo.* Y Virgilio: *Pastor ab Amphriso.* Y Beryerlinc dice, que el Sol es propriamente Pastor, que todo lo apacienta: *Sol, tanquam Pastor, omnia pascit.* Luego si esta muger, que es Maria Santissima, estaba cubierta con el Sol, que Pastor se acredita, el mismo Sol que la cubriá, Pastora la publicaba. Esto assentado, reparo que dice el texto, que esta muger Pastora se viò en el Cielo: *Apparuit in Cœlo.* Y yo dificulto. En què Cielo? En el Empyreo? No, responde Silveira: *In Cœlo non Empyreo.* En el de las Estrellas? Tampoco, dice el mismo: *Non Sydereo.* Pues en què Cielo se viò? En el aire, dice tambien Silveira: *Sed Aereo*, que tambien se llama Cielo; pues vulgarmente, en lugar de decir las aves del aire, decimos las aves del Cielo: *Volucres Cœli.* Y un Angel, que volaba por medio del aire, dice San Juan, que volaba por medio del Cielo: *Vidi alterum Angelum, volantem per medium Cœli.* Con que à esta muger vestida con el Sol, la viò San Juan en el aire? No hai duda: *Apparuit in Cœlo. Aereo.* Y baxaba? No. Subia? Si. Que assi la viò la Iglesia: *Vidi speciosam sicut columbam ascendentem.* Luego essa muger era Maria Santissima, quando por la region del aire subia en su Assumpcion à gozar las glorias del Empyreo? Es certissimo, que assi los Angeles lo publican: *Quæ est ista quæ ascendit de deserto?* Y Cartagena lo assegura: *Signum magnum non obs-*

Apoc. 12. 1. Alber. Mag. hic. Calphur. Virg. Beyerl. theat. vit. human. Silv. hic. Psal. 8. 9. Apoc. 14. 6. In offic. Assumpt. Cant. 8. 5. Cartag. l. 14. Homil 12.

obscurè mihi exprimere videtur Assumptionem Deiparæ Virginis secundùm animam, & corpus. Y què llevaba consigo Maria Santissima, quando en essa muger significada en su Assumpcion gloriosa al Empyreo se subia? Llevaba el Sol, que vistiendola toda la adornaba: *Amicta Sole.* Y esse Sol que la vestia, no era el que Pastora la intitulaba, publicandola con el titulo, y empleo de Pastora? Yà lo dexo referido. Luego si el Sol què la vestia, era quien le daba el titulo, y empleo de Pastora; y este Sol se lo llevò consigo: *Amicta Sole*, quando en su Assumpcion gloriosa se subiò al Empyreo; sale por consequencia legitima, que quando en su Assumpcion se subiò al Cielo Maria Santissima, se llevò consigo el ternissimo titulo, y amorosissimo empleo de Pastora. Luego aviendoselo llevado consigo al Cielo, entre la immensidad de sus glorias, tiene, posee, y exercita de Pastora el titulo glorioso, piadosissimo dulce empleo.

DISCURSO CXII.

OPUGNASE EL QUE ENTRE LAS GLORIAS DE MARIA SANTISSIMA en su Assumpcion, se puedan hallar el titulo, y empleo de Pastora. Hacese la primera objeccion.

1083. DE buena gana cocediera yo la proposicion, que se ha procurado probar en el antecedente Discurso; si no tuviera contra sì una impugnacion mui grande, y es esta. Quando Maria Santissima subiò en su Assumpcion gloriosa, à la elevada cumbre del Empyreo, subiò à coronarse por enthronizada Reina de las eternidades todas. Esto nos lo significò la Magestad de Dios, quando llamandola en su Assumpcion, desde lo alto del Cielo le dixo que subiera para coronarla: *Veni de Libano,*
Cant. 4. 8. *Sponsa mea, veni de Libano; veni coronaberis.* Y es como si le dixera, segun expone Cornelio: Vèn, para que coronandote por Reina poderosa, como tal, mandes, imperes, domines: *Dominaberis, imperaberis, ac ut Re-*
Corn. hic. *gina coronaberis.* Luego Maria Santissima en su Assumpcion, sube al Cielo à ser poderosissima, y elevadissima Reina. Con este glorioso titulo la saluda la Iglesia: *Salve Regina.* David la llama Reina à la diestra de Dios: Psalm. 44. 10.
Astitit Regina à dextris tuis. San Pedro Damiano la llama Reina, cuyo poder domina en el Cielo, y en la tierra: *Regina, cujus est potestas in Cælo, & in terra.* El empleo, oficio, y D. Petr. Damian. Serm. de Nativ. V.
titulo de Pastora es humildissimo. Por esto el Patriarcha Joseph, en Egypto, les mandò à sus hermanos, para radicarlos en la humildad, que le dixessen à Pharaon, que eran Pastores: *Viri Pastores sumus servi tui*; juntando el oficio de Pastor, con el renombre de Siervos, para significar lo Gens. 46. 34.
humilde, que es el titulo, y empleo de Pastor.

1084. Si esto es assi, como de hecho lo es; si hai distancia tanta entre el empleo de Reina, y el exercicio de Pastora, como es possible que se junten en Maria Santissima, subiendo en su Assumpcion al Empyreo, la suprema dignidad de Reina, y el exercicio humilde de Pastora? De la magestad, y del amor escribiò Ovidio, que eran tan contrarios, y opuestos tan-

tanto entre sì mismos, que por incompatibles no podian sentarse en sola una silla, esto es, no podian à un mismo tiempo juntarse en un solo corazon.

Non benè conveniunt, nec in una sede morantur
Majestas, & amor ——— Ovid. l. 3. Metamor.

Luego siendo mucho mas contrarios la magestad de Reina, y la humildad de Pastora, no pueden convenir, ni juntarse pueden en un sugeto solo. Luego menos en Maria Santissima. La Pastora por humilde debe abatirse, la Reina por gloriosa debe elevarse. Elevarse al tiempo mismo de abatirse, no es dable. Abatirse al mismo tiempo de elevarse, no es possible. Pues como serà dable que Maria Santissima al tiempo mismo de elevarse à ser coronada Reina, se abata à ser humilde Pastora? Y como serà possible que se abata à ser Pastora humilde, al mismo tiempo que se eleva à ser Reina coronada? Con que elevandose como Reina, abatiendose como Pastora, no pueden quedar iguales en Maria Santissima, quando al Cielo sube, la celsitud de Reina, y la humildad de Pastora.

Picinel. mund. symbol. in indic. notabil. 1085. Del Prelado que gobierna, y manda; y del Rey que manda, y gobierna, dixo Picinelo, que eran representados en el peso de dos balanzas: **Bilanx est symbolum Prælati.** Luego si quando Maria Santissima sube en su Assumpcion al Cielo, sube à coronarse por Reina: *Veni coronaberis*; Cant. 4. 8. y sube à ser Prelada que gobierne, y mande: *Dominaberis, imperaberis*; se Corn. hic. sigue, que quando al Cielo sube, se significa en el peso. Este peso tiene dos balanzas; en la una està el empleo de Reina; en la otra està el exercicio de Pastora. El exercicio de Pastora, como humilde baxa; el empleo de Reina, como excelso, sube. Luego la balanza donde està el empleo de Reina, està exaltada. La balanza donde està el exercicio de Pastora, està abatida. Luego estas dos balanzas no estàn iguales, estàn desiguales mucho. Y por consiguiente, nunca pueden igualarse, porque siempre la humildad de Pastora ha de abatir su balanza, y siempre la celsitud de Reina ha de de levantar la suya. Luego si en el peso, que es Maria Santissima en su Assumpcion, no pueden igualarse la balanza de la celsitud de Reina, y la balanza de la humildad de Pastora, se sigue, que el titulo, y exercicio de Pastora, no lo pudo llevar consigo Maria Santissima, quando en su Assumpcion subiò al Empyreo à ser coronada Reina: *Veni coronaberis. Dominaberis, imperaberis.* Luego el assumpto, que en el Discurso antecedente se propone, parece queda frustrado.



DISCURSO CXIII.

RESPONDESE A LA PRIMERA OBJECCION hecha en el antecedente Discurso.

1086. YA que el peso, con sus dos balanzas, ha sido el fundamento de la antecedente objeccion, con el peso mismo, y con las mismas balanzas, he de responder à la objeccion referida: *Mendaces filii hominum in stateris.* Son Palabras del Real Propheta David, en que dice, que los hombres son en sus pesos engañosos, mentirosos, y falaces. Job dice, que Dios es Justo en su peso: *Appendat me in statera justa.* El ser engañoso, y el ser justo en el peso, viene de que el que es justo, pone iguales las balanzas, quando pesa; y el que es engañoso, quando pesa pone las balanzas desiguales. Luego Dios para pesar como Justo, ha de poner iguales las balanzas. Maria Santissima en su Assumpcion, hemos dicho que es peso de dos balanzas, y que la una por tener la celsitud de Reina, està levantada; y que la otra por tener la humildad de Pastora, està abatida. Y què hace Dios quando pesa como Justo? Pone iguales las balanzas. Luego aunque en el peso Maria Santissima en su Assumpcion, parezca que estàn desiguales las balanzas, porque la una por tener la humildad de Pastora, està abatida; y la otra por por tener la Magestad de Reina, està exaltada; como es peso de Dios, y Dios para ser Justo en su peso, ha de poner las balanzas iguales; en este peso que es Maria Santissima en su Assumpcion, pone Dios iguales las balanzas: y assi quedan en el peso Maria Santissima en su Assumpcion iguales, la balanza de la celsitud de Reina, y la balanza de la humildad de Pastora.

Psalm 61. 10.

Job. 31. 6.

1087. En aquella prodigiosa muger que viò San Juan en su Apocalypsi, subiendo por la region del aire: *Signum magnum apparuit in Cœlo. Aereo*, que Cornelio dice, se significa Maria Santissima. Es opinion comun. *Signum magnum est Maria*, dixo Alberto Magno. A esta muger Maria Santissima, dice el texto, que se le dieron dos alas de Aguila grande: *Datæ sunt mulieri alæ duæ Aquilæ magnæ*; para que con ellas volara al desierto: *Vt volaret in desertum*; esto es, al Cielo, que en el desierto se symboliza, como San Antonino de Florencia lo assegura: *Vt volaret in desertum, id est, in Cælum.* Luego Maria Santissima quando subiò al Cielo, iba como Aguila generosa subiendo, y volando con dos alas. De estas alas, dice Cornelio, que la una es el amor de Dios, y que la otra es el amor del proximo: *Alæ duæ sunt amor Dei, & amor proximi.* Con la ala del amor de Dios, sube Maria Santissima al Cielo, à coronarse por Reina. Con la ala del amor del proximo, baxa à la tierra à ser Pastora. Y si quando baxa, sube; y quando sube, baxa; se sigue, que en el medio del subir, y del baxar, quedan iguales las balanzas: *Alæ duæ, ut volaret.*

Apoc. 12. 1.

Corn. hic.

Alb. Mag. hic.

Apoc. 12. 14.

D. Antonin. de Flor. 3. p. summ. tit. 2. c. 3.

Corn. hic.

1088. Mas. Dos alas de Aguila grandes se le dieron à Maria Santissima en su Assumpcion, para que con ellas volara al Cielo: *Vt volaret in desertum, id est, in Cœlum.* El verbo Latino,

tino, *Libri, libras*, dice Calepino, que significa pesar: *Libro, id est, pondero, trutino*. Demàs de esto, significa este verbo *Libro*, volar el ave, dice el citado Galepino: *Aves etiam librare dicuntur*, y Ovidio lo assegura: *Corpus libravit in alas*. Luego el ave quando vuela, forma un peso, cuyas dos balanzas, son las dos alas que mueve. Luego Maria Santissima quando en su Assumpcion volaba al Cielo, Aguila con dos alas, formaba un peso, cuyas dos balanzas, eran las dos alas que movia? Si. Y quando el ave vuela, no lleva las dos alas iguales? Es constante; que à no llevarlas iguales, no volara. Luego, si essas dos alas de la Aguila caudalosa, Maria Santissima en su Assumpcion, volando al Cielo, eran como dos balanzas de un peso; y eran dos alas de una ave, era preciso, que si como dos alas de ave iban iguales para volar, tambien como balanzas de un peso, era preciso que quedaran iguales. No hai duda. Luego si en una de estas alas, ò balanzas iba el amor de Dios que la elevaba à ser Reina; y en la otra iba el amor del proximo que à ser Pastora la baxaba, aunque la una ala baxaba, y la otra subia, era forzoso que como alas de Aguila que volaba, fueran iguales; luego tambien debian quedar iguales como balanzas de un peso; pues eran balanzas al tiempo mismo que eran alas. Luego si como alas ibã iguales, tambien iguales como balanzas quedaban. Y por tanto, la celsitud de Reina à que subia Maria Santissima en su Assumpcion, è iba en una ala, ò balanza, iba igual con la humildad de Pastora, que en la otra ala, y balanza iba, y la humildad de Pastora que estaba en la otra ala, ò balanza, caminaba igual con la celsitud de Reina, que en la otra balanza, ò ala se veìa; y por consiguiente en Maria Santissima, subiendo à la Gloria, iban iguales la celsitud de Reina, y la humildad de Pastora; Y esta igualdad la dispuso Dios, dandole à Maria Santissima en su Assumpcion estas dos alas, porque como justo que es en su peso, lo determinò assi, con su voluntad, como en los Proverbios se dice: *Pondus æquum voluntas ejus. Datæ sunt mulieri alæ duæ ut volaret in desertum.*

Calep. verb. lib.

Ovid. l. 8. Metamor.

Prov. 11. 1

1089. Mas. Quien es justo en sus juicios, dice San Isidoro, que tiene un peso en la mano; y q̃ en cada una de las dos balanzas, tiene la Justicia, y la Misericordia: *Omnis, qui justè judicat, stateram in manu gestat; in utroque penso Justitiam, & Misericordiam portat.* Luego si Maria Santissima fue en todo rectissima, y justissima, como tan exercitada en los caminos de la justicia, y de la equidad, segun su Magestad misma lo dice: *In viis justitiæ ambulo, in medio semitarum judicii*; ha de tener en la mano un peso de dos balanzas. En cada una de estas dos balanzas ha de tener justicia, y misericordia. La misericordia la abate à ser Pastora. La justicia la levanta à ser Reina. Luego si con cada una de las dos balanzas, sube con la justicia à ser Reina; y con la misericordia baxa à ser Pastora; subiendo, y baxando con una, y con otra balanza, se sigue que ambas balanzas quedan en su Magestad igualissimas.

D. Isidor. l. 3. sent. c. 52.

Prov. 8. 20

1090. Al caso viene la pintura, con que los Antiguos expressaron la justicia, y equidad. Pintaronla en forma de una Virgen, que tenia vendados los ojos, y en la mano un peso, en el qual estaban iguales las balanzas. Assi lo escribiò Cornelio: *Justitia pingebatur quasi Virgo, velatis oculis, stateram in manu gestans; & pensa utriusque bilancis æquilibrans.* Assi Maria Santissima, que es la misma equidad, en su Assumpcion se propone peso con dos balanzas. Y aunque es verdad que la una la sube à ser Reina; y la otra à ser Pastora la baxa: con equidad, y justicia pone iguales sus balanzas. Luego el exercicio de Pas-

Cornel. in Prov. 11

tora que es una balanza, queda igual con la otra balanza, que es la celsitud de Reina. Y si quedan iguales, con ambos, como la muger del Apocalypsi con sus dos àlas, sube Maria Santissima en su triumphante Assumpcion. Y si con ambas, como peso justissimo, gloriosa sube à los Cielos, se sigue: que no solo lleva consigo la balanza que la exalta à Reina, sino tambien la balanza que Pastora la publica. Luego bien se dice, que Maria Santissima en las glorias de su Assumpcion, en que sube à ser Reina coronada, lleva tambien consigo el titulo de Pastora. Luego el titulo, y empleo de Pastora lo tiene Maria Santissima entre las immensas glorias, y felicidades eternas que goza en el Empyreo.

1091. Mas. Son tan iguales en Maria Santissima el glorioso titulo de Reina, y el titulo humilde de Pastora, q̃ aunque el uno à los Cielos la levanta, y el otro hasta la tierra la humilla, el espiritu mismo que à ser Reina la levanta, à ser Pastora la humilla. Y el mismo espiritu que la humilla à ser Pastora, la levanta à coronarla Reina. Porque tan reciprocamente los dos extremos se enlazan, que el subir à ser Reina, la obliga à baxar à ser Pastora. Y el baxar à ser Pastora, la obliga à levantarse por Reina.

1092. *Mirabiles elationes maris,* dixo David, hablando del mar, y de sus ondas. Quiere decir, que las ondas del mar son admirables. Y si se preguntare; que en què consiste el que sean admirables las marinas ondas? Responderè, que en sus movimientos contrarios. Està el mar en sus espumas tranquilo, està sossegado, y quieto, siendo christalino claro espejo, en quien los Cielos se miran; levantase un viento leve, y empieza à mover las aguas. Sopla mas, y mas las aguas se mueven. Aumentase mas el viento, y las aguas en ondas muchas se forman. Yà del mismo viento impelidas, ondas hinchadas se elevan. Yà con soberbia se hinchan, y unas con otras luchan, porque se estorvan unas à otras. Yà con esta lucha agitadas, se levantan hasta el Cielo, y yà hasta el abysmo se abaten. Assi lo notò David: *Exaltati sunt fluctus ejus; ascendunt usque ad Cælos, & descendunt usque ad abyssos.* Y Ovidio tambien, sin ponderarlo lo dixo:

Psalm. 92. 4.

Psal. 106. n. 25.

Ovid. l. 1. Trist.

Me miserum quanti montes volvuntur aquarum!
Jam jam tacturos sydera summa putes.
Quantæ diducto subsidunt æquore valles!
Jam jam tacturas tartara nigra putes.

Unas como montes suben; otras como valles baxan; que si ès proprio de los valles el baxar, es proprio de los montes el subir. David lo dixo: *Ascendunt montes, & descendunt campi.* Esto es comun. Lo admirable es, que las mismas ondas que se levantan al Cielo, se abaten hasta el profundo; y las mismas que al profundo se abaten, hasta el Cielo se levantan. Pero sobre todo es admirable, que el mismo impulso que las abate, es el que las eleva; y el mismo impulso que las eleva, es el que las abate. Siendo en ellas un impulso solo el que las levanta al Cielo, y el que las abate al profundo; y en esto consiste el ser admirables las ondas del mar: *Mirabiles elationes maris.*

Psal. 103. 8.

1093. Al caso. Es Maria Santissima mar espacioso, y grande, cuyas ondas son piedades, como el Chrysostomo lo dice: *Maria mare spatiosum misericordiarum.* Es Maria Santissima mar donde las gracias abundan, como el Damasceno la llama: *Maria pelagus gratiarum.* Es Maria Santissima mar tranquilo, pacifico, y sossegado, como el Senense la nombra: *Maria mare pacificum.* Sopla en este pacifico, tranquilo, y quieto mar Maria Santissima, el viento del Espiritu

D. Joann. Chrisost. in Hort.

Damasc. orat. 1. de Nativit.

D. Bern. Senens. serm. 1 de annuntiat.

ritu Santo. Muevense à su impulso las aguas de tanto mar; formanse en èl ondas tan admirables, que unas suben hasta el Cielo, otras al profundo baxan. Suben unas à coronarla por Reina en el Empyreo. Baxan otras à hacerla Pastora en el muudo. Y el mismo impulso que en su Magestad imprime el viento del Espiritu Santo, la sube, y la baxa; porque el impulso mismo que la baxa à ser en el mundo Pastora, la sube à ser en el Cielo Reina; y el mismo impulso que la sube à ser en el Cielo Reina, la baxa à ser Pastora en el mundo. Juntando de esta suerte el Espiritu Santo en Maria Santissima, en el dia de su triumphante Assumpcion, las glorias de Reina del Empyreo, con las humildades de Pastora en la tierra. Y assi no es incōveniente el q̄ en Maria Santissima luzca, y campee el piadoso titulo de Pastora, entre las glorias de Reina coronada; y por tanto, al tiempo mismo que en el Empyreo es Reina coronada, mantiene, goza, y ostenta el titulo, el oficio, y el empleo de Pastora: *Veni coronaberis.*

DISCURSO CXIV.

PROSIGUE EL ASSUMPTO DEL DISCURSO antecedente, y se responde à la objeccion con otras razones.

1094. ADemàs de las razones referidas, con que hemos dado respuesta à la objeccion que se hace; ocurren otras, y son las que se siguen. Si huviera alguna dificultad, ò inconveniencia alguna, en que Maria Santissima llevàra consigo el piadosissimo titulo, y empleo de Pastora, quando entre las felicidades de immensas glorias, sube en su Assumpcion al Cielo, à coronarse enthronizada Reina de las criaturas todas, havia de provenir de que no era possible juntarse en uno la suprema dignidad de Reina, y el titulo humilde de Pastora; esta inconveniencia no la hai, luego no es inconveniente el que Maria Santissima suba al Cielo à coronarse por Reina, llevando, y teniendo consigo el titulo de Pastora. Que la inconveniencia dicha, entre la dignidad de Reina, y el titulo, y empleo de Pastora no la haya, se prueba.

1095. Lo primero, por lo decoroso de las personas que han exercitado el oficio, y empleo de Pastores. Entre los Antiguos, fue estimadissimo, y de aprecio mucho el oficio de Pastor. Y assi afirma Novarino, que las doncellas mas nobles, las virgines mas regias, y las hijas de los mas supremos Reyes exercitaron con decoro mucho el empleo de Pastoras; siendo Pastoras que en los prados, y en los valles, y en los montes apacentaban sus ganados: *Non suppresserim prisco ævo virgines, non plebejas tantùm, sed nobiles, & regias gregis pascendi munus exercuisse.* Lo mismo assegura San Clemente Alexandrino, de los Hebreos, entre los quales, las doncellas, y virgines mas nobles, y de regia sangre, y clarissima prosapia, como Pastoras que eran apacentaban sus ganados de Ovejas, y de Corderos: *Puellæ regiæ pascebant Oves apud Hebræos.*

Nov. Sacror. Elect. lib. 6. n. 153.

D. Clem. Alexand. l. 4. strom.

1096. Confirmase lo dicho con exemplos. Rachèl que fue hija de Laban,

ban, hombre riquissimo, poderoso, y noble mucho en toda la tierra de Mesopotamia, fue Pastora, y como tal apacentaba el Rebaño de sus Ovejas, como del texto consta: *Nam gregem ipsa pascebat*. Sephora, con otras seis hermanas suyas, hijas todas de un nobilissimo Sacerdote de la tierra de Madian, llamado Raguel, y por otro nombre Jethro, eran Pastoras, y como Pastoras llevaban los ganados à las aguas, para que de ellas bebiessen: *Adaquare cupiebant greges patris sui*. La Esposa de los Cantares, à quien Salomon llama hija del Principe: *Filia Principis*; fue tambien Pastora, pues tuvo de Pastora el exercicio, como el mismo Salomon se lo dixo: *Abi post vestigia gregum, & pasce hædos tuos juxta tabernacula pastorum*. Y de esta suerte se aplicaban à ser Pastoras las Señoras mas ilustres, las doncellas mas nobles, y las virgines mas regias, y de la mayor nobleza procedidas: *Pascendis tamen gregibus adjiciuntur, quia hoc etiam regiæ puellæ præstaret solebant*, escribiò Novarino.

Genes. 39. 8.
Exod. 2. 16.
Cant. 1. 8.
Can. 7. 1.
Nov. ubi sup. n. 154

1097. Mas. Abèl, que fue hijo de Adan, Rey primero que dominò el mundo, y Rey del mundo todo, constituido por el mismo Dios en esta dignidad, quando sujetò à su imperio, y mando todas las sublunares criaturas: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram, & præsit piscibus maris, & volatilibus Cæli, & bestiis, universæque terræ*; fue Pastor, como el texto lo assegura: *Fuit autem Abel Pastor ovium*. Jacob, hijo de un varon tan noble, excelente, y rico como Isaac, y nieto de Abraham, que fue poderosissimo en el mundo, fue Pastor: *Pascebat reliquos greges ejus*. Moyses, que fue de esclarecida prosapia, y criado, como si fuera nieto del Rey Pharaon, en su mismo Palacio; y adoptado por hijo de la Princesa Termute, hija del referido Pharaon, fue Pastor: *Moyses autem pascebat Oves*. David, à quien Dios tenia elegido para gloriosissimo Rey de todo su dilatado Pueblo; fue Pastor: *Pascit Oves*. A este modo se hallan en las divinas, y en las humanas letras Heroes ilustrissimos, y clarissimos Varones que exercitaron el oficio de Pastor. Y el Señor San Pedro, à quien la Magestad Divina tenia previsto, y señalado para Cabeza de la Iglesia toda, y de todo el Christianismo, dandole tambien las llaves del Reino de los Cielos, dignidad sobre toda dignidad, fue por el mismo Señor llamado, y nombrado Pastor: *Pasce agnos meos, pasce Oves meas*. Sobre todo, el mismo Christo nuestro Bien, verdadero Dios, Hijo del Eterno Padre, y Hombre verdadero, se aplica à sì mismo el titulo, y renombre de Pastor, y de èl, como cosa estimadissima suya, muchas veces se gloria: *Ego sum Pastor Bonus*. Considerado todo lo dicho, se verà, que sin inconveniencia alguna, se junta con lo regio de la corona, el titulo de Pastor; sin que la humildad de Pastor obscurezca la dignidad de la corona; y sin que el explendor de la corona se ofusque con la humildad de Pastor; antes sì, hermanadamente se unen, y unidamente se hermanan.

Genes. 1. 26.
Genes. 4. 2.
Genes. 30. 36.
Exod. 3. 1.
1. Reg. 16. 11.
Joan. 21. 15.
Joan. 10. 11.

1098. A esto aludiò Lorino, quando afirmò, que la arte Pastoril tenia mucho parentesco con la politica: *Ars Pastoritia cum politica cognationem habet*; y que por esto los Reyes se llaman Pastores: *Reges vocantur Pastores*. Y Cornelio escribe, que en la Escriptura Sagrada, la palabra *apacentar*, que es propria de los Pastores, significa lo mismo que *gobernar*, y *regir*, que es proprio de los Reyes: *Pascere in Scripturis, significat regere*; y que por esto se llaman Pastores los Principes, y Reyes: *Principes vocantur Pastores*. Y quando David en el Psalm. 22. dice, que el Señor lo rige, y gobierna: *Dominus regit me*; el Hebreo vuelve: *Dominus*

Lorin. in Psalm. 71 vers. 3.
Cornel. in Psalm. 22. n. 1.
Psalm. 22. n. 1.

nus Pastor meus est; que el Señor es su Pastor: juntando el regir, que es proprio del Rey, y con el apacentar, que es proprio del Pastor. A esto parece que aludiò el Poeta Homero, quando al Rey de Grecia Agamenon lo llamò Pastor de los Pueblos: *Pastorem Populorum.* Y al Rey Cyro le diò la Magestad de Dios, por su Propheta Isaias, el nombre de Pastor: *Qui dico Cyro; Pastor meus es.* Por ultimo, Cornelio dice con Philon, que el ser Pastor, es preludio para el Reino: *Est enim Pastoralis ars præludium ad regnum*; y que solo puede ser Rey por todas partes perfecto, el que sabe ser buen Pastor, y que como tal, conoce, y entiende con perfeccion el arte Pastoril: *Solus potest esse Rex usquequaque perfectus, qui benè callet artem Pastoritiam.* Dando todos à entender en lo dicho hasta aqui, que la dignidad de Rey se compadece con la humildad de Pastor; y que la humildad de Pastor, no ofusca, ni denigra la dignidad de Rey; antes sì, unidamente se hermanan. Y si se hermanan unidamente la dignidad de Rey con la humildad de Pastor, no tiene inconveniente el que à un tiempo mismo se hallen en un sugeto la humildad de Pastor, y la dignidad de Rey.

Homer. ap. Cornel. in Exod. 3. 1.

Isai. 44. 28.

Phil. ap. Corn. ubi sup.

Id. ibid.

1099. Pues ahora. Si los hombres, en quienes la soberbia vive, en quienes la elacion manda, y en quienes la altivez gobierna, no se dedignan de juntar la dignidad de Rey con la humildad de Pastor, siendo Pastores al mismo tiempo que se coronan Reyes; aquella Soberana Emperatriz, en quien tuvo tanto asiento la humildad, joya estimadissima en los ojos de Dios: *Quia respexit humilitatem ancillæ suæ*; como se ha de dedignar de tener las humildades de Pastora, con las grandezas de Reina? Y por tanto debèmos creer, que en su Assumpcion uniò las grandezas de Reina con las humildades de Pastora; llevandose consigo el titulo, y empleo de Pastora, quando subiò à coronarse poderosa Reina.

Luc. 1. 46

1100. En la Esposa que Salomon introduce en el libro de los Cantares, se entiende Maria Santissima. Es comun, y aprobado sentir de la Iglesia. Esto supuesto, vèo que en el capitulo primero, le manda Dios à Maria Santissima, que exercite el empleo de Pastora, pues le dice, que vaya en seguimiento de sus ganados, y que los apaciente junto à las cabañas, ò chozas de los Pastores: *Abi post vestigia gregum, & pasce hædos tuos juxta tabernacula Pastorum.* Despues en el capitulo quarto, la llama para coronarla por Reina: *Veni coronaberis.* De modo, que suponiendola Pastora la quiere coronar por Reina; dando à entender que el ser Reina, y el ser al tiempo mismo Pastora, no se contradicen; antes sì, se unen mui bien, y sin contradiciō se enlazan el exercicio de Pastora, y el empleo de Reina; la celsitud de Reina, y la humildad de Pastora. *Pasce hædos. Veni coronaberis.*

Cant. 1. 8.

Cant. 4. 8.

1101. Luego el ser Maria Santissima Pastora, al tiempo mismo que es Reina, no tiene inconveniente alguno, y no teniendo algun inconveniente, à un tiempo mismo es Pastora, y es Reina. Y por tanto, quando en su Assumpcion subiò al Empyreo à coronarse por Reina, llevò consigo el empleo, y el titulo de Pastora. Quando Dios llamò á Maria Santissima para coronarla Reina: *Veni coronaberis*; fue en el mysterio de su Assumpcion, que por esso le dice que suba del Libano, y de otros montes de la tierra: *Veni de Libano*, à lo alto del Cielo. Antes de esto en el capitulo primero de los mismos Cantares (como yà diximos) le diò el titulo, y el empleo de Pastora: *Abi post vestigia gregum, & pasce hædos tuos.* Luego quando la llamò en su Assumpcion para coronarla Reina, yà tenia el titulo,

Cant. 4. 8.

Ibid.

Cant. 1. 8.

tulo, y el empleo de Paſtora. Luego el empleo, y el titulo de Paſtora lo llevò conſigo quando en ſu Aſſumpcion ſubiò al Cielo à coronarſe Reina. Luego à la objeccion que afirma, q̃ el titulo, y el empleo de Paſtora, no conviene con las glorias, y mageſtades de Reina en Maria Santiſsima, en ſu triumphante Aſſumpcion, queda reſpondido. Y de ſu reſpueſta ſacamos en limpio, que con las glorias de Reina del Cielo, en Maria Santiſsima en ſu Aſſumpcion, ſe conforma, y no deſdice el titulo, y el empleo de Paſtora; y como tal, eſte empleo, y titulo de Paſtora, campea, luce, y ſe halla entre las glorias de Reina que goza Maria Santiſsima en ſu feliz Aſſumpcion; luego en ſu Aſſumpcion ſe lo llevò conſigo quando ſubiò al Throno del miſmo Dios à coronarſe por Reina, y Reina de las criaturas todas: *Abi poſt veſtigia gregum, & paſce hædos tuos. Veni coronaberis.*

DISCURSO CXV.

HACESE LA SEGUNDA OBJECCION, IMpugnando el que entre las glorias de MARIA SANTISSIMA en ſu Aſſumpcion, ſe halle el titulo, y el empleo de Paſtora.

1102. ENtre las ſolemniſſimas victorias, entre los aplaudidos tropheos, y entre los mentidos triumphos que la Gentilidad le atribuyò al valentiſsimo Hercules, uno de los que mas ſe celebraron, fue la victoria que conſiguiò de aquel ſerpentino, horrible monſtruo, llamado Hydra Lernèa. Eſta fue una Sierpe horrible, que tenia ſiete cabezas tan fertiles, fuera de lo nunca viſto, que quando batallando con ella le cortaba una, de la miſma herida reſultaban, y nacian otras muchas. Aſsi ſe lo eſcribiò el miſmo vencedor Hercules à ſu amada Deyanira, ſegun Ovidio lo finge. *Ovid. epiſt. ad Dejan.*

Quæque redundabat fæcundo vulnere Serpens
Fertilis, & damnis decus ab ipſa ſuis.

A eſte modo, vencida la dificultad, que en el Diſcurſo antedente reſolvimos, otras muchas de ella ſe originan; eſpecialmente la que ſe ſigue, y es eſta. Sea en hora buena Maria Santiſsima Paſtora, y el titulo, y el empleo de Paſtora, llevelo conſigo en ſu triumphante Aſſumpcion. Pero à lo menos, ſi en ſu Aſſumpcion es Paſtora, no la podèmos llamar *Paſtora Buena*. Bien sè que San Antonino de Florencia la llama buena Paſtora: *Maria eſt Paſtòr bonus paſcens Eccleſiam*; pero tambien sè, que en ſu Aſſumpcion no executa bien el oficio de Paſtora. Luego dado que en ſu Aſſumpcion ſe llame Paſtora, à lo menos no ſe acredita Paſtora buena. Fundome en eſto. *D. Antonin. de Flor. in ſum. p. 4. tit. 15. c. 19.*

1103. El que es Paſtor bueno, y que con toda perfeccion exercita el oficio de Paſtor, eſtà ſiempre à la viſta de ſu ganado; ſiempre lo mira para ampararlo; ſiempre preſente le aſsiſte para defenderlo. De un Paſtor llamado Argos, fingieron los Antiguos,

guos, que la Diosa Juno le havia entregado una Baquilla para que la guardasse. Y para que fuera vigilantissimo Pastor, que no durmiesse, sino que siempre en su defensa velasse, se le dieron cien ojos, con tal disposicion, que quando dos dormian, todos los otros velaban, alternando en el sueño, y la vigilia; para que assi, nunca le faltassen ojos con que vèr la Baquilla, que como Pastor guardaba. Assi lo escribiò Ovidio.

Centum luminibus cinctum caput Argos habebat;
Inque suis vicibus capiebant bina quietem,
Catera servabant, atque in statione manebant.

Ovid. l. 1. Metamor.

Luego si para guardar una sola Baquilla tenia este Pastor tantos ojos para mirarla siempre; què ojos debe tener un Pastor para mirar siempre, y siempre tener à la vista las muchas Ovejas de su Rebaño? Por esto dixo Cornelio, que los Pastores debian ser unos Argos: *Pastores debent esse Argi*; porque todos deben ser ojos para mirar siempre à cada una de las Ovejas de su Rebaño. Y aun deben no dormir, como San Pedro Chrysologo lo afirma, por no dàr con su sueño, ò descuido, ocasion para que el Lobo haga pressa en el ganado: *Pastor adjungit noctes diebus, & totum sibi tempus denegat dormiendi, ne Lupis, suffragante somno, grassandi in gregem præbeatur occasio.* Tanto como esto debe el Pastor, que es bueno, tener presente, y siempre mirar su ganado.

Corn. in Zachar. 11. 17.

D. Petr. Chrysol. serm. 24.

1104. Tambien en lo sagrado, se descubre esta presencia del Pastor, vigilancia, y vista sobre su Rebaño. Rachel era Pastora, y era Pastora buena, porque ella por sì misma guardaba con su presencia su ganado: *Nam gregrem ipsa pascebat.* Jacob, Pastor bueno, siempre tuvo tan presente el Rebaño de Ovejas que guardaba, que aun dexaba de dormir por no perderlo de vista, como lo asegurò èl mismo: *Fugiebatque somnus ab oculis meis.* Sephora, que fue despues esposa de Moyses, con otras seis hermanas suyas, hijas todas de un Sacerdote de Madian, llamado Raguel, ò Jethro, eran Pastoras todas, y buenas Pastoras; pues aun para dàrles las aguas à las Ovejas que guardaban, siempre las seguian, y nunca de la vista las dexaban: *Impletis canalibus, adaquare cupiebant oves patris sui.* David fue tambien Pastor, y por ser Pastor bueno, estaba siempre con su ganado, sin apartarse, ni ausentarse de èl, como Isaì su padre se lo dixo à Samuel: *Adhuc reliquus est parvulus, & pascit oves.* Y por esto pudo defender sus Ovejas del Leon que las robaba, y del Osso que las embestia, como èl mismo se lo dixo à Saul: *Veniebat Leo, vel ursus, & tollebat Arietem de medio gregis, & persequebar eos, & percutiebam eos, eruebamque de ore eorum.* Y si no estuviera siempre presente, y velando, no pudiera defenderlas. A la Esposa de los Cantares la hizo Dios Pastora, y para que fuesse Pastora buena, le mandò su Magestad, que anduviesse siempre, no delante, sì de tràs de sus ganados, para que assi, siempre à la vista los llevasse: *Abi post vestigia gregum.* Los Pastores de Bethlèn, porque eran buenos Pastores, dice San Lucas, que aun en lo mas frio de la noche velaban sobre sus ganados, para tenerlos siempre à la vista: *Pastores erant vigilantes, & custodientes vigilias noctis super gregem suum.* Y esto, como Cornelio assegura, para que sus ganados no padeciessen detrimento alguno, ni del ladron que los robasse, ni del Lobo que les embistiesse: *Excubantes, ut greges suos custodirent, ne à Lupis, vel furibus raperentur.* De modo, que assi lo sagrado, como lo prophano, assegura que para que el Pastor sea bueno, ha de mirar, y cuidar de su ganado; y para cuidar, y

Genes. 29. 9. Genes. 31. 40. Exod. 2. 16. 1. Reg. 16. 11. 1. Reg. 17. 34. Cant. 1. 7. Luc. 2. 8. Corn. hic.

mirar siempre por èl, es forzoso que siempre lo acompañe, siempre lo registre, y siempre delante de los ojos, y à la vista lo conserve.

1105. A esto aludiò Christo nuestro Bien, quando dixo, que el que no era Pastor bueno dexaba solas las Ovejas, y se ausentaba: *Dimittit Oves, & fugit.* Y por el Propheta Zacharias pronuncia Dios un terrible ay! contra un Pastor que se ausentaba de su ganado. O, el Hebreo, *Væ Pastor, & idolum derelinquens gregem!* La misma quexa dá su Magestad por el Propheta Jeremias, quexandose de unos Pastores, que no visitaban su ganado: *Non visitâstis eos.* Sobre cuya quexa dice Cornelio, que el Pastor para ser bueno, ha de visitar su Rebaño, y este visitarlo, ha de ser para tenerlo à la vista, y assi proveerlo en sus necessidades: *Pastoris enim est, visitare suum gregem, ut videat quid illi desit.* En todo lo qual se nos dà à entender, que el Pastor para levantarse con los creditos de bueno, ha de estàr siempre à la vista de su ganado.

Joan. 10. 12.

Zacahr. 11. 27.

Hierem. 23. 2.

Corn. hic.

1106. Esto assentado, argumento assi: Maria Santissima en su gloriossisima Assumpcion, se aparta, se retira, se ausenta del Rebaño de la Iglesia, pues dexandoselo en el valle de miserias de este mundo, se sube su Magestad con immensa distancia, à lo mas elevado del Empyreo. Luego si el Pastor para ser bueno, ha de estàr siempre en compañia de su ganado, y Maria Santissima en su Assumpcion, del Rebaño de la Iglesia se retira, se ausenta, se aparta, y de la vista lo pierde, se sigue que no cumple con el oficio de buena Pastora. Y assi, aunque por algun titulo, digamos que es Pastora Maria, por titulo ninguno podemos decir, quando al Cielo sube, que es Pastora buena. Por lo qual en su Assumpcion, que es quando del Rebaño de la Iglesia se retira, debe quitarsele, no solo el exercicio, sino tambien el titulo de buena Pastora.

1107. Pruebolo. Dixo Christo nuestro Bien, que un Señor tenia un Mayordomo, à quien le havia entregado el gobierno todo de su hacienda; y que despues de algun tiempo, lo privò del empleo que exercia: *Dominus meus aufert à me villicationem.* Y si preguntamos, por què à este Mayordomo se le quitò el empleo, y por consiguiente el titulo, que como tal gozaba? Se nos responde, que porque no cumplia bien con su exercicio: *Diffamatus est apud illum.* Luego à quien no cumple con el empleo, que se le ha encomendado, debe quitarsele el encomendado empleo, y tambien el titulo que gozaba: *Diffamatus est apud illud. Aufert à me villicationem.* Luego si Maria Santissima (como hemos dicho) por ausentarse de su Rebaño, quando en su Assumpcion sube al Empyreo, no cumple con el empleo, y exercicio de Pastora buena, debe quitarsele, no solo el exercicio de Pastora, sino mucho mas el titulo que buena Pastora la publica.

Luc. 16. 3.

Ibid. n. 1.



DIS-

DISCURSO CXVI.

RESPONDESE A LA SEGUNDA OBJECCION hecha en el antecedente Discurso.

1108. PVede ser que alguno tenga por bien fundada la objeccion, que en el Discurso antecedente acabamos de referir. Pero à la verdad no lo es, porque su fundamento es tan endeble, que al menor toque toda su fabrica se precipita. Assi les sucediò (como Ezechiel lo assegura) à los que sin fundamento levantaron un Edificio, que el menor viento diò con èl en tierra: *Cecidit paries.* Lo
Ezech.13.12. mismo (segun asegurò Christo nuestro Bien) le sucede al que fabrica una casa, sin mas fundamento que la arena: *Ædificavit domum suam super a-*
Math. 7.26. *renam*; que yà compelida de los vientos, yà de las lluvias violentada, halla el no esperado precipicio, quando duracion constante se esperaba: *Cecidit, & fuit ruina illius magna.* Por esto me presumo, que por no tener fundamento la mencionada objeccion, ha de experimentar el fracaso mismo. Y assi respondo con el realce siguiente.

1109. No solo no se le debe quitar à Maria Santissima el glorioso titulo de Pastora, quando por subirse en su Assumpcion al Empyreo, se ausenta de su Rebaño, porque parece que con esta ausencia no se acredita buena Pastora; sino que esta misma accion de ausentarse de su Rebaño, y subirse en su Assumpcion al Cielo, esse mismo dexar su Rebaño en la tierra, y retirarse al Empyreo, es la accion que mas la acredita Pastora; y no solo Pastora la acredita, sino que tambien la levanta tanto de punto, en el empleo, y exercicio de Pastora, que à voces Pastora buena la publica. Pruebolo assi.

1110. No hemos dicho, que Maria Santissima en su gloriosissima Assumpcion, sube al Cielo como Sol, y al Sol en todo parecida? Si. *Quæ est ista, quæ processit sicut Sol*, canta la Iglesia, quando en su Assumpcion la In offic. Assumpt.
mira. Y los Angeles en los Cantares lo asseguran: *Quæ est ista, quæ progre-* Cant.6.n.9.
ditur....electa ut Sol? No hemos dicho tambien, que como Sol es Pastora? Es cierto: *Pastor ab Amphriso.* Pues oye ahora. El Sol no es formalmente caliente; es solo caliente virtualmente, ò efectivamente. Quiero decir (para que mejor lo entiendas) El Sol no es caliente en sì, como lo es el fuego, solo es caliente en sus efectos; esto es, causa calor en los sublunares, porque aunque algunos Philosophos, y algunos Santos Padres dixeron, que el Sol, y los demàs Astros eran fuego vivo, y como tales, del fuego procreados, à que aludiò el Poeta, quando dixo:

Vos æterni ignes, & non violabile
numen,

es evidente, como lo dice Aristoteles, à quien siguen otros muchos Philosophos, Theologos, y Santos Padres, que no es fuego, ni del fuego producido, sino de la misma materia de los Cielos; y como tal, no es caliente en sì, sino en sus efectos. *Ac* Corn. in Eccl.43.4
proinde (dice Cornelio, hablando del Sol, y de los demàs Astros) *ac proinde,*

de, *non actu, sed virtute esse calidos; quia vim haben calefaciendi*. Si le pusieras la mano al cuerpo del Sol, no la calentara, ni te calentarà tampoco, aunque en el mismo Sol te pusieras. Calienta solo con su efecto, ò como Cornelio explica, el Sol produce de sì mismo el esplendor, y por este esplendor el calor produce: *Sol ex se producit splendorem, & per eum calorem.* Esto es, hiriendo el Sol con el esplendor de sus rayos el aire, y repercutiendo en la tierra, produce el calor. De modo, que el Sol para calentar, y dàr sus influxos, y beneficios à las criaturas sublunares, ha de estàr apartado de ellas con debida distancia. Y assi, si el Sol estuviera en el mundo, no calentara, ni favoreciera las criaturas con su calor; y consiguiente, ni con sus influxos. Influye en ellas con su calor; las calienta, las fomenta, las vivifica, y llena de beneficios, porque està apartado con debida distancia, y colocado en el Cielo.

Corn. ibid n. 2.

1111. Yà con esta noticia te he respondido à la dificultad. Es verdad que el Pastor para ser bueno, ha de estar à la vista de su ganado. Es verdad que quando Maria Santissima en su Assumpcion sube al Cielo como Pastora, se retira, y ausenta del Rebaño de la Iglesia Militante. Y es verdad tambien con todo esso, que no por esta ausencia, dexa de ser buena Pastora; antes sì, Pastora buena le acredita, quando en su Assumpcion, subiendose al Cielo, se retira de su Rebaño; porque como se ha dicho, sube como Sol: *Quæ est ista, quæ processit sicut Sol*; y como Sol, desde el Cielo fomenta mas calor, influye con mas eficacia, y con viveza mayor communica sus beneficios à su dichoso Rebaño. Y por tanto, mas bien lo ampara, mas bien lo assiste, y favorece mas bien. Luego si el constitutivo del Pastor que es bueno, y que de bueno aclama al Pastor, es mirar mucho por su ganado, y favorecerlo mucho; y esto lo hace mejor el Sol Maria Santissima, quando Pastora se sube al Cielo; como el Sol desde el Cielo favorece mas à los sublunares, sin contradicion se sigue, que el mismo subirse al Cielo Maria como Pastora, Sol en su Assumpcion gloriosissima, es accion, que aunque la retira del Rebaño de la Iglesia, Pastora buena la acredita: *Maria est Pastor bonus. Processit sicut Sol.*

1112. No faltaràn pruebas que afiancen la verdad de esta proposiciõ. Estando la Magestad de Christo nuestro Bien en las riberas del mar, obligò à sus Discipulos, à que en una Barquilla se embarcassen: *Compulit Jesus Discipulos ascendere in naviculam.* Y dexandolos en ella, se retirò su Magestad, y solo se subiò à la eminencia de un monte: *Ascendit in montem solus.* Valgame Dios! quien no considera este caso! El Pastor Jesvs se ausenta, dexa, y se retira del Rebaño de sus Discipulos? Si. *Ascendit in montem solus.* Y donde se los dexa? Entre los riesgos, entre los peligros, y entre las inquietudes del mar, apique de perecer, porque tumultuadas las ondas, inquietas las espumas, combatian la Barquilla, y entre riesgos naufraugaba: *Navicula autem in medio mari jactabatur fluctibus.* Ay prodigio mas estraño! Assi se los dexa? Si. Y con todo esso se llama buen Pastor? Tambien. *Ego sum Pastor Bonus.* Como es possible? Dexarse el Rebaño entre los riesgos, entre los peligros, entre las tragicas contigencias de las marinas espumas: retirarse del aprisco de sus Ovejas: subirse al descanso de un monte à gozar la quietud de la soledad; estas no son acciones que à un Pastor, Pastor Bueno lo acreditan; antes sì, parece que le quitan los creditos de Buen Pastor, pues èl se pone en salvo, y al ganado entre los riesgos lo dexa: *Dimittit Oves, & fugit*, dixo el mismo Señor, del q̃ no era

Math. 14. 22.

Ibid n. 23.

Ibid. n. 24

Joan. n10 11.

Ibid. n. 12

Paſ-

Pastor bueno. Pues como Christo se llama Buen Pastor; quando se ausenta de su Rebaño, y dexandoselo entre los riesgos del mar, y mar inquieto, à un monte solo se sube?

1113. Oigamos el como. Para què (pregunto) sube el Señor à esse monte? Para orar; para hacer oracion, responde el Evangelista: *Ascendit in montem solus orare.* Y què pretende con essa oracion? Rogar por sì? No, que no lo necessita. Pues què pretende quando en el monte ora? Alcanzar de su Eterno Padre muchos bienes, favores, y beneficios para su Rebaño: *Orat ergo Dominus; non ut pro se obsecret, sed ut pro me impretret,* dixo San Ambrosio. Y mas abaxo dice, que como el Señor era nuestro Abogado, tuvo por bien el rogar al Padre por nosotros: *Obsecrandum Patrem putat esse pro nobis, quia advocatus est noster.* Para alcanzarnos de la divina Magestad con esta oracion beneficios muchos. Luego si el subir al monte fue, para alcanzar muchos beneficios para su Rebaño, el subir al monte fue para mirar mas bien, y mas bien cuidar de esse Rebaño suyo. Y si la accion con que el Pastor mira mas bien por el bien de su ganado, es la que le grangea los creditos de buen Pastor, subir Christo al monte, dexandose en el mar su Rebaño, fue para cuidar mas bien de su utilidad; con evidencia se nos dice, que essa misma accion de dexarse su Rebaño en los peligros del mar, y subirse su Magestad al monte, ausentandose de su grey, le grangeò con esmeros muchos los mayores creditos de buen Pastor: *Ascendit in montem solus orare. Ego sum Pastor Bonus.* Luego el apartarse Maria Santissima en su Assumpcion del Rebaño de la Iglesia, y subirse al alto monte del Cielo, es accion que la acredita buena Pastora. Porque si el subirse al Cielo es para favorecer, amparar, y mirar mas bien por su Rebaño, alcanzandole con su oracion, beneficios muchos; y el Pastor que mas bien cuida; y ampara su ganado, es el que mejor se acredita, Maria Santissima subiendo en su Assumpcion al Cielo, para cuidar mas bien del Rebaño de la Iglesia; con este subirse al monte del Cielo, Pastora buena le acredita, porque essa es accion que à voces la publica buena Pastora: *Maria est Pastor bonus.*

D. Ambr l. 5. in Luc c. 6.

Id. ibid.

1114. Otro texto. En el dia tercero de la Solemnidad que celebra la Venida del Espiritu Santo; pone la Iglesia nuestra Madre el Evangelio, en que Christo nuestro Bien se llama Buen Pastor: *Ego sum Pastor bonus.* Hagolo mysterioso, y dificulto. Por què la Iglesia en la Venida del Espiritu Santo, publica à Christo por Pastor bueno? Què conexion tiene el que su Magestad sea buen Pastor, con que el Espiritu Santo sobre los Apostoles venga? Es acaso porque como el mismo Señor dixo, al Pastor que es bueno; para que entre sus Ovejas en el redil, ò en el aprisco, el portero le abre la puerta: *Huic ostiarius aperit;* y este portero, como Cornelio lo assegura, es el Espiritu Santo: *Ostiarius est Spiritus Sanctus;* y viniendo en esse dia al mundo, se acredita portero, que abre las puertas del redil à las Ovejas de Christo; y por tanto, Christo se acredita Buen Pastor, *Ego sum Pastor bonus*? Bien puede ser. Pero respondo à nuestro caso.

Joan. 14. n. 11.

Joan. 10. n. 3.

Corn. hic.

1115. Christo nuestro Bien, en su Ascencion admirable, se ausentò del Rebaño de la Iglesia. Quedò este Rebaño humilde entre los riesgos mayores, porque como escribiò San Pedro, el Demonio, rugiente Leon de los abysmos, le daba muchas vueltas, buscando à quien tragarse: *Adversarius vester Diabolus, tanquam Leo rugiens, circuit quærens quem devoret.* Y como asegurò Eliphaz Themanites, estaba por todas partes cercado de lazos muchos, que sus enemigos le armaban: *Circundatus es laqueis.*

1. Pet. 5. 8

Job. 22. n. 10.

Y

Y tambien, como San Bernardo afirma, mientras se vive en el mundo, se vive entre espadas, y malicias espirituales, que contra el hombre se esgrimen: *Inter hostiles gladios, & spirituales nequitias occupamur.* El dexar el Pastor su Rebaño entre conocidos riesgos, y ausentarse de èl, es nota, que de Pastor no bueno, y aun descuidado, y negligente Pastor lo califica; que esta nota se la diò el Redemptor del mundo al que no era pastor: *Mercenarius dimittit Oves, & fugit, & Lupus rapit.* Pues sepase, dice la Iglesia, que aunque este Pastor Christo se ausentò de su Rebaño, y se lo dexò entre los peligros, y riesgos del mundo, no por esso incurriò en la nota de malo, y negligente Pastor; antes sì, essa misma accion de ausentarse, Pastor Bueno lo publica.

D. Bern. serm. 1 de S. Victore.

Joan 10. n. 12.

1116. Pero como puede ser esto? Como puede ser buen Pastor, si à su ganado entre los riesgos lo dexa? Como, si lo dexa expuesto à los peligros? Como, si retirandose, y ausentandose de èl, al monte del Cielo en su Ascension se sube? De este modo. A què sube el Pastor Jesvs al alto mōte del Cielo? A enviarle à su rebaño que lo dexa entre los riesgos, y peligros, al Espiritu Santo, que es felicissima dicha, y dichosa felicidad para esse Rebaño. Si no subiera al monte del Cielo este Pastor, no le enviara à su Rebaño el Espiritu Divino, como el mismo Señor lo dixo: *Si ego non abiero, Paraclitus non veniet ad vos.* Por ausentarse de su Rebaño, y subirse al Cielo se lo envia: *Si autem abiero, mittam eum ad vos.* Luego esta subida al monte del Cielo, del Pastor Jesvs, le convino à su Rebaño, porque fue para mayor utilidad suya: *Expedit vobis ut ego vadam.* Luego si el Pastor que mira por la mejora, y utilidad de su ganado, se acredita para con èl de buen Pastor; y el subir el Pastor Jesvs al monte del Cielo, fue para utilidad, y mejora de su Rebaño: *Expedit vobis*; y Silveira: *Discessus meus ad Patrem erit vobis valde utilis*; se sigue, que el dexar el Rebaño en el mundo, y subirse al monte del Cielo, no fue accion que lo desacredita de Pastor Bueno; antes sì, fue accion, que de buen Pastor le diò creditos muchos. Y por esto la Iglesia, quando desde el monte del Cielo le envia al Espiritu Santo, pone el Evangelio que Buen Pastor lo publica: *Ego sum Pastor Bonus. Expedit vobis, ut ego vadam.*

Joan. 16. 17.

Ibid.

Ibid.

1117. Este pensamiento lo confirma el Señor San Pablo: *Ascendens in altum*, dice el citado Apostol, subiendo Christo à lo alto en su Ascension, como Cornelio explica: *Canit triumphum de Christi Ascensione*; diò à los hombres muchos beneficios, y dones muchos: *Dedit dona hominibus.* Donde es de advertir, que primero dice, que en su Ascension subiò al Cielo: *Ascendens in altum*; y luego afirma, que à los hombres les diò dones utilissimos: *Dedit dona hominibus.* Como si el subir al Cielo fuera el medio preciso para conferirles dones à los mortales. Luego el subir al Cielo su Magestad, fue utilidad, provecho, y conveniencia para los hombres. Luego este Divino Pastor, aun quando se ausenta, y se retira de su Rebaño, subiendose al alto monte del Cielo, favorece, ampara, y mira mas bien por su ganado. Luego la misma accion de subirse al Cielo, Pastor Bueno lo acredita; pues esse subirse al Cielo, es para favorecer mas à su Rebaño, y el Pastor que mas à su Rebaño favorece, es el que Pastor Bueno se acredita: *Ego sum Pastor Bonus. Ascendens in altum dedit dona hominibus.*

Ad Ephes. 4. 8.

Corn. hic.

1118. A nuestro caso ahora. Es verdad que el Pastor para ser bueno, ha de estàr siempre à la vista de su ganado, y nunca se ha de apartar de èl. Es verdad que Maria Santissima, quādo en su Assumpcion se sube al alto

mon-

monte del Cielo, se ausenta de su Rebaño, y en la tierra se lo dexa. Pero es verdad tambien, que no por esto pierde los creditos de buena Pastora: Antes sì, este mismo subirse al Cielo, y dexar en la tierra su Rebaño; es accion que de buena Pastora la acredita: Porque si se aparta de su ganado, y se sube al Cielo, es para desde alli cuidarlo mejor, favorecerlo mas, y conseguirle muchas mayores medras: Luego esta misma accion de subirse al Cielo, quedando en la tierra su Rebaño, por todos lados Pastora buena la acredita: *Maria est Pastor bonus.*

1119. Juzgo que son del caso unas palabras de Silveira, que hablando del Pastor mystico, dice asi: *Moritur Bonus Pastor, tamen bono Pastore extincto, charitas ejus non extinguitur.* Muere (dice) el Buen Pastor. Pero aunque muere, y falta de su Rebaño, no muere, ni falta su charidad, y amor con su ganado: *Adhuc viget, & durat*; todavia, despues de su ausencia, vigoroso permanece: *Vt pro suis loquatur coram Deo, pro ipsisque, quos in terra relinquit, exoret, ac deprecetur.* Y esto, para pedir à Dios por su ganado, para rogar por èl, y velar siempre, solicitandole con sus suplicas, gracias, favores, y beneficios. De quien mejor que de la Divina Pastora Maria, se pueden entender las referidas palabras?

Silv. in Evang. t. 4. l. 6. c. 19. q. 8. n. 65.

1120. A esto aludiò tambien San Odonio, quando hablando del mystico Pastor, San Martin Obispo, dixo asi: *Anima pertransivit in Cœlũ.* El alma de este Pastor, ausentandose de su Rebaño, se subiò al Cielo: *Et non deseruit quos in terra sinebat*; pero no por esto desamparò, ni se olvidò del Rebaño que en la tierra dexaba; antes sì, con su amparo, con su auxilio, con sus oraciones, y suplicas, siempre presente lo tuvo, consiguiendole muchas utilissimas mejoras: *Sed ope, & auxilio illis præsens erat.* Pues si de los mysticos Pastores del Rebaño de la Iglesia, se dice esto, con quanta mas razon se puede, y debe decir de la mystica Pastora Maria Santissima? Y asi debèmos confessar, que aunque mediante la muerte, y su gloriosissima Assumpcion à los Cielos, se apartò del Rebaño de la Iglesia, dexandolo entre los riesgos del mundo, no por esso perdiò los creditos de Pastora buena; porque como subir al Cielo, fue para cuidar mejor de su Rebaño, y el Pastor que de su Rebaño mejor cuida, se levanta con los creditos de Buen Pastor: de aqui es, que el subirse Maria Santissima en su Assumpcion al Cielo, para cuidar mas bien de su Rebaño, fue accion que la acredita Pastora buena; y por consiguiente, quando Maria Santissima en su Assumpcion sube al Cielo, debe llamarse, y debe darsele el dulcissimo titulo, y merecido renombre de Pastora, y Pastora à todas luces buena: *Maria est Pastor bonus.*

D. Odon. serm. de S. Martino.



DIS-

DISCURSO CXVII.

HACESE LA TERCERA OBJECCION, IMpugnando el que MARIA SANTISSIMA cuide como Paſtora del Rebaño de la Igleſia, quando ſube à gozar en el Cielo glorias.

1121. SUele ſer el Diſcurſo à la llama ſemejante, porque al modo que la llama ſiempre inquieta, nunca pàra: aſsi nunca el diſcurſo pàra, porque inquieto ſiempre ſe regiſtra. Bien podia ſoſſegarſe con las reſpueſtas dadas, à las formadas impugnaciones. Pero como barquilla compelida de las ondas, apenas ſale de una dificultad, quando con otra ſe encuentra. Hai en el mar de Sicilia dos grandiſsimos peñaſcos, rocas fortiſsimas, que con las aguas ſe cubren. Llamanſe el de la parte dieſtra, *Scyla*; y el de la finieſtra, *Charybdis*. Aſsi los llama Virgilio:

Virg. l. 5. Æneid. *Dextrum Scylla latus, lævum implacata Charybdis*
Obſidet ——————

Eſtos peñaſcos ſon tan peligroſos, que la Nave que en la borraſca ſe libra del uno, en el otro tragicamente naufraga, como lo explica un adagio antiguo: *Evitato Charybdi, in Scyllam incidi.* Aſsi vencida una dificultad, tropieza en otra el adverſario diſcurſo, y ſe forma aſsi.

1122. No ſube Maria Santiſsima à lo elevado del Cielo, para ſer coronada de glorias por toda una eternidad? Si. No ſube à ſentarſe à la dieſtra de ſu Hijo enthronizada Emperatriz de las criaturas? Tambien. No ſube à ſer venerada de toda la celeſtial Corte, y aun de los mas elevados Seraphines? Todo es cierto. Luego ſube à gozar glorias, no ſube à cuidar Ovejas, ni ſube à mirar por ſu ganado; y por conſiguiente, es como preciſo, que del ganado ſe olvide, quando en las glorias ſe enthroniza, y quando al Reino ſe eleva.

1123. Exemplos muchos tenemos de la verdad de que hablamos. Rachel fue Paſtora que apacentaba ſu ganado: *Nam gregem ipſa paſcebat.* Pero deſpues que fue levantada à la dignidad de Señora, como eſpoſa que fue de Jacob, no ſe nos dice, que cuidaſſe mas de ſu Rebaño. Moyſes fue Paſtor, que apacentaba el Rebaño de Jethro ſu ſuegro: *Moyſes autem paſcebat Oves Jethro ſoceri ſui.* Pero aſsi que fue levantado à la dignidad de Caudillo, y Capitan General del Iſraelitico Pueblo, no ſe acordò mas de ſu ganado. David fue Paſtor, que en los campos de Bethlèn apacentaba las Ovejas de ſu Padre Iſaì: *Adhuc reliquus eſt parvulus, & paſcit Oves.* Pero deſpues que fue ſublimado à las glorias del Reino, tomando de èl la poſſeſsion, no ſe dice, que à las Ovejas volvieſſe, ni que el ganado cuidaſſe. Luego el que ha cuidado ſu ganado como Paſtor, ſi deſpues es ſublimado à las glorias del Reino, y à las grandezas del mundo; eſtas grandezas, y glorias le hacen, que de ſu ganado ſe olvide. Luego parece que Maria Santiſsima ſe olvidaria de ſu Rebaño, que es la Igleſia, y de cuidar ſus Ovejas, que ſon los Fieles, quando

Geneſ. 29. 9.
Exod. 3. 1.
1. Reg. 16. 11.

do en su Assumpcion fuè exaltada à las glorias, y grandezas del Empyreo. Y por consiguiente, mas bien mirò Maria Santissima por sì misma, y por gozar de sus glorias, que por el bien, y utilidad de su Rebaño.

1124. Ahora digo. El Pastor, que mira bien por su Rebaño, que por sì mismo, y que de sì mismo olvidandose, todo se emplea en procurar la utilidad de su ganado, es Buen Pastor: *Greges à Pastoribus pascuntur,* dice Dios. El Pastor que cuida mas de sì mismo, que de su ganado, no es Pastor bueno; y por esso merece el mas lastimoso ay! *Væ Pastoribus Israel; qui pascebant semetipsos.* Sobre esta diferencia de Pastores, dixo San Juan Chrysostomo, que hai diferencia mucha entre el que es buen Pastor, y el que no es Pastor bueno. Y es, que el que no es bueno, antepone su conveniencia à la de sus Ovejas: *Alter propria contemptis Ovibus.* Pero el que es buen Pastor, antepone la conveniencia de sus Ovejas, à la suya propria: *Alter suâ comtemptâ, Ovium semper saluti invigilat.* Maria Santissima quando como Pastora se sube al Cielo, y dexa su Rebaño entre peligros, parece que cuida mas de su conveniencia propria, que de la conveniencia, y utilidad de su Rebaño; pues dexandoselo entre los riesgos, y peligros del mundo, se sube à gozar las glorias, y con estas glorias, como divertida, no se acordarà mas de sus Ovejas. Luego esta accion de subirse en su Assũpcion à la gloria, dexandose su Rebaño en el mundo, no la acredita de Pastora buena. Luego pierde el titulo, y renombre de buena Pastora, quando en su Assumpcion se sube al Cielo à gozar de tãta gloria lo grande.

Ezech. 34. 2.

Ibidem.

D. Chrys. homil. 59. in Joan.

DISCURSO CXVIII.

RESPONDESE A LA TERCERA OBJECCION, hecha en el antecedente Discurso.

1125. FUerza mucha tuviera la referida objeccion, si no tuvieramos de nuestra parte el texto que se sigue. Quando el Pastor Jesvs le dixo al pequeñuelo Rebaño de sus Sagrados Discipulos, que mediante su muerte, y Ascension, se ausentaba de ellos; les asegurò, que esta ausencia era para ellos utilissima, y de conveniencia mucha: *Expedit vobis, ut ego vadam.* Y dificulto. Por què el Señor les dice à sus Apostoles, que su ausencia es conveniente para ellos, y no dice, que essa ausencia para su Magestad es conveniente? No và su Magestad à sentarse à la diestra de su Santissimo Padre? No và à ser Señor de la gloria, y con gloria mucha coronado? No và à ser Juez de vivos, y muertos, y à ser temido, y venerado de las criaturas todas, Angelicas, y humanas? Es verdad eterna. Pues diga, que essa ausencia, esse subirse al Cielo, à su Magestad le conviene; no diga solo, que le conviene à su Rebaño: *Expedit vobis.*

Joan. 16. 7.

1126. Ea, que si. Es verdad, que el subirse al Cielo le conviene à su Magestad, pues despues de una tan dolorosa Passion sube al eterno descanso. Pero es verdad tambien, que en cierto modo parece que le conviene mas al Rebaño de la Iglesia; pues pues desde el Throno del Cielo, atento todo al bien, y utilidad de su Re-

baño, lo há de colmar de beneficios. Y por esto no dice, que à su Magestad le conviene; solo si, que le conviene à su Rebaño, para darnos à entender, que como Pastor bueno, mas que de sus glorias, ha de cuidar, y solicitar las glorias, y conveniencia de su Rebaño, sin que sea estorvo para mirar por este, lo immenso de las glorias,
Silv. hic. quæst. 16. n. 5. que goza Rey coronado: *Vt non tam suæ gloriæ, quàm nostræ utilitati totus intentus appareat*, escribiò Silveira. Mas que de su Magestad proprio, y mas que de su propria gloria ha de mirar el Señor por la conveniencia, y
Id. ibid. utilidad de su Grey: *Non tam suæ Majestatis, quàm nostri commodi, omnia disposuisse intelligemus*, dixo el mismo Author. Luego aunque Maria Santissima en su Assumpcion sube à gozar glorias en el Cielo, y se dexa en el mundo su Rebaño, como sube à favorecerlo con abundancia mayor; como sube para ser alli mas poderosa, y eficaz mas, para ampararlo, por esso el dexarse el ganado en el mundo, y subirse al Cielo à gozar glorias, no es accion que le ofusca el titulo de buena Pastora; antes si es accion que la acredita de Pastora buena, pues no le estorvan las glorias que possee, para emplearse toda en el bien, utilidad, y conveniencia de su querido Rebaño: *Maria est Pastor bonus*.

1127. Mas. Quãdo Christo buen Pastor, se ausentò de sus Apostoles, que eran el Rebaño de su Iglesia, les dixo, que aquella ausencia les conve-
Joan. 16. 7. nia à ellos: *Expedit vobis ut ego vadam*. Y aunque es verdad, que subiendo su Magestad à gozar las glorias que tenia merecidas, y con su Passion grãgeadas, se venia à los ojos, que esta ausencia le convenia à su Magestad mas, que al Rebaño de sus Apostoles; no obstante, es infalible, que al Rebaño de los Apostoles, y de toda la Iglesia, mucho le convenia. O si no, pregunto: A què sube su Magestad en su Ascension à gozar essas glorias en el Cielo? Sube, dice su Magestad proprio por San Juan, à prepararles el lugar, que despues havian de gozar en el Empyreo, y à disponerles el Celestial Reino, que havian de posseer. Clarissimamente lo diò à entender en estas palabras: *Quia vado parare vobis locum*. Joan. 14. 2. Yo voi à prepararos el lugar: *Et si abiero, & præparavero vobis locum*. Y si me fuere, y os prepararè el lugar: *Iterum venio, & accipiam vos ad me ipsum*; despues vendrè, y os recibirè para mi mismo, para que assi esteis vosotros commigo, y donde yo estuviere tambien vosotros esteis: *Et ubi sum ego, & vos sitis*. Luego el irse el Pastor Jesvs à gozar glorias en el Cielo, fue para gozar essas glorias? Es verdad. Pero amante de su Rebaño, subiò à disponer, y preparar el lugar que havian de tener en el Cielo los Fieles, Ovejas de su Rebaño, y ser alli participantes de essas glorias de su Pastor. Luego si sube à gozar glorias, sube tambien à prevenir glorias para los suyos. Luego Pastor bueno, no se olvida de las glorias de su Rebaño, aun quando està mas de glorias posseìdo. Y por esto, la ausencia de este Divino Pastor le convino à las mysticas Ovejas de su Rebaño: *Expedit vobis, ut ego vadam*.

1128. Al caso. Es verdad, que Maria Santissima, quando en su Assumpcion, mystica Pastora, sube al Cielo, sube à gozar glorias. Pero es verdad tambien, que al mismo tiempo sube à preparar con sus ruegos, è intercession, lugar para que los Corderos, y Ovejas de su Rebaño, sean participãtes de essas mismas glorias. Y como procura la participacion de essas glorias para los Corderos de su Rebaño, quando tambien su Magestad sube à gozar glorias; de aqui es, que aunque à su Magestad le conviene el subir à gozar essas glorias, tambien à su Rebaño le conviene; porque las glorias, que en su Assumpcion sube à

go-

gozar en el Cielo, como que entre sus Corderos, y Ovejas las reparte.

1129. Supongo, como varias veces he dicho, que en la Esposa, que Salomon en los Cantares describe, se significa, y entiende Maria Santissima. Es comun, y universal sentir de la Iglesia. Supongo tambien, que todo lo q̃ de la misma Esposa en los Cantares mismos se dice, se debe entender debaxo del titulo, empleo, y exercicio de Pastora. Asi lo assegura Cornelio:
Cornelio. Prolœam omn. in Cant c. 3. *Inducitur hîc velut in dramate, Sponsa ut Virgo pascens Oves.* Y mas abaxo prosigue: *In Cantico hoc, Sponsa grammaticè describitur, ut Virgo Pastoritia.* Luego si la Esposa de los Cantares es Pastora: *Virgo Pastoritia*, y en ella se significa Maria Santissima:
Id. ibidem cap. 2. *Hoc Canticum aptè congruit B. Virgini*, que dixo Cornelio; sin contradicion alguna, en la Esposa de los Cantares, se symboliza Maria Santissima con el ternissimo titulo, trage, y empleo de Pastora. Asi la miran los Angeles, subiendo desde el desierto de el mundo à la poblada Ciudad de la gloria. Y al verla, llenos de extatica suspension, preguntan: *Quæ est ista, quæ ascendit de deserto, deliciis affluens?* Quien es esta, preguntan, que sube de el desierto tan llena de delicias; delicias del Paraiso, delicias del Cielo,
Cant. 8. 5. Honor. ap. Corn. hic. dice Honorio: *Deliciis Paradysi affluens*, que con afluencia mucha las lleva?

1130. No reparo, al oir esta admiracion de los Angeles, en que digan, que la Divina Pastora Maria và llena de las delicias del Cielo; esto es, de glorias, que yà resucitada, empieza en su Assumpcion à gozar en el Celestial Paraiso. En lo que reparo es, en la palabra *Affluens*, con que explican la multiplicidad de essas glorias. Y es mysterio mucho, si se repara. Esta palabra *Affluens* significa una cosa, que con suavidad fluye:
Calepino verb. Affluens. *Affluere, id est, leniter fluere*, escribiò Calepino; como si dixeramos: Significa una cosa, que por estàr llena de algun licor, con èl reboza, y el licor que reboza se destila, corre, y cae con suavidad.

1131. Explico mas la palabra *Affluens*. Habla la Magestad de Dios con Moyses, y le dice: Que les ha de dàr à los Israelitas una tierra buena, una tierra espaciosa, y dilatada mucho; una tierra, que fluye, y que mana leche, y miel: *Educam de terra illa in terram bonam, & spatiosam, in terram, quæ fluit lacte, est melle.* Exod. 3. 8. Aqui dificulto. Por què dice Dios, que esta tierra, que à los Israelitas les promete, mana leche, y mana miel? Novarino responde, que el decir el Señor, que la prometida tierra manaba miel, y leche, fue para significar lo pingue, lo fertil, y abundante de aquella tierra: *Lacte, & melle fluentem terram promittit ut ejus ubertatem significaret.* Nov. hic. Fue, dice el mismo Author, una exageracion, con que quiso su Magestad darle à entender à Moises de aquella tierra lo pingue, lo abundante, lo fertil: *Fuit hæc quædam exaggeratio ad regionis illius ubertatem significandam.* Id. ibidem Sea asi en hora buena.

1132. Pero permitaseme à mi, que literal, y aun Grammaticalmente lo entienda. Eran tan pingues los pastos de aquella tierra prometida, que es la Palestina, y Judea, que las Ovejas, que los pacian, criaban tanta leche, que no cabiendole en los pechos, ni pudiendo evacuarla toda los hijuelos, que los sugian, les rebozaba, y destilandose à la tierra, era tanta la que por ella corria, que parecia que la tierra la manaba; y por esto se dixo: *In terram, quæ fluit lacte.* Mas. Las Abejas formaban sus Colmenas de los huecos de los arboles; en ellos sus panales construian; y por no haver quien los castrara, fabricaban unos sobre otros, y sobre estos otros; y asi era tanta la abundancia de la miel, que tenian los huecos de los arboles, que

destilandose, y derramandose de ellos, caia en la tierra, y aun por la tierra corria; de modo, que parecia que la tierra la manaba: *Fluit melle.* Parece que aludiò à esto Virgilio, quando dixo, que las duras encinas sudaban miel con abundancia.

Virgilio. Eclog. 4.

Et duræ quercus sudabant roscida mella.

Y en otra parte dixo, que la miel con abundancia mucha corria por la tierra.

Id. Eclog. 3.

Mella fluant illi, ferat & rubus asper amomum.

Y juntando à nuestro caso la leche con la miel, dixo Ovidio, que corrian rios caudalosos de candida leche, y abundantes rios de miel roja, destilandose la miel de los verdes robustos alcornoques. Pongo sus dos elegantissimos Hexametros.

Ovid 2. Metamor.

Flumina jam lactis, jam flumina nectaris ibant,
Flavaque de viridi stillabant Ilice mella.

De lo dicho se sigue, que la palabra *Affluens*, que es compuesta del verbo *Fluo*, significa una cosa, que teniendo muchissima abundancia de algun licor, lo derrama, lo vierte, y con franqueza, de sì misma lo destila. Esto es *Affluens.*

1133. O con quanta razon, al vèr los Angeles subir en su Assumpcion à Maria Santissima, como Pastora, à las glorias, y delicias del Cielo, dicen, que lleva delicias, y glorias tantas, que reboza en ellas: *Deliciis affluens.* Sube la Divina Pastora Maria Santissima al Cielo, y sube como vaso de eleccion, segun la nombra San Cypriano: *Maria vas electionis.* Sube como vaso de oro, adornado de todas las preciosas piedras, como San Bernardo la llama: *Maria vas auri ornatum omni lapide pretioso.* Sube como vaso escogido de Dios, como San Ephren la nombra: *Maria vas Dei electum.* Sube como vaso de celestial alegria, como el Thaumaturgo dice: *Maria vas cœlestis lætitiæ.* Y estas celestiales alegrias, estas glorias soberanas, que la llenan, son tantas, que aunque es vaso de capacidad immensa, como lo nota San Buenaventura: *Maria vas immensissimum*; no obstante, tanto essas glorias la llenan, tanto la colman essas delicias, que rebozan; y como rebozan, con gran suavidad corren, y caen à la tierra. Y assi los hombres las reciben, pues para los hombres las reboza, para los hombres las derrama, y para los hombres, con afluencia las destila. Luego la palabra *Affluens*, con que los Angeles explican la multiplicidad de glorias, con que la Divina Pastora Maria sube al Cielo; quiere decir, que son tantas essas glorias, que en su Magestad rebozan; y que para los hombres, Corderos de su Rebaño, es tan generosa, y liberal, que con ellos las reparte. *Deliciis affluens.*

D. Cypria. de Nativ. Christ.

D. Bern. in Salve Regina.

D. Ephr. orat. de Laud. Vir.

Thaumat. de Ann. Virg.

D. Bonav. in specul. cap 5.

1134. A esto aludiò San Bernardo, quando dixo, que Maria Santissima estaba tan llena de la gracia de el Espiritu Santo; y por consiguiente, de sus glorias, que estaba llena para sì, y para nosotros mas que llena: *Plena sibi, superplena nobis.* Porque derramandose de su Magestad essas glorias: *Imò super efluens*, de ellas participamos todos: *De plenitudine ejus omnes accepimus.* Luego quando la Divina Pastora sube al Cielo à gozar glorias, no olvidada de los Corderos, y Ovejas de su Rebaño, essas glorias con ellos las reparte, pues para ellos las derrama, y à ellos las communica. De aqui se sigue, lo primero, que parece, que à las Ovejas, y Corderos del Rebaño de la Pastora Maria, les conviene, aun mas que à su Magestad, el que se suba à los Cielos, pues desde allà tantos bienes les communica. Lo segundo, que el subirse la Pastora Maria al Cielo, dexandose en la tierra su Rebaño, no es accion que le quita los creditos de Pastora buena; antes sì, de buena Pastora la acredita.

D. Bonav.

Por-

Porque si se retira, y ausenta de su Rebaño, es para llenarlo de sus mismas celestiales glorias: *Quæ est ista, quæ ascendit de deserto; deliciis affluens: Maria est Pastor bonus.*

1135. Mas. El Pastor, que à lo alto de el monte se retira, y dexa en el valle su ganado, no pierde por esto los creditos de buen Pastor, si con especial providencia le dexa abundante pasto, que del todo, no solo lo alimente, sino que tambien lo mejore. Maria Santisima, Divina Pastora, dexa su Rebaño en el valle de lagrimas de este mundo, y al alto Monte de el Cielo, dichosa se retira: Es verdad, que se retira, y aparta de su Rebaño; pero atiendase al pasto tan provechoso, tan fertil, y tan abundante, con que lo dexa proveìdo. Y què pasto es? El Augustisimo Sacramento de la Eucharistia; Pan del Cielo, que como Fruto bendito de su Vientre, lo formò en sus entrañas, y nos lo diò en el Sacramento. Asi lo asegurò San Antonino de Florencia: *Maria est Pastor bonus, pascens Ecclesiam continuò benedicto fructu ventris sui, Pane Angelorum, in ipsa formato, & in Sacramento Altaris nobis ministrato.* Luego si el Pastor, que le dexa en el valle à su ganado abundantisimo, y saludable pasto, no pierde los creditos de buen Pastor, aunque por entonces de su Rebaño se ausente, y se retire; mucho mas bien Maria Santisima, aun quando en su Assumpcion se retira al Cielo, y dexa en el mundo su Rebaño, no pierde; antes si, grangea creditos mayores de Pastora buena, porque à su Rebaño le dexa el mejor, mas saludable, y provechoso pasto, que es el Pan de los Angeles, que en el Sacramento del Altar se nos administra: *Maria est Pastor bonus.*

D. Anton de Flor. in Sum. p. 4. tit. 15. c. 19.

1136. Mas. Si por algun titulo pudiera perder los creditos de Pastor bueno, el Pastor que de su ganado se ausenta, era por dexarse el ganado entre los riesgos, y peligros de la selva, sin dexarle providencia alguna, con que de estos peligros, y riesgos se librasse; y asi, por descuido culpable del Pastor, el Rebaño pereciera. Pero el Pastor, que quando de su ganado se ausenta, cuidadosisimo de èl, dexa prevenido todo lo que es preciso para su resguardo, no pierde; antes si, grangea creditos de Pastor mui bueno.

1137. Trahigase à la memoria lo que notamos arriba, y es, que afirma el Real Propheta David, que entre las sombras de la noche salen las fieras à buscar para su alimento, pressa en los ganados: *Posuisti tenebras, & facta est nox; in ipsa pertransibunt omnes bestiæ sylvæ. Catuli Leonum rugientes, ut rapiant.* Y luego dice: *Et quærant à Deo escam sibi*; que esta pressa la buscan de Dios: *A Deo.* Exponiendo Lorino este texto, dice, que el afirmar David, que esta pressa la buscan de Dios, *à Deo*, es decir, que es para que por la providencia de Dios; por el acaso, por la contingencia, ò por los descuidos de los Pastores, se les ofrezca la pressa, que buscan, procuran, y con toda ansia solicitan: *Veluti afferre sibi escam optant à Deo, & obviam fieri.* Porque con su natural instinto, alcanzan, que no se la ha de dàr, ni la providencia, ni la piedad, ni la disposicion de los hombres: *Quam nempe præbere ipsis homines minimè solent.* Luego el que las fieras, entre las condensadas sombras de la noche, hagan pressa en los ganados, viene del descuido, y negligencia de los Pastores. Asi lo asegurò Ovidio diciendo, que los Lobos hacen pressa en los ganados no guardados; esto es, descuidados de sus Pastores.

Psalm. 103. 20. Lorin. hic.

Id. ibid.

Ovid. Eleg. 5. l. 5. Trist.

Vtque rapax, stimulante fame, cupidusque cruoris
Incustoditum captat ovile Lupus.

Luego en el ganado que con vigilancia guardan, y asseguran los Pastores, no hacen las fieras, ni pressa, ni daño alguno. Luego el Pastor que aunque se

ſe auſente de ſu Rebaño, lo dexà aſſegurado, y por todas parte para ſu defenſa proveido, no pierde los creditos de buen Paſtor.

1138. Vès aì lo primero por que quando Maria Santiſsima en ſu Aſſumpcion ſube al Cielo, y auſentandoſe de èl dexa en la tierra ſu Rebaño, no pierde los creditos de buena Paſtora; porque al modo que el Paſtor para vigear mejor ſu ganado, y aſsi mejor de las fieras defenderlo, ſe ſube à lo eminente de un monte, aſsi Maria Santiſsima, vigilantiſsima Paſtora, ſe ſube en ſu Aſſumpcion al alto monte del Cielo, para que deſde alli vigeando mejor, y mejor regiſtrando ſu Rebaño, pueda mejor de todo enemigo inſulto librario, ampararlo, y defenderlo. Vès aì lo ſegundo por que eſta Divina Paſtora, quando en ſu Aſſumpcion ſe ſube al Cielo, nos dexa por paſto ſaludabiliſsimo, el Eucharíſtico Sacramento en el mundo; para que aſsi influyendo en el referido Sacramento Eucharíſtico, con ſus ruegos, oraciones, y ſuplicas, pueda mejor deſtruìr los crueles enemigos, que hambrientos Lobos, ſu Rebaño rabioſamente perſiguen.

1139. De todo lo referido en el todo de eſta obrilla, ſacamos en limpio, que Maria Santiſsima fue conſtituida, por el miſmo Dios, myſtica Paſtora del Rebaño de la Igleſia. Sacamos tambien, que eſte titulo, eſte empleo, y eſte exercicio de Paſtora lo exercitò la Soberana Emperatriz con perfeccion mucha. Tambien ſacamos, que el miſmo exercicio, empleo, y titulo de Paſtora, lo apreciò tanto, y tanto lo eſtimò ſu Mageſtad, que ſe lo llevò conſigo, quando en ſu Aſſumpcion ſubiò triumphante à los Cielos, à ſer Reina coronada por las eternidades de Dios. Sacamos por ultimo, que ahora, y ſiempre es, y ſerà Paſtora de ſu dilatadiſsimo Rebaño, juntando en sì con eſtrechiſsimo lazo la dignidad de Reina, y la humildad de Paſtora, ſiendo Reina, ſin dexar de ſer Paſtora; y ſiendo Paſtora, ſin omitir el ſer Reina: pues à un tiempo miſmo es Paſtora, y es Reina; es Reina, y es Paſtora, como en eſta Decima lo ſignifico.

Con amoroſo cuidado
la Reina del Cielo, y ſuelo,
el Cetro Sacro del Cielo
vuelve en el ſuelo cayado:
O què enigma tan ſagrado
en eſte cambio atheſora!
pues al vèr cayado ahora
el que fue cetro, concluye:
Paſtora, que Reina incluye;
Reina, que incluye Paſtora.

Supueſto, pues, que la Divina Emperatriz, ahora en el Cielo es Paſtora, ſiendo Reina. Supueſto tambien, que el ſer Paſtora hace relacion al Rebaño de Ovejas, y Corderos que apacienta; quiſiera yo que ſupieramos todos, què Rebaños ſon aquellos, de quienes es aqueſta Reina Paſtora, y quales ſon las Ovejas, y Corderos, que como Paſtora rige, como Paſtora cuida, y como Paſtora, con gran cariño apacienta. Y para que lo ſepamos, formarè (favente Deo) los Diſcurſos que ſe ſiguen.

DIS-

DISCURSO CXIX.

QUE MARIA SANTISSIMA, SAGRADA Reina del Cielo, es Pastora de tres dilatadissimos, y mui distintos Rebaños.

1140. QVe Maria Santissima, enthronizada Reina del Empyreo, sea constituida por el mismo Dios, Pastora de la Iglesia, es assumpto que si ya lo dexamos en toda esta obra referido; lo dexamos tambien, con mucho fundamento, al passo que siempre repetido, siempre tambien assegurado. Y por haver siempre dicho, indistinta, y absolutamente que su Magestad es *Pastora de la Iglesia*; quisiera para mas claridad, saber què cosa sea Iglesia, ò què Iglesia sea esta, de quien es Pastora Maria Santissima. Para cuyo conocimiento es preciso investigar, y saber que signifique esta palabra *Iglesia*.

1141. La Polianthea novissima dice, que esta diccion, ò palabra *Iglesia*, es palabra, y diccion Griega: *Ecclesia dictio Græca est.* Y Calepino afirma, que significa una junta, una congregacion, una union, ayuntamiento, ò agregado de muchos, varios, y distintos sugetos, que han convenido en uno: *Ecclesia cœtus, concilium, aggregatio.* Esto consta de aquellas palabras del libro de los Numeros, que dicen, que el immundo que no se purifica con el agua cineral, pereceria de en medio de la Iglesia; esto es, de en medio de la multitud del Pueblo: *Peribit anima illius de medio Ecclesiæ.* Consta tambien del libro tercero de los Reyes, en que se dice, que Salomon bendixo à toda la Iglesia de Israèl: *Benedixit omni Ecclesiæ Israèl.* Esto es, como Cornelio expone, le deseò todo bien, y felicidad à toda la junta, convento, y agregado de los Israelitas, que se havian unido para celebrar la dedicacion del Templo: *Beneprecatus est tali cœtui, sive Conventui Populi Israèl.* Y refiriendose la misma funcion en el Paralipomenon, llama el texto *Iglesia*, à todo el Pueblo que se havia juntado à la celebridad: *Omnis Israèl cum eo, Ecclesia magna valde.* Y à este modo, podia traher otros testimonios muchos de la Sagrada Escriptura, q̃ prueban como la palabra *Iglesia*, ò *Ecclesia*, significa un agregado, ò junta de muchos individuos.

Polianth. verb. Ecclesia.

Calep.

Num. 19. 20.

3. Reg. 8. 55.

Cornel. hic.

2. Paralip. 7. 8.

1142. De aqui es, que los Catholicos llamamos *Iglesia* à todos los Fieles, aunque estèn repartidos en todo el mundo; porque con el lazo, y vinculo de la verdadara Catholica Fè, estàn en charidad unidos, haciendo todos un agregado, un ayuntamiento, congregacion, ò junta, que compone un cuerpo mystico, de quien son miembros los Fieles todos, y todos los baptizados, y Christo nuestro Bien, su mystica invisible Cabeza en el Cielo; y en la tierra en su lugar, como Vicario suyo, es visible Cabeza el Pontifice Romano. Este es el articulo de nuestra Santa Fè Catholica, expressado en aquellas palabras del Credo, que dicen: *Et unam Sanctam Catholicam, & Apostolicam Ecclesiam.* Y Tertuliano lo dixo en este hexametro, escribien-

biendo contra el Herege Marcion. *Esse caput Christum sunt cujus Ecclesia membra.*

Tertul. contra Marci.

1143. A demàs de esta junta, ò congregacion de Fieles, que vivos en el mundo, componen, y forman la Iglesia; conocemos, y confessamos otras dos juntas, congregaciones, y ayuntamientos de Fieles, que siendo mysticos miembros, tienen tambien por Cabeza à Christo, y por esto se llaman tambien Iglesias, conviene à saber, los Santos que en el Cielo reinan, y los Justos que en el fuego purgan. Por donde venimos á confessar tres Iglesias. La primera, los Santos que unidos con los Angeles, reinan en el Cielo; y á esta llamamos Iglesia triumphante, porque yà victoriosa en la eternidad triumpha. La segunda Iglesia, es la que llamamos Iglesia militante, que somos los que en el mundo vivimos, porque todavia en este valle de lagrimas, palestra de la mayor batalla, contra nuestros enemigos militamos. La tercera, es la que llamamos Iglesia transeunte, que son las almas que estàn detenidas purgando sus pecados en las penas del Purgatorio; y como alli estàn de transito, caminando (aunque por entonces detenidas) de la Iglesia militante, à la triumphante Iglesia; por esso la llamamos Iglesia transeunte. De modo, que las Iglesias que los Catholicos confessamos, son tres; y son la Iglesia triumphante, la Iglesia militante, y la Iglesia transeunte.

1144. Que estas tres Iglesias sean tres Rebaños de mysticas Ovejas del Summo Pastor Dios, es constante; porque Dios es Pastor universal, como arriba queda dicho; y las criaturas intelectuales, y las racionales, son mysticos Corderos, y Ovejas de sus Rebaños. Que la Iglesia triumphante, y la militante Iglesia sean mysticos Rebaños, y sus individuos mysticas Ovejas del Pastor Dios, se prueba con la parabola del Buen Pastor, que su Magestad proprio propuso, quando dixo que un Pastor tenia cien Ovejas, y que haviendosele perdido una, dexò en los montes las noventa y nueve, y baxò al valle à buscar la perdida, por ser de su Pastor amada: *Relinquit nonaginta novem in montibus, & vadit quærere eam, quæ erravit.* Sobre este texto dice Cornelio, que en opinion comun, las noventa y nueve Ovejas que se quedaron en los montes, son los nueve Choros de los Angeles, que en los altos montes del Cielo, nunca se descarriaron, y entonces componian la Iglesia triumphante: *Multi per nonaginta novem Oves pascentes in montibus accipiunt Sanctos Angelos in Cœlis, Deo fruentes, qui numquam peccaverunt.* Y por la centesima Oveja que se perdiò, entienden todo el linage humano, perdido por la culpa de Adan, padre primero de los hombres todos: *Per Ovem verò centesimam, quæ erravit, accipiunt totum genus humanum, quod in Adamo peccavit.* Con que si en las noventa y nueve, que en los montes se quedaron, los Angeles se entienden, los quales formaban, y componian entonces la Iglesia triumphante, se sigue que la triumphante Iglesia es de Ovejas mystico Rebaño; y si en la centesima Oveja que se descarriò, se representan los hombres, y estos, quando como Oveja perdida los hallò el Pastor Divino, formò de ellos su Iglesia militante en el mundo; se sigue que la militante Iglesia, es tambien mystico Rebaño de Ovejas, y Corderos. Que la Iglesia transeunte, que son los Fieles, que estàn detenidos en el Purgatorio, sea tambien Rebaño de Ovejas, es cierto; porque son Ovejas del Rebaño de la Iglesia militante, y passan al Rebaño de la Iglesia triumphante; y solo estàn en el camino detenidas, y esta detencion no les quita el ser Ovejas; antes sì, componen otro Rebaño distinto. De

Matth. 18. 12.

Cornel. hic

Id. ibid.

dende

donde se sigue que la Iglesia transeunte, es de Corderos, y de Ovejas especialissimo Rebaño. Todos estos tres Rebaños de las tres mencionadas Iglesias, tienen un Pastor, que es Christo nuestro Bien, mystica Cabeza de estas tres Iglesias, triumphante, militante, y transeunte.

1145. Estos tres Rebaños de las tres referidas Iglesias, si los miramos absolutamente en sì mismos considerados, son dilatadissimos, grandissimos, y numerosos mucho. Pero si respectivamente los consideramos, son mui cortos, y pequeños. La Iglesia triumphante, lucidissimo Rebaño de los Justos que en el Cielo reinan; aunque San Juan en su Apocalysi nos la pinta numerosissima, y con individuos innumerables: *Post hæc vidi turbam magnam, quam dinumerare nemo poterat*; no obstante, respecto de los reprobos, y precitos, es Rebaño corto mucho; porque los precitos, y reprobos son infinitos, como lo assegurò Salomon, quando dixo: *Stultorum infinitus est numerus*. Y el Divino Redemptor lo diò à entender, diciendo, que la puerta del Cielo era angosta, y que eran pocos los que la hallaban: *Pauci sunt, qui inveniunt eam*. Aqui llamò el Señor pocos, à los que entran en el Cielo; y esto respecto de los innumerables que se condenan. Con que el Rebaño de la Iglesia triumphante es Rebaño pequeño: *Pauci*. Què dolor!

Apocal. 7. 9.

Ecclef. 1. 15.

Math. 7. 14.

1146. El Rebaño de la militante Iglesia, en sì mismo es grandissimo, y dilatadissimo, repartido en las quatro partes del mundo; pero respecto de los Infieles, y Paganos, que son en su numero immensos, es Rebaño mui corto. Por esto el Señor lo llamò corto, escaso, y pequeño, por el Evangelista San Lucas: *Nolite timere pusillus grex*. Y por San Matheo dixo el mismo Señor, que los llamados eran muchos, pero los escogidos eran pocos: *Multi sunt vocati, pauci verò electi*. Porque aunque fueron muchos, por ser todos los llamados con la Redempcion, son pocos los escogidos para la Catholica Fè; con q aqui al Rebaño de los Fieles, que es la Catholica, y militante Iglesia, llamò el Señor Rebaño pequeño: *Pauci verò electi*. Què lastima!

Luc. 12. 32.

Math. 20. 16.

1147. El Rebaño de la Iglesia transeunte, en sì mismo es mui crecido, y dilatado, porque son muchissimas las Almas del Purgatorio; esto nos lo dà à entender un caso, que San Pedro Damiano refiere, de una muger, que en Roma, un dia de la Assumpcion de Maria Santissima, se le apareciò à una comadre suya, en la Iglesia de Santa Maria, que està en el Capitolio, y le dixo, que por la intercession de la Soberana Reina, havian salido aquel dia tantas Almas del Purgatorio, que en su numero aventajaban, y excedian el numero de todos los hombres, mugeres, y niños, que havia en la Ciudad de Roma: *Tantaque multitudo per intercessionem ejus (Mariæ) hodie est de tormentis erepta, ut numerum totius Romanæ plebis excedat*. De aqui consta, que es dilatadissimo el Rebaño de la Iglesia transeunte. Pero es mui corto, respecto de los muchos que mueren, y por morir, ò en la infidelidad, ò en la actual culpa, vàn à los calabozos del abysmo. *Pusillum gregem electorum* (dixo el Venerable Beda) *ob comparationem majoris numeri reproborum*. Què infelicidad!

D. Petr Damian. 13. Epist. 10.

Bed. l. 4. c. 54. in Luc. 12.

1148. De los tres Rebaños de las tres mencionadas Iglesias, triumphante, militante, transeunte es Pastora Maria Santissima nuestra Reina; porque de todos tres es Dios Pastor, y de los Rebaños de quienes es Pastor Dios, es tambien Pastora Maria Santissima. Parece que assi nos lo diò à entender el Espiritu Santo, quando dixo: *In Ecclesiis Altissimi aperiet os suum*. Que abrirà su boca en las Iglesias del Altissimo. Y se entiende, di-

Eccli. 24. 2.

ce Cornelio, de Maria Santissima: *Hæc omnia, accipit de Beata Virgine.* Luego si las Iglesias del Altissimo Dios son tres, como yà se ha dicho, en todas tres abre su boca Maria Santissima, para apacentar sus Ovejas con el poderoso pasto de su aliento, imitando en esto al Buen Pastor Jesvs, q̃ para apacentar en la soledad de un monte à sus Discipulos, que como Ovejas, y Corderos le seguian, dice San Matheo, que abriò su divina boca: *Videns Jesus turbas, ascendit in montem, & cùm sedisset, accesserunt ad eum Discipuli ejus, & aperiens os suum.* Luego de todos tres Rebaños es Pastora Maria Santissima, pues à todos tres los apacienta.

Cornel. hic

Math. 5. 1

1149. Assi parece que lo assegura la misma Soberana Reina, quando por el Eclesiastico dice, que rodeò, gyrò, y diò vuelta à la redondèz de del Cielo: *Gyrum Cœli circuivi sola.* Dando à entender con este circuito, que al modo que el Pastor rodea, dà vuelta, y cerca su ganado, assi su Magestad, como amantissima Pastora, cerca, dà vuelta, y rodea las Ovejas de la Iglesia triumphante, que es el Rebaño, que en los montes de la Gloria dichoso se apacienta. Dice tambien, que penetrò hasta las profundas entrañas del abysmo: *Profundum abyssi penetravi.* Significando, que al modo que el Pastor penetra, y baxa hasta lo profundo del valle, para visitar sus Ovejas, assi su Magestad, cuidadosissima Pastora penetra los profundos valles del abysmo, para visitar como Pastora las Ovejas de la Iglesia transeunte, que es Rebaño detenido en las purgantes cavernas del profundo. Por ultimo dice, que se parò, y estuvo en pie en la tierra toda: *In omni terra stetit.* Publicando con esto, que al modo que el Pastor, como ordinariamente vèmos, se pàra, y està en pie, atalaya racional que su ganado registra; assi su Magestad, parada, y mui de espacio, registrã, mystica atalaya, las Ovejas de la Iglesia militante, que es Rebaño que en la tierra habita. En este texto nos dà à entender la Soberana Reina, que à los tres Rebaños de las tres referidas Iglesias, su Magestad como Pastora los cuida. Juzgo que aludiò à esto el melifluo San Bernardo, quando à esta Divina Pastora la comparò à la Estrella, cuya luz ilumina à todo el mundo: *Ipsa namque (Maria) aptissimè syderi comparatur.* Porque su explendor, esto es, su amor, su caridad, su patrocinio, y amparo, yà resplandece en los Cielos; yà penetra los abysmos, y yà la tierra toda la ilustra: *Cujus splendor, & præfulget in supernis, & inferos penetrat, terras quoque perlustrans.* De donde se sigue, que como Pastora vigilantissima, y poderosa mucho, apacienta, cuida, y favorece los tres Rebaños de las tres conocidas Iglesias, triumphante, militante, y transeunte, que habitan el Cielo, la tierra, y el abysmo.

Eccli. 24. 8.

Ibid.

Ibid.

D. Bernar serm. 2. Missus.

1150. Vaya al caso una fabulilla. Fingiò el errado Gentilismo, que huvo un desmedido Gigante, llamado Polifemo, y que este fue Pastor, como Virgilio lo llama: *Pastorem Poliphemum.* Fingieron tambien, que los ganados de este Pastor eran tantos, tan dilatados, tan quantiosos, y crecidos, que cubrian, y ocupaban espaciosissimas distancias de la tierra. Assi se lo explicò el mismo Polifemo à su querida, y amada Galatea, como lo refiere Ovidio en sus Metamorphoseos.

Virg. l. 3. Æneid.

Hoc pecus omne meum est, multæ quoque vallibus errant;
Multas sylva tegit, multæ stabulantur in antris.
Nec si fortè roges, possum tibi dicere quot sunt.
Pauperis est numerare pecus ——

Ovid. l. 13. Metamor.

Mira, hermosissima doncella (le dice à su Galatea, Polifemo) todo este ganado que consideras, es mio. Muchas

de

de mis Ovejas andan en los valles. A muchas les hace sombra la opaca selva. Otras muchas se apacientan en las cuevas, en los rediles, y apriscos. Y si acaso me preguntares quantas son las Ovejas que posseo? No te lo sabrè decir. Porque el contar las Ovejas de un Rebaño, es dàr à entender que el Rebaño es pobre, pues se pueden contar las Ovejas de que consta.

1151. A este modo, aunque por modo mejor, puede decir la Soberana Pastora MariaSantissima: Todas las Ovejas que en los dilatadissimos, y numerosissimos Rebaños del Pastor Dios se registran, son mias. Unas andan en los valles, que son las de la militante Iglesia, que es Rebaño que pace en el valle de lagrimas del mũdo: *Multæ quoque vallibus errant.* A otras las recoge la selva opaca, que son las de la Iglesia transeunte, Rebaño que llora detenido en la obscurissima selva del Purgatorio: *Multas sylva tegit.* Otras muchas estàn quietas en el aprisco; que son las de la Iglesia triumphante; Rebaño que pacifico, quieto, y seguro la Celestial morada sossegadamente habita: *Multæ stabulantur in antris.* Y por ultimo, no se pueden numerar las muchas mansas Ovejas, à quienes apacienta la Divina Pastora Maria: *Nec, si fortè roges, possum tibi dicere quot sunt.* Porque como se supone corto, y pobre el Rebaño, cuyas Ovejas se pueden contar: *Pauperis est numerare pecus*; y los Rebaños que apacienta Maria Santissima como Pastora, son tan dilatados, numerosos, y crecidos, no pueden à numero reducirse. Solo si, sabèmos, que aunque sus Ovejas, y Corderos son innumerables, estàn todos à tres Rebaños reducidos, que son la Iglesia triumphante, la Iglesia militante, y la Iglesia transeunte. Veamos cada uno de estos tres Rebaños en particular; para q̃ assi lleguemos à algun conocimiento de las glorias de su Pastora Divina.

DISCURSO CXX.

QUE MARIA SANTISSIMA ES PASTORA del Rebaño de la Iglesia triumphante. Tratase primero de los Angeles.

1152. QUe la Iglesia triũphante sea mystico lucidissimo Rebaño de mysticas Ovejas, que son todos los Cortesanos celestes, que viven dichosissimos una interminable vida en las celestiales mansiones del Empyreo, yà lo dexamos referido en el antecedente Discurso; y tambien, que de este quantiosissimo Rebaño es dulcissima Pastora Maria Santissima nuestra Reina. Esto assentado, digo, que este Rebaño de la triumphante Iglesia, se compone, y consta de dos distintas, aunque mui conformes, clases de mysticas Ovejas. Una es de los Angelicos Espiritus de las tres celestiales Gerarchias, que repartidos en nueve Choros, continuamente le cantan à su Divino Criador un mysterioso trisagio. Otra es de los Bienaventurados todos, que haviendo sido mortales en el mundo, yà immortales gozan de la vision, y fruicion Beatifica, que Bienaventurados los constituye. De unos, y de otros es Pastora Maria Santissima. Y que lo sea de los Angeles, lo verèmos en este Discurso.

1153. Que sea, pues, Pastora de los Angeles la Soberana Reina, parece que nos lo diò à entender Novarino, quando dixo que Maria Santissima apacienta à los Angeles, con el

pasto de sus virtudes, y que con las mismas, les dà bebidas saludables. *Maria Angelos suis virtutibus pascit, potumque eis tribuit.* Ahora digo: entre las cosas, que mas necessitan las Ovejas, y que deben dàrles los Pastores con vigilantissimo cuidado, son dos; una, pasto pingue; otra, agua pura. Assi lo escribe San Gregorio Nacianceno: *Ea, quibus oviculæ egere solent, sunt hæc, pascua pinguia, aquæ puræ.* Luego si como dice Novarino, Maria Santissima les dà à los Angeles con sus virtudes, pingue pasto, y bebida dulce de la mas pura agua; y esto es, como el citado Nacianceno assegura, lo que los Pastores hacen, y deben hacer con sus Ovejas, acreditandose con esto Pastores suyos, y esto lo hace Maria Santissima con los Angeles; se sigue que los Angeles son como Ovejas de Maria Santissima, y que Maria Santissima se porta con ellos como Pastora suya. Luego Maria Santissima es Pastora del Rebaño de los Angeles.

Novar. umbr. V. n.982.

D. Greg. Nazianc. orat.2. de fuo.

1154. Mas. No solo Maria Santissima con sus virtudes, les dà à los Angeles pasto pingue, y agua pura, sino que tambien en el mismo Dios, y en su fruicion soberana los apacienta como Pastora, dandoles bebida dulce, y pasto en todo felice. Yo uso de un pasto invisible, y de una bebida, que no puede ser vista de los hombres, les dixo à los dos Tobias el Angel San Raphael: *Ego cibo invisibili, & potu, qui ab hominibus videri non potest, utor.* Este invisible dichoso pasto, y feliz dulce bebida, de que aqui habla el celestial Paranympho, es el mismo Dios, y su fruicion soberana, dice Cornelio: *Deus, ejusque visio, & fruitio est cibus Angelorum.* Conformome con que la vision, y fruicion de Dios sea el pasto, y bebida de los Angeles. Pero pregunto: quien guia, encamina, y lleva à los Angeles, à que gocen de este pasto, y beban de esta agua? Salomon en los Cantares, assegura, que el Esposo los lleva quando les dice: *Comedite, amici, & bibite, & inebriamini, charissimi.* Comed, amigos, bebed, y embriagaos, amados mios. Y si en opinion de muchos Expositores, todo lo que en los Cantares dice el Esposo, la Esposa tambien lo dice; como tambien lo que dice la Esposa se le atribuye al Esposo; se sigue, que la Esposa, que es Maria Santissima, como Pastora, es la que llama, lleva, y guia à los dichosos pastos, y deleitable bebida de la Beatifica fruicion à los amados, y amigos suyos, que como Novarino dice sobre este texto, son los Angeles: *Vocantur ad convivium Angeli.* Luego si quien lleva las Ovejas à los pastos, y à las aguas, para que de uno, y otro gocen, es el Pastor, como lo dixo Christo nuestro Bien: *Pastor est ovium... proprias oves vocat nominatim, & educit eas. Ad pascua,* que dixo Cornelio; ò es la Pastora, como se vido en Rachel: *Ecce Rachel veniebat cum Ovibus patris sui.* Y en las siete Pastorcitas, hijas de Raguel: *Impletis canalibus, adaquare cupiebant greges patris sui.* Y Maria Santissima lleva à los Angeles à los pastos de la gloria, y bebidas soberanas; se sigue, que la Soberana Reina, es amantissima Pastora de los Angeles. Y como tal, los lleva à ser apacentados, con el pasto felice, y deleitable bebida del mismo Dios; pasto, y bebida de que los Angeles usan: *Ego cibo invisibili, & potu, qui ab hominibus videri non potest, utor.*

Tob. 12. 19.

Corn. hic

Cant. 5.1.

Novar. ub sup.

Joan. 10. 3.

Corn. hic.

Genes 29. 9.

Exod. 2. 16.

1155. Es proprio de las Ovejas seguir à su Pastor: *Oves illum sequuntur,* dixo el Redemptor de la vida. Y Cornelio: *Oves ex consuetudine, & ex Pastorali cura, & benevolentia pascendi agnoscunt suum Pastorem.* Las Ovejas, por la costumbre, por el cuidado, y benevolencia que en apacentarlas tiene el Pastor, lo conocen, y juguetonas lo cercan, haciendole mil caricias. O què festejos le hacen los

Joan. 10. 4.

Corn. hic.

Au-

Angeles à Maria Santissima, al conocerla Pastora suya, y al experimentar el cuidado, la benevolencia, y el amor, con que los apacienta en los divinos pastos de la Bienaventuranza! Festejanla cortesanos, celebranla rendidos, obsequianla gustosas, y finissimos la aman, la aprecian, la adoran, y la estiman.

1156. *Revertere, revertere, Sunamitis, revertere, revertere, ut intueamur te*; le dicen los Angeles à Maria Santissima, en el mystico Epithalamio. Vuelve, vuelve Sunamite hermosa; vuelve, vuelve, para que dichosos te mirèmos. No reparo en este texto, en que los Angeles quieran una, y muchas veces vèr, y volver à vèr à Maria Santissima, para deleitarse en su perfectissima hermosura. Lo que reparo es, que la llaman *Sunamite*, ò *Sulamite*. No la llaman Reina, no la llaman Señora, ni con otro excelso renombre la llaman, siendo assi, que se glorian de llamarla Señora, y de apellidarla Reina. He, investiguemos la razon, y para hallarla, darà motivo la noticia siguiente. Dicen algunos, citados de Cornelio, que cazando una vez Salomon en el monte Libano, atravesando sus breñas, se encontrò acaso con una Pastorcita hermosa, que en aquellas espesuras apacentaba un Rebaño de Ovejuelas. Y por ser virgen pura, y doncella recatada, al vèr à Salomon, sonroxada toda, y toda turbada, falta de consejo, echò à huir, procurando esconderse entre las ramas. Advirtiòlo Salomon, y deseoso de volver à vèr, la que à la primera vista le havia parecido hermosa, le dixo muchas veces, que volviesse el rostro, para de espacio mirarla. Y por ser esta pastorcita, natural de Tyro, que à el Libano vecino estaba, la llamò Sunamite; que assi se llaman los naturales de Tyro. Dice mas Cornelio, que tanto se aficionò Salomon de la hermosura de esta Pastora, que despues se casò con ella. *Tyrus enim vicina erat Libano, in quo obambulans, & venans Salomon, puellam hanc pastoritiam invenisse, &c.*

Cant. 6. 12.

Corn. hic.

1157. Esta discurro es la razon, porque los Angeles llaman Sulamite, ò Sunamite à Maria Santissima, quando para su mayor deleite, desean, y solicitan el vèrla, y mui de espacio mirarla: *Angelis desiderantibus frui ejus (Mariæ) dulcissimâ præsentiâ*, dixo Cornelio; porque quieren hacer alusion à la Pastora Sulamite. Para dàrnos à entender, que al modo que la referida Sunamite fue Pastora, assi es Pastora Maria Santissima. Y es como si dixeran: Vuelve, vuelve Pastora nuestra amantissima; vuelve, vuelve, para que apacentados en tu imponderable hermosura, nos declaremos Corderos candidos, y felicissimas Ovejas de tu Rebaño; y tu al mismo tiempo quedes acreditada Pastora nuestra bellissima; y assi gocemos mucha gloria accidental, con nuestro jubilo mayor, para que al modo que las Ovejas, y los Corderos siguen à su Pastor, y con èl se alegran, conociendolo por los saludables pastos que les dà; assi nosotros, reconociendote Pastora, que nos dàs los pastos mas felices, nos alegrèmos con la hermosura de tan Divina Pastora.

Cornel. in Cantic. 6. 12. sens. 3.

1158. Què alegres, què festivos, què alborozados, llenos de immenso gozo, se nos proponen los Angeles en el Apocalypsi! Pero aunque tan contentos, y gozosos, no reparo, ni en su gozo, ni en su alegria. Lo que me lleva la atencion es, que dice el texto, que quando tan alegres se mostraban, cercaban, circunvalaban, y circuian el Throno supremo, y magestuoso del mismo Dios: *Audivi vocem Angelorum multorum in circuitu Throni.* Valgaos Dios por Angeles! El Throno cercais? El Throno ceñìs? Y al mismo tiempo dulces motetes cantais, dando á entender el mayor go-

Apoc. 5. 11.

gozo, y la mayor alegria que teneis? Si, pueden responder. Pues què mysterio encierra, el que tan festivos se propongan, quando el Throno ciñen? Si no me engaño, es el siguiente. Quien es este Trono de Dios? Es Maria Santissima nuestra Señora, dice Silveira: *Thronus Dei splēdidissimus Maria Virgo.* Y Richardo de Santo Laurencio: *Maria est sedes illa, in qua residet majestas Deitatis.* Y como estaba esse Throno? Con un Cordero mysterioso en su regazo: *Vidi & ecce in medio Throni Agnum.* Con que si esse Throno es Maria Santissima, y tiene en su regazo un Cordero, quien no dirà que es Maria Santissima con titulo, y trage de Pastora? Es constante; que assi sus imagines de Pastora se nos pintan. Pues essa es la razon por que los Angeles alegres, festivos, y regocijados rodean, y cercan esse Throno. Porque quieren dàrnos à entender, que al modo que los Corderitos juguetones, cercan contentissimos à los que conocen por su Pastor, assi los Angeles, al conocer en aquel Throno à Maria Santissima por Pastora suya, contentos la ciñen, alegres la rodean, y festivos la circundan. *Audivi vocem Angelorum multorum in circuitu Throni.* Por esto San Pedro Damiano llamò à los Angeles dichosos, y felices, porque gozaban de la vista, y presencia de Maria Santissima: *Fœlices Angelici Spiritus, qui B. Virginis habent præsentiam.* Como si sobre la felicidad que gozan, por ser apacentados con la vision Beatifica, gozaran otra felicidad (aunque accidental) por ser apacentados con la hermosa vista de Maria Santissima, como amante Pastora suya.

Silv. hic. q. 6.

Richar. à S. Laurent. l. 10. de laud. B. V.

Apoc. 5. 6.

D. Petr. Damian. serm. 45.

1159. Una de las obligaciones que tiene el Pastor para con sus Ovejas, es hacerles fresca, deleitable, apacible sombra, para que en ella, y con ella se refresquen, descansen, y recocilen. Assi lo escribiò Virgilio.

Virg. l. 3. Georg.

Æstibus in mediis; umbrosam quærere vallem.

Maria Santissima, Pastora Soberana; dice Novarino, que à los Angeles les hace sombra, la qual es para aquellos Soberanos Espiritus de immenso gozo, de jubilo desmedido, y como que descansan, como que se refocilan, y deleitan con sombra tan apacible: *Angeli ineffabili perfunduntur gaudio à Virgine se obumbari videntes.* Luego si la que es Pastora, debe hacerles, y dàrles sombra à sus Ovejas, para su refrigerio, y alivio; y à los Angeles, para su regocijo, y gozo, les hace sombra Maria Santissima, se sigue, que para con ellos, hace, y exercita el empleo de Pastora, y por consiguiente, Pastora de los Angeles se acredita.

Nov. umb V. n. 539.

1160. Mas dice San Anselmo; y es, que hablando con su Magestad, le dice: Señora, por ti se redintegran los Angeles: *Per te Angeli redintegrantur.* Quiere decir, que Maria Santissima fue el medio por donde se redintegraron los Choros de los Angeles. Esto es, como escribiò David: *Implevit ruinas.* Se llenaron las ruinas. Conviene à saber, aquellas sillas que dexaron vacias en el Cielo los Angeles, que apostataron, y cayeron al abysmo, las llenaron, y llenaràn los hombres que se salvaren; siendo estos por la gracia colocados en las sillas, que aquellos perdieron por su culpa, siendo Maria Santissima el medio de esta reparacion, y redintegracion de tanta ruina. Esto supuesto, digo ahora. El Pastor que cuida bien de su Rebaño, siempre lo redintegra; esto es, si por alguna fatalidad se le pierdē algunas Ovejas, ò porque el Lobo se las lleva, ò porque el ladron se las hurta, ò porque la enfermedad se las mata; luego procura substituir otras en lugar de las perdidas, para que assi, siempre se conserve entero su Rebaño. Esto lo hace el Pastor con su ganado. Esto lo hace, como medio Maria Santissima con los Angeles; luego à los Angeles los mira como Corderos, y Ovejas de su manada. Luego

D. Ansel l. de orat

Psal. 109. 7.

Ma-

Maria Santissima se porta como Pastora de los Angeles.

1161. Erraron, como simples descarriadas Ovejas, los Angeles sobervios, perdieronse, saliendose del aprisco de la gracia, donde fueron criados. Quedò disminuido con tanta fatal ruina, el Angelical Rebaño. Consideralo assi la Pastora Maria, y como Pastora buena que es, siempre procura, solicita, y anhela con ruegos, suplicas, y oraciones, el que los hombres se salven, y assi, llenar las sillas desocupadas. Luego en esto Pastora de los Angeles se acredita. Por esto dixo San Vicente Ferrer, que Maria Santissima era buena para los Angeles: *Maria bona Angelis.* En esta palabra *buena*, se connota Maria Santissima como Pastora. Pues como diximos arriba con San Antonino de Florencia: Maria es el Pastor bueno, ò la buena Pastora: *Maria est Pastor bonus.* Con que à lo menos, por connotado, llama San Vicente à Maria Santissima Pastora buena. Y en què, pregunto, se funda el Santo para darle el connotado de buena Pastora de los Angeles, à Maria Santissima? Yà lo dice el referido Valenciano Ferrer: *Quia per eam reparantur eorum cathedræ.* En que por su Magestad se reparan las sillas de los Angeles. Esto es, aquellas sillas que dexaron vacias los Angeles malos, quando como Ovejas erradas, se apartaron del redil, y fueron precipitados del Cielo, las repara, las llena, las redintegra Maria Santissima, haciendo con sus suplicas, y ruegos, que se llenen de Bienaventurados, para que assi, aquel dichosissimo Rebaño siempre estè lleno, y cumplido de candidissimas Ovejas.

D. Vincēt. serm. 1. de Nativit.

D. Antonin. ubi sup.

1162. Por esto, en cierto modo, se le puede aplicar à esta Divina Pastora, lo que de Dios cantò David: *Implevit ruinas*; que llenò las ruinas. Esto es, que llenò de Bienaventurados las sillas, que dexaron vacias los Angeles apostatas. Por lo qual, la llama Alberto Magno, Madre de los Angeles; porque por su medio fue restaurada, y redintegrada la ruina de estos celestiales Espiritus: *Ipsa Virgo etiam Angelorum dicitur Mater; quia ipsa mediante, eorum restaurata est ruina.* Y si la Madre, respecto del Hijo, es como la Pastora, respecto de sus Corderos, y Ovejas, pues una, y otra apacienta; Maria, q̄ se llama Madre de los Angeles, es tambien de los Angeles Pastora. Y si como Madre restaurò ruinas; como Pastora, tambien tanta ruina restaura, haciendo que se redintegre, llene, y cumpla el Rebaño de los Angeles, que fue por la culpa disminuido.

Albert. Mag. sup Missus est.

1163. No iba fuera de este sentir el B. Andrès Mediolanense, quando hablando con esta Pastora Divina, le dixo: que les havia dado alegria à todos los nueve Choros de los Angeles: *Tu, Virgo, Angelis lætitiam dedisti.* Porque al vèr estos Soberanos Espiritus, que Maria Santissima era para con ellos tan buena Pastora, que redintegraba su disminuido Rebaño, se llenaron de soberana interminable alegria, al modo que pueden (si fueran capaces de poder) alegrarse las Ovejas de un Rebaño, que detrimento ha padecido, al vèr que su Pastor, mirando por su felicidad, y numero completo, lo redintegra con otras nuevas Ovejas; para que assi, siempre entero, y numeroso siempre, se goce su Rebaño. Por donde venimos à conocer, que Maria Santissima es Pastora de los Angeles, porcion primera de que se compone, y consta el Rebaño de la Iglesia triumphante. O infinitas veces sea bendita, y alabada tan Soberana Pastora! Amenla, los mas abrasados Seraphines. Engrandezcanla los Querubines mas excelsos. Prediquenla las mas supremas virtudes. Obedezcanla las mas eminentes Potestades. Venerenla los mas sublimes Principados. Adorenla las mas

And. Mediol. in M. S. Godic.

mas altas Dominaciones. Rindanlele los mas descollados Thronos. Postrensele los mas elevados Archangeles. Reverencienla los Angeles mas hermosos. Y por ultimo, reverencienla, postrensele, rindansele, adorenla, venerenla, obedezcanla, prediquenla, engrandezcanla, y amenla los Angeles mas hermosos, los Archangeles mas elevados, los mas descollados Thronos, las Dominaciones mas altas, los Principados mas sublimes, las Potestades mas eminentes, las Virtudes mas supremas, los Querubines mas excelsos, y los mas abrasados Seraphines. Pues que de Seraphines, de Querubines, de Virtudes, de Potestades, de Principados, de Dominaciones, de Thronos, de Archangeles, y de Angeles, es dulce Amante, y Soberana Pastora.

DISCURSO CXXI.

PROSIGUE EL ASSUMPTO DEL DISCURSO antecedente, y se dice que MARIA SANTISSIMA es Pastora de los Bienaventurados.

1164. La segunda parte de que se compone el todo de la triumphante Iglesia, son los Bienaventurados, moradores felices de aquella mystica Celestial Ciudad de Jerusalen; los quales haviendo vivido en el valle de lagrimas de este mundo, arreglados, y conformes à los Divinos Mandamientos, hicieron con sus virtudes escala, por donde montaron à las glorias del Empyreo, adonde con los Espiritus Angelicos, componen la Iglesia triumphante, mystico quantioso Rebaño del Pastor Jesvs. Y por tanto, Rebaño tambien de quien es Maria Santissima nuestra Reina. Y para probar que esta Reina Soberana Maria Santissima, sea de los Bienaventurados mystica agradable Pastora; digo de este modo.

1165. Quando el Pastor que es bueno, redintegra su ganado con Ovejas, que substituye en lugar de las q̃ le perdieron, queda constituido Pastor de las substituidas Ovejas, como lo era de las que se redintegraron. De modo, que las Ovejas substituidas componen con las otras, un solo Rebaño, y quedan reconocidas por Ovejas proprias del Pastor, que en lugar de las perdidas las substituyò. A este modo los Bienaventurados, que son los que por la intercession, y medio de Maria Santissima, ocupan las sillas que perdieron los Angeles apostatas, son Ovejas substituidas en el Rebaño de los Angelicos Espiritus. Y por consiguiente, formando, y componiendo con ellos un mystico Rebaño, que es la triumphante Iglesia, tienen tambien por Pastora à Maria Santissima.

1166. Es, pues, Maria Santissima Pastora de todos los Bienaventurados. Que el Pastor que es verdaderamente Pastor, conozca sus Ovejas, y que las Ovejas conozcan à su Pastor, lo dixo Christo nuestro Bien, siguiendo la metaphora de Pastor: *Cognosco Oves meas, & cognoscunt me meæ.* Sobre cuyas palabras, dice Cornelio, que la condicion principal del Pastor que es bueno, es conocer à sus Ove- *Joan. 10. 14.*

Ovejas, y ser de ellas conocido: *Inter conditiones boni Pastoris, prima est, quòd cognoscat Oves suas, & cognoscatur ab Ovibus.* Conque Maria Santissima por ser buena Pastora de los Bienaventurados, à estos los conoce como Ovejas proprias; y ellos à su Magestad, como propria Pastora la conocen.

Corn hic.

1167. De aqui se sigue lo q̃ dixo el mejor de los Pastores Christo; y es, que el que entra por la puerta del aprisco, es el verdadero Pastor: *Qui autem intrat per ostium, Pastor est ovium*; y que à las Ovejas proprias las saca: *Educit eas*, y las encamina, y lleva à los pastos, que como Cornelio dice, estàn dentro del mismo aprisco, ò redil, y alli cariñoso las apacienta: *Deducit eas ad pascua, quæ non extra, sed intra ipsum ovile continentur.* Conque si el redil, ò aprisco, y pasto apetecible de los Bienaventurados, que son mysticas Ovejas, es el Cielo, y Maria Santissima es la Pastora de este Rebaño; se sigue, que à los Bienaventurados que conoce por Ovejas proprias, los ha entrado su Magestad, como Pastora suya, en los pastos de la Gloria. Constituyendose asi, de tanto lucidissimo Rebaño, excelentissima Pastora. Infierolo de estas palabras de Novarino: *Virgini, post Deum, debent Beati, quòd Deo suo fruuntur.* Quiere decir, que despues de Dios, le deben los Bienaventurados á Maria Santissima, el gozar de Dios en la Gloria. Luego Maria Santissima, en la gloria los introduce. Luego si el que lleva, introduce, y guia à los pastos las Ovejas, es su proprio Pastor: *Educit eas*; y Maria Santissima, guia, introduce, y lleva à que gocen los pastos de la Gloria à los Bienaventurados; se sigue, que el oficio de Pastora lo exercita con ellos. Luego es de los Bienaventurados dulcissima Pastora.

Joan. 10. 2.

Corn. hic.

Nov. umb. V. n. 542.

1168. Juzgo que por esto llama à su Magestad la Iglesia, Puerta del Cielo: *Januã Cœli.* Y San Ephren: *Porta Cœlorum.* Quando la Magestad de Christo nuestro Bien, se llamò Buen Pastor, como refiere San Juan: *Ego sum Pastor bonus*; se llamò tambien Puerta de las Ovejas: *Ego sum ostium Ovium.* Dando à entender, que por ser Puerta, era Buen Pastor. Y que lo mismo es ser buen Pastor de las Ovejas, que ser de las Ovejas Puerta. Porque el Pastor que es bueno, es tambien puerta, por donde las Ovejas entran à los deleites del pasto. Y que al modo que solo entra por la puerta, aquel à quien la puerta le dà entrada; asi entran à los pastos aquellas Ovejas à quienes les dà entrada el Pastor. De donde se sigue, que aquel que les dà entrada à las Ovejas à los pastos, y à ellos las introduce, es propriamente su Pastor; y de Pastor de las Ovejas, queda acreditado, el que como puerta las lleva, y las introduce à los pastos. Pues ahora. Llamarse Maria Santissima Puerta del Cielo: *Janua Cœli. Porta Cœlorum*; es decirnos, que al modo que la puerta franquea la entrada, para que à lo interior se entre; asi Maria Santissima ha franqueado la entrada, y ha introducido los Bienaventurados à los amenos pastos de la Gloria. Asi Novarino lo assegura: *Nemo illuc introducitur, nisi placuerit Virgini; omnis arcetur, quem recipi Virgo non jusserit.* Luego si el Pastor es el que como puerta de sus Ovejas, las lleva, y las introduce à los pastos; y Maria Santissima como Puerta del Cielo, ha introducido, y llevado à los pastos de la Gloria à los Bienaventurados, Ovejas felicissimas; se sigue con evidencia, que es su Magestad Pastora de los Bienaventurados, pues siendo Puerta del Cielo, los ha introducido à los pastos mas felices, como Divina Pastora.

In Litan. D. Ephr. orat. de laud. V.

Joan. 10. 11.

Ibid. n. 7.

Nov. umb. V. n. 542.

1169. Yo te entregarè las llaves del Reino de los Cielos, le dixo à San Pedro la Magestad de Christo nues-

en: *Tibi dabo claves Regni Cœ-* Y quando, pregunto, se las go? Quando haciendolo, y consti- tuyendolo Pastor de su Rebaño, le dixo, que apacentasse sus Ovejas: *Pasce Oves meas.* Porque entonces constituyendolo Pastor, le diò la facultad, y espiritual dominio sobre la Iglesia. Luego lo mismo fue hacerlo Pastor, que entregarle las llaves? Si. Y esto para què? Para que de tal suerte, abra, y cierre las puertas de la Gloria, que à quien se las abriere, entrarà en ella; y à quien no se las abriere, en ella no entrarà. Esto lo significò su Magestad, quando le dixo: Todo lo que en la tierra ligares, serà ligado en los Cielos; y todo lo que desatares en la tierra, serà tambien en los Cielos desatado: *Quodcumque ligaveris super terram, erit ligatum & in Cœlis; & quodcumque solveris super terram, erit solutum & in Cœlis.* Por lo qual exclamò San Hilario, hablando con el mismo Apostol: *O beatus Cœli Janitor, cujus arbitrio claves æterni aditus traduntur!* O portero soberano de los Cielos, à cuyo arbitrio se le han entregado las llaves de la entrada eterna!

Joan. 21. 17.

Math. 16. 19.

D. Hilar. hic.

1170. Pues ahora. Si à San Pedro quando lo hizo Dios Pastor de su Rebaño, le entregò su Magestad las llaves del Cielo: *Pasce Oves meas. Tibi dabo claves Regni Cœlorum.* Y esto, con dominio tanto, que està à su arbitrio el abrirlas, ò el cerrarlas, para que entren, ò no entren en èl las Ovejas de su Rebaño: *Quodcumque ligaveris. Quodcumque solveris. Erit ligatum. Erit solutum.* Con quanta mas razon le entregaria su Magestad estas llaves à Maria Santissima, quando la constituyò Pastora de su Rebaño? No hai duda, sino que le diria: *Tibi dabo claves Regni Cœlorum.* O Madre Amātissima mia, vès aqui te entrego las llaves del Reino de los Cielos, las llaves del Empyreo; las llaves de la Gloria. Abre con ellas las puertas de mis eternos Palacios à tus devotos; abrelas à tus amigos; cierralas à tus enemigos. Abrelas à los que te aman, cierralas à los que no te quieren. Abrelas à los que te invocan, cierralas à los que no te invocan. Abrelas à los que te veneran, cierralas à los que no te estiman. Y por ultimo, al modo que el Pastor tiene tanto dominio en el aprisco de sus Ovejas, que à las que quiere les abre las puertas, para que entren à los pastos, y se las cierra à las que no quiere que entren: assi à ti, por ser Pastora de los Bienaventurados, te doi la llave del aprisco de los Cielos, tan à tu arbitrio, y voluntad, que puedas abrirlas, y cerrarlas como quisieres; y con una advertencia, y es, que quando tu las cerrares, ninguno las abrirà; y quando tu las abrieres, las cerrarà ninguno.

1171. Dice el Docto Padre Novarino, que Maria Santissima, tiene tal identidad con su Hijo, el Verbo Humanado, que todo lo que de Maria Santissima se dice, se puede tambien decir de su Hijo; y todo lo que de su Hijo se afirma, se puede tambien afirmar de Maria: *Talem identitatem Mater cum Filio habet, vt quod de illa dicatur, de hoc quoque dictum intelligatur; & quod affirmatur de Filio, de Matre quoque affirmari queat.* Entiendelo *cum grano salis.* Pues ahora. Què se dice en el Apocalysi del Verbo Humanado? Que tiene la llave de David con magestad suprema, y dominio tanto, que lo que èl abre, no hai quien lo cierre; ni lo que èl cierra hai quien lo abra. *Qui habet clavem David; qui aperit, & nemo claudit; claudit, & nemo aperit.* Luego si lo que se afirma del Hijo, se puede tambien afirmar de la Madre, por la identidad que entre si tienen; y del Hijo afirmamos, que de tal suerte tiene la llave de David; esto es, las llaves del Cielo, que quando èl abre, no hai quien cierre; ni quando èl cierra hai quien abra. Tambien podemos

Nov. umb V. n. 179.

Apoc. 3. 7.

decir, que tan absolutamente, y con poder tan admirable, le ha dado Dios à Maria Santissima las llaves del aprisco de los Cielos, que quando cierra su Magestad, no hai quien abra; ni quando abre, hai quien cierre. Y dificulto. Por què esta llave que el Verbo Humanado tiene, y por consiguiéte, la tiene tambien su Madre Maria Santissima, se llama llave de David: *Qui habet clavem David*? No puede llamarse llave de Abraham, llave de de Isaac, ò llave de Jacob, pues el mismo Dios hace alarde de ser Dios de estos tres gloriosos Patriarchas:
Exod.3.6. *Ego sum Deus Abraham, Deus Isaac, & Deus Jacob*? Si. Pero se llama llave de David; porque à David expressissimamente la Sagrada Escriptura
1.Reg.16.11. lo vocea Pastor: *Pascit Oves*. Y quiere Dios dàrnos à entender, que esta llave, ò llaves de las eternas moradas, que con tanto poder tiene Maria Santissima, son llaves de Pastora; esto es, que por ser Maria Santissima Pastora del Rebaño de los Bienaventurados, y de la triumphante Iglesia; por esso tiene tanto poder en aquel felicissimo Rebaño.

1172. No iba fuera de este sentir Ricardo de San Laurencio, quando hablando de la Soberana Emperatriz, dixo, que al modo, q̃ afirmò de sì Christo nuestro Bien, que se le havia
Math.28.18. dado todo poder en el Cielo, y en la tierra: *Data est mihi omnis potestas in Cælo, & in terra*. Assi puede decir Maria Santissima (servatis servandis) que se le ha dado todo poder, no solo en la tierra, sino tambien en el Cielo, en la gloriosissima Iglesia triumphante. Por donde puede tambien decir, q̃ tiene todo poder en la Jerusalen suprema. Por cuyo singularissimo atributo, queda en cierto modo acreditada,
Richar. à S.Laurent lib. 4. de laud. V. no solo de Poderosa, sino tambien de Omnipotente: *Omnipotens est effecta, quia non est potestas, nisi à Deo; unde dicit cum Filio: Data est mihi omnis potestas in Cælo, & in terra; tamen excelenter potens est in Eclesia triumphante; unde dicit: In Jerusalem suprema potestas mea.* Conque Maria Santissima por ser Puerta, y tener la llave del Cielo, es Pastora de los Bienaventurados, poderosa tanto, que su Magestad como Pastora, tiene la llave, y es puerta, que les ha dado la entrada mas felice. Y por ser la que à los dichosos pastos de la gloria los ha introducido, lo qual es oficio proprio del Pastor para con sus Ovejas; ha quedado acreditada Pastora amante de Rebaño tan lucido.

1173. En confirmacion de lo dicho, juzgo que es del caso lo que San Juan en su Apocalypsi afirma. Y es, q̃ viò abrirse la puerta del Templo de Dios en el Cielo: *Apertum est Templum Dei in Cælo*; lo qual havia de ser Apoc.11.19. precisamente, por medio de la llave de essa puerta; porque si la llave es la que la puerta cierra, es la llave tambien la que la puerta abre. Torciòse, pues, la llave, abriòse la puerta del Templo de Dios en el Cielo; y lo primero que en èl se vido, fue el Arca del Testamento: *Visa est Arca Testamenti ejus*. Ibid. Que esta Arca del Testamento sea Maria Santissima nuestra Señora, sobresaliendo eminente mucho, sobre todos los Bienaventurados, lo dice Cornelio: *Arca Testamenti est B. Virgo, quæ inter Beatos eminet*. Corn. ibi. Sobre cuya authoridad dificulto. Por què Maria Santissima quando se vè en el Cielo señoreando sobre los Bienaventurados todos, se ha de proponer significada en el Arca del Testamento? No podia para mas excelencia suya, significarse en los fulgentissimos explendores del Sol? No podia symbolizarse en los distintos, cambiantes tornasoles del Iris, hermosura de los Cielos? Si. En uno, y en otro celestial prodigio podia en esta ocasion significarse la Emperatriz Soberana. Pues vèmos, que dixo David, que en el Sol puso Dios su Tabernaculo, que es Maria: *In sole posuit Taber-*

bernaculum suum. Y en el Apocalypsi, al Throno de Dios, que es Maria, el Iris lo rodeaba: *Iris erat in circuitu sedis.* Pero es mysterio mucho, que al abrirse la puerta del Templo, ò del Cielo, que es Templo de Dios, se proponga Maria Santissima, quando entre los Bienaventurados reina, en forma, y figura del Arca del Testamento. Y qual serà el mysterio? Oigase, y se verà.

Apocal. 4. 3.

1174. El Arca del Testamento estaba en el Tabernaculo de Jerusalen; que como en el Exodo se dice, estaba cubierto, ò vestido con unas pieles de Corderos: *Facies & operimentum aliud tecto de pellibus Arietum.* Luego si el Arca del Testamento era representacion de Maria Santissima, y estaba vestida, ò cubierta con pieles de Corderos, significaba à Maria Santissima con trage de Pastora; porque el trage, ò vestido de los Pastores, es el pellico que de pieles de Corderos, ò de Ovejas se construye. De donde se sigue, que en el Arca del Testamento se symboliza Maria Santissima como Pastora. Pues esse es el mysterio que se descubre en aparecerse Maria Santissima en figura del Arca del Testamento, quando al abrirse la puerta del Cielo, se dexa vèr preeminente mucho, entre todos los Bienaventurados. Para que assi conozcamos, que si entre los Bienaventurados Pastora se propone, es porque es Pastora de todos los Bienaventurados; y esto, Pastora poderosa tanto, que les abre las puertas del Cielo, para que entren à los felices pastos de la Gloria; siendo para ellos, como Pastora suya, llave, y puerta, que à la Bienaventuranza, dichosos los introduce, como el Pastor introduce sus Ovejas à los pastos.

Exod. 26. 14.

1175. No se alexa de este sentir San Epiphanio, quando à Maria Santissima la llama raiz de la Gloria: *Gloriæ radicem.* Cuya mysteriosa clausula la explica Novarino, diciendo: que de tal suerte es Maria Santissima raiz de la Gloria, que ninguno de los Bienaventurados que la goza, la possee independiente de Maria; porque de su Magestad depende la gloria de todos: *Virgo est radix cælestis gloriæ, quam nullus, nisi dependenter à Virgine, possidet.* Quiere decir: que al modo que en el arbol gozan, y participan las ramas el vital jugo de la tierra, dependientes de la raiz; porque la raiz es el medio por donde esse jugo se les comunica à las ramas. Assi la gloria les viene à los Bienaventurados dependiente de Maria; porque Maria es la raiz, esto es, el medio por donde essa gloria se les comunica: *Maria gloriam suis communicat, veluti ramis,* escribiò el citado Novarino. Y concluye diciendo, que se engaña el que le presume, ò espera conseguir la Gloria, sin que le venga por medio de Maria Santissima, y dependiente de su Magestad: *Fallitur, qui Gloriam se adepturum sperat, nisi in virginea radice.* De donde se colige, que de la raiz Maria, ò de Maria como raiz, les viene à los Bienaventurados la gloria; por lo qual se llama su Magestad raiz de la Gloria: *Virgo radix cælestis Gloriæ.*

D. Epiph. de laud. V.

Nov. umb. V. n. 446.

Id. ibid.

Id. ibid.

1176. Yà està la dificultad llamando à toda prisa à las puertas del discurso. No se dificulta que Maria Santissima sea el medio por donde los Bienaventurados consiguen la Gloria. Lo que se dificulta es, assegurado esse principio, por què quando Maria Santissima se assegura como medio, por donde consiguen la Gloria los Bienaventurados, se ha de comparar à la raiz? Otras muchas comparaciones pueden dàrse mas apropriadas que la raiz. A mi me parece, que en el caso propuesto, fuera mas proprio, y genuino, compararla à la Fuente; porque al modo que la Fuente es el medio, por donde el mar comunica sus aguas à la tierra, como se vido en el principio del mundo, que el mar por

me-

medio de una Fuente daba sus aguas à la tierra toda: *Fons ascendebat de terra irrigans universam superficiem terræ.* Assi Maria Santissima, es la Fuente, por cuyo medio el infinito mar de misericordias Dios, les dà su Gloria à los Bienaventurados. Y yà que no se compare à la Fuente, comparese al rayo del Sol; pues el rayo es el medio, por donde el Sol nos communica sus luces; y la Emperatriz, rayo de explendor lucidissimo, es el medio, por donde el Sol de Justicia Dios, les participa à los Bienaventurados las clarissimas luces de su Gloria.

1177. Ea que no. Mysteriosissima, y admirable à nuestro assumpto, es la comparacion de Maria Santissima con la raiz. Oigase al Portugues Mendoza: *Comparari possunt Pastores cum arborum radicibus.* Dice que los Pastores se pueden comparar con las raices de los arboles. Y lo confirma con David, que en el Psalm. 79. dice: *Plantâsti radices ejus*; plantaste sus raices. Y èl expone: *Pastores hujus Populi elegisti*; elegiste los Pastores de este Pueblo. Conque univocadas en su significacion estas dos voces: *Pastores*, y *raices*, sacamos por consequencia, que en las raices se significan los Pastores, y que los Pastores pueden llamarse raices, pues son el medio, por donde à sus Ovejas les viene toda felicidad; como à las ramas del arbol les viene para su mejoria el jugo de la tierra, por medio de la raiz. Esta es la razon por que los Doctores Sacros comparan à Maria Santissima à la raiz, quando afirman que su Magestad es el medio, por donde les viene la gloria à los Bienaventurados. Porque quieren significar con essa similitud, que si en la raiz se symboliza el Pastor, siendo Maria Santissima raiz, ha de ser Pastora. Y si como raiz es el medio, por donde les viene à los Bienaventurados la Gloria, como Pastora es tambien el medio, por donde les viene la Gloria à los Bienaventurados. Y por consiguiente, es de los Bienaventurados dulcissima Pastora.

Mendoz. Viridar. l. 3. problem 4. n. 26.

Psalm. 79 n. 10.

1178. O Pastora dilectissima de los Cielos, y en quanta obligacion te està toda la Iglesia triumphante! *Tu gloria Jerusalem*, tu eres la gloria de la celestial Jerusalen, te digo, amada Pastora mia; como los de Bethulia le dixeron à su querida Judith. *Tu lætitia Israel*: Tu eres la alegria de Israel. *Tu honorificentia Populi nostri*: Tu eres la honra de todo el Pueblo de la Patria celestial; pues eres la que llenas de gloria el espacioso, dilatadissimo ambito del Empyreo; siendo Pastora Divina de todos los Corderos, y Ovejas, que felicemente componen el lucidissimo Rebaño de Iglesia triumphante, congregacion dichosissima de Angeles, y de Justos.

Judith. 15.

1179. A Ti el Judiciario Choro de los Apostoles, que fueron Pastores en el mundo, yà en la triumphante Iglesia coronados, te reconocen Pastora, pues Madre de su Criador, te alaban: *Te gloriosus Apostolorum Chorus sui Creatoris Matrem collaudat.* A Ti la Venerable Congregacion de los Patriarchas, y de los Prophetas te venera Pastora; pues eres la verdad de los Prophetas, y la promessa de los Patriarchas: *Tu promissio Patriarcharum. Tu veritas Prophetarum.* A Ti la la lucidissima compañia de los fortissimos Martyres, te confiessa por Pastora; pues te glorifica por Madre del mismo Dios: *Te beatorum Martyrum cœtus candidatus Christi Genitricem glorificat.* A ti el glorioso Exercito de los Confessores Pastora te acredita, pues te llama Templo de la Santissima Trinidad: *Te gloriosus Confessorum Exercitus Trinitatis Templum appellat.* A ti, los candidos, puros, y nevados Choros de las Virgines, como à Pastora te siguen; pues te predican exemplo, no solo de su virginidad pura, sino tambien de la

D. Bonav. in Cant. B. V.

la humildad profundiſsima: *Te Sanctarum virginumChorea amabilisvirginitatis, & humilitatis exemplum prædicat.* A ti, toda la triumphante, glorioſa, y Bienaventurada Corte del Empyreo, Paſtora à voces te aclama; pues como à Soberana Reina de la Gloria, te honra, y te celebra: *Te tota cæleſtis Curia Reginam honorat.* Y por ultimo, los Apoſtoles, los Patriarchas, los Prophetas, los Martyres, los Confeſſores, las Virgines, y todos los Bienaventurados del celeſtial Olympo, te aclaman, te ſiguen, te acreditan, te confieſſan, te predican, y reconocen por Santiſsima Paſtora ſuya. O Paſtora Sagrada de los Cielos, ſeas mil veces bendita! O Paſtora Divina del Empyreo, ſeas eternamente alabada!

DISCURSO CXXII.

QUE MARIA SANTISSIMA ES PASTORA del miſmo Dios humanado.

1180. NO ſe contenta el Aguila caudaloſa con levantar el vuelo ſobre las erguidas cumbres de los montes; bate el plumage ligero de ſus alas, y en carroza de plumas ſe eleva tanto, que aun ſobre las nubes ſe levanta, mas allà de lo que la viſta alcanza ſe remonta; y tanto penetrando eſpheras ſe ſublima, que parece que entre los Aſtros ſe eſconde, y que entre los terſos pavellones de los Cielos pretende poner ſu nido; y no obſtante tanta altura, anhelando por mayor grandeza, hito, à hito le contempla; y como que en ardiente copa, al Sol los rayos le bebe, no menos generoſa, que bizarra; pues como bizarra aſpira, à lo que conſigue generoſa. Eſte sì, que es aliento no imitable, beberle al Sol uno à uno ſus ardores; y conſtituida atalaya vital de ſus incendios, ſi eſtos, uno à uno ſe los bebe, tambien una à una ſus luces le numera, contando cuidadoſa con la viſta, lo que ſedienta con el aliento le bebe.

1181. Mucho parece que es en la generoſiſsima Aguila Maria Santiſsima paſſar los montes, exceder las nubes, ſobrepujar los Aſtros, penetrar los Cielos, y en los inſcrutables campos del Empyreo ſer Paſtora de Angeles, y de hombres, regios Corteſanos del Olympo. Pero como ſu generoſidad es tanta, no contenta con eſte tan elevado vuelo, llega à regiſtrarle al Sol encarnado las ſiempre micantes luces, publicandoſe Paſtora del miſmo Humanado Dios.

1182. Que Maria Santiſsima ſea dulciſsima Paſtora, no ſolo de los Bienaventurados, ſino tambien de los Angeles, y de los mas encumbrados Seraphines, no es mucho; pues es de todos Reina; y el ſer Reina, tiene parenteſco tanto con el ſer Paſtora, q̃ ademàs de llamarſe Paſtores los Reyes, como eſcribiò Lorino: *Ars Paſtoritia cum politica cognationem habet, & Reges vocati ſunt Paſtores;* *Lorin. in Pſal. 73. n. 1.* ſolo puede ſer perfecto Rey, como dice Philon, el que entiende bien el arte, y exercicio de Paſtor: *Solus poteſtet eſſe Rex uſquequaque perfectus, qui benè callet artem Paſtoritiam.* *Phil. ap. Corn. in Exod. 3. 1* Luego ſi Maria Santiſsima es de todos los celeſtes Corteſanos poderoſa Reina,

no es mucho que sea tambien dulcissima Pastora; y assi, como caudalosa Aguila, levanta el vuelo sobre todos los Choros de las tres celestes Gerarchias, y anhelando à no penetrada altura, se acredita dilectissima Pastora del mismo Dios humanado. Esta sì que es excelencia desmedida de la Soberana Emperatriz, porque como no es Reina, sino Esclava del Divino Verbo, como su Magestad se llamò à sì misma: *Ecce Ancilla Domini. Respexit humilitatem Ancillæ suæ*: parece que no puede ser su Pastora. Y assi, el que Pastora suya se publique, es excelencia, al passo que levantada, nunca bastantemente comprehendida.

Luc. 1. n. 38. & 48.

1183. La comparacion que hace el Docto Padre Mendoza, comparando los Pastores à las raices, como yà dexo advertido en el Discurso passado: *Comparari possunt Pastores cum arborum radicibus*, me ha motivado à levantar à lo mas alto el presente Discurso. Dos clases hemos puesto de felicissimas Ovejas en el Rebaño de la Iglesia triumphante. Uno de Angeles, à quienes Theophilato llama Ovejas: *Supernæ Virtutes Oves dicuntur*. Otra de Bienaventurados, que tambien Ovejas se llaman, por boca del mismo Dios: *Ego pascam Oves meas*. Estas dos clases de mysticas Ovejas, componen el Rebaño de la Iglesia triumphante, cuya Pastora es Maria Santissima. Pero como todavia haya en el Cielo otra entidad, que no hace clase, ni con los Angeles, ni con los Bienaventurados, que es el Humanado Verbo, excelente sobre toda ponderacion, mas que todos los Cortesanos de la Gloria; pues su Magestad es Criador, y todos los demàs criaturas; su Magestad es infinito, y todas las demàs finitas, y limitadas. Quisiera mi devocion dàr à entender, que del mismo Dios Humanado era Pastora Maria, para que assi no huviesse en el Cielo quien à Maria Santissima no la reconociesse por su dulcissima Pastora, y como Pastora la siguiesse, como Pastora la amasse.

Mendoz. ubi sup.

Theophil. Ezech. 34. 15.

1184. Permitasele à la devota piedad de mi pluma, el siguiente modo de discurrir: *Egredietur virga de radice Jesse, & flos de radice ejus ascendet*. Saldrà (dice en estas palabras Isaias) saldrà una vara de la raiz de Jesè, y de esta misma raiz nacerà una flor. Raro modo de decir! De la raiz ha de nacer la flor? De la raiz nace la vara; de la vara nace la flor: esto es lo natural. Pero que la flor nasca, y proceda immediatamente de la raiz, no se ha visto. Pues si esto es assi, por què aqui el Propheta pone todo su cuidado en decirnos, que la flor ha de proceder, y nacer de la raiz? Es el caso, que esta flor es el Divino Verbo Humanado: *Flos est Christus*, dixo sobre este texto Cornelio; y la raiz es Maria Santissima nuestra Señora: *Per hanc radicem* (dice Novarino) *Maria significatur*. Y quiere darnos à entender, que el Humanado Verbo, en quanto humano, procede, y nace de Maria Santissima. Bien. Pero en opinion comun, en la vara se significa Maria Santissima: *Virga Maria est*, dice San Ambrosio. Pues si Maria Santissima se representa en la vara; si Maria Santissima en la raiz se representa; siga Isaias el modo natural, y comun de nacer las flores, y diga, que essa flor Christo procede, y nace de la vara, no de la raiz; esto es, que nace de Maria, no como raiz, sì de Maria como vara, supuesto que en la vara, en la raiz su Magestad se significa; y esto serà lo natural mas conforme.

Isai. 11. n. 1.

Corn. hic.

Nov. umb. V. n. 1148.

D. Amb. de bened. Patriarch. c. 4.

1185. Ea que no. Diga que la flor nace de la raiz, no diga que nace de la vara: *Flos de radice ejus ascendet*; que si la flor es el Humanado Verbo; si la raiz es Maria Santissima; y si tambien Maria Santissima es la vara, diciendo que essa flor nace no de la vara, sì de la raiz; nos dà à entender que el Verbo Humanado naciò, y procediò de Maria, no como vara,

si de Maria como raiz. Explicarè el concepto. No hemos dicho con Mendoza, que el Paſtor tiene tanta ſimilitud, y analogia con la raiz, que la raiz es imagen del Paſtor; por donde viene que el Paſtor ſe puede llamar raiz? Si. *Comparari poſſunt Paſtores cum arborum radicibus*; luego eſſa raiz de Jesè, quando repreſenta à Maria Santiſsima, la repreſenta como Paſtora; y no la repreſenta como Paſtora la vara, quando la repreſenta. Es certiſsimo. Aſsi? Pues afirme Iſaias que eſſa flor procede, no de la vara, que es lo natural, sì de la raiz que es lo myſterioſo. Para que ſe entienda, que ſi eſſa flor es el Humanado Verbo; sì la raiz, y no la vara, ſignifica à Maria Santiſsima como Paſtora; de Maria como Paſtora, procede, y nace el Verbo Humanado. Y aſsi quede aſſegurado, que el miſmo Dios Humanado, tiene, reconoce, y confieſſa à Maria Santiſsima por ſu amantiſsima Paſtora. Luego Maria Santiſsima es, y ſe acredita Paſtora del miſmo Dios Humanado.

1186. Mucho parece que và levantando el vuelo el Aguila del diſcurſo. Como Paſtora reconoce Dios à Maria, y como tal procede de Paſtora tan Divina: *Flos de radice ejus aſcendet.* Pero aunque quiſiera ſuſpender el vuelo, q̃ de atrevido preſumo; no puedo dexar de deducir de lo mencionado, una forzoſa conſequencia. Eſte reconocer Dios à Maria Santiſsima por Paſtora, es ò conocerla por Paſtora del glorioſiſsimo Rebaño de la Igleſia triumphante, ò por Paſtora propria de ſu Mageſtad. Que la conozca por Paſtora de la triumphante Igleſia, no ſe duda, porque es clariſsimo; porque ſi de la Igleſia triumphante es Paſtora, como ſe ha probado, es preciſo que por tal ſea del miſmo Dios reconocida. Conque la dificultad ha de conſiſtir en que Dios conozca por Paſtora ſuya propria à Maria Santiſsima; de tal ſuerte, que ſe pueda decir, que Maria Santiſsima es Paſtora de Dios. Eſta es la conſequencia. Procurarè como pudiere probarlo.

1187. En los Cantares le dice la Mageſtad de Dios à Maria Santiſsima en metaphora de la Eſpoſa, que ſus dos puros, caſtos, y virginales pechos, ſon como dos Cabritillos mellizos, que entre candidas Azucenas ſe repaſtan: *Duo ubera tua ſicut duo hinnuli Capreæ gemelli, qui paſcuntur in Liliis.* Que en eſtos dos Cabritillos, ſe ſignifique el Humanado Verbo, y que ſe llamen dos, por las dos naturalezas, Divina, y Humana, de que ſu Mageſtad conſta, lo dice claramente Cornelio: *Beata Virgo ſuis uberibus lactavit hinnulum Divinum, id eſt, Chriſtum, qui gemellus eſt, ob geminam naturam Divinam, & Humanam.* Dice tambien el texto, que eſtos dos Cabritillos, Chriſto Divino, y Humano ſe apacientan, y repaſtan entre Azucenas: *Qui paſcuntur in Liliis*; en cuyas limpiſsimas, terſas, y candidas flores, ſe ſignifican los caſtiſsimos, y puriſsimos Pechos de Maria Santiſsima. Luego el miſmo Dios Humanado, ſe apacienta entre los puriſsimos Pechos de la Soberana Reina, como el Cabritillo entre las candidas Azucenas. Luego Maria Santiſsima le dà paſto al miſmo Dios en metaphora de Cabritillo, en las Azucenas de ſus virginales Pechos. Luego Maria Santiſsima es Paſtora del miſmo Dios; y el miſmo Dios conoce por Paſtora ſuya à Maria Santiſsima. Me parece que es conſequencia; porque ſi es Paſtora la que dà paſto à ſus Corderos, y Ovejas, que por eſto llamamos Paſtora à Rachel: *Nam gregem ipſa paſcebat*; y aqui Dios ſe oſtenta como Cabritillo, à quien apacienta, y dà paſto Maria Santiſsima, ſe ſigue, que el miſmo Dios conoce por Paſtora à Maria Santiſsima; y que Maria Santiſsima del miſmo Dios es Paſtora, pues en ſus Pechos lo apacienta: *Qui paſcuntur in illis*,

Cant. 4. 5.

Corn. hic. Genſ. 29. 9.

1188.

1188. Aun todavia quiere volar más alto el discurso, sacando otra consequencia; y es, que si Dios conoce por su Pastora à Maria, y Maria es Pastora de Dios, se ha de seguir, que Dios es Cordero del Rebaño de la Pastora Maria. Hai ordinariamente en los Rebaños un Cordero, que à todos los preside, y es como Guia, Capitan, y Adalid de todos, el qual es Cordero del mismo Rebaño, y tiene con los otros un Pastor mismo. Este, quisiera discurrir mi devocion, que en el Rebaño de la triumphante Iglesia, Rebaño de la Pastora Maria, era el mismo Hijo de Dios, Verbo Divino Humanado; pues entre los Corderos todos del Rebaño de la Iglesia triumphante se nos propone su Magestad como Cordero, que es Adalid, Capitan, y Guia de todos los Corderos de tan supremo Rebaño.

1189. En el capitulo catorce del Apocalypsi, afirma San Juan, que viò un Cordero sobre el Monte Sion, y que con èl estaban otros muchos: *Agnus stabat supra Montem Sion, & cum eo centum quadraginta quatuor millia*; al qual amorosissimos cercaban, y fidelissimos seguian como à su Guia, Adalid, y Capitan: *Hi sequuntur agnum quòcumque ièrit.* Que este Cordero, Capitan de los otros, sea el Verbo Divino Humanado, natural Hijo de Dios, es sentir de los Santos Padres, y de la Catholica Iglesia. Y que el Monte Sion donde lo viò San Juan, sea la triumphante Iglesia, Congregacion de los Bienaventurados, lo assegura Cornelio: *Mons Sion significat Ecclesiam in Cœlis triumphantem.* Esto como tan cierto assentado, dificulto. Si el Humanado Verbo quiere dàrnos à entender, que es Guia, y Capitan de los Bienaventurados todos, por què se nos propone en figura de Cordero? Que su Magestad sea la Cabeza, la Guia, el Adalid, y el Capitan de todos los que viven en la Jerusalen triumphante, pecho por tierra lo confessamos; y por tanto, juzgo que fuera mejor el proponerse como Sol entre las Estrellas, pues es clarissimo Sol, como su Magestad mismo se llama: *Ego sum Lux mundi*: Y Silveira: *Id est, Sol.* O como Gigante entre los hombres; pues David Gigante lo publica: *Exultavit ut Gigas*; ò como Maestro entre los Discipulos, pues en la realidad es Maestro, como tambien su Magestad lo dixo: *Magister vester unus est Christus.* Pero proponerse como Cordero, quando Capitan, y Guia de todos los Bienaventurados se propone, no lo entiendo. Ea que es mysterio mucho. No hemos dicho que Maria Santissima es Pastora de todos los Bienaventurados, y que los Bienaventurados todos son Corderos del Rebaño de la Pastora Maria? Si. Pues essa es la razon por que el Verbo Humanado, natural Hijo de Dios, se propone entre los Bienaventurados como Cordero: porque quiere dàrnos à entender, que es Cordero de donde lo son los otros Corderos Bienaventurados; y si estos son Corderos del Rebaño de Maria, quiere que sepamos, que su Magestad es Cordero de la Divina Pastora Maria, y que à Maria la reconoce por Pastora suya, pues como excelentissimo sobre todos, es Cordero que Capitanèa, y guia todos los gloriosissimos Corderos de su felice Rebaño, y que como à tal, todos los otros lo siguen: *Hi sequuntur Agnum quòcumque ièrit.*

1190. A esto alude lo que escribe Ricardo de San Laurencio; y es, que si à este Cordero Christo, siguen muchos virgines, y son tambien Corderos; èl como Cordero que es, sigue à Maria Santissima: *In laude aliarum Virginum, dicitur quòd sequuntur Agnum quòcumque ièrit; de illa autem* (Maria) *potest se verè dici, quòd Agnus sequatur eam quòcumque ièrit.* Pues vease ahora lo que dice el Redemptor de la vida: *Pastor est ovium,*

Apoc. 14. 1. — Corn. hic. — Joan. 8. 12. — Silv. hic. — Psalm. 18 n. 6. — Math. 23. 10. — Richar. de S. Laur. l. 1. de laud. B. V. c. 5. — Joan. 10. 14.

vium, ante eas vadit, & Oves illum sequuntur. Que el Pastor, porque và delante de su ganado, lo siguen las Ovejas, y Corderos. Luego si el Verbo Humanado es Cordero que sigue à Maria, que và delante, es consequencia legitima, que la conoce por Pastora; porque solo à su Pastora siguen los Corderos. Y si à este Cordero, que es el Verbo Humanado, siguen los Bienaventurados todos, como Corderos que son tambien: *Sequuntur Agnum quòcumque ièrit*; se
Apocal. 14. 1. deduce mui bien, que es de todos Guia, y Capitan. Y por consiguiente, el Verbo Humanado Hijo de Dios vivo, es Cordero que guiando à todos los demàs Corderos del Rebaño de la Iglesia triumphante, que es Rebaño de la Pastora Maria, la reconoce su Magestad por propria Pastora suya; y Maria como Pastora, tiene por Cordero suyo al Hijo de Dios, Sacro Humanado Verbo.

1191. Me parece que estas ultimas palabras se prueban con el siguiente texto del Apocalypsi. Dice San Juan, que viò en el Cielo un levantado Throno, en quien el mismo
Apoc. 4. 2. Dios sentado se veia: *Ecce sedes posita erat in Cælo, & supra sedem sedens.* Despues vido, que en medio de este Throno, estaba un mysterioso Cordero: *Agnus, qui in medio Throni.* Valgame Dios! Throno con un Cordero en el regazo! Cordero en el regazo de un Throno! Esto mysterio mucho publica. Investiguemoslo. Quien es este Throno de Dios? Maria Santissima, responde San Ber-
D. Bern. serm. 2. de B. V. nardo: *Maria Thronus, de quo procedunt fulgura, & voces.* Y el Cordero que està en el regazo de esse Throno, quien es? Es Christo nuestro Señor, confiessa la Iglesia toda, y por tal lo señalò San Juan con su dedo: *Ecce Agnus Dei.* Luego en esta vi-
Joan. 1. 29. sion se descubriò Maria Santissima con un Cordero en su regazo? Si. Y Maria Santissima con un Cordero en su regazo, no es Maria Santissima con trage, titulo, y empleo de Pastora? Assi lo publica la primera Imagen de Maria Santissima, que se ha pintado, y se ha esculpido en el mundo; y hoi se venera en la Iglesia Parrochial de la Virgen, y Martyr Santa Marina, de esta Ciudad de Sevilla. Luego si la Imagen de Maria Santissima con un Cordero en su regazo, publica à Maria Santissima Pastora; y el Throno que viò San Juan era Imagen de Maria Santissima, y tenia un Cordero en su regazo, sin controversia alguna, Pastora la publicaba. Y si esse Cordero, que en el regazo tenia, era Christo nuestro Bien, Pastora de Christo, como Cordero, sin duda la proponia. Luego en este texto se nos dà à conocer Maria como Pastora de Christo, y Christo como Cordero de Maria. Luego Christo conoce por su Pastora à Maria. Maria conoce por su Cordero à Christo; siendo Maria Pastora de Christo, y Christo Cordero de Maria. Y si este Cordero Christo es la Guia, Adalid, y Capitan, à quien los Bienaventurados como Corderos siguen: *Hi sequuntur Agnum quòcumque ièrit*; sale por consequencia legitima, que si Maria es Pastora del mystico Rebaño de la Iglesia triumphante, Christo es de todo esse Rebaño el Cordero principal, que à todos los Corderos de los Bienaventurados los guia, encamina, y capitanèa, à que sean dulcemente apacentados de la siempre sin segunda Sacra Pastora Maria.

1192. A vista de lo referido, no quisiera yo decir, que era excelencia de Christo, el ser Cordero de la Pastora Maria; aunque sin embarazo dirè, que es excelencia de Maria el ser Pastora del Cordero Christo. Pero omitiendo esto, digo, que le precia tanto Christo de ser Cordero de Maria como Pastora, que dispone que los Prophetas, quando dicen que venga à ser Redemptor del mundo, le

de-

deseen con alusion à què es Cordero de la Pastora Maria. Valga por todos Isaias, Evangelico Propheta.

1193. Deseando, pues, este Propheta Evangelico, que el Divino Verbo tomasse humana carne para ser en ella Redemptor del mundo; con ansias vivas, y con cordialissimos afectos le clama al eterno Padre, y le
Isai.16.1. dice: *Emitte agnum Domine, Dominatorem terræ de petra deserti*; y es como si dixera: O Padre Eterno! O Dios infinito, envia yà al Cordero, esto es, Christo, para que como Cordero de Dios, quite los pecados del mundo: *Emitte Agnum, id est, Christum, qui quasi Agnus Dei tollat peccata mundi*, escribiò Cornelio; y envialo de la piedra del desierto: *De petra deserti.* Dos dificultades no comunes, se me ofrecen en este texto.

1194. La primera es; por què pide aqui Isaias que venga como Cordero el Redemptor del mundo? No fuera mejor pedir, que viniera como Leon victorioso, porque assi venciesse con valentia à todos sus enemigos? Bueno fuera, pues victorioso Leon del Tribu de Judà, se llama en el A-
Apoc. 5. 5. pocalypsi: *Vicit Leo de Tribu Juda*, Pero es mysterio mayor, pedirlo como Cordero. No fuera tambien mejor pedirlo como Sol clarissimo, para desterrar con sus fulgores las negras sombras de la culpa, è iluminar el Orbe con las fulgentissimas luces de la gracia? Tambien fuera bueno, pues assi lo promete Dios por el Propheta
Malach. 4. 2. Malachias: *Orietur vobis timentibus nomen meum Sol Justitiæ.* Tambien podia, y con gran propriedad, pedirlo como en otro tiempo lo pide, como suavissimo rocio, blanda apacible lluvia, que infundiendose en la tierra de los humanos corazones, con virtudes los fecunde, y en la gracia los fertilice: *Rorate Cæli desuper, & nubes pluant justum.*

1195. Con todas estas methaphoras, y con otras muchas mas que en la Escriptura se refieren, podia Isaias pedir que viniesse al mundo el Divino Redemptor. Pero es mysterio mucho, el que pida que venga como Cordero: *Emitte Agnum.* Y qual es el mysterio? Es acaso, el que como los Corderos eran los que à Dios se le ofrecian en Sacrificio, como del Exodo consta: *Hoc est quod* *Exod. 29.*
facies in Altari: Agnos anniculos *38.*
duos per singulos dies, &c. Assi al Redemptor lo pedia Cordero, para ser Sacrificado por las culpas de los hombres, como el mismo Señor en persona de Jeremias lo dixo: *Ego quasi* *Jerem. 11.*
Agnus mansuetus, qui portatur ad *18.*
victimam? Es por ventura, porque al modo que el Cordero, aunque le quiten la lana, aunque lo lastimen, y hieran, silenciosamente calla, y su Magestad como Cordero, aunque mas lo hieran, y lastimen, sin dàr la quexa menor, ha de callar silencioso, como el citado Isaias Prophetico lo
assegura: *Quasi Agnus coram tondente se obmutescet*? Por todo esto puede ser. Pero à nuestro caso. No es por nada de esto por lo q̃ se mueve el Propheta Isaias, à pedir que venga como Cordero el Divino Redemptor. Pues por què es? Dirèlo despues de resolver la segunda dificultad, que es esta. *Isai. 53. 7.*

1196. Quando el referido Propheta le pide al Eterno Padre que envie al mundo al Divino Redemptor como Cordero, segun lo llevamos
dicho: *Emitte Agnum Domine*; le *Isai.16.1.*
pide tambien que lo envie de la piedra del desierto: *De petra deserti.* Y antes de formar la dificultad, supongo, que esta que el Propheta llama aqui piedra del desierto: *Petra deserti*, no es alguna peña, ni peñasco como suena, sino una Ciudad en el desierto de la Arabia, dentro de los confines, y terminos de Moab; la qual por estàr fundada sobre piedras, rocas, y peñascos, y de ellos como murada, y ceñida, communmente la llaman *Piedra*; tomando la denomina-

cion de las piedras que la ciñen, y circundan. Assi lo escribiò Cornelio: *De petra deserti. Vrbs hæc dicta est petra, quia in circuitu rupibus, & præcipitiis est fundata.*

Corn. hic.

1197. Esto assentado, fundo assi la dificultad. Por què el Propheta le pide à Dios que envie à su Hijo el Divino Redemptor de esta Ciudad llamada *Piedra*, mas que de otra Ciudad alguna? Respondo, como responden muchos, que pide el Propheta que venga de esta Ciudad *Piedra*, porque de ella fue natural, como en ella nacida, Ruth Moabita, que por ser bisavuela de David, fue ascendiente de Christo, y de quien trahe su Magestad, segun la carne, su origen. Y lo mismo es decir que venga de esta Ciudad *Piedra*, que decir que venga de la Moabita Ruth. Assi responde el citado Cornelio: *De petra urbe deserti, quæ est in Moab. Puta de Ruth Moabita, quæ in hac urbe nata.* De modo, que como Ruth Moabita ascendiente de Christo, naciò en esta Ciudad *Piedra*, por esso pide el Propheta que de ella venga el Divino Redemptor. Buena razon es esta, pero à nuestro intento no conduce.

Corn. hic.

1198. Mas lo estrecho. David fue tambien ascendiente de Christo, y tanto, que su Magestad se precia de llamarse Hijo suyo, segun la generacion de la carne: *Liber generationis Jesu Christi Filii David*, dixo San Matheo; y tambien en otras muchas partes se menciona; y fue natural de Bethlèn. Abraham, de quien tambien su Magestad se llama Hijo: *Filii Abraham*; fue natural de una Ciudad de Caldèa llamada Vr, como del Texto consta: *Dixit autem Dominus ad Abram, egredere de terra tua.* Y subscribiò Cornelio: *De terra tua, de Vr Chaldæorum, quæ est patria tua.* Isaac fue natural de una Ciudad llamada *Gerara*, y estaba en Palestina, cuyo Rey era entonces Abimelec. Jacob tuvo por patria una Ciudad de la tierra de Canaam, llamada *Bersabè*. Todos los demàs ascendientes de Christo nuestro Bien, fueron naturales, y nacidos en varias, y distintissimas Ciudades; y algunas tan pobladas, famosas, è ilustres como lo fue Jerusalen. Y de ninguna de estas Ciudades donde nacieron los Progenitores de Christo, pide el Propheta que venga su Magestad, y solo pide que venga de la *Piedra*, Ciudad donde naciò la Moabita Ruth. Pues valgame Dios! vale mas esta Ciudad donde naciò esta muger Gentil, peregrina, y estrangera para los Hebreos, que tantas, y tan ilustrissimas Ciudades, que fueron natal cuna de tantos gloriosos Progenitores del Divino Redemptor? Parece que no. Pues què razon tiene el Propheta para pedir que el Humanado Verbo venga solo de la Ciudad *Piedra*, y no de otra alguna de las Ciudades de Progenitores tantos?

Math. 1. 1. — Ibid. — Genes. 12. 1. — Corn. hic. — Genes. 20. & — Genes. 26. 3.

1199. Puedo responder, que el pedir Isaias que el Redemptor del mundo venga de esta Ciudad *Piedra*, y no pedir que venga de otra Ciudad alguna, es porque pide que venga como Cordero: *Emitte Agnum Domine.* Isai. 16. 1.
Y al pedir que venga como Cordero, es consiguiente el pedir que venga de la Ciudad *Piedra*. Juzgo que en las dos propuestas dificultades, hai una como mutua, y reciproca correspondencia; y es esta. Pide el Propheta, que venga el Redemptor como Cordero: *Emitte Agnum Domine*; porque pide que venga de la Ciudad *Piedra*: *De Petra deserti.* Y pide que venga de la Ciudad Piedra: *De petra deserti*; porque pide que venga como Cordero: *Emitte Agnum.* Porque al venir de la Ciudad *Piedra*, es preciso que venga como Cordero. Y al venir como Cordero, es forzoso que venga de la Ciudad *Piedra*; porque tienen entre sì tanta reciproca conexion la Ciudad *Piedra*, y el termino *Cordero*, que si viene como Cordero, ha de

venir

venir de la Ciudad *Piedra*. Y si de la piedra viene, ha de venir como Cordero: *Emitte Agnum Domine, de petra.*

1200. Explico yà todo el concepto, y doi la solucion à las dos propuestas dificultades. En esta Ciudad del desierto de Moab, llamada *Piedra*, se significa Maria Santisima nuestra Señora, como Cornelio lo dice: *Petra deserti est B. Virgo.* Lo mismo dice San Antonio de Padua, en cuyo dia escribo esto: *De Petra deserti, id est, B. Virgine, quæ dicitur petra deserti.* Mas. Los Moabitas, habitadores de esta Ciudad *Piedra*, eran excelentisimos Pastores, aficionados mucho al arte, y empleo Pastoril, y riquissimos de Ovejas en quantiosos Rebaños, como Cornelio lo assegura: *Moabitæ rei pecuariæ studiosissimi, & Ovibus ditissimi.* Luego si la Ciudad Piedra es Maria Santissima, y era toda Pastoril, y de Pastores habitada; en ella se nos propone la Reina Soberana Maria como Pastora.

Corn.hic.

D. Anton. Paduan. serm. 1. in Domin. 1. quadrag.

Corn.hic.

1201. Vès aì (respondo à entrãbas dificultades) vès aì porque pide Isaias, que el Redemptor del mundo venga como Cordero: *Emitte Agnum Domine*; y vès aì, porque olvidado de las otras Ciudades, solo pide que venga de la Ciudad Piedra: *De petra deserti.* Porque siendo esta Ciudad Piedra, symbolo de Maria Santisima como Pastora; si viene de ella el Redemptor, ha de venir como Cordero; y si viene como Cordero, ha de venir de Maria Santissima como Pastora; porque entre Maria Santisima como Pastora, y Christo como Cordero, aì tanta reciproca conexion, que no se puede dàr Maria como Pastora, sin Christo como Cordero; ni se puede hallar Christo como Cordero, sin Maria como Pastora. Porque Maria como Pastora tiene por Cordero à Christo, y Christo como Cordero tiene à Maria por Pastora. Y este tener por su Pastora à Maria, Christo como Cordero, lo aprecia, y estima tanto el Humanado Verbo, que con altissima providencia dispone, que quando los Prophetas lo piden por Redemptor del mundo, sea debaxo de la metaphora de Cordero, y esto como Cordero de Maria Santissima como Pastora, por lo mucho que se gloria, y alegra de ser Cordero de Maria Santissima como Pastora: *Emitte Agnum Domine, de petra deserti.*

1202. Doi otro golpe al texto mismo. Quando Isaias en el presente lance le pide al Padre Eterno, que envie al Divino Redemptor como Cordero de la Pastora Maria, le pide tambien que venga como Dominador, Señor, y Dueño de la tierra toda: *Emitte Agnum Domine dominatorem terræ.* En cuya peticion, hallo una como inconveniencia, ò repugnancia. Pide que venga como Cordero: *Emitte Agnum.* Y que este Cordero sea Señor, y Dominador de la tierra: *Dominatorem terræ.* Quien podrà enlazar, y unir en uno estos dos terminos, *Cordero, y Dominador?* *Agnum Dominatorem.* El Cordero no està diciendo humildad, y mansedumbre, como lo notò Jeremias: *Agnus mansuetus?* El Dominador no està publicando Mageſtad, y Señorio? Assi lo diò à entender el Macabèo, quando llamò à Dios Dominador de los Cielos, y como à tal, pidiendole su favor, y amparo: *Et nunc Dominator Cœlorum.* Pues como el Propheta pide, que venga el Redemptor como Dominador, y como Cordero, quando Cordero, y Dominador no se pueden unir en uno? Es acaso para dàrnos à entender, que el que fuere manso como Cordero, llegarà à ser Dominador en la tierra, como Christo nuestro Bien lo dixo: *Beati mites, quoniam ipsi possidebunt terram?* O es para significarnos, que el que fuere Dominador, Señor, ò Prelado en la tierra, debe ser manso como un Cor-

Isai. 16. 1.

Jerem. 11. 18.

2. Machab. 15. 23.

Math. 5. 4.

DISCURSO CXXIII.

QUE MARIA SANTISSIMA ES PASTORA del Rebaño de la Iglesia militante.

1207. ES la Iglesia militante la Congregacion de todos los Fieles Christianos, que en el mundo viven; y se llama *Iglesia*, porque esta voz Griega *Ecclesia*, significa junta, congregacion, ò ayuntamiento de muchos. Y como todos los Fieles del mundo, que han entrado por las puertas del Baptismo, estàn unidos mysticamente en su Cabeza invisible Christo, cuyo Vicario es en la tierra el Põtifice Romano; de aì le viene el nombrarse Congregacion, ò Iglesia. Llamase *Militante*, à distincion de la triumphante, que es la Gloria, y de la transeunte, que es el Purgatorio, porque està todavia en este mundo militando, ò peleando contra todos sus enemigos; pues como dixo el pacientissimo Job, la vida del hombre en este siglo, es una milicia, una batalla, y una continuada pelèa: *Militia est vita hominis super terram.* Job. 7. 2.

1208. Esta Iglesia militante es mystico cuerpo, y como tal tiene miembros mui distintos. Escribiendo el Señor San Pablo à los Romanos, les dice: *Sicut enim in uno corpore multa membra habemus, omnia autem membra non eumdem actum habent.* Ad Rom. 12. 5. Esto es, que al modo que en el cuerpo humano, siendo uno solo, tenemos muchos miembros, y no todos los miembros tienen un exercicio, sino cada uno el suyo; porque los ojos vèn, los oidos oyen, la lengua habla, las manos obran, los pies andan, y assi de los demàs. A este modo todos nosotros los Christianos, hacemos un cuerpo unidos en nuestra Cabeza Christo, siendo los unos miembros de los otros: *Ita multi unum corpus sumus in Christo, singuli autem alter alterius membrum.* ubi sup. Y aunque esto lo dixo el Apostol para probar, que aunque eran distintissimos los dones que el Señor daba à sus Fieles, y que cada uno havia de exercitar el don que se le conferia; no por esso eran miembros de otro cuerpo, sino que todos exercitando cada uno el distinto don que se le havia dado, componian un solo cuerpo mystico: *Habentes autem donationes secundùm gratiam, quæ data est nobis, diferentes.* ubi sup. No obstante, viene à nuestro caso; porque todos los que somos baptizados en Christo, aunque somos muchos, y cada uno con empleo mui distinto, componemos un mystico cuerpo, y este cuerpo mystico tiene distintos, y diversissimos miembros unidos, tanto en nuestra Cabeza Christo, que podemos decir, que los unos somos miembros de los otros; porque al modo que los ojos sirven à los pies, los pies sirven à los ojos, las manos à los oidos, los oidos à las manos, y assi los demàs; nosotros unos à otros nos servimos; y assi los unos somos miembros de los otros: *Singuli autem alter alterius membrum.*

1209. Este mystico cuerpo es la Catholica militante Iglesia. Y al modo que en el cuerpo humano suele haver unos miembros sanos, y otros enfermos; assi en el cuerpo mystico

de

de la Iglesia, hai unos miembros enfermos, y otros sanos. Los Justos que viven en gracia de Dios, son miembros sanos de este cuerpo. Los pecadores que entregados à la culpa viven, son miembros enfermos, y mortificados. Los Hereges, que son real, y verdaderamente baptizados, son miembros podridos, y como tales separados con la excomunion del todo de este cuerpo, aunque por ser baptizados son miembros suyos. De modo, que los miembros del cuerpo mystico de la Iglesia, se pueden reducir à dos clases; una que son los Justos, otra que son los pecadores.

1210. De esta verdad tenemos muchos symbolos, y figuras en la Escriptura Sagrada. En el vientre de Rebeca batallaban sus dos hijos, Esaù, y Jacob: *Collidebantur in utero ejus parvuli*; ambos eran hijos de una madre, y en un vientre estaban ambos; y à Jacob como predestinado, lo amò Dios, como lo notò San Pablo: *Jacob dilexi*; y à Esaù como precito, lo aborreciò su Magestad: *Esaù autem odio habui*. Vès aqui Justos, y pecadores hijos de una madre, y en un vientre juntos. Symbolo admirable de la Catholica Iglesia, pues sus Fieles son hijos de una madre, que es la Iglesia, y en un vientre, que es tambien la Iglesia, viven juntos; pero unos como Jacob son Justos; y otros como Esaù son pecadores; y como que entre si batallan, unos con obras santas, y otros con pessimas obras: *Collidebantur in utero ejus parvuli*.

Genes. 25. 22.

Ad Rom. 9. 13.

1211. En aquella parabola, que Christo nuestro Bien dixo à sus Apostoles, y Discipulos, de las diez virgines, à quien era semejante el Reino de los Cielos: *Simile erit Regnum Cælorum decem virginibus*; tambien se significa nuestra Madre la Iglesia, como San Gregorio lo assegura: *Sancta Ecclesia decem Virginibus similis esse denuntiatur*. En aquel congresso de virgines, havia virgines necias: *Quinque autem ex eis erant fatuæ*; y havia virgines prudentes: *Et quinque prudentes*. Juntas estaban todas, y todas juntas vivian; y todas esperaban entrar à las bodas del Esposo Dios, y salvarse; pero las necias no tenian el azeite de la gracia, en las lamparas de sus almas: *Fatuæ acceptis lampadibus non sumpserunt oleum secum*. Eran imagen de los pecadores; pero las prudentes tuvieron en las lamparas de sus almas el azeite de la gracia; *Prudentes verò acceperunt oleum in vasis suis cum lampadibus*. Eran representacion de los Justos; y siendo Justas, y pecadoras, vivian juntas, y juntas esperaban al Esposo Dios para salvarse: *Exierunt obviam Sponso*. Assi es la Iglesia Catholica, pues en ella viven juntos, y esperan salvarse Justos, y pecadores, si bien estos con temeridad lo esperan, quando aquellos lo esperan con fundamento mucho. Todo lo confirma San Gregorio: *In qua* (Ecclesia) *quia mali cum bonis, & reprobi cum electis admixti sunt, rectè similis virginibus prudentibus, & fatuis esse perhibetur*.

D. Gregor. homil. 12. in Evang.

1212. En otra parabola que Christo nuestro Bien dixo à sus Apostoles, comparando la Iglesia à la red que los Pescadores echan al mar, tambien se significa lo mismo. Semejante es (dice su Magestad) el Reino de los Cielos, esto es, la Iglesia, que Reino de los Cielos se llama, como San Gregorio afirma: *Regnum Cælorum præsentis temporis Ecclesia dicitur*. Semejante es la Iglesia à la red que los Pescadores echan en el mar: *Simile est Regnum Cælorum sagenæ missæ in mare*; este junta en su seno varios, y diversos peces: *Ex omni genere piscium congreganti*. Vès aqui una representacion de la Iglesia. La Iglesia es la red, los Fieles hijos de esta Iglesia, son los peces: *Pisces sunt fideles* (dice Cornelio) *sagenæ in Ecclesia*. Y al modo que

D. Greg. homil. 12. in Evang.

Math. 13. 47.

Corn. hic.

en la red hai peces buenos, y peces malos: *Elegerunt bonos: Malos autem*; (Math. 13. 48.) assi en la Iglesia hai muchos Fieles buenos, y hai muchos Fieles malos. Juntos viven en ella, juntos andan, y juntos gozan de un manjar mismo, hasta que llegue aquel dia, en que viniendo los Angeles del Señor: *Exibunt Angeli*; (Math. 13. 49.) separen los malos de los buenos: *Et separabunt malos de medio justorum*. Luego hasta entonces han vivido en la Iglesia juntos, los malos, y los buenos.

1213. Tambien en la parabola de la zizaña, y del trigo, se nos propone lo que vamos diciendo. Un hombre (dice el Señor) tenia sembrado en su campo trigo: *Simile factum est Regnum Cœlorum homini, qui seminavit bonum semen in agro suo*. (Math. 13. 24.) Otro hombre vino, y sembrò zizaña: *Superseminavit zazania in medio tritici*; (Ibid. n. 30) uno, y otro creciò en aquel campo: *Sinite utraque crescere*. Veis yà aqui en solo un campo dos distintissimas simientes, ambas son hijas de un campo, como que nacieron en èl; pero la una que es el trigo, es buena; la otra que es la zizaña, es mala; en el trigo se representan los buenos; en la zizaña los malos se significan. En el campo se symboliza la Iglesia. En este campo de la Iglesia hai buenos, y malos; hai malos que son zizaña, y hai buenos que son trigo. Unos, y otros son nacidos en esse campo, porque son hijos de la Iglesia, y en ella viven juntos, hasta que llegue el dia en que los malos como zizaña, sean arrojados al fuego: *Colligite primùm zizania, & alligate ea in fasciculos ad comburendum*; (Math. 13. 30.) y los buenos como trigo, sean guardados en los graneros del Cielo: *Triticum autem congregate in horreum meum*. (Id. ibid.) Luego hasta entonces, malos, y buenos han vivido juntos en la Iglesia.

1214. A esta, pues, Iglesia, que consta de buenos, y de malos, la comprò el mismo Dios con el precio de su preciosissima Sangre, como San Pablo lo dixo: *Ecclesiam Dei, quam acquisivit sanguine suo*; (Act. Apost. 20. 28.) por lo qual, la llama San Pedro, Pueblo de adquisicion: *Populus acquisitionis*; (1. Pet. 2. 9) esto es, Pueblo adquirido, ò comprado con la Sangre de Dios, à cuyos individuos, conviene à saber, à los buenos Fieles, de quienes se compone, y à los malos tambien, que entre ellos viven, llamò el Señor Corderos, y llamò tambien Ovejas, quando se los entregò à San Pedro, como à Pastor, para que los apacentasse: *Pasce agnos meos. Pasce Oves meas*, (Joan. 21. 16.) dandole tambien en otra ocasion à toda su Iglesia, el nombre, y titulo de Rebaño: *Nolite timere pusillus grex*.

1215. Que Maria Santissima sea ternissima, y vigilantissima Pastora de este Rebaño de la Iglesia militante, es certissimo, porque como dexo dicho arriba, se lo encomendò la Magestad de Christo nuestro Bien, quando en la Cruz le señalò por hijo à San Juan: *Ecce filius tuus*. (Joan. 19. 16.) En cuya persona (dice Cornelio) que le encomendò à toda su Iglesia, esto es, à todos sus Fieles, para que de todos fuesse amantissima Madre, y por consiguiente, (Corn. hic) dilectissima Pastora: *Christus in Joanne fideles omnes quasi filios Matris suæ assignavit*. Conque Maria Santissima quedò constituida Pastora del Rebaño de la Iglesia; y como esta Iglesia se compone como hemos dicho, de buenos, y de malos; de Justos, y de pecadores: debèmos afirmar, que de unos, y de otros es Pastora Maria Santissima. Assi lo confessamos, y assi despues de cada uno en particular lo verèmos. Ahora en este Discurso la consideramos Pastora del Rebaño de la Iglesia, compuesto de buenos, y de malos; de pecadores, y de Justos; unos con otros promiscuos, y unidos unos con otros.

1216. De Justos, y de pecadores; de buenos, y de malos, indistinta, y promiscuamente es Pastora Ma-

ria

ria Santissima. Con misericordia apacienta à los Justos; y à los pecadores los apacienta con misericordia. Con misericordia ampara à los malos; y à los buenos con misericordia los ampara. Assimila el Divino Esposo en los Cantares, los dos castissimos, purissimos, immaculados, y virginales Pechos de Maria Santissima, à dos cabritillos mellizos: *Duo ubera tua sicut duo hinnuli capreæ gemelli.* En los dos Sacro Santos Pechos de la Soberana Reina, dice Novarino, que se significa su misericordia; y afirma que son dos, para darnos à entender, que à los Justos, y à los pecadores los apacienta con la candida leche de su imcomparable misericordia: *Per ubera misericordiam Virginis intelligimus, quæ duo sunt, quia peccatoribus simul, & justis lac præbet.* Nota la palabra *simul*, que quiere decir, que *juntamente.* A un tiempo mismo dà la leche de su misericordia, à los pecadores, y à los Justos. Y si el dàr leche es apacentar, y el apacentar Corderos es constituirse Pastora; aqui Maria Santissima apacentando con la leche de su misericordia à los Justos, y al tiempo mismo à los pecadores, que unos, y otros son Corderos, y Ovejas del Rebaño de la Iglesia, se declara, y propone Pastora, que à un tiempo mismo apacienta con su misericordia à los Justos, y à los pecadores, como Corderos, y Ovejas del Rebaño de la Iglesia militante. Luego como Pastora, con su misericordia apacienta à los Justos, y como Pastora, con su misericordia apacienta à los pecadores; siendo indistinta, y promiscuamente, para los pecadores, y para los Justos amantissima Pastora: *Duo ubera tua. Per ubera misericordiam Virginis intelligimus.*

Cant.4.5.

Nov.umb V.n. 696.

1217. Al Sol comparan los Angeles en los Cantares, à Maria Santissima: *Electa ut Sol.* Y si al Sol lo veneraron los Antiguos, con el Exercicio de Pastor, por lo qual Calphurnio, con el nombre de Apolo lo llamò Pastor: *Aut facunda Pallas, aut Pastoralis Apollo*; se sigue, que en el Sol se significa Maria Santissima como Pastora. Y si dificultares por què quãdo se propone Pastora se ha de significar en el Sol? Te responderè que leas el Evangelio de San Matheo, y oigas en èl unas palabras de Christo Señor nuestro, que dice: *Solem suum oriri facit super bonos & malos.* Quiere decir su Magestad, que el Sol es tan indistinto para todos, que quando por el Oriente nace, nace para todos, sean buenos, ò sean malos; y compararse Maria Santissima con el Sol, quando Pastora se propone, es decirnos que como Pastora de la Iglesia, apacienta à los malos, y à los buenos. El Sol, à los Justos, y à los pecadores con su calor los fomenta, y con su luz los alumbra; y Maria Santissima como Pastora, alumbra con las luces de sus clemencias, y fomenta con el calor de su auxilio à los Justos, y à los pecadores; sin que haya alguno, ò sea Justo, ò sea pecador, que no participe del calor de su misericordia, como del Sol lo cantò David: *Nec est qui se abscondat à calore ejus.* Esto nos lo significò Novarino quando dixo, que la razon de significarse en el Sol Maria Santissima, y compararse à èl, es porque al modo que el Sol les dà sus luces à todos, sean malos, ò sean buenos, assi Maria Santissima les communica à todos los rayos de su misericordia: *Soli confertur (Maria) quia misericordiæ suæ radios in omnes spargit.* Notese la palabra *in omnes. En todos*, que no excluye à alguno. Serà solo en los Justos? En todos: *In omnes.* Serà solo en los pecadores? *In omnes*; en todos, sin exceptuar alguno, sea Justo, ò sea pecador; sea bueno, ò sea malo, porque no hai quien no participe del calor de tan Divina Pastora. *Nec est qui se abscondat à calore ejus.*

Cant.6.9. Calphurn. Math. 5. 45. Psal.18.7. Nov.umb V.n.692.

1218. En el Apocalypsi viò San

Juan en el Cielo una muger, vestida con el Sol: *Mulier amicta Sole.* Esta prodigiosa muger, es Maria Santissima, en opinion de todos: *Signum magnum est Maria,* dice Alberto Magno; y Silveira: *Hac mulier est Maria.* No solo estaba vestida con el Sol, sino cubierta toda con èl; que esto significa la palabra *amicta*, cubierta estaba toda con el Sol; el Sol por todas partes la rodeaba, el Sol por todas partes la ceñia: *Amicta Sole*; de modo, que toda ella era un Sol; y como Sol, de todos se dexaba vèr: *A Sole absumitur Maria, nec præbet obtutui aliud conspiciendum*, dixo el ingenioso Cerda. Gran prodigio! Toda como Sol se propone Maria. Unos Santos (dice Novarino) llevan el Sol en la mano; esto es, en sus obras: *Sanctorum plerique aut Solem in manu deferunt.* Otros lo llevan en el corazon, ò en el pecho, por la charidad: *Aut in pectore dumtaxat*; Pero Maria Santissima por todas partes se viste con el Sol: *Virgo ab omni parte Sole vestitur.* Toda el Sol la viste, el Sol la cubre, y la ciñe toda; porque por todas partes à todos les cõmunica las luces de su amparo, los rayos de su misericordia: *Quia misericordiæ suæ radios in omnes spargit.*

Apoc. 12. 1. — *Alb. Mag.* — *Silv. hic.* — *Cerd. de Deo incarn. Acad. 28. n. 5.* — *Nov. umbr. n. 692.*

1219. Discurro sobre el mismo texto. *Amicta Sole.* Por todas partes estaba vestida con el Sol. El Sol por todas partes la cubria, de modo que toda su Magestad era un Sol. No reparo en esto. En lo que reparo es, en que al tiempo que se proponia como Sol, tenia debaxo de sus pies la Luna: *Luna sub pedibus ejus*; y sobre la cabeza tenia una corona de Estrellas: *Et in capite ejus corona Stellarum.* De modo, que teniendo debaxo de los pies la Luna, y teniendo sobre la cabeza las Estrellas, estaba media entre las Estrellas, y la Luna. Mysterio es este no lo dudo. Ha vèr si lo discurro. El Sol le dà su luz à la Luna; lo sabèmos por la experiencia, y Silveira lo assegura: *Luna suam lucem mutuatur à Sole.* El Sol le dà su luz à las Estrellas; no lo ignoramos; que por esto dice San Pablo, que una Estrella se distingue en la claridad de otra Estrella: *Stella autem à Stella differt in claritate*; porque cada una, segun su disposicion, ò tamaño, recibe la luz del Sol. Conque estando Maria Santissima como Sol, en medio de la Luna, y de las Estrellas: à las Estrellas, y à la Luna las favorecia con su luz. Es innegable. Pues ahora. A quien significan las Estrellas, sino à los Justos, como lo assegura Daniel? *Qui ad justitiam erudiunt multos quasi Stellæ.* Y Cornelio dixo: *Sancti comparantur Stellis.* A quien representa la Luna, sino à los pecadores, como lo escribiò el Eclesiastico? *Stultus ut Luna mutatur.* Luego siendo en essa vision Maria Santissima Pastora, por ser Sol, à quien Pastor llamaron los Antiguos; era como Sol Pastora, q̃ daba la luz de su amparo à los Justos, en las Estrellas significados, y al mismo tiempo daba tambien la luz de su misericordia à los pecadores, en la Luna entendidos. Luego à pecadores, y à Justos daba su misericordia, y amparaba, quando por ser Sol, Pastora se proponia. Luego por ser Pastora del Rebaño de la Iglesia, que de Justos, y pecadores se compone, es tan misericordiosa con todos, que à pecadores, y à Justos, indistinta, y promiscuamente los favorece, y ampara con su piedad, y con su misericordia: *Amicta Sole. Luna sub pedibus ejus. In capite ejus corona Stellarum.*

Apoc. 12. 1. — *Silv. in Apoc. 12 q. 5. n. 40* — *1. Corint. 15. 41.* — *Dan. 12. 3.* — *Corn. in 1. Corint. 15. 42.* — *Eccli. 27. 12.*

1220. En la misma material positura con que colocò la Magestad de Dios los Astros en los Cielos, parece que mi discurso se comprueba. A la Luna la puso el Señor en el primero Cielo. A las Estrellas fixas, ò firmes las puso en el Cielo octavo, que por esso este Cielo octavo se llama Firmamento. Al Sol lo puso en el Cielo quarto; con que estando las Estrellas en

en el Cielo octavo, la Luna en el primero, y en el quarto el Sol, està el Sol medio entre la Luna, y las Estrellas, dando desde alli su luz à la Luna, y à las Estrellas, como muchos lo asseguran, aunque Cornelio lo niega. Tiene el Sol como à sus pies la Luna; tiene el Sol como sobre su cabeza à las Estrellas; y à las Estrellas, y à la Luna sus luces comunica. Registrese otra vez la vision del Apocalypsi. Maria cubierta con el Sol, toda Sol. A sus pies tiene la Luna: *Luna sub pedibus ejus*; sobre su cabeza tiene las Estrellas: *In capite ejus corona Stellarum*; media està entre las Estrellas, y la Luna; y assi Sol lucidissimo, à la Luna, y à las Estrellas, las favorece con su luz. A las Estrellas, que son los Justos, les dà la luz de su amparo. A la Luna, que son los pecadores, les dà la luz de su misericordia. Y assi, Pastora piadosissima, à Justos, y à pecadores con su misericordia ampara.

Ap. Corn. in Genes. 1.41.

Apoc. 12. 1.

1221. Mas, sin apartarme del Sol. En el mysterioso Epithalamio, que con el titulo de Canticos escribiò Salomon, se dice que Maria Santissima, en la Esposa symbolizada, es Luna: *Pulchra ut Luna*. Y tambien se dice que es Sol: *Electa ut Sol*. Valgame Dios! Sol, y Luna à un tiempo mismo, es Maria Santissima! Si es Sol, como es Luna? Y si es Luna, como es Sol? Dirèlo. La Luna domina en la noche; el Sol reina en el dia. La Luna es buena para la noche; el Sol es bueno para el dia. Pues para q̃ entendamos q̃ Maria SSma. es buena para el dia, y es buena para la noche; por esso se nos propone Luna, para la noche buena: *Pulchra ut Luna*; Sol bueno para el dia: *Electa ut Sol*. Porque para el dia, y para la noche es buena, benefica, y provechosa Maria Santissima. Alegorizalo ahora. En las tinieblas de la noche se representan los pecadores. En las claridades del dia los Justos se representan. Assi lo dixo San Pablo à los de Epheso: *Eratis enim aliquando tenebræ, nunc autem lux in Domino*. Luego si Maria Santissima como Luna, es buena para la noche, que son los pecadores; y es como el Sol buena para el dia, que son los Justos; se sigue que Maria Santissima para los Justos, y para los pecadores es buena, porque à unos, y à otros los ampara con su piedad, y con su misericordia los favorece; y por esto, à un tiempo mismo se llama Luna, y se llama Sol: *Pulchra ut Luna, electa ut Sol.*

Cant. 6. 9.

Ad Ephes. 5. 8.

1222. Bien. Pero todavia no se sossiega mi discurso. Convengo el que Maria Santissima, à un tiempo mismo sea Luna, y sea Sol, porque es buena, y como tal favorece à los Justos, y à los pecadores. Pero por q̃ esto se le ha de decir en los Cantares en metaphora de Esposa, y no en otra alguna parte de la Sagrada Escriptura? Si en la respuesta de esta pregunta se ha de sossegar tu discurso, yo te la darè. Dime, la Esposa que Salomon introduce en los Cantares, no era Pastora? Si, responde Cornelio: *Hic inducitur Sponsa tanquam Virgo pascens Oves*. Luego Maria Santissima quando en essa Esposa se significa, como es opinion comun de la Iglesia, se significa como Pastora? Es indubitable. Pues vès aì la razon por què en los Cantares, y no en otra parte alguna, se publica de Maria Santissima, que es Luna, y que al mismo tiempo es Sol. Porque si el ser Sol, es ser buena para los Justos; si el ser Luna es ser buena para los pecadores; en los Cantares, que es donde se introduce Pastora, se ha de decir que es Luna, y que es Sol. Para que entendamos, que quando se propone Pastora de la Iglesia, es buena para Justos, y es buena para pecadores, Ovejas de su Rebaño. Luego el ser Pastora la obliga à favorecer, y amparar indistinta, y promiscuamente à Justos, y à pecadores, siendo como Pastora, Luna; siendo como Pastora, Sol: *Pulchra ut Luna, electa ut Sol.*

Corn. in Prol. ad Cant. c. 3.

1223.

1223. Juzgo que por esto puedo comparar à nuestra Divina Pastora, à la primera Fuente del mundo. Antes que mandasse Dios à las nubes que lloviessen, dice el Sagrado Texto, que una abundantissima Fuente nacia en el Paraìso, provechosa tanto, que con sus liquidos chrystales regaba toda la haz de la tierra: *Fons ascendebat de terra irrigans universam superficiem terræ.* Valgame Dios! A toda la tierra le communicaba sus aguas esta Fuente? Si. A toda; fuera tierra buena, ò fuera tierra mala; fuera tierra infecunda, fuera fecunda tierra. A toda; fuera esteril, ò no esteril, alcanzaba de sus chrystales lo puro. O Fuente universalmente para todos provechosa! Quien eres? Es Maria Santissima, responde San Buenaventura, mystica Sagrada Fuente, que al modo que de la del Paraìso, dice el Texto, que se levantaba, y nacia de la tierra: *Fons ascendebat de terra.* Assi Maria Santissima es Fuente que nace, y se levanta de la misma bondad de Dios: *Maria Fons abundans ex divina bonitate.* Y al modo que aquella favorecia con sus aguas las tierras todas, malas, y buenas; assi esta Fuente Maria Santissima, con su amparo, con su patrocinio favorece à todos, sean buenos, ò sean malos; porque para malos, y buenos es benefica nuestra Pastora Divina: *Irrigat omnes*, (dice Novarino) à todos los riega con sus beneficios, no solo à los buenos que son flores, sino tambien à los pecadores que son espinas: *Etiam peccatorum spinas.*

Genes. 2. 6 D. Bonav in Specul. c. 9.

1224. Mas. Llovièles la Magestad de Dios à los Israelitas en el Desierto, aquel celestial Mannà, tantas veces celebrado, quantas veces repetido. Miralo mui de espacio San Maximo, y dice, que este Mannà, fue proprissima imagen de Maria Santissima nuestra Señora: *Maria Mannà:* Tambien San Ambrosio llama à su Magestad Mannà prodigiosissimo. *Ipsam Mariam, Mannà dixerim.* Alberto Magno, citando à San Augustin, afirma que Maria Santissima, con propriedad mucha se puede comparar con el Mannà: *Dicit Augustinus, quòd Maria congruè potest dici Mannà.* Y yo venerando el sentir de tantos Doctissimos Santos, convengo en que Maria Santissima sea semejante al Mannà, y en èl con gran propriedad entendida. Pero quisiera saber la razon de la semejanza. San Maximo dice, que Maria es al Mannà semejante, porque al modo que el Mannà venia del Cielo, assi del Cielo vino Maria: *Maria Mannà Cœlitus veniens.* La misma razon de paridad dà San Ambrosio: *Cœlitus veniens.* Novarino afirma, que la razon de ser Maria Santissima semejante al Mannà, es porque al modo que el Mannà causaba suavidad, y dulzura en los que lo gustaban; assi Maria Santissima llena de dulzura, y suavidad à los que con devocion la gustan: *Solet Maria Mannæ pariari ob suavitatem & dulcedinem, qua cultores suos replet.* Por ultimo, Alberto Magno dice, que porque Maria Santissima es subtil, es resplandeciente, es suave, y es Virgen; por esto es semejante al Mannà: *Maria congruè potest dici Mannà, quia est subtilis, splendida, suavis, & Virgo.*

D. Maxim homil. in Ramis. D. Ambr in Psalm. 21. Alb Mag de laud. B. V. l. 12. c. 5 §. 11. in fine. D. Max. ubi sup. D. Amb. ubi sup. Nov umb V. n. 327. Alb Mag ubi sup.

1225. Admito con gran respecto estas alegorias de los Santos Padres, que dexo referidos. Pero por otro mysterio lo discurro, y es assi. El Mannà les vino à los Hebreos, quando por el desierto caminaban. De estos, unos eran buenos, y Justos, como Moyses, Aaron, Phinees, y otros muchos. Otros eran malos, pecadores, y rebeldes, como à cada passo los llama el Texto. Conque aquella Iglesia, Congregacion, ò Junta de los Hebreos caminantes, se componia de buenos, y de malos? Es certissimo. Y el Mannà para quien era? Para los malos, ò para los buenos? Para unos, y para otros. A todos indis-

distintamente los sustentaba; à todos con indiferencia les preparaba comida, y esto segun su voluntad: *Hinc veriùs videtur* (dice Cornelio) *omnibus tam impiis, quàm piis sapuisse.* Esto es, en lo que Maria Santissima es semejante al Mannà. En que al modo que el Mannà era pasto de la multitud de los Hebreos, à quienes ellos mismos llamaron Iglesia: *Cur eduxisti Ecclesiam Domini in solitudinem*; y David los llamò Rebaño de Ovejas: *Deduxisti sicut Oves Populum tuum*; y este pasto que les daba, era indiferente para todos, que fuessen buenos, que fuessen malos; assi Maria Santissima como Pastora del Rebaño de la Iglesia, à todos, buenos, y malos apacienta, dandoles el saludable pasto de su proteccion, amparo, y patrocinio á los malos, y à los buenos; siendo por esto universal Pastora para todos los hijos de la Iglesia. Confirmalo Alberto Magno diciendo, que Maria Santissima es Mannà venido del Cielo, y como tal se convierte en comida mas dulce que la miel, para todos los Pueblos de la Iglesia: *Quæ* (Maria) *velut Cœlitus veniens* (Mannà) *cunctis Ecclesiarum Populis, in cibum dulciorem melle fluxit.* Notese que dice en plural, Iglesias: *Ecclesiarum.* Y dice en plural todos los Pueblos: *Cunctis Populis*; para dàr à entender la generalidad, con que Maria Santissima es Pastora para todos los hijos de la Iglesia, amparandolos, y favoreciendolos à todos, que malos se acrediten, ò que se acrediten buenos: *Omnibus tam impiis, quàm piis sapuisse.*

Corn. in Exod. 16. — *Num. 20. 4.* — *Psal. 76. 21.* — *Alb. Mag. ubi sup.*

1226. Oye el concepto mismo en otro texto. En el desierto, por donde la Iglesia de los Hebreos caminaba, carecieron de agua, para saciar, y apagar la sed que cruel los afligia, llegò Moyses à un peñasco; levantò la vara que tenia en la mano, hiriòlo con ella, y al punto manò una copiosa Fuente de agua, que hombres, y ganados, gustosissimos bebieron: *Percutiens virga bis silicem, egressæ sunt aquæ largissimæ, ita ut Populus biberet & jumenta.* Quien bebiò estas aguas? El Pueblo, dice el Texto: *Ita ut Populus biberet.* Quien del Pueblo? Todos, los buenos, y Justos? Si. Los malos, y pecadores? Tambien. Todos indistintamente buenos, y malos participaron el beneficio de las aguas. La Iglesia toda de los Israelitas, que se componia de buenos, y de malos, logrò favor tan Divino. Y quien le concediò esse favor? Quien à buenos, y à malos les participò esse beneficio? Es certissimo que la vara de Moyses, pues fue ella la q̃ tocando el peñasco, hizo producir las aguas: *Percutiens virga bis silicem.* Y essa vara quien es? Es Maria Santissima nuestra Señora, responde el Abad Absalon: *Virga Moysi, per quam fecit signa in Ægypto, Maria est.* Y què vara era essa? Era, dice Cornelio, el cayado con que Moyses como Pastor que era, apacentaba, y guiaba à sus Ovejas: *Virga hæc fuit baculus Moysi Pastoralis, quo pascebat, & minabat Oves.* Conque siendo essa vara, cayado de Pastor, que apacentaba Ovejas, y siendo significacion de Maria Santissima, es evidente, que representaba à Maria Santissima como Pastora. Luego si essa vara, que como Pastora representaba à Maria Santissima, fue la que les diò el beneficio de las aguas, à los malos, y à los buenos, que componian la Iglesia de los Hebreos, sin dificultad alguna, y con mysterio mucho se nos propone aqui Maria Santissima como Pastora universal de la Iglesia, q̃ indistintamente apacienta con favores, y beneficios, à los buenos, y à los malos; y por consiguiente, con lo referido queda probado, q̃ Maria SSma. es Pastora del Rebaño de la Iglesia militante, considerado, compuesto de buenos, y de malos; de Justos, y de pecadores. Veamosla ahora, Pastora en particular de una, y de otra clase, para mayor gloria, veneracion, y culto de tan divina Pastora.

Num 20. 11. — *Absal. Abb. ser. 51. de Assumpt.* — *Corn. in Exod. 4. 20.*

DIS-

in plenitudine Sanctos detinet, ne eorum plenitudo minuatur. No solo (dice el Santo) no solo Maria Santissima se detiene en la plenitud de los Santos, sino que tambien á estos Santos los detiene en la plenitud, para que assi, essa plenitud no se diminuya en ellos. Obscuro parece que habla aqui el Santo Doctor; y es cierto que fuera obscuro, si el mismo Santo no lo explicàra con su acostumbrada eloquencia: *Detinet* (dice el Santo) *detinet virtutes, ne fugiant.* Detiene à los Santos en la plenitud, porque detiene à sus virtudes, para que no se les huyan. *Detinet merita, ne pereant*; detiene sus meritos, para que no perezcan. *Detinet Dæmones, ne noceant*; detiene à los Demonios, para que no los agravien. De modo, que el detener Maria à los Santos en la plenitud, es detenerlos en la plenitud de Santidad que gozan. Y esto lo hace de todos modos; uno, conservandolos en lo bueno; y otro, apartando de ellos todo lo malo. Pregunto ahora: El hacer esto Maria Santissima con los Justos, y Santos, no es exercitar con ellos el oficio de Pastora? Es constante. Porque el conservar en lo bueno à sus Ovejas, y apartar de ellas lo malo, es el oficio mas proprio del Pastor. Moyses guiò sus Ovejas à lo interior del desierto: *Cùmque minasset gregem ad interiora deserti.* Y
Exod.3.1.
esto, como el Abulense dice, para dàrles los mejores pastos, y assi conservarlos buenos, y sanos: *Vt ibi meliora pascua reperiret.* David fue Pastor tan cuidadoso, que librò à su ganado, ya del insulto del greñudo Leõ, ya del assalto del Osso siempre zañudo, como èl mismo se lo refiriò à Saúl: *Veniebat Leo, vel Vrsus, tollebatque arietem de medio gregis, & persequebar eos, & percutiebam, eruebamque de ore eorum.* Luego si el oficio del Pastor, es, como consta de los dos referidos textos, conservar à sus Ovejas en los mejores pastos, para que no se deterioren; y tambien librarlas de las Fieras que los persiguen; y aqui vèmos, que Maria Santissima se detiene en la plenitud de los Santos, para que se mantengan en los mejores pastos de las virtudes, conservandoles sus meritos; y al mismo tiempo los libra de los voraces brutos del abysmo, que hambrientos los rodean: sin controversia alguna en este texto se declara Maria Santissima Pastora de los Justos; y como tal los mantiene Santos, conservandoles los pastos de las virtudes, que no les falten: *Detinet virtutes, ne fugiant.* Y librandolos de los Demonios, fieros brutos que los acechan: *Detinet Dæmones, ne noceant.* Luego como Pastora de los Santos, no solo su Magestad en la plenitud de ellos se detiene: *In plenitudine Sanctorum detentio mea*; sino que tambien como Pastora los apacienta, con los pastos saludables de la plenitud, que es la perfeccion mas alta: *In plenitudine Sanctos detinet, ne minuatur.*

Abul. hic

1. Reg. 17. 34.

1233. Supuesto ya, que es Maria Santissima Pastora de los buenos, de los Santos, de los Justos, que son la mejor parte, y mas ilustre porcion del Rebaño de la Iglesia militante; quisiera yo sabèr, con què cariño, con què amor, con què vigilancia cuida Maria Santissima, mystica Pastora de los Justos, que son Ovejas de su Rebaño? Porque como sea cierto, que el Pastor deba tener vigilancia, amor, y cariño à sus Ovejas, no le ha de faltar esta circunstancia à nuestra Divina Pastora. Y assi, desde luego digo, que es grandissimo el cariño, el amor, el agrado, la suavidad, y benevolencia con que esta Santissima Pastora apacienta, cuida, quiere, y ama à los Justos, Ovejas de su Rebaño.

1234. Figuranse estos cariños, agrados, y finezas, con que la Pastora Maria apacienta à los Justos, proprias Ovejas suyas, en la parabola que al

al Rey David le propuso el Propheta Nathan. Havia (le dixo) un hombre que tenia una Ovejita mui bella, y mui hermosa; à esta la havia comprado con su caudal; haviala criado en su casa con sus hijos; y tanto la amaba, que èl mismo con su mano le daba la comida en su plato proprio, y en su propria copa le daba la bebida; y para mayor fineza, en su seno para dormir la recostaba, como si fuera amantissima hija suya: *Pauper nihil habebat omnino, præter Ovem unā parvulam, quam emerat, & nutrièrat, & quæ creverat apud eum cum filiis ejus simul, de pane illius comedens, & de calice ejus bibens, & in sinu illius dormiens: eratque illi sicut filia.* Puede haver mayor cariño, que el que este buen hombre le mostraba à su Ovejita? Puede haver mas tierno agrado, mas amantes finezas que las de este Pastor, para con su Ovejita amada? Si, mayor lo hai, mas ternura, mas agrado, mas cariño. Mas que los de este Pastor para con su Oveja? Si. Quales son? Los que Maria Santissima les hace como Pastora à los Justos, que son Ovejas de su Rebaño. Los cariños de aquel Pastor para con su Oveja, los pudo decir Nathan. Los cariños de Maria Santissima para con sus Ovejas los Justos, no hai quien los pueda decir. Aquellos se pueden conocer. Estos, no se pueden penetrar. Aquellos fueron nacidos de un afecto limitado. Estos son criados de un amor mui extendido: Y sin comparacion, exceden los cariños que Maria como Pastora les tiene à los Justos, Ovejas suyas, à los que aquel Pastor le mostrò à su Oveja.

2. Reg. 12. 3.

1235. Compròlos la Divina Pastora Maria, con el crecido caudal de immensissimos dolores, junto à la Cruz padecidos: *Quem emerat.* Criòlos con la candida leche de su maternal cariño: *Et nutrièrat.* Crecieron en su amor juntamente con su Hijo, quando su Hijo, en su lugar, se los dexò en el Calvario: *Creverat cum Filiis suis simul.* Diòles con sus proprias manos como saludable pasto, el Pan de su poderoso patrocinio: *De pane illius comedens.* Dioles à beber en la copa de su clemencia, el agua de su maternal amparo: *De calice ejus bibens.* Y para que descansen, en su purissimo seno los reclina: *In sinu illius dormiens.* Y por ultimo; los mira, los favorece, los ampara, y se regala con ellos, como dulcissimos hijos: *Eratque illi sicut filia.* Estas finezas hace la Divina Pastora Maria, con las Ovejas de su Rebaño, que son los Justos; y son las las mismas que aquel Pastor hizo con su Ovejita; pero con la diferencia, que aquellas fueron limitadas; pero las de Maria, quasi immensas se conocen. Luego Maria Santissima como Pastora, ama, quiere, estima, y llena de favores, de cariños, de finezas, à los buenos, à los Santos, à los Justos, que en la militante Iglesia son Ovejas de su crecido Rebaño.

1236. No se queda este amor, que à los Justos, Ovejas de su Rebaño, les tiene Maria Santissima, como dulcissima Pastora suya, solo en voces, solo en afectos, solo en palabras; sino que tambien passa à las obras. No fuera amor verdadero el suyo, si solo en las voces se quedàra; à las operaciones tambien passa, y assi de verdadero amor el suyo se acredita. Considerase Maria Santissima Pastora de los Justos; miralos Ovejas de su Rebaño, y conociendo que es obligacion del Pastor dàrles à sus Ovejas los mejores pastos, dispone el pasto mejor para su ganado. Esto es, el cuerpo, y sangre de su Santissimo Hijo, dandoles en èl, el mejor pasto, y la bebida mejor que puede con su misericordia dàrles.

1237. De aquella valerosa heroina muger fuerte, que en los Proverbios nos propone Salomon, dixe arriba en este Discurso, que era vi-

va estampa de Maria Santissima como Pastora. Dixe tambien, que se proponia Pastora; y de Pastora se acreditaba, en que velando de noche, daba pasto, ò comida à sus domesticos, y familiares, que son los Santos, y Justos; pues estos son los familiares, y domesticos de la casa, y familia de la Emperatriz Sagrada: *De nocte surrexit, deditque prædam domesticis suis, & cibaria ancillis suis.* Esto assentado, veamos ahora, què comida, ò què pasto es el que la Divina Pastora en esta muger fuerte symbolizada, les dà à sus domesticos; esto es, à los Justos, y Ovejas de su Rebaño? Cornelio escribe estas palabras: *Hæc omnia mutato nomine adapta B. Virgini.* Dice, que todo quanto de esta muger fuerte se afirma, se puede entender, solo con mudar el nombre, de Maria Santissima nuestra Señora. Convengo en esto. Pero como entenderèmos el que de noche diò comida, ò pasto, à sus domesticos los Justos, Ovejas de su Rebaño? Yà lo explica el Author mismo. Decir que esta muger fuerte le diò de noche pasto à sus domesticos; es decir, que Maria Santissima recibiendo de noche al Angel, Nuncio de la Encarnacion del Verbo, y dando el consentimiento à sus palabras, à esse Verbo lo incorporò, lo encarnò en sì, para dàrnoslo despues en el Sacramento de la Eucharistia, por comida, y pasto: *Quæ* (Maria) *noctu excipiens Incarnationis Verbi ab Angelo Nuntium, illi assensum præbens, Verbum in se comparavit, ut illud in escam nobis proponeret in Eucharistia.* Luego el pasto, que esta muger fuerte Maria, como Pastora les diò de noche à los domesticos de su casa, los Justos, Ovejas de su Rebaño, fue el Augustissimo Sacramento de la Eucharistia. Y si esto fue en el mysterio de la Encarnacion del Verbo; y en este mysterio de la Encarnacion del Verbo, se constituyò Pastora, pues entonces recibiò en el redil, y aprisco de su Vientre, al mejor Cordero, cabeza del Rebaño todo de la Iglesia militante; se sigue, que el dasto que les dà Maria Santissima como Pastora suya, à los Justos, domesticos de su casa, y Corderos de su Rebaño, es el Augustissimo Sacramento de la Eucharistia, el mejor, mas util, y provechoso pasto, que como Pastora puede con su misericordia dàrles: *De nocte surrexit, deditque prædam domesticis suis.*

Proverb. 31. 15.

Corn. hic.

Id. ibid.

1238. No puedo dexar de traher aqui la authoridad de San Antonino de Florencia, aunque yà en otras partes la he traido: *Maria est Pastor bonus.* Dice el Santo, que Maria es buen Pastor, ò la Pastora buena. Y en què se conoce, Santo mio, le preguntàra yo, que Maria Santissima es buena Pastora? En que continuamente (responde) apacienta la Iglesia: *Pascens Ecclesiam continuò.* Y con què pasto la apacienta? Con el fruto bendito de su Vientre, que es el pan de los Angeles, que formado en su Magestad, nos lo administra en el Sacramento Santissimo del Altar: *Benedicto Fructu Ventris sui, pane Angelorum in ipsa formato, & in Sacramento altaris nobis ministrato.* Luego el pasto, con que la Divina Pastora apacienta à los buenos, Santos, y Justos, Ovejas suyas, es el Sacramento Santissimo. Y decimos, que con èl apacienta à los Justos, Santos, y buenos, porque ellos solos son los capaces de este Sacramento, y para ellos solos es provechoso, util, y saludable; mejorandoles en todo, y dandoles vida, como el buen pasto dà vida, y mejora à las Ovejas que lo pastan. O como en esto hallo à nuestra Divina Pastora contraria à los Pastores de Israèl! Quexase Dios de estos por el Propheta Ecechiel: *Væ Pastoribus Israèl!* Ay de los Pastores de Israèl! dice su Magestad. Y por què se quexa de ellos? Ya lo dice: *Qui pascebant semetipsos.* Porque se apacentaban à sì mismos. Bebianse la leche, comianse las

D. anton. d. Flor. in sum. part. 4. tit. 12. ca. 19.

Ezech. 34. 2.

las carnes, vestianse con las lanas; y olvidados del bien de sus Ovejas, en nada las cuidaban. No asi nuestra Divina Pastora Maria; porque en todo cuidadosa de los Santos, y Justos, que son Ovejas suyas, les dà los mejores pastos, que son el pan de los Angeles Christo nuestro Bien, en el Sacramento de la Eucharistia: *In Sacramento altaris nobis ministrato.*

1239. Todavia se adelanta à mas, lo que la Pastora Maria Santissima favorece à los Justos, como Ovejas de su Rebaño. No solo los ama, y los quiere; no solo les dà el pasto del Sacramento, como hemos dicho, sino que tambien les assiste con una grande, y desmedida vigilancia. De los Pastores del Rey Assur, dixo Nahum Propheta, que se dormian: *Dormitaverunt Pastores tui, Rex Assur.* Nahum. 3. 18.

Pero de nuestra Divina Pastora no se puede decir esto, porque no se duerme en la guarda de sus Ovejas, antes si, vela sobre ellas tanto, que aun quando parece que duerme, solicita mucho, vela como en los Cantares lo dixo: *Ego dormio, & cor meum vigilat.*

1240. Por esto comparàra yo esta Pastora Divina, con aquellos Pastores que en los campos de Bethlèn, supieron de la boca de un Angel el nacimiento del Verbo. Estaban (dice San Lucas) aun en lo mas incommodo, y silencioso de la noche, velando sobre su ganado; no dormian, aun en la estacion mas pesada, guardando las vigilias de la noche; y aunque la hora era la mas improporcionada para velar, y para el sueño la mas proporcionada, al sueño se resistian, y cuidadosos velaban: *Pastores erant in* Luc. 2. 8. *regione eadem vigilantes, & custodientes vigilias noctis super gregem suum*; no de otro modo, antes si, con modo mejor vela Maria Santissima sobre los Justos, Ovejas de su Rebaño. Vela sobre ellos, no solo de dia, sino tambien de noche. No duerme la vigilante Pastora, antes si, quando su ganado duerme, su Magestad cuidadosa vela, y para velar mejor sobre las Ovejas de su ganado los Justos, toda se convierte en ojos; y toda en ojos convertida, sobre los Justos vela cuidadosa.

1241. Fingieron los Antiguos, q̃ un Pastor llamado Argos, tenia cien ojos. Assi lo refiere Ovidio: Ovid. l. 1. Metamor.

Centum luminibus cinctum caput
Argos habebat.

Alternaban estos ojos en el sueño; iban de dos en dos durmiendo, y quando dos dormian, todos los otros velaban.

In quo suis vicibus capiebant bina
quietem;
Catera servabant, atque in statio-
ne manebant.

Todos estos ojos, y toda esta vigilancia de este Pastor, era para guardar, y defender una Baquilla, que la Diosa Juno le havia encomendado. Assi lo escribiò Claudiano. Claudian. de laudib. Stilicon.

Argum fama canit centeno lumine
cinctum,
Corporis excubiis unam servàsse ju-
vencam.

Todo esto fue mentira fabulosa. Pero lo que es verdad infalible, es que Maria Santissima como Pastora de los Justos, Ovejas del Rebaño que el mismo Dios, para que lo cuidasse le entregò, vela sobre ellos, no solo con cien ojos, no con ojos que yà velan, y yà duermen; sino toda en ojos convertida, y todos despiertos, y vigilantes, mirandoles con ellos siempre, para siempre con velocidad ampararlos, y con mucha presteza defenderlos.

1242. De quatro mysteriosos animales que circunvalaban, rodeaban, y ceñian el Throno de Dios, que viò San Juan en el Apocalypsi, dice el texto, que por todas partes, por de dentro, y por de fuera tenian ojos, Apoc. 4. tanto, que de ojos estaban llenos: 6. & 8. *Quatuor animalia plena sunt oculis antè*

ultimo, es para con los Justos, Ovejas de su Rebaño, tan amante, tan cuidadosa, y vigilante tanto, que continuamente vela sobre ellos; y asi como à Corderos suyos los ampara, los favorece, y de todo fatal peligro los libra poderosa. O dulcissima Pastora, alabente los Santos, y los Justos todos de la tierra! Dente loores, y alabanzas muchas. Amente afectuosissimos; adorente postrados; bendigante cariñosos; dente gracias rendidos, y siempre en sus benditas bocas resuenen tus alabanzas, por el amor, el cuidado, la vigilancia, el cariño, solicitud, y benevolencia, conque como dulcissima Pastora los amas, los quieres, los defiendes, los favoreces, y amparas. Acreditandote con estas excelentissimas obras, Pastora de los Justos, que son Ovejas tuyas, y la porcion mas ilustre del mystico Rebaño de la Iglesia militante.

DISCURSO CXXV.

QUE MARIA SANTISSIMA ES PASTORA de los pecadores, clase segunda de Ovejas, que componen el Rebaño de la Iglesia militante.

1248. NO apetesco en el presente Discurso aquellas cien lenguas, no ansio por aquellas cien bocas, ni procuro aquella voz de hierro que procuraba, y para explicarse apetecia cierto comico Poeta; aunque para explicar el assumpto presente, fuera toda la voz mui corta, y las bocas con las cien lenguas fueran mui escasas. Hallome con la lengua, por mi ignorancia titubante, y à cada passo tartamuda, como de la suya en cierta ocasion lo asegurò Ovidio. Ovid. l. 4. Trist. Eleg 1.

Hæc ubi sum furtim lingua titubante locutus.

Quisiera emplearla toda en el assumpto, que este Discurso nos propone, como parece que el citado Ovidio me lo dice. Ovid l. 3. Trist. Eleg 5.

Quæque tibi est linguæ facundia, confert in illud.

Y reconociendo que la sabiduria de los hombres, es para el caso ignorante; que son mudas las lenguas todas, y que no hai en el mundo, ni lengua que lo pueda decir, ni entendimiento que lo pueda no solo comprehender, pero ni aun explicar: aun mas allà del mundo mi deseo se levanta. Quisiera tener el amor de un Seraphin; quisiera gozar de un Querubin la ciencia; y asi con ciencia, y amor poder explicar la caridad incomprehensible, con que Maria Santissima se acredita Pastora de los pecadores. La misericordia de Dios para con los hombres es infinita: *Misericordia autem Domini ab æterno, & usque in æternum*, dixo David. Psal. 102. 17. La misericordia de Maria Santissima para con los mismos, si no es infinita, es immensa tanto, que despues de la de Dios, no hai otra que le iguale: *Fecit & hoc Christus* (Mariæ) *cui post illam* (Christi) *similis altera non fuit*, escribiò San Bernardo. D. Bernar ser. de 12. Stellis

1249. Pecan los hombres ingratos contra su Criador infinito. Passanse por la culpa al bando del Demonio,

nio, su mas sangriento contrario, y abandonando de todo un Dios la misericordia grande, se constituyen merecedores de castigos muchos, y provocan à rigores agrios, al que es todo dulzura. Apartanse de los dulcisimos pastos de la gracia, entranse en los pastos prohibidos de la culpa, y quedan Ovejas descarriadas, y miserablemente perdidas. Asi los llamò San Pedro: *Eratis enim sicut Oves errantes*. Isaias les diò el nombre mismo: *Omnes nos quasi Oves erravimus*. Y David por ser pecador, se llamò tambien à sì mismo Oveja descarriada: *Erravi sicut Oves, quæ periit*. Vè la Magestad de Dios tanta descarriada Oveja, vè tanta Oveja perdida, y que por su culpa se han hecho enemigos suyos; quiere para desenojo de su justicia castigarlas. O trance terrible i Desembaina la cortadora espada su ìra, para el mayor estrago. O punto formidable! yà estàn amontonadamente juntos, para la execucion de la justicia, como suelen estàr juntamente amontonadas las Ovejas para el Sacrificio: *Dedisti nos quasi Oves escarum*, que dixo David. Y mas abaxo: *Æstimati sumus sicut Oves occisionis*. O què horror! Quien librarà à los pecadores de tan merecido estrago? Quien los librarà de tan horroroso castigo? Quien? Maria Santisima. Como? Como Pastora. Porque es Pastora de los pecadores; y à la Pastora le pertenece librar sus Ovejas de todo el riesgo que les amenaza. Y Y por tanto, Maria Santisima, asi què se constituye Pastora de los pecadores, mediando entre ellos, y su Hijo, le suspende à su Magestad los irritados enojos de su justicia terrible, y del castigo q̃ merecen, misericordiosa los libra.

1. Petr. 2. 25. Isai. 53. 6. Psal. 118. 176. Psal. 43. n. 12. & 22.

1250. Que Maria Santisima nuestra Señora estuviesse al pie de la Cruz en el Calvario, San Juan lo dice: *Stabat juxta Crucem Jesu Mater ejus*. Pero en què parte, ò en què sitio, junto à la Cruz estuviesse, se duda. Silveira dice, que Christo nuestro Bien fue crucificado, y estuvo en la Cruz pendiente, con tal positura, que la espalda la tenia vuelta à Jerusalen, y el rostro al Occidente, que es nuestra Europa: *Christus Dominus in Monte Calvario, eâ formâ fuit crucifixus ut facies ejus Occidentem respiceret*. Lo mismo dice San Juan Damasceno: *Dominus cùm in Cruce penderet, ad Occasum prospiciebat*. Crucificado el Señor en esta positura, tenia forzosamente la mano derecha al Septentrion, Aquilon, ò Norte. Y la izquierda al Medio dia. Asi lo dice San German, Patriarcha de Constantinopla: *Christus Cruci affixus ad Occidentem erat intuens; ejus verò venerandarum manuum, altera in Meridiem, altera in Septentrionem erat extensa*. A qual de estos lados de la Cruz estaba Maria Santisima? El mismo crucificado Señor, dà à entender, que estuvo su Madre à la mano derecha; pues dice por David, que à la mano derecha tuvo cargada toda su consideracion: *Considerabam ad dexteram & videbam*. Luego si Maria Santisima en el Calvario estuvo à la mano derecha de su crucificado Hijo; y este Señor tenia el Aquilon à la mano derecha, se sigue, que Maria Santisima en el Calvario, estuvo entre el Aquilon, y su Hijo. Asi lo assegura Silveira: *Maria stat inter Aquilonem, & Jesu dexteram*.

Joan. 19. 25. Silv. in Evang. t. 5. l. 8. c. 17. q. 4. n. 21. D. Damas. de fide orth. l. 4. c. 13. D. Germ. in theat. rer. sicul. Psal. 141. 5. Silv. ubi sup.

1251. Aqui entra ahora una precisa dificultad, y es esta. Que Maria Santisima estè en el Calvario, como de hecho lo estuvo: *Stabat juxta Crucem Jesu Mater ejus*; es mui justo: porque es justo que la Madre le assista al Hijo, quando muere, y quando pende en el patibulo, como en figura de este mysterio lo hizo Respha, concubina de Saùl, con sus ajusticiados hijos: *Tollens autem Respha filia Aja cilicium, &c*. Pero por què se ha de poner à la parte del Aquilon? No fuera mejor que se pusiera delante de su Magestad, para que mirandose recí-

Joan. 19. 25. 2. Reg. 21. 10.

ciprocamente aquellos dos dulcissimos Amantes, Christo con la vista de Maria, mitigasse sus dolores; Maria con la vista de Christo templasse sus tormentos? Y yà que no le pone delante, pongase à la espalda, para que no viendola el Hijo padecer, se escuse tanto sentir. O pongase à la mano izquierda, para que assi le dè la derecha al Hijo, como à su Dios verdadero. Ea, que nada de esso conviene. Lo que conviene, es el que Maria Santissima estè en el Calvario, à la mano derecha del Señor crucificado; para que de essa suerte, estè entre el Aquilon, y su Hijo. Y por què conviene esto? Por esto. No hemos dicho varias veces, que Maria Santissima en el Calvario fue constituida por su Hijo Pastora del Rebaño de la Iglesia? Si. Porque si allì la dexò el Señor en su lugar, con el cuidado de los Fieles, Ovejas de su Rebaño: *Ecce Filius tuus*; aì de todas las Ovejas de esse
Joan. 19. 26. Rebaño, la constituyò Pastora. Vès aì porque en el Calvario, se pone Maria Santissima entre el Aquilon, y su Hijo, porque aì en el Calvario se constituye Pastora del Rebaño de la Iglesia. Y como en el Aquilon se significan los pecadores, segun interpretacion de los Santos Padres, y lo dà à entender Jeremias: *Ab Aquilone pendetur omne malum*; al verse Pastora suya, entre ellos, y su Hijo se po-
Jerem. 1. 14. ne; dandonos à entender, que si en el Aquilō los pecadores se significā; si aì en el Calvario se constituye Pastora; apenas su Magestad se cōstituye Pastora, quando como Pastora suya, media entre los pecadores, y su Hijo, para librarlos assi del castigo que merecen, y que por respecto suyo, no execute en ellos sus justicieros rigores el Se que de ellos tan ofendido le mira; y assi el mundo todo conozca, que Maria Santissima es Pastora de los pecadores; y como tal, al modo que el Pastor defiende, y libra de todo mal sus Ovejas: assi Maria SSma. acreditandose de los pecadores amātissima Pastora, se pone delante de ellos, para librarlos de los justos enojos de su Hijo. Confirmalo Hugo Charense: *In Passione stetit* (Maria) *juxta Crucem à parte Aquilonis, quasi inter peccato- res, & Filium suum.* En la Passiō de su Hijo (dice este Author) estaba Maria SSma. junto à la Cruz, à la parte del Aquilon; como mediante entre su Hijo, y los pecadores. Y este mediar, fue interceder por ellos, para conseguirles el perdon, dice Novarino: *Stat juxta Crucem peccatorum mediatrix, ut illis veniam impetraret à Filio.* Hug. Charen. in Psal. 13. Nov umb. V. n. 472.

1252. En el mismo Calvario, y en la ocasion misma, se nos propuso un eficacissimo exemplo, que nos confirma, y comprueba la verdad de este Discurso. Crucificaron con Christo nuestro Bien, dos famosissimos Ladrones, y los pusieron en sus Cruces en tal positura, que uno estaba à la mano diestra, y otro à la siniestra mano del Redemptor de la vida: *Tunc Crucifixi sunt cum eo duo Latrones, unus à dextris, & unus à sinistris.* Estos dos mal hechores, assi que se vieron crucificados, empezaron à blasfemar del mismo Señor que los acompañaba, diciendole vituperios muchos. Assi lo refiere San Matheo: *Latrones, qui crucifixi erant cum eo, improperabant eum.* Y San Marcos: *Convitiabantur ei.* Blasfemaban ambos del Divino Redemptor al principio de su crucifixion, dice San Geronymo: *Potest dici quod primùm uterque blasphemaverit.* Pero despues, quedandose Gestas, que fue el uno, en su pertinacia; Dimas, que fue el otro, arrepentido de sus culpas, pesaroso de las blasfemias que havia hablado, se convirtiò al Señor, como el citado San Geronymo lo afirma: *Unus credidit in Jesum, & priorem negationem sequenti confessione emendavit*; y le empezò à clamar, pidiendole misericordia, y que se acordasse de èl, quando en su Reino se hallasse: *Domine, memento mei dum veneris in Regnum tuum.* Math. 27. 38. Math. 27. 44. Marc. 15. 32. D. Hieron. in cap. 27. Math. Id. ibid. Luc. 23. 42.

1253.

1253. Valgame Dios, què prodigio! Con tanta brevedad se arrepiente este Ladron? Con tanta brevedad muda de dictamen, y confessandose con verdadera contricion: *Latro elicuit actum veræ contritionis,* como Cornelio assegura, en un instante passò de pecador, à Justo; de obstinado, à penitente; y de blasfemo, à Santo. Què es esto? Quien lo moviò à mutacion tan estraña? Quien lo moviò à penitencia, quando poco antes, perseguidor de Christo se proponia? Fue acaso la invencible paciencia que advirtiò en el Redemptor Divino, los prodigios, los portentos, y milagros que reparò en el mũdo? Esso fue, responden algunos Padres Griegos, referidos por Silveira: *Visâ Christi patientiâ, tenebris, aliisque signis & miraculis, resipuisse, ac in Christum credidisse.* Pero no es del caso. Fue por ventura, porque dando vuelta el Sol, la sombra de Christo nuestro Bien tocò el cuerpo del Ladron, y fue tan eficaz, que bastò para convertirlo? San Vicente Ferrer lo afirma: *Addit Sanctus Vincentius* (dice Silveira) *eum* (Latronem) *conversum fuisse umbrâ Christi, cum scilicet, Sole gyrante, umbra crucis Christi eum tetigit.* Bien pudo ser por esto, porque si la sombra de San Pedro sanaba todos los enfermos que tocaba, como San Lucas lo dice: *Vt veniente Petro, saltem umbra illius umbraret quemquam illorum, & liberarentur ab infirmitatibus suis*; no es mucho, que la sombra de Christo crucificado, solo con tocarlo, sanàra enfermo tan peligroso. Pero tampoco esto es del caso. Pues qual serà la causa que moviò á este Ladron para verdaderamente arrepentirse? Quien seria el que por medio de su dolor, lo libraria de los Divinos enojos que tenia tan merecidos?

Corn. hic.

Silv. hic. q. 1. n. 5.

Silv. ubi sup. q. 8. n. 50.

Act. Apost. 5. 15.

1254. Supongo, que quien moviò à este Ladron à que de sus culpas se arrepintiesse, y tuviesse verdadero dolor de sus delitos, fue el Misericordioso, y Omnipotente Dios, que obrando interiormente en èl con su eficacissima gracia, y cooperãdo à ella el Ladron mismo, hizo conversion tan prodigiosa. Este fue el eslabon, que golpeando aquel corazon, por obstinado, pedernal endurecido, produxo en èl el fuego del Divino amor; de donde saltaron como ardientes chispas, aquellas palabras con que reprehendiò à su Compañero; y las otras con que pidiò la misericordia Divina: *Conversio admirabilis Sancti Latronis habuit exordium à Deo Omnipotente, interiùs operante per suam efficacissimam gratiam, Latrone simul cooperante*, dixo como principio assentado Silveira. Esto es indubitable, pues de Dios, y de su gracia eficaz, misericordia, y auxilio poderoso, vienen, nacen, y tienen principio las conversiones todas de los delinquentes. Pero hecha esta salva, se me permitirà que de esta suerte lo discurra.

Silv. in Evang. t. 5. l. 8. c. 14. q. 8. n. 48.

1255. Pregunto: A què parte de la Cruz estaba este Ladron crucificado? A la derecha, dice el Texto: *Vnus à dextris.* Y Silveira: *Sanctus Latro à dextris erat.* Y Maria Santissima, à què parte de la Cruz estaba? A la diestra, tambien lo diò à entender David, quando dixo: *Astitit Regina à dextris tuis*; y es comun acceptacion de la Iglesia. Luego Maria Santissima, y el buen Ladron, estuvieron à un mismo lado de la Cruz? Si. Y como? Maria Santissima mas inmediata à la Cruz de su Hijo; que esto lo dà à entender la palabra *Juxta*, que dice el Evangelista: *Stabat juxta Crucem Jesu Mater ejus.* Y el Ladron, algo mas apartado. Luego Maria Santissima estuvo entre el Ladron, y su Hijo, y à la Magestad mui immediato el Ladron. Dixolo Silveira: *Bonus Latro à dextris erat, ac proinde juxta Virginem Mariam, quæ quidem à latere dextro Crucis existebat.* Vès ài la causa de la conversion tan admirable de esse pe-

Mat. 27. 38.

Silv. ubi sup. expos. 2. n. 19.

Psalm. 44. 10.

Joan. 19. 25.

Silv. in Evang. t. 5. l. 8 c. 16. expos. 3. n. 36.

pecador. Vès aì quien le consiguiò la Divina misericordia, y el mas eficaz auxilio. Vès aì quien lo librò de los rigores de Dios, que tenia por sus culpas merecidos. Maria Santissima, que mediando entre el Ladron, y su Hijo, le pidiò à su Hijo por el Ladron; dice el Padre Salmeron, apadrinado de San Pedro Damiano, y citado de Silveira: *Refert idcircò bonum Latronem resipuisse, quia Beata Virgo inter Crucem Filii, & Crucem Latronis posita, Jesum pro Latrone deprecata est.* Silv. ubi sup. c.14. q.8. n.50

1256. Viòse Maria Santissima en aquel lance, constituida por su Hijo Pastora de los pecadores; viò aquel pecador, Oveja perdida de su Rebaño, y empezando à executar el oficio de Pastora, como Pastora lo recibiò debaxo de su sombra, de su amparo, de su patrocinio; y puesta entre el Pastor Divino, y aquella Oveja perdida, le pidiò por ella, como que era Pastora suya, y desta suerte le consiguiò, que de los pastos prohibidos de la culpa, passasse à los felices pastos de la gracia, por medio de la contricion, y assi se librasse de los riesgos por sus culpas merecidos: *Sub Mariæ umbra ac tegmine* (dice Novarino) *fuit ille bonus Latro, qui cùm Christo pendebat in Cruce, Virginis præcipuè precibus ad Christum conversus est.* Nov. ubi v. n.713. Luego en el Monte Calvario, en la ocasion misma, y al punto, al instante que fue constituida Pastora de los pecadores por su Hijo, la Soberana Reina, empezò à exercitar con ellos el dulcissimo, y piadosissimo oficio de Pastora, sacandolos de los pastos de las culpas, introduciendolos en los pastos de la gracia, y consiguiendoles el perdon, la piedad, y la misericordia de su Hijo.

1257. Puede ser que alguno aqui me replique, diciendo assi: Si Maria Santissima empezò en el Calvario à executar el oficio de Pastora, que le encomendò su Hijo; si el empezar à exercer esse oficio, fue procurando la conversion de esse Ladron perdida Oveja, y conseguirsela con sus ruegos: por què no hizo esto con el otro Ladron, Oveja tambien perdida? Uno, y otro eran perdidas Ovejas, porque eran pecadores uno, y otro. Aun puestos yà en las Cruces, yà pendientes del patibulo, ambos como iniquos blasfemaban del Señor: *Latrones, qui crucifixi erant cum eo improperabant eum.* Math.27. 44. Fue para el uno Pastora Maria Santissima, pues como Pastora lo recogiò con sus ruegos al aprisco de la gracia. Pues por què razon, no fue tambien Pastora para el otro? Havia en Dimas mas meritos que en Gestas, para esta proteccion de la Pastora? Parece que no. Solicitòla mas que Gestas, Dimas, para que este, mas que el otro la consiguiesse? Tampoco hai razon para decirlo. Pues què fue esto? Ha, Lector amigo, quantas cosas te podia decir sobre este punto! No le faltaron à Gestas, ni el auxilio Divino, ni la proteccion de Maria Santissima como Pastora, que tuvo Dimas. Pero fueron mui desiguales en recibirlos. Dimas correspondiò al auxilio de Dios, y admitiò la proteccion de la Pastora Maria: *Deo Omnipotente interiùs operante per suam efficacissimam gratiam, Latrone simul cooperante,* Silv. ubi sup. c.14. q.8. n.48. dixo Silveira. Gestas, posseido todo del Demonio, y de la multitud de sus culpas, como tambien Silveira lo dixo: *Erat detentus homo* (Gestas) *à Diabolo, ac à suis peccatis*; no correspondiò ni al auxilio Divino, ni à la proteccion de María. Id. ibid. c. 16. q.2. n. 15. Y por esso Maria como Pastora, recibiò à su perdida Oveja Dimas, à la sombra de su amparo, y no recibiò à Gestas, tambien su Oveja perdida. Y esto, no por defecto de la Divina Pastora, ni por falta de cuidado; no por sobra de descuido, si por culpa de aquella perdida Oveja, hombre infeliz, que hallò el naufragio en el puerto donde pudo conseguir la nunca acabable vida.

1258. Hiere el Sol con sus ardo-

res

res la cera; y la ablanda. Hiere el Sol con sus reflexos el barro, y lo endurece. Serà defecto del Sol, no causar en el barro la suavidad, y blandura q̃ en la cera causa? No, que el Sol es Pastor universal de todos, y para todos mui provechoso, y util. Depende de la disposicion que halla en la cera, y en el barro; y por esto no causa en el barro la blandura que causa en la cera. Sale el mismo Sol benefico para todos, quando en el Oriente nace. A todos indistintamente alumbra con sus luces; entran estas hasta el mas escondido retrete, quando la puerta le abren; pero si se las cierran, no entra. Quien tendrà la culpa? El que le cierra la puerta. Y aun cerrada, por el mismo resquicio, por la rima mas escasa, por la raxa mas pequeña procura introducir sus resplandores. Luego el que no entren los rayos del Sol en el retrete mas oculto, tiene la culpa, no el Sol, que quiere alumbrarlo todos; si el que à sus luces la entrada les escasea. La flor, que en la montaña, jugo dulcissimo ostenta, comun à todos lo ofrece. Sugelo la Aveja, y se le vuelve dulzura. Sugelo la Araña, y en veneno lo convierte. Tiene la flor la culpa, de que en la Araña, su jugo en veneno se convierta, quando la Aveja en dulcedumbre lo vuelve? No, que es de la Araña la culpa. En el Monte Calvario fue Maria Santissima Sol benefico para todos; en Dimas causò blandura; en Gestas no la causò; antes sì se ostentò endurecido. Fue este barro, y aquel cera. Este le cerrò las puertas de su alma à sus clarissimas luces; aquel se las abriò gustosissimo. Fue la misma Soberana Reina en el Calvario, flor dulcissima, que à todos se franqueaba. Dimas la sugiò como Aveja; Gestas la sugiò como Araña. Luego el que Gestas se condenasse, quando Dimas se salvò, no fue culpa de la Pastora Maria; fue culpa de tan descarriada Oveja. Tiemblen los pecadores todos; tiemblen tambien todos los Santos, si à los auxilios Divinos promptissimos no corresponden. Volvamos à nuestro assumpto, y volvamos sin que al Calvario dexemos, donde la Soberana Reina fue por su Hijo constituida amantissima Pastora.

1259. Llegò el crucificado Redemptor, Vagèl velero, que surcaba el insondable golfo de tormentos muchos, à dàr fondo en el puerto de la muerte, echando al agua las ancoras de su vida. Y al tiempo de executarlo, reparo que inclina sobre el pecho la Sacro-Santa descoyuntada cabeza: *Inclinato capite tradidit spiritum.* Los mysterios de la inclinacion de la cabeza del Señor, son muchos; pero à nuestro assumpto, solo le compete lo que Novarino dice: *Flexit caput in Matris gratiam*; que esta inclinacion, fue en gracia, ò por respecto de la Madre Maria Santissima. Porque como dice el Sapientissimo Cerda, volviò, ò inclinò la cabeza à baxo; porque debaxo de la Cruz estaba la Soberana Reina: *Subtus Cruce Mater erat, ibique caput vergit.* Conviene con estos Doctores el clarissimo Cornelio, y dice assi: *Caput inclinavit ut annueret, & valediceret Matri.* Mysteriosas son las palabras de este Doctor; y entre ellas reparo en la palabra: *Annueret.* Este verbo *Annuo*, dice Calepino, que significa assentir, consentir, ò conceder baxando, ò inclinando la cabeza: *Annuo propriè est nutu, id est, capitis signo assentior.* Y assi vèmos, que quando nos piden una cosa, para concederla sin hablar, baxamos, ò inclinamos la cabeza. Conque inclinandole aqui Christo la cabeza à Maria Santissima, le dice con aquella inclinacion, que le concede lo que le pide. Y què le pide? La salud del mundo, el perdon de los pecadores: *Stabat juxta Crucem Mater nostra, ut Matris officium pro nobis præstaret; Christumque nobis redderet propitium,* escribiò Novarino. Estaba junto à la Cruz Maria Santissima, dice

Joan. 19. 30.

Nov. umb. V. n. 470.

Cerd. de Deo incar. acad. 9. n. 23.

Corn. in Math. 27. 50.

Calep. verb. Annuo.

Nov. ubi sup.

dice este Doctor, para hacer con nosotros el oficio de Madre; para hacer con sus ruegos, que Jesvs nos fuera propicio, y como propicio perdonàra los pecadores. Luego si Maria Santissima al pie de la Cruz rogaba por los pecadores, y Christo con la inclinacion de la cabeza le concediò lo que le rogaba, ò lo que le pedia, se sigue, que alli solicitò, y consiguiò de su Hijo el perdon de los pecadores. Y porquè alli mas que en otra parte? Porque alli, como tantas veces se ha dicho, fue constituida Pastora de los pecadores; y al vèrse de los pecadores Pastora constituida, empezò à executar con ellos el oficio de Pastora, que es lo mismo que el oficio de Madre: *Vt Matris officium pro nobis prastaret.*

1260. Mas. *Inclinato capite*; inclinò su Magestad la cabeza. Clausula mysteriosa fue, como he dicho, aquella inclinacion de la cabeza. Clausula significativa, con que le hablò à su Santissima Madre, concediendole el perdon de los pecadores, que como Pastora suya le pedia al pie de la Cruz. Y hablò solo esto el Señor, con aquella inclinacion de la cabeza? No, parece que responde Ricardo de Sancto Laurencio: sino que haviendo hablado con la Madre, con la seña referida, passò à hablar tambien con la seña misma con los pecadores: *Caput inclinavit, quasi diceret; ò vos peccatores, precibus Matris mea vobis dexteram porrigo.* O pecadores, por los ruegos de mi Madre, os doi la diestra de mi misericordia. Por los ruegos de mi Madre os perdono; por los ruegos de mi Madre os suspendo los castigos, que teneis tan merecidos por vuestras culpas. Y es como si el Señor hablando con los pecadores, con aquella inclinacion de la cabeza, les dixera: Mirad, pecadores, aqui al pie de la Cruz he constituido à mi Madre Pastora del Rebaño de mi Iglesia militante, y por consiguiente Pastora vuestra. Ya como Pastora os ha tomado debaxo de su amparo, como Ovejas descarriadas que sois; yà me ha pedido por vosotros, yà me ha rogado que os perdone, yà con la inclinacion de mi cabeza le he dicho que os perdono, y assi tened entendido, os digo à vosotros ahora, con la inclinacion misma, que por los ruegos de mi Madre os perdono; por los ruegos de mi Madre os recibirè á mi gracia; por los ruegos de mi Madre os suspenderè el castigo, dandoos la diestra de mi misericordia: *Precibus Matris mea vobis dexteram porrigo.* Luego Maria Santissima al vèrse en el Calvario constituida Pastora de los pecadores, empieza à hacer con ellos el oficio de Pastora, solicitandoles todo lo que le parece bueno, y apartando de ellos todo lo que juzga malo; su mayor utilidad, su mayor amparo, su mayor provecho.

Richar. à S. Lauren. l. 2. de laud. B. V.

1261. Puede haver, ò puede dàrse piedad tan desmedida! Puede dàrse misericordia tan grande! Puede discurrirse corazon tan benigno! Puede hallarse entrañas tan llenas de dulzura! Puede conocerse charidad, piedad, misericordia que se iguale à la de Maria Santissima nuestra Divina Pastora! Que estèn los pecadores actualmente crucificando à su Hijo! Que estèn despedazando aquel candidissimo cuerpo, que fue concebido en sus entrañas! Què estèn atormentando à la lumbre de sus ojos! Què estèn llenando de dolores, fatigas, y tormentos al que ama mas que à sì misma! Què conozca que en adelante han de volver los pecadores, en cierto modo, à crucificar à su Hijo! Què tenga entendidas las gravissimas culpas, que contra su Magestad han de cometer los ingratos, y que al tiempo mismo estè rogando por ellos, por ellos pidiendo, y por ellos suplicando el mas benigno perdon; y esto por cumplir con el oficio de Pastora que se le ha encomendado! O bendita sea mil veces Pastora tan Soberana! Doite, Pas-

to-

tora querida, con todo mi corazon, y con toda mi alma, gracias infinitas, por esse amor, por essa charidad, por essa misericordia, por essa vigilancia, cuidado, y solicitud con que nuestro remedio solicitas; nuestra felicidad procuras, y nuestro bien deseas; acreditandote con esso Pastora buena de tu Rebaño. Porque si del mystico Pastor, que es bueno, dixo Barradas, que es proprio oficio suyo rogar à Dios por sus Ovejas, y ampararlas con el sufragio de su oracion: *Hoc est boni Pastoris munus, pro Ovibus Deum deprecari, eosque oratione tueri*; tu como mystica Pastora buena, amparas con tus ruegos tus Ovejas, clamando à Dios por ellas; y esto aun quando ingratos te ofenden, y desagradecidos te agravian.

Barrad. de itiner. filios Israel. l. 6. c. 19. n. 1.

1262. Son los pecadores Ovejas descarriadas, en los prohibidos pastos de la culpa. Voluntariamente se han apartado del segurissimo aprisco de la justicia, y Santidad; y se han declarado Ovejas maliciosamente ignorantes, apacentandose mas en lo deleitable de su apetito, que en lo justificado de la razon; levantandose por esto con el afrentoso titulo de Ovejas torpes, necias, è ignorantes. San Pedro, hablando con unos convertidos, les dice, que quando estuvieron en el estado de la culpa, fueron Ovejas descarriadas: *Eratis sicut Oves errantes.* Isaìas compara tambien los pecadores, con las erradas Ovejas: *Omnes nos quasi Oves erravimus.* Y David al vèrse denigrado con la mancha de la culpa, se llamò à sì mismo Oveja en todo perdida: *Erravi sicut Oves, quæ periit.* De aqui se sigue, que los pecadores, aunque por ser hijos de la Iglesia, son Ovejas del Rebaño de Maria Santissima, Pastora universal de la Iglesia: con todo esso son Ovejas perdidas, son Ovejas descarriadas, son erradas ignorantes Ovejas, que voluntariamente apartandose de su vigilantissima Pastora, se han entregado en su descarrio à las sangrientas enemigas garras del Demonio, Leon rugiente del abysmo, que para tragarselas las cerca, y furioso las circunda. O pecadores, miembros por la culpa podridos de la Iglesia! O pecadores, Ovejas ignorantemente perdidas! O pecadores, Ovejas con infelicidad erradas! De vuestra dulcissima Pastora os haveis apartado, à los prohibidos pastos de la culpa os haveis huido! O què castigo tan grande mereceis! Pero ò fortuna, la que dichosos lograis! Pues quando por vuestro arrojo merecìais que vuestra Divina Pastora, justiciera os olvidara; se acredita tan pìa, tan misericordiosa, y tan clemente con vosotros, que suspirando por su Ovejita perdida, ansiosa sale à buscarla.

1. Petr. 2. 25.

Isai. 53. 6.

Psal. 118. n. 176.

1263. Idèa fue de nuestra Soberana Pastora, aquel Pastor Soberano, que en el Evangelio se nos pinta. Cien Ovejas, dice el Texto, que tenia amadas, y queridas todas. De estas se le perdiò una, que voluntaria se apartò de su Rebaño. Sintiò el Pastor su pèrdida, y dexandose las noventa y nueve en la montaña, saliò à buscar la perdida: *Homo, qui habet centum Oves, nonne dimittit nonaginta novem in deserto, & vadit ad illam, quæ perièrat, donec inveniat eam?* Buscala (dice San Basilio de Seleucia) con ansias muchas; llamala con ternissimas palabras; dale amorosos levantados silvos; sube al monte, baxa al valle, ronda el bosque, entrase en la selva, no se escusa del trabajo, no se recata del riesgo, y no se niega al peligro. Adonde està (lastimadissima dice) adonde està mi querida, y amada Ovejita? *Ubi mihi Ovis unica chara?* Adonde està la que era credito, y honra de mi Rebaño? *Ubi gregis decus?* Adonde està la prenda que tanto estimo? Adonde la que tanto quiero? Adonde la que su falta me aflige, la que su ausencia me hiere, la que por buscarla peno, y por hallarla me aflixo? Hase visto tal cari-

Luc. 15. 4.

D. Basil. Seleut. orat. 26.

cariño de Paſtor para con una Oveja voluntariamente perdida? Haſe viſto amor tan abraſado, ſolicitud ſemejante, y cuidado tan ſin ſegundo? Pues con eſte cuidado, con eſta ſolicitud, con eſte amor, y con eſte cariño buſca la dulciſsima Paſtora Maria à los pecadores, Ovejas voluntariamente perdidas. Con eſta ternura los llama, con eſta anſia les ſilva; porque ſus entrañas eſtàn llenas de miſericordia; ſu corazon es immenſo mar de dulzuras; ſu corazon es depoſito de la piedad mas grande: y ſi fuera neceſſario, deſde el monte del Empyreo, donde poderoſa reina, diera gritos, diera voces, diera acentos levantados, llamando à los pecadores todos; y aun dexàra el Cielo, dexàra la Gloria que poſſee, dexàra la dieſtra de ſu Hijo, donde glorioſa vive, y baxàra al mundo à buſcar à los pecadores, aunque para llamarlos, y para convertirlos padeciera dolores, penas, tormentos, y aunque para hacerlo perdiera ſu propria vida. Bendita ſea mil veces Paſtora tan ſoberana!

1264. No ſe contentò el referido Paſtor, con buſcar à coſta de canſancios, ſudores, y fatigas, à ſu perdida Ovejuela; ſino que tambien quando la hallò, para volverla al apriſco, porque ella no ſe fatigaſſe con el camino, la puſo contentiſsimo ſobre ſus ombros: *Cùm invenerit eam imponit in humeris ſuis gaudens.* Y fue tanto el alborozo, gozo, y alegria, que al hallarla recibiò ſu corazon, que contando aquel hallazgo por gran fortuna ſuya, pidiò à todos que le dieſſen los parabienes, congratulandoſe de ſu gozo, y acompañandole en ſu alegria: *Congratulamini mihi, quia inveni Ovem meam, quæ perièrat.* No ſe contenta la celeſtial Paſtora Maria con buſcar, con llamar, y ſolicitar à los pecadores que ſon perdidas Ovejas, ſino que tambien quando los halla, eſto es, quando por ſu interceſſion, y ruegos ſe convierten à Dios, apartandoſe de los prohibidos paſtos de la culpa; como ſi la fortuna fuera ſuya, y fuera ſuya la dicha, que es dicha, y fortuna de los pecadores; quiere que todos con ſu Mageſtad ſe alegren, y los parabienes le rindan, y poniendolos ſobre los piadoſiſsimos ombros de ſu proteccion, y amparo, los ſaca del eſtado de la culpa, paſto prohibido, y los lleva al eſtado de la gracia, paſto que es en todo mui felice.

Luc. 15. 5. — *Ibid.*

1265. Quando la Mageſtad de Dios ſacò los hijos de Iſraèl de la captividad de Egypto, dice David, que los ſacò como Ovejas en la mano de Moyſes, y de Aaron: *Deduxiſti ſicut Oves Populum tuum in manu Moyſi, & Aaron.* Enigmatico ſe mueſtra David en eſte texto. El decir que la Mageſtad de Dios ſe valiò de la mano de Moyſes, para ſacar à ſu Pueblo de Egypto, emphaſis mucho tiene. No fuera mas genuino el decir que los havia ſacado por medio de la direccion de Moyſes, como Capitan ſuyo que era? O que Moyſes havia ſido el medio proporcionado, que ſu Mageſtad havia elegido para ſacarlos de la captividad que padecian? Parece que eſte era modo mas genuino de hablar. Pero decir lo uno, que los havia ſacado como Ovejas: *Sicut Oves*; lo otro, que los havia ſacado en la mano de Moyſes: *In manu Moyſi*; no puede dexar de ſer myſterio mucho.

Pſal. 76. 21.

1266. Si, Lector amigo, myſterio mucho es; y para que lo conozcas, pregunto: Què tenia Moyſes en la mano quando ſacò à los Iſraelitas de Egypto? Una vara, que le havia mandado Dios que llevaſſe, para obrar con ella prodigios: *Virgam quoquo hanc ſume in manu tua, in qua facturus es ſigna.* Y eſſa vara à quien repreſenta? A Maria Santiſsima, dice el Abad Abſalon: *Virga Moyſi, per quam fecit ſigna in Egypto, Maria eſt.* Y què vara era eſſa? La vara, dice Cornelio, que le ſervia de cayado à Moy-

Exod. 4. — *Abſal. Abb. ſer. 31. de Aſſumpt.*

Moyses; vara Pastoral, con que como Pastor apacentaba las Ovejas: *Virga hæc fuit baculus Moysi Pastoralis, quo pascebat, & minabat Oves.* Luego si essa vara representaba à Maria Santissima, y era vara Pastoral; vara que representaba Ovejas, la representaba como Pastora. Essa es la razon, dice David, porque Dios sacò à su Pueblo del captiverio de Egypto, por medio de la mano de Moyses: *In manu Moysi.* Porque si en la mano de Moyses estaba aquella vara, que significaba à Maria Santissima como Pastora, quiere significarnos, que Maria Santissima como Pastora, sacò à los Israelitas de Egypto. Por esto dice tambien, que los sacò como Ovejas: *Sicut Oves*; para que hagan relacion à Maria como Pastora, en aquella vara significada; y assi entiendan los Israelitas, que quien los saca de Egypto, y à la tierra de Promission los lleva, es Maria como Pastora. Parece que no viene esto à la proposicion que procuramos probar. Aguarda, veràs si viene. Què es Egypto? Egypto, dice Laureto, es una expressa significacion del pecado mortal: *Ægyptus, ut interpretatur tenebræ, designat statum peccati mortalis.* Luego el sacar à los Israelitas de Egypto, es sacar los pecadores del estado de la culpa; y si esto lo hizo Maria como Pastora, bien se prueba que Maria como Pastora saca à los pecadores, Ovejas de su Rebaño, del estado de la culpa, pasto prohibido, y los conduce à la tierra de Promission, esto es, al estado de la gracia, pasto que es todo mui felice: *Deduxisti sicut Oves, Populum tuum in manu Moysi.*

Corn. hic. n. 18.

Laur. Silv. allegor.

1267. Del referido texto se colige que la Magestad de Dios, que es el principio de donde todos los bienes, y las felicidades todas nos dimanan: *A quo bona cuncta procedunt*; para sacar los pecadores del estado de la culpa, se vale de Maria Santissima como Pastora. Y si quieres otro texto, atiende. Apacentando Moyses un Rebañuelo de Ovejas en el Monte Sinaì, se le apareciò la Magestad de Dios, en una mysteriosa zarza, que sin quemarse ardia: *Apparuit ei Dominus in flamma ignis de medio rubo.* Solo reparo en este texto, el que la infinita tremenda Magestad de Dios, haga à una zarza Throno de su grandeza. No podia su Magestad aparecerse en una resplandeciente nube, en un Sol clarissimo; y yà que quiere que sea en una planta de la selva, no podia aparecerse en una eminente palma, en un elevado Cedro, ò en otro eminente arbol? Bien podia, pero para lo que pretende, à sola la zarza elige. Y què pretende? Yà lo dice el mismo Señor: *Descendi ut liberem eum de manibus Egyptiorum, & educam de terra illa.* Lo que pretende es sacar los Israelitas de Egypto. Alegorizalo. Lo que pretende es sacar los pecadores del estado de la culpa. Y para esto se vale de essa zarza? Si, que essa zarza es expressa imagen de Maria Santissima, dice San Gregorio Nisseno: *Maria est rubus ardens incombustus.* Y estando en el campo, y rodeada toda de las Ovejas del Rebaño de Moyses: *Cùmque minasset gregem*, significaba à Maria Santissima como Pastora. Y por tanto, à essa zarza, y no à otra planta alguna, la toma Dios por medio, para sacar los Israelitas de Egypto; para que entendamos, que si el sacar los Israelitas, es sacar à los pecadores de la culpa; si essa zarza es Maria Santissima como Pastora, à Maria Santissima como Pastora, la hace su Magestad medio, y de su Magestad se vale para sacar del estado de la culpa à los pecadores: *De medio rubi. Descendi ut liberem eum.*

Exod. 3. 2.

Exod. 3. 8.

D. Greg. Nis. de vit. Moys.

1268. No solo se valiò el Señor, y tomò por medio aquella zarza, para sacar de Egypto à los Israelitas; sino tambien para encaminarlos, llevarlos, y conducirlos à la fertilissima tierra de promission: *Educam de terra*

Exod. 3. 8.

ra illa in terram bonam, & ſpatioſam; in terram, quæ fluit lacte, & melle. Eſto es, no ſolo ſe vale Dios de Maria Santiſsima como Paſtora, para ſacar los pecadores, Ovejas de ſu Rebaño, del eſtado de la culpa, ſino tambien para conducirlos, y encaminarlos à la felicidad de la Gloria. Con el miſmo referido texto ſe prueba; pues el ſacarlos de Egypto fue, para llevarlos á la tierra de Promiſsion. Y ſi todavia quieres otro texto, atiende al que ſe ſigue. En el capitulo 3. del Exodo ſe refiere, que el Paſtor Moyſes encaminò à lo interior del deſierto ſu ganado: *Cùmque minaſſet gregem ad interiora deſerti.* El guiar, ò encaminar el Paſtor las Ovejas, es dirigirlas, mediante la vara, baculo, ò cayado que en la mano lleva; porque eſte cayado, baculo, ò vara es el medio con que los encamina: *Minare eſt proprium Paſtorum baculo Oves dirigentium*, dixo Cornelio. Y un Poeta: *Paſtor baculo Oves minat.* Conque decir el texto, que Moyſes llevaba, ò encaminaba al deſierto ſus Ovejas, debe entenderſe, que el medio de que ſe valia para llevar, ò encaminar eſſas Ovejas al deſierto, era la vara, ò cayado Paſtoril. Pues ſi ahora alegorizas el texto, hallarás myſterio mucho. Moyſes fue expreſſa imagen de Chriſto Señor nueſtro, dice Cornelio: *Moyſes expreſſus fuit Chriſti index.* En el deſierto, la gloria ſe ſignifica, dice Silveira: *Cœlum dicitur deſertum.* En la vara Paſtoril, ò cayado del Paſtor, ſe ſymboliza Maria Santiſsima como Paſtora, como yà ſe ha dicho. Luego ſiendo el deſierto la Gloria, ſiendo la vara Maria como Paſtora, ſiendo Moyſes imagen de Chriſto: en Moyſes, guiando por medio del cayado las Ovejas al deſierto, ſe nos propone Chriſto, guiando à la Gloria, por medio de Maria como Paſtora, las Ovejas de ſu Rebaño. Y ſi muchas de eſtas Ovejas ſon los pecadores; con evidencia ſe nos dice, que la Mageſtad de Dios, por medio de Maria como Paſtora, no ſolo ſaca los pecadores Ovejas de ſu Rebaño, del eſtado infelice de la culpa, ſino que tambien por el miſmo medio, los guia, los encamina, los lleva à los paſtos felices de la Gloria; viniendoles à ellos, eſta dicha, eſta fortuna, eſta felicidad, por medio de Maria Santiſsima como Paſtora. Luego la Emperatriz Soberana es amantiſsima Paſtora, aun de los mas perdidos pecadores: *Cùmque minaſſet gregem ad interiora deſerti.*

Exod. 3. 2.
Corn. hic.
Grat.
Corn. in com. 5. eſcript.
Silv. in Luc. 15. q. 7. n. 50



DIS-

DISCURSO CXXVI.

CONSEQUENCIA GUSTOSISSIMA, QUE SE sigue del antecedente Discurso.

1269. COMO premissa cierta, como antecedente indubitable, hemos visto à Maria Santissima exercer con los pecadores Ovejas de su Rebaño, el empleo de Pastora, con tantas evidencias de su amor, con agrado tanto de la Magestad Divina, y con tanta utilidad de las mismas erradas Ovejas; que conociendo Dios lo eficaz que es en la Soberana Reina, el ser Pastora de los Pecadores, se vale de la misma Reina como Pastora, quando quiere sacarlos de los pastos de la culpa, y llevarlos à los campos de la gracia, para que de alli passen à los pastos de la Gloria. Y assentada esta premissa, concedido este antecedente, sale por consequencia, que Maria Santissima como Pastora, es la depositaria de toda la misericordia de Dios. Pruebolo assi. La misericordia, es el atributo divino, por cuyo medio consiguen los pecadores el salir del estado de la culpa, el ser de la Bondad infinita perdonados, y el conseguir la gracia, y con la gracia la Gloria. Esto, todo lo consiguen por medio de Maria Santissima como Pastora, segun se ha dicho: luego en Maria, como Pastora, està depositada toda essa misericordia de Dios, por donde los pecadores consiguen todo lo mencionado. Luego toda su misericordia infinita la ha puesto Dios, y se la ha entregado à MARIA SANTISSIMA como Pastora.

1270. Entrò la bellissima Esthèr en presencia del Rey Assuero su Esposo, y este al punto que la vido, captivo de su hermosura, agradado de sus prendas, les dixo: Esthèr, Esposa mia, què quieres, què me ruegas? *Quid vis, Esther Regina? Quæ est petitio tua?* Te asseguro, que si me pidieres la mitad de mi Reino, te lo darè contentissimo: *Etiamsi dimidiam partem Regni mei petieris, dabitur tibi.* Que el Rey Assuero sea en este lance parecida imagen de Dios, es inteligencia de todos los Expositores. Y que la Reina Esthèr, sea significacion de Maria Santissima, Cornelio lo assegura: *Esther est B. Virgo.* E interpretandose el nombre *Esther* en los Idiomas Arabigo, y Persico, *Protectora*, como el citado Cornelio lo dice: *Esther, Arabicè, & Persicè, idem est quod Protectrix*; en Esthèr se propone Maria como Pastora; pues como Pastora es Protectora de las Ovejas de su Rebaño, como Esthèr lo fue de los individuos de su Pueblo. Con que en este texto le dice Dios à Maria como Pastora, que le dà la mitad de su Reino: *Si dimidiam partem Regni mei petieris, dabitur tibi.*

Esth. 5. 3.

Cornel. in Esth. 2. 8.

Id. ibid.

1271. Que mitad de su Reino sea esta que le dà Dios à Maria como Pastora, es menester investigar; y para hacerlo, supongo con el Doctissimo Gerson, que el Reino de Dios se compone de dos mitades: una, es el poder; otra, la misericordia: *Regnum quippe Dei consistit in potestate, & misericordia.* Qual de estas dos mitades de su Reino, le diò Dios à la Pastora

Gers. tract. 2.

tora Maria? Le diò el poder? No,q́ el poder hace à Dios terrible,y formidable;y Maria nada tiene,ni de formidable, ni de terrible. Luego la mitad del Reino que le diò fue su misericordia? Si: *Potestate domino remanente, cessit quodammodo misericordiæ pars Sponsæ Regnanti*, dice el citado Gerson. Y Dionysio Cartuxano: *Virgini Deus Regnum misericordiæ dicitur commisisse*. Y por què, pregunto, fuè la misericordia, y no el poder, la que la Mageſtad de Dios le diò à Maria Santisima como Pastora? Porque como la misericordia es el medio por donde Dios saca los pecadores del estado de la culpa, para llevarlos à la gracia, y à la Gloria, quiere que entiendan todos, que Maria Santisima como Pastora, es la depositaria de su misericordia Divina; y esto, para que como Pastora saque à los pecadores, Ovejas erradas suyas, de los pastos de las culpas; y los introduzca en los pastos de la gracia, y despues los lleve à los montes de la Gloria. Què del caso San Bernardo: *Sic est voluntas Dei*, dice: Es expressa voluntad de Dios. Què? El que todo quanto bueno nos viene de su Mageſtad, nos venga por medio de Maria: *Quia totum nos voluit habere per Mariam*. Y es como si dixera. Si de Dios nos viene el que salgamos de la culpa; si de Dios nos viene el perdon de nuestros pecados; si de Dios nos viene la consecucion de la gracia, y si la Gloria nos viene de Dios; todo esso quiere Dios, que lo consigamos por medio de Maria Santisima como Pastora. Y asi, à Maria Santisima como Pastora, la ha hecho depositaria de su misericordia, para que por medio suyo, salgan los pecadores, Ovejas de Pastora tan Divina, del estado de la culpa; por medio suyo consigan la gracia; y por medio suyo suban triumphantes à la Gloria.

Id. ibid.

Dionis. Catux. enarrat. in Concep. V.

D. Bern. de aqua duct. in Nativ. Mar.

272. Con San Bernardo conviene San Buenaventura, quando à nuestra Pastora Divina la llama Vena de la misericordia de Dios: *Tu Vena misericordiæ*. Quiere decir, que al modo que la sangre que se labra, como oficina propria suya, en el higado, se communica à todas las demàs partes del humano cuerpo por medio de la vena; asi la misericordia, que es propria de Dios, se communica à los mortales todos, por medio de la Pastora Maria: porque Maria como Pastora es el medio, por donde à todos essa misericordia se communica. De el caso es la Fuente del Paraiso. De esta, dice el Texto, que nacia de la tierra, y que con sus aguas regaba la tierra toda del mundo: *Fons ascendebat de terra irrigans universam superficiem terræ*. A todo el Orbe le daba esta Fuente sus christales; à todas las partes de la tierra sus aguas las repartia. Y eran suyas essas aguas? No. Pues de quien eran? Del mar. De modo, que las Fuentes que son perennes en su correr, reciben del mar sus aguas; estas, el mar por conductos subterraneos, las envia, y deposita en las Fuentes, y por medio de las Fuentes, la reparte, y communica à la tierra. O mysterio! Maria Santisima es esta Fuente del Paraiso, dice Alberto Magno: *Fons ille, qui signat Mariam, dicitur ascendere de terra; congruè enim dicitur iste Fons irrigare universam superficiem terræ*. El Mar significa à Dios, y sus immensas aguas, sus misericordias infinitas, es constante. Luego al modo que el mar depositaba en aquella Fuente del Paraiso sus aguas, para que por su medio, se communicassen à la tierra toda; asi Dios, Mar incomprehensible, deposita en Maria Santisima como Pastora, las aguas de su misericordia infinita, para que por medio suyo, se communiquen à los hombres todos. Diòlo à entender Richardo de Sancto Laurencio, con estas palabras: *Quidquid beatitudinis ab illo magno mari, idest, ab illa infinita Bonitate Dei*

D. Bonav. in Cantic. B. V.

Genes. 2. 6

Alb. Mag de laud. B. V. c. 1. l. 9

Richar. à S. Laur. de laud. B. V. l. 1. c. 6.

Dei ad genus humanum pervenit, totum per eam venam (Mariam) *defluxit.* Parece que quiere decir este Doctor: Desengañese el mundo, y sepan todos los mortales, que el immenso Mar de piedades, el insondable Golfo de clemencias, el incomprehensible Oceano de dulzuras, Dios, nos communica, y reparte las aguas de su misericordia; y esto por medio de Maria SSma. como Pastora. Luego Maria Santissima como Pastora, es la depositaria de la misericordia de Dios; y como tal, es el medio, el atanor, y la fuente por donde sus misericordias nos communica: *Fons ascendebat de terra, irrigans universam superficiem terræ.*

1273. A todos les communica el Mar de piedades, Dios, las aguas de sus misericordias, por medio de la Fuente, que es Maria Santissima, como Pastora de la Iglesia. Communicalas à los buenos, à los Santos, à los Justos; pero no sè si me diga, que con alguna especialidad, las communica à los pecadores. Y si lo dixere, no faltarà texto que con otra Fuente me apadrine: *Fons de domo Domini egredietur,* dice el Propheta Joel; saldrà de la casa de Dios una Fuente. Bien. Y para què ha de salir? Para regar el valle de las espinas: *Et irrigabit torrentem spinarum. Vallim spinarum,* vuelve Simmacho. Raro riego! Regar espinas quien lo ha visto! Los arboles, las plantas, las flores son las que se riegan, para que con este beneficio florezcan, y fructifiquen. Pero regar las espinas que son esteriles, è infecundas, quien lo ha visto? O quien jamàs lo ha executado? No te admires. Esta prophetizada Fuente, que sale de la casa de Dios, es Maria Santissima, dice Richardo de Sancto Laurencio: *Maria est Fons, ut Fons egredietur, & irrigabit torrentem spinarum.* Y què riega esta Fuente? Las espinas. Què espinas? Los pecadores, dice el mismo Author: *Torrentem spinarum, id est, peccatores.* Y con què los riega? Con las aguas. Què aguas? Del Mar. Què Mar? El Dios de las misericordias. Luego el Mar de las misericordias de Dios, deposita las aguas de essas misericordias en la Fuente, que es Maria Santissima como Pastora, para que con ellas riegue las espinas, que son los pecadores, y regandolas, las fecunde, y fertilice. Bien. Pero reparo que no dice el Texto, que esta Fuente regaba las flores, las plantas, y los arboles, que son significacion de los Justos; solo sì, que regaba las espinas, que son los pecadores; quizàs para dàrnos à entender, que aunque es verdad, que Maria Santissima como Pastora, es Fuente que con las aguas de la misericordia, que deposita Dios en ella, riega favoreciendo à los Santos, y Justos; y esto con abundancia mucha: parece que con cierta especialidad riega, y ampara à los pecadores, Ovejas perdidas de su Rebaño, como que son los que mas essa misericordia necessitan. Luego este texto me apadrina, quando digo, que el immenso Mar de piedades, Dios, à todos les communica las aguas de su misericordia, por medio de Maria Santissima como Pastora; aunque parece, que con especialidad la communica à los pecadores, Ovejas perdidas de su Rebaño, como aquellas que mas la han menester, y que mas la necessitan: *Fons egredietur, & irrigabit torrentem spinarum.*

Joel. 3. n. 18.

Richar. à S. Laur. l. 9. de laud. B. V.

Id. ibid.

1274. Mas. No solo Maria Santissima, como mystica dulcissima Pastora de los pecadores, es el medio por donde la Magestad de Dios les communica su misericordia, y por esto la hace depositaria suya; sino que tambien la misma Soberana Reina, al conocerse, y para mas acreditarse Pastora de los pecadores, toma en sì sus culpas, sus pecados, sus delitos, para librarlos de ellos con facilidad, y felicidad mas misericordiosa, procurando

rando con esto, que con brevedad mayor se les perdonen. El mismo trage de Pastora nos està publicando este beneficio. Muerensele à algũ Pastor algunas Ovejuelas, y de las pieles de estas hace un pellico, de modo, q̃ el vestido del Pastor es un pellico; y este pellico lo ha hecho de las pieles de sus difuntas Ovejas, tomãdo en sì el Pastor las pieles de sus Ovejas difuntas. Ovejas muertas son los pecadores, porque murieron à la vida de la gracia. Siente la amantissima Pastora, la desgraciada, aunque voluntaria muerte de sus Ovejas queridas. Y què hace? Forma pellico de sus pieles, vistese con ellas, tomalas sobre sì. Y si en

Laur. Silv allegor. las pieles se significan los pecados, que los pecadores cometen, como Laureto lo dice: *Pelles sunt peccata*; se sigue, que el vestirse Maria Santissima con el trage de Pastora, que es un pellico, hecho de pieles de Ovejas difuntas, es decirnos, que su Magestad como Pastora, toma en sì los pecados, culpas, y delitos de los pecadores, Ovejas de su Rebaño; para que assi, con mayor facilidad dexen

Cornucop. concionat enarrat. 3 sect. 29. § 2. n. 20. de ser pecadores, y con facilidad mayor sean perdonados. Què bien lo dixo el Capuchino Mechliniense: *Maria cum peccatoribus infirmatur; eorumque in se personam, ac peccata suscipiens.*

1275. O charidad immensa de Maria Santissima como Pastora! O amor, nunca bastantemente conocido! O misericordia sin exemplar que la iguale! Solo la de su Hijo Principe

1. Petr. 5. 4. de los Pastores, como San Pedro lo llama: *Cùm apparuerit Princeps Pastorum*, puede aventajarla, y ser idèa de donde aprenda Maria Santissima como Pastora, à tener misericordia, piedad, y clemencia con los pecadores. El mayor de los Pastores, Christo, tomò en sì, como pieles de sus difuntas Ovejas, los pecados de mu-

Isai. 53. n. 12. chos: *Iniquitates eorum ipse portavit. Ipse peccata multorum tulit.* No hai charidad para con los pecadores, difuntas Ovejas suyas, que le iguale à esta. Solo la de Maria Santissima como Pastora la imita; y assi esta Divina Pastora toma en sì las culpas de los pecadores, que son difuntas Ovejas de su Rebaño; medio eficaz, por donde se les perdonan con facilidad; porque al vèr Dios, aun quando al castigo se dispone, que Maria Santissima como Pastora, ha tomado en sì, y se ha hecho cargo de essas culpas, se le templa de sus iras los rigores, y assi con facilidad las perdona.

1276. Canta la Iglesia, y dice, que Maria Santissima mudò el nombre de Eva: *Mutans Evæ nomen.* Esto es, lo transmutò, lo invertiò. Baxò el Angel San Gabriel con la embaxada del Eterno Padre, para la Encarnacion del Verbo, y la primera palabra que le dixo à la Soberana Reina, fue AVE. Esta palabra *AVE*, leida al rebes, dice Eva. Como la misma palabra *Eva*, leida al rebès, dice *AVE*. Esta palabra *AVE*, la declarò Pastora; pues fue dicha para la Encarnacion del Verbo, en la qual, por recibir en el redil de su Vientre, y haver de apacentar con el dulcissimo pasto de sus virginales Pechos, al Cordero que venia à quitar los pecados del mundo, se constituyò Pastora. Conque si al constituirse Pastora, se le dice *AVE*, y este *AVE*, es mudar el nombre de Eva: *Mutans Evæ nomen*; se sigue, que al constituirse Pastora Maria Santissima, se declarò contraria en todo à Eva.

1277. Oye ahora. Eva fue Pastora; assi lo publica su trage. Hizoles Dios à Adan, y à Eva, dice el Texto, Genes. 3. 21. unos vestidos de pieles: *Fecit quoque Dominus Deus Adæ, & uxori ejus tunicas pelliceas, & induit eos.* Vestidos de pieles, y pieles que eran de Ovejas, como dice San Ildegardes: *Pelles ovium*, son vestidos de Pastores. Con que Eva vestida de pieles de Ovejas, se estaba publicando Pastora. Y

si

si en essas pieles de Ovejas se significan las culpas de los pecadores: Eva, con essas pieles vestida, parece que tenia en sì de los pecadores las culpas. Maria Santissima en trage de Pastora, se viste con un pellico, que es de pieles de Ovejas muertas, que son las culpas de los pecadores. Conque si la Pastora Eva tenia en sì las culpas de los pecadores; y la Pastora Maria las culpas de los pecadores las tiene en sì, se sigue que la Pastora Maria, es semejante à la Pastora Eva. Luego no decimos bien, quando decimos, que à la Pastora Eva fue desemejante, y contrária la Pastora Maria, y tanto, que la Pastora Maria, con el *AVE* que la constituyò Pastora, mudò, y trocò en todo el nombre de la Pastora Eva: *Mutans Evæ nomen.*

1278. Respondo. Es verdad, que à la primera vista, parecen semejantes mucho la Pastora Maria, y la Pastora Eva; pero es verdad tambien, q̃ son en todo desemejantes mucho. Oiganselo declarar al gran Doctor de la Iglesia San Augustin: *Eva luxit*, dice el Santo. La Pastora Eva quando tomò en sì las culpas de los pecadores, llorò. La Pastora Maria quando tomò en sì las culpas de los pecadores, se alegrò: *Ista* (Maria) *exultavit.* La Pastora Eva, traxo la pena al mundo: *Mater generis nostri pœnam intulit mundo.* La Pastora Maria traxo al mundo la salud: *Genitrix Domini nostri salutem intulit mundo.* La Pastora Eva fue Authora del pecado: *Auctrix peccati.* La Pastora Maria fue Authora del merecimiennto: *Auctrix meriti Maria.* La Pastora Eva dañò, matando à sus Ovejas: *Eva occidendo obfuit.* La Pastora Maria dandoles vida à sus Ovejas, les fue de provecho mucho: *Maria vivificando profuit.* La Pastora Eva à su Rebaño lo hiriò: *Illa percussit.* La Pastora Maria sanò à sus heridas Ovejas: *Ista sanavit.* Y por ultimo, dice San Juan Chrysostomo, que todo lo que se perdiò en el Rebaño de los hombres por la Pastora Eva, se restaurò, y recobrò por la Pastora Maria: *Restauratur per Mariam, quod per Evam perierat.* Luego fueron contrarias mucho, la Pastora Maria, y la Pastora Eva. Pues si el tomar en sì la Pastora Eva las culpas de los pecadores, en las pieles de sus vestidos symbolizadas, fue para perderlos; el tomar la Pastora Maria en sì las culpas de todos los hombres, significadas en su vestido, fue para restaurarlos. Y por consiguiente, si la Pastora Eva perdiò la gracia para sus Ovejas; la Pastora Maria para sus Ovejas restaurò, y hallò essa gracia para sus Ovejas, como el Angel se lo dixo: *Invenisti gratiam.* Pues al vèr Dios que la Pastora Maria se hace cargo, y toma en sì todas essas culpas, con su misericordia infinita las perdona; y perdonadas, toda la gracia que se perdiò por la Pastora Eva, se restaurò por la Pastora Maria; quedando assi la Pastora Maria acreditada Pastora vigilantissima, Pastora dulcissima, y afectuosissima Pastora de los Pecadores, Ovejas descarriadas del mystico Rebaño de la Iglesia.

D. Aug. serm. 2. de Annunt.

D. Chrys. de interd. arb. c. 1.

Luc. 1. 30

1279. O Madre amantissima de nuestras almas! O poderosissima Pastora de los pecadores, y q̃ favores tan desmedidos, què felicidades tan grandes te deben los mortales todos! A San Pedro se le dixo, dice Alberto Magno, apacienta mis Ovejas: *Petro dictum est, pasce Oves meas.* Assi lo hizo el Apostol; pero con mas cuidado nos apacienta la conversacion dulce, è intercession poderosa de la Pastora Maria: *Multo fortiùs conversatio Beatæ Mariæ pascit.* Pero advertid, dice el discreto Doctor, que este pasto, con que la Pastora Maria nos apacienta, es contrario à aquel con que la Pastora Eva apacentò à sus hijos, Ovejas de su Rebaño; porque si la Pastora Eva los apacentò con la culpa, la Pastora Maria con la gracia los

Alb. Mag. de laud. B. V. l. 2. c. 1. n. 28.

los apacienta: *Nosce quòd pastus iste, quo nos pascit Maria, omninò contrarius est illi, quo filios suos pascuerunt primi parentes.* Luego la Pastora Maria substituyò los pastos de la gracia, en lugar de los pastos de la culpa, con que la Pastora Eva nos apacentaba. Luego por la Pastora Maria se restaurò lo que se perdiò por la Pastora Eva. O innumerables veces sea alabada Pastora tan Divina! Amemos, pues, à nuestra Divina Pastora, pues tanto le debèmos; y continuamente su misericordia bendigamos, por el amor con que se viste el pellico de nuestras culpas, para vestirnos à nosotros con los resplandores de la gracia.

1280. O pecadores, ò Ovejas descarriadas del Rebaño de la militante Iglesia, mi cuidado os ofrece à Maria Santissima, como Pastora vuestra, para que teniendola por Pastora, consigais la misericordia de Dios, que por su medio se communica: *Inventa Virgine Maria* (dice el Sapientissimo Idiota) *invenitur omne bonum.* Solo con hallar à Maria Santissima, todo el bien, y la felicidad toda se halla; porque como toda la felicidad, y el bien todo, nos venga por la misericordia de Dios, y essa misericordia estè depositada en la Soberana Reina; hallando à esta Pastora Divina, todo el bien, y la felicidad toda se halla: que por esto dice su Magestad en los Proverbios: *Mecum sunt divitiæ, & gloriæ.* O como vuelve Simmacho: *A me sunt divitiæ.* De mi salen las riquezas, de mi salen las glorias, las dichas, las fortunas, las felicidades, y de mi se originan à los hombres todos los bienes, pues soi la depositaria de la misericordia de Dios, y como tal, el medio por donde essa misericordia à los mortales todos se les communica.

Idiot. in protog. cõtemplat. B. Mar.

Prov. 8. 8.

1281. Esta, pues, Divinissima, y Misericordiosissima Pastora, os propongo, pecadores Ovejas, descarriadas del Rebaño de la militante Iglesia. Vuestra es; y assi, si os hallais sumergidos en el abysmo profundo de la impureza, llamad à esta purissima Pastora, que en su Magestad hallareis la honestidad mas pura. Si hinchados con el viento de la Soberbia, en vuestros mismos olvidos teneis el mas infausto precipicio, llamad à la Pastora Maria, que en su Magestad aprendereis la humildad mas rendida. Si la desesperacion, al vèr lo horrendo de vuestras culpas, assalta de vuestro corazon al castillo, proponiendoos el castigo mas tremendo, buscad à la Divina Pastora, que en su Magestad hallareis la mas segura esperanza. Si en el mar de miserias de este mundo haveis con tumultuadas ondas naufragado entre los escollos de los precisos trabajos, clamad à vuestra piadosissima Pastora, que en su piedad hallareis el solicitado alivio. Si el rugiente Leon de los abysmos os cerca riguroso, procurando con varias tentaciones haceros manjar de su crueldad insaciable, acogeos à vuestra Pastora, que en su amparo conseguireis la victoria mas felice. Por ultimo, si los vicios todos, si todo el Infierno contra vosotros se conjura, solicitando vuestra fatal ruina: animo pecadores, no desmayeis, corred, venid, entrad en el Rebaño de la Divina Pastora Maria, de donde os salisteis por la culpa, y estad ciertos, que conseguireis de su proteccion, y patrocinio, que os defienda de todos; pues con su proteccion, y piedad dulcissima, con sus ternissimas entrañas, con su amante corazon, y con su nunca bastantemente ponderada misericordia, os darà amparo, proteccion, defensa, y toda felicidad; pues hallando à tan Divina Pastora, todo bien, y toda fortuna hallareis: *Inventa Virgine Maria, invenitur omne bonum.*

1282. Y si lo quereis por la experiencia conocer, atended, que como

mo Pastora que dà silvos llamando à sus Ovejas; à vosotros desde el alto monte del Empyreo, os dà silvos amorosos, llamandoos piadosissima; y con su Hijo Pastor principal, os dice: *Venite*. Venid, llegad, acercaos. Adonde? *Ad me*. A mi que soi Madre de Piedades; à mi, que soi Reina de Misericordias; à mi que soi Pastora vigilantissima: *Venite ad me*. Y què consiguirèmos con esso? Què? Que yo: *Et ego*; yo, que tengo poder mucho; yo q̃ quanto quiero puedo; yo, q́ deseo vuestra felicidad: *Ego*; yo: *Reficiam vos*; yo os darè descanso; yo os darè alivio; yo os darè libertad; yo os darè quãto para vuestro biẽ necessitareis: *Ego reficiam vos*. Y assi, pues estais trabajados, andando los dificultosos caminos de la culpa: *Omnes qui laboratis*; pues estais fatigados, y rendidos con la carga, al peso de pecados muchos: *Onerati estis*; alentad el desmayado corazon, apartaos de tan infames caminos: *Venite ad me*; venid à mi, no os detengais, no lo retardeis; para que con esso no se retarde, ni dilate el alivio, que os he de dàr: *Ego reficiam vos*. Y si este alivio lo quereis mas prompto: *Tollite jugum*; tomad el jugo. Què jugo? *Meum*. El mio, mi devocion, mi culto, mi obsequio, mi veneracion, y mi amor afectuoso; amadme, queredme, obsequiadme, rendidme cultos, y vereis que esta devocion mia, que le llamo yugo, por ser mia es mui suave: *Jugum enim meum suave est*. No serà para vosotros carga este afecto mio; y si lo fuere, os serà mui ligera: *Onus meum leve*. O pecadores, quien à estos tan amorosos silvos no responde? Quien no busca à Pastora tan amante? Quien no la obsequia, quien no la ama, y quien no se acredita con sus obras, y con su devocion, Oveja amorosa de tan Divina Pastora; pues con su amor se està declarando Pastora de los Pecadores, Ovejas descarriadas del Rebaño de la militante Iglesia, que es el segundo Rebaño de la Divina Pastora Maria!

Math. 11. 28.

DISCURSO CXXVII.

QUE LA MAGESTAD DE DIOS LES HACE A los hombres beneficios muchos, por considerarlos Ovejas del Rebaño de la Pastora Maria.

1283. QUien no se pasma al vèr la misericordia de Dios! Quien no se admira al conocer su piedad immensa! Y quien al contemplar su bondad infinita, no se assombra! Dexase Dios vencer de las suplicas de un hombre. Quien no se assombra! Aplaca sus irritados rigores por la intercession de un mortal. Quien no se admira! Suspende los justificados castigos, porque se lo ruega una criatura. Quien no se pasma! Y por ultimo, quien no se pasma, quien no se admira, quien no se assombra al vèr que un hombre mortal, una mortal criatura le liga, le ata à su Magestad las manos para que no castigue; aunque lo merecen aquellos pecadores, à quienes èl como Pastor los cuida. Este fue Moyses. Hallòse quando saliò de Egypto sien-

do Paſtor, que guiaba como Ovejas, y Corderos de ſu Rebaño à los Iſraelitas. Aſsi lo propuſo David, quando dixo: *Deduxiſti ſicut Oves Populum tuum in manu Moyſi.* Ofendieron eſtos à la tremenda infinita Mageſtad de Dios, Ovejas deſcarriadas, y miſerablemente perdidas. Irritòſe contra ellos la Soberana juſticia; deſembainò la cortadora eſpada de ſu enojo, y levantò el formidable brazo para executar el caſtigo. O pobres Iſraelitas! O deſcarriadas Ovejas, que eſtais ya deſtinadas para la occiſsion mas merecida! Ya el acero ſe vibra ſobre vueſtros cuellos; ya el azote ſe blandea ſobre vueſtra eſpalda; ya amenaza la ruina; ya, ya el golpe ſe executa. Pero, ò fortuna nò eſperada! O dicha no merecida! Ya ſe ſuſpende el golpe, ya ſe retira el amago, ya el brazo ſe detiene, ya ſe embaina la cuchilla, ya ſe mitiga el enojo, ya ſe endulzan las iras, ya no ſe executa el caſtigo, y ſobre todo, no ſolo ſe perdonan eſſos pecadores, ſino que tambien ſe llenan de favores, ſe colman de beneficios. Como es eſto? Oigaſe en el Exodo.

Pſal. 76. 22.

1284. Pecaron graviſsimamente los Iſraelitas en el deſierto, cometiendo una enorme culpa de idolatria. Ofendiòſe la Mageſtad del Señor de tanto delito, y le dixo al Paſtor Moyſes: *Dimitte me, ut iraſcatur furor meus contra Populum tuum.* Dexame, Moyſes, dexame que mi furor ſe enoje contra tu Pueblo. Y es como ſi le dixera: Las Ovejas de tu Rebaño me han ofendido; mi juſticia eſtà irritada; dexame, dexame que el caſtigo lo execute. O miſericordia infinita! A un hombre mortal, à una pobre criatura le pide Dios, que le permita executar en los pecadores el caſtigo que merecen, como ſi Moyſes le tuviera atadas, è impedidas las manos para el caſtigo! Oye Moyſes las palabras de Dios, ſale à la defenſa por ſu Rebaño, y dice: Què ſe entiende caſtigar à mis Ovejas? Eſſo nò ha de ſer, eſto no lo permitirè. Vna de dos; ò me haveis de borrar à mi del libro de la vida; ò haveis de ſuſpender el caſtigo, y perdonar mis Ovejas: *Aut dimitte eis hanc noxam, aut ſi non facis, dele me de libro vitæ.* Hai mayor confianza de hombre! Hai mayor miſericordia de Dios! Què quiera Dios caſtigar eſſos pecadores; què para caſtigarlos le pida permiſſo à Moyſes; què eſte ſe le niegue à ſu Mageſtad, y què à ſu determinacion ſe oponga! Prodigio nunca viſto! Y en què parò la contienda? En que vencido Dios de los ruegos del Paſtor Moyſes, no ſolo perdonò por entonces à los pecadores, ſino que tambien los colmò de beneficios, diciendole à Moyſes, que los llevaſſe à la felicidad de la tierra de Promiſsion; y les diò un Angel, para que los guiaſſe, los amparaſſe, y defendieſſe en el camino: *Vade, & duc populum iſtum quò locutus ſum tibi, Angelus meus præcedet te.*

Exod. 32. 20.

Ibid. n. 32.

Ibid. n. 34

1285. Hai caſo mas prodigioſo! Hai portento mas eſtraño! No ſolo perdona Dios à los Iſraelitas, quando tienen tan merecido el caſtigo, ſino que tambien los favorece, los llena de beneficios, los colma de favores! No te admires, que ſon eſſos pecadores Ovejas, aunque deſcarriadas, del Rebaño de el Paſtor Moyſes; y como tales, al vèrlas Dios Ovejas de Moyſes Paſtor, por reſpecto ſuyo, no ſolo les perdona ſus pecados, ſino que tambien de beneficios, de favores, y mercedes los llena, los abaſtece, los colma. Y por què ſeria eſto? Porque noſotros ſaquèmos eſta conſequencia. Si por reſpecto del Paſtor Moyſes, no caſtigò Dios à los pecadores Iſraelitas, porque eran Ovejas de ſu Rebaño; con quanta mas razon no caſtigarà riguroſo, antes sì, perdonarà clemente, y llenarà

de

de beneficios à los pecadores que son Ovejas de la Pastora Maria. Si porque el Pastor Moyses era agradable à Dios, les hizo su Magestad tantos favores à las Ovejas de su Rebaño; quantos mas favores les harà à las Ovejas de la Pastora Maria, pues sin comparacion es à sus piadosos ojos mas agradable? Si porque el Pastor Moyses era Siervo de la Magestad Divina, llenò el Señor de favores muchos à su Rebaño; de quantos mas favores llenarà el Rebaño de la Pastora Maria, que es su fidelissima Madre? Si aquello se hizo con una criatura; quanto mas se harà con la Madre del Criador? Y por tanto, este texto nos està prognosticando lo mucho que la Magestad de Dios ampararà, perdonarà, favorecerà, llenarà de beneficios à los pecadores, que son Ovejas del Rebaño de la Divina Pastora Maria.

1286. O què bien lo explica la misma Soberana Pastora en los Cantares! Dios le dixo al Pastor Moyses: *Dimitte me*. Pero la Pastora Maria dice, hablando de Dios: *Tenui eum*; que lo tiene como aprisionado, y tanto, que assegura no lo soltarà: *Nec dimittam*. Aprisionado tiene à Dios esta Pastora Divina; ligado le tiene, y como atado; y esto, segun dice el Cardenal Hailginio, para que no destruiga à su viña: *Tenui eum, ne vineam suam dissiparet omninò*; para que no castigue á sus Ovejas los pecadores: *Nec dimittam*; (prosigue la Divina aPstora en pluma del Author citado) no solo no le soltarè, antes sì, con la continua instancia de mis ruegos, con mis suplicas, con mi intercession detendrè sus furiosas iras: *Sed continuà precum instantiâ furorem ipsius retinebo*; para que no castigue à los pecadores, que son Ovejas de mi Rebaño. Antes sì, con los mismos ruegos conseguirè de su misericordia, que los llene de beneficios. Luego mas poderosa que el Pastor Moyses, para detenèr las iras de Dios, es la Pastora Maria; pues si el Pastor Moyses no afirma de si que detiene à Dios; la Pastora Maria lo afirma, lo afianza, lo assegura: *Tenui eum*. Y por consiguiente, si Dios les hizo tantos favores, perdonò, y colmò de beneficios à las Ovejas del Rebaño del Pastor Moyses, por su respecto; què beneficios, què favores no les harà la Magestad de Dios por su respecto, à los pecadores que son Ovejas del Rebaño de la Pastora Maria?

Hailgin. hic.

1287. Grandes seràn estos favores, muchos seràn estos beneficios; y realzando la proposicion digo, que no solo favorece la Magestad de Dios à los hombres, por ser Ovejas, y Corderos de la Divina Pastora Maria, sino que tambien, por respecto de la misma Divina Pastora, hace beneficios, y favores à otros hombres muchos, como con claridad el siguiente texo lo declara. Caminaba Jacob à Mesopotamia, y en el camino se encontrò con tres Rebaños de Ovejas, cuyos Pastores estaban aguardando, que los demàs Pastores se juntassen, y levantar entre todos una losa, ò piedra, que sellaba un pozo, de donde bebian los ganados. Sedientas estaban las Ovejas de estos tres Rebaños, fatigados con el calor de la siesta estaban los Corderos. Esto lo notò Jacob; pero no por esso se moviò á piedad, ni se resolviò à dàrles el agua, de que tanto carecian. Viòlos con la necessidad, y con la necessidad los dexò. Estando en esto, viò venir à la hermosissima Rachel, q̃ como Pastora que era, venia apacentando un Rebañuelo de Ovejas: *Ecce Raquel veniebat cum Ovibus patris sui, nam gregem ipsa pascebat*. Viòla Jacob, admirò su belleza, y al punto, captivo de su hermosura, se quitò la capa, tomò animo el corazon, aplicò las manos à la piedra, afianzòse con los pies, forcejò con los ombros, y levantando

do la losa, corrieron las aguas, y diò de beber con ellas, primero à las Ovejas de Rachel, y despues à las otras de los tres Rebaños: *Quam cùm vidisset Jacob, amovit lapidem, quo puteus claudebatur, & adaquato grege, osculatus est eam.* O, Jacob, y què mysterioso te contemplo en este lance! No te mueves à piedad al vèr tantan sencilla Ovejita fatigada con la sed, y à piedad te mueves al vèr las Ovejas de Rachel? Unas, y otras no son Ovejas? Unas, y otras no necessitan de las aguas? Vnas, y otras no estàn con el calor afligidas, y con la sed fatigadas? Pues por què no te merecen la piedad, las Ovejas que primero viste, y solo essa piedad te la merecen la Ovejas de Rachel? Ha, que es mysterio mucho! Que en Jacob se represente la Magestad de Dios, todos lo dicen. Que en Raquel se figure Maria Santissima, San Bernardo lo assegura: *Maria, Raquel pulcherrima.* Y siendo Rachel Pastora: *Nam gregem ipsa pascebat*; significa à Maria Santissima como Pastora. Y quiere el Señor con este texto decirnos, que al vèr su Magestad las Ovejas del Rebaño de la Pastora Maria, se mueve tanto à piedad, que les dà el agua que necessitan; esto es, las colma de beneficios muchos: *Amovit lapidem, & adaquato grege.* Mas. No solo les franqueò Jacob las aguas à las Ovejas de Rachel, sino que tambien, haviendo por su respecto quitado la piedra del pozo, les franqueò tambien las aguas à las otras Ovejas, que antes havia visto muertas de sed, significandonos, que Dios, no solo favorece, y dà los beneficios à los pecadores, Ovejas del Rebaño de la Pastora Maria, sino què tambien por respecto suyo, à los otros los mismos favores les comunica. O quantas veces porque no perezcan las Ovejas del Rebaño de la Pastora Maria, libra tambien de que no perezcan las Ovejas de los otros Rebaños! Y ò quantas veces porque logren los beneficios las Ovejas de Maria Pastora Divina, les reparte el Señor à las otras los beneficios mismos; comprobacion de lo que su Magestad estima, y aprecia los que son Ovejas, aunque pecadores, del Rebaño de la hermosissima Pastora Maria.

D. Bern. serm. 2. sup. Missus est.

1288. O Rachel Divina! O Amantissima Pastora! O Pastora poderosissima, que tanto puedes, tanto vales, y tanto te mereces para con Dios! Mirò Jacob à la Pastora Rachel, y tanto se enterneciò con su vista, que llorò ternissimo, *Elevata voce flevit.* Este llorar, fue de alegria, dice Cornelio: *Ex lætitia.* Mira Dios à la Pastora Maria, y tanto al vèrla se regocija, que si fuera dable, de gozo mucho llorára. Mirò Jacob à la Pastora Rachel, y con flechas del amor, el corazon le hiriò: *Quam diligens Jacob.* Mira Dios à la Pastora Maria, y le agrada tanto al mirarla Pastora, que se confiessa herido en el corazon: *Vulnerâsti cor meum.* Puso Jacob los ojos en las Ovejas de la Pastora Rachel, y al punto se determinò à socorrerlas. Pone Dios los ojos en las Ovejas de la Pastora Maria, y al instante se determina à ampararlas. Jacob, por respecto de la Pastora Raquel, favoreciò su ganado. Dios, por respecto de la Pastora Maria, su Rebaño favorece. Jacob, porque no pereciessen las Ovejas de la Pastora Rachel, les franqueò las aguas à las otras. Dios, porque no padezcan las Ovejas de Maria, libra à muchos pecadores del castigo, y les concede los mismos beneficios. Y por ultimo, tanto le arrebatan à Dios las atenciones, los agrados, y cariños, las Ovejas de la Pastora Maria, que en su corazon los ama, y en su gracia las recibe. Pastor se hizo Jacob, por los amores de la Pastora Rachel: *Servivit ergo Jacob pro Raquel.* Y Dios, por los amores de la Pastora Maria, Pastor tambien se introdu-

Genes. 29. 11. Ibid. n. 18 Cant. 3. 9. Genes. 29. 20.

ce:

ce: *Ego sum Pastor.* Jacob, recibiò en su cuidado las Ovejas, que guardaba Rachel Pastora; y Dios en su gracia recibe las Ovejas, que apacienta la Pastora Maria. Por fin, tienen tanto aprecio en los Divinos ojos las Ovejas de Pastora tan Soberana, que basta el mirarlas Dios como Ovejas de la Pastora Maria, para templar sus enojos, para mitigar sus iras, y para favorecerlas tanto, que los castigos que merecen, los convierte en beneficios.

Joan. 10. 10.

1289. Yo no alcanzo por què la Magestad de Dios vistiò de unas descarnadas pieles à nuestros padres primeros, assi que cometieron la culpa: *Fecit quoque Dominus Deus Adæ, & uxori ejus tunicas pelliceas, & induit eos.* Comieron ingratos de la fruta prohibida; pecaron, quebrantando el Divino mandamiento, y al punto, reconociendose vergonzosamēte desnudos, tomaron las hojas de una higuera, cosieronlas unas con otras, y formando unas como faxas anchas, turbados se las ciñeron: *Cùm cognovissent se esse nudos, consuerunt folia ficùs, & fecerunt sibi perizomata.* Vès aqui, Lector prudente, estos dos pecadores, en brevissimo tiempo, con dos contrarios trages distintamente vestidos. Ellos se visten con hojas, y Dios con pieles los viste. El vestido de hojas, fragil; el vestido de pieles, firme. El vestido de hojas, despreciable; el vestido de pieles, honroso mucho. Y siendo assi, que podìa Dios dexarlos con aquel vestido de miserias, se lo quita, y les dà vestido, que mucho los glorifique. Què es esto? No fuera bueno, que aquellos pecadores se quedassen con los vestidos, que ellos se havian hecho fragiles, endebles, y despreciables? Ya que por obedecer à su petito, se desnudan la estola de la gracia, y se quedaron con la desnudez afrentosa de la culpa; vistanse con estas hojas, que con ellas quedaràn mas desnudos, que vestidos. Pero hacerles Dios vestiduras de pieles, que en adelante han de ser vestidos decorosos, y de honra mucha; pues de pieles se vistieron los mas gloriosos Senadores Romanos, como Cornelio lo dice: *Talis fuis vestis primorum Romanorum Senatorum*: Esto, no parece conforme à la justicia Divina. Pues si esto es assi, què razon hai para que desnudandolos el Señor, quando ofendido le halla, de los fragiles vestidos de hojas, con decentissimas pieles los vista?

Genes. 3. 21.

Ibid. n. 7.

1290. Serà acaso, porque siendo mui distintos, como mui contrarios el genio de Dios, y el genio del Demonio; si este con su exasperado genio, quiso que el hombre despues de haverlo sujetado à la culpa, fuesse con aquel vestido de hojas, miserable espectaculo à los ojos que lo veìan, como Cornelio dixo: *Vt sit miserabile omnibus, qui eum vident spectaculum.* Y Dios con su apacibilissimo genio, al vèrlo medio desnudo, quiso con aquellas pieles, aunque enemigo suyo, cubrir su desnudez, y vestirlo, como el citado Cornelio lo assegura: *At Deus, miserabili, licèt hosti suo, sucurrit eum, vestit, & tegit.* Bien puede ser.

Corn. hic.

1291. Serìa por ventura, porq̄ en los frescos verdores de las hojas se representa la vida; y en las pieles, por ser de animales muertos, la muerte se significa; y por esso quiso el Señor quitarle de los ojos las hojas, que le representaban la vida, y ponerle las pieles que la muerte le acordaban; y assi con la memoria de la muerte, en que por la culpa havia incurrido, llorasse lo executado, y corrigiesse la vida? Tambien puede ser: *Vt mortuorum pellibus indutus, quàm pœnam mortis incurrerat, ante oculos semper haberet*, escribiò Novarino.

Nov. hic. n. 330.

1292. Serìa porque el vestido de las hojas, al passo que no cubrìa el cuerpo, ocultaba la culpa; y el vestido

tido de pieles; al passo que el cuerpo vestia, el crimen manifestaba, como Oleastro lo dixo: *Folia ficûs peccatum abscondebant, & carnem non tegebant; tunicæ pelliceæ carnem omnino tegebant, sed detegebant peccatum*; y quiso Dios que Adan en aquellas pieles tuviesse una memoria, y recordacion de su culpa, para que assi siempre la llorasse? Tambien pudo ser: *Tunicæ illæ ex animalibus mortuis factæ peccatum ad memoriam reducebant; quod non levem occasionem ad deflenda sua peccata illis conferebat*, concluyò el mismo Oleastro.

Oleas. ap. Nov. hic. n. 329.

1293. Seria por ultimo, porque el vestido de las hojas de la higuera, que ellos hicieron, no fue vestido entero, solo sì una como fixa, con que cubieron lo que no era razon que se descubriera, que esto significa la palabra *Perizomata*, como Calepino lo assegura: *Perizoma dicitur omne, quo circumcingimur, pudendorum velamen*: Sirviendoles, no para el abrigo, si solo para la decencia: *Pudenda velârunt, pudori ut convalerent, non frigoris, aut æstus incommodis*; y Dios misericordioso, conociendo que no atendian à la cōmodidad de la carne, si solo à la decencia, y honestidad del cuerpo, les diò aquel vestido de pieles que les sirviesse, no solo para la honestidad, y decencia, sino tambien para el reparo, y abrigo: *Vt nimirum, nuditatem tegerent, & aeris injurias arcerent*, que confessò Cornelio? Todo esto puede ser.

Calep. verb. Perizoma.

Nov. hic. n. 265.

Corn. hic.

1294. Parate aqui un rato à cōsiderar la infinita Misericordia de Dios para con los pecadores. Hicieron para sì los pecadores primeros unos vestidos de hojas de higuera; hizoles Dios para los mismos, unos vestidos de pieles, para que estos se los pusieran, desechando aquellos. Accion piadosissima, en que su misericordia mucho resplandece. Es verdad que los vestidos de hojas les bastaba à aquellos pecadores para la decencia; pero es verdad tambien, que para el abrigo no les bastaba. Con el vestido de hojas podian cubrir sus desnudas carnes; pero no podian librarlas de la molestia. Con los vestidos de hojas podian tan solo vestirse, pero no podian repararse contra el frio del Invierno, ni contra el calor del Verano. Y movido el Señor de su Misericordia infinita, aunque lo acababan de ofender con su delito, y con su culpa agraviarlo, les quiso dàr defensa contra las inclemencias del tiempo, y por esso los vistiò con aquellas pieles, que como dice Cornelio, tenian bastante lana: *Pelles naturales cum villis, & pilis intellige*; para q̄ con solo mudarlas, volviendolas lo de adentro à fuera, como lo hacen los Pastores con sus pellicos, tuviessen defensa contra el calor del Verano, y reparo tuviessen contra el frio del Invierno; y assi con esse solo vestido, de las inclemencias de ambos tiempos, con facilidad se librassen: *Vt hæ vestes tam hyeme, quâm æstate, soli incursione Adamo, & Evæ servirent*, dixo el citado Cornelio. O mil veces sea bendita misericordia tan grande!

Corn. hic.

Corn. hic.

1295. Omito voluntario otras muchas razones, que podia dàr, sobre quitarles Dios à los primeros padres los vestidos de las hojas de higuera, y dàrles vestidos de descarnadas pieles; y vamos à la que à nuestro assumpto conduce. Pregunto, por què quiso el Señor que los primeros padres, despreciado el vestido de las hojas, solo con pieles se vistiessen? Respondo. Havian los primeros padres enojado à Dios con su cometida culpa; havian agraviado su Magestad infinita; havian irritado sus justicieros enojos. La justicia, à castigarlos lo movia. La misericordia, à perdonarlos lo inclinaba. Y en tan contrario conflicto, dexò vencerse de su misericordia; y yà vencido, determinò apiadarse de ellos; y para q̄ à esta piedad

mas

mas le moviessen, los vistiò con aquellas pieles, para que al vèrlos con las referidas pieles vestidos, todo à la piedad se inclinasse. Voluntario modo de decir parece este. Solo el vèrlos vestidos con aquellas pieles, pudo ser motivo, que moviesse la misericordia Divina para perdonarlos? Si. Atiendase. Què pieles fueron estas? De dònde vinieron, pregunta Novarino: *Unde illæ pelles*? De què animal eran? *Cujus animalis*? El mismo Author que pregunta, se responde diciendo, que en opinion de graves Authores, eran pieles de Ovejas: *Ovis fuisse, bonorum Auctorum est mens*. Y lo confirma con Hildegardis, que escribiendo à los Prelados de Maguncia, afirma, que estas pieles eran pieles de Ovejas: *Deus pelliceas tunicas primis hominibus; scilicet Ovium, pro veste induens, &c.* Luego los primeros padres vestidos con pieles de Ovejas, sin contradicion alguna, Ovejas se juzgaban, Ovejas parecian. Mas. En aquella ocasion no se hizo expressissima memoria de Maria Santissima? Si, porque de su Magestad se dixo, que quebrantaria la cabeza à la Serpiente: *Ipsa conteret caput tuum*. Y Cornelio dixo: *Maria contrivit Serpentem*. Luego estando los primeros padres como Ovejas, en la pronunciada presencia de Maria, alli Maria parecia Pastora de los primeros padres; y los primeros padres parecian Ovejas de la Pastora Maria. Pues essa es la razon, porque el vestido de Ovejas, en los primeros padres, moveria las piedades de Dios; porque en esse trage se estaban publicando Ovejas de Maria como Pastora; y al vèr Dios que eran aquellos pecadores, Ovejas de la Pastora Maria; solo al vèrlos havia de mover su misericordia para perdonarlos. Y este fue el mysterio, porque los vistiò con pieles de Ovejas; para que assi vestidos à la piedad lo inclinassen; porque este Señor es amante tanto de las Ovejas de su Madre

Nov. hic, n. 335.

Genes. 3. Corn. hic.

Pastora, que sola su representacion le enternece de modo las entrañas, que entre caricias amantes à dulce piedad lo mueven; y como lo mueven à piedad, con facilidad los perdona: *Fecit quoque Dominus Deus Adæ, & uxori ejus tunicas pelliceas, & induit eos.*

1296. Muevese, pues, la Magestad infinita de nuestro amantissimo Dios à piedad, à clemencia, à misericordia, al vèr las tiernas amantes Ovejuelas de la Pastora Maria; y tanto à favorecerlas se inclina, que no solo las colma de beneficios, sino que tambien aumentando beneficio à beneficio, de todos sus enemigos, de todos sus contrarios las defiende poderoso. Sephora con otras seis hermanas suyas, hijas todas de un Sacerdote de Madian, era Pastora que con las hermanas apacentaba un crecido Rebaño de Ovejas, hacienda propria de su padre. Llega, pues, con su ganado à dàrle agua en las corrientes de un pozo. Sacaron entre todas à fuerza de sus brazos las aguas; echaronlas en las canales, para q̃ las Ovejas las bebiessen, à tiempo, q̃ llegando unos Pastores, hablaron con desabrimiento à las doncellas; apartaronlas de alli, assombraron sus Ovejas, para que las que ellos trahian bebiessen las aguas, que las Doncellas havian à costa de su trabajo sacado del pozo. Valiente grosseria! Injusticia grande! Lo primero, porque no respectaron las mugeres; lo segundo, porque querian aprovecharse del trabajo ajeno. Esto sucediò à tiempo que Moyses se havia recostado sobre la verde yerva à descansar de un viage largo que trahia. Notò la descortesia de los Pastores; viò la razon que Sephora, y sus hermanas tenian; y levantandose colerico, acometiò valiente à los Pastores, y dandoles con algunos golpes su merecido, los arrojò de alli; hizo que llegàra Sephora con sus Ovejas, y que à su voluntad, y mui de espacio be-

bebiessen las aguas de las canales, que Sephora con sus hermanas havia sacado del pozo: *Surrexitque Moyses, & defensis puellis, adaquavit Oves earum.* No repares en lo villanamente grossero de los Pastores. No repares en lo cortesanamente atento de Moyses. Repara solo en que la Pastora era Sephora; en que sus Ovejas fueron las defendidas, y en que Moyses fue el que las defendiò; y esto reparado, recurrirè à lo alegorico. Que Moyses sea propria representacion de Dios, es constante. Que la Pastora Sephora sea imagen de Maria Santissima como Pastora, es evidente. Luego si aqui Moyses defendiò las Ovejas de Sephora, se nos diò en ello idèa de Dios, defendiendo las Ovejas de la Pastora Maria. No havrà quien lo niegue. En esta suposicion, pregunto: Por què Moyses favoreciò tanto aquellas Ovejas, que las defendiò de los Pastores que las perseguian? Si estas Ovejas huvieran sido de algun Pastor, discurro que no se huviera aplicado tanto Moyses à defenderlas. Luego si las defendiò fue porque eran Ovejas de la Pastora Sephora? Es evidente, porque al vèr Moyses à Sephora, tanto se captivò de su hermosura, tanto sus prendas le agradaron, que luego se desposò con ella: *Accepitque* (Moyses) *Sephoram filiam ejus uxorem.* Luego el defender Moyses aquellas Ovejas, fue solo por ser Ovejas de la Pastora Sephora. Luego si Sephora Pastora, es la Pastora Maria; si Moyses es Dios, sale por consequencia legitima, que Dios defiende, y libra de toda adversidad à los pecadores, solo por considerarlos Ovejas de la Pastora Maria. Luego al vèr Dios perseguidas las Ovejas de la Pastora Maria, tanto se compadece, que no solo las colma de favores, sino que tambien, aumentando beneficios à beneficios, de sus enemigos los libra, de sus contrarios los defiende. *Surrexitque Moyses, & defensis puellis, adaquavit Oves earum.*

Exod. 2. 17.

Exod. 2. 21.

1297. O felicissima fortuna! O afortunada felicidad, la que gozan los Corderos, y Ovejas de la Divina Pastora Maria! Bendita seais mil veces, Ovejas dichosissimas, Corderos venturosos! Benditos seais veces muchas, pues mereceis la incomparable dicha, de que Maria Santissima como Pastora os ampare, como Pastora os defienda, y en todo os cuide como Pastora; y que Dios por respecto de Pastora tan Divina os favorezca, os defienda, y os colme de beneficios: *Nolite timere pusillus grex*; justificadamente os digo: No temais, no receleis, y no os espanteis de peligros, ni de riesgos; porque aunque vuestro adversario el Demonio, como Leon rugiente os cerque, y rodee buscando à quien tragarse por medio de la culpa, como lo dixo San Pedro: *Adversarius vester diabolus tanquam Leo rugiens circuit quærens quem devoret*; sereis en tanto riesgo amparados; sereis en urgencia tanta defendidos, pues la mejor Pastora os assiste. O si no, quien hasta ahora ha peligrado amparado de la Pastora Maria? Quien hasta ahora se ha llamado infelice, favorecido de tal Pastora? Quien ha visto en sì, ni en su familia desdichas, si esta Pastora lo ampara? Ninguno, ninguno hasta hoi. Asi se lo dice à la misma Pastora S. Augustin: *Memorare, ò piissima Virgo, non esse auditum à sæculo, quemquam ad tua currentem præsidia, tua implorantem suffragia, esse derelictum.* Pues si esto es asi, Corderos felicissimos; si esto es asi, amantissimas Ovejas: *Nolite timere*; no temais, no os turbeis, no os afiijais, porq̃ nuestro piadosissimo Dios se cõpadece tanto, al consideraros Corderos, y Ovejas de la dulcissima Pastora Maria, os colmarà tanto de beneficios, que ademàs de ampararos, y favoreceros en esta vida miserable, en la futura que se espera, os premiarà con el mas dichoso Reino: *Quia complacuit Patri vestro dare vobis Regnum.*

1. Petr. 5. 8.

D. Aug.

DIS-

DISCURSO CXXVIII.

QUE MARIA SANTISSIMA ES PASTORA del Rebaño de la Iglesia transeunte.

1298. NO fuera mucha la virtud de las Estrellas; no fueran grandes de los Astros los influxos, si solo sobre la tierra obraran; porque siendo la tierra en su capacidad limitada, fuera tambien limitada la virtud de las Estrellas, y el influxo de los Astros. A mucho mas aqueste influxo se estiende. A mucho mas esta virtud se adelanta. Reina la Estrella en el Cielo, coronada de fulgores; y aunque de resplandores ceñida, en aquel Palacio reina; desde eminencia tanta favorece à la tierra con sus luces, obrando en ella prodigios la virtud de sus influxos. Y no contenta con esto, pareciendole estrechez mucha el ambito de la tierra, con la virtud de sus influxos hasta los abysmos baxa, influyendo tambien en los mas apartados, y escondidos senos de la tierra, como tambien en la superficie, eficacissima obra. Y assi vèmos, que en lo mas retirado del abysmo se engendran los metales, las piedras preciosas, y otras cosas muchas, cuya generacion proviene del influxo de los Astros.

1299. O dulcissima Soberana Pastora de nuestras almas! Estrella fixa sois, no del Firmamento, que es el octavo Cielo, donde estàn las Estrellas, sì de la mas elevada cumbre del Empyreo. Alli sois enthronizada Reina, de Magestad coronada. No por esto os olvidais de la tierra; antes sì, colmada de misericordias la favoreceis con influxos, siendo estos tan activos, y poderosos tanto, que no solo influyen sobre la tierra en los que en ella vivimos, sino que tambien hasta los abysmos llegan, amparando à quantos en ellos moran. Por esto San Bernardo llama à esta poderosissima Señora, Estrella de Jacob, cuyos benevolos influxos, y cuyos amantes rayos, no solo resplandecen en las alturas, no solo sobre la tierra influyen, sino que tambien penetra hasta los abysmos: *Cujus splendor, & præfulget in supernis, & inferos penetrat, terram quoque perlustrans.* Visitando de esta suerte las obscurissimas cavernas del Purgatorio, y acreditandose con esto dulcissima Pastora de las afligidas almas que las pueblan. *D. Bern. homil. 2. sup. missus*

1300. Llamase el Purgatorio Iglesia transeunte, porque las almas que lo habitan passan de la Iglesia militante, à la triumphante Iglesia; y solo estàn en èl de passo, aunque para purificar sus culpas, estàn en èl detenidas. Quando un Pastor tiene dos Rebaños de Ovejas, que en distintos montes pastan, si alguna vez passan las Ovejas de un Rebaño, à ser Ovejas de otro, y por algun acaso se detienen en el camino, no por esso dexan de ser Ovejas de su Pastor, ni el Pastor dexa de ser Pastor de aquellas Ovejas, porque no hai en ellas mas novedad, que haverse parado en el camino. Maria Santissima es Pastora (como yà hemos dicho) del Rebaño de la Iglesia triumphante, y es Pasto-

ra tambien del Rebaño de la militante Iglesia. Las almas del Purgatorio son Ovejas, que del Rebaño de la militante Iglesia, passan à ser Ovejas del Rebaño de la Iglesia triumphante; luego proprissimamente son Ovejas de la buena Pastora Maria; porque esta Reina Soberana es Pastora de uno, y otro Rebaño; y las almas del Purgatorio no hacen mas, que passar de un Rebaño à otro.

1301. En metaphora de Ovejas nos propone la naturaleza, en una de sus estupendas marabillas, à las almas benditas del Purgatorio. Dice San Machario, que en Etyopia hai unos montes de fuego, donde el incendio es inextinguible, y entre cuyos abrasadissimos ardores viven unas Ovejas, à las quales no consumen las llamas, antes si, siempre de pasto les sirven: *Quidam sunt montes ignei, in quibus ignis permanet, & illic sunt animalia Ovibus similia, quibus loco pabuli, ignis est.* Què estampa mas viva de las almas benditas del Purgatorio; pues en los abrasadissimos montes de aquel fuego inexplicable, son mansas, y humildes Ovejas, y solo del fuego se alimentan, porque solo en el fuego viven. Luego la naturaleza, en esta obra admirable suya, nos propone en representacion de Ovejas, aquellas felices, si afligidas animas del Purgatorio. De estas es Pastora Maria Santissima. Assi nos lo dà à entender la propriedad de la Estrella, en quien se symboliza la Soberana Emperatriz; pues como ya se ha dicho con San Bernardo: *Inferos penetrat*; visita con sus influxos las cavernas del abysmo, donde aquellas almas se lloran detenidas. Del Pastor dixo Dios por su Propheta Ezechiel, que visitaba las Ovejas de su Rebaño: *Visitat Pastor gregem suum.* Luego si el Pastor visita las Ovejas de su Rebaño, y Maria Santissima visita las almas del Purgatorio que son Ovejas, se sigue que Maria Santissima se acredita Pastora de las almas del Purgatorio; pues tan cuidadosa las visita: *Visitat Pastor gregem suum.*

D. Machar. homil. 14. t. 2. Bibliot. veter. Pat.

Ezechi. 34. 12.

1302. Charidad grande es en Maria Santissima el ser Pastora de las almas del Purgatorio. Felicidad mucha es en las almas del Purgatorio el tener à Maria Santissima por Pastora; cuya charidad en la una, y felicidad en las otras se conoce por lo mucho que su Magestad las favorece. Que al morir Christo nuestro Bien en la Cruz, dexasse à su Madre purissima constituida Pastora, lo dexo dicho muchas veces; y que entonces, aceptando la Soberana Emperatriz este cargo, se acreditasse Pastora del Rebaño del Purgatorio, empezando à executar este empleo con aquellas desconsoladissimas Ovejas, procuro probarlo de esta suerte.

1303. Vna de las cosas que para su mayor commodidad, y refrigerio necessitan las Ovejas, son las aguas claras, limpias, y mas puras, dixo San Gregorio Nacianceno: *Ea quibus Oviculæ egere solet, sunt hæc; aquæ puræ.* Estas se las administran los Pastores; y es tanto el cuidado que en esto tienen, por lo mucho que las aman, que con sus proprias manos se las franquean. Yà con la vara que en la mano tienen las encaminan à las claras christalinas fuentes; yà à fuerza de sus brazos, con sus manos proprias les sacan el agua de las cisternas; yà con sus manos subiendolas de los pozos, las vierten en las canales para que alli las beban. Por ultimo, los Pastores con sus manos le dàn à sus Ovejas las mas puras aguas, para templarles los ardores de la siesta, y dàrles en su calor refrigerio. De donde se sigue, que las manos del Pastor son el medio por donde las Ovejas de su Rebaño consiguen refrigerio con las aguas, que para templar los ardores que las molestan en su penar, necessitan. Assi se viò en los Pastores compañeros de la Pastora Rachel, pues todos juntos

D. Greg. Nazianz. orat. 2. de filio.

con

con sus manos levantaban la pesadissima piedra que cerraba la boca de un profundo pozo, y con las mismas manos echaban el agua en las canales, para q̃ alli las Ovejas la bebiessen: *Amoveamus lapidem de ore putei, & adaquemus greges.* Assi se viò en las siete Pastorcitas hijas de Jethro, que con sus proprias manos sacaron agua de un pozo, y llenaron con ella las canales para dàr de beber à sus ganados: *Erant autem Sacerdoti Madiam septem filiæ, quæ venerunt ad hauriendam aquam, & impletis canalibus, adaquare cupiebant greges patris sui.* De los quales textos se infiere, que las manos de los Pastores son el medio por donde les vàn à las Ovejas las aguas, para refrigerar los ardores, que en lo fogoso de la siesta sufren. Esto assentado, oigase ahora.

Genes. 29. 15.

Exod. 2. 16.

1304. Yà havia espirado en la Cruz el Divino Redemptor. Yà estaba exanime el divinizado Cuerpo, quando un Soldado atrevido le hiriò à su Magestad el costado derecho con la aguda punta de una lanza: *Vnus Militum lanceâ latus ejus aperuit.* Fuente copiosa fue esta herida, que manò al punto dos mysteriosos raudales de Sangre, y Agua: *Continuò exivit Sanguis, & Aqua.* Llega San Gregorio Nacianceno à considerar esta herida, à registrar esta fuente, y dice que Maria Santissima nuestra Madre, que al pie de la Cruz estaba, recibiò en sus purissimas manos esta agua, y sangre que saliò del herido costado de su Hijo: *Vtraque haurit manu* (Maria) *qui profluens geminus ab uno fonte manabat latex.* Conviene con este sentir de San Gregorio, el Doctissimo Cerda: *Maria haurit manu fontem, quem irriguum latus effudit liberaliter.* O poderosissima Reina de los Cielos! O amantissima Madre de mi alma! en vuestras manos cogeis, en vuestras manos recibis el agua, que con la sangre brota mysteriosa fuente el herido costado de vuestro Hijo? Si, responde la Emperatriz Soberana; que si ahora me acaba de constituir Pastora universal de todos, quiero empezar à exercitar este empleo, y quiero con èl declararme amante Pastora de las almas del Purgatorio. Como serà esso? De este modo, dice Chrisanto Solario: Que el brotar agua con sangre el costado herido del Señor, fue para apagar con essa agua las llamas del Purgatorio, y assi refrigerar las almas que su incendio sufren: *Ad extinguendas infernas Purgatorii flammas Christus in Calvariæ loco, simul cum sanguine aquam effudit.* Assi, que para dàr refrigerio à los incendios que padecen las almas del Purgatorio, arrojò el Costado de Christo aquella agua con sangre; pues cojala en sus manos Maria Santissima; vaya por essas manos à refrigerar essas almas, que como Ovejas que de la siesta los calores sufren, padecen incendio tanto, para que con esso se acredite Pastora de las almas del Purgatorio. Porque si las manos de los Pastores son el medio por donde à las Ovejas del Rebaño les vàn las aguas puras, para refrigerarles los calores de la siesta; siendo las manos de Maria Santissima el medio por donde les vàn aquellas purissimas aguas à las almas del Purgatorio, harà con ellas oficio de Pastora, y assi quedarà acreditada Pastora de las almas Benditas del Purgatorio; y por consiguiente, Maria Santissima que al pie de la Cruz fue Pastora constituida por su Hijo, empezò à exercitar este oficio con el Rebaño de la Iglesia transeunte, que son las almas del Purgatorio; pues por sus purissimas manos, como Pastora suya les envia las mas purissimas aguas para su refrigerio; siendo estas aguas las que tanto necessitan aquellas tristes Ovejas: *Ea quibus Oviculæ egere solent, sunt hæc, aquæ puræ.*

Joan. 19. 16.

D. Greg. Nazian. de Christ. patient. col 23.

Cerd. de Deo incar Acad. 1. n. 93.

Chris. Solar. Pent. mortuor. l. 2. c. 16. n. 13.

1305. No iba fuera de este sentir San Vicente Ferrer, quando dixo, que Maria Santissima era buena para

D.Vicen Fer. ſerm. 2 de Nativ. las almas del Purgatorio, porque por ſu medio conſeguian refrigerio mucho: *Maria bona exiſtentibus in Purgatorio, quia per eam habent refrigerium.* Nota en eſta authoridad del Sãto dos palabras; una de parte de Maria SSma. y otra de parte de las almas del Purgatorio. De parte de Maria SSma. la palabra *bona*, eſto es, que es buena para aquellas almas. El llamarle *buena*, la connota Paſtora, porque como Paſtora es buena, ſegun lo aſſegura San Antonino de Florencia: *Maria eſt Paſtor bonus.* La otra palabra del Santo, es reſpecto de las almas del Purgatorio, y es *refrigerium*; que las almas por medio de Maria Santiſsima, conſiguen refrigerio. Refrigerio es propriamente, el que reciben las Ovejas en los ardores de la ſieſta, con las aguas que ſus Paſtores les adminiſtran; luego ſi las almas del Purgatorio reciben refrigerio por medio de Maria Santiſsima, á imitacion del refrigerio que las Ovejas reciben en los ardores de la ſieſta, con las aguas que ſus Paſtores les dàn; y Maria Santiſsima con la palabra *buena*, ſe acredita Paſtora; juntando una, y otra palabra del Santo, ſale por conſequencia, que Maria Santiſsima es Paſtora de las almas del Purgatorio, pues como tal, con ſus manos les dà las mejores aguas, para ſu mayor refrigerio: *Quia per eam habent refrigerium.*

D. Anton. de Florent. in ſum part. 4 tit. 15. c. 19.

1306. A eſto parece que aludiò San Bernardo quando dixo: *Sedentibus in tenebris, & in umbra mortis obtinuit Redemptionem.* A los que eſtaban ſentados en las tinieblas, y en la ſombra de la muerte, les conſiguiò la Redempcion. Eſto es, con ſu piedad, y miſericordia, los reſcatò de las ſombras, y tinieblas que entre tormentos muchos en el Purgatorio padecian, pues con aquellos raudales que el Redemptor de la Vida arrojò de ſu Coſtado herido, y recibiò Maria Santìſsima en ſus manos, mitigò la Soberana Emperatriz, como buena Paſtora, los ardores, en que las Ovejas del Rebaño del Purgatorio ſe abraſaban, redimiendolas aſsi de la eſclavitud en que apriſsionadas con cadenas de fuego eſtaban en las tinieblas, y ſombras de la muerte ſentadas como captivas. O manos piadoſiſsimas, las de la mas pura Paſtora! Fuentes ſois por donde à aquellas triſtes Ovejas del Rebaño del Purgatorio, ſe les communican los mas puros raudales para ſu mayor alivio. Canales ſois, por donde ſe les derivan los arroyos mas ſuaves, para refrigerio ſuyo. Atanores ſois, por donde para ſu deſcanſo ſe les participan las aguas mas ſaludables. O manos no avaras como las de los hõbres, q̃ ſolo miran à ſus intereſes proprios, ſi ſagradamẽte prodigas, prodigamẽte ſagradas como voſotras miſmas, q̃ ſolo mirais, ſolo atẽdeis à la ſalvacion de los mortales, y à la feliz libertad de aquellas, aunque dichoſas almas, con gran dolor afligidas! *Manum ſuam aperuit inopi*, dixo Salomon en los Proverbios, hablando de eſta celebre Heroina. Abrieronſe ſus manos para el meneſteroſo, eſtendieronſe para el pobre: *Palmas ſuas extendit ad pauperem.* Quien mas pobres, quien mas meneſtoroſos, que aquellas afligidas almas, que ſin poder valerſe de sì miſmas, la mayor pobreza ſufren? Para ſocorrer à eſtas, para favorecerlas, para ampararlas, y dàrles en ſu neceſsidad alivio, ſe eſtendieron, ſe abrieron, ſe alargaron con miſericordia mucha, las piadoſiſſimas manos de Maria Santiſsima, y como en ellas tenia las aguas que manaron del herido Coſtado de ſu Hijo, ſe derramaron ſobre ellas, y aſsi como Paſtora les diò con ſus proprias manos à ſus ſedientas Ovejas las mejores aguas, y con tan provechoſos raudales les conſiguiò el alivio mas deſeado, el refrigerio mas apetecido: *Obtinuit Redemptionem.*

D. Bern. ſerm. 4. de Aſſumpt.

Prov. 31. 20.

1307. No ſin fundamento ſe dice de eſta Divina Paſtora en los Can-

ta-

tares (que es donde como Pastora se introduce, como varias veces hemos dicho) que sus Divinas manos, no solo son bellissimas como torneadas, y de finissimo oro, sino que tambien estàn llenas de Jacintos: *Manus ejus tornatiles aureæ plenæ Hyacinthis.* De Jesu-Christo dice este elogio la Pastora Esposa; pero como Novarino afirma, tambien se debe entender de la Pastora Maria: *Hæc eadem laus Virginis debetur manibus.* Tiene, pues, la Divina Pastora las manos llenas de Jacintos. Què Jacintos? Jacintos piedras, defiende Cornelio: *Verùm hic Hyacinthus gemmam, non florem significat.* Pero Tucio, citado del Doctissimo Flores, dice que no son Jacintos piedras, sino Jacintos flores: *Tucius existimat manus Sponsi dici plenas Hyacinthis, & ut floribus Hyacinthinis.* Lo mismo afirma Casiodoro: *Similes flori Hyacintho.* Y Maximiliano Sandèo afirma tambien lo mismo. Conque los Jacintos, de que tiene las manos llenas Maria Santissima, son Jacintos flores, ò flores que communmente llamamos Jacintos. Gran mysterio! De las flores llamadas Jacintos, estàn llenas las manos de Maria Santissima, quando en los Cantares Pastora se nos propone? Si. Bien; pero por q̃ de estas flores Jacintos tiene las manos llenas, mas què de otras bellas fragrantes flores? Porque como se ha dicho, allì se propone Pastora; y quando Pastora se propone, ha de tener llenas las manos de las flores llamadas Jacintos. Por què, vuelvo otra vez à preguntar? Por esto. Dice Calepino, que la flor que llamamos Jacinto, tiene en sus hojas unas venitas negras, con las quales tiene dos letras Griegas, que son una A, y una Y, que juntadas, dice AY! que es interjeccion del que se duele, se compadece, ò se lastima; pues para explicar la lastima, y compassion que alguna cosa nos causa, decimos AY! *Hoc genus violæ* (dice Calepino) *venis quibusdam nigris distinctum ita discurrentibus lineis, ut duarum Græcarum litterarum A, & Y, figuram referant.* Ahora. Como en la flor Jacinto se halla en composicion *Ay*, formado de las dos letras Griegas A, è Y, que en sus hojas se describe, y esta palabra *Ay*, sea interjeccion del que se compadece, y lastima; por esso en los Cantares se dice, que Maria Santissima tiene las manos llenas de essas flores, porque en los Cantares se propone Pastora, y quando Pastora se propone, tiene el *Ay*, esto es, la lastima, y compassion en sus manos, para dàrnos à entender, que las manos de nuestra Pastora Divina estàn llenas de compassion, y de lastima; y assi obligadas de essa lastima, y compassion, se emplean siempre en solicitar el alivio, descanso, y refrigerio de las almas, que conociendolas Ovejas de su Rebaño, tantos incendios sufren, dandoles, no por años, no por meses, no por semanas, no por dias; sì por horas, y por momentos; por minutos, por instantes mucho consuelo, y alivio mucho; Pastora amabilissima, que al vèr q̃ aquellas almas afligidas, que son Ovejas suyas, padecen los ardores de aquella fiesta terrible; continuamente para su refrigerio les franquea generosa, y liberal les administra, no solo las saludables aguas, que en sus manos recibiò del herido Costado de su Hijo, sino tambien las que en ruegos, y suplicas desatadas, mana la perenne fuente de su Misericordia incomprehensible.

Cant. 5. 14.

Nov. umb V. n. 694.

Corn. hic. sens. 1.

Flor. de in clit agon. Martyr. n. 571.

Cassiod. ap. Corn. ibid.

Maximil. Sand. orat 5. fol. 345

Calep. verb. Hyacintus.

1308. Esto ultimo lo confirman aquellas piadosissimas palabras, que Santa Brigida le oyò decir à la misma Soberana Reina, que como refiere Blosio, son las que se siguen: *Yo soi Madre de Dios, y Madre de todos los que estàn en el Purgatorio, porque todas las penas que deben padecer para pagar sus pecados, por mis ruegos, de algun modo, cada hora se les mitigan.* O querida Madre de mi alma, benignissi-

nissima, y misericordiosissima sobre toda ponderacion! Oigamos las palabras Latinas de Blosio: *Audivit Sancta Birgita ipsam Beatam Deigenitricem dicentem: Ego sum Mater Dei, & Mater omnium, qui sunt in Purgatorio; quia omnes pœnæ, quæ debebantur purgandis pro peccatis, ipsorum per preces meas qualibet hora aliquomodo mitigantur.*

Blos. c. 13.

1309. Rastreese ahora el oficio de amantissima Pastora, que con aquellas afligidas almas, como Ovejas suyas hace Maria Santissima Emperatriz Soberana, y se conocerà con evidencia, como se porta con ellas su Magestad como vigilantissima Pastora; porque si el Pastor dà con sus proprias manos las aguas necessarias à sus Ovejas, para refrigerio de los ardores, que en la siesta sufren, procurandoles con esto el mayor alivio: Maria Santissima como vigilantissima Pastora, les dà con sus manos proprias las aguas del mayor alivio, que para templar los purgantes incendios en su penar necessitan; y esto, no como los Pastores terrestres, una, ò dos veces al dia, sino cada hora, y aun cada punto, cada minuto, cada instante, proviniendo la continuada misericordia, que usa piadosissima, con aquellas pobres afligidas almas que son Ovejas suyas, de que tiene las manos llenas de Jacintos flores, que por el *Ay*, que describen, son symbolo de la piedad, de la lastima, y de la compassion: *Manus ejus tornatiles aureæ plenæ Hyacinthis.*

1310. No sufre el Pastor que es bueno, vèr padecer sus Ovejas los ardores de la siesta, y no dàrles al punto las aguas que necessitan para su alivio; que si allà los tres Pastores, que encontrò Jacob en el camino de Mesopotamia, tenian sedientas sus Ovejas, sin dàrles las aguas, que para su alivio eran precissas, no fue por falta de cuidado, no fue por sobra de negligencia, si solo porque era como impossible; pues estando sellado el pozo, de donde havian de sacar las aguas, con una piedra pesadissima, era preciso que se juntassen todos los Pastores de aquella region, para levantarla, porque los tres solos no podian; y assi el dilatarles las aguas à sus Ovejas, era no negligencia, sì impossibilidad: *Donec omnia pecora congregentur, & amoveamus lapidem de ore putei, & adaquemus greges.* No sufre Maria Santissima, como cariñosissima Pastora que es, el vèr padecer los incendios del Purgatorio à aquellas afligidas almas, Ovejas de su Rebaño, y dilatarles las aguas, que para su refrigerio tanto necessitan. No se detiene en dàrles este alivio; al instante, al punto, al momento se lo ofrece, se lo dà, se lo administra; porque para favorecer como Pastora aquellas afligidas almas, son sus Divinas manos promptissimas, y ligerissimas.

Genes. 29. 8.

1311. En el mismo texto que se dice, que las manos de Maria Santissima estàn llenas de Jacintos: *Plenæ Hyacinthis*; que son compassion, y lastima, se dice tambien, que essas manos son tornatiles: *Manus ejus tornatiles*; esto es, hechas à torno, como expone Cornelio: *Quasi torno politas.* Y yo dificultàra; por què se dice que son hechas à torno las manos de Maria Santissima? Serà por lo hermoso, y bien hecho de essas manos? Si, responde el citado Cornelio: *Affabrè elaboratæ, politæ*; pero al caso. Lo que se hace à torno, se hace velocissimamente; y el arte de tornear, es el arte mas veloz, mas prompto, y ligero que otro alguno. Conque el decir que las manos de Maria Santissima estàn hechas à torno: *Manus ejus tornatiles*; es decir, q̄ son tan veloces, tan ligeras, y promptas tanto en el moverse à favorecer, y amparar à los suyos, que se mueven para dàr beneficios con la promptitud, ligereza, y velocidad que se mueve lo que se hace à torno. Sentir es de Richardo

Cant. 5. 14.

Corn. hic.

Id. ibid.

do de Sancto Laurencio: *Tornatiles dicuntur manus Mariæ, quia sicut ars tornandi promptior est aliis artibus, sic Maria ad benefaciendum promptior.* Mas se dice en el mismo texto, y es, que las manos de Maria Santissima son de oro: *Manus ejus tornatiles aureæ.* En el oro se significa la charidad, como dice el Padre Flores: *Aurum bellè ad charitatem designandam deservit*; que es lo mismo que decir: Que las manos de Maria Santissima, como Pastora, estàn llenas de charidad. Junta ahora, Lector, todo el texto, y veràs que las manos de Maria Santissima como Pastora, tienen en sì depositadas las aguas, que para apagar el fuego del Purgatorio salieron del herido Costado de su Hijo, tienen en sì sus manos estas aguas; y como estàn llenas de charidad por ser de oro, al vèr à sus Ovejas, que son las almas que en aquel purgante incendio tantas penas sufren, padecer los ardores de aquella terrible siesta, muevese à compassion, muevese à lastima, como lo explica el *Ay* de los Jacintos flores, que en las manos tiene, y de esta lastima, y compassion excitada por su charidad, mueve sobre ellas las manos; y como estas tan ligerissimas, y promptissimas se mueven, derrama sobre ellas con gran promptitud, con ligereza mucha essas aguas del Costado de su Hijo; y como estas manaron de aquella Divina Fuente para mitigar las llamas del Purgatorio, con ellas les mitiga, y les apaga el ardor que sufren. Luego como dulcissima Pastora mira aquellas almas, como Ovejas suyas, y en el ardor de tanta encendida siesta, les dà con sus proprias manos, como Pastora propria las aguas, que para su mayor alivio necessitan; y por tanto se acredita mystica Pastora de las almas benditas del Purgatorio: *Manus ejus tornatiles aureæ plenæ Hyacinthis.*

Richar. à S. Laur. l. 5. de laud. B. V.

Cant. ubi sup.

Flor. de inclit. agon. Martyr. n. 898

1312. No solo desde el Throno eminentissimo de la Gloria les envia esta Pastora buena; con sus proprias manos las aguas del mayor alivio à aquellas afligidas almas, considerandolas Ovejas de su Rebaño. No solo desde el Calvario tambien con sus manos proprias les enviò para refrigerio suyo las saludables aguas, que manò la Fuente del herido Costado de su Hijo, sino que tambien, aumentando fineza sobre fineza, alivio sobre alivio; consuelo sobre consuelo, les dà el mayor consuelo, les solicita el mayor alivio, y hace con ellas la fineza mayor, que es como vigilantissima Pastora, cuidadosa visitarlas; y assi creemos que por sì misma, muchas veces las visita.

1313. Admiracion me causa el que diga Maria Santissima por boca del Ecclesiastico, que andaba en las ondas del mar: *In fluctibus maris ambulavi.* Que diga que rodeò el gyro todo del Cielo: *Gyrum Cœli circuivi sola*, no me admira, pues Reina de todo el Cielo, midiò del Cielo la altura. Que diga que estuvo en la tierra toda: *In omni terra steti*, tampoco me admira, pues Señora de toda la tierra, su vida en la tierra tuvo; pero que anduvo en las ondas del mar, si me pasma, porque en el mar nunca la vimos. Y aunque es verdad, que en compañia de San Juan Evangelista navegò à Epheso, como la Venerable Madre Maria de Jesvs de Agreda lo dice; esto no fue andar sobre las mismas ondas del mar, fue solo navegarlos en una ligera Nave. Pues què mar es este, què ondas maritimas son estas, en que anduvo su Magestad? Para resolver esta duda, oigamos à San Bernardino de Sena. Mira (dice el Santo) las penas del Purgatorio se llaman *ondas del mar. Ondas*, porque son transitorias; *del mar*, porque son amargas. En estas tiene dominio (prosigue el Santo) la gloriosissima Virgen; y por esto dice que anduvo en las ondas del mar; esto es, en las penas

Eccli. 24. 8.

Ibid.

...o. Vès ai porque di-
...ſsima que anduvo, y
... en las ondas del mar;
... ondas del mar, ſon las
...urgatorio, y es ſu Mageſ-
...ſiſsima tanto con aquellas
...s almas, Ovejas de ſu Reba-
...que como el Paſtor viſita ſus O-
Ezech. 2-. 12. ...s: *Viſitat Paſtor gregem ſuum*; aſ-
ſi ſu Mageſtad, amantiſsima Paſtora, baxa al Purgatorio, y para dàrles todo alivio, miſericordioſa las viſita: S. Bernar. de Sena. ſerm. 3. de Nom. Mariæ art. 2. c. 3. *Beata Virgo* (dice San Bernardino) *Purgatorii dominium tenet; propterea inquit: in fluctibus maris ambulavi. Pœna ſiquidem Purgatorii, ideò dicitur fluctus, quia tranſitoria eſt; ſed additur maris, quia nimirum eſt amara. Ab his torrentibus liberat Beata Virgo, maximè devotos ſuos viſitans.*

1314. Viſita, pues, Maria Santiſsima como Paſtora las almas del Purgatorio, que ſon Ovejas ſuyas. Y yo quiſiera ſaber porque las viſita. Juzgo que las viſita para hacer con ellas, lo que dice Dios que harà con ſus Ovejas, quando como Paſtor las viſitare. Oigamos à ſu Mageſtad: Al modo que el Paſtor viſita ſu Rebaño: *Sicut viſitat Paſtor gregem ſuum*, quando eſtuviere en medio de ſus Ovejas diſsipadas, ò deſterradas de ſu Patria: *In die quando fuerit in medio Ovium ſuarum diſsipatarum* Aſsi viſitarè yo mis Ovejas: *Ita viſitabo Oves meas.* Bien. Y què harà el Señor en eſta viſita? Librarlas (dice) librarlas, ſacarlas de todos los lugares donde eſtuvieſſen diſsipadas, y miſerablemente captivas: *Et liberabo eas de omnibus locis, in quibus diſperſa fuerunt.* Y eſto, en el dia de la nube, y obſcuridad: *In die nubis, & caliginis.* Eſto es, como Cornelio expone, quando eſtuvieren en la calamidad mayor, y en la mas miſerable
Corn. hic. captividad: *Id eſt, calamitatis, & captivitatis.*

1315. Eſto dice el Señor què harà con ſus Ovejas; quando como buen Paſtor la viſitare. Y volviendolo à Maria Santiſsima, como Paſtora buena de aquellas afligidas almas del Purgatorio, puede decir ſu Mageſtad: *Sicut viſitat Paſtor gregem ſuum.* No haveis reparado que el Paſtor que es bueno, viſita ſu ganado, poniendoſe en medio de ſus Ovejas, que conſidera diſsipadas, y deſcarriadas por varios rumbos? *Vndequaque fuerit in medio Ovium ſuarum diſsipatarum*; pues aſsi yo, que ſoi Paſtora buena, viſitarè mis Ovejas: *Sic viſitabo Oves meas.* Bien. Pero Paſtora Divina, para què es eſta viſita? Què haveis de hacer con vueſtras Ovejas quando la viſitareis? Què (reſponde) librarlas, ſacarlas, redimirlas de todos los lugares donde afligidas ſe vieren: *Liberabo eas de omnibus locis, in quibus diſperſa fuerunt*; aun en el dia de la nube, y obſcuridad: *In die nubis, & caliginis*; quando las viere con la mayor calamidad afligidas, y con la captividad mayor deſconſoladas: *Calamitatis, & captivitatis*; quando en aquella carcel del Purgatorio ſe llorarẽ captivas; quando en aquellas inexorables penas ſe lamentaren lloroſas; quando las viere deſterradas en aquella tierra de miſeria, y calamidad; quando las oyere gemir deſconſoladiſsimas, y abraſadas con los activos ardores de incendio tanto. Entonces como buena Paſtora las viſitarè: *Viſitabo Oves meas.* Y no ſerà ſuperflua eſta viſita, porq̃ con ella las redimirè, las ſacarè de aquel deſtierro, de aquel lugar obſcuriſsimo, y de la miſeria que padecen, para que nunca mas la ſufran: *Liberabo eas.*

1316. No ſolo dice el Señor, q̃ como Paſtor bueno viſitarà, y con eſta viſita librarà, y ſacarà ſus Ovejas del lugar donde eſtuvieren deſcarriadas, y captivas, ſino que tambien afirma, que las llevarà à ſu tierra propria: *Inducam eas in terram ſuam*; y Ezech. 34.
que las apacentarà en los montes de

Iſraèl: *Paſcam eas in montibus Iſrael*; que las apacentarà en unos fertiliſsimos paſtos: *In paſcuis uberrimis paſcam eas*; y que ellas gozaràn eſtos paſtos en los excelſos levantados montes de Iſraèl: *In montibus excelſis Iſrael erunt paſcua earum.* Aſsi lograràn el mayor deſcanſo, repoſando entre las verdes apacibles yervas, y conſiguiendo los mas abundantes paſtos: *Ibi requieſcent in herbis virentibus, in paſcuis pinguibus paſcentur.* Imitando, pues, à eſte buen Paſtor, la Paſtora buena Maria, viſita las afligidas almas del Purgatorio, que ſon Ovejas ſuyas; y con eſta viſita que les hace, las ſaca de de aquellas penas que ſufren, y ſe las lleva à la tierra, que propriamente es ſuya, à la tierra de los vivientes, à la tierra que es el Cielo; y alli las apacienta en los altos fertiliſsimos montes del Empyreo, apacentandolas con los feliciſsimos paſtos de la Gloria: *In paſcuis pinguibus paſcentur.* O bendita ſea mil veces Paſtora tan amante, Paſtora tan Divina, Paſtora tan Soberana!

1317. Pareceme que convienen con lo dicho, unas palabras de Chriſto nueſtro Bien, que dicen aſsi: Què hombre tiene una ſola Oveja, y al vèrla caer en lo profundo de un hoyo, no ſe arroja al punto al hoyo miſmo, y con diligencia mucha, ſobre ſus ombros la ſaca? *Quis erit ex vobis homo, qui habeat ovem unam, & ſi ceciderit hæc ſabbatis in foveam, nonne tenebit, & levabit eam?* Dà à entender ſu Mageſtad, que es obligacion del Paſtor ſacar del hoyo, ò barranco, donde ha caido la Ovejuela ſimple. Pues ſi eſta obligacion, ò eſta piedad, es como obligatoria al que exerce el arte, ò oficio de Paſtor; con quanta mas piedad baxarà Maria Santiſsima, como amantiſsima Paſtora, à aquellas profundiſsimas cavernas, à ſacar de ſus tormentos las Ovejas de ſu Rebaño, que por ſus culpas, en tanto horror han caido? No hai duda,

Math.12. 11.

ſino que movida de ſu piedad immenſa, y como obligacion de ſu Paſtoril empleo, baxarà miſericordioſa à librar todas las almas de ſus devotos, y por tanto Ovejas de ſu Rebaño, de aquellos obſcuriſsimos calabozos, donde tantas penas ſufren.

1318. Baxa, pues, ſu Mageſtad acreditandoſe piadoſiſsima Paſtora, y en aquellas tumultuadas ondas de tormentos tantos las viſita; que aun por eſto dixo, que andaba en las ondas del mar: *In fluctibus maris ambulavi.* Y al modo que el Paſtor ſaca, ò de las ondas del rio, ò del pozo mas profundo donde ha caido la Oveja: *Tenebit, & levabit eam*; aſsi la Divina Paſtora Maria ſaca de tormentos tantos, las almas que ſon Ovejas ſuyas. Què bien Chriſanto Solario, en las ſiguientes palabras: *Adeò pia in defunctos fuit Beata Virgo, ut ſua humilitate, ad inferos uſque deſcendens, eorum animas inde mirabiliter eruit.* Tan piadoſa fue Maria Santiſsima (dice eſte Author) con los difuntos, que llevada de ſu humildad, baxando haſta los abyſmos, librò, y ſacò de alli las almas del Purgatorio. Luego como buena Paſtora, no ſe deſdeñò, ni ahora enthronizada Reina ſe deſdeña, de baxar à las inquietas ondas de los tormentos purgantes, à ſacar de ſus incendios las almas, Ovejas de ſu Rebaño. Luego bien dice, quando afirma que anduvo en las ondas del mar: *In fluctibus maris ambulavi.* Por eſto dixo el Capuchino Mechlinienſe, què Maria Santiſsima, no ſolo ampara à los hombres que en la tierra viven, ſino tambien à los que fluctuan en las ondas, y aguas amarguiſsimas del ardor del Purgatorio: *Virgo non ſolùm in terra opitulatur hominibus, ſed iis etiam quàm maximè, qui in aquis, & fluctibus ardoris Purgatorii verſantur.*

Eccli. 24. 8.

Chryſ. Solar. Pentateu mortuor. l. 1. c. 20. n. 3

Mechlinenſ. cornucop. concionat. Enarrat 3 ſect. 21. §. 2. n. 21.

1319. Para mas gloria de eſta Paſtora Divina, quiſiera yo inveſtigar quando fue, y quando es quando

baxò su Magestad, y aun todavia baxa, y hasta la fin del mundo baxarà à las terribles ondas, aguas amarguissimas del Purgatorio, à librar de tormentos tan terribles las animas de los Fieles, que como Ovejas suyas, con gran ternura las ama. La Venerable Madre Maria de Jesvs de Agreda, dice, que al punto que Maria Santissima muriò, se despoblò el Purgatorio; porque todas quantas almas estaban padeciendo en aquel abrasadissimo lugar, se las llevò consigo à la Gloria. O Pastora Divina! O Pastora amantissima! O clementissima Pastora! Què corazon, aun de bronce, no se enternece al vèr estas finezas de la Pastora Maria! Què pecho, aun de diamante, no se ablanda, al escuchar favores tan desmedidos! Què entrañas, aun de pedernal, no se derriten al conocer misericordia tanta! O ojos mios, llorad de ternura, al vèr de nuestra amantissima Pastora la misericordia immensa! Derramad copiosas lagrimas de devocion, al considerar de Pastora tan Divina la piedad mas amorosa. Liquidese el corazon en el fuego del amor de tan sagrada Pastora; y al activo incendio del cariño, mystico alambique, destile por los ojos, en lagrimas suavissimas, lo q̃ en lo interior à la llama de tanto amor se abrasare. Arda mi alma fogosa hoguera, en la devocion de tan Divina Pastora, y al incendio de amor tan generoso, consumase la escoria de las humanas passiones. Sean los corazones de los mortales todos vivas llamas de amor à tan amante Pastora; y como merece ser amada, sea de todos servida; y como es de veneraciones digna, sea tambien de respectos adorada.

1320. No has visto (Lector amigo) encerradas en las cercas de un aprisco, ò en los lazos de un redil, todas las Ovejas de un Rebaño? No has visto que viniendo su Pastor, y dando à la puerta un silvo, todas alborozadas, y llenas de contento, salen del redil que las prendia, y sin quedar alguna, guiandose por el silvo, à su Pastor alegres mucho lo siguen? Si havràs visto. Pues esto es lo que quiso significar Christo nuestro Bien, quando dixo, que las Ovejas oian la voz de su Pastor, y tambien, que al Pastor seguian; porque llamandolas à todas, à todas del redil las saca, y caminando delante de ellas, contentissimas lo siguen: *Oves vocem ejus audiunt, & proprias Oves vocat nominatim, & educit eas, & cùm proprias Oves emiserit, ante eas vadit, & Oves illum sequuntur.* Joan. 10. 3. Pues de esta suerte Maria Santissima, acreditandose Pastora de aquellas afligidas almas, que como encerradas Ovejas estaban en el aprisco del Purgatorio, al subir su alma felicissima à los Cielos, diò un amante silvo. Llamòlas con èl à todas, y todas contentissimas salieron de aquel abrasadissimo redil, y siguiendo à su Divina Pastora, caminando delante su Magestad, à todas las introduxo en los amenissimos pastos de la Gloria. Por esto dixo el devoto Juan Gerson, que Maria Santissima llevò consigo toda la captividad que estaba detenida en el Purgatorio: *Multam secum ex Purgatorio duxit captivitatem.* Gers. tract. 4. super Manif. Quien no confessarà, à vista de tan propria analogia, que Maria Santissima es con propriedad mucha, Pastora de las almas benditas del Purgatorio?

1321. Demàs de este felicissimo dia, en que la Divina Pastora llevò consigo al Cielo las almas todas del Purgatorio; afirman muchos graves Doctores, que todos los dias que dando vuelta la rueda del año, celebra la Iglesia la Assumpcion de la Soberana Emperatriz, que como se sabe, es à quince de Agosto, saca del Purgatorio la Soberana Pastora almas innumerables. Este sentir se confirma con un caso prodigioso, que refiere San Pedro Damiano. Dice, pues, que visitan-

sitando cierta muger un dia de la Assumpcion las Iglesias de Roma, al entrar en la Iglesia de Santa Maria, sita en el Capitolio; entre la innumerable gente que à esta piadosa devocion havia acudido, se encontrò con una comadre suya, que havia cerca de un año que estaba difunta. Pasmòse la viva al conocer la difunta; y toda admirada, llena de horror, y de assombro le dixo: *No eres tu Marosia* (assi se llamaba) *mi comadre, que ha dias que moriste*? A esta pregunta le respondiò la difunta, que sì, que ella era. Y la viva le volviò à decir: *Pues si tu eres, como estàs aqui*? Respondiòle la difunta diciendo: *Has de saber, que desde que mori he estado en el Purgatorio, padeciendo tormentos increibles, tales quales no los puede conocer la capacidad humana. Fui sentenciada à ellos por algunas impurezas que cometi quando niña, con otros de mi edad; y aunque los confessè bien, y de ellos me arrepenti, tuve mucho que pagar en el Purgatorio; y assi he estado en aquel obscuro calabozo padeciendo tormentos indecibles hasta hoi, que por celebrarse la Assumpcion de Maria Santissima, esta amantissima Señora ha rogado por nosotras; y son tantas las almas que por su intercession hemos salido de aquel intenso penar, que excedemos en gran numero à todo el Pueblo Romano; esto es, à todos los hombres, mugeres, y niños que tiene la gran Ciudad de Roma.* Pondrè las palabras con que el citado San Pedro Damiano refiere este sucesso, y son algunas de las que dixo la alma aparecida: *Hodiè Regina mundi pro nobis preces fudit; meque cum multis aliis de locis pœnalibus liberavit, tantaque multitudo per intercessionem ejus hodie est de tormentibus erepta, ut numerum totius Romanæ plebis excedat.*

D. Petr. Dam. 13. epist. 10.

1322. Despues de la Ascension de Christo nuestro Bien à los Cielos, celebraba Maria Santissima todas las solemnidades de su Hijo; y en la de la Encarnacion, que es el dia veinte y cinco de Marzo, era subida, y elevada al Empyreo, y desde alli enviaba sus Angeles Santos à las cavernas del Purgatorio, y estos celestiales Espiritus, con el permisso de Dios, sacaban las almas todas que alli penaban, y se las llevaban à Maria Santissima, y esta Soberana Reina se las ofrecia al Eterno Padre, como fruto de la Encarnacion de su Hijo. Assi lo refiere la Venerable Madre Maria de Jesvs de Agreda en su Mystica Ciudad de Dios. El dia veinte y cinco de Diciembre, dia en que se celebra el Nacimiento del Verbo Humanado; dia en que al mismo Dios, vestido de nuestra mortal naturaleza, diò al mundo el intemerato, integerrimo, virginal purissimo Claustro de nuestra Divina Princesa, baxa al Purgatorio todos los años nuestra amantissima Pastora, y visitando aquel Rebaño felice de sus afligidissimas Ovejas, se lleva consigo muchissimas de ellas, y guiandolas las introduce en los festivos pastos de la Gloria. Sentir es este de Novarino, que dice assi: *In die, quo Dei Filium, humana carne vestitum huic luci peperit, invisere solitam Virginem eas animas, quæ Purgatorii flammis cruciantur, & plures inde eripere, & in Cœlum evehere, colligi ex hoc potest.* La noche que se celebra la Resurreccion del Redemptor Divino, hace lo mismo la Soberana Pastora; pues baxando al Purgatorio Madre cariñosa, libra muchas almas de sus incendios terribles. Confirmase este sentir de uno, y otro dia con la revelacion siguiente.

Nov. umb. V. n. 1586.

1323. Refiere Dionysio Cartuxano, que havia dos amigos, y compañeros, que mucho se amaban, y reciprocamente se querian; muriò el uno à fines del mes de Octubre; quedò el vivo mui afligido por la muerte de su compañero; y neciamente amante lloraba, y mas lloraba la muer-

te del que queria; y à lo Pagano lloroso, no le aplicaba sufragio alguno, ni rogaba à Dios por el alma de su amigo. Barbaro querer! Gentilico sentir! pero mui usado en el mundo; pues vèmos muchas viudas, y mugeres muchas de tan poca consideracion, que llenando la casa, y aun el barrio todo de lamentos, y gemidos, no se acuerdan de rezar ni un Padre nuestro por el alma del difunto, ni de cumplir quanto antes su testamento. Vistense todos de luto, y aun en esse luto buscan en el primor, el asseo, y aun el uso mas riguroso; y de encommendar à Dios su difunto, es lo menos que procuran. De donde viene, que enjugandose con facilidad las lagrimas, y desechados los lutos, se quedan tan alegres como antes, y aun buscan el mayor consuelo; y las pobres almas de los difuntos sin sufragios, sin cumplir su testamento, y quizàs padeciendo en el Purgatorio tormentos muchos. Inconsideracion reprehensible! Yo me alegràra poder soltar la pluma un poco sobre este punto, vieran las tales inconsideradas mugeres, en lo que pàran sus llantos siempre fingidos. Prosigamos la historia.

1324. Aquel, pues, referido compañero, lloraba la muerte de su amigo; pero no le aplicaba sufragio alguno. Assi passò con su llanto divertido, desde ultimos de Octubre, hasta despues de Navidad, quando apareciendole el bien llorado, y mal socorrido compañero, le reprehendiò, assi en su llanto, como su descuido; y despues le dixo: Mira, todos los años, el dia de la Natividad del Señor baxa la Bienaventurada Virgen Maria al Purgatorio, y libra muchas almas de sus tormentos; porque en la noche de aquella solemnidad pariò à Christo nuestro Bien. Baxando, pues, la Soberana Señora en el proximo passado dia de Navidad al Purgatorio, y sacando de alli almas muchas, esperaba yo que à mi tambien me sacàra obligada de tus ruegos. Pero por los altos juicios de Dios, no lo hizo. Mas porque todas las noches de la Resurreccion del Señor, baxa tambien, y hace lo mismo, por haver aquella noche sacado el Señor las almas de los Santos Padres, que estaban en el Limbo: te suplico no cesses de rogar, y con muchas lagrimas pedir, y hacer oracion por mi, para que la dulcissima Emperatriz se apiade, y se digne sacarme de aquellas incomprehensibles penas, el dia de la Resurreccion que se sigue: *Rogo ne cesses cum lachrymis pro me orare, ut me illa nocte dignetur eripere.* *Nov. ubi sup.*

1325. Demàs de esto, es piadoso sentir de Novarino, à quien gustosissimo doi mi calculo, y mui de corazon convengo, que todos los dias, en que nuestra Madre la Iglesia celebra alguna festividad de Maria Santissima, libra con sus ruegos esta Soberana Pastora, de los incendios que en el Purgatorio sufren, muchas almas, y al Cielo se las lleva: *Facilè autem crediderim* (dice el citado Author) *in quocumque Virginis solemni festo plures Animas ab illis pœnis eximi.* *Nov. ubi sup.*

1326. Quien no se pasma! Quiē no se admira de vèr el amor, la charidad, la misericordia con que esta Pastora Divina socorre, favorece, y ampara las almas benditas del Purgatorio, que son dilectissimas Ovejas de su Rebaño! Què Pastor ampara tanto à sus tiernos Corderitos? Què Pastor à sus Ovejas tanto favorece? Ninguno. Porque al modo que su Hijo es el mas perfecto de los Pastores: *Præstantissimus, & Princeps Pastorum*, que dixo Cornelio; assi Maria Santissima entre los Pastores todos, es la mas perfecta Pastora. Dice San Gregorio Nacianceno, que una de las cosas que mas necessitan las Ovejas, y que con ellas debe hacer el Pastor *Corn. in Joan. 10. 11.*

que

que es bueno, es que si se lastiman, ò con las espinas que huellan, ò con las piedras que pisan; que las recree, las alivie, las socorra, y aun sobre sus ombros las lleve: *Ea quibus Oviculæ egere solent, sunt hæc, ut si lædantur incidendo per tribulos, atque saxa, recreentur.* Ovejas afligidissimas son las Almas del Purgatorio, pues en aquellas inexorables espinas de tormentos, en aquellas escabrosas piedras de dolores, muchas estàn lastimadas, y al passo que lastimadas affligidas. Luego si Maria Santissima es de estas Ovejas Pastora, y Pastora mas perfecta que los Pastores todos; precissamente que las ha de aliviar, las ha de amparar, y las ha de socorrer; yà mitigandoles sus cruelissimos tormentos, y yà librandolas de tan intenso penar, pues es de todas ellas amante, dulce, y piadosissima Pastora.

DISCURSO CXXIX.

PROSIGUESE EL ASSUMPTO DEL DISCURSO antecedente, y se trata como MARIA SANTISSIMA es con singularidad Pastora de las Almas del Purgatorio, que en este mundo fueron especiales devotas suyas.

1327. TOdo lo dicho hasta aqui hace Maria Santissima cō todas las almas del Purgatorio, como universal Pastora de aquel quantiosissimo Rebaño de Ovejas afligidas, que componen la Iglesia transeunte. Y si para todos en commun es tan propicia Pastora; no hai duda sino que serà Pastora mas propicia para con algunas almas en particular, y son aquellas, que viviendo en este mundo fueron especialissimas devotas suyas, que mas la amaron, mas la obsequiaron, y mas la sirvieron. Suelen los Pastores, aunque amen mucho en comun las Ovejas de su Rebaño, tener algunas, à las quales aman con especial cariño, ò porque nacieron en sus manos, ò porque son mas hermosas, ò porque mas le agradan. De la hermosissima Rachel Pastora graciosissima, dice el Texto Sagrado, que en cierta ocasion venia con su Rebaño de Ovejas: *Ecce Rachel filia ejus venit cum grege suo.* Despues dice, que Rachel venia pastoreando las Ovejas de su Padre: *Ecce Rachel veniebat cum ovibus patris sui.* De modo, que como que distingue entre Ovejas de Rachel, y entre Ovejas de su padre. A unas llama Ovejas de su padre: *Cum ovibus patris sui*; à otras llama Ovejas suyas: *Cum grege suo*; y de unas, y de otras era Pastora Rachel, porque como Pastora à todas las apacentaba: *Nam gregem ipsa pascebat.* Pues què distincion es esta que entre Ovejas, y Ovejas hace el Sagrado Texto? Discurro que todas eran Ovejas de su Padre; pero entre todas tenia ella algunas Ovejitas suyas; ò fuessen en propriedad, ò fuessen en la estimacion, ò por mejor pintadas, ò por mas graciosas; y à estas las llama el Texto suyas: *Cum grege suo*; quando

Genes. 29. 6.

Ibid. n. 9.

à

à todas las nombra Ovejas de su Padre: *Cum Ovibus patris sui.* Todas las almas del Purgatorio son Ovejas de Dios Padre, y universal Pastor de todas; pero entre ellas hai una manadita, que son especialissimas Ovejas de nuestra Divina Rachel, de nuestra Pastora amantissima; y son aquellas, que en el mundo fueron sus especialissimas devotas. Estas, sin dexar de ser Ovejas del universal Padre, y Pastor Dios; son con especialidad sobre todas, proprissimas Ovejas de la Pastora Divina; como la Pastora Rachel entre todas las Ovejas de su Padre: *Cum Ovibus patris sui*, tenia, y apacentaba algunas, que eran especialmente suyas: *Cum grege suo.*

1328. Siendo, pues, Maria Santissima universal Pastora de las almas del Purgatorio, que son Ovejas de su Padre Dios, es con singularidad Pastora de sus devotas especiales; y assi como de su cariño mas amadas, son tambien de su piedad mas favorecidas. Assi Novarino lo assegura: *Solatur omnes Virgo, omnes protegit, sed eos præcipuè qui Purgatoriis illis flammis torquentur, maximè si viventes Mariæ obsequio, & cultui addicti fuerint.* Confirmalo San Bernardino de Sena, diciendo, que Maria Santissima libra las almas del Purgatorio de los tormentos que sufren, y con especialidad à sus devotos: *Ab his tormentis liberat Beata Virgo, maximè devotos suos.* Luego si con singularidad favorece esta Pastora Divina los que haviendo sido en el mundo especiales devotos suyos, se lloran afligidos en el Purgatorio; debèmos confessar, que si es universal Pastora de las almas del Purgatorio, es Pastora especialissima de los que en el mundo con especialidad la amaron, y con singularidad la sirvieron.

Nov. umb V. n. 784.

D. Bern. Sen. ser. 3. de nom. Mar. art. 2. c. 3.

1329. Fineza mucha del Buen Pastor fue dexarse noventa y nueve Ovejas en los elevados Montes, y siendo todas suyas, ponerse una sola sobre sus amantes ombros: *Imponit in humeros suos gaudens.* Debia de ser de su cariño mas amada, y por esso, de su amor mas favorecida. Mucha fue esta fineza, pero todavia descubro en la Sagrada Escriptura otra, que al parecer tiene visos de mas grande; y es esta. En aquella parabola mysteriosa, que el Propheta Nathan le propuso al Real Propheta David, quando le reprehendiò la culpa con Bersabè cometida, le dixo, que cierto hombre tenia una Ovejita tan amada, y querida suya, que la acostaba en su seno, para que en èl gustosa descansasse, como amantissima hija: *In sinu illius dormiens, eratque illi sicut filia.* Esta si, que es caricia grande. Esta si, que es la fineza mayor, que un Pastor puede hacer con su amada Ovejita; recostarla en su regazo; dàrla lugar en su pecho, y en su seno recogerla. Hase visto fineza semejante? Hase oido favor como este, que un Pastor haga con su preciosa Ovejita? Pues esto hace la Pastora Maria Santissima con sus especiales devotos, quando en el Purgatorio los mira Corderos desconsolados, Ovejas mucho afligidas. Son aquellas almas que en el mundo fueron sus devotas, sus amadas, son sus queridas; y como tales, al vèrlas en el Purgatorio tan llenas de amargura, con tormentos tantos, les dà lugar en su pecho, para que alli tanta amargura se endulce.

Joan. 15. 5.

2. Reg. 12. 3.

1330. Representanse las almas del Purgatorio en la mirrha; no solo porque la mirrha connota à los difuntos, pues como San Gregorio dice, conserva incorruptos los cadaveres: *Mortuorum corpora myrrhâ condiri solent ne putrescant*; sino tambien, porque como dice San Bernardo, la mirrha es mui amarga, dura, y aspera; y por tanto significa las tribulaciones mas asperas, y duras: *Myrrha amara res, dura, aspera tribulationem significat.* Y las almas de los difuntos que estàn en el Purgatorio, pa-

D. Greg. ap. Cornel. in Cantic. 1. 12.

D. Bern. serm. 45.

padecen las tribulaciones, dolores, y tormentos mas duros, asperos, y terribles que se pueden imaginar. Estas almas del Purgatorio, que fueron en el mundo especiales devotas de Maria Santissima, son de su Magestad amadas, son de su Magestad queridas.

1331. Vèamos ahora que es lo que dice esta Divina Pastora en los Cantares; que es (como tantas veces he dicho) donde Pastora se acredita: *Fasciculus myrrhæ dilectus meus mihi*;
Cant. 1. 2. mi amado devoto, que en el Purgatorio padece, es para mi, como un manogito de mirrha. Soberana, y Divina Pastora, le dixera yo; yà sabèmos que el que en el mundo fue vuestro cordialissimo devoto, es vuestro amado; porque como en los Proverbios decis, amais à los que os aman:
Prov. 8. 17. *Ego diligentes me diligo.* Sabèmos tambien, que si este amado vuestro està en el Purgatorio, està con sus tormentos amargo como la mirrha, aspero, y desabrido. Y si sabèmos todo esto, què nos quereis decir con afirmar, que para vuestra Magestad es un manogito de mirrha? O Santo Dios, què fineza tan grande nos dà à entender en estas palabras nuestra Pastora Divina! Es la fineza mayor que un Pastor puede hacer con su Oveja mas querida, con su mas amada Oveja. Y qual es? La que se sigue:
Ibid. *Inter ubera mea commorabitur.* La pondrè (dice) entre mis castissimos pechos. Y es como si dixera: A esse devoto mio, y por devoto mio mi amado, quando yo lo vea en el Purgatorio, que por lo amargo, duro, y grande de los tormentos que sufre, està por sus amarguras, hecho un manogito de mirrha, entonces le darè yo lugar en mi pecho; entonces en mi seno lo reclinarè; entonces lo colocarè, y pondrè entre mis pechos castissimos. O fineza desmedida! O favor incomprehensible! O piedad nunca bastantemente ponderada! En su mismo pecho reclina la Soberana Pastora al alma del Purgatorio, que fue devota suya en el mundo? Si. Y para què la reclina en su pecho? Para endulzarle las amarguras de los tormentos que sufre. Como? Lo dirè. Pero primero dificulto: Por què pone Maria Santissima sobre su purissimo pecho los especiales devotos suyos, que en el Purgatorio son por sus tormentos amargos como la mirrha? No podia ponerlos en sus ternissimas manos? Si, que alli estuvieran mui contentos. No podia entrarlos en su corazon, lugar proprio del amado? Tambien, que alli se hallàran mui seguros. Todo esto lo podia hacer la Soberana Pastora con sus devotos; pero quiere ponerlos sobre su pecho, porque và mirando à endulzarles sus amarguras. Y como lo executa? De esta suerte.

1332. Dice el Espiritu Santo en los Cantares, hablando con esta Pastora Divina, que sus labios son como un panal de miel, que continuamente te dulcissimas gotas destilan: *Favus distillans labia tua, sponsa.* Cant. 4. 11. Luego los purissimos labios de Maria Santissima destilan dulcissimas gotas de miel? Si. Y quando los labios destilan alguna cosa, esso que destila, no cae sobre el pecho? Es constante. Luego las dulcissimas gotas de miel que destilan los purissimos labios de Maria Santissima, sobre su pecho caen? No hai duda. Pues essa es la razon porque la Divina Pastora pone sobre sus pechos à sus amados, que en el Purgatorio estàn con sus tormentos, amargos como la mirrha; para que essa dulcissima miel, que de sus labios destila, caiga sobre ellos. Y assi, si para quitarle la amargura à alguna cosa, es remedio echarle mucha miel; cayendo sobre ellos, por estàr en el pecho de su Magestad, la mucha dulcissima miel, que de sus labios destila, los endulce, y assi les quite todas las amarguras que tienen como mirrha. Y de esta

suerte

suerte se conozca, que la Divina Pastora Maria les hace la fineza mayor. Pues si la fineza de aquel Pastor que Nathan le dixo à David, era recostar en su seno para su descanso, à su Ovejita: *In sinu illius dormiens*; la mayor fineza de la Pastora Maria, es recostar en su seno, y entre sus pechos poner à sus devotos, que en el Purgatorio estàn amargos como la mirrha; pues de esta suerte, destilando sobre ellos las dulcissimas gotas de miel de sus purissimos labios, que son sus suplicas, y ruegos, les quita las amarguras de tan intenso penar: *Fasciculus myrrhæ dilectus meus mihi. Inter ubera mea commorabitur.*

1333. Atiendase para confirmacion de este Discurso, à un caso pro-
Cessar. lib. 12. c. 13. digioso, que el antiguo Cessario refiere. Dice, pues, que en la Ciudad de Bona vivia una muger mui virtuosa, y Santa, la qual tenia por costumbre levantarse todos los dias mui temprano, para ocuparse en espirituales exercicios. Vna madrugada despertò, como solia, y viò entrar por los resquicios de una puerta de una ventana, que estaba cerrada, mucha luz. Sintiòlo demasiado, juzgando que yà havia salido el Sol. Levantòse assustada, abriò la ventana, y conociò que toda via era de noche. Sobre la sepultura del Cementerio, que estaba delante de su casa, viò sentada à una Señora hermosissima, que echaba de sì tanta luz, que entrando por los resquicios de su ventana, juzgò al principio, quando despertò, que eran los rayos del Sol. Viò tambien sobre la sepultura una Palomita blanca. Admiròse la muger, que esto veìa, y le dixo à la Señora: Señora, quien eres, que eres pasmo de la hermosura, y tienes tanta luz, y claridad? A esto respondiò la Señora diciendo: *Yo soi Maria Madre de Christo, que he baxado por el alma de un Estudiante, que està aqui enterrado, y fue devoto mio.* Diciendo esto, alargò la mano, tomò la Palomita, se la entrò en el seno, y con ella se subiò à las eternas moradas del Empyreo. O seno piadosissimo! O seno lleno de misericordias! O seno centro de las piedades! O seno de misericordia immensa! O seno, que despues del de Dios, no hai otro tan dulce, tan suave, tan clemente! Y ò fortuna de los devotos de Maria Santissima, benignissima Pastora! pues quando en el Purgatorio se hallan, por sus tormentos amarguissimos, esta Divina Pastora en su seno los endulza.

1334. Conozcase en este caso, con evidencia, como Maria Santissima dulcissima Pastora, recoge en su piadosissimo seno las almas de sus devotos. Conozcase como entre sus castissimos pechos lo reclina. Què amarguras le havian de quedar à aquella felicissima alma, quando fue depositada en el mismo seno, en el mismo pecho de Maria Santissima, donde cae la sabrosissima miel, que sus labios destila? O, bendita sea mil veces Pastora tan amante! O, por los siglos de la eternidad, sea engrandecida, pues con misericordia mucha à sus devotos ampara! Oyò una vez Santa Brigida à la Magestad de Christo nuestro Bien, que hablando con S. Brig. lib. 1. revel. c. 16.
esta Divina Pastora, le decia assi: *Tu Mater misericordiæ. Tu consolatrix eorum, qui sunt in Purgatorio.* Esto es, Tu eres mi Madre, Tu eres Madre de misericordia. Tu eres el consuelo de aquellos que estàn en el Purgatorio. Luego la que es Madre de Dios no se dedigna de ser Madre, y Pastora de las almas del Purgatorio. La que es Madre de misericordia, tiene por oficio exercitar esta misericordia con aquellas almas tan de veras afligidas. De todo lo referido en este Discurso, se sigue que Maria Santissima es amantissima Pastora de las almas del Purgatorio. Y con singularidad, y mas fineza lo es, de las que en el mundo fueron especialissimas devotas suyas.

yas. Por ultimo, de todo lo referido se sigue, que la Soberana Emperatriz, dichosissima Madre de Dios, es vigilantissima Pastora de los tres Rebaños, que componen las tres Iglesias; conviene à saber, la Iglesia triumphante, la Iglesia militante, y la Iglesia transeunte. Cielo, Tierra, y Purgatorio.

DISCURSO CXXX.

QUE LA PASTORA MARIA SANTISSIMA procura hacer Ovejas de su Rebaño, à todos los Infieles, Paganos, y Gentiles.

1335. NO quisiera mi afectuosissima devocion; no quisiera el entrañable interior cariño, con que venero en Maria Santissima el ternissimo titulo de Pastora, que se diera en criatura racional alguna, la desgracia de carecer de alguna razon formal, que la constituyera Oveja, ò Cordero de esta divinal Pastora. En todas quisiera hallar esta razon formal, por donde su Magestad quede constituida Pastora de los racionales todos, y todos los racionales queden declarados Corderos, y Ovejas de tan Santissima Pastora. Hasta ahora la hemos visto en los antecedentes Discursos, Pastora de la Iglesia triumphante, Pastora de la Iglesia transeunte, y Pastora de la militante Iglesia. Ademàs de los muchos racionales, que en estas tres Iglesias se contienen; hai otros innumerables, que à ninguna de estas tres Iglesias pertenecen; porque no han entrado en la Iglesia militante por la puerta del Baptismo, ni han sido de ella reengendrados, y por tanto, no son hijos suyos; y como hijos suyos no son, no le pertenecen; y por consiguiente, no pertenecen à la Iglesia transeunte, y mucho menos à la triumphante. Esto es de Fè: *Nisi quis renatus fuerit ex aqua, & Spiritu Sancto, non potest introire in Regnum Dei.* Joan. 3. 5. Estos infelices son los Judios, los Gentiles, los Paganos, y todos aquellos que no han recibido el Sacro-Santo Baptismo. Y aunque estos no pueden llamarse Ovejas, ni Corderos de la Divina Pastora Maria, en quanto es Pastora de las tres mencionadas Iglesias; no obstante, es su amor para con los hombres desmedido tanto, que con cariño procura, con misericordia solicita atraherlos à que se hagan, y constituyan Ovejas, y Corderos de su dilectissimo Rebaño.

1336. Yo tengo otras Ovejas (dixo el mejor de los Pastores Christo, por su Evangelista San Juan) yo tengo otras Ovejas, que no son de este Rebaño: *Alias Oves habeo, quæ non sunt ex hoc ovili.* Joan. 10. 16. Pero aunque de este Rebaño no son Ovejas, son por ultimo Ovejas, y conviene que à este Rebaño las trahiga, para que oyendo mi voz haya un solo Rebaño, como hai un solo Pastor; y à un Pastor solo corresponde un solo Rebaño: *Illas oportet me adducere, & vocem meam audient, & fiet unum ovile, & unus Pastor.* Estas palabras del Pastor Christo las explica Cornelio diciendo,

do, que por estas Ovejas, de quienes dice el Pastor, que no son de su Rebaño, y que por esso convenia traherlas à èl, entendiò su Mageſtad los Gentiles, y Paganos, que adoraban por Dioses à los Idolos, los quales, mas que Ovejas de Dios, eran Ovejas de Satanàs, cuya voz oìan. Y à estos, el Divino Pastor Christo, los sacò de tan peligroso Rebaño, y los traxo al Rebaño felice de la Iglesia: *Gentiles intellige, qui Idola colebant, ideòque erant oves, non Christi, sed Sathanæ, quos Christus ex ovili Sathanæ transtulit in ovile suum, scilicet, in Ecclesiam suam.* De donde se sigue, que viendo el vigilantissimo Pastor Jesvs, que los Paganos, los Gentiles, è Infieles no eran Ovejas de su Rebaño, movido de su infinita charidad, amor, y misericordia, hizo todo lo possible para atraherlos à su aprisco; para que si antes havian sido descarriadas Ovejas en el Rebaño infelice de Satanàs, de alli adelante fuessen amantissimas Ovejas de su escogidissimo Rebaño.

Corn. hic.

1337. A este modo la dulcissima Pastora Maria SSma. conociendo q̃ los Infieles, los Paganos, los Gentiles, no son Ovejas de su Rebaño, ardiendo en las inextinguibles llamas de su ardiente charidad, pretende, procura, y ansiosa solicita atraherlos à sì, y constituirlos hijos de la Iglesia, para que de este modo, si hasta alli han sido Ovejas del Rebaño de Satanàs, sean en adelante Ovejas de su siempre seguro aprisco: *Ecce ego mitto vos sicut Oves in medio Luporum*, les dixo la Mageſtad de Christo nuestro Bien à sus Apostoles, quando los enviò à predicar à los Infieles. Discipulos mios (les dice) advertid, que os envio como Ovejas mansissimas entre rabiosos Lobos. Gran prodigio! Quiere Dios convertir à los Infieles por medio de sus Apostoles, y para que lo consigan, los envia como Ovejas. No fuera mejor enviarlos como generosos Leones, como valientes Tigres? No, que vàn à convertirlos con su enseñanza, y doctrina. Vàn, como lo hacia San Pablo, à criarlos con la leche de sus pechos, esto es, de su Doctrina, y enseñanza: *Lac vobis potum dedi.* Y si los que se crian à los pechos, y con la leche de las Ovejas, son Corderos: enviar el Señor à sus Apostoles como Ovejas, à dàr la leche de su Doctrina à los Infieles, es enviarlos, à que los hagan Corderos; y yà Corderos constituidos, los introduzcan, y agreguen al felice Rebaño de la Iglesia. Què bien San Chrysostomo: *Lupi in naturam Ovium transmutantur.* Los envia como Ovejas, para que los Infieles, y Paganos que por su infidelidad son Lobos, se hagan por la Fè Corderos, y assi se agreguen al Rebaño de la Catholica Iglesia.

Math. 10. 16.

1. Chorint. 3. 2.

D. Chrisost. homil. 34. in Math. c. 10.

1338. Ahora acabo de entender porque San Buenaventura llama à Maria Santissima Doctora de los Apostoles, y Maestra de los Evangelistas: *Tu Doctrix Apostolorum, & Magistra Evangelistarum*; y es, porque como tiene tanto deseo de que los Paganos, y Gentiles, convirtiendose à la Fè, se hagan Corderos de su Rebaño; y esto se consigue por medio de los Evangelistas, y Varones Apostolicos; por esso los enseña, por esso los aliciona, por esso los dirige; para que con facilidad mayor, trahigan à su Rebaño tanta descarriada Oveja, tanto perdido Cordero. O charidad incomprehensible la de Pastora tan Soberana! O misericordia grande la de Pastora tan Divina! que desea tanto, tanto solicita, y con tan vivas ansias procura la conversion de los Infieles, para que lleguen à ser venturosas Ovejas de su felice rebaño.

D. Bonav. in Cant.

1339. Suele haver algunos Infieles, y Paganos tan obstinados en su error, tan endurecidos en su protervа malicia, que aunque mas les prediquen, aunque mas los exhorten, y aun-

aunque mas los desengañen los Predicadores Evangelicos; mas insensibles que el bronce, mas que el peñasco duros se quedan, si en su ceguedad obstinados, en su infidelidad endurecidos. O què lastima! y quantas almas por dureza se pierden! O què dolor! y quantos redimidos con la preciosissima Sangre de nuestro Divino Redemptor, sin remedio se condenan! O, valgame Dios, si Maria Santissima fuera capaz de sentimiento, què sentimiento tan vivo atravessàra su ternissimo corazon! Vè esta Divina Pastora desde el Throno de la Gloria que possee; vè la miseria de tantas almas perdidas; vè que aunque los Varones Apostolicos les predican; aunque los Evangelicos Missioneros las exhortan; si se convierten muchos, otros muchos quedan sin convertirse. Y què hace su misericordia en este lance? Què hace al vèr miseria tan infelice? Què hace? El mayor excesso de su cariño. La fineza mas grande de su amor. Y es, que por sì misma convierte, por sì misma recoge muchos de los que quedaron sin que los Varones Apostolicos al gremio de la Fè los recogiessen. Los que á la predicacion de estos quedaron como perdidos, nuestra Divina Pastora con amor los busca, con silvos los llama, y para sì piadosissima los recoge.

1340. Admirable texto para comprobacion de lo referido, se nos propone en el Libro de Ruth. Seguia esta honestissima viuda los segadores que segaban en el campo las mieses de su pariente Booz; y aquellas espigas que ellos por mal cortadas, ò por perdidas se las dexaban, ella cuidadosa las recogia: *Colligebat spicas post terga metentium.* Ruth. 2. 3. Muchas espigas recogian estos segadores, pero otras muchas por recoger se les quedaban; unas que de las manos se les huian, como el texto dice: *Spicas, quæ fugerint manus metentium*; Ibid. n. 1. otras, que de la dentada hoz se libraban; y otras que por providencia de Booz, para que ella las cogiera, de industria se las dexaban: Ibid. n. 16 *De vestris quoque manipulis projicite de industria.* Todas estas pues, espigas, que ò por descuido perdidas, ò por industria dexadas, no recogian en sus haces los segadores, Ruth cuidadosissima las buscaba, y diligentissima las recogia.

1341. Este es el texto; reparese en lo alegorico. Los segadores son viva representacion de los Missionarios, y Varones Apostolicos, que en el campo de este mundo con sus exemplos, y predicacion siegan las racionales mieses de los Gentiles, para introducirlos en las troxes de la Iglesia. Assi lo diò à entender el dulcissimo Jesvs, quando dixo que los operarios, ò segadores eran pocos para lo dilatado de la mies: *Messes quidem multa, operarii autem pauci.* Math. 9. 37. Las espigas de esta mies, son los Infieles, Gentiles, y Paganos. Dixolo Cornelio: *Messem vocat multitudinem Populi.* Corn. hic. Ruth es representacion de Maria Santissima nuestra Señora, como San Buenaventura lo afirma: *Ruth significat Beatam Virginem Mariam.* D. Bonav. in specul. c. 3. Luego segun lo que la alegoria nos dice, al modo que Ruth por sì misma recogia las espigas que los segadores por recoger se dexaban; assi la Divina Pastora Maria recoge por sì misma los Infieles, y Gentiles, que los Varones Apostolicos, por protervidad de ellos mismos, se dexan por convertir, haciendo con sus ruegos, y poderosa intercession, que lleguen al conocimiento de la Fè; aun los que de esse conocimiento mas obstinadamente huyen. Oigamos las palabras del Seraphico Doctor: *Maria in oculis Domini hanc gratiam invenit, ut ipsas spicas, id est, animas à messoribus derelictas colligere ad veniam posset.* Maria Santissima (dice el Doctor Seraphico) ha hallado en los ojos del Señor esta gracia,

conviene à saber, que pueda recoger por sì misma su Magestad las espigas, que se dexaron por coger los segadores; esto es, que pueda convertir à penitencia las almas, que se dexaron por convertir con sus exemplos, y Doctrina los Missionarios, y Apostolicos Varones.

1342. Esta misericordia, este cuidado, esta solicitud con que nuestra Divina Pastora Maria, procura que los Infieles todos, Ovejas ajenas, se hagan Ovejas de su Rebaño, y proprias suyas; parece que symbolicamente la expressa el Espiritu Santo, quando à esta Soberana Emperatriz la llama unica, y especial Paloma suya: *Vnica est Columba mea.* Por què Paloma? Es por lo sencillo, puro, y candido? Bien puede ser; pero atiendase à una propriedad de la Paloma. Es esta Ave (dice Ruperto) tan benefica para todos, que los huevos de las otras aves los recoge en su nido, los fomenta, los empolla, los alimenta y cria: *Pullos alienos columba nutrit*; assi Maria Santissima, aun aquellos Infieles, que no son suyos, sino ajenos, los recoge, los fomenta, los cria, y por suyos los constituye; como la Paloma hace hijos proprios suyos, los que eran ajenos hijos: *Nos, qui eramus alieni à genere tuo secundum carnem, ecce vivimus tuis meritis,* concluye Ruperto. Mas al caso lo expressa Novarino diciendo: *Vt statim disceremus Mariæ meritis, non habuisse ut viveremus ad rectam fidem vocati.* Y es como si dixera, que el vivir nosotros en la Catholica Iglesia, se le debe à los meritos de Maria Santissima. Porque siendo nosotros antes Gentiles, nos librò de la Gentilidad, y de Ovejas ajenas que eramos, nos hizo Ovejas proprias suyas.

Cant. 6. 8.

Rup. l. 3. in Cant.

Nov. umb V. n. 577.

1343. A esto aludiò la misma Soberana Pastora, quando en los Cantares de Salomon, que es donde Pastora se propone, como tantas veces se ha dicho, hablando con su amado Hijo le dice: *Veni dilecte mi, egrediamur in agrum, commoremur in villis.* Amado Hijo mio, salgamos al campo, vamos à los despoblados, habitèmos algun tiempo en las pequeñas poblaciones, que en los montes, y en los valles suelen tener los Gentiles, que faltos de politica, ajenos de la Fè, viven en los desiertos como brutos. Y què pretende la Pastora Divina con llevar à su mado Hijo à los campos? Pretende, dice Novarino, pretende, solicita, y busca la salud, y conversion de los Gentiles: *Quærit salutem gentium Virgo.* Dixolo con otras palabras Casiodoro: *Prædicemus tuæ incarnationis fidem mundo: in villis, & plagis commoremur, ipsis quoque Paganis fidem tuam annuntiantes.* Y es, como si hablando con su Hijo la Soberana Pastora le dixera: Prediquemosle la Fè de tu Encarnacion à todo el mundo. Habitèmos en las chozuelas, y despoblados, donde los barbaros Infieles, y remotos Indios viven, anunciandoles los mysterios de tu Fè à los Gentiles, Infieles, y Paganos. De modo, que en este texto pretende la Santissima Pastora, que à los Indios mas remotos, à los Gentiles mas apartados, à los Infieles todos se les predique la Fè Catholica, para que por ella lleguen à ser Ovejas de su Rebaño, los que sin ella eran Ovejas, no suyas.

Cant. 7. 11.

Nov. umb V. n. 579.

Cassiod. ap Corn. hic. sens. 2.

1344. Conviene con esta la exposicion q̃ à este texto le dà Guillermo, à quien Cornelio cita. Dice que de estas palabras de Maria Santissima, expressadas por la Esposa, se infiere el zelo, la eficacia, y el amor con que la Soberana Emperatriz animaba, alentaba, y persuadia à los Apostoles, à que despues de la muerte de San Estevan, dexando à Judea como indigna, fuessen à predicar la Fè à los Gentiles, y Paganos: *Guilielmus hæc accipit de Beata Virgine suadente Apostolos, ut occiso à Judæis Stephano, ab iis,*

Ap. Corn. hic. sens. 3

iis, tanquam à perfidis, & Evangelio resistentibus, egrediantur in villas gentium, illisque Christum annũtient. No le quedò à Maria Santissima miẽtras viviò en este mundo, ni le queda ahora que en el Cielo reina, cuidado, solicitud, ruego, y suplica, que no aplicasse para la conversion de los Gentiles. Mientras viviò en la tierra, animò, exhortò, exforzò à los Apostoles, y Discipulos, à que procurassen la conversion de los Infieles. Ahora en el Cielo ruega, pide, y suplica à su Hijo, que esta conversion se consiga, y que envie Apostolicos Varones, para que predicandoles, alcancen la conversion que tanto desea, y que procura tanto. Consiguelo su Magestad, y es de tanta gloria suya esta conversion, que de los mismos convertidos forma regia corona, que sus sacras sienes ciña.

1345. En el Apocalypsi se nos propone esta Soberana Reina en metaphora de una muger, no solo con el Sol vestida, no solo puesta sobre la Luna, sino tambien de Estrrellas coronada: *Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus ejus, & in capite ejus corona Stellarum duodecim.* Prodigio es, que se corone con Estrellas, quando puede coronarse con el Sol. Mientras mas rica, y magestuosa es la corona, mas expressa la grandeza del coronado; y asi juzgo, que mas gloriosa se ostentàra Maria Santissima, si se coronàra con el Sol, que coronandose con Estrellas. Y yà que el Sol no la corone, porque de sus resplandores se le ha cortado el vestido; coronela la Luna, pues tambien puede ser materia para corona tanta. Ea que no. Las Estrellas, y no otro distinto Astro, han de ser las que para tanta corona administren la materia. Darè la razon. Pregunto: A quien significan las Estrellas? Significan, dice Silveira, à los Gentiles, que se convierten à Dios: *Gentes ergò ad Deum conversæ sunt Stellæ.* Pues essa es la razon, porque con Estrellas se corona Maria Santissima. Porque como essos Gentiles, à Dios convertidos, son Estrellas, estima tanto la dulcissima Reina la conversion de estos, que quando los vè convertidos à Dios, y por tanto tambien en Estrellas convertidos; que para dàr à entender su estimacion, sobre su cabeza los pone, para que le formen fulgente regia corona.

Apoc. 12. 1.

Silv. hic. q. 18. n. 151.

1346. Corona suya llamaba el señor San Pablo à los Philipenses: *Gaudium meum, & corona mea*; y dà la razon Cornelio. Veìa el Santo à los Philipenses convertidos à Dios à costa de su trabajo; y al vèr que este trabajo le havia logrado en ellos, se alegraba tanto, y tanto lo estimaba, como si fueran para èl una fulgentissima corona: *Gaudebat enim Paulus videns eos à se conversos in fide ac virtute persistentes.* Pues como se alegraria Maria Santissima al vèr tantos Infieles, y Gentiles tantos convertidos à la verdadera, y Catholica Fè, por sus ruegos, por sus suplicas, por su poderosa intercession! Alegrase, gozase, gloriase al vèrlos convertidos, y como su conversion se ha logrado por sus ruegos, y por su medio; por esso de ellos forja fulgida corona para su Sacra cabeza. Què bien lo dixo Ruperto: *Coronabitur Virgo, quia credent gentes in Fructum Ventris sui, & eorum credentium salus corona Virginis erit.*

Ad Phil. 4. 1.

Corn. hic.

Rup. in c. 4. Cant.

1347. A este mismo assumpto hace un reparo Ricardo de Sancto Laurencio. En los Cantares le promete la Magestad de Dios à Maria Santissima una corona estraña; porque es una corona de brutos, y de fieras, como son Leones, Pardos, y otras: *Coronaberis de capite Amanà, de vertice Sanir, & Hermon, de cubilibus Leonum, de montibus Pardorum.* Esto es, dice Richardo, prometerle una corona de brutos, una corona de fieras: *Hic promittit ei Filius, quòd*

Cant. 4. 8.

Richar. à S. Laur. l. 3. de laud. V.

quòd coronabitur de feris. En el Apocalypsi vèmos, que la dà el Señor la corona prometida, y se la dà de Estrellas: *In capite ejus corona Stellarum.* Què es esto? prosigue el Sabio Doctor, què es esto? *Quid est hoc?* La corona que se le promete no es de fieras? No es de brutos? Si. *De cubilibus Leonum, de montibus Pardorum.* Pues como quando se llega à dàr essa corona, es corona de Estrellas? Es corona distinta la que se le dà, de la que se le promete? No. Lo mismo es la dada, que la prometida. Como es possible? De esta suerte. Es verdad que se le promete una corona de brutos, y se le dà una corona de Estrellas; pero no por esso son distintas; porque los que antes eran brutos, se han convertido en Estrellas; y assi es la misma la corona prometida, que la corona dada. Expliquemoslo. La corona que el Señor le ofrece à Maria Santissima, es la conversion de los Infieles, y Gentiles. Estos, por los ruegos de la Soberana Emperatriz, se han convertido à la Fè; y como los que à la Fè se convierten, se hacen Estrellas, si antes eran brutos, con estos corona Dios la cabeza de Maria Santissima; y assi es la corona dada, lo mismo que la prometida. *Quid est hoc?* Concluye Richardo, *nisi quòd feræ per gratiam, & orationes Mariæ sunt Stellæ, ut conveniant capiti tantæ Reginæ, ut de Stellis ei corona videatur exhibita, quæ de feris fuerat promissa.*

Apoc. 12.

1348. O mudanza prodigiosa de la poderosissima mano de Dios! puedo exclamar con David: *Hæc mutatio dexteræ excelsæ.* Eran los Gentiles, y Paganos, por lo sobervio, Leones; eran por lo iracundo, Tigres; eran por lo rabioso, Perros; eran por lo voraces, Lobos; eran por lo lascivo, Javalies; eran por lo maldiciente, Sierpes; y por ultimo, eran por su ceguedad, Topos; y por todas sus culpas bestias, fieras, y brutos. A estos, Maria Santissima con sus ruegos, è intercession los convierte, y Dios movido de la intercession, y ruegos de su Santissima Madre, los muda de modo, que yà convertidos, en Estrellas los transforma. Y con estos, yà Estrellas, si antes brutos, corona Dios la Sacro Santa purissima cabeza de Maria: *In capite ejus corona Stellarum.* No puedo dexar de cargar la consideracion en que sea en el Libro de los Cantares, donde Dios le ofrezca à Maria Santissima la corona de brutos, y es, porque como todo lo que en los Cantares se dice de la Sagrada Emperatriz, es considerada con el titulo de Pastora: *Hic inducitur Sponsa quasi Virgo pascens Oves,* que escribiò Cornelio; al considerar Dios Pastora à su Madre, le dice: Estos brutos, essas fieras, que son los Gentiles, te los entrego como à Pastora, para que como Pastora los cuides, como Pastora los gobiernes, y los encamines como Pastora; para que con tu solicitud, y cuidado dexen de ser brutos, convirtiendose à la Fè, y con esso passen à ser Estrellas, que tus sienes ciñan, y tu cabeza coronen: *In capite ejus corona Stellarum.* O con quanta razon exclama Ruperto, hablando con esta Señora, y le dice: Señora, si Abraham se llama padre de los Gentiles, y de los Gentiles Sara se llama madre, por la Fè que tuvieron, y que predicaron: *Abraham pater Gentium, Sara mater Gentium dicitur propter Fidem.* Quanto mas tu, que eres la mas Fiel de los Fieles todos, te puedes llamar, y eres Madre de todos nosotros: *Quantò magis tu, ò Fidelissima Fidelium, Mater es omnium nostrûm!* pues por ti hemos venido al conocimiento de la Fè verdadera. De lo dicho todo, se infiere el cuidado, la vigilancia, y solicitud, con que Maria Santissima, Divinissima Pastora, procura que los Paganos, è Infieles, Ovejas del aprisco del Demonio; passen à ser fidelissimas Ovejas de su dichoso Rebaño.

Psalm 76. 11.

Corn. prol. in Cant. c. 3.

Rup. l. 7. in Cant.

1349. O misericordia grande la de Maria Santissima! O clemencia desmedida la de nuestra dilectissima Pastora! O piedad! O amor! O charidad encendida tanto, que despues de la de su Hijo, no hai otra que la iguale! O con quanta razon dice San Bernardo, hablando de esta Divina Pastora: *Omnibus omnia facta est; omnibus misericordiæ sinum aperit, ut de plenitudine ejus accipiant injusti.* Para todos es Maria Santissima todas las cosas; à todos les abre el seno de su misericordia, y de su plenitud reciben todos. O què bien! Todos reciben de la plenitud de Maria; porque todos de su misericordia participan. No hai Indio mas remoto, no hai Pagano mas distantē; no hai Infiel mas escondido, no hai racional alguno, que no participe de la misericordia de Maria Santissima. Es Aurora, que à todos communica las luces de su piedad. Es Sol, que à todos alcanza el calor de su clemencia. Es Fuente, que aun à los mas distantes envia las aguas de su intercession. Es Pastora, q̄ à todos los racionales, con sus suplicas, y ruegos procura hacerlos Ovejas de su Rebaño. Bendigante, Madre clementissima, todas las criaturas. Alabente, Pastora soberana, todos los vivientes, pues para todos eres dulce, eres clemente, eres pia. *O clemens, ò pia, ò dulcis Virgo Maria.*

DISCURSO CXXXI.

QVE MARIA SANTISSIMA ES PASTORA DE los irracionales, y de las insensibles criaturas.

1350. No solo se reduce el conjunto todo de las criaturas à los Angeles que en el Cielo viven; à los Bienaventurados que en la Gloria reinan; y à los racionales que en la tierra moran; sino que tambien demàs de estos, hai otros individuos, que se numeran en el congresso de las criaturas. Estos son los irracionales, en aves, peces, y brutos repartidos. Y son tambien los insensibles, Cielos, Astros, Tierras, Montes, y los que en ellos insensiblemente se contienen. Hemos visto à Maria Santissima constituida Pastora de Angeles, en nueve Coros repartidos, y de racionales; unos yà comprehensores, y viadores otros. Con que nos quedan los irracionales, y los insensibles; de los quales tambien quiero declarar Pastora à Maria Santissima nuestra Reina.

1351. Dice Philon, que la tierra, el aire, el agua, el fuego, y todo lo que en ello se contiene, ò sean brutos, ò sean plantas, ò sean minerales, ò sean piedras preciosissimas; y la naturaleza del Cielo, del Sol, de la Luna, y de las Estrellas; el circuito, y revolucion de todos los Planetas, y Astros con sus gyros todos, componen un Rebaño, à quien Dios como Pastor gobierna: *Sicut quemdam gregem, Terram, Aquam, Aerem, Ignem, & quidquid in his continetur, vel stirpium, vel animalium, Cæli naturam, Solis ac Lunæ circuitus, & cæterorum Syderum revolutiones, Deus, tanquam Pastor regit.* Aqui llama Philon à Dios, Pastor de los irracionales, y de los insensibles; y juzgo que se funda en el dominio, y señorio, que en todas las criaturas tiene su Magestad. Porque como dice San Bernardo, tiene *Phil. l. de Agricul.*

ne

tiene el Pastor tanto dominio en su Rebaño, y tan magestuoso imperio tiene, que estando el Pastor sublime, y recto, las Ovejas, y Corderos estan humildes tanto, que tienen las cabezas inclinadas hasta el suelo, y hasta la tierra rendidas: *Sicut ille* (Pastor) *sublimis, & rectus, curvat iste* (grex) *caput solo depressus*; assi Dios en sus criaturas, con imperio tal domina, que à su Magestad deben todos inclinarse, y doblar reverentes la rodilla: *In nomine Jesu omne genuflectatur, Cœlestium, Terrestrium, & Infernorum*, dixo San Pablo.

D. Bern. in sentẽt. sub. init.

Ad Phil. 2. 10.

1352. Saquese de lo dicho la consequencia. Si Dios, como Philon lo assegura, es, y se llama Pastor de los irracionales, y de los insensibles, por el imperio, mando, y dominio que en ellos tiene: *Deus tanquam Pastor regit*. Con quanta razon podemos llamar nosotros à Maria Santissima, y con quanta evidencia su Magestad se propone, y eficazmente se acredita Pastora de los insensibles, y Pastora de los irracionales, por el gran imperio, por el dominio mucho, y por el absoluto mando que en ellos tiene? Y que tenga este mando, dominio, è imperio, es constante; pues es Reina de las criaturas todas. Dixo Christo nuestro Bien por San Matheo, que se le havia dado todo absoluto poder en el Cielo, y en la tierra: *Data est mihi omnis potestas in Cœlo, & in terra*. Y dice Novarino, que en cierto modo puede decir lo mismo Maria Santissima: *Suo modo hæc eadem verba proferre & Virgo potest*. Puede decir la Emperatriz Soberana: A mi se me ha dado todo poder, y todo imperio en el Cielo, y en la tierra. En què tierra? En solos los racionales, que en la tierra viven? No, que no son estos solos los que se comprehenden baxo de esta palabra *Terra*; son tambien los insensibles, y son tambien los irracionales; y en los insensibles tiene Maria Santissima todo poder, todo mando, y todo dominio.

Math. 28. 18.

Nov. umb. V. n. 542.

1353. Dixo David hablando de la Magestad de Dios, que todas las cosas havia sujetado su Magestad à sus pies, esto es, al mando, imperio, y dominio de Christo nuestro Bien: *Omnia subjecisti sub pedibus ejus*; y expressa las Ovejas, los Bueyes, y todas las Fieras del campo, que son los irracionales todos: *Oves, & Boves universas; insuper & pecora campi*. Expressa tambien las aves: *Volucres Cœli*. Y tambien expressa lo peces, que viven en el profundo de las aguas: *Et pisces maris*. Veis aqui expressados los irracionales todos. Y en la palabra *Omnia subjecisti*, se entienden todos los insensibles. Lo mismo afirma el Propheta mismo, quando introduce à su Magestad hablando, y diciendo: *Meæ sunt omnes feræ sylvarum*. Mias son todas las fieras, que en las selvas moran, las bestias que pacen en los montes, y tambien los Bueyes: *Jumenta in montibus, & Boves*. Yo conoci, y como Señor conozco las aves todas que el viento gyran: *Cognovi omnia volatilia Cœli*; y la hermosura del campo està commigo: *Pulchritudo agri mecum est*. Y por ultimo, es mia la plenitud de la tierra, y todo el orbe del mundo: *Meus est enim orbis terræ, & plenitudo ejus*. No es esto decir Dios, que como Señor universal tiene imperio, dominio, y mando en todas las criaturas, no solo Angelicas, y humanas, sino tambien irracionales, è insensibles? Es constante. Pues oye ahora al Abad Guarrico: Habla este Doctor con la Soberana Reina, y le dice: *Indivisum habere tecum cupit imperium, cui tecum in carne una, & uno spiritu indivisum fuit, pietatis, & unitatis mysterium*. Quiere decir, que Maria Santissima, tiene en las criaturas imperio, y mando, indiviso con el imperio, y mando de su Hijo. Y Novarino prosigue: Colige de aqui à quanto se dilate el im-

Psal. 8. 8.

Psal. 49. n. 10. 11. 12.

Guar. Ab serm. 3. de Assu.

imperio de Maria Santissima; quando el imperio de la Madre SSma. no es separable del imperio de su Santissimo
Nov.umb sup. n. 1149. Hijo: *Hinc collige quàm latè hoc Virginis imperium porrigatur, cùm à Christi dominio non abjungatur dominium Matris.* Luego si el Imperio, y mando de Maria no se separa del mando, è imperio de Christo; y el imperio, y mando de Christo es absoluto sobre los insensibles, y sobre los irracionales; es evidente que el imperio de Maria es absoluto sobre los irracionales, y sobre los insensibles. Luego si el dominio que Dios tiene sobre los irracionales, y sobre los insensibles, obliga à Philon à llamar à Dios Pastor de estas criaturas: *Tanquam Pastor regit*; se sigue, que teniendo Maria Santissima sobre ellos el imperio mismo; nos obliga à nosotros à llamar à tan poderosa Reina, Pastora de los insensibles, y de los irracionales. Es evidente; pues teniendo este dominio sobre ellas, de ellas fiel Pastora se acredita.

1354. Mas. Mirese el cuidado, atiendase à la vigilancia, y gran solicitud, con que un Pastor cuida de las
Joan. 10. 4. Ovejas de su Rebaño: *Educit eas*, dice Christo nuestro Señor, sacalas del redil. *Ante eas vadit*; và hecho su adalid, y guia delante de ellas, y ellas gustosissimas lo siguen: *Oves illum sequuntur.* Llevalas à los pastos mas saludables, y dales las aguas mas puras. A las enfermas cura, à las cansadas alivia, à las preñadas alienta, à las paridas assiste, à las perseguidas del Lobo defiende; y por ultimo, las cuida del todo, para que se conserven sanas, para que en los fetos se multipliquen, y para que en todo tengan el mayor aumento. Esto hace el Pastor con sus Ovejas; y esto hace Maria Santissima con los insensibles, y con los irracionales. Los cuida del todo, procurando los favorables influxos de los Astros, la quietud de los elementos, y la conservacion de los mares, de los montes, de los collados, y de la tierra toda. Cuida de que los arboles fructifiquen, de que las plantas se crien, de que las yervas duren, de que las flores florescan, de que las fuentes manen, de que los rios corran, de que las lluvias caigan, de que los vientos soplen, y de que toda esta visible maquina de lo insensible se conserve. Cuida tambien de que los brutos se conserven, de que en su numero se dilaten, de que unos de otros se procreen, y assi se conserven sus especies. Lo mismo hace con las aves, y con los peces, resistiendo al Demonio, que su alteracion, y destruicion procura. Y por ultimo, cuida vigilantissima de que esta maquina insensible del Orbe, y el irracional vulgo de los animales, en su mas perfecto sèr se conserven, para que Dios sea en ellos alabado, y el hombre sea de todos ellos servido. Luego Maria Santissima cuida de los irracionales, y de los insensibles, como un Pastor cuida de las Ovejas de su Rebaño. Luego con mucha razon podemos llamar à su Magestad Pastora de los insensibles, y Pastora de los irracionales.

1355. Permitaseme que introduzca aqui un apologo, fundado en un texto de un Psalmo de David. Dice, pues, el Real Propheta, que los montes, y los collados, y por consiguiente los brutos, que en ellos pacian, se alegraron, y de gozo dieron saltos, como los dan las Ovejas, y los Corderos: *Montes exultaverunt ut arietes, & colles sicut agni Ovium.* Psl. 113. 4.
Y quando fue esto? *In exitu Israel de Ægypto*, responde. Quando los Israelitas salieron de la captividad de Egypto. Gran prodigio! Los montes, criaturas insensibles, afectan el ser Corderos! Los collados, gigantes pardos del Orbe, quieren parecer Ovejas; y aun los brutos que en ellos pacen, saltan como Ovejas, brincan como Corderos! Si. Que al vèr salir de

Egypto à los Iſraelitas, quieren los irracionales, y quieren los inſenſibles hacerſe Corderos, y Ovejas conſtituirſe. Valgame Dios! al ſalir los Iſraelitas de Egypto, quieren los inſenſibles, quieren los irracionales parecer Ovejas, y Corderos? Si, no te admires. Como ſalieron de Egypto los Iſraelitas? Salieron como Corderos, y Ovejas, reſponde David: *Deduxiſti ſicut Oves Populum tuum.* Y de quien ſalieron guiados quando ſalieron como Ovejas, y Corderos? De la mano de Moyses, reſponde el Propheta miſmo: *In manu Moyſi.* Eſto es, de una vara que llevaba en la mano, y obraba tantos prodigios. Y què vara fue eſta? La que le ſervia de cayado para guiar, y gobernar las Ovejas que guardaba, quando en el monte fue Paſtor: *Virga hæc, fuit baculus Moyſi Paſtoralis, quo paſcebat & minabat Oves*, dice Cornelio. Y à quiē ſignificaba eſta vara? A Maria Santiſsima, reſponde el Abad Abſalon: *Virga Moyſi, per quam fecit ſigna in Ægypto, Maria eſt.* Luego ſi eſſa vara era vara paſtoril, que guiaba Ovejas, y era ſignificacion de Maria Santiſsima; ſe ſigue, que ſignificaba à Maria Santiſsima como Paſtora. Luego ſi los Iſraelitas ſalieron de Egypto como Ovejas: *Sicut Oves*; y ſalieron guiados de la vara, que Moyſes tenia en la mano: *In manu Moyſi*; y era Maria Santiſsima como Paſtora; ſe ſigue, que ſalieron como Ovejas guiadas de Maria Santiſsima como vigilantiſsima Paſtora. No es claro? Si. Pues eſſa es la razon porque los montes, y collados, con los brutos que en ellos pacian, dieron ſaltos como Ovejas, dieron brincos como Corderos; afectandoſe Corderos, conſtituyendoſe Ovejas, al vèr ſalir de Egypto à los Iſraelitas como Corderos, y Ovejas guiados de la Paſtora Maria. Como ſi con apologo dixeran: Alli vèmos à Maria Santiſsima hecha Paſtora de los hombres, criaturas de Dios; noſotros aunque inſenſibles, y aunque irracionales, ſomos tambien criaturas de Dios. Pues què remedio, para que tambien ſea Paſtora nueſtra? Propongamonos Corderos, afectemonos Ovejas, para que ſu miſericordia la mueva à que ſea tambien Paſtora nueſtra; y aſsi quedèmos conſtituìdos, aunque inſenſibles, y aunque irracionales, Ovejas, y Corderos de Paſtora tan Divina: *In exitu Iſrael de Ægypto. Montes exultaverunt, ut Arietes, & colles, ſicut agni Ovium.*

Pſal. 76. 21.

Corn. in Exod. 4. 20.

Abſal. Abb.

1356. Reſumaſe todo lo dicho haſta aqui en eſta Obrilla, y ſe hallarà, que Maria Santiſsima ſentada yà à la dieſtra de ſu Hijo, coronada de Gloria, por toda la eternidad, queda conſtituida Paſtora de los nueve Choros de los Angeles, de los Ordenes todos de los Bienaventurados, de los Juſtos, y de los pecadores que en la tierra viven; de las almas q̄ en el Purgatorio ſe purificā; de los Infieles, y Paganos; de los irracionales, y de los inſenſibles, y del reſto todo de las criaturas, ſin haver alguna en el Cielo, en la Tierra, y en el Purgatorio, q̄ no tēga la fortuna de ſer Oveja de tā Divina Paſtora. Solo aquellos infelices, que ſiempre malditos de Dios, viven muriendo en las eternales cavernas del abyſmo, no ſon Corderos, ni Ovejas de nueſtra Paſtora Divina. O infelicidad ſin conſuelo! O tormento ſin alivio!

1357. O Madre amantiſsima de nueſtros corazones! O dulciſsima Paſtora de las delicias de Dios, imitadora perfecta de Paſtor tan Soberano! Todas las criaturas te reconozcan Paſtora; pues eres Paſtora de todas ellas. Alabente, y glorifiquente todas; pues todas Paſtora te reconocen, Paſtora te confieſſan, y Paſtora te apellidan. O quien pudiera hacer, que los pechos todos de todos los mortales, ſu eran altares vivos, en cuyas amoroſas aras, al fogoſo incēdio del amor, ſe ſacrificaſsē en cariñoſiſsimo holocauſto los corazones todos, al miſericordioſiſsimo ſimulachro de tu incōparable

her-

hermosura! O quien tuviera en su mano las voluntades de todos los hõbres, para ofrecerlas por amoroso tropheo de tus victoriosas plantas! O quien fuera dueño de los cariños todos del mundo, para hacer de ellos dulcissimo Catre, y Thalamo de amor, donde tu celestial belleza se reclinasse! O Maria! O Reina! O Madre! O Pastora! O Vida de mi alma! O Alma de mi vida! O dulce Attractivo de los corazones humanos! O imàn poderoso, aun de los pechos mas duros! O hechizo (perdoname Reina) O hechizo de todo el mundo! Dènte honra, gloria, honor, magnificencia, y alabanza todas las criaturas, pues de todas eres Pastora tan Divina, Pastora tan Soberana!

DISCURSO CXXXII.

INVITATORIO, QUE CONVIDA, Y LLAMA A los hombres todos, a que se hagan Corderos, y Ovejas del Rebaño de la Pastora MARIA SANTISSIMA.

1358. NO hai cosa mas eficaz para mover el corazon del hombre, que el interès. Es el amor proprio, passion innata del hombre, porque naturalmente ama lo que en èl es proprio. Es el interès en el hombre propria conveniencia, pues todo lo que interesa le conviene. De aqui viene, que el interès, y el proprio amor suelen enlazarse de tal suerte en el hombre, que al modo que el amor proprio es en el hombre innato; assi suele ser tambien el interès innato en el hombre. El premio à que en qualquier trabajo se aspira, es el que los humanos pechos à los cansancios alienta. Y esto, porque tiene connexion tanta con el amor proprio, y con el interès; que el interès, y el proprio amor lo hacen de todos apetecido. Por esto Santo Thomàs define el premio de este modo: *Est autem præmium id, quod redditur alicui in bonum ejus.* Dice que el premio, no es otra cosa, sino aquello q̃ se le dà à alguno para su bien. Quien negarà que esto es interès, y quien no confessarà que esto es amor proprio; pues al proprio amor, y al interès con el premio se satisface. En esto se funda lo que un Athor dixo; y es que los animos de los Varones ilustres, generosos, y magnanimos, se alientan con el premio: *Præmio magnorum etiam virorum animi excitantur.* Pero yo dixera, que supuesto en todos el amor proprio; aunque es verdad que estàn unidos el interès, y el premio, con solo el premio, como generoso, se mueven los ilustres corazones; y con el interès, como vil, se alientan los corazones villanos. Conque, ò sea con titulo de premio, ò sea con sobre-escrito de interès; por la conveniencia propria se arrojan los hombres à las mas arduas empressas.

D. Thom. sentent. dist. 19. q. 4.

Arn. Fers. l. 1. ap. Polianth.

1359. Jacob sirviò catorce años à su tio Laban, por el premio de conseguir por Esposa à su querida Rachèl. David afirmò, que havia inclinado su corazon à guardar los mãdamientos Divinos, por el premio de *Genes. 29. Psl. 118. n. 112.*

de la retribucion, que es el premio de las virtudes. Los Gladiatores antiguos, voluntarios ſe entregaban à las aceradas cuchillas de ſus contrarios, por el premio que pretendian. El navegante ſe arroja en una tabla fiado, à las tumultuadas ondas de las marinas eſpumas, por el interes que eſpera. El Labrador eſtà de Sol à Sol trabajando en el campo, rompiendo con el membrudo brazo los endurecidos terrones, por el interès que pretende. El Mercader camina montando breñas, atraveſſando valles, por el interès que ſolicita. El Criado eſtá de noche, y de dia ſirviendo con gran cuidado à ſu Señor, por el interès que aguarda. Y finalmente, el interès, y el premio ſon el exe en que ſe mueve la voluble rueda del corazon humano.

1360. Daba ſilvos en la ſelva de eſte mundo el mejor de los Paſtores, llamando à ſus amantiſsimas Ovejas; y los ſilvos que les daba, eràn propoſiciones del premio, y del interès que les proponia: *Venite ad me*, les decia amoroſiſsimo, venid à mi, que os llamo; à mi que os ſolicito; à mi que os convido; à mi que os ruego; venid à mi: *Omnes, qui laboratis, & onerati eſtis*; todos los que eſtais trabajados, todos los que os llorais afligidos, todos los que oprimidos con el peſo, à penas podeis reſpirar. *Et ego*; y yo que ſoi poderoſo mucho; yo que tengo miſericordia infinita; yo que os amo, os quiero, y eſtimo; yo que puedo todas las coſas; yo: *Ego reficiam vos*; os darè alivio, conſuelo, y deſcanſo. Si eſtais, Ovejas amantiſsimas, trabajadas con el exercicio de las virtudes, venid à mi, que yo os darè el premio que à eſſas virtudes correſponde. Y ſi cargadas, y oprimidas eſtais, con el peſo intolerable de la culpa, venid à mi, que yo os darè alivio. De ſuerte, que eſte Divino Paſtor llama à Juſtos, y à pecadores; que por eſſo dice, venid à mi todos: *Venite ad me omnes.* A los pecadores les propone interès, y à los Juſtos premio les propone. Para que los Juſtos como nobles, alentados con el premio; y los pecadores como villanos, con el interès atrahidos, vayan todos à ſu Divino Paſtor.

Math. 11. 28.

1361. A eſte modo la Divina Paſtora de las almas Maria Santiſsima, deſde el alto monte del Cielo, donde poderoſa vive, dà ſilvos à los hombres todos, que habitan la emmarañada ſelva de eſte mundo: *Poſſunt hæc eadem ad Matrem flecti*, eſcribio Novarino, hablando ſobre el texto antecedente. Llama, pues, con amoroſos ſilvos à todos, Juſtos, y pecadores, para que ſe hagan Corderos de ſu Rebaño; y para atraherlos con eficacia mayor, à los pecadores interès les ofrece; y à los Juſtos premio les facilita. Dice, pues, à imitacion de ſu Hijo: *Venite ad me.* Venid à mi; à mi que ſoi Reina, à mi que ſoi Madre; à mi que ſoi Paſtora: *Venite*; venid; *omnes*; todos los que eſtais trabajados: *Qui laboratis*; los que eſtais afligidos con el peſo, con la carga, con la afliccion, con el terror de la muerte, con el horror del Infierno, con la tentacion diabolica, con la pobreza del mundo, con la carga de la culpa, y con otra carga qualquiera: *Et onerati eſtis.* Venid à mi todos, ſin exceptuar ninguno: *Venite ad me omnes. Et ego*; yo q̃ ſoi dulciſsima; yo que ſoi clemẽtiſsima; yo que ſoi toda dulzura, toda miſericordia, y piedad toda; yo: *Ego reficiam vos.* Os conſolarè, os aliviarè, os librarè de trabajos, y penas, y os darè el mayor repoſo, el mayor alivio, y el deſcanſo mayor: *Reficiam vos.* Tomad ſobre voſotros mi yugo: (proſigue la Soberana Paſtora) *Tollite jugum meum ſuper vos*; eſto es, mi devocion, mi culto, mi obſequio, y mi imitacion, aprendiendo de mi à ſer manſos, y humildes de corazon: *Diſcite à me, quia mitis ſum, & humilis corde*; à ſer caſtos, à ſer puros, à ſer

Nov. n. 718.

ser charitivos, y à exercitar las virtudes todas; y con esto hallareis para vuestras almas el descanso mas felice: *Et invenietis requiem animabus vestris.* Porque el yugo de mi devocion, è imitacion, aunque à algunos le parece mui pesado, è intolerable de sufrir, es en la realidad mui suave; y y aunque lo llameis peso, es un peso ligerissimo, y mui leve: *Jugum enim meum suave est, & onus meum leve.*

1362. Assi silva la Pastora Maria à los hõbres; assi los cõvida; assi los llama para dàrles en sus trabajos el mayor alivio. Y lo confirma en el libro de los Proverbios diciẽdo: *Qui me invenerit, inveniet vitam, & hauriet salutem à Domino.* El que haciendose Cordero de mi Rebaño me buscare, y buscandome me hallare; este hallarà la vida, y hallarà la salud. Què interès tan grande, y què premio tan soberano, ofrece aqui à sus Corderos, y Ovejas la Celestial Pastora! Vida, y salud. Salud en lo temporal; vida en lo eterno. Salud para el cuerpo; vida para el alma. Salud para el cuerpo, que es interes; vida para el alma, q̃ es premio. Y por consiguiente, sus silvos son intereses, y son premios muchos; pues siguiendola, como el Cordero, y la Oveja siguen à su Pastora, darà premios à los Justos, y à los Pecadores muchos intereses. Por esto grita San Buenaventura, y llama à los hombres todos, diciendoles: *Venite ad eam* (Mariam) *qui laboratis, & tribulati estis.* Venid à Maria todos los que estais trabajados, y afligidos, y su Magestad os darà para vuestras almas el mas gustoso refrigerio: *Et dabit refrigerium animabus vestris.* Al mismo intento exclama Novarino, y dice: *Nullus tam magnus labor, qui per Viginem levis non fiat.* No hai trabajo alguno, por grande que sea, que no se aligere por medio de Maria Santissima. No hai fatiga, ni calor alguno tan ardiente para el trabajador, que no halle en Maria alivio, refrigerio, y descanso: *Nullus tam vehemens operanti æstus, qui in Maria solamen non inveniat, ac refrigerium.* Todo esto se consigue con ser Corderos dilectissimos, con ser Ovejas mansissimas de tan Divina Pastora; y assi, no cessarè en mi vida de exclamar con San Buenaventura: *Venite ad Mariam.*

Prov. 8. 35.

D. Bonav. in Psalt.

Nov. umb. V. n. 718.

1363. Yà que hemos visto en esta obrilla como Maria Santissima es Pastora de las tres Iglesias, que los Catholicos confessamos; tambien Pastora de los insensibles, y de los irracionales, y por ultimo, de todas las criaturas. Yà que tambien acabamos de decir lo mucho que esta Divina Pastora favorece, alivia, y ampara à los que son Corderos, y Ovejas de su Rebaño. Convido ahora à todos los mortales, à que se hagan Corderos, y Ovejas de tan Divina Pastora. Y para que el interès proprio los mueva, y el soberano premio los aliente, quiero proponerles, ademàs de los referidos, los muchos intereses, y desmedidos premios que consiguen los que son Corderos, y Ovejas de Pastora tan Divina; y esto, porque sè que el interès, y el premio son el aguijon que poderosamente estimùla los corazones mas tibios, y los animos mas cobardes para emprender, aun lo que por arduo lès parece mas dificil.

1364. Muchas cosas (dice San Gregorio Nacianceno) muchas cosas son las que necessitan las Ovejas; las quales todas las darà la Divina Pastora Maria, à los que se constituyeren Corderos, y Ovejas de su Rebaño: *Ea, quibus egere oviculæ solent, sunt hæc;* aquellas cosas q̃ necessitã las Ovejas son estas. Lo primero, dice el Santo: *Pascua pinguia;* pastos pingues, fertiles, y abundantes. *Venite ad Mariam.* Venid, pues, Justos, vosotros que como hambrientas Ovejas teneis hambre de la santidad, y justicia, venid,

D. Greg. Nazian. orat. 2. de filio.

nid, haceos Ovejas de esta Divina Pastora, que su Magestad os darà pastos tan fertiles, tan abundantes, y saludables tanto, que os satisfagan, y sacien vuestros ardientes deseos: *Ego reficiam vos.*

1365. Lo segundo, aguas claras, limpias, y mui puras: *Aquæ puræ*; venid, pues: *Venite ad Mariam.* Venid hombres, los q̃ sedientos teneis sed de la salud, y provecho de vuestras almas; venid, que esta cuidadosissima Pastora, si os haceis Ovejas de su Rebaño, os darà las clarissimas fuentes de la gracia, con cuyos dulcissimos raudales recreados, lograreis la embriaguez mas felice, como en los Cantares os lo afirma: *Bibite, & inebriamini charissimi*; dan-
Cant.1.5 doos con ellas el mayor alivio: *Ego reficiam vos.*

1366. Lo tercero que las Ovejas necessitan, es, que si acaso en la selva se descarriaren, ò en el monte se perdieren, sean por su Pastor reducidas al Rebaño: *Vt reducantur, si fortè aberrent.* Venid, pues: *Venite ad Mariam.* Venid, pues, mortales, que estais perdidos, y con infelicidad descarriados en los prohibidos pastos de la culpa; venid à esta Divina Pastora, haciendoos Corderos suyos, que su piedad, y clemencia sobre sus ombros, y aun sobre su virginal pecho reclinados, os reducirà, y llevarà al felicissimo aprisco de la gracia: *De-*
Sap.6.21. *duxit ad Regnum perpetuum*; dandoos con esto el refrigerio mas util: *Et ego reficiam vos.*

1367. Lo quarto que las Ovejas necessitan, es, que su Pastor las lleve, las encamine, y las guie por caminos llanos, y por sendas mui seguras: *Vt per vias commodas ducantur.* Venid: *Venite ad Mariam.* Venid hombres, venid pecadores, venid mortales los
In Offic.S. que andais descarriadas Ovejas, no
And.Apost.r.6. por caminos buenos, sì por malos caminos, como son la execucion de vuestras culpas: *Quia mbulant vias non bonas, sed post peccata sua*; que canta la Iglesia. Venid, pues, que esta Santissima Pastora, al veros Ovejas de su Rebaño, sobre sus ombros os sacarà de essos peligros, y os llevarà à su aprisco por los caminos mejores, mas llanos, y mas seguros: *Deducit eos per* Psl. 106. 7.
viam rectam; dandoos con esto el descanso mas gustoso: *Et ego reficiam vos.*

1368. Lo quinto que necessitan las Ovejas, es tener un Pastor vigilantissimo, que del Lobo que las persigue las defienda; y las libre de las otras voraces fieras, que para despedazarlas las rondan: *Vt defendantur à Lupis, & aliis feris.* Venid pues: *Venite ad Mariam*; hombres, que por haveros entregado à la culpa, sois à cada passo perseguidos, y tambien despezados por los infernales Lobos, y por el rugiente Leon de los abysmos, que como dixo San Pedro, continuamente os cerca, y persigue, buscando à quien tragarse: *Tanquam Leo rugiens circuit quærens quem devoret.* 1. Pet. 5. 8.
Venid, pues, à Maria; dexad de ser Ovejas erradas, y haceos candidas Ovejas suyas; que esta valentissima Pastora os defenderà de todos vuestros enemigos con el poder de su brazo: *Brachio Sancto suo defendet illos*; y Sap. 5. 7.
assi lograreis su amparo mas felice: *Ego reficiam vos.*

1369. Lo sexto que las Ovejas necessitan, es, que quando estàn cansadas, fatigadas, y rendidas, su Pastor las aliente, y las sostenga en sì mismo: *Vt fatigatæ sustententur.* Venid pues: *Venite ad Mariam*; hombres que sois Ovejas cansadas de andar por los rastrojos de la culpa, y fatigadas de atravessar las malezas, y abrojos del delito; venid à Maria, que esta charitativa Pastora, si por Pastora la conoceis, haciendoos Ovejas suyas, con gran gusto os pondrà sobre sus ombros: *Imponit in humeros suos gaudens*; y assi os darà el mas favorable Luc. 15. 5.
amparo, sacandoos de tanto peligro: *Ego reficiam vos.*

1370.

1370. Lo septimo que necessitan las Ovejas, es, que si se lastiman andando por zarzales, peñas quebradas, ò espinas; sean curadas, aliviadas, y recreadas en aquella fatiga por su Pastor: *Vt si lædantur incedendo per tribulos, & saxa, recreentur.* Venid pues: *Venite ad Mariam.* Venid, pues, mortales, erradas Ovejas, que estais lastimadas, y aun despedazadas por haver andado por las espinas de la culpa, y por las quebradas peñas de las ofensas de Dios; venid, constituidos Ovejas de tan Sagrada Pastora, que con su misericordia os sanarà, os aliviarà, os recrearà, y os darà la salud mas perfecta: *Sanitas in pennis ejus*; y conseguireis el mayor alivio: *Ego reficiam vos.* Malach. 4. 2.

1371. Lo octavo, y ultimo que pone el Nacianzeno por urgente necessidad de las Ovejas, es, que acabado el dia, las saque el Pastor de los pastos, y las lleve al aprisco, adonde descansen, y logren el reposo mas seguro: *Vt finito die, & itinere, domum habeant, ubi conquiescant.* Venid pues: *Venite ad Mariam.* Venid Santos, venid Justos, venid pecadores, venid todos, y haceos Ovejas de tan Divina Pastora, que à todos os franquearà con su amparo, con su patrocinio, con su intercession la entrada en aquel aprisco de la Gloria, donde goceis el mayor descanso, el mayor alivio; y por ultimo, una vida abundante, interminable, y segura: *Vt vitam habeant, & abundantiùs habeant*; logrando de esta suerte el refrigerio mas felice: *Ego reficiam vos.*

1372. Esto, y mucho mas es lo que la Divina Pastora hace con los que se acreditan Ovejas de su Rebaño. Y assi, venid Justos, venid Santos, venid impios, venid pecadores, y aun los que estais por la gravedad de vuestras culpas desesperados de la salud eterna. Venid todos à Maria: *Venite ad Mariam*; que para todos es esta Divina Pastora; à todos ofrece su amparo; à todos dà su patrocinio; à todos llama; à todos convida, y de todos quiere ser reconocida, y acreditarse Pastora; ofreciendo premios, y franqueando intereses para los Corderos, y Ovejas de su Rebaño, como vèremos en el Discurso siguiente.



DISCURSO CXXXIII.

PROSIGUE EL INVITATORIO, DECLARANDO mas intereses, y premios, que ofrece la Divina Pastora à los Corderos, y Ovejas de su Rebaño.

1373. PAra que se vèan los premios, è intereses, que con felicidad mucha ofrece la Divina Pastora Maria, à los que fueren Ovejas, y Corderos de su Rebaño, atiendan al texto que se sigue. En los Cantares introduce el Divino Esposo à Maria Santissima, con trage, titulo, y oficio de Pastora, quando le dice, que junto à las cabañas, ò chozas de los Pastores, como Pastora que es, apaciente su ganado: *Pasce hædos tuos juxta tabernacula Pastorum.* Y en la misma clausula, que Pastora la intro-
Cant. 1. 7. duce, le dice estas palabras: *Si ignoras te, ò pulcherrima inter mulieres, egredere, & abi post vestigia gregum.* Si te ignoras, ò la mas hermosa de las mugeres, sal, y vè siguiendo las pisadas, las huellas, los vestigios de tus Rebaños. Dificil es la inteligencia de este texto. Pero el Cardenal Ailgrinio lo expone de este modo: *Dicit*
Hailg. hic *ergo, si ignoras te, id est, an ignoras te? quia non solùm benemerentes diligis, sed etiam errantes, & devios reducis ad portum salutis.* Quiere decir este purpurado Doctor. Habla Dios con Maria Santissima, quando Pastora la introduce, y le dice: Por ventura, Pastora amantissima mia, por ventura te ignoras? Acaso, no conoces lo grande, lo sublime, lo poderosa que como Pastora eres? No conoces la misericordia, la piedad, la clemencia que en tu pecho vive, que es tanta, que no solo à los Justos que lo merecen, amas, sino que tambien à los errados, y descaminados pecadores, como Pastora los guias al puerto de la salud eterna? *An ignoras te* (prosigue el mismo) *quòd sis mediatrix Dei & hominum, & peccatores discordantes à filio tuo, reducis ad concordiam?* Acaso ignoras, Pastora de mi corazon, que como Pastora eres medianera entre Dios, y los hombres, de tal suerte, que à los que por sus culpas estàn discordes con tu Hijo, tu los reduces à la mejor concordia, haciendo las amistades? *An ignoras* (prosigue todavia el mismo Doctor) *an ignoras quòd sis pulcherrima mulierum, & ideo intercedendo pro peccatoribus potentissima?* Ygnoras acaso, dilectissima Pastora de mis entrañas, que eres la mas hermosa, bella, y agraciada entre las mugeres todas; y por tanto poderosissima para interceder por los pecadores? Esta es la exposicion que Ailgrinio le dà à este texto; en que claramente nos dà à entender los muchos intereses, que se le siguen à los que se hacen, constituyen, y declaran Corderos, y Ovejas del Rebaño de la Divina Pastora Maria.

1374. Apuremos mas el texto: *Abi post vestigia gregum.* Declarala Dios Pastora; y para que lo sea, le dice que camine en pos de su ganado: que el ganado vaya delante, y que su Magestad lo siga: *Post vestigia gregum.*

gum. Por el Evangelista San Juan, dice el mismo Señor, que el Pastor debe ir delante de sus Ovejas: *Ante eas vadit*; para que assi las Ovejas lo sigan: *Oves illum sequuntur.* Pues si el Pastor debe ir delante de sus Ovejas, como aqui le manda su Magestad à la Pastora Maria que vaya, no delante, sì en seguimiento de ellas: *Abi post vestigia gregum?* Respondo. Es verdad que el Pastor debe ir delante de sus Ovejas: *Vt iter praeat*, que dice Cornelio; para enseñarles el camino: *Vt eas à Lupo, & raptore defendat*; para defenderlas del Lobo que las persigue, y del Ladron que las roba. Y tambien, para que por el camino mas commodo, y mas seguro las lleve, y conduzca à los mejores pastos: *Vt per rectum iter, commodumque eas ad meliora pascua se sequentes deducat.* Todo esto es verdad. Pero no obstante, la Divina Pastora Maria và, no delante, sì detràs de las Ovejas de su Rebaño. Explicolo. Si el Pastor và delante de su ganado, como lleva la espalda vuelta à sus Ovejas, puede alguna quedàrsele en el camino por cansada; puede otra despeñarse de un tajo por inadvertida; puede otra ser assaltada del Lobo, que en la emboscada la espera; puede otra ser embestida del ladron que la sigue. Y todo esto puede ignorar el Pastor, por caminar delante, y llevar la espalda vuelta à su ganado. Pues què remedio para estorvar todo esto? Camine la Pastora Maria detràs de sus Ovejas; vayan ellas delante, y con esto las llevarà siempre à la vista, y assi verà la que se cansa, y la alentarà; assi verà la que se despeña, y la recogerà; assi verà la que es del Lobo assaltada, y del ladron embestida, y saliendo à la defensa las librarà de uno, y otro peligro. Y no por esto faltarà Pastor que las guie, porque si como dixo Christo Señor nuestro: el portero abre la puerta del redil, para que à los pastos vayan las Ovejas: *Huic Ostiarius aperit.* Y este es el Espiritu Santo, como Cornelio dice: *Ostiarius est Spiritus Sanctus*; este Espiritu Divino encamina, y guia à los mejores pastos las Ovejas del Rebaño de la Pastora Maria; y esta Divina Pastora las sigue, para defenderlas assi de todos los peligros; y para esto, en seguimiento de ellas camina.

Joan. 10. 4.

Corn. hic.

Joan. 10. 3.

1375. Mas. No delante, sì detràs de sus Ovejas, quiere Dios que camine la Santissima Pastora Maria: *Abi post vestigia gregum.* Esto lo juzgo felicidad, y resguardo de los que son Ovejas de tan Divina Pastora. Pregunto. Si uno quiere hacer mal à algun Rebaño de Ovejas, y con la espada en la mano, furiosamente las sigue; si en este caso và el Pastor delante, con quien encontrarà primero? Con las Ovejas que busca. En ellas executarà el estrago; y antes que el Pastor vuelva à favorecerlas, yà se havrà executado el golpe. Pues què remedio para obviar este peligro? Vaya el Pastot detràs de sus Ovejas, para que assi, encontrando primero que à las Ovejas al Pastor, este se oponga al daño, y assi se estorve la ruina. O Pastora dulcissima de nuestras almas! y què provida que eres para amparar, y defender las Ovejas de tu Rebaño! Muchas de estas son pecadores; à estos los sigue Dios con la espada de su ira, para executar en ellos el castigo merecido: *Persequar inimicos meos, & comprehendam illos*, dixo su Magestad por David. Si la Pastora và delante, ò què riesgo! Si la Pastora và detràs, ò què fortuna! Pues encontrando Dios primero à la Pastora Maria, que à las pecadoras Ovejas; esta Señora con sus ruegos, con su intercession, con sus suplicas, detendrà los enojos de Dios, y assi se libraràn las Ovejas de tanta justificada ira. Por esto, queriendo la Magestad de Dios, que Maria Santissima temple, y mitigue sus enojos, le previene que como Pastora vaya, no delante como debia: *Ante eas vadit*; sì

Psl. 17. 38.

: *Abi post vesti-* ue al llegar su ira à en las Ovejas, que cuentre con sus pie- sus enojos pacifi- assi las Ovejas del tora MARIA, por ir esta Divina Pastora siguiendo su ganado: *Abi post vestigia gregum.*

1376. No sè si aludiò à esto San Buenaventura, quando dixo, que Maria Santissima era para nosotros como aquella columna de fuego, y de nube, que assistiò à los Israelitas quando salieron de Egypto: *Maria nobis est columna nubis. Maria quoque columna ignis est.* A la misma columna la compara Andrès Cretense: *Maria columna ignis. Maria columna nubis.* Es la comparacion mui à nuestro assumpto. Salieron los Israelitas de Egypto como Ovejas, segun dixo David: *Deduxisti sicut Oves Populum tuum.* Iba la columna como Pastora, delante de ellos, guiandolos por el camino, como consta del texto: *Dominus autem praecedebat eos ad ostendendam viam, per diem in columna nubis; per noctem in columna ignis.* Pero reparo, que de improviso, esta Pastora columna, dexa de guiarlos, y se pone à sus espaldas à seguirlos. Dexa de ir delante de ellos, y detràs de ellos se pone. Tambien del texto consta: *Tollensque se Angelus Dei, qui praecedebat castra Israel, abiit post eos, & cum eo pariter columna nubis.* Què es esto, columna mysteriosa? Si Como Pastora caminas delante de los Israelitas, Ovejas proprias de tu Rebaño: *Sicut Oves*; como ahora à sus espaldas te pones? Como ahora detràs de ellos caminas? Es el caso, que los Egypcios perseguian armados à los Israelitas; seguianlos por la espalda: *Cumque persequerentur Egyptii vestigia praecedentium*; y viendo la columna el riesgo, que à su ganado por la espalda le venia; dexando el lugar, que por delante llevaba; à su espalda se puso, para assi mas bien defenderlos, mas bien librarlos; y exponiendose à los riesgos, poder mejor de toda invasion el eximirlos: *Abiit post eos, priora dimittens.*

D. Bonav. in spec. c. 3.

And. Cretens. homil. 2. de Assump.

Psal. 76. 21.

Exod. 13. 21.

Exod. 14. 19.

Exod. 14. 9.

1377. O columna Pastora, proprissima imagen de la Pastora Maria! Es verdad que esta piadosissima Reina, como Pastora debe ir delante de sus Ovejas: *Ante eas vadit.* Pero reconociendo el peligro, quando la ira de Dios las sigue para castigarlas: *Priora dimittens*; dexando de ir delante: *Abiit post eos*; và despues de ellas, se les pone à las espaldas; para que quando llegue la justicia de Dios, que à sus Ovejas sigue; encontrandose primero con su Magestad esta Pastora Divina, esta justicia detenga, su execucion estorve, sus enojos mitigue, y assi se libren sus Ovejas de rigores tantos, y de tan evidentes peligros. Y por esto, el mismo Dios le manda, que vaya, no delante, sì en pòs, y en seguimiento de sus Ovejas, para que de todo mal las libre: *Abi post vestigia gregum.*

Joan. 10. 4.

1378. Mas todavia. No quiere Dios que la Pastora Divina vaya delante de su ganado, como lo hace el Pastor: *Ante eas vadit*; detràs de sus Ovejas quiere que camine: *Abi post vestigia gregum.* Despues de sus pisadas, despues de sus huellas, despues de sus vestigios le manda que vaya: *Post vestigia.* Y es de reparar, que se le mande à esta Divina Pastora advertidamente, que camine despues de las huellas, y pisadas de sus Ovejas. Esta advertencia *post vestigia*, tiene mysterio mucho. A vèr si lo investigo: Pregunto: El q̃ và por un camino, no dexa estampadas en el polvo, ò en la arena sus pisadas? Si. Y à estas pisadas estampadas en el polvo, llamamos huellas. Si otro camina despues de este, con las huellas que èl estampa en el polvo, no borra las huellas que en el polvo dexò estampadas

Joan. 10. 4.

el que delante camina? Es evidente. Asi? Pues vaya la Divina Pastora, no delante, sì detràs de sus Ovejas, para que con esto borre la Pastora con sus huellas, las huellas que en el polvo dexaron estampadas sus Ovejas; y asi no quede de estas Ovejas huella alguna, que por suya se registre, que por suya se conozca; y el que la buscàre, no halle huella alguna de las Ovejas; vèa solo huellas de la Divina Pastora Maria. Explicarè el concepto. Habla el pacientissimo Job con la Mageſtad Divina, y le dice: *Observâsti omnes semitas meas, & vestigia pedum meorum consideràsti.* Señor, has observado, y registrado todos mis caminos, y las huellas que en ellos he estampado, todas las tienes consideradas; y como consideradas, advertidas; y como advertidas, señaladas. Què huellas son estas? Las culpas, los pecados cometidos, dice Lyra: *Omnes actus meos usque ad minimum considerando.* Considera, observa, y mira Dios aun las mas leves culpas de los hombres. Y esto, para què? Para juzgarlas, y juzgandolas, castigarlas. Asi? Pues vaya la Divina Pastora, no delante, sì detràs de sus Ovejas. Si fuera delante, no borràra las huellas de sus Ovejas con las suyas; antes sì, con las suyas borràran las Ovejas las huellas de la Pastora Maria; y viniendo Dios, universal Pastor à juzgarlas; viendo las huellas, las culpas, los pecados de essas Ovejas, y no pareciendo huella alguna de la Pastora, las castigàra. Pues què remedio? Vaya la Pastora detràs de sus Ovejas, para que asi las huellas de las Ovejas se borren con las huellas de la Pastora. Y viniendo Dios à reconocer, para castigarlas, essas huellas; no halle huella alguna de las Ovejas, y solo encuentre huellas de la Pastora; y como estas son todas heroicas, y excelētissimas virtudes; agradado con ellas, temple sus enojos, y asi de su justicia se libren las Ovejas. Y para esto le manda Dios, que èn pòs, detràs de ellas camine: *Abi post vestigia gregum.*

Job. 13. 27.

Lyr. hic.

1379. Otro reparo se me ofrece sobre este texto mismo, y es este. Dicele el Señor à la Divina Pastora Maria, que vaya, que camine detràs de los ganados: *Abi post vestigia gregum.* Y le dice tambien, que apaciente sus Cabritos: *Pasce hædos tuos.* De modo, que à los ganados que quiere Dios que siga la Pastora Maria, no los llama suyos; sino que indistintamente los llama ganados: *Gregum.* Pero à los que quiere que apaciente, les llama señaladamente suyos: *Hædos tuos.* Y dificulto. Por què dispone Dio que la Pastora siga à los ganados, q̃ no son suyos, y que à los q̃ son suyos los apaciente? O digale que los apaciente à todos, ò digale que detràs de todos camine. Ha, què es mysterio mucho! A los que ha de apacentar, llama suyos: *Hædos tuos.* A los que ha de seguir no llama suyos: *Post vestigia gregum.* Pregunto: Qual es mayor fineza de una Pastora, para con el ganado: el apacentarlo, ò el seguirlo? Es evidente, que mayor fineza es el apacentarlo. Porque con el apacentarlo, se le dà todo bien, y todo lo que necessita; lo qual no se le dà, solo con seguirlo. Asi? Pues siga la Pastora Maria à las Ovejas, que no son propriamente suyas; pero à las que son suyas con propriedad, apacientelas. Para quese entienda, que si es mayor fineza el apacentar las Ovejas, que que el seguirlas; à las Ovejas que son suyas, hace la Pastora Maria mas finezas, que à las que no son suyas. Porque aunque es verdad, que por ser universal Pastora de la Iglesia, sigue à todos los Fieles con su amparo, y patrocinio; à los que por haverse hecho Corderos, y Ovejas de su Rebaño, son especialissimamente suyos, ampara, favorece, y patrocina con mas amor, con mas charidad, y con mas especial cariño: *Abi post vestigia gregum. Pasce hædos tuos.*

Cant. 1. 7.

mayor los amparará, los favorecerá, y librará de todo acometimiento enemigo esta Divina Pastora. Es evidente. Porque si en los Proverbios dice, que ama con especial cariño à los que con cariño especial la aman: *Ego diligentes me diligo.* Prov. 8. 17. Los que por amarla con especialidad se hicieron Ovejas de su Rebaño, seràn de su misericordia con especialidad amados. Y por tanto, con singularidad favorecidos. Què hombre, pues, à vista de intereses tantos como logra, y con la esperanza de tantos premios como aguarda, no se hace Cordero, no se declara Oveja de Pastora tan Divina?

DISCURSO CXXXIV.

PROSIGUE TODAVIA EL INVITATORIO, Y se prueba con exemplares las finezas, que hace la Divina Pastora MARIA à los que son Ovejas de su Rebaño.

1385. QUieres, Lector amigo, vèr en lo exemplar, y practicamente executadas algunas de las innumerables cariñosissimas finezas, que esta Divina Pastora hace, con aquellos que por los cultos que le rinden, por los obsequios que le consagran, y por el amor que le tienen, se acreditan Ovejas, y Corderos de su felice Rebaño? Pues aqui te apuntarè algunas, aunque con breves palabras. El decirlas todas es impossible; porque es impossible el contarlas: *Numera Stellas si potes*, Genes. 15. 5. le dixo Dios à Abraham. Mira al Cielo Abraham; cuenta, si puedes, las Estrellas que miras. Esto es impossible, porque siendo las Estrellas innumerables, como Cornelio lo dixo: *Hinc patet Stellas, etiam visibiles, esse nobis innumerabiles*; Corn. hic. no es possible à numero reducirlas. De la misma impossibilidad habla el Eclesiastico, quando pregunta: Quien ha contado hasta ahora, ni nunca podrà contar la arena del mar, las gotas de la lluvia, ni los dias del siglo; esto es, los de la eternidad? Eccli. 1. *Arenam maris, & pluviæ guttas, & dies sæculi, quis dinumeravit?* Quieren decir ambos textos, que el contar las Estrellas del Cielo, las arenas del mar, las gotas de la lluvia, y los dias de la eternidad, es impossible. Pues mas impossible es, Lector mio, contar, numerar, y reducir à numero las finezas que Maria Santissima Pastora Divina de las almas, ha hecho, hace, y harà à los que por amarla, por obsequiarla, y quererla, son, se hacen, y constituyen Ovejas dilectissima de su felicissimo Rebaño. Y pues es impossible referirlas todas, oye algunas.

1386. La primera à San Bernardo, como querido hijo suyo, le arrojò en sus venturosos labios un apoyo del candido su avissimo nectar de In ejus vit. sus purissimos virginales pechos. Fineza grande, pero de su cordialissimo amor bien merecida. La misma fineza Anal. Eccles. Carnotens. 1. hizo con San Fulberto, Obispo Carnotense. Estando una noche este Prelado fatigadissimo, porque con la en-

fer-

fermedad llamada fuego sacro, que padecia, tenia quasi corrupta toda la lengua, sufriendo intolerables ardores, se le apareciò la Soberana Reina, y mandandole que abriesse la boca, le esprimiò en ella la purissima leche de sus pechos virginales, con cuya suavissima ambrosìa, quedò sano del todo. Y para que se conociesse mas la fineza, le quedaron en las mexillas algunas gotas de este celestial rocio, que recogiendolas el Santo en un lienzo, se guardan hoi, como tan apreciables reliquias, en la Iglesia Carnotense. Tambien hizo la piadosa Madre, la fineza misma con un Clerigo Nivernicnse. Este, estando para espirar, viò entrar à la Soberana Emperatriz, cuya Magestad llegandose à èl, le esprimiò en la boca la pura leche de sus pechos, y al punto, libre de la enfermedad, se levantò sano, y del todo bueno. Assi lo refiere San Pedro Damiano. Con un Sacerdote, segun refiere Vincencio Belvacense, hizo su Magestad la fineza misma. Era este devotissimo de su Magestad, è hincado de rodillas la saludaba muchas veces. Cayò en una enfermedad peligrosa; visitòle un inconsiderado hombre, y le dixo: Que, pues, nuestra Señora le trataba tan mal, quando èl la havia servido, que en sanando, le pagasse en la misma moneda. *Como es esso* (dixo el buen Sacerdote todo enfervorizado) *aunque su Magestad à mi me olvide, no la olvidarè yo jamàs. Soi buen criado, y siempre la he de servir, aunque no me lo pague.* Apenas dixo esto, quando entrò por la puerta del aposento una bellissima Señora, que llegandose à èl le dixo: *No sirves, ò Sacerdote mio, à quien no paga. Aqui me tienes, que vengo à regalarte con los nectares de mis pechos.* Rociòle la boca con su purissima leche, y dexandoselo sano del todo, se volviò su Magestad à los Cielos. O finezas, nunca bastantemente ponderadas!

D. Petr. Dam. l. 6. Epist. 29.

Vincen. Belvac. l. 9. c. 84.

1387. La segunda. Un Soldado devotissimo de Maria Santissima nuestra Señora, à cuya Sacra venerable Imagen le rezaba cada dia hincado de rodillas, cien Ave Marias; persuadido del Demonio con gravissimas tentaciones, y solicitado con halagos muchos de una muger hermosa, cometiò una culpa de impureza; pero no dexò por esto su antigua devocion. Un dia saliendo de rezarle en una Iglesia, y montando à Caballo, le saliò al encuentro una bellissima Doncella; esta, deteniendo al bruto por la rienda, le dixo al Soldado: *Què te parezco? Me pareces, Señora, la mas bella, que puede haver en el mundo. Quieres* (replicò la Señora) *quieres casarte commigo? Señora* (dixo el Soldado) *el Principe mas glorioso del mundo lo tendrà à gran fortuna. Pues mira* (dixo la Señora) *yo soi Maria Madre de Dios, y quiero desposarme contigo; apeate, y dame un abrazo, y un osculo de amor casto, y puro.* El Soldado atonito, y casi fuera de sì, hizo lo que le mandò su Magestad; y volviendo à montar en su Caballo, la misma Reina del Cielo le tuvo el estrivo para que montasse; y despidiendose de èl, le dixo: *A Dios, Esposo, tal dia* (señalandolo) *se celebraràn nuestras bodas.* Llegò el dia señalado por la Reina, y en èl, sin enfermedad alguna, y lleno de gran consolacion espirò el Soldado. Claro està, que verdaderamente arrepentido, y todo en el amor de Dios, y de su Madre divinamente abrasado. O fineza que toda ponderacion excede! Este caso lo refiere Vincencio Belvacense, Cessario, y el Padre Allora en su Cielo Estrellado.

P. Allor. Cœl. Stell. l. 7. c. 1.

1388. La tercera. Naciò de la ilustre familia de los Medicis en Florencia, Alexandro Bartiniño, que fue de excelentissimas virtudes, y cordialissimo devoto de Maria Santissima. A los quince años de su edad cayò en la enfermedad ultima; y en ella fue visitado muchas veces de la Soberana

Año Virg. t. 1. fol. 46.

rana

rana Reina, con amor de Madre tan fino, que sentandose à la cabecera de su cama, con un abanico le hacia aire, para refrigerarlo, y le quitaba las moscas, para que no lo molestassen; y por ultimo, poniendole con sus proprias manos en la cabeza, una corona de bellissimas flores, se lo llevò à las eternas moradas. O fineza, verdaderamente de Madre, y Madre muì amorosa!

1389. La quarta. En la antigua, y sagrada Religion del Cistèr huvo un Monge devotissimo de Maria Santissima, cuya Magestad obsequiaba con ternissimos afectos. Vna noche, estando en un Jardin, cerca de su Celda, esperando que tocassen à Maitines, para ir à cantar las alabanzas divinas, viò entrar una Doncella hermosissima, y ricamente adornada. Pasmado el Monge de vèr muger en aquel sitio, y à aquella hora; viò que le decia: *Quieres que te cante un poco?* Cantad, Señora, respondiò; y ella cantò con incomparable dulcedumbre. Fuesse esta, y entrò otra tan bella, y tan adornada, y del mismo modo le cantò. El Monge atonito, y pasmado de lo que veìa, advirtiò, q̃ ausentandose esta, entrò otra mas bella, mas hermosa, y mas ricamente aderezada que las antecedentes, y le dixo: *Yo soi Maria Madre del Salvador; las dos que han entrado aqui, son Inès, y Cathalina, Virgines, y Martyres. Quieres que yo tambien te cante?* Cantòle, pues, con tal suavidad, y dulzura, que à no haverlo fortalecido Dios, huviera de gozo espirado. O Musica de mi corazon! Quedò en un extasis profundo, privado de sus sentidos, y assi lo hallaron los Monges quando lo buscaron para el Choro. O fineza, nunca bastantemente conocida!

Cæl. Stell. l. 7. c. 8. n. 42.

1390. La quinta. En una cama del Hospital de Mexico padecia una enfermedad con gravissimos dolores, una India de pocos años, pero de muchas virtudes; especialmente, un cordialissimo amor à Maria Santissima, à quien continuamente, con gran paciencia llamaba. Vn dia, que mas afligida estaba, viò entrar una Señora bellissima, acompañada de dos doncellas hermosas mucho. Llegaronse à la cama donde estaba Cathalina (que assi esta India se llamaba) y dandole à entender, que la Señora que venia en medio, era Maria Santissima; y las dos que le acompañaban, Santa Cathalina, y Santa Maria Magdalena; sacaron estas dos unos riquissimos manteles, y unas sabrosissimas viandas, y puesta la mesa, se sentò sobre la cama la entronizada Reina de la Gloria, y con su propria mano le diò de comer à la dicha Cathalina, entrandole los bocados en la boca. Y acabada la comida, se desaparecieron todas; y Cathalina al punto se levantò buena, y sana. O fineza, nunca dignamente merecida!

Cæl. Stell. l. 2. c. 10 n. 9.

1391. La sexta. El Venerable hermano Alonso Rodriguez, Coadjutor, ò Religioso Lego de la Sagrada Compañia de Jesus, era amantissimo de Maria Santissima, y tenia sus delicias en decirle à esta Señora muchas ternuras. Vn dia le dixo: Querida de mi alma, te amo, te quiero, te estimo mas que à mi mismo, y mas que tu me quieres à mi. Al punto se le apareciò nuestra Señora, y le dixo: *Esso no, Hijo mio Alonso, porque yo, à ti te quiero mas, que lo que tu me puedes querer à mi.* Otro dia subia este Venerable Varon al Castillo de Mallorca, à consolar à su Gobernador, que estaba mui afligido. El tiempo era caloroso, la subida agria, con que el Siervo de Dios iba sudando mucho. Se le apareciò la Reina del Cielo, y con una toalla, que trahia en sus purissimas manos, enjugò el sudor, y lo estuvo regalando, diciendo: *Hijo mio Rodriguez, mira si te quiero*; y lo dexò consoladissimo. O fineza solo merecida de quien tanto ama!

P. Joan. Euseb. Niremb. in ejus vit.

1392. La septima. Fue San Juan

Chry-

Prompt. exempl. l. 3. mirac.

Chrysostomo, de un rostro hermosissimo tanto, que una lasciva muger aficionada de su hermosura, se lo declarò. Turbòse el castissimo Prelado al oirla, y preguntandole que le havia aficionado en su persona, le respondiò que sus labios. Aqui el Santo, con impulso Divino (que de otro modo no lo podia hacer) se cortò ambos labios con un cuchillo, y con valentia constante se los arrojò à la muger, que con esta accion quedò confusa, y arrepentida. Haciendole mucha falta para la predicacion del Evangelio, y enseñanza de sus Subditos, clamale à Maria Santissima; y esta Soberana Reina se le apareciò, trahiendo en sus benditas manos, unos graciosissimos labios, que parecian de oro, y con sus proprias manos se los puso su Mageстad. Por cuyo prodigio, mas que por su eloquencia, aunque tan grande, lo llamaron *Chrysostomo*, que quiere decir: *Boca de oro.* O fineza digna de ser agradecida!

1393. La octava. Y sea la octava, porque si la octava solemnidad, es complemento de las solemnidades antecedentes; esta fineza es como complemento de las finezas todas de Maria. Dia gustosissimo para los Cortesanos del Cielo; dia felicissimo para los Justos de la tierra; dia utilissimo para los pecadores del mundo; dia deleitable para las Almas del Purgatorio; dia horrible para los monstros del Infierno; y por ultimo, dia de los mas celebres del Orbe, y de incomparable utilidad para todos los mortales, fue el dia diez y seis de Julio del año de mil docientos y cinquenta y uno. O dia verdaderamente grande! O dia à quien con mucha razon le podemos aplicar (porque del todo le convienen) los elogios, que de otro dia escribiò en su Viridario el Portuguès Mendoza.

Mendoz. in verid. l. 9. de P. Purificat.

Ergo dies aderat niveo signanda lapillo,
Æthereis optata locis, gratissima clausis
Divorum agminibus, metuenda silentibus umbris.

En este, pues, dia para todos felice, se hallaba afligidissimo S. Simon Stock, General de la Sagrada Mariana Religion de nuestra Señora del Carmen, porque veìa su familia con persecuciones attribulada en la Palestina, antes de passar à la Europa. Clamabale como amante hijo à su dulcissima Madre, y despues de muchas horas de oracion, con ternissimos afectos le decia: Flor hermosa del Carmelo; Vid fructifera, y abundante; claro explendor del Cielo; Virgen, y Madre singular, y del mar bellissima Estrella; concedeles à tus Carmelitas algun privilegio. Assi clamaba el hijo amante à la Madre dulce, quando en el referido dia, rompiendo las christalinas espheras, acompañada de Angeles muchos, baxò del Cielo la que sabe, puede, y quiere consolar à los afligidos. Y apareciendosele à su devoto que clamaba, le entregò un Escapulario que trahia en sus purissimas manos, texido en los telares de la Gloria, y le dixo assi: *Hijo amantissimo mio, recibe este Escapulario de tu Orden, señal de paz, y de pacto sempiterno; escudo contra todos los males, signo de salud, remedio contra las llamas, y como deposito de las gracias todas.* O privilegio admirable! O favor desmedido! O fineza para todo el mundo! O quien pudiera correr aqui la pluma por tiempo dilatado; que como continuamente predico las glorias de este santissimo Escapulario; con mayor gusto largamente las escribiera; porque lo que se predica passa, pero lo que se escribe dura.

Specu Carm. p. 2. c. 10.

1394. La nona. Refiere Dionysio Cartuxano, que huvo un joven de pocos años, pero de mucha virtud, y enamoradissimo de Maria Santissima. Ansiaba por vèr su incomparable hermosura, y con ternissimos afectos se

Dionys. Cartus.

lo pedia. Vna noche se le apareciò la Soberana Reina, y le dixo: *Ea, hijo, aqui me tienes; mirame de espacio.* Quedò el joven absorto con belleza tanta; y una hora entera se la estuvo mui de espacio mirando. *Què te parezco?* le dixo la amantissima Señora. Y èl respondiò: *Me pareceis, Madre dulcissima, mas bella, que quanto cabe en la humana ponderacion. Pues à Dios,* le replicò la Reina, *que me vuelvo al Cielo. Como es esso,* dixo el joven: *Iros al Cielo, y quedar yo en el mundo, no puede ser; como he de vivir sin vos?* Esto dixo, y se asiò del manto de Maria Santissima, y su Magestad benignissima en todo, alargò la mano, cogiò la del joven, y se lo llevò al Cielo. Claro està que seria muriendo, quedando el cuerpo cadaver en la tierra, y subiendo con Maria Santissima el alma à la Gloria. O fineza grande de Madre para con hijo!

1395. La decima. En la esclarecida familia de Religiosos Descalzos de la Santissima Trinidad, huvo por los años de mil y seiscientos un Novicio Chorista, llamado Frai Pedro de Jesvs. Este, ademàs de ser de virtudes excelentes, era devotissimo de Maria Santissima. Diòle una enfermedad en que padeciò con gran paciencia; una tarde lo descuidò el Enfermero, quizàs por Divina providencia, abrasabalo una ardentissima calentura; tenia las fauces tan secas, y la lengua tan quemada, que no podia moverla en la boca; deseaba que le diessen con que refrigerarla, y que le compusiessen la cama; pero hallandose solo, no tenia quien lo favoreciesse. Pero lo favoreciò la que con sus devotos enfermos no se descuida. Apareciòsele bellissima, diòle un licor suavissimo, conque le refrigerò la lengua; ayudòlo à levantar, y con sus virginales purissimas manos le hizo, mullò, y compuso la cama, y luego recibiendolo en sus brazos lo volviò al lecho, y dexandolo consoladissimo, se volviò à su Alcazar del Empyreo. O fineza de piedad tan benignissima!

In Chron. hujus Relig. p. 1. l. 1. c. 39

1396. La undecima. Vn Religioso de la Seraphica Religion de mi P. S. Francisco, era devotissimo de la Soberana Reina: y en prendas de su devocion, le rezaba à su Magestad todos los dias su Santissima Corona, devocion que tanto le agrada à la Madre de la misericordia. Vn dia tuvo en su Convento tantos huespedes, à quienes por la obediencia assistir, que no pudo cumplir con su devocion. A las once de la noche, que se desocupò, se puso à rezar la Corona; pero el sueño, originado del cansancio, se lo impedia. Porfiaba con el sueño, y el sueño con èl, hasta que prevaleciendo este, lo venciò de modo, que se quedò dormido, y descompuesto. Pero la que es centro de las piedades, y que se agrada mucho de los buenos deseos, baxò à la Celda, recogiòlo en sus brazos, acostòlo en la cama, compusole la ropa, y le dixo: *Hijo descansa, que es tanto lo que me has agradado por la obediencia, que has tenido, y por la charidad que con los huespedes has executado, que hoi te dispenso la devocion de mi Corona.* Y dexandolo consoladissimo, se volviò al Empyreo. O fineza à todas luces desmedida!

Ap. Carthag. de Rosar. & Corona.

1397. La duodecima. Frai Domingo de Bosqueto, Religioso Predicador de mi Sagrado Orden de Capuchinos, de N. S. P. San Francisco, fue devotissimo de la Sagrada Emperatriz MARIA SANTISSIMA. Llevado de esta devocion, y cariñoso amor, que à tan dulce Madre le tenia, predicaba continuamente sus elogios, no estrechando sus Sermones, y Platicas solo al recinto de los Templos; por las calles, por las plazas, y por los campos era clarin sonoro, que las glorias de su Magestad publicaba, sin que los frios del Invierno, ni los ardores del Verano fues-

Chron. Capucin. in ejus vita.

fuessen remora, que en tanto pielago de cariños detuviesse el Vagel de su abrasado deseo, con que procuraba atraher à todos al culto, devocion, y obsequio de tan amante Señora. Y como esta dulcissima Magestad es tan agradecida, que aun lo que de justicia obramos, lo recibe como si de gracia lo hicieramos; le pagò à su Predicador Capuchino este obsequio, con repetidos favores que le hizo, siendo notables los siguientes. Hallòse una vez este Venerable Siervo de Maria Santissima fatigado mucho en un camino; la sed lo abrasaba, la fatiga lo rendia, y lo desconsolaba mucho no haver agua para aliviarse en todo aquel distrito. Pero como aquellos columbinos ojos, no pueden, como Madre piadosa, vèr las necessidades en sus hijos sin remediarlas; al punto vino à socorrer à su hijo en tan urgente necessidad. Apareciòsele bellissima, con un vaso de oro lleno de agua mui limpia, y dandole à beber con su mano propria, le dixo: *El hijo mio que trabaja, y se fatiga tanto por mi, merecido tiene que assi lo refrigere yo.* En otra ocasion, estando hospedado en casa de una muger, que por pobre no tenia vianda alguna que dàrle para comer, estando el fiel Siervo con verdadera necessidad; una Imagen de nuestra Señora que alli havia, clara, y visiblemente alargò la mano, y le diò à su compañero un gran terron de azucar, diciendole: *Dale este terron de azucar à Domingo mi Predicador para que coma.* Por ultimo, llegòsele à Frai Domingo la hora final de su vida, y en ella se le apareciò la Soberana Emperatriz, y le diò las gracias de lo que havia trabajado por su Magestad, predicando sus elogios; y defendiendolo de sus enemigos invisibles, se lo llevò consigo à la Gloria.

1398. Quien no repara aqui el oficio de Pastora, que la entronizada Reina de las Alturas exerce con esta Oveja suya, vestida con el vellon del Seraphico sayal de los Capuchinos? Lo que debe hacer un Pastor con sus Ovejas, dice San Gregorio Nacianceno, es dàrles aguas puras, pastos pingues, y sabrosos, defenderlas de los Lobos, y acabado el dia, y finalizado el camino, llevarlas al redil, ò aprisco donde descansen: *Ea, quibus oviculæ egere solent, hæc sunt: pascua pinguia; aqua pura; ut defendantur à Lupis, & aliis feris; ut finito die, & itinere, domum habeant, ubi conquiescant.* No fue esto lo que hizo la Soberana Reina con este Siervo suyo? No le diò el agua mas pura, y clara; el pasto mas sabroso, y dulce; no lo defendiò del voraz Lobo del abysmo; y finalizado el dia, y camino de su vida, no lo llevò à los apriscos de la Gloria, para que alli por una eternidad descansasse? Luego si esto es lo que hace el Pastor con sus Ovejas, y esto lo hizo Maria Santissima con su Siervo, claro se conoce que exercitò con èl, como Oveja suya, el ternissimo oficio de Pastora. O bendita sea mil veces Pastora tan Soberana! Y ò Padres Capuchinos, amados hermanos mios, y como debeis obsequiar, y continuamente predicar, no solo en los Templos, sino tambien (y aun con mayor utilidad) en las plazas, en las calles, y aun en los campos, los elogios de esta Divina Reina con el ternissimo titulo de Pastora! Pues sois vosotros el instrumento de que se ha valido Dios, para sacar al mundo, y al universal conocimiento de todos, este titulo, y trage dulcissimo, y gloriosissimo en la entronizada Magestad de MARIA SANTISSIMA nuestra Divina Reina, y dulcissima Pastora.

D. Greg. Nazian. orat. 2. de filio.

1399. Basten, Lector amigo, las doce finezas referidas, para que conozcan los hombres los intereses grandes, y los premios desmedidos, que conseguiràn de la Magestad de MARIA SANTISSIMA.

Ttt a los

los que por su amor se hicieren Corderos, y Ovejas de su Rebaño. Y assi, pues tenemos una Pastora tan dulce, una Pastora tan amante, una Pastora tan benigna, y una tan agradecida Pastora; venid Justos, venid Santos, venid pecadores, venid mortales todos, haceos Corderos, constituios Ovejas de tan dulcissima Pastora. En ella tendreis Madre, en ella tendreis Maestra, en ella tendreis guia, en ella tendreis amparo, en ella hallareis alivio, en ella hallareis consuelo, en ella hallareis refugio, en ella hallareis al mismo Dios, toda dicha, toda fortuna, y toda felicidad. Acordaos de que dixe arriba, que los montes, los riscos, y los collados, con los brutos que los pacian, se alegraron, se regocijaron, y ansiando por ser Corderos, y Ovejas; como Ovejas saltaron, y como Corderos dieron brincos: *Montes exultaverunt ut areites, & colles sicut agni Ovium.* Y esto, quando salieron los hijos de Israël de Egypto: *In exitu Israel de Ægypto.* Porque los vieron salir como Ovejas, guiados de la mano de Moyses, como lo cantò David: *Deduxisti sicut Oves Populum tuum in manu Moysi*; esto es, guiados de la vara pastoril, que en la mano llevaba, y representaba à Maria Santissima como Pastora. Los vieron salir, guiados de Maria Santissima, como Pastora; siendo Pastora Maria de tan crecido Rebaño. Y al vèr los collados, los montes, los riscos, que los pacia Pastora tan Divina, quisieron hacerse Ovejas, y Corderos suyos, y assi, afectando que eran Ovejas, y Corderos de tan Divina Pastora, dieron como Corderos saltos, y se alegraron como Ovejas: *Montes exultaverunt ut arietes, & colles sicut agni Ovium.*

Psl. 113. 4.

Ibid. n. 1.

Psl. 76. 21.

1400. Pues hombres racionales, si es tanta la fortuna, la dicha, la felicidad de los Corderos, y Ovejas de la Divina Pastora Maria, que los irracionales, y aun los insensibles afectan, y del modo que pueden, quieren, y procuran hacerse Ovejas de tan felice Pastora; quanto mas vosotros capaces de razon, capaces de premio, debeis constituiros Ovejas, y Corderos de tal Pastora. Si vuestro corazon es generoso, y noble, alientese con el premio que le espera. Si es villano, animese con el interes que aguarda. A todos llama la Soberana Pastora, y con amorosos silvos à todos los esfuerza. Llama al Santo, para que apacentado de su misericordia, sea mas Santo. Llama al Justo, para que de piedad pastoreado, aumente mas su santidad, y justicia. Llama al pecador, para que defendido de su clemencia, de los rigores Divinos, que le amenazan, con facilidad se libre. Venid, pues, pecadores, que en esta Pastora Divina hallareis toda la misericordia de Dios. Venid, Justos, que en esta Pastora hallareis la mayor felicidad. Venid, pues, Santos, que en esta Pastora hallareis la perseverancia en la santidad. Venid, pues, mortales todos; mirad que su Magestad dice, que ama à los que la aman: *Ego diligentes me diligo.* Yo amò à los que me aman. Luego el que se hiciere Cordero amante de la Pastora Maria; Maria le harà su amantissima Pastora. Para esto es su Magestad Pastora que anda en las sendas, y caminos de la justicia, y santidad: *In viis justitiæ ambulo*; para enriquecer, y llenar de las riquezas de la gloria à sus Corderos, y Ovejas, que como tales la aman, y la quieren: *Vt ditem diligentes me.* Y assi consigan la mayor fortuna, la mayor felicidad, el mayor amparo, la mayor gracia, y la mayor gloria.



DIS-

DISCURSO CXXXV.

DEL ORIGEN, Y PRINCIPIO DE DONDE HAN dimanado las Imagenes de MARIA SANTISSIMA, con trage, y titulo de Pastora; siendo la primera que con este trage, y titulo ha venerado el mundo, la que se venera en la Iglesia Parroquial de Santa Marina, de la Ciudad de Sevilla.

1401. CONsiderando un Predicador Capuchino, Conventual en este Convento de Santa Justa, y Rufina, extra-muros de esta Ciudad de Sevilla, que por su oficio de Missionario estaba obligado à dàr pasto espiritual à los Fieles; pues este debe ser del Evangelico Predicador el exercicio; determinò para cumplir con esta obligacion tan precisa, dedicarse por las calles, y las plazas à la publica predicacion del Santo E-
Isai. 58. 1. vangelio: *Clama, ne cesses*, le dixo la Magestad de Dios à su Evangelico Predicador Isaìas. Clama, no cesses de clamar; continuamente predica; sin intermission, sin intervalo; levanta el acento de tu voz, como sonora trompeta; anunciale à mi Pueblo sus maldades, y à la casa de Jacob dales à entender sus enormes culpas: *Quasi tuba exalta vocem tuam, & anuntia Populo meo scelera eorum, & domui Jacob peccata eorum.* En cuyas palabras, les manda el Señor à los Predicadores todos, que sin intermission prediquen, reprehendiendo las culpas, y dandoles à entender à los mortales la gravedad de sus delitos, y el castigo que por ellos les espera.

1402. Por esto, temiendo este Predicador, no se dixesse por èl, lo que el Supremo Padre de Familias les dixo à los Labradores de su Viña: *Quid hìc statis tota die otiosi?* Y por Math. 20. 6.
no ser castigado, como lo fue aquel inutil Siervo, que San Matheo refiere, que haviendole entregado su Señor un competente talento, bastante para negociar con èl, y hacer ganancia mucha; èl ingrato à tanto beneficio, lo tuvo siempre escondido, sin conseguir con èl la menor ganancia: *Abscondi talentum tuum in terra.* Y Math. 25. 25.
receloso tābien de imitar à Isaìas, en aquel formidable ayĺq̄ diò por haver callado: *Væ mihi quia tacui*; dandolo èl in- Isai. 6. 5.
fructuoso, en el dia de la cuenta, por no haver negociado con el talento, misericordiosamente concedido; se resolviò à predicar publicamente por las calles, y las plazas. Y para que su predicacion llevasse, ò llenasse todo punto, en metaphora de Silio Italico, mezclando lo util con lo dulce:

Omne tulit punctum, qui miscuit utile dulci.

Esto es, lo util de la reprehension de las culpas, con lo dulce de la devocion de Maria Santissima nuestra Señora, en su Corona Santissima; reprehendiendo las culpas, al tiempo que de nuestra amantissima Reina la devocion de su corona predicaba.

1403. Esto fue lo que determi-

nò el Predicador referido; y como lo determinò, lo puso en planta, dando à la execucion los deseos, juzgando este un medio mui proporcionado, para conseguir, no solo el perdon de sus delitos, sino tambien los
Dan. 12. 3. premios de la Bienaventuranza: *Qui ad justitiam erudiunt multos, quasi Stellæ in perpetuas æternitates*, le dixo un Angel à Daniel; y es como si le dixera: Que aquellos que enseñaren à muchos la justicia, y santidad, haciendo que abominen, y no cometan culpas; ò si las huvieren cometido se arrepientan de ellas: estos, resplandecerán en el Cielo como Estrellas, por perpetuas eternidades. Maria Santissima dice por el Eclesiastico, que los que la elucidan, esto es, los que la alaban, la predican, y engrandecen, estos conseguiràn la eterna vida: *Qui elucidant me vitam æternam habebunt.*
Ecli. 24. 31. Y juntando entrambos textos, se sigue, que se les darà por premio, además del perdon de sus culpas, las delicias de la Bienaventuranza, à los que enseñaren à los pecadores el aborrecimiento del pecado, y la devocion de Maria Santissima nuestra Señora.

1404. A este premio aspiraban los deseos del referido Predicador, y para ponerlos en planta, y principiar obra tan del agrado de Dios; el dia veinte y quatro de Junio, del año de mil setecientos y tres, se fue à la Iglesia Parroquial del señor San Gil, de esta Ciudad, llevando consigo una Imagen, pintada en un lienzo, de Maria Santissima nuestra Reina, en el mysterio de su purissima Concepcion; y haviendo juntado alguna gente, los exhortò à que lo siguiessen, cantandole la Corona à la Soberana Reina. Executaronlo todos assi; y haviendo llegado, como ordenado Esquadron de la Magestad Suprema, al sitio que en esta Ciudad se llama la *Alameda*; predicò en èl el predicador; y haviendo agregadose à la mucha gente que le acompañaba, otra mucha; y exhortados todos, à que lo siguiessen, se hizo un numerosissimo Esquadron, que en dos filas repartido, daban con las Angelicas salutaciones, gloria à la Emperatriz Soberana, terror à los abysmos, y devocion à las almas.

1405. Es la referida Alameda un sitio, que por estàr poblado de quatro ordenes de proceros, hojosos, y eminentes alamos, por tener tres claras christalinas fuentes, y ser el terreno fresco, y deleitable, es numeroso el concurso que lo frequenta, para aliviar los bochornos del Verano. Aquì estàn las ocasiones de la culpa, los lazos del delito, no escondidos como cantò David de los suyos: *In via hac, qua ambulabam absconderunt laqueum mihi.* Psl. 141. 4. Estàn tan manifiestos, que solo una vista es lazo; pues por la frequencia de hombres ociosos, y lascivos, y de las desenvueltas mugeres, estàn tan por todas partes texidos estos lazos, que à cada uno de los que alli concurren, se le puede decir, lo que en el libro de Job: *Circundatus es laqueis*; Job. 22. 10. por todas partes està s ceñido de lazos, y cercado de peligros: en este, pues, resbaladizo camino, como dixo Jeremias: *Via illorum erit quasi lubricum*; Jerem. 23. 12. predicaba el mencionado Predicador, todos los dias de Fiesta, reprehendiendo los vicios, y exhortando à la devocion de Maria Santissima. Y sacando de alli gran multitud de gente, proseguia su estacion por las calles, cantando todos la santissima Corona, con edificacion grande de quantos lo atendian, agregandoseles otros muchos, que por las calles se encontraban.

1406. Vista esta commocion del Pueblo, determinò el Predicador hacer un Pendon; ò como generalmente se dice, un Sinpecado, que fuera regio triumphante Throno de una bellissima Imagen de Maria Santissima; para que pues iban todos cantando los elogios de la Soberana Reina, llevassen

vassen consigo una Imagen de su Magestad; assi para que su vista los alentasse à cantar con mas fervor, como para que por medio de su venerada Imagen, recibiesse la Sagrada Emperatriz los cultos que le ofrecian, y glorias que le cantaban. Pusose à discurrir el Predicador, què Imagen de Maria Santissima pondria en el Pendon, para que fuesse publicamente de todos venerada. Y quiso Dios que le ocurriesse (sin haver aqui mas que una mera, y sencilla ocurrencia) el pintar à Maria Santissima con el trage, y vestido de Pastora; fundado, en que siendo su Magestad, verdadera, y perfectissima imitadora de su Hijo; al modo que el Hijo era buen Pastor de los hombres, como el mismo Señor lo dixo: *Ego sum Pastor bonus*; assi la Soberana Madre era Pastora buena de las almas, y de toda la Iglesia, como San Antonino deFlorencia la apellida: *Maria est Pastor bonus pascens Ecclesiam.* Con esta resolucion, se fue à un Pintor excelentissimo. Pidiòle, que le pintàra la referida Imagen; diòle la idèa, el modelo, traza, y trage que havia de tener. Executòlo el Pintor, y sacò una Imagen tan peregrina, tan bella, y hermosa; y por el trage tan tierna, que pasma à quien la mira, y al tiempo mismo le enternece el corazon, y le aviva la devocion, y el afecto.

Joan. 10. 11.

D. Antonin. de Flor. in sum. p. 4. tit. 15. c. 41.

1407. La idèa es esta. Pintase un campo poblado de arboles, y de flores; y en medio de èl, sentada en una peña, la Sacro-Santa Imagen, vestida con una tunica talar, de color purpureo. Sobre ella tiene un pellico, que imita al vellon de lana de una Oveja, ceñido à la cintura con un cingulo; y sobre èl terciada una mantilla celeste, tiene tambien un sombrero como de palma, caido à la espalda, y afianzado por delante al pellico con unas cintas; y entre el brazo, y el pecho, un pastoril cayado, que todo es trage, y vestido proprio de Pastores. Al rededor de este milagroso Simulacro, hai muchas Ovejitas, cada una con una rosa en la boca, y su Magestad las toma con su siniestra mano; symbolo de las Ave Marias, que le cantan en su devotissima Corona, que son mysticas rosas que le ofrecen, y su Magestad cariñosa mucho las recibe. La mano diestra la tiene puesta sobre la cabeza de una Ovejita, que se reclina en su regazo; en que nos dice el amor con que acaricia à los que se declaran por Ovejas suyas. Algo apartado, en el campo mismo, se divisa à lo lexos una Ovejuela fugitiva, de cuya boca sale un rotulo, que dice: *AVE MARIA.* Detràs de unas quebradas peñas, sale un hambriento furiosissimo Leon, procurando tragarse la descarriada Ovejuela; pero en lo alto se dexa vèr el gloriosissimo Principe, Seraphin sagrado, el señor San Miguel, que con una espada de fuego ahuyenta el Leon, y la Ovejuela defiende. Este mysterioso geroglifico, mysticamente nos dice, que haviendose apartado por la culpa, aquella Ovejuela del Rebaño de la Pastora Maria, fue al punto embestida del formidable Leon de los abysmos; pues como San Pedro dice, siempre busca à quien tragarse: *Adversarius vester diabolus tanquam Leo rugiens circuit quærens quem devoret*; pero al vèrse la Ovejuela en el mayor peligro, por ser de su contrario embestida, pronunciò las dulcissimas palabras del *AVE MARIA*, y al instante baxò à socorrerla, y librarla de riesgo tanto el señor San Miguel, como Patrono que es, y Mayoral de los mysticos Rebaños de la Divina Pastora Maria. Esta es la idèa de Maria Santissima como Pastora. Este es el pasmo del mundo. Este es el imàn de los humanos corazones. Este es el atractivo de las voluntades; y este es el sagrado hechizo de todos, como todos à voces lo confiessan, y con devocion lo publican.

1. Pet. 5. 8.

1408. Esta idèa discurriò el Predicador, por parecerle mui tierna, y pia-

piadoſa mucho; aſsi para atraher à Maria Santiſsima, y à ſu devocion las almas de los Fieles, como para dàr à entender lo mucho que ampara, y favorece la piadoſa Reina à ſus devotos; pues no ſolo por medio del mas Supremo de los Seraphines los libra de los rieſgos, y aſſechanzas del Leon de los abyſmos, como Madre los acaricia, ſino que tambien como Paſtora los cuida, los apacienta, y ampara. El dia, pues, ocho de Septiembre del referido año de mil ſetecientos y tres, fue el primero, que ſe dexò vèr en las calles, y plazas de Sevilla, la Imagen de Maria Santiſsima, con el trage, y titulo de Paſtora, pintado por un excelentiſsimo Pintor, la primera que con eſte titulo, y trage ſe ha pintado en el mundo. Iba pueſta en un belliſsimo Pendon, regio Throno de grandeza tanta, cercada de muchas luces, en primoroſos faroles, aſsiſtida de innumerable concurſo, cantando à choros, al ſon de bien templados inſtrumentos, las Ave Marias de que la corona ſe compone, reſonando por las calles, y las plazas las Salutaciones Angelicas, con ternura tanta, que movian à devocion à todos los que las oian; ſiendo eſta funcion celeberrima, aſsi por el gozo, devocion, y ternura que causò en todos el vèr à Maria Santiſsima en trage de Paſtora, como por lo numeroſo del concurſo, acorde de la muſica, ruidoſo de fuegos artificiales, y clamoroſos clarines, y viſtoſo de algunos niños, que veſtidos de Angeles, y con riquiſsimas joyas aderezados, iban ſirviendo dè zagales à la mejor Paſtora, tributandole en incenſarios de plata muchos aromaticos perfumes de ſuaviſsimos incienſos, con diferentes fragrancias.

1409. Executado lo referido, determinò el Predicador fundar, è inſtituir à la myſtica Paſtora Maria una Hermandad, que fueſſe myſtico Rebaño de Corderos, que como proprios ſuyos la alabaſſen, y celebraſſen continuamente, rindiendole devotos agradables cultos, en la devocion de ſu ſantiſsima Corona; para que aſsi, mirados de la Divina Paſtora, como Rebaño proprio ſuyo, y poſſeſsion eſpecial de ſu cariño, con mas eſpecialidad los favorecieſſe, y con ſingular amor los amparaſſe. Para eſto hizo el Predicador Regla propria; y aprobada por el Ordinario, ſe diò principio à la Hermandad el Domingo veinte y tres de Septiembre, del referido año de mil ſetecientos y tres; celebrandoſe el primer Cabildo, en que ſe nombraron los Oficiales convenientes; y aſsi quedò eſtablecida dicha Hermandad del Rebaño de la myſtica Paſtora Maria. Para mayor conſolacion, y eſpiritual provecho de eſta Hermandad, eſcribiò el Predicador al Eminentiſsimo ſeñor Cardenal Caſsini, que era tambien Capuchino, pidiendole que le conſiguieſſe de ſu Santidad, Indulgencias para la Hermandad recien fundada. Y ſu Eminencia le enviò dos Bulas. Vna: *Ad futuram rei memoriam*; en que hace Altar privilegiado al Altar de la Paſtora. Otra: *Ad perpetuam rei memoriam*; en que à la Hermandad del Rebaño de la Divina Paſtora, le concede todas las gracias, è Indulgencias, que ſe les concede à las Hermandades mas cèlebres del mundo. Eſta Hermandad ſe halla hoi mui authorizada; porque en eſte año de mil ſetecientos y treinta, en que nueſtro Catholico Monarcha el ſeñor Phelipe Quinto, ha honrado, y eſtà honrando con ſu preſencia à Sevilla, ſe han aſſentado por Hermanos, y eſcrito en los libros de la Hermandad, los Excelentiſsimos Señores Marqueſes de los Valbaces, con ſus hijos, y toda ſu familia. Los Excelentiſsimos Marqueſes de Malpica, con ſus familias; y otros muchos Señores, y Grandes, que por la brevedad ſe omiten.

1410. Deſpues de executado todo lo referido, determinò el Predicador, que la Hermandad fabricaſſe una Ca-

Capilla, y que en ella se colocasse una Imagen de la Divina Pastora, fabricada de madera, y que se pudiesse vestir; y por no haver capacidad en la Parroquial Iglesia de San Gil, adonde se havia principiado la Hermandad; con licencia del Ordinario se mudò, y passò la Hermandad à la Parroquial Iglesia de Santa Marina. Aqui tenia el Señor Marquès de la Motilla, una Capilla, que destruida toda, constaba solo de quatro paredes, y un techo envejecido. Esta, por escriptura que se hizo, se la concediò à la Hermãdad, con bobeda para el entierro de los Hermanos. En el dia, pues, veinte y tres de Octubre, del año de mil setecientos y quatro, se diò el primer azadonazo para la reedificacion de la mencionada Capilla, que se prosiguiò, y finalizò con toda felicidad. Fabricòse entre tanto la Imagen de la Divina Pastora, que saliò hermosissima, y es de cuerpo entero, estatura perfecta, y natural, y se vistiò con riquissimos vestidos de tela, del mismo modo que estaba la de pintura; y en el mismo dia veinte y tres de Octubre, del siguiente año de mil setecientos y cinco, se traxo en solemnissima Procession, del Convento de Religiosas de la Encarnacion, con toda la Nobleza de Sevilla; y colocandola en el Altar Mayor de la referida Iglesia de Santa Marina, se le hizo un celebre Octavario, en que predicaron los Predicadores mas famosos de esta Ciudad. Y concluido con otra solemne Procession se colocò en su propria Capilla, adonde es el remedio de todos los que con amor la invocan, con grandes, y continuos milagros que hace; por lo qual, se ha acreditado por una de las mas devotas Imagenes de Sevilla.

DISCURSO CXXXVI.

DE LA BREVEDAD, COMO MILAGROSA, CON QUE se ha estendido por casi todo el mundo, el culto, y devocion de Maria Santissima con el trage, y titulo de Pastora.

1411. ENtre las admirables pinturas, entre los prodigiosos geroglyficos, y entre las idèas significativas, con que los Antiguos quisieron expressar, y dàr à conocer al mundo la naturaleza del Amor, juzgo que no huvo alguna, que mas bien la declarasse, y la significasse mejor, que el fuego; porque el fuego es la idèa mas expressiva, que nos manifiesta la essencia, y naturaleza del Amor, con todas sus propriedades. De esta metaphora se valiò el Troyano Paris, escribiẽdole à la Griega Elena; pues le dice, que al modo que el fuego no se puede esconder, porque su luz lo manifiesta; assi no se puede ocultar el Amor, porq èl mismo, por sì mismo se declara.

Ovid. Epist. 25.

Sed malè dissimulo: quis enim celaverit ignem
Lumine, qui semper proditur ipse suo?

En otra carta, que la discretissima, y sapientissima Sapho le escribiò à su amado Phaon, para decirle que lo ama, le dice que se quema.

Vror, ut indomitis ignem excitantibus Euris. Ovid. Epist. ultim.

Y Virgilio, para decir que la Reina de Cartago, Dido, le tenia à Eneas Amor, dixo que en el fuego de Eneas, toda se abrasaba.

Arserat Æneæ Dido miserabilis igne. Virgil. l. 4. Æneid.

Es, pues, el Amor fuego; y las propriedades de fuego las tiene el Amor. Y assi, al modo que el fuego quiere convertir en sì todas las materias combustibles, y à todas las combustibles materias solicita el estenderse: à este modo el Amor à todo quiere estenderse, y en sì quiere convertirlo todo.

1412. Amor tenia el Capuchino Predicador al titulo, y trage de Pastora en Maria Santissima, y por tanto, procurò en muchas partes introducirlo, y si

si le fuera dable, en todo el mundo estenderlo. A este fin aplicò todo su trabajo, y su industria toda. En el año de mil setecientos y seis, fundò en la Ciudad de Carmona otra Hermandad; y en la Iglesia Parroquial de San Bartholomè se colocò una bellissima Imagen de la Pastora, y se le hizo un primorosoRetablo. En el año de mil setecientos y siete, fundò en la Villa de Vtrera otra Hermandad, y se puso una Imagen mui hermosa en la Iglesia de San Bartholomè, y Jesvs Nazareno, con un dorado primorosoRetablo, y un camarin que es hal.ja primorosissima. En el año de mil setecientos y trece, fundò otra Hermandad en la Ciudad de Xerèz de la Frontera; y en la Iglesia Parroquial de S. Dionysio se colocò otra bellissima Imagen. En este tiempo vivia en laCiudad de Granada un Predicador Capuchino, llamado el R. P. Fr. Phelipe de Malaga, el qual, à instrucciones delCapuchino de Sevilla, fundò otra Hermandad de la Pastora, y se colocò en el Convento de Capuchinos del Buen Successo, de dicha Ciudad de Granada, una Imagen de la Pastora; y alli estuvo assistida, y venerada de su Hermandad, hasta que el año de mil setecientos y diez y ocho, se despidiò del Convento de Capuchinos dicha Hermandad, por justos motivos que huvo para hacerlo; y la Hermandad despedida se fue entonces; y se passò al Convento de los RR. PP. Trinitarios Calzados, y en èl colocò su Imagen de la Pastora, adonde hoi es estimadissima, y mui querida de dichos RR. PP. Trinitarios, y venerada de toda su fervorosissima Hermandad.

1413. Nota aqui, Lector amigo, que son quatro las Imagenes de Pastora que en el numero antecedente llevo referidas. La primera, la de Carmona. La segunda, la de Vtrera. La tercera, la de Xerèz. La quarta, la de Granada. De donde, te pregunto, han dimanado? De donde han procedido estas quatro bellissimas Imagenes de la Pastora Maria? De aquella, diràs, que primero que todas fabricò el Predicador en Sevilla. Aquella fue el origen, y fuente de donde las otras procedieron. Pues repara ahora en un texto.

1414. Dice Moyses en el Genesis, que en el principio del mundo nacia en el Paraìso un claro christalino rio, q̃ regaba sus quadros bellos: *Fluvius egrediebatur de loco voluptatis ad irrigandum Paradysum.* Y se quedaban, preguntò, sus aguas solo en el recinto de aquel hermoso jardin? No. Antes sì, haviendolo regado, y fertilizado mucho, se formaba, y procedian de èl quatro caudalosos rios, que regaban la tierra toda: *Qui inde dividitur in quatuor capita.* O rio mysterioso! el Paraìso donde naces, riegas; y no contentas tus aguas, con regar aquel ameno Vergèl, produces otros quatro rios, que el mundo todo fecunden? Si, que es mysterio mucho. Este rio que nace en el Paraìso, dice S. Buenaventura, que es imagen de Maria Santissima: *Maria fluvius de loco voluptatis.* Y no sè si añada yo, que es Maria Santissima como Pastora. Pues si del rio dice Alberto Magno, que dà pastos fecundos: *Inundatione sua prata fæcundat, & sic generat pascua uberrima*; la que dà pastos es Pastora. Y por tanto, el rio que dà pastos es imagen de Maria como Pastora. La primera, pues, Imagen de Maria como Pastora, naciò en Sevilla, Paraìso que con sus beneficios lo fecunda. Y se ha contentado con esto? No. Sino que ha formado otros quatro rios; esto es, otras quatro Imagenes de Pastora, para que la tierra toda la fecunden: *Maria signata est per illa quatuor flumina Paradysi terrestris*; dixo Alberto Magno. Aquel rio del Paraìso es Imagen de Maria SSma. como Pastora. Los quatro rios q̃ de èl proceden, son quatro Imagenes de Maria SSma, como Pastora. Aquel rio del Paraìso fue el primer rio, que se menciona, porque fue el rio primero del mundo. Conq̃ al modo, que de aquel rio primero del mundo, è Imagen de Maria SSma. como Pastora, se originan, y procedieron otros quatro rios, Imagenes tambien de Maria SSma. como Pastora; assi de la bellissima Imagen

Genes. 2. 10.

D. Bonav. in specul. c. 9.

Alb. Mag. de laud. B. M. l. 9. c. 3.

Id. ibid.

gen de Maria SSma. q̃ el Predicador Capuchino ideò, formò, y fabricò en Sevilla, la primera que en el mundo se ha fabricado, han procedido, y dimanado otras quatro Imagenes de Maria SSma. como Pastora, para q̃ assi la tierra toda cõ sus beneficios, y favores se fecunde; como con los favores, y beneficios de la primera, se fecũda el paraìso de Sevilla: *Fluvius egrediebatur de loco voluptatis, ad irrigandum paradysum, qui inde dividitur inquatuor capita.*

1415. Mas. Veràs Lector amigo, que de los rios, que por la tierra corren, suele sacar la humana industria unos como arroyuelos, que unos llaman acequias, y otros llaman cauces, para q̃ con sus aguas rieguen, y fecunden las tierras adonde no alcanzan los rios. A este modo, de estas quatro Imagenes de Maria SSma. como Pastora, q̃ son caudalosos rios, ha sacado la devocion algunos cauces, que son otras Imagenes de Maria SSma. como Pastora, que à imitacion de estas, ò las ha delineado el pincèl, ò las ha gravado el buril, ò las ha tallado el escoplo, para que assi la tierra toda se fecunde. El Predicador la ha puesto de excelentissima pintura, ademàs de las de talla, que quedan referidas, en el Arahal, en Marchena, en el Almadèn de la plata. Otros, assi Religiosos Capuchinos, como muchos devotissimos Seglares, la han puesto en Antequera, en Ezija, en Aracena, en Alcalà la Real, en Andujar, en el Algarinejo, en Madrid, en Segovia, y en otras innumerables partes; tanto, que apenas hai poblacion grande, ò pequeña en Andalucia, y Castilla, donde no se dexe vèr en alguna Iglesia Imagen de Maria SSma. con el trage, y titulo de Pastora. Pues q̃ dirè de las casas de los Seglares? Quantas Pastoras de pintura, quantas de talla en madera, y en barro; quantas de vestir, y quantas de buril en estãpas innumerables, veneran hoi los Seglares en el recinto de sus casas; y esto en toda España.

1416. Mas dirè. Los Capuchinos, que de esta Provincia de Andalucia, passan à la America à hacer mission en los campos de Caracas, que llaman la Provincia de Venezuela, se exercitan en traher los Indios, que como brutos viven del todo desnudos en los campos. Hacenles casas de barro, y mimbres; formanles Pueblos, y los enseñan à vivir como racionales, y como Christianos. Vno de estos referidos Missionarios fundò en el mencionado sitio un Pueblo de Indios, y le puso por nombre *la Pastora*; y colocò en su Iglesia una bellissima, y bien taliada Imagen de esta Señora. Otro Missionario Capuchino de la Provincia de Valencia, llegò à la Habana con una Imagen pintada de la Divina Pastora; predicò de este titulo, y commovido todo el Pueblo, quedaron devotissimos de su Magestad tanto, q̃ haviendo proseguido su viage el Capuchino, los RR. PP. Dominicos pusieron en su Iglesia una Imagẽ de la Divina Pastora Maria, adonde es venerada de todos, y à todos favorece con incomparables beneficios. En otras remotissimas partes de las Indias, assi de Tierra Firme, como de Nueva España, hai innumerables estampas, y muchas pinturas de la Divina Pastora, oyendose cantar por sus calles, y plazas, como me lo han assegurado personas fidedignas, las mismas coplas q̃ en Sevilla se le cantan. Y esto todo, en el corto espacio q̃ media, desde el año de mil setecientos y quatro, hasta el año de mil setecientos y veinte, que es una marabilla, que en tan corto tiempo haya crecido tanto, y tanto aumentadose esta utilissima devocion. Bendita sea mil veces Pastora tã Soberana!

1417. Todas estas Imagenes de Maria SSma, con el trage, y titulo de Pastora, de donde han dimanado? De donde han tenido su principio, y origen? De la q̃ el Predicador Capuchino discurriò, y fabricò en Sevilla; porque esta ha sido la primera que en el mundo se ha fabricado. Esta es el rio primero del mundo, que naciendo en el Paraìso de Sevilla, ha sido principio de tantos rios, arroyos, y cauces de milagrosas Imagenes de Pastora, q̃ hoi en el mundo se veneran; y assi puede decir lo que la Sabiduria, por boca del Eclesiastico dixo: *Ego Sapientia effudi flumina.* *Eccli. 24. 40.*
Esta es aquel arbol que viò Nabuco: *Maria arbor designata per arborem, quam se vidisse dicit Nabuco,* sacro prototypo suyo. Pues si de aquel arbol dice el Texto, que sus ramas eran tan dilatadas, que llegaban à los fines de la tierra, en donde todos gozaban de su vista: *Aspectus illius* *Albi Mag. de laud. B. M. l. 11. c. 6. §. 1* *Dan. 4. 8*

erat

erat usque ad terminos universæ terræ; assi las bellas Imagenes, que como crecidas ramas han procedido de la primera Imagen como arbol, han llegado hasta los fines de la tierra; pues aun hasta lo mas remo de la America han passado, donde cō emolumento, y provecho mucho, gozan todos de su preciosissima vista. Esta es aquel grano de mostaza, q̄ el Evangelio refiere, que siendo pequeño en el principio, produce ramas tan crecidas, bastagos tan frondosos, pimpollos tan levantados, que en ellos anidan las avecitas del aire: *Fuit arbor: ita ut volucres Cœli veniant, & habitent in ramis ejus*. Assi esta venerabilissima Sacro Santa Imagen, siendo una, y por esso pequeña, ha crecido tanto, y tanto en bastagos, pimpollos, y ramas de otras Imagenes se ha estendido, que casi el orbe todo ha ocupado; y à su amparo, sombra, y abrigo muchas sencillas aves de almas puras, gustosamente se anidan. Este es el Sol, que apenas en el Oriente nace, quando de sì produce tantos rayos, y luces tantas anima, q̄ à todo el Emispherio se difunden, sin haver quien de su calor no goce, quien de sus luces, y de sus influxos no participe, como lo notò David: *Nec est, qui se abscondat à calore ejus*. Y si los rayos proceden del Sol; si los pimpollos nacen del arbol; si las ramas del tronco se originan; y si los quatro rios proceden del rio del Paraìso; assi todas quantas Imagenes de Maria SSma. como Pastora, ò presentes se veneran, ò se veneraren de futuro en todo el Orbe; todas han dimanado, y han tenido su principio, y origen de la que el Predicador Capuchino fabricò en Sevilla: porque esta es la primera que con titulo, y trage de Pastora se ha conocido en el mundo.

Math. 13. 32.

Psal. 18. 7.

1418. Hasta aqui, Reina entronizada de los Orbes. Hasta aqui, Madre poderosa de todo un Dios infinito. Hasta aqui, Pastora vigilantissima de las almas. Hasta aqui, unica Esperanza mia, dulce Attractivo de los hombres. Vida de mi alma, y Alma de mi vida. Hasta aqui, ha surcado el immenso insondable golfo de las excelencias muchas, q̄ athesora en sì el ternissimo titulo de Pastora, la endeble barquilla de mi pobrissimo discurso. Ya finalizado el curso, es precisso rēdir en la mojada arena, el endeblissimo remo, y poner fin à navegacion tan prolixa. Bien sè, Señora, bien sè, querida Prenda de mi alma; bien sè, q̄ en quanto he dicho, he quedado mui escaso. Porq̄ las glorias, las prerrogativas, las excelencias, y mysterios grandes, que publica en vuestra Magestad el trage, y titulo de Pastora son tantos, que exceden las arenas del mar, las estrellas del Cielo, y los atomos del Sol; y aun los individuos, que todo el mundo componen. Pero Reina Soberana mia, me consuela el que no solo mi cortedad, no solo mi discurso pobre, no solo mi mal cortada pluma; pero ni aun las mas bien taxadas plumas de los Querubines mas sabios, puedē explicar del titulo, y trage de Pastora las no conocidas excelencias. Pidote, benignissima Madre mia, q̄ me perdones la audacia de haver pretendido explicar, lo q̄ explicar no se puede. Y si acaso en esta obrilla hai alguna cosa que sea de tu culto, veneracion, y agrado, la recibas cariñosa; no por lo q̄ ello es en sì; sì por lo grande de tu amor. Que si se dice q̄ la piedra Philosophal, convierte en oro al hierro; no serà mucho, q̄ el hierro de tantos yerros compuesto, como es esta obrilla, tu benignidad en oro lo convierta. Solo te pido por premio, no de lo q̄ he dicho, sì de lo que he deseado decir, q̄ vuelvas à mi, y à todos los q̄ Pastora te invocan, y veneran, essos benignissimos ojos de Paloma, llenos todos de misericordia, y clemencia; para q̄ consiguiendonos el perdon de nuestras culpas, siempre en la gracia de Dios nos conservemos. Y en aquella afligidissima, y sobre todo trāce terrible hora formidable de la muerte, nos assistas, nos favorezcas, y ampares, librandonos de nuestros enemigos, y de las fortissimas tentaciones q̄ en aquel lance se ofrecen. Alli, Reina; alli, Madre; alli, Pastora; alli favorece los Corderos, y Ovejas de tu Rebaño; para q̄ libres del hambriento Lobo del abysmo, guiados de Pastora tan amāte, subamos à gozar por una eternidad los felices, y abundantes pastos de la Gloria.

Quam mihi, & vobis præstare dignetur, &c.

INDICE
DE LOS LUGARES DE LA SAGRADA Escriptura, que se contienen en este Libro.

LOS NUMEROS QUE AQUI SE CITAN, SON los que estàn al principio de los parraphos.

Ex Genesi.

Ex Libro Numerorum.

Ex Deuteronomio.

Ex Libro Josuè.

Ex Libro Judicum.

Ex Libro Ruth.

Ex Libro 1. Regum.

Ex Libro 2. Regum.

Ex Libro 3. Regum.

Ex Libro 4. Regum.

Ex Libro 1. Paralipomenon.

Ex Libro 2. Paralipomenon.

Ex Libro Tobiæ.

Ex Libro Judith.

Ex Libro Esther.

Ex Libro Job.

Ex Libro Psalmorum.

Ex Libro Proverbiorum.

Ex Libro Ecclesiastè.

Ex Libro Canticorum.

Ex Libro Sapientiæ.

agnos,

Ex Hieremia.

Ex Threnis Hieremiæ.

Ex Libro Baruch.

Ex Ezechiele.

Ex Libro 2. Machabæorum.

Ex Novo Testamento.

Ex Divo Matthæo.

Cap. 16.

Ex Marco.

Cap. 15.

Ex Actibus Apostolorum.

Ex Epistola ad Romanos.

Ex Epistola 1. ad Corinthios.

Ex Epistola ad Galatas.

Cap.

Ex Epistola 2. Petri.

Ex Epistola 1. Joannis.

Ex Libro Apocalypsis.

INDICE

DE LAS COSAS NOTABLES QUE EN ESTE Libro se contienen.

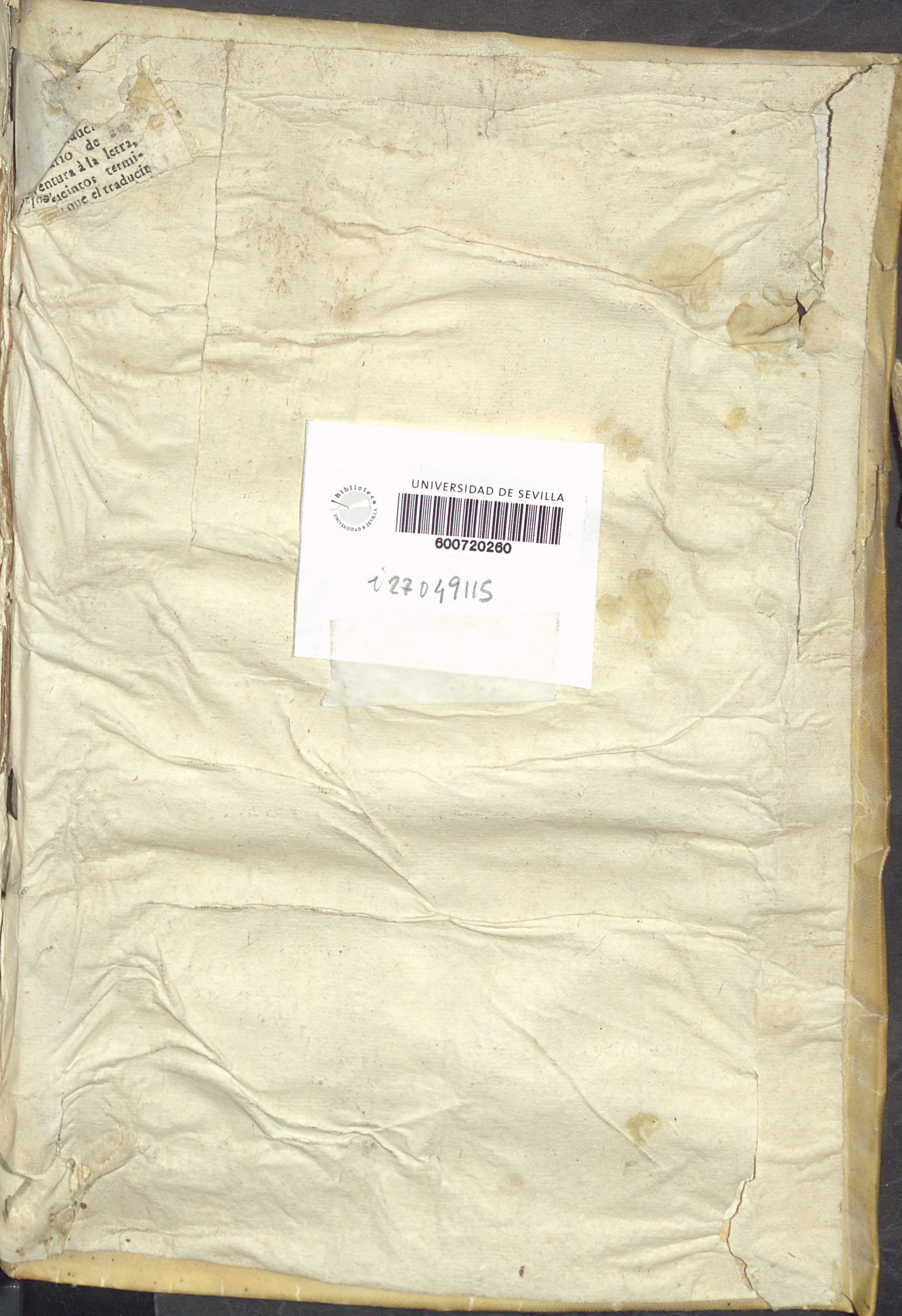
Los numeros que aqui se citan son los que estàn al principio de los parrafos.

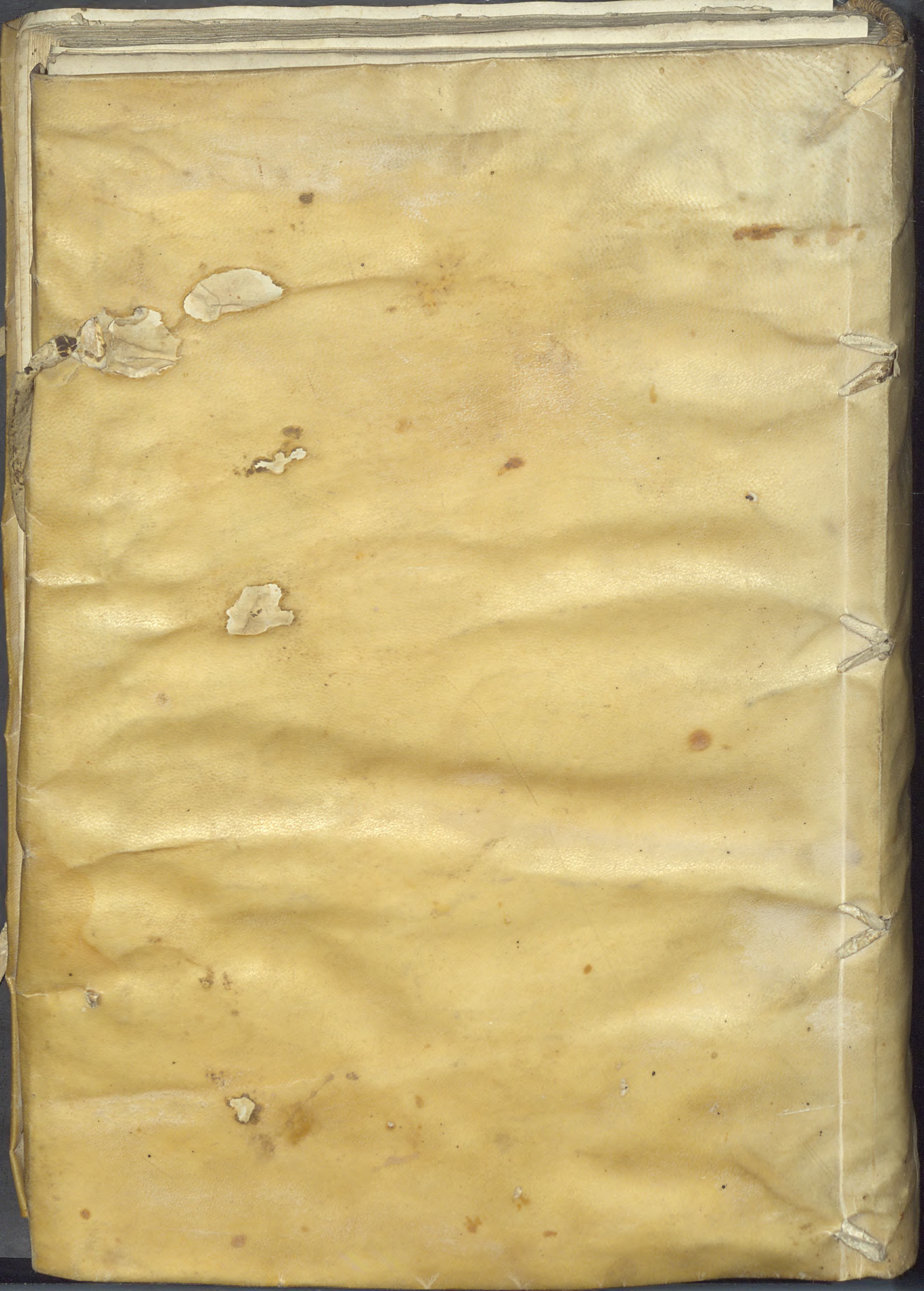
A

Los

En

Arre-


ventura à la letra,
que el traducir
Biblioteca
UNIVERSIDAD DE SEVILLA
600720260
U27049115




129
94


colorchecker CLASSIC
calibrite
mm